



CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL

LA REALIDAD

SOCIAL

EN

ESPAÑA

1991-92



BBK
Bilbao Bizkaia Kutxa



FUNDACION BBV



CAJA DE MADRID

Indice

	<u>Págs.</u>
Introducción	IX
CAPITULO I	
ESTRUCTURA DE LA POBLACION	I
CAPITULO 2	
SISTEMA DE INDICADORES SOCIALES	23
CAPITULO 3	
ESTILOS DE VIDA	127
CAPITULO 4	
RELIGIOSIDAD Y ETICA SOCIAL	187
CAPITULO 5	
LA DROGA COMO PROBLEMA SOCIAL	249
CAPITULO 6	
IDENTIFICACION SUPRANACIONAL	311
CAPITULO 7	
ACTITUDES SOCIALES HACIA LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA	371
CAPITULO 8	
ACTITUDES HACIA LOS INMIGRANTES	429
CAPITULO 9	
JUSTICIA Y LIBERTADES CIVICAS	505
CAPITULO 10	
TERCERA EDAD	579
CAPITULO 11	
CULTURA POLITICA Y ECONOMICA	669
ANEXO I	
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL (CIRES)	733
ANEXO II	
RELACION DE USUARIOS DE LOS DISQUETES DE DATOS DE CIRES	739
ANEXO III	
LISTADO DE TRABAJOS REALIZADOS CON DATOS DE CIRES	771

Introducción

Este segundo volumen sobre *La realidad social en España* recoge los resultados de las nueve investigaciones realizadas por CIRES entre octubre de 1991 y junio de 1992, y aunque sigue una sistemática similar a la del primer volumen, correspondiente al curso 1990-91 se han introducido algunas innovaciones que pretenden mejorar no sólo la presentación, sino sobre todo la utilidad del libro.

En primer lugar, se ha incorporado a esta introducción un breve resumen de los principales hallazgos de cada una de las nueve investigaciones, con el fin de facilitar al lector una visión concisa, pero también precisa, de las cuestiones que han sido abordadas en cada una de ellas. Como es lógico, esos nueve resúmenes van asimismo precedidos de otros relativos a los dos primeros capítulos, sobre la estructura de la población española y sobre el Sistema de Indicadores Sociales de CIRES, respectivamente.

Otra innovación se refiere al análisis de los datos que se presentan en este volumen. Debe advertirse, en este sentido, que el objetivo principal de CIRES, la idea original que continúa diferenciándole específicamente de otros centros e instituciones de investigación social o de apoyo a la investigación, es la de fomentar la investigación sociológica sobre España, haciendo fácilmente accesibles los datos de costosas investigaciones sociológicas de ámbito nacional a todos los centros de investigación, preferentemente (aunque no exclusivamente) universitarios, que lo soliciten. Y este objetivo ha sido nuevamente cumplido por CIRES en su segundo año de funcionamiento, ya que más de 200 centros en España, y 60 más en otros países, han recibido mensualmente el disquete con el fichero de datos brutos de cada investigación.

Pero no es objetivo prioritario de CIRES el realizar por sí mismo el análisis y la interpretación de los datos que recoge y facilita a los investigadores. Por ello, al publicar mensualmente un boletín con el resumen de cada investigación, que se reparte a varios centenares de empresas y profesionales de los medios de comunicación, o al publicar anualmente un libro en el que se recogen las investigaciones de cada curso, CIRES pretende ofrecer una ayuda adicional a los investigadores, proporcionándoles un análisis preferentemente descriptivo de los datos obtenidos, así como ciertas sugerencias respecto a la capacidad discriminatoria de las variables independientes (explicativas) incluidas con carácter fijo en todos los cuestionarios, todo ello con el fin de facilitar a los investigadores la formulación de modelos e hipótesis explicativas (causales), la operacionalización de sus conceptos más estratégicos, etc.

Así, en el primer volumen (1990-91) ya se incluyó en los dos primeros capítulos un análisis de los datos incluidos con carácter fijo todos los meses, análisis que implicó la comparación de series temporales a lo largo de diez meses, así como la agregación de las muestras mensuales para disponer de una base de datos de mayor volumen (12.000 entrevistas), que permitió elaborar tabulaciones más sofisticadas, imposibles de realizar con la más pequeña muestra de sólo 1.200 entrevistas cada mes.

En este segundo volumen, además de presentar las series temporales correspondientes a los dos cursos, y el análisis de los datos agregados de los nueve meses, se ha realizado un análisis estadístico más pormenorizado, incluyendo matrices de coeficientes de correla-

ción, análisis de regresión y algún análisis factorial. Pero estos nuevos análisis se han elaborado no sólo para los datos agregados de las nueve investigaciones correspondientes al curso 1991-92, sino también para las diez realizadas en el curso 1990-91, de manera que se pueden ya comparar los resultados de dos años. Esta comparación, como se puede comprobar, permite verificar que los coeficientes de correlación, los coeficientes de regresión estandarizados o los factores obtenidos en el análisis factorial son prácticamente idénticos en ambos años, lo que parece constituir una muy importante garantía sobre la validez y fiabilidad de los instrumentos de medición utilizados y de los resultados obtenidos y, por consiguiente, del conjunto de los datos que CIRES ha facilitado a los investigadores.

Por otra parte, en el análisis de los nueve temas monográficos, se ha prestado especial atención a la construcción de nuevos índices susceptibles de ser utilizados como variables explicativas (independientes) por los diferentes equipos de investigación, ya que se explica pormenorizadamente, en cada caso, la metodología utilizada para su elaboración.

Al publicar este segundo volumen en el que se recogen las investigaciones realizadas, CIRES reafirma su voluntad de mantener una línea de seriedad y rigor académicos, sin triunfalismos ni oportunismos de ningún tipo. Así, puesto que las nueve investigaciones se realizaron entre octubre de 1991 y junio de 1992, en el título se mantiene (como en el primer volumen), la referencia a los dos años que se cubren, en lugar de utilizar el año de publicación (o posterior) por considerar que esa práctica podría llevar a confusión al usuario respecto a la fecha en que se recogieron los datos. De manera similar, este volumen (como el anterior) no pretende constituir un estudio global sobre la estructura y el cambio de la sociedad española, sino que, más modestamente, pretende ofrecer datos sobre algunos aspectos de la sociedad española.

CIRES no cree que el análisis global de una sociedad pueda realizarse adecuadamente sobre la base de una sola encuesta, ni siquiera sobre la base de nueve encuestas como las que aquí se presentan, sino que requiere el esfuerzo de toda una comunidad de científicos sociales que, mediante sus individuales aportaciones parciales, contribuyen a un mejor conocimiento y explicación de esa sociedad. Por ello, cinco de las investigaciones realizadas en el curso 1991-92 (estilos de vida, droga, ciencia y tecnología, justicia y libertades cívicas y Tercera Edad) han abordado temas no tratados monográficamente en 1990-91, pero cuatro han replicado, en gran medida, otras ya realizadas entonces (religiosidad, identificación supranacional, actitudes hacia los inmigrantes, y cultura política y económica). Ello permite observar la evolución de las actitudes y comportamientos de los españoles respecto a algunas cuestiones que parecen estar cambiando más rápidamente, al mismo tiempo que se estudian aspectos nuevos de la realidad social española, para satisfacer las necesidades de diferentes investigadores o equipos de investigación.

Debe resaltarse aquí también que CIRES ha procurado colaborar con otras instituciones al seleccionar sus temas monográficos de investigación. Así, la investigación sobre *La droga como problema social* se ha realizado teniendo en cuenta las necesidades formuladas por la Consejería de Sanidad del Gobierno Vasco, la Fundación contra la Droga «Etorkin-

tza» y Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, mientras que la de *Actitudes hacia la ciencia y la tecnología*, tuvo en cuenta las del proyecto COTEC.

Otra innovación que CIRES llevó a cabo durante el curso 1991-92 fue la de, con la colaboración del doctor Javier Sánchez Carrión (UCM), producir y distribuir en disquetes (a todos los usuarios que lo solicitaron) un cursillo de carácter eminentemente práctico de Introducción al Uso del SPSS, satisfaciendo así las numerosas peticiones que los usuarios habían formulado.

Los usuarios de CIRES han ido adquiriendo, además, un creciente protagonismo, tal y como se deseaba y esperaba. Por una parte, han colaborado contestando a la segunda encuesta realizada por CIRES entre sus usuarios, y enviando la relación de trabajos elaborados a partir de datos de CIRES, relación que puede consultarse en el Anexo III de este libro, y que demuestra cómo, poco a poco, crece el volumen de tesis doctorales, comunicaciones en conferencias y congresos, artículos en revistas profesionales e incluso libros, que utilizan datos proporcionados por CIRES. Este es, en definitiva, el objetivo que se ha perseguido desde el principio.

Pero, antes de presentar los ya mencionados resúmenes, es absolutamente necesario agradecer nuevamente a Intercampo y a J. D. Systems, y especialmente al equipo de ASEP, su colaboración en la realización de las nueve investigaciones del curso 1991-92. Debe agradecerse igualmente el asesoramiento prestado para la elaboración de los cuestionarios por parte de Teresa Rojo (UNED), Miguel Requena (UNED), M.^a José Ramírez (ASEP), Javier Sáenz de Buruaga (Consejería de Sandidad del Gobierno Vasco), Manuel González Audikana (Fundación Contra la Droga «Etorkintza»), Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, José Ramón Torregrosa (UCM), Juan Díez Medrano (UCSD), Santiago Lorente (UPM), Antonio Sáenz de Miera (COTEC), Antonio Izquierdo (UCM), José Juan Toharia (UAM), Rocío Fernández Ballesteros (UAM) y Blanca García-Mon (ASEP).

Pero, una vez más, debe quedar constancia pública del agradecimiento de CIRES y, a través suyo, de la comunidad de científicos sociales españoles, a las tres entidades que promovieron su creación en 1990: la Fundación Banco Bilbao-Vizcaya, la Caja de Madrid y la Bilbao-Bizkaia-Kutxa. Su generosa ayuda ha permitido que la denominada «democratización de los datos sociológicos» sea ya una realidad, de manera que cada uno de los 200 usuarios de CIRES (relacionados en el Anexo II) disponía en junio de 1992 de un total de 19 investigaciones nacionales.

ESTRUCTURA DE LA POBLACION

El tamaño medio de los hogares españoles es de 3,6 personas, y sólo un 6% son unipersonales, mientras que alrededor de un 25% están formados por cinco o más personas.

Alrededor de dos tercios de los cabezas de familia son activos, pero un 30% de los hogares españoles tiene a un jubilado como cabeza de familia, y un 4% a un parado. Si en lugar de tomar en consideración a los cabezas de familia se considera a todos los entre-

vistados (población de 18 y más años), se comprueba que algo más de la mitad son población no activa (jubilados, amas de casa y estudiantes), y los parados (6%) representan el 13% del total de activos (46%), como promedio durante el periodo X/91 a VI/92. La población ocupada lo está mayoritariamente por cuenta ajena, en el sector privado (28%) o en el público (5%), y sólo minoritariamente por cuenta propia (8%).

Completando este perfil socioeconómico de la población española de 18 y más años, puede comprobarse que alrededor de dos terceras partes de estas personas tienen completados, como mucho, los estudios primarios, y sólo un 5% han completado estudios universitarios superiores. Las diferencias por edad son en este aspecto extraordinarias, sin embargo, debido a que los españoles estudian en proporción cada vez mayor y hasta edades cada vez más altas.

Los datos obtenidos confirman las conocidas y fuertes relaciones entre el nivel educativo, el status ocupacional y los ingresos, así como la casi unánime tendencia de los españoles a identificarse con la clase media, aunque objetivamente pudieran ser clasificados en las clases alta o baja. Y también se verifica la gran relación (directa) entre el status socioeconómico de los entrevistados y el de sus padres, lo que sugiere que existe una fuerte herencia social del «status».

SISTEMA DE INDICADORES SOCIALES

El denominado SIS de CIREs, ya utilizado en las investigaciones del curso pasado, consiste en un total de 50 indicadores que, al ser incluidos en todos los cuestionarios mensuales, permiten su utilización en forma de series temporales. Exceptuando las variaciones introducidas en tres de estos indicadores en 1991-92, todos los demás indicadores han sido calculados de la misma forma durante 19 meses (octubre 1990 a julio 1991, y octubre 1991 a junio 1992). Además, y en la medida en que la inmensa mayoría de estos indicadores varía muy poco de unos meses a otros, pueden ser agregados para constituir una sola muestra nacional, de 12.000 entrevistados en 1990-1991 y de 10.800 en 1991-1992.

Si hubiese que describir muy simplificada mente los rasgos predominantes en la sociedad española (población de 18 y más años) en base a este sistema de indicadores, y de acuerdo con las categorías predominantes, el resultado para el curso 1991-92 sería el siguiente:

- Baja práctica religiosa
- Ideológicamente de izquierda
- Tan españoles como nacionalistas
- Posición social media
- * – No móviles geográficamente
- Más preocupados por la salud
- Más satisfechos con la casa en que viven

- Buen estado de ánimo
- * – Relaciones sociales frecuentes
- * – Evaluación personal alta
 - Evaluación de España baja
 - Evaluación del mundo baja
 - Más optimistas que pesimistas en lo personal
 - Más optimistas que pesimistas respecto a España
 - Más optimistas que pesimistas respecto al mundo
- * – Materialistas en los objetivos nacionales
- * – Posmaterialistas en los objetivos mundiales
- * – Felices
- * – Identificados con espacios subnacionales
 - Orientados hacia el futuro y el presente
 - Idealistas
 - Dogmáticos
 - Intolerantes
 - No autoritarios
 - No trascendentes
 - No tradicionalistas
 - Moralistas
 - Con incertidumbre respecto al futuro
 - Alienados políticamente
 - Fatalistas

Por supuesto que esta descripción es simplista y exagerada, ya que en gran parte de los indicadores (la mayoría dicotomizados) el conjunto de entrevistados se divide en dos proporciones casi idénticas. Sólo en los indicadores señalados con *, la proporción de entrevistados que pueden ser considerados como señala el indicador correspondiente es igual o superior al 60%.

Y comparando los resultados agregados de 1991-92 con los agregados de 1990-91, se comprueba que la descripción es prácticamente igual en ambas fechas, con sólo algunas variaciones poco significativas.

Esta gran estabilidad de los datos a lo largo ya de dos años parece demostrar que las variables que se han tomado como explicativas están poco influidas por la coyuntura política, económica y social de cada momento, lo que parece positivo desde el punto de vista metodológico, ya que hace más comparables los resultados obtenidos, y sobre todo permite analizar mejor los cambios que se puedan producir en otras variables dependientes. *La estabilidad del sistema de indicadores como instrumento descriptivo y explicativo garantiza la fiabilidad de los resultados en general.*

ESTILOS DE VIDA

A pesar de que más de la mitad de los españoles afirma habitar en lugares donde no hay espacios verdes ni equipamientos deportivos, la mayoría de los encuestados dice que la calidad medioambiental de su lugar de residencia es bastante aceptable, lo cual permite deducir que los españoles no son excesivamente exigentes con el entorno ambiental de su lugar de residencia.

De acuerdo con la opinión expresada por los entrevistados, el barrio y la casa en que se vive, la forma de hablar, la formación y el lugar de vacaciones son los signos que mejor reflejan la clase social o el nivel de vida de los españoles.

Esta investigación aporta datos sobre el nivel de vida objetivo de los españoles, así como sobre sus standards subjetivos o modelos a los que se aspira, confirmando en general que actualmente se ha logrado una gran homogeneidad en los standards (por influjo de los medios de comunicación), mientras que persisten importantes diferencias en los niveles de vida objetivos, por lo que la frustración potencial es especialmente grande en los estratos socioeconómicos más bajos.

Los españoles se quejan sobre todo del tráfico y del ruido. Pero sólo un 30% desearía cambiar de vivienda, un 21% de ciudad (o pueblo) y un 17% de barrio.

Menos del 20% de los hogares disponen, respectivamente, de lavavajillas, ordenador personal o micro-ondas, y menos del 10% disponen de cámara de video, antena parabólica, aparatos de gimnasia o aire acondicionado. Pero más de un tercio desearían tener cualquiera de estos productos (sólo un 26% en el caso de los aparatos de gimnasia).

Más de una cuarta parte de los españoles toma el aperitivo o sale «de copas» al menos una o dos veces por semana, pero sólo un tercio toma bebidas alcohólicas cuando come o cena fuera de casa.

Respecto a la elegancia, más de un 75% afirma que «lo importante es ir limpio y aseado», y más del 80% afirma que «la elegancia personal no tiene nada que ver con el dinero». Además, la mitad de los entrevistados considera útiles los tratamientos faciales, e incluso imprescindibles según un 6%, pero sólo un tercio va a la peluquería al menos una vez al mes, y sólo un 5% va a la sauna o recibe tratamientos estéticos al menos una vez al mes. Y mientras que la mitad de las mujeres afirman seguir algún tipo de régimen alimenticio, sólo un tercio de los hombres admiten hacerlo.

El 40% de los entrevistados desearía tener más tiempo libre, pero el 46% dice tener suficiente, e incluso un 11% se queja de tener demasiado. En cuanto al uso de ese tiempo libre, más del 80% lo dedica a relaciones sociales, y las actividades más frecuentemente realizadas son ver la televisión, y en mucha menor medida, ir de compras o leer.

Pero la conclusión más general es que la mayoría de los españoles se sienten bastante satisfechos con su vida. En efecto, más de un tercio elegirían ser lo que son actualmente si volvieran a nacer (aunque un 20% querría tener una profesión liberal), y cuando se les pregunta a qué personaje desearían parecerse, más de la mitad dicen que a nadie, más de una cuarta parte no contestan, e incluso un 2% confiesan que «a sí mismo». Además, para

más de un tercio de los entrevistados, el éxito significa «tener una familia feliz», y sólo proporciones inferiores dicen que el éxito es «estar satisfecho de sí mismo», «ser feliz» o «tener dinero».

RELIGIOSAD Y ETICA SOCIAL

El vínculo de los españoles con los rituales católicos sigue siendo muy mayoritario, aunque con un descenso sostenido en el número de practicantes y un descenso correlativo de la religiosidad en el ambiente familiar.

En efecto, los datos aportados por esta investigación, que confirman en este sentido los sondeos realizados el año pasado, demuestran que los hábitos católicos siguen presentes en la sociedad española: un 80% de los entrevistados afirma creer en Dios, casi la totalidad están bautizados y han hecho la primera comunión, y de los que se han casado, la mayoría lo ha hecho por la Iglesia. Además, más del 80% desearían que sus hijos fueran bautizados e hicieran la primera comunión, más de dos tercios preferirían casarse por la Iglesia y desearían que sus hijos lo hicieran también, tres cuartas partes desearían recibir los últimos sacramentos antes de morir y a un 40% les gustaría que sus hijos estudiaran en colegios religiosos, aunque sólo un tercio de los entrevistados estudiaron en esas instituciones.

Sin embargo, esta persistencia de ciertas actitudes y comportamientos religiosos contrasta con el aumento de los no practicantes en nuestro país. Así, la proporción de españoles mayores de edad que afirman no confesar nunca es del 58% (51% en 1990), y quienes nunca comulgan alcanza el 52% (47% en 1990). Se mantienen estables las proporciones de quienes no van nunca a misa (34% en 1991 y 33% en 1990) y de quienes no rezan nunca (28%). También aumenta el porcentaje de quienes no hacen nunca retiros o ejercicios espirituales (88% en 1990 y 92% en 1991) y de quienes no participan en las actividades de su parroquia (81% en 1990 y 85% en 1991). Por otro lado, la valoración global de la figura del Papa es bastante alta, como en 1990, pero se discrepa de él en su rechazo del divorcio, de los anticonceptivos, del matrimonio de los sacerdotes y del aborto en cualquier caso, y existe una fuerte controversia de opiniones a propósito de su afirmación (poco antes de realizada esta investigación) respecto al proceso de paganización de España.

La evaluación de esta reducida práctica religiosa ha de ser matizada con otros factores: el aumento del rigor moral en el juicio de las conductas públicas, el creciente interés por las ciencias ocultas, el creciente contacto —en cualquier caso esporádico— con miembros de sectas religiosas, etcétera.

El rigor ético con que los españoles juzgan el comportamiento de los demás ha aumentado, al tiempo que disminuye la práctica religiosa. Así, la proporción de españoles que no justificarían nunca determinados comportamientos de los demás ha aumentado sensiblemente. Según los datos de este año, un 80% no justificaría nunca los sobornos, tirar basuras en lugares públicos y robar coches, y más de la mitad no justificaría nunca el comprar artículos robados, el cobrar indebidamente el subsidio de paro y no pagar billete

en los servicios públicos. Por el contrario, la mayoría de los españoles justifica el matar en defensa propia, e incluso parece haber aumentado su justificación desde 1990.

Asimismo, los españoles están casi unánimemente a favor de la fidelidad y de tener hijos (aunque España, junto con Italia, sea actualmente el país con más baja natalidad en todo el mundo), y apoyan mayoritariamente el trabajo de la mujer con hijos fuera del hogar, la fecundación «in vitro» y el divorcio, pero rechazan mayoritariamente el matrimonio legal entre personas del mismo sexo, el aborto y el ingreso de ancianos en residencias. También se rechaza casi unánimemente el suicidio, pero alrededor de la mitad de los entrevistados aceptan la eutanasia en determinadas circunstancias, y una cuarta parte adicional la aceptarían sin reservas para todos los que la desearan. En el caso de la eutanasia, la mayoría de los encuestados coincide en señalar que el ámbito de decisión ha de ser la familia.

LA DROGA COMO PROBLEMA SOCIAL

Los españoles se muestran mayoritariamente partidarios de penalizar tanto el tráfico como el consumo de drogas, no establecen diferencias entre drogas duras y blandas, y consideran que las actuales leyes contra el tráfico y consumo de drogas son demasiado blandas.

En cuanto a los castigos que deberían imponerse, un 20% se muestra partidario de la pena de muerte y un 53% de la cadena perpetua, para los grandes traficantes; un 41% sería también partidario de la cadena perpetua para los «camellos» que venden cerca de las escuelas.

Un 10% de los españoles de 18 y más años admiten haber fumado alguna vez un «porro», y un 9% haber tomado tranquilizantes, pero sólo un 3% dicen, respectivamente, haber tomado anfetaminas o estimulantes, barbitúricos y cocaína, y mientras que un 2% afirman haber probado los alucinógenos, sólo uno de cada 100 admite haber tomado opiáceos. Pero el 85% de los entrevistados no tomarían ninguna droga en ninguna circunstancia. A pesar del escaso contacto directo de los españoles con las drogas, la inmensa mayoría (87%) es capaz de mencionar el nombre de alguna de ellas, especialmente los opiáceos (66%), la cocaína (65%) y el cannabis o «porro» (55%), y algo más de un tercio conoce algún drogadicto, preferentemente amigos o conocidos, aunque un 7% dice tener algún familiar drogadicto.

Utilizando una escala de peligrosidad de 0 a 7 puntos, se atribuye la máxima peligrosidad a la heroína (6,8) y a la cocaína (6,5), y considerablemente menos al alcohol (5,0), al «porro» (4,8) y al tabaco (4,2). (Debe tenerse en cuenta que la proporción de no fumadores, 63%, es muy superior a la proporción que no bebe nada de alcohol, 38%.) La inmensa mayoría de los entrevistados (82%) cree que el problema de la droga afecta sobre todo a los jóvenes, y alrededor de dos tercios cree que afecta por igual a hombres que a mujeres. Pero la casi totalidad de los entrevistados (84%) cree que los drogadictos son

enfermos, aunque algo más de la mitad opina, asimismo, que «el consumo de drogas blandas es sólo el comienzo, pues al final todos acaban en las drogas duras», pero se observa mayor controversia de opiniones respecto a si se debe diferenciar entre consumidores ocasionales y adictos (47%), o si no hay diferencia entre unos y otros (43%).

En cualquier caso, un 58% de los entrevistados piensa que se debe penalizar el tráfico y el consumo de drogas (frente a un 35% que sólo penalizaría el tráfico), un 60% cree que hay que penalizar el consumo de todas las drogas, sin distinción, un 68% piensa que las actuales leyes son muy blandas, el 56% considera que fue un error despenalizar el consumo, y un 51% considera acertadas las multas acordadas por algunos ayuntamientos poco antes de que se realizase esta investigación.

Cohherentemente con estos datos, casi dos tercios de los entrevistados considera poco o nada eficaz la labor del Gobierno contra la droga, y alrededor de la mitad cree que la medida más urgente es aumentar el castigo a los traficantes, y una proporción similar afirma que el problema se resolvería poniendo grandes penas a traficantes y consumidores. Pero un 61% se opone al suministro gratuito de droga.

La opinión pública considera que el problema de la droga en España es similar al de otros países (51%), pero son más los que piensan que tiene más importancia en España (38%) que los que creen que el problema es menor. Y, además, se tiende a percibir un empeoramiento de este problema social, ya que un 52% cree que ha empeorado (y un 34% opina que está igual que antes), aunque se es algo más optimista respecto al futuro (un 29% piensa que empeorará, y un 41% cree que seguirá igual).

Finalmente, las medidas que se consideran más eficaces para luchar contra la droga son: informar en las escuelas, promover el empleo juvenil y perseguir duramente la venta y el tráfico de droga.

IDENTIFICACION SUPRANACIONAL

Los españoles se sienten más indentificados con la Europa de los Doce que con ninguna otra área geopolítica, pero parecen algo más recelosos que hace un año respecto a las consecuencias de la integración en Europa, aunque sin embargo apoyan cada vez más cualquier avance en dicha integración.

En efecto, la comparación entre los datos de esta investigación y la realizada precisamente un año antes, en enero de 1991, confirma en términos generales una gran estabilidad de las actitudes de los españoles hacia Europa. Sin embargo, algunos de los cambios que se observan respecto a 1991 parecen sugerir cierta mayor cautela o desconfianza de los españoles hacia los resultados que el proceso de integración pueda reportar a España.

Así, dos tercios de los españoles de 18 y más años se muestran de acuerdo en que, para el año 2000, haya una sola moneda en todos los países de la CEE, y más de la mitad están de acuerdo en que el Gobierno europeo (y no los gobiernos nacionales) debería tomar las decisiones políticas más importantes, así como decidir la política de impuestos y la po-

lítica exterior, y esa misma proporción se muestra de acuerdo en que, para el año 2000, debería haber un solo ejército y un Banco Central Europeo.

En 1991 ya se detectaron ciertas actitudes proteccionistas, pero la investigación de este año demuestra que el proteccionismo ha aumentado, de manera que un 85% piensa que «la ley debería proteger a los productos españoles frente a la competencia de productos de otros países de la CEE» (la proporción era de 78% el año pasado). Además, un 43% de entrevistados opina que España no se ha beneficiado de su pertenencia a la CEE, frente a un 41% que afirma que sí, resultados que indican un empeoramiento respecto al año pasado, cuando las respectivas proporciones fueron 31% y 47%.

Por otra parte, aunque la mayoría de los entrevistados consideran que la libre circulación de trabajadores y productos dentro de la CEE será beneficiosa para España, sólo un 31% creen que tendrán buenas o muy buenas posibilidades de encontrar trabajo en otro país europeo, el 52% opinan que si buscasen trabajo en otro país europeo recibirían un trato peor que el de los nativos de ese país (y un 33% creen que recibirían igual trato), y sólo un 5% de los entrevistados de 18 a 29 años consideran bastante o muy probable trabajar fuera de España durante los próximos diez años.

La investigación pone de manifiesto, además, que los españoles son mayoritariamente partidarios de admitir nuevos miembros en la CEE, siempre y cuando su régimen político sea democrático. Alrededor de dos terceras partes admitirían a los países de la Europa del Este antes del año 2000, y un tercio está también de acuerdo en admitir a Turquía antes de esa fecha.

Estos resultados confirman, en general, los del año pasado: los españoles se sienten cada vez más identificados por intereses comunes con Europa, aunque en el nivel afectivo e interpersonal se observa aún una vinculación más fuerte con los iberoamericanos. De igual manera, se observa una muy fuerte y creciente identificación de los españoles con España. Utilizando una escala de 0 a 10 puntos para medir el grado de acuerdo con ciertas frases, los resultados obtenidos son:

– España es el país del que me siento miembro	8,6
– Me siento español	8,5
– España es mi nación	8,4
– Me encanta España	8,2
– España es un gran país	7,8
– España es fenomenal	7,5

ACTITUDES SOCIALES HACIA LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA

Los españoles valoran muy positivamente los avances científicos y tecnológicos, pero consideran escaso el apoyo de los poderes públicos y el dinero que se dedica a la investigación.

La valoración positiva que los españoles hacen de las aportaciones de la ciencia y la tecnología se manifiesta en las respuestas a muy distintas preguntas. Así, la inmensa mayoría de los entrevistados considera positivos para la Humanidad los efectos de los avances tecnológicos, excepto en la industria de armamento, y algo más de dos terceras partes creen que la ciencia y la tecnología traerán más cosas buenas que malas a la Humanidad.

Respecto a sus consecuencias para el trabajo, se mencionan más los efectos positivos de las nuevas tecnologías (especialmente los relativos a que «hacen el trabajo más cómodo» y a que «las máquinas hacen los trabajos más duros»), que los efectos negativos (entre los que destacan que «hacen que se pierdan puestos de trabajo» y que «reducen la comunicación entre los trabajadores»).

Posiblemente por ello, y al señalar la confianza que tienen en catorce grupos ocupacionales diferentes, los entrevistados demuestran tener una confianza muy alta en los médicos, científicos, profesores universitarios e intelectuales, algo menor en los jueces, policías, periodistas y abogados, curas, militares, financieros/banqueros, grandes empresarios y líderes sindicales, y muy baja en los políticos.

Los españoles parecen identificar a la ciencia y a la tecnología sobre todo con la medicina. No sólo confían más en los médicos que en los demás grupos ocupacionales, sino que dicen interesarse más por las informaciones sobre descubrimientos médicos que por las nuevas tecnologías o por los descubrimientos científicos, aunque su interés por estas tres cuestiones es mayor que por la información deportiva, y más aún que por la información política. Posiblemente por ello, al preguntar por los descubrimientos científicos que más han beneficiado a la Humanidad, la gran mayoría se refiere a los antibióticos y a la investigación médica, mientras que la bomba atómica, la energía nuclear y el armamento son considerados los descubrimientos más perjudiciales para la Humanidad. Por ello también, los científicos españoles más conocidos son Severo Ochoa y Ramón y Cajal, con gran diferencia sobre cualquier otro. Y también por esa razón, posiblemente, una mayoría de entrevistados desearía que se dé prioridad al desarrollo tecnológico en medicina.

La opinión mayoritaria considera que España está menos desarrollada que el resto de los países de la CEE en desarrollo científico y tecnológico, y también considera a Europa menos desarrollada en estos aspectos que Estados Unidos y Japón. Por otra parte, más de la mitad de los entrevistados opinan que la investigación debe ser tarea conjunta de las universidades y de las empresas, más del 80% consideran bastante o muy necesario que las empresas desarrollen su propia tecnología, y que se fomente con más dinero la investigación en todas las áreas, y dos de cada tres entrevistados consideran mala la dependencia tecnológica de España respecto a otros países.

No obstante, la fe de los españoles en la ciencia no es ni mucho menos ciega o absolu-

ta. Uno de cada dos españoles muestra su desacuerdo respecto a la afirmación de que la ciencia y la tecnología tengan respuesta para todo, más de la mitad afirma que no se puede confiar en que las decisiones de los científicos sean siempre las más acertadas, y dos terceras partes no creen posible que la religión sea sustituida por la ciencia. De manera similar, un 46% no justifica la experimentación con animales vivos, un 85% no la justifica con seres humanos, y un 89% prefiere proteger el medio ambiente aunque suponga menos avances en la ciencia y la tecnología. Por esa razón, posiblemente, se observa una opinión bastante controvertida respecto al peligro de que los avances tecnológicos puedan llevar a la destrucción de la Tierra, o respecto a la esperanza de que la ciencia y la tecnología contribuyan a lograr un mundo feliz.

ACTITUDES HACIA LOS INMIGRANTES

Los españoles continúan expresando actitudes poco xenófobas o racistas hacia los inmigrantes extranjeros, pero muestran una creciente desconfianza hacia los efectos que la inmigración extranjera está provocando en aspectos importantes de su vida.

Así, los datos sugieren que los inmigrantes (sudamericanos, norteafricanos, africanos de raza negra o europeos del Este) son poco rechazados como vecinos, y la inmigración es evaluada mayoritariamente como ni buena ni mala. Además, sólo entre un tercio y una cuarta parte de los entrevistados muestran diversos grados de preocupación por la posibilidad de que una hija se enamore de alguien perteneciente a esos grupos de inmigrantes, y sólo un 18% considera que el volumen de inmigrantes procedentes de países menos desarrollados es excesivo.

Los entrevistados, sin embargo, perciben entre sus amigos y familiares, y entre los españoles en general, una imagen de los inmigrantes que es no sólo negativa, sino más negativa de lo que se constató en un estudio similar realizado también por CIREs hace un año. Y no sólo eso, sino que algo más de la mitad de los entrevistados se muestran partidarios o muy partidarios de limitar la inmigración procedente de países menos desarrollados, incluso de establecer cuotas, aunque mayoritariamente se piensa que esas cuotas deben establecerse por razones del tiempo de permanencia o por la profesión, y no por la raza o la nacionalidad. Aunque algo más de la mitad de los entrevistados se muestran favorables a la integración de los inmigrantes, una proporción similar piensan que esa integración es problemática o muy problemática. Posiblemente por eso, se prefiere que los inmigrantes vengan por tiempo limitado y sin familias, que con familias e intención de asentarse en España.

De manera general, por tanto, los entrevistados no verbalizan actitudes que puedan ser calificadas de racistas o xenófobas, hasta el punto de que se observa un rechazo mayor y más claro de los gitanos que de los inmigrantes procedentes de países menos desarrollados, como ya se puso de manifiesto en la investigación de hace un año.

Pero el cambio (a peor) más importante que se observa por comparación con los da-

tos de hace un año es el relativo a los efectos de la inmigración, ya que actualmente un 62% de los entrevistados afirma que la inmigración ha hecho aumentar el paro, un 56% dice que ha hecho aumentar la delincuencia, e incluso un 38% afirma que ha hecho disminuir los salarios. Todas las proporciones son significativamente muy superiores a las de hace un año, y se refuerzan con la opinión, sustentada por dos terceras partes de los entrevistados, de que los trabajadores españoles son los más perjudicados por la inmigración.

Además, los datos sugieren que estos efectos negativos de la inmigración (excepto el aumento de la delincuencia) son atribuibles no sólo a la procedente de países menos desarrollados, sino también a la procedente de países más desarrollados, cuyo volumen se piensa que es, por el momento, pequeño, aunque más de la mitad de los entrevistados cree que aumentará en los próximos años.

JUSTICIA Y LIBERTADES CIVICAS

Ocho de cada diez españoles de 18 y más años afirman no creer en la imparcialidad de las leyes, creen que favorecen a unos en perjuicio de otros y que el trato que se da es diferente según quién sea la persona que acude ante los tribunales de justicia. Además, casi la mitad de los entrevistados (la mayoría relativa) creen que en los pleitos los jueces no suelen actuar con honradez, y que no actúan con imparcialidad.

Uno de cada cuatro españoles han tenido relación personal con la justicia, principalmente como demandantes y sobre cuestiones relacionadas con la circulación o cuestiones laborales. Y de ellos, un tercio tiene una imagen negativa del funcionamiento de la justicia (frente a una cuarta parte que tiene una imagen positiva), aunque más de la mitad creen que su caso se resolvió de forma justa, pero una proporción similar piensa que no se resolvió en un plazo razonable.

Una cuarta parte de los entrevistados ha sido víctima de algún delito, principalmente robos en la calle, aunque también robos en casa y en el coche, pero sólo la mitad de ellos presentó denuncia, pues el resto creyó que no serviría para nada. De los que presentaron denuncia, dos tercios quedaron satisfechos del trato personal recibido, una proporción semejante dice que volverían a denunciar el delito si hubiera ocasión, pero algo menos de la mitad quedaron insatisfechos de la eficacia policial.

La mayoría de los entrevistados, por tanto, ha tenido poca experiencia personal con la justicia o la delincuencia, ya que sólo un tercio ha tenido relación personal con abogados, con el Registro de la Propiedad o con las comisarías, aunque algo más de la mitad lo ha tenido con notarios y sólo un 13% tiene familiares o amigos con problemas de droga, la misma proporción los tiene que han sido detenidos, un 9% los tiene que han estado en la cárcel, e incluso un 5% los tiene que han fallecido a causa de la droga.

En cuanto al trato que se debe dar a los delincuentes, tres de cada cuatro entrevistados creen que los castigos son insuficientes, y culpan de ello principalmente al Gobierno, a los jueces y a los políticos, pero no a los policías. Aunque dos tercios de los españoles de 18 y

más años se muestran contrarios a la pena de muerte, en general, más del 50% la aplicaría en el caso de atentados terroristas con víctimas, y más del 40% la aplicaría en los siguientes casos: asesinato con violación de un menor, asesinato de un menor, asesinato con violación y secuestro con asesinato. En esta misma línea, un 56% de los entrevistados aceptaría la reducción de penas para delincuentes comunes, pero menos del 20% aceptaría esa reducción para asesinos, narcotraficantes o terroristas. Además, un 38% opina que el Estado debe utilizar cualquier medio, incluso la «guerra sucia», contra el terrorismo, pero un 51% se opone a que el Estado pueda hacer tal cosa. Y dos de cada tres entrevistados se muestran contrarios a que la policía pueda entrar en los hogares sin autorización judicial.

En lo que se refiere a la imagen de los tribunales de justicia, el 40% de los consultados creen que tienen poca independencia, más de la mitad creen que están politizados, más de la mitad creen que funcionan regular (un 27% creen que funcionan mal y un 12% que funcionan bien), y más de la mitad creen igualmente que el Tribunal Constitucional está politizado. Aunque un 56% de los entrevistados preferirían ser juzgados por un jurado en lugar de por un juez, sólo un 18% desearía formar parte de un jurado.

La valoración (mediante un escala de 0 a 10 puntos) que se asigna a diferentes instituciones y grupos relacionados con la justicia es la siguiente:

<i>Instituciones</i>		<i>Grupos</i>	
Defensor del Pueblo	6,5	Policías	6,5
Tribunal Constitucional	5,8	Notarios	6,0
Consejo General del Poder Judicial	5,5	Abogados	5,8
Tribunales de justicia	5,4	Jueces	5,6
		Fiscales	5,6
		Registradores	5,5

LA TERCERA EDAD

Uno de cada cinco españoles mayores de 65 años vive solo. Vivir solo es aún más frecuente entre las mujeres mayores de 65 años que entre los varones de esa edad, y es también más frecuente entre las personas mayores de 75 años que entre los de 65 a 74 años. Lo más frecuente, sin embargo, es que los mayores de 65 años vivan con su pareja (un tercio lo hace así) o con algún hijo (situación en que está otro tercio de estas personas).

Si bien la mayoría de los que viven en compañía afirman que esa situación es la que más les gusta, es importante resaltar que, alrededor de un 10% en cada caso, afirman que viven en compañía de otros porque necesitan ayuda, por obligación o porque es su única posibilidad. Por su parte, alrededor de un tercio de los que viven solos afirman que lo hacen

por independencia, y una proporción similar responden que porque se pueden valer por sí mismos. Sólo un 13% dicen que viven solos porque no tienen a nadie, y otro 2% contesta que no querían vivir solos.

Pero más del 90% de los mayores de 65 años afirman que no han solicitado, ni solicitarían, ingresar en una residencia. Y las razones que se alegan mayoritariamente para este rechazo a las residencias es que no les gustan, o que son para gente sin familia. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados de cualquier edad, incluidos los mayores de 65 años, opina que el trato que reciben los ancianos en las residencias, tanto públicas como privadas, es moderadamente bueno.

Otros datos de esta investigación parecen poner de manifiesto que los mayores de 65 años se sienten bastante satisfechos del lugar en que viven y del trato social que reciben, en general parecen tener relaciones frecuentes y buenas con personas de todas las edades, y afirman mayoritariamente que sus opiniones se tienen en cuenta siempre o casi siempre (sólo un 20% dice que no se tienen en cuenta nunca o casi nunca).

En lo que respecta a las condiciones reales de las personas mayores, la investigación pone de relieve que alrededor de la mitad prácticamente no tienen ningún tipo de actividad, física o de otro tipo, pero más de la mitad dicen que su salud es bastante o muy buena (y sólo un 9% afirman que es muy o bastante mala). No obstante, aunque algo más de la mitad reconocen apreciar cierto declive en su salud y en su capacidad física, sólo un tercio afirman haber sentido algún declive de su capacidad mental.

Parece, por otra parte, que la jubilación sólo repercute negativamente en los ingresos, y positivamente en la disponibilidad de tiempo libre, pero apenas se observan variaciones en otros estilos y condiciones de vida.

Aun así, más del 85% de los mayores de 65 años afirman no depender económicamente de ningún familiar, y más de tres cuartas partes de los entrevistados de cualquier edad opinan que los planes de pensiones son necesarios.

En cuanto a las actividades que realizan los mayores, las que practican frecuentemente más del 50% son ver la televisión (88%), escuchar la radio (69%) y caminar (69%), pero más del 50% nunca van a un espectáculo, ni hacen excursiones, ni cuidan niños, ni hacen trabajos manuales.

Finalmente, parece observarse casi unanimidad entre los entrevistados de cualquier edad, incluidos los mayores de 65 años, en que la salud es el aspecto más importante de la calidad de vida de los «mayores», y en sólo alguna menor proporción, el poder valerse por sí mismo. Por ello, el servicio médico especializado es el servicio social que se considera más importante para este grupo de edad.

CULTURA POLITICA Y ECONOMICA

La negativa valoración que hacen los españoles de la actual situación económica de España, e incluso de su situación personal, parece estar provocando una valoración cada vez

más negativa de la labor que realiza el Gobierno de la nación, y una imagen crecientemente deteriorada de otras instituciones políticas. El deterioro parece evidente cuando se comparan estos datos con los obtenidos precisamente un año antes sobre estos mismos temas.

Concretamente, un 29% de los españoles de 18 y más años considera que la actual situación económica de España es mala o muy mala, frente a un 13% el año pasado. Por el contrario, si el año pasado un 27% creía que la situación era buena o muy buena, esa proporción se ha reducido este año a un 16%.

De manera semejante, si en 1991 un 52% estaban satisfechos con el Gobierno (y un 40% se mostraban insatisfechos), ahora la situación es inversa: un 54% están insatisfechos, frente a un 41% que parecen satisfechos.

Muchos otros datos de la investigación sugieren que la preocupación por las cuestiones económicas está influyendo significativamente en las orientaciones valorativas de los españoles.

Así, y confirmando los datos del año pasado, los españoles conceden mayor importancia a la libertad que a la igualdad. Y la igualdad que se defiende es la de oportunidades, ya que, por el contrario, se defiende asimismo la desigualdad de recompensas sociales para diferentes méritos o esfuerzos.

Ha disminuido también significativamente la opinión favorable a un mayor intervencionismo o dirigismo del Estado sobre la economía, hasta el punto de que la mayoría rechaza actualmente la nacionalización de las grandes empresas y de la banca.

Como el año pasado, la mayoría de los entrevistados afirma que, durante una huelga, debería estar prohibida la contratación de trabajadores para sustituir a los huelguistas. Pero, contrariamente al año pasado, la mayoría de los entrevistados considera injustificable que los trabajadores en huelga impidan físicamente a los esquirols entrar en el centro de trabajo.

Para luchar contra el paro se acepta la idea de que quienes tienen trabajo lo repartan con quienes carecen de él, o incluso que se reduzca la jornada laboral, pero se rechaza aún más intensamente que en 1991 la idea de reducir la jornada laboral, y proporcionalmente los salarios, para crear empleo y reducir el paro.

Por otra parte, un 68% cree que la integración en Europa significará un aumento de los impuestos, y un 50% afirma que aumentará el paro. Y respecto a los impuestos, la opinión predominante es que se pagan demasiados, pero se considera escaso el gasto del Gobierno en asuntos sociales, y excesivo el gasto en defensa.

La preocupación por los asuntos económicos parece influir negativamente sobre la adhesión de los ciudadanos a sus instituciones políticas. De manera más concreta, se ha observado una reducción de la valoración que hacen los españoles de trece instituciones políticas (por comparación con los datos de 1991), observándose que la mayor pérdida de imagen parecen haberla tenido el Gobierno de la nación, los sindicatos, el Defensor del Pueblo y el Tribunal Constitucional, y la más pequeña las Fuerzas Armadas y la Corona, que prácticamente repiten sus resultados de 1991.

La Corona, una vez más, recibe una valoración muy superior a la de cualquier otra institución (6,7). Casi todas las demás instituciones son valoradas por debajo de 6,0 y por encima de 5,0 puntos, siguiendo este orden: Defensor del Pueblo, Ayuntamiento, Gobierno de la Comunidad Autónoma, Fuerzas Armadas, Iglesia y Tribunal Constitucional. Por el contrario, el Gobierno de la nación, los sindicatos, el Congreso de los Diputados, el Senado, las organizaciones empresariales y los partidos políticos tienen valoraciones inferiores a 5,0 puntos.

Más de la mitad de los españoles de 18 y más años desean para España una monarquía parlamentaria, como ya se observó el año pasado, y sólo un 14% desearían alguna forma de república, dos terceras partes consideran importante el papel del rey en España, y tres de cada cuatro entrevistados creen que la sucesión se hará sin problemas, datos todos ellos casi idénticos a los de la investigación de 1991.

Juan Díez Nicolás
Director de CIRES

La Realidad Social en España (1991 - 1992)



1.ª edición: mayo 1993

© Coedición de Fundación BBV
© Bilbao Bizkaia Kutxa
© Caja de Madrid
© Ediciones B, S.A.
Calle Rocafort, 104 - 08015 Barcelona

ISBN: 84-406-3856-6
Depósito legal: B. 9.345-1993

Impreso por PURESА, S.A.
Girona, 139 - 08203 Sabadell

Capítulo I

Estructura de la población

Para valorar adecuadamente la fiabilidad de los datos que se analizan a continuación parece imprescindible justificar el carácter representativo de la muestra en que se basa. No basta con explicar el procedimiento seguido para la elección de la muestra, como se suele hacer en algunos estudios, sino que hay que hacer un esfuerzo por contrastar los datos sobre las principales características de la población obtenidos sobre la base de la muestra utilizada, con los procedentes de Censos de Población u otras fuentes estadísticas. Sólo cuando se tiene cierta seguridad respecto a la representatividad de la muestra, o cuando se conoce la magnitud y dirección de las desviaciones, se está en condiciones de aceptar que los datos sobre actitudes y opiniones son asimismo representativos.

Por ello parece absolutamente necesario hacer un análisis riguroso de las principales características socioeconómicas de los hogares a que pertenecen los entrevistados, así como de las correspondientes a los propios entrevistados, con el fin de compararlas con datos estadísticos oficiales, en la medida en que éstos existan. En todo caso, el valor de estos datos sobre características de los hogares y de los entrevistados no es sólo descriptivo, para comprobar la representatividad de la muestra, sino también explicativo, es decir, para examinar las diferencias en las actitudes y los comportamientos de los entrevistados según diferentes segmentos de la población.

La repetición de un conjunto de datos en las nueve investigaciones realizadas por CIREs entre octubre de 1991 y junio de 1992 ha servido para describir la estructu-

ra de la población española (hogares e individuos), así como para establecer un sistema de indicadores basado en ciertas actitudes y orientaciones básicas. La utilidad de estos datos ha sido doble, ya que, por una parte, han servido de «testigos» para calibrar la bondad y representatividad de cada muestra mensual, pues al ser características estables, no susceptibles de cambio de un mes a otro, permitían detectar desviaciones superiores a las esperadas por el error muestral. *Debe resaltarse, a este respecto, que la prueba no ha detectado, en ninguna de las 50 variables fijas incluidas todos los meses, desviaciones suficientemente importantes como para dudar de la calidad representativa de ninguna de las nueve muestras mensuales.*

Más bien al contrario, y ésa es la segunda utilidad de este conjunto fijo de variables, su estabilidad en el tiempo ha permitido tratar a las nueve muestras mensuales como submuestras de una sola muestra de la población española de 18 y más años, de manera que se han podido tratar en forma *agregada*, conformando una base de datos para 10.800 individuos, lo que no sólo concede mayor fiabilidad a las descripciones, sino que permite análisis más pormenorizados de segmentos socio-demográficos y de relaciones entre variables que no habrían podido hacerse con las muestras mensuales de 1.200 personas.

Por otra parte, los datos correspondientes a estos estudios del curso 1991-92 se han podido comparar con los datos agregados de las diez investigaciones realizadas en el curso 1990-91, que se incluyen, a estos efectos, en todos los cuadros de series temporales.

ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA DE LOS HOGARES

Se han tomado en consideración cinco características de los hogares que parecen suficientemente descriptivas: el tamaño, es decir el número de personas que componen el hogar, la relación del entrevistado con el cabeza de familia, el status ocupacional y el sector económico en que trabaja el cabeza de familia, y el nivel de renta (los ingresos familiares mensuales). Además, y por combinación del status ocupacional del cabeza de familia y el nivel de renta, se ha construido un índice de status socioeconómico familiar.

Los datos permiten afirmar, por comparación con los datos oficiales procedentes del Instituto Nacional de Estadística, que la muestra en que se basa esta investigación se ajusta a las características de la población española de 18 y más años, tal y como se comenta a continuación:

– Algo menos del 10% de los españoles de 18 y más años viven en hogares unipersonales, dos terceras partes viven en hogares de 2, 3 o 4 miembros, y una cuarta parte aproximadamente vive en hogares de 5 y más personas. El promedio resultante, 3,6 personas por hogar (idéntico al hallado en las investigaciones de 1990-91), es algo más alto que el correspondiente a la población de otros países europeos, reflejando así la persistencia de ciertas pautas familiares tradicionales (natalidad algo más elevada hasta principios de la década de los 80, y sobre todo, la permanencia de los hijos en el hogar hasta edades relativamente avanzadas). Como puede comprobarse, el tamaño promedio de los hogares sólo ha fluctuado entre 3,5 y 3,7 personas en las muestras mensuales.

Puede además señalarse que el tamaño medio del hogar varía inversamente con la edad del entrevistado, y directamente con los ingresos familiares mensuales y

CUADRO I.1.
Distribución de los hogares según el número de personas que lo componen

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
1	7%	6%	7%	6%	6%	5%	6%	5%	6%	5%	6%
2	21	22	19	20	20	20	19	22	19	21	20
3	21	22	22	22	24	25	24	22	24	22	23
4	25	26	26	26	26	27	26	25	23	27	26
5	14	15	16	14	14	13	15	15	15	14	14
6	6	6	6	6	6	6	7	6	7	6	6
7	3	2	2	3	3	2	2	3	3	3	2
8	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	1
9 y más	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
NS/NC	*	*	*	*	*	*	*	—	*	*	*
Tamaño medio del hogar	3,6	3,5	3,6	3,6	3,6	3,6	3,6	3,6	3,7	3,6	3,6

con el status socioeconómico familiar, tal y como demuestran los correspondientes coeficientes de correlación con los datos agregados de las nueve investigaciones realizadas en 1991-92, y también con los de 1990-91:

Coeficientes de correlación lineal (r) entre tamaño del hogar y:	1990-91	1991-92
Edad	- 0,32	- 0,34
Ingresos	0,26	0,29
SSEF	0,20	0,22

Los coeficientes de correlación son más bajos (inferiores a 0,10) pero también positivos y significativos al nivel 0,001, y en las dos fechas, con el nivel de estudios del entrevistado, la clase social subjetiva, la posición social y el nivel de estudios del padre.

- Algo menos de la mitad (42%) de los entrevistados son cabezas de familia, y alrededor de un tercio son esposos/as o compañeros/as (aunque la proporción de parejas no casadas es muy pequeña).

Pero alrededor de una quinta parte de los entrevistados son hijos, lo que constituye una proporción elevada, teniendo en cuenta que todos los entrevistados tenían que tener al menos 18 años, y la proporción de «otros» familiares, menos del 5%, es también superior a la que se encontraría en otros países europeos. Las diferencias de un mes a otro son mínimas, como puede comprobarse, y los resultados coinciden casi exactamente con los del curso pasado.

- La ocupación del cabeza de familia suele ser la variable más explicativa de la situación socioeconómica de todos los miembros de un hogar, hasta el punto de que el status social de los restantes miembros suele estar basado más en el status ocupacional del cabeza de familia que en su propio status ocupacional, como es el caso de los estudiantes o las amas de casa. En esta investigación, y teniendo en cuenta la gran diversidad de criterios que se adoptan habitualmente para clasificar las numerosas ocupaciones, se han resumido las treinta categorías ocupacionales en siete, por una

CUADRO 1.2.
Relación del entrevistado con el cabeza de familia

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VII-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Cabeza de familia	43%	40%	43%	42%	43%	43%	42%	43%	41%	43%	42%
Esposo/a, compañero/a	34	36	36	36	35	35	34	34	35	35	35
Hijo/a	19	20	19	20	21	19	22	20	21	20	20
Padre, madre, suegro/a	2										
Hermano/a, cuñado/a	1				*						
Otro	1		*	*	*				*	*	
NS/NC	*		*	*	*	*	-	*	*	-	*

parte, y en cinco diferentes, por otra, atendiendo al sector de actividad más que a la ocupación propiamente dicha. La experiencia parece haber demostrado ampliamente la utilidad y capacidad explicativa de ambas variables, cuyos valores son los que se obtienen regularmente en otras investigaciones similares. Debe resaltarse el hecho de que casi una tercera parte de los hogares tiene a un jubilado como cabeza de familia, lo que refleja el paulatino envejecimiento de la población española, así como un paulatino adelantamiento de la edad de jubilación, a causa de la escasez de empleo.

También debe resaltarse el hecho de que la proporción de cabezas de familia que trabajan en el sector privado por cuenta ajena sea tres veces superior a la proporción que trabaja por cuenta propia.

Las variaciones mensuales en estas dos variables son algo mayores, *aunque se mantienen las pautas principales*, debido a

las imprecisiones del propio entrevistado y al sistema de codificación.

Al disponer de una base de datos correspondiente a 10.800 entrevistas se ha podido analizar con mayor profundidad la relación entre el status ocupacional del cabeza de familia, el sector económico en que desarrollan su actividad y los ingresos familiares. Se ha podido así comprobar que el status ocupacional de los cabezas de familia que trabajan por cuenta propia o en el sector público es bastante más alto que el promedio, mientras que el status de quienes trabajan por cuenta ajena es más bajo que el promedio. Asimismo se comprueba que la casi totalidad de los cabezas de familia no activos son jubilados. Todos estos datos, por otra parte, coinciden plenamente con los del curso pasado.

Por otra parte, la relación directa entre status ocupacional e ingresos familiares es evidente, en el sentido de que cuanto más alto es el status ocupacional mayor es también el nivel de ingresos.

CUADRO 1.3.
Status ocupacional del cabeza de familia, por sector de actividad económica en el que trabaja

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Status ocupacional del cabeza de familia							
	Total	Alto	Medio	Bajo	En paro	Ama de casa	Jubilado	Estudiante
TOTAL	(10.800)	6%	53	6	4	*	30	*
Sector económico del cabeza de familia:								
No activos	(3.277)	—%	—	—	—	*	99	*
En paro	(397)	—%	—	—	100	—	—	—
Sec. público	(693)	37%	49	14	—	—	—	—
Sec. priv. ajena	(4.761)	3%	85	12	—	—	—	—
Sec. priv. propia	(1.602)	17%	83	—	—	—	—	—

CUADRO I.4.
Ingresos familiares, por status ocupacional del cabeza de familia

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Status ocupacional del cabeza de familia							
	Total	Alto	Medio	Bajo	En paro	Ama de casa	Jubi- lado	Estu- diante
TOTAL	(10.800)	(670)	(5.709)	(672)	(397)	(6)	(3.251)	(16)
Ingresos familiares:								
Bajos	22%	2%	9%	27%	44%	66%	45%	38%
Medios	37	18	43	45	33	17	30	32
Altos	18	50	22	10	6	—	8	6
NS/NC	23	30	26	18	17	17	17	25

— *En lo que respecta a los ingresos familiares mensuales, debe recordarse aquí que diferentes investigaciones parecen haber demostrado la reticencia de los entrevistados a contestarlos, y quienes lo hacen suelen subestimarlos en al menos un 20%. Esta subestimación no siempre se debe al engaño, sino que con frecuencia es fruto de la ignorancia. La distribución resultante en esta investigación, no obstante, es muy similar a la obtenida en otras investigaciones, y parece muy semejante a lo largo de los nueve meses, de manera que menos de la mitad de los hogares tienen ingresos inferiores a 100.000 ptas. mensuales, y sólo un 9% ingresa más de 200.000 ptas. al mes. Pero la proporción que no contesta es siempre alta, y fluctúa entre un 20% y un 27%. Los datos son muy coincidentes con los del curso pasado.*

El nivel de ingresos familiares mensuales está relacionado de manera muy fuerte, como es lógico, con el índice de status socioeconómico familiar y con el de posición social (pues es un componente de ambos indicadores), pero también tiene una relación muy fuerte y positiva con el

nivel de estudios del entrevistado, con el nivel de estudios del padre y con la clase social subjetiva, y negativa con la edad.

Coeficientes de correlación lineal (r) entre los ingresos familiares mensuales y:

	1990-91	1991-92
SSEF	0,78	0,77
Posición social	0,56	0,56
Estudios entrevistado	0,51	0,49
Edad	-0,42	-0,39
Estudios padre	0,38	0,36
Clase social subjetiva	0,36	0,33
Tamaño del hogar	0,26	0,29
Tamaño del hábitat	0,22	0,22

La relación de los ingresos con el tamaño del hogar y con el tamaño del hábitat es también directa y significativa, pero más débil. En cualquier caso, debe resaltarse la casi identidad que se observa en los coeficientes de correlación de los datos agregados de cada uno de los dos años, lo que les confiere una gran fiabilidad.

— *Y, finalmente, se ha elaborado un índice de status socioeconómico familiar, basado en*

dos de las características ya examinadas: el status ocupacional del cabeza de familia y los ingresos familiares mensuales.

Las tres categorías resultantes no pretenden constituir definiciones objetivas del status, sino que son arbitrarias, pero con un valor comparativo real, en el sentido de que los entrevistados clasificados como de status alto o medio alto,

aunque pudieran no merecer esa clasificación en términos estrictamente objetivos, sí tienen un status socioeconómico superior al de quienes han sido clasificados como de status medio y bajo. En todo caso, este índice parece haber demostrado asimismo un fuerte valor heurístico, y apenas varía de un mes a otro, lo que le confiere bastante fiabilidad.

CUADRO 1.5.
Estructura socioeconómica de los hogares

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
TOTAL											
Status ocupacional del cabeza de familia:											
Alto	8%	8%	5%	6%	8%	7%	7%	5%	5%	4%	6%
Medio	51	50	55	54	51	52	50	52	54	56	53
Bajo	10	7	7	5	5	6	7	7	6	6	6
En paro	3	4	4	3	3	4	3	4	4	4	4
Ama de casa	1	*	*	*	*	—	—	*	—	—	*
Jubilado	26	29	28	30	32	30	32	30	31	28	30
Sector económico del cabeza de familia:											
No activos	27%	30%	29%	31%	32%	30%	32%	30%	31%	28%	30%
En paro	3	4	4	3	3	4	3	4	4	4	4
Sector Público	7	8	7	7	7	6	6	6	5	7	6
Sector Priv. c/ajena	45	46	47	43	43	45	43	45	44	42	44
Sector Priv. c/propia	16	12	13	16	15	15	15	14	15	18	15
Ingresos mensuales del hogar:											
Hasta 45.000 pts.	8%	8%	8%	7%	7%	6%	7%	6%	7%	7%	7%
De 45.001 a 75.000 pts.	15	14	15	14	15	17	16	16	13	15	15
De 75.001 a 100.000 pts.	18	19	19	16	17	17	19	19	15	18	18
De 100.001 a 150.000 pts.	19	19	19	17	18	21	19	19	21	20	19
De 150.001 a 200.000 pts.	10	12	9	11	10	9	10	10	8	9	10
De 200.001 a 275.000 pts.	5	4	5	5	7	4	4	5	4	4	5
De 275.001 a 350.000 pts.	2	2	2	1	3	2	2	2	2	2	2
De 350.001 a 450.000 pts.	1	1	*	1	1	*	1	1	1	1	1
Más de 450.000 pts.	1	1	1	1	*	*	1	1	1	1	1
Sin Respuesta	22	20	23	27	21	23	22	21	27	22	23
Índice de status socioeconómico familiar:											
Alto, medio alto	18%	20%	16%	19%	23%	17%	18%	17%	15%	16%	18%
Medio	54	53	57	56	51	56	56	57	60	58	56
Bajo	27	26	26	25	26	27	26	26	25	26	26

Como cabía esperar, se observa una fuerte relación entre el status socioeconómico familiar y los ingresos familiares (ya citada anteriormente), y la relación es también fuerte y positiva con la posición social, el nivel de estudios del entrevistado, el nivel de estudios del padre y la clase social subjetiva, y negativa con la edad.

Coeficiente de correlación lineal (r) entre el índice de status socioeconómico familiar y:		
	1990-91	1991-92
Ingresos familiares	0,78	0,77
Posición social	0,46	0,45
Estudios entrevistado	0,43	0,40
Edad	-0,36	-0,35
Estudios padre	0,32	0,30
Clase social subjetiva	0,30	0,28

La relación con el tamaño del hogar y el tamaño del hábitat es algo más débil, pero aun así directa y significativa. Y todos los datos de 1991-92 coinciden plenamente con los de 1990-91.

STATUS SOCIOECONOMICO DE LOS INDIVIDUOS

Siendo los propios entrevistados las unidades básicas de análisis de esta investigación, se ha tomado en consideración un conjunto de propiedades del individuo, y no de otras unidades agregadas, como lo son los hogares. Un análisis científico riguroso debe cuidar de diferenciar entre pro-

piedades del individuo y propiedades de agregados.

Las variables/propiedades de los individuos entrevistados que aquí se han considerado son el sexo, la edad, el estado civil, el nivel más alto de estudios terminados, la ocupación (en su doble acepción de status ocupacional y sector económico, como ya se ha hecho respecto a los cabeza de familia), la clase social subjetiva (a la que el propio entrevistado dice pertenecer), el lugar de residencia (Comunidad Autónoma y tamaño del hábitat), la posición social y un índice de movilidad geográfica que se explica más adelante. Todos los datos de esta investigación coinciden plenamente con los oficiales del INE, cuando éstos existen, o con los de investigaciones similares, como se comenta a continuación:

- En efecto, las distribuciones de los entrevistados por *sexo, edad y estado civil*, se corresponden con las del censo de 1991 para la población española (o de las Comunidades Autónomas) de 18 y más años. Debe advertirse, sin embargo, que el propio INE encuentra dificultades para que los entrevistados admitan estar viviendo en pareja sin estar casados, por lo que es posible que este dato esté asimismo algo subestimado en esta investigación. Debe advertirse que la muestra de cada mes estaba ponderada por sexo y edad, por lo que es lógica la menor fluctuación mensual en esas dos variables. Pero ello no hace sino resaltar aún más la estabilidad de otros indicadores no ponderados.

CUADRO I.6.
Distribución de los entrevistados, por características demográficas

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Sexo:											
Varones	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%
Mujeres	52	52	52	52	52	52	52	52	52	52	52
Edad:											
18 a 19 años	6%	6%	5%	4%	5%	6%	5%	5%	5%	5%	5%
20 a 29 años	20	20	21	22	21	20	21	21	21	21	21
30 a 39 años	19	20	19	19	18	20	19	19	19	18	19
40 a 49 años	16	15	16	16	17	15	16	16	16	17	16
50 a 59 años	14	14	14	13	13	14	14	12	14	16	14
60 a 64 años	9	9	9	10	9	8	9	10	9	7	9
65 y más años	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
Estado civil:											
Soltero/a	25%	24%	24%	25%	24%	25%	26%	25%	25%	24%	25%
Casado/a	64	66	66	66	65	67	65	65	64	67	66
En pareja	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Viudo/a	8	7	8	8	8	6	7	8	8	6	7
Divorciado/a	1	1	1	1	1	1	*	1	1	*	1
Separado/a	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1
NS/NC	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

— En cuanto a las *características socioeconómicas*, tanto la proporción de analfabetos como la de quienes no han pasado de los estudios primarios, o la proporción de titulados universitarios, son casi idénticas a las cifras oficiales para la población de 18 y más años. Algo similar puede también afirmarse de la distribución por status ocupacional y sector de actividad económica, que corroboran no sólo los datos oficiales sino también los de investigaciones similares.

Y la distribución por clase social subjetiva demuestra, una vez más, la enorme tendencia de las personas, en las sociedades desarrolladas avanzadas, a considerarse de clase media, evitando identificarse con la clase alta o con la baja. En todas estas variables, las diferencias mensuales son realmente insignificantes, teniendo en cuenta el gran número de categorías utilizadas, lo que confiere una vez más gran fiabilidad a los resultados obtenidos.

CUADRO 1.7.
Distribución de los entrevistados, por características socioeconómicas

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Educación del entrevistado:											
No sabe leer	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	3%	2%	4%
Sabe leer	26	24	23	25	24	24	21	22	24	30	24
Primarios	31	35	37	33	35	37	36	37	37	32	36
FP. 1.º Grado	4	4	3	4	4	4	4	4	4	3	4
FP. 2.º Grado	4	4	3	4	4	4	6	4	3	5	4
Bachiller elemental	7	8	8	8	6	7	8	5	8	6	7
Bachiller superior	10	11	11	11	10	10	10	10	11	11	11
Título grado medio	6	6	7	6	7	6	6	6	4	6	6
Universitarios	6	3	3	5	6	4	5	6	5	5	5
No contesta	*	1	1	*	1	1	*	*	*	*	1
Status ocupacional del entrevistado:											
Alto	5%	4%	4%	4%	6%	5%	4%	4%	3%	3%	4%
Medio	31	31	33	32	31	32	31	31	31	31	31
Bajo	7	6	6	4	5	4	6	4	5	5	5
En Paro	5	4	5	6	6	7	7	7	8	7	6
Ama de casa	28	28	29	29	26	29	26	28	28	28	28
Jubilado	16	17	16	18	18	17	18	18	18	18	18
Estudiantes	8	9	7	8	7	7	8	8	7	9	8
NS/NC	*	1	—	—	1	—	—	—	—	—	—
Sector económico del entrevistado:											
No activos	51%	54%	52%	54%	52%	53%	52%	54%	54%	54%	53%
En paro	5	4	5	6	6	7	7	7	8	7	6
Sector público	6	4	5	5	6	4	5	5	4	6	5
Sector priv. c/ajena	28	30	30	26	28	27	28	27	27	25	28
Sector priv. c/propia	9	7	8	9	8	8	8	7	8	8	8
Clase social subjetiva:											
Alta	%%	%%	%%	%%	%%	—%	%%	%%	—%	%%	%%
Media alta	5	4	4	3	3	2	4	4	3	3	3
Media media	56	59	55	59	57	58	57	55	60	54	57
Media baja	27	26	30	28	29	29	30	30	28	31	29
Baja	10	7	9	8	10	10	7	10	7	9	9
NS/NC	2	4	2	2	1	1	1	2	2	2	2

— Por lo que respecta a la *distribución de los entrevistados por Comunidad Autónoma y tamaño* (número de habitantes) del municipio en que residen, la distribución no hace sino reflejar la distribución de entrevistas según el diseño muestral pro-

porcional utilizado en esta investigación, y por consiguiente refleja fielmente la distribución real de la población española de 18 y más años según estos dos criterios.

CUADRO I.8.
Distribución de los entrevistados, por características ecológicas

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Comunidad Autónoma:											
Andalucía	17%	16%	17%	16%	16%	16%	17%	17%	16%	16%	16%
Aragón	3	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3
Asturias	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Baleares	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Canarias	4	4	4	4	4	4	3	4	4	3	4
Cantabria	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1
Castilla-León	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
Castilla-La Mancha	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Cataluña	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
Extremadura	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Galicia	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
La Rioja	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Madrid	12	12	12	12	13	12	13	12	12	12	12
Murcia	2	2	3	2	3	3	3	3	3	2	3
Navarra	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
País Vasco	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
Com. Valenciana	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
Hábitat:											
Rural	27%	27%	27%	26%	27%	27%	27%	27%	27%	27%	27%
Urbano	45	46	43	46	46	44	46	46	45	45	45
Metropolitano	28	27	30	28	27	29	27	27	28	28	28

– De igual manera que el Índice de Status Socioeconómico Familiar se ha utilizado para resumir en un solo indicador de fácil manejo e interpretación diversas características socioeconómicas de los hogares, el *Índice de posición social* se utiliza para resumir un conjunto de variables que constituyen propiedades del individuo, y que son además las generalmente utilizadas para intentar explicar las variaciones que se observan en las actitudes y los comportamientos de los individuos.

Este índice, construido originariamente por el sociólogo noruego Johan Galtung, y replicado en diversas investiga-

ciones en España por Juan Díez Nicolás desde los años 60, va muy estrechamente ligado a la teoría «centro-periferia» sobre la formación y el cambio de las actitudes sociales.

Sin entrar aquí en detalles sobre el valor explicativo-predictivo de esta teoría, si parece necesario señalar que las posiciones bajas en este índice corresponden a la «periferia» social, es decir, a los que se encuentran en la sociedad en posiciones más alejadas de los procesos de toma de decisión, y que por consiguiente son personas generalmente menos informadas, con menos opiniones, con menos participación social, y por tanto,

con menos «poder» en la sociedad. Los valores más altos del índice constituyen el «centro» social, y están integrados por personas más próximas a los núcleos donde se «toman decisiones»; se caracterizan por ser personas más informadas, con más opiniones, con mayor participación social, y por consiguiente con más «poder» social.

El índice combina, en un solo indicador de nueve categorías, la posición del individuo respecto a ocho dimensiones dicotomizadas: sexo, edad, status ocupacional, sector económico, nivel de ingresos, nivel educativo, hábitat y centralidad geográfica. Por ello, los coeficientes de correlación lineal (r) de la posición social con algunos de sus componentes, analizados aquí por separado, son en general muy altos.

Teniendo en cuenta el tamaño de cada muestra mensual (1.200 entrevistados), las nueve categorías del índice de posición social se han reducido a sólo cinco, y en el análisis descriptivo (clasificadorio), al utilizar esta variable como explicativa

(independiente) de actitudes y comportamientos, se ha reducido a sólo tres. La distribución de los entrevistados en cinco categorías de posición social suele parecerse a la «distribución normal», algo sesgada hacia las posiciones más bajas, lo que en gran medida se debe a la dicotomización de cada una de las variables utilizadas en la construcción del índice, como por otra parte se observa en los diferentes países en que se ha utilizado. El valor de este índice como variable explicativa ha sido repetidamente verificado en gran cantidad de estudios, y como puede observarse, presenta también muy pocas variaciones de un mes a otro.

- Por último, ha parecido también conveniente elaborar un *índice de movilidad geográfica*, comparando, para cada entrevistado, la provincia en que nació, la provincia en que vivió más tiempo entre los 5 y los 15 años de edad, y la provincia en que reside actualmente. Los resultados sugieren que entre dos tercios

CUADRO 1.9.

Distribución de los entrevistados según los índices de posición social y movilidad geográfica

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	VII-92	X-91/VII-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Posición social:												
Muy baja	4%	4%	3%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%
Baja	34	36	34	35	35	34	35	35	34	37	36	35
Media	46	45	49	46	46	44	48	46	47	45	47	46
Alta	14	14	12	14	13	16	13	14	13	12	11	13
Muy alta	1	2	2	1	1	1	1	1	1	2	1	1
Movilidad geográfica:												
No móviles	70%	70%	70%	70%	70%	70%	72%	71%	71%	71%	72%	71%
Móviles	27	29	30	27	28	28	26	29	29	29	28	27

CUADRO 1.10.
Perfil socioeconómico de diferentes grupos de edad

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Edad de los entrevistados			
		18 a	30 a	50 a	65 y más
TOTAL	(10800)	(2798)	(3789)	(2452)	(1762)
Estado civil:					
Soltero	25%	70%	12%	5%	7%
Casado/a	66	28	83	85	62
En pareja	1	1	1	*	*
Viudo/a	7	*	1	9	30
Divorciado/a	1	*	1	1	*
Separado/a	1	1	2	1	1
NS/NC	-	-	-	-	-
Educación:					
Baja	63%	34%	59%	85%	90%
Media	25	49	27	10	6
Alta	11	16	14	5	4
Status ocupacional del entrevistado:					
Alto	4%	3%	7%	2%	*%
Medio	31	34	46	27	2
Bajo	5	6	6	5	*
En paro	6	13	6	4	*
Ama de casa	28	14	32	38	27
Jubilado	18	*	2	23	70
Estudiante	8	29	1	*	*

y tres cuartas partes de los entrevistados han vivido en la misma provincia en esas tres fechas (son los que se consideran como no-móviles) y que menos del uno por ciento ha vivido en tres provincias diferentes en las tres fechas.

Las relaciones entre todas estas variables son las esperadas de acuerdo con los datos estadísticos oficiales y muchas otras investigaciones. Así, puede comprobarse la gran relación entre la edad y el estado civil, pues más de dos terceras partes de los de 18 a 29 años son solteros, alrededor del 80% de los de 30 a 64 años son casados,

y un tercio de los de 65 y más años son viudos.

Se observa asimismo una fuerte relación negativa entre nivel de estudios y edad, y una relación curvilínea entre el status ocupacional y la edad, en el sentido de que los de 30 a 49 años tienen un status ocupacional más alto que los de menos y más edad. Además, el paro entre los menores de 30 años es dos veces superior al promedio de la muestra total.

Por otra parte, es evidente la fuerte relación directa entre el nivel de estudios y el status ocupacional de los entrevistados:

CUADRO I.11.
Status ocupacional, por niveles educativos

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	TOTAL	Educación de los entrevistados		
		Baja	Media	Alta
TOTAL	(10800)	(6827)	(2748)	(1164)
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	4%	1%	2%	28%
Medio	31	26	43	33
Bajo	5	6	3	1
En paro	6	6	8	6
Ama de casa	28	36	17	7
Jubilado	18	24	6	7
Estudiante	8	1	21	16

Concretando algo más la relación entre el nivel de estudios del entrevistado y otras variables socioeconómicas del propio entrevistado o del hogar en que vive, debe subrayarse la fuerte relación positiva que tiene con el nivel de estudios del padre, lo que confirma la influencia del origen familiar. La posición social, los ingresos familiares y el status socioeconómico familiar muestran también relaciones fuertes y directas con el nivel educativo del entrevistado, como es lógico, pero la relación es fuerte y negativa con la edad, demostrando así los grandes cambios generacionales que se han producido respecto al nivel de educación recibido.

La relación directa del nivel de estudios con la clase social subjetiva y con el tamaño del hábitat es algo más débil, pero no obstante sigue siendo importante, y por supuesto significativa. Y una vez más, debe resaltarse la gran persistencia de las relaciones citadas en el tiempo.

Y, aunque la inmensa mayoría de los españoles rechaza identificarse con la clase alta o con la baja, el status socioeconómico familiar, que es un indicador más objetivo, condiciona la identificación subjetiva con las diferentes clases sociales, ya que los de status alto se identifican con la clase alta en proporción casi tres veces superior al promedio de la muestra, y los de status bajo se identifican con la clase baja en proporción dos veces superior al conjunto de la muestra.

Coeficiente de correlación lineal (r) entre el nivel de estudios del entrevistado y:	1990-91	1991-92
Estudios padre	0,56	0,54
Posición social	0,51	0,50
Ingresos familiares	0,51	0,49
Edad	-0,47	-0,45
SSEF	0,43	0,40
Clase social subjetiva	0,31	0,28
Tamaño del hábitat	0,22	0,21

CUADRO I.12.
Clase social subjetiva por status socioeconómico familiar

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Clase social subjetiva de los entrevistados		
		Alta Media alta	Media Media baja	Baja
TOTAL	(10.800)	4%	86	9
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(1.932)	10%	87	2
Medio	(6.058)	3%	89	6
Bajo	(2.809)	2%	78	18

En cuanto a la clase social subjetiva, sólo parece mantener una relación positiva algo más fuerte con los ingresos familiares, con el nivel educativo del entrevistado y con el status socioeconómico familiar.

Las relaciones con otros indicadores de estratificación social, como los estudios del padre y la posición social del entrevistado, son más débiles, pero importantes y significativas.

El status socioeconómico familiar y la posición social están positivamente relacionados con el tamaño del hábitat de residencia, pero, con la excepción de la relación con la posición social, los demás coeficientes de correlación son más débiles, sugiriendo así una paulatina reducción de las diferencias rural-urbanas.

Coeficiente de correlación lineal (r) de la clase social subjetiva y:	1990-91	1991-92
	Ingresos familiares	0,36
Estudios entrevistado	0,31	0,28
SSEF	0,30	0,28
Estudios padre	0,28	0,22
Posición social	0,24	0,20
Edad	-0,22	-0,21

CUADRO I.13.
Status socioeconómico familiar y posición social, por hábitat de residencia

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Hábitat de los entrevistados		
		Rural	Urbano	Metropolitano
TOTAL	(10.800)	(2.927)	(4.870)	(3.003)
Status socioeconómico familiar:				
Alto	18%	11%	18%	24%
Medio	56	54	57	56
Bajo	26	35	24	21
Posición social:				
Baja	39%	65%	38%	16%
Media	46	34	48	56
Alta	14	2	14	28

CUADRO I.14.
Movilidad geográfica por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Movilidad Geográfica de los Entrevistados		
		No móviles	Móviles	Muy móviles
TOTAL	(10.800)	71%	27	2
Posición social:				
Baja	(4.236)	77%	22	1
Media	(5.009)	69%	29	2
Alta	(1.556)	62%	35	3
Hábitat:				
Rural	(2.927)	82%	16	1
Urbano	(4.870)	71%	27	2
Metropolitano	(3.003)	59%	38	3
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(1.932)	66%	32	3
Medio	(6.058)	71%	27	2
Bajo	(2.809)	75%	23	2

Y la movilidad geográfica es mayor cuanto más altos son el status socioeconómico familiar y la posición social del entrevistado, y cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que reside el entrevistado.

Todos los datos, como se ha indicado, coinciden plenamente con los que se encontraron en el conjunto de las investigaciones de 1990-91.

MOVILIDAD SOCIAL

La agregación de los datos de los nueve estudios ha permitido, por otra parte, verificar algunas de las hipótesis más usuales en las investigaciones sobre movilidad social intergeneracional. En efecto, compa-

rando a los entrevistados con sus padres en un conjunto de indicadores tradicionales de estratificación social, se ha podido comprobar que existe una importante herencia de status, pero que predomina la movilidad social ascendente sobre la descendente, debido como es lógico a que España ha experimentado un cambio social que implica desarrollo. Así, la proporción de entrevistados que trabajan en el sector público es casi tres veces superior entre aquellos cuyos padres trabajaron también en el sector público que en el conjunto de la muestra, y la proporción de entrevistados que trabaja por cuenta propia es casi el doble entre aquellos cuyos padres trabajaron por cuenta propia que en el conjunto de la muestra.

CUADRO I.15.
Sector de actividad del entrevistado, por sector de actividad de su padre

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Sector de actividad del entrevistado					
	Total	No activos	En paro	Sector público	Sec. priv. c/ajena	Sec. priv. c/propia
TOTAL	(10800)	53%	6	5	28	8
Sector de actividad del padre del entrevistado:						
No activos	(822)	30%	16	8	38	8
En paro	(51)	31%	27	2	36	4
Sec. público	(625)	53%	5	13	22	5
Sec. priv. ajeno	(5.619)	54%	7	4	31	4
Sec. priv. propia	(3.418)	57%	4	4	21	14

El nivel de estudios de los entrevistados es, en general, más alto cuanto más alto es el nivel de estudios de sus padres.

Y el status ocupacional de los entrevistados es más alto cuanto más alto es también el status ocupacional de sus padres.

CUADRO I.16.
Nivel educativo del entrevistado, por nivel educativo de su padre

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Nivel de estudios del entrevistado										
	Total	No sabe leer	Sabe leer	Pri- marios	FP 1.º grado	FP 2.º grado	Bach. elem.	Bach. super.	Grado med.	Univer- sitarios	Univer- sitarios NS/NC
TOTAL	(10.800)	4%	24	35	4	4	7	11	6	5	1
Nivel de estudios del padre del entrevistado											
No saber leer	(877)	29%	48	18	1	1	2	1	1	*	*
Sabe leer	(4.766)	2%	42	35	3	3	5	5	3	2	*
Primarios	(3.292)	0%	2	53	5	6	8	14	7	5	*
FP 1.º grado	(105)	0%	1	18	20	11	7	20	12	11	—
FP 2.º grado	(130)	0%	4	13	8	24	5	19	11	15	2
B. Elemental	(358)	0%	4	10	4	5	35	22	10	8	2
B. Superior	(333)	0%	4	13	3	6	7	41	14	10	2
Grado medio	(246)	0%	3	12	1	4	5	26	30	19	1
Universitarios	(365)	0%	1	7	2	3	6	24	22	34	1
Sin respuesta	(328)	5%	21	24	5	5	10	10	9	4	7

CUADRO I.17.
Status ocupacional del entrevistado, por status ocupacional de su padre

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Status ocupacional del entrevistado							
	Total	Alto	Medio	Bajo	En paro	Ama de casa	Jubi-lado	Estu-diante
TOTAL	(10.800)	4%	31	5	6	28	18	8
Status ocupacional del padre del entrevistado:								
Alto	(552)	20%	23	2	5	17	14	19
Medio	(7.391)	4%	33	4	5	28	18	8
Bajo	(1.717)	1%	23	11	7	33	24	2
En paro	(51)	2%	31	10	27	6	2	23
Jubilado	(815)	6%	42	6	16	18	2	9

ESTRUCTURA DE LA POBLACION DE LAS COMUNIDADES AUTONOMAS

La agregación de las nueve muestras mensuales permite disponer de algunos datos para las Comunidades Autónomas que, aun siendo todavía estadísticamente poco representativos (pues se requeriría una base de alrededor de 1.000 personas para cada Comunidad) sí parecen suficientemente fiables respecto a algunas de ellas como para sugerir, al menos, ciertas diferencias que parecen plausibles y son coherentes con los datos oficiales disponibles.

Se ofrecen ciertos datos, por tanto, para nueve Comunidades Autónomas en las que el número de entrevistas realizadas en estos nueve meses es por lo menos de 350, agrupando las otras ocho (Aragón, Asturias, Baleares, Cantabria, Extremadura, La Rioja, Murcia y Navarra) en una categoría que se ha denominado Resto de España. Por supuesto, cabía la alternativa de agrupar las diecisiete Comunidades Autónomas en cuatro o cinco grandes áreas geográficas,

pero cualquier agrupación habría sido objetada por otros investigadores, por lo que ha parecido más conveniente respetar las delimitaciones de cada Comunidad Autónoma con suficiente número de entrevistas como para garantizar una fiabilidad mínima, y agrupar el resto.

Los datos permiten así comprobar que el tamaño medio del hogar es superior al promedio de España en Andalucía y Canarias, y que es inferior en Cataluña. De igual manera se comprueba que el status socioeconómico familiar es algo más alto que el promedio en Cataluña, Madrid y País Vasco, y algo más bajo que el promedio en Andalucía, Canarias, Castilla-León, Castilla-La Mancha y Comunidad Valenciana.

Aunque apenas se observan diferencias en la distribución por edades, resalta cierta mayor juventud de la población en Andalucía, y una cierta mayor proporción de mayores de 65 años en Castilla-La Mancha.

En cuanto al sector de actividad económica del entrevistado, sobresale Cataluña por su menor proporción de no-activos, Cataluña y Madrid por su mayor proporción de trabajadores en el sector privado

por cuenta ajena, y Castilla-León, Castilla-La Mancha y Galicia por su mayor proporción de trabajadores en el sector privado por cuenta propia.

La identificación de más de tres cuartas partes de los entrevistados con la clase media o media baja es patente en todas las comunidades.

Mayores diferencias se observan, sin embargo, respecto a la distribución por posición social. Mientras que Castilla-La Mancha y Castilla-León, y en menor medida Andalucía y Galicia, tienen un mayor peso relativo de «periferia social», Cataluña y Madrid cuentan con proporciones significativamente más altas de «centro social» que el promedio nacional.

Y, como también cabía esperar, Castilla-La Mancha, Castilla-León y Galicia tienen las proporciones más altas de población rural, mientras que Madrid y Cataluña re-

saltan por su mayor proporción de población metropolitana.

Finalmente, son también considerables las diferencias observadas respecto a la proporción de «móviles» en sentido geográfico, siendo muy superiores en Madrid, Cataluña y País Vasco que en las demás Comunidades Autónomas.

Todos estos datos ponen de relieve diferencias entre Comunidades Autónomas que se derivan de seculares diferencias en el grado de desarrollo alcanzado por cada una de ellas, y que se manifiestan en diferencias de estructura ocupacional, grado de urbanización, estructura socioeconómica, movilidad geográfica, etc., ya conocidas por datos estadísticos oficiales y resultados de diferentes investigaciones, y que al reiterarse básicamente en esta investigación y en la del año 1990-91, confieren fiabilidad al resto de los datos.

CUADRO I.18.
Características socioeconómicas de los entrevistados, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Anda- lucía	Ca- narias	Cast- León	Castilla- La Mancha	Cata- luña	Ga- licia	Madrid	País Vasco	Com.- Val.	Resto de España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Tamaño medio del hogar:											
Media	3,6	3,9	4,1	3,5	3,5	3,4	3,8	3,6	3,6	3,5	3,6
Status socioeconómico familiar:											
Alto	18%	11%	18%	14%	10%	25%	18%	24%	22%	11%	20%
Medio	56	56	51	59	61	59	51	58	61	55	51
Bajo	26	33	32	27	29	16	31	18	17	34	29
Edad:											
18 a 29 años	26%	30%	26%	25%	22%	25%	24%	26%	27%	26%	25%
30 a 49 años	35	34	34	33	34	35	34	37	35	36	35
50 a 64 años	23	22	22	24	25	23	24	23	21	22	22
65 y más años	16	14	18	17	19	16	17	14	17	16	18

CUADRO 1.18. (cont.)
Características socioeconómicas de los entrevistados, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Anda- lucía	Ca- narias	Cast- León	Castilla- La Mancha	Cata- luña	Ga- licia	Madrid	País Vasco	Com.- Val.	Resto de España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Sector económico del entrevistado:											
No activos	53%	51%	57%	56%	56%	50%	51%	52%	55%	56%	55%
En paro	6	9	7	5	5	4	5	5	7	10	6
Sec. público	5	3	7	6	5	5	6	6	6	3	5
Sec. Priv. Ajeno	28	30	20	21	23	36	24	32	25	25	24
Sec. Priv. Propia	8	6	10	12	12	6	13	5	6	7	8
Clase social:											
Alta, Med. alta	4%	2%	7%	3%	3%	3%	4%	5%	4%	2%	4%
Media, Med. baja	86	89	82	85	82	89	85	88	85	84	83
Baja	9	7	7	8	12	6	10	5	9	13	11
Hábitat:											
Rural	27%	26%	21%	53%	59%	20%	39%	5%	19%	24%	33%
Urbano	45	48	62	35	41	46	52	27	63	49	45
Metropolitano	28	26	17	12	—	34	9	68	18	27	22
Posición social:											
Baja	39%	46%	44%	51%	56%	28%	48%	16%	36%	42%	45%
Media	46	44	44	41	39	50	42	56	45	49	43
Alta	14	9	12	8	5	22	10	28	18	9	12
Movilidad geográfica:											
% Móviles	29%	15%	13%	20%	18%	46%	19%	50%	38%	33%	20%

Capítulo 2

Sistema de indicadores sociales

Puesto que el objetivo principal de estas investigaciones era no sólo el de hacer posible la descripción de la realidad social, sino también el de facilitar la verificación de hipótesis para explicar e interpretar dicha realidad, ha parecido imprescindible incluir el máximo número de variables susceptibles de ser utilizadas como variables explicativas o predictivas.

Así, además de las variables que se refieren a las características socioeconómicas de los entrevistados, y que ya han sido analizadas, se han incluido diversos indicadores actitudinales, la mayoría de los cuales han sido ya suficientemente validados en numerosas investigaciones, tanto en España como en otros países.

A modo de resumen, por tanto, las variables explicativas incluidas en esta investigación son las siguientes:

VARIABLES SOCIOECONÓMICAS

Del hogar

1. Tamaño del hogar (n.º de miembros).
2. Relación del entrevistado con el cabeza de familia.
3. Status ocupacional del cabeza de familia.
4. Sector de actividad económica del cabeza de familia.
5. Ingresos familiares mensuales.
6. Índice de status socioeconómico familiar.

Del entrevistado

7. Sexo.
8. Edad.

9. Estado civil.
10. Status ocupacional.
11. Status ocupacional del padre.
12. Sector de actividad económica.
13. Sector de actividad económica del padre.
14. Nivel de estudios terminados.
15. Nivel de estudios terminados del padre.
16. Clase social subjetiva.
17. Lugar de nacimiento.
18. Lugar principal de residencia entre los 5 y los 15 años.
19. Comunidad Autónoma de residencia actual.
20. Provincia de residencia actual.
21. Tamaño (número de habitantes) del municipio de residencia actual.
22. Índice de posición social.
23. Índice de movilidad geográfica.

Indicadores actitudinales

24. Autoposicionamiento ideológico.
25. Práctica religiosa.
26. Sentimiento nacionalista.
27. Índices de preocupaciones personales.
28. Índices de satisfacción con la vida.
29. Índices de estado de ánimo personal.
30. Evaluación de la situación personal pasada, presente y futura.
31. Índice de optimismo personal.
32. Índice de identificación espacial.
33. Orientación temporal.
34. Índice de felicidad.
35. Índice de idealismo.
36. Índice de dogmatismo.
37. Índice de intolerancia.
38. Índice de autoritarismo.
39. Índice de trascendentalismo.
40. Índice de tradicionalismo.

41. Índice de moralismo.
42. Índice de incertidumbre respecto al futuro.
43. Índice de alienación política.
44. Índice de fatalismo.
45. Índices de frecuencia de relaciones sociales.
46. Índices de posmaterialismo.
47. Evaluación de la situación pasada, presente y futura de España.
48. Índice de optimismo social.
49. Evaluación de la situación pasada, presente y futura del mundo.
50. Índice de optimismo mundial.

Puesto que ya se han analizado anteriormente las variables socioeconómicas (1 a 23), se analizan a continuación los aspectos más importantes de las variables 24 a 50, diferenciando entre aquellos indicadores que hacen referencia al propio entrevistado y aquellos otros que se refieren a la sociedad, bien sea a la española o a la mundial.

En el Cuadro 2.1. se ofrece la relación de los diferentes indicadores sociales que se han elaborado, con la distribución de los entrevistados en las categorías construidas para cada indicador, y, entre paréntesis, el valor promedio (media aritmética) o el índice promedio (en una escala de 0 a 200), según los casos, para el conjunto de entrevistados. De esta forma se puede comparar fácilmente la evolución del sistema de indicadores en el tiempo, así como en el conjunto de la muestra anual agregada.

Debe advertirse, por otra parte, que en algunos indicadores las categorías incluidas son exhaustivas (suman 100), pero en otras se ha omitido a los que NS/NC o a

los incluidos en una categoría intermedia (p. ej., índices de optimismo personal, social y mundial).

Si hubiese que describir muy simplícticamente los rasgos predominantes en la sociedad española (población de 18 y más años) en base a este sistema de indicadores, y de acuerdo con las categorías predominantes, el resultado sería el siguiente:

- Baja práctica religiosa.
- Izquierda.
- Tan españoles como nacionalistas.
- Posición social media.
- * – No móviles geográficamente.
- Más preocupados por la salud.
- Más satisfechos con la casa en que viven.
- Buen estado de ánimo.
- * – Relaciones sociales frecuentes.
- * – Evaluación personal alta.
- Evaluación de España baja.
- Evaluación del mundo baja.
- Más optimistas que pesimistas en lo personal.
- Más optimistas que pesimistas respecto a España.
- Más optimistas que pesimistas respecto al mundo.
- * – Materialistas en los objetivos nacionales.
- * – Posmaterialistas en los objetivos mundiales.
- * – Felices.
- * – Identificados con espacios sub-nacionales.
- Orientados hacia el futuro y el presente.
- Idealistas.
- Dogmáticos.
- Intolerantes.

- No autoritarios.
- No trascendentes.
- No tradicionalistas.
- Moralistas.
- Con incertidumbre respecto al futuro.
- Alienados políticamente.
- Fatalistas.

Por supuesto que esta descripción es simplista y exagerada, ya que en gran parte de los indicadores (la mayoría dicotomizados) el conjunto de entrevistados se divide en dos proporciones casi idénticas. Sólo en los indicadores señalados con * la proporción de entrevistados que pueden ser considerados como señala el indicador correspondiente es igual o superior al 60%.

No obstante, *debe resaltarse la gran estabilidad mensual de los datos, pues las variaciones son muy pequeñas.*

Y comparando los resultados agregados de 1991-92 con los agregados de 1990-91, se comprueba que la descripción es prácticamente igual en ambas fechas, con sólo algunas variaciones poco significativas.

Esta gran estabilidad de los datos a lo largo ya de dos años parece demostrar que las variables que se han tomado como explicativas están poco influidas por la coyuntura política, económica y social de cada momento, lo que parece positivo desde el punto de vista metodológico, ya que hace más comparables los resultados obtenidos, y sobre todo permite analizar mejor los cambios que se puedan producir en otras variables dependientes. *La estabilidad del sistema de indicadores como instrumento descriptivo y explicativo garantiza la fiabilidad de los resultados en general.*

Concretamente, puede comprobarse que la muestra de cada mes se dividía más

o menos a partes iguales entre personas con buen estado de ánimo y con mal estado de ánimo, con relaciones sociales frecuentes y con relaciones no frecuentes, etc. En realidad, se buscaba precisamente esta *cuasi* dicotomización de la muestra, y los indicadores utilizados parecen haber cumplido su propósito.

Como se esperaba, también, los indicadores basados en la escala de Cantril (evaluación personal, de España y del mundo), son los que más han fluctuado, pues lógicamente se ven afectados por los acontecimientos de cada momento. Aun así, sus fluctuaciones han sido pequeñas.

Y los indicadores de personalidad (22 a 31), dividen también a cada muestra en dos partes más o menos iguales, como se pretendía.

En el Cuadro 2.2. se presentan las relaciones de estos mismos indicadores entre sí. En las columnas se ha resumido cada indicador en una medida resumen (media aritmética, tanto por ciento en una categoría descriptiva, o índice de diferencia entre dos categorías contrapuestas, según los casos), y en las filas se han incluido las mismas categorías de clasificación que en el Cuadro 2.1.

La lectura de este cuadro resumen puede hacerse de dos maneras. Se puede ver la variación de un indicador (columna) según los diferentes segmentos (filas) de entrevistados, o se pueden ver los valores en cada uno de los indicadores (columnas) de un solo segmento de la población (fila).

Un ejemplo de la primera lectura sería el de observar las variaciones en el índice de práctica religiosa según los diferentes segmentos de la población (definidos en base al sistema de indicadores). Así, se comprobaría (col. de media de Práctica

religiosa) que la práctica religiosa (medida en una escala de 1 a 5 puntos, en la que el 1 representa ninguna práctica y el 5 mucha práctica), varía positivamente con el «derechismo», el idealismo, el dogmatismo, la intolerancia, el autoritarismo, el trascendentalismo y el tradicionalismo, y negativamente con la posición social, el optimismo personal, el posmaterialismo y la orientación al futuro, etc., por citar sólo algunos ejemplos.

Un ejemplo de la segunda lectura sería comparar dos segmentos (dogmáticos y no dogmáticos) en todos los indicadores. Se comprobaría así que cada segmento superaría al otro en unos indicadores, pero no en otros, como se puede ver a continuación:

Dogmáticos

- Práctica religiosa.
- Derechismo.
- Relaciones sociales frecuentes.
- Idealismo.
- Intolerancia.
- Autoritarismo.
- Trascendentalismo.

- Tradicionalismo.
- Moralismo.
- Incertidumbre en el futuro.
- Fatalismo.

No dogmáticos

- Evaluación personal alta.
- Optimismo personal.
- Optimismo social.
- Posmaterialismo.
- Alienación política.

Estos datos, como es evidente, tienen una utilidad descriptiva, y sugieren relaciones entre indicadores que deben ser exploradas y verificadas mediante técnicas de análisis estadístico y modelos explicativos causales. Pero debe subrayarse la extraordinaria persistencia de estas relaciones en el tiempo, que son prácticamente idénticas a las ya citadas el año pasado.

En todo caso, y a modo de resumen, se especifican a continuación las relaciones que parecen más significativas entre cada indicador y todos los demás, diferenciando entre aquellas relaciones que son positivas y las que son negativas:

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS

Indicador	Positivas	Negativas
Práctica religiosa	Derechismo Dogmatismo Trascendentalismo Orientación al pasado	Izquierdismo Posición social Posmaterialismo Identificación supranacional
Ideología de derechas	Práctica religiosa Orientación al pasado Dogmatismo Trascendentalismo	Posmaterialismo

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Nacionalismo		Movilidad geográfica
Relaciones sociales		Posición social Movilidad geográfica Posmaterialismo Identificación espacial
Evaluación personal	Posición social Estado de ánimo Evaluación de España Evaluación del mundo Felicidad Identificación espacial	Orientación al pasado
Evaluación de España	Evaluación personal Evaluación del mundo Felicidad	Derechismo Alienación política
Evaluación del mundo	Evaluación personal Evaluación de España	
Optimismo personal	Posición social Optimismo social Optimismo mundial Orientación al futuro	Dogmatismo
Optimismo social	Optimismo personal Optimismo mundial	
Optimismo mundial	Optimismo personal Optimismo social	
Posmaterialismo nacional	Izquierdismo Posición social Optimismo personal Posmaterialismo mundial Posmaterialismo general Identificación espacial	Práctica religiosa Relaciones sociales Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo
Posmaterialismo mundial	Izquierdismo	Práctica religiosa

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Posmaterialismo mundial	Posición social Posmaterialismo nacional Posmaterialismo general Identificación espacial	Evaluación personal presente Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Moralismo
Posmaterialismo general	Izquierdismo Posición social Evaluación personal presente Optimismo personal Posmaterialismo nacional Posmaterialismo mundial Identificación espacial	Práctica religiosa Relaciones sociales Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Moralismo
Felicidad	Estado de ánimo Evaluación personal presente	Orientación al pasado
Idealismo	Práctica religiosa Orientación al pasado Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Alienación política Felicidad
Dogmatismo	Práctica religiosa Derechismo Relaciones sociales Orientación al pasado Idealismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo	Nacionalismo Posición social Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Posmaterialismo Felicidad Identificación espacial Alienación política

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Intolerancia	Práctica religiosa Derechismo Relaciones sociales Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Evaluación personal Evaluación de España Optimismo personal Posmaterialismo Identificación espacial Alienación política
Autoritarismo	Práctica religiosa Derechismo Españolismo Relaciones sociales Evaluación de España Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo Fatalismo	Posición social Evaluación personal Optimismo personal Posmaterialismo Identificación espacial Alienación política
Trascendentalismo	Práctica religiosa Derechismo Españolismo Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Tradicionalismo Moralismo Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Posmaterialismo Felicidad Identificación espacial Alienación política
Tradicionalismo	Práctica religiosa	Posición social

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Tradicionalismo	Derechismo Españolismo Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Moralismo Fatalismo	Evaluación personal Optimismo personal Felicidad Identificación espacial Alienación política
Moralismo	Práctica religiosa Relaciones sociales Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Posmaterialismo Felicidad Identificación espacial Alienación política
Incertidumbre en el futuro	Nacionalismo Orientación al pasado Idealismo Intolerancia Autoritarismo Tradicionalismo Moralismo Fatalismo	Práctica religiosa Posición social Estado de ánimo Movilidad geográfica Evaluación personal Identificación espacial
Alienación política	Nacionalismo Posición social Posmaterialismo Identificación espacial	Práctica religiosa Relaciones sociales Evaluación de España Evaluación del mundo Optimismo social Idealismo Dogmatismo

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Alienación política		Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo Fatalismo
Fatalismo	Idealismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro	Evaluación de España Evaluación del mundo Optimismo social Alienación política

También en este caso, las variaciones con respecto a las principales relaciones entre indicadores, por comparación con los resultados del año 1990-91, son mínimas y poco significativas.

Con el fin de especificar más aún, estadísticamente, la fuerza de estas relaciones, se han calculado los coeficientes de correlación lineal (r) de las 23 variables más importantes del sistema de indicadores de CIRES. Esta tarea puede facilitar un mejor conocimiento de las posibilidades de estos datos, en la medida en que pueden servir de base para formular hipótesis explicativas.

Se han presentado sólo los coeficientes de correlación que son significativos al nivel 0,01. Pero deber tenerse en cuenta que, al tratarse de datos agregados de diez meses (en 1990-91) y nueve meses (en 1991-92), los N son tan grandes (12.000 en 1990-91 y

10.800 en 1991-92) que hacen que una relación, por pequeña que sea, resulte estadísticamente significativa al nivel 0,01.

Lo importante de esta matriz de correlaciones, sin embargo, por encima de cual sea su significación estadística, es la enorme semejanza entre los coeficientes de correlación de un año y los del siguiente. La persistencia temporal en la dirección e intensidad de las relaciones entre cada par de variables constituye, una vez más, una garantía muy importante respecto a la validez y fiabilidad de los instrumentos de medición, e indirectamente garantizan asimismo la confianza en los otros datos que, mensualmente, se han incluido en los estudios de CIRES.

Más adelante, al tratar cada uno de los conjuntos de variables de este sistema de indicadores, se analizan con más profundidad estos coeficientes de correlación.

Matriz de correlaciones entre las principales variables del sistema de indicadores de CIRES, 1990-91 y 1991-92^a

	Ideol. Nac			Or.																			
	PR	(Der)	(Esp)	PS	EP	EE	EM	PM	Fel.	Id.	Es.	Temp.	Ideal.	Dog.	Int.	Aut.	Trans.	Trad.	Mor.	Inc.F.	Alpol.	Fat.	IESSE
Práctica religiosa	–	0,42	*	-0,26	*	*	0,03	-0,12	*	-0,10	-0,11	0,07	0,35	0,11	0,14	0,30	0,11	0,07	-0,07	-0,08	*	-0,13	0,33
Ideología (derechismo)	0,37	–	0,06	-0,09	*	-0,10	*	-0,15	*	-0,06	-0,08	0,04	0,27	0,12	0,14	0,22	0,09	0,09	*	*	*	*	0,19
Sent. nac. (españolismo)	0,06	0,04	–	0,03	*	*	0,02	*	*	0,15	*	*	0,04	*	*	0,04	0,04	*	-0,02	-0,02	*	*	0,03
Posición social	-0,25	-0,08	*	–	0,10	*	*	0,20	0,07	0,24	0,12	-0,03	-0,30	-0,12	-0,22	-0,20	-0,12	-0,17	-0,06	0,12	*	0,46	-0,27
Evaluación personal	*	*	*	0,13	–	0,23	0,15	0,02	0,38	0,02	0,08	-0,03	-0,06	-0,04	-0,04	-0,05	-0,06	-0,08	-0,05	*	-0,04	0,18	-0,13
Evaluación España	*	-0,13	0,05	*	0,23	–	0,45	*	0,10	-0,03	*	*	-0,03	*	0,09	*	*	*	-0,07	-0,18	-0,06	*	*
Evaluación mundo	0,02	*	*	0,02	0,17	0,49	–	-0,02	0,06	-0,06	*	0,03	*	*	0,07	0,03	0,04	*	-0,06	-0,12	-0,06	*	*
Posmaterialismo	-0,14	-0,13	-0,02	0,19	0,04	*	-0,03	–	*	0,16	0,03	*	-0,23	-0,14	-0,18	-0,09	-0,04	-0,10	-0,04	0,10	0,04	0,15	-0,18
Felicidad	*	*	*	0,09	0,38	0,11	0,08	*	–	*	0,11	*	*	*	*	-0,02	-0,05	-0,04	-0,03	*	-0,04	0,12	-0,10
Identificación espacial	-0,07	-0,04	0,12	0,22	0,07	*	-0,04	0,14	0,03	–	0,05	*	-0,17	-0,09	-0,13	-0,10	-0,04	-0,10	-0,04	0,07	*	0,15	-0,12
Orientación temporal	-0,09	-0,05	*	0,13	0,05	*	*	0,03	0,09	0,04	–	-0,03	-0,10	-0,04	-0,07	-0,09	-0,11	-0,06	-0,03	0,04	-0,04	0,11	-0,25
Idealismo	0,08	*	*	-0,03	*	0,03	*	*	-0,03	*	-0,04	–	0,16	0,14	0,16	0,18	0,18	0,12	0,06	-0,12	0,09	-0,05	0,10
Dogmatismo	0,35	0,23	0,05	-0,26	-0,04	*	*	-0,22	-0,02	-0,12	-0,09	0,20	–	0,28	0,36	0,39	0,22	0,23	0,04	-0,18	-0,04	-0,23	0,34
Intolerancia	0,10	0,09	0,03	-0,13	-0,06	-0,03	*	-0,10	-0,03	-0,08	-0,04	0,16	0,29	–	0,26	0,20	0,13	0,21	0,11	-0,12	0,11	-0,13	0,16
Autoritarismo	0,15	0,07	0,05	-0,20	-0,05	0,10	0,05	-0,15	*	-0,10	-0,07	0,19	0,35	0,27	–	0,29	0,25	0,23	0,05	-0,32	0,06	-0,21	0,27
Transcendentalismo	0,30	0,16	0,05	-0,16	*	*	*	-0,08	-0,04	-0,03	-0,07	0,20	0,41	0,19	0,30	–	0,27	0,21	*	-0,18	0,08	-0,17	0,26
Tradicionalismo	0,12	0,06	0,06	-0,12	-0,06	0,03	*	-0,03	*	-0,04	-0,06	0,19	0,25	0,16	0,28	0,30	–	0,22	0,04	-0,17	0,12	-0,13	0,20
Moralismo	0,05	*	*	-0,16	-0,05	*	*	-0,08	-0,04	-0,09	-0,07	0,12	0,19	0,19	0,24	0,15	0,27	–	0,24	-0,12	0,19	-0,15	0,12
Incertidumbre en futuro	-0,06	-0,04	-0,04	-0,08	-0,03	-0,03	*	*	*	-0,08	-0,04	0,09	0,05	0,07	0,07	*	0,06	0,27	–	*	0,17	-0,05	-0,08
Alienación política	-0,08	*	-0,05	0,13	0,03	-0,15	-0,09	0,06	*	0,05	*	-0,15	-0,21	-0,11	-0,35	-0,21	-0,23	-0,16	-0,05	–	-0,03	0,12	-0,13
Fatalismo	*	*	*	-0,04	-0,04	-0,06	-0,03	0,03	*	-0,03	*	0,08	0,06	0,10	0,08	0,11	0,15	0,21	0,16	-0,10	–	*	*
ISSEF	-0,12	*	-0,03	0,45	0,20	*	*	0,13	0,16	0,12	0,14	-0,05	-0,22	-0,12	-0,19	-0,15	-0,14	-0,14	-0,04	0,13	-0,05	–	-0,36
Edad	0,34	0,17	0,04	-0,27	-0,12	0,04	-0,04	-0,15	-0,12	-0,09	-0,25	0,12	0,34	0,16	0,27	0,27	0,23	0,11	-0,08	-0,16	0,05	-0,35	–

a. Los coeficientes de correlación lineal (r) por encima de la diagonal corresponden a los datos agregados de 1990-91, y los coeficientes por debajo de la diagonal corresponden a 1991-92.

* Coeficientes no significativos al nivel 0,01.

Finalmente, en el Cuadro 2.3. se presentan los valores de los diferentes indicadores en las diferentes Comunidades Autónomas. En general debe advertirse que las diferencias que se observan son pequeñas, y en gran medida se deben atribuir más a diferencias en la composición de la población (nivel educativo, nivel socioeconómico, estructura por edades, etc.) que a peculiaridades intrínsecas a cada comunidad. No obstante, se resumen a continuación los indicadores en que sobresale, en más o en menos, cada Comunidad Autónoma, por comparación con las demás, es decir, en términos relativos :

Andalucía: Izquierdismo.

Preocupados por su salud.
Satisfechos con su casa.
Baja proporción de móviles geográficamente.
Alta frecuencia de relaciones sociales.
Identificación local.
Orientación al futuro predominante.
Altos dogmatismo, intolerancia y moralismo.
Baja alienación política.

Canarias: Bajo izquierdismo.

Nacionalismo.
Preocupados por armonía familiar.
Baja proporción de móviles geográficamente.
Optimismo mundial.
No felices.
Orientación al pasado predominante.
Bajo idealismo y fatalismo.

Castilla-León: Alta práctica religiosa.
Bajo izquierdismo.
Baja posición social.
Relaciones sociales.
Baja evaluación del mundo.
Altos trascendentalismo e incertidumbre respecto al futuro.

Castilla-La Mancha: Alta práctica religiosa.
Españolismo.
Baja posición social.
Buen estado de ánimo.
Relaciones sociales.
Alta evaluación de la situación de España y del mundo en el presente.
Felices.
Alto dogmatismo.
Baja alienación política.

Cataluña: Baja práctica religiosa.
Izquierdismo.
Alta posición social.
Alta proporción de móviles geográficamente.
Baja evaluación del mundo.
Posmaterialismo alto.
Felices.
Alta identificación supranacional.
Bajo trascendentalismo.

Galicia: Bajo izquierdismo.
Preocupados por la salud.
Satisfechos con su medio ambiente.

Madrid: Alta posición social.
Preocupados por vida afectiva y armonía familiar.
Alta proporción de móviles geográficamente.

Alta evaluación personal.
 Alto optimismo personal y respecto a España.
 Alta identificación nacional y supranacional.
 Bajos intolerancia, moralismo, incertidumbre respecto al futuro y fatalismo.

Baja evaluación de España en el presente.
 Altos idealismo, alienación política y fatalismo.
 Bajos dogmatismo, autoritarismo y trascendentalismo.

País Vasco: Izquierdismo.

Nacionalismo.

Preocupados por su trabajo.

Satisfechos con su tiempo libre.

Comunidad Valenciana: Españolismo.

Orientación al presente predominante

Altos intolerancia, autoritarismo, tradicionalismo y fatalismo.

CUADRO 2.1.
Sistema de indicadores sociales

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
I. Práctica religiosa:											
Alta	26%	28%	29%	29%	28%	25%	28%	28%	28%	27%	28%
Media	22	23	22	25	24	21	23	22	19	18	22
Baja	46	44	47	44	45	49	46	47	50	51	47
2. Ideología:											
Izquierda	34%	30%	36%	32%	38%	32%	35%	35%	30%	38%	34%
Centro	11	11	12	10	12	10	10	13	11	13	11
Derecha	13	14	17	15	13	13	12	14	10	16	14
3. Sentimiento nacionalista:											
Más nacionalista	24%	23%	25%	20%	23%	24%	24%	23%	28%	24%	24%
Igual	40	41	44	50	48	44	45	47	46	49	46
Más españoles	31	29	28	27	27v	29	28	28	23	24	27
4. Posición social:											
Baja	38%	38%	39%	39%	38%	39%	39%	39%	42%	40%	39%
Media	46	49	46	46	44	48	46	47	45	47	46
Alta	15	13	15	15	17	14	15	14	14	12	14

CUADRO 2.1. (cont.)
Sistema de indicadores sociales

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
5. Movilidad geográfica:											
Móviles	30%	30%	30%	30%	30%	28%	29%	29%	29%	28%	29%
No móviles	70	70	70	70	70	72	71	71	71	72	71
6. Más preocupados por:											
Vida afectiva	–	12%	8%	8%	7%	7%	7%	8%	7%	7%	8%
Trabajo	–	20	12	18	20	22	20	22	21	22	20
Armonía familiar	–	25	30	28	27	24	26	23	25	25	26
Salud	–	38	41	41	44	44	43	43	42	42	42
7. Más satisfechos por:											
Tiempo libre	–	28%	26%	30%	27%	29%	27%	29%	26%	26%	28%
Casa	–	43	43	39	43	44	43	41	46	45	43
Medio ambiente	–	16	17	16	15	15	16	15	17	18	16
Posibilidad de comprar	–	8	9	10	9	8	8	9	7	6	8
8. Estado de ánimo:											
Bueno	53%	58%	55%	59%	59%	59%	57%	57%	61%	57%	58%
Malo	47	41	44	39	38	40	42	41	38	41	41
9. Relaciones sociales:											
Frecuentes	55%	56%	61%	57%	54%	58%	63%	62%	68%	61%	60%
No frecuentes	45	44	39	43	46	42	37	38	32	39	40
10. Evaluación situación personal											
presente:	(6,0)	(6,2)	(6,2)	(6,2)	(6,1)	(6,1)	(6,1)	(6,0)	(6,1)	(5,9)	(6,1)
Alta	59%	62%	61%	62%	58%	60%	61%	58%	57%	58%	60%
Media	28	26	28	28	30	29	28	30	32	30	29
Baja	12	12	11	11	12	11	12	12	10	12	11
11. Evaluación situación de España											
presente:	(4,8)	(4,8)	(4,8)	(4,6)	(4,8)	(4,7)	(4,6)	(4,5)	(4,6)	(4,5)	(4,7)
Alta	30%	31%	30%	27%	32%	26%	26%	25%	24%	23%	27%
Media	34	32	34	32	32	36	35	34	37	34	34
Baja	34	33	34	38	34	36	37	38	36	41	36
12. Evaluación situación del mundo											
presente:	(3,7)	(4,0)	(4,1)	(4,0)	(3,9)	(4,1)	(4,0)	(4,0)	(4,1)	(3,9)	(4,0)
Alta	24%	18%	18%	16%	17%	17%	15%	14%	16%	13%	16%
Media	24	27	26	25	24	27	28	33	28	25	27
Baja	58	51	51	54	56	52	52	47	49	57	52
13. Índice de optimismo											
personal:	(114)	(117)	(117)	(112)	(112)	(117)	(114)	(115)	(114)	(112)	(114)
Optimismo	20%	23%	22%	18%	20%	22%	20%	21%	18%	18%	20%
Pesimismo	6	6	6	6	8	6	6	6	5	5	6

CUADRO 2.1. (cont.)
Sistema de indicadores sociales

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
14. Índice de optimismo											
social:	(110)	(108)	(108)	(102)	(103)	(107)	(107)	(105)	(105)	(106)	(106)
Optimismo	19%	18%	20%	16%	16%	19%	20%	16%	15%	16%	17%
Pesimismo	10	9	12	14	13	12	13	11	10	10	12
15. Índice de optimismo											
mundial:	(114)	(107)	(114)	(104)	(106)	(105)	(106)	(105)	(104)	(105)	(106)
Optimismo	21%	15%	21%	15%	16%	15%	16%	14%	14%	14%	16%
Pesimismo	7	8	7	10	10	10	10	9	10	9	9
16. Posmaterialismo 1: (nacional)											
Posmaterialistas	24%	24%	19%	18%	22%	20%	18%	21%	20%	23%	21%
Materialistas	76	76	81	82	77	80	82	79	80	77	79
17. Posmaterialismo 2: (mundial)											
Posmaterialistas	59%	60%	62%	59%	62%	62%	62%	61%	67%	67%	62%
Materialistas	41	40	38	41	38	38	38	39	33	33	38
18. Posmaterialismo 3: (general)											
Posmaterialistas	50%	50%	49%	46%	48%	51%	48%	51%	52%	55%	50%
Materialistas	50	50	51	54	52	49	52	49	48	45	50
19. Felicidad:											
Felices	(2,9)	(2,9)	(3,0)	(3,0)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)
Felices	83%	83%	85%	85%	83%	85%	85%	85%	86%	84%	84%
No felices	15	17	15	14	16	14	15	15	13	16	15
20. Identificación espacial:											
Local	67%	70%	68%	66%	67%	68%	65%	68%	68%	69%	68%
Nacional	23	22	24	26	25	23	25	24	24	24	24
Supra-nacional	8	6	7	6	7	7	8	7	7	6	7
21. Orientación temporal:											
Pasado	12%	11%	11%	10%	11%	10%	11%	11%	9%	11%	11%
Presente	42	44	43	43	42	42	38	42	42	42	42
Futuro	43	44	44	44	45	46	49	44	46	45	45
22. Idealismo:											
Idealistas	(107)	(108)	(117)	(109)	(117)	(124)	(119)	(108)	(115)	(114)	(115)
Idealistas	49%	51%	56%	51%	56%	59%	57%	51%	54%	54%	54%
No idealistas	42	43	39	42	38	36	38	43	39	40	40
23. Dogma-											
tismo:	(106)	(110)	(110)	(114)	(114)	(117)	(117)	(113)	(118)	(113)	(114)
Dogmáticos	49%	52%	53%	54%	54%	56%	57%	54%	56%	53%	54%
No dogmáticos	43	42	43	41	40	39	39	41	38	40	40
24. Intole-											
rancia:	(111)	(112)	(112)	(117)	(128)	(127)	(124)	(123)	(118)	(118)	(120)
Intolerantes	51%	51%	53%	55%	61%	61%	60%	59%	55%	56%	57%
Tolerantes	40	39	41%	38	33	34	36	36	38	38	37

CUADRO 2.1. (cont.)
Sistema de indicadores sociales

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
25. Autoritarismo: (93)		(90)	(93)	(90)	(98)	(103)	(100)	(101)	(100)	(99)	(97)
Autoritarios	43%	41%	44%	42%	46%	49%	48%	48%	48%	47%	46%
No autoritarios	50	51	52	52	48	46	48	46	48	48	49
26. Trascenden-											
talismo: (77)		(71)	(73)	(75)	(82)	(75)	(83)	(84)	(84)	(80)	(79)
Trascendentes	34%	34%	33%	33%	37%	34%	38%	38%	38%	36%	36%
No											
trascendentes	56	56	60	59	55	59	55	54	54	56	56
27. Tradiciona-											
lismo: (82)		(91)	(84)	(84)	(86)	(86)	(93)	(87)	(94)	(94)	(89)
Tradicionalistas	37%	41%	39%	39%	40%	41%	44%	41%	44%	44%	42%
No											
tradicionalistas	56	50	55	55	54	55	51	54	50	50	53
28. Moralismo: (105)		(108)	(109)	(101)	(111)	(108)	(106)	(111)	(103)	(107)	(107)
Moralistas	50%	52%	53%	49%	53%	53%	52%	54%	50%	52%	52%
No moralistas	45	44	44	48	43	44	45	43	47	44	45
29. Incertidumbre respecto											
al futuro: (119)		(114)	(116)	(112)	(118)	(121)	(114)	(120)	(116)	(110)	(116)
Con											
incertidumbre	58%	55%	57%	55%	57%	59%	56%	59%	57%	54%	56%
Sin											
incertidumbre	39	41	41	43	40	39	42	39	41	44	41
30. Alienación											
política: (113)		(105)	(112)	(109)	(108)	(99)	(108)	(107)	(105)	(104)	(106)
Alienados	52%	47%	53%	50%	50%	46%	50%	51%	50%	48%	49%
No alienados	38	42	41	41	43	47	43	43	44	44	43
31. Fatalismo: (121)		(118)	(114)	(115)	(117)	(124)	(124)	(125)	(119)	(127)	(120)
Fatalistas	53%	51%	51%	51%	53%	56%	57%	57%	54%	58%	54%
No fatalistas	32	33	37	36	36	32	32	32	34	31	34

CUADRO 2.2.
Relaciones entre los indicadores sociales

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	(\bar{X})Práctica religiosa	(\bar{X}) Ideología	(\bar{X})Nacio- nalismo	% Fre- cuentes	(\bar{X})Eval. personal	(\bar{X})Eval. España	(\bar{X})Eval. mundo
TOTAL	(10.800)	2,6	3,4	3,1	60	6,1	4,7	4,0
Práctica religiosa:								
Alta	(2.991)	4,4	4,1	3,3	64	6,1	4,6	4,0
Media	(2.372)	3,0	3,6	3,1	60	6,1	4,7	4,1
Baja	(5.081)	1,4	2,9	3,1	59	6,1	4,6	4,0
Ideología:								
Izquierda	(3.669)	2,1	2,3	3,1	61	6,1	4,9	4,1
Centro	(1.230)	2,9	4,0	3,2	57	6,1	4,6	4,1
Derecha	(1.490)	3,2	5,6	3,2	59	6,3	4,4	4,0
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(2.559)	2,5	3,3	1,6	58	6,1	4,5	4,0
Igual	(4.962)	2,6	3,4	3,0	64	6,1	4,7	4,0
Más españoles	(2.925)	2,7	3,5	4,7	56	6,1	4,8	4,1
Posición social:								
Baja	(4.236)	3,0	3,5	3,1	67	5,9	4,7	4,0
Media	(5.008)	2,4	3,3	3,1	59	6,1	4,6	4,0
Alta	(1.555)	2,1	3,3	3,1	45	6,6	4,8	4,2
Más preocupados por:								
Vida afectiva	(861)	2,4	3,2	3,1	54	6,4	4,9	4,2
Trabajo	(2.119)	2,2	3,1	3,1	60	5,8	4,5	4,1
Armonía familiar	(2.810)	2,7	3,4	3,2	59	6,4	4,7	4,0
Salud	(4.524)	2,8	3,5	3,2	62	6,0	4,6	3,9
Más satisfechos por:								
Tiempo libre	(2.978)	2,5	3,3	3,1	57	6,1	4,6	4,0
Casa	(4.618)	2,7	3,4	3,1	63	6,1	4,7	4,0
Medio ambiente	(1.743)	2,7	3,5	3,1	63	6,0	4,7	4,1
Posibilidad de compra	(886)	2,4	3,4	3,1	56	6,4	4,5	4,0
Estado de ánimo:								
Bueno	(6.252)	2,6	3,4	3,1	62	6,5	4,8	4,2
Malo	(2.887)	2,6	3,4	3,2	56	5,5	4,4	3,8
Movilidad geográfica:								
Móviles	(3.146)	2,6	3,3	3,5	49	6,1	4,7	3,9
No móviles	(7.653)	2,6	3,4	3,0	65	6,1	4,6	4,1
Relaciones sociales:								
Frecuentes	(6.482)	2,7	3,4	3,1	100	6,1	4,7	4,1
No frecuentes	(4.317)	2,5	3,4	3,2	—	6,0	4,6	3,9

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales.

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	(\bar{X})Práctica religiosa	(\bar{X}) Ideología	(\bar{X})Nacio- nalismo	% Fre- cuentes	(\bar{X})Eval. personal	(\bar{X})Eval. España	(\bar{X})Eval. mundo
TOTAL	(10.800)	2,6	3,4	3,1	60	6,1	4,7	4,0
Evaluación situación personal presente:								
Alta	(6.430)	2,6	3,4	3,1	60	7,2	5,0	4,3
Baja	(1.231)	2,6	3,3	3,2	59	2,9	3,9	3,4
Evaluación situación de España presente:								
Alta	(2.922)	2,5	3,2	3,2	62	6,7	6,7	5,0
Baja	(3.924)	2,6	3,5	3,1	59	5,7	2,8	3,2
Evaluación situación del mundo presente:								
Alta	(1.736)	2,6	3,4	3,3	61	6,7	5,8	6,5
Baja	(5.621)	2,6	3,4	3,1	58	5,9	4,1	2,7
Índice de optimismo personal:								
Optimistas	(2.206)	2,4	3,3	3,1	58	5,9	4,7	4,1
Pesimistas	(650)	2,7	3,6	3,1	62	6,1	4,5	3,9
Índice de optimismo social:								
Optimistas	(1.868)	2,5	3,3	3,2	58	6,2	4,7	4,1
Pesimistas	(1.249)	2,6	3,5	3,1	56	6,2	4,6	3,9
Índice de optimismo mundial:								
Optimistas	(1.691)	2,6	3,3	3,1	57	6,2	4,7	3,8
Pesimistas	(1.007)	2,5	3,4	3,1	59	6,1	4,4	4,0
Posmaterialismo 1:								
Posmaterialistas	(2.233)	2,3	3,1	3,0	52	6,2	4,7	3,9
Materialistas	(8.566)	2,7	3,5	3,2	62	6,1	4,7	4,0
Posmaterialismo 2:								
Posmaterialistas	(6.729)	2,5	3,3	3,1	58	6,2	4,7	4,0
Materialistas	(4.071)	2,7	3,5	3,2	63	6,0	4,6	4,1
Posmaterialismo 3:								
Posmaterialistas	(5.401)	2,4	3,2	3,1	56	6,2	4,7	4,0
Materialistas	(5.398)	2,8	3,6	3,2	64	6,0	4,6	4,1
Felicidad:								
Felices	(9.116)	2,6	3,4	3,1	61	6,4	4,7	4,1
No felices	(1.622)	2,6	3,4	3,2	53	4,6	4,2	3,7
Identificación espacial:								
Local	(7.300)	2,6	3,4	3,0	63	6,0	4,6	4,0
Nacional	(2.601)	2,7	3,6	3,6	57	6,2	4,8	4,0
Supra-nacional	(742)	2,3	3,0	3,3	49	6,5	4,8	4,1

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	(\bar{X})Práctica religiosa	(\bar{X}) Ideología	(\bar{X})Nacio- nalismo	% Fre- cuentes	(\bar{X})Eval. personal	(\bar{X})Eval. España	(\bar{X})Eval. mundo	
TOTAL	(10.800)	2,6	3,4	3,1	60	6,1	4,7	4,0
Orientación temporal:								
Pasado	(1.158)	3,0	3,6	3,2	56	5,7	4,6	4,0
Presente	(4.533)	2,6	3,4	3,1	61	6,2	4,7	4,1
Futuro	(4.874)	2,5	3,3	3,1	60	6,1	4,6	4,0
Idealismo:								
Idealistas	(5.870)	2,7	3,4	3,1	60	6,1	4,7	4,0
No idealistas	(4.290)	2,4	3,4	3,1	60	6,2	4,6	4,0
Dogmatismo:								
Dogmáticos	(5.877)	3,0	3,7	3,2	64	6,0	4,7	4,0
No dogmáticos	(4.362)	2,1	3,1	3,1	54	6,2	4,6	4,1
Intolerancia:								
Intolerantes	(6.131)	2,7	3,5	3,2	62	6,0	4,6	4,0
Tolerantes	(3.991)	2,4	3,2	3,1	56	6,3	4,7	4,1
Autoritarismo:								
Autoritarios	(4.958)	2,8	3,5	3,2	64	6,0	4,8	4,1
No autoritarios	(5.266)	2,4	3,3	3,1	56	6,2	4,5	4,0
Trascendentalismo:								
Trascendentes	(3.869)	3,1	3,7	3,2	62	6,1	4,6	4,0
No trascendentes	(6.099)	2,3	3,2	3,1	58	6,2	4,6	4,0
Tradicionalismo:								
Tradicionalistas	(4.479)	2,7	3,5	3,2	61	6,0	4,7	4,0
No tradicionalistas	(5.703)	2,4	3,3	3,1	58	6,2	4,6	4,0
Moralismo:								
Moralistas	(5.606)	2,6	3,4	3,2	62	6,0	4,6	4,0
No moralistas	(4.827)	2,5	3,4	3,1	57	6,2	4,7	4,0
Incertidumbre respecto al futuro:								
Con incertidumbre	(6.101)	2,5	3,3	3,1	59	6,0	4,6	4,0
Sin incertidumbre	(4.416)	2,7	3,4	3,2	60	6,2	4,7	4,0
Alienación política:								
Alienados	(5.331)	2,5	3,4	3,1	57	6,2	4,4	3,9
No alineados	(4.659)	2,7	3,4	3,2	62	6,1	4,9	4,2
Fatalismo:								
Fatalistas	(5.857)	2,6	3,3	3,1	59	6,1	4,6	4,0
No fatalistas	(3.644)	2,5	3,4	3,2	59	6,3	4,8	4,1

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales

OCTUBRE/ JUNIO 92	Total	Índice optimismo personal	Índice optimismo social	Índice optimismo mundial	% Pos- material. 1	%Pos- material. 2	%Pos- material. 3	(\bar{X}) Felicidad
TOTAL	(10.800)	114	106	106	21	62	50	2,9
Práctica religiosa:								
Alta	(2.991)	110	104	108	16	58	43	2,9
Media	(2.372)	113	107	107	16	61	48	3,0
Baja	(5.081)	118	106	105	25	65	54	2,9
Ideología:								
Izquierda	(3.669)	117	108	107	28	67	58	2,9
Centro	(1.230)	113	105	107	18	61	48	2,9
Derecha	(1.490)	111	103	106	17	59	44	3,0
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(2.559)	115	104	106	24	63	52	2,9
Igual	(4.962)	114	107	107	19	62	48	3,0
Más españoles	(2.925)	114	107	106	19	62	50	2,9
Posición social:								
Baja	(4.236)	109	105	106	14	57	42	2,9
Media	(5.008)	117	107	107	23	64	53	3,0
Alta	(1.555)	121	104	106	32	71	62	3,0
Más preocupados por:								
Vida afectiva	(861)	124	109	105	32	68	61	3,0
Trabajo	(2.119)	121	107	107	23	66	54	2,9
Armonía familiar	(2.810)	117	106	108	22	64	52	3,0
Salud	(4.524)	109	105	106	17	58	45	2,9
Más satisfechos por:								
Tiempo libre	(2.978)	115	105	105	24	66	54	2,9
Casa	(4.618)	114	107	107	18	60	47	3,0
Medio ambiente	(1.743)	115	105	106	23	62	52	2,9
Posibilidad de compra	(886)	117	106	108	18	62	50	3,0
Estado de ánimo:								
Bueno	(6.252)	115	106	106	21	63	51	3,1
Malo	(2.887)	112	105	107	19	59	48	2,7
Movilidad geográfica:								
Móviles	(3.146)	114	108	107	22	64	53	2,9
No móviles	(7.653)	115	105	106	20	62	49	2,9
Relaciones sociales:								
Frecuentes	(6.482)	114	106	106	18	60	47	3,0
No frecuentes	(4.317)	116	106	107	25	65	54	2,9

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales

OCTUBRE/ JUNIO 92	Total	Indice optimismo personal	Indice optimismo social	Indice optimismo mundial	% Pos- material. 1	%Pos- material. 2	%Pos- material. 3	(\bar{X}) Felicidad
TOTAL	(10.800)	114	106	106	21	62	50	2,9
Evaluación situación personal presente:								
Alta	(6.430)	115	106	108	22	64	52	3,1
Baja	(1.231)	116	103	103	18	57	45	2,5
Evaluación situación de España presente:								
Alta	(2.922)	117	109	110	22	64	53	3,0
Baja	(3.924)	114	104	103	21	60	49	2,9
Evaluación situación del mundo presente:								
Alta	(1.736)	119	110	104	21	61	50	3,0
Baja	(5.621)	114	105	108	22	65	52	2,9
Indice de optimismo personal:								
Optimistas	(2.206)	200	123	116	26	66	56	3,0
Pesimistas	(650)	–	88	96	16	62	47	2,9
Indice de optimismo social:								
Optimistas	(1.868)	135	200	137	22	64	53	3,0
Pesimistas	(1.249)	106	–	80	22	63	51	3,0
Indice de optimismo mundial:								
Optimistas	(1.691)	129	140	200	22	64	52	3,0
Pesimistas	(1.007)	110	73	–	22	63	51	2,9
Posmaterialismo 1:								
Posmaterialistas	(2.233)	121	106	107	100	78	98	2,9
Materialistas	(8.566)	113	106	106	–	58	38	2,9
Posmaterialismo 2:								
Posmaterialistas	(6.729)	116	106	107	26	100	74	3,0
Materialistas	(4.071)	113	105	106	12	–	11	2,9
Posmaterialismo 3:								
Posmaterialistas	(5.401)	117	107	107	40	92	100	3,0
Materialistas	(5.398)	112	105	106	1	33	–	2,9
Felicidad:								
Felices	(9.116)	115	106	107	21	63	51	3,1
No felices	(1.622)	110	103	103	19	58	45	1,9
Identificación espacial:								
Local	(7.300)	114	105	107	19	60	47	2,9
Nacional	(2.601)	115	109	106	19	65	52	3,0
Supranacional	(742)	122	102	106	41	73	72	3,0

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales

OCTUBRE/ JUNIO 92	Total	Indice optimismo personal	Indice optimismo social	Indice optimismo mundial	% Pos- material. 1	%Pos- material. 2	%Pos- material. 3	(\bar{X}) Felicidad
TOTAL	(10.800)	114	106	106	21	62	50	2,9
Orientación temporal:								
Pasado	(1.158)	107	105	104	18	59	45	2,7
Presente	(4.533)	113	106	106	20	62	50	3,0
Futuro	(4.874)	118	106	108	22	64	51	3,0
Idealismo:								
Idealistas	(5.870)	115	106	106	22	63	52	2,9
No idealistas	(4.290)	116	106	106	21	63	50	3,0
Dogmatismo:								
Dogmáticos	(5.877)	110	105	106	14	58	43	2,9
No dogmáticos	(4.362)	121	108	108	29	69	60	3,0
Intolerancia:								
Intolerantes	(6.131)	113	106	106	18	61	48	2,9
Tolerantes	(3.991)	118	106	108	27	67	56	3,0
Autoritarismo:								
Autoritarios	(4.958)	112	106	106	16	59	45	2,9
No autoritarios	(5.266)	118	106	107	27	66	56	3,0
Trascendentalismo:								
Trascendentes	(3.869)	110	105	105	18	59	47	2,9
No trascendentes	(6.099)	118	107	107	23	65	53	3,0
Tradicionalismo:								
Tradicionalistas	(4.479)	112	105	107	20	63	50	2,9
No tradicionalistas	(5.703)	117	107	106	22	64	52	3,0
Moralismo:								
Moralistas	(5.606)	113	105	106	19	60	47	2,9
No moralistas	(4.827)	117	107	107	24	66	54	3,0
Incertidumbre respecto al futuro:								
Con incertidumbre	(6.101)	115	106	106	21	62	50	2,9
Sin incertidumbre	(4.416)	114	106	107	21	64	51	3,0
Alienación política:								
Alienados	(5.331)	117	105	106	24	64	52	3,0
No alienados	(4.659)	114	107	107	19	63	51	2,9
Fatalismo:								
Fatalistas	(5.857)	115	105	106	23	64	53	2,9
No fatalistas	(3.644)	117	108	107	21	64	50	3,0

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Indice idealismo	Indice dogma- tismo	Indice intole- rancia	Indice autori- taris.	Indice trascen- dental.	Indice tradicio- nalismo	Indice mora- lismo	Indice incer- tidumbre	Indice aliena- ción	Indice fatalismo
TOTAL	(10.800)	115	114	120	97	79	89	107	116	106	120
Práctica religiosa:											
Alta	(2.991)	126	153	127	115	114	103	113	107	98	122
Media	(2.372)	113	128	128	104	84	88	108	113	102	120
Baja	(5.081)	109	89	114	86	59	82	105	122	112	120
Ideología:											
Izquierda	(3.669)	116	92	109	87	65	84	103	116	106	122
Centro	(1.230)	115	128	122	103	87	97	109	108	103	124
Derecha	(1.490)	115	134	127	103	94	93	105	109	107	118
Sentimiento nacionalista:											
Más nacionalistas	(2.559)	117	102	112	86	74	82	107	126	116	126
Igual	(4.962)	113	122	124	101	81	90	106	113	101	116
Más españoles	(2.925)	117	115	122	103	85	93	110	112	105	122
Posición social:											
Baja	(4.236)	119	138	131	116	94	99	122	121	93	122
Media	(5.008)	112	107	117	91	73	85	103	117	112	120
Alta	(1.555)	110	72	98	67	59	72	83	97	124	117
Más preocupados por:											
Vida afectiva	(861)	112	86	97	81	66	81	90	114	114	118
Trabajo	(2.119)	109	91	114	80	62	78	102	119	113	118
Armonía familiar	(2.810)	112	112	116	93	78	85	102	111	111	117
Salud	(4.524)	119	132	130	112	91	98	117	117	98	124
Más satisfechos por:											
Tiempo libre	(2.978)	115	103	116	90	77	89	100	118	111	122
Casa	(4.618)	116	126	126	106	84	92	114	114	100	121
Medio ambiente	(1.743)	113	107	116	94	77	84	106	115	106	121
Posibilidad de compra	(886)	116	107	115	88	73	81	112	126	116	117
Estado de ánimo:											
Bueno	(6.252)	113	111	118	96	76	86	102	113	104	119
Malo	(2.887)	118	121	127	105	88	95	117	123	106	121
Movilidad geográfica:											
Móviles	(3.146)	117	114	120	98	80	92	106	108	108	120
No móviles	(7.653)	114	114	120	97	79	87	108	119	105	121
Relaciones sociales:											
Frecuentes	(6.482)	115	122	124	103	82	91	112	115	102	121
No frecuentes	(4.317)	115	103	113	88	75	85	101	117	112	120

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Indice idealismo	Indice dogma- tismo	Indice intole- rancia	Indice autori- taris.	Indice trascen- dental.	Indice tradicio- nalismo	Indice mora- lismo	Indice incer- tidumbre	Indice aliena- ción	Indice fatalismo
TOTAL	(10.800)	115	114	120	97	79	89	107	116	106	120
Evaluación situación personal presente:											
Alta	(6.430)	112	107	113	91	74	82	102	112	109	116
Baja	(1.231)	120	122	131	107	86	95	118	122	106	124
Evaluación situación de España presente:											
Alta	(2.922)	119	110	114	103	77	89	105	112	95	112
Baja	(3.924)	113	111	124	89	78	86	107	118	121	125
Evaluación situación del mundo presente:											
Alta	(1.736)	113	109	119	98	77	91	109	119	98	115
Baja	(5.621)	115	113	122	94	78	87	107	115	113	122
Índice de optimismo personal:											
Optimistas	(2.206)	111	93	112	83	63	80	101	119	115	117
Pesimistas	(650)	114	129	124	98	87	98	118	114	111	118
Índice de optimismo social:											
Optimistas	(1.868)	111	102	116	91	73	85	104	118	107	116
Pesimistas	(1.249)	110	108	114	87	78	88	112	118	117	124
Índice de optimismo mundial:											
Optimistas	(1.691)	115	104	115	94	75	88	106	118	110	120
Pesimistas	(1.007)	116	108	119	93	79	83	114	123	113	125
Posmaterialismo 1:											
Posmaterialistas	(2.233)	116	80	103	72	67	85	95	115	117	126
Materialistas	(8.566)	114	123	124	104	83	90	110	116	103	119
Posmaterialismo 2:											
Posmaterialistas	(6.729)	115	105	116	92	75	88	103	115	107	121
Materialistas	(4.071)	114	129	126	106	87	90	115	117	105	119
Posmaterialismo 3:											
Posmaterialistas	(5.401)	116	98	113	87	73	87	101	115	108	124
Materialistas	(5.398)	113	130	127	107	86	90	114	116	104	117
Felicidad:											
Felices	(9.116)	113	112	118	96	77	87	104	114	106	120
No felices	(1.622)	123	124	127	105	94	96	123	123	107	125
Identificación espacial:											
Local	(7.300)	113	117	122	100	78	90	112	121	105	122
Nacional	(2.601)	117	121	124	102	87	89	101	103	106	118
Supranacional	(742)	118	67	82	61	63	81	86	106	117	116

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Indice idealismo	Indice dogma- tismo	Indice intole- rancia	Indice autori- taris.	Indice trascen- dental.	Indice tradicio- nalismo	Indice mora- lismo	Indice incer- tidumbre	Indice aliena- ción	Indice fatalismo
TOTAL	(10.800)	115	114	120	97	79	89	107	116	106	120
Orientación temporal:											
Pasado	(1.158)	125	135	133	120	103	109	127	122	97	123
Presente	(4.533)	114	115	119	95	76	87	107	120	109	122
Futuro	(4.874)	112	107	118	93	76	86	103	111	106	119
Idealismo:											
Idealistas	(5.870)	200	127	128	109	92	100	114	120	98	125
No idealistas	(4.290)	-	91	108	79	59	70	97	110	118	114
Dogmatismo:											
Dogmáticos	(5.877)	130	200	139	121	105	105	119	117	92	123
No dogmaticos	(4.362)	95	-	94	66	46	67	92	114	125	117
Intolerancia:											
Intolerantes	(6.131)	123	130	200	112	88	98	118	120	100	127
Tolerantes	(3.991)	102	83	-	70	61	72	90	108	118	112
Autoritarismo:											
Autoritarios	(4.958)	130	140	140	200	99	109	123	121	79	127
No autoritarios	(5.266)	101	86	101	-	58	69	92	112	133	115
Trascendentalismo:											
Trascendentes	(3.869)	136	151	137	124	200	116	121	119	89	130
No trascendentes	(6.099)	102	89	110	79	-	71	98	115	117	114
Tradicionalismo:											
Tradicionalistas	(4.479)	131	133	134	118	102	200	127	121	88	133
No tradicionalistas	(5.703)	101	96	108	78	59	-	91	112	121	112
Moralismo:											
Moralistas	(5.606)	122	126	132	111	88	105	200	133	98	133
No moralistas	(4.827)	106	99	106	81	68	70	-	96	116	106
Incertidumbre respecto al futuro:											
Con incertidumbre	(6.101)	119	115	125	100	80	92	123	200	106	129
Sin incertidumbre	(4.416)	109	112	114	92	77	83	86	-	107	109
Alienación política:											
Alienados	(5.331)	106	96	111	69	65	72	98	116	200	116
No alienados	(4.659)	126	129	129	125	92	105	116	118	-	129
Fatalismo:											
Fatalistas	(5.857)	120	113	125	100	84	97	119	125	101	200
No fatalistas	(3.644)	108	104	109	84	65	72	87	104	116	-

CUADRO 2.3.
Sistema de indicadores, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Anda- lucía	Can- arias	Cast. León	Cast. Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va- lenciana	Resto España	
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Práctica religiosa:											
Alta	28%	21%	34%	42%	40%	18%	33%	25%	28%	23%	34%
Media	22	19	25	22	21	17	31	23	26	22	22
Baja	47	56	40	34	33	61	33	44	43	54	41
Media	2,6	2,4	2,9	3,1	3,1	2,1	2,9	2,6	2,6	2,5	2,8
Ideología:											
Izquierda	34%	38%	28%	26%	25%	38%	25%	34%	36%	38%	35%
Centro	11	7	16	13	10	10	13	10	12	12	15
Derecha	14	9	18	17	13	10	19	13	7	14	20
Media	3,4	3,1	3,7	3,7	3,6	3,1	3,8	3,4	3,1	3,3	3,6
Sentimiento nacionalista:											
Más nacionalistas	24%	26%	43%	9%	9%	35%	37%	7%	45%	12%	23%
Igual	46	56	42	45	38	36	48	55	33	35	52
Más españoles	27	15	12	42	50	26	12	36	17	50	23
Media	3,2	2,9	2,6	3,7	3,8	2,9	2,7	3,6	2,5	3,8	3,1
Posición social:											
Baja	39%	46%	44%	51%	56%	28%	48%	16%	36%	42%	45%
Media	46	44	44	41	39	50	42	56	45	49	43
Alta	14	9	12	8	5	22	10	28	18	9	12
Más preocupados por:											
Vida afectiva	8%	7%	9%	9%	9%	9%	5%	11%	10%	6%	7%
Trabajo	20	21	14	19	22	16	17	19	24	19	23
Armonía familiar	26	23	32	23	26	29	27	31	21	27	23
Salud	42	46	43	44	39	40	47	32	41	44	43
Más satisfechos por:											
Tiempo libre	28%	25%	22%	30%	26%	28%	27%	28%	37%	20%	31%
Casa	43	50	45	41	44	43	37	41	38	49	39
Medio ambiente	16	13	19	16	19	16	23	11	15	20	17
Posibilidad de compra	8	7	9	8	8	8	9	9	9	7	9
Estado de ánimo:											
Bueno	58%	56%	49%	57%	67%	59%	57%	61%	57%	59%	56%
Malo	27	26	33	27	20	25	30	25	25	30	27
Movilidad geográfica:											
Móviles	29%	15%	13%	20%	18%	46%	19%	50%	38%	33%	20%
No móviles	71	85	87	80	82	54	81	50	62	67	80
Relaciones sociales:											
Frecuentes	60%	73%	54%	73%	76%	43%	65%	53%	48%	63%	60%
No frecuentes	40	27	46	27	24	57	35	47	52	37	40

CUADRO 2.3. (cont.)
Sistema de indicadores, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Anda- lucía	Cana- rias	Cast. León	Cast. Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Evaluación situación personal presente:											
Alta	60%	54%	57%	55%	64%	63%	52%	68%	60%	54%	64%
Media	29	32	33	30	28	29	37	23	30	30	25
Baja	11	14	10	13	8	9	11	9	11	17	11
Media	6,1	6,0	6,1	6,0	6,3	6,3	6,0	6,4	6,1	5,9	6,2
Evaluación situación de España presente:											
Alta	27%	26%	26%	23%	34%	29%	27%	29%	21%	31%	24%
Media	34	33	36	32	36	37	32	38	31	29	35
Baja	36	38	37	39	28	32	36	31	47	37	40
Media	4,7	4,7	4,5	4,5	5,0	4,7	4,7	4,9	4,3	4,7	4,6
Evaluación situación del mundo presente:											
Alta	16%	14%	21%	11%	19%	15%	15%	15%	15%	24%	17%
Media	27	26	31	24	32	27	28	25	29	26	29
Baja	52	54	46	54	37	55	52	55	54	47	52
Media	4,0	4,0	4,2	3,8	4,5	3,8	4,0	4,0	4,1	4,2	4,1
Índice de optimismo personal:											
Optimistas	20%	18%	21%	18%	15%	24%	17%	26%	22%	18%	20%
Pesimistas	6	7	6	8	5	6	7	4	7	4	7
INDICE	114	111	115	110	110	118	110	122	115	114	113
Índice de optimismo social:											
Optimistas	17%	14%	21%	15%	13%	19%	15%	22%	19%	15%	18%
Pesimistas	12	13	11	11	6	13	14	9	14	7	13
INDICE	106	102	110	104	107	106	100	113	104	108	105
Índice de optimismo mundial:											
Optimistas	16%	12%	23%	13%	11%	19%	14%	16%	19%	14%	18%
Pesimistas	9	13	8	8	4	9	11	12	12	5	8
INDICE	106	100	115	105	107	109	103	104	108	109	110
Posmaterialismo 1:											
Posmaterialistas	21%	13%	20%	16%	11%	38%	20%	21%	26%	17%	18%
Materialistas	79	87	80	84	89	62	80	79	74	83	82
Posmaterialismo 2:											
Posmaterialistas	62%	55%	60%	61%	61%	74%	61%	68%	68%	53%	59%
Materialistas	38	45	40	39	39	26	39	32	32	47	41

CUADRO 2.3. (cont.)
Sistema de indicadores, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Canarias	Cast. León	Cast. Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.V. lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Posmaterialismo 3:											
Posmaterialistas	50%	38%	53%	46%	40%	69%	49%	54%	59%	43%	46%
Materialistas	50	62	47	54	60	31	51	46	41	57	54
Felicidad:											
Felices	84%	84%	74%	83%	88%	88%	81%	87%	83%	80%	85%
No felices	15	15	25	15	11	11	19	12	17	20	15
Media	3,0	2,9	2,9	2,9	3,0	3,0	2,9	3,0	2,9	2,9	3,0
Identificación espacial:											
Local	68%	78%	75%	69%	72%	66%	74%	31%	71%	74%	75%
Nacional	24	17	17	23	21	22	16	55	22	21	19
Supranacional	7	4	6	6	5	11	8	11	6	4	5
Orientación temporal:											
Pasado	11%	10%	14%	9%	10%	9%	9%	10%	12%	12%	12%
Presente	42	33	42	45	44	44	40	42	41	51	42
Futuro	45	55	41	43	43	44	48	44	45	36	45
Idealismo:											
Idealistas	54%	57%	51%	51%	56%	57%	55%	57%	60%	53%	47%
No idealistas	40	37	45	34	38	37	38	39	38	41	48
INDICE	115	120	106	117	118	120	118	118	123	112	99
Dogmatismo:											
Dogmáticos	54%	64%	61%	54%	68%	41%	56%	53%	38%	61%	56%
No dogmáticos	40	31	34	39	25	53	36	43	58	37	40
INDICE	114	132	128	115	144	88	121	110	80	124	116
Intolerancia:											
Intolerantes	57%	63%	58%	48%	56%	56%	52%	50%	60%	67%	55%
No intolerantes	37	28	37	36	37	39	38	47	36	31	41
INDICE	120	135	121	111	119	117	114	104	125	136	114
Autoritarismo:											
Autoritarios	46%	54%	41%	38%	53%	39%	44%	41%	39%	62%	45%
No autoritarios	49	40	56	53	38	56	49	55	59	35	50
INDICE	97	114	85	85	115	83	95	86	80	126	95
Trascendentalismo:											
Trascendentes	36%	42%	42%	41%	37%	27%	31%	35%	30%	37%	38%
No trascendentes	56	51	53	43	46	65	60	57	64	60	56
INDICE	79	91	89	98	92	62	72	77	65	77	82

CUADRO 2.3. (cont.)
Sistema de indicadores, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Cant. Asturias	Cast. León	Cast. Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Tradicionalismo:											
Tradicionalistas	41%	45%	44%	37%	42%	40%	34%	38%	42%	53%	40%
No tradicionalistas	53	48	51	49	52	55	60	59	55	45	55
INDICE	89	97	93	89	90	85	74	80	86	108	85
Moralismo:											
Moralistas	52%	62%	50%	50%	49%	52%	47%	43%	53%	56%	50%
No moralistas	45	35	47	46	45	43	46	56	45	43	47
INDICE	107	128	103	104	105	109	102	87	108	113	103
Incertidumbre respecto al futuro:											
Con incertidumbre	56%	61%	59%	61%	46%	59%	64%	45%	59%	52%	57%
Sin incertidumbre	41	36	39	35	52	38	31	54	40	47	40
INDICE	116	125	120	126	94	120	132	91	119	105	118
Alienación política:											
Alienados	49%	40%	54%	53%	41%	56%	52%	52%	62%	44%	48%
No alienados	43	50	42	34	52	39	37	44	36	49	44
INDICE	106	90	112	119	89	117	116	108	126	95	104
Fatalismo:											
Fatalistas	54%	54%	48%	50%	59%	59%	49%	50%	63%	61%	51%
No fatalistas	34	29	44	32	29	31	31	42	32	29	38
INDICE	120	125	105	118	129	128	117	107	131	132	113

LA DIMENSION PERSONAL

Se analiza aquí un conjunto de indicadores que se refieren de una manera más directa a actitudes, sentimientos y expectativas del individuo respecto a sí mismo, por contraposición con los que se refieren más directamente a otros, y de manera especial a la sociedad en su conjunto.

Cada indicador es utilizado como variable descriptiva de una propiedad del conjunto de la población española de 18 y más años, así como de las variaciones que se observan en diferentes segmentos sociales. Pero, como ya se ha señalado, su valor no

es sólo descriptivo, sino también explicativo-predictivo.

Autoposicionamiento ideológico

Desde hace ya varios años, todas las investigaciones realizadas en España coinciden en poner de manifiesto que, utilizando una escala de siete puntos en la que el 1 es la extrema izquierda, el 2 la izquierda, el 3 el centro izquierda, el 4 el centro, el 5 el centro derecha, el 6 la derecha y el 7 la extrema derecha, los españoles se autoposicionan mayoritariamente en la izquierda y

en el centro izquierda, siendo muy escasa la proporción que se autoposiciona en las tres posiciones de derecha, o incluso en el centro. El centro de gravedad ideológico se sitúa así en 3,4 puntos, como en el curso pasado, y sólo ha variado entre 3,3 y 3,5 a lo largo del año.

Al iniciarse la transición política, en 1975, el electorado español se distribuía de una forma muy semejante a la curva normal, con clara mayoría en el centro. La distribución fue poco a poco, sin embargo, sesgándose hacia la izquierda, llegando a un máximo desde poco antes de 1982 hasta poco después de esa fecha. Pero desde entonces la distribución se hizo algo menos sesgada, aunque con unas características que pueden resumirse así:

- alta proporción de quienes no se autoposicionan (alrededor del 40% de los entrevistados, que es una proporción sólo algo mayor que la abstención electoral habitual),
- mayoría relativa de quienes se autoposicionan en la izquierda, y proporciones

sucesivamente más pequeñas de quienes se autoposicionan en el centro izquierda, centro y centro derecha,

- el peso de quienes se autoposicionan en las tres posiciones de izquierda suele ser entre dos y tres veces superior al de quienes se autoposicionan en las tres posiciones de derecha, y alrededor de una vez y media superior al peso conjunto del centro y las tres posiciones de derecha,
- el autoposicionamiento promedio (centro de gravedad ideológico) suele estar entre el centro izquierda y el centro.

En el Cuadro 2.2. ya se ha podido observar la relación entre la ideología y el resto de los indicadores sociales, destacando la relación negativa entre izquierdismo y práctica religiosa, dogmatismo, autoritarismo y trascendentalismo, así como su relación positiva con el posmaterialismo y la orientación al futuro.

Además, el «izquierdismo» parece estar negativamente relacionado con la edad. Las mujeres, por otra parte, y sobre todo las

CUADRO 2.4.
Autoposicionamiento ideológico

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Extrema izquierda	1%	1%	* %	1%	* %	1%	1%	* %	1%	2%	1%
Izquierda	20	19	24	22	26	22	22	23	18	25	22
Centro izquierda	12	11	12	9	12	9	11	11	11	11	11
Centro	11	11	12	10	12	10	10	13	11	13	11
Centro derecha	6	6	7	7	4	5	5	5	4	7	6
Derecha	7	8	9	8	9	7	7	8	6	9	8
Extrema derecha	1	1	1	*	*	*	*	1	*	*	*
NS/NC	42	44	35	43	37	46	43	38	49	32	41
Índice de autoposic. ideológico (\bar{X})	3,4	3,5	3,5	3,4	3,3	3,3	3,3	3,4	3,4	3,4	3,4

amas de casa, se autoposicionan algo menos a la izquierda que los varones. Pero no se observa una relación muy clara entre el autoperosicionamiento ideológico y el nivel educativo, el nacionalismo, la posición social y el status socioeconómico familiar, aunque en todos los casos tiende a ser positiva.

Así pues, resulta evidente que casi todos los

segmentos de la población se autoperosicionan entre el centro izquierda y la izquierda, con las únicas excepciones más claras de quienes se definen como de práctica religiosa alta (que se sitúan entre el centro y el centro derecha) y los de práctica religiosa baja (que se posicionan entre la izquierda y el centro izquierda). En general, parece poder afirmarse que las mayores diferencias

CUADRO 2.5.
Autoperosicionamiento ideológico, por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Izquierda	Centro	Derecha	NS/NC	(\bar{X}) Índice de autoperosicionamiento ideológico
TOTAL	(10.800)	34%	11	14	41	3,4
Sexo:						
Varón	(5.187)	40%	11	14	34	3,3
Mujer	(5.613)	28%	11	14	47	3,5
Edad:						
18 a 29 años	(2.798)	36%	9	11	45	3,2
30 a 49 años	(3.789)	41%	11	12	36	3,2
50 a 64 años	(2.452)	27%	14	17	42	3,7
65 y más años	(1.762)	25%	12	19	44	3,8
Status ocupacional del entrevistado:						
Alto	(441)	41%	13	19	27	3,4
Medio	(3.394)	40%	12	12	36	3,3
Bajo	(530)	42%	7	10	41	3,0
En paro	(683)	42%	9	9	39	3,1
Ama de casa	(2.989)	27%	12	14	47	3,6
Jubilado	(1.905)	28%	12	16	43	3,6
Estudiante	(836)	33%	8	15	44	3,4
Hábitat:						
Rural	(2.927)	32%	12	16	41	3,5
Urbano	(4.870)	35%	11	13	42	3,3
Metropolitano	(3.003)	35%	11	14	40	3,4
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(1.932)	40%	14	18	28	3,5
Medio	(6.058)	34%	11	12	43	3,3
Bajo	(2.809)	30%	11	14	45	3,5

en el autopoicionamiento ideológico se observan en base a las diferencias de práctica religiosa.

De acuerdo con la matriz de correlaciones anteriormente presentada, las relaciones más fuertes y significativas de la ideología son las siguientes:

Correlación lineal (r) entre «derechismo» y:	1990-91	1991-92
Práctica religiosa	0,42	0,37
Dogmatismo	0,27	0,23
Trascendentalismo	0,22	0,16
Edad	0,19	0,17
Posmaterialismo	-0,15	-0,13

Así, tanto en 1990-91 como en 1991-92, cuanto mayor es la práctica religiosa del entrevistado, más a la derecha se autopoiciona en la escala de ideología. Y, de igual manera, cuanto mayor es su «dogmatismo» y su «trascendentalismo» (medidos en base a los *items* incluidos en actitudes básicas de personalidad) mayor es su propensión a autodefinirse de derechas. La edad estaría también directamente relacionada con el «derechismo», pero esta relación, como la relación negativa entre posmaterialismo y «derechismo», es ya más débil, aunque sea estadísticamente significativa.

Con el fin de precisar cuál de estas variables *explica* una mayor proporción de la varianza en el autopoicionamiento ideológico, se ha realizado un análisis de regresión múltiple, incluyendo como variables independientes las cinco variables con mayores coeficientes de correlación (antes

citadas), así como el «autoritarismo», la «intolerancia» y la posición social.

Variables predictoras del «derechismo»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,44	0,38
Práctica religiosa	0,35	0,32
Dogmatismo	0,10	0,09
Posición social	0,08	0,06
Posmaterialismo	-0,07	-0,06

Como puede comprobarse, la práctica religiosa es el mejor predictor del «derechismo», con gran diferencia sobre cualquier otra variable. Aún así, el dogmatismo, la posición social y el posmaterialismo serían, en ambas fechas, los otros principales predictores de la ideología de un individuo.

En cuanto a las diferencias por Comunidades Autónomas, ya se resaltó que Galicia, Castilla-León y Canarias son las Comunidades con un centro de gravedad ideológico más próximo al centro (entre 3,8 y 3,7 puntos), mientras que el País Vasco, Cataluña y Andalucía se encuentran más próximas al centro izquierda (3,1 puntos). Todos los datos de este año confirman, por otra parte, los del año pasado.

A modo de conclusión, los datos sugieren que el «izquierdismo» está de moda, entre otras razones porque el «izquierdismo» ha dejado de ser patrimonio de las clases o estratos sociales más bajos, hasta el punto de que casi podría ahora afirmarse lo contrario.

Práctica religiosa

Alrededor del 90% de los españoles de 18 y más años se consideran católicos,

dato que suelen confirmar todas las investigaciones sociológicas realizadas en España.

CUADRO 2.6.
Religión a la que pertenece

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Católico	89%	90%	91%	91%	92%	92%	93%	91%	92%	90%	91%
Otra	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1
Ninguna	9	8	7	7	7	6	6	9	7	8	7
NS/NC	1	1	1	1	*	1	*	*	*	1	1

Pero sólo alrededor de una cuarta parte de los españoles (utilizando una escala de 5 puntos) se considera de práctica religiosa alta, mientras que alrededor de la mitad estiman que su práctica religiosa es baja. El

promedio de práctica religiosa se sitúa, en consecuencia, entre la práctica media y baja (2,6 puntos), igual que el año pasado, y con apenas variaciones a lo largo de este año (entre 2,5 y 2,7 puntos).

CUADRO 2.7.
Práctica religiosa

	X-90/VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Alta	26%	28%	29%	29%	28%	25%	28%	28%	28%	27%	28%
Media	22	23	22	25	24	21	23	22	19	18	22
Baja	46	44	47	44	45	49	46	47	50	51	47
NS/NC	5	5	2	2	4	4	2	3	3	3	3
Índice de práctica religiosa (\bar{X})	2,6	2,6	2,6	2,7	2,6	2,5	2,6	2,6	2,5	2,5	2,6

Sin embargo, parecen existir importantes y significativas diferencias en la práctica religiosa de los diferentes segmentos de la población. Las mujeres parecen tener todavía una práctica religiosa muy superior a la

de los varones, y la práctica religiosa parece estar positivamente relacionada con la edad, pero negativamente relacionada con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 2.8.
Práctica religiosa, por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Alta	Media	Baja	NS/NC	(\bar{X}) Índice de práctica religiosa
TOTAL	(10.800)	28%	22	47	3	2,6
Sexo:						
Varón	(5.187)	19%	19	57	5	2,3
Mujer	(5.613)	36%	25	38	2	2,9
Edad:						
18 a 29 años	(2.798)	13%	19	63	5	2,1
30 a 49 años	(3.789)	21%	23	52	4	2,4
50 a 64 años	(2.452)	40%	24	34	2	3,0
65 y más años	(1.762)	48%	21	29	2	3,3
Educación del entrevistado:						
Baja	(6.827)	32%	23	43	2	2,8
Media	(2.748)	20%	19	57	4	2,3
Alta	(1.164)	24%	20	50	6	2,4
Hábitat:						
Rural	(2.927)	36%	23	39	3	2,9
Urbano	(4.870)	25%	23	49	3	2,6
Metropolitano	(3.003)	24%	19	52	5	2,4
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(1.932)	21%	21	54	5	2,3
Medio	(6.058)	27%	22	48	3	2,6
Bajo	(2.809)	35%	22	41	2	2,8

Ya se ha señalado también anteriormente la fuerte relación negativa entre práctica religiosa e izquierdismo, posición social y posmaterialismo, así como la fuerte relación positiva con el derechismo, el dogmatismo y el trascendentalismo. Según la matriz de correlaciones entre las variables del sistema de indicadores de CIRES, la relación más fuerte de la práctica religiosa es con la ideología, pero en este caso hay otras relaciones también muy fuertes:

Correlación lineal (r) entre práctica religiosa y:	1990-91	1991-92
Ideología	0,42	0,37
Dogmatismo	0,35	0,35
Edad	0,33	0,34
Trascendentalismo	0,30	0,30
Posición social	- 0,26	- 0,25

Una vez más debe resaltarse la gran persistencia de las relaciones en los dos

años que se han tomado en consideración. Para el análisis de regresión se han tomado, además de estas cinco variables explicativas, el autoritarismo, el status socioeconómico familiar y el posmateria- lismo.

Variables predictoras de la «práctica religiosa»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,44	0,38
Ideología	0,31	0,27
Dogmatismo	0,17	0,14
Posición social	-0,16	-0,16
Edad	0,15	0,18
Trascendentalismo	0,14	0,16

Los resultados sugieren que, efectivamente, cuanto más a la derecha se autopo- siciona un individuo mayor es su práctica religiosa. Pero los datos de ambos años sugieren asimismo que cuanto mayor son el dogmatismo, el trascendentalismo y la edad del individuo, y cuanto más baja es su posición social, mayor es su práctica reli- giosa. (Los otros tres indicadores incluidos en el análisis de la regresión apenas contri- buyen a la explicación de la varianza en la práctica religiosa, en ninguno de los dos años estudiados.)

También se ha resaltado la mayor prác- tica religiosa en Castilla-León y Castilla-La

Mancha (3,1 puntos), así como la menor práctica religiosa observada en Cataluña (2,1 puntos), datos que confirman los del año 1990-91.

El autopo- sicionamiento ideológico pa- rece ser la variable que mejor discrimina la práctica religiosa de los españoles, de la misma forma que antes se comprobó que la práctica religiosa era la variable que me- jor discriminaba el autopo- sicionamiento ideológico.

Sentimiento nacionalista

Casi la mitad de los españoles mayores de 18 años se consideran «tan nacionalistas (aragoneses, gallegos, etc.) como españo- les», y alrededor de una quinta parte se consideran sólo españoles. Aunque hace años, la proporción de quienes se conside- raban «más españoles (o sólo españoles)» era similar a la de quienes se consideraban «más nacionalistas (o sólo nacionalistas)», cada vez es mayor la proporción de quie- nes se consideran «sólo» o «más» españo- les. Pero el sentimiento promedio, como ya se ha indicado, es de «tan nacionalista como español», 3,1 puntos para el conjun- to del año, con variaciones entre 3,0 y 3,2 puntos en los distintos meses, y con muy escasas variaciones entre los diferentes segmentos de la población.

CUADRO 2.9.
Sentimiento nacionalista

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Sólo nacionalista	9%	9%	9%	9%	7%	9%	9%	9%	11%	11%	9%
Más nacionalista que español	15	14	16	11	16	15	15	14	17	13	14
Tan nacionalista como español	40	41	44	50	48	44	45	47	46	49	46
Más español que nacionalista	10	8	7	6	7	6	6	7	6	6	7
Sólo español	22	21	21	21	20	23	22	21	17	18	20
NS/NC	4	7	4	3	2	2	3	2	3	3	3
Indice de nacionalismo (\bar{X})	3,2	3,2	3,1	3,2	3,2	3,2	3,2	3,2	3,0	3,1	3,1

El «nacionalismo» sólo parece ser algo mayor entre los menores de 30 años, los de alto nivel educativo, residentes urbanos y alto status socioeconómico familiar. Las restantes variables no parecen tener una relación «clara», o en todo caso «fuerte», con el sentimiento nacionalista, aparte de la ligera relación ya señalada anteriormente

entre el sentimiento nacionalista con el izquierdismo. Más importante parecería ser la relación negativa con la movilidad geográfica, en el sentido de que los no-móviles son más nacionalistas, mientras que los móviles son más españolistas, siempre en términos relativos.

CUADRO 2.10.
Sentimiento nacionalista, por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Más nacionalistas	Igual	Más españoles	NS/NC	Indice de nacionalismo (\bar{X})
TOTAL	(10.800)	24%	46	27	3	3,2
Edad:						
18 a 29 años	(2.798)	28%	44	24	4	3,0
30 a 49 años	(3.789)	22%	47	27	3	3,2
50 a 64 años	(2.452)	22%	46	29	3	3,2
65 y más años	(1.762)	22%	47	29	2	3,2
Educación del entrevistado:						
Baja	(6.827)	22%	47	28	3	3,2
Media	(2.748)	25%	44	26	4	3,1
Alta	(1.164)	27%	44	24	5	3,0

CUADRO 2.10. (cont.)
Sentimiento nacionalista, por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Más nacionalistas	Igual	Más españoles	NS/NC	Índice de nacionalismo (\bar{X})
TOTAL	(10.800)	24%	46	27	3	3,2
Hábitat:						
Rural	(2.927)	25%	44	28	3	3,2
Urbano	(4.870)	26%	44	27	3	3,1
Metropolitano	(3.003)	20%	51	26	4	3,2
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(1.932)	27%	44	25	4	3,0
Medio	(6.058)	23%	46	27	3	3,2
Bajo	(2.809)	23%	46	28	3	3,2

De acuerdo con los datos ofrecidos en la matriz de correlaciones del sistema de indicadores, el sentimiento nacionalista tiene su relación más importante (baja, aunque significativa, por comparación con otras que ya se han comentado) con la identificación espacial, en el sentido de que cuanto mayor es el espacio con el que se identifica el entrevistado mayor es su propensión a autodefinirse como «españolista», mientras que los que se identifican con el pueblo o ciudad en que viven se autodefinen más como «nacionalistas». El coeficiente de correlación, sin embargo, es débil (0,15 en 1990-91 y 0,12 en 1991-92).

Se ha realizado asimismo un análisis de regresión en el que, además de la variable de identificación espacial, se incluyeron otros predictores como la práctica religiosa, la ideología, la posición social, el post-materialismo, el tradicionalismo y la edad,

pero el coeficiente de correlación múltiple sigue siendo muy bajo (0,20 en 1990-91 y 0,16 en 1991-92), siendo la identificación espacial, efectivamente, la variable con mayor capacidad explicativo-predictiva (el coeficiente de regresión estandarizado es de 0,18 en 1990-91 y 0,13 en 1991-92), aunque esa capacidad es muy limitada.

Las diferencias entre Comunidades Autónomas son, en este aspecto, importantes y significativas. En efecto, sólo en el País Vasco y Canarias, como el año pasado, predomina el nacionalismo sobre los otros dos sentimientos, mientras que en Castilla-La Mancha y Comunidad Valenciana predomina el españolismo. En las demás Comunidades predomina la proporción de quienes se sienten tan nacionalistas como españoles, con cierto predominio del nacionalismo sobre el españolismo en Andalucía, Cataluña y Galicia.

CUADRO 2.11.
Sentimiento nacionalista, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Cantabria	Cast. León	Cast. Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.V. lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Sentimiento nacionalista:											
Sólo nacionalista	9%	5%	18%	3%	4%	18%	14%	3%	29%	3%	8%
Más nacionalista	14	21	25	7	5	17	23	4	17	10	15
Tan nacionalista											
como español	46	56	42	45	38	36	48	55	33	35	52
Más español	7	6	4	8	8	5	5	5	7	11	8
Sólo español	20	8	9	34	42	21	7	31	10	39	15
NS/NC	3	3	2	3	4	4	3	3	5	3	3
Opinan	97%	97%	98%	97%	96%	96%	97%	97%	95%	97%	97%
Media	3,1	2,9	2,6	3,7	3,8	2,9	2,7	3,6	2,5	3,8	3,1
Desv. típica	1,2	0,9	1,1	1,1	1,2	1,4	1,0	1,1	1,3	1,2	1,1
Discrepancia	38	31	42	30	30	46	38	30	51	31	35

Preocupaciones personales

Es frecuente, en muchas investigaciones, que se pregunte cuál es el grado de importancia que para el individuo tiene su trabajo, su salud, etc. Al menos en España, la experiencia ha demostrado que todos esos aspectos tienen una gran importancia para los entrevistados, lo que implica un muy escaso poder discriminador de esos indicadores. Por esta razón, y partiendo del supuesto de que la gran mayoría de los individuos atribuye una enorme importancia a todos esos aspectos, ha parecido más conveniente preguntar por el grado de preocupación que los individuos dicen sentir por ellos en la actualidad. En las investigaciones del curso 1990-91 se preguntó por el grado de preocupación por cada uno de los siguientes aspectos: trabajo,

vida afectiva, el problema de algún amigo, salud, aspecto físico, problema de algún familiar, dinero de que dispone y armonía de relaciones con la familia. A la vista de aquellos resultados, ha parecido más conveniente este año realizar dos modificaciones: se ha reducido el número de aspectos por los que se ha preguntado, y se ha pedido señalar el aspecto por el que se está *más* y *menos* preocupado en la actualidad.

Puede así comprobarse que la salud es el aspecto que más preocupa, de los cuatro que se han seleccionado este año, a casi la mitad de los entrevistados. Este dato confirma los hallazgos del año pasado, en los que también sobresalía la salud como el aspecto que más preocupaba. Y la coincidencia se extiende al segundo aspecto más citado, que es el de la armonía de las relaciones familiares.

CUADRO 2.12.
Preocupación por aspectos muy directamente relacionados con nuestra vida

Preocupa más	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Su vida afectiva	12%	8%	8%	7%	7%	7%	8%	7%	7%	8%
Su trabajo	20	12	18	20	22	20	21	21	22	20
La armonía de las relaciones con su familia	25	30	29	27	24	26	23	25	25	26
Su salud	38	41	41	44	44	43	43	42	42	42
NS/NC	5	8	4	3	3	4	4	4	4	4

Preocupa menos	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Su vida afectiva	17%	17%	16%	19%	17%	19%	17%	18%	18%	18%
Su trabajo	37	39	40	38	40	36	38	40	38	36
La armonía de las relaciones con su familia	10	10	11	12	12	12	11	10	10	11
Su salud	15	18	17	15	15	16	17	16	15	16
NS/NC	21	15	17	17	17	17	17	16	19	20

Puede asimismo comprobarse que las variaciones mensuales a lo largo del curso 1991-92 han sido mínimas, tanto en lo que respecta a los aspectos que preocupan más como a los aspectos que preocupan menos. Precisamente, si se obtiene la diferencia en puntos porcentuales (con los datos anuales agregados), entre la proporción que dice preocuparse más o preocuparse menos por cada aspecto, las diferencias entre los cuatro aspectos se ponen aún más de manifiesto. La máxima preocupa-

ción parece ser por la salud (+26), seguida de la armonía de las relaciones familiares (+15), la vida afectiva (-10) y el trabajo (-16). Debe aclararse, sin embargo, que la escasa preocupación por el trabajo posiblemente sea una consecuencia de que gran parte de los entrevistados no trabaja ni está buscando trabajo.

Salud y familia, como todos los estudios parecen demostrar, constituyen por tanto las principales preocupaciones de los españoles.

CUADRO 2.13.
Aspectos relacionados con nuestra vida que preocupan a los entrevistados,
por características socioeconómicas

		Aspecto que más preocupa					Aspecto que menos preocupa					Índice				
		Vida afec- tiva	Su tra- bajo	Relac. fami- lia	Sa- lud	NS/ NC	Vida afec- tiva	Su tra- bajo	Relac. fami- lia	Sa- lud	NS/ NC	Vida afec- tiva	Su tra- bajo	Relac. fami- lia	Sa- lud	
OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	8%	20	26	42	4	18%	36	11	16	20	-10	-16	+15	+26	
Edad:																
18 a 29 años	(2.798)	14%	30	25	26	5	20%	25	12	24	18	-6	+5	+13	+2	
30 a 49 años	(3.789)	8%	24	30	33	5	17%	30	12	20	21	-9	-6	+18	+13	
50 a 64 años	(2.452)	4%	13	25	53	5	19%	41	10	9	21	-15	-28	+15	+44	
65 y más años	(1.762)	4%	2	19	72	3	12%	58	7	4	18	-8	-56	+12	+68	
Práctica religiosa:																
Alta	(2.991)	6%	12	27	51	4	17%	42	9	11	21	-11	-30	+18	+40	
Media	(2.372)	7%	17	28	44	4	16%	37	10	16	22	-9	-20	+18	+28	
Baja	(5.081)	9%	25	25	36	5	19%	32	12	19	18	-10	-7	+13	+17	
Ideología:																
Izquierda	(3.669)	10%	24	25	37	4	18%	33	12	19	17	-8	-9	+13	+18	
Centro	(1.230)	9%	17	27	43	4	19%	40	10	16	16	-10	-23	+17	+27	
Derecha	(1.490)	7%	17	27	45	4	18%	38	10	16	17	-11	-21	+17	+29	
Posición social:																
Baja	(4.236)	6%	12	24	54	4	17%	42	10	11	20	-11	-30	+14	+43	
Media	(5.008)	8%	24	27	36	5	18%	33	11	18	20	-10	-9	+16	+18	
Alta	(1.555)	12%	27	29	27	5	15%	27	12	25	21	-3	-	+17	+2	
Status socioeconómico familiar:																
Alto	(1.932)	12%	21	34	28	4	17%	32	12	22	17	-5	-11	+22	+6	
Medio	(6.058)	8%	21	26	40	5	17%	34	11	16	21	-9	-13	+15	+24	
Bajo	(2.809)	5%	16	20	55	4	18%	42	10	11	19	-13	-26	+10	+44	

La edad y los indicadores socioeconómicos, no los ideológicos, son las variables que mejor parecen discriminar la mayor o menor preocupación por estos cuatro aspectos fundamentales en la vida de cualquier persona. En efecto, tomando en cuenta las respuestas sobre los aspectos que más preocupan y los que menos preocupan, parece evidente que:

- Se observa una relación inversa entre la preocupación por la vida afectiva y por el

trabajo con la edad, y una relación directa (pero menos intensa) con la posición social y el status socioeconómico familiar.

- Se observa asimismo una fuerte relación directa entre la preocupación por la salud y la edad (lógicamente), y una relación inversa con el status socioeconómico familiar y la posición social.
- La preocupación (o ausencia de preocupación) por la armonía de las relaciones con la familia varía poco entre unos segmentos sociales y otros.

Pero las diferencias en el grado de preocupación de los distintos segmentos sociales se ponen aún más de manifiesto al examinar los índices. Los jóvenes parecen algo más preocupados por la armonía de las relaciones familiares, lo que parece sugerir la existencia de tensiones intergeneracionales con los padres, pero posiblemente también la existencia de tensiones entre los padres. En todo caso, los índices muestran bastante equilibrio en las preocupaciones de los jóvenes. Por el contra-

rio, los mayores de 65 años están muy preocupados por su salud y nada preocupados por el trabajo, siendo éste el grupo de edad que muestra mayores desequilibrios en sus preocupaciones. La relación directa entre la edad, por una parte, y la posición social y el status socioeconómico familiar; por otra, probablemente explica la mayor preocupación de los de status y posición social bajos por la salud y su menor preocupación por el trabajo.

CUADRO 2.14.
Aspectos de la vida que preocupan más y menos, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Anda- lucía	Cana- rias	Cast. León	Cast. Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Preocupa más:											
Su vida afectiva	8%	7%	9%	9%	9%	9%	5%	11%	10%	6%	7%
Su trabajo	20	21	14	19	22	16	17	19	24	19	23
Relaciones familiares	26	23	32	23	26	29	27	31	21	27	23
Su salud	42	46	43	44	39	40	47	32	41	44	43
NS/NC	4	3	3	5	4	5	4	7	4	5	4
Preocupa menos:											
Su vida afectiva	18%	22%	14%	17%	9%	15%	20%	12%	14%	22%	20%
Su trabajo	36	34	38	33	33	36	35	34	35	39	38
Relaciones familiares	11	12	11	13	8	9	9	5	15	13	13
Su salud	16	14	13	13	17	19	12	18	22	14	17
NS/NC	20	18	24	24	32	21	23	31	14	13	12

En cuanto a las diferencias por Comunidades Autónomas, puede comprobarse que apenas si existen, y las pocas que se observan probablemente sean explicables por las diferencias que existen entre ellas respecto a la estructura por edades.

Satisfacción con la calidad de vida

Además de los aspectos de la vida más próximos al individuo que ya se han comen-

tado, existen diversos bienes y condiciones de vida que suelen ser considerados como elementos de la calidad de vida o del bienestar social.

En relación con éstos se ha preguntado a los entrevistados por su grado de satisfacción con cada uno de ellos, con el fin sobre todo de descubrir aquellos aspectos de la calidad de vida con los que los individuos se sienten menos satisfechos, o incluso claramente insatisfechos.

CUADRO 2.15.
Satisfacción con diferentes condiciones de vida

	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
Más satisfecho										
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
El tiempo libre de que dispone	28%	26%	30%	27%	29%	27%	29%	26%	26%	28%
La casa en la que vive	43	43	39	43	44	43	41	46	45	43
La calidad del medio ambiente en el lugar donde vive	16	17	16	15	15	16	15	17	18	16
La posibilidad de comprar las cosas que quiere	8	9	10	9	8	8	9	7	6	8
NS/NC	5	5	5	7	5	6	6	5	5	5
Menos satisfecho										
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
El tiempo libre de que dispone	16%	19%	18%	19%	21%	16%	14%	17%	16%	17%
La casa en la que vive	7	8	9	7	6	6	6	6	5	7
La calidad del medio ambiente en el lugar donde vive	22	22	25	23	23	25	23	19	20	22
La posibilidad de comprar las cosas que quiere	43	41	40	41	42	45	48	48	49	44
NS/NC	11	9	9	9	9	9	9	10	11	10

Al igual que ya se ha explicado respecto a las preocupaciones, en las diez investigaciones realizadas entre X/90 y VII/91, se preguntó, utilizando una escala de 5 puntos, por el grado de satisfacción de los entrevistados respecto a la casa en que viven, su automóvil, los estudios y cultura recibidos, las horas que duermen a diario, la calidad del medio ambiente en el lugar donde viven, el tiempo libre de que disponen y la posibilidad de comprar las cosas que quieren. Los resultados, repetidos a lo largo de los diez meses, demostraban la existencia de una gran satisfacción con la casa en que se vive, y en alguna menor medida con el

automóvil, las horas que se duerme, el tiempo libre y el medio ambiente, pero cierta insatisfacción con los estudios y cultura recibidos y con la posibilidad de comprar lo que se quiere.

Este curso se ha decidido preguntar sólo por cuatro aspectos: el tiempo libre de que se dispone, la casa en que se vive, la calidad del medio ambiente en el lugar donde se vive y la posibilidad de comprar las cosas que se quieren, pidiendo al entrevistado que contestara por cuál de ellos se sentía más satisfecho en la actualidad, y por cuál menos satisfecho.

Las respuestas no parecen dejar lugar a dudas. Más del 40% de los entrevistados afirma sentirse más satisfechos con la casa en que viven que con cualquiera de los otros tres aspectos. Y casi la mitad de los entrevistados afirma que de lo que se sienten menos satisfechos es de la posibilidad de comprar las cosas que quieren.

Prácticamente todos los segmentos sociales parecen sentirse especialmente satisfechos con la casa en que viven (especialmente los individuos de mayor edad y

más bajo status socioeconómico familiar), y sólo en segundo lugar se cita el tiempo libre disponible. Y, de manera similar, todos los segmentos sociales están menos satisfechos con la posibilidad de comprar las cosas que quieren que con cualquier otra cosa, y esta insatisfacción parece directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar. El segundo aspecto citado con el que se está menos satisfecho es la calidad del medio

CUADRO 2.16.
Satisfacción con diferentes condiciones de vida, por características de los entrevistados

		Más satisfecho					Menos satisfecho					Indice			
		Tiempo Total	Casa libre	Casa vive	med. amb.	lo que NS/ quiere NC	Tiempo libre	Casa vive	med. amb.	lo que NS/ quiere NC	Tiempo libre	Casa vive	med. amb.	lo que quiere	
OCTUBRE 91/ JUNIO 92															
TOTAL	(10.800)	28%	43	16	8	5	17%	7	22	44	10	+11	+36	-6	-36
Edad:															
18 a 29 años	(2.798)	33%	34	17	11	5	19%	8	28	40	6	+14	+26	-11	-29
30 a 49 años	(3.789)	24%	41	19	9	6	23%	7	22	39	8	+1	+34	-3	-30
50 a 64 años	(2.452)	23%	53	14	6	4	15%	5	21	48	11	+8	+48	-7	-42
65 y más años	(1.762)	33%	45	12	5	4	6%	5	17	55	17	+27	+40	-5	-50
Práctica religiosa:															
Alta	(2.991)	26%	46	17	6	5	15%	6	21	46	12	+11	+40	-4	-40
Media	(2.372)	25%	45	18	8	5	19%	6	21	44	11	+6	+39	-3	-36
Baja	(5.082)	30%	41	15	9	5	18%	7	24	44	7	+12	+34	-9	-35
Ideología:															
Izquierda	(3.669)	31%	40	16	9	5	17%	8	26	42	7	+14	+32	-10	-33
Centro	(1.230)	27%	43	17	8	5	20%	6	23	42	8	+7	+37	-6	-34
Derecha	(1.490)	27%	43	17	9	4	20%	6	22	42	10	+7	+37	-5	-33
Posición social:															
Baja	(4.236)	27%	46	16	6	4	13%	6	17	52	11	+14	+40	-1	-46
Media	(5.009)	27%	42	17	9	6	19%	7	24	41	9	+8	+35	-7	-32
Alta	(1.556)	30%	37	14	12	7	23%	6	32	31	8	+7	+31	-18	-19
Status socioeconómico familiar:															
Alto	(1.932)	30%	37	16	12	5	24%	6	31	33	6	+6	+31	-15	-21
Medio	(6.058)	26%	44	17	8	6	18%	6	22	43	10	+8	+38	-5	-35
Bajo	(2.809)	28%	45	15	7	4	11%	8	17	54	10	+17	+37	-2	-47

ambiente, y en proporción ligeramente inferior con el tiempo libre disponible. En ambos casos, la relación con la edad es inversa, mientras que es directa con la posición social y con el status socioeconómico familiar. Debe subrayarse, sin embargo, que los de posición social alta (el centro social que, de alguna forma, incluye a los líderes de opinión) están igual de poco satisfechos con la calidad del medio ambiente en que viven que con la posibilidad de comprar las cosas que quieren.

El análisis de estos índices de diferencias en puntos porcentuales demuestra, como en el caso de las preocupaciones, un mayor equilibrio en las satisfacciones-insatisfacciones de los jóvenes, y mayores desequilibrios entre los mayores de 65 años. En ge-

neral, todos los segmentos sociales se sienten bastante satisfechos con la casa en que viven, pero esa satisfacción es mayor, en términos relativos, cuanto más alta es la edad. Y, a la inversa, todos los segmentos se sienten bastante insatisfechos de su capacidad para comprar las cosas que quieren, y la insatisfacción es mayor, en términos relativos, cuanto más alta es la edad, y cuanto más bajos son el status y la posición social del entrevistado.

Los mayores de 65 años parecen ser también los más satisfechos del tiempo libre de que disponen, y los de posición social alta son los más insatisfechos con la calidad del medio ambiente del lugar en que viven.

CUADRO 2.17.
Satisfacción con diferentes condiciones en la vida, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Anda- lucía	Cana- rias	Cast. León	Cast. Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Más satisfechos											
Tiempo libre	28%	25%	22%	30%	26%	28%	27%	28%	37%	20%	31%
Casa en la que vive	43	50	45	41	44	43	37	41	38	49	39
Calidad medio ambiente	16	13	19	16	19	16	23	11	15	20	17
Comprar lo que quiere	8	7	9	8	8	8	9	9	9	7	9
NS/NC	5	5	5	6	4	6	4	11	2	4	3
Menos satisfechos											
Tiempo libre	17%	15%	21%	18%	18%	16%	18%	18%	13%	19%	19%
Casa en la que vive	7	6	9	5	4	6	7	5	7	13	6
Calidad medio ambiente	22	16	27	17	13	26	23	25	32	27	22
Comprar lo que quiere	44	57	34	42	50	42	43	38	43	33	46
NS/NC	10	6	9	18	15	10	9	14	5	8	7

Como cabía esperar, tampoco en este caso se observan diferencias que puedan considerarse como significativas entre las diferentes Comunidades Autónomas. No obstante, cabe señalar que Andalucía es la Comunidad en la que una mayor proporción de entrevistados se sienten satisfe-

chos de su casa e insatisfechos de su capacidad de compra. Los residentes en el País Vasco son los más satisfechos de su tiempo libre y los más insatisfechos con la calidad de vida de su medio ambiente. Y los canarios son los más insatisfechos con el tiempo libre de que disponen.

CUADRO 2.18.
Estado de ánimo durante la última semana

Más frecuente	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Contento, tranquilo, satisfecho	55%	52%	56%	57%	57%	54%	56%	59%	56%	56%
Solo, solitario, aislado	6	3	3	4	3	3	3	3	3	4
Aburrido	6	5	5	5	4	4	6	5	6	5
Cansado, con estrés, nervioso	10	12	11	11	10	13	11	12	13	11
Deprimido, triste	6	8	6	7	7	6	7	6	7	7
Eufórico, lleno de vitalidad, entusiasmado	3	2	3	2	2	3	1	2	1	2
Preocupado por algo	13	15	14	12	16	16	15	13	12	14
NS/NC	2	1	2	2	1	1	2	1	2	1
Menos frecuente	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Contento, tranquilo, satisfecho	7%	8%	8%	8%	8%	9%	9%	8%	9%	8%
Solo, solitario, aislado	14	15	12	11	12	12	12	14	12	13
Aburrido	18	16	18	21	20	20	19	22	20	20
Cansado, con estrés, nervioso	13	9	10	10	10	12	11	9	10	10
Deprimido, triste	18	22	19	20	20	21	16	18	17	19
Eufórico, lleno de vitalidad, entusiasmado	15	16	15	14	14	12	14	13	16	14
Preocupado por algo	9	10	14	13	12	11	13	12	10	12
NS/NC	6	3	4	4	4	4	5	5	5	4

Estado de ánimo

Como complemento a las preocupaciones personales y al grado de satisfacción con la calidad de vida se ha preguntado también sobre el estado de ánimo del entrevistado durante la semana inmediatamente anterior a la entrevista. Se trata de tener en cuenta algunas variables de carácter más psicológico que pudieran ser consecuencia de condiciones sociales y que, eventualmente, también podrían influir sobre las actitudes y los comportamientos de los individuos.

La medición se ha basado en la propia percepción que cada individuo tiene de su estado de ánimo y es, por tanto, subjetiva.

También en este caso se ha reducido la lista del curso pasado, dejándola en siete estados de ánimo: contento, tranquilo o satisfecho; solo, solitario o aislado; aburrido; cansado, con «stress», nervioso; deprimido, triste; eufórico, lleno de vitalidad, entusiasmado, y preocupado por algo. Y se ha variado la pregunta para pedir sólo que se mencionase el estado de ánimo más frecuente y el menos frecuente.

Los resultados agregados para todo el

CUADRO 2.19.
Estado de ánimo durante la última semana, por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Más frecuente							Menos frecuente								
		Con- tento	Solo	Abu- rrido	Can- sado	Depri- mido	Eufó- rico	Preo- cup.	NS/ NC	Con- tento	Solo	Abu- rrido	Can- sado	Depri- mido	Eufó- rico	Preo- cup.	NS/ NC
TOTAL	(10.800)	56%	4	5	11	7	2	14	1	8%	13	20	10	19	14	12	4
Sexo:																	
Varón	(5.187)	59%	3	5	10	4	2	14	2	7%	12	19	11	21	13	12	4
Mujer	(5.612)	52%	4	5	13	9	2	14	1	9%	13	20	10	18	16	11	4
Edad:																	
18 a 29 años	(2.798)	60%	2	5	10	4	4	14	1	7%	14	20	11	22	12	11	3
30 a 49 años	(3.789)	55%	2	4	15	6	2	15	2	8%	13	21	10	19	13	12	4
50 a 64 años	(2.452)	53%	4	6	11	9	1	14	2	9%	11	18	10	18	16	11	5
65 y más años	(1.762)	55%	8	7	7	10	1	11	2	10%	11	17	11	16	18	12	5
Práctica religiosa:																	
Alta	(2.991)	56%	5	5	10	8	1	13	2	9%	12	19	10	18	15	12	5
Media	(2.372)	55%	3	5	12	7	2	13	1	8%	12	19	10	19	15	12	4
Baja	(5.081)	56%	3	5	12	6	2	15	1	8%	13	20	11	20	14	11	4
Posición social:																	
Baja	(4.236)	52%	5	7	10	9	2	14	2	10%	12	17	11	17	17	12	5
Media	(5.008)	57%	3	4	12	6	2	14	1	7%	13	21	10	20	13	12	4
Alta	(1.555)	59%	2	3	14	4	3	13	2	7%	13	22	10	21	10	11	5
Status socioeconómico familiar:																	
Alto	(1.932)	58%	2	2	15	5	3	14	1	7%	15	22	10	21	12	11	3
Medio	(6.058)	57%	3	5	11	6	2	14	2	8%	12	20	10	20	13	12	5
Bajo	(2.809)	51%	6	8	9	9	1	15	1	11%	11	17	11	17	18	11	5

año muestran un alto consenso en mencionar que se han sentido contentos, tranquilos o satisfechos (56%), frente a un 14% que se han sentido preocupados por algo, y un 11% que se han sentido cansados, con «stress» o nerviosos. Pero ningún estado de ánimo es citado por más de un 20% de los entrevistados como el menos frecuente que sintieron la semana precedente, aunque podemos señalar que de todos los aspectos, el más citado como menos frecuente ha sido aburrido, seguido por deprimido y triste.

Las sensaciones de soledad, de aburrimiento y de depresión están directamente relacionadas con la edad e inversamente con la posición social y el status socioeco-

nómico familiar. También conviene señalar que las mujeres se sienten más frecuentemente solas, cansadas y deprimidas que los varones, según se deduce de los datos.

Por otra parte, además del interés que pueda tener el análisis de cada uno de los *items* por separado, éstos se han combinado en un solo índice de estado de ánimo, dicotomizado en bueno/malo según las respuestas dadas a cada *item*, de manera que se ha denominado como con «buen estado de ánimo» a quienes afirmaron sentirse contentos y eufóricos, y con «mal estado de ánimo» a los demás. Los resultados sugieren cierto predominio de los que tienen «buen estado de ánimo», como ya se analizó al comentar el sistema de indicadores.

CUADRO 2.20.
Estado de ánimo durante la semana, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Canarias	Cast. León	Cast. Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va-lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Más frecuente											
Contento, tranquilo	56%	54%	46%	55%	66%	57%	54%	59%	53%	58%	54%
Solo, solitario	4	4	2	5	3	2	4	4	4	6	3
Aburrido	5	6	6	9	4	3	6	3	5	7	4
Cansado	11	10	17	8	9	13	12	12	10	10	12
Deprimido	7	7	8	5	4	7	8	6	6	8	8
Eufórico	2	2	3	2	1	2	3	2	5	1	2
Preocupado por algo	14	17	16	13	11	15	13	10	18	10	15
NS/NC	1	1	2	4	2	1	*	3	-	*	1
Menos frecuente											
Contento, tranquilo	8%	10%	16%	6%	4%	7%	8%	8%	8%	6%	10%
Solo, solitario	13	12	16	10	11	14	16	10	16	9	13
Aburrido	20	19	15	17	14	23	17	21	22	21	19
Cansado	10	12	10	9	12	9	8	10	11	11	11
Deprimido	19	17	18	19	23	15	19	19	15	31	19
Eufórico	14	17	11	19	9	10	19	12	15	15	15
Preocupado por algo	12	10	9	11	20	17	10	9	12	5	12
NS/NC	4	3	5	8	8	5	3	9	2	1	2

Y, como cabía esperar, tampoco en este caso pueden resaltarse diferencias significativas entre Comunidades Autónomas. Más de la mitad de los entrevistados en cualquier Comunidad afirman haberse sentido contentos y tranquilos durante la última semana.

Evaluación de la situación personal

Hace ya varias décadas que Cantril diseñó una escala, que lleva su propio nombre, para medir la evaluación que los individuos hacen de su propia situación personal en la actualidad y, más importante aún, para medir la percepción que el individuo tiene de su propia trayectoria vital, para lo cual se le pide, asimismo, que evalúe su situación en el pasado o en el futuro más o menos próximos. En esta investigación se ha adoptado un marco de referencia temporal de un año, (hacia atrás y hacia adelante), por estimar que los seis meses que se han adoptado en otras investigaciones constituyen un marco de referencia demasiado corto para que el individuo perciba cambios.

Esta misma escala fue utilizada por Cantril para evaluar la situación del país y la situación del mundo, también en los mismos tres momentos: pasado, presente y futuro.

Las principales conclusiones obtenidas por Cantril en numerosos países, y que fueron confirmadas en España por los profesores Torregrosa y Díez Nicolás a finales de la década de los 60, pueden resumirse así:

a) En situaciones de desarrollo económico y cambio social favorable, los individuos tienden a evaluar el presente mejor que el pasado, y el futuro mejor que el pre-

sente, tanto al referirse a sí mismos como al país o al mundo.

b) En general, en cualquier situación y tiempo (pasado, presente o futuro), los individuos tienden a evaluar su propia situación mejor que la del país, y ésta mejor que la del mundo.

Aunque estas generalizaciones fueron confirmadas en España, como se ha indicado, debe recordarse que la década del desarrollo fue precisamente la de los años 60, período en el que se produjeron no solo en España, sino en gran parte del mundo, transformaciones sociales y económicas de gran importancia, y que en el caso de España condicionaron muy favorablemente las transformaciones políticas de los años 70.

La situación ahora es algo diferente, a causa de las distintas crisis económicas que se han producido en el mundo a partir de la primera crisis energética de 1973. Ni el desarrollo económico y social es tan acelerado como entonces, ni siquiera está tan garantizado en todas partes, y los fantasmas del paro y la inflación amenazan a no pocos países incluso con un razonable nivel de desarrollo.

Por ello, y como luego se verá, la evaluación que los entrevistados hacen de la situación personal, de España y del mundo es sólo algo mejor en el presente que en el pasado (en el caso de la situación de España, ni siquiera eso, pues la evaluación de la situación presente es igual que la del pasado), aunque se ve en todos los casos mucho mejor en el futuro que en el presente. Pero el individuo sigue siendo más optimista respecto a su propia situación personal que respecto a la de España o del mundo.

CUADRO 2.21.
Evaluación de la situación personal

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(10.800)	(10.800)	(10.800)
10. Muy bien	5%	5%	9%
9.	4	4	7
8.	13	13	14
7.	18	19	15
6.	19	19	13
5.	25	29	15
4.	7	5	4
3.	4	3	3
2.	2	1	2
1.	1	*	1
0. Muy mal	1	1	1
NS/NC	1	*	17
% Opinan	100	100	83
X Valoración	6,0	6,1	6,6
% Discrepancia	33	31	33

Los datos, efectivamente, indican que la evaluación que los entrevistados hacen de su propia situación presente es algo mejor que la de hace un año; y la que esperan para dentro de un año es considerable-

mente mejor que la del presente. Como puede comprobarse, esta pauta se ha repetido en las nueve investigaciones realizadas entre 1991 y 1992, aunque en varios meses la evaluación presente es igual que la del pasado. La pauta, por otra parte, es similar a la del pasado año.

Si se divide a los entrevistados en tres grupos, según la evaluación que hacen de su situación presente sea superior a 5 puntos (alta) o inferior a 5 puntos (baja), se comprueba que más de la mitad de los entrevistados evalúan su situación como alta, y menos de un 15% la consideran baja, repitiéndose estos datos también los nueve meses, como también se repitieron en las diez investigaciones del curso pasado.

Como ya se ha señalado al analizar el sistema de indicadores, la evaluación personal está directamente relacionada con la posición social, el estado de ánimo, la evaluación de España y del mundo, el grado de felicidad, y la identificación espacial, y negativamente relacionada con la orientación al pasado.

CUADRO 2.22.
Evaluación de la situación personal (valoración media)

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Hace un año	5,9	6,1	6,1	6,1	6,1	6,1	6,0	6,0	6,0	5,9	6,0
Actualmente	6,0	6,2	6,2	6,2	6,1	6,1	6,1	6,0	6,1	5,9	6,1
Dentro de un año	6,6	6,8	6,7	6,7	6,6	6,6	6,4	6,5	6,5	6,3	6,6

CUADRO 2.23.
Evaluación de la situación personal (valoración media),
por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	TOTAL	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(10.800)	6,0	6,1	6,6
Edad:				
18 a 29 años	(2.798)	6,2	6,4	7,4
30 a 49 años	(3.789)	6,1	6,2	6,8
50 a 64 años	(2.452)	5,8	5,8	5,9
65 y más años	(1.762)	6,0	5,9	5,8
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	(441)	6,6	6,8	7,5
Medio	(3.394)	6,2	6,3	6,9
Bajo	(530)	5,6	5,8	6,4
En paro	(683)	5,7	5,4	6,5
Ama de casa	(2.989)	6,1	6,1	6,5
Jubilado	(1.905)	5,8	5,8	5,7
Estudiante	(836)	6,3	6,6	7,5
Educación del entrevistado:				
Baja	(6.827)	5,9	5,9	6,2
Media	(2.748)	6,3	6,5	7,2
Alta	(1.164)	6,4	6,7	7,4
Hábitat:				
Rural	(2.927)	5,9	5,9	6,3
Urbano	(4.870)	6,0	6,2	6,6
Metropolitano	(3.003)	6,2	6,3	6,9
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(1.932)	6,5	6,7	7,4
Medio	(6.058)	6,1	6,2	6,6
Bajo	(2.809)	5,7	5,6	5,9

Por otra parte, y comparando las evaluaciones que hacen los diferentes segmentos de la población de su situación en el pasado, presente o futuro, se comprueba que la evaluación es más alta cuanto más baja es la edad, cuanto más alto es su status ocupacional, su nivel educativo, su status socioeconómico familiar, y cuanto mayor

es el tamaño del lugar de residencia, como era lógico esperar.

No obstante, la evaluación que los entrevistados hacen de su situación personal presente no parece tener mucha relación con otras variables del sistema de indicadores.

Correlación lineal (r) entre evaluación personal presente y:	1990-91	1991-92
Felicidad	0,38	0,38
Evaluación de España presente	0,23	0,23
SSEF	0,18	0,20
Evaluación del mundo presente	0,15	0,17

En realidad, su relación más importante, directa, es con su grado de felicidad, en el sentido de que quienes se sienten más felices tienden a evaluar mejor su actual situación personal. Se observa asimismo cierta relación directa entre la evaluación que el individuo hace de sí mismo y la que hace de la situación de España y del mundo, aunque estas relaciones son algo más débiles de lo que cabría haber esperado. Pero, como puede comprobarse, son muy semejantes en los dos años.

Para el análisis de regresión se ha añadido además la edad, por si pudiera tener algún poder explicativo.

Variables predictoras de la «evaluación personal»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,45	0,45
Felicidad	0,34	0,33
Evaluación de España	0,17	0,16
SSEF	-0,13	-0,13
Edad	-0,06	-0,05
Evaluación del mundo	0,06	0,06

El análisis de la regresión confirma el mayor poder explicativo-predictivo de la

felicidad respecto a la evaluación personal, doble que el segundo predictor mejor (la evaluación de España), y los resultados son prácticamente idénticos los dos años.

La pauta de evaluación creciente desde el pasado hasta el futuro es bastante general en todos los segmentos de la población, aunque se observan algunas excepciones que parecen razonables, como se señala a continuación:

- La edad parece ser la variable que mejor discrimina esta pauta temporal. Para los menores de 50 años su situación tiende a mejorar desde el pasado hasta el futuro. Los de 50 a 64 años ven su situación actual igual que la pasada, y prevén sólo una ligera mejoría dentro de un año. (Esta visión es también compartida por los de baja posición social.) Pero los mayores de 65 años ven su situación de mal en peor, ya que se evalúan actualmente peor que hace un año, y piensan que estarán peor dentro de un año (opinión que en cierto modo es común a los jubilados).
- También evalúan igual su situación pasada y presente los residentes rurales, aunque esperan una fuerte mejora para dentro de un año.
- Y evalúan su situación presente peor que la de hace un año, aunque con grandes perspectivas de mejora dentro de un año, los parados, que probablemente confían en encontrar empleo durante ese período de tiempo.

CUADRO 2.24.
Índice de optimismo personal, por características socioeconómicas

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	114	117	117	112	112	117	114	115	114	112	114
Edad:											
18 a 29 años	124	127	126	123	123	129	125	130	125	121	125
30 a 49 años	118	123	120	116	116	121	117	118	118	116	118
50 a 64 años	109	112	110	102	105	107	104	108	104	105	107
65 y más años	100	98	104	97	98	101	103	96	100	100	100
Status ocupacional del entrevistado:											
Alto	120	122	130	123	125	124	125	126	128	106	124
Medio	118	121	120	115	112	120	116	119	116	116	117
Bajo	113	120	109	102	105	117	117	118	120	113	114
En paro	126	142	129	113	118	131	124	132	126	120	126
Ama de casa	111	114	114	110	112	114	111	113	110	111	112
Jubilado	103	98	105	99	103	101	104	99	101	99	101
Estudiante	126	136	130	130	129	134	120	125	128	126	129
Educación del entrevistado:											
Baja	110	112	112	106	107	112	112	111	110	106	110
Media	120	127	121	117	122	128	117	122	120	123	122
Alta	121	123	134	130	118	120	119	126	121	124	124
Hábitat:											
Rural	110	112	118	110	110	112	108	112	113	110	112
Urbano	115	117	115	112	111	118	114	116	113	113	114
Metropolitano	118	123	117	113	117	119	120	118	116	114	117
Status socioeconómico familiar:											
Alto	120	123	121	121	122	122	121	126	116	128	122
Medio	115	120	119	114	111	118	114	115	115	111	115
Bajo	109	107	109	100	106	112	108	109	109	106	107

Además, se ha construido un índice de optimismo personal que compara, para cada individuo, la puntuación asignada en el presente con la del pasado, y la del futuro con la del presente. En base a esta comparación se ha clasificado a cada individuo como optimista o como pesimista (el resto no son ni optimistas ni pesimistas). Y a partir de esta clasificación, y por diferencia entre la proporción de optimistas y la pro-

porción de pesimistas, se ha construido el índice de optimismo personal, para el conjunto de individuos, que puede variar entre 0 y 200, con punto de equilibrio en 100.

Como puede comprobarse, el índice ha sido superior a 100 para el conjunto de los entrevistados todos los meses, indicando que hay más optimistas que pesimistas, optimismo que es casi unánime en todos los segmentos de la población. Y el optimismo

es mayor cuanto más baja es la edad, cuanto más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia y cuanto más alto es el status socioeconómico familiar.

Y no se observan diferencias significativas, ni en la evaluación ni en el optimismo personal, entre las diferentes Comunidades Autónomas.

CUADRO 2.25.
Evaluación de la situación personal (valoración media)
e índice de optimismo personal, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Cantabria	Cast. León	Cast. Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.V. lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Hace un año	6,0	5,9	5,7	6,0	6,2	6,1	5,9	6,4	5,9	6,0	6,1
Actualmente	6,1	6,0	6,1	6,0	6,3	6,3	6,0	6,4	6,1	5,9	6,2
Dentro de un año	6,6	6,5	6,6	6,3	6,5	6,9	6,5	6,9	6,5	6,3	6,6
Optimismo personal	114	111	115	110	110	118	110	122	115	114	113

Identificación espacial

Siendo el espacio y el tiempo las dos coordenadas en que necesariamente se produce cualquier hecho social, parece igualmente conveniente conocer con qué

espacio se identifican los entrevistados, y qué contexto temporal predomina en su orientación vital.

En cuanto a la identificación espacial, y con independencia del sentimiento nacionalista ya examinado, se han utilizado dos

CUADRO 2.26.
Espacio geográfico con el que se siente más identificado

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(10.800)								
Su pueblo o ciudad	45%	43%	40%	42%	41%	44%	38%	40%	42%	40%	41%
Su provincia	8	8	9	8	9	8	8	10	8	10	9
Su Comunidad Autónoma	15	19	19	16	16	16	19	18	18	19	18
España	23	22	24	26	25	23	25	24	24	24	24
Europa	2	2	2	2	2	3	2	2	2	2	2
Occidente	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
El mundo	5	4	6	4	4	4	6	5	5	4	5
Ninguno	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
NS/NC	1	1	1	1	1	1	*	*	*	*	*

indicadores diferentes pero complementarios.

Así, se preguntó en primer término por el espacio con el que el entrevistado se siente más identificado, confirmándose los resultados de numerosas investigaciones realizadas en España, en el sentido de que alrededor de la mitad de los españoles se identifican sobre todo con el pueblo o ciudad en que viven (lo cual es lógico, si se

tiene en cuenta la escasa movilidad geográfica de los españoles). Además, alrededor de una cuarta parte se identifica con España, menos de una quinta parte lo hace con la Comunidad Autónoma donde residen, y menos de un 10% se identifica respectivamente con su provincia o con unidades geográficas supra-nacionales (confirmándose una vez más que la proporción de entrevistados que se identifica con el mundo

CUADRO 2.27.
Espacio geográfico con el que se siente más identificado,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/JUNIO 92	TOTAL	Pueblo o ciudad	Provincia	Comunidad Autónoma	España	Otros	Ninguno NS/NC
TOTAL	(10.800)	41%	9	18	24	7	1
Edad:							
18 a 29 años	(2.798)	38%	10	18	22	10	2
30 a 49 años	(3.789)	39%	8	19	24	8	2
50 a 64 años	(2.452)	42%	9	18	26	4	1
65 y más años	(1.762)	47%	8	16	25	3	1
Educación del entrevistado:							
Baja	(6.827)	46%	9	18	23	3	1
Media	(2.748)	34%	9	18	26	11	2
Alta	(1.164)	29%	7	19	24	19	3
Sentimiento nacionalista:							
Nacionalista	(2.559)	47%	10	30	7	5	2
Igual	(4.962)	39%	9	18	27	6	1
Españolista	(2.925)	40%	7	8	36	8	1
Hábitat:							
Rural	(2.927)	53%	9	15	17	4	1
Urbano	(4.870)	43%	8	19	23	6	1
Metropolitano	(3.003)	26%	10	19	33	10	2
Posición social:							
Baja	(4.236)	51%	9	17	20	3	1
Media	(5.009)	37%	9	18	26	8	2
Alta	(1.556)	28%	7	20	29	15	2
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(1.932)	31%	8	20	26	13	2
Medio	(6.058)	41%	9	18	24	6	1
Bajo	(2.809)	48%	8	17	22	4	1

es superior a la que se identifica con Europa).

En este aspecto sí se observa un ligero cambio, que parece significativo, entre los datos del curso pasado y los de éste. En efecto, se observa una pérdida de 4 puntos porcentuales entre quienes se identifican más con su pueblo o ciudad, y un incremento de 3 puntos porcentuales entre quienes se identifican con su Comunidad Autónoma, permaneciendo más o menos invariables las otras proporciones. Ello parecería implicar un cierto incremento de la identidad autonómica que estaría ligado al progresivo arraigo de la nueva estructura del Estado.

La pauta descrita, con pequeñas diferencias en las magnitudes, parece sin embargo repetirse todos los meses y en la mayor parte de los segmentos de la población, aunque se observan excepciones que merecen ser mencionadas:

- La identificación con el pueblo o ciudad es mayor cuanto mayor es la edad y el grado de nacionalismo, y cuanto menor es el nivel educativo, el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat de residencia.
- Por el contrario, la identificación con espacios supra-nacionales es mayor, en términos relativos, cuanto más baja es la edad y cuanto más altos son el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico familiar, y cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia.
- Pero la identificación con España o con la Comunidad Autónoma depende sobre todo del sentimiento nacionalista. Así, mientras que la identificación con España es menor cuanto mayor es el

sentimiento nacionalista, la identificación con la Comunidad Autónoma es mayor cuanto mayor es el nacionalismo.

La relación más importante de esta variable, según la matriz de correlaciones ya citada, es con la posición social, en el sentido de que los del «centro social» se identificarían en mayor medida con espacios supra-locales, mientras que la identificación más localista sería más propia de la «periferia social».

Correlación lineal (r) entre identificación espacial y:	1990-91	1991-92
Posición social	0,24	0,22
Dogmatismo	-0,17	-0,12
Posmaterialismo	0,16	0,14
Nacionalismo	-0,15	-0,12
SSEF	0,15	0,12

Por otra parte, se observa una relación entre dogmatismo y localismo, así como entre nacionalismo y localismo y materialismo y localismo, que parecen coherentes entre sí. Por el contrario, la identificación con espacios nacionales y supra-nacionales estaría más relacionada con el no-dogmatismo, el españolismo y el posmaterialismo (además de con la alta posición social y el alto status socioeconómico).

Variables predictoras de la «identificación» espacial:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,45	0,45
Posición social	0,16	0,17
Nacionalismo	-0,15	-0,13
Posmaterialismo	0,10	0,09
Dogmatismo	-0,09	-0,04

En el análisis de la regresión múltiple se ha incluido, además de las cinco variables citadas, la edad, pero ni ésta ni el status socioeconómico familiar parecen tener influencia significativa. En realidad, la identificación social con espacios nacionales y

supranacionales parece estar relacionada directamente con la posición social y el españolismo. El nacionalismo, por el contrario, parece conducir a una identificación con espacios locales.

CUADRO 2.28.
Espacio geográfico con el que se siente más identificado,
por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Cataluña	Cast.-León	Cast.-Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Vasca	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Su pueblo o ciudad	41%	39%	51%	51%	60%	30%	44%	19%	38%	51%	52%
Su provincia	9	14	9	12	7	5	5	4	7	11	10
Su Comunidad Autónoma	18	25	15	7	4	30	25	8	26	11	13
España	24	17	17	23	21	22	16	55	22	21	19
Otros	7	4	6	6	5	11	8	11	6	4	5
Ninguno / NS/NC	1	1	2	1	2	2	1	2	2	1	1

– Las diferencias entre Comunidades Autónomas son, en este caso, grandes y significativas. Así, en Cataluña, País Vasco, Galicia y Andalucía la proporción de entrevistados que se identifica con su Comunidad es superior a la que se identifica con España, mientras que en las demás Comunidades se observa lo contrario, especialmente en Madrid, en

donde más de la mitad de los entrevistados se identifica con España e incluso un 15% se identifica con espacios supranacionales.

Pero, como se ha señalado antes, se ha utilizado un segundo indicador para medir la identificación espacial. En efecto, se preguntó a los entrevistados por la ciudadanía

CUADRO 2.29.
Ciudadanía que le gustaría declarar en su pasaporte

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(10.800)								
Comunidad Autónoma	26%	26%	24%	26%	26%	26%	26%	26%	27%	28%	26%
España	59	61	64	61	61	62	60	62	63	60	62
Europa	8	7	6	8	8	8	9	7	6	7	7
Otros	4	4	4	4	3	3	4	3	2	4	3
NS/NC	3	2	2	1	2	2	2	2	1	1	2

que les gustaría declarar en su pasaporte, dando a elegir entre la Comunidad Autónoma, España o Europa. Los resultados indican que casi dos tercios de los entrevistados desearían declararse ciudadanos de España en el pasaporte, alrededor de una cuarta parte desearían que figurase su Comunidad Autónoma, y sólo algo menos del 10% querrían ser ciudadanos de Europa.

Todos los segmentos coinciden en este orden de prioridades, excepto los que se consideran más nacionalistas que españoles, entre quienes alrededor de la mitad preferiría que figurase como ciudadanía la de su Comunidad Autónoma. Todos los datos, por otra parte, son muy similares a los del año pasado.

CUADRO 2.30.
Ciudadanía que le gustaría declarar en su pasaporte,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/JUNIO 92	TOTAL	Comunidad Autónoma	España	Europa	Otros	NS/NC
TOTAL	(10.800)	26%	62	7	3	2
Edad:						
18 a 29 años	(2.798)	27%	56	11	5	2
30 a 49 años	(3.789)	25%	60	9	4	1
50 a 64 años	(2.452)	26%	66	4	2	1
65 y más años	(1.762)	27%	67	3	2	2
Educación:						
Baja	(6.827)	28%	65	4	2	1
Media	(2.748)	23%	57	12	6	2
Alta	(1.164)	21%	52	16	8	3
Sentimiento nacionalista:						
Nacionalista	(2.559)	54%	32	8	3	2
Igual	(4.962)	22%	67	6	3	1
Españolista	(2.925)	8%	80	8	3	1
Hábitat:						
Rural	(2.927)	31%	60	6	2	2
Urbano	(4.870)	27%	61	7	3	2
Metropolitano	(3.003)	19%	65	10	5	2
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(1.932)	24%	53	14	6	3
Medio	(6.058)	26%	63	7	3	1
Bajo	(2.809)	27%	65	4	2	1

Pero debe resaltarse el hecho de que sólo los entrevistados en Galicia y en el País Vasco prefieren que figure en su pasaporte

la Comunidad Autónoma en proporción mayor que España.

CUADRO 2.31.
Ciudadanía que le gustaría declarar en su pasaporte, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Cantabria	Cast. León	Cast. Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va-lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Nacionalidad de pasaporte:											
Comunidad Autónoma	26%	33%	37%	19%	12%	33%	47%	3%	44%	10%	26%
España	62	58	50	70	79	46	38	81	43	82	64
Europa	7	5	8	7	4	12	9	10	5	4	6
Otro	3	2	3	2	3	5	4	5	5	3	2
Ninguno/NS/NC	2	2	1	1	1	3	2	1	2	1	1

Combinando estos dos indicadores de identificación espacial se ha construido un índice con tres categorías, pudiéndose comprobar que alrededor de dos tercios de los españoles de 18 y más años se identifican sobre todo con espacios locales (pueblo o ciudad, Comunidad Autónoma o provincia), alrededor de una cuarta parte se identifican con el espacio nacional (España), y menos del 10% se identifican prioritariamente con espacios supra-nacionales (el mundo, Eu-

ropa, Occidente). Los resultados son casi idénticos a los del año pasado.

Orientación temporal

Como ya se ha indicado, la orientación temporal constituye la otra coordenada, junto con la espacial, en la que se producen todos los hechos y relaciones sociales.

CUADRO 2.32.
Pensamientos y reflexiones a los que dedica más tiempo

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(10.800)								
Al pasado	12%	11%	11%	10%	11%	10%	11%	11%	9%	11%	11%
Al presente	42	44	43	43	42	42	38	42	42	42	42
Al futuro	43	44	44	44	45	46	49	44	46	45	45
NS/NC	3	2	2	2	2	2	3	2	3	2	2

Resulta interesante señalar que casi la mitad de los españoles de 18 y más años piensan sobre todo en el presente y una proporción similar en el futuro, y que sólo

alrededor del 10% piensan especialmente en el pasado, resultados que se han repetido, con pequeñas variaciones, todos los meses.

CUADRO 2.33.
Orientación temporal, por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/JUNIO 92	TOTAL	Pasado	Presente	Futuro	NS/NC
TOTAL	(10.800)	11%	42	45	2
Edad:					
18 a 29 años	(2.798)	5%	39	55	1
30 a 49 años	(3.789)	6%	43	49	2
50 a 64 años	(2.452)	13%	44	40	3
65 y más años	(1.762)	27%	42	28	3
Práctica religiosa:					
Alta	(2.991)	15%	42	40	2
Media	(2.372)	11%	41	46	2
Baja	(5.082)	8%	42	48	2
Ideología:					
Izquierda	(7.454)	9%	42	47	2
Centro	(1.813)	12%	43	42	2
Derecha	(1.178)	19%	41	38	3
Posición social:					
Baja	(4.236)	15%	42	40	2
Media	(5.009)	9%	42	48	2
Alta	(1.556)	5%	43	51	2
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(1.932)	6%	41	52	1
Medio	(6.058)	9%	42	47	2
Bajo	(2.809)	18%	43	37	2

Los datos demuestran claramente que la tendencia a pensar en el pasado está directamente relacionada con la edad, la práctica religiosa y el derechismo, mientras que la tendencia a pensar en el futuro está directamente relacionada con el izquierdismo, la posición social y el status socioeconómico familiar.

Al igual que se ha observado respecto a la identificación espacial, sin embargo, la orientación temporal no parece estar estadísticamente muy relacionada con ninguna variable, excepto con la edad (de manera inversa). Parece razonable que los jóvenes sean los más orientados hacia el futuro,

mientras que los mayores parecen más orientados hacia el pasado.

Correlación lineal (r) entre orientación temporal y:	1990-91	1991-92
Edad	-0,25	-0,25
Posición social	0,12	0,13
SSEF	0,11	0,14

Los de posición social más alta parecen también más orientados hacia el futuro, confirmando así la teoría centro-periferia, y esta orientación hacia el futuro parece igualmente estar directamente relacionada

con el status socioeconómico familiar. En el análisis de la regresión múltiple se han incluido, además de estas tres variables, la práctica religiosa, la felicidad y el tradicionalismo, por estimar que podrían tener algún poder explicativo-predictivo.

Variables predictoras de la «orientación temporal»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,28	0,27
Edad	-0,21	-0,22
Felicidad	0,08	0,06
Tradicionalismo	-0,06	*
Posición social	0,05	0,06

La edad, por tanto, parece ser el mejor predictor de la orientación temporal, cuando se examinan los coeficientes de regresión standarizados, y la felicidad y la posición social parecen contribuir también algo a su explicación, aunque bastante menos, en términos relativos.

Las diferencias entre Comunidades Autónomas son pequeñas, pero tanto este año como el pasado, las Comunidades de Valencia, Cataluña, Castilla-León y Castilla-La Mancha (además de Canarias este año sólo), se distinguen por preocuparse más o igual por el presente que por el futuro.

CUADRO 2.34.
Orientación temporal, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Canarias	Cast. León	Cast. Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va-lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1778)	(380)	(750)	(470)	(1713)	(838)	(1347)	(613)	(1063)	(1848)
Al pasado	11%	10%	14%	9%	10%	9%	9%	10%	12%	12%	12%
Al presente	42	33	42	45	44	44	40	42	41	51	42
Al futuro	45	55	41	43	43	44	48	44	45	36	45
NS/NC	2	2	3	3	3	2	3	3	2	1	1

Felicidad

Como resumen de muchos de los indicadores anteriores, y para utilizar un con-

cepto que casi todos comprenden (o creen comprender) bien, se preguntó a los entrevistados por el grado de felicidad que sentían en estos momentos.

CUADRO 2.35.
Grado de felicidad

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Muy feliz	11%	14%	16%	13%	13%	12%	12%	12%	10%	10%	12%
Bastante feliz	72	69	70	72	70	74	73	73	77	74	72
Poco feliz	14	14	13	13	15	13	13	14	13	15	14
Nada feliz	1	2	2	1	1	2	2	1	1	1	1
NS/NC	1	1	*	1	1	*	1	*	*	1	1
Índice de felicidad (\bar{X})	2,9	2,9	3,0	3,0	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9	2,9

Los resultados indican que alrededor de ocho de cada diez españoles de 18 y más años se sienten bastante o muy felices, mientras que menos de dos de cada diez se sienten poco o nada felices.

El índice de felicidad, que puede variar

entre 1 y 4 puntos, es alto y semejante en todos los segmentos de la población, y prácticamente ha sido idéntico (2,9 puntos) durante los nueve meses, y todos sus datos coinciden plenamente con los del año pasado.

CUADRO 2.36.
Grado de felicidad, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Anda lucía	Cana rias	Cast. León	Cast. Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va- lenciana	Resto España	
TOTAL	(10.800)	(1778)	(380)	(750)	(470)	(1713)	(838)	(1347)	(613)	(1063)	(1848)
Muy feliz	12%	10%	11%	11%	14%	12%	11%	16%	11%	12%	13%
Bastante feliz	72	74	63	72	74	76	70	72	72	69	72
Poco feliz	14	14	24	15	10	10	17	11	15	17	13
Nada feliz	1	1	1	*	1	1	2	1	1	3	1
NS/NC	1	1	1	1	1	1	1	1	*	*	*
Media de valoración	2,9	2,9	2,9	2,9	3,0	3,0	2,9	3,0	2,9	2,9	3,0

Ya se señaló anteriormente que la felicidad parece estar directamente relacionada con el estado de ánimo y la evaluación personal, y negativamente con la orientación

al pasado. Pero no se observan diferencias significativas entre Comunidades Autónomas.

CUADRO 2.37.
Grado de felicidad, por características de los entrevistados

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	TOTAL	Feliz	Infeliz	NS/NC	Índice de felicidad (\bar{X})
TOTAL	(10.800)	84%	15	1	2,9
Edad:					
18 a 29 años	(2.798)	88%	12	1	3,0
30 a 49 años	(3.789)	88%	12	1	3,0
50 a 64 años	(2.452)	80%	20	*	2,9
65 y más años	(1.762)	78%	21	1	2,9
Estado civil:					
Soltero/a	(2.662)	84%	15	1	2,9
Casado/a	(7.075)	87%	12	*	3,0
Otros	(1.063)	66%	33	1	2,7
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(1.932)	91%	9	*	3,0
Medio	(6.058)	87%	12	1	3,0
Bajo	(2.809)	74%	25	1	2,8

Los segmentos de la población menos felices parecen ser, de acuerdo con su propia apreciación, los mayores de 50 años, los viudos y separados y los de bajo status socioeconómico familiar.

De acuerdo con la matriz de correlaciones del sistema de indicadores, la evaluación personal parece ser la variable más fuertemente relacionada con la felicidad, en el sentido de que quienes creen disfrutar de una buena situación vital en el momento presente, tienden a sentirse más felices.

Correlación lineal (r) entre la felicidad y:	1990-91	1991-92
Evaluación personal	0,38	0,38
SSEF	0,12	0,16
Orientación temporal	0,11	0,09
Edad	-0,10	-0,12

En el análisis de la regresión, además de las tres otras variables con relaciones más significativas con la felicidad, se han incluido también la práctica religiosa y el posmaterialismo.

Variables predictoras de la «felicidad»	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,39	0,40
Evaluación personal	0,36	0,36
Orientación temporal	0,07	0,05
SSEF	-0,05	-0,07

Pero, como puede comprobarse, el valor predictivo de la evaluación personal es entre cinco y siete veces superior a la de cualquier otra variable.

Actitudes básicas de personalidad

Para finalizar este conjunto de indicadores que se refieren al propio entrevistado, se han incluido diez sobre diferentes aspectos de la personalidad. Es evidente que para medir con precisión cada uno de estos aspectos de la personalidad habría sido metodológicamente más correcto utilizar una batería de *items*, como se ha hecho respecto a otros indicadores, pero ello habría implicado añadir varias decenas de preguntas más a un cuestionario ya de por sí largo. Por ello, y ante la alternativa de prescindir de ellos o de incluirlos con limitaciones metodológicas, se ha optado por la segunda opción, pero se ha elegido en cada caso un *item* suficientemente validado en otras investigaciones. Incluso las deno-

minaciones asignadas a estos indicadores son discutibles.

En cualquier caso, todos los *items* parecen haber «funcionado» bastante bien, como a continuación se explica, ya que, por una parte, discriminan bastante bien a los entrevistados en una escala de cuatro puntos, y por otra, están relacionados entre sí y con las variables socioeconómicas en la forma que cabría esperar. Por comparación con el valor de estos índices el año pasado, puede observarse que las diferencias sólo son superiores a 2 puntos en tres de ellos: tradicionalismo, incertidumbre en el futuro y fatalismo. Así, ha disminuido algo, con respecto al año pasado, el tradicionalismo, y ha aumentado, también ligeramente, la incertidumbre en el futuro y el fatalismo.

CUADRO 2.38.
Grado de acuerdo ante las siguientes frases

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Muy de acuerdo	Más bien de acuerdo	Más bien en des- acuerdo	Muy en en des- acuerdo	NS/NC	INDICE
– La vida sólo tiene sentido cuando una persona se dedica plenamente a una causa o ideal (idealismo)	13%	42	32	8	6	115
– De todas las religiones que hay en el mundo, probablemente sólo una es la verdadera (dogmatismo)	22%	33	25	15	5	114
– Un grupo en el que se toleran demasiadas diferencias de opinión entre sus miembros no puede durar mucho tiempo (intolerancia)	17%	40	28	8	6	120
– En un mundo complicado como el actual lo mejor es atenerse a lo que nos digan las autoridades y expertos en quienes podamos confiar (autoritarismo)	10%	36	35	14	5	97

CUADRO 2.38. (cont.)
Grado de acuerdo ante las siguientes frases

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Muy de acuerdo	Más bien de acuerdo	Más bien en des- acuerdo	Muy en en des- acuerdo	NS/NC	INDICE
– Lo más importante no es tener éxito en este mundo, sino lo que ocurre más allá (trascendentalismo)	11%	25	40	17	8	79
– Sólo mirando hacia el pasado encontraremos solución a nuestros problemas actuales (tradicionalismo)	10%	31	38	15	6	89
– Todo cambia tan rápidamente en estos tiempos que uno difícilmente puede ya distinguir entre el bien y el mal (moralismo)	14%	38	32	13	3	107
– El futuro es tan inseguro, que lo mejor que se puede hacer es vivir al día (incertidumbre en el futuro)	19%	38	32	9	3	116
– En un sistema democrático como el nuestro los ciudadanos influyen realmente en las decisiones que tome el Gobierno (alienación)	9%	34	36	13	8	106
– La situación internacional es ya tan compleja que países como España apenas si pueden tomar decisiones importantes sobre sus propios asuntos (fatalismo)	14%	40	28	6	12	120

De acuerdo con los valores de los índices calculados, sobre la base de datos acumulados de las nueve investigaciones de este año, parece que podría afirmarse que los españoles de 18 y más años se caracterizan por ser:

Bastante: fatalistas e intolerantes
Algo: idealistas, con incertidumbre respecto al futuro, dogmáticos, moralistas, y alienados políticamente.
Poco: autoritarios y tradicionalistas.
Muy poco: trascendentales.

CUADRO 2.39.
Indices de actitudes básicas

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Idealismo	107	108	117	109	117	124	119	108	115	114	115
Dogmatismo	106	110	110	114	114	117	117	113	118	113	114
Intolerancia	111	112	112	117	128	127	124	123	118	118	120
Autoritarismo	93	90	93	90	98	103	100	101	100	99	97
Trascendentalismo	77	78	73	75	82	75	83	84	84	80	79
Tradicionalismo	82	91	84	84	86	86	93	87	94	94	89
Moralismo	105	108	109	101	111	108	106	111	103	107	107
Incertidumbre											
respecto al futuro	119	114	116	112	118	121	114	120	116	110	116
Alienación política	113	105	112	109	108	99	108	107	105	104	106
Fatalismo	120	118	114	115	117	124	124	125	119	127	120

Parece poder afirmarse que:

- Las mujeres son algo más dogmáticas, intolerantes, autoritarias, trascendentes, tradicionalistas y moralistas que los varones, aunque su grado de alienación política es inferior al de los varones, y el de fatalismo, idealismo e incertidumbre respecto al futuro es similar al de éstos.
- Todos los indicadores varían directamente con la edad, excepto el de alienación política, que varía inversamente con la edad, y los de incertidumbre respecto al futuro y fatalismo, que no muestran una pauta clara, aunque la incertidumbre es significativamente más alta entre los menores de 30 años.
- Casi todos los indicadores varían inversamente con el nivel educativo, excepto la alienación política.
- La relación entre estos indicadores y el tamaño del hábitat no es tan clara, aunque, en general, la mayoría están inversamente relacionados con el tamaño (excepto la alienación política).
- Y todos los indicadores (excepto la alienación política) parecen relacionados inversamente con el status socio-económico familiar.

CUADRO 2.40.
Indices de actitudes básicas, por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	TOTAL	Idealismo	Dogma- tismo	Intole- rancia	Autori- tarismo	Trascen- dentalismo	Tradicio- nalismo	Mora- lismo	Incerti- dumbre	Alienación política	Fata- lismo
TOTAL	(10.800)	115	114	120	97	79	89	107	116	106	120
Sexo:											
Varones	(5.187)	114	99	117	90	68	86	103	115	109	121
Mujeres	(5.612)	116	128	122	103	90	91	111	116	104	120
Edad:											
18 a 29 años	(2.798)	101	76	102	68	54	67	97	131	123	116
30 a 49 años	(3.789)	110	101	113	86	67	78	100	111	112	120
50 a 64 años	(2.452)	125	147	137	122	101	108	118	110	97	126
65 y más años	(1.762)	132	156	138	133	115	120	123	110	81	121
Educación del entrevistado:											
Baja	(6.826)	119	137	132	116	90	100	119	117	96	123
Media	(2.748)	105	79	104	68	63	71	95	122	121	117
Alta	(1.164)	110	67	86	54	60	66	68	91	132	117
Hábitat:											
Rural	(2.926)	112	124	124	104	81	92	113	119	101	122
Urbano	(4.869)	115	114	122	97	80	88	112	119	104	121
Metropolitano	(3.003)	116	105	112	90	77	87	94	107	114	118
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(1.932)	107	78	96	66	59	72	85	106	126	116
Medio	(6.058)	113	114	122	96	77	85	106	117	108	119
Bajo	(2.809)	123	140	132	120	98	109	125	120	90	127

De acuerdo con los datos de la matriz de correlaciones del Sistema de Indicadores, las relaciones de cada uno de estos indicadores actitudinales pueden resumirse así:

Idealismo: Muestra relaciones directas con los demás indicadores actitudinales excepto con la incertidumbre en el futuro y el fatalismo, pero no tiene relaciones significativas con ninguno de los otros indicadores incluidos en la matriz de referencia, excepto con la edad (directa).

Dogmatismo: Mantiene relaciones, en general muy fuertes, tanto con los demás

indicadores actitudinales como con los otros, con las excepciones de la incertidumbre en el futuro y el fatalismo, y del nacionalismo, la felicidad, y las evaluaciones personal, de España y del mundo.

Intolerancia: Está también significativamente relacionada con la mayor parte de los indicadores, excepto con el nacionalismo, la felicidad, la identificación espacial, la orientación temporal y las evaluaciones personal, de España y del mundo.

Autoritarismo: Tiene relaciones significativas con la mayoría de los indicadores, excepto con el nacionalismo, la felicidad, la orientación hacia el futuro, la incerti-

dumbre en el futuro, el fatalismo y las evaluaciones personal, de España y del mundo.

Trascendentalismo: No parece tener relación con el nacionalismo, las evaluaciones personales, de España y del mundo, con el posmaterialismo, la felicidad, la identificación espacial, la orientación temporal, la incertidumbre en el futuro y el fatalismo, pero sí con el resto de los indicadores.

Tradicionalismo: Sólo parece tener relación con los indicadores actitudinales (excepto con la incertidumbre en el futuro), y con la práctica religiosa, la posición social, el status socioeconómico familiar y la edad.

Moralismo: Sólo parece estar relacionado con todos los demás indicadores actitudinales, además de con la posición social, el status socioeconómico familiar y la edad.

Incertidumbre respecto al futuro: Es un indicador bastante independiente, ya que sólo parece estar relacionado con el moralismo y el fatalismo.

Alienación política: Mantiene relaciones significativas con los restantes indicadores actitudinales (excepto con la incertidumbre en el futuro y el fatalismo), y con la posición social, la evaluación de España, el status socioeconómico familiar y la edad.

Fatalismo: Sólo parece estar significativamente relacionado con la intolerancia, el tradicionalismo, el moralismo y la incertidumbre en el futuro.

Teniendo en cuenta la complejidad de relaciones señaladas, se ha procedido a un análisis de regresión, tomando cada uno de los indicadores actitudinales como variable dependiente, y cada una de las otras 22 variables del sistema de indicadores como variables independientes. Las variables (predictores) más significativas en la explicación de cada uno de los indicadores actitudinales de personalidad son los siguientes:

Variables predictoras del idealismo:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,31	0,30
Tradicionalismo	0,10	0,09
Dogmatismo	0,10	0,09
Fatalismo	0,09	*
Intolerancia	0,08	0,08
Trascendentalismo	0,07	0,10
Autoritarismo	0,06	0,05

Variables predictoras del dogmatismo:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,57	0,57
Trascendentalismo	0,16	0,22
Práctica religiosa	0,16	0,15
Autoritarismo	0,14	0,10
Intolerancia	0,10	0,13
Posmaterialismo	-0,08	-0,10
Edad	0,08	0,09
Moralismo	0,08	*
Ideología	0,07	0,07
Idealismo	0,07	0,06
Posición social	-0,06	-0,05

Variables predictorias de la intolerancia:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,38	0,38
Dogmatismo	0,13	0,16
Autoritarismo	0,11	0,17
Moralismo	0,08	0,10
Incertidumbre futuro	0,08	*
Idealismo	0,07	0,07

Variables predictorias del autoritarismo:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,52	0,53
Alineación política	-0,18	-0,22
Dogmatismo	0,16	0,10
Tradicionalismo	0,10	0,09
Intolerancia	0,09	0,14
Trascendentalismo	0,09	0,08
Edad	0,08	0,09
Moralismo	0,07	0,09
Posmaterialismo	-0,07	-0,06

Variables predictorias del trascendentalismo:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,49	0,52
Dogmatismo	0,18	0,24
Práctica religiosa	0,16	0,17
Tradicionalismo	0,11	0,13
Autoritarismo	0,09	0,08
Idealismo	0,06	0,08
Alienación política	-0,06	-0,05

Variables predictorias del tradicionalismo:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,40	0,42
Trascendentalismo	0,12	0,14
Autoritarismo	0,12	0,10
Moralismo	0,11	0,14
Idealismo	0,09	0,08
Edad	*	0,10
Dogmatismo	0,07	0,05
Alienación política	-0,06	-0,09

Variables predictorias del moralismo:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,44	0,46
Incertidumbre futuro	0,16	0,21
Fatalismo	0,13	0,12
Tradicionalismo	0,11	0,14
Intolerancia	0,08	0,10
Autoritarismo	0,08	0,10
Dogmatismo	0,10	*

Variables predictorias de la incertidumbre en el futuro:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,32	0,35
Moralismo	0,18	0,23
Edad	-0,12	-0,11
Fatalismo	0,11	0,10
Intolerancia	0,08	*
Práctica religiosa	-0,07	-0,07
Posición social	*	-0,07

Variables predictoras de la alienación política:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,38	0,41
Autoritarismo	-0,21	-0,25
Evaluación España	-0,16	-0,11
Tradicionalismo	-0,06	-0,09
Trascendentalismo	-0,06	-0,06

Variables predictoras del fatalismo:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,30	0,28
Moralismo	0,14	0,14
Incertidumbre futuro	0,12	0,10
Idealismo	0,09	*
Posmaterialismo	0,07	0,05
Evaluación España	-0,05	-0,07
Tradicionalismo	0,06	0,07
Intolerancia	0,06	0,05
Trascendentalismo	0,05	0,06

El análisis de la regresión pone de manifiesto, en primer término, que los mejores predictores de cada uno de los indicadores actitudinales de personalidad son, precisamente, otros indicadores de personalidad, lo que sugiere una gran interrelación entre todos ellos. Sólo en algunos casos muy concretos encontramos alguna otra variable entre los mejores predictores. Concretamente, la práctica religiosa parece tener un gran poder explicativo respecto al

dogmatismo, y en mucha menor medida también parecen tener una relación significativa el posmaterialismo, la edad, la ideología y la posición social. La edad y el posmaterialismo parecen también contribuir algo a la explicación del autoritarismo, y la práctica religiosa parece ser uno de los mejores predictores del trascendentalismo, aunque explica sólo un poco de la incertidumbre en el futuro. Pero la edad, que contribuye sólo en escasa medida a la explicación del tradicionalismo, es uno de los principales predictores de la incertidumbre en el futuro. Se observa asimismo una fuerte relación (inversa) entre la evaluación de España y la alienación política, y una relación más débil con el fatalismo (también indirecta).

La relación entre los diez indicadores de personalidad es tan fuerte, sin embargo, que ha parecido conveniente llevar a cabo un análisis factorial, con todas las limitaciones interpretativas que este método estadístico tiene. En la matriz de correlaciones del sistema de indicadores se ha podido observar que, tanto con los datos agregados de 1990-91 como con los de 1991-92, sobresalen especialmente las intensas relaciones entre dogmatismo-autoritarismo-trascendentalismo, alienación política y tradicionalismo. Pues bien, el análisis factorial, realizado separadamente para ambos años, sugiere claramente la existencia de dos factores, aunque el segundo parece menos claro que el primero:

Análisis factorial de los indicadores de personalidad (VARIMAX)

	1990-91			1991-92	
	Factor 1	Factor 2		Factor 1	Factor 2
Dogmatismo	0,611	0,056	Dogmatismo	0,611	0,064
Autoritarismo	0,590	0,094	Trascendentalismo	0,601	0,031
Trascendentalismo	0,541	0,078	Autoritarismo	0,560	0,195
Alienación política	0,397	0,010	Tradicionalismo	0,438	0,234
Tradicionalismo	0,396	0,203	Alienación política	0,402	0,156
Intolerancia	0,378	0,214	Intolerancia	0,367	0,157
Idealismo	0,293	0,148	Idealismo	0,343	0,120
Moralismo	0,304	0,481	Moralismo	0,255	0,594
Incertidumbre en el futuro	0,005	0,467	Incertidumbre en el futuro	0,026	0,466
Fatalismo	0,060	0,371	Fatalismo	0,118	0,310

Puede así comprobarse que se perfila un primer factor con gran claridad, del que serían componentes principales el dogmatismo, el autoritarismo y el trascendentalismo, y en menor medida la alienación política y el tradicionalismo. Esta personalidad parecería corresponder a una mentalidad de fuertes convicciones, pero no exclusivamente religiosas, que acepta el orden y la jerarquía establecidos, pero que posiblemente se encontraba más a gusto en el orden social, no necesariamente en el orden político, anterior a la democracia que en el actual.

El segundo factor, con un perfil menos preciso, está mejor relacionado con el moralismo, la incertidumbre en el futuro y el fatalismo, y parece corresponder a un tipo de personalidad más inseguro de sí mismo y de su capacidad para influir sobre lo que acontece.

Pero el análisis de estas cuestiones merece una investigación más profunda.

LA DIMENSION SOCIAL

Aunque, por supuesto, todos los indicadores constituyen propiedades del individuo, algunos de ellos se refieren a comportamientos o actitudes respecto a entidades colectivas, por lo que ha parecido adecuado tratarlos de manera separada, bajo el epígrafe de la dimensión social.

Frecuencia de relaciones sociales

Un primer indicador de este tipo, que parece medir la capacidad relacional, o la sociabilidad del individuo, es la frecuencia de relaciones con tres grupos de personas: familiares que no viven en la misma casa, vecinos o amigos que no sean vecinos.

CUADRO 2.41.
Frecuencia de relaciones sociales

OCTUBRE 91/JUNIO 92	Familiares que no viven en la misma casa	Vecinos	Amigos que no sean vecinos
TOTAL	(10.800)	(10.800)	(10.800)
Todos los días o casi todos los días	31%	54%	40%
Al menos una vez a la semana	34	20	33
Al menos una vez al mes	18	7	14
Menos de una vez al mes	14	7	8
Nunca	3	11	5
NS/NC	*	1	*
Indice de frecuencia de relaciones sociales (\bar{X})	2,8	3,0	3,0

Como puede comprobarse, alrededor de la mitad de los españoles de 18 y más años se ven todos o casi todos los días con los vecinos para hablar un rato o tomar algo, más de un tercio lo hace con amigos que no son vecinos, y algo más de una cuarta parte se ve con familiares que no viven en la misma casa. Los datos son casi idénticos a los del año pasado.

En realidad, la frecuencia de relaciones

es bastante intensa en los tres casos, lo que contrasta, otra vez, con la escasa vida asociativa de los españoles verificada en numerosas investigaciones, y que parece estar compensada por una intensa vida de relación familiar, vecinal o de amigos. En otras palabras, los españoles parecen preferir las relaciones informales a las formalizadas en asociaciones y grupos de interés.

CUADRO 2.42.
Grado de frecuencia (\bar{X}) de relaciones sociales

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Familiares que no viven en casa	2,7	2,7	2,9	2,7	2,6	2,7	2,7	2,7	2,9	2,8	2,8
Vecinos	2,9	2,9	3,0	2,9	2,8	3,0	3,1	3,0	3,2	3,0	3,0
Amigos que no sean vecinos	2,8	2,9	3,0	2,9	2,9	3,0	3,0	3,0	3,1	3,0	3,0
% más relacionados	55	56	61	57	54	58	63	62	68	61	60

Ya se señaló antes que la frecuencia de relaciones sociales está directamente relacionada con la práctica religiosa, el estado de ánimo y con el grado de felicidad, y ne-

gativamente relacionada con la posición social, la movilidad geográfica, el posmaterialismo y el tamaño del hábitat de identificación.

CUADRO 2.43
Indices de frecuencia de relaciones sociales (\bar{X}), y porcentaje de más relacionados, por características de los entrevistados

OCTUBRE 91/JUNIO 92	TOTAL	Familia no en casa	Vecinos	Amigos	% de más relacionados
TOTAL	(10.800)	2,8	3,0	3,0	60
Sexo:					
Varones	(5.187)	2,7	3,0	3,2	62
Mujeres	(5.613)	2,8	3,1	2,8	58
Edad:					
18 a 29 años	(2.798)	2,7	2,8	3,3	59
30 a 49 años	(3.789)	2,8	3,0	2,9	58
50 a 64 años	(2.452)	2,8	3,1	2,8	62
65 y más años	(1.762)	2,8	3,3	2,8	63
Status ocupacional del entrevistado:					
Alto	(441)	2,7	2,5	3,0	47
Medio	(3.394)	2,7	2,9	3,1	58
Bajo	(530)	2,8	3,1	3,1	64
En paro	(683)	2,8	3,0	3,2	63
Ama de casa	(2.989)	2,8	3,2	2,7	60
Jubilado	(1.905)	2,9	3,3	2,9	66
Estudiante	(836)	2,5	2,7	3,4	56
Educación del entrevistado:					
Baja	(6.827)	2,8	3,2	2,9	64
Media	(2.748)	2,7	2,8	3,1	56
Alta	(1.164)	2,6	2,5	3,0	46
Hábitat:					
Rural	(2.927)	2,9	3,5	3,2	74
Urbano	(4.870)	2,7	2,9	2,9	59
Metropolitano	(3.003)	2,7	2,6	2,8	49
Posición social:					
Baja	(4.236)	2,9	3,3	2,9	67
Media	(5.009)	2,8	2,9	3,0	59
Alta	(1.556)	2,6	2,4	2,9	45
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(1.932)	2,6	2,6	2,9	50
Medio	(6.058)	2,8	3,0	3,0	60
Bajo	(2.809)	2,9	3,3	3,0	67

Algunas otras diferencias en la frecuencia de relaciones sociales, según diferentes características socioeconómicas, merecen ser destacadas:

- Las mujeres se relacionan más con vecinos y familiares que los varones, mientras que los varones se relacionan más con amigos que no son vecinos que las mujeres.
- Las relaciones con vecinos son mayores cuanto más alta es la edad, mientras que las relaciones con amigos son más frecuentes cuanto más baja es la edad.
- Las amas de casa y los jubilados son los que tienen mayor frecuencia de relación con vecinos y familiares pero los que menos relación tienen con amigos.
- Los de bajo nivel educativo, baja posición social y bajo status socioeconómico familiar son los que más se relacionan con familiares y vecinos, pero los que menos ven a los amigos.
- Y los residentes rurales son los que tienen mayor frecuencia de relación con familiares, vecinos y amigos.

Los índices de relación social y las pautas de variación según diferentes segmentos sociales, son prácticamente idénticos todos los meses, durante los dos años de investigación.

Y las diferencias por Comunidades Au-

tónomas son poco significativas, ya que en gran medida dependen de la distribución de su población por tamaño de hábitat y de su estructura socioeconómica.

Objetivos y metas nacionales

Cada ciudadano, se ha dicho, tiene su propio programa de gobierno, esté o no especialmente interesado o implicado en política, puesto que cada uno tiene sus específicas prioridades respecto a lo que habría que hacer o no hacer en España.

Evidentemente, resultaría difícil para muchos ciudadanos contestar sobre todas las políticas públicas, pero ello no implica que carezcan de opinión sobre las grandes cuestiones. Por ello, y en base a la experiencia de muchas otras investigaciones ya realizadas, se ha elaborado una lista de doce objetivos nacionales que parecen ser más salientes para diferentes grupos sociales en nuestra sociedad, y que en cierto modo reflejan puntos de vista relativamente dispares e incluso contrapuestos respecto a cuáles deberían ser las prioridades de la acción colectiva.

Cada entrevistado podía seleccionar hasta tres objetivos, de los doce propuestos, como más importantes para él, sin que fuese imprescindible ordenarlos.

CUADRO 2.44.
Tres objetivos más importantes en la actualidad que deberían solucionarse en España

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(10.800)								
* – Reducir las diferencias o desigualdades sociales	25%	25%	23%	24%	27%	25%	26%	26%	29%	28%	26%
– Luchar contra el narcotráfico (las drogas)	59	63	68	65	63	64	65	59	65	56	63
* – Garantizar las libertades cívicas	9	8	6	7	9	6	7	8	7	7	7
* – Proteger el medio ambiente	25	22	22	18	20	20	17	21	20	22	20
– Garantizar el crecimiento de la economía	9	10	7	10	8	8	6	9	9	10	8
– Luchar contra el terrorismo	43	43	61	56	53	57	61	57	54	53	55
– Reducir el paro	50	45	42	48	49	50	46	51	51	54	48
* – Luchar contra la inmoralidad y la corrupción en cualquier ámbito social	13	15	12	13	13	16	13	14	12	15	14
* – Aumentar los programas de asistencia social	22	21	20	18	20	18	18	18	18	20	19
– Luchar contra la delincuencia	21	23	22	22	19	20	20	18	19	28	20
– Frenar la subida de precios	13	15	10	12	13	11	14	12	11	13	12
– Garantizar la seguridad de España frente a otros países	5	3	2	3	4	2	4	3	2	2	3
– Ninguno	1	1	*	1	1	1	1	1	1	1	1
– NS/NC	1	1	*	1	*	*	*	*	1	*	1
– % de Posmaterialistas	24	24	19	18	22	20	18	21	20	23	21

Los resultados sugieren que casi dos tercios de los españoles de 18 y más años consideran la *lucha contra el narcotráfico* (las drogas) como el objetivo prioritario en Es-

paña actualmente. Alrededor de la mitad señalan la *reducción del paro* y la *lucha contra el terrorismo*. Entre una cuarta y una quinta parte mencionan también la *reduc-*

ción de las diferencias o desigualdades sociales, la protección del medio ambiente, el aumento de los programas de asistencia social y la lucha contra la delincuencia. Y menos de un 15% hacen referencia a frenar la subida de precios, la lucha contra la inmoralidad y la corrupción en cualquier ámbito, la garantía de las libertades cívicas, la garantía del crecimiento de la economía o la garantía de la seguridad de España frente a otros países.

La droga es, por consiguiente, la prioridad más importante, con gran diferencia sobre el resto, y la garantía de la seguridad nacional parece ser el menos importante de los doce objetivos propuestos.

Estos resultados han sido muy estables en las nueve investigaciones realizadas este año, y son muy similares a los ya encontrados el año pasado. Pero hay algunas variaciones que conviene resaltar:

- En primer lugar, la preocupación por la lucha contra el terrorismo ha superado en importancia a la lucha contra el paro.
- Ha aumentado, en términos relativos, la preocupación por la lucha contra el narcotráfico y contra el terrorismo, y ha disminuído, también en términos relativos, la preocupación por la protección del medio ambiente y por los programas de asistencia social.

CUADRO 2.45.
Objetivos más importantes para España y porcentaje de posmaterialistas,
por características de los entrevistados

OCTUBRE 91/JUNIO 92	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	%PM
TOTAL	(10.800)	26%	63	7	20	8	55	48	14	19	20	12	3	21
Sexo:														
Varones	(5.187)	30%	58	9	23	10	51	47	15	19	19	11	3	25
Mujeres	(5.612)	22%	68	5	18	7	58	50	12	19	21	13	2	17
Edad														
18 a 29 años	(2.798)	29%	57	9	31	10	50	46	13	19	18	11	4	27
30 a 49 años	(3.789)	29%	62	8	20	10	52	49	15	17	19	13	3	22
50 a 64 años	(2.452)	21%	69	5	15	8	59	52	14	18	21	13	2	16
65 y más años	(1.762)	20%	68	5	12	5	62	47	11	24	25	12	1	15
Status ocupacional del entrevistados:														
Alto	(441)	38%	48	17	29	13	45	41	17	22	16	10	1	35
Medio	(3.393)	31%	58	9	23	11	51	47	16	19	19	11	3	26
Bajo	(530)	21%	67	5	16	7	61	55	12	15	21	14	2	15
En paro	(683)	27%	59	8	26	8	49	59	11	19	15	12	3	21
Ama de casa	(2.989)	19%	71	4	15	7	60	51	12	18	22	15	2	13
Jubilado	(1.904)	22%	67	6	14	7	59	46	12	22	24	12	2	16
Estudiante	(836)	34%	54	11	35	9	52	42	14	17	19	8	3	32

CUADRO 2.45. (cont.)
Objetivos más importantes para España y porcentaje de posmaterialistas,
por características de los entrevistados

OCTUBRE 91/JUNIO 92	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	%PM
TOTAL	(10.800)	26%	63	7	20	8	55	48	14	19	20	12	3	21
Educación del entrevistado:														
Baja	(6.826)	21%	68	5	16	7	59	51	12	20	22	13	3	15
Media	(2.748)	33%	59	9	28	10	50	45	16	18	18	11	3	28
Alta	(1.164)	38%	47	16	29	14	43	46	19	19	16	9	2	35
Práctica religiosa:														
Alta	(2.991)	20%	69	6	15	7	61	48	14	19	22	11	2	16
Media	(2.372)	22%	65	5	19	9	58	50	13	19	21	13	3	16
Baja	(5.081)	30%	59	9	24	9	51	48	14	19	19	12	3	25
Ideología:														
Izquierda	(3.669)	33%	57	10	24	9	50	49	14	20	17	11	2	28
Centro	(1.230)	23%	67	7	18	9	56	46	15	20	23	13	2	18
Derecha	(1.490)	21%	66	5	17	11	61	44	17	18	22	13	3	17
Hábitat:														
Rural	(2.926)	22%	65	5	17	8	57	50	14	19	22	14	2	17
Urbano	(4.869)	25%	65	7	22	8	55	49	13	19	20	12	3	20
Metropolitano	(3.003)	31%	59	10	22	10	53	47	13	19	19	11	3	25
Posición social:														
Baja	(4.236)	20%	69	4	16	6	60	51	12	19	22	14	2	14
Media	(5.008)	27%	62	8	23	9	53	48	14	19	19	12	3	23
Alta	(1.555)	39%	51	14	25	12	47	44	18	18	17	10	3	32
Status socioeconómico familiar:														
Alto	(1.932)	32%	57	13	26	12	49	43	17	19	16	11	3	30
Medio	(6.058)	27%	63	7	21	8	55	49	14	18	20	13	3	20
Bajo	(2.809)	20%	67	5	15	7	58	51	11	22	23	13	2	16

1. Reducir las diferencias o desigualdades sociales.
2. Luchar contra el narcotráfico (las drogas).
3. Garantizar las libertades cívicas.
4. Proteger el medio ambiente.
5. Garantizar el crecimiento de la economía.
6. Luchar contra el terrorismo.
7. Reducir el paro.

8. Luchar contra la inmoralidad y la corrupción en cualquier ámbito social.
9. Aumentar los programas de asistencia social.
10. Luchar contra la delincuencia.
11. Frenar la subida de precios.
12. Garantizar la seguridad de España frente a otros países.

Casi todos los segmentos de la población mencionan la lucha contra el narcotráfico en mayor proporción que cualquier otro objetivo. Sólo los parados, los estudiantes y los de alto nivel educativo conceden mayor importancia a la reducción del

paro que a la lucha contra el narcotráfico.

Las diferencias en las prioridades de los diferentes segmentos de la población pueden resumirse de manera significativa resaltando su relación, positiva, negativa o inexistente, con cada uno de ellos:

	Edad	Status ocupacional	Educación	Práctica religiosa	Izquierda	Hábitat	Posición social	SSEF
Reducción diferencias	-	+	+	-	+	+	+	+
Lucha contra droga	+	-	-	+	-	-	-	-
Libertades cívicas	-	+	+	-	+	+	+	+
Medio ambiente	-	+	+	-	+	+	+	+
Crec. económico	-	+	+	-	-	+	+	+
Lucha contra terrorismo	+	-	-	+	-	-	-	-
Reducir paro	0	-	-	0	+	-	-	-
Lucha contra corrupción	0	+	+	0	-	0	+	+
Asistencia social	0	+	0	0	+	0	0	-
Lucha delincuencia	+	-	-	+	-	-	-	-
Frenar precios	0	-	-	0	0	-	-	0
Seguridad nacional	0	0	0	0	0	0	0	0

Puede así comprobarse que la selección de la lucha contra la droga y de la lucha contra el terrorismo, como objetivos prioritarios, está directamente relacionada con la edad y la práctica religiosa e inversamente relacionada con el izquierdismo y los diferentes indicadores de status socioeconómico. Pero la reducción de diferencias sociales, la garantía de libertades cívicas, la protección del medio ambiente y, en menor medida, la garantía de crecimiento económico, están inversamente relacionados con la edad y la práctica religiosa, y directamente relacionadas con el izquierdismo y los indicadores de estratificación social.

Utilizando estos mismos objetivos nacionales, se ha clasificado a los entrevistados en «materialistas» o «posmaterialistas» según concedan mayor prioridad a objetivos que tengan que ver con la seguridad económica o personal, o con aspectos más éticos o estéticos de la vida social, siguiendo así la teoría del cambio de valores sociales y culturales elaborada por el profesor Ronald Inglehart, y que ha sido contrastada y verificada en gran número de

países europeos. En España, el mismo Díez Nicolás ha validado la escala de materialismo-posmaterialismo en numerosas investigaciones desde 1987, pero las escalas que se han utilizado en los estudios de CIREs, desde el año pasado, son algo diferentes a las originales de Inglehart, aunque con resultados similares.

De acuerdo por tanto con las prioridades formuladas por los entrevistados, resultaría una proporción del 21% de españoles de 18 y más años (sólo 3 puntos porcentuales inferior a la proporción del año pasado) con una orientación posmaterialista (de nuevos valores más relacionados con aspectos éticos, estéticos y relacionales), proporción que sólo ha variado entre 18 y 24% a lo largo de todo el año. La proporción que resulta habitualmente en otras investigaciones, utilizando una lista de objetivos relativamente diferente, es del 30%, lo que concede en cualquier caso una gran fiabilidad a esta lista de objetivos.

Y, confirmando asimismo los resultados de estas otras investigaciones realizadas en España, la proporción de posmaterialistas

es algo mayor entre los varones que entre las mujeres, es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto más baja es la práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se autopositiona ideológicamente el entrevistado, cuanto mayor es el hábitat de residencia, cuanto más alta es la posición social y cuanto más alto es también el status socioeconómico familiar.

El posmaterialismo (basado en objetivos nacionales) parece estar sobre todo inversamente relacionado con el dogmatismo, y directamente con la posición social, lo que es coherente con el supuesto de que el posmaterialismo constituye un sistema de valores emergente, que por tanto es internalizado antes por el «centro social» (los de alta posición social).

Correlación lineal (r) entre el posmaterialismo y:	1990-91	1991-92
Dogmatismo	-0,23	-0,22
Posición social	+0,20	+0,19
Autoritarismo	-0,18	-0,15
Edad	-0,18	-0,15
Identificación Espacial	+0,16	+0,14
SSEF	+0,15	+0,13
Ideología (derechismo)	-0,15	-0,13
Intolerancia	-0,14	-0,10
Práctica religiosa	-0,12	-0,14

Y el análisis de regresión pone de manifiesto que la posición social tiene cierta mayor influencia que otras variables sobre el posmaterialismo, como varias otras investigaciones han demostrado.

Variables predictoras del «posmaterialismo»	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,29	0,30
Posición social	0,10	0,10
Identificación Espacial	0,09	0,07
Dogmatismo	-0,09	-0,11
Autoritarismo	-0,08	-0,06
Ideología (derechismo)	-0,08	-0,06
Edad	-0,06	*
Intolerancia	-0,05	*

No obstante, es evidente que los *items* incluidos en esta escala de posmaterialismo parecen medir esta orientación valorativa peor que la escala validada por Inglehart, entre otras razones por el escaso poder predictivo de la edad que se observa al realizar el análisis de la regresión.

Los posmaterialistas constituyen así una minoría progresista, laica y metropolitana, que, al ocupar una posición más «central» en el sistema, cumple la función de vanguardia social, innovadora especialmente en el campo de los valores y actitudes.

CUADRO 2.46.
Tres objetivos más importantes en la actualidad, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Anda- lucía	Cana- rias	Cast. Leon	Cast. Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Objetivos más importantes en la actualidad											
– Reducir las diferencias o desigualdades sociales	26%	21%	21%	26%	21%	36%	22%	32%	33%	18%	22%
– Luchar contra el narcotráfico	63	73	67	66	62	54	69	62	48	66	62
– Garantizar las libertades cívicas	7	4	8	6	4	13	7	9	8	6	5
– Proteger el medio ambiente	20	15	23	18	12	32	23	18	21	23	16
– Garantizar el crecimiento de la economía	8	5	7	6	7	8	8	12	10	11	9
– Luchar contra el terrorismo	55	60	55	59	67	46	55	57	44	57	55
– Reducir el paro	48	52	46	51	50	38	52	43	59	53	50
– Luchar contra la inmoralidad y la corrupción	14	10	14	16	9	18	12	13	14	12	16
– Aumentar los programas de asistencia social	19	13	22	11	18	23	21	18	22	21	22
– Luchar contra la delincuencia	20	28	20	18	22	15	15	18	18	17	25
– Frenar la subida de los precios	12	12	10	11	19	10	13	10	18	11	15
– Garantizar la seguridad de España	3	3	4	3	1	2	3	4	2	3	3
– Ninguno	1	1	*	*	2	1	1	*	–	*	*
– NS/NC	*	*	1	2	–	*	*	1	*	*	*
– % de Posmaterialistas	21	13	20	16	11	38	20	21	26	17	18

Las diferencias entre Comunidades Autónomas se ponen de manifiesto con claridad utilizando el índice de posmaterialismo, de manera que Cataluña, País Vasco y Madrid, como cabía esperar, tienen la mayor proporción de posmaterialistas, mien-

tras que Andalucía y Castilla-La Mancha tienen las menores proporciones de posmaterialistas, corroborando así lo ya descubierto el año pasado, que es además coherente con los hallazgos de otras investigaciones similares.

Evaluación de la situación de España

Utilizando la misma escala de Cantril ya comentada anteriormente, se ha medido la

evaluación que hacen los entrevistados de la situación de España en el pasado (hace un año), en el presente y en el futuro (dentro de un año).

CUADRO 2.47.
Evaluación de la situación de España

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Hace 1 año (10.800)	Actual- mente (10.800)	Dentro de 1 año (10.800)
Muy bien	10.	1%	1%	2%
	9.	1	1	2
	8.	4	3	5
	7.	8	8	8
	6.	16	15	13
	5.	33	34	21
	4.	16	16	11
	3.	10	10	8
	2.	4	4	6
	1.	2	2	3
Muy mal	0.	4	4	5
NS/NC		3	2	16
% Opinan		97	98	84
\bar{X} Valoración		4,7	4,7	4,8
% Discrepancia		38	40	47

Como puede comprobarse, y como cabía esperar de acuerdo con la teoría de Cantril, la evaluación que los entrevistados hacen de España es inferior, en los tres momentos de tiempo indicados, a la evaluación de su propia situación personal. Pero, además, se observa que la evaluación de España en el presente, utilizando los da-

tos agregados de todo el año, es igual que la que hacen respecto a hace un año, y sólo algo inferior a la de dentro de un año, indicando así la percepción de un ligero deterioro de la situación desde hace un año, sólo ligeramente compensado por cierto optimismo respecto a la posibilidad de mejorar en el próximo año.

CUADRO 2.48.
Evaluación de la situación de España (valoración media)

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Hace un año	4,9	4,7	4,9	4,7	4,9	4,7	4,7	4,7	4,7	4,7	4,7
Actualmente	4,8	4,8	4,8	4,6	4,8	4,7	4,6	4,5	4,6	4,5	4,7
Dentro de un año	5,0	5,1	5,0	4,7	4,9	4,9	4,7	4,5	4,7	4,6	4,8

La serie anual de datos sugiere una progresiva, pero lenta, disminución de la evaluación de España en el presente, que llegó

a su mínimo de estos dos años en abril y junio.

Ya se señaló al analizar el sistema de in-

CUADRO 2.49.
**Evaluación de la situación de España (valoración media),
por características socioeconómicas**

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	TOTAL	Hace un año	Actual- mente	Dentro de un año
TOTAL	(10.800)	4,7	4,7	4,8
Sexo:				
Varones	(5.187)	4,8	4,7	4,8
Mujeres	(5.613)	4,7	4,6	4,8
Edad:				
18 a 29 años	(2.798)	4,7	4,6	4,9
30 a 49 años	(3.789)	4,7	4,6	4,7
50 a 64 años	(2.452)	4,8	4,7	4,7
65 y más años	(1.762)	5,0	4,9	5,0
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	(441)	5,1	4,9	4,9
Medio	(3.394)	4,8	4,6	4,8
Bajo	(530)	4,6	4,4	4,5
En paro	(683)	4,7	4,5	4,8
Ama de casa	(2.989)	4,7	4,6	4,8
Jubilado	(1.905)	4,9	4,8	4,9
Estudiante	(836)	4,7	4,7	5,1
Educación del entrevistado:				
Baja	(6.827)	4,8	4,7	4,8
Media	(2.748)	4,8	4,7	4,9
Alta	(1.164)	4,8	4,7	4,8

CUADRO 2.49. (cont.)
Evaluación de la situación de España (valoración media),
por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	TOTAL	Hace un año	Actual- mente	Dentro de un año
TOTAL	(10.800)	4,7	4,7	4,8
Hábitat:				
Rural	(2.927)	4,8	4,8	4,9
Urbano	(4.870)	4,7	4,6	4,7
Metropolitano	(3.003)	4,7	4,6	4,9
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(1.932)	4,9	4,8	5,0
Medio	(6.058)	4,7	4,6	4,8
Bajo	(2.809)	4,8	4,7	4,8

dicadores, que la evaluación de España está directamente relacionada con la evaluación personal y del mundo pero no se observan relaciones significativas con otras variables.

Correlación lineal (r) entre la evaluación de España y:	1990-91	1991-92
Evaluación del mundo	0,45	0,49
Evaluación personal	0,23	0,23
Alienación política	-0,18	-0,15

La alienación política parece también mostrar una relación (negativa) con la evaluación de España, aunque sea menos importante que las citadas. Por ello se ha incluido, junto con la edad, en el análisis de la regresión.

Variables predictoras de la «evaluación de España»	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados		
	1990-91	1991-92	
	R =	0,50	0,52
Evaluación del mundo		0,41	0,45
Evaluación personal		0,16	0,16
Alienación política		-0,13	-0,11
Edad		*	0,06

Pero, como puede observarse, este análisis de regresión confirma el peso explicativo relativo de las variables ya citadas, de manera que puede afirmarse que la evaluación que los individuos hacen de la situación de España está muy influenciada por la evaluación que hacen de la situación del mundo.

CUADRO 2.50.
Evaluación de la situación de España (valoración media), por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Anda- lucía	Cana- rias	Cast. León	Cast. Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Hace un año	4,7	4,8	4,6	4,7	5,0	4,8	4,8	4,8	4,5	4,8	4,8
Actualmente	4,7	4,7	4,5	4,5	5,0	4,7	4,7	4,9	4,3	4,7	4,6
Dentro de un año	4,8	4,7	4,8	4,5	5,3	4,9	4,6	5,3	4,5	4,9	4,7

Al tratarse de los datos agregados se pierde el detalle mensual, por lo que el promedio anual sugiere que la totalidad de los segmentos de la población coincide en evaluar la situación actual de España igual que la de hace un año, lo que, como puede comprobarse, no es cierto. Pero casi todos los segmentos de la población coinciden en evaluar el futuro mejor que el presente.

Por otra parte se comprueba que, en general, no existen diferencias importantes

ni significativas en la evaluación de España que hacen los diferentes segmentos de la población, y las que se observan entre Comunidades Autónomas tampoco parecen importantes, pues la mayoría sigue la pauta ya descrita. No obstante, debe resaltar que la evaluación más baja es la que asignan los residentes en el País Vasco, y la más alta los de Castilla-La Mancha, datos que concuerdan con los obtenidos el año pasado.

CUADRO 2.51.
Índice de optimismo social, por características de los entrevistados

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	110	108	108	102	103	107	107	105	105	106	106
Sexo:											
Varones	108	106	104	101	103	105	108	105	105	105	105
Mujeres	111	111	112	102	103	109	106	105	105	107	107
Edad:											
18 a 29 años	113	115	112	103	107	117	107	111	104	108	109
30 a 49 años	109	110	106	99	101	104	109	109	104	107	105
50 a 64 años	107	103	108	105	101	99	101	98	106	103	103
65 y más años	107	103	108	100	102	108	108	98	107	104	104
Status ocupacional del entrevistado:											
Alto	105	102	89	102	91	105	104	113	117	109	103
Medio	108	109	104	95	104	103	105	106	102	105	104
Bajo	109	106	106	102	108	113	104	113	105	100	106
En paro	111	106	121	110	108	106	115	105	109	106	109
Ama de casa	110	109	112	104	101	109	104	104	106	109	106
Jubilado	108	103	111	107	102	107	111	96	106	101	105
Estudiante	119	121	113	102	111	117	115	119	102	114	113

CUADRO 2.51. (cont.)
Índice de optimismo social, por características de los entrevistados

	X-90/		XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/
	VII-91	X-91									VI-92
TOTAL	110	108	108	102	103	107	107	105	105	106	106
Educación del entrevistado:											
Baja	109	106	109	103	103	107	106	103	106	105	105
Media	112	113	108	102	105	106	108	106	102	108	106
Alta	109	111	102	95	98	108	109	114	105	107	105
Hábitat:											
Rural	107	101	106	102	99	107	99	102	105	109	103
Urbano	110	109	109	99	103	107	106	105	103	104	105
Metropolitano	111	115	110	106	106	107	117	109	108	106	109
Status socioeconómico familiar:											
Alto	111	110	101	103	104	102	108	112	106	115	107
Medio	109	111	110	104	103	109	107	105	104	105	106
Bajo	110	102	109	96	102	106	106	101	106	103	103

Al igual que ya se hizo respecto al propio individuo, se ha construido un índice de optimismo social, por diferencia entre la proporción de optimistas y pesimistas, con el resultado de cierto predominio del optimismo (106 para el promedio anual, y va-

riación entre 102 y 108 a lo largo del año), hasta el punto de que en todos los segmentos de la población y Comunidades Autónomas predominan los optimistas sobre los pesimistas.

CUADRO 2.52.
Índice de optimismo social, por Comunidades Autónomas

	Total	Anda-	Cana-	Cast.	Cast.	Cata-	Galicia	Madrid	Pais	Com.Va-	Resto
		lucía	rias	León	Mancha	luña			Vasco	lenciana	España
X-90/VII-91	110	108	107	107	108	107	105	117	108	114	110
X-91/VI-92	106	102	110	104	107	106	100	113	104	108	105

Objetivos y metas para el mundo

De manera similar a como ya se ha comentado respecto a España, se pidió a los

entrevistados que señalasen los tres objetivos o metas más importantes para el mundo, de entre una lista de diez.

CUADRO 2.53.
Tres objetivos importantes que se deberían conseguir en el mundo

	X-90/ VII-91	VI-91	VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
* – Reducir las diferencias entre los países pobres y los países ricos	46%	45%	42%	44%	49%	45%	50%	47%	47%	45%	52%	53%	48%
– Frenar el crecimiento de la población	7	8	8	8	8	7	7	8	7	7	8	8	7
– Impedir la emigración de la población de los países pobres a los países ricos	6	7	6	7	6	6	5	6	5	5	7	7	6
* – Proteger el medio ambiente	35	28	31	40	38	36	37	42	41	41	42	41	40
– Garantizar el poder disponer de energía abundante y barata	11	13	11	9	8	6	10	9	7	10	8	9	8
* – Acabar con las dictaduras de cualquier signo y garantizar la democracia en todos los países	29	30	30	24	22	21	24	24	24	26	24	22	23
* – Luchar contra la pobreza en cualquier parte	55	54	62	56	60	64	60	58	58	60	59	63	60
– Evitar cualquier guerra al precio que sea	55	54	55	54	52	54	55	54	54	52	51	50	53
– Reducir el poder de los grandes grupos financieros internacionales	7	5	6	5	6	6	7	5	5	5	4	5	6
– Luchar contra el narcotráfico	39	39	35	40	45	47	40	41	46	42	37	35	42

CUADRO 2.53. (cont.)
Tres objetivos importantes que se deberían conseguir en el mundo

	X-90/												X-91/	
	VII-91	VI-91	VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	VI-92	
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
- Ninguno	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
- NS/NC	2	3	2	2	1	1	1	1	1	1	2	2	2	1
- % de Posmateria- rialistas	59	55	59	60	62	59	62	62	62	61	67	67	67	62

Los resultados demuestran que más de la mitad de los entrevistados mencionan *evitar cualquier guerra al precio que sea y luchar contra la pobreza en cualquier parte*, como el pasado año. Algo menos de la mitad se refiere a *reducir las diferencias entre los países pobres y los países ricos, a la lucha contra el narcotráfico y a la necesidad de proteger el medio ambiente*. Alrededor de una cuarta parte menciona acabar con las dictaduras de cualquier signo y garantizar la democracia en todos los países, y menos de un 10% menciona como objetivos prioritarios los de garantizar el poder disponer de energía abundante y barata, reducir el poder de los grandes grupos financieros internacionales, frenar el crecimiento de la población, o impedir la emigración de la población de los países pobres a los países ricos.

Por comparación con los resultados de 1990-91, se observa un ligero incremento relativo en la prioridad que se asigna a proteger el medio ambiente (lo que contrasta

con la ligera disminución relativa observada al comentar los objetivos nacionales), luchar contra la pobreza en cualquier parte y luchar contra el narcotráfico, y cierta disminución relativa en la preocupación por la disponibilidad de energía y por acabar con las dictaduras.

Evitar la guerra y luchar contra la pobreza en cualquier parte son las prioridades más mencionadas por la casi totalidad de los segmentos de la población, y todos los resultados han sido similares durante los nueve meses estudiados, y similares también a los del curso pasado.

No obstante, los de status ocupacional alto, los estudiantes y los de alto nivel educativo, conceden mayor importancia a la «reducción de diferencias entre países pobres y países ricos» y a la protección del medio ambiente que a las otras dos cuestiones citadas. Los de posición social alta, además, asignan mayor prioridad a la «reducción de diferencias» que a los dos objetivos citados.

CUADRO 2.54.
Objetivos más importantes para el mundo y porcentaje de posmaterialistas,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/JUNIO 92	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	%PM
TOTAL	(10.800)	48%	7	6	40	8	23	60	53	6	42	62
Sexo:												
Varones	(5.187)	50%	9	6	42	9	26	57	49	7	39	65
Mujeres	(5.613)	46%	6	6	37	8	22	62	56	4	44	60
Edad:												
18 a 29 años	(2.798)	50%	7	5	49	7	27	54	50	6	40	69
30 a 49 años	(3.789)	50%	7	7	43	8	25	57	52	7	39	64
50 a 64 años	(2.452)	46%	8	7	32	9	21	64	56	5	45	57
65 y más años	(1.762)	44%	8	5	30	8	18	68	56	3	44	55
Status ocupacional del entrevistado:												
Alto	(441)	58%	8	4	53	7	28	49	51	9	30	75
Medio	(3.394)	50%	7	6	44	8	26	55	51	8	41	65
Bajo	(530)	46%	7	8	36	9	20	61	53	6	44	58
En paro	(683)	48%	8	5	46	8	28	60	48	6	39	68
Ama de casa	(2.989)	43%	7	7	33	9	20	65	57	4	45	57
Jubilado	(1.905)	46%	9	6	32	9	20	66	54	4	43	58
Estudiante	(836)	57%	6	5	55	8	29	50	49	6	35	75
Educación del entrevistado:												
Baja	(6.827)	45%	8	6	34	9	20	64	55	5	45	57
Media	(2.748)	52%	8	5	49	7	30	53	50	7	37	70
Alta	(1.164)	57%	7	4	53	7	27	52	48	9	34	74
Práctica religiosa:												
Alta	(2.991)	46%	7	6	34	9	20	63	55	4	45	58
Media	(2.372)	47%	7	6	37	8	23	61	56	5	43	61
Baja	(5.082)	49%	8	6	44	8	25	57	51	7	40	65
Ideología:												
Izquierda	(3.669)	52%	8	6	43	8	29	57	49	7	37	67
Centro	(1.230)	44%	8	6	37	9	24	63	55	6	44	61
Derecha	(1.490)	45%	7	6	39	12	20	59	53	5	46	59
Hábitat:												
Rural	(2.927)	47%	7	6	35	8	21	62	54	5	46	59
Urbano	(4.870)	48%	8	6	40	8	24	60	51	6	43	62
Metropolitano	(3.003)	50%	8	5	44	9	25	57	54	6	36	66
Posición social:												
Baja	(4.236)	44%	7	6	33	8	20	65	56	3	46	57
Media	(5.009)	49%	8	6	42	9	25	57	51	7	40	64
Alta	(1.556)	55%	8	5	49	7	29	52	50	8	33	71

CUADRO 2.54. (cont.)
Objetivos más importantes para el mundo y porcentaje de posmaterialistas,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/JUNIO 92	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	%PM
TOTAL	(10.800)	48%	7	6	40	8	23	60	53	6	42	62
Status socioeconómico familiar:												
Alto	(1.932)	52%	7	4	49	7	29	54	50	8	37	69
Medio	(6.058)	49%	7	6	40	8	23	59	52	6	42	63
Bajo	(2.809)	44%	8	7	32	9	20	65	56	4	43	56

- (1) - Reducir las diferencias entre los países pobres y los países ricos.
(2) - Frenar el crecimiento de la población.
(3) - Impedir la emigración de la población de los países pobres a los países ricos.
(4) - Proteger el medio ambiente.
(5) - Garantizar el poder disponer de energía abundante y barata.
(6) - Acabar con las dictaduras de cualquier signo y garantizar la democracia en todos los países.
(7) - Luchar contra la pobreza en cualquier parte.
(8) - Evitar cualquier guerra al precio que sea.
(9) - Reducir el poder de los grandes grupos financieros internacionales.
(10) - Luchar contra el narcotráfico

En cuanto a la relación (positiva o negativa), observada entre cada uno de los objetivos y las diferentes variables explicativas estructurales, puede resumirse así:

	Edad	Status ocupacional	Educación	Práctica religiosa	Izquierda	Hábitat	Posición social	SSEF
Reducción de diferencias	-	+	+	-	+	+	+	+
Frenar crec. de población	0	0	0	0	0	0	0	0
Impedir inmigraciones	0	-	-	0	0	0	0	-
Proteger el medio ambiente	-	+	+	-	+	+	+	+
Garantizar energía	0	0	0	0	-	0	0	0
Acabar con dictaduras	-	+	0	-	+	+	+	+
Luchar contra pobreza	+	-	-	+	0	-	-	-
Evitar guerra	+	0	-	0	0	0	-	-
Reducir poder multinacionales	0	0	+	-	0	0	+	+
Luchar contra droga	0	-	-	+	-	-	-	-

Pueden diferenciarse dos pautas de relación bastante claras. Así, la selección como objetivos prioritarios de la reducción de diferencias entre países, la protec-

ción del medio ambiente y el acabar con las dictaduras, está inversamente relacionada con la edad y la práctica religiosa, y directamente relacionada con el izquierdismo y

con los indicadores de estratificación social. Por el contrario, la selección de los tres objetivos mayoritariamente prioritarios: luchar contra la pobreza, evitar la guerra y luchar contra la droga, están directamente relacionados con la edad y la práctica religiosa, e inversamente relacionadas con el izquierdismo y los indicadores de estratificación social.

Se ha construido un índice de posmaterialismo de manera semejante a como ya se ha comentado respecto a los objetivos nacionales, pudiéndose comprobar que, cuando se toman en consideración objetivos o metas para el mundo, la proporción de entrevistados que se manifiestan como posmaterialistas es más de dos veces superior a la proporción de posmaterialistas cuando se toman en cuenta los objetivos nacionales.

La interpretación que parece más ade-

cuada es que los individuos se sienten menos materialistas, más idealistas, cuando el marco de referencia es más lejano (el mundo), que cuando es más próximo (España). Esto explicaría, por ejemplo, que la preocupación por el medio ambiente haya disminuido a escala nacional y haya aumentado respecto al mundo.

En todo caso, y confirmando los resultados ya examinados respecto a España, la proporción de posmaterialistas es mayor entre los varones, es mayor cuanto más baja es la edad, cuanto más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto más baja es la práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se autoposiciona ideológicamente el entrevistado, cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia, y cuanto más alta es la posición social y el status socioeconómico familiar del entrevistado.

CUADRO 2.55.
Tres objetivos más importantes para el mundo, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Canarias	Cast. Leon	Cast. Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
- Reducir las diferencias entre países ricos y pobres	48%	41%	40%	49%	54%	61%	46%	53%	54%	36%	44%
- Frenar el crecimiento de la población	7	4	9	3	5	9	5	6	7	21	7
- Impedir la emigración de la población de países pobres	6	5	4	4	3	4	5	4	6	15	6
- Proteger el medio ambiente	40	34	41	33	30	50	38	42	43	39	39

CUADRO 2.55. (cont.)
Tres objetivos más importantes para el mundo, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Anda- lucía	Cana- rias	Cast. León	Cast. Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
– Garantizar el poder disponer de una energía barata	8	4	8	7	5	6	6	9	7	24	9
– Acabar con las dictaduras	23	17	27	22	16	29	30	23	24	31	20
– Luchar contra la pobreza	60	67	60	60	67	53	57	59	62	51	63
– Evitar cualquier guerra al precio que sea	53	58	54	58	64	42	54	61	49	40	55
– Reducir el poder de los grupos financieros	6	4	5	5	3	6	6	5	10	5	7
– Luchar contra el narcotráfico	42	53	44	40	48	34	46	33	34	33	48
– Ninguno	1	2	1	1	2	2	*	1	1	1	*
– NS/NC	1	2	1	4	*	1	1	*	*	1	1
– % de posmate- rialistas	62	55	60	61	61	74	61	68	68	53	59

Y, como ya se observó respecto a los objetivos nacionales, Cataluña, País Vasco y Madrid son las Comunidades con mayor proporción de posmaterialistas, mientras que Andalucía y la Comunidad Valenciana son las que tienen una proporción más baja, como ya se observó el año pasado.

Evaluación de la situación del mundo

Utilizando una vez más la escala de Cantril para evaluar la situación del mundo en la actualidad, hace un año y dentro de un año, se comprueba que esta evaluación es

muy inferior, en los tres momentos del tiempo, para el mundo que para España, y por tanto que para el propio entrevistado, lo cual es totalmente coherente con la teoría desarrollada por el propio Cantril y con los resultados obtenidos en España hace ya veinte años.

Por otra parte, se observa en este caso también, utilizando los datos agregados de todo el año, una ligera tendencia al optimismo, reflejada en una evaluación de la situación actual sólo algo superior a la de hace un año. Y, probablemente a causa de la natural tendencia al optimismo, la evaluación que se hace de la previsible situa-

CUADRO 2.56.
Evaluación de la situación del mundo

OCTUBRE 91/JUNIO 92	Hace 1 año	Actualmente	Dentro de 1 año
Total	(10.800)	(10.800)	(10.800)
Muy bien	10.0%	10.0%	10.0%
	9.0	9.0	9.0
	8.0	8.0	8.0
	7.0	7.0	7.0
	6.0	6.0	6.0
	5.0	5.0	5.0
	4.0	4.0	4.0
	3.0	3.0	3.0
	2.0	2.0	2.0
	1.0	1.0	1.0
Muy mal	0.0	0.0	0.0
NS/NC	5.0	5.0	5.0
% Opinán	95	95	82
\bar{X} Valoración	3,9	4,0	4,4
% Discrepancia	47	45	49

ción del mundo dentro de un año es algo más alta que la que se hace de la situación actual.

Los datos relativos a la evaluación de la situación del mundo en la actualidad han fluctuado poco a lo largo de este año, y son en todo caso más altos que los del año pa-

sado, marcado por el conflicto del golfo Pérsico.

En todo caso, se ha manifestado optimismo a lo largo de todo el año con respecto al futuro, ya que la evaluación del Mundo dentro de un año ha sido siempre superior a la del presente.

CUADRO 2.57.
Evaluación de la situación del mundo (valoración media)

	X-90/										X-91/ VI-92	
	VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92		
TOTAL	(12.000)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(10.800)
Hace 1 año	4,2	3,8	4,0	3,9	3,9	3,9	3,9	3,9	4,1	3,9	3,9	3,9
Actualmente	3,7	4,0	4,1	4,0	3,9	4,1	4,0	4,0	4,1	3,9	4,0	4,0
Dentro de 1 año	4,3	4,6	4,8	4,4	4,3	4,5	4,4	4,2	4,4	4,1	4,4	4,4

CUADRO 2.58.
Evaluación de la situación del mundo (valoración media),
por características socioeconómicas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	TOTAL	Hace un año	Actual- mente	Dentro de un año
TOTAL	(10.800)	3,9	4,0	4,4
Sexo:				
Varones	(5.187)	4,0	4,1	4,5
Mujeres	(5.613)	3,9	3,9	4,3
Edad:				
18 a 29 años	(2.798)	4,0	4,2	4,6
30 a 49 años	(3.789)	3,9	4,0	4,4
50 a 64 años	(2.452)	3,9	3,9	4,2
65 y más años	(1.762)	4,0	4,0	4,3
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	(441)	4,0	4,3	4,7
Medio	(3.394)	4,0	4,1	4,5
Bajo	(530)	3,7	3,8	4,1
En paro	(683)	4,0	4,1	4,7
Ama de casa	(2.989)	3,9	3,9	4,3
Jubilado	(1.905)	3,9	4,0	4,3
Estudiante	(836)	4,0	4,3	4,8
Educación del entrevistado:				
Baja	(6.827)	3,9	3,9	4,3
Media	(2.748)	4,0	4,1	4,6
Alta	(1.164)	4,0	4,2	4,7
Hábitat:				
Rural	(2.927)	4,1	4,2	4,6
Urbano	(4.870)	3,9	4,0	4,4
Metropolitano	(3.003)	3,8	4,0	4,4
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(1.932)	4,0	4,2	4,6
Medio	(6.058)	3,9	4,0	4,4
Bajo	(2.809)	4,0	4,0	4,4

Al analizar el sistema de indicadores ya se señaló, por otra parte, que la evaluación del mundo está positivamente relacionada con la evaluación personal y de España.

Correlación lineal (r) entre la evaluación del mundo y:	1990-91	1991-92
	Evaluación de España	0,45
Evaluación personal	0,15	0,17

Pero debe resaltarse que no se ha encontrado ninguna otra relación mínimamente significativa con ninguna otra variable.

Por ello, y aunque en el análisis de la re-

Variables predictoras de la «evaluación del mundo»:	Coeficiente de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados	
	1990-91	1991-92
R =	0,45	0,49
Evaluación de España	0,44	0,48
Evaluación personal	0,05	0,06
Edad	*	-0,05

gresión se ha incluido también la edad, puede comprobarse que la evaluación de España es el mejor predictor de la evaluación que el individuo hace de la situación del mundo.

Y utilizando los datos agregados para todo el año, se observa que casi todos los segmentos de la población evalúan en general el presente igual o mejor que el pasado, y el futuro mejor que el presente, con muy escasas y poco significativas excepciones.

Por otra parte, se observa asimismo que las diferencias entre segmentos de la

CUADRO 2.59.

Evaluación de la situación del mundo (valoración media), por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 91/ JUNIO 92	Total	Andalucía	Canarias	Cast. León	Cast. Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.V. Valenciana	Resto España
TOTAL	(10.800)	(1.778)	(380)	(750)	(470)	(1.713)	(838)	(1.347)	(613)	(1.063)	(1.848)
Hace un año	3,9	3,9	4,0	3,8	4,5	3,7	3,9	3,8	4,0	4,2	4,1
Actualmente	3,9	4,0	4,2	3,8	4,5	3,8	4,0	4,0	4,1	4,2	4,1
Dentro de un año	4,4	4,2	4,7	4,1	4,8	4,4	4,3	4,4	4,5	4,7	4,5

población o entre Comunidades Autónomas en la evaluación de la situación actual del mundo son poco significativas, como ya se comprobó también respecto a España, predominando el optimismo en todas ellas.

Y, como ya se ha comentado respecto a la persona y España, se ha construido un

índice de optimismo mundial, comparando las proporciones de optimistas y pesimistas. El índice ha sido todos los meses positivo, indicando que la proporción de optimistas ha sido siempre mayor, y en todos los segmentos sociales y Comunidades Autónomas, que la proporción de pesimistas.

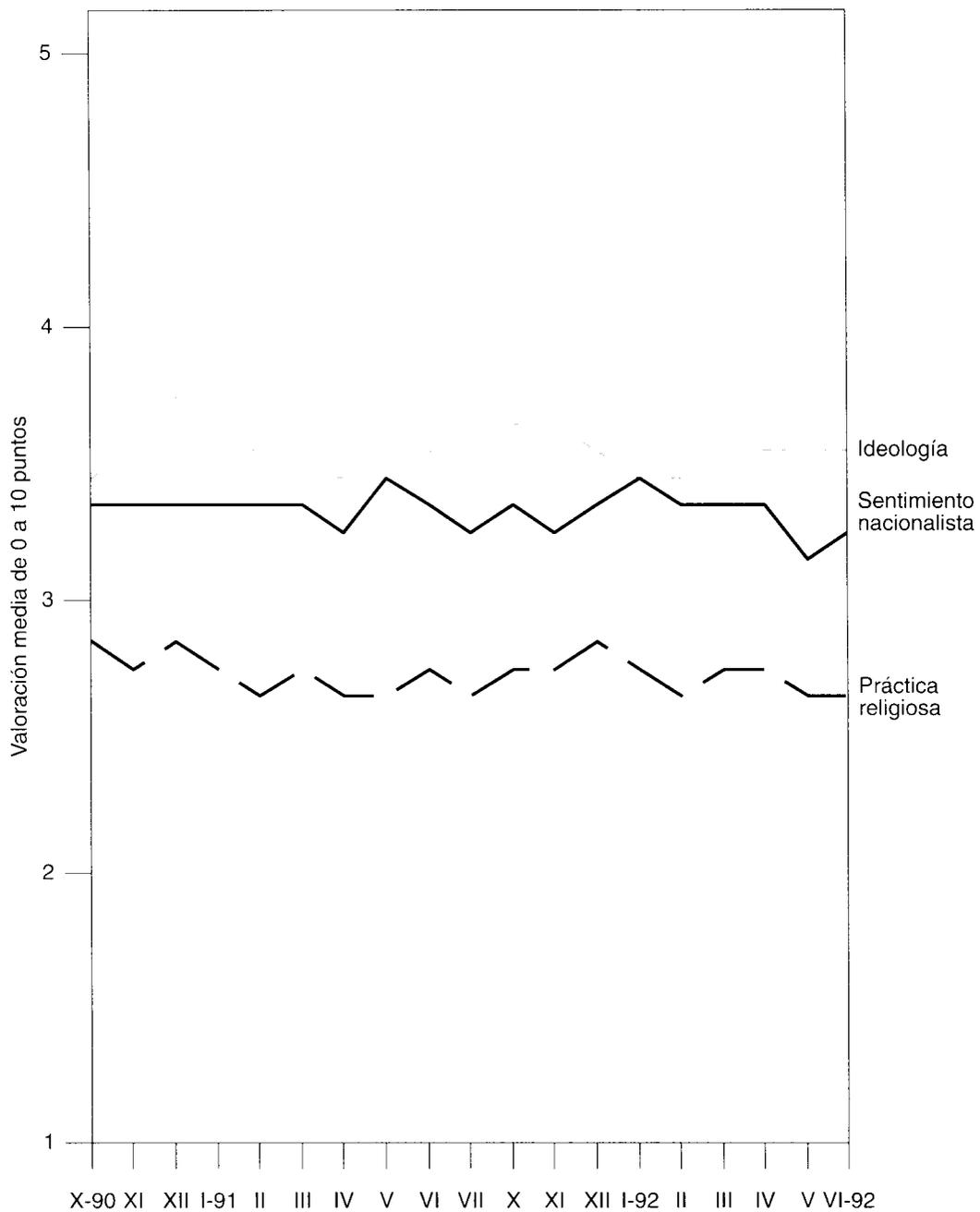
CUADRO 2.60.
Indice de optimismo mundial, por características de los entrevistados

	X-90/ VII-91	X-91	XI-91	XII-91	I-92	II-92	III-92	IV-92	V-92	VI-92	X-91/ VI-92
TOTAL	114	107	114	104	106	105	106	105	104	105	106
Sexo:											
Varones	114	104	112	104	108	106	105	106	101	108	106
Mujeres	115	110	116	105	104	105	107	104	107	103	107
Edad:											
18 a 29 años	117	110	116	106	109	106	109	107	111	108	109
30 a 49 años	117	105	110	104	106	107	105	107	100	106	106
50 a 64 años	112	106	120	104	105	102	103	105	100	105	106
65 y más años	109	109	112	102	103	104	108	99	103	99	104
Status ocupacional del entrevistado:											
Alto	115	98	96	104	115	100	100	115	119	116	107
Medio	116	103	114	105	108	104	103	104	101	108	106
Bajo	114	113	115	90	108	101	94	103	107	100	104
En paro	115	113	114	104	102	108	111	110	112	109	109
Ama de casa	113	105	115	105	99	106	110	104	104	104	106
Jubilado	110	113	112	103	107	104	108	102	100	100	105
Estudiante	117	117	121	108	117	110	109	110	107	110	112
Educación del entrevistado:											
Baja	112	107	114	103	105	104	104	105	101	103	105
Media	118	107	118	104	108	107	110	104	108	109	108
Alta	117	106	105	108	109	106	111	109	108	109	108
Hábitat:											
Rural	113	107	120	106	105	108	100	105	104	103	106
Urbano	114	108	110	103	106	106	104	106	104	105	106
Metropolitano	117	106	114	105	108	101	116	104	103	108	107
Status socioeconómico familiar:											
Alto	117	100	109	108	113	104	107	106	108	114	108
Medio	115	110	116	105	106	106	106	107	104	104	107
Bajo	112	107	113	100	100	104	106	101	101	103	104

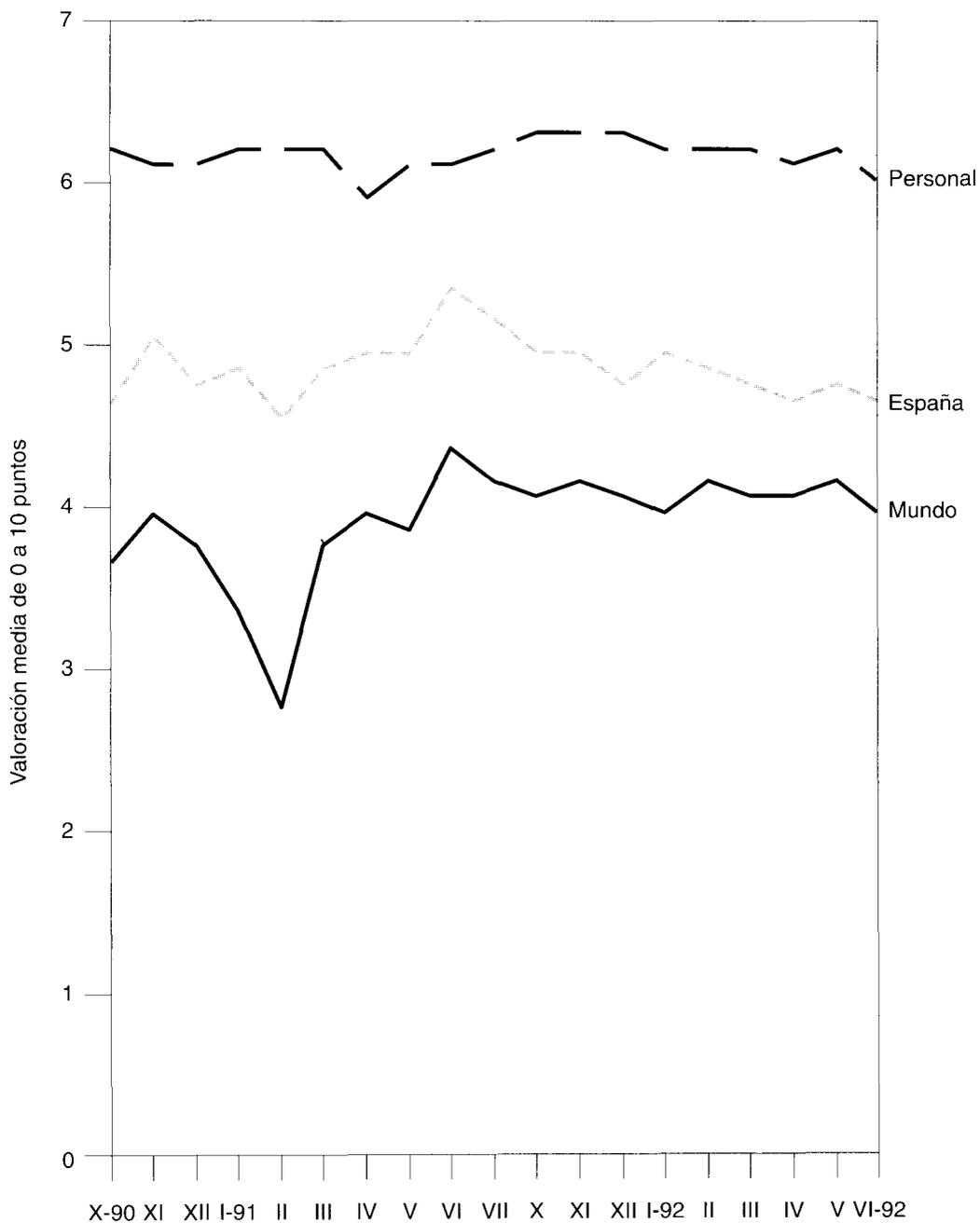
CUADRO 2.61.
Indice de optimismo mundial, por Comunidades Autónomas

	TOTAL	Anda- lucía	Ca- narias	Cast. León	Castilla La Mancha	Cata- luña	Ga- licia	Madrid	País Vasco	Com.Va- lenciana	Resto de España
X-90/VII-91	114	108	111	111	112	115	110	121	114	117	118
X-91/VI-92	106	100	115	105	107	109	103	104	108	109	110

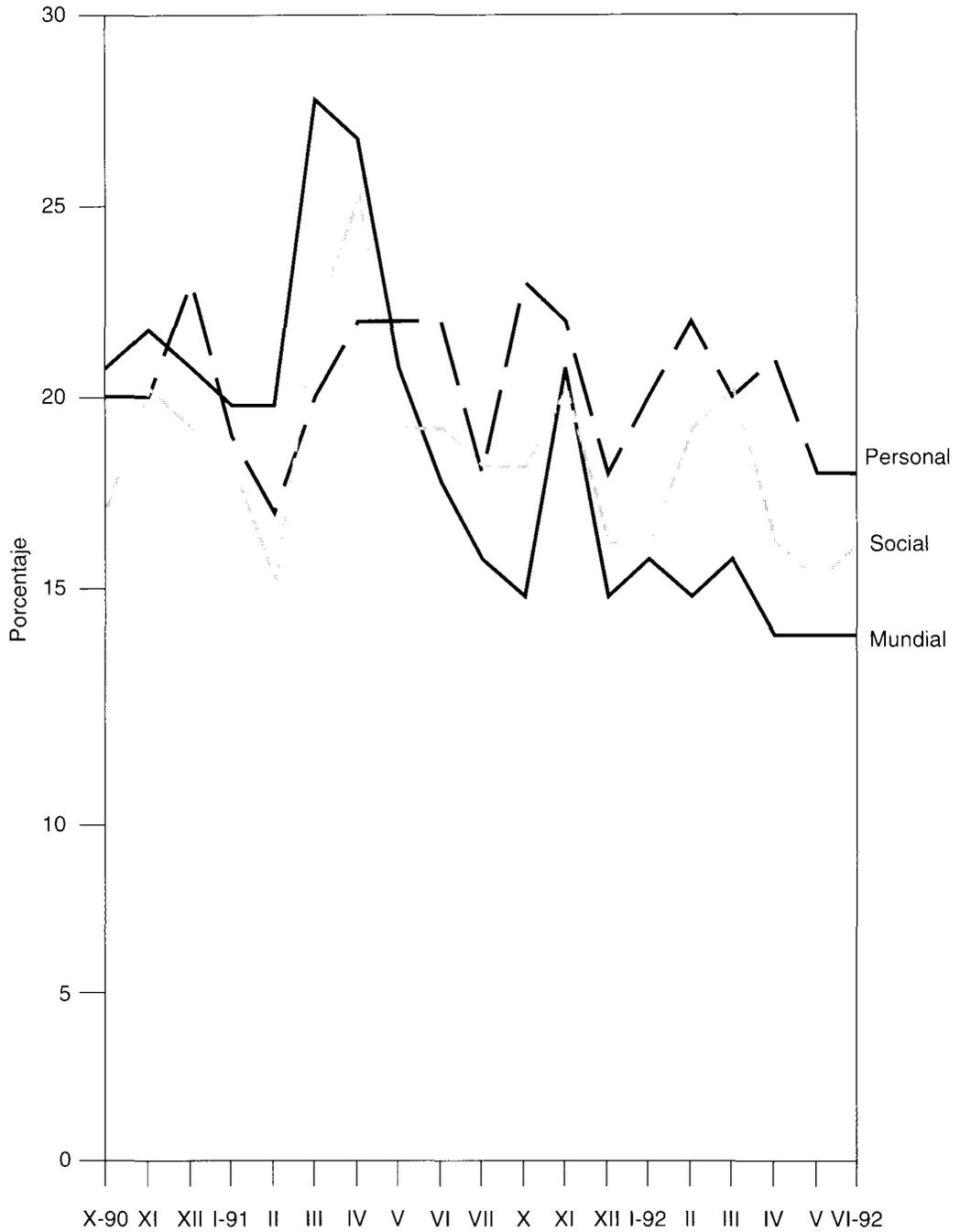
EVOLUCION DE LOS INDICADORES IDEOLOGICOS (valor medio en las tres escalas)



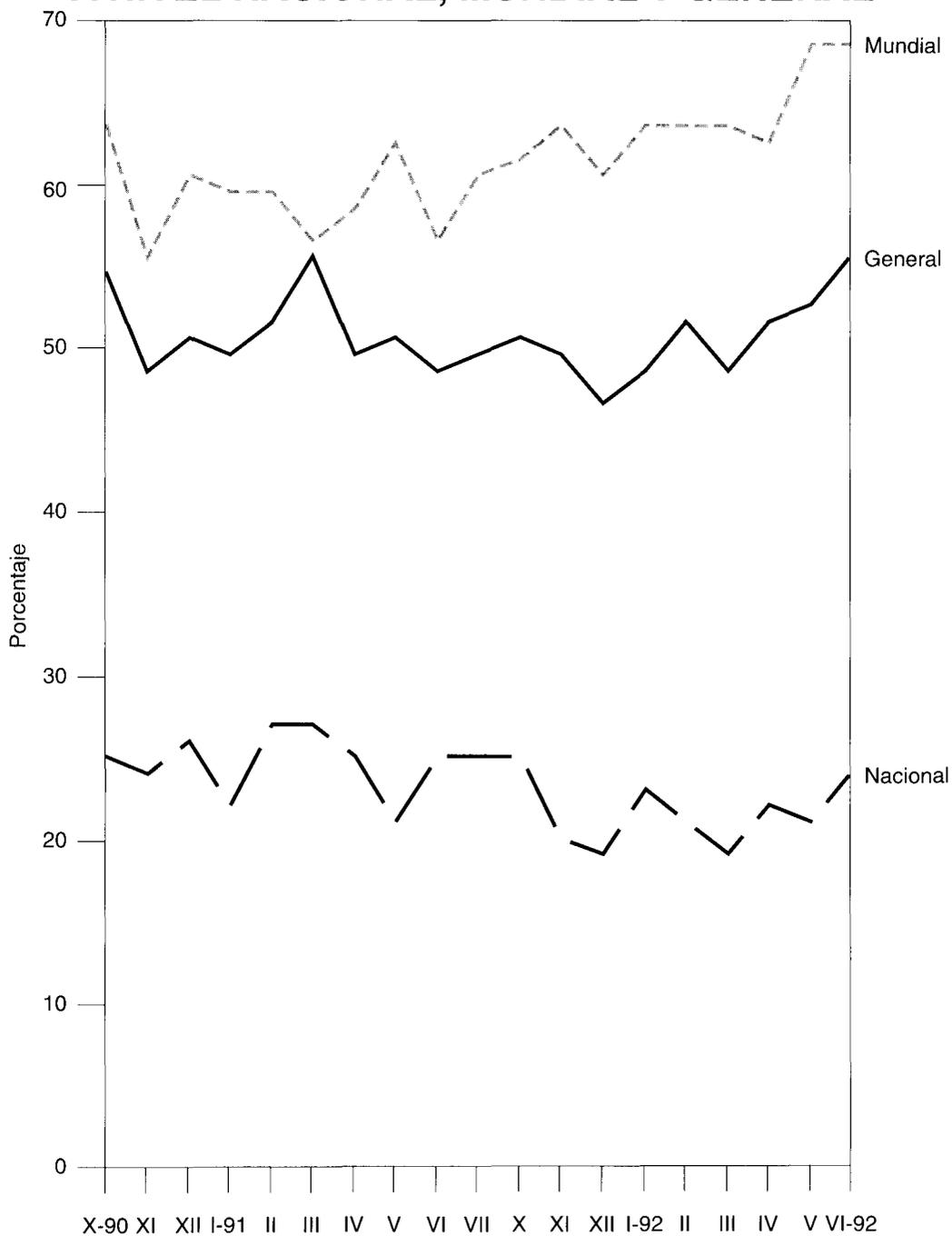
EVALUACION DE LA SITUACION PRESENTE PERSONAL, DE ESPAÑA Y DEL MUNDO



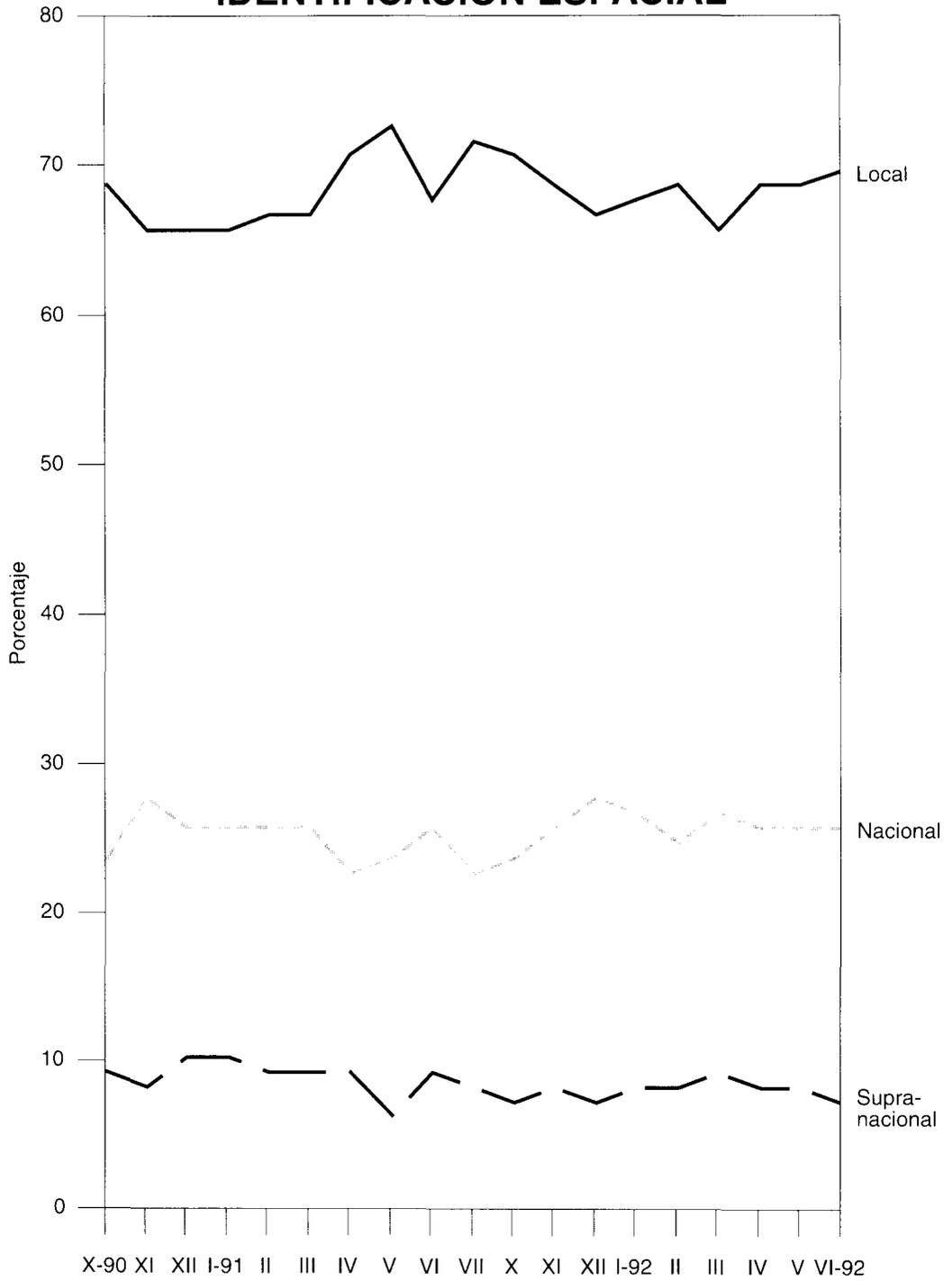
PORCENTAJE DE OPTIMISTAS A NIVEL PERSONAL, SOCIAL Y MUNDIAL



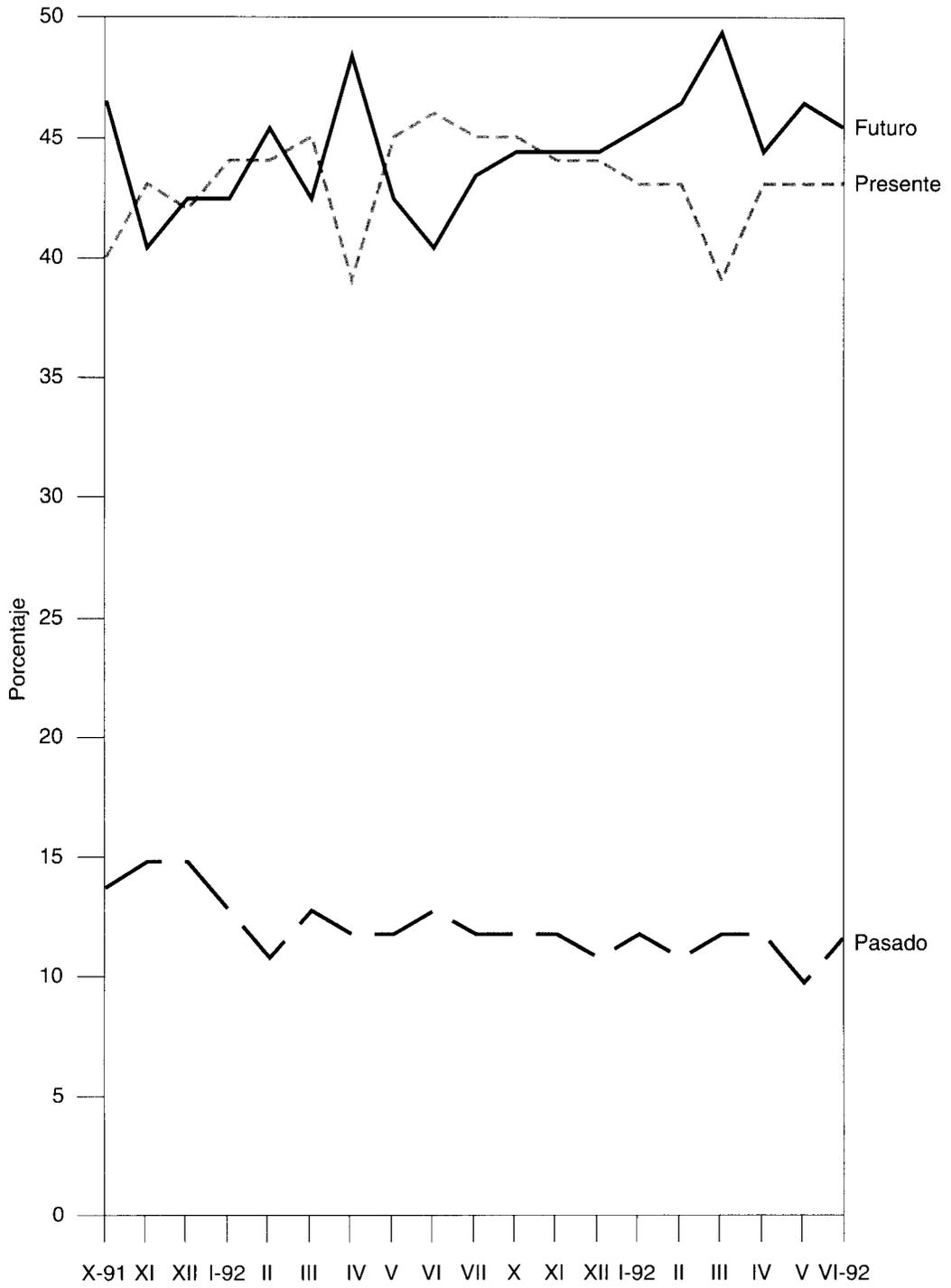
PORCENTAJE DE POSMATERIALISTAS A NIVEL NACIONAL, MUNDIAL Y GENERAL



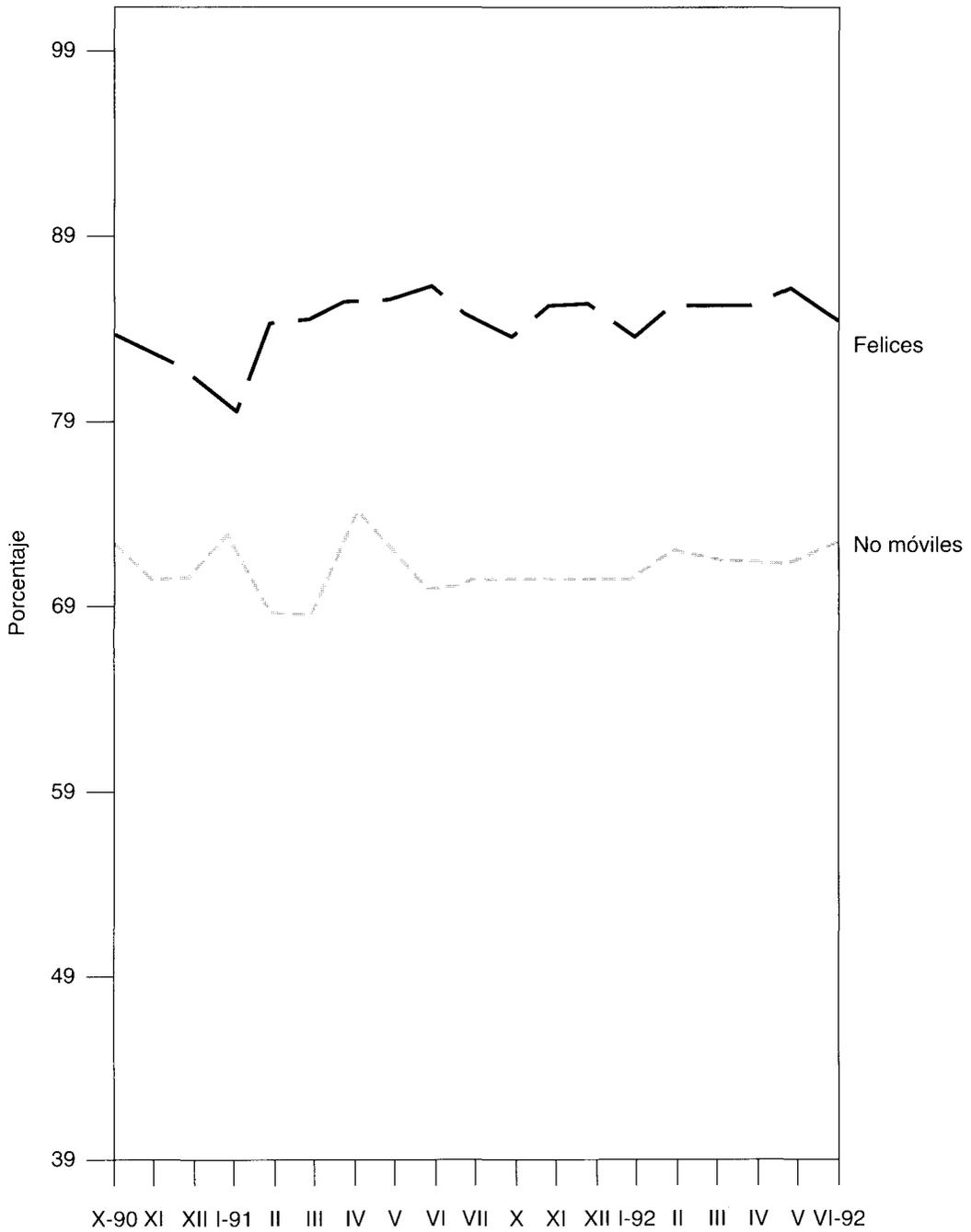
IDENTIFICACION ESPACIAL



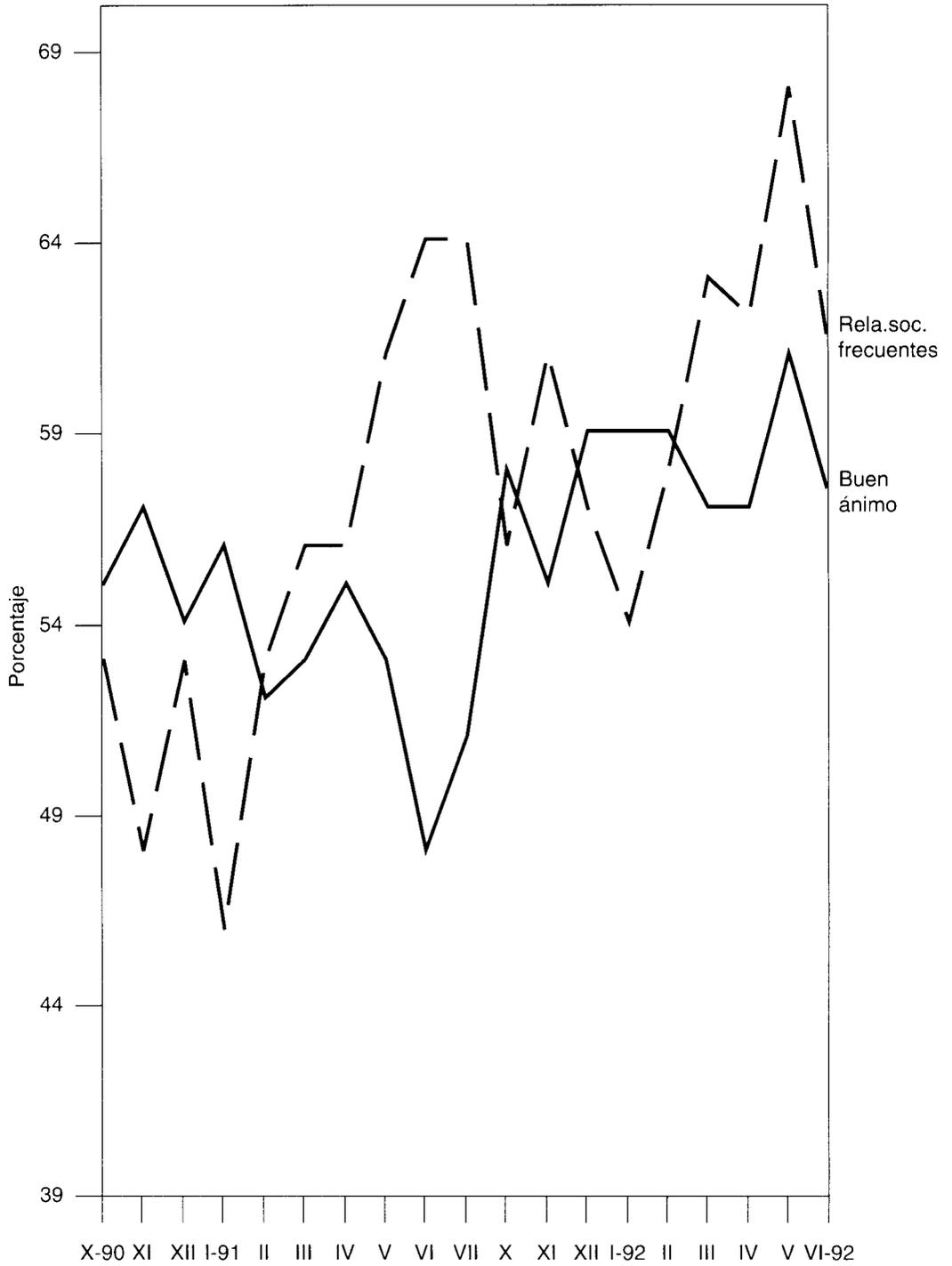
ORIENTACION TEMPORAL



PORCENTAJE DE INDIVIDUOS FELICES Y NO MOVILES



EVOLUCION DE INDICADORES PSICOSOCIALES



Capítulo 3

Estilos de vida

Las investigaciones sobre estratificación social se han ocupado generalmente de definir *objetivamente* las clases sociales (Marx) o los estratos socioeconómicos (Barber, Lipset y Bendix, y muchos otros), pero pronto se vio que la definición de estrato o clase social era posiblemente más *subjetiva* que objetiva (Warner, Hyman, etc.), y a ese terreno se dirigieron gran parte de los esfuerzos de los investigadores.

No obstante, los estudios sobre estratificación y clases sociales han evolucionado, paulatinamente, para tomar en cuenta la realidad de la actual sociedad de consumo de masas, en la que los conceptos de riqueza, igualdad, movilidad, prestigio social y otros, tienen diferente significado para distintos grupos sociales, y en la que las pautas de consumo y las diferentes formas de vivir y relacionarse, de trabajar y usar el tiempo libre, etc., parecen indicadores más fiables y válidos para diferenciar a unos estratos o clases sociales de otros. En este sentido, trabajos como el Bourdieu sobre «la distinción» constituyen perspectivas distintas sobre la estructura de clases, que recuerdan más los escritos de Vance Packard, e incluso los más antiguos de Veblen, que los clásicos de Davis y Moore, Lipset y Bendix, u otros.

Con esta investigación se ha pretendido obtener información sobre tres tipos de datos:

- Nivel de vida objetivo de los entrevistados
- Standard de vida subjetivo al que aspiran los entrevistados.
- Signos en que se basan los entrevistados para diferenciar a unas clases sociales de otras.

La diferencia entre nivel de vida y standard de vida no parece requerir explicaciones. Pero debe tenerse muy presente que la homogeneidad creciente en los standards de vida de grupos sociales con niveles de vida objetivos muy distintos, está creando unas disparidades muy grandes entre el nivel (objetivo) y standard (subjetivo) en los grupos sociales menos favorecidos, y esas disparidades crean frustración primero, y posibles conflictos sociales, después.

Es bien sabido, por otra parte, que la creciente homogeneidad en los standards de vida se debe, principalmente, a los medios de comunicación de masas, y especialmente a la televisión, que favorecen el proceso de imitación al que se refería Simmel en su conocido trabajo sobre la moda, según el cual, las minorías tienden a diferenciarse de las mayorías, pero las mayorías tienden a imitar a las minorías.

Así pues, se han recogido datos sobre los tres aspectos citados, y con relación a las áreas que parecen ser más importantes para cualquier individuo: vivienda y entorno ecológico y social, consumo, trabajo y tiempo libre, servicios sociales básicos, y modelos sociales.

VIVIENDA Y ENTORNO SOCIAL

Parece fuera de toda duda que la vivienda y el barrio o zona en que ésta se haya ubicada constituyen elementos muy importantes en la vida de cualquier persona, y de una u otra forma reflejan su condición socioeconómica objetiva, al tiempo que condicionan sus relaciones sociales, su acceso a determinados «ambientes sociales»,

sus gustos y preferencias, y de manera general, su estilo de vida, a causa de los «estímulos» que recibe de su entorno social inmediato. El factor ecológico es, por consiguiente, de gran importancia para cualquier individuo, y es a la vez consecuencia y condicionante del status socioeconómico objetivo, pero también del status al que se aspira.

Debe recordarse, en este sentido, que la inmensa mayoría de los españoles parecen sentirse bastante satisfechos de la casa en que viven y de la calidad del medio ambiente del lugar en que residen, tal y como sugieren los datos obtenidos mensualmente a través del sistema de indicadores de CIRES.

Por ello, al analizar los estilos de vida, parecía imprescindible conocer con alguna mayor profundidad el entorno ecológico en que viven los españoles, tanto en lo que respecta al barrio o zona donde se localiza su vivienda, como en lo que se refiere a la vivienda propiamente dicha.

Lo primero que sobresale en los datos es que, al parecer, la mayoría de los españoles residen en áreas en las que la calidad medioambiental es bastante aceptable, o al menos así se lo parece a ellos.

En efecto, tres cuartas partes de los entrevistados afirman que donde ellos viven no hay (o hay pocos) malos olores, y alrededor de dos tercios dicen que no hay gente marginada (o hay poca) en sus calles, y que no hay (o hay poca) contaminación atmosférica. En realidad, los únicos factores medioambientales desagradables algo más apreciados parecen ser el ruido y el tráfico intenso (y es posible que el primero sea consecuencia del segundo), ya que alrededor de la mitad de los entrevistados afirman que en su zona hay mucho o bastante ruido y tráfico. Por otra parte, más de la mitad de los entrevistados dicen que, en el lugar donde viven hay pocos (o no hay) espacios verdes, y dos terceras partes dicen que no hay (o hay poco) equipamiento deportivo.

CUADRO 3.1.
Características del medio ambiente en el que viven los entrevistados

OCTUBRE 1991	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE
Contaminación del aire	9%	28	36	26	1	74
Espacios verdes	12%	30	41	16	1	86
Ruido	21%	28	33	17	1	100
Equipamiento deportivo	3%	25	38	29	4	61
Malos olores	6%	19	35	37	2	53
Gente marginada en las calles	8%	23	38	30	2	63
Tráfico intenso	22%	31	26	18	2	109

Mediante la construcción de un índice para cada uno de estos aspectos, ha podido comprobarse, además, que la contaminación atmosférica, el ruido, los malos olo-

res, la gente marginada y el tráfico intenso están directamente relacionados con el tamaño del hábitat de residencia, es decir son mencionados en mayor proporción

por los residentes en áreas metropolitanas que en áreas rurales, como cabía esperar, mientras que los espacios verdes parecen tener una relación inversa con el tamaño del hábitat (parece haber más en las áreas rurales), y el equipamiento deportivo parece ser mejor en las áreas urbanas.

Sin embargo, y contrariamente a lo que

podiera pensarse, la percepción de la calidad medioambiental de la zona de residencia está *inversamente* relacionada con el status socioeconómico familiar, y tiene una gran relación (también inversa) con el hábitat de residencia, tal y como se verá más adelante.

CUADRO 3.2.
Índice de existencia de los siguientes aspectos en su barrio o pueblo,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Contam. aire	Espacios verdes	Ruido	Equip. deport.	Malos olores	Gente margin.	Tráfico intenso
TOTAL	(1.200)	74	86	100	61	53	63	109
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(243)	97	95	111	53	65	76	132
Medio	(640)	77	81	100	64	54	61	111
Bajo	(318)	51	87	90	62	42	55	87
Hábitat:								
Rural	(325)	16	116	36	59	21	20	40
Urbano	(549)	81	79	116	71	57	77	129
Metropolitano	(325)	121	66	135	48	78	82	145

En efecto, de acuerdo con las respuestas, los entrevistados de status socioeconómico familiar alto mencionan en mayor proporción que los de status bajo la existencia, en los barrios donde viven, de contaminación atmosférica, de ruido, de malos olores, de gente marginada y sobre todo de tráfico, aunque también de espacios verdes. Esta aparente incongruencia puede deberse, muy particularmente, a que las condiciones medioambientales de los de status alto sean peores (porque tienden a vivir, en mayor medida, en grandes áreas metropolitanas, donde todos los aspectos negativos están presentes y afectan a to-

dos), y además a que los de status más alto tienen mayor capacidad de percibir las negativas condiciones ambientales de su entorno, o una menor capacidad para soportarlas. Muy probablemente la explicación se base especialmente en el primero de los argumentos. Efectivamente, al poner en relación el tamaño de las residencias (que tras el boom inmobiliario de finales de la década de los 80 puede constituir un excelente indicador de bienestar económico, especialmente en las áreas urbanas y metropolitanas) y el tipo de vivienda (piso o apartamento, chalet aislado o adosado y casa de campo) con la percepción que

se tiene del entorno medio ambiental, se comprueba que el entorno que se percibe en las viviendas de campo es notablemente mejor que el que se percibe en la vivienda no de campo, independientemente del ta-

maño de las mismas. No obstante, la percepción del medio ambiente en las residencias no de campo es algo mejor cuanto mayor es el tamaño de la vivienda.

CUADRO 3.3.

Tamaño de residencia y tipo de vivienda según la proporción de entrevistados que perciben en mucha o bastante cantidad los siguientes aspectos en su entorno

OCTUBRE 1991	Menos de 90 m ² en el campo	Menos de 90 m ² en la ciudad	Mayor de 90 m ² en el campo	Mayor de 90 m ² en la ciudad
TOTAL	(167)	(498)	(181)	(250)
Contaminación del aire	17	50	10	42
Espacios verdes	50	39	49	44
Ruidos	30	63	18	59
Equipamiento deportivo	33	29	23	30
Malos olores	14	34	13	24
Gente marginada en las calles	18	39	9	38
Tráfico intenso	33	70	21	63

Debe por tanto resaltarse que en este caso adquiere gran capacidad discriminadora el tamaño del hábitat de residencia, de manera que, si bien dos tercios de los entrevistados afirman que el entorno en que se sitúa su vivienda es principalmente resi-

dencial, y una cuarta parte adicional dicen que es un entorno comercial, sólo una cuarta parte de los entrevistados en áreas rurales describe su entorno como residencial, frente a casi dos tercios que lo describen como agrícola.

CUADRO 3.4.

Entorno del hogar de residencia de los entrevistados, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Residen- cial	Comer- cial	De oficinas	Indus- trial	Agri- cola	De turismo	Otro	NS/NC
TOTAL	(1.200)	45%	16	2	11	23	1	*	2
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(243)	52%	21	2	12	10	2	—	1
Medio	(640)	43%	17	3	12	22	*	*	3
Bajo	(318)	45%	9	1	9	34	*	*	2
Hábitat:									
Rural	(325)	25%	3	1	9	59	1	—	2
Urbano	(549)	48%	18	3	16	12	1	*	2
Metropolitano	(325)	61%	24	4	3	5	1	*	2

Y, en la medida en que existe relación directa entre el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat, se comprende que casi tres cuartas partes de los de status alto describan su entorno como residencial o comercial (frente a sólo algo más de la mitad entre los status bajo), mientras que más del 40% de los de status bajo describen su entorno como agrícola o industrial (frente a menos de una cuarta parte entre los de status alto).

Como dato complementario debe señalarse que más de dos terceras partes de los entrevistados residen en el centro de la ciudad, frente a sólo algo más de una cuarta parte que reside en las afueras, sin que se detecten diferencias significativas en estas proporciones. Más importancia parece tener el tipo de vivienda en que residen los entrevistados, muy influido otra vez por el tamaño del hábitat de residencia.

CUADRO 3.5.
Tipo de la vivienda de los entrevistados, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	TIPO DE VIVIENDA					
		Chalet aislado	Chalet adosado	Piso aparta.	Casa de campo	Otro	NS/NC
TOTAL	(1.200)	2%	3	61	32	*	
Posición social:							
Baja	(455)	1%	3	44	51	*	
Media	(585)	3%	3	68	25	—	
Alta	(159)	3%	5	85	7	—	—
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(243)	2%	2	81	15	—	*
Medio	(640)	3%	4	62	30	—	
Bajo	(318)	1%	4	43	52	*	
Hábitat:							
Rural	(325)	3%	3	18	76	—	—
Urbano	(549)	2%	1	73	22	*	
Metropolitano	(325)	1%	7	84	7	—	

Dos tercios de los entrevistados residen en piso o apartamentos, sólo un tercio en casas individuales (no chalets), y un 5 por ciento en chalets (aislados o adosados). Pero las diferencias observadas según el tamaño del hábitat son enormes, ya que un 84% de los residentes en áreas metropolitanas viven en pisos o apartamentos (frente a sólo un 18% en las áreas rurales),

y un 76% de los residentes en áreas rurales viven en casas (frente a sólo un 7% en las áreas metropolitanas). Las diferencias que se observan en este caso, según las variables de condición socioeconómica, deben atribuirse en gran medida a la relación entre estas variables y el tamaño del hábitat de residencia.

El equipamiento urbano de la vivienda

para el ocio es, casi unánimemente, muy escaso y limitado a la existencia, en todo caso minoritaria, de espacios verdes. En efecto, un 98% de las viviendas carecen de piscina (particular o de la comunidad de vecinos), un 96% carece de equipamiento deportivo (particular o de la comunidad) y

un 85% carece de zona verde (particular o de la comunidad). Como es lógico, estos equipamientos muestran cierta relación directa con el status socioeconómico familiar y con la posición social, pero no con el tamaño del hábitat.

CUADRO 3.6.
Porcentaje de viviendas que tienen piscina, zona verde y equipamiento deportivo, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Pisci- na	Zona verde	Equipamiento deportivo
TOTAL	(1.200)	2	15	4
Posición social:				
Baja	(455)	1	12	3
Media	(585)	2	15	4
Alta	(159)	5	22	5
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(243)	2	23	5
Medio	(640)	2	14	4
Bajo	(318)	1	10	3
Hábitat:				
Rural	(325)	2	13	4
Urbano	(549)	1	18	5
Metropolitano	(325)	3	11	2

Casi tres cuartas partes de los entrevistados son totalmente propietarios de su vivienda (ellos o sus familias), y un 10% adicional están todavía pagándola, lo que confirma una vez más el dato de que España es uno de los países con mayor proporción de propietarios de vivienda. El alquiler

parece ser una opción minoritaria, y sólo es algo superior a una quinta parte de los entrevistados entre los menores de 50 años y entre los de status socioeconómico familiar alto, y alcanza a una cuarta parte de los residentes en áreas metropolitanas.

CUADRO 3.7.
Propiedad de la vivienda del entrevistado, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Propia fam. pagada	No pagada totalm.	Alqui- lada	Muni- cipal	De la empresa	Otro tipo	NS/NC
TOTAL	(1.200)	71%	10	17	1	1	*	*
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	68%	8	22	1	1	—	—
De 30 a 49 años	(421)	63%	14	22	1	*	—	—
De 50 a 64 años	(272)	78%	9	11	1	*	1	—
Más de 65 años	(196)	82%	5	10	1	*	—	1
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(243)	62%	17	21	*	*	—	—
Medio	(640)	71%	10	18	1	*	—	—
Bajo	(318)	78%	6	13	1	1	1	1
Hábitat:								
Rural	(325)	86%	5	8	*	1	—	*
Urbano	(549)	67%	12	19	1	*	*	*
Metropolitano	(325)	63%	12	25	1	*	—	—

Pero los entrevistados que son propietarios de su vivienda no creen que esa propiedad limite sus posibilidades de cambiar de trabajo. De hecho, un 58% de quienes son propietarios afirman que no limita nada sus posibilidades, un 19% creen que las limita poco o muy poco, y sólo un 11% piensa que las limita mucho o bastante. Las diferencias entre segmentos de la población son, en este caso, muy pequeñas, y sólo se advierte una cierta mayor propensión a percibir limitaciones entre los menores de 30 años y los de alto status socioeconómico familiar.

Y tampoco se advierten grandes diferencias entre segmentos de la población en cuanto a la superficie de sus viviendas, sean

en propiedad o en alquiler. Tres cuartas partes de los entrevistados viven en viviendas con superficies entre 61 y 120 m², de manera que la superficie promedio es de casi 92 m². Y se observa cierta relación directa entre la superficie de la vivienda y el status socioeconómico, pero la relación es inversa con la edad y con el tamaño del hábitat de residencia, lo que demuestra tanto un uso menos intensivo del espacio en las áreas rurales como un menor valor económico del suelo rural. Las desviaciones respecto a la superficie promedio, es decir las diferencias en la superficie de las viviendas, son mayores entre los de alto status socioeconómico familiar y los residentes en áreas rurales.

CUADRO 3.8.
Metros habitables de la casa de los entrevistados, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Menos de 60 m ²	61 a 90 m ²	91 a 120 m ²	121 a 200 m ²	Más de 200 m ²	NS/NC	% Califican	× Media	% Dis-crepancia
TOTAL	(1.200)	9%	47	27	8	2	8	92	91,8	15,6
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	8%	45	27	7	2	10	90	92,4	21,0
De 30 a 49 años	(421)	9%	49	28	7	2	5	95	92,1	23,1
De 50 a 64 años	(272)	8%	49	26	10	*	8	92	91,8	27,0
Más de 65 años	(196)	12%	44	26	5	2	11	89	89,9	26,1
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(243)	4%	43	37	10	3	3	97	98,4	30,6
Medio	(640)	9%	49	26	6	1	8	92	89,6	11,8
Bajo	(318)	12%	46	22	8	2	11	89	90,7	20,0
Hábitat:										
Rural	(325)	6%	41	31	11	2	9	91	97,6	21,4
Urbano	(549)	7%	50	27	7	1	8	92	90,9	10,3
Metropolitano	(325)	16%	48	22	6	2	6	94	87,5	17,3

La casi totalidad de los entrevistados parece bastante satisfecha del estado actual de la construcción de su vivienda, de manera que menos de un 10% estiman que su estado es malo o muy malo. En cualquier caso, el estado de conservación de la vivienda parece estar directamente relacionado con el status socioeconómico familiar, la posición social y el tamaño del hábitat de residencia del entrevistado.

El equipamiento interno del hogar es, sin embargo, el indicador que más habitualmente se utiliza para diferenciar los estilos y condiciones socioeconómicas de vida de diferentes grupos sociales. Confir-

mando los datos de muchas otras investigaciones realizadas recientemente en España, se puede comprobar que:

- Más del 90% de los hogares disponen de: frigorífico, TV en color y lavadora
- Más del 75% disponen de: teléfono
- Más del 50% disponen de: vídeo
- Entre el 40% y el 30% disponen de: equipo HIFI y calefacción
- Entre el 20% y el 10% disponen de: lavavajillas, ordenador personal y microondas
- Y menos del 10% disponen de: cámara de vídeo, antena parabólica, aparatos de gimnasia y aire acondicionado.

CUADRO 3.9.
Artículos del hogar

OCTUBRE 1991	Sí tiene	Le gustaría tener	No tiene, ni quiere	NS/NC
TV color	97%	2	1	*
Antena parabólica	7%	37	55	2
Vídeo	55%	18	26	1
Cámara de vídeo	9%	37	52	1
Ordenador personal	15%	29	54	1
Teléfono	77%	16	6	1
Frigorífico	98%	1	1	*
Lavadora	95%	2	2	*
Lavavajillas	16%	33	50	1
Microondas	14%	34	50	2
Equipo HIFI/cadena de sonido	40%	26	32	1
Calefacción	35%	41	24	1
Aire acondicionado	5%	45	49	1
Aparatos de gimnasia	7%	26	66	2
% Tiene algún artículo	100			
Media de artículos por hogar	5,7			
% de discrepancia	37			

El promedio de artículos por hogar es de 5,7 (de los catorce propuestos), pero existen importantes y significativas diferencias entre hogares, de manera que el equipamiento medio está directamente re-

lacionado con la posición social y el status socioeconómico familiar, y también, pero en menor medida, con el tamaño del hábitat de residencia, e inversamente con la edad.

CUADRO 3.10.

Porcentaje de entrevistados que tienen alguno de los siguientes artículos en su hogar, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Aparatos														Media
		TV color	Antena parabó.	Vídeo	Cámara	Orde-	Telé-	Fri-go-	Lava-	Lavava-	Micro-	Calefac-	Aire	gimna-		
TOTAL	(1.200)	97	7	55	9	15	77	98	95	16	14	41	35	5	7	5,7
Edad:																
Menos de 30 años	(311)	98	4	62	11	23	77	99	97	18	18	62	40	6	9	6,2
De 30 a 49 años	(421)	98	8	69	14	20	74	99	97	21	17	45	35	6	9	6,1
De 50 a 64 años	(272)	95	7	48	5	6	80	98	95	12	13	31	33	4	3	5,3
Más de 65 años	(196)	95	8	22	2	5	81	97	89	8	4	10	28	2	4	4,6

CUADRO 3.10. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que tienen alguno de los siguientes artículos en su hogar,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	TV	Antena	Vi-	Cámara	Orde-	Telé-	Fri-go-	Lava-	Lavava-	Micro-	Calefac-	Aire	Aparatos		
		color	parabó.	deo	video	nador	fono	rífico	dora	jillas	ondas			HIFI	ción	acond.
TOTAL	(1.200)	97	7	55	9	15	77	98	95	16	14	41	35	5	7	5,7
Posición social:																
Baja	(455)	95	5	39	5	9	73	97	93	8	9	26	26	3	5	4,9
Media	(585)	98	7	60	10	17	79	99	96	18	15	46	37	5	7	5,9
Alta	(159)	100	11	80	18	27	85	99	99	33	28	61	51	9	13	7,1
Status socioeconómico familiar:																
Alto	(243)	99	12	84	20	34	92	99	98	37	31	70	60	12	15	7,6
Medio	(640)	99	6	54	8	13	76	99	96	12	12	41	32	3	6	5,5
Bajo	(318)	92	4	34	3	6	69	97	91	8	6	17	21	2	3	4,5
Hábitat:																
Rural	(325)	95	5	41	8	10	67	97	94	12	9	28	27	3	6	5,0
Urbano	(549)	97	7	57	9	15	78	99	96	15	16	42	34	4	7	5,8
Metropolitano	(325)	98	8	66	10	22	86	98	95	22	18	51	42	9	7	6,3

Debe resaltarse que, incluso entre los entrevistados de status socioeconómico familiar bajo y entre los residentes en áreas rurales, más del 90% disponen de frigorífico, TV en color y lavadora. Y, como era lógico esperar, las mayores discrepancias entre unos segmentos de la población y otros se observan respecto a aquellos bienes que se encuentran en menor proporción de hogares (aire acondicionado, aparatos de gimnasia, etc.), pero son especialmente notables en el caso del ordena-

dor personal y al comparar unos grupos de edad con otros.

Si la posesión de estos artículos puede constituir un indicador del *nivel de vida* objetivo en los hogares españoles, los deseos de poseerlos pueden tomarse como indicadores del *standard de vida* al que aspiran, es decir, del modelo que se considera como deseable. No debe olvidarse, sin embargo, que los que ya poseen un determinado artículo no podían contestar que lo desean.

CUADRO 3.11.

Porcentaje de entrevistados que desearían tener alguno de los siguientes artículos en su hogar, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	TV color	Antena parabó.	Vídeo	Cámara vídeo	Ordenador	Teléfono	Refrigerífico	Lavadora	Lavavajillas	Microondas	Calefacción	Aire acond.	Aparatos de Gimnasia	
TOTAL	(1.200)	2	37	18	37	29	16	1	2	33	34	26	41	45	26
Sexo:															
Varones	(576)	1	41	20	40	32	17	*	2	32	33	29	39	46	28
Mujeres	(624)	2	33	17	35	26	15	1	3	34	34	24	43	44	23
Edad:															
Menos de 30 años	(311)	2	46	21	48	38	19	1	2	33	39	29	41	50	39
De 30 a 49 años	(421)	1	38	16	41	36	18	—	1	36	34	29	41	48	28
De 50 a 64 años	(272)	2	33	18	32	20	12	1	4	34	34	27	41	45	18
Más de 65 años	(196)	4	24	21	20	10	10	1	5	26	25	16	40	32	8
Posición social:															
Baja	(455)	3	32	22	34	26	20	1	3	37	34	26	46	43	22
Media	(585)	1	40	19	40	30	14	*	2	32	35	29	40	46	28
Alta	(159)	—	37	7	37	31	8	—	1	28	30	20	30	51	27
Status socioeconómico familiar:															
Alto	(243)	*	41	8	38	30	5	—	*	26	29	17	24	48	32
Medio	(640)	1	37	18	39	30	16	1	2	34	35	28	45	45	26
Bajo	(318)	6	32	27	34	24	22	1	5	37	34	30	46	43	20
Hábitat:															
Rural	(325)	3	32	28	38	25	22	1	3	40	35	32	43	42	25
Urbano	(549)	2	40	17	39	33	16	*	2	33	34	26	42	45	25
Metropolitano	(325)	1	35	11	35	24	8	1	2	27	32	23	37	49	27

Sin embargo, se observan algunas diferencias significativas en los deseos. Así, los varones desean cada uno de esos artículos en proporción algo superior que las mujeres, lo que parece sugerir que tienen mayores necesidades, o al menos más libertad o capacidad para expresarlas. Pero las mujeres desean el lavavajillas, el microondas y la calefacción en proporción algo superior a los hombres. Aunque los jóvenes suelen tener estos artículos en proporción generalmente superior a la de los de más edad, la proporción de quienes los desean es también algo mayor, y especialmente la an-

tena parabólica, la cámara de vídeo, el ordenador, el teléfono, el aire acondicionado y los aparatos de gimnasia. Los deseos de tener vídeo, teléfono, lavavajillas y calefacción parecen claramente relacionados inversamente con la posición social, el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat de residencia, pero el deseo de disponer de aire acondicionado parece estar directamente relacionado con los tres indicadores.

Un 18% de los entrevistados afirma tener una segunda vivienda, proporción que es mayor cuanto mayor es la posición so-

cial y el status socioeconómico familiar del entrevistado, y que está asimismo claramente relacionada con el tamaño del hábitat de residencia. Pero al utilizar este indicador debe hacerse con cautela, ya que el concepto de segunda vivienda puede tener diferentes significados para distintos grupos sociales, ya que en unos casos puede tratarse de una vieja casa familiar en el pueblo de origen, mientras que en otros casos puede tratarse de pisos o apartamentos (incluso chalets) de reciente construcción y adquisición, utilizados para fines de semana y/o las vacaciones. Los datos parecen confirmar estas sospechas, ya que la proporción que tiene chalet, piso o apartamento suele estar inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con la posición social y el status

socioeconómico familiar, mientras que la proporción de quienes tienen casa (generalmente se refieren a casas de pueblo) como segunda vivienda, está directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con la posición social y el status familiar.

En cuanto a la posesión de automóvil, un tercio de los entrevistados carece de él, proporción que está muy relacionada inversamente con la posición social, el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat de residencia. Debe resaltarse que un 15% de entrevistados afirma tener más de un automóvil, proporción que está muy claramente relacionada, como es lógico, con la posición social y el status socioeconómico familiar, e inversamente con la edad.

CUADRO 3.12.
Número de automóviles que poseen los entrevistados,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Ninguno	Uno	Dos	Tres	Cuatro o más	NS/NC
TOTAL	(1.200)	32%	53	12	3	*	1
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	24%	54	18	2	1	1
De 30 a 49 años	(421)	17%	65	13	3	*	1
De 50 a 64 años	(272)	37%	51	9	2	—	*
Más de 65 años	(196)	69%	25	3	2	—	—
Posición social:							
Baja	(455)	46%	45	6	2	—	*
Media	(585)	26%	56	14	2	*	1
Alta	(159)	12%	63	19	4	1	1
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(243)	9%	60	25	5	1	1
Medio	(640)	28%	57	11	2	*	1
Bajo	(318)	57%	39	3	1	—	*

Pero, como cabía esperar, las marcas y los modelos más frecuentes entre los entrevistados son los de menor costo y potencia, como los Renault (19%), Seat (18%) o Ford (11%), y en menor medida también Peugeot (7%), Opel (6%) y Citroen (5%), todos ellos en su gama de modelos más económicos.

A pesar de la gran variedad de marcas y

modelos mencionados, y del predominio de los modelos más económicos, parece observarse cierta relación directa entre el precio y la potencia del automóvil que se posee y los indicadores de status utilizados. Y esta relación es, sin embargo, inversa con respecto al número de años que tiene el automóvil, como era de esperar.

CUADRO 3.13.

Años del mejor (o único) automóvil y de la mejor (o única) moto que tienen los entrevistados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1991	Base: tiene automóvil	Media años	Base: tiene moto	Media años
TOTAL	(809)	6,2	(164)	6,9
Edad:				
Menos de 30 años	(234)	5,6	(77)	5,4
De 30 a 49 años	(342)	6,1	(46)	6,9
De 50 a 64 años	(172)	6,5	(32)	9,6
Más de 65 años	(61)	8,6	(10)	11,7
Posición social:				
Baja	(243)	6,8	(64)	7,4
Media	(427)	6,1	(79)	6,1
Alta	(139)	5,4	(21)	8,1
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(220)	5,3	(36)	5,3
Medio	(453)	6,3	(97)	6,9
Bajo	(136)	7,4	(31)	8,6

Debe resaltarse el alto grado de envejecimiento del parque automovilístico, pues incluso cuando se toma como referencia el mejor automóvil existente en el hogar, el promedio de años es superior a 6, promedio que está lógicamente relacionado de manera directa con la edad del entrevistado, así como de forma inversa con su posición social y con su status socioeconómico familiar.

Sólo un 14% de los entrevistados, sin embargo, posee una moto, que en gran medida se refiere a scooters o velomotores, y sólo en muy pequeña medida son motos de gran cilindrada. Los datos confirman que la edad es la variable que mejor discrimina la propiedad de una moto, de manera que ésta está inversamente relacionada con la edad, y también directamente relacionada con el status familiar.

Pero debe resaltarse el hecho de que la propiedad de moto es mucho más frecuente en el medio rural que en el urbano o metropolitano. Y, una vez más, como en el caso de los automóviles, se constata un cierto envejecimiento del parque (6,9 años como promedio), que está directamente relacionado con la edad del entrevistado, e inversamente relacionado con su status socioeconómico familiar.

El servicio doméstico, sin embargo, prácticamente ha desaparecido de los hogares españoles. Sólo un 7% de los entrevistados afirman disponer de algún tipo de

servicio doméstico, mayoritariamente por horas. Y en este caso, la relación directa con los indicadores de status y con el tamaño del hábitat son muy claras, hasta el punto de que casi un 20% de los hogares de status socioeconómico alto disponen de algún tipo de ayuda doméstica.

En esta investigación se ha procurado profundizar, algo más de lo que es habitual en otras investigaciones similares, en la descripción de la vivienda de los entrevistados. En este sentido, se pidió a éstos que señalasen el origen de la mayoría de los muebles de su casa.

CUADRO 3.14.
Origen de la mayoría de los muebles de la casa del entrevistado,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1991	Total	Gran almacen	Anti- cuario	Boutique especia.	Arte- sano	Rastro Mercad.	Sala v. fábrica	Heren- cia	Alqui- ler	Otro	NS/NC
TOTAL	(1.200)	47%	1	17	3	1	17	5	2	1	5
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	48%	*	15	2	2	16	2	6	*	9
De 30 a 49 años	(421)	46%	1	20	3	1	19	4	2	1	4
De 50 a 64 años	(272)	50%	1	17	3	*	18	7	-	1	3
Más de 65 años	(196)	46%	*	16	5	3	12	8	*	2	6
Posición social:											
Baja	(455)	47%	1	17	3	2	12	6	2	1	8
Media	(585)	48%	1	17	3	1	20	4	3	1	4
Alta	(159)	43%	1	22	4	1	18	5	2	1	3
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(243)	45%	1	19	4	*	19	4	4	*	3
Medio	(640)	50%	1	17	2	1	18	3	2	1	4
Bajo	(318)	44%	-	16	4	2	13	9	2	1	9

Los datos parecen sugerir que la mayor parte de los hogares compran sus muebles en grandes almacenes (47%), en salas de venta de las propias fábricas (17%), o en boutiques especializadas (17%), y se observa cierta relación directa entre la proporción que compra sus muebles en «boutiques» y los indicadores de status. Debe resaltarse, sin embargo, la mayor importancia (en términos relativos) que parece tener el alquiler de muebles entre los menores de 30 años, así como la mayor importancia relativa de la herencia entre los mayores de 65 años y los de inferior condición socioeconómica.

Los criterios para la elección de muebles son, sin embargo, variados, aunque parece predominar la idea de que vayan bien con el resto de los muebles ya existentes en el hogar y, casi en la misma medida, que no sean caros y que les gusten mucho. El criterio de que no sea caro está relacionado directamente con la edad y, de forma inversa, con la posición social y el status, así como con el tamaño del hábitat, mientras que las relaciones son precisamente las contrarias cuando los criterios son los de «buen diseño» y que «les guste mucho».

Si hubiese que resumir brevemente toda la información comentada hasta este momento, la mejor manera de hacerlo sería recordando, una vez más, el alto grado de satisfacción que demuestran los españoles respecto a la casa y al barrio en el que viven.

Confirmando aún más estos hechos, los datos demuestran que la inmensa mayoría

de los españoles de 18 y más años, *no* desean cambiar de barrio o zona y *no* desean cambiar de casa o vivienda. Concretamente, sólo un 41% de los entrevistados muestra algún deseo, aunque sea muy pequeño, de cambiar de ciudad/pueblo, un 40% desearía cambiar de barrio o zona, y un 50% muestra algún deseo de cambiar de casa o vivienda.

CUADRO 3.15.
Grado en que a los entrevistados les gustaría vivir en otra/o

OCTUBRE 1991	Ciudad/ pueblo	Barrio/ zona	Casa/ vivienda
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucho	10%	7%	14%
Bastante	11	10	16
Regular	6	8	8
Poco	5	4	3
Muy poco	9	11	9
Nada	56	58	48
NS/NC	2	1	2
INDICE	51	44	70

Los deseos de cambio de residencia, en cualquiera de las tres modalidades, son bastante pequeños en todos los segmentos de la población, pero están claramente relacionados, de forma inversa, con la edad, y directamente con la posición, el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat de residencia, lo que sugiere, una vez más, que los deseos de cambiar (para mejorar) son incluso mayores entre quienes ya están en mejor situación socioeconómica, o, lo que es igual, probablemente los de peor situación ni siquiera se plantean la posibilidad de mejorar.

CUADRO 3.16.
Índice del grado en que a los entrevistados les gustaría vivir en otra/o,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Ciudad pueblo	Barrio zona	Casa vivienda
TOTAL	(1.200)	51	44	70
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	65	63	84
De 30 a 49 años	(421)	52	45	80
De 50 a 64 años	(272)	45	31	60
Más de 65 años	(196)	35	28	41
Posición social:				
Baja	(455)	43	40	59
Media	(585)	54	43	72
Alta	(159)	63	55	92
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(243)	75	57	86
Medio	(640)	49	41	70
Bajo	(318)	37	38	58
Hábitat:				
Rural	(325)	40	31	48
Urbano	(549)	48	43	77
Metropolitano	(325)	67	58	81

Finalmente, y por referencia a los distintos aspectos de la vivienda, se pidió a los entrevistados que señalasen el que mejor refleja, en su opinión, la clase social o el nivel de vida de una persona. Los resultados sugieren bastante consenso en referirse especialmente al barrio en que se vive y a la casa, y sólo en menor medida al hecho de

que se disponga o no de segunda vivienda o al equipamiento del hogar. Y, de manera similar, parece observarse bastante consenso en que el servicio doméstico, el automóvil (número o tipo de ellos) o la decoración del hogar, son menos importantes para determinar la clase social o el nivel de vida de una persona.

CUADRO 3.17.
Aspecto que refleja mejor la clase social o el nivel de vida de una persona

OCTUBRE 1991	1. ^a	2. ^a	1. ^o -2. ^o Aspecto	Ultimo
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
El barrio donde vive	38%	10%	48%	6%
La casa donde vive	21	20	41	3
Que tenga vivienda en propiedad o en alquiler	6	6	12	7
La decoración de su casa	3	7	10	12
El equipamiento de su casa	6	12	17	7
Que tenga una o más de una vivienda	11	12	22	8
El número de coches que tenga	3	11	14	10
El tipo de coches que tenga	1	5	6	11
Que tenga o no servicio doméstico	2	4	6	17
Otra	*	*	1	*
Ninguna	4	5	6	8
NS/NC	6	8	6	11

Todos los segmentos sociales, por otra parte, parecen coincidir en la mayor importancia del barrio y de la casa, y en la menor importancia del servicio doméstico, para determinar la clase social o el nivel de vida de una persona.

PAUTAS DE CONSUMO Y ESTILO PERSONAL

El consumo ha dejado de ser una variable estrictamente económica para convertirse en una variable sociológica de la máxima importancia, ya que la gran variedad de productos que se ofrecen al consumidor potencial, y el protagonismo que éste ha adquirido debido a su enorme capacidad de elección, han convertido a las pautas de consumo en uno de los mejores indicadores sobre estilos de vida que reflejan el sistema de estratificación social vigente en una sociedad, así como los modelos o standards hacia los que se tiende.

En otros tiempos, el consumo ha servido asimismo para diferenciar a unas clases o estratos sociales de otros, pero el consumo de masas ha permitido, a través del estudio de las diferentes pautas observables, elaborar sistemas de estratificación social reconocibles mucho más complejos y sofisticados. En esta investigación, debido al carácter de la muestra (representativa de toda la población española de 18 y más años, y no sólo de algún segmento social más concreto), se han seleccionado sólo algunas de las pautas de consumo y actividad social más significativas, pero sin entrar en precisiones excesivas que resultarían difíciles de analizar a causa del tamaño y heterogeneidad de la muestra.

Entre estas pautas de consumo o estilos de vida se suele utilizar habitualmente la frecuencia con que se come o cena fuera de casa, teniendo en cuenta la arraigada costumbre entre los españoles de comer en casa (incluso actualmente, a pesar de la creciente implantación de la jornada labo-

ral continuada y de la también creciente dificultad de volver a casa a comer). Otras igualmente arraigadas costumbres, como las de merendar en una cafetería o tomar el aperitivo, y algunas más modernas, como las de ir de copas o ir a discotecas, completan en cierto modo todo un abanico de opciones de «salir de casa», que implican consumo de alimentos y/o bebidas fuera del hogar y con otras personas, por lo que se logran dos objetivos a la vez,

el de consumir y el de relacionarse socialmente.

De acuerdo con los datos, dos terceras partes de los españoles de 18 y más años no van nunca a discotecas o a lugares con música, la mitad no van nunca a merendar a una cafetería o a tomar copas en pubs o bares, y algo menos de la mitad nunca sale a cenar a un restaurante, pero sólo una tercera parte afirma no ir nunca a comer a un restaurante ni a tomar el aperitivo a un bar.

CUADRO 3.18.
Frecuencia con que se realizan las siguientes actividades

OCTUBRE 1991	Todos los días	Casi todos los días	1 o 2 veces por semana	1 o 2 veces al mes	Menos de 1 al mes	Nunca	NS/NC
Comer en un restaurante	2%	2	7	15	40	34	*
Cenar en un restaurante	1%	*	6	15	35	42	*
Merendar en una cafetería	1%	2	9	15	18	55	1
Tomar el aperitivo en un bar	4%	8	22	16	14	35	*
Tomar copas en pubs o bares	2%	6	20	9	10	52	*
Ir a discotecas o lugares con música	1%	2	12	6	11	68	1

Las diferencias que se observan en estas pautas, entre distintos segmentos sociales, son sin embargo muy importantes y significativas. En efecto, alrededor de un tercio de los entrevistados dice que toma el aperitivo en un bar al menos una vez por semana, lo que hace que esta actividad sea la más frecuente, y una proporción sólo algo inferior va de copas también una vez a la semana por lo menos. Pero los hombres realizan cualquiera de estas dos actividades en proporción doble que las mujeres, y los menores de 30 años las hacen en proporción 4 y 13 veces superior a los mayores

de 65 años; los de posición social y status socioeconómico familiar altos las realizan asimismo en proporción doble que los de status y posición social bajos. Pero, curiosamente, los residentes rurales practican cualquiera de estas dos actividades en proporción algo superior a los residentes urbanos y metropolitanos.

En general, se observa que la práctica de cada una de estas actividades está inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con la posición social, el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat de residencia (con las excepcio-

nes ya señaladas). Y los varones realizan cualquier actividad en proporción mayor que las mujeres, excepto merendar en una cafetería, que ha constituido una costumbre bastante típica de las mujeres-amas de casa, que se reunían con alguna amiga por las tardes a conversar y, de paso, merendar

en un lugar socialmente aceptable. Debe resaltarse, por otra parte, que actividades como comer y cenar fuera de casa están muy limitadas a los de posición social y status socioeconómico altos, y que ir de copas y, más aún, de discotecas, es algo casi exclusivo de los menores de 30 años.

CUADRO 3.19.
Porcentaje de entrevistados que realizan las siguientes actividades más de dos veces, por semana, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Comer rest.	Cenar rest.	Merendar	Aperitivo	Copas	Discotecas
TOTAL	(1.200)	11	7	13	35	29	14
Sexo:							
Varones	(576)	14	9	12	45	38	18
Mujeres	(624)	7	6	13	25	19	10
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	17	11	26	53	65	42
De 30 a 49 años	(421)	14	10	11	40	27	7
De 50 a 64 años	(272)	5	4	4	20	7	2
Más de 65 años	(196)	1	—	5	14	5	—
Posición social:							
Baja	(455)	3	3	10	26	19	9
Media	(585)	12	8	14	39	34	19
Alta	(159)	27	17	11	43	34	10
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(243)	25	19	20	45	39	21
Medio	(640)	9	6	13	36	28	13
Bajo	(318)	3	2	7	24	21	9
Hábitat:							
Rural	(325)	8	7	13	40	31	13
Urbano	(549)	10	6	11	34	29	16
Metropolitano	(325)	15	10	15	31	24	11

Las razones por las que se sale a comer o cenar fuera de casa son, fundamentalmente, las de celebrar algún acontecimiento personal o familiar, o para encontrarse con amigos o familiares.

CUADRO 3.20.

Motivo por el que se sale a comer o a cenar fuera de casa

OCTUBRE 1991	Comer	Cenar
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Obligaciones profesionales o laborales	8%	4%
Para celebrar algún acontecimiento personal o familiar	34	29
Para encontrarse con amigos o familiares	27	30
Para no cocinar en casa	5	4
Por no tener tiempo para ir a casa	1	1
Otras	4	5
NS/NC	21	27

Pero si bien todos los segmentos sociales parecen coincidir en que éstas son las dos razones más importantes para salir a comer o cenar, las celebraciones familiares son más citadas cuanto más alta es la edad del entrevistado, mientras que las reuniones con amigos son más citadas cuanto menor es la edad. Salir a comer por obligaciones profesionales, por otra parte, es tres veces más frecuente entre los de posición social y status familiar altos que en el conjunto de la muestra, pero incluso en esos segmentos sociales es poco frecuente citar esa razón para cenar fuera de casa.

En cuanto al lugar al que se va cuando se sale a comer o cenar, algo más de una tercera parte afirma, en ambos casos, que sue-

le ir a restaurantes medios, y algo menos de un 20%, también en ambos casos, dicen ir a restaurantes económicos, caseros.

CUADRO 3.21.

Lugar al que se suele ir cuando se sale a comer y a cenar fuera de casa

OCTUBRE 1991	Comer	Cenar
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Comedor empresa	1%	1
Hamburguesería o crepería	3	2
Cafeterías, comida rápida	4	2
De tapas o raciones en los bares	5	5
Restaurantes económicos/casero	18	15
Restaurantes medios	39	37
Restaurantes chinos o italianos	3	5
Restaurantes de alta cocina	2	2
Marisquería o cocederos	1	2
Otros	12	16
NS/NC	11	13

Comer o cenar en hamburgueserías o creperías, de tapas, o en restaurantes chinos o italianos, aun siendo un comportamiento minoritario, es significativamente mucho más frecuente entre los menores de 30 años. Por el contrario, ir a comer o cenar a restaurantes de alta cocina, aunque se trata de un comportamiento aún más minoritario, es significativamente más frecuente entre los de status socioeconómico familiar alto.

Y en cuanto a las bebidas, un tercio de los entrevistados afirma beber agua cuando come fuera de casa, y una proporción sólo algo inferior toma también agua cuando sale a cenar. En realidad, sólo alrededor de un 15% bebe cerveza en ambas ocasiones, y sólo algo más de un 20% consume vino en ambos casos también.

CUADRO 3.22.

Bebida que se suele pedir al comer y cenar fuera de casa

OCTUBRE 1991	Comer	Cenar
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Agua	32%	29%
Cerveza	15	14
Vino de mesa	16	14
Vino de marca	6	8
Bebidas refrescantes	8	7
Vino con gaseosa	4	4
Zumos de frutas	1	1
NS/NC	18	24

Hombres y mujeres difieren significativamente en este tipo de consumo, pues los hombres consumen bebidas alcohólicas en mayor proporción que las mujeres, mientras que éstas consumen agua y bebidas refrescantes en mayor proporción que aquéllos. El consumo de cerveza y bebidas refrescantes está inversamente relacionado con la edad, mientras que el de vino es mayor, en términos relativos, entre los de

30 a 64 años, y muy especialmente entre los de 30 a 49 años. Y, en general, el consumo de alcohol (cerveza o vino) está directamente relacionado con la posición social y el status familiar, mientras que el de bebidas refrescantes parece estar inversamente relacionado con ambos indicadores de estratificación.

Las compras de alimentos, ropa y calzado son las adquisiciones más frecuentes en el hogar, según demuestran numerosos estudios, por lo que ha parecido conveniente conocer algunas de las pautas de comportamiento relacionadas con esos hábitos de consumo.

Así, se ha podido comprobar que todos los segmentos sociales compran los productos alimenticios preferentemente en supermercados, con la única excepción de los residentes rurales, que compran preferentemente en tiendas pequeñas (posiblemente por carecer en sus pueblos de establecimientos de mayor tamaño).

CUADRO 3.23.

Tipo de establecimiento en el que se suele comprar los productos alimenticios, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Tienda pequeña	Supermercado	Mer-cado	Grandes almacenes	Hipermercado	Tien. espec.	Produc. espec.	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	22%	47	13	3	9	3	*	*	3
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	18%	50	10	4	10	3	*	—	4
De 30 a 49 años	(421)	17%	48	13	4	13	3	—	1	1
De 50 a 64 años	(272)	25%	46	14	3	5	4	—	—	3
Más de 65 años	(196)	34%	39	16	2	3	1	—	1	3
Posición social:										
Baja	(455)	34%	44	11	1	6	2	—	*	1
Media	(585)	16%	47	15	4	10	3	*	1	4
Alta	(159)	9%	51	13	7	15	3	—	—	2
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(243)	10%	48	15	8	13	3	—	—	3
Medio	(640)	20%	49	13	3	10	2	—	*	3
Bajo	(318)	36%	41	11	2	5	3	*	*	3

Se observa, además, que la compra en tiendas pequeñas está directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con la posición social, el status socioeconómico y el tamaño del hábitat de residencia, mientras que lo contrario parece observarse respecto a la compra en supermercados, grandes almacenes e hipermercados.

La compra de ropa suele hacerse preferentemente en tiendas pequeñas o grandes

almacenes, y sólo en alguna menor proporción en boutiques normales. Pero resaltan algunas diferencias significativas en estas pautas de consumo según la edad y condición socioeconómica. Así, la compra en tiendas pequeñas está directamente relacionada con la edad e inversamente relacionada con la posición social y el status familiar, mientras que sucede lo contrario con la compra en grandes almacenes y en boutiques normales.

CUADRO 3.24.
Tipo de establecimiento donde suelen adquirir el vestuario, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Tienda pequeña	Grandes almacenes	Boutique normal	Boutique prestigio	En su casa	Sastre modista	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	35%	32	22	2	2	2	2	3
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	22%	34	33	4	2	1	2	2
De 30 a 49 años	(421)	32%	35	24	1	2	1	2	3
De 50 a 64 años	(272)	45%	31	16	1	1	2	1	2
Más de 65 años	(196)	47%	24	11	1	2	6	2	5
Posición social:									
Baja	(455)	39%	28	19	1	3	4	2	3
Media	(585)	34%	32	24	2	1	2	2	3
Alta	(159)	26%	42	27	1	—	1	2	1
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(243)	19%	34	36	3	1	3	2	2
Medio	(640)	35%	33	22	2	2	2	2	3
Bajo	(318)	48%	30	12	1	2	2	1	4

Pero todos los segmentos sociales parecen coincidir mayoritariamente en que, a la hora de comprarse alguna prenda de vestir, es más importante que sea de buena calidad que ningún otro aspecto, aunque la proporción que afirma que lo importante es que no sea cara está directamente rela-

cionada con la edad e inversamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar. Sólo los menores de 30 años parecen dar más importancia relativa al hecho de que la prenda de vestir que van a comprar esté de moda (13%).

CUADRO 3.25.
Preferencia a la hora de comprarse alguna prenda de vestir, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	De buena calidad	Esté de moda	No sea cara	Marca reconocida	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	62%	6	25	1	4	2
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	61%	13	14	3	7	3
De 30 a 49 años	(421)	66%	6	22	1	4	2
De 50 a 64 años	(272)	61%	2	32	*	3	1
Más de 65 años	(196)	57%	1	36	1	3	1
Posición social:							
Baja	(455)	56%	6	31	1	4	2
Media	(585)	63%	7	22	1	5	2
Alta	(159)	74%	6	15	1	4	1
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(243)	71%	8	13	2	5	1
Medio	(640)	62%	7	23	1	4	2
Bajo	(318)	54%	3	36	1	4	2

Y más de dos tercios de los entrevistados en cualquier segmento social afirman que suelen comprar la ropa y el calzado cuando lo necesitan, aunque la compra a comienzo de temporada, o cuando ven algo que les gusta, parece estar inversamente relacionada con la edad y directa-

mente relacionada con el status socioeconómico familiar, mientras que la compra en rebajas es más frecuente, en términos relativos, entre las mujeres y los de 30 a 64 años, y está inversamente relacionada con el status familiar.

CUADRO 3.26.
Epoca en la que se suele comprar la ropa y el calzado, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Comienzo temporada	Cuando necesita	Rebajas promoc.	Ve algo gusta	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	11%	70	10	8	*	2
Sexo:							
Varones	(576)	7%	76	8	7	-	3
Mujeres	(624)	14%	64	11	8	*	2
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	15%	66	6	12	-	2
De 30 a 49 años	(421)	13%	66	12	8	-	1
De 50 a 64 años	(272)	9%	75	10	4	-	2
Más de 65 años	(196)	3%	76	9	5	1	5

CUADRO 3.26. (cont.)

Epoca en la que se suele comprar la ropa y el calzado, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Comienzo temporada	Cuando necesita	Rebajas promoc.	Ve algo gusta	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	11%	70	10	8	*	2
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(243)	15%	64	8	11	-	3
Medio	(640)	10%	71	9	8	*	2
Bajo	(318)	9%	72	12	5	-	3

Estas pautas ante el consumo parecen confirmarse si se analiza la actitud ante un gasto hipotético en vestuario. Así, se observan importantes diferencias entre segmentos sociales respecto al dinero que están dispuestos a gastarse en un traje. El promedio para el conjunto de la muestra

es de 19.500 ptas., pero se observa una gran diferencia entre varones (22.600 ptas) y mujeres (16.900 ptas), así como una relación inversa con la edad y el tamaño del hábitat de residencia, y directa con la posición social, el status socioeconómico familiar y el posmaterialismo.

CUADRO 3.27.

Máximo de pesetas que se gastaría en un traje, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	\bar{X}	Total	\bar{X}
TOTAL	(1.200)	19.543	(1.200)	19.543
Sexo:			Status socioeconómico familiar:	
Varones	(576)	22.594	Alto	(243) 26.128
Mujeres	(624)	16.856	Medio	(640) 19.158
			Bajo	(318) 14.806
Edad:			Posmaterialismo:	
Menos de 30 años	(311)	22.068	Posmaterialistas	(586) 20.337
De 30 a 49 años	(421)	21.776	Materialistas	(600) 18.624
De 50 a 64 años	(272)	17.262		
Más de 65 años	(196)	13.547		
Posición social:			Hábitat:	
Baja	(455)	15.010	Rural	(325) 17.313
Media	(585)	20.929	Urbano	(549) 19.834
Alta	(159)	26.905	Metropolitano	(325) 21.226

En las sociedades «del bienestar» una cuestión que cada vez parece tener mayor importancia es el aspecto externo de las personas. No parece exagerado afirmar

que la «presencia física» de las personas condiciona tanto sus relaciones sociales como incluso las laborales. Por ello, resulta necesario no sólo conocer cuáles son en la

actualidad los criterios sociales que determinan un buen aspecto externo, sino incluso analizar los nuevos comportamientos cuyo objetivo es el logro de un aspecto externo socialmente valorado.

Existe un consenso muy amplio en que lo importante es ir limpio y aseado. Más de tres cuartas partes de los entrevistados piensan así, frente a solo un 13% que afirma que lo importante es tener poca ropa y de calidad, o un 3% que dice que lo importante es tener bastante ropa. Y, de manera similar, más del 80% de los entrevistados en cualquier segmento social afirma que «la elegancia personal no tiene nada que ver con el dinero», frente a una minoría que, por el contrario, afirma que «para ser elegantes es imprescindible gastar mucho dinero en uno mismo».

Pero, como ya se ha comentado, el cuidado del cuerpo constituye otro aspecto importante del consumo en la actualidad, un aspecto que tiene que ver con la estética, que constituye un valor emergente en sociedades que ya han logrado altos niveles de bienestar material. En este sentido, se preguntó por la opinión respecto a si la

compra de tratamientos faciales constituye un gasto absolutamente innecesario, algo útil para intentar estar mejor, o algo indispensable para lograr un buen aspecto físico.

La mitad de los entrevistados consideran que se trata de algo útil, pero un tercio opina que se trata de un gasto absolutamente innecesario. La opinión de que se trata de un gasto innecesario está directamente relacionada con la edad, e inversamente con la posición social, el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat de residencia, mientras que la opinión de que se trata de algo útil mantiene las relaciones opuestas a las descritas. Solo un 6% de entrevistados considera que se trata de algo indispensable, pero conviene resaltar que entre los entrevistados de alto nivel educativo esta proporción alcanza el 13%. Asimismo, se observa cierta relación directa con los indicadores de status. Por supuesto, las diferencias entre varones y mujeres son significativas en este caso, de manera que, mientras un 47% de los hombres opinan que se trata de un gasto innecesario, un 60% de las mujeres afirman que es algo útil.

CUADRO 3.28.

Opinión sobre la compra de tratamientos faciales, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Innecesario	Util	Indispensable	NS/NC
TOTAL	(1.200)	37%	51	6	6
Sexo:					
Varones	(576)	47%	42	3	9
Mujeres	(624)	27%	60	8	4
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	32%	60	4	4
De 30 a 49 años	(421)	30%	58	8	5
De 50 a 64 años	(272)	44%	42	6	9
Más de 65 años	(196)	49%	37	3	11

CUADRO 3.28. (cont.)

Opinión sobre la compra de tratamientos faciales, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Innecesario	Util	Indispensable	NS/NC
TOTAL	(1.200)	37%	51	6	6
Posición social:					
Baja	(455)	41%	48	4	7
Media	(585)	36%	52	6	7
Alta	(159)	28%	60	8	3
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(243)	22%	65	9	3
Medio	(640)	37%	51	5	7
Bajo	(318)	46%	40	5	9
Nivel educativo:					
Bajo	(747)	44%	44	5	6
Medio	(333)	26%	64	6	5
Alto	(104)	18%	22	13	9

Más del 85% de los entrevistados, sin embargo, afirma que «no va nunca a saunas, masajes o gimnasios, ni a la esteti-

cien» o a recibir tratamientos de cara, pero sólo un 13% afirma no ir nunca a la peluquería.

CUADRO 3.29.

Frecuencia con que realizan los entrevistados cada una de las siguientes actividades para mejorar el aspecto físico

OCTUBRE 1991	Ir a la Peluquería	Ir a la esteticien, tratamiento de cara	Ir a sauna, masaje, gimnasio
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Una vez a la semana o más	5%	*%	3%
Varias veces al mes	6	*	2
Una vez al mes	28	3	1
Con menos frecuencia	48	7	4
Nunca	13	88	90
NS/NC	*	1	1

Si se tiene en cuenta la proporción de entrevistados que realiza cualquiera de estas tres actividades *al menos una vez al mes*, se comprueba que más de un tercio van a

la peluquería, mientras que sólo un 4 y un 6%, repectivamente, van a la esteticien o a la sauna. Las mujeres van a la peluquería, y sobre todo a la esteticien, en proporción

muy superior a los varones, pero unos y otros van a la sauna en proporción similar. Las diferencias por edad son muy distintas según el servicio de qué se trate; así, la asistencia a la peluquería es más frecuente entre los de 30 a 64 años, mientras que los entrevistados (fundamentalmente mujeres) de 30 a 49 años van a la esteticien en pro-

porción mayor que los de otras edades, y los menores de 30 años parecen ser los que más frecuentan la sauna, con gran diferencia sobre los otros grupos de edad. Pero la frecuencia de uso de estos tres servicios está clara y significativamente relacionada, de forma directa, con la posición social y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 3.30.
Porcentaje de entrevistados que realizan las siguientes actividades al menos una vez al mes, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Peluquería	Esteticien	Sauna
TOTAL	(1.200)	38	4	6
Sexo:				
Varones	(576)	34	1	6
Mujeres	(624)	43	6	6
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	34	4	10
De 30 a 49 años	(421)	41	5	6
De 50 a 64 años	(272)	42	3	3
Más de 65 años	(196)	33	—	1
Posición social:				
Baja	(455)	37	4	3
Media	(585)	37	3	7
Alta	(159)	47	4	11
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(243)	46	7	14
Medio	(640)	39	3	5
Bajo	(318)	31	2	2

Otro aspecto importante del cuidado del cuerpo es el que se refiere a la alimentación, y más concretamente a los sacrificios en la alimentación para perder peso o evitar ganarlo. Cuidar «la línea» parece ser una de las «obsesiones» de hombres y mujeres en la actualidad.

Concretamente, casi la mitad de los en-

tervistados hace algún sacrificio en la comida, aunque por diferentes motivos. Pero las diferencias entre segmentos sociales son muy notables, ya que, mientras más de la mitad de las mujeres confiesan hacer algún tipo de régimen alimenticio, sólo un tercio de los varones lo admite. El hacer algún tipo de régimen está directamente

relacionado con la edad, e inversamente relacionado con el status socioeconómico familiar. Y los motivos por los que, según afirman los entrevistados, hacen sacrificios en la comida, varían también según la edad y status socioeconómico. En efecto, los menores de 50 años y los de alto status

socioeconómico se refieren sobre todo a un deseo de «cuidar la línea» y a un sacrificio voluntario para cuidar la salud, mientras que los mayores de 50 años y bajo o medio status socioeconómico dicen que lo hacen por consejo del médico.

CUADRO 3.31.
Entrevistados que realizan sacrificios en la comida por alguno de los siguientes motivos, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Consejo médico	Voluntaria. cuidar salud	Cuidar línea	No se priva	NS/NC
TOTAL	(1.200)	21%	14	10	54	1
Sexo:						
Varones	(576)	19%	14	4	62	1
Mujeres	(624)	22%	15	16	47	1
Edad:						
Menos de 30 años	(311)	6%	9	13	72	*
De 30 a 49 años	(421)	11%	15	14	58	2
De 50 a 64 años	(272)	34%	16	7	43	*
Más de 65 años	(196)	47%	19	1	32	—
Posición social:						
Baja	(455)	30%	14	9	46	*
Media	(585)	15%	15	11	59	1
Alta	(159)	15%	14	11	57	3
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(243)	10%	15	15	58	2
Medio	(640)	19%	15	11	55	*
Bajo	(318)	32%	13	5	49	1

Se han investigado otros aspectos relativos a los estilos de vida, relacionados con la capacidad económica, mediante dos preguntas poco convencionales. En primer lugar se preguntó a los entrevistados cómo harían frente a un gasto imprevisto de 150.000 ptas. Pues bien, prácticamente la mitad de los entrevistados en cualquier segmento de la población afirma que lo sacaría de su cuenta corriente; incluso un

39% de los de bajo status socioeconómico responden así. En realidad, la proporción de entrevistados que dice que no podría hacer frente a ese gasto extraordinario de ninguna manera no supera el 10% en ningún segmento social. De cualquier modo, los menores de 30 años y status bajo son los que en mayor proporción recurrirían a la familia, mientras que los de 50 a 64 años y status medio son los que en mayor

proporción solicitarían un préstamo de un banco o caja, y los de alta posición social

son los que más recurrirían a pedir un adelanto en su trabajo.

CUADRO 3.32.
**Cómo haría frente a un gasto imprevisto de 150.000 pts.,
por características socioeconómicas**

OCTUBRE 1991	Total	Sacando cuenta	Pidiendo familiar	Préstamo banco/ca	Adelanto trabajo	Tarjeta crédito	No podría	Otro	NS/NC
TOTAL	(1.200)	52%	21	11	3	1	5	*	6
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	45%	31	11	3	2	5	—	4
De 30 a 49 años	(421)	56%	17	12	5	1	3	*	5
De 50 a 64 años	(272)	56%	15	14	2	1	5	*	6
Más de 65 años	(196)	46%	24	8	*	*	7	1	12
Posición social:									
Baja	(455)	44%	27	12	1	1	6	1	9
Media	(585)	52%	21	12	4	1	5	*	5
Alta	(159)	73%	6	9	8	1	3	—	1
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(243)	68%	14	6	5	1	3	—	2
Medio	(640)	51%	20	14	3	1	4	1	6
Bajo	(318)	39%	29	11	2	1	8	*	10

En lo que respecta a cómo utilizarían un ingreso extra de un millón de pesetas, las diferencias principales se encuentran según la edad, de manera que, aunque todos los segmentos sociales coinciden en que harían mejoras en la casa o invertirían el dinero, en proporciones semejantes, los menores de 30 años responden en mayor proporción que otros grupos de edad que darían la entrada para un coche o para una casa, o harían un viaje.

Las pautas de comportamiento en caso de necesitar asistencia médica o jurídica parecen reflejar asimismo no sólo las condiciones socioeconómicas objetivas, sino también estilos de vida. En el caso de la ne-

cesidad de asistencia médica, se diferenció entre enfermedad leve o grave. Pues bien, en el primer caso, más del 65% de los entrevistados en cualquier segmento (y generalmente más del 80%) dice que recurriría a la Seguridad Social. El recurso a médicos privados o a sociedades médicas, aunque minoritario en todos los casos, está sin embargo inversamente relacionado con la edad, y directamente relacionado con la posición social, el status socioeconómico y el tamaño del hábitat.

En el caso de una enfermedad grave, aumenta muy significativamente la proporción de entrevistados de cualquier segmento social que acudiría a un médico

privado (entre 20 y 25%), pero más del 60% en cualquier segmento iría a la Seguridad Social.

Y en lo que respecta a la asistencia jurídica, sólo una cuarta parte de los entrevistados ha tenido alguna vez que resolver algún problema ante la Justicia, por lo que resultan poco significativos los datos relativos al tipo de asesoramiento jurídico que buscaron entonces. Pero en el supuesto de que tuvieran que enfrentarse a la justicia en algún momento futuro, la mayoría acudiría a un abogado de oficio (22%) o a un conocido (19%), con pequeñas diferencias entre segmentos, aunque se advierte que el recurso al abogado privado está inversamente relacionado con la edad y directamente relacionado con la posición social y el status.

Dos tercios de los entrevistados tienen hijos (aunque sólo el 20% de los menores de 30 años, frente al 80% entre los de más de 30 años, los tienen), y a ellos se les

preguntó por el tipo de colegio al que acudió, acude actualmente, o acudirá en el futuro, su hijo mayor. Como ya se ha podido comprobar en otras investigaciones, dos tercios de los entrevistados con hijos afirman que éstos acudieron, acuden o acudirán a centros laicos, y sólo un tercio a centros religiosos, sin que se observen diferencias significativas. Y, generalmente, más de la mitad de esos centros son colegios nacionales, pero una cuarta parte menciona colegios privados no subvencionados, pudiéndose comprobar, como cabía esperar, que la asistencia a colegios nacionales está inversamente relacionada con el status socioeconómico familiar y con el tamaño del hábitat de residencia. Pero, asimismo, es conveniente resaltar que los entrevistados de alto nivel educativo constituyen el segmento social que en mayor proporción envía a sus hijos a colegios extranjeros privados.

CUADRO 3.33.
Tipo de colegio al que acudió/acudirá el hijo mayor,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Base: tiene hijo	Laico	Reli- gioso	NS/ NC	Extranjero privado	Español privado	Español subve.	Nacional	Otro	NS/ NC
TOTAL	(801)	60%	34	7	1%	22	16	59	*	2
Edad:										
Menos de 30 años	(61)	48%	29	23	2%	21	14	60	—	3
De 30 a 49 años	(344)	64%	32	4	1%	20	20	58	*	1
De 50 a 64 años	(240)	59%	34	7	1%	21	14	61	—	3
Más de 65 años	(156)	56%	38	6	1%	29	9	57	1	3
Posición social:										
Baja	(330)	61%	29	10	1%	18	11	67	—	3
Media	(352)	58%	37	5	1%	24	17	55	*	2
Alta	(119)	61%	37	2	2%	27	24	45	1	1

CUADRO 3.33. (cont.)
Tipo de colegio al que acudió/acudirá el hijo mayor,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Base: tiene hijo	Laico	Reli- gioso	NS/ NC	Extranjero privado	Español privado	Español subve.	Nacional	Otro	NS/ NC
TOTAL	(801)	60%	34	7	1%	22	16	59	*	2
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(148)	60%	37	3	1%	32	17	47	1	1
Medio	(437)	56%	36	8	1%	19	19	58	—	3
Bajo	(216)	67%	26	7	*%	21	8	68	*	3
Hábitat:										
Rural	(223)	63%	26	11	*%	14	8	75	—	2
Urbano	(365)	61%	33	6	1%	24	14	59	1	2
Metropolitano	(212)	54%	44	3	1%	27	27	40	—	3
Nivel educativo:										
Bajo	(577)	60%	32	7	*%	20	15	63	*	2
Medio	(166)	56%	38	7	2%	26	21	48	—	4
Alto	(54)	66%	32	2	6%	28	13	47	2	4

Pero sólo un 16% de los entrevistados con hijos considera seguro o probable el enviar a sus hijos a estudiar al extranjero, previsión que parece inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con los indicadores de condición

socioeconómica. Pero nuevamente se manifiesta el «hecho cultural», en el sentido que algo más de una quinta parte de los entrevistados con alto nivel educativo ha enviado o enviará a sus hijos a estudiar en el extranjero.

CUADRO 3.34.
Posibilidad de enviar a los hijos a estudiar al extranjero,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Base: tiene hijo	Sí seguro	Si probable	No probable	No seguro	NS/NC
TOTAL	(801)	5%	11	13	65	5
Edad:						
Menos de 30 años	(61)	7%	24	21	36	13
De 30 a 49 años	(344)	5%	18	20	51	6
De 50 a 64 años	(240)	6%	4	7	81	1
Más de 65 años	(156)	3%	2	5	84	5
Posición social:						
Baja	(330)	3%	7	8	78	5
Media	(352)	5%	12	14	63	6
Alta	(119)	9%	21	28	39	3

CUADRO 3.34. (cont.)
Posibilidad de enviar a los hijos a estudiar al extranjero,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Base: tiene hijo	Sí seguro	Si probable	No probable	No seguro	NS/NC
TOTAL	(801)	5%	11	13	65	5
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(148)	11%	27	23	35	3
Medio	(437)	4%	9	13	68	6
Bajo	(216)	4%	6	8	80	3
Posmaterialismo						
Posmaterialistas	(366)	7%	15	13	59	6
Materialistas	(428)	4%	9	13	70	4
Nivel educativo						
Bajo	(577)	3%	8	10	75	5
Medio	(166)	7%	18	22	47	6
Alto	(54)	21%	31	21	24	2

Las opiniones parecen bastante divididas, sin embargo, respecto a la educación ideal que darían a sus hijos si pudieran elegir, pues un tercio elegiría un centro privado español, y una proporción sólo algo mayor preferiría un centro público. El status socioeconómico familiar y la posición social parecen explicar mejor que ninguna otra variable estas diferencias, pues la elec-

ción de un colegio privado estaría directamente relacionada con ellas, mientras que la elección de un centro público lo estaría inversamente. Por otra parte, la preferencia por un colegio privado extranjero es algo más importante entre los menores de 30 años y los de alto status, posición social y nivel educativo.

CUADRO 3.35.
Educación ideal que daría a su hijo, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Base: tiene hijo	Privado extran.	Privado español	Subven- cionado	Público	Otra	Nin- guna	Cual- quiera	NS/NC
TOTAL	(801)	8%	35	10	39	*	*	4	4
Edad:									
Menos de 30 años	(61)	15%	32	8	40	—	—	2	3
De 30 a 49 años	(344)	9%	36	13	38	1	*	2	1
De 50 a 64 años	(240)	6%	36	8	42	—	*	3	4
Más de 65 años	(156)	4%	34	7	35	1	1	11	7

CUADRO 3.35. (cont.)
Educación ideal que daría a su hijo, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Base: tiene hijo	Privado extran.	Privado español	Subven- cionado	Público	Otra	Nin- guna	Cual- quiera	NS/NC
TOTAL	(801)	8%	35	10	39	*	*	4	4
Posición social:									
Baja	(330)	7%	28	7	46	*	1	6	5
Media	(352)	8%	39	12	34	1	*	4	3
Alta	(119)	11%	44	13	30	—	1	1	1
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(148)	11%	41	13	33	—	1	1	1
Medio	(437)	8%	37	11	37	—	*	4	3
Bajo	(216)	5%	29	5	46	1	1	7	6
Hábitat:									
Rural	(223)	8%	28	5	51	*	*	4	4
Urbano	(365)	7%	37	8	39	*	1	4	4
Metropolitano	(212)	8%	41	18	24	1	*	6	2
Nivel educativo:									
Bajo	(577)	6%	35	10	39	1	*	5	4
Medio	(166)	11%	36	15	34	—	—	4	1
Alto	(54)	17%	38	9	28	—	2	—	—

Finalmente, y como ya se hizo respecto a los aspectos de vivienda y barrio de residencia, se ha preguntado por las pautas de consumo que, según los entrevistados, determinan mejor el nivel socioeconómico de una persona. Los resultados parecen sugerir que se valoran sobre todo los aspectos culturales, puesto que casi la mitad de los entrevistados se refiere a la «forma de hablar, los modales», y una proporción similar menciona «la formación», sin que se aprecien diferencias significativas entre los distintos segmentos de la población.

Y por el contrario, el aspecto físico o los gastos en alimentación parecen ser los aspectos que menos se tienen en cuenta para diferenciar a unas clases sociales de otras, cuestiones en las que también parecen coincidir los distintos grupos sociales.

TIEMPO LIBRE Y OCIO

Si bien la disponibilidad de tiempo libre ha tenido una cierta relevancia en el pasado para definir o situar diferentes estilos de vida, es posible que cobre un papel mucho más importante en un futuro inmediato, para diferenciar los estilos de vida de unos grupos sociales de otros.

Efectivamente, la disponibilidad de un mayor tiempo libre o de ocio parece un hecho incuestionable en las sociedades occidentales desarrolladas. Se podría afirmar, sin temor a exagerar, que estamos en la «civilización del ocio». Por ello, resulta indispensable que el análisis sociológico se detenga en investigar cuestiones tales como qué ocio y en qué cantidades se desea, y en qué sentido caminan las inquietudes de

los ciudadanos respecto a su tiempo libre.

En la otra cara de la moneda del tiempo libre o de ocio se encuentra lógicamente el trabajo. Aunque las condiciones laborales han mejorado notablemente en estas últimas décadas para todos los grupos sociales, el trabajo se sigue entendiendo como un medio para lograr un fin, esto es, el trabajo significa para la gran mayoría social una forma de ganarse la vida.

Así, en efecto, el trabajo significa, para más de la mitad de los entrevistados (53%),

un medio de ganarse la vida, pero para una cuarta parte es una forma de realizarse como persona. Aunque todos los segmentos sociales coinciden en que el trabajo es un medio de ganarse la vida, esa opinión parece directamente relacionada con la edad e inversamente relacionada con el status socioeconómico y el materialismo, mientras que la consideración del trabajo como forma de realizarse parece más propia de los menores de 30 años, los de alto status y los posmaterialistas.

CUADRO 3.36.
Afirmación que define mejor lo que significa el trabajo,
para el entrevistado, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Realizarse persona	Ganarse vida	Prestar serv. soci.	Obli- gación	Hacer gusta	Ascender socialm.	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	22%	53	6	10	6	2	*	2
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	30%	45	4	8	9	2	—	2
De 30 a 49 años	(421)	23%	52	5	9	6	3	—	1
De 50 a 64 años	(272)	16%	58	7	10	4	1	1	2
Más de 65 años	(196)	15%	57	6	14	2	1	—	4
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(243)	33%	44	4	7	7	3	—	2
Medio	(640)	19%	55	6	10	7	1	*	1
Bajo	(318)	20%	54	7	11	3	2	1	4
Posmaterialismo:									
Posmaterialistas	(586)	25%	50	6	9	7	1	*	2
Materialistas	(600)	19%	55	5	10	5	2	*	2

La jornada laboral semanal promedio es de 38 horas para el conjunto de entrevistados que trabajan (jornada que es de mayor duración para los varones, los de 30 a 49 años, los de posición social y status socioeconómico alto, así como para los residentes rurales), pero se desearía una jor-

nada laboral inferior, de 31,5 horas como promedio, según el conjunto de los entrevistados que trabajan, y este sentimiento parece compartido por todos los segmentos, con variaciones semejantes a las ya señaladas para la jornada real.

CUADRO 3.37.
Media de horas que se trabajan a la semana y media de las que les gustaría trabajar,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Base: Trabajan	Media horas trabaja	Media horas gustaría trabajar
TOTAL	(780)	38,0	31,5
Sexo:			
Varones	(386)	41,0	34,1
Mujeres	(393)	35,0	29,3
Edad:			
Menos de 30 años	(212)	37,6	33,4
De 30 a 49 años	(337)	40,2	32,3
De 50 a 64 años	(158)	39,6	32,1
Más de 65 años	(74)	25,0	23,5
Posición social:			
Baja	(230)	33,6	30,0
Media	(396)	39,3	32,4
Alta	(153)	41,0	32,4
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(185)	39,4	31,9
Medio	(436)	38,6	32,6
Bajo	(159)	34,4	29,1
Hábitat:			
Rural	(207)	40,5	33,8
Urbano	(362)	38,2	32,5
Metropolitano	(209)	35,0	28,1

En cuanto al modo de cumplir el horario de trabajo, debe resaltarse que la proporción que tiene algún tipo de horario (estricto o flexible, fichando o no) es muy semejante a la de quienes tienen libertad de horario, lo que constituye un cambio muy sustancial en las situaciones laborales actuales, características de una economía cada vez más basada en los servicios y no en la industria. La proporción que trabaja

con libertad de horario es incluso superior a la proporción que trabaja con algún tipo de horario, entre las mujeres, los mayores de 50 años y los de baja posición social y status socioeconómico familiar.

Pero en lo que coinciden la mayor parte de los entrevistados que trabajan es en afirmar que el ambiente de su trabajo es agradable.

CUADRO 3.38.
Calificación del ambiente de trabajo, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Base: Ocupados	Estimu- lante	Insopor- table	Agra- dable	Diver- tido	Relajado	Compe- titivo	Estre- sante	Abu- rrido	Otro	NS/ NC
TOTAL	(500)	10%	7	40	7	9	7	6	6	1	7
Edad:											
Menos de 30 años	(143)	9%	9	36	8	11	6	6	7	1	7
De 30 a 49 años	(259)	9%	8	42	7	7	9	6	6	1	4
De 50 a 64 años	(86)	13%	3	38	3	13	4	9	7	-	9
Más de 65 años	(11)	-%	-	36	9	-	9	-	-	-	45
Posición social:											
Baja	(27)	4%	4	34	4	3	3	-	19	-	29
Media	(314)	6%	9	38	8	10	8	6	6	2	7
Alta	(158)	18%	6	44	5	6	8	7	4	-	2
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(141)	18%	5	44	5	6	11	7	3	-	1
Medio	(283)	7%	9	37	8	11	6	6	7	2	8
Bajo	(75)	4%	7	42	5	8	7	8	8	-	10

El acceso al tiempo libre o de ocio no puede ser analizado sólo en términos cuantitativos, sino que conviene investigar en el tipo o clase de ocio alcanzado, así como en las variables que determinan un tipo de ocio u otro. Parece no haber dudas respecto a que las variables de condición socioeconómica tienen un gran peso a la hora de explicar a qué ocio o tiempo libre se accede. Pero conviene tener en cuenta la variable cultural, pues parece tener también una influencia decisiva. Es cierto que la educación es un indicador de status social, pero también debe ser interpretado como un indicador de «inquietud personal».

Así, el tiempo libre del que se dispone diferencia muy bien a unos grupos sociales de otros. Efectivamente, en el conjunto de la muestra, un 40% de los entrevistados afirma desear más tiempo libre del que tiene, mientras que una proporción similar afirma que no desea más tiempo libre, por-que tiene

suficiente, e incluso un 11% dice que tiene demasiado. Pero los menores de 50 años afirman mayoritariamente desear más tiempo libre, mientras que la mayoría de los mayores de 50 años dice que tienen suficiente, e incluso una cuarta parte de los mayores de 65 años afirma tener demasiado. Los deseos de disponer de más tiempo libre están claramente relacionados, positivamente, con la posición social, el status socioeconómico familiar y el nivel educativo, demostrando así que son los de estratos sociales superiores los más ocupados.

Y aunque sólo un tercio de los entrevistados dicen que tienen su tiempo libre bastante organizado, frente a dos tercios que hacen lo que se les ocurre, se observa también que cuanto más alta es la posición social, el status socioeconómico familiar y el nivel educativo de los entrevistados, mayor es también la proporción que afirma tener organizado su tiempo libre.

CUADRO 3.39.
Deseos de disponer de más tiempo libre, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Tiempo libre			Organización tiempo libre			
		Sí deseo más	No, tengo suficiente	No, tengo demasiado	NS/NC	Organizado	Hago lo que se me ocurre	NS/NC
TOTAL	(1.200)	40%	46	11	3	30%	65	5
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	47%	42	8	3	29%	69	3
De 30 a 49 años	(421)	53%	37	8	2	32%	63	6
De 50 a 64 años	(272)	33%	51	11	5	30%	64	6
Más de 65 años	(196)	11%	62	22	4	27%	68	5
Posición social:								
Baja	(455)	29%	53	14	4	27%	67	6
Media	(585)	44%	43	10	2	29%	67	4
Alta	(159)	59%	36	4	1	41%	54	5
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(243)	53%	40	6	1	42%	54	4
Medio	(640)	42%	45	9	3	29%	65	5
Bajo	(318)	26%	51	19	4	22%	73	5
Nivel educativo:								
Bajo	(747)	38%	46	13	3	28%	67	5
Medio	(333)	43%	44	10	3	29%	66	4
Alto	(104)	48%	43	7	1	40%	57	3

En cuanto a las actividades que se realizan en el tiempo libre, casi la mitad dicen dedicarlo «a las personas más queridas», y alrededor de un tercio, respectivamente, a «estar con gente, charlar, tratar a los amigos», y a «descansar y recuperar fuerzas».

Si se agrupan las actividades en tres grandes categorías, relaciones sociales (estar con las personas más queridas, estar con gente y charlar), actividades propiamente dichas (estar activo y hacer muchas cosas, trabajos pendientes, dedicarse a aficiones y deportes) o descanso y ocio pasivo (pasarle bien sin hacer nada, descansar

y recuperar fuerzas, aburrirse, pensar y meditar), se comprueba que un 81% de los entrevistados dedica su tiempo libre a las relaciones sociales (familiares y amigos), y algo más de la mitad, respectivamente, a un ocio activo o a un ocio pasivo. Pero si bien todos los segmentos sociales parecen ocupar su tiempo libre principalmente en relaciones sociales, se observan diferencias en cuanto a la mayor o menor utilización del tiempo libre para un ocio activo o pasivo, en el sentido de que el ocio activo parece estar inversamente relacionado con la edad, y directamente con el status socioeconómico.

CUADRO 3.40.
Primera o segunda cuestión que mejor define su actividad del tiempo libre,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Pasarlo bien	Estar activo	Personas queridas	Cosas trabajo	Des-cansar	Charlar	Abu-rrirme	Pensar	Aficiones	NS/NC
TOTAL	(1.200)	15%	17	44	9	30	37	4	6	29	1
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	19%	16	30	6	24	49	5	8	38	1
De 30 a 49 años	(421)	16%	14	50	12	29	34	2	4	28	1
De 50 a 64 años	(272)	12%	16	50	11	35	29	3	5	27	1
Más de 65 años	(196)	12%	22	43	8	32	36	4	8	22	2
Posición social:											
Baja	(455)	13%	22	45	10	28	35	5	7	25	2
Media	(585)	15%	13	42	8	31	40	3	5	32	1
Alta	(159)	19%	14	43	13	29	31	4	7	34	-
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(243)	17%	15	42	9	26	39	2	4	38	1
Medio	(640)	15%	15	45	10	29	40	3	5	29	1
Bajo	(318)	14%	20	43	9	33	31	5	9	24	2

Se ha preguntado de una forma más directa por la frecuencia con que se realizan ciertas actividades más concretas, comprobándose que más de la mitad de los entrevistados ve la televisión con frecuencia,

pero ninguna otra actividad de las citadas es realizada con frecuencia por más de un 22% de entrevistados (que es la proporción de entrevistados que dice leer con frecuencia).

CUADRO 3.41.
Frecuencia con que los entrevistados realizan las siguientes actividades

OCTUBRE 1991	Con frecuencia	De vez en cuando	Raramente	Nunca	NS/NC
Practicar algún deporte	12%	11	11	65	1
Hacer bricolage	4%	10	10	74	1
Practicar algún instrumento musical	3%	4	2	88	2
Ver la televisión	51%	36	9	4	1
Ir al cine/teatro/espectáculos, etc.	6%	20	23	49	2
Juegos de cartas, de mesa, sociedad	8%	17	15	58	2
Asistir a conciertos, ópera	2%	8	12	76	3
Campig, excursiones al aire libre	6%	24	20	48	2
Ir de tiendas, de compras	7%	42	29	21	1
Asistir a competiciones deportivas	6%	14	16	62	2
Lectura	22%	23	23	30	2

Si se agrupan las categorías «con frecuencia» y «de vez en cuando», se puede observar que las actividades realizadas con alguna frecuencia por una mayor proporción de entrevistados son ver la televisión (87%) e ir de compras (49%) o leer (45%). Sólo una cuarta parte de los entrevistados, aproximadamente, afirma ir de camping o de excursión, ir al cine o teatro, jugar a las cartas, practicar algún deporte o asistir a competiciones deportivas. Pero menos del 15% se dedica al bricolage, va a conciertos o a la ópera, o practica algún instrumento musical, aunque no sea más que de vez en cuando.

En todo caso, la proporción de entrevistados que afirma no realizar nunca cada una de las actividades citadas es suficientemente expresiva, y pone de manifiesto algunos hechos que merecen destacarse:

- La única actividad realizada por la casi totalidad de los entrevistados de cualquier segmento social es ver la televisión, pero más del 80% de los entrevistados en cualquier segmento social no practica nunca un instrumento musical (salvo los de nivel educativo alto).
- Los hombres realizan cualquiera de las restantes actividades en proporción superior a las mujeres, excepto ir de tiendas, más frecuente entre las mujeres, o ir a conciertos, realizada en proporción similar por unos y otros.
- La práctica o realización de cualquiera de las actividades está inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con la posición social, el status socioeconómico familiar y el nivel educativo, confirmando así las relaciones antes señaladas entre estas cuatro variables y el ocio activo.

CUADRO 3.42.
% de entrevistados que nunca han realizado las siguientes actividades,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Algún deporte	Brico-lage	Instrum. musical	Ver telev.	Ir al cine	Sociedad	Con-ciertos	Camping	Ir de tiendas	Compet. deportiva	Lectura
TOTAL	(1.200)	65	74	88	4	49	58	76	48	21	62	30
Sexo:												
Varones	(576)	54	64	87	4	47	51	75	45	28	44	28
Mujeres	(624)	76	84	90	4	51	65	76	50	14	78	32
Edad:												
Menos de 30 años	(311)	41	73	80	3	24	48	61	31	13	45	17
De 30 a 49 años	(421)	61	70	90	4	45	58	77	41	16	59	27
De 50 a 64 años	(272)	82	76	94	5	66	68	84	60	26	72	36
Más de 65 años	(196)	88	83	92	4	73	63	86	71	38	79	46
Posición social:												
Baja	(455)	82	83	90	4	59	62	82	53	22	77	40
Media	(585)	59	73	88	4	46	57	74	48	21	53	25
Alta	(159)	40	54	85	2	29	53	67	30	17	52	18

CUADRO 3.42. (cont.)
% de entrevistados que nunca han realizado las siguientes actividades,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Algún deporte	Bricolaje	Instrumental musical	Ver telev.	Ir al cine	Sociedad	Conciertos	Camping	Ir de tiendas	Compet. deportiva	Lectura
TOTAL	(1.200)	65	74	88	4	49	58	76	48	21	62	30
Status socioeconómico familiar:												
Alto	(243)	40	66	82	5	29	54	59	32	13	53	13
Medio	(640)	69	75	90	3	48	60	79	48	17	62	28
Bajo	(318)	77	79	90	5	66	59	83	59	34	68	45
Nivel educativo:												
Bajo	(747)	79	79	92	4	63	62	85	57	24	69	38
Medio	(333)	46	68	85	4	29	53	66	37	17	48	19
Alto	(104)	32	62	74	6	21	50	44	21	18	53	6

Las aficiones musicales de los españoles parecen muy heterogéneas, como cabía esperar. En efecto, aunque una cuarta parte de los entrevistados afirma que su música preferida es la denominada «española» (afición que parece estar directamente relacionada con la edad, e inversamente con la posición social, el status socioeconómico familiar y el nivel educativo), y casi una quinta parte menciona la música clásica o la ópera (preferencia que está directamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar, y muy especialmente con el nivel educativo), cualquier otro tipo de música es mencionado por menos de un 10% de los entrevistados en cualquier segmento social, con sólo algunas excepciones. Así, entre un 12 y un 17% de los menores de 30 años dice preferir, respectivamente, el

rock, la música «disco» y el «pop». Un 11% de los de 30 a 49 años prefiere, respectivamente, los «cantautores» o la música «ligera». Y un 11% de los mayores de 65 años prefieren la zarzuela, y un 15% de los de nivel educativo alto prefiere la música de cantautores. La edad y el nivel educativo parece ser, por tanto, las variables que mejor discriminan los gustos o preferencias musicales.

En general, la preferencia por la música española, el flamenco y la zarzuela está positivamente relacionada con la edad y negativamente relacionada con la posición social, el status socioeconómico familiar y el nivel educativo, mientras que la preferencia por los restantes tipos de música está inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 3.43.
Tipo de música preferido por los entrevistados,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Clásica	Espa- opera	ñaola	Salsa	Jazz blues	Fla- menco	Cantau- tores	Ligera	Rock	Disco	Pop	Zar- zuela	Otros	De- pende	Nin- guno	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	18%	25	3	1	6	8	7	6	5	6	3	1	8	4	1	
Edad:																	
Menos de 30 años	(311)	11%	8	5	2	3	9	6	15	12	17	—	2	9	1	*	
De 30 a 49 años	(421)	19%	23	4	2	6	11	11	5	6	4	2	—	8	2	1	
De 50 a 64 años	(272)	23%	37	1	—	9	6	5	1	—	—	4	—	7	5	2	
Más de 65 años	(196)	19%	38	1	*	6	1	2	—	1	—	11	1	6	11	1	
Posición social:																	
Baja	(455)	13%	35	3	*	6	5	4	3	4	5	5	*	8	7	1	
Media	(585)	19%	19	3	1	6	9	8	7	7	6	3	1	7	2	1	
Alta	(159)	28%	14	3	4	4	9	8	9	3	5	2	1	9	1	1	
Status socioeconómico familiar:																	
Alto	(243)	24%	11	5	4	3	11	5	8	7	8	2	*	11	1	*	
Medio	(640)	19%	25	3	1	5	7	8	6	6	6	3	—	7	3	1	
Bajo	(318)	11%	34	2	*	8	5	5	3	3	4	5	2	7	8	1	
Hábitat:																	
Rural	(325)	11%	31	3	*	6	7	8	4	6	2	2	*	8	7	2	
Urbano	(549)	17%	24	3	1	6	7	8	7	6	6	4	1	7	3	1	
Metropolitano	(325)	25%	20	3	2	5	10	4	6	3	9	3	1	7	2	1	
Nivel educativo:																	
Bajo	(747)	16%	32	2	*	7	6	7	3	5	2	4	*	7	6	1	
Medio	(333)	18%	14	4	3	3	9	7	10	7	10	2	1	8	1	*	
Alto	(104)	29%	5	5	3	2	15	4	10	3	9	2	1	11	—	2	

Una cuarta parte de los entrevistados no señaló, sin embargo, cuál es su cantante o grupo, español o extranjero, preferido, y ninguno es mencionado por más de un 6% de los entrevistados. En cualquier caso, los más mencionados son Manolo Escobar, Julio Iglesias, Mecano, Plácido Domingo, José Luis Perales, Isabel Pantoja, Rocío Jurado, Dire Straits, Pavarotti, Juan Pardo y Serrat.

Y el tipo de espectáculo con el que más disfrutaban los españoles es el cine (44%), y en menor medida las variedades, las com-

peticiones deportivas y los conciertos de música «pop» (todos entre el 27% y el 20%).

Las mujeres afirman disfrutar de cualquier espectáculo en proporción superior a los hombres, excepto del cine y de la música pop, con la que ambos parecen disfrutar por igual, y los toros o competiciones deportivas, que atraen más a los varones. La preferencia por las variedades, el ballet, el folcklore y los toros tienen relación directa con la edad, mientras que el cine, la música clásica, la música «pop» y las

competiciones deportivas parecen estar negativamente relacionadas con ella. Y si bien la preferencia por el teatro, la ópera, el cine y la música clásica tienen una relación positiva con el status socioeconómico familiar, la posición social y el nivel educativo, los toros tienen una relación inversa con ambas variables. En otro tipo de espectáculos la relación con la posición social y el status socioeconómico es distinta, lo que demuestra que estos dos indicadores miden dimensiones diferentes de la estructura social. Así, las variedades atraen más a la «periferia social», pero también a los de alto status, mientras que el «centro social»

se ve más atraído que la «periferia» por las competiciones deportivas. Y si la preferencia por el folcklore tiene una relación inversa con el status, la preferencia por la música «pop» tiene relación positiva.

Pero la mayoría de los entrevistados ve estos espectáculos por televisión, y no «in situ». Concretamente, al menos dos tercios de los entrevistados de cualquier segmento (salvo los de alto nivel educativo) ven estos espectáculos por televisión, y la asistencia a ellos sólo es algo mayor entre los entrevistados menores de 30 años y de más alto status, posición social y nivel educativo.

CUADRO 3.44.
Lugar donde suele ver los espectáculos, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	En directo	En televisión	NS/NC
TOTAL	(1.200)	20%	77	3
Sexo:				
Varones	(576)	22%	75	2
Mujeres	(624)	18%	78	4
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	33%	65	2
De 30 a 49 años	(421)	21%	76	3
De 50 a 64 años	(272)	12%	86	2
Más de 65 años	(196)	8%	83	8
Posición social:				
Baja	(455)	12%	82	6
Media	(585)	24%	74	2
Alta	(159)	27%	73	1
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(243)	33%	65	2
Medio	(640)	19%	78	3
Bajo	(318)	12%	83	6
Nivel educativo:				
Bajo	(747)	12%	77	3
Medio	(333)	29%	69	2
Alto	(104)	44%	56	—

Precisando un poco más los hábitos de asistencia al cine, ya que se trata de uno de los espectáculos más preferidos, se comprueba que casi la mitad de los entrevistados no suele ir nunca al cine, pero los que sí van (que son los más jóvenes y de más alta posición social, status socioeconómico y nivel educativo), eligen la película preferentemente por las críticas (buenas) o el consejo de algún amigo.

En cuanto a las preferencias por los programas de televisión, los datos confirman los resultados obtenidos por todas las investigaciones desde hace casi treinta

años: películas e informativos son los programas preferidos por cualquier segmento social. Dejando aparte estos dos tipos de programas, puede destacarse la mayor preferencia relativa de los menores de 30 años y los de alta posición social y status socioeconómico por los documentales, de los de 54 a 64 años y baja posición social por los concursos, de las mujeres, los mayores de 50 años y baja posición social y status socioeconómico por las telenovelas, y de los varones, los menores de 30 años y posición social media por los programas deportivos.

CUADRO 3.45.
Tipo de programa que prefiere, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Informa- tivos	Pelí- culas	Docu- mentales	Varie- dades	Concur- sos	Cultu- Teatro rales	Actua- lidad	Teleno- velas	Musi- cales	Depor- tivos	Colo- quios	Entre- vistas	NS/ Otros NC		
TOTAL	(1.200)	29%	29	7	3	6	1	2	1	7	2	8	1	* 1	3	
Sexo:																
Varones	(576)	34%	27	9	2	5	*	2	1	1	15	1	*	*	2	
Mujeres	(624)	26%	31	6	4	8	1	2	1	13	3	1	1	*	1	3
Edad:																
Menos de 30 años	(311)	12%	44	11	3	5	-	2	1	4	4	10	*	1	1	3
De 30 a 49 años	(421)	34%	28	7	2	4	1	2	1	6	1	8	2	*	*	2
De 50 a 64 años	(272)	36%	22	5	2	10	-	2	*	10	1	6	2	*	*	3
Más de 65 años	(196)	38%	17	4	5	9	1	1	1	12	1	6	-	-	1	3
Posición social:																
Baja	(455)	27%	26	4	4	10	1	2	1	14	2	5	*	*	1	3
Media	(585)	28%	33	8	2	5	1	2	*	4	2	10	2	*	*	3
Alta	(159)	41%	25	13	1	3	1	2	2	1	1	9	2	1	-	1
Status socioeconómico familiar:																
Alto	(243)	32%	29	12	2	3	1	1	2	3	2	7	3	1	*	2
Medio	(640)	27%	31	7	2	7	*	2	*	7	2	8	1	*	1	3
Bajo	(318)	32%	26	3	4	8	1	3	*	12	1	8	*	-	*	3
Nivel educativo:																
Bajo	(747)	32%	26	5	3	8	1	2	1	10	1	7	1	*	1	3
Medio	(333)	23%	36	11	2	4	-	1	1	3	3	11	2	*	1	3
Alto	(104)	36%	26	11	3	2	2	8	1	-	-	4	5	2	-	1

Y en lo que respecta a los tipos de programa de radio, se confirman también los datos de numerosas investigaciones que ponen de manifiesto la mayor aceptación de los programas musicales e informativos por parte de todos los segmentos sociales, así como cierta mayor preferencia relativa de los hombres por los deportivos.

Otras cuestiones relativas a los estilos de vida tienen que ver con actividades de ocio o culturales. Como ya se ha señalado antes, las relaciones sociales constituyen una de las actividades más frecuentes a las que los españoles dedican su tiempo libre. Por ello ha parecido interesante conocer en qué lugares se dan cita para salir con familiares y/o amigos, pudiéndose comprobar que, aunque en el conjunto de los entrevistados los encuentros se realizan, en proporción

similar, sobre todo en casa o en bares y cafeterías, las pautas varían significativamente de unos segmentos sociales a otros. Así, alrededor de la mitad de las mujeres suele citarse en casa, y sólo una cuarta parte lo hace en bares o cafeterías, mientras que las proporciones son exactamente inversas en el caso de los hombres. La proporción de entrevistados que se cita en casa es mayor cuanto más alta es la edad y más bajos son el status socioeconómico y la posición social, mientras que se observan las relaciones inversas en el caso de las citas en bares o cafeterías. Debe igualmente señalarse la mayor proporción relativa de los menores de 30 años a citarse en «pubs» o discotecas, y de los varones, los mayores de 50 años, y los de baja posición social y status familiar a citarse en calles o parques.

CUADRO 3.46.
Lugares donde se suele citar cuando sale, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Casa	Bares cafet.	Pubs disco.	Calle parque	Entrada espec.	Restau- rante	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	35%	36	4	10	*	1	3	10
Sexo:									
Varones	(576)	25%	48	5	12	—	1	2	7
Mujeres	(624)	44%	24	3	9	1	1	4	13
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	26%	47	11	11	1	*	1	3
De 30 a 49 años	(421)	36%	42	3	8	*	2	2	8
De 50 a 64 años	(272)	42%	25	1	12	*	2	5	14
Más de 65 años	(196)	36%	20	*	12	—	*	8	23
Posición social:									
Baja	(455)	38%	24	4	12	—	1	4	16
Media	(585)	33%	41	4	10	1	1	3	7
Alta	(159)	33%	47	3	6	—	3	1	6
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(243)	36%	43	6	5	1	3	2	3
Medio	(640)	33%	37	4	12	*	1	3	9
Bajo	(318)	38%	28	2	11	—	—	4	18

CUADRO 3.46. (cont.)
Lugares donde se suele citar cuando sale, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Casa	Bares cafet.	Pubs disco.	Calle parque	Entrada espec.	Restau- rante	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	35%	36	4	10	*	1	3	10
Nivel educativo:									
Bajo	(747)	36%	31	2	11	*	1	5	14
Medio	(333)	33%	43	8	10	1	2	—	4
Alto	(104)	35%	43	3	10	1	2	2	5

Se pidió a los entrevistados, mediante pregunta abierta, por el libro que más le había gustado de los que hubiera leído recientemente. Pero, dejando aparte el hecho de que la inmensa mayoría de los entrevistados no citó ninguno, la diversidad de títulos mencionados es tal, que ninguno es citado por más de un 1% de entrevistados. No obstante, los más citados fueron la *Biblia*, *Cien años de soledad*, *El nombre de la rosa* y *Caballo de Troya*.

Algo más de una cuarta parte de los entrevistados, por otra parte, no parece de-

sear hacer ningún tipo de curso aunque tuviese la posibilidad de hacerlo, proporción que es muy superior cuanto más alta es la edad y más bajos el status y la posición social del entrevistado. Los varones, los menores de 50 años, y los de posición social alta, status familiar y nivel educativo alto muestran sus preferencias por los cursos profesionales, mientras que las mujeres, los mayores de 50 años y los de baja posición social parecen preferir los cursos de manualidades.

CUADRO 3.47.
Tipo de curso que realizaría, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Profe- sional	Inte- lectual	Idiomas	Manuali- dades	Físico	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	25%	11	13	16	4	3	23	5
Sexo:									
Varones	(576)	30%	11	13	9	6	4	22	5
Mujeres	(624)	20%	11	13	23	3	3	24	4
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	35%	11	19	13	10	4	5	3
De 30 a 49 años	(421)	31%	12	14	17	4	4	13	5
De 50 a 64 años	(272)	18%	11	9	18	1	3	35	5
Más de 65 años	(196)	5%	6	5	17	1	2	57	5
Posición social:									
Baja	(455)	14%	8	8	21	3	4	38	4
Media	(585)	29%	12	15	15	4	3	15	6
Alta	(159)	40%	10	21	8	8	2	9	2

CUADRO 3.47. (cont.)
Tipo de curso que realizaría, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Profesional	Intelectual	Idiomas	Manuales	Físico	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	25%	11	13	16	4	3	23	5
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(243)	39%	12	21	14	7	3	3	1
Medio	(640)	24%	11	13	19	3	4	21	5
Bajo	(318)	16%	9	6	14	5	3	42	6
Nivel educativo:									
Bajo	(747)	18%	10	9	19	3	4	32	6
Medio	(333)	33%	11	19	13	7	3	9	3
Alto	(104)	47%	11	21	5	9	1	5	2

La mitad de los españoles de 18 y más años, como diferentes estudios han demostrado, no salieron de vacaciones, sino que las pasaron en casa, y esta proporción es mayor cuanto más alta es la edad del entrevistado y más bajos el status familiar y la posición social. Pero, los que salieron de vacaciones fueron, preferentemente, a la costa, en proporción mayor que a algu-

na ciudad o a la montaña, excepto los de bajo status socioeconómico y posición social.

En todo caso, la mayoría de los que salieron de vacaciones se alojaron en casa de familiares, y en mucha menor proporción en casa propia o en hotel (opciones evidentemente relacionadas, positivamente, con el status socioeconómico).

CUADRO 3.48.
Lugar donde se alojó en vacaciones, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Base: No en casa	Casa de familia	Casa propia	Casa alquilada	Hotel	Pen-sión	Habitac. partic.	Tienda campaña	Cara-vana	Otra	NS/NC
TOTAL	(585)	37%	18	11	20	2	1	8	1	1	2
Edad:											
Menos de 30 años	(187)	43%	14	8	15	2	—	17	*	1	1
De 30 a 49 años	(221)	37%	15	13	23	3	1	5	1	*	1
De 50 a 64 años	(113)	31%	30	13	20	1	—	2	2	1	2
Más de 65 años	(63)	32%	22	9	25	2	—	5	—	3	3
Posición social:											
Baja	(172)	44%	15	9	21	2	—	5	—	1	3
Media	(295)	33%	20	10	22	2	1	9	1	1	1
Alta	(117)	35%	19	17	13	2	1	11	1	1	1
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(188)	34%	18	14	21	1	1	9	1	1	1
Medio	(303)	39%	18	10	18	3	*	8	1	*	2
Bajo	(94)	36%	19	6	24	2	—	6	1	2	3

Las razones que impulsan a la gente a viajar son, de acuerdo con la proporción de entrevistados que menciona cada una de ellas, el paisaje artístico, la tranquilidad y conocer gente. Pero mientras que las dos primeras razones son mencionadas por

proporciones similares de entrevistados en cualquier segmento de la población, la razón de conocer gente es mencionada en mayor proporción cuanto más joven es el entrevistado y cuanto más alto es su status, su posición social y su nivel educativo.

CUADRO 3.49.
Aspecto que le influye más a la hora de viajar, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Paisaje artístico	Conocer gente	Riqueza artística	Vida social	Tranquilidad	Prac. deporte	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	31%	16	5	3	27	1	3	12
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	34%	27	8	5	15	3	2	7
De 30 a 49 años	(421)	31%	15	7	2	32	1	2	9
De 50 a 64 años	(272)	31%	12	3	3	34	1	3	14
Más de 65 años	(196)	29%	8	1	2	27	*	5	27
Posición social:									
Baja	(455)	32%	10	3	3	27	1	5	19
Media	(585)	31%	19	6	3	27	2	1	9
Alta	(159)	30%	23	7	4	30	--	1	4
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(243)	31%	25	10	3	26	1	2	2
Medio	(640)	32%	17	4	3	29	2	2	11
Bajo	(318)	30%	9	4	4	26	1	3	23
Nivel educativo:									
Bajo	(747)	30%	12	3	2	32	1	3	17
Medio	(333)	34%	22	7	6	22	2	1	6
Alto	(104)	32%	33	16	1	14	2	1	2

Finalmente, y por lo que respecta a los viajes de fin de semana, sólo un 40%, de los entrevistados afirman salir al menos algún fin de semana al año, pero sólo un 11% dice viajar todos los fines de semana. La frecuencia de estos viajes está inversamente relacionada, como cabía esperar, con la edad, y directamente relacionada con el status socioeconómico, la posición social y el nivel educativo.

Y la razón más frecuentemente men-

cionada para estos viajes es la de visitar familiares, y sólo en proporción bastante inferior se alude al descanso o al interés por conocer otros lugares.

Para terminar, y como ya se ha hecho respecto a los niveles y estilos de vida relacionados con la vivienda y el lugar de residencia, o con respecto a las pautas de consumo, también se ha preguntado, en relación con los hábitos de utilización del tiempo libre y del ocio, por los aspectos

que, en opinión de los entrevistados, sirven mejor para determinar el nivel social de una persona.

Teniendo en cuenta que cada entrevistado podía mencionar dos aspectos diferentes, de entre los que se le presentaban, se ha podido constatar que algo más de la

mitad menciona el lugar donde se pasan las vacaciones, y una cuarta parte menciona las salidas (viajes) de fin de semana. Otros aspectos, citados por entre un 15 y un 20% de entrevistados, son los espectáculos a los que asiste, el deporte que se practica y los libros que se leen.

CUADRO 3.50.
Aspecto relacionado con el ocio que determina el nivel social de una persona

OCTUBRE 1991	1.º Aspecto	2.º Aspecto	1.º o 2.º Aspecto	Ultimo aspecto
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
El deporte que practica	10%	7%	17%	8%
El lugar donde pasa las vacaciones	38	14	52	3
El tipo de música que le gusta	3	4	7	5
Los libros que lee	8	8	16	6
Los espectáculos a los que asiste	6	12	19	6
Las películas que ve	2	3	6	7
Los programas de TV y la radio que prefiere	2	3	5	11
Las salidas de fin de semana	7	17	24	10
Los locales (bares, pubs, etc.) que frecuenta	4	8	12	14
Otros	*	*	1	1
Ninguna	7	8	9	10
NS/NC	11	15	11	20

Todos los segmentos sociales coinciden en citar, como signo para determinar la clase social de otras personas, el lugar donde se pasan las vacaciones, y prácticamente todos citan asimismo las salidas (viajes) de fin de semana como segundo factor más importante.

MODELOS SOCIALES

El objetivo principal de esta investigación era el de conocer no sólo las diferencias *objetivas* de nivel de vida y *estilos de vida* de los españoles, sino también las diferen-

cias en los standards o modelos de vida a los que se aspira. Por ello, y aunque ya se han analizado algunos de los deseos y aspiraciones, cuando no parecía aconsejable separar su análisis del correspondiente a los niveles y estilos de vida objetivos, se analizan a continuación otros no menos importantes.

Se puede afirmar que cada momento histórico ha tenido una serie de símbolos que han contribuido en mayor o menor medida a distinguir a unos grupos sociales de otros.

En la sociedad de nuestro tiempo, a esta situación ha venido a incorporarse un nue-

vo aspecto; al hecho de poseer un bien se le añade que éste sea además de una determinada marca. Por ello, se ha intentado conocer qué símbolos representan, en la actualidad, los signos de distinción que diferencian los estilos de vida de unos grupos sociales de otros.

Uno de los signos diferenciadores más emblemáticos de nuestros días lo constituyen las tarjetas de crédito, especialmente alguna de ellas.

Así, por ejemplo, sólo algo más de un tercio de los entrevistados tiene alguna tarjeta de crédito, proporción que es algo mayor entre los varones que entre las mujeres, y que llega a ser de dos tercios entre los de alto status socioeconómico familiar y los de alta posición social. Pues bien, a estos entrevistados que disponen de tarjeta de crédito se les preguntó cuál era, en su opinión, la que demostraba mayor distinción social, con el resultado de que la tarjeta VISA fue mencionada por un 26% de estos entrevistados, un 15% menciona la VISA ORO, y un 11% la tarjeta 6000, sin que ninguna de las demás tarjetas fuese mencionada por más de un 10% de entrevistados. Debe señalarse, sin embargo, que mientras la referencia a las tarjetas VISA y VISA ORO está inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico, la tarjeta 6000 es más frecuentemente citada (en términos relativos) por

los estratos sociales más bajos. Igualmente debe señalarse la mayor frecuencia relativa con que citan los mayores de 65 años las tarjetas 4B y Caja Madrid, y la mayor frecuencia relativa con que citan AMERICAN EXPRESS los de 30 a 49 años y los de más alto status familiar y posición social.

Si el automóvil parece constituir todavía un signo social de distinción para gran parte de nuestra sociedad, parecía lógico preguntar por el medio de transporte más frecuentemente utilizado para los desplazamientos dentro de la ciudad o pueblo en que se reside. Más de la mitad de los entrevistados afirma desplazarse andando, y proporciones similares, pero muy inferiores, se refieren al automóvil y al autobús. Pero mientras que la proporción que se desplaza andando parece variar directamente con la edad e inversamente con la posición social y con el status socioeconómico familiar, la proporción que toma el autobús (e incluso el metro), pero especialmente la que utiliza el automóvil, está inversamente relacionada con la edad y directamente con los dos indicadores de estratificación social.

Un dato adicional es que el automóvil, que suele ser el segundo o tercer medio de desplazamiento más citado (después de ir andando y del autobús, según los casos), pasa a cuarto lugar entre los residentes en áreas metropolitanas, que utilizan también más el metro.

CUADRO 3.51.
Medio de transporte utilizado en los desplazamientos,
por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Andando	Autobús	Metro	Taxi	Coche	Moto	Otro	NS/NC
TOTAL	(1.200)	57%	14	7	1	16	3	*	1
Sexo:									
Varones	(576)	51%	11	6	1	25	5	1	1
Mujeres	(624)	62%	17	8	1	8	2	*	1
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	48%	16	8	*	17	9	1	*
De 30 a 49 años	(421)	56%	10	7	1	23	2	*	1
De 50 a 64 años	(272)	61%	15	7	1	12	1	*	3
Más de 65 años	(196)	69%	16	5	1	5	*	*	2
Posición social:									
Baja	(455)	76%	11	2	*	6	3	*	1
Media	(585)	50%	15	8	1	19	4	1	2
Alta	(159)	29%	16	14	1	35	4	-	1
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(243)	42%	16	10	1	26	4	-	1
Medio	(640)	57%	14	7	1	15	4	1	1
Bajo	(318)	68%	13	2	1	10	2	1	2
Hábitat:									
Rural	(325)	79%	3	-	-	11	5	1	1
Urbano	(549)	65%	11	1	1	17	3	*	1
Metropolitano	(325)	21%	29	23	2	19	3	*	2

Por otra parte, un 45% de entrevistados no quiso o no supo decir cuál es el coche ideal con el que siempre ha soñado, y los modelos y marcas mencionados han sido muchos, aunque el más mencionado (por un 12% de entrevistados) es el Mercedes.

Viajar fuera de España puede tomarse también como signo de distinción social. Pero si pocos son los que salen de vacaciones o hacen viajes de fin de semana, menos son aún los españoles que viajan al extranjero. Concretamente, un 84% de los entrevistados afirma no haber hecho ningún viaje al extranjero durante el último año, y los

únicos que han viajado en proporción superior al 20% (pero inferior al 30%) son los menores de 30 años y los de posición social, status socioeconómico familiar y nivel educativo altos.

Algunos alimentos concretos también pueden implicar lujo y distinción. Concretamente, al preguntar por el alimento que se considera de lujo, casi la mitad de los entrevistados mencionaron el marisco en general o mariscos en particular, algo más de una cuarta parte mencionó algún pescado (y de ellos, la mitad se refirió específicamente el caviar), sin que se aprecien diferencias grandes en estas preferencias

entre segmentos sociales, aunque sí se detecta cierta tendencia a que, en términos relativos, la referencia a los pescados esté directamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar, mientras que la referencia a la carne está inversamente relacionada con estos dos indicadores.

Como ya se ha comentado al inicio del capítulo, el estudio de los estilos de vida debe tener en cuenta en su análisis dos aspectos concretos. Junto al estudio del estilo de vida alcanzado (objetivo), debe ser analizado el estilo de vida al que se aspira (subjetivo). Algunos aspectos de esta última cuestión ya han sido analizados a lo largo del capítulo, pero sin duda este análisis quedaría incompleto sin situar cuáles son

los modelos sociales de referencia de la actual sociedad española. Esto es, si en un plano tan concreto como es el de profesión o tan personal como es el que «supone triunfar en la vida» hay modelos sociales, o incluso si hay algún personaje concreto que represente para la sociedad española un estilo de vida deseable.

Al preguntar a los entrevistados, si volverían a nacer y pudieran elegir, cuál sería la profesión que les habría gustado tener, más de un tercio de los entrevistados afirma que le habría gustado ser lo que son, opinión que es mayoritaria en todos los segmentos sociales. Pero la segunda opinión, también para todos los grupos sociales, es la de las profesiones liberales.

CUADRO 3.52.
Profesión que le habría gustado tener, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Profes. liberal	Deportista	Empresario	Artista	Can- tante	Actor	Héroe	Político	Científico	Lo que soy	Otro	NS/NC
TOTAL	(1.200)	20%	7	10	5	3	2	1	2	4	37	5	6
Sexo:													
Varones	(576)	18%	11	14	5	3	2	1	2	4	30	4	6
Mujeres	(624)	22%	2	6	6	3	1	*	1	4	43	5	6
Edad:													
Menos de 30 años	(311)	19%	11	10	5	2	4	2	2	6	33	3	4
De 30 a 49 años	(421)	24%	7	13	6	2	1	*	2	5	32	5	6
De 50 a 64 años	(272)	19%	4	8	6	5	2	-	3	2	40	5	6
Más de 65 años	(196)	15%	3	6	4	3	-	*	*	2	50	6	10
Posición social:													
Baja	(455)	18%	3	8	5	4	1	1	2	3	42	5	8
Media	(585)	20%	9	11	5	2	2	1	1	4	34	4	5
Alta	(159)	24%	7	11	7	1	1	1	3	6	31	3	4
Status socioeconómico familiar:													
Alto	(243)	25%	6	10	5	2	2	1	3	8	31	2	2
Medio	(640)	19%	8	9	6	3	1	1	2	3	38	5	6
Bajo	(318)	17%	5	12	4	2	1	1	1	3	39	6	8

La autosatisfacción y autocomplacencia que se manifiesta en estos datos se complementa con la importancia que los españoles asignan a la familia, y que se pone de manifiesto con cualquier tipo de pregunta que se formule. En efecto, cuando, como en esta ocasión, se pregunta por lo que significa personalmente para el entrevistado triunfar en la vida, un tercio se refiere a «tener una familia feliz», un 16%

dice que «estar contento de sí mismo», un 13% contesta que «ser feliz» y un 13% también dice que «tener dinero». Todos los segmentos sociales mencionan sobre todo la «familia feliz» como símbolo del triunfo, y sólo los de status socioeconómico familiar alto, los menores de 30 años y nivel educativo alto, se refieren en similar proporción a «estar contentos de sí mismos».

CUADRO 3.53.
Aspecto que supone el triunfar en la vida, por características socioeconómicas

OCTUBRE 1991	Total	Tener dinero	Tener poder	Conocer	Tener éxito	Ser guapo	Familia feliz	Vida esp.	Ayuda	Ser sabio	Hacer feliz	Tener amigos	Estar cont.	Ser feliz	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	13%	4	1	1	*	34	3	2	2	4	4	16	13	2	2
Sexo:																
Varones	(576)	14%	5	1	1	*	31	3	3	2	4	5	17	10	1	2
Mujeres	(624)	12%	3	1	1	*	37	2	2	1	4	3	16	15	2	2
Edad:																
Menos de 30 años	(311)	11%	5	1	2	1	25	4	2	2	3	6	24	13	1	*
De 30 a 49 años	(421)	12%	4	1	—	—	33	2	2	2	4	4	19	12	1	3
De 50 a 64 años	(272)	12%	4	2	*	1	43	2	4	1	4	4	8	10	2	3
Más de 65 años	(196)	17%	2	—	1	*	36	2	2	—	4	3	9	16	4	2
Posición social:																
Baja	(455)	15%	3	2	1	—	36	3	3	*	4	3	11	14	3	2
Media	(585)	12%	4	1	*	1	34	2	2	2	3	5	18	12	1	2
Alta	(159)	9%	8	1	1	1	27	3	3	4	4	3	23	10	—	5
Status socioeconómico familiar:																
Alto	(243)	9%	7	2	2	*	25	2	3	3	4	5	28	10	—	2
Medio	(640)	11%	4	1	1	*	37	3	2	2	3	4	15	14	2	2
Bajo	(318)	19%	3	1	—	*	34	3	3	1	5	5	9	12	3	2
Nivel educativo:																
Bajo	(747)	16%	4	1	*	*	38	2	2	1	3	4	12	12	2	2
Medio	(333)	8%	5	1	1	1	27	4	3	3	4	5	21	14	1	1
Alto	(104)	5%	4	—	1	1	24	4	1	4	4	6	32	14	—	2

Y la autocomplacencia y autosatisfacción se revela nuevamente cuando se pide a los entrevistados que digan «qué persona

famosa española representaba para ellos el ideal de estilo de vida al que les gustaría parecerse», pues la mitad de los entrevi-

tados contesta que a nadie, y más de una cuarta parte no contesta a la pregunta, e incluso un 2% dice que ese ideal son «ellos mismos». En realidad, los únicos personajes citados por entre el 1 y el 2% de los entrevistados son Isabel Presley, Felipe González, Mario Conde, el rey Juan Carlos, la reina Doña Sofía, Lina Morgan, Butragueño y Plácido Domingo, lo que constituye una gran variedad de modelos muy distintos.

A lo largo del capítulo se ha constatado que algunas variables tienen una importancia decisiva para distinguir unos estilos de vida de otros. Por ello, se ha querido averiguar qué segmentos sociales acceden a estilos de vida específicos, o más concretamente, qué grupos sociales personalizan los distintos estilos de vida.

Así, se han creado tres índices que definen aspectos fundamentales de estilos de vida: un índice de signos externos de vida, un índice de acceso al consumo y finalmen-

te un índice de ocio. Cada uno de estos índices resume en un solo indicador diversas características de los tres aspectos señalados.

Asimismo, los tres índices se han categorizado en tres posiciones, indicando los valores más altos tanto un mayor nivel de signos externos como mayor acceso al consumo y al ocio.

Los segmentos sociales que se caracterizan por un mayor nivel de signos externos son los varones, los de edad intermedia, los casados, los que tienen un status ocupacional alto o medio, con un nivel educativo medio o alto y con ingresos altos.

Asimismo los segmentos sociales que se caracterizan por un nivel de acceso alto, tanto al consumo como al ocio son los grupos de edad más jóvenes, especialmente los menores de 30 años, con un status ocupacional alto o medio y estudiantes, con un nivel educativo medio o alto y con un status socioeconómico familiar alto.

CUADRO 3.54.

Perfil de entrevistados con un alto nivel de signo externo de vida de consumo y de ocio

	Total muestra	Alto nivel de signos externos de vida	Alto nivel de consumo	Alto nivel de ocio
TOTAL	(1.200)	(188)	(220)	(254)
Sexo:				
Varones	48%	51%	56%	52%
Mujeres	52	49	44	48
Edad:				
18-29	26%	27%	41%	45%
30-49	35	47	46	40
50-64	23	18	12	11
65 y más	16	8	2	4

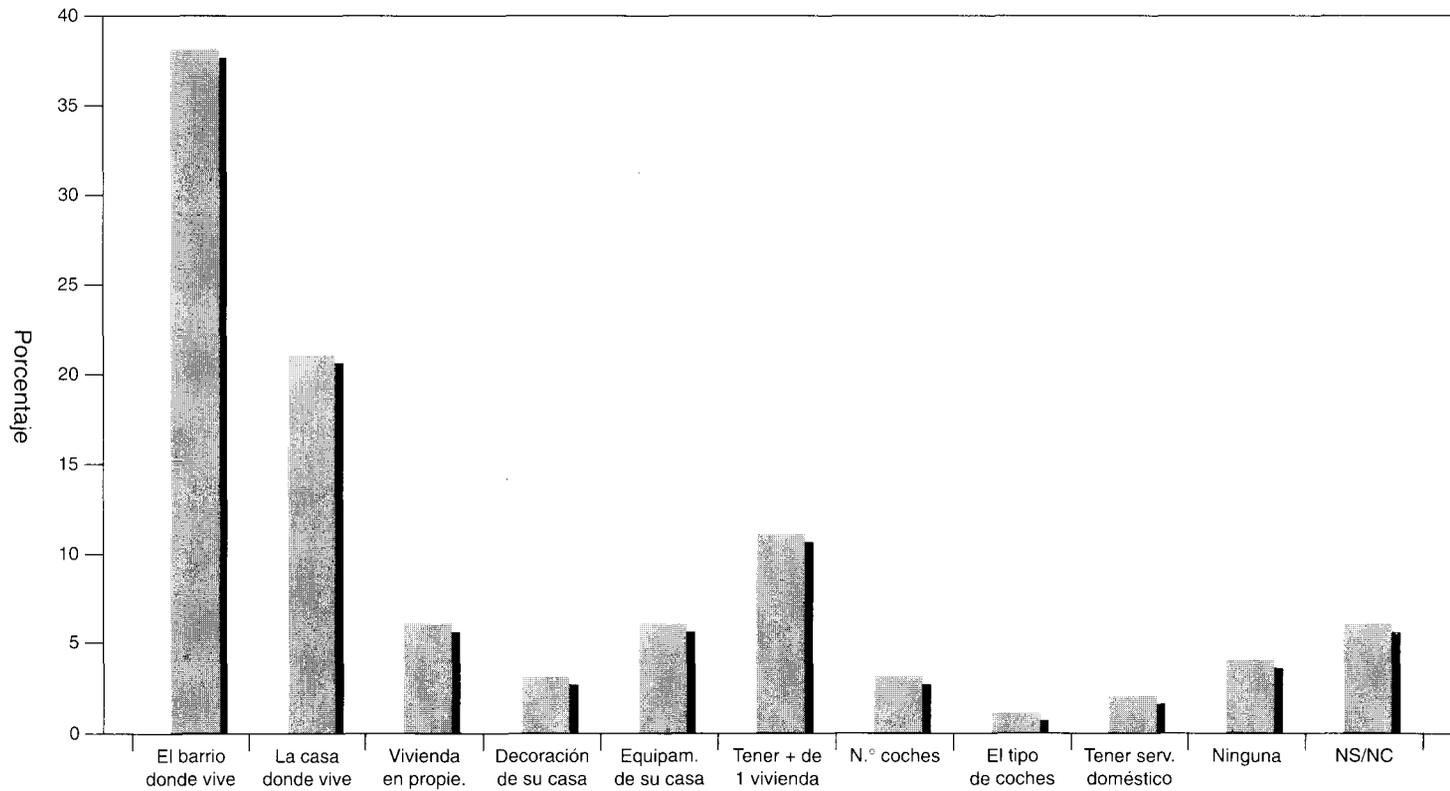
CUADRO 3.54. (cont.)
Perfil de entrevistados con un alto nivel de signo externo de vida, de consumo y de ocio

	Total muestra	Alto nivel de signos externos de vida	Alto nivel de consumo	Alto nivel de ocio
TOTAL	(1.200)	(188)	(220)	(254)
Estado civil:				
Soltero	25%	29%	31%	41%
Casado/a	66	69	62	53
Viudo	7	3	1	3
Otros	3	6	5	3
NS/NC	—	—	—	—
Nivel educativo:				
Bajo	62%	34%	37%	29%
Medio	28	40	42	44
Alto	9	23	18	23
Status ocupacional:				
Alto	4%	15%	16%	11%
Medio	31	33	42	33
Bajo	6	2	6	7
Parados	4	5	3	4
Ama de casa	28	23	17	19
Jubilado	17	11	5	6
Estudiante	9	11	11	19
Status socioeconómico familiar:				
Alto	20%	54%	45%	39%
Medio	53	37	45	47
Bajo	26	9	11	14

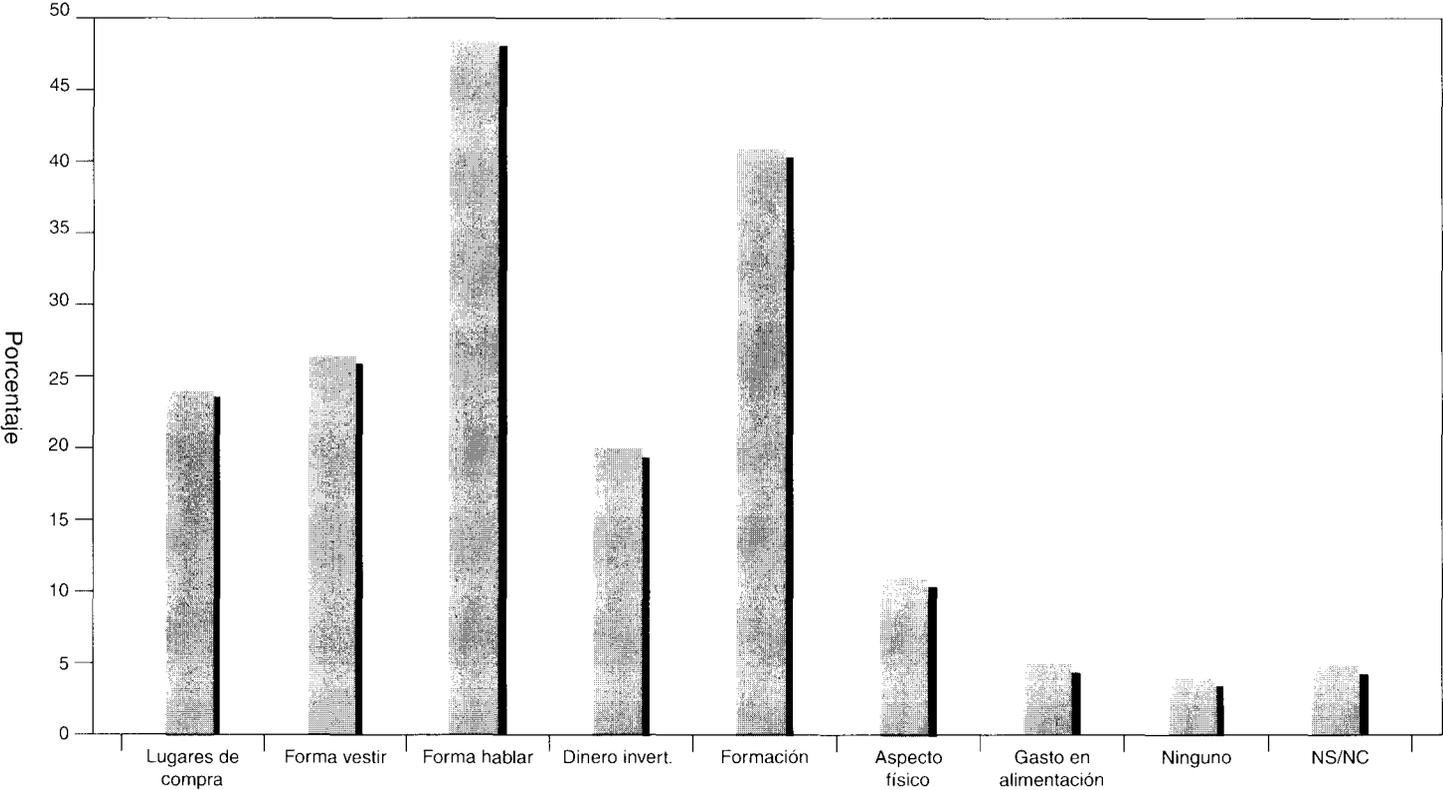
Por consiguiente, los datos parecen apuntar que si bien las variables de condición socioeconómica son las que mayor capacidad tienen para explicar los signos externos de vida, la edad parece tener una importancia notable para explicar un ma-

yor acceso al ocio y al consumo. Esto, sin duda, indica un cambio actitudinal muy importante en las nuevas generaciones respecto a dos fenómenos muy característicos del presente y que serán decisivos probablemente en el futuro.

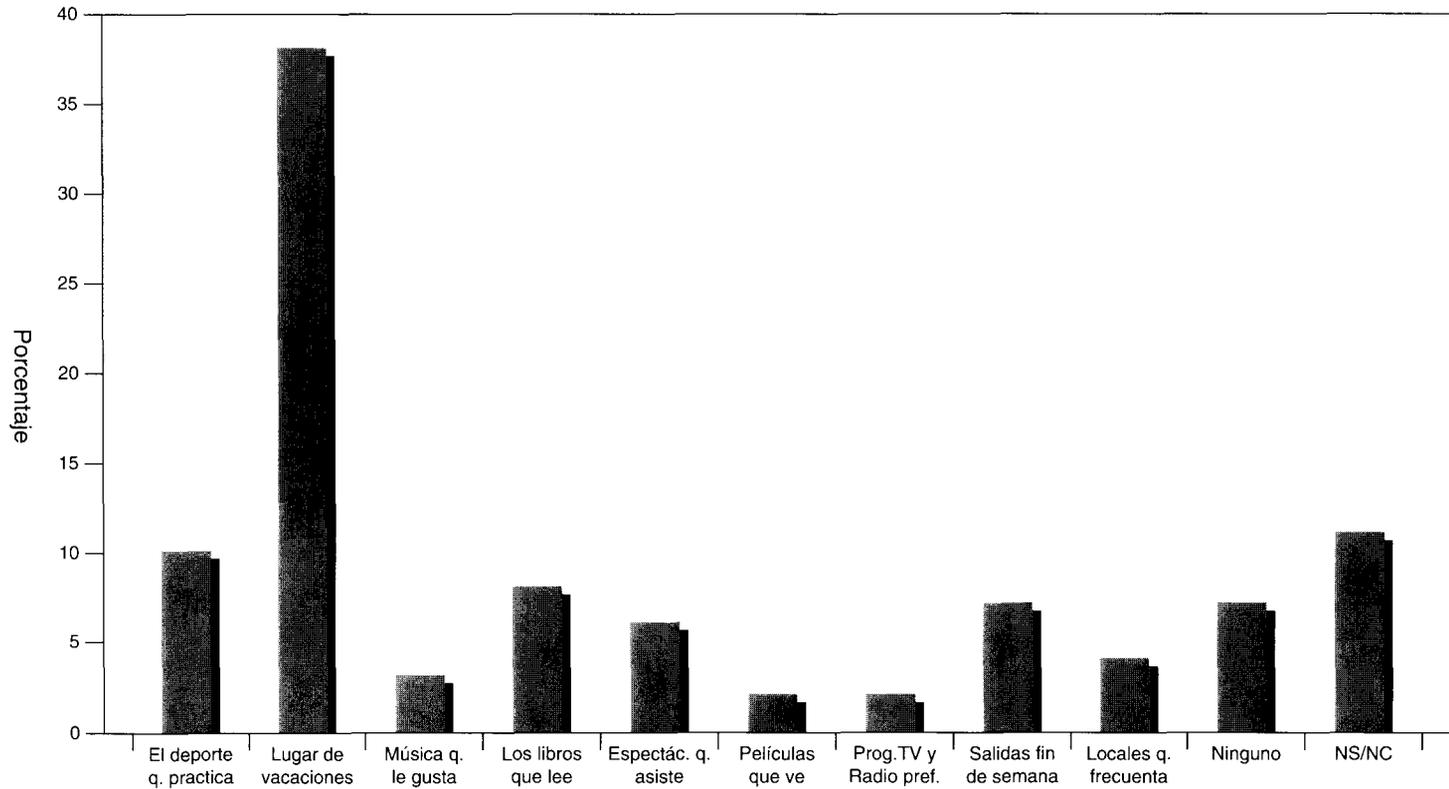
SIGNO EXTERNO QUE REFLEJA MEJOR EL NIVEL DE VIDA DE UNA PERSONA



PAUTA DE CONSUMO QUE DETERMINA MEJOR EL NIVEL DE VIDA DE UNA PERSONA



ASPECTO RELATIVO AL OCIO QUE DETERMINA MEJOR EL NIVEL DE VIDA DE UNA PERSONA



Capítulo 4

Religiosidad y ética social

Las creencias y prácticas religiosas parecen haberse convertido, otra vez, en variables actitudinales importantes en las sociedades industriales avanzadas, para explicar (científicamente), diferencias en valores, actitudes, opiniones e incluso comportamientos diversos.

El sentimiento o autoevaluación de práctica religiosa parece constituir una de las variables explicativas más importante en este área, con claras diferencias sobre otros indicadores «objetivos» de religiosidad, pero como la práctica religiosa está muy condicionada por el medio social y los lazos familiares, resulta conveniente utilizar otros indicadores que incidan de forma más directa en las creencias religiosas. Por ello, se ha realizado el análisis de este capítulo atendiendo, además de a las variables explicativas habituales, como la edad, la posición social, la ideología o la práctica religiosa, otras como el dogmatismo o el índice de creencias religiosas.

La variable dogmatismo fue utilizada ya en la investigación CIRES de 1990, pero el índice de creencias religiosas ha sido construido específicamente para este análisis y, como se verá, tiene una gran capacidad explicativa no solo respecto a cuestiones de dogmas religiosos, sino también para explicar otras actitudes o comportamientos.

Así, el índice de creencias religiosas resume en un sólo indicador nueve aspectos, algunos de ellos básicos en el credo católico y otros indicativos de aspectos trascendentales de la condición humana.

Las posiciones bajas indican la creencia en una o dos, o incluso en ninguna, de las creencias propuestas. Por el contrario, las posiciones altas implican un nivel de creencia en al menos siete de las propuestas.

Los datos de esta investigación confirman de manera indiscutible los ya encontrados en la investigación realizada por CIRES en 1990, sin que se haya detectado ninguna diferencia mínimamente significativa. Teniendo en cuenta que las actitudes, opiniones y comportamientos religiosos son bastante estables en el tiempo, esta persistencia de resultados no es sorprendente, y más bien constituye una garantía importante respecto a la representatividad de la muestra en ambos años, y respecto a la fiabilidad y validez de los instrumentos de medición utilizados.

ACTITUDES MORALES Y ETICAS

Se ha vuelto a examinar un conjunto de actitudes morales no vinculadas a la creencia o práctica de ninguna religión específica. Aunque la inmensa mayoría de los españoles son católicos y se consideran católicos, una proporción de ellos no son apenas practicantes, por lo que ha parecido aconsejable medir algunas actitudes morales o éticas, con independencia del credo religioso o la práctica religiosa de los entrevistados.

Así, una cuestión que ha parecido básica es la de conocer cuál es el standard normativo ético-moral que tienen en cuenta los individuos cuando tienen que tomar alguna decisión importante. De acuerdo con los datos que se presentan, los tres marcos normativos ético-morales más frecuentemente tomados en cuenta son:

- lo que el individuo pueda pensar de sí mismo.
- lo que le pueda resultar más provechoso.
- lo que vaya a opinar su familia.

CUADRO 4.1.
Grado de preocupación cuando tiene que tomar decisiones en
asuntos de mucha importancia respecto a:

DICIEMBRE 1990	Mucho	Bas- tante	Poco	Nada	NS/ NC	INDICE
Lo que pueda opinar la gente	5%	17	33	44	1	45
Lo que vaya a opinar su familia	29%	46	17	8	1	149
Lo que puedan pensar sus amigos	7%	31	36	25	1	77
Sus propias creencias religiosas	16%	32	23	25	4	99
Lo que usted pueda pensar de sí mismo	41%	42	7	6	3	170
Lo que le pueda resultar más provechoso	40%	46	7	4	3	175
NOVIEMBRE 1991	Mucho	Bas- tante	Poco	Nada	NS/ NC	INDICE
Lo que pueda opinar la gente	5%	14	29	51	1	39
Lo que vaya a opinar su familia	26%	47	16	11	*	147
Lo que puedan pensar sus amigos	5%	25	34	35	1	61
Sus propias creencias religiosas	11%	30	25	32	2	84
Lo que usted pueda pensar de sí mismo	42%	42	7	7	2	170
Lo que le pueda resultar más provechoso	37%	45	11	5	2	166

Por el contrario, lo que pueda opinar la gente o incluso los amigos apenas se toma en consideración. Y las creencias religiosas parecen tener importancia para la mitad de los entrevistados, pero no para la otra mitad.

Como puede comprobarse, los resultados coinciden casi exactamente con los obtenidos en 1990, y las variaciones están dentro del error muestral previsible, y por tanto carecen de significación estadística.

Lo que cada uno pueda pensar de sí mismo, el propio interés personal y la opinión familiar constituyen, por tanto, el marco de referencia ético-moral que toman en consideración más frecuentemente los españoles cuando deben tomar decisiones importantes. Los dos primeros aspectos se refieren al individuo mismo, por lo que podría hablarse de un fuerte individualismo, ya que la presión «social» sólo aparecería en la referencia a la familia, puesto que apenas pare-

cen contar ni la religión, ni los amigos, ni la gente en general. Este énfasis en el propio individuo parece sugerir que el español está actualmente más «dirigido» moralmente desde sí mismo, en la ya antigua terminología de Riesman, que por la tradición o por los demás. En todo caso, la referencia a la familia parece indicar cierto sometimiento a la tradición, pero con un claro predominio del individualismo (la propia opinión) y el egoísmo (el propio interés). La orientación «desde fuera» (la opinión de los amigos o la gente en general) parece tener un peso muy pequeño en el proceso de toma de decisiones de los españoles en el momento actual.

La totalidad de los segmentos de la población tiene en cuenta sobre todo su propia opinión y su propio interés, y sólo en tercer lugar mencionan la opinión de la familia.

Todos los segmentos de la población se

refieren en proporción tan alta a la propia opinión y al propio interés que resulta difícil detectar relaciones con ninguna de las variables que se han tomado en consideración. No obstante, la importancia que el entrevistado atribuye a sus creencias religiosas parece estar directamente relacionada con su edad, con la práctica religiosa, con el «derechismo» y con el dogmatismo, pero inversamente relacionada con su posición social. Además, la opinión de la gente sólo parece tener alguna relación (inversa) con la posición social y (directa) con el dogmatismo. La opinión de la familia también tiene alguna importancia para los dogmáticos y para los de creencias religiosas altas, y la opinión de los amigos parece tener relación directa con la práctica religiosa, mientras que el propio interés tiene menor importancia cuanto más alta es la edad del entrevistado.

CUADRO 4.2.

Índice de grado de preocupación de diferentes aspectos cuando tienen que tomar los entrevistados decisiones de mucha importancia, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Opinión gente	Opinión familia	Opinión amigos	Creencias religiosas	De sí mismo	Más provechoso
TOTAL	(1.200)	39	147	61	84	170	166
Edad:							
18 a 29 años	(311)	47	149	80	61	177	169
30 a 49 años	(421)	32	147	52	71	166	167
50 a 64 años	(272)	42	151	56	107	171	163
65 y más años	(196)	40	134	56	117	168	161
Práctica religiosa:							
Alta	(343)	46	155	68	147	174	167
Media	(267)	47	140	63	87	161	160
Baja	(566)	32	145	57	47	172	168
Ideología:							
Izquierda	(432)	35	143	58	60	165	166
Centro	(149)	49	149	75	89	176	173
Derecha	(204)	49	149	66	120	174	161

CUADRO 4.2. (cont.)
Índice de grado de preocupación de diferentes aspectos cuando tienen que tomar los entrevistados decisiones de mucha importancia, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Opinión gente	Opinión familia	Opinión amigos	Creencias religiosas	De sí mismo	Más provechoso
TOTAL	(1.200)	39	147	61	84	170	166
Posición social:							
Baja	(470)	44	147	66	103	175	169
Media	(549)	39	146	57	78	167	162
Alta	(181)	26	146	61	51	168	168
Dogmatismo:							
Dogmáticos	(636)	42	153	58	110	169	166
No dogmáticos	(511)	37	140	64	54	171	165
Creencias religiosas:							
Baja	(333)	35	143	57	36	179	166
Media	(536)	39	144	62	87	165	166
Alta	(331)	44	154	63	126	175	160

En otro orden de cosas, aunque muy relacionado con esta cuestión, se pidió a los entrevistados que dijeran por qué razones estarían dispuestos a sacrificarlo todo, incluso su vida. Los datos son muy elocuentes y confirman los ya encontrados en 1990: un 94% de los entrevistados lo sacrificarían todo por la familia, y dos tercios lo sacrificarían todo por salvar la vida de otra persona. Pero sólo un tercio lo sacrificaría todo por sus creencias religiosas y sólo una cuarta parte lo haría por la democracia o por la patria, respectivamente. En realidad, sólo la familia parece ser suficientemente importante para todos los españoles como para sacrificarlo todo por ella. (Debe advertirse que, con el fin de facilitar las respuestas, y teniendo en cuenta los resultados de 1990, se han omitido esta vez los ideales de justicia, libertad y paz, y a pesar de ello los resultados son

casi idénticos a los de entonces.) Resulta muy significativa la baja proporción que sacrificarían todo por la patria o por la democracia, e incluso por las creencias religiosas.

CUADRO 4.3.
Porcentaje de entrevistados que estaría dispuesto a sacrificarlo todo, incluso arriesgando su propia vida, por diferentes ideales

	XII-90	XI-91
La patria	18	24
Salvar la vida de otra persona	61	68
La justicia	31	—
La libertad	43	—
La paz	52	—
La democracia	28	24
Mis creencias religiosas,		
Dios	33	33
Mi familia	90	94

CUADRO 4.4.
Razones por las que se sacrificaría todo, por características socioeconómicas
(en porcentajes)

NOVIEMBRE 1991	Total	La patria	Salvar vida	Democracia	Creencias religiosas	Mi familia
TOTAL	(1.200)	24	68	24	33	94
Edad:						
18 a 29 años	(311)	16	70	21	21	95
30 a 49 años	(421)	21	65	21	25	95
50 a 64 años	(272)	29	70	26	44	95
65 y más años	(196)	37	71	30	53	91
Práctica religiosa:						
Alta	(343)	33	72	26	63	93
Media	(267)	26	72	27	35	97
Baja	(566)	18	65	21	15	94
Ideología:						
Izquierda	(432)	21	68	29	25	96
Centro	(149)	25	72	25	34	96
Derecha	(204)	31	74	21	51	93
Posición social:						
Baja	(470)	26	67	23	41	92
Media	(549)	24	71	25	31	95
Alta	(181)	20	65	23	18	98
Dogmatismo:						
Dogmáticos	(636)	29	70	23	47	94
No dogmáticos	(511)	17	68	25	17	94
Creencias religiosas:						
Baja	(333)	15	63	29	11	95
Media	(536)	27	66	23	32	93
Alta	(331)	28	78	24	57	95

Más del 90% de los individuos de cualquier segmento de la población sacrificarían todo por la familia. Y más de dos tercios de los entrevistados de cada segmento (pero nunca más de tres cuartas partes) lo sacrificarían todo por salvar la vida de otra persona.

Incluso algo más de la mitad de los entrevistados de 65 y más años, de práctica religiosa y creencias religiosas altas y de

derechas, lo sacrificarían todo por sus creencias religiosas. Pero la proporción de entrevistados que lo sacrificarían todo por la patria o por la democracia no supera el 37% en ningún segmento social.

El código ético-moral de los españoles, sin embargo, parece bastante estricto y estable, a juzgar por sus respuestas al grado de justificación que asignan a diversos tipos de comportamiento.

En efecto, la proporción que no justificaría *nunca* diversos comportamientos, se-

gún los resultados de 1990 y los de esta investigación, es la siguiente:

	% que no justificaría nunca	
	XII-90	XI-91
Que alguien acepte un soborno en el cumplimiento de sus obligaciones	71	83
Tirar basura en un lugar público	70	80
Coger y conducir un coche que pertenece a alguien a quien no se conoce	68	83
Comprar algo que se sabía era robado	65	77
Cobrar el seguro de paro aunque se tenga trabajo	53	65
Evitar pagar el billete en algún transporte público	46	56
Mentir en el propio interés personal	36	49
«Arreglar» la declaración del impuesto sobre la renta para pagar menos	36	47
Guardarse para sí un dinero que se ha encontrado	30	–
Matar en defensa propia	20	24
Procurar hacer lo menos posible en nuestro trabajo	–	74

Como puede comprobarse, más de un 40% de los entrevistados no justificaría nunca ninguno de estos comportamientos, excepto el matar en defensa propia. La comparación de los datos de 1990 con los actuales sugiere, al menos, dos cambios significativos:

– El incremento de rigor al juzgar desde una perspectiva ética los comporta-

mientos de los demás. En efecto, la proporción que no justificaría *nunca* ninguno de estos comportamientos ha aumentado en todos los ejemplos entre 1990 y 1991.

– El incremento (relativo) de este rigor es especialmente notable respecto a «mentir en el propio interés», «cobrar indebidamente el seguro de paro», «robar un coche» y «no pagar billete».

CUADRO 4.5.
Grado de justificación de diversos comportamientos

DICIEMBRE 1990		NOVIEMBRE 1991	
Evitar pagar el billete en algún transporte público	2,9	Evitar pagar el billete en algún transporte público	2,7
Comprar algo que sabía que era robado	1,9	Comprar algo que sabía que era robado	1,7
Coger y conducir un coche que pertenecía a alguien que usted no conoce	1,8	Coger y conducir un coche que pertenecía a alguien que usted no conoce	1,4
Guardarse para sí un dinero que se ha encontrado	4,2	Guardarse para sí un dinero que se ha encontrado	-
Mentir en su propio interés personal	3,3	Mentir en su propio interés personal	2,8
Que alguien acepte un soborno en el cumplimiento de sus obligaciones	1,7	Que alguien acepte un soborno en el cumplimiento de sus obligaciones	1,4
Matar en defensa propia	5,5	Matar en defensa propia	5,6
Cobrar el seguro de paro aunque se tenga trabajo	2,7	Cobrar el seguro de paro aunque se tenga trabajo	2,2
Tirar basura en un lugar público	1,7	Tirar basura en un lugar público	1,5
«Arreglar» la declaración del impuesto sobre la renta para pagar menos	3,9	«Arreglar» la declaración del impuesto sobre la renta para pagar menos	3,2
		Procurar hacer lo menos posible en nuestro trabajo	1,9

Si se toma el valor promedio del grado de justificación asignado a cada comportamiento (en una escala de 1 a 10 puntos, en el que 1 significa que nunca se justificaría y 10 significa que se justificaría siempre), se comprueba que dicho promedio sólo supera los 5 puntos en relación con «matar en defensa propia» (5,6 puntos), y sólo supera los 3 puntos respecto a «arreglar la declaración de la renta» (3,2 puntos).

Debe señalarse, además, que en esta investigación se ha eliminado el *item* refe-

rente a «guardarse para sí un dinero encontrado», y a cambio se ha incluido otro, «procurar hacer lo menos posible en nuestro trabajo», que como puede observarse es también bastante injustificado.

Tomando los valores promedio como indicadores para su comparación, se observa que la moral parece ser más estricta cuanto más alta es la edad, y en general también es más estricta cuanto más alta es la práctica y las creencias religiosas, cuanto más baja es la posición social, y es más estricta entre los dogmáticos.

CUADRO 4.6.
Media de justificación de diversos comportamientos,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	No pagar billete	Comprar robado	Conduc. coche	Mentir	Aceptar soborno	Matar defensa	Cobrar paro	Tirar basura	Arreglar	Hacer menos trabajo
TOTAL	(1.200)	2,7	1,7	1,4	2,8	1,4	5,6	2,2	1,5	3,2	1,9
Edad:											
18 a 29 años	(311)	3,5	2,1	1,6	3,3	1,5	6,4	3,0	1,7	4,1	2,2
30 a 49 años	(421)	2,8	1,7	1,6	2,9	1,4	5,7	2,1	1,5	3,3	1,8
50 a 64 años	(272)	2,2	1,4	1,2	2,6	1,3	5,1	1,8	1,3	2,8	1,8
65 y más años	(196)	2,0	1,4	1,1	2,2	1,2	4,8	1,6	1,4	2,2	1,6
Práctica religiosa:											
Alta	(343)	2,3	1,4	1,3	2,4	1,3	4,5	1,8	1,4	2,7	1,6
Media	(267)	2,4	1,5	1,4	2,9	1,3	5,6	2,1	1,4	2,9	1,8
Baja	(566)	3,1	1,9	1,5	3,0	1,5	6,2	2,4	1,6	3,6	2,0
Ideología:											
Izquierda	(432)	2,9	1,7	1,4	3,0	1,4	5,7	2,3	1,4	3,3	1,7
Centro	(149)	2,6	1,5	1,4	2,7	1,3	5,3	2,0	1,6	2,9	1,7
Derecha	(204)	2,8	1,8	1,4	2,5	1,3	5,3	2,2	1,7	3,4	2,1
Posición social:											
Baja	(470)	2,4	1,6	1,3	2,8	1,4	5,2	2,2	1,4	2,9	1,7
Media	(549)	2,8	1,7	1,5	2,8	1,4	5,8	2,2	1,5	3,4	2,0
Alta	(181)	3,3	1,8	1,5	3,0	1,5	6,3	2,2	1,6	3,7	1,9
Dogmatismo:											
Dogmáticos	(636)	2,5	1,5	1,3	2,7	1,3	5,3	2,1	1,5	2,9	1,8
No dogmáticos	(511)	3,0	1,9	1,6	3,1	1,4	6,1	2,3	1,6	3,6	1,9
Creencias religiosas:											
Baja	(333)	3,1	1,8	1,5	3,0	1,4	6,3	2,4	1,6	3,5	1,9
Media	(336)	2,7	1,6	1,5	2,8	1,4	5,4	2,2	1,5	3,2	2,0
Alta	(331)	2,4	1,6	1,3	2,7	1,3	5,2	2,0	1,4	3,0	1,6

Igual que en 1990, todos los segmentos sociales se muestran tolerantes con «matar en defensa propia» (puntuaciones de 4,5 o superiores) pero, a diferencia de 1990, ningún otro comportamiento es justificado por ningún segmento de la población.

Una vez más, hay que resaltar el códi-

go de conducta tan estricto que parecen compartir la mayor parte de los españoles, y que se pone de manifiesto en el grado de acuerdo/desacuerdo de los entrevistados respecto a diversas frases que reflejan asimismo actitudes morales. Todos los datos confirman significativamente los de 1990.

CUADRO 4.7.
Índice de grado de acuerdo respecto a
ciertas actitudes morales

	DIC. 90	NOV. 91
«La familia ante todo, aunque ello suponga en ocasiones saltarse las normas morales de conducta.»	140	142
«Si el banco se equivoca en nuestro favor es tonto rectificárselo pues bastante dinero ganan ya los bancos.»	81	70
«Las normas que muchos no cumplen es mejor no obedecerlas.»	42	40
«Los hijos deben aprender que en esta vida es mejor pensar en uno mismo y no dejarse llevar por ideales.»	77	82
«Desobedecer una norma es más o menos malo dependiendo de las consecuencias que nuestra acción tenga para otras personas.»	127	121

Se vuelve a poner de manifiesto la enorme importancia de la familia para los espa-

ñoles, puesto que más de dos tercios están muy de acuerdo o de acuerdo en que «la familia ante todo, aunque ello suponga en ocasiones saltarse las normas morales de conducta». Una proporción ligeramente inferior se muestra también de acuerdo con la afirmación de que «desobedecer una norma es más o menos malo dependiendo de las consecuencias que nuestra acción tenga para otras personas», lo que implica un cierto relativismo moral.

El estricto código ético-moral de los españoles reaparece, sin embargo, en relación con otras tres cuestiones, ya que más de la mitad de los entrevistados se muestran en desacuerdo con que:

- «los hijos deben aprender que en esta vida es mejor pensar en uno mismo y no dejarse llevar por ideales morales»,
- «si el banco se equivoca en nuestro favor es tonto rectificárselo, pues bastante dinero ganan ya los bancos», y
- «las normas que muchos no cumplen es mejor no obedecerlas».

CUADRO 4.8.
Índice de acuerdo con ciertas actitudes morales,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Familia ante todo	Rectificación al banco	Normas no cumplen	Pensar en uno mismo	Desobedecer en una norma
TOTAL	(1.200)	142	70	40	82	121
Edad:						
18 a 29 años	(311)	137	79	37	78	133
30 a 49 años	(421)	142	68	36	87	116
50 a 64 años	(272)	143	66	43	79	116
65 y más años	(196)	147	64	49	85	121
Práctica religiosa:						
Alta	(343)	143	54	36	71	115
Media	(267)	142	70	37	84	118
Baja	(566)	141	79	44	89	125

CUADRO 4.8. (cont.)
Índice de acuerdo con ciertas actitudes morales,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Familia ante todo	Rectificación al banco	Normas no cumplen	Pensar en uno mismo	Desobedecer en una norma
TOTAL	(1.200)	142	70	40	82	121
Ideología:						
Izquierda	(432)	139	73	41	82	127
Centro	(149)	138	64	44	66	116
Derecha	(204)	135	78	38	82	119
Posición social:						
Baja	(470)	153	66	45	84	117
Media	(549)	137	72	38	80	122
Alta	(181)	126	75	31	83	129
Dogmatismo:						
Dogmáticos	(636)	147	68	42	82	121
No dogmáticos	(511)	134	73	34	82	122
Creencias religiosas:						
Baja	(333)	137	80	41	92	127
Media	(536)	145	67	43	84	129
Alta	(331)	140	66	34	69	102

Todos los segmentos de la población se muestran ampliamente de acuerdo en que la familia merece que se salten las normas morales, y todos lo están también, aunque con menor intensidad, en que la valoración ético-moral de la desobediencia a una norma depende de las consecuencias que se deriven para otros.

Y ningún segmento de los seleccionados se muestra de acuerdo en aprovecharse de una equivocación del banco, en desobedecer las normas que otros no cum-

plen ni en enseñar a los hijos a ser egoístas.

En esta investigación se han contemplado las actitudes hacia algunas otras cuestiones morales que no fueron incluidas en la realizada en 1990. Concretamente, y mediante la utilización de una escala de cinco puntos, se pidió a los entrevistados que expresaran su actitud favorable o contraria respecto a nueve tipos de comportamiento con implicaciones morales que han sido relativamente controvertidas en la mayor parte de las sociedades occidentales.

CUADRO 4.9.
Respaldo a distintas cuestiones morales

NOVIEMBRE 1991	Muy a favor	Algo a favor	Indiferente	Algo en contra	Muy en contra	NS/NC	INDICE
La fidelidad	71%	21	4	2	2	1	188
El matrimonio legal entre personas del mismo sexo	16%	13	22	13	35	1	81
La fecundación in vitro	23%	30	15	12	14	6	126
El trabajo de la mujer con hijos fuera del hogar	43%	33	6	11	7	1	159
El aborto	15%	22	10	18	35	1	84
El divorcio	31%	28	9	12	19	1	128
Tener hijos	75%	20	3	1	1	1	193
El ingreso de ancianos en residencias de la Tercera Edad	15%	23	9	22	28	2	88

Concretamente, y confirmando datos procedentes de otras investigaciones recientes en España, se ha comprobado que la casi totalidad de los españoles de 18 y más años se declara a favor o muy a favor de tener hijos y de la fidelidad, lo que no implica, como es lógico, que los comportamientos reales se ajusten estrictamente a estas actitudes. Se observa asimismo una actitud bastante favorable a que la mujer con hijos trabaje fuera del hogar, aunque ya en esta cuestión se observa una clara relación negativa con la edad. La opinión es globalmen-

te favorable también a la fecundación «in vitro» y al divorcio, pero en ambos casos la edad discrimina muy bien, ya que si bien los menores de 50 años se muestran claramente favorables a ambas cuestiones, la opinión es más controvertida entre los de 50 a 64 años, y claramente contraria entre los de 65 y más años. La actitud ante ambas cuestiones está asimismo muy relacionada, negativamente, con la práctica y creencias religiosas, el «derechismo» y el dogmatismo, pero muy positivamente relacionada con la posición social.

CUADRO 4.10.
Índice de grado de favor con las siguientes cuestiones morales, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	La fidelidad	Matrimo. homosex.	Fecundac. in vitro	Trabajo mujer con hijos	El aborto	El divorcio	Tener hijos	Ancianos a resid.
TOTAL	(1.200)	188	81	126	159	84	128	193	88
Edad:									
18 a 29 años	(311)	185	116	159	177	111	158	191	94
30 a 49 años	(421)	185	93	142	168	99	150	195	86
50 a 64 años	(272)	193	55	100	139	60	99	192	81
65 y más años	(196)	191	37	77	139	41	72	194	92

CUADRO 4.10. (cont.)
Indice de grado de favor con las siguientes cuestiones morales,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	La fidelidad	Matrimo. homosex.	Fecundac. in vitro	Trabajo mujer con hijos	El aborto	El divorcio	Tener hijos	Ancianos a resid.
TOTAL	(1.200)	188	81	126	159	84	128	193	88
Práctica religiosa:									
Alta	(343)	190	55	96	150	34	79	195	80
Media	(267)	186	77	127	157	73	126	192	77
Baja	(566)	188	97	144	165	117	157	193	98
Ideología:									
Izquierda	(432)	186	94	142	163	113	152	194	96
Centro	(149)	191	80	120	157	68	114	191	84
Derecha	(204)	189	59	103	152	47	90	194	85
Posición social:									
Baja	(470)	189	72	117	161	65	108	194	79
Media	(549)	188	85	129	156	87	133	193	94
Alta	(181)	186	93	141	164	121	162	195	94
Dogmatismo:									
Dogmáticos	(636)	189	62	110	147	52	102	195	80
No dogmáticos	(511)	187	104	148	175	122	159	191	97
Creencias religiosas:									
Baja	(333)	183	104	148	166	131	168	192	96
Media	(536)	187	78	127	157	80	129	193	84
Alta	(331)	195	63	107	155	41	86	195	87

Pero la opinión pública española parece todavía bastante controvertida, con tendencia en los tres casos al rechazo, respecto al ingreso de ancianos en residencias de la tercera edad, al aborto y al matrimonio legal entre personas del mismo sexo. En el caso del ingreso de ancianos en residen-

cias, la opinión es muy controvertida y con cierta tendencia al rechazo en todos los segmentos sociales. Pero, con respecto al aborto y al matrimonio legal entre personas del mismo sexo, se podrían resumir las actitudes de los diferentes segmentos de la siguiente forma:

Aborto	}	<p><i>A favor</i></p> <p>Menores de 30 años</p> <p>Baja práctica y creencias religiosas</p> <p>Ideológicamente de izquierda</p> <p>Posición social alta</p> <p>No dogmáticos</p> <p><i>En contra</i></p> <p>Mayores de 50 años</p> <p>Práctica religiosa alta y media</p> <p>Ideológicamente de centro y derecha</p> <p>Baja posición social</p> <p>Dogmáticos</p>
Matrimonio entre homosexuales	}	<p><i>A favor</i></p> <p>Menores de 30 años</p> <p>No dogmáticos</p> <p>Creencias religiosas bajas</p>

En lo que se observa un amplio consenso social es en el rechazo al suicidio. Más de la mitad de los entrevistados en cualquier segmento de la población se declara

«muy en contra» del suicidio y alrededor de tres cuartas partes se declaran al menos algo en contra.

CUADRO 4.11.

Postura de los entrevistados respecto al suicidio, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Muy a favor	Algo a favor	Indiferente	Algo en contra	Muy en contra	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1.200)	3%	6	11	17	62	2	30
Edad:								
18 a 29 años	(311)	4%	8	16	20	52	1	40
30 a 49 años	(421)	3%	7	12	17	57	3	36
50 a 64 años	(272)	2%	2	9	15	70	2	19
65 y más años	(196)	1%	2	7	13	74	2	16
Práctica religiosa:								
Alta	(343)	1%	2	6	14	76	2	13
Media	(267)	2%	4	8	19	65	2	22
Baja	(566)	4%	8	16	17	53	2	42
Posición social:								
Baja	(470)	2%	3	9	16	68	2	21
Media	(549)	3%	6	11	16	61	2	32
Alta	(181)	5%	11	19	18	46	2	52

Otra cuestión, sin embargo, es la actitud ante la eutanasia. De las tres opciones de respuesta que se ofrecían al entrevistado, alrededor de la mitad se adhieren a la in-

termedia, es decir, a que «sólo en determinadas circunstancias debería permitirse ayudar a morir a las personas que lo desearan».

CUADRO 4.12.
Postura de los entrevistados respecto a la eutanasia,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	(3)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	24%	44	28	5
Edad:					
18 a 29 años	(311)	29%	50	17	4
30 a 49 años	(421)	28%	48	20	4
50 a 64 años	(272)	20%	39	37	4
65 y más años	(196)	12%	30	51	7
Práctica religiosa:					
Alta	(343)	16%	33	46	5
Media	(267)	20%	45	29	6
Baja	(566)	29%	49	18	4
Ideología:					
Izquierda	(432)	31%	46	19	4
Centro	(149)	20%	45	33	2
Derecha	(204)	17%	38	41	4
Posición social:					
Baja	(470)	19%	40	35	6
Media	(549)	24%	45	26	4
Alta	(181)	32%	49	15	3
Dogmatismo:					
Dogmáticos	(636)	16%	38	40	5
No dogmáticos	(511)	31%	52	14	3
Creencias religiosas:					
Baja	(333)	24%	44	28	5
Media	(536)	34%	47	15	4
Alta	(331)	14%	40	41	5

(1) Debería permitirse ayudar a morir a las personas que lo desearan.

(2) Sólo en determinadas circunstancias debería permitirse ayudar a morir a las personas que lo desearan.

(3) Bajo ninguna circunstancia debería permitirse ayudar a morir a nadie, aunque lo quieran así.

Esta opinión es mayoritaria, en términos relativos, en la mayor parte de los segmentos sociales, excepto entre los mayores de

65 años (potencialmente más afectados), los de alta práctica y creencias religiosas, los de derecha y los dogmáticos, que mayorita-

riamente se oponen a la eutanasia bajo ninguna circunstancia. Debe resaltarse, sin embargo, que la opinión favorable a la eutanasia para todos los que lo deseen, sólo está algo más positivamente relacionada con la posición social y el «izquierdismo».

Y la importancia de la institución familiar para los españoles vuelve en ponerse de manifiesto también aquí, puesto que casi

la mitad de los entrevistados afirma que la institución que tiene derecho a decidir sobre la posibilidad de dejar morir o ayudar a morir a una persona es la familia. Una vez más, también, se comprueba que, entre los mayores de 65 años, los de alta práctica religiosa y los de derecha, predomina la opinión de que nadie puede dejar morir o ayudar a morir a otro.

CUADRO 4.13.

Institución que tiene derecho a decidir sobre la posibilidad de dejar morir o ayudar a morir a una persona, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Médicos	Familiares	Tribunal especial	Otros	Ninguno nadie	NS/NC
TOTAL	(1.200)	17%	41	5	2	28	8
Edad:							
18 a 29 años	(311)	14%	46	5	2	25	8
30 a 49 años	(421)	19%	45	5	2	21	7
50 a 64 años	(272)	17%	37	4	2	31	9
65 y más años	(196)	15%	29	3	1	44	8
Práctica religiosa:							
Alta	(343)	14%	34	4	2	38	9
Media	(267)	19%	39	4	2	31	6
Baja	(566)	18%	47	5	1	21	8
Ideología:							
Izquierda	(432)	20%	43	7	1	23	6
Centro	(149)	15%	42	4	4	26	8
Derecha	(204)	17%	34	2	3	37	7
Creencias religiosas:							
Baja	(333)	21%	42	6	2	22	8
Media	(536)	17%	43	4	1	27	8
Alta	(331)	13%	36	5	2	36	9

Para completar esta visión global sobre las actitudes morales y éticas de los españoles, se pidió a los entrevistados que expresaran su opinión respecto al pretendido culto de los españoles al dinero y a los bienes materiales, como reiteradamente ha afirmado la Conferencia Episcopal Español-

la e incluso el Papa, recientemente. Más de la mitad de los entrevistados opina que «en todas las sociedades, la importancia que se concede a los aspectos económicos y a los bienes materiales es la misma», pero la proporción que cree que en España se concede más importancia a estos aspectos

que en otras sociedades es algo mayor que la proporción que opina lo contrario. Y estas dos conclusiones son válidas no sólo para el conjunto de la muestra, sino incluso también para cada uno de los segmentos sociales.

ANTECEDENTES RELIGIOSOS

La casi totalidad de los españoles ha tenido unos antecedentes no sólo religiosos en general, sino católicos en particular, muy importantes.

En efecto, y como ya se había compro-

bado en el estudio de 1990, el 98% de los padres de los entrevistados se casaron por la Iglesia, sin que se observen diferencias significativas entre segmentos.

Además, algo menos de un tercio de los entrevistados afirman que hablaban muy a menudo o bastante a menudo con sus padres de religión cuando eran pequeños, y otro tercio adicional hablaba algunas veces. Por el contrario, y como contraste, más de tres cuartas partes de los entrevistados dice no haber hablado nunca o casi nunca de política con sus padres. Los resultados son, otra vez, muy similares a los de 1990.

CUADRO 4.14.
Frecuencia con que los entrevistados hablaban con sus padres de política y religión cuando eran pequeños

	Política		Religión	
	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy a menudo	2%	1%	10%	7%
Bastante a menudo	6	5	21	22
Algunas veces	14	13	34	35
Casi nunca	20	19	14	16
Nunca	58	62	20	20
NS/NC	1	*	1	*
INDICE	43	38	132	128

Pero aunque en todos los segmentos de la población la proporción de entrevistados que afirman haber hablado de religión con cierta frecuencia con sus padres representa una fuerte mayoría, se observa que esta proporción es mayor cuanto mayor es la edad del entrevista-

do, cuanto más alta es su práctica religiosa, cuanto más a la derecha se posicionan ideológicamente y cuanto más baja es su posición social, y es mayor entre los dogmáticos. Se confirman por tanto todas las relaciones ya observadas en la investigación de hace un año.

CUADRO 4.15.
Ambiente religioso familiar cuando era pequeño,
a los 17 años y en su familia actualmente

	Ambiente familiar cuando era pequeño		Religiosidad a los 17 años		Ambiente familiar actualmente
	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91	XI-91
Muy religioso	15%	12%	13%	9%	7%
Bastante religioso	37	33	30	28	22
Algo religioso	37	47	38	47	54
Nada religioso	11	8	19	15	16
NS/NC	*	1	*	*	*
INDICE	104	91	87	75	58

Como cabría esperar, el ambiente religioso familiar de los entrevistados cuando eran pequeños era bastante o muy religioso para alrededor de la mitad de ellos.

Y la religiosidad del ambiente familiar parece haber sido mayor cuanto más alta es

la edad del entrevistado y su práctica religiosa, y cuanto más baja es su posición social. El ambiente familiar parece haber sido asimismo más religioso entre los de derecha, los dogmáticos y los de altas creencias religiosas.

CUADRO 4.16.
Índice de ambiente religioso familiar cuando era pequeño, grado de religiosidad a los 17 años y grado actual de religiosidad en su familia, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Ambiente religioso en la infancia	Religiosidad a los 17 años	Ambiente familiar actualmente
TOTAL	(1.200)	91	75	58
Edad:				
18 a 29 años	(311)	64	43	43
30 a 49 años	(421)	81	59	41
50 a 64 años	(272)	109	108	71
65 y más años	(196)	130	115	98
Práctica religiosa:				
Alta	(343)	140	140	110
Media	(267)	91	77	57
Baja	(566)	63	38	28
Ideología:				
Izquierda	(432)	68	50	38
Centro	(149)	110	94	77
Derecha	(204)	136	118	99

CUADRO 4.16. (cont.)

Índice de ambiente religioso familiar cuando era pequeño, grado de religiosidad a los 17 años y grado actual de religiosidad en su familia, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Ambiente religioso en la infancia	Religiosidad a los 17 años	Ambiente familiar actualmente
TOTAL	(1.200)	91	75	58
Posición social:				
Baja	(470)	100	93	70
Media	(549)	88	68	54
Alta	(181)	75	51	38
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(636)	108	100	77
No dogmáticos	(511)	72	46	37
Creencias religiosas:				
Baja	(333)	59	37	22
Media	(536)	90	71	57
Alta	(331)	125	121	95

No obstante, la proporción de entrevistados que estiman que a los 17 años eran muy o bastante religiosos es en general inferior a la que opina que eran algo o nada religiosos. En realidad sólo es superior entre los mayores de 50 años, los de alta práctica religiosa y los de derecha.

Los resultados obtenidos para estos dos indicadores son semejantes a los de 1990, aunque se observa cierta disminución de la religiosidad en ambos casos, que aunque podría atribuirse al error muestral, también podría estar indicando una disminución progresiva de la religiosidad en las familias de origen y en los individuos en su adolescencia.

La pérdida de religiosidad en el ambiente familiar parece evidente según la apre-

ciación del propio entrevistado, puesto que, en esta investigación (no así en la realizada en 1990), se ha preguntado por el grado de religiosidad en su familia actualmente. Los datos no pueden ser más elocuentes ya que, si bien un 45% afirman que el ambiente familiar cuando eran pequeños era muy o bastante religioso, sólo un 29% lo califica así actualmente. El índice disminuye de 91 a 58, lo que sugiere que el ambiente familiar es actualmente alrededor de la mitad de religioso que era cuando los entrevistados eran pequeños.

Para completar la información sobre el papel de la religión en el proceso de socialización de los entrevistados, se preguntó por la educación recibida en colegios religiosos y por la experiencia de viajes al extranjero.

CUADRO 4.17.
Porcentaje de entrevistados educados en un colegio religioso,
por características socioeconómicas

	XII-90		XI-91	
	Total	%	Total	%
TOTAL	(1.200)	33	(1.200)	35
Edad:				
18 a 29 años	(311)	38	(311)	38
30 a 49 años	(421)	40	(421)	40
50 a 64 años	(272)	24	(272)	28
65 y más años	(196)	25	(196)	30
Práctica religiosa:				
Alta	(362)	35	(343)	37
Media	(253)	28	(267)	37
Baja	(554)	34	(566)	33
Ideología:				
Izquierda	(357)	36	(432)	32
Centro	(140)	39	(149)	36
Derecha	(189)	42	(204)	46
Posición social:				
Baja	(445)	22	(470)	26
Media	(551)	37	(549)	36
Alta	(204)	48	(181)	57
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(556)	30	(636)	31
No dogmáticos	(517)	38	(511)	40

En relación con la educación, se ha observado que un tercio de los entrevistados asistió a colegios religiosos (como ya se observó en 1990), proporción que es algo mayor entre los menores de 50 años (probablemente por la mayor proporción de no escolarizados entre los mayores de esa edad, como ya se observó en 1990).

Debe resaltarse que los datos confirman los de 1990. En lo que respecta a que la proporción que ha estudiado en colegios religiosos, es algo mayor entre los de derecha, y está positivamente relacionada

con la posición social. Pero, además, se confirman los datos de 1990 relativos a que la proporción que ha estudiado en colegios religiosos es mayor entre los no-dogmáticos que entre los dogmáticos, y a que apenas existe relación con la práctica religiosa del entrevistado en la actualidad.

En cuanto a la experiencia internacional, se observó en 1990 que un 19% de los entrevistados viajó fuera de España alguna vez antes de los 18 años, pero casi uno de cada dos lo había hecho después de los 18 años.

CUADRO 4.18.
Frecuencia con que han viajado/viajan fuera de España los entrevistados,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Muy fre- cuentemente	Frecuente- mente	No muy frecuen.	Con poca frecuencia	Alguna vez	Nada nunca	NS/NC
TOTAL	(1.200)	2%	6	5	9	26	53	*
Edad:								
18 a 29 años	(311)	3%	5	6	8	27	51	*
30 a 49 años	(421)	2%	7	5	12	29	45	*
50 a 64 años	(272)	1%	7	5	6	22	59	—
65 y más años	(196)	*%	5	2	4	22	66	—
Práctica religiosa:								
Alta	(343)	1%	6	5	8	22	58	—
Media	(267)	2%	6	4	9	23	56	—
Baja	(566)	2%	6	5	9	28	50	*
Posición social:								
Baja	(470)	*%	4	3	5	22	65	*
Media	(549)	3%	6	4	9	27	51	*
Alta	(181)	4%	11	12	16	32	26	—

Teniendo en cuenta estos resultados, en la investigación de este año se ha optado por preguntar simplemente por la frecuencia con que el entrevistado viaja fuera de España, pudiéndose comprobar que los resultados confirman indirectamente los anteriores, ya que un 53% afirma no viajar nunca fuera de España, proporción que sólo es algo inferior entre los menores de 50 años (especialmente los de 30 a 49 años). Además, la frecuencia de viajes al extranjero parece estar muy directamente relacionada con la posición social.

PRACTICA RELIGIOSA

La persistencia de ciertos hábitos religiosos, especialmente la recepción de los sacramentos de la Iglesia católica, parece

un hecho incuestionable en la sociedad española. Así, prácticamente la totalidad de los entrevistados ha sido bautizado y ha recibido la comunión. Y más de tres cuartas partes han recibido la confirmación y se han casado por la Iglesia.

CUADRO 4.19.
**Porcentaje de entrevistados que han
 recibido ciertos sacramentos**

	XII-90	XI-91
Bautismo	100	99
Comunión	98	99
Confirmación	79	83
Matrimonio por la Iglesia	71	73

La menor proporción que dice haberse casado por la Iglesia se debe a que gran parte de los de 18 a 29 años no se han casado aún de ningún modo.

CUADRO 4.20.
Porcentaje de entrevistados que han recibido ciertos sacramentos,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Bautismo	Comunión	Confirmación	Matrimonio
TOTAL	(1.200)	99	99	83	73
Edad:					
18 a 29 años	(311)	98	96	65	30
30 a 49 años	(421)	100	100	86	82
50 a 64 años	(272)	100	99	92	95
65 y más años	(196)	100	99	93	91
Práctica religiosa:					
Alta	(343)	99	99	92	83
Media	(267)	100	99	86	78
Baja	(566)	99	98	77	65
Ideología:					
Izquierda	(432)	99	98	83	73
Centro	(149)	100	98	83	76
Derecha	(204)	100	100	85	74
Posición social:					
Baja	(470)	99	99	87	77
Media	(549)	99	98	80	70
Alta	(181)	99	99	80	71
Dogmatismo:					
Dogmáticos	(636)	99	99	88	81
No dogmáticos	(511)	99	98	77	62
Creencias religiosas:					
Baja	(333)	99	98	79	67
Media	(536)	99	99	81	73
Alta	(331)	100	99	89	79

En efecto, más del 80% de los mayores de 30 años han sido confirmados y se han casado por la Iglesia, pero entre los menores de esa edad, un tercio todavía no ha sido confirmado, y tres cuartas partes todavía no se han casado (por la Iglesia), aunque ello no implica que no lo puedan hacer en el futuro.

En realidad, la recepción de estos cuatro sacramentos por la inmensa mayoría de entrevistados es tan generalizada que

las escasas diferencias que se ponen de manifiesto se deben, principalmente, a diferencias de edad, y por ello sólo se observan respecto a la confirmación y el matrimonio.

Por consiguiente, la recepción de sacramentos parece ser común a la casi totalidad de los españoles, por lo que las diferencias de práctica religiosa hay que buscarlas en otros aspectos.

Así, por ejemplo, se preguntó por la

frecuencia de ciertas prácticas religiosas (misa, confesión, comunión y rezo) cuando el entrevistado tenía 10 años y en la actual-

idad. Como puede comprobarse, los datos de esta investigación confirman los de 1990 en todos sus términos.

CUADRO 4.21.
Frecuencia con la que los entrevistados realizaban los siguientes actos religiosos cuando tenían 10 años y en la actualidad

Cuando tenían 10 años	DICIEMBRE 1990				NOVIEMBRE 1991			
	Misa	Confesión	Comunión	Rezo	Misa	Confesión	Comunión	Rezo
Más de una vez por semana	18%	6%	8%	54%	16%	4%	7%	55%
Una vez por semana	59	32	42	18	60	32	42	21
Una vez al mes	7	24	17	6	7	24	17	4
En Navidad/Semana Santa	2	4	4	1	1	5	3	1
Con ocasión de otras festividades concretas	3	4	4	2	3	5	4	1
Una vez al año	2	9	6	1	2	8	5	2
Con menos frecuencia	2	6	6	6	2	8	7	5
Nunca, prácticamente nunca	7	12	10	10	8	13	13	9
NS/NC	2	3	3	4	1	1	1	2

Actualidad	DICIEMBRE 1990				NOVIEMBRE 1991			
	Misa	Confesión	Comunión	Rezo	Misa	Confesión	Comunión	Rezo
Más de una vez por semana	8%	1%	4%	38%	6%	1%	3%	38%
Una vez por semana	27	5	12	11	20	3	9	11
Una vez al mes	9	11	9	7	9	7	6	6
En Navidad/Semana Santa	5	5	3	1	4	3	2	2
Con ocasión de otras festividades concretas	9	5	5	2	12	4	5	2
Una vez al año	3	9	7	1	4	10	7	2
Con menos frecuencia	6	12	10	9	11	14	14	12
Nunca, prácticamente nunca	33	51	47	28	34	57	52	28
NS/NC	1	2	2	2	*	1	1	1

Además, ambas investigaciones demuestran que la práctica religiosa actual de los entrevistados es, en los cuatro aspectos que se han considerado, muy inferior a la que dicen haber tenido a los 10 años de edad, y muy especialmente por lo que respecta a la confesión y comunión.

Parece importante resaltar que la misa era y es la práctica religiosa más corriente

(con excepción del rezo, claro está). Pero la confesión y la comunión, que incluso en la niñez se practicaban menos y con menor frecuencia, parecen haber caído en desuso, puesto que alrededor de la mitad admite no confesar ni comulgar nunca o prácticamente nunca.

Por otra parte, tanto a los 10 años como, especialmente, en la actualidad, se ob-

serva una práctica religiosa significativamente mayor cuanto más alta es la edad del entrevistado actualmente, cuanto mayor es su actual práctica religiosa (evaluada por el propio entrevistado), cuanto más a

la derecha se posiciona ideológicamente el entrevistado en la actualidad, cuanto mayor es su grado de dogmatismo y cuanto más baja es su posición social.

CUADRO 4.22.
Frecuencia con que se realizan retiros o ejercicios espirituales

Retiros o ejercicios espirituales	XII-90		XI-91	
	A los 10 años	Actualmente	A los 10 años	Actualmente
Al menos 1 vez al año	18%	5%	19%	5%
Con menor frecuencia	6	3	6	1
Nunca	70	88	72	92
NS/NC	6	4	3	2
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)

Los retiros o ejercicios espirituales constituyen una práctica religiosa poco frecuente, tanto en la niñez como en la edad adulta.

En efecto, sólo un 19% de los entrevistados afirma haber realizado ejercicios espirituales o retiros al menos una vez al año cuando tenían 10 años, pero sólo un 5% lo practica ahora con esa misma frecuencia.

Las diferencias en esta práctica religiosa, por segmentos de la población, son en este caso poco significativas, ya que la inmensa mayoría de los entrevistados no hace ni ha hecho retiros o ejercicios espirituales. En todo caso, se advierte cierta relación positiva con la práctica religiosa y el «derechismo» en ambas edades del entrevistado.

CUADRO 4.23.
Participación en actividades organizadas por su parroquia

Retiros o ejercicios espirituales	XII-90		XI-91	
	A los 10 años	Actualmente	A los 10 años	Actualmente
Mucho o bastante	20%	6%	20%	4%
Algo o casi nada	27	11	26	10
Nada	53	81	54	85
NS/NC	—	2	*	1
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)

De igual manera, la participación del entrevistado en actividades organizadas por su propia parroquia, cuando tenían 10 años

o en la actualidad, fue escasa y es ahora prácticamente nula, tal y como se puede comprobar en este cuadro comparativo:

CUADRO 4.24.
Grado de participación en actividades organizadas por su parroquia cuando era adolescente y en la actualidad, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	ADOLESCENCIA					EN LA ACTUALIDAD			
	Total	Mucho Bastante	Algo Casi nada	Nada	NS/ NC	Mucho Bastante	Algo Casi nada	Nada	NS/ NC
TOTAL	(1200)	20%	26	54	*	4%	10	85	1
Edad:									
18 a 29 años	(311)	19%	26	55	—	5%	9	86	*
30 a 49 años	(421)	22%	26	52	—	3%	7	90	*
50 a 64 años	(272)	19%	25	54	1	4%	15	81	*
65 y más años	(196)	19%	25	55	1	7%	12	79	2
Práctica religiosa:									
Alta	(343)	27%	29	43	1	10%	20	68	1
Media	(267)	20%	28	51	—	3%	10	86	—
Baja	(566)	15%	23	61	*	2%	4	94	1
Ideología:									
Izquierda	(432)	19%	24	57	1	3%	8	88	1
Centro	(149)	24%	25	50	1	6%	11	83	—
Derecha	(204)	24%	29	46	*	8%	17	75	*
Dogmatismo:									
Dogmáticos	(636)	20%	26	53	1	6%	15	79	1
No dogmáticos	(511)	20%	25	54	*	3%	5	92	*
Creencias religiosas:									
Baja	(333)	13%	24	64	—	1%	4	96	—
Media	(536)	21%	24	54	*	4%	9	86	1
Alta	(331)	25%	30	43	1	8%	18	73	1

En cualquier caso, la participación fue algo más intensa durante la adolescencia, cuando uno de cada cinco entrevistados afirma haber participado mucho o bastante en las actividades organizadas por su parroquia. La participación en actividades parroquiales, tanto a los 10 años como en la actualidad, parece estar relacionada positivamente con la práctica y las creencias re-

ligiosas, y con el «derechismo» y el dogmatismo. No obstante, la proporción de entrevistados que no participa en la actualidad en actividades parroquiales es superior al 65% en todos los segmentos sociales, lo que parece poner de manifiesto la tradicional falta de interés de los españoles por participar en cualquier tipo de asociación.

CUADRO 4.25.
Motivos por los que rezan los entrevistados, y su frecuencia

	XII-90					XI-91				
	Siem- pre	Casi siempre	Algunas veces	Nun- ca	NS/ NC INDICE	Siem- pre	Casi siempre	Algunas veces	Nun- ca	NS/ NC INDICE
Para dar gracias a Dios	32%	18	19	23	8 108	36%	15	20	16	12 115
Para pedir algo a Dios	21%	22	27	23	8 94	27%	18	24	18	12 102
Para encontrar consuelo	17%	13	30	32	8 69	20%	12	29	25	14 78
Para estar con Dios	25%	13	24	30	9 84	28%	12	23	24	13 92

En cuanto a las razones por las que rezan los entrevistados, pueden ordenarse así, tanto en la investigación de 1990 como en la actual.

- para dar gracias a Dios,
- para pedir algo a Dios,
- para estar con Dios, y
- para encontrar consuelo.

CUADRO 4.26.
**Motivos por los que rezan los entrevistados según el índice de frecuencia,
 por características socioeconómicas**

	Total	Dar gracias a Dios	Pedir algo	Encontrar consuelo	Estar con Dios
NOVIEMBRE 1991					
TOTAL	(1.200)	115	102	78	92
Edad:					
18 a 29 años	(311)	82	87	59	71
30 a 49 años	(421)	112	97	70	85
50 a 64 años	(272)	131	115	91	108
65 y más años	(196)	148	121	107	119
Práctica religiosa:					
Alta	(343)	161	134	111	131
Media	(267)	130	114	82	105
Baja	(566)	81	79	56	64
Ideología:					
Izquierda	(432)	94	89	60	70
Centro	(149)	121	104	81	100
Derecha	(204)	143	120	97	120
Posición social:					
Baja	(470)	127	116	82	98
Media	(549)	109	100	79	91
Alta	(181)	99	75	62	82

CUADRO 4.26. (cont.)
Motivos por los que rezan los entrevistados según el índice de frecuencia,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Dar gracias a Dios	Pedir algo	Encontrar consuelo	Estar con Dios
TOTAL	(1.200)	115	102	78	92
Dogmatismo:					
Dogmáticos	(636)	136	119	89	108
No dogmáticos	(511)	86	81	64	72
Creencias religiosas:					
Baja	(333)	71	75	57	61
Media	(536)	119	105	80	94
Alta	(331)	152	125	90	21

El orden en que mencionan estos cuatro motivos es casi idéntico en todos los segmentos de entrevistados, aunque se observan algunas excepciones, como los de baja creencia religiosa y los menores de 30 años, que anteponen el pedir algo a dar las gracias (ya se observó esto también en 1990 respecto a los jóvenes), o los de posición social alta, que afirman rezar para estar con Dios en proporción más alta que para pedir algo a Dios (como también se observó en 1990).

De todas las maneras, y sea cual sea la razón por la que los entrevistados rezan, parece evidente que el rezo parece estar

directamente relacionado con la edad y la práctica y creencia religiosas, e inversamente relacionado con la posición social. Rezar, por otra parte, es mucho más frecuente entre los dogmáticos, y es más frecuente cuanto más a la derecha se posiciona ideológicamente el entrevistado.

En esta investigación se han añadido dos cuestiones más, relacionadas de alguna forma con la práctica religiosa, que son la frecuencia con que se da limosna y los deseos de ayudar a diferentes organizaciones sociales a través del porcentaje de los impuestos que ahora se denomina vulgarmente «impuesto religioso».

CUADRO 4.27.
Frecuencia con que ayuda o da limosna a gente marginada o necesitada,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Mucha fre- cuencia	Algunas veces	Rara- mente	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1.200)	16%	59	19	6	*
Edad:						
18 a 29 años	(311)	10%	54	25	10	*
30 a 49 años	(421)	18%	58	20	4	*
50 a 64 años	(272)	20%	60	15	4	*
65 y más años	(196)	15%	67	13	3	1

CUADRO 4.27. (cont.)
Frecuencia con que ayuda o da limosna a gente marginada o necesitada,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Mucha frecuencia	Algunas veces	Raramente	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1.200)	16%	59	19	6	*
Práctica religiosa:						
Alta	(343)	22%	65	10	2	1
Media	(267)	15%	61	19	4	—
Baja	(566)	12%	55	24	9	*
Ideología:						
Izquierda	(432)	17%	55	22	5	1
Centro	(149)	12%	62	20	5	1
Derecha	(204)	15%	61	19	5	*
Posición social:						
Baja	(470)	16%	62	16	5	1
Media	(549)	17%	56	21	6	*
Alta	(181)	11%	62	20	7	—
Dogmatismo:						
Dogmáticos	(636)	17%	60	18	4	1
No dogmáticos	(511)	15%	58	20	7	*
Creencias religiosas:						
Baja	(333)	10%	58	24	8	*
Media	(536)	19%	57	18	6	*
Alta	(331)	16%	65	15	3	1

En lo que respecta a la primera cuestión, se observa que tres cuartas partes de los entrevistados ayudan o dan limosna a gente marginada o necesitada al menos con alguna frecuencia (e incluso un 16% dice que con mucha frecuencia), mientras que sólo una cuarta parte de los entrevistados dicen que lo hacen raramente o nunca.

Como puede comprobarse, la práctica

de la limosna es más frecuente entre los que menos tienen que entre los más acomodados, a juzgar por la relación positiva que tiene con la edad y la relación negativa con la posición social. Por otra parte, la práctica de la limosna está positivamente relacionada con la práctica religiosa, pero no se advierte relación con la ideología, como cabría esperar.

CUADRO 4.28.
Organizaciones a las que le gustaría destinar una parte de sus impuestos,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Iglesia católica	Otras igles.	Partidos políticos	Sindi-catos	Organ. empres.	Grupos margi.	Asoc. cult.	Lucha enferm.	Caridad benéfi.	Clubs deport.	Otra	Nin-guna	NS/NC
TOTAL	(1.200)	23%	*	*		*	15	3	27	19			6	4
Edad:														
18 a 29 años	(311)	11%		*	*		17	4	36	16	*		8	4
30 a 49 años	(421)	20%		—		—	20	4	28	17			4	3
50 a 64 años	(272)	32%	—	*		—	12	*	23	21	—		3	7
65 y mas años	(196)	37%	*	—	—	*	8	1	17	23	—	—	8	5
Práctica religiosa:														
Alta	(343)	46%		—		—	10	1	15	17	—	—	3	5
Media	(267)	25%	—	*	—	—	11	2	29	25		—	3	4
Baja	(566)	9%	*	*		*	20	3	34	18			8	4
Ideología:														
Izquierda	(432)	13%	*	*		*	22	3	31	19			6	3
Centro	(149)	31%					10	3	27	21			1	3
Derecha	(204)	42%	*	—	2	*	9	3	20	14	—		5	5
Posición social:														
Baja	(470)	28%	*	—	—	*	13	1	26	19	*	—	7	5
Media	(549)	21%		*		*	16	2	30	18			5	4
Alta	(181)	16%		—	2		19	6	24	22		2	5	3
Dogmatismo:														
Dogmáticos	(636)	30%		*	*	*	13	1	23	21		*	5	5
No dogmáticos	(511)	14%	*	—		*	18	4	33	16	*		7	3
Creencias religiosas:														
Baja	(333)	7%	*	—	*		21	5	34	17			9	3
Media	(536)	21%		*	*	*	15	2	28	22			6	4
Alta	(331)	44%		—	—	*	10	2	18	17	—	—	3	6

En cuanto a los deseos de destino de sus impuestos, la práctica actual es que el contribuyente puede elegir, al presentar su declaración anual, entre destinar una proporción (establecida por el Ministerio de Hacienda) a la Iglesia católica o al Ministerio de Asuntos Sociales. Pensando que esta normativa podría ser modificada en el futuro, para permitir al contribuyente precisar más el destino de esta parte de sus im-

puestos, se preguntó por las preferencias de destino entre diferentes grupos y organizaciones públicas.

Los resultados sugieren que alrededor de una cuarta parte de los entrevistados desearían que el destinatario fuese la Iglesia católica, pero una proporción algo superior preferiría que se asignase a organizaciones que luchan contra ciertas enfermedades (preferentemente el SIDA y el cáncer), un

19% desearía que se destinase ese dinero a organizaciones de caridad y beneficencia, un 15% a grupos marginados, y proporciones menores sugieren otros destinos.

La principal conclusión que se deriva de estos datos es la de que el Ministerio de Hacienda debería probar una gama más amplia de posibles destinatarios, puesto que el contribuyente parece tener ideas bastante claras del destino que desearía dar a esa parte de sus impuestos.

Por otra parte, se advierten claras diferencias de edad en estas preferencias. Los deseos de ayudar a la Iglesia católica y a organizaciones de caridad y beneficencia parecen estar directamente relacionados con la edad, mientras que la ayuda a grupos marginales y a la lucha contra ciertas enfermedades está relacionada inversamente con la edad. Además, la ayuda a la Iglesia católica está muy positivamente relacionada con la práctica y las creencias religiosas,

el dogmatismo y el «derechismo», y algo negativamente relacionada con la posición social.

ACTITUDES HACIA LOS SACRAMENTOS RELIGIOSOS

Como ya se ha comprobado anteriormente, tanto los entrevistados como sus padres y madres han recibido, casi unánimemente, los principales sacramentos: bautismo, comunión y matrimonio por la Iglesia. Pero, cabe preguntarse, ¿qué sentido dan a estos sacramentos?, ¿cuál es la actitud de los entrevistados hacia ellos?

Como puede apreciarse en el siguiente cuadro comparativo, tanto el bautismo como la comunión se consideran sobre todo un deber o una costumbre, pero muy pocos afirman que se trate de actos sin sentido.

CUADRO 4.29.
Actitudes hacia el bautismo y la comunión

Actitud hacia:	Deber		Costumbre		Conveniente		Sin sentido		NS/NC	
	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91
Bautismo	(43%)	41%	(35)	42	(13)	10	(7)	6	(2)	1
Comunión	(41%)	40%	(35)	43	(13)	10	(7)	5	(2)	2

Las respuestas son muy similares respecto a los dos sacramentos, y confirman plenamente los obtenidos en 1990, como puede observarse. Sin embargo, se observan profundas y significativas diferencias

entre los distintos segmentos de la población en cuanto a considerar que el bautismo y la comunión son más bien un deber o una costumbre.

CUADRO 4.30.
Actitudes hacia el bautismo y la comunión, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	BAUTISMO				COMUNION			
		Un deber	Costumbre	Conveniente/ sin sentido	NS/NC	Un deber	Costumbre	Conveniente/ sin sentido	NS/NC
TOTAL	(1.200)	41%	42	16	1	40%	43	15	2
Edad:									
18 a 29 años	(311)	22%	55	21	2	21%	53	24	2
30 a 49 años	(421)	35%	46	18	1	34%	49	15	2
50 a 64 años	(272)	56%	31	11	1	53%	33	12	2
65 y más años	(196)	63%	26	11	-	61%	28	11	-
Práctica religiosa:									
Alta	(343)	67%	17	15	1	65%	19	14	2
Media	(267)	48%	37	14	1	46%	39	14	1
Baja	(566)	23%	58	17	2	22%	59	17	3
Ideología:									
Izquierda	(432)	36%	47	15	1	34%	51	14	1
Centro	(149)	41%	38	21	1	40%	39	21	1
Derecha	(204)	62%	25	11	1	62%	23	11	3
Posición social:									
Baja	(470)	51%	33	16	1	49%	36	13	1
Media	(549)	38%	44	16	1	36%	45	17	2
Alta	(181)	24%	56	19	1	23%	57	18	2
Dogmatismo:									
Dogmáticos	(636)	57%	28	12	1	56%	30	13	1
No dogmáticos	(511)	20%	57	21	1	20%	58	21	2
Indice creencias religiosas:									
Baja	(333)	16%	64	16	1	15%	64	18	2
Media	(536)	41%	43	15	2	39%	45	15	1
Alta	(331)	67%	17	17	1	65%	19	15	2

Así, respecto a ambos sacramentos, los menores de 50 años, los de baja práctica religiosa, los de izquierda, los de posición social alta y los no-dogmáticos, consideran

en mayor proporción que son costumbres, mientras que los demás segmentos de la población consideran a ambos sacramentos principalmente como deberes.

CUADRO 4.31.
Actitudes respecto a administrar ciertos sacramentos y dar una educación
en colegio religioso actualmente a un hijo

	Bautismo		Comunión		Colegio religioso	
	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91
Sí	82%	84%	79%	80%	42%	40%
No	10	9	10	9	29	33
No estoy seguro	6	6	8	9	21	21
NS	2	1	3	2	7	5
NC	*	*	*	-	1	1

Por otra parte, sea por deber o por costumbre, la gran mayoría de los entrevistados opina que, si tuviesen ahora un hijo, le gustaría que fuese bautizado y que hiciese la comunión (84 y 80% respectivamente). Sólo un 9% afirma rotundamente que no le gustaría ni lo uno ni lo otro.

Y además, casi la mitad de la población desearía que su hijo estudiara en un colegio religioso, e incluso otra quinta parte dice no estar seguro de lo que desearía. Todos los datos confirman plenamente los de 1990.

CUADRO 4.32.
Porcentaje de entrevistados favorables a administrar ciertos sacramentos y dar una
educación en colegio religioso actualmente a su hijo, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Bautismo	Comunión	Colegio religioso
TOTAL	(1.200)	84	80	40
Edad:				
18 a 29 años	(311)	76	69	20
30 a 49 años	(421)	82	76	40
50 a 64 años	(272)	92	92	53
65 y más años	(196)	94	92	58
Práctica religiosa:				
Alta	(343)	93	93	57
Media	(267)	94	94	46
Baja	(566)	76	68	28
Ideología:				
Izquierda	(432)	76	71	30
Centro	(149)	89	85	48
Derecha	(204)	94	92	57

CUADRO 4.32. (cont.)
Porcentaje de entrevistados favorables a administrar ciertos sacramentos y dar una educación en colegio religioso actualmente a su hijo, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Bautismo	Comunión	Colegio religioso
TOTAL	(1.200)	84	80	40
Posición social:				
Baja	(470)	90	87	44
Media	(549)	84	80	39
Alta	(181)	73	65	35
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(636)	95	94	49
No dogmáticos	(511)	72	64	29
Creencias religiosas:				
Baja	(333)	67	63	25
Media	(536)	89	83	37
Alta	(331)	95	94	61

Más del 70% de los entrevistados en cualquier segmento de la población desearía que, de tener ahora un hijo, éste fuese bautizado, y más del 60% en cualquier segmento desearía que hiciese la comunión.

En cuanto a los deseos de que, si tuviesen un hijo ahora, estudiase en un colegio

religioso, están directamente relacionados con la edad y la práctica religiosa, e inversamente relacionados con la posición social. Ese deseo es mayor entre los dogmáticos, y es mayor cuanto más a la derecha se posiciona ideológicamente el entrevistado.

CUADRO 4.33.
Actitudes hacia el matrimonio del propio entrevistado y de sus hijos

	Entrevistado		Hijos	
	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91
Casarse por la Iglesia	69%	71%	64%	66%
Casarse por lo civil	11	11	6	7
Vivir sin más con su pareja	14	12	8	7
Ver a su pareja de cuando en cuando	1	2	*	1
NS	4	4	17	17
NC	1	*	4	3

Más de dos terceras partes de los entrevistados, casados o no, afirman que si ahora tuvieran que casarse, lo harían por la Iglesia, proporción que es casi idéntica a

la de los entrevistados que desearían que si un hijo fuera ahora a casarse preferirían que lo hiciese por la Iglesia, lo que confirma los resultados obtenidos en 1990.

CUADRO 4.34.
Actitudes hacia el matrimonio del propio entrevistado y de sus hijos,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	ENTREVISTADO							HIJOS					
	Total	Casarse por Iglesia	Casarse por civil	Vivir en pareja	Ver a su pareja	NS	NC	Casarse por Iglesia	Casarse por civil	Vivir en pareja	Ver a su pareja	NS	NC
TOTAL	(1.200)	71%	11	12	2	4	*	66%	7	7	1	17	3
Edad:													
18 a 29 años	(311)	59%	13	19	3	5	1	50%	9	11	2	24	4
30 a 49 años	(421)	63%	15	15	1	5	1	57%	8	10	*	21	5
50 a 64 años	(272)	85%	6	5	2	2	*	82%	4	3	—	11	*
65 y más años	(196)	90%	4	2	2	2	—	89%	3	1	—	6	*
Práctica religiosa:													
Alta	(343)	91%	3	3	1	1	1	89%	3	1	1	6	1
Media	(267)	84%	4	7	2	3	*	80%	3	3	*	11	3
Baja	(566)	55%	18	18	2	7	*	47%	10	12	1	26	4
Ideología:													
Izquierda	(432)	58%	17	18	2	5	*	55%	10	13	1	18	3
Centro	(149)	81%	9	6	1	3	—	75%	7	5	1	12	1
Derecha	(204)	84%	5	6	2	3	—	82%	3	1	—	12	2
Posición social:													
Baja	(470)	80%	7	9	1	3	—	77%	5	4	1	11	2
Media	(549)	70%	11	12	2	4	1	64%	7	7	1	18	3
Alta	(181)	52%	21	18	2	7	1	41%	11	13	1	29	5
Dogmatismo:													
Dogmáticos	(636)	87%	5	4	1	2	*	84%	3	2	*	9	1
No dogmáticos	(511)	52%	18	21	3	6	1	44%	11	14	1	25	5
Índice de creencias religiosas:													
Baja	(333)	47%	22	22	2	6	1	38%	13	14	1	29	5
Media	(536)	75%	9	10	2	4	*	69%	5	6	1	17	2
Alta	(331)	89%	3	3	1	2	*	88%	3	1	1	5	2

Sólo un 11 y un 12% de los entrevistados dice que, de tener que casarse ahora, preferiría hacerlo por lo civil o vivir en pa-

reja, respectivamente. Estas proporciones son mayores entre los menores de 50 años, los de baja práctica y creencias religiosas,

los de izquierda, los de posición social media y alta y los no-dogmáticos. No obstante, la preferencia por casarse por la Iglesia es mayoritaria en todos los segmentos de la población.

Y lo mismo es también cierto, aunque con proporciones siempre algo inferiores, respecto al matrimonio de un posible hijo, aunque, en este caso, las preferencias por-

que se casen por lo civil o vivan en pareja son mínimas, ya que los que no mencionan el matrimonio por la Iglesia parecen preferir no contestar en absoluto.

Finalmente, la aceptación mayoritaria, casi unánime, de los sacramentos por parte de los españoles se refiere incluso a los denominados «últimos», es decir a la «extremaunción».

CUADRO 4.35.
Porcentaje de entrevistados que desearían recibir, antes de morir, los últimos sacramentos, por características socioeconómicas

	XII-90	XI-91		XII-90	XI-91
TOTAL	71	74		71	74
Edad:			Posición social:		
18 a 29 años	52	62	Baja	79	82
30 a 49 años	68	70	Media	69	73
50 a 64 años	85	86	Alta	58	60
65 y más años	88	87	Dogmatismo:		
Práctica religiosa:			Dogmáticos	87	88
Alta	93	93	No dogmáticos	54	58
Media	90	90	Creencias religiosas:		
Baja	50	58	Baja	--	46
Ideología:			Media	--	80
Izquierda	47	60	Alta	--	95
Centro	83	86			
Derecha	89	92			

Así, tres cuartas partes de los entrevistados afirman que les gustaría recibirlos antes de morir, y la proporción que afirma que no les gustaría supera el 20% (sin pasar del 50% en ningún caso) sólo entre los menores de 30 años, los de baja práctica y creencias religiosas, los de izquierda, los de posición social alta y los no-dogmáticos.

En resumen, la gran mayoría de los es-

pañoles no sólo han recibido los principales sacramentos, sino que desearían que sus hijos también los recibieran, y desearían recibir ellos mismos la extremaunción. Sus actitudes hacia los sacramentos son por tanto bastante positivas, aunque unos lo hagan desde la consideración de estos sacramentos como deberes y otros de su consideración como costumbre.

ACTITUDES HACIA LA IGLESIA CATOLICA Y SUS REPRESENTANTES

La sociología de la religión diferencia habitualmente entre la práctica y los comportamientos religiosos, las creencias religiosas, y las actitudes hacia la religión institucionalizada y sus representantes.

En relación con esta última cuestión, y por considerar que podría ser una variable explicativa de cierta importancia, se ha preguntado a los entrevistados si tenían o no algún pariente religioso.

CUADRO 4.36.
Porcentaje de entrevistados que tiene algún pariente religioso, por características socioeconómicas

	XII-90	XI-91
TOTAL	28	28
Práctica religiosa:		
Alta	34	35
Media	27	26
Baja	24	24
Ideología:		
Izquierda	27	24
Centro	32	33
Derecha	38	37

Las respuestas indican que algo más de una cuarta parte de los entrevistados tiene algún pariente religioso, como ya se comprobó en 1990. Debe aclararse que no se preguntó por el grado de parentesco, por lo que es presumible que algunos se hayan limitado a los más próximos. Sin embargo, esta aparente falta de precisión no implica necesariamente una limitación, sino todo lo contrario.

En efecto, si alguien contesta que tiene un pariente religioso es porque, de hecho, es consciente de ese pariente, sea próximo o lejano, y viceversa. Como en tantas otras cuestiones, la definición «subjetiva» que el entrevistado hace del concepto «pariente» es más significativa que cualquier definición «objetiva».

Por otra parte, se observa que la proporción de entrevistados que afirman tener algún pariente religioso es mayor cuanto más alta es la práctica religiosa del entrevistado, y es mayor entre los de centro y derecha.

En cualquier caso, la proporción de entrevistados con algún pariente religioso no es superior al 40% ni inferior al 20% en ningún segmento de la población.

CUADRO 4.37.
Relación actual con sacerdotes y monjas

	Sacerdotes		Monjas	
	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91
Mucho	3%	2%	3%	1%
Bastante	9	9	7	7
Regular	13	11	8	6
Poco	13	13	10	10
Muy poco	12	13	11	12
NS/NC	1	1	1	2
INDICE	51	45	36	30

Por otra parte, alrededor de la mitad de los entrevistados tiene alguna relación, por poco frecuente que ésta sea, con sacerdotes, y alrededor de un tercio tiene alguna relación con monjas (en general menos visibles socialmente). Pero sólo alrededor de un 10% tiene mucha o bastante relación con sacerdotes o monjas. Los datos,

una vez más, son muy semejantes a los de 1990.

La proporción de entrevistados que tienen relación con sacerdotes o monjas es mayor cuanto más alta es la edad, cuanto más alta es la práctica religiosa, cuanto más a la derecha se posiciona ideológicamente el entrevistado y cuanto más baja es su posición social, siendo asimismo mayor entre los dogmáticos.

Los españoles posicionan en general a los religiosos entre el centro y el centro derecha, aunque más cerca del centro derecha, como en 1990, sin que se observen diferencias muy significativas entre los diferentes segmentos de la población respecto al posicionamiento ideológico que atribuyen a los religiosos.

CUADRO 4.38.
Percepción ideológica de los religiosos

	XII-90	XI-91
Extrema izquierda	1%	1%
Izquierda	2	5
Centro izquierda	3	3
Centro	7	7
Centro derecha	5	5
Derecha	12	17
Extrema derecha	3	2
NS/NC	67	59
% Opinan	33	41
\bar{X} Media valoración	4,8	4,7

Mayores diferencias se observan, sin embargo, al comparar la valoración que,

utilizando una escala de 0 a 10 puntos, asignan los entrevistados a sacerdotes y monjas, por comparación con otras profesiones u oficios.

Valoración de grupos profesionales

	XII-90	XI-91
Médico	8,6	8,5
Científico	8,4	8,3
Profesor de universidad	8,1	7,9
Maestro de escuela (E.G.B.)	7,8	7,6
Ingeniero	7,5	7,3
Abogado	7,1	6,8
Empresario	6,5	6,4
Comerciante	6,4	6,4
Actor de cine	6,3	6,5
Sacerdote	6,1	6,1
Funcionario público	6,0	6,1
Monja	5,8	5,8
Político	4,6	4,4

El ranking de esta investigación es prácticamente idéntico al de 1990, a pesar de tratarse de una comparación entre trece grupos ocupacionales. Pero, además, los valores medios asignados a cada grupo ocupacional son también casi idénticos en ambas fechas, lo que concede una gran fiabilidad a los datos.

En realidad, y como puede apreciarse, sólo los políticos reciben en ambas fechas una valoración media inferior a 5,0 puntos. Pero es también evidente que sacerdotes y monjas son menos valorados actualmente por la sociedad que muchas otras profesiones u ocupaciones.

CUADRO 4.39.
Imagen de sacerdotes y monjas en relación con otras profesiones,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Prof. Maestro	Sacer- univ.	Empre- dote	Funcio- sario	Inge- nario	Polí- tico	Comer- ciante	Cienti- fico	Monja	Abogado	Actor de cine	Médico	
TOTAL	(1.200)	7,6	7,9	6,1	6,4	6,1	7,3	4,4	6,4	8,3	5,8	6,8	6,5	8,5
Edad:														
18 a 29 años	(311)	7,4	7,7	5,3	6,5	6,0	7,4	4,4	6,6	8,3	5,3	7,0	6,6	8,5
30 a 49 años	(421)	7,7	7,8	5,9	6,3	5,9	7,3	4,3	6,4	8,3	5,4	6,8	6,6	8,4
50 a 64 años	(272)	7,6	8,0	6,6	6,3	6,2	7,3	4,3	6,4	8,2	6,2	6,6	6,4	8,6
65 y más años	(196)	8,0	8,1	7,1	6,7	6,4	7,3	4,6	6,4	8,0	6,8	6,8	6,3	8,5
Práctica religiosa:														
Alta	(343)	7,8	8,1	7,4	6,6	6,5	7,4	4,8	6,6	8,2	7,1	7,1	6,7	8,6
Media	(267)	7,8	7,9	6,7	6,5	6,1	7,4	4,6	6,6	8,4	6,3	7,0	6,6	8,6
Baja	(566)	7,4	7,8	5,1	6,3	5,8	7,2	4,1	6,3	8,2	4,8	6,6	6,3	8,4
Ideología:														
Izquierda	(432)	7,7	7,8	5,3	6,1	6,0	7,3	4,6	6,3	8,3	5,1	6,7	6,5	8,4
Centro	(149)	7,8	7,9	6,3	6,5	6,2	7,3	4,0	6,3	8,5	6,0	7,0	6,4	8,7
Derecha	(204)	7,6	7,9	7,1	6,9	6,1	7,3	4,3	6,4	8,4	6,8	7,0	6,5	8,5
Posición social:														
Baja	(470)	7,7	8,0	6,6	6,5	6,3	7,3	4,6	6,5	8,2	6,2	7,0	6,7	8,7
Media	(549)	7,5	7,8	5,8	6,5	6,1	7,3	4,3	6,5	8,2	5,6	6,7	6,4	8,4
Alta	(181)	7,8	7,7	5,6	6,2	5,6	7,2	4,0	6,2	8,6	5,2	6,6	6,3	8,3
Dogmatismo:														
Dogmáticos	(636)	7,8	8,1	6,9	6,6	6,3	7,5	4,6	6,6	8,3	6,6	7,1	6,7	8,7
No dogmáticos	(511)	7,5	7,6	5,2	6,2	5,8	7,1	4,1	6,3	8,3	4,9	6,5	6,3	8,2
Creencias religiosas:														
Baja	(333)	7,4	7,7	4,7	5,9	5,6	7,1	3,9	5,9	8,1	4,3	6,2	6,2	8,2
Media	(536)	7,7	8,1	6,1	6,6	6,2	7,4	4,5	6,6	8,4	5,8	7,0	6,7	8,6
Alta	(331)	7,7	7,8	7,4	6,6	6,3	7,4	4,7	6,6	8,4	7,1	7,1	6,5	8,6

Sin embargo, y a pesar del gran número de profesiones por las que se preguntó, todos los segmentos de la población coinciden en valorar más alto (en general con puntuaciones medias que superan los 8 puntos) a médicos, científicos y, en menor medida, a los profesores de universidad.

Debe resaltarse, además, que la valoración de sacerdotes y monjas es más alta cuanto más alta es la edad y la práctica y creencias religiosas del entrevistado, cuan-

to más baja es su posición social y cuanto más a la derecha se posiciona ideológicamente, siendo también superior entre los dogmáticos.

Como complemento a esta cuestión, se ha preguntado también en esta investigación por los grupos o colectivos que ayudan realmente a otras personas. Como se puede comprobar, la opinión señala mayoritariamente a los médicos en todos los segmentos sociales, sin excepción.

CUADRO 4.40.
Grupos o colectivos que ayudan realmente a otras personas,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Médicos	Religiosos	Policías	Enfer- meros	Empre- sarios	Cientí- ficos	Polí- ticos	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	72%	6	2	4	*	6	*	2	2	5
Edad:											
18 a 29 años	(311)	70%	4	2	5	—	10	1	4	2	5
30 a 49 años	(421)	72%	5	2	6	—	6	*	2	2	4
50 a 64 años	(272)	74%	7	3	3	1	5	*	1	2	6
65 y más años	(196)	75%	8	4	1	1	2	1	1	1	5
Práctica religiosa:											
Alta	(343)	68%	10	4	3	*	6	1	1	1	5
Media	(267)	75%	5	3	3	*	3	1	2	2	5
Baja	(566)	73%	3	1	5	*	7	*	3	2	5
Ideología:											
Izquierda	(432)	76%	3	2	4	—	7	1	3	2	3
Centro	(149)	76%	7	3	3	1	7	—	1	—	2
Derecha	(204)	64%	10	3	7	1	7	1	*	2	6
Posición social:											
Baja	(470)	76%	6	2	2	*	4	*	2	1	6
Media	(549)	70%	6	3	6	*	8	1	1	1	4
Alta	(181)	68%	6	1	4	1	7	—	5	3	5
Dogmatismo:											
Dogmáticos	(636)	74%	7	3	4	*	5	*	1	1	4
No dogmáticos	(511)	69%	5	2	5	*	8	1	3	2	5
Creencias religiosas:											
Baja	(333)	73%	3	1	4	*	8	1	2	2	6
Media	(536)	76%	4	3	4	*	4	*	3	2	3
Alta	(331)	66%	11	3	4	*	7	1	1	1	6

Pero dejando aparte a los representantes de la Iglesia, y tomando en consideración las actitudes hacia la Iglesia en su conjunto, se ha podido observar que los entrevistados tienen opiniones bastantes controvertidas respecto a si la Iglesia da o no respuestas adecuadas a los problemas

morales del individuo, a los problemas de la vida familiar y a las necesidades espirituales del hombre, aunque en los dos primeros casos la opinión general parece inclinarse un poco más hacia una respuesta negativa. Los resultados confirman, además, los ya encontrados en 1990.

CUADRO 4.41.
Opinión sobre si la Iglesia da o no respuesta adecuada a:

	DICIEMBRE 90			NOVIEMBRE 91		
	Sí	No	NC	Sí	No	NC
Los problemas morales del individuo	35%	48	17	36%	53	12
Los problemas de la vida familiar	36%	48	16	35%	54	11
Las necesidades espirituales del hombre	41%	40	20	42%	45	13

La opinión positiva, es decir, la opinión de que la Iglesia da una respuesta adecuada a estos tres tipos de problemas, es mayor cuanto más alta es la edad y la práctica y creencias religiosas de los entrevista-

dos, cuanto más baja es la posición social, y cuanto más a la derecha se posiciona ideológicamente el entrevistado, y es también mayor entre los dogmáticos.

CUADRO 4.42.
Porcentaje de entrevistados que creen que la Iglesia da respuesta adecuada a diferentes problemas, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Problemas morales	Vida familiar	Necesidades espirituales
TOTAL	(1.200)	36	35	42
Edad:				
18 a 29 años	(311)	24	23	32
30 a 49 años	(421)	28	26	33
50 a 64 años	(272)	47	45	52
65 y más años	(196)	56	59	64
Práctica religiosa:				
Alta	(343)	64	62	70
Media	(267)	40	39	48
Baja	(566)	18	17	24
Ideología:				
Izquierda	(432)	26	23	34
Centro	(149)	39	38	45
Derecha	(204)	58	59	64
Posición social:				
Baja	(470)	44	42	49
Media	(549)	33	32	41
Alta	(181)	23	23	29
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(636)	49	47	55
No dogmáticos	(511)	20	20	27
Creencias religiosas:				
Baja	(333)	14	13	18
Media	(536)	32	33	40
Alta	(331)	64	59	70

Y concretando más las actitudes del individuo hacia la Iglesia, en la persona de su máximo representante, el Papa, se observa que los entrevistados tienen opiniones muy divididas respecto a la condena que el Papa ha hecho del aborto en cualquier cir-

cunstancia. Y se observa asimismo un claro desacuerdo con el rechazo expresado por el Papa al matrimonio de los sacerdotes, con su rechazo al divorcio y, sobre todo, con su condena de los métodos anticonceptivos no naturales.

CUADRO 4.43.
Actitud respecto a la postura del Papa ante las siguientes cuestiones

	Muy de acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Muy en desacuerdo		NS/NC		INDICE	
	Dic-90	Nov-91	Dic-90	Nov-91	Dic-90	Nov-91	Dic-90	Nov-91	Dic-90	Nov-91	Dic-90	Nov-91
Su rechazo al divorcio	13%	(11%)	17	(18)	38	(35)	25	(29)	6	(2)	67	(71)
Su apoyo al proceso de democratización en los países del Este	22%	(-)	50	(-)	7	(-)	6	(-)	16	(-)	160	(-)
Su condena de los métodos anticonceptivos no naturales	9%	(10%)	15	(14)	36	(37)	31	(34)	9	(5)	57	(53)
Su rechazo al matrimonio de los sacerdotes	9%	(13%)	20	(18)	33	(34)	23	(27)	15	(8)	72	(70)
Su condena del aborto en cualquier caso	20%	(24%)	22	(20)	29	(30)	19	(23)	9	(4)	94	(90)
La opinión respecto al proceso de paganización que se está produciendo en España	-%	(14%)	30	(30)	27	(27)	17	(17)	12	(12)	101	(10)

Todos los resultados coinciden plenamente con los de 1990. Además, en esta investigación se ha sustituido la referencia al apoyo del Papa a la democratización de los países del Este (con la que se observó un alto grado de acuerdo en 1990), por la

referencia a la opinión del Papa respecto al proceso de paganización que se está produciendo en España, cuestión en la que los españoles parecen mostrarse con opiniones muy contrapuestas.

CUADRO 4.44.
Índice de acuerdo de las actitudes del Papa, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Rechazo divorcio	Paganización en España	Mét. anticon.	Matri-monio	Aborto
TOTAL	(1.200)	71	101	53	70	90
Edad:						
18 a 29 años	(311)	36	84	27	44	62
30 a 49 años	(421)	48	90	32	56	70
50 a 64 años	(272)	104	116	82	97	117
65 y más años	(196)	128	130	103	102	141
Práctica religiosa:						
Alta	(343)	126	133	95	104	141
Media	(267)	73	108	53	79	93
Baja	(566)	38	79	30	47	60
Ideología:						
Izquierda	(432)	47	83	37	51	68
Centro	(149)	82	109	59	67	106
Derecha	(204)	115	133	77	99	121
Posición social:						
Baja	(470)	92	112	68	85	110
Media	(549)	63	95	48	66	86
Alta	(181)	40	87	31	43	54
Dogmatismo:						
Dogmáticos	(636)	100	123	77	95	123
No dogmáticos	(511)	35	74	24	39	50
Creencias religiosas:						
Baja	(333)	25	65	25	39	45
Media	(536)	65	100	48	63	87
Alta	(331)	125	137	90	112	140

Sólo los mayores de 65 años, los de práctica y creencias religiosas altas y los de derecha respaldan claramente al Papa en su opinión, expresada públicamente en numerosas ocasiones, respecto a tres de estas cinco cuestiones, pero incluso sus opiniones son más controvertidas respecto a la condena de los métodos anticonceptivos y del matrimonio de los sacerdotes.

Por otra parte, y respecto a las cuestio-

nes más controvertidas, la condena del Papa al aborto en cualquier circunstancia, y la supuesta paganización de España, se observa un acuerdo con la opinión del Papa, además de en los segmentos ya citados (mayores de 65 años, alta práctica y creencias religiosas y derecha), también entre los dogmáticos, y una opinión controvertida con tendencia al acuerdo entre los de 50 a 64 años, los de centro y los de baja posición social.

CUADRO 4.45.
Opinión sobre la labor general del Papa

	XII-90	XI-91
Muy bien	10%	9%
Bien	38	37
Regular	28	29
Mal	10	11
Muy mal	6	5
NS/NC	8	9
INDICE	133	131

A pesar de todo lo anterior, sin embargo, la gran mayoría de los españoles juzga positivamente, en general, como en 1990, la labor actual del Papa. En efecto, un 46% la califica como muy bien o bien, frente a sólo un 16% que piensan que está mal o muy mal.

Las opiniones positivas predominan sobre las negativas en todos los segmentos sociales, sin excepción.

CUADRO 4.46.
Grado de opinión sobre la labor general del Papa,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	9%	37	29	11	5	9	131
Edad:								
18 a 29 años	(311)	6%	33	29	13	8	10	117
30 a 49 años	(421)	4%	34	35	12	6	10	120
50 a 64 años	(272)	13%	42	26	9	1	9	144
65 y más años	(196)	18%	46	20	6	2	8	157
Práctica religiosa:								
Alta	(343)	19%	48	20	3	2	7	162
Media	(267)	8%	44	34	5	1	8	147
Baja	(566)	3%	29	32	18	7	11	107
Ideología:								
Izquierda	(432)	4%	31	32	17	7	8	112
Centro	(149)	7%	45	27	11	3	7	138
Derecha	(204)	20%	49	22	1	3	5	165
Posición social:								
Baja	(470)	12%	42	27	8	2	10	143
Media	(549)	8%	37	31	11	4	8	129
Alta	(181)	4%	28	28	17	12	11	104
Dogmatismo:								
Dogmáticos	(636)	14%	47	23	6	2	8	154
No dogmáticos	(511)	3%	26	35	17	8	10	104
Creencias religiosas:								
Baja	(333)	3%	16	36	22	10	14	86
Media	(536)	4%	42	32	8	4	9	133
Alta	(331)	23%	53	17	3	1	5	182

Debe concluirse, por tanto, que los españoles valoran muy positivamente la labor del Papa, aunque discrepan de algunas de sus opiniones sobre cuestiones concretas.

CREENCIAS Y ACTITUDES RELIGIOSAS

Para finalizar, se ha examinado un conjunto de creencias y actitudes religiosas que tienen especial significación en el dogma católico.

CUADRO 4.47.

Proporción de entrevistados que creen en:

	DIC. 1990	NOV. 1991
La existencia de otra vida después de la muerte	55	50
El pecado	58	57
El diablo	36	33
La resurrección de los muertos	—	39
Los milagros	—	47
El cielo	58	55
El infierno	40	37
La reencarnación	25	24

Concretamente, algo más de un 50% de los entrevistados cree en la existencia de otra vida después de la muerte, en el pecado y en el cielo, pero sólo alrededor de cuatro de cada diez entrevistados creen en los milagros, la resurrección de los muertos y el infierno; alrededor de un tercio cree en el diablo, pero, sorprendentemente, una cuarta parte cree en la reencarnación. Los datos son muy semejantes a los de 1990, aunque en esta ocasión se ha preguntado por los milagros y la resurrección de los muertos (no incluidos en 1990). Precisamente, se ha preguntado por la resurrección porque extrañaba que una cuarta parte de los entrevistados en 1990 afirmaran creer en la reencarnación, y se pensó entonces que podría confundirse la reencarnación con la resurrección. Pero no, los resultados demuestran que, efectivamente, una cuarta parte de los entrevistados afirma también ahora creer en la reencarnación, y casi un 40% cree en la resurrección.

CUADRO 4.48.

Porcentaje de entrevistados que sostienen diferentes creencias, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Otra vida	Pecado	Diablo	Resurrección	Milagros	Cielo	Infierno	Reencarnación
TOTAL	(1.200)	50	57	33	39	47	55	37	24
Edad:									
18 a 29 años	(311)	53	47	29	32	39	46	30	29
30 a 49 años	(421)	45	50	27	34	41	49	32	26
50 a 64 años	(272)	50	67	42	44	57	61	42	17
65 y más años	(196)	56	74	40	53	60	72	49	23

CUADRO 4.48. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que sostienen diferentes creencias,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Otra vida	Pecado	Diablo	Resurrección	Milagros	Cielo	Infierno	Reencarnación
TOTAL	(1.200)	50	57	33	39	47	55	37	24
Práctica religiosa:									
Alta	(343)	71	87	55	69	75	85	61	28
Media	(267)	53	65	36	40	53	58	39	23
Baja	(566)	37	36	19	21	28	36	22	22
Ideología:									
Izquierda	(432)	40	45	23	29	37	44	27	21
Centro	(149)	57	65	37	38	51	56	37	21
Derecha	(204)	68	77	55	61	62	76	59	27
Posición social:									
Baja	(470)	52	67	40	47	56	64	44	24
Media	(549)	50	54	31	37	44	52	34	26
Alta	(181)	45	40	21	25	31	36	24	19
Dogmatismo:									
Dogmáticos	(636)	58	70	45	50	61	70	49	25
No dogmáticos	(511)	41	42	20	25	30	37	23	24

Como ya se ha señalado respecto a otras cuestiones, también en ésta, relativa a las creencias, se observa una clara relación positiva entre la proporción que cree en cada una de las cuestiones citadas y la edad (excepto en lo que respecta a la

reencarnación, que apenas varía), y también se observa una relación directa con la práctica religiosa, el «derechismo» y el dogmatismo, pero la relación es inversa con la posición social.

CUADRO 4.49.
Creencia en que el fin del mundo está próximo, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	9%	77	14
Edad:				
18 a 29 años	(311)	10%	79	11
30 a 49 años	(421)	9%	78	13
50 a 64 años	(272)	9%	76	15
65 y más años	(196)	9%	75	16

CUADRO 4.49. (cont.)
Creencia en que el fin del mundo está próximo, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	9%	77	14
Práctica religiosa:				
Alta	(343)	12%	72	16
Media	(267)	7%	82	11
Baja	(566)	9%	77	14
Ideología:				
Izquierda	(432)	9%	78	13
Centro	(149)	11%	82	7
Derecha	(204)	9%	77	14
Posición social:				
Baja	(470)	10%	73	17
Media	(549)	10%	78	13
Alta	(181)	6%	86	9
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(636)	10%	74	16
No dogmáticos	(511)	9%	81	11
Creencias religiosas:				
Baja	(333)	6%	81	13
Media	(536)	10%	78	12
Alta	(331)	12%	71	17

Pero no parece que pueda hablarse de «milenarismo» en la sociedad española actual, ya que sólo un 9% de entrevistados afirma creer que el fin del mundo está próximo, proporción que sólo alcanza el 10% entre los menores de 30 años, los de posición social media y baja, los dogmáticos, los de centro y, curiosamente, los de práctica y creencias religiosas altas.

CUADRO 4.50.
Intensidad de la creencia en Dios

	XII-90	XI-91
Creo firmemente en Dios	52%	50%
Más bien creo en Dios	28	30
Dudo de la existencia de Dios	7	9
Más bien no creo en Dios	4	5
No creo en absoluto en Dios	7	5
NS/NC	3	*

Por lo que respecta a la creencia en Dios, es evidente que la inmensa mayoría de los españoles creen en El. En efecto, un 50% afirma creer en Dios, y un 30% adicional afirma que tiende a creer en Dios, frente a un 9% que duda de su existencia, un 5% que

tiende a no creer en Dios, y un 5% que afirma rotundamente no creer en Dios. Así pues, sólo un 5% pueden ser realmente calificados de no creyentes, proporción que aumenta hasta el 19% si se incluye también a los dudosos.

CUADRO 4.51.
Intensidad de la creencia en Dios, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Creo en Dios	Más bien creo en Dios	Dudo de su existencia	Más bien no creo en Dios	No creo en absoluto	NS/NC
TOTAL	(1.200)	50%	30	9	5	5	*
Edad:							
18 a 29 años	(311)	34%	34	14	9	9	*
30 a 49 años	(421)	43%	36	9	5	6	*
50 a 64 años	(272)	65%	24	6	3	2	1
65 y más años	(196)	69%	23	4	1	3	—
Práctica religiosa:							
Alta	(343)	84%	14	1	—	1	*
Media	(267)	55%	37	7	1	—	*
Baja	(566)	29%	38	14	9	10	1
Ideología:							
Izquierda	(432)	36%	33	12	8	10	*
Centro	(149)	50%	36	7	5	1	—
Derecha	(204)	71%	19	6	1	3	*
Posición social:							
Baja	(470)	61%	27	6	3	3	1
Media	(549)	49%	32	10	4	5	*
Alta	(181)	27%	36	13	13	12	—
Dogmatismo:							
Dogmáticos	(636)	69%	25	4	2	1	*
No dogmáticos	(511)	27%	37	15	9	12	1
Índice de creencias religiosas:							
Baja	(333)	12%	35	23	12	16	1
Media	(536)	54%	35	5	3	2	*
Alta	(331)	81%	18	1	*	—	—

En cualquier caso, la proporción que cree en Dios sin ninguna matización es superior al 50% entre los mayores de 50

años, los de práctica y creencias religiosas altas y medias, los de centro y derecha, los de baja posición social y los dogmáticos.

Por el contrario, la proporción de quienes rotundamente no creen en Dios supera el 10% (pero sin llegar al 20%) entre los de práctica y creencias religiosas bajas, los de izquierda, los de posición social alta y los no dogmáticos.

Probablemente, esta creencia tan generalizada en la existencia de Dios explique la enorme importancia que los entrevistados conceden a Dios en su propia vida.

En efecto, utilizando una escala de 1 a 10 puntos, en la que el 1 significa que no conceden a Dios ninguna importancia, y el 10 que se le concede mucha importancia, se observa que un 27% de entrevistados le conceden la máxima importancia, frente a sólo un 11% que no le conceden ninguna. El promedio de importancia atribuida a Dios en su vida es de 6,5 puntos en el conjunto de los entrevistados, pero no es inferior a 5 puntos en ningún segmento de la población.

CUADRO 4.52.
Grado de importancia de Dios para el individuo

	XII-90	XI-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)
1. Nada importante	8%	11%
2.	4	4
3.	4	6
4.	4	3
5.	13	14
6.	8	8
7.	8	10
8.	14	10
9.	10	7
10. Muy importante	24	27
NS/NC	4	2
%Opinan	96	98
\bar{X} Media valoración	6,7	6,5

Conviene resaltar, además, que la importancia atribuida a Dios está directamente relacionada con la edad y la práctica religiosa, e inversamente relacionada con la posición social, y es mayor cuanto más a la derecha se posiciona ideológicamente el entrevistado, así como entre los dogmáticos.

En cuanto a la figura de la Virgen María, fundamental en la doctrina católica, y con una fuerte tradición de culto en la sociedad española, se observa un alto nivel de creencia, ya que dos tercios de los entrevistados creen en ella como madre de Cristo, y sólo un 7% afirma que es un «invento de los curas».

CUADRO 4.53.
Opinión sobre la Virgen María

	XII-90	XI-91
La Virgen María es la madre de Cristo	68%	66%
Aunque yo no crea en ella, la Virgen María es una figura religiosa digna de respeto	15	23
La Virgen María es un invento de los curas	8	7
NS/NC	8	4

Debe resaltarse que más del 50% de los entrevistados de casi la totalidad de los segmentos creen que la Virgen María es la madre de Dios, e incluso un 50% de los de baja práctica religiosa y el 54% de los de izquierda mantienen esa creencia.

Por el contrario, la opinión de que es un «invento de los curas» sólo supera el 10% (sin llegar al 20%) entre los de baja práctica religiosa, los de izquierda, los de posición social alta y los no-dogmáticos.

CUADRO 4.54.
Opinión sobre la Virgen María, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Es la madre de Cristo	Digna de respeto	Invento curas	NS/NC
TOTAL	(1.200)	66%	23	7	4
Edad:					
18 a 29 años	(311)	57%	30	7	5
30 a 49 años	(421)	61%	25	9	5
50 a 64 años	(272)	73%	17	6	3
65 y más años	(196)	81%	14	4	*
Práctica religiosa:					
Alta	(343)	87%	9	1	2
Media	(267)	76%	18	4	1
Baja	(566)	50%	32	12	6
Ideología:					
Izquierda	(432)	54%	29	12	5
Centro	(149)	68%	23	6	3
Derecha	(204)	81%	14	4	1
Dogmatismo:					
Dogmáticos	(636)	81%	14	3	2
No dogmáticos	(511)	49%	34	12	5

Un indicador de espiritualidad y trascendencia frecuentemente utilizado es el de si la vida tiene sentido o no.

CUADRO 4.55.
Frecuencia con que se tiene la sensación de que la vida no tiene sentido

	XII-90	XI-91
Nunca	36%	41%
Rara vez	25	18
Algunas veces	32	34
Con frecuencia	6	6
NS/NC	2	1
INDICE	122	118

Concretamente, más de un 40% de los entrevistados afirma que nunca ha tenido sensación de que la vida carezca de sentido, y menos de una quinta parte dice haber tenido esa sensación raras veces, pero un 40% de los entrevistados afirma haber tenido esa sensación algunas veces o con frecuencia. Los datos confirman, también en este caso, los de la investigación de 1990.

CUADRO 4.56.
Índice de sensación de que la vida no tiene sentido, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	INDICE
TOTAL	(1.200)	118
Edad:		
18 a 29 años	(311)	106
30 a 49 años	(421)	112
50 a 64 años	(272)	127
65 y más años	(196)	139
Práctica religiosa:		
Alta	(343)	135
Media	(267)	116
Baja	(566)	109
Ideología:		
Izquierda	(432)	106
Centro	(149)	121
Derecha	(204)	131
Posición social:		
Baja	(470)	129
Media	(549)	112
Alta	(181)	109
Dogmatismo:		
Dogmáticos	(636)	123
No dogmáticos	(511)	112
Creencias religiosas:		
Baja	(333)	106
Media	(536)	116
Alta	(331)	133

A lo largo del capítulo se ha comprobado la capacidad explicativa de la variable «creencias religiosas», tanto respecto a cuestiones religiosas como a otras cuestiones éticas. Asimismo, se ha constatado la alta proporción de entrevistados que no sólo se consideran católicos sino que incluso les gustaría recibir los sacramentos religiosos para ellos y para sus hijos. Por ello, se ha querido profundizar en el nivel de creencias religiosas de los entrevista-

dos, entendiendo por creencias religiosas tal y como se explicaba al principio, el creer entre siete o nueve dogmas, algunos de ellos del credo católico. Y así, mediante el programa Chaid, se ha determinado qué segmentos de la población difieren en su probabilidad de tener o no tener un alto nivel de creencias religiosas. Para segmentar a los entrevistados con un alto nivel de creencias religiosas y determinar qué variables explican mejor el ser o no creyente, se han seleccionado aquellas variables que según el test del Chi cuadrado han parecido mantener una relación más consistente con el nivel de creencias religiosas. Así, finalmente se ha optado por seleccionar sexo, edad, ideología y posición social.

En un primer análisis de la segmentación en forma de árbol, a través del método Chaid, se comprueba que la variable ideología es la variable que en mayor medida explica el nivel de creencias religiosas. La variable ideología, que consta de ocho *items*, se ha reducido a cuatro al explicar el nivel de creencias religiosas.

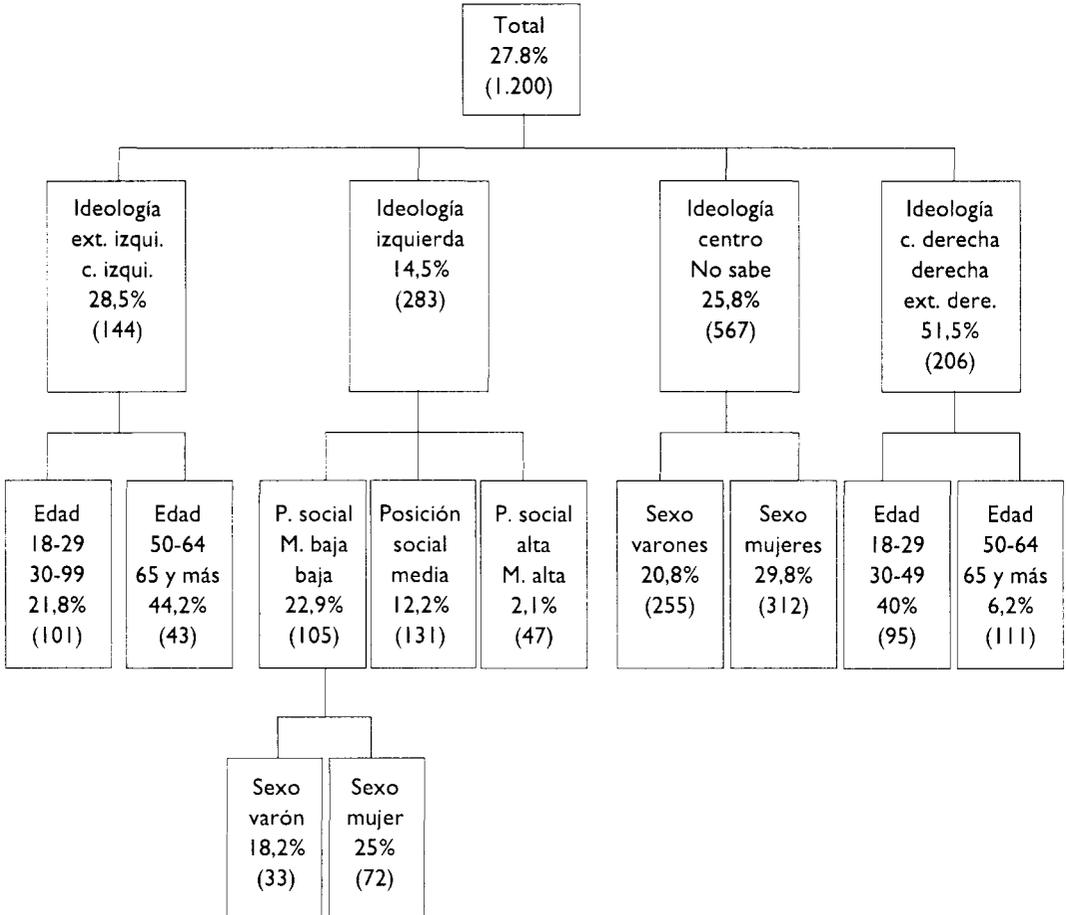
De esta forma, el porcentaje de creyentes oscila entre 14,5% (entre los de izquierda) y un 51,5% (entre los de centro derecha, derecha y extrema derecha). En la segunda rama del árbol se constata que la edad del entrevistado es la segunda variable más importante para explicar las creencias, excepción hecha de los ideológicamente de centro, cuya segunda variable explicativa es el género, y los de izquierda, cuya segunda mejor relación es la posición social. En general, parece comprobarse que el nivel de creencias religiosas, sea cual sea la ideología, es menor entre los grupos de edad más jóvenes. Finalmente, el tercer nivel del árbol señala que entre los

que ocupan posiciones sociales más bajas es el género el que determina las creencias religiosas.

Los datos sugieren que si bien perma-

necen algunas de las variables que tradicionalmente han contribuido a explicar las creencias religiosas en España, otras como el género han sido desplazadas.

Segmentación de entrevistados con un alto nivel de creencias religiosas



CUADRO 4.57.
Índice de frecuencia con que se habla de cuestiones religiosas,
por características socioeconómicas.

NOVIEMBRE 1991	Total	Familiares	Amigos
TOTAL	(1.200)	69	49
Edad:			
18 a 29 años	(311)	60	48
30 a 49 años	(421)	62	41
50 a 64 años	(272)	84	59
65 y más años	(196)	79	57
Práctica religiosa:			
Alta	(343)	126	88
Media	(267)	65	43
Baja	(566)	39	29
Posición social:			
Baja	(470)	75	56
Media	(549)	67	45
Alta	(181)	60	44
Creencias religiosas:			
Baja	(333)	34	29
Media	(536)	70	46
Alta	(331)	104	75

Tanto en lo que respecta a los familiares como a los amigos, la frecuencia con que los entrevistados hablan de cuestiones religiosas ha disminuido ligeramente entre 1990 y 1991, aunque esta frecuencia está directamente relacionada con la edad y la práctica y las creencias religiosas, pero in-

versamente relacionada con la posición social.

Finalmente, y para comprobar el grado en que los españoles conocen la Biblia, se preguntó por la frecuencia de su lectura, comparándola con la frecuencia de lecturas de novelas y ensayos.

CUADRO 4.58.
Frecuencia con que se leen:

	Novelas		Ensayos		Biblia	
	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91	XII-90	XI-91
Con mucha	6%	6%	2%	3%	2%	2%
Con bastante	11	8	6	4	4	2
De vez en cuando	21	17	10	10	11	9
Con poca	21	19	20	14	20	17
Nunca	40	50	61	68	62	69
NS/NC	1	*	1	1	1	*
INDICE	56	45	28	23	24	18

Como podía anticiparse, el nivel de lectura es muy bajo en general. Sólo un 14% de entrevistados afirma leer novelas con mucha o bastante frecuencia, y esta proporción es sólo del 7% cuando se pregunta por la lectura de ensayos, y del 4%

cuando se pregunta por la lectura de la Biblia.

Además, un 50% de los entrevistados afirma no leer nunca novelas, y alrededor de un 70% no lee nunca ensayos ni la Biblia.

CUADRO 4.59.
Indice de frecuencia con que se lee la Biblia, ensayos y novelas,
por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Novelas	Ensayos	Biblia
TOTAL	(1.200)	45	23	18
Edad:				
18 a 29 años	(311)	71	36	20
30 a 49 años	(421)	51	26	15
50 a 64 años	(272)	22	14	17
65 y más años	(196)	23	11	23
Práctica religiosa:				
Alta	(343)	32	17	42
Media	(267)	45	23	12
Baja	(566)	52	26	7
Ideología:				
Izquierda	(432)	54	29	14
Centro	(149)	35	24	18
Derecha	(204)	44	17	26
Posición social:				
Baja	(470)	33	16	21
Media	(549)	46	24	16
Alta	(181)	73	39	15
Creencias religiosas:				
Baja	(333)	63	31	4
Media	(536)	39	21	18
Alta	(331)	37	20	32

Las diferencias entre segmentos de la población son en este caso no sólo significativas, sino contrapuestas. En efecto, la lectura de novelas y ensayos es más frecuente cuanto más baja es la edad del entrevistado y más alta su posición social,

mientras que la lectura de la Biblia es más frecuente cuanto mayor es la edad y la práctica y creencias religiosas.

Pero la relación con la práctica religiosa y la ideología no es igual. Así, cuanto mayor es la práctica religiosa menor es la frecuen-

cia de lectura de novelas y ensayos, y mayor es la lectura de la Biblia. Y cuanto más a la izquierda se posiciona el entrevistado mayor es la frecuencia con que leen novelas y ensayos, y menor la de lectura de la Biblia.

OTRAS CREENCIAS

Teniendo en cuenta, finalmente, el incremento que parece estar observando no sólo en la sociedad española, sino en todas las sociedades occidentales, de las creencias y prácticas «religiosas no tradicionales», «pseudo-religiosas» o simplemente esotéricas, se ha realizado en esta investigación una primera aproximación a esta cuestión.

CUADRO 4.60.
Frecuencia con que se consulta el horóscopo, el tarot y los números

NOVIEMBRE 1991	Horóscopo	Tarot	Los números
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucha frecuencia	7%	*%	*%
Alguna frecuencia	16	2	2
Poca frecuencia	11	3	2
Muy poca frecuencia	12	5	4
Nunca	53	89	89
NS/NC	1	1	2
INDICE	70	12	11

Se ha podido comprobar así que casi la mitad de los entrevistados consulta el horóscopo, aunque sea con muy escasa frecuencia, pero sólo alrededor de un 10% consulta el tarot o los números.

CUADRO 4.61.
Índice de frecuencia con que se consulta en los medios de comunicación el horóscopo, tarot y los números, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Horóscopo	Tarot	Los números
TOTAL	(1.200)	70	12	11
Edad:				
18 a 29 años	(311)	103	13	14
30 a 49 años	(421)	68	13	11
50 a 64 años	(272)	53	10	11
65 y más años	(196)	44	10	6

Además, el recurso a consultar cualquiera de estas tres prácticas parece estar inversamente relacionado con la edad, sin que la relación con otras variables sea muy clara.

De manera similar, un 96% no se ha hecho nunca la carta astral y un 90% no ha ido nunca a que le echen las cartas, sin que se observe realmente una relación signifi-

cativa entre esas prácticas y las principales variables explicativas.

En este mismo orden de cosas, y como se puede comprobar, son nuevamente los más jóvenes los que en una mayor proporción creen en las ciencias ocultas, en la predicción del futuro, y asimismo son los que han tenido mayor contacto con miembros de otras sectas.

CUADRO 4.62.
Creencia en las ciencias ocultas, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Sí	No	Unas veces sí otras no	NS/NC
TOTAL	(1.200)	22%	59	14	5
Edad:					
18 a 29 años	(311)	31%	45	21	3
30 a 49 años	(421)	27%	53	15	5
50 a 64 años	(272)	13%	72	8	7
65 y más años	(196)	10%	75	9	7

Casi una cuarta parte de los entrevistados afirma creer en las ciencias ocultas, y un 14% adicional afirma creer a veces. La edad es, como ya se ha comentado, la va-

riable que más parece explicar, de forma que la creencia en las ciencias ocultas parece muy fuerte e inversamente relacionada con la edad.

CUADRO 4.63.
Creencia en la predicción del futuro, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	21%	68	11
Edad:				
18 a 29 años	(311)	28%	63	9
30 a 49 años	(421)	23%	68	9
50 a 64 años	(272)	15%	70	14
65 y más años	(196)	15%	73	12

Y una proporción similar (alrededor de una cuarta parte de los entrevistados) cree también en que se puede predecir el futu-

ro, creencia que está asimismo inversamente relacionada con la edad.

CUADRO 4.64.
Contacto con sectas religiosas, por características socioeconómicas

NOVIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	(3)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	9%	37	54	1
Edad:					
18 a 29 años	(311)	12%	43	45	1
30 a 49 años	(421)	11%	36	52	1
50 a 64 años	(272)	5%	36	58	1
65 y más años	(196)	4%	29	65	1
Posición social:					
Baja	(470)	8%	33	57	2
Media	(549)	8%	38	53	1
Alta	(181)	13%	41	46	1
Dogmatismo:					
Dogmáticos	(636)	7%	38	54	2
No dogmáticos	(511)	11%	37	52	*

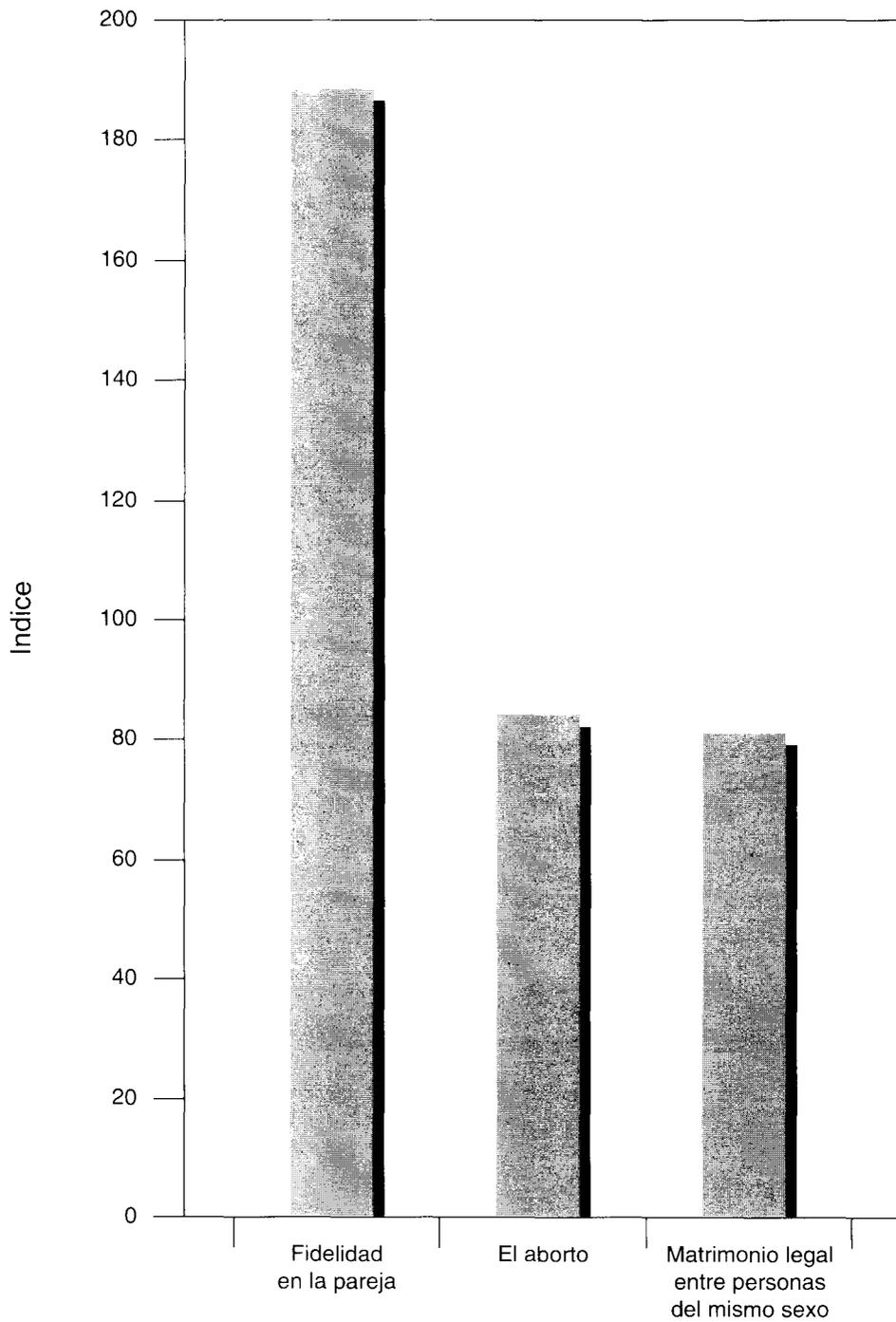
(1) Sí, ha tenido contactos frecuentes con miembros de alguna de estas sectas.

(2) Tan sólo en alguna ocasión esporádica.

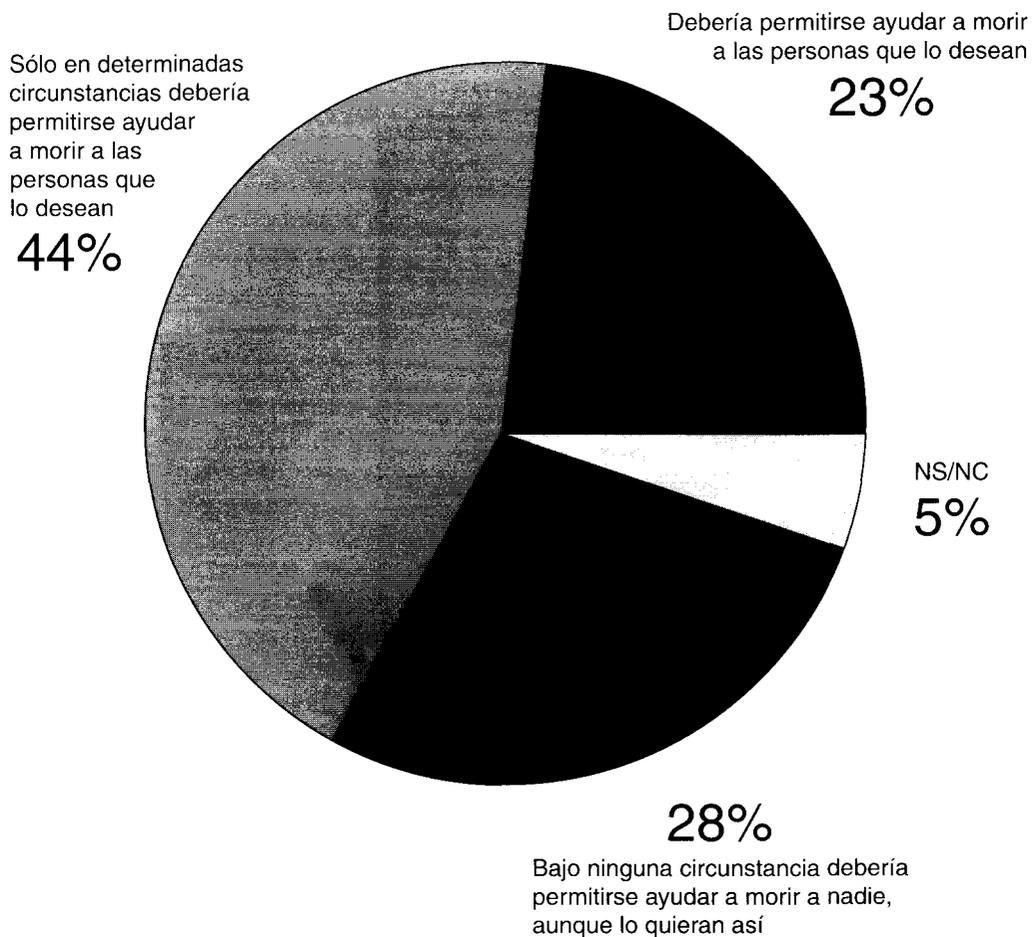
(3) Nunca he conocido a ningún miembro.

Para finalizar, puede comprobarse que, aunque sólo un 9% dicen haber tenido contactos frecuentes con miembros de sectas religiosas, un 37% adicional reconoce haber tenido contacto en alguna oca-

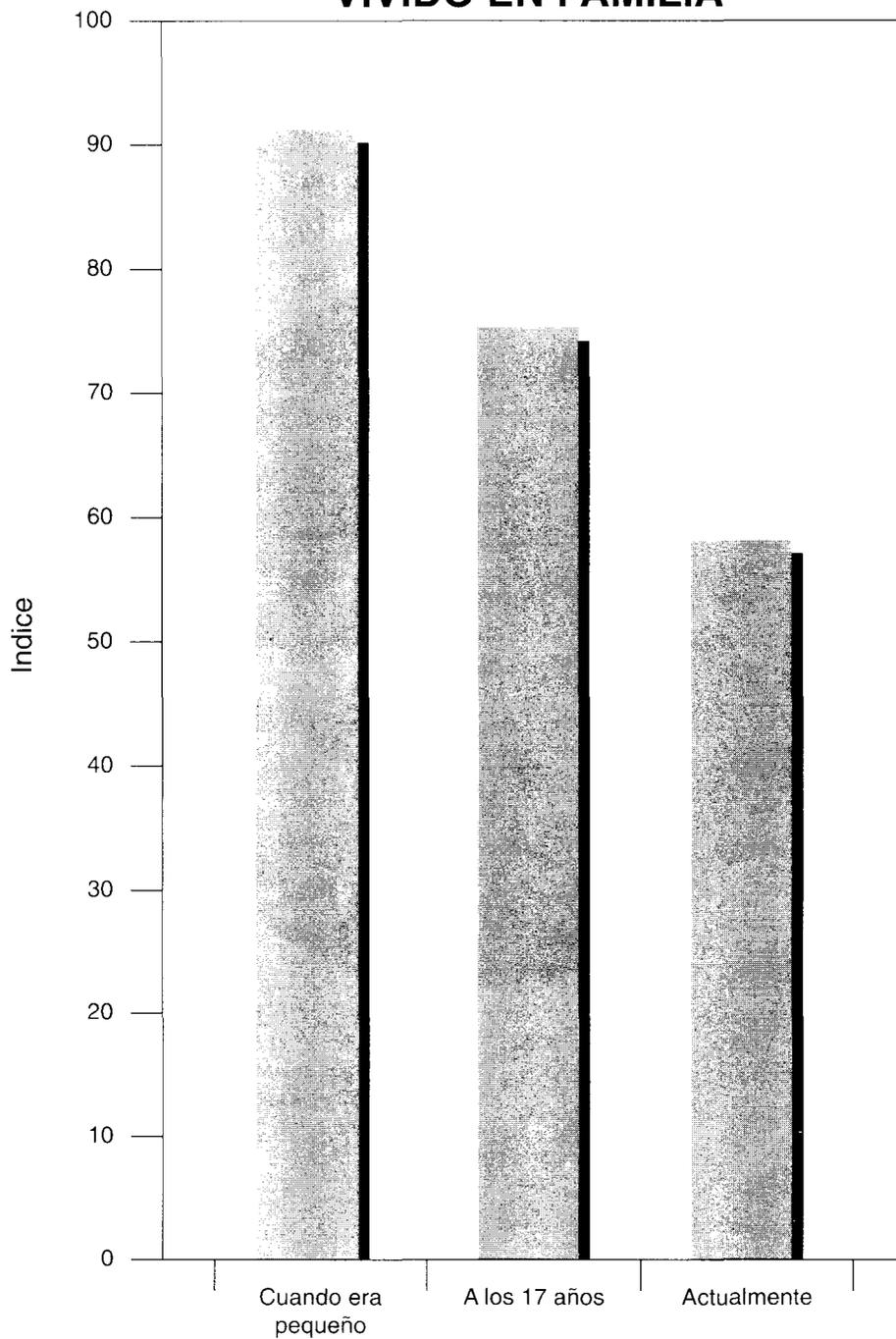
sión, esporádicamente. Y nuevamente se observa que el contacto con sectas ha sido mucho más frecuente entre los menores de 50 años, los de alta posición social y los no-dogmáticos.

INDICE DE ACUERDO RESPECTO A:

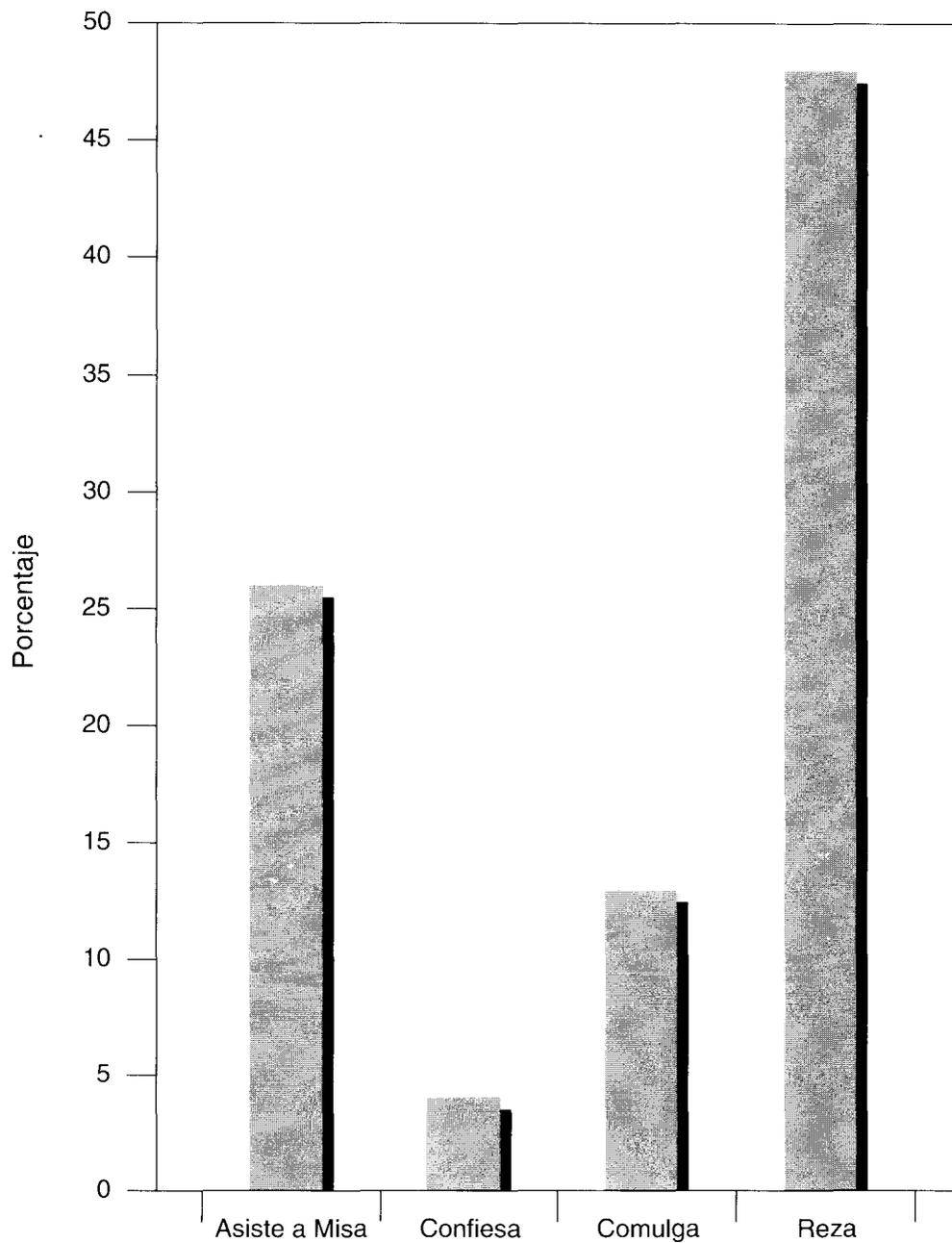
OPINION SOBRE LA EUTANASIA



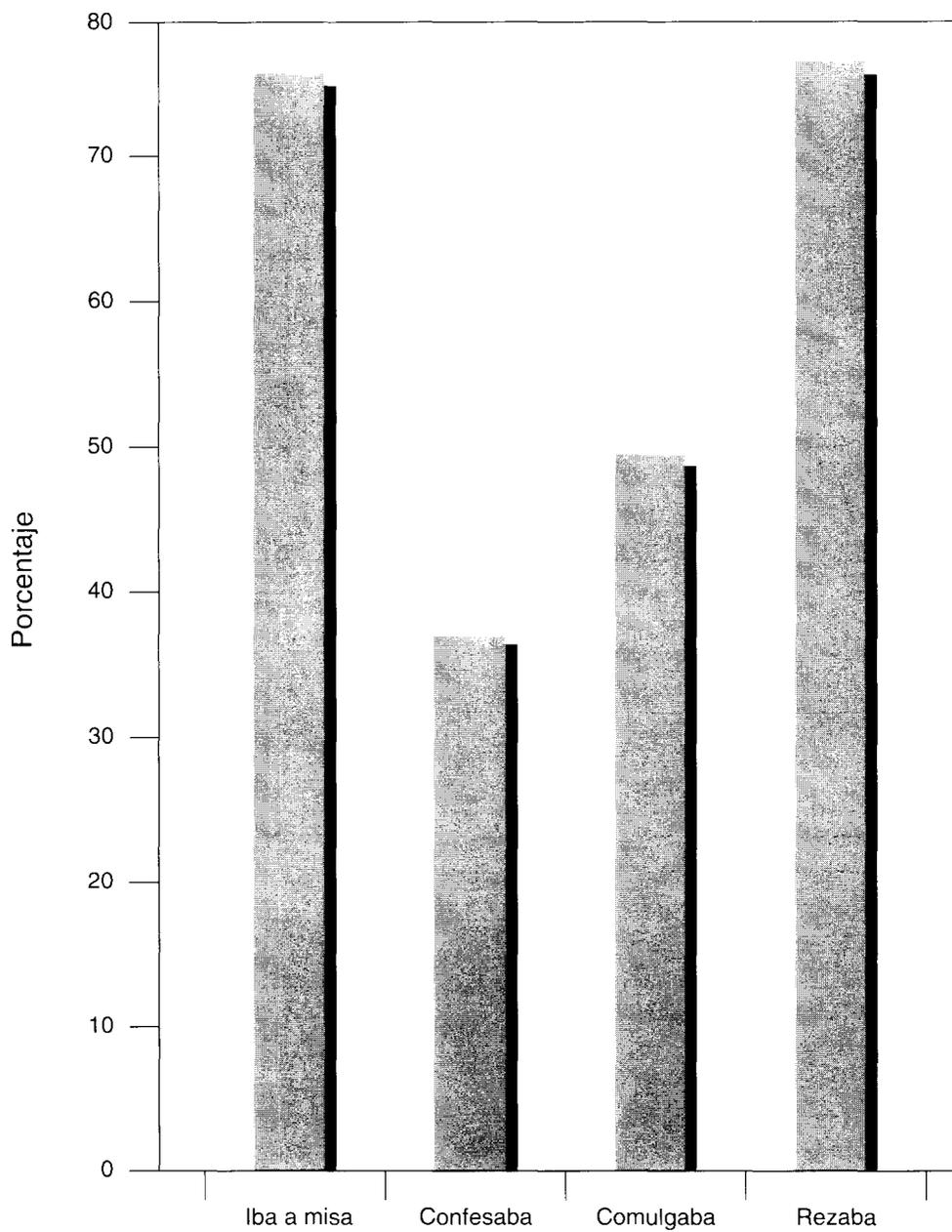
INDICE DEL AMBIENTE RELIGIOSO VIVIDO EN FAMILIA



PRACTICA RELIGIOSA DEL ENTREVISTADO EN LA ACTUALIDAD



PRACTICA RELIGIOSA CUANDO EL ENTREVISTADO ERA PEQUEÑO



Capítulo 5

La droga como problema social

La sociedad española demuestra, a través no sólo de sus opiniones, sino de sus comportamientos, estar cada vez más sensibilizada ante el problema de la droga, hasta el punto de considerar que la lucha contra el narcotráfico constituye el objetivo colectivo más importante en el momento actual. Concretamente, y de acuerdo con los datos procedentes de una docena de investigaciones llevadas a cabo mensualmente por CIRES desde octubre de 1990, alrededor de dos tercios de los españoles de 18 y más años consideran que la lucha contra el narcotráfico es uno de los tres objetivos más importantes en la actualidad, siendo así el objetivo más mencionado, en cierta mayor proporción que los de reducir el paro y luchar contra el terrorismo, y en mucha mayor proporción que otros nueve objetivos con los que habitualmente se le compara.

Probablemente ésa es la razón que ha provocado la realización de múltiples investigaciones por expertos en los más variados campos del saber, desde el jurídico al bioquímico, pasando por supuesto por las ciencias sociales.

Las actitudes y respuestas del poder político al fenómeno social de la droga han sido, además, muy variadas, y no sólo porque el poder político haya pasado de unos grupos con una ideología a otros de ideología diferente, sino incluso por los cambios que se han producido sin que haya cambiado el grupo que ocupa el poder político. Así, en pocos años se pasó desde la total prohibición y consiguiente penalización del tráfico y consumo de cualquier

tipo de «droga» y en cualquier cantidad, a una situación de despenalización del consumo (e incluso de tolerancia casi estimulante), hasta llegar a la situación actual de menor tolerancia e incluso persecución legal del consumo, y especialmente del tráfico.

Son muchos los expertos que consideran que el alcohol y/o el tabaco son drogas tan socialmente peligrosas como las denominadas estrictamente así, y que en consecuencia piensan que todas ellas deberían tener el mismo trato social y, sobre todo, legal. Por ello, la opinión de los expertos varía desde posiciones de total prohibición del tráfico y consumo de drogas hasta la de la total legalización del consumo.

No obstante, y como esta investigación confirma una vez más, la «opinión pública» española parece limitar el término droga a los estupefacientes, excluyendo por tanto al tabaco y al alcohol. Esta, y no otra, es la razón por la que esta investigación se ha centrado en el problema de la droga en su sentido más limitado de narcóticos o estupefacientes, adaptándose así al concepto que de la droga parecen tener los medios de comunicación y la opinión pública, aunque ése no sea el sentir unánime de los expertos.

CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA INDIRECTA CON LAS DROGAS

Casi la totalidad de los españoles de 18 y más años ha oído hablar de las drogas en general y de alguna en particular.

CUADRO 5.1.
Conocimiento de alguna droga, por características socioeconómicas
(en porcentajes)

DICIEMBRE 1991	Total	Sí	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	87	(1.200)	87
Sexo:			Hábitat:	
Varones	(576)	91	Rural	(319) 83
Mujeres	(624)	83	Urbano	(546) 87
			Metropolitano	(336) 91
Edad:			Conocimiento de toxicómanos:	
18 a 29 años	(311)	95	Sí conocen	(459) 97
30 a 49 años	(421)	90	No conocen	(741) 81
50 a 64 años	(272)	80		
65 y más años	(196)	78		
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(224)	96		
Medio	(675)	88		
Bajo	(301)	79		

Concretamente, casi el 90% es capaz de mencionar algún tipo de droga, de manera espontánea y sin sugerencias, por tanto, por parte del entrevistador. Se observa sin embargo, aunque el conocimiento es muy alto

en cualquier segmento social, cierta relación inversa con la edad y directa con el status socioeconómico familiar, el tamaño del hábitat de residencia y el conocimiento de algún toxicómano en su entorno social.

CUADRO 5.2.
Drogas (agrupadas) que conocen los entrevistados, por características socioeconómicas
(citadas en 1.ª, 2.ª, 3.ª o 4.ª mención)

DICIEMBRE 1991	Base:													
	conocimiento de drogas	Opiáceos	Cocaína	Cannabis	Alucinógenos	Tranquilizantes	Anfetaminas	Alcohol	Tabaco	Barbitúricos	Otras	Ninguno	No recuerda	NS/NC
TOTAL	(1.045)	66%	65	55	12	4	4	5	3	*	4	*	2	4
Edad:														
18 a 29 años	(295)	76%	78	69	21	3	9	6	6	—	7	—	1	1
30 a 49 años	(380)	71%	65	58	12	4	3	5	3	—	4	—	1	3
50 a 64 años	(217)	60%	57	42	5	5	—	4	2	—	2	1	4	6
65 y más años	(153)	46%	51	37	2	6	2	2	2	1	5	—	3	12
Status socioeconómico familiar:														
Alto	(216)	78%	74	66	17	7	6	7	4	—	6	—	1	2
Medio	(592)	67%	67	56	13	3	4	5	4	—	4	—	1	3
Bajo	(237)	55%	51	41	4	3	1	2	2	*	4	1	4	10

CUADRO 5.2. (cont.).
Drogas (agrupadas) que conocen los entrevistados, por características socioeconómicas
(citadas en 1.ª, 2.ª, 3.ª o 4.ª mención)

DICIEMBRE 1991	Base:													
	conocimiento de drogas	Opiáceos	Cocaína	Cannabis	Alucinógenos	Tranquilizantes	Anfetaminas	Alcohol	Tabaco	Barbitúricos	Otras	Ninguno	No recuerda	NS/NC
TOTAL	(1.045)	66%	65	55	12	4	4	5	3	*	4	*	2	4
Conocimiento de toxicómanos:														
Sí conocen	(445)	75%	72	66	18	4	5	7	5	-	5	-	1	2
No conocen	(600)	60%	60	46	7	4	3	3	2	*	4	*	2	6

Teniendo en cuenta que cada entrevistado podía mencionar hasta cuatro drogas diferentes, resulta evidente que la identificación de la droga con los opiáceos, la cocaína o el cannabis es abrumadora. Alrededor de dos tercios de los entrevistados identifican la droga con los opiáceos y con la cocaína, y más de la mitad la identifican con el cannabis, pero menos de un 15% menciona otras sustancias. Debe resaltarse, a este respecto, que sólo un 5% menciona el alcohol, y sólo un 3% al tabaco, entre los cuatro tipos de drogas que podían mencionar. Y no se observan diferencias importantes, aparte de las ya mencionadas, respecto al conocimiento que diferentes segmentos sociales tienen de lo que son drogas.

Además del conocimiento de diferentes drogas por parte de la sociedad, una cues-

tión relevante es el grado de peligrosidad que se atribuye a cada una de ellas.

CUADRO 5.3.
Drogas que considera más o menos peligrosas

DIC. 1991	Más peligrosas	Menos peligrosas
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Cannabis	1%	36%
Anfetaminas	*	*
Tranquilizantes	*	4
Barbitúricos	*	1
Inhalantes	*	*
Alucinógenos	2	*
Cocaína	14	1
Opiáceos	41	1
Alcohol	1	2
Tabaco	*	5
Todas	11	4
Otras	1	1
Ninguna	*	12
NS/NC	27	34

Así, y coherentemente con los datos ya comentados, casi la mitad de los entrevistados opina que la droga *más peligrosa* son los opiáceos, y sólo en mucha menor proporción se mencionan la cocaína (14%) y las demás sustancias, aunque un 11% considera que todas las sustancias mencionadas son drogas, y algo más de una cuarta parte no opina sobre el grado de peligrosidad de estas sustancias. Como cabía esperar por los anteriores datos, sólo un 1% atribuye esa máxima peligrosidad al tabaco. Y tampoco en este caso se observan diferencias significativas entre segmentos sociales, aparte de las derivadas de los diferentes grados de conocimiento de las drogas en general y en particular.

Y existe asimismo bastante consenso social en que el cannabis es la droga *menos peligrosa*, aunque casi la mitad de la población no opina sobre esta cuestión u opina que no hay ninguna de las sustancias citadas que merezca el calificativo de «menos peligrosa». Esta proporción supera el 50% entre los mayores de 50 años, los de baja posición social y bajo status socioeconómico, los que no conocen a ningún toxicómano y entre los que no fuman o no beben en absoluto.

Profundizando un poco más, se pidió a los entrevistados que evaluaran el grado de peligrosidad de cinco sustancias diferentes: la heroína, la cocaína y el «porro», y el alcohol y el tabaco.

CUADRO 5.4.
Valoración de la peligrosidad de las siguientes sustancias

	Heroína (1.200)	Tabaco (1.200)	Cocaína (1.200)	Alcohol (1.200)	Porro (1.200)
TOTAL					
1. Nada Peligrosa	—%	5%	—%	1%	3%
2.	*	13	*	6	9
3.	*	18	1	12	11
4.	1	19	2	17	14
5.	2	18	7	21	16
6.	5	9	15	16	13
7. Muy Peligrosa	83	13	64	25	25
NS/NC	9	4	10	4	9
% Califican	91	96	90	96	91
Media Valoración	6,8	4,2	6,5	5,0	4,8
% Discrepancia	10	42	15	32	38

Los resultados sugieren, sin lugar a dudas, que los españoles atribuyen una gran peligrosidad a la heroína y a la cocaína,

pero curiosamente consideran que el «porro» es algo menos peligroso que el alcohol y sólo algo más peligroso que el tabaco.

CUADRO 5.5.
Peligrosidad de las siguientes sustancias, por características socioeconómicas
(media en escala de 7 puntos)

DICIEMBRE 1991	Total	Heroína	Tabaco	Cocaína	Alcohol	Porro
TOTAL	(1.200)	6,8	4,2	6,5	5,0	4,8
Edad:						
18 a 29 años	(311)	6,9	3,9	6,4	5,0	4,3
30 a 49 años	(421)	6,8	4,2	6,4	5,1	4,7
50 a 64 años	(272)	6,9	4,3	6,7	5,1	5,3
65 y más años	(196)	6,8	4,4	6,7	5,0	5,4
Posición social:						
Baja	(467)	6,8	4,2	6,6	5,1	5,1
Media	(557)	6,9	4,1	6,5	5,0	4,7
Alta	(176)	6,8	4,1	6,3	5,0	4,6
Conocimiento de toxicómanos:						
Si conocen	(459)	6,8	4,1	6,4	5,1	4,5
No conocen	(741)	6,8	4,2	6,6	5,0	5,0
Consumo de tabaco:						
Fumadores	(402)	6,8	3,8	6,5	4,9	4,4
Ex fumadores	(188)	6,8	4,3	6,5	5,0	4,8
No fumadores	(595)	6,8	4,4	6,5	5,1	5,2
Consumo de bebidas alcohólicas:						
No bebe	(459)	6,9	4,3	6,6	5,2	5,1
Ocasionalmente	(662)	6,8	4,1	6,5	5,0	4,7
Asiduos	(70)	6,7	3,8	6,4	4,6	4,3

Todos los segmentos coinciden en atribuir una mayor peligrosidad a la heroína y a la cocaína que al tabaco, al alcohol o al porro, y casi todos los segmentos sociales coinciden asimismo en atribuir algo más de peligrosidad al alcohol que al porro y al tabaco, siendo este último el considerado por todos como menos peligroso. Sólo los mayores de 50 años y los no fumadores

atribuyen algo más de peligrosidad al porro que al alcohol.

Un aspecto muy debatido respecto al consumo de drogas, es si el consumo de drogas blandas no entraña un auténtico peligro, pues no implica necesariamente el paso a un consumo de drogas duras, o si por el contrario el consumo de drogas blandas sólo es el paso previo al consumo de drogas duras.

CUADRO 5.6.
Afirmación que refleja mejor su opinión respecto al consumo de droga,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	(3)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	4%	31	54	11
Edad:					
18 a 29 años	(311)	9%	42	45	4
30 a 49 años	(421)	3%	34	55	8
50 a 64 años	(272)	1%	22	62	15
65 y más años	(196)	1%	20	57	22
Posición social:					
Baja	(467)	3%	26	54	17
Media	(557)	4%	34	54	7
Alta	(176)	5%	35	54	6
Ideología:					
Izquierda	(379)	4%	41	48	7
Centro	(122)	—%	28	63	9
Derecha	(179)	1%	25	64	10
Conocimiento de toxicómanos:					
Sí conocen	(459)	6%	38	50	5
No conocen	(741)	2%	26	57	15
Permisividad ante las drogas:					
Pen. tráfico y con.	(695)	3%	28	56	13
Penalizar tráfico	(415)	5%	36	53	7
No penalizar nada	(40)	12%	48	40	—

(1) Realmente el consumo de drogas blandas no es peligroso pues no se suele pasar de ahí.

(2) Sólo algunos de los que comienzan con drogas blandas acaban en drogas duras.

(3) El consumo de drogas blandas es sólo el comienzo, pues al final todos acaban en drogas duras.

La opinión mayoritaria (54%) de los entrevistados respecto al consumo de drogas es que «el consumo de drogas blandas es sólo el comienzo, pues al final todos acaban en las drogas duras», y un tercio opina que «sólo algunos de los que comienzan con drogas blandas acaban en drogas duras». Pero sólo un 4% cree que «el consumo de drogas blandas no es peligroso, pues no se suele pasar de ahí», lo que implica que, en conjunto, los españoles no diferencian demasiado entre drogas «blandas» y

«duras», ya que mayoritariamente opinan que el tránsito de unas a otras es casi inevitable, por lo que parece decidirse que la peligrosidad de unas y otras es comparable.

Todos los segmentos sociales siguen esta pauta, aunque el énfasis *relativo* en que las «drogas blandas conducen a las duras» es mayor cuanto mayor es la edad, cuanto más baja es la posición social, y cuanto más a la derecha se posiciona ideológicamente el entrevistado, y es mayor tam-

bién entre los que no conocen a ningún toxicómano y entre los partidarios de penalizar tanto el tráfico como el consumo de drogas.

Y respecto a los posibles efectos (tanto positivos como negativos) que puede tener el consumo de drogas, los datos no dejan lugar a dudas.

CUADRO 5.7.
Efectos que produce el consumo de drogas

DICIEMBRE 1991	NEGATIVOS		POSITIVOS	
TOTAL	(1.200)	TOTAL	(1.200)	
Menor concentración	1%	Mayor actividad	2%	
Inestabilidad	5	Relajación	2	
Irritación	3	Creatividad	*	
Nerviosismo	2	Bienestar	8	
Dependencia	27	Nuevas sensaciones	6	
Ansiedad	3	Satisfacción	3	
Menos fuerza de voluntad	9	Despreocupación	7	
Muerte	8	Otro	2	
Degeneración	5	Ninguno	54	
Locura	2	NS/NC	17	
Salud	4			
Problemas familiares	1			
Delincuencia	1			
Anula personalidad	4			
Todos	8			
Otro	1			
Ninguno	1			
NS/NC	14			

Más de la mitad de los entrevistados no ve ningún efecto positivo en el consumo de drogas, y un 17% adicional no responde a la pregunta, por lo que sólo un 29% opina que las drogas producen algún efecto positivo entre sus consumidores, destacando entre ellos los de bienestar, despreocupación y nuevas sensaciones. Aunque sólo una proporción minoritaria de entrevistados cita algún efecto positivo en cualquier segmento de la población, esa proporción es algo mayor entre los más jóvenes y los de posición social alta, entre los residentes

metropolitanos y entre los que no penalizarían ni el tráfico ni el consumo de drogas.

Por el contrario, la inmensa mayoría (85%) de los entrevistados cita efectos negativos de las drogas entre sus consumidores, destacando de manera muy clara en todos los segmentos de la población el de la *dependencia*.

Debe resaltarse que en ninguna de las dos preguntas se sugirió a los entrevistados ningún tipo de respuesta (efectos positivos o negativos), por lo que parece indiscutible que los efectos negativos resaltan

más que los positivos para los entrevistados.

Como se ha comentado al inicio del capítulo, la droga y el mundo que la rodea constituye uno de los mayores problemas

en la actual sociedad española. Por eso, conviene situar en qué medida los drogadictos y la problemática que arrastran tras de sí están presentes en la vida del ciudadano de a pie.

CUADRO 5.8.
Porcentaje de entrevistados que conocen a alguien que ha consumido algún tipo de drogas, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Familiar	Amigo	Compañero trabajo	Vecino	Conocido	Otros
TOTAL	(1.200)	7	15	4	7	20	1
Edad:							
18 a 29 años	(311)	9	34	8	9	35	*
30 a 49 años	(421)	8	16	4	6	20	1
50 a 64 años	(272)	6	3	1	8	13	*
65 y más años	(196)	5	1	—	5	9	—
Posición social:							
Baja	(467)	6	9	1	7	17	—
Media	(557)	8	18	5	8	19	*
Alta	(176)	9	23	6	8	30	2
Ideología:							
Izquierda	(379)	10	21	6	7	24	1
Centro	(122)	6	7	1	11	16	2
Derecha	(179)	9	15	3	9	19	1

Un 38% de entrevistados conoce algún toxicómano en su entorno social, lo que constituye por sí mismo un buen indicador de lo extendido que está el consumo de drogas en la sociedad española. Pero sólo un 7% de entrevistados afirma que algún familiar sea consumidor de drogas, una proporción similar conoce algún vecino que lo sea, y sólo un 4% se refiere a algún compañero de trabajo. La mayoría de los que conocen algún consumidor de drogas se refiere a «conocidos» (20%) o amigos (15%). (Debe aclararse que cada entrevistado podía citar personas de cualquiera de estas categorías, por lo que la suma de los

porcentajes es superior al 38%.) En este caso se observa que el conocimiento de consumidores de droga está muy relacionado, inversamente, con la edad, y directamente con la posición social así como con el izquierdismo ideológico.

Considerando sólo a aquellos entrevistados que conocen en su entorno social a algún toxicómano (38% como ya se ha dicho), parece claro que, por lo que los entrevistados dicen saber de ellos, alrededor de la mitad se iniciaron en la droga a través de amigos, y alrededor de un 15% en los pubs, sin que la influencia de otras personas parezca tener demasiada importancia.

CUADRO 5.9.
A través de quién empezó a consumir drogas la persona que usted conoce más,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base:									
	conocido que consume	Esposo	Familiar	Amigo	Compañero trabajo	Vecino	Gente pubs ...	Prescripción médica	Otro	NS/NC
TOTAL	(459)	2%	1	48	5	2	15	*	4	23
Edad:										
18 a 29 años	(183)	2%	—	51	4	1	17	—	5	21
30 a 49 años	(174)	1%	2	46	6	2	14	1	5	23
50 a 64 años	(72)	3%	—	45	9	3	9	—	—	30
65 y más años	(30)	6%	—	45	3	3	21	—	3	19
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(132)	2%	2	49	5	2	11	—	7	23
Medio	(245)	2%	*	45	7	2	15	*	3	25
Bajo	(82)	1%	—	53	3	1	22	—	2	17
Ideología:										
Izquierda	(168)	2%	1	52	6	2	14	1	4	18
Centro	(38)	—%	—	45	5	5	16	—	3	27
Derecha	(69)	3%	2	40	9	—	21	—	2	24

Y todos los segmentos sociales parecen conformarse a esta pauta, sin que se observen diferencias significativas.

Sin lugar a dudas, conocer las razones

por las que las personas se inician en el consumo de drogas puede constituir un excelente puntal en las políticas de prevención de la drogadicción.

CUADRO 5.10.
Razón por la que empezó a consumir drogas la persona que usted conoce más,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base:									
	conocido consume	Prob. afectivo	Problemas de dinero	Prob. trabajo	Prob. salud	Complacer a alguien	Snobismo	Otras	NS/NC	
TOTAL	(459)	15%	1	7	1	9	37	9	21	
Edad:										
18 a 29 años	(183)	13%	1	8	1	7	41	12	17	
30 a 49 años	(174)	17%	2	5	1	8	33	6	27	
50 a 64 años	(72)	15%	1	10	3	12	33	9	17	
65 y más años	(30)	15%	3	3	—	10	38	9	21	
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(132)	12%	2	8	1	6	41	8	22	
Medio	(245)	18%	2	4	1	9	36	9	20	
Bajo	(82)	10%	—	12	1	10	31	13	23	

CUADRO 5.10. (cont.)
Razón por la que empezó a consumir drogas la persona que usted conoce más,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base: conocido consume	Prob. afectivo	Problemas de dinero	Prob. trabajo	Prob. salud	Complacer a alguien	Snobismo	Otras	NS/NC
TOTAL	(459)	15%	1	7	1	9	37	9	21
Ideología:									
Izquierda	(168)	16%	2	6	2	8	39	11	17
Centro	(38)	16%	3	11	5	10	39	3	13
Derecha	(69)	13%	1	7	—	5	50	7	17

La mayoría relativa (37%) de estos entrevistados, además, afirma que el toxicómano al que más conocen empezó a tomar droga por snobismo, aunque un 15% dice que la causa principal fue un problema afectivo.

Asimismo, parece fuera de toda duda que el consumo de droga tiene como efecto inmediato un cambio importante en el estilo o forma de vida del consumidor.

CUADRO 5.11.
Consecuencias en la vida de esa persona desde que consume droga,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base: conocido consume	Ha cambiado estilo vida	Mismo tipo de vida	NS/NC
TOTAL	(459)	74%	23	3
Edad:				
18 a 29 años	(183)	65%	32	3
30 a 49 años	(174)	77%	20	3
50 a 64 años	(72)	85%	12	3
65 y más años	(30)	82%	15	3
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(132)	73%	24	3
Medio	(245)	72%	25	3
Bajo	(82)	82%	17	1
Ideología:				
Izquierda	(168)	71%	27	2
Centro	(38)	81%	19	—
Derecha	(69)	72%	25	3

Así, respecto a las consecuencias para el estilo de vida de los toxicómanos que conocen, tres cuartas partes de estos entrevistados afirman que su estilo de vida cambió por completo (proporción que es aún mayor cuanto mayor es la edad del que contesta), y sólo una cuarta parte (un tercio entre los menores de 30 años) dice que

el toxicómano que conocen siguió con su mismo tipo de vida después de iniciarse en el consumo de drogas.

Pero además de un cambio en el estilo de vida, otros aspectos, todos en sentido negativo, parecen surgir en las personas que entran en el mundo de la droga.

CUADRO 5.12.
Aspecto que ha cambiado en la vida de esa persona desde que consume droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base: Conocido consume con vida cambiada	Perdido empleo	Abandono familia	Forma de vida	Aspecto fisico	Amis- tades	Estado salud	Carácter	Otros	NS/NC
TOTAL	(340)	16%	12	20	8	4	13	16	9	3
Edad:										
18 a 29 años	(119)	10%	7	26	9	5	11	17	11	2
30 a 49 años	(134)	18%	12	18	8	4	14	15	8	2
50 a 64 años	(62)	23%	19	11	6	3	11	14	8	5
65 y más años	(25)	15%	15	15	8	—	20	19	4	4
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(96)	20%	9	20	3	3	16	17	7	3
Medio	(176)	16%	12	21	10	4	10	16	8	3
Bajo	(68)	8%	15	15	10	4	17	14	13	3

Por ello, cuando se pide a los entrevistados que especifiquen en qué cambió el estilo de vida del toxicómano al que conocen, las respuestas se dividen en proporciones similares (entre el 10% y el 20%) entre quienes se refieren a la forma de vida, el carácter, la pérdida de empleo, el estado de salud o el abandono de la familia.

Lógicamente la edad en que se inician las personas en el consumo de drogas es un aspecto sumamente importante del problema. Especialmente cuando se ha comprobado la eficacia de políticas preventivas entre los grupos de edad más jóvenes.

CUADRO 5.13.
Edad a la que empezó esa persona a consumir droga,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base: conocido consume	Antes de 12 años	Entre 12 y 15 años	Entre 16 y 18 años	Entre 19 y 25 años	Después 25 años	NS/NC	Media (años)
TOTAL	(459)	2%	13	46	23	4	12	17,9
Edad:								
18 a 29 años	(183)	2%	14	51	18	3	12	17,5
30 a 49 años	(174)	2%	10	45	24	5	14	18,2
50 a 64 años	(72)	4%	13	35	33	5	9	18,4
65 y más años	(30)	—%	15	51	21	6	6	18,0
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(132)	5%	9	47	22	3	13	17,8
Medio	(245)	*%	14	47	21	5	12	18,0
Bajo	(82)	2%	14	41	31	2	10	18,1

Parece existir también un importante consenso entre los entrevistados que conocen a algún toxicómano respecto a la edad a la que éste comenzó a consumir droga. Esta se sitúa, como promedio, alrededor de los 18 años, aunque la mayoría se refiere al intervalo entre 16 y 18 años. Ese parece ser, por consiguiente, el momento de mayor riesgo para iniciarse en el consumo de dro-

gas, lo que sin duda es un dato que las autoridades implicadas en solucionar este problema deben tener muy en cuenta.

Con el fin de conocer aspectos relacionados más directamente con la posible rehabilitación de los drogadictos, se preguntó si la persona consumidora de droga que conocen se había sometido a algún tratamiento de rehabilitación.

CUADRO 5.14.
Sometimiento de esa persona que consume droga a un tratamiento de rehabilitación,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base: conocido consume	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(459)	49%	43	8
Edad:				
18 a 29 años	(183)	32%	60	8
30 a 49 años	(174)	56%	38	6
50 a 64 años	(72)	69%	22	9
65 y más años	(30)	63%	25	12
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(132)	52%	40	8
Medio	(245)	45%	47	8
Bajo	(82)	58%	37	5

Sólo la mitad de los entrevistados que conocen a algún toxicómano dicen que éste se haya sometido a tratamiento de rehabilitación, proporción que parece ser algo

mayor cuanto más alta es la edad del que contesta. Pero los resultados de estos tratamientos están lejos de poder ser considerados óptimos.

CUADRO 5.15.
Consecuencia de la rehabilitación de esa persona que consume droga,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base: conocido consume sometido a tratamiento	Curada	Sigue tratándose	No consiguió nada	NS/NC
TOTAL	(226)	15%	40	41	4
Edad:					
18 a 29 años	(59)	17%	42	33	8
30 a 49 años	(98)	13%	43	42	2
50 a 64 años	(50)	17%	29	52	2
65 y más años	(19)	10%	51	30	10
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(68)	12%	45	37	6
Medio	(110)	18%	39	40	3
Bajo	(48)	10%	36	48	6

Pues de los que dicen que el toxicómano que conocen se ha sometido a tratamiento de rehabilitación (que constituyen el 18% del total de entrevistados), sólo un 15% afirma que dicho tratamiento llevó finalmente a su completa curación, pero un 40% reconoce que el drogadicto sigue tra-

tándose, y otro 40% afirma que el tratamiento no sirvió para nada.

El temor social que hay respecto al mundo de la droga se manifiesta claramente cuando se plantea la posible reacción si se descubriese que algún familiar consume droga.

CUADRO 5.16.
Actitud del entrevistado ante la posibilidad de descubrir a algún familiar que consumiera
droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	(3)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	1%	45	48	2	4
Edad:						
18 a 29 años	(311)	2%	50	41	2	5
30 a 49 años	(421)	—%	47	47	2	4
50 a 64 años	(272)	1%	38	56	3	3
65 y más años	(196)	—%	44	51	1	4

CUADRO 5.16. (cont.)
Actitud del entrevistado ante la posibilidad de descubrir a algún familiar que consumiera droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	(3)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	1%	45	48	2	4
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(224)	—%	51	42	3	4
Medio	(675)	1%	46	47	2	4
Bajo	(301)	*%	38	57	1	4
Conocimiento de toxicómanos:						
Sí conocen	(459)	1%	47	45	2	5
No conocen	(741)	*%	44	50	2	4
Permisividad ante las drogas:						
Pen. tráfico y con.	(695)	*%	46	49	2	3
Penalizar tráfico	(415)	1%	47	45	2	4
No penalizar nada	(40)	2%	20	57	5	15

(1) Dejar que siguiese consumiéndose drogas.

(2) Aconsejarle que dejase la droga, pero sin intervenir.

(3) Oponerse a ello tajantemente.

Sólo un 1% del total de entrevistados afirma que, si descubriese que algún familiar es consumidor de droga, le dejaría que siguiera consumiéndola. Pero el resto se divide a partes iguales entre quienes le aconsejarían que dejase la droga, pero sin intervenir, y los que se opondrían a ello tajantemente. La actitud «no-intervencionista» predomina entre los menores de 30 años, los de alto status socioeconómico, y los que conocen a algún toxicómano, mientras que la oposición tajante a que un familiar continuase tomando droga predomina entre los mayores de 50 años, los de bajo status socioeconómico, los que no conocen a ningún toxicómano y los partidarios de no penalizar nada.

Pero, asimismo, el tipo de soluciones que se buscarían a este problema parece ser contundente.

CUADRO 5.17.
Posible respuesta ante la situación de que algún familiar consumiera droga

DICIEMBRE 1991	TOTAL
Base: Se opondrían	(578)
Ingresar en granja	50%
Internarle	22
En casa vigilado	7
Cambiando de residencia	1
Cambiar de ambiente	10
Dejando convivir	1
Otras	4
NS/NC	4

Así, para precisar aún más estas actitudes, se preguntó a quienes dijeron que se opondrían tajantemente qué harían concretamente, con el resultado de que la mitad de estos entrevistados afirma que ingresaría a su familiar en una granja, y una cuarta parte contesta simplemente que le

internaría. En realidad, todas las respuestas se refieren más o menos a internamiento (en granja, en casa, sin especificar), y sólo alrededor de un 10% se refiere a cambiar de ambiente o residencia, sin que se aprecien diferencias significativas entre segmentos de la población.

Finalmente, y con el propósito de conocer la experiencia de los españoles como víctimas de los drogadictos, se ha podido observar que sólo un 11% de españoles de 18 y más años se ha visto afectado por algún acto delictivo cometido por drogadictos.

CUADRO 5.18.
Porcentaje de entrevistados que se han visto afectados por algún acto delictivo cometido por drogadictos, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	11%	88	1
Sexo:				
Varones	(576)	14%	86	1
Mujeres	(624)	8%	89	2
Edad:				
18 a 29 años	(311)	19%	80	1
30 a 49 años	(421)	12%	87	1
50 a 64 años	(272)	5%	94	1
65 y más años	(196)	5%	93	2
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(224)	19%	80	1
Medio	(675)	10%	88	2
Bajo	(301)	6%	93	1
Hábitat:				
Rural	(319)	5%	94	1
Urbano	(546)	12%	87	1
Metropolitano	(336)	14%	83	3
Conocimiento de toxicómanos:				
Sí conocen	(459)	19%	81	1
No conocen	(741)	6%	92	2

La proporción de afectados, curiosamente, es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más alto es su status socioeconómico y cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que residen,

siendo también mayor entre los que conocen algún toxicómano. Pero se constata una situación diferente cuando se pregunta por el consumo o tráfico de drogas en las zonas o barrios de residencia.

CUADRO 5.19.
Frecuencia del consumo y tráfico de droga
en la zona o barrio donde viven
los entrevistados

DICIEMBRE 1991	Consumo	Tráfico
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy frecuente	10%	9%
Bastante frecuente	22	16
Poco frecuente	23	16
Nada frecuente	34	41
NS/NC	11	18
INDICE	75	68

Un tercio de los entrevistados afirma que el consumo de droga es bastante o muy frecuente en la zona o barrio donde vive, y una cuarta parte afirma lo mismo respecto al tráfico de droga.

CUADRO 5.20.
Indice de percepción de la frecuencia con que existe consumo y tráfico de droga en el barrio
en que viven los entrevistados, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Consumo	Tráfico
TOTAL	(1.200)	75	68
Edad:			
18 a 29 años	(311)	80	70
30 a 49 años	(421)	80	77
50 a 64 años	(272)	72	62
65 y más años	(196)	56	55
Hábitat:			
Rural	(319)	43	37
Urbano	(546)	71	66
Metropolitano	(336)	110	102
Conocimiento de toxicómanos:			
Sí conocen	(459)	92	83
No conocen	(741)	64	59

Las diferencias por edad que parecen encontrarse en estas apreciaciones, sin embargo, no pueden realmente ser atribuidas a que jóvenes o ancianos vivan en barrios diferentes (aunque unos y otros pueden tener un peso relativo mayor o

menor en diferentes barrios), sino más bien al hecho de que la percepción del fenómeno, consumo y/o tráfico de droga, es mayor entre los jóvenes y entre los que conocen algún toxicómano. No obstante, sí parece reflejar la realidad el que los resi-

dentés metropolitanos perciban a su alrededor mayor consumo y tráfico de droga que los residentes rurales.

CONSUMO PERSONAL DE TABACO, ALCOHOL Y ESTUPEFACIENTES

Son muchos los expertos que relacionan el consumo de estupefacientes con el

consumo de tabaco y alcohol, o quienes opinan que estos tres tipos de sustancias deberían tener un tratamiento más o menos similar, y que todas ellas deben ser consideradas como drogas. Pero, como ya se ha señalado, la opinión pública no parece considerar como drogas ni al tabaco ni al alcohol.

CUADRO 5.21.
Frecuencia con que fuman cigarrillos los entrevistados, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	No ha f. nunca	Ya no f. pero he f.	Sólo grandes aconte.	Menos 10 cig.	10 a 20 cig.	Más una cajet.	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	47%	16	3	11	16	7	*	1
Sexo:									
Varones	(576)	27%	25	4	10	22	12	1	1
Mujeres	(624)	65%	7	2	11	11	2	*	1
Edad:									
18 a 29 años	(311)	39%	14	5	12	24	6	*	1
30 a 49 años	(421)	37%	12	4	16	19	11	*	1
50 a 64 años	(272)	56%	20	2	5	12	5	*	1
65 y más años	(196)	65%	20	1	5	5	1	1	1
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(224)	35%	17	3	13	22	9	*	—
Medio	(675)	47%	15	3	11	16	7	*	1
Bajo	(301)	55%	16	2	9	12	4	*	1
Consumo de bebidas alcohólicas:									
No bebe	(459)	64%	11	2	9	9	4	*	*
Ocasionalmente	(662)	38%	18	4	12	20	7	*	*
Asiduos	(70)	15%	18	6	10	27	22	2	—
Permisividad ante las drogas:									
Pen. tráfico y con.	(695)	50%	16	2	10	15	6	*	1
Penalizar tráfico	(415)	38%	15	5	12	20	8	*	1
No penalizar nada	(40)	42%	15	2	10	12	13	2	2

En todo caso, más de la mitad de los españoles de 18 y más años *no* son fumadores actualmente, aunque un 16% fumó anteriormente pero no en la actualidad, proporción que es lógicamente más alta entre los mayores de 50 años. En realidad, sólo algo menos de una cuarta parte de los españoles de 18 y más años pueden ser considerados como realmente fumadores, ya que el 14% restante fuman menos de diez cigarrillos diarios. Se observa una clara relación inversa del consumo de tabaco con la edad, y una clara relación directa con el status socioeconómico y el tamaño

del hábitat de residencia, así como con el consumo de alcohol y la permisividad hacia las drogas. Concretamente, el 75% de los que no beben en absoluto tampoco son fumadores, mientras que el 49% de los bebedores asiduos fuman más de diez cigarrillos al día. De manera similar, el 66% de quienes penalizarían el tráfico y el consumo de drogas no fuman actualmente, mientras que el 25% de los que no penalizarían ni el tráfico ni el consumo fuman más de diez cigarrillos al día. Ni que decir tiene, por otra parte, que el consumo de tabaco es muy superior entre los hombres.

CUADRO 5.22.
Frecuencia con que beben alcohol los entrevistados, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	No bebo nunca	Grandes fiestas	Fines de semana	En las comidas	Fuera de las comidas	En comidas y fuera de ellas	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	38%	24	18	11	2	6	*	1
Sexo:									
Varones	(576)	23%	20	26	18	2	11	—	*
Mujeres	(624)	52%	28	12	6	1	1	*	1
Edad:									
18 a 29 años	(311)	28%	25	36	4	2	5	—	1
30 a 49 años	(421)	33%	26	19	13	2	7	*	*
50 a 64 años	(272)	47%	22	7	17	1	6	—	*
65 y más años	(196)	54%	22	3	13	1	4	—	1
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(224)	29%	26	27	10	—	7	*	—
Medio	(675)	36%	24	19	12	2	6	—	1
Bajo	(301)	50%	21	10	12	2	5	—	1
Consumo de tabaco:									
Fumadores	(402)	25%	20	28	13	3	10	*	—
Ex fumadores	(188)	28%	26	17	21	1	7	—	*
No fumadores	(595)	51%	26	12	8	1	3	—	—
Permisividad ante las drogas:									
Pen. tráfico y con.	(695)	39%	25	16	12	1	5	—	1
Penalizar tráfico	(415)	36%	22	21	10	2	8	*	*
No penalizar nada	(40)	37%	15	30	10	—	5	—	2

En cuanto al consumo de alcohol, más de un tercio de los españoles de 18 y más años se declara abstemio, y una cuarta parte adicional sólo bebe en grandes fiestas o acontecimientos, por lo que algo más de un tercio pueden realmente ser considerados como bebedores más asiduos. También en este caso se observa que los varo-

nes consumen más alcohol en proporción muy superior a las mujeres, y que el consumo de alcohol está inversamente relacionado con la edad, y directamente relacionado con el status socioeconómico, así como con el consumo de tabaco, pero no parece haber relación con la permisividad hacia las drogas.

CUADRO 5.23.
Entrevistados que nunca han consumido las siguientes sustancias,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Canna- bis	Anfeta- minas	Tranqui- lizantes	Barbi- túricos	Inhalan- tes	Alucinó- genos	Cocaína	Opiáceos
TOTAL	(1.200)	90	97	91	97	99	98	97	99
Sexo:									
Varones	(576)	85	95	93	98	99	98	96	99
Mujeres	(624)	94	98	89	97	100	99	99	99
Edad:									
18 a 29 años	(311)	80	94	93	96	99	95	93	98
30 a 49 años	(421)	87	96	88	98	99	99	97	99
50 a 64 años	(272)	100	99	90	99	100	100	100	100
65 y más años	(196)	98	99	94	97	100	100	100	100
Ideología:									
Izquierda	(379)	83	94	91	96	99	97	96	99
Centro	(122)	93	97	85	95	98	98	98	98
Derecha	(179)	95	98	89	98	100	100	99	100
Conocimiento de toxicómanos:									
Sí conocen	(459)	78	93	88	96	99	96	93	98
No conocen	(741)	97	99	93	98	100	100	100	100
Consumo de tabaco:									
Fumadores	(402)	78	93	90	96	98	96	94	97
Ex fumadores	(188)	91	97	91	98	100	99	98	100
No fumadores	(595)	97	99	91	98	100	100	99	100
Consumo de bebidas alcohólicas:									
No bebe	(459)	96	98	89	98	100	99	99	99
Ocasionalmente	(662)	86	97	92	98	100	98	97	99
Asiduos	(70)	81	91	93	96	96	97	92	97
Permisividad ante las drogas:									
Pen. tráfico y con.	(695)	93	98	92	98	100	99	98	99
Penalizar tráfico	(415)	84	95	90	97	99	97	96	98
No penalizar nada	(40)	82	87	82	90	98	95	90	100

De antemano se sabía que resultaría difícil lograr que los entrevistados admitiesen ser consumidores de algún tipo de droga, por lo que los resultados no han sido sorprendentes, aunque es evidente que hay ocultación de información por parte de los entrevistados. En efecto, según sus propias declaraciones, sólo un 10% admite haber consumido, aunque sólo haya sido para probarlo, el cannabis (hachish, marihuana, hierba, chocolate, porro) o tranquilizantes y sedantes (valium, tranxilium, etc.). Un 3% de los entrevistados admite haber consumido alguna vez anfetaminas o estimulantes, barbitúricos o somníferos, e incluso cocaína; un 2% dice haber probado alucinógenos, y sólo un 1% admite haber consumido inhalantes (pegamentos, colas, disolventes, etc.) e incluso opiáceos (heroína, opio, morfina, etc.).

A pesar de las escasas proporciones de consumidores de droga, las diferencias que se encuentran al comparar diferentes segmentos sociales entre sí parecen algo significativas por lo que respecta sobre todo al cannabis y a los tranquilizantes. Así, la proporción de consumidores de estas sustancias es superior al 10% en los siguientes segmentos:

CUADRO 5.24.

Cannabis		Tranquilizantes	
Varones		Mujeres	
* Menores de 50 años		30 a 49 años	
SSEF alto o medio		SSEF alto	
Residentes metropolitanos		Residentes urbanos	
Izquierda		Centro y derecha	
* Conocen algún toxicómano		Conocen algún toxicómano	
* Fumadores		No bebedores	
Bebedores asiduos		No penalizarían nada	
Penalizarían sólo tráfico, o nada			

Los datos son bastante elocuentes, y ponen de manifiesto que el consumo de cannabis está fuertemente relacionado (inversamente) con la edad, y (directamente) con el consumo de tabaco y con el conocimiento de toxicómanos. Además, se observa que las «clientelas» del cannabis y de los tranquilizantes difieren mucho entre sí.

Se profundizó algo más en esta cuestión, preguntando a quienes habían probado cualquiera de estas sustancias (218 entrevistados, es decir, un 18% sobre el total de entrevistados), cuáles eran las que habían probado durante el último mes, con el resultado de que un 7% reconoció haber consumido cannabis, un 2% cocaína y un 1% opiáceos.

En cuanto a las razones de haber consumido alguna de estas sustancias, según afirma ese 18% de entrevistados, son fundamentalmente las de «curiosidad, por probarlo», y en mucha menor proporción, «por imitar a alguien» o «por diversión». Pero el número de casos es tan reducido que las diferencias porcentuales son poco significativas.

CUADRO 5.25.

Razón que le llevaría a consumir alguna sustancia

DICIEMBRE 1991	TOTAL
Base: nunca han consumido	(981)
Ninguna	85%
Por dolor	3
Volverse loco	1
Sentirse mal	*
Enfermedad	4
Ansiedad	*
Depresión	1
Problema sueño	*
Influencias	1
Otros	*
NS/NC	5

Pero los que nunca han consumido ninguna de las sustancias citadas parece que no estarían dispuestos, en su inmensa mayoría, a tomar ninguna de ellas bajo ningún concepto, y sólo un 10% lo haría por alguna razón que, de manera global, podría considerarse como por motivos de salud (dolor, enfermedad, depresión, etc.). El consenso en este caso es tan general que

las diferencias resultan muy poco significativas. Pero, en cualquier caso, se observa una muy ligera mayor propensión a tomar alguna de esas sustancias, por las razones citadas, entre los más jóvenes y los que conocen a algún toxicómano, son fumadores, son bebedores asiduos de alcohol, y los que no penalizarían ni el tráfico ni el consumo de drogas.

CUADRO 5.26.
Edad a la que probó algún producto, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base: consume	Antes de 12 años	Entre 12-15	Entre 16-18	Entre 19-25	Mayor 25 años	NS/NC	Media (años)
TOTAL	(218)	—%	6	23	27	27	16	20,9
Sexo:								
Varones	(113)	—%	7	30	36	20	6	20,3
Mujeres	(105)	—%	6	15	18	35	27	21,7
Edad:								
18 a 29 años	(69)	—%	17	42	32	4	4	18,3
30 a 49 años	(98)	—%	2	20	37	25	15	21,4
50 a 64 años	(34)	—%	—	3	—	66	31	24,5
65 y más años	(16)	—%	—	—	5	52	42	24,6
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(55)	—%	2	17	47	21	13	21,5
Medio	(121)	—%	8	27	25	28	12	20,5
Bajo	(42)	—%	7	19	9	32	33	21,0
Consumo de tabaco:								
Fumadores	(109)	—%	9	31	38	17	6	20,0
Ex fumadores	(36)	—%	3	20	28	33	17	21,6
No fumadores	(70)	—%	3	13	12	41	32	22,4
Consumo de bebidas alcohólicas:								
No bebe	(66)	—%	6	9	17	42	26	22,3
Ocasionalmente	(134)	—%	6	30	31	21	13	20,3
Asiduos	(16)	—%	6	25	38	24	7	20,8
Permisividad ante las drogas:								
Pen. tráfico y con.	(98)	—%	4	25	20	35	17	21,3
Penalizar tráfico	(102)	—%	9	20	33	21	17	20,6
No penalizar nada	(10)	—%	10	19	41	20	11	20,6

En cuanto al 18% de entrevistados que dicen haber consumido alguno de estos productos alguna vez, aunque sólo fuese para probarlos, se observa que un 29% afirma haberlo hecho por vez primera antes de los 18 años, y sólo un 27% dice haberse iniciado después de los 25 años. La edad promedio es de alrededor de 21 años, algo más alta que la ya mencionada

por aquellos que dicen conocer algún tóxico (18 años), y apenas se observan diferencias según distintas características, excepto que la iniciación es más temprana cuanto más jóvenes son los entrevistados, y fue algo más temprana también entre los fumadores y los que beben alcohol con cierta asiduidad.

CUADRO 5.27.
Valoración de la experiencia de haber consumido algún tipo de sustancia,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Base: Consume	Muy positiva	Positiva	Negativa	Muy negativa	NS/NC	INDICE
TOTAL	(218)	4%	36	18	7	35	115
Sexo:							
Varones	(113)	2%	33	23	9	34	103
Mujeres	(105)	6%	40	13	5	36	127
Edad:							
18 a 29 años	(69)	7%	34	18	8	32	114
30 a 49 años	(98)	1%	33	21	9	36	105
50 a 64 años	(34)	3%	45	17	—	36	131
65 y más años	(16)	6%	47	5	5	36	142
Consumo de tabaco:							
Fumadores	(109)	5%	32	22	12	30	103
Ex fumadores	(36)	—%	41	13	6	39	122
No fumadores	(70)	4%	41	14	—	40	131
Consumo de bebidas alcohólicas:							
No bebe	(66)	2%	49	12	6	32	132
Ocasionalmente	(134)	5%	31	21	7	35	108
Asiduos	(16)	—%	31	13	11	45	107

Estas mismas personas, que afirman haber probado alguna de estas sustancias, consideran su experiencia de forma más bien positiva, pero alrededor de un tercio de ellos no contestó a la pregunta. La valoración es positiva en todos los segmentos sociales, y curiosamente es más alta entre

las mujeres, entre los mayores de 50 años, así como entre los no fumadores y no bebedores de alcohol, lo que hace pensar que las sustancias a las que se refieren son probablemente tranquilizantes, y no opiáceos, alucinógenos o similares. Y prueba de ello es que las razones más citadas por quienes

dicen que la experiencia fue positiva, se refieren a que fue relajante o por prescripción médica.

Se preguntó a todos los entrevistados si les resultaría fácil o difícil acceder a estas sustancias en el caso de que desearan to-

mar alguna de ellas, comprobándose que, aunque las opiniones son bastante equilibradas entre quienes creen que sería fácil y quienes creen que sería difícil conseguirlas, existen significativas diferencias entre segmentos sociales.

CUADRO 5.28.
Dificultad en el acceso a estas sustancias en el caso de que quisiera tomar alguna, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Muy fácil	Fácil	Difícil	Muy difícil	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	15%	28	16	23	18	104
Sexo:							
Varones	(576)	18%	33	14	19	16	118
Mujeres	(624)	11%	24	17	27	21	91
Edad:							
18 a 29 años	(311)	21%	41	16	13	9	133
30 a 49 años	(421)	16%	33	15	20	16	114
50 a 64 años	(272)	11%	19	16	29	26	85
65 y más años	(196)	7%	11	17	36	29	65
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(224)	22%	36	17	13	11	128
Medio	(675)	14%	30	15	24	17	106
Bajo	(301)	10%	19	16	29	27	84
Conocimiento de toxicómanos:							
Sí conocen	(459)	24%	37	12	15	12	134
No conocen	(741)	9%	23	18	28	22	86

Los varones, los menores de 50 años, los de status socioeconómico familiar alto y medio y los que conocen algún toxicómano, creen que les resultaría más bien fácil conseguir esas sustancias, mientras que

las mujeres, los mayores de 50 años, los de bajo status socioeconómico y los que no conocen a ningún toxicómano, creen que les resultaría más bien difícil acceder a ellas.

CUADRO 5.29.
Lugar donde conseguiría alguna sustancia el entrevistado

DICIEMBRE 1991	Total
TOTAL	(1.200)
En la calle	33%
En bares	9
En pisos	1
A través de amigos	7
Farmacias	5
Ambulatorios	1
Tiendas	*
Otro	1
NS/NC	42

Y parece existir un amplio consenso entre los que contestan que el lugar donde más fácilmente podrían lograr alguna de estas sustancias es en la calle, y en propor-

ción muy inferior en bares y a través de amigos.

EL CONTEXTO SOCIAL DE LA DROGA

Si bien resulta difícil conocer el consumo de drogas por parte de los entrevistados, debido a que se trata de unos comportamientos minoritarios, y a la previsible ocultación de tales comportamientos, resulta más fácil conocer las opiniones existentes en la sociedad española respecto a qué grupos sociales o generacionales están afectados de forma más notoria por el problema de la droga, ya que constituye actualmente un problema de alta saliencia social, como ya se ha indicado.

CUADRO 5.30.
Grupos sociales a los que les afecta más el problema de la droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Clases altas	Clases medias	Clases bajas	Todos igual	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	7%	6	26	56	*	4
Edad:							
18 a 29 años	(311)	6%	5	28	58	1	2
30 a 49 años	(421)	7%	6	30	54	*	3
50 a 64 años	(272)	9%	6	25	55	—	5
65 y más años	(196)	7%	4	19	61	*	8
Posición social:							
Baja	(467)	9%	5	21	58	1	6
Media	(557)	8%	6	27	56	*	3
Alta	(176)	2%	5	37	53	—	2
Ideología:							
Izquierda	(379)	7%	5	31	55	*	2
Centro	(122)	11%	8	29	51	—	3
Derecha	(179)	7%	8	23	56	—	6
Conocimiento de toxicómanos:							
Sí conocen	(459)	5%	6	33	55	1	1
No conocen	(741)	9%	5	23	57	*	6

Así, en primer lugar, más de la mitad de los entrevistados en cualquier segmento social opina que el problema de la droga afecta a todas las clases sociales por igual. Pero el resto, la inmensa mayoría, también en todos los segmentos sociales, opina que se trata de un problema que afecta más a las clases bajas.

CUADRO 5.31.

Cohorte de edad que consume más droga

DICIEMBRE 1991	Total
TOTAL	(1.200)
Los niños	2%
Jóvenes	82
Los adultos	4
Ancianos	*
Todos igual	9
Otros	—
NS/NC	3

Con respecto a la cohorte de edad más afectada por el problema de la droga se comprueba que una abrumadora mayoría opina que el consumo de droga es mayor

entre los jóvenes, opinión que es mantenida de forma unánime por todos los segmentos sociales.

CUADRO 5.32.
Género predominante entre los consumidores de droga

DICIEMBRE 1991	Total
TOTAL	(1.200)
Varones	31%
Mujeres	1
Los dos por igual	62
Otros	*
NS/NC	5

Y alrededor de dos tercios de los entrevistados, en cualquier segmento social, opina que el consumo de droga es igual entre varones y mujeres, aunque el tercio restante de entrevistados opina que el consumo es mayor entre los hombres.

Resulta interesante constatar la forma en que la opinión pública conceptúa a los drogadictos, pues sin duda puede ser orientativa en las actuaciones a seguir.

CUADRO 5.33.

Porcentaje de entrevistados que piensan que los drogadictos son..., por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Unos enfermos	Unas víctimas de la sociedad	Unos viciosos	Unos delincuentes
TOTAL	(1.200)	84	60	59	56
Edad:					
18 a 29 años	(311)	80	52	54	43
30 a 49 años	(421)	86	60	53	57
50 a 64 años	(272)	85	66	68	64
65 y más años	(196)	82	65	68	66
Posición social:					
Baja	(467)	84	63	65	59
Media	(557)	83	58	59	57
Alta	(176)	84	60	46	48

CUADRO 5.33. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que piensan que los drogadictos son...,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Unos enfermos	Unas víctimas de la sociedad	Unos viciosos	Unos delincuentes
TOTAL	(1.200)	84	60	59	56
Ideología:					
Izquierda	(379)	85	63	53	50
Centro	(122)	89	61	60	63
Derecha	(179)	85	61	61	62
Conocimiento de toxicómanos:					
Sí conocen	(459)	85	59	50	47
No conocen	(741)	83	61	64	62
Permisividad ante las drogas:					
Pen. tráfico y con.	(695)	84	62	68	64
Penalizar tráfico	(415)	86	57	46	46
No penalizar nada	(40)	75	67	47	48

Más de la mitad de los entrevistados opinan que los drogadictos son unos enfermos, unas víctimas de la sociedad, unos viciosos y unos delincuentes. Pero el consenso es mucho mayor en cuanto a su calificación como enfermos; más del 80% de entrevistados, en cualquier segmento social, les considera así (con la única excepción de quienes no penalizarían ni el consumo ni el tráfico de drogas, entre quienes la proporción que considera a los drogadictos como enfermos es del 75%).

La consideración de los drogadictos como víctimas de la sociedad, como viciosos o como delincuentes, es de alrededor del 60% en todos los segmentos sociales, pero se observan algunas pequeñas diferencias en el orden en que se aplican estos calificativos que pueden ser de interés.

En efecto, y teniendo en cuenta que se trata de pequeñas diferencias en puntos porcentuales, se observa que las mujeres,

los de izquierda, los que conocen algún toxicómano y los que penalizarían sólo el tráfico de drogas, consideran a los drogadictos sobre todo como víctimas de la sociedad, y en menor medida como viciosos o delincuentes. Pero los varones, los menores de 30 y los mayores de 50 años, los de posición social baja y media, los que no conocen a ningún drogadicto y los que penalizarían el tráfico y el consumo de drogas, consideran a los drogadictos sobre todo como unos viciosos. Y los de 30 a 49 años, los de posición social alta (líderes de opinión), y los de centro y derecha, consideran a los drogadictos sobre todo como delincuentes.

Asimismo, cabe interrogarse si una mayor o menor frecuencia en el consumo de drogas determina la dependencia respecto a ellas. Esto es, si hay que distinguir entre consumidores ocasionales y los que consumen droga de forma permanente, o si

por el contrario el consumo de droga, tanto de forma esporádica como permanente, conduce necesariamente al calificativo de drogadicto.

CUADRO 5.34.
Afirmación con la que estaría de acuerdo, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1.200)	47%	43	4	7
Edad:					
18 a 29 años	(311)	60%	35	3	2
30 a 49 años	(421)	52%	40	5	4
50 a 64 años	(272)	35%	53	3	9
65 y más años	(196)	31%	51	3	16
Posición social:					
Baja	(467)	38%	45	4	12
Media	(557)	49%	45	3	3
Alta	(176)	62%	32	4	2
Conocimiento de toxicómanos:					
Sí conocen	(459)	59%	33	4	4
No conocen	(741)	39%	49	3	8
Consumo de tabaco:					
Fumadores	(402)	56%	38	4	2
Ex fumadores	(188)	43%	47	3	7
No fumadores	(595)	42%	46	3	9
Consumo de bebidas alcohólicas:					
No bebe	(459)	39%	49	3	9
Ocasionalmente	(662)	52%	40	4	5
Asiduos	(70)	52%	41	1	5
Permisividad ante las drogas:					
Pen. tráfico y con.	(695)	41%	47	4	8
Penalizar tráfico	(415)	58%	36	3	3
No penalizar nada	(40)	67%	30	—	2

1) Conviene distinguir entre los consumidores ocasionales de droga y los que realmente tienen una dependencia de las drogas.

(2) Todos los que consumen droga, ya sea de forma ocasional o permanente, deben ser considerados como drogadictos.

La opinión pública parece muy dividida respecto a si todos los consumidores de droga deben ser considerados como drogadictos, o si los consumidores ocasionales deberían ser diferenciados de los que real-

mente tienen una dependencia de las drogas. Sin embargo, y aunque las opiniones son bastante equilibradas respecto a una u otra opción (y por tanto controvertidas) en todos los segmentos sociales, parece

interesante resaltar que existe cierta mayor proporción favorable a diferenciar entre consumidores ocasionales y drogodependientes, entre los menores de 30 años, los de posición social media y alta, los que conocen algún drogadicto, los fumadores, los que beben alcohol y los partidarios de penalizar sólo el tráfico de drogas o no penalizar ni el tráfico ni el consumo. Por el contrario, los mayores de 50 años, los de baja posición social, los que no conocen a ningún toxicómano, los no fumadores, los que no beben alcohol y los que penalizarían tanto el tráfico como el consumo de drogas, son algo más partidarios de que todos los que consumen droga, aunque sea ocasionalmente, deben ser considerados como drogadictos.

Una cuestión especialmente relevante en la problemática de la droga es, sin duda alguna, la conducta que debe seguir la sociedad hacia los drogadictos que cometen delitos con el fin de conseguir la droga. Como se ha comprobado anteriormente, una amplia mayoría social conceptúa a los drogadictos como enfermos. Por ello, resulta lógico encontrar que una amplia mayoría opine que se les debe tratar como enfermos, en vez de como delincuentes, cuando transgreden la Ley.

CUADRO 5.35.
Tratamiento que se debe dar a los drogadictos que cometen delitos

DICIEMBRE 1991	Total
TOTAL	(1.200)
Ser castigados	27%
Tratar enfermos	68
NS/NC	6

En efecto, alrededor de dos tercios de los entrevistados creen que los drogadictos deberían ser tratados como enfermos, y sólo una cuarta parte opina que deberían ser castigados. Y esta opinión parece ser compartida por todos los segmentos de la población, sin que se observen diferencias significativas según las distintas variables explicativas seleccionadas.

De igual manera, se observa un consenso bastante general en que lo que provoca más miedo en los drogadictos es el «contagio del sida», y en proporción sólo algo inferior la «muerte por sobredosis». En proporción claramente inferior se cita el temor a «ir a la cárcel», mientras que el «rechazo de la sociedad» o el «quedar incapacitado», según los entrevistados, no son consecuencias a las que temen los drogadictos.

CUADRO 5.36.
Opinión sobre que es lo que provoca más miedo en los drogadictos

DICIEMBRE 1991	Total
TOTAL	(1.200)
Ir a cárcel	12%
Morir sobredosis	22
Quedar incapacitado	5
Rechazo sociedad	7
Contagio del sida	28
Otra	13
NS/NC	14

Asimismo, otro aspecto importante para comprobar, y quizá solucionar, el problema del consumo de droga en la sociedad, es el de las posibles causas que inducen a consumirla. Por ello, resulta conveniente conocer cuáles son las razones que, en opinión de los entrevistados, llevan a la gente a consumir drogas.

CUADRO 5.37.

Razón principal por la que la gente consume drogas, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	No hay trabajo	Sus amigos la toman	Sentirse más seguro	Experiencia	Olvidar problemas	Razones de salud	Está de moda	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	20%	18	5	12	19	*	7	8	10
Edad:										
18 a 29 años	(311)	12%	21	6	14	26	—	6	6	9
30 a 49 años	(421)	17%	20	5	13	20	*	8	8	9
50 a 64 años	(272)	28%	16	5	14	12	—	7	7	12
65 y más años	(196)	31%	13	4	8	13	1	7	10	14
Posición social:										
Baja	(467)	25%	19	3	11	15	*	8	8	11
Media	(557)	19%	17	6	14	20	*	7	7	10
Alta	(176)	12%	18	6	11	24	1	7	9	11
Ideología:										
Izquierda	(379)	17%	19	6	15	23	*	6	5	9
Centro	(122)	22%	20	3	8	20	—	10	6	11
Derecha	(179)	25%	15	4	10	15	—	11	10	10
Conocimiento de toxicómanos:										
Sí conocen	(459)	15%	18	6	13	21	*	9	9	10
No conocen	(741)	24%	18	4	12	18	*	6	7	11
Permisividad ante las drogas:										
Pen. tráfico y con.	(695)	21%	19	6	12	17	*	8	8	10
Penalizar tráfico	(415)	19%	18	4	14	23	*	6	8	8
No penalizar nada	(40)	22%	20	2	5	25	—	8	7	10

Las causas más citadas para explicar la razón por la que la gente consume drogas, en proporciones muy similares, son la falta de trabajo, el deseo de olvidar sus problemas, la imitación de amigos que toman drogas y la curiosidad por someterse a esa experiencia. Aunque las diferencias en las proporciones que se refieren a cada una de estas razones son pequeñas, parece interesante resaltar que los mayores de 50 años, los de baja posición social y los de derecha ponen algo más el énfasis en la falta de trabajo. Los menores de 30 años ponen algo más de énfasis en los amigos

que toman drogas. Y los menores de 30 años, los de posición social alta, los de izquierda y los que no penalizarían ni el tráfico ni el consumo de drogas, ponen mayor énfasis en el deseo de olvidar sus problemas.

Como se ha comprobado anteriormente, sólo una pequeña proporción de entrevistados se ha visto afectada por delitos cometidos por drogadictos. Sin embargo, el recurso al delito es en opinión de los entrevistados la forma más corriente que tienen los drogadictos para conseguir dinero para la droga.

CUADRO 5.38.
Método más corriente que usan los drogadictos para conseguir dinero para consumir droga,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Se lo quitan a familiares	Trabajan	Se lo dan familiares	Cometen delitos	A cambio favores	Vendiendo droga	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	24%	2	2	48	2	8	1	14
Edad:									
18 a 29 años	(311)	24%	3	3	42	2	13	1	12
30 a 49 años	(421)	21%	2	2	49	2	8	1	15
50 a 64 años	(272)	25%	—	2	51	2	5	1	13
65 y más años	(196)	26%	1	1	50	1	4	1	16
Posición social:									
Baja	(467)	23%	2	3	46	2	7	1	17
Media	(557)	25%	1	2	50	1	8	1	12
Alta	(176)	21%	2	2	48	4	11	1	11
Conocimiento de toxicómanos:									
Sí conocen	(459)	25%	2	2	45	2	13	1	11
No conocen	(741)	23%	1	2	50	2	5	1	16

Así, se observa un fuerte consenso respecto a cómo obtienen los drogadictos el dinero para la droga. Casi la mitad de los entrevistados dicen que «cometiendo deli-

tos», y una cuarta parte afirman que «se lo quitan a los familiares». Debe resaltarse, sin embargo, que aunque sólo un 8% de entrevistados afirma que «vendiendo dro-

CUADRO 5.39.
Precio de diferentes dosis de drogas

DICIEMBRE 1991	Papelina de heroína	Raya de cocaína	Talego de hachís
	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Menos de 1.000 pts.	1%	1%	7%
De 1.001 a 3.000 pts.	2	2	1
De 3.001 a 5.000 pts.	2	1	1
De 5.001 a 10.000 pts.	1	1	*
De 10.001 a 15.000 pts.	1	1	*
De 15.001 a 20.000 pts.	1	*	*
De 20.001 a 25.000 pts.	*	*	—
De 25.001 a 30.000 pts.	*	*	—
Más de 30.001 pts.	*	*	*
No sabe	90	93	91
NC	1	1	1
Media en miles de pts.	6,8	5,4	1,9

ga», esa proporción supera el 10% entre los menores de 30 años, los de posición social alta y los que conocen a algún toxicómano.

La escasa proporción de entrevistados que afirma ser o haber sido consumidor de droga parece ratificarse cuando se pregunta por «el precio» de diferentes dosis de droga.

Así, se comprueba que el desconoci-

miento sobre el coste de la droga es casi absoluto. Más del 90% de los entrevistados desconoce el precio de una papelina de heroína, de una raya de cocaína o de un talego de hachís.

Pero en el mundo del consumo y especialmente en el tráfico de droga surge una nueva e importante cuestión: ¿qué grupos, en opinión de la sociedad española, están detrás del negocio de la droga?

CUADRO 5.40.
Grupos que están detrás del negocio de la droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Algunos gobiernos	Mafia internac.	Algunos bancos	Algunos financie.	Grupos margin.	Algunos políticos	Jet	Nadie	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	11%	28	*	14	1	3	4	3	13	22
Edad:											
18 a 29 años	(311)	14%	29	1	12	1	5	5	4	12	18
30 a 49 años	(421)	10%	30	*	17	1	3	5	3	15	17
50 a 64 años	(272)	9%	31	1	13	*	2	4	3	11	26
65 y más años	(196)	12%	21	*	14	—	1	3	2	16	30
Posición social:											
Baja	(467)	9%	24	*	14	1	2	3	3	14	29
Media	(557)	12%	28	1	15	1	3	6	3	13	19
Alta	(176)	11%	39	—	14	1	5	4	2	13	11
Ideología:											
Izquierda	(379)	10%	33	1	17	1	3	4	2	13	15
Centro	(122)	9%	28	1	14	1	1	2	4	17	23
Derecha	(179)	13%	31	—	8	1	2	6	3	17	20
Conocimiento de toxicómanos:											
Sí conocen	(459)	13%	28	1	15	1	3	6	2	14	17
No conocen	(741)	9%	28	*	14	1	2	4	4	13	24

Un 28% de los entrevistados piensa que la mafia internacional está detrás del negocio de la droga, pero un 14% cree que quienes están detrás son algunos financieros, y un 11% dice que algunos gobiernos. Aunque apenas se observan diferencias entre segmentos de la población, y pese a que en todos los segmentos sociales se señala

especialmente a la mafia internacional, los menores de 30 años y los de derecha se refieren a «algunos gobiernos» en proporción algo mayor que a «algunos financieros».

Y al preguntar por el grado de implicación de diferentes grupos sociales en la venta de droga, el conjunto de entrevista-

dos señala sobre todo a los gitanos, en proporción algo inferior a los sudamericanos y a los toxicómanos, a las personas de la jet y a los norteafricanos. En menor pro-

porción aún se cita a los negros, a los propietarios de bares y a las prostitutas, y muy pocos entrevistados se lo atribuyen a los policías.

CUADRO 5.41.
Índice de implicación atribuida a diferentes grupos sociales en la venta de droga, por características socioeconómicas (media en escala de 10 puntos)

DICIEMBRE 1991	Total	Gitanos	Policías	Moros	Negros	Sudame- ricos	Propiet. bar, pub	Prosti- tutas	Toxi- cómanos	Pers. de la Jet
TOTAL	(1.200)	6,5	3,3	6,0	5,3	6,2	5,0	4,2	6,2	6,1
Edad:										
18 a 29 años	(311)	6,6	3,5	6,2	5,3	6,2	4,9	4,4	6,1	6,1
30 a 49 años	(421)	6,5	3,4	6,0	5,2	6,3	4,9	3,9	6,2	6,2
50 a 64 años	(272)	6,2	3,0	5,5	4,9	5,9	4,9	4,1	6,3	6,0
65 y más años	(196)	6,8	3,1	6,4	5,9	6,6	5,4	4,9	6,1	5,6
Posición social:										
Baja	(467)	6,6	3,3	6,0	5,3	6,2	5,1	4,8	6,3	6,1
Media	(557)	6,5	3,3	6,1	5,2	6,3	5,0	4,1	6,1	6,2
Alta	(176)	6,2	3,2	5,8	5,2	6,2	4,4	3,5	6,1	5,7
Ideología:										
Izquierda	(379)	6,6	3,3	5,8	4,9	6,2	4,8	4,0	6,0	6,2
Centro	(122)	6,0	2,8	5,6	5,2	6,0	4,8	3,6	6,2	5,6
Derecha	(179)	6,5	2,5	6,0	5,5	6,6	5,0	4,3	6,5	6,0
Conocimiento de toxicómanos:										
Sí conocen	(459)	6,4	3,4	5,9	5,0	6,0	4,8	3,9	6,0	6,1
No conocen	(741)	6,6	3,2	6,1	5,5	6,4	5,1	4,5	6,2	6,0

La inmensa mayoría de los segmentos sociales atribuye a los gitanos la máxima implicación en la venta de droga (excepto los de centro y los de 50 a 64 años, que se la atribuyen a los toxicómanos). Y la totalidad de los segmentos sociales atribuye la menor

implicación en este negocio a los policías. La inquietud social, respecto al problema de la droga en nuestro país, vuelve a ponerse de manifiesto cuando se compara la importancia de este problema en España respecto a otros países occidentales.

CUADRO 5.42.
Grado de importancia del problema de la droga en España respecto a otros
países occidentales, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Mucho más importante	Algo más importante	Igual	Algo menos importante	Mucho menos importante	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	14%	24	51	4	*	8	134
Edad:								
18 a 29 años	(311)	13%	22	57	5	*	3	130
30 a 49 años	(421)	15%	27	49	4	—	5	138
50 a 64 años	(272)	14%	22	50	2	*	12	133
65 y más años	(196)	14%	22	48	3	—	13	133
Posición social:								
Baja	(467)	14%	22	48	3	*	12	132
Media	(557)	14%	25	53	4	—	5	135
Alta	(176)	14%	24	55	3	—	4	135
Ideología:								
Izquierda	(379)	14%	26	54	2	—	4	137
Centro	(122)	11%	24	49	7	—	9	129
Derecha	(179)	16%	27	44	3	1	10	139
Conocimiento de toxicómanos:								
Sí conocen	(459)	15%	23	53	4	*	5	134
No conocen	(741)	13%	24	50	3	*	9	134

Aunque alrededor de la mitad de los entrevistados opina que el problema de la droga en España es igual que en otros países occidentales, la proporción que opina que el problema es algo o mucho más importante en España es muy superior a la proporción que opina que el problema es algo o mucho menos importante en España. Pero la opinión parece muy homogénea en todos los segmentos sociales, sin que se observen tendencias de variación.

CUADRO 5.43.
Evaluación del problema de la droga
en el último año

DICIEMBRE 1991	TOTAL
TOTAL	(1.200)
Mucho mejor	1%
Algo mejor	9
Sigue igual	34
Algo peor	34
Mucho peor	18
NS/NC	4
INDICE	58

Además, todos los segmentos sociales, sin excepción, coinciden en que el problema de la droga ha empeorado en el último año. Esta apreciación no tendría por qué ser cierta, y podría atribuirse a una postura más decidida del Gobierno en luchar contra la droga, que ha sido además amplia-

mente difundida a través de los medios de comunicación.

En todo caso, si la opinión pública estima que el problema de la droga ha empeorado, la explicación podría estar en la atención que los medios de comunicación dedican a este problema social.

CUADRO 5.44.
Evaluación de cómo irá el problema de la droga en el próximo año,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Mucho mejor	Algo mejor	Sigue igual	Algo peor	Mucho peor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	1%	19	41	21	8	10	93
Edad:								
18 a 29 años	(311)	*%	23	43	21	6	6	96
30 a 49 años	(421)	2%	18	43	22	9	6	89
50 a 64 años	(272)	1%	19	39	18	7	16	95
65 y más años	(196)	2%	18	37	19	8	17	92
Posición social:								
Baja	(467)	1%	19	39	21	7	14	93
Media	(557)	1%	20	41	21	8	9	92
Alta	(176)	2%	19	46	20	7	5	95
Ideología:								
Izquierda	(379)	1%	23	44	18	7	7	99
Centro	(122)	1%	25	36	30	2	7	94
Derecha	(179)	*%	19	41	19	12	9	89

Pero el optimismo matizado de la población española se manifiesta también en este aspecto, ya que alrededor de un 40% de los entrevistados cree que el problema de la droga por lo menos seguirá igual el próximo año, aunque la proporción de quienes creen que la situación empeorará es algo mayor que la proporción que piensa que mejorará.

PREVENCIÓN Y LUCHA CONTRA LA DROGA

La sensibilización creciente de la opinión pública española frente a la droga se ha manifestado de manera cada vez más visible durante 1991, por lo que las actitudes, tanto respecto a campañas de prevención como a políticas represivas de la droga, son también cada vez más firmes.

Así, por ejemplo, un 70% de los entrevistados afirma haber visto recientemente

publicidad para prevenir el consumo de drogas.

CUADRO 5.45.
Porcentaje de entrevistados que han visto recientemente publicidad para prevenir el consumo de drogas, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Sí		Total	Sí
TOTAL	(1.200)	70%	TOTAL	(1.200)	70%
Edad:			Conocimiento de toxicómanos:		
18 a 29 años	(311)	82%	Sí conocen	(459)	79%
30 a 49 años	(421)	75%	No conocen	(741)	64%
50 a 64 años	(272)	61%			
65 y más años	(196)	52%	Permisividad ante las drogas:		
Posición social:			Pen. tráfico y con.	(695)	69%
Baja	(467)	63%	Penalizar tráfico	(415)	72%
Media	(557)	71%	No penalizar nada	(40)	78%
Alta	(176)	83%			

Además, la proporción que recuerda la publicidad es mayor cuanto más baja es la edad y cuanto más alta es la posición social del entrevistado. Y la proporción es también algo más alta entre los que conocen a algún drogadicto, y es mayor entre los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo de droga.

Al especificar los aspectos publicitarios que se recuerdan, se comprueba que sólo

un 15% de entrevistados dicen no recordar en qué consistía dicha publicidad, y por la relación de respuestas puede comprobarse (teniendo en cuenta que no se sugería ninguna respuesta) que los entrevistados se refieren mayoritariamente al anuncio de la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, que tenía por eslogan el de «engánchate a la vida», y en el que, efectivamente, aparecían unos jóvenes hablando del tema.

CUADRO 5.46.
Aspectos que se recuerdan de la publicidad contra la droga

DICIEMBRE 1991		DICIEMBRE 1991	
Base: han visto publicidad	(837)	Base: han visto publicidad	(837)
Jóvenes dicen no a la droga	29%	Inutilidad droga	1
Jóvenes hablan en TV.	17	Jóvenes con cara triste	1
Jóvenes en centros	5	Marioneta	1
Rehabilitación	5	Droga peor que muerte	*
Drogas son peligrosas	5	No se puede salir	*
Engánchate a la vida	5	En el metro	*
Drogas matan	4	Engánchate al deporte	*
Jóvenes en blanco y negro	2	Polvo de ángel	*
Reportaje	2	Cosas más importantes	*
Niño dice no	2	Otros	1
Arrepentimiento	1	Ninguno	*
Movilización	1	Todo	*
Contra el sida	1	NS/NC	15

No se observan diferencias significativas en el recuerdo de la publicidad para la prevención de la droga, según diferentes segmentos sociales.

Pero la alta proporción de entrevistados que recuerdan esa publicidad, y el detalle con que parecen conocerla, son una prueba adicional de la preocupación e interés de los españoles por el problema social de la droga.

Comparando el grado de eficacia atribuido a diferentes medidas que se han tomado para prevenir los problemas que causan las drogas, se puede afirmar que todas las citadas son consideradas bastante eficaces, aunque la prohibición total de la publicidad del alcohol sea algo más controvertida, si bien son más los que consideran eficaz tal medida que los que no la consideran así.

CUADRO 5.47.
Grado de eficacia de las siguientes medidas para prevenir los problemas de las drogas

DICIEMBRE 1991	Muy eficaz	Algo eficaz	Neutro	Poco eficaz	Nada eficaz	NS/NC	INDICE
Prohibir totalmente la publicidad del alcohol	18%	31	15	20	12	4	117
Perseguir duramente la venta y tráfico de droga	65%	25	2	4	2	2	184
Perseguir duramente el consumo de droga	44%	29	8	10	5	3	158
Informar en los barrios sobre los problemas de la droga	58%	34	3	2	1	2	188

CUADRO 5.47. (cont.)
Grado de eficacia de las siguientes medidas para prevenir los problemas de las drogas

DICIEMBRE 1991	Muy eficaz	Algo eficaz	Neutro	Poco eficaz	Nada eficaz	NS/NC	INDICE
Campañas informativas en los medios de comunicación	56%	34	4	2	1	3	187
Informar en las escuelas sobre los problemas de las drogas	70%	25	1	2	*	2	193
Educación sanitaria	62%	28	5	2	1	4	187
Promover el empleo juvenil	67%	24	5	2	*	3	189
Promover el deporte	58%	28	7	3	1	3	182
Promover actividades de ocio (bricolage, salas colectivas, conciertos)	54%	30	8	4	1	3	178

El grado de eficacia se ha medido, como habitualmente, mediante un índice que compara la proporción que considera eficaz una determinada medida con la proporción que no la considera así. Pero todos los índices son tan elevados que puede ser más útil establecer la comparación según la proporción que considera a cada medida como «muy eficaz».

Se pueden ordenar las medidas según este grado de eficacia que les atribuye la población, de mayor a menor, de la siguiente forma:

1. Informar en las escuelas sobre los problemas de las drogas.
2. Promover el empleo juvenil.
3. Perseguir duramente la venta y tráfico de droga.
4. Educación sanitaria.
5. Informar en los barrios sobre los problemas de la droga.
6. Promover el deporte

7. Campañas informativas en los medios de comunicación.
8. Promover actividades de ocio.
9. Perseguir duramente el consumo de drogas.
10. Prohibir totalmente la publicidad del alcohol.

Estos datos parecen sugerir algunas conclusiones, al menos provisionales, que podrían resumirse así:

- la opinión pública no relaciona el consumo de droga con el alcohol,
- se considera que la educación y el empleo juvenil son los dos instrumentos preventivos más eficaces,
- se considera más eficaz la lucha contra el tráfico y venta de droga que la lucha contra el consumo,
- se consideran menos eficaces la promoción del deporte y el ocio, y las campañas en los medios de comunicación.

CUADRO 5.48.
Índice del grado de eficacia de las diferentes medidas para prevenir los problemas de las drogas, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
TOTAL	(1.200)	117	184	158	188	187	193	187	189	182	178
Edad:											
18 a 29 años	(311)	101	179	143	184	186	194	186	191	177	174
30 a 49 años	(421)	111	186	158	194	189	195	190	189	185	182
50 a 64 años	(272)	129	185	165	185	184	189	185	188	180	177
65 y más años	(196)	136	188	172	187	188	192	185	186	183	178
Posición social:											
Baja	(467)	127	188	172	189	186	192	185	188	182	180
Media	(557)	109	185	154	186	187	192	187	188	182	178
Alta	(176)	114	174	133	192	191	197	191	190	179	176
Conocimiento de toxicómanos:											
Sí conocen	(459)	114	178	146	186	187	193	187	189	183	177
No conocen	(741)	119	188	166	189	187	193	187	188	181	179
Permisividad ante las drogas:											
Pen. tráfico y con.	(695)	122	189	177	188	188	192	185	188	181	180
Penalizar tráfico	(415)	106	180	132	190	187	195	190	192	186	181
No penalizar nada	(40)	141	119	117	198	200	200	193	180	168	156

(1) Prohibir totalmente la publicidad del alcohol.

(2) Perseguir duramente la venta y el tráfico de droga.

(3) Perseguir duramente el consumo de droga.

(4) Informar en los barrios sobre los problemas de la droga.

(5) Campañas informativas en los medios de comunicación.

(6) Informar en las escuelas sobre los problemas de las drogas.

(7) Educación sanitaria.

(8) Promover el empleo juvenil.

(9) Promover el deporte.

(10) Promover actividades de ocio (bricolage, salas colectivas, conciertos).

Aunque se observan algunas pequeñas diferencias en el valor de los índices e incluso en la ordenación, según su grado de eficacia, de las diferentes medidas preventivas, todos los segmentos coinciden en asignar la máxima eficacia a la educación en las escuelas, y la mínima eficacia a la

total prohibición de la publicidad del alcohol.

Por lo que respecta a la evaluación de la labor realizada por el Gobierno para prevenir el consumo de drogas se comprueba que la opinión pública evalúa de forma negativa esta labor.

CUADRO 5.49.
Evaluación de la labor realizada por el Gobierno para prevenir el consumo de drogas,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Muy eficaz	Algo eficaz	Poco eficaz	Nada eficaz	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	3%	27	38	25	6	67
Edad:							
18 a 29 años	(311)	3%	24	42	28	3	56
30 a 49 años	(421)	1%	28	39	28	4	62
50 a 64 años	(272)	4%	29	36	22	10	74
65 y más años	(196)	7%	30	34	18	11	85
Posición social:							
Baja	(467)	4%	28	39	20	9	72
Media	(557)	3%	29	35	29	5	68
Alta	(176)	2%	23	47	27	1	51
Conocimiento de toxicómanos:							
Sí conocen	(459)	3%	24	43	27	2	56
No conocen	(741)	3%	29	35	23	8	74
Permisividad ante las drogas:							
Pen. tráfico y con.	(695)	3%	28	38	25	6	68
Penalizar tráfico	(415)	3%	28	40	23	5	67
No penalizar nada	(40)	5%	18	33	42	3	48

Todos los segmentos sociales, sin excepción, muestran una actitud muy crítica, ya que más de la mitad de los entrevistados en cada segmento de la población considera que la labor del Gobierno ha sido poco o nada eficaz. El juicio que esta labor merece es más negativo cuanto menor es la edad del entrevistado y cuanto más alta es su posición social, entre los que conocen a algún toxicómano y entre los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo.

Precisando aún más cuál debe ser la labor del Gobierno en este tema, se vuelve a poner de manifiesto que los españoles consideran prioritaria la persecución del tráfico, ya que casi la mitad de los entrevistados aseguran que la medida más urgente que debe tomar el Gobierno es la de aumentar el castigo a los traficantes, y otra cuarta parte de entrevistados piensa que debe ser la de perseguir el tráfico y la venta de drogas.

CUADRO 5.50.
Medida más urgente que debe tomar el Gobierno para solucionar el problema de la droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	43%	8	27	8	1	3	4	2	3
Edad:										
18 a 29 años	(311)	36%	10	29	8	2	6	6	2	2
30 a 49 años	(421)	42%	10	28	9	1	4	4	2	2
50 a 64 años	(272)	45%	6	31	7	*	2	3	2	3
65 y más años	(196)	51%	4	20	7	—	*	6	4	7
Ideología:										
Izquierda	(379)	37%	12	29	7	*	5	4	3	3
Centro	(122)	41%	5	30	10	1	3	6	2	2
Derecha	(179)	46%	6	21	9	2	3	7	3	3
Permisividad ante las drogas:										
Pen. tráfico y con.	(695)	44%	6	31	9	1	1	3	2	2
Penalizar tráfico	(415)	41%	11	26	6	—	5	6	2	2
No penalizar nada	(40)	37%	13	5	7	5	25	7	—	—

- (1) Aumentar el castigo a los traficantes.
 (2) Dar más información.
 (3) Perseguir el tráfico y la venta de droga.
 (4) Vigilar más calles y locales públicos.

- (5) Aumentar el castigo a los consumidores.
 (6) Legalizar el consumo y el tráfico de drogas.
 (7) Tratar a los drogadictos como enfermos.

Todos los segmentos sociales coinciden, en mayor o menor medida, en asignar la máxima prioridad a estas dos acciones, excepto los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo de droga, que mencionan en segundo lugar (25%) la legalización del consumo y del tráfico de droga como medida más urgente que debe tomar el Gobierno.

Pero la idea de que se debe perseguir el

tráfico y el consumo, como medio para luchar contra el problema de la droga, es mayoritaria entre los españoles, ya que un 48% de los entrevistados optan por esta medida, frente a un 33% que se muestra partidario de perseguir sólo a los traficantes, dejando en paz a los consumidores. Y sólo un 7% cree que el problema de la droga se resolvería dejando total libertad de venta y consumo.

CUADRO 5.51.
Frase que refleja mejor la opinión del entrevistado respecto al problema de la droga,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	(3)	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1.200)	7%	33	48	7	6
Edad:						
18 a 29 años	(311)	12%	35	40	9	4
30 a 49 años	(421)	6%	36	47	8	4
50 a 64 años	(272)	5%	31	53	3	8
65 y más años	(196)	2%	25	56	6	11
Posición social:						
Baja	(467)	4%	29	52	4	11
Media	(557)	8%	33	48	8	3
Alta	(176)	11%	40	36	11	2
Ideología:						
Izquierda	(379)	10%	35	43	9	3
Centro	(122)	6%	35	49	5	5
Derecha	(179)	5%	31	53	3	7
Conocimiento de toxicómanos:						
Sí conocen	(459)	10%	35	40	10	4
No conocen	(741)	4%	31	53	5	7
Permisividad ante las drogas:						
Pen. tráfico y con.	(695)	3%	20	66	6	5
Penalizar tráfico	(415)	8%	57	23	8	4
No penalizar nada	(40)	50%	7	32	10	—

(1) El problema de la droga se resolvería dejando total libertad de venta y consumo.

(2) El problema de la droga se resolvería persiguiendo a los traficantes y dejando en paz a los consumidores.

(3) El problema de la droga se resolvería poniendo grandes penas a traficantes y consumidores.

Esta actitud permisiva frente a la venta y al tráfico, sólo es importante y mayoritaria entre los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo.

Excepto en este segmento social, y entre los de posición social alta, que son algo más partidarios de perseguir sólo a los traficantes, en todos los demás segmentos de la población predomina la opinión de que

se debe perseguir a traficantes y consumidores.

En cuanto a la tan debatida cuestión de si las autoridades deberían facilitar o no a los drogadictos sustancias sustitutivas de la droga (como la metadona, por ejemplo), los datos confirman el alto grado de controversia de opiniones existentes sobre esa medida.

CUADRO 5.52.
Actitud del entrevistado respecto a que las autoridades facilitan a los drogadictos sustancias sustitutivas de la droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Muy a favor	A favor	En contra	Muy en contra	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	10%	39	22	18	10	108
Edad:							
18 a 29 años	(311)	10%	42	24	18	6	110
30 a 49 años	(421)	12%	40	23	18	7	110
50 a 64 años	(272)	8%	39	22	19	11	106
65 y más años	(196)	7%	35	18	20	21	104
Posición social:							
Baja	(467)	7%	33	22	22	16	96
Media	(557)	10%	42	24	18	7	110
Alta	(176)	17%	48	20	11	5	135
Ideología:							
Izquierda	(379)	11%	46	20	17	6	121
Centro	(122)	11%	46	22	11	11	124
Derecha	(179)	11%	32	26	19	11	99
Conocimiento de toxicómanos:							
Sí conocen	(459)	11%	44	22	15	8	118
No conocen	(741)	9%	37	22	21	11	102
Permisividad ante las drogas:							
Pen. tráfico y con.	(695)	7%	36	25	22	10	95
Penalizar tráfico	(415)	14%	48	19	13	7	130
No penalizar nada	(40)	23%	28	22	20	7	108

Prácticamente todos los segmentos sociales tienden a estar más bien a favor, con la excepción de los de baja posición social, los de derecha y los partidarios de penalizar el tráfico y el consumo. Los únicos seg-

mentos sociales claramente favorables a que las autoridades faciliten sustitutivos de la droga son los de posición social alta, los de centro e izquierda y los partidarios de penalizar sólo el tráfico de droga.

CUADRO 5.53.
Actitud del entrevistado respecto a suministrar droga gratuita a los toxicómanos,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Muy acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	6%	22	4	29	32	13	67
Permisividad ante las drogas								
Penalizar tráfico y consumo	(695)	3%	19	3	31	37	7	54
Penalizar tráfico	(415)	9%	29	5	17	25	6	86
No penalizar nada	(40)	23%	23	7	14	30	2	101

Pero todos los segmentos sociales se muestran claramente en desacuerdo con que se suministre droga gratuita a los toxicómanos, excepto los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo, que se pronuncian algo más de acuerdo con esa posible medida.

La opinión sobre los centros de rehabi-

litación es en general bastante positiva, pues más de la mitad de los entrevistados en cada segmento se adhiere a la afirmación de que «los centros de ayuda a los drogadictos realizan una buena labor, pues han conseguido rehabilitar a un gran número de drogadictos».

CUADRO 5.54.
Opinión sobre los centros de rehabilitación de drogadictos,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	(3)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	56%	32	4	8
Permisividad ante las drogas:					
Pen. tráfico y con.	(695)	55%	32	5	7
Penalizar tráfico	(415)	61%	31	3	5
No penalizar nada	(40)	42%	43	10	5

(1) Los centros de ayuda a los drogadictos realizan una buena labor pues han conseguido rehabilitar a un gran número de drogadictos.

(2) En muy pocas ocasiones los centros de ayuda a los drogadictos han conseguido rehabilitarlos.

(3) En realidad estos centros no sirven para nada.

La única excepción, otra vez, son los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo de droga, ya que sus opiniones se distribuyen casi por igual entre los partidarios de la opinión citada y los que creen

que «en muy pocas ocasiones los centros de ayuda a los drogadictos han conseguido rehabilitarles».

Una alta proporción de entrevistados afirma que no les importaría que se instala-

se en su barrio un centro de rehabilitación de drogadictos. Pero esta opinión parece obedecer más a un deseo de expresar buena ciudadanía que a los comportamientos reales que se observan cuando se intenta ubicar un centro de estas características.

CUADRO 5.55.

Opinión sobre si le molestaría que instalasen un centro de rehabilitación en su barrio

DICIEMBRE 1991	Total
TOTAL	(1.200)
Sí	20%
No	75
NS/NC	4

No obstante, los datos señalan que tres cuartas partes de los entrevistados afirman que no les molestaría que instalasen un

centro de rehabilitación en su barrio, sin que se aprecien en este caso diferencias significativas entre segmentos sociales.

Y los pocos que se oponen (20%) se basan sobre todo en razones de seguridad (43%) o en que probablemente crecería el número de drogadictos en la zona (32%), opinión que es sobre todo compartida por los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo (aunque el número de casos es demasiado pequeño como para que esta diferencia sea significativa).

Otra cuestión muy relevante y decisiva en la problemática de la drogadicción es, sin duda alguna, la rehabilitación de los toxicómanos. Por ello, cabe preguntarse qué institución o grupo social debe asumir esta responsabilidad en opinión de la sociedad española.

CUADRO 5.56.

Institución que debe asumir la rehabilitación de drogadictos, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Ayunta- mientos	Gob. autón.	Gob. nación	Soc. privadas	La fami- lia	Seg. social	La so- ciedad	Iglesia	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	7%	6	44	1	5	9	20	*	3	4
Edad:											
18 a 29 años	(311)	8%	7	39	1	4	9	28	—	2	3
30 a 49 años	(421)	7%	6	45	1	5	11	18	1	4	3
50 a 64 años	(272)	6%	6	46	—	6	7	17	*	5	7
65 y más años	(196)	5%	7	46	*	7	6	18	*	4	5
Posición social:											
Baja	(467)	5%	8	44	1	7	6	19	*	5	6
Media	(557)	8%	6	44	1	4	9	21	—	3	4
Alta	(176)	8%	5	40	1	3	14	22	2	2	2
Ideología:											
Izquierda	(379)	8%	7	41	1	4	10	21	1	3	3
Centro	(122)	5%	9	46	—	6	9	18	—	6	2
Derecha	(179)	3%	7	50	1	4	7	20	*	5	3

CUADRO 5.56. (cont.)
Institución que debe asumir la rehabilitación de drogadictos,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Ayunta- mientos	Gob. autón.	Gob. nación	Soc. privadas	La fami- lia	Seg. social	La so- ciudad	Iglesia	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	7%	6	44	1	5	9	20	*	3	4
Conocimiento de toxicómanos:											
Si conocen	(459)	7%	6	42	1	4	11	24	*	3	2
No conocen	(741)	7%	7	45	1	6	7	18	*	4	6
Permisividad ante las drogas:											
Pen. tráfico y con.	(695)	5%	6	46	1	6	7	19	*	4	5
Penalizar tráfico	(415)	8%	7	39	*	4	12	25	*	3	2
No penalizar nada	(40)	20%	5	37	-	8	8	20	-	-	2

Para casi la mitad de los entrevistados en cada segmento social corresponde al Gobierno de la nación asumir la responsabilidad de la rehabilitación de los drogadictos, pero un significativo 20% cree que es la sociedad en su conjunto quien debería asumir esa responsabilidad.

El tratamiento que la sociedad debe dar a los drogadictos, para su rehabilitación, parece ser también una cuestión bastante controvertida, como lo demuestra el hecho de que un 52% se muestre partidario de que se integren en la sociedad a través del trabajo, del estudio, del deporte, etc., frente a un 42% que, por el contrario, son más bien partidarios de aislarlos en centros especializados hasta que estén totalmente rehabilitados.

Aunque la mayoría de los segmentos sociales son algo más partidarios de la integración que del aislamiento, los de posición social alta, los menores de 30 años, los de izquierda, y los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo, o de penalizar sólo el tráfico, parecen más decididamente favorables a la integración, mientras

CUADRO 5.57.
Medida más eficaz para rehabilitar a
los drogadictos, por características
socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	52%	42	6
Edad:				
18 a 29 años	(311)	59%	37	4
30 a 49 años	(421)	55%	41	4
50 a 64 años	(272)	44%	48	7
65 y más años	(196)	46%	44	10
Posición social:				
Baja	(467)	47%	45	8
Media	(557)	54%	42	4
Alta	(176)	60%	35	5
Ideología:				
Izquierda	(379)	56%	39	5
Centro	(122)	44%	52	4
Derecha	(179)	47%	47	6
Permisividad ante las drogas:				
Pen. tráfico y con.	(695)	50%	44	6
Penalizar tráfico	(415)	58%	39	4
No penalizar nada	(40)	58%	38	5

(1) Intentar que se integren en la sociedad a través del trabajo, estudio, deporte,...

(2) Aislarlos en centros especializados hasta que estén totalmente rehabilitados.

que los de 50 a 64 años y los de centro y derecha son, en términos relativos, los únicos algo más favorables al aislamiento de los drogadictos hasta su total rehabilitación.

Pero respecto a la valoración de la actual legislación española contra la droga no parece existir duda.

CUADRO 5.58.
Valoración de las actuales leyes españolas contra la droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total
TOTAL	(1.200)
Demasiado duras	4%
Adecuadas	11
Demasiado blandas	68
NS/NC	17
INDICE	36

En efecto, más de dos tercios de los entrevistados en cada segmento social creen que la actual legislación española sobre drogas es demasiado blanda.

CUADRO 5.59.
Aspecto que debería estar penalizado del tráfico y consumo de droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total
TOTAL	(1.200)
Tráfico y consumo	58%
Sólo tráfico	35
Sólo consumo	*
Ninguno	3
NS/NC	4

Y más de la mitad de los entrevistados en cualquier segmento social cree que se debe penalizar tanto el tráfico como el consumo de droga, aunque alrededor de un tercio creen que sólo se debería penalizar el tráfico. Sólo un 3% creen que no se debería penalizar ni a unos ni a otros, y prácticamente nadie cree que sólo debería penalizarse a los consumidores.

A la vista de los anteriores datos, no parece extraño que más de la mitad de los entrevistados consideren algo o muy desafortunada la medida adoptada por el PSOE hace unos años de despenalizar el consumo de drogas.

CUADRO 5.60.
Opinión sobre la medida adoptada por el PSOE de despenalizar el consumo de drogas,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Muy acertada	Algo acertada	Neutra	Algo desacert.	Muy desacert.	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	2%	13	13	24	32	16	59
Edad:								
18 a 29 años	(311)	4%	20	16	22	25	14	76
30 a 49 años	(421)	2%	14	16	24	32	13	60
50 a 64 años	(272)	1%	7	10	32	35	15	41
65 y más años	(196)	—%	8	8	20	37	27	51
Conocimiento de toxicómanos:								
Sí conocen	(459)	3%	15	15	24	31	12	63
No conocen	(741)	1%	11	12	24	32	18	56
Permisividad ante las drogas:								
Pen. tráfico y con.	(695)	*%	8	11	27	40	14	41
Penalizar tráfico	(415)	4%	20	18	21	21	16	83
No penalizar nada	(40)	13%	20	15	5	27	20	101

Todos los segmentos sociales consideran desacertada dicha medida, excepto los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo de drogas, entre quienes se observa una fuerte controversia de opiniones respecto a si la medida fue desacertada o acertada.

Pero respecto a los criterios a seguir en la actualidad tanto hacia al tráfico como al consumo, se constata un deseo de penalizar incluso el consumo de todas las drogas ilegales.

CUADRO 5.61.
Opinión sobre lo que se debería hacer en la actualidad con el problema de la droga,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	18%	4	6	60	11
Permisividad ante las drogas:						
Pen. tráfico y con.	(695)	5%	2	6	78	10
Penalizar tráfico	(415)	42%	5	6	38	9
No penalizar nada	(40)	10%	35	10	35	10

(1) Seguir como estamos, con el tráfico prohibido y el consumo despenalizado.

(2) Liberalizar tanto el tráfico como el consumo.

(3) Penalizar el consumo sólo de algunas drogas.

(4) Penalizar el consumo de todas las drogas ilegales

Así, sólo un 18% de entrevistados opina que se debería seguir con la legislación actual, es decir con el tráfico prohibido y el consumo despenalizado, mientras que un 60% piensa que se debe penalizar el consumo de todas las drogas ilegales. Las proporciones de entrevistados que desearían liberalizar tanto el tráfico como el consumo de drogas (4%), como penalizar el consumo sólo de algunas drogas (6%) son insignificantes en todos los segmentos so-

ciales, y sólo los partidarios de penalizar sólo el tráfico de droga se muestran algo más partidarios de seguir con la actual situación legal que de penalizar el consumo de todas las drogas ilegales.

En cuanto a la medida adoptada por ciertos alcaldes del PP de poner multas por consumir drogas en lugares públicos, más de la mitad de los entrevistados consideran que es muy acertada, y sólo un 25% la consideran algo o muy perjudicial.

CUADRO 5.62.

Opinión sobre la medida adoptada por alcaldes del PP de poner multas por consumir drogas en lugares públicos, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Muy acertada	Algo acertada	Neutra	Algo perjudic.	Muy perjudic.	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	26%	25	15	13	12	9	125
Ideología:								
Izquierda	(379)	22%	25	15	16	17	4	114
Centro	(122)	27%	28	17	15	6	7	134
Derecha	(179)	32%	25	17	11	4	10	142
Conocimiento de toxicómanos:								
Sí conocen	(459)	24%	25	16	12	19	5	118
No conocen	(741)	27%	25	15	14	8	12	130
Permisividad ante las drogas:								
Pen. tráfico y con.	(695)	29%	29	14	11	7	9	140
Penalizar tráfico	(415)	22%	21	14	18	19	7	105
No penalizar nada	(40)	13%	15	18	8	40	7	80

Todos los segmentos sociales, incluso los de izquierda, se muestran favorables, en mayor medida, a la imposición de multas por consumo de drogas en lugares públicos, con la única excepción, una vez más, de los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo, que consideran algo o muy perjudicial la medida de las multas.

Profundizando algo más en las medidas legislativas encaminadas a luchar contra la droga, se ha podido observar una fuerte controversia de opiniones respecto al proyecto de ley popularmente conocido como Ley Corcuera, en lo que respecta a las nuevas medidas que se proponen para luchar contra la droga.

CUADRO 5.63.
Afirmación que refleja mejor la opinión del entrevistado respecto a la Ley Corcuera,
por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1.200)	33%	38	6	24
Ideología:					
Izquierda	(379)	35%	47	5	13
Centro	(122)	46%	30	3	21
Derecha	(179)	38%	32	9	21
Conocimiento de toxicómanos:					
Sí conocen	(459)	33%	45	6	16
No conocen	(741)	32%	34	5	29
Permisividad ante las drogas:					
Pen. tráfico y con.	(695)	35%	32	6	27
Penalizar tráfico	(415)	32%	49	4	14
No penalizar nada	(40)	23%	50	8	19

(1) Es bueno que la Ley Corcuera dé una gran capacidad de maniobra a la policía, aunque ello suponga un importante recorte de las libertades ciudadanas.

(2) Resulta inadmisibles que la Ley Corcuera recorte las libertades ciudadanas, aunque ello sea para perseguir el tráfico de drogas.

En efecto, aunque un 38% de los entrevistados opinan que «resulta inadmisibles que la Ley Corcuera recorte las libertades ciudadanas, aunque ello sea para perseguir el tráfico de drogas», un 33% dice que «es bueno que la Ley Corcuera dé una gran capacidad de maniobra a la policía, aunque ello suponga un importante recorte de las libertades ciudadanas». La controversia de opiniones es evidente en todos los segmentos sociales, y los defensores de la Ley Corcuera, en sus aspectos de lucha contra

la droga, sólo predominan ligeramente sobre los críticos entre los mayores de 50 años, los de centro y derecha, y entre los partidarios de penalizar tanto el tráfico como el consumo de droga.

Y, puesto que parece haberse observado un amplio consenso en penalizar el tráfico de drogas, se ha profundizado algo más para determinar los castigos que, en opinión de los entrevistados, deberían imponerse a diferentes grupos sociales implicados en el tráfico o venta de drogas.

CUADRO 5.64.
Castigo que se debería aplicar a los siguientes grupos implicados
en la venta y consumo de droga

DICIEMBRE 1991	Nada	1	2	3	4	5	6	7	8	NS/NC
Grandes traficantes de droga	*%	*	*	2	*	2	16	53	20	7
Pequeños intermediarios de droga	1%	2	4	3	5	13	30	28	5	9
«Camellos» que venden en la calle o locales públicos	3%	2	4	4	7	16	27	24	4	9
«Camellos» que venden cerca de los colegios	1%	1	2	2	2	7	22	41	13	8
Consumidores de drogas duras	24%	8	7	7	6	11	11	8	2	14
Consumidores de drogas blandas	30%	14	8	4	9	7	6	6	1	15

1. Multa menos de 100.000 ptas.

2. Multa de 100.000 a 1 millón ptas.

3. Multa de más de 1 millón ptas.

4. Prisión menos de 1 año.

5. Prisión de 1 a 5 años.

6. Prisión más de 5 años.

7. Cadena perpetua.

8. Pena de muerte.

De acuerdo con las respuestas obtenidas, la opinión pública española desearía castigar a los diferentes grupos de acuerdo con este «ranking», desde los que merecen los castigos más fuertes a los más benignos:

- Grandes traficantes de droga.
- «Camellos» que venden cerca de los colegios.
- Pequeños intermediarios de droga.
- «Camellos» que venden en la calle o en locales públicos.
- Consumidores de drogas duras.
- Consumidores de drogas blandas.

Así, un 53% de los entrevistados pide cadena perpetua, e incluso un 20% la pena de muerte, para los grandes traficantes. Los castigos solicitados por mayor proporción de entrevistados para los «came-

llos» que vendan cerca de los colegios son cadena perpetua (41%) y prisión superior a 5 años (22%). Para los pequeños intermediarios y para los «camellos» que venden en la calle se pide, prioritariamente, prisión superior a 5 años (30% y 27% respectivamente), o incluso cadena perpetua (28% y 24% respectivamente). Por el contrario, un 30% y un 24% respectivamente, consideran que no se debería imponer ninguna pena en absoluto a los consumidores de drogas blandas ni a los de drogas duras.

Coherentemente con las anteriores respuestas, se consideran insuficientes o incluso muy insuficientes las penas que actualmente se imponen a los grupos sociales citados anteriormente, pero el «ranking» en cuanto al grado de insuficiencia es el mismo que el ya citado respecto a la dureza de las penas que se les debería imponer.

CUADRO 5.65.
Grado de suficiencia respecto a las penas que actualmente se ponen
a los siguientes grupos implicados en la droga

DICIEMBRE 1991	Muy insuficientes	Insu- ficientes	Sufi- cientes	Muy suficientes	NS/NC	INDICE
Grandes traficantes de droga	56%	32	2	1	10	185
Pequeños intermediarios de droga	37%	42	7	1	13	171
«Camellos» que venden en la calle o locales públicos	36%	42	7	2	13	169
«Camellos» que venden cerca de los colegios	47%	37	4	1	12	179
Consumidores de drogas duras	22%	35	17	7	19	133
Consumidores de drogas blandas	18%	32	20	10	20	121

Y todos los segmentos sociales parecen coincidir, además, en la insuficiencia de las penas que actualmente se imponen a cada uno de los grupos sociales citados.

Lógicamente, son varios y diferentes las instituciones y grupos sociales comprome-

tidos en la lucha, tanto contra el narcotráfico como contra el consumo de droga. Por ello, resulta conveniente conocer la evaluación que hace la sociedad española respecto a las actuaciones de diferentes grupos sociales en la lucha contra la droga.

CUADRO 5.66.
Valoración de las acciones que llevan a cabo los siguientes grupos
en la lucha contra la droga

DICIEMBRE 1991	Gobierno	Policía	Jueces	Grupos ciudadanos	Organizaciones privadas
Muy positivas	3%	4%	3%	6%	7%
Positivas	34	39	29	39	40
Negativas	39	34	38	30	20
Muy negativas	11	10	13	8	6
NS/NC	12	13	16	16	27
INDICE	86	99	80	107	121

Al analizar la valoración que los entrevistados hacen del papel que están jugando diferentes grupos sociales en la lucha contra la droga, se pone de manifiesto que la valoración es claramente positiva en lo que respecta a la labor realizada por organiza-

ciones privadas, es controvertida en lo que se refiere a las actuaciones de grupos ciudadanos y a la policía, y es más claramente negativa en lo que respecta al Gobierno y a los jueces.

CUADRO 5.67.
Índice del grado de eficacia de los siguientes grupos en sus acciones en la lucha
contra la droga, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Gobierno	Policia	Jueces	Grupos ciudadanos	Organiz. privadas
TOTAL	(1.200)	86	99	80	107	121
Ideología:						
Izquierda	(379)	91	91	74	103	124
Centro	(122)	98	120	97	121	133
Derecha	(179)	79	108	78	115	120
Permisividad ante las drogas:						
Pen. tráfico y con.	(695)	88	103	78	108	120
Penalizar tráfico	(415)	87	95	84	107	123
No penalizar nada	(40)	50	51	56	88	113

Pero tampoco en este aspecto se observan diferencias grandes de valoración entre unos segmentos sociales y otros, aunque cabe resaltar la valoración claramente negativa que los partidarios de no penalizar ni el tráfico ni el consumo hacen de los grupos ciudadanos, así como la valoración claramente positiva que hacen de la policía los de centro.

En numerosas ocasiones se ha puesto de

manifiesto lo laborioso y complicado que resulta procesar a los grandes traficantes de droga. En efecto, las dificultades que presentan muchos de los procesos judiciales entorpecen la eficacia en la lucha contra los grandes traficantes. Esta percepción es la que parece predominar en la opinión pública cuando se le pregunta quiénes son los responsables de que en España los grandes traficantes no sean procesados.

CUADRO 5.68.
Institución a la que se responsabiliza de que en España los grandes traficantes
no sean procesados, por características socioeconómicas

DICIEMBRE 1991	Total	Policia	Jueces	Legislac.	Políticos	Gobierno	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	4%	13	23	15	13	7	1	23
Posición social:									
Baja	(467)	4%	13	18	13	12	6	2	31
Media	(557)	5%	12	23	16	14	7	1	22
Alta	(176)	3%	18	34	14	12	10	1	8
Ideología:									
Izquierda	(379)	4%	16	27	14	16	5	2	14
Centro	(122)	3%	9	22	17	10	9	—	30
Derecha	(179)	6%	13	22	14	16	8	2	20

CUADRO 5.68. (cont.)
**Institución a la que se responsabiliza de que en España los grandes traficantes
 no sean procesados, por características socioeconómicas**

DICIEMBRE 1991	Total	Policía	Jueces	Legislac.	Políticos	Gobierno	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	4%	13	23	15	13	7	1	23
Conocimiento de toxicómanos:									
Sí conocen	(459)	6%	14	24	15	15	8	1	18
No conocen	(741)	3%	13	22	15	12	7	1	26
Permisividad ante las drogas:									
Pen. tráfico y con.	(695)	4%	14	24	16	13	6	2	22
Penalizar tráfico	(415)	5%	12	23	16	13	8	1	21
No penalizar nada	(40)	5%	10	15	10	20	15	2	22

Por ello, la responsabilidad de que no se procese en España a los grandes traficantes se hace recaer, sobre todo, en la legislación, y en menor medida, también en los políticos, los jueces y el Gobierno, sin que se pongan de relieve diferencias significativas entre diversos segmentos sociales.

Y por lo que respecta a la opinión sobre los movimientos ciudadanos contra la dro-

ga, que tanta notoriedad recibieron sólo hace algunos meses, se observa también una fuerte controversia, ya que mientras un 43% de los entrevistados opina que «estos grupos de vecinos actúan correctamente, ya que es la única forma de solucionar el problema», una proporción incluso algo superior (48%) piensa que es inadmisibles que los ciudadanos se tomen la justicia por su mano.

CUADRO 5.69.
**Opinión respecto a los grupos de vecinos que echan a los drogadictos y camellos de sus
 barrios, por características socioeconómicas**

DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	43%	48	9
Ideología:				
Izquierda	(379)	39%	56	6
Centro	(122)	48%	46	6
Derecha	(179)	43%	42	15
Conocimiento de toxicómanos:				
Sí conocen	(459)	40%	52	8
No conocen	(741)	46%	45	9
Permisividad ante las drogas:				
Pen. tráfico y con.	(695)	47%	44	9
Penalizar tráfico	(415)	39%	55	6
No penalizar nada	(40)	42%	51	8

(1) Estos grupos de vecinos actúan correctamente ya que es la única forma de solucionar el problema.

(2) Es inadmisibles que los ciudadanos se tomen la justicia por su mano.

Aunque la actitud crítica hacia los movimientos ciudadanos predomina en la mayoría de los segmentos, la actitud permisiva predomina ligeramente entre los de centro y derecha, entre los que no conocen a ningún toxicómano y entre los que penalizarían tanto el tráfico como el consumo de droga.

Pero para concretar más la opinión sobre los movimientos ciudadanos contra la droga, se pidió a los entrevistados que la especificaran algo más, pudiéndose descubrir que la población se encuentra bastante dividida entre las tres opciones propues-

tas. No obstante, predominan las opiniones relativas a que, como consecuencia de la actuación de estos grupos, el Gobierno tendrá que combatir más eficazmente el tráfico y el consumo (34%), y que será imposible acabar con estos intereses a causa del dinero que mueve (32%).

Esta última opinión, a pesar de la fuerte controversia de opiniones ya citada, es especialmente importante entre los menores de 30 años, los de baja posición social, los que conocen a algún toxicómano y los que penalizarían sólo el tráfico, o no penalizarían ni el tráfico ni el consumo.

CUADRO 5.70.
Frase que mejor define la opinión del entrevistado sobre los movimientos ciudadanos, por características socioeconómicas

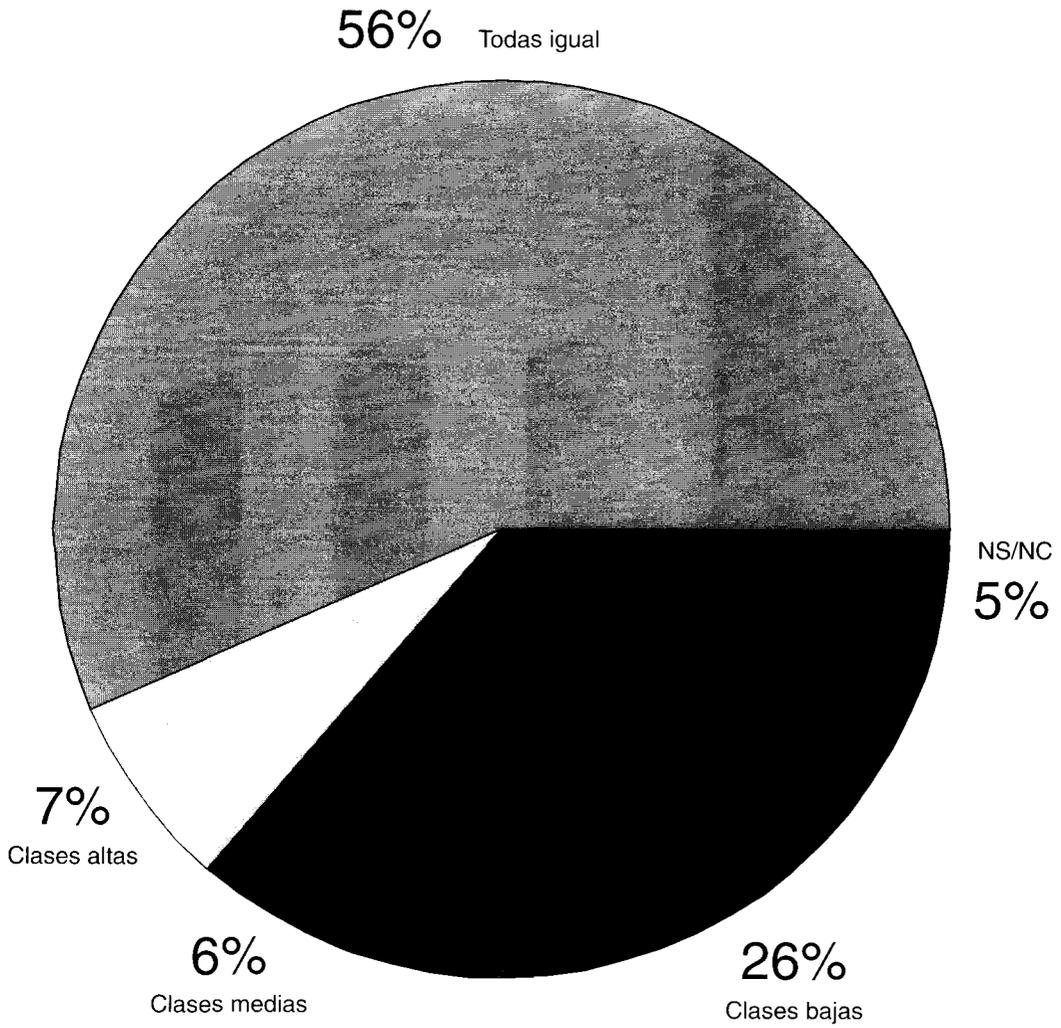
DICIEMBRE 1991	Total	(1)	(2)	(3)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	34%	27	32	8
Edad:					
18 a 29 años	(311)	27%	35	36	3
30 a 49 años	(421)	38%	25	30	6
50 a 64 años	(272)	36%	26	29	10
65 y más años	(196)	35%	19	31	16
Posición social:					
Baja	(467)	30%	22	36	13
Media	(557)	37%	28	31	5
Alta	(176)	39%	34	24	4
Conocimiento de toxicómanos:					
Sí conocen	(459)	32%	28	35	5
No conocen	(741)	36%	26	29	10
Permisividad ante las drogas:					
Pen. tráfico y con.	(695)	38%	26	29	7
Penalizar tráfico	(415)	30%	29	36	5
No penalizar nada	(40)	35%	22	38	5

(1) Este movimiento ciudadano obligará al Gobierno a combatir más eficazmente el consumo y tráfico de drogas.

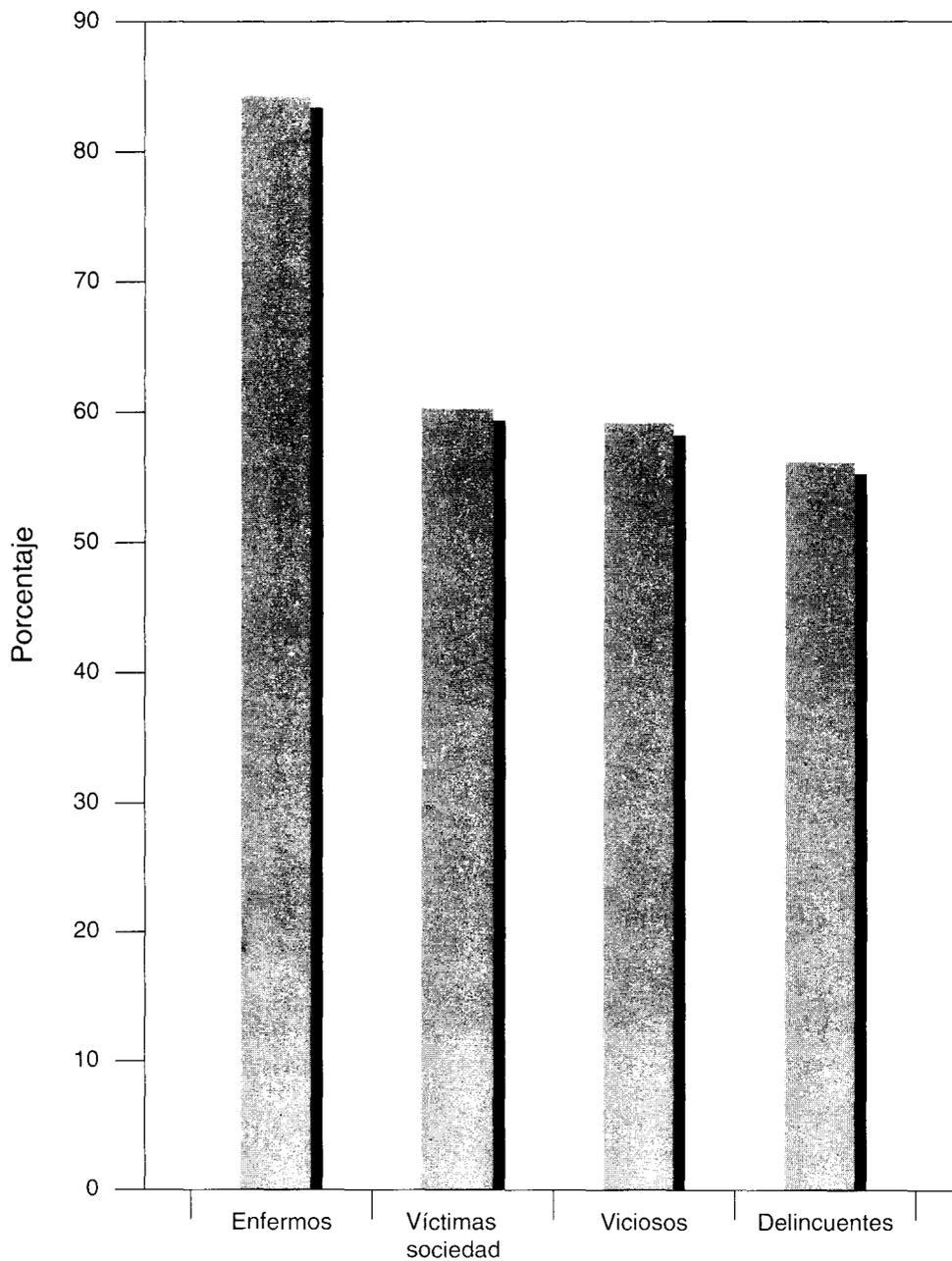
(2) Estos movimientos ciudadanos sólo servirán para desplazar a los pequeños traficantes de unas zonas a otras.

(3) El mundo de la droga mueve tanto dinero que será imposible acabar con él.

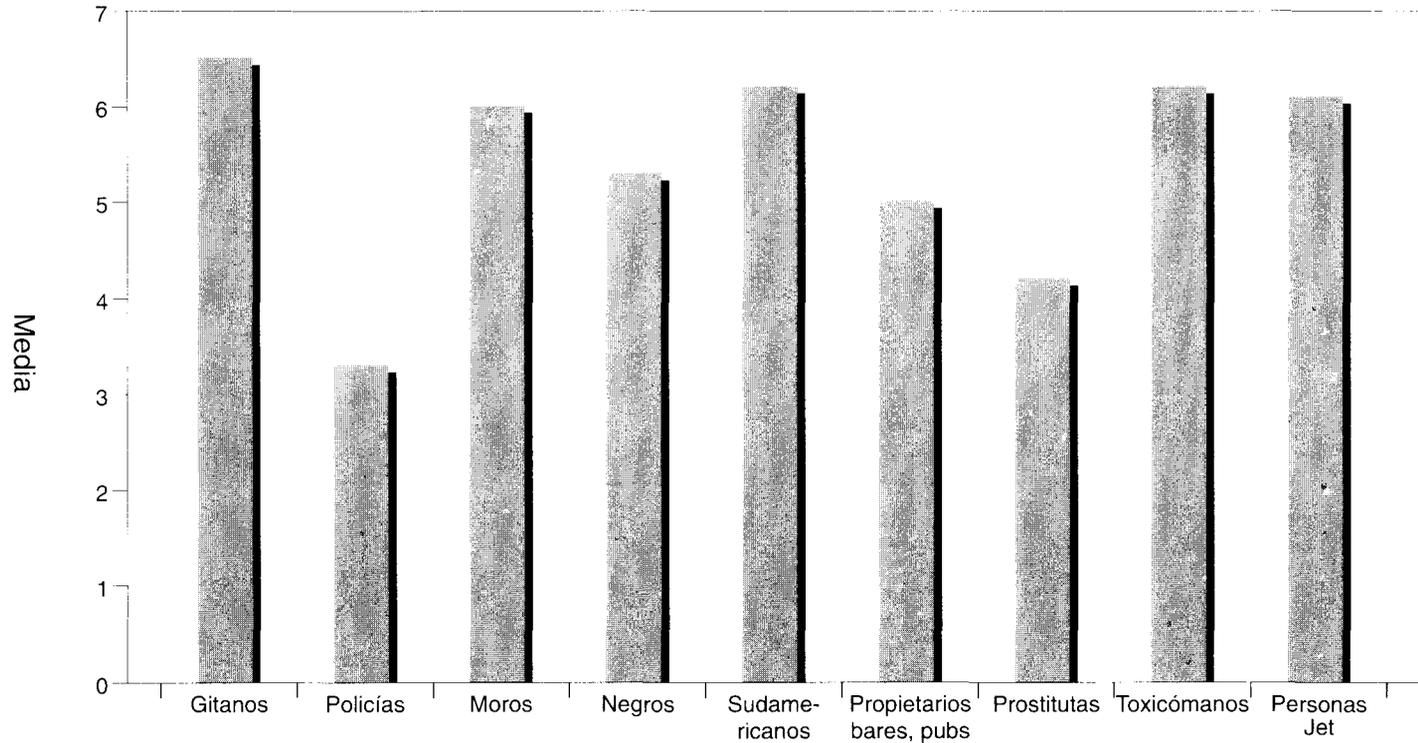
CLASE SOCIAL MAS AFECTADA POR EL PROBLEMA DE LA DROGA



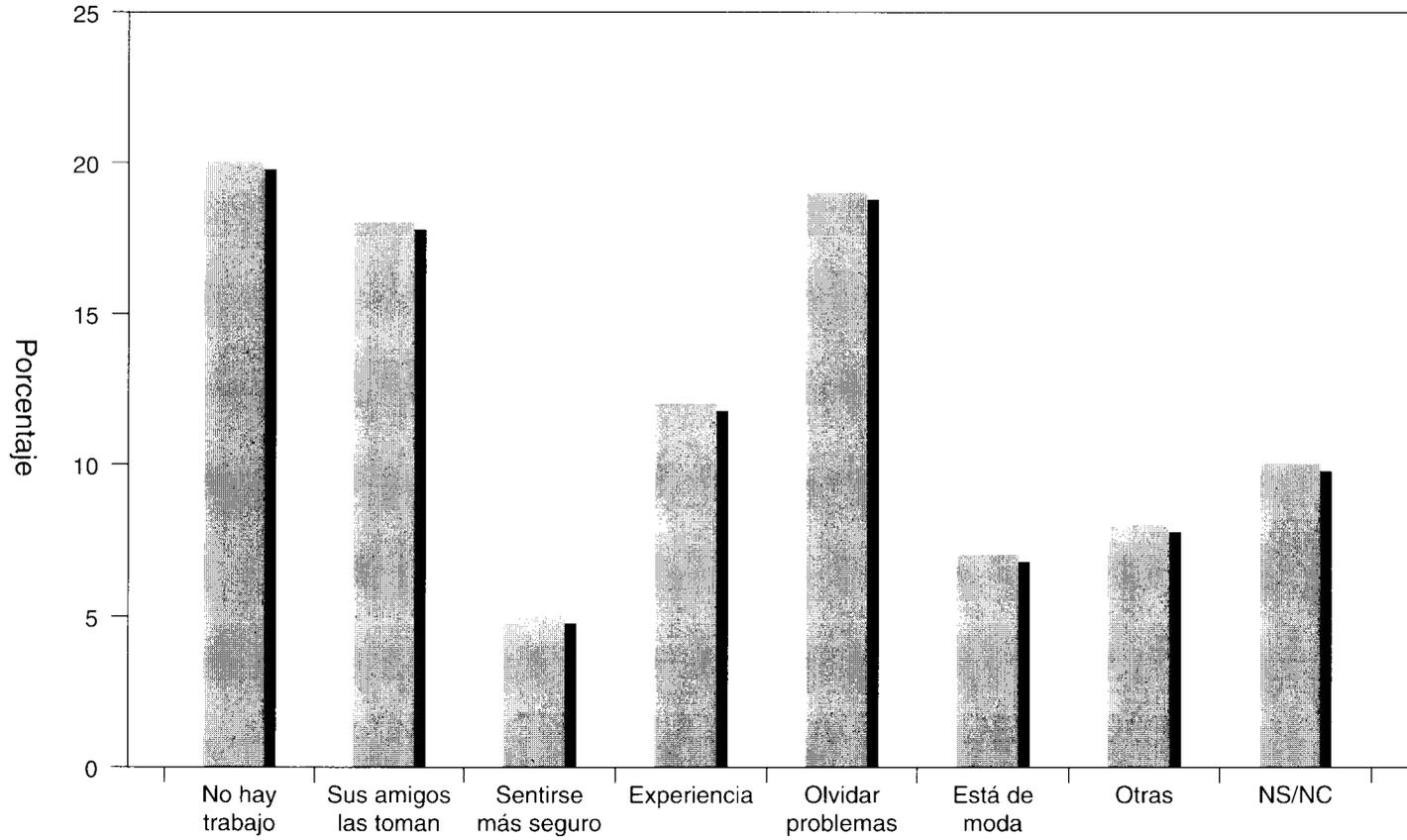
PROPORCIÓN DE ENTREVISTADOS QUE OPINAN QUE LOS DROGADICTOS SON:



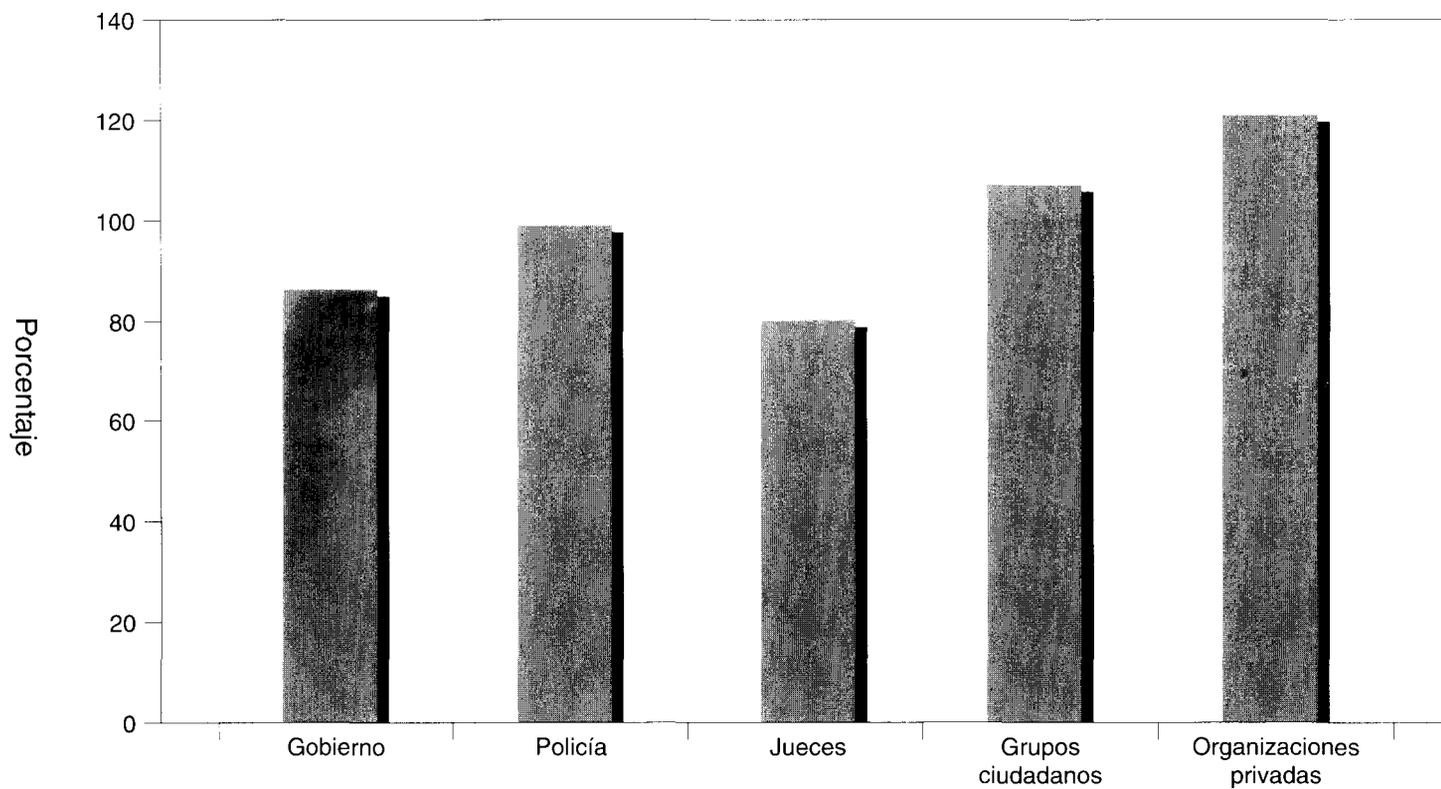
IMPLICACION ATRIBUIDA A DIFERENTES GRUPOS SOCIALES EN LA VENTA DE DROGA



RAZONES POR LAS QUE SE CONSUME DROGA



INDICE DE GRADO DE EFICACIA DE DISTINTOS GRUPOS SOC. EN LA LUCHA CONTRA LA DROGA



Capítulo 6

Identificación supranacional

Esta investigación es una repetición, en gran medida, de la ya realizada un año antes, en enero de 1991, y tiene como principal objetivo el de medir los cambios que se han producido durante este período, ya que sería esperable que los múltiples acontecimientos producidos en el ámbito internacional, y especialmente en el europeo, hayan influido sobre las actitudes de los españoles hacia Europa. En cualquier caso, si un año antes se decía que los españoles estaban tomando conciencia de un contexto supranacional que parecía tener cada vez más importancia en la vida cotidiana, esta afirmación tiene aún más vigencia un año después.

Como se decía entonces, si bien es cierto que ese despertar ha sido lento y tardío, por comparación con otros países europeos, debido a cierto aislacionismo durante la mayor parte del siglo XX, diversos hechos han contribuido a fomentar un mayor conocimiento e interés por el contexto internacional. Si en los años sesenta el turismo y la emigración descubrieron a muchos españoles aspectos de la realidad europea, los años setenta y especialmente los ochenta han contribuido a reforzar la identidad de los españoles como europeos, junto a la tradicional identidad con los pueblos de Iberoamérica, forjada durante siglos.

El proceso de democratización de estos últimos dieciséis años ha ido acompañado, sin lugar a dudas, por un reforzamiento sin precedentes de integración de España en Europa, de lo que la incorporación al Consejo de Europa, a la CEE, a la OTAN, a la UEO, etc., no son sino los acontecimientos más visibles. De manera más directa, el incremento de inversiones extranjeras en España, así como la implantación de empresas multinacionales, han traducido a hechos

cotidianos y próximos a cualquier individuo la realidad de la integración en Europa.

Todo proceso de integración, de «identificación con», suele implicar asimismo procesos contrarios de distanciamiento respecto a otros grupos sociales.

Por ello, el objetivo principal de esta investigación es, una vez más, el de conocer hasta qué punto los españoles se sienten más o menos identificados (y en qué aspectos) con Europa o con Iberoamérica, y cuáles son las actitudes hacia algunos otros países o bloques de países, así como establecer qué cambios, y en qué dirección, se han producido respecto a un año antes. En resumen, se trata de conocer cuál es la identidad supranacional de los españoles, en un momento en que, simultáneamente, pero no contradictoriamente, parecen haber resurgido en diferentes lugares del mundo sentimientos nacionalistas que parecían ya olvidados.

El análisis de este capítulo se ha realizado con las variables explicativas usuales, pero se ha estimado conveniente añadir algunas variables específicas que, sin duda, contribuyen a realizar un análisis más claro.

Para ello, se han creado tres índices que se utilizan en distintos epígrafes del capítulo. El primero, denominado de orientación internacional, pretende medir las actitudes y experiencias del entrevistado respecto al ámbito internacional. Este índice se calcula como un índice agregado de seis categorías o propiedades del entrevistado, y se resume en tres puntos que definen la orientación internacional del entrevistado.

Los otros dos índices denominados de «iberoamericanismo» y de «europeísmo» sintetizan en dos posiciones (baja y alta) cada uno de ellos, las actitudes de los entrevistados hacia estas áreas geográficas.

La capacidad explicativa de los tres índices, como se verá, es muy alta, lo que confiere gran fiabilidad a los datos observados.

INTERES POR CUESTIONES INTERNACIONALES

Si durante la primera década de la transición política los españoles estuvieron más pendientes de lo que acontecía en las estructuras políticas nacionales, con cierto olvido del contexto internacional, la com-

probación de que la clase política y los medios de comunicación dedican cada vez mayor atención a las cuestiones internacionales ha provocado una creciente toma de conciencia de que a los ciudadanos corrientes también les afectan y, por consiguiente, deben interesar los sucesos que acontecen fuera de nuestras fronteras.

Prueba de ello es que más de la mitad de los entrevistados afirman seguir las noticias internacionales *diariamente* por televisión, y una quinta parte afirma seguirlas en los periódicos.

CUADRO 6.1.

Frecuencia de seguimiento de noticias internacionales, por características socioeconómicas

ENERO 1992	LEE NOTICIAS EN PERIODICOS						VE NOTICIAS EN TELEVISION					
	Total	Todos los días	Más de tres veces sem.	De vez en cuando	Nunca	NS/NC	Todos los días	Más de tres veces sem.	De vez en cuando	Nunca	NS/NC	
TOTAL	(1.200)	21%	13	35	31	-	58%	15	20	6	*	
Sexo:												
Varones	(576)	29%	15	37	19	-	65%	14	17	3	*	
Mujeres	(624)	13%	12	32	43	-	51%	16	23	9	1	
Edad:												
18 a 29 años	(311)	19%	18	42	22	-	56%	17	21	6	-	
30 a 49 años	(421)	29%	15	33	23	-	61%	17	16	5	*	
50 a 64 años	(272)	18%	8	34	40	-	56%	12	24	7	1	
65 y más años	(196)	12%	9	28	52	-	56%	13	21	9	*	
Educación del entrevistado:												
Baja	(754)	11%	8	36	44	-	51%	14	25	9	1	
Media	(286)	30%	20	36	14	-	67%	16	13	3	-	
Alta	(151)	50%	23	24	3	-	73%	17	9	1	-	
Posición social:												
Baja	(460)	9%	7	34	49	-	50%	15	25	10	1	
Media	(532)	22%	16	36	25	-	61%	15	20	4	*	
Alta	(208)	43%	18	32	7	-	69%	17	11	3	-	
Orientación internacional:												
Baja	(609)	15%	11	35	39	-	52%	19	20	9	1	
Media	(272)	22%	17	39	22	-	66%	13	17	4	-	
Alta	(319)	31%	13	30	25	-	63%	10	23	4	*	

Las diferencias en la frecuencia de seguimiento de las noticias internacionales son las habituales, es decir, la frecuencia está positivamente relacionada con los indicadores de status socioeconómico, y es mayor entre los varones y entre los entrevistados de 30 a 49 años. Pero, además, se observa una relación también positiva con la orientación internacional. En el estudio de hace un año se preguntó por el grado de interés por cuestiones internacionales, pregunta que era más general y abstracta que la que este año se ha utilizado, pero los resultados demostraron que las relaciones seguían las mismas tendencias ahora apuntadas.

CUADRO 6.2.
Áreas del mundo por las que se muestra más interés

	ENERO 1991	ENERO 1992
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Comunidad Económica Europea	66%	67%
Europa del Este	3	4
Iberoamérica	6	4
América del Norte (Estados Unidos y Canadá)	1	2
Japón	*	1
India	1	1

CUADRO 6.2. (cont.)
Áreas del mundo por las que se muestra más interés

	ENERO 1991	ENERO 1992
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Países árabes del norte de Africa (Marruecos, Argelia, Egipto)	7	2
Países del Africa negra	3	3
Otros	2	2
Ninguno	9	13
NS/NC	3	1

No todo lo internacional, sin embargo, interesa en la misma medida. Así, cuando se pregunta por las áreas del mundo cuyos asuntos interesan más, dos tercios de los entrevistados mencionan los de la CEE (Comunidad Económica Europea), frente a proporciones inferiores al 5% que mencionan otras áreas. Los resultados son prácticamente idénticos a los de 1991.

CUADRO 6.3.
Áreas del mundo por las se muestra más interés, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Iberoa- CEE	Europa Este	P. árabes N. Africa	América Norte	Africa negra	Japón	India	Otros	Nin- guno	NS/NC	
TOTAL	(1.200)	67%	4	4	2	1	1	2	3	2	13	1
Posición social:												
Baja	(460)	61%	4	3	2	1	—	2	4	3	20	2
Media	(532)	68%	4	4	1	1	1	3	3	1	11	1
Alta	(208)	78%	4	4	2	*	1	1	3	2	4	1

CUADRO 6.3. (cont.)
Areas del mundo por las se muestra más interés, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	CEE	Iberoa- mérica	Europa Este	P. árabes N. Africa	América Norte	Africa negra	Japón	India	Otros	Nin- guno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	67%	4	4	2	1	1	2	3	2	13	1
Status socioeconómico familiar:												
Alto	(273)	71%	6	5	1	1	1	3	3	2	4	1
Medio	(615)	68%	4	2	2	1	*	2	4	1	13	1
Bajo	(311)	63%	3	4	1	1	*	1	2	2	20	2
Orientación internacional:												
Baja	(609)	65%	4	4	1	2	1	1	2	1	17	2
Media	(272)	68%	2	7	3	1	4	1	1	1	10	1
Alta	(319)	70%	6	5	2	2	2	1	1	1	9	1

Todos los segmentos de la población, sin excepción, muestran su máximo interés por los asuntos de la CEE, en proporción siempre superior al 60%. Como es lógico, la proporción de quienes afirman no interesarse por ningún país o área geográfica está negativamente relacionada con los indicadores de status socioeconómico y con la orientación internacional.

Y, de manera similar, los entrevistados estiman que los acontecimientos de la CEE les afectan bastante más que los de cualquier otro país o bloque de países.

Así, utilizando una escala de cuatro puntos, resumida en un índice que puede variar entre 0 y 200, se observa cómo el índice atribuido a la CEE (148) es muy superior al de Europa del Este (94) y a cual-

CUADRO 6.4.
Grado en que afectan los siguientes acontecimientos a los entrevistados

	ENERO 1991						ENERO 1992					
	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE
Comunidad Económica Europea	33%	44	14	5	4	158	28%	43	16	8	4	148
Europa del Este	7%	33	36	17	7	86	11%	33	33	16	7	94
Iberoamérica	8%	32	37	16	7	87	8%	30	38	18	7	82
América del Norte (EEUU y Canadá)	13%	33	27	20	7	100	11%	31	32	20	6	90
Japón	5%	23	38	26	8	64	—%	—	—	—	—	—
India	4%	15	37	35	9	47	—%	—	—	—	—	—
Países árabes del norte de Africa (Marruecos, Argelia, Egipto)	13%	32	28	19	8	98	—%	—	—	—	—	—
Países del Africa Negra	7%	20	32	33	8	61	—%	—	—	—	—	—
Otros	—%	—	—	—	—	—	4%	13	29	16	38	72

quier otro país o bloque de países: América del Norte (90), Iberoamérica (82) y otros países (72).

Los datos corroboran los ya observados en 1991, aunque deben hacerse dos precisiones. En primer lugar, y aunque en ambas fechas se percibe que los acontecimientos en la CEE afectan mucho más que los de cualquier otra área del mundo, mientras que la percepción respecto a todas las demás áreas es que afectan poco, se observa cierto incremento relativo de la percep-

ción del grado en que afectan los acontecimientos de la Europa del Este, por comparación con las otras áreas, lo que probablemente debe atribuirse a los cambios políticos que se han estado produciendo durante todo el año 1991 en Yugoslavia y la antigua Unión Soviética y que han continuado a lo largo de 1992. En segundo lugar, la eliminación, en la investigación de este año, de algunos países o bloques de países, no parece haber afectado a las respuestas.

CUADRO 6.5.

Índice del grado en que afectan a los entrevistados los acontecimientos que se producen en diferentes áreas del mundo, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Comunidad Europea	Europa Este	Iberoamérica	América Norte	Otros
TOTAL	(1.200)	148	94	82	90	72
Edad:						
18 a 29 años	(311)	150	95	70	90	70
30 a 49 años	(421)	159	99	79	97	71
50 a 64 años	(272)	141	89	90	86	73
65 y más años	(196)	126	92	94	82	76
Posición social:						
Baja	(460)	130	83	79	81	72
Media	(532)	151	91	76	90	71
Alta	(208)	176	128	99	112	74
Orientación internacional:						
Baja	(609)	141	84	77	83	70
Media	(272)	156	102	83	96	69
Alta	(319)	152	108	89	99	79

Por otra parte, no se observan diferencias significativas entre segmentos sociales, respecto a la percepción de cómo les afectan los acontecimientos en diferentes países o grupos de países, aunque se observa que esa percepción está positivamente

relacionada con la posición social y la orientación internacional. Finalmente, y para tener otro indicador que midiese la orientación internacional del entrevistado, se preguntó por las preferencias respecto a las películas que se emiten por televisión.

CUADRO 6.6.
Actitud hacia las películas extranjeras
en televisión, por características
socioeconómicas

ENERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	78%	6	12	5
Edad:					
18 a 29 años	(311)	90%	5	4	2
30 a 49 años	(421)	80%	6	9	4
50 a 64 años	(272)	72%	6	16	6
65 y más años	(196)	62%	5	24	9
Educación del entrevistado:					
Baja	(754)	71%	7	16	6
Media	(286)	88%	4	6	1
Alta	(151)	91%	4	1	3
Posición social:					
Baja	(460)	71%	5	17	8
Media	(532)	81%	7	9	3
Alta	(208)	85%	6	6	2
Orientación internacional:					
Baja	(609)	72%	6	14	7
Media	(272)	82%	8	8	2
Alta	(319)	84%	4	10	2

- (1) Poner siempre las mejores películas, nacionales o extranjeras.
- (2) Independientemente de su calidad, asegurarse que el número de películas de producción europea sea mayor que el de otros países.
- (3) Independientemente de su calidad, asegurarse que el número de películas de producción nacional sea mayor que el de otros países europeos o no europeos.

Como puede comprobarse, más de tres cuartas partes de los entrevistados, en prácticamente todos los segmentos sociales, afirman que se deben poner siempre las mejores películas, sea cual sea su nacionalidad. Sólo un 12% afirma que, «independientemente de su calidad, hay que asegurarse de que el número de películas de producción nacional sea mayor que el de otros países, europeos o no europeos», proporción que es mayor cuanto más alta es la edad del entrevistado, y cuanto más bajos son su nivel educativo, su posición social y su orientación internacional.

EVALUACION DE DIFERENTES AREAS DEL MUNDO

Con independencia del interés que muestran los españoles por los asuntos de diferentes áreas del mundo, y de su percepción respecto al grado en que dichos asuntos afectan a España, pareció importante conocer qué sentimientos tienen los españoles hacia esas mismas regiones del mundo, y cuál es su evaluación de cada una de ellas (excluyendo en este caso también a España, por razones de comparación) en dos aspectos diferentes: el económico y el político.

CUADRO 6.7.
Sentimientos hacia países o bloques
de países

	ENERO 1991	ENERO 1992
Comunidad Económica Europea	178	161
Europa del Este	151	134
Iberoamérica	161	142
América del Norte (EE.UU. y Canadá)	122	113
Japón	137	121
India	131	114
Países árabes del norte de Africa (Marruecos, Argelia, Egipto)	112	104
Países del Africa negra	130	119

Utilizando una escala de cuatro puntos (desde sentimientos muy favorables a muy desfavorables), sintetizada en un índice que puede variar de 0 a 200 (con punto de equilibrio en 100, que significa que la proporción de entrevistados con sentimientos muy o bastante favorables es equivalente a la proporción con sentimientos muy o bastante desfavorables), se observa que el saldo es favorable a todos los países o bloques de países, pues los valores del índice se sitúan por encima del punto 100 respecto a todos los países, aunque hay diferencias importantes de grado. En otras palabras, los españoles no parecen tener sentimientos mayoritariamente desfavorables hacia ningún país o bloque de países. Asimismo, los datos son muy similares a los del año pasado. El ranking resultante al ordenar estos países o bloques de países desde aquellos hacia los que se muestran sentimientos más favorables hasta los menos favorables, es prácticamente idéntico al de 1991 (con la única excepción del intercambio de posiciones entre los países del Africa negra e India). Pero debe resal-

tarse que todos los índices son significativamente más bajos que hace un año (sugiriendo una evolución hacia una actitud menos favorable en general), como se comprueba a continuación:

	Indice	
	1991	1992
1. Comunidad Económica Europea	178	161
2. Iberoamérica	161	142
3. Europa del Este	151	134
4. Japón	137	121
5. India	131	114
6. Países del Africa negra	130	119
7. América del Norte (EE.UU. y Canada)	122	113
8. Países árabes del norte de Africa	112	104

La preferencia de los españoles por la Europa comunitaria es evidente, como lo es también la pervivencia de los lazos afectivos con Iberoamérica. Debe resaltarse aquí la proximidad afectiva hacia ambas áreas geográficas, mientras que en los datos anteriormente examinados se observaba una mayor diferencia entre dichas áreas. En otras palabras, los españoles se interesan mucho más por los asuntos de la CEE que por los de Iberoamérica, y piensan que los asuntos de la CEE nos afectan mucho más que los de Iberoamérica, pero en el plano de la afectividad, se sienten muy ligados, en proporción similar, a ambas áreas geográficas, aunque con cierta preferencia por la CEE.

Debe resaltarse, asimismo, la baja estima (aunque positiva) por Estados Unidos y por los países árabes, lo que probablemente debe atribuirse, en parte, al pasado conflicto en el golfo Pérsico, cuyos protagonistas principales fueron Estados Unidos e Irak, y también en parte, a actitudes his-

tóricamente más arraigadas, y a los últimos acontecimientos en el Magreb (especialmente en Argelia).

En el caso de Estados Unidos, cabría explicarlo por los sentimientos contradictorios que este país provoca (admiración, imitación, pero también envidia y rechazo)

al ser la primera gran potencia mundial, el símbolo del sistema capitalista, etc., pero es igualmente posible que concurren ciertos sentimientos de conflicto histórico, ya que las últimas confrontaciones internacionales de España se produjeron precisamente con Estados Unidos (Filipinas y Cuba).

CUADRO 6.8.
Indice del sentimiento hacia los países o bloques de países,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Com. Europea	Europa Este	Iberoamérica	América Norte	Japón	India	Países árabes	P. Africa negra
TOTAL	(1.200)	161	134	142	113	121	114	104	119
Posición social:									
Baja	(460)	154	131	140	114	118	113	105	116
Media	(532)	160	134	142	113	125	114	104	119
Alta	(208)	178	143	148	110	118	116	100	121
Ideología:									
Izquierda	(460)	168	140	149	110	118	116	109	121
Centro	(138)	167	131	140	112	118	105	90	103
Derecha	(159)	152	132	143	122	123	108	95	110
Orientación internacional:									
Baja	(609)	159	130	138	112	120	110	103	114
Media	(272)	160	138	146	116	121	116	101	120
Alta	(319)	164	139	148	113	123	118	108	125

Todos los segmentos de la población muestran su máxima estima por la CEE, seguida de Iberoamérica y Europa del Este, sin excepción. Al examinar los sentimientos de los diferentes segmentos de la población respecto a estos países o bloques de países se observan ciertas pautas.

Así, la estima parece estar positivamente relacionada con la posición social y con la orientación internacional, aunque, en el caso de América del Norte y de los países árabes, la relación es poco clara. Además, si bien la valoración parece estar directa-

mente relacionada con el «izquierdismo» ideológico, las de América del Norte y Japón están directamente relacionadas con el «derechismo».

Al pedir a los entrevistados que evaluaran, en una escala de 0 a 10 puntos, a estos países y bloques de países, respecto a su nivel de desarrollo económico y democrático, pareció importante incluir también a España, y además en primer lugar, con el fin de que las restantes evaluaciones se hicieran después de haber evaluado a España, que servía así de standard de comparación.

CUADRO 6.9.
Percepción del nivel de desarrollo económico y de régimen democrático
de países o bloques de países

	DESARROLLO ECONOMICO						DESARROLLO (POLITICO)			REGIMEN DEMOCRATICO		
	1991			1992			1991			1992		
	% Cono- cimiento	\bar{X}	% CV	% Cono- cimiento	\bar{X}	% CV	% Cono- cimiento	\bar{X}	% CV	% Cono- cimiento	\bar{X}	% CV
España	92	5,6	30	95	5,5	31	86	6,1	31	92	6,1	32
CEE	88	7,0	24	88	6,8	24	82	7,2	24	86	6,8	26
Europa del Este	81	4,5	44	82	3,8	49	77	4,9	41	79	3,9	47
Iberoamérica	82	3,7	47	82	3,7	52	78	3,9	48	79	3,8	50
América del Norte (EE.UU. y Canadá)	83	7,7	29	85	7,3	26	79	7,0	28	82	6,8	28
Japón	83	8,1	23	84	7,8	25	73	6,6	33	74	6,2	34
India	81	3,0	60	82	3,1	63	72	3,5	52	74	3,4	56
Países árabes del Norte de Africa (Marruecos, Argelia...)	87	3,5	57	84	3,1	60	74	3,1	56	78	2,8	65
Países del Africa negra	83	2,0	85	85	2,1	84	74	2,3	73	78	2,3	58

Debe resaltarse que más del 80% de los entrevistados opinaron sobre el nivel de desarrollo económico de todos los países y bloques, y más del 70% opinaron sobre su nivel de desarrollo democrático. Como en 1991, los entrevistados parecen opinar en cierta mayor proporción sobre el desarrollo económico que sobre el desarrollo del régimen democrático. (En 1991 se pre-

guntó también por el grado de desarrollo cultural, pero a la vista de los resultados no pareció necesario incluir este aspecto en esta investigación.)

El ranking de estos países y bloques de países, de mayor a menor nivel de desarrollo, en cada una de las dimensiones, es el siguiente:

**Ranking en el nivel de desarrollo
(régimen democrático)**

ECONÓMICO	1991	1992	POLÍTICO	1991	1992
1. Japón	8,1	7,8	CEE	7,1	6,8
2. América del Norte	7,7	7,3	América del Norte	7,0	6,8
3. CEE	7,0	6,8	Japón	6,6	6,2
4. ESPAÑA	5,6	5,5	ESPAÑA	6,1	6,1
5. Europa del Este	4,5	3,8	Europa del Este	4,9	3,9
6. Iberoamérica	3,7	3,7	Iberoamérica	3,9	3,8
7. Países árabes	3,5	3,1	India	3,5	3,4
8. India	3,0	3,1	Países árabes	3,1	2,8
9. Africa negra	2,0	2,1	Africa negra	2,3	2,3

El examen de estos datos permite formular algunas observaciones interesantes:

- En primer lugar, parece existir una evaluación global estable del nivel de desarrollo de los diferentes países o bloques de países, ya que el ránking es muy similar en las dos dimensiones que se han tomado en consideración, tanto en 1991 como ahora.
- No obstante debe resaltarse que los tres países o bloques a los que mejor se evalúa en las dos dimensiones, Japón, América del Norte y CEE, son ordenados de forma diferente entre sí según la dimensión de que se trate. Así, Japón sería el primero en desarrollo económico, pero el tercero en el desarrollo de su régimen democrático. América del Norte sería el segundo tanto en desarrollo económico como democrático. Y la CEE sería el primero en desarrollo democrático, y el tercero en desarrollo económico.
- España ocuparía el cuarto lugar en las dos dimensiones, lo que parece implicar que los españoles consideran que España se encuentra en la divisoria entre los países más desarrollados y los menos desarrollados, aunque más próxima a los primeros en cuanto al desarrollo de su régimen democrático que en cuanto a su desarrollo económico.
- Europa del Este e Iberoamérica ocupan los puestos quinto y sexto en las dos dimensiones, y el África negra sería el noveno y último también en las dos dimensiones. Pero la India sería situada por encima de los países árabes en cuanto al desarrollo democrático mientras que se percibe a los países árabes con un desarrollo económico muy similar a la India.
- Por otra parte, y con independencia del ránking entre países y bloques, se observan pautas diferentes para cada uno de ellos al comparar su evaluación en las dos dimensiones del desarrollo. En efecto, Japón, América del Norte y los países árabes reciben una puntuación más alta en cuanto al desarrollo económico que respecto al desarrollo de su régimen democrático. España, Europa del Este, Iberoamérica, India y África negra, por el contrario, reciben mejor puntuación respecto a su desarrollo político que respecto al desarrollo económico. Y la CEE es la única que recibe la misma puntuación en ambos indicadores.
- Resulta sorprendente comprobar que el ránking de 1992 es exactamente igual que en 1991, y que todas las pautas anteriormente descritas son igualmente válidas para ambas fechas, lo que sugiere una alta credibilidad de los resultados así como una fuerte estabilidad en la imagen que los españoles tienen de los diferentes países y bloques de países.
- Pero, dentro de esta alta estabilidad, puede también comprobarse que, con muy escasas excepciones, la puntuación asignada en 1992, en los dos indicadores de desarrollo, es inferior a la que se asignó en 1991, lo que sugiere cierto pesimismo en la evaluación de cómo es el desarrollo económico y político del mundo. La percepción de empeoramiento es especialmente significativa respecto al desarrollo económico de Europa del Este y de los países árabes

(posiblemente porque se percibe que la falta de desarrollo económico en estos dos bloques de países, próximos a Europa, repercutirá negativamente sobre nuestro propio desarrollo), y respecto al desarrollo del régimen democrático

en los países de la Europa del Este (debido quizá también a la percepción que los españoles tienen de que la inestabilidad en estos países puede tener consecuencias negativas también para Europa y, por tanto, para España).

CUADRO 6.10.
 \bar{X} Valoración media del nivel de desarrollo económico y nivel de desarrollo democrático de diversas áreas del mundo, por características socioeconómicas

DESARROLLO ECONOMICO										
ENERO 1992	Total	España	CEE	Europa Este	Iberoa- mérica	América Norte	Japón	India	P. árabes N. Africa	P. Africa negra
TOTAL	(1.200)	5,5	6,8	3,8	3,7	7,3	7,8	3,1	3,1	2,1
Posición social:										
Baja	(460)	5,4	6,6	3,9	3,9	7,0	7,4	3,2	3,2	2,3
Media	(532)	5,4	6,8	3,8	3,7	7,4	7,8	3,1	3,0	2,1
Alta	(208)	5,7	7,2	3,5	3,4	7,6	8,3	3,0	3,0	1,9
Ideología:										
Izquierda	(460)	5,7	6,9	3,8	3,6	7,4	7,8	3,2	3,0	2,1
Centro	(138)	5,4	6,6	3,6	3,7	7,1	7,7	3,0	3,0	2,1
Derecha	(159)	5,2	6,7	3,5	3,5	7,1	8,0	3,2	3,2	2,3
Orientación internacional:										
Baja	(609)	5,5	6,7	3,8	3,8	7,5	7,7	3,1	3,0	2,2
Media	(272)	5,6	7,0	3,6	3,6	7,5	7,9	3,1	3,2	2,0
Alta	(319)	5,4	6,9	3,6	3,6	7,1	7,8	3,0	3,1	2,2
DESARROLLO DEMOCRATICO										
ENERO 1992	Total	España	CEE	Europa Este	Iberoa- mérica	América Norte	Japón	India	P. árabes N. Africa	P. Africa negra
TOTAL	(1.200)	6,1	6,8	3,9	3,8	6,8	6,2	3,4	2,8	2,3
Posición social:										
Baja	(460)	6,1	6,7	4,0	4,1	6,7	6,2	3,5	3,0	2,5
Media	(532)	6,0	6,8	3,8	3,8	6,8	6,2	3,3	2,7	2,2
Alta	(208)	6,3	7,2	3,9	3,6	7,2	6,4	3,4	2,7	2,0
Ideología:										
Izquierda	(460)	6,3	6,9	3,9	3,8	6,9	6,3	3,4	2,6	2,1
Centro	(138)	6,2	7,0	3,9	3,8	6,7	5,9	3,4	3,1	2,7
Derecha	(159)	5,7	6,6	3,6	3,7	6,7	6,2	3,3	2,8	2,4
Orientación internacional:										
Baja	(609)	6,2	6,8	4,0	4,0	7,0	6,2	3,5	2,8	2,4
Media	(272)	6,2	7,1	3,9	3,7	7,1	6,4	3,5	2,8	2,2
Baja	(319)	6,0	6,8	3,9	3,8	6,5	6,3	3,2	2,8	2,3

Las diferencias de valoración asignadas por los diferentes segmentos de entrevistados a cada país o bloque de países, en relación con los dos aspectos de desarrollo, son pequeñas y, en general, no parecen seguir unas pautas concretas, hasta el punto de que todos los segmentos, sin excepción, asignan la máxima puntuación a Japón en desarrollo económico y casi todos coinciden en conceder a la CEE y a América del Norte una puntuación similar respecto

a su desarrollo político, superior en todos los casos a la del resto de los países o bloques de países.

Pero la evaluación que los españoles hacen del desarrollo económico, cultural y político de los diferentes países o bloques de países, e incluso sus sentimientos más o menos favorables a éstos, no bastan para conocer cuáles son las actitudes hacia los distintos grupos nacionales o étnicos.

CUADRO 6.11.
Valoración de los habitantes de diferentes áreas del mundo

ENERO 1991	% Conocimiento	\bar{X}	ENERO 1992	% Conocimiento	\bar{X}
Alemanes	94	5,6	Argentinos	94	6,2
Ingleses	94	4,9	Marroquíes	94	4,1
Americanos	93	5,2	Norteamericanos	93	5,1
Rusos	90	5,5	Japoneses	92	5,7
Japoneses	89	6,0	Rusos	92	5,4
Marroquíes	92	4,1	Alemanes	93	5,4
Gitanos	94	4,1	Ingleses	94	4,9
Polacos	86	5,1	Franceses	94	5,2
Portugueses	93	5,5	Italianos	95	5,9
Franceses	93	5,3	Portugueses	94	5,5
Italianos	93	6,3	Holandeses	90	5,7
Chinos	86	5,5	Belgas	89	5,6
Africanos	90	5,1	Luxemburgueses	86	5,5
Argentinos	92	6,3	Daneses	87	5,5
Mexicanos	92	6,4	Griegos	89	5,5
			Irlandeses	89	5,4
			Polacos	88	5,3
			Húngaros	88	5,1
			Rumanos	87	5,2
			Checos	87	5,3

Por ello se preguntó, específicamente, por la imagen de veinte grupos nacionales distintos, que de algún modo representan a todas las áreas importantes del mundo (en 1991 se preguntó sólo por quince, pero ahora se ha preguntado por los 12 que

pertenecen a la CEE). Una vez más hay que resaltar que más del 80% de los entrevistados opinó sobre cada uno de estos veinte grupos nacionales o étnicos, observándose una variación importante en las valoraciones asignadas a cada uno de ellos.

El ránking, de acuerdo con las valoraciones medias (en una escala de 0 a 10 puntos) es el siguiente:

	1991	1992
1. Mexicanos	6,4	–
2. Argentinos	6,3	6,2
3. Italianos	6,3	5,9
4. Japoneses	6,0	5,7
5. Holandeses	–	5,7
6. Belgas	–	5,6
7. Luxemburgueses	–	5,5
8. Daneses	–	5,5
9. Griegos	–	5,5
10. Portugueses	5,5	5,5
11. Irlandeses	–	5,4
12. Alemanes	5,6	5,4
13. Rusos	5,5	5,4
14. Chinos	5,5	–
15. Franceses	5,3	5,2
16. Norteamericanos	5,2	5,1
17. Polacos	5,1	5,3
18. Africanos	5,1	–
19. Checos	–	5,3
20. Rumanos	–	5,2
21. Húngaros	–	5,1
22. Ingleses	4,9	4,9
23. Marroquíes	4,1	4,1
24. Gitanos	4,1	–

La interpretación de estos datos no puede hacerse tomando las cifras escuetamente, debido a la dificultad para que el entrevistado calibrara con exactitud las diferentes valoraciones asignadas a los distintos grupos nacionales o étnicos. Pero hay ciertas observaciones que parecen justificadas incluso en este análisis más o menos descriptivo.

– Puede observarse que en 1992 se han incluido todos los países de la CEE y casi todos los de Europa del Este, pero se ha

excluido a los mexicanos, chinos, africanos y gitanos, estos últimos debido a que numerosas investigaciones, incluidas varias de CIREs, han demostrado que son siempre los peor valorados.

- Parece, por tanto, que en el nivel afectivo los iberoamericanos son mejor evaluados que los europeos. Y, diferenciando entre los europeos, los italianos son sin duda los mejor valorados por los españoles.
- Pero los japoneses son el grupo nacional mejor valorado después de los italianos, algo más que el resto de los europeos, lo que parece reflejar la admiración que los españoles sienten hacia este pueblo, por su tecnología y desarrollo económico.
- Los nacionales de todos los demás países europeos de la CEE vienen después, con puntuaciones medias similares y próximas a 5,5, pero debe resaltarse que rusos, polacos y checos son mejor valorados que los franceses, que resultan así, con exclusión de los ingleses, los peor valorados de todos los países miembros de la CEE.
- Los nacionales de otros países de Europa del Este (rumanos y húngaros) reciben puntuaciones sólo algo inferiores a las de los países citados de la CEE.
- Pero la investigación de 1992 vuelve a poner de manifiesto el bajo aprecio que sienten los españoles por los norteamericanos y, sobre todo, por los ingleses, ya que sólo los marroquíes reciben una puntuación más baja que ellos.
- Debe resaltarse aquí, una vez más, la gran coincidencia, con muy escasas variaciones, en el ránking de valoración, a pesar de que varían los grupos naciona-

les por los que se ha preguntado en las dos fechas.

- Y, comparando la valoración recibida en 1992 con la recibida en 1991, en aquellos grupos por los que se preguntó en ambas fechas, se observa que todas las valoraciones han disminuido algo o son iguales con la excepción de los polacos, cuya valoración ha aumentado ligeramente.

Estos datos parecen indicar que, si bien al tomar en consideración a los *países o grupos de países*, los españoles estiman más a los de la CEE que a los iberoamericanos, cuando se trata de actitudes hacia *personas*, los españoles parecen sentir una mayor estima por los iberoamericanos, posiblemente por razones históricas, lingüísticas y culturales.

CUADRO 6.12.
(\bar{X}) Valoración media de los habitantes de diferentes áreas del mundo, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Argen- tinos	Marro- quíes	Ameri- canos	Japo- neses	Rusos	Alema- nes	Ingle- ses	Fran- ceses	Italia- nos	Portu- gueses
TOTAL	(1.200)	6,2	4,1	5,1	5,7	5,4	5,4	4,9	5,2	5,9	5,5
Sexo:											
Varones	(576)	6,3	3,9	5,0	5,9	5,6	5,7	4,8	5,1	5,8	5,5
Mujeres	(624)	6,2	4,2	5,1	5,5	5,2	5,1	5,1	5,3	6,1	5,5
Posición social:											
Baja	(460)	6,2	4,2	5,1	5,5	5,2	5,3	5,1	5,4	5,9	5,5
Media	(532)	6,2	4,0	5,1	5,8	5,4	5,3	4,8	5,1	5,8	5,4
Alta	(208)	6,4	4,0	4,7	5,8	5,7	6,0	4,9	5,1	6,2	5,7
Orientación internacional:											
Baja	(609)	6,2	4,1	5,1	5,7	5,5	5,4	5,0	5,3	5,9	5,5
Media	(272)	6,3	4,0	5,0	5,8	5,4	5,5	4,9	5,2	5,9	5,6
Alta	(319)	6,3	4,0	5,1	5,7	5,4	5,4	5,0	5,2	6,0	5,6

ENERO 1992	Total	Holan- deses	Bel- gas	Luxem- burg.	Dane- ses	Griegos	Irlandes	Polacos	Húnga- ros	Ruma- nos	Checos
TOTAL	(1.200)	5,7	5,6	5,5	5,5	5,5	5,4	5,3	5,1	5,2	5,3
Sexo:											
Varones	(576)	5,7	5,6	5,6	5,6	5,4	5,4	5,3	5,1	5,1	5,2
Mujeres	(624)	5,6	5,5	5,4	5,5	5,6	5,4	5,4	5,2	5,2	5,3
Posición social:											
Baja	(460)	5,6	5,6	5,5	5,4	5,6	5,3	5,4	5,2	5,2	5,2
Media	(532)	5,6	5,5	5,4	5,5	5,4	5,3	5,3	5,1	5,1	5,2
Alta	(208)	5,9	5,8	5,8	5,9	5,6	5,7	5,3	5,2	5,2	5,3
Orientación internacional:											
Baja	(609)	5,6	5,5	5,5	5,5	5,5	5,4	5,4	5,3	5,2	5,3
Media	(272)	5,8	5,8	5,6	5,6	5,6	5,4	5,3	5,1	5,2	5,3
Alta	(319)	5,8	5,7	5,6	5,6	5,6	5,4	5,3	5,1	5,2	5,2

Todos los segmentos de la población, por otra parte, coinciden en asignar la máxima valoración a los argentinos, y asimismo son los argentinos el único grupo valorado por encima de 6,0 puntos por todos los segmentos de la población. Además, puede observarse que, mientras los varones valoran significativamente más que las mujeres a japoneses, rusos y alemanes, las mujeres valoran significativamente más que los varones a marroquíes, ingleses e italianos.

La valoración es también más alta, en general, cuanto más alta es la posición so-

cial y la orientación internacional, excepto con respecto a marroquíes, norteamericanos, ingleses, franceses y polacos, que reciben su mejor valoración de los de posición social baja.

Con el fin de precisar aún más las preferencias de los españoles por los nacionales de diferentes países, se ideó una serie de preguntas sobre deseos del entrevistado respecto a qué países le gustaría que venciesen en unas supuestas pruebas deportivas. Esta pregunta ya fue formulada en 1991, y se ha repetido ahora pero con diferentes países.

CUADRO 6.13.
Preferencia por países en supuestas competiciones

ENERO 1992					
1.ª Competición	1.ª	1.ª o 2.ª	2.ª Competición	1.ª	1.ª o 2.ª
TOTAL	(1.200)	(1.200)	TOTAL	(1.200)	(1.200)
Ecuador	10%	22%	Francia	25%	36%
Austria	8	17	Suecia	9	22
Hungría	4	10	Checoslovaquia	4	10
Honduras	6	15	República Dominicana	5	12
Holanda	10	28	México	23	42
Argentina	32	48	Colombia	5	19
Ninguno	8	9	Ninguno	8	9
NS/NC	20	20	NS/NC	20	20
3.ª Competición	1.ª	1.ª ó 2.ª	4.ª Competición	1.ª	1.ª ó 2.ª
TOTAL	(1.200)	(1.200)	TOTAL	(1.200)	(1.200)
Guatemala	11%	18%	Bolivia	7%	18%
Noruega	8	9	Finlandia	6	14
Alemania	28	41	Uruguay	9	19
Bulgaria	2	9	Italia	31	43
Chile	12	30	Polonia	4	14
Paraguay	8	22	Puerto Rico	10	29
Ninguno	9	10	Ninguno	8	9
NS/NC	22	22	NS/NC	22	22

Así, para una primera competición hipotética se dio a elegir entre seis países: Ecuador, Austria, Hungría, Holanda, Honduras y Argentina pidiendo que se señalase qué país se deseaba que ganase, y qué otro país en segundo lugar. Si se toma en cuenta la primera mención, se comprueba que un 32% prefiere la victoria de Argentina, frente a un 10% que preferiría Ecuador y Holanda, respectivamente, y proporciones in-

feriores que menciona al resto de los países. Tomando en consideración las dos menciones de cada entrevistado, el orden varía ligeramente, ya que, aunque Argentina es mencionada por un 48%, Holanda pasa al segundo lugar (28%), seguida de Ecuador (22%) y Austria (17%).

Las primeras preferencias en las cuatro pruebas hipotéticas por las que se preguntó fueron las siguientes:

**Preferencias de victoria en pruebas de atletismo
(1.ª mención)**

	1.ª Prueba	2.ª Prueba	3.ª Prueba	4.ª Prueba			
1. Argentina	32%	Francia	25%	Alemania	28%	Italia	31%
2. Ecuador	10	México	23	Chile	12	Puerto Rico	10
3. Holanda	10	Suecia	9	Guatemala	11	Uruguay	9
4. Austria	8	R. Dominicana	5	Noruega	8	Bolivia	7
5. Honduras	6	Colombia	5	Paraguay	8	Finlandia	6
6. Hungría	4	Checoslovaquia	4	Bulgaria	2	Polonia	4
Ninguno	8	Ninguno	8	Ninguno	9	Ninguno	8
NS/NC	20	NS/NC	20	NS/NC	22	NS/NC	22

Como puede comprobarse, las preferencias por países europeos de la CEE o países iberoamericanos son muy claras en las cuatro pruebas hipotéticas.

Si se tienen en cuenta las dos menciones que podía hacer cada entrevistado, los resultados son los siguientes:

**Preferencias de victoria en pruebas de atletismo
(1.ª y 2.ª menciones)**

	1.ª Prueba	2.ª Prueba	3.ª Prueba	4.ª Prueba			
1. Argentina	48%	Mexico	42%	Alemania	41%	Italia	43%
2. Holanda	28	Francia	36	Chile	30	Puerto Rico	29
3. Ecuador	22	Suecia	22	Paraguay	22	Uruguay	19
4. Austria	17	Colombia	19	Guatemala	18	Bolivia	18
5. Honduras	15	R. Dominicana	12	Noruega	9	Finlandia	14
6. Hungría	10	Checoslovaquia	10	Bulgaria	9	Polonia	14
Ninguno	9	Ninguno	9	Ninguno	10	Ninguno	9
NS/NC	20	NS/NC	20	NS/NC	22	NS/NC	22

También en este caso se ponen de manifiesto las preferencias por los países europeos de la CEE y los iberoamericanos sobre todos los demás, así como las bajas preferencias por los países de Europa del Este, siempre en los tres últimos lugares.

Anticipando esta doble identificación de los españoles con Europa occidental (CEE) e Iberoamérica, que se ha puesto de manifiesto a través de diferentes indicadores ya comentados, pareció necesario plantear la disyuntiva de una manera más clara y cruda.

CUADRO 6.14.

Equipo que le gustaría que ganase en un partido de fútbol entre la selección europea y la iberoamericana

	Enero 1991	Enero 1992
Total	(1.200)	(1.200)
Europea	48%	55%
Iberoamericana	23	21
NS/NC	29	24

Así, para finalizar con esta serie de cuestiones, se pidió a los entrevistados que dijese qué equipo les gustaría que ganase en un partido de fútbol entre una selección europea y otra iberoamericana, y teniendo en cuenta que ningún jugador español for-

maba parte de ninguna de las dos selecciones.

Ante la disyuntiva, los españoles se decantan claramente por la selección europea en proporción superior al doble que por la iberoamericana. Y esta preferencia por el equipo europeo es visible, y semejante, en todos los segmentos de la población sin excepción, siendo la preferencia por Europa cada vez más clara.

Parece claro que, en último término, los españoles se sienten más vinculados a Europa que a Iberoamérica, a pesar de que son fuertes los lazos afectivos que les siguen vinculando a aquellos países. La proximidad geográfica, la mayor interacción en estas últimas décadas y los intereses económicos comunes, posiblemente explican esta preferencia de los españoles por Europa.

Finalmente, y teniendo en cuenta el actual problema que la inmigración tiene en Europa, y que en el caso de España se centra principalmente en los inmigrantes procedentes de países iberoamericanos y de Marruecos, se preguntó por la opinión respecto a la posibilidad de conceder la ciudadanía española a unos y a otros en el supuesto de haber vivido y trabajado en España durante más de cinco años.

CUADRO 6.15.
Actitudes hacia los inmigrantes

ENERO 1992	Muy de acuerdo		Muy en desacuerdo		NS/NC	INDICE
	Acuerdo	Desacuerdo	Acuerdo	Desacuerdo		
Los inmigrantes marroquíes deberían poder conseguir la ciudadanía española siempre y cuando hayan vivido y trabajado más de cinco años aquí	20%	45	17	10	9	137
Los inmigrantes latinoamericanos deberían poder conseguir la ciudadanía española siempre y cuando hayan vivido y trabajado aquí más de cinco años	22%	48	15	6	9	149

Los datos demuestran un alto grado de acuerdo con la concesión de la ciudadanía española a unos y a otros en esas circunstancias, aunque la opinión es, como cabía esperar, algo más favorable hacia los latinoamericanos que hacia los marroquíes.

CUADRO 6.16.

Índice de actitud hacia los inmigrantes, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	(1)	(2)
TOTAL	(1.200)	137	149
Ideología:			
Izquierda	(460)	143	153
Centro	(138)	138	147
Derecha	(159)	116	139
Índice de iberoamericanismo:			
Bajo	(640)	133	140
Alto	(560)	143	159

- (1) Los inmigrantes marroquíes deberían poder conseguir la ciudadanía española siempre y cuando hayan vivido y trabajado más de cinco años aquí.
- (2) Los inmigrantes latinoamericanos deberían poder conseguir la ciudadanía española siempre y cuando hayan vivido y trabajado más de cinco años aquí.

Todos los segmentos de la población se muestran mayoritariamente de acuerdo con la concesión de la ciudadanía a ambos grupos de inmigrantes en el supuesto indicado, sin que se observen diferencias significativas en función de diversas variables, excepto la

ideología y el índice de iberoamericanismo, comprobándose que el acuerdo es mayor cuanto más a la izquierda se posiciona ideológicamente el entrevistado y cuanto mayor es su iberoamericanismo.

IDENTIFICACION CON IBEROAMERICA

Habiendo verificado que los españoles se sienten por una parte vinculados a Iberoamérica (o, a la vista de los datos, a los iberoamericanos), y por otra (en este caso sí) a Europa occidental (más que a los europeos), parece necesario precisar y profundizar en el análisis de las actitudes de los españoles hacia estas dos áreas supranacionales con las que la identificación es significativamente mayor.

En primer lugar, cabe resaltar que un 18% de los entrevistados no supo mencionar, espontáneamente, el nombre de ningún país iberoamericano, proporción que es muy similar a la ya observada en 1991. Puesto que los entrevistados podían mencionar todos los países que quisieran, resulta importante destacar que, al tomar en cuenta el primer país nombrado, más de una quinta parte mencionaron Argentina, un 11% Venezuela, y proporciones inferiores al 10% se refirieron a diversos otros países de Iberoamérica y el Caribe.

CUADRO 6.17.
Recuerdo espontáneo de países
iberoamericanos

	ENERO 1991		ENERO 1992	
	1. ^a (1.200)	1-2-3 (1.200)	1. ^a (1.200)	1-2-3 (1.200)
TOTAL				
Argentina	29%	49%	21%	41%
Bolivia	1	6	2	7
Brasil	6	18	5	16
Chile	6	25	5	22
Colombia	4	15	6	15
Costa Rica	*	2	1	2
Cuba	2	6	3	8
Ecuador	1	5	1	5
El Salvador	1	4	1	5
Guatemala	*	3	1	5
Honduras	*	2	*	2
Martinica	3	7	—	—
México	5	17	9	17
Nicaragua	2	7	2	6
Panamá	1	7	1	6
Paraguay	*	1	1	5
Perú	6	22	7	22
Puerto Rico	*	*	*	2
Rep. Dominicana	—	—	1	1
Uruguay	1	8	1	8
Venezuela	12	25	11	24
Otros	1	3	1	1
Ninguno	*	*	1	1
NS/NC	14	14	18	18

Tomando en cuenta, de manera agregada, los tres primeros países mencionados por cada entrevistado, el ranking de conocimiento podría resumirse así:

Proporción de entrevistados que citan
a cada país entre sus tres primeras
menciones

	1991	1992
1. Argentina	49%	41%
2. Chile	25	22
3. Venezuela	25	24
4. Perú	22	22
5. Brasil	18	16
6. México	17	17
7. Colombia	15	15
8. Uruguay	8	8
9. Cuba	1	5
10. Bolivia	7	6
11. Nicaragua	6	7
12. Panamá	7	6
13. Paraguay	6	8
14. Ecuador	5	5
15. El Salvador	4	5
16. Guatemala	3	5

Es evidente que Argentina es el país iberoamericano que más fácilmente recuerdan los españoles, con gran diferencia sobre cualquier otro; casi uno de cada dos entrevistados citan este país entre los tres primeros mencionados espontáneamente. En un segundo nivel (mencionados por uno de cada cuatro entrevistados) se encuentran Chile, Perú y Venezuela. Uno de cada seis entrevistados menciona México, Brasil o Colombia. Estos resultados son casi idénticos a los encontrados en 1991, lo que parece ser una buena garantía sobre fiabilidad.

CUADRO 6.18.
Recuerdo espontáneo de países iberoamericanos, por características socioeconómicas
(citados en 1.º, 2.º o 3.º lugar por más de un 5%)

ENERO 1992	Total	Argen- Vene-		Chile	Perú	México	Brasil	Chile	Colom- bia	Cuba	Boli- via	Nica- ragua	Pana- ma	Ecu- dor	Sal- vador	Guate- mala	NS/ NC
		zina	zuela														
TOTAL	(1.200)	41%	23	22	22	17	16	15	8	8	7	6	6	5	5	5	18
Edad:																	
18 a 29 años	(311)	43%	27	24	26	19	23	21	7	9	4	7	9	4	7	4	12
30 a 49 años	(421)	41%	23	25	23	17	17	16	7	7	8	6	5	7	5	7	15
50 a 64 años	(272)	38%	25	17	19	18	13	13	10	6	5	6	3	6	3	2	21
65 y más años	(196)	41%	18	17	19	14	9	6	10	4	3	1	3	2	3	5	32
Posición social:																	
Baja	(460)	35%	24	14	16	16	12	11	7	4	4	3	4	3	3	4	30
Media	(532)	41%	23	24	25	19	17	17	10	8	6	7	6	6	6	4	13
Alta	(208)	52%	23	33	29	15	24	18	8	10	9	8	4	7	7	10	4

En el ranking de este año se han excluido los países que fueron mencionados por menos de un 5% de entrevistados.

Como puede comprobarse, además, Argentina es el país más mencionado por cualquier segmento de la población, y las diferencias respecto al conocimiento de otros países son pequeñas, manteniéndose en general la pauta ya descrita para el conjunto de los entrevistados. En cualquier caso, sí parece observarse una relación negativa entre el conocimiento de países y la edad, y una relación positiva con la posición social.

CUADRO 6.19.
Número de países iberoamericanos
mencionados y acertados espontáneamente

	ENERO 91	ENERO 92
Total	(1.200)	(1.200)
Ninguno	13%	19%
Uno o dos	14	13
Tres o cuatro	26	23
Cinco o seis	28	17
Siete u ocho	8	10
Nueve o diez	9	15
Más de diez	1	1
NS/NC	1	2
% Conocimiento países	98	98
Media países mencionados y acertados	4,3	4,3
% Discrepancia	75	79

En conjunto, puede comprobarse que un 16% de los entrevistados fueron capaces de recordar nueve o más países, y un 43% (casi uno de cada dos) fueron capaces de recordar cinco o más países, frente a un 36% que sólo pudo recordar entre uno y cuatro países. Todos los resultados señalados, por otra parte, coinciden casi totalmente con los de 1991.

Pero en el extremo contrario, se comprueba que la proporción que no fue capaz de mencionar ningún país iberoamericano es un 19% del total de entrevistados.

CUADRO 6.20.

Número de países iberoamericanos mencionados y acertados espontáneamente, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Ninguno	Media
TOTAL	(1.200)	19%	4,3
Edad:			
18 a 29 años	(311)	11%	5,5
30 a 49 años	(421)	16%	4,7
50 a 64 años	(272)	23%	3,5
65 y más años	(196)	32%	2,8
Educación del entrevistado:			
Baja	(754)	28%	3,1
Media	(286)	6%	5,7
Alta	(151)	1%	7,2
Hábitat:			
Rural	(328)	27%	3,5
Urbano	(550)	18%	4,6
Metropolitano	(321)	13%	4,8
Posición social:			
Baja	(460)	31%	3,0
Media	(532)	14%	4,6
Alta	(208)	5%	6,6

Además, como cabía esperar, esta proporción es mayor cuanto más alta es la edad, cuanto más bajo es el nivel educativo y la posición social, y es mayor cuanto más

pequeño es el tamaño del hábitat de residencia.

Como es lógico, el promedio de países recordados por los entrevistados en cada segmento de la población está relacionado con las variables citadas de forma inversa a la anteriormente señalada.

Otro indicador del conocimiento que los españoles puedan tener de Iberoamérica es el recuerdo de sus personajes públicos más o menos relevantes. En este caso, alrededor de un 40% de los entrevistados fueron incapaces de mencionar alguno.

Tomando en cuenta el personaje público mencionado en primer lugar se observa una gran dispersión, ya que sólo uno fue mencionado por más de un 10% de los entrevistados: Fidel Castro (11%), que fue también el personaje más mencionado en 1991.

CUADRO 6.21.

Recuerdo espontáneo de personajes Iberoamericanos

	ENERO 1991		ENERO 1992	
	1. ^a	1. ^a -2. ^a -3. ^a	1. ^a	1. ^a -2. ^a -3. ^a
	Mención	Mención	Mención	Mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Fidel Castro	8%	13%	11%	18%
Carlos Menem	7	12	4	7
Pinochet	6	12	4	7
Perón	3	5	2	5
Raúl Alfonsín	4	6	2	5
Eva Perón	2	3	1	1
Simón Bolívar	4	5	3	4
Mario Vargas Llosa	3	5	3	6
Octavio Paz	1	2	1	1
D. A. Maradona	1	2	2	4
Ortega	1	2	*	1
Violeta Chamorro	1	2	*	1
San Martín	*	*	1	1
García Márquez	3	5	6	8

CUADRO 6.21. (cont.)
Recuerdo espontáneo de personajes
iberoamericanos

	ENERO 1991		ENERO 1992	
	1. ^a Mención	1. ^a -2. ^a -3. ^a Mención	1. ^a Mención	1. ^a -2. ^a -3. ^a Mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Borges	*	*	1	1
Che Guevara	3	5	2	4
El Puma	*	*	*	1
Allende	2	3	1	3
Carlos Mata	2	3	2	2
Pérez de Cuellar	-	-	1	2
Pelé	-	-	1	1
Fujimori	-	-	*	1
Alain García	-	-	1	1
Pablo Neruda	-	-	1	1
Noriega	-	-	1	1
Pancho Villa	-	-	1	1
Jeanette Rodríguez	-	-	*	1
Rubén Darío	-	-	1	1
Otros	2	13	5	8
Ninguno	*	*	1	1
NS/NC	40	40	40	40

Si se toman en cuenta los dos primeros personajes mencionados por cada entrevistado, el ranking es el siguiente:

Proporción de entrevistados que mencionan
a cada personaje público entre sus dos
primeras menciones

	1991	1992
1. Fidel Castro	13%	18%
2. Pinochet	12	7
3. Carlos Menem	12	7
4. Raul Alfonsín	6	5
5. Perón	5	5
6. Vargas Llosa	5	6
7. García Márquez	5	8

Proporción de entrevistados que mencionan
a cada personaje público entre sus dos
primeras menciones (cont.)

	1991	1992
8. Che Guevara	5	4
9. Simón Bolívar	5	4
10. Eva Perón	3	1
11. Salvador Allende	3	3
12. Carlos Mata	3	2
13. Octavio Paz	2	1
14. Maradona	2	4
15. Ortega	2	1
16. Violeta Chamorro	2	1

Resulta interesante resaltar que, de los 16 personajes mencionados por un 1% o más de los entrevistados entre sus dos primeras menciones, casi la mitad son argentinos, los que es coherente con lo expuesto anteriormente respecto a que Argentina es el país iberoamericano que más fácilmente recuerdan los españoles. Por otra parte, salvo tres hombres de letras (uno de ellos además político), y un futbolista, todos los demás nombres corresponden a políticos.

Por otra parte, las bajas proporciones de entrevistados que mencionaron a cada personaje hacen que las diferencias entre segmentos de la población sean poco significativas.

Como a lo largo del año 92 se han celebrado diferentes efemérides relativas al V Centenario del Descubrimiento de América, pareció apropiado conocer la opinión de los españoles sobre el impacto de dicho acontecimiento para ambos protagonistas principales, España e Iberoamérica.

CUADRO 6.22.
Evaluación del efecto del descubrimiento de América por España
y de la influencia española en Iberoamérica

	Efecto del descubrimiento de América por España		Influencia española en Iberoamérica	
	ENERO 91	ENERO 92	ENERO 91	ENERO 92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy positiva	21%	19%	12%	10%
Bastante positiva	34	41	30	32
Algo positiva	19	20	22	22
Ni positiva ni negativa	14	10	16	15
Algo negativa	2	2	5	8
Bastante negativa	2	2	4	3
Muy negativa	1	1	2	3
NS/NC	8	6	10	7
INDICE	169	175	152	150

En ambos casos la opinión mayoritaria es que sus efectos fueron bastante positivos, y los resultados son casi idénticos a los de 1991. En efecto, un 60% de los entrevistados opina que «el descubrimiento y la colonización de América» fueron muy o bastante positivos para España, y el 42% opina que «la influencia española en Iberoamérica a lo largo de la historia» ha sido muy o bastante positiva. Las proporciones que, por el contrario, opinan que estos efectos fueron muy o bastante negativos para España o para Iberoamérica son, respectivamente, 3 y 6%.

CUADRO 6.23.
Índice de evaluación del efecto del
descubrimiento de América para España y
de la influencia española en Iberoamérica,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Efecto para España	Influencia española
TOTAL	(1.200)	175	150
Posición social:			
Baja	(460)	174	154
Media	(532)	176	152
Alta	(208)	173	138
Ideología:			
Izquierda	(460)	174	143
Centro	(138)	179	158
Derecha	(159)	177	165
Índice de iberoamericanismo:			
Bajo	(640)	173	145
Alto	(560)	176	156

Todos los segmentos de la población consideran, sin excepción, altamente positivos los efectos del descubrimiento tanto para España como para Iberoamérica, y todos coinciden, también sin excepción, en

considerarlos algo más positivos para España que para Iberoamérica, aunque las diferencias no sean grandes.

En cuanto a las relaciones entre España e Iberoamérica, se ha investigado la opinión sobre las áreas en que dichas relaciones son actualmente más importantes y las que *deberían ser* más importantes, así como si las relaciones, en general (sin especificar áreas), deberían ser más o menos intensas en el futuro.

Por lo que respecta a la primera cuestión, tanto al tomar en cuenta la primera

mención como al tomar las dos primeras menciones, la opinión predominante es que las relaciones más importantes actualmente entre España e Iberoamérica son las culturales y las económicas y comerciales, seguidas de las político-institucionales. En menor medida se citan también las turísticas y las personales o de parentesco, pero son muy escasas las referencias a las relaciones científico-técnicas, las deportivas y las educativas/profesionales. Los resultados son, por otra parte, muy similares a los de 1991.

CUADRO 6.24.
Relaciones actuales entre España e Iberoamérica
consideradas como más importantes

	ENERO 1991		ENERO 1992	
	1. ^a Mención	1. ^a -2. ^a Mención	1. ^a Mención	1. ^a -2. ^a Mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Político-institucionales	17%	26%	20%	30%
Económicas y comerciales	26	45	21	39
Culturales	19	36	22	39
Científicas y técnicas	2	6	2	7
Deportivas	2	7	2	6
Educativas y profesionales	1	5	2	6
Turísticas	4	12	4	12
Relaciones personales y de parentesco	5	12	4	11
Otras	*	*	*	*
Todas	2	2	3	3
Ninguna	1	2	1	1
NS/NC	21	21	20	20

CUADRO 6.25.
Relaciones actuales entre España e Iberoamérica consideradas más importantes,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Polít. Instit.	Econó- micas	Cultu- rales	Cient. técni.	Depor- tivas	Educa- tivas	Turís- ticas	Perso- nales	Otras	Todas	Nin- guna	NS/NC
TOTAL	(1.200)	30%	39	39	7	6	6	12	11	*	3	1	20
Posición social:													
Baja	(460)	25%	31	32	6	6	5	9	11	*	5	1	30
Media	(532)	32%	42	39	8	6	8	13	11	*	2	1	16
Alta	(208)	31%	50	53	7	5	3	18	12	—	2	1	6
Ideología:													
Izquierda	(460)	31%	46	46	8	7	5	13	11	*	2	*	12
Centro	(138)	32%	42	42	9	7	5	11	8	—	6	1	14
Derecha	(159)	31%	47	46	4	8	8	18	11	—	1	1	10
Índice de iberoamericanismo:													
Bajo	(640)	26%	35	38	7	5	4	10	10	*	2	1	27
Alto	(560)	33%	44	40	7	7	8	14	13	*	3	1	11

No se aprecian, sin embargo, diferencias significativas a este respecto entre los diferentes segmentos de la población, ya que todos mencionan las relaciones culturales y las económico-comerciales en mayor proporción.

Sin embargo, cuando se pregunta por las

relaciones que deberían ser más importantes, aunque se vuelven a mencionar las dos consideradas como más importantes en la actualidad, es decir las económicas y comerciales y las culturales, se observa un cambio significativo en el orden de las restantes.

CUADRO 6.26.
Relaciones que deberían ser más importantes entre España e Iberoamérica

	ENERO 1991		ENERO 1992	
	1. ^a Mención	1. ^a -2. ^a Mención	1. ^a Mención	1. ^a -2. ^a Mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Político-institucionales	12%	21%	12%	19%
Económicas y comerciales	24	39	23	40
Culturales	18	33	20	34
Científicas y técnicas	7	17	7	21
Deportivas	1	3	1	3
Educativas y profesionales	7	16	6	17
Turísticas	2	7	2	6
Relaciones personales y de parentesco	4	8	4	8
Otras	*	*	*	*
Todas	4	4	7	7
Ninguna	1	1	1	1
NS/NC	21	21	17	17

En efecto, las más mencionadas a continuación son las científico/técnicas, las político/institucionales y las educativas/profe-

sionales, a las que se atribuye por tanto más importancia *deseada* que a las relaciones turísticas, deportivas o personales.

CUADRO 6.27.
Relaciones que deberían ser más importantes entre España e Iberoamérica, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Polít. Instit.	Económicas	Culturales	Cient. técni.	Deportivas	Educativas	Turísticas	Personales	Otras	Todas	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1.200)	19%	40	34	21	3	17	6	8	*	7	1	17
Edad:													
18 a 29 años	(311)	19%	50	37	22	3	18	7	8	—	7	1	9
30 a 49 años	(421)	24%	43	33	26	1	17	5	7	*	7	1	12
50 a 64 años	(272)	17%	32	34	17	5	15	10	7	—	7	1	24
65 y más años	(196)	13%	30	26	17	1	14	5	10	—	8	*	32
Índice de Iberoamericanismo:													
Bajo	(640)	15%	39	32	18	3	16	5	6	*	7	1	24
Alto	(360)	24%	42	34	25	3	18	8	10	—	8	*	10

De igual manera, prácticamente no se observan diferencias significativas entre segmentos en estas cuestiones. Todos los segmentos consideran que las relaciones más importantes deberían ser las económico-comerciales, excepto los de 50 a 64 años, que anteponen en una proporción ligeramente superior las culturales. De cualquier forma, el deseo de intensificar las relaciones con Iberoamérica en cualquiera de esos aspectos es notablemente mayor cuanto mayor es el iberoamericanismo del entrevistado.

Pero, asimismo, se ha querido medir la intensidad que deben tener las relaciones entre España e Iberoamérica en el futuro.

Por lo que respecta a esta cuestión, dos terceras partes opinan que deberían ser

CUADRO 6.28.
Opinión sobre cómo deberían ser las relaciones entre España e Iberoamérica en el futuro

	ENERO 91	ENERO 92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Mucho más intensas que ahora	26%	25%
Bastante más intensas que ahora	38	41
Iguals que ahora	23	25
Menores que ahora	2	1
No debería haberlas	1	*
NS/NC	11	7
INDICE	162	165

mucho o bastante más intensas, y sólo un 1% afirma que deberían ser menos intensas o inexistentes. Los datos, una vez más, son prácticamente idénticos a los de 1991, lo que les confiere una gran fiabilidad.

CUADRO 6.29.
Opinión sobre cómo deberían ser las relaciones entre España e Iberoamérica en el futuro, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Mucho más intensas	Bastante más	Iguals	Menos que ahora	No debería haberlas	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	25%	41	25	1	*	7	165
Edad:								
18 a 29 años	(311)	30%	44	21	1	—	3	173
30 a 49 años	(421)	26%	44	25	1	*	4	167
50 a 64 años	(272)	20%	41	26	*	*	12	161
65 y más años	(196)	24%	33	28	1	1	14	154
Posición social:								
Baja	(460)	26%	34	27	1	1	12	158
Media	(532)	24%	45	25	2	*	5	166
Alta	(208)	29%	49	19	1	—	1	177
Índice de Iberoamericanismo:								
Baja	(640)	11%	30	42	2	1	13	139
Alta	(560)	41%	54	5	—	*	*	195

Las pequeñas diferencias que se observan entre segmentos, partiendo del hecho de que todos ellos se muestran inequívocamente partidarios de una intensificación de las relaciones, deben atribuirse a las diferencias en la proporción de entrevistados de cada segmento que no opina sobre estas cuestiones. Pero conviene resaltar la actitud tan favorable a intensificar las relaciones con Iberoamérica en los entrevistados con un alto índice de iberoamericanismo.

Una cuestión de gran importancia y trascendencia en las relaciones futuras entre España e Iberoamérica es la posibilidad de crear una comunidad iberoamericana de naciones.

Grado de acuerdo sobre las posibilidades de formar una Comunidad Iberoamericana

	ENERO 91	ENERO 92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy de acuerdo	18%	16%
Bastante de acuerdo	22	23
De acuerdo	26	29
Nada de acuerdo	10	10
NS/NC	23	22
INDICE	156	158

El acuerdo con esta idea parece ser bastante general entre la opinión pública española. Además, los datos reflejan una opinión prácticamente idéntica a la observada en 1991.

CUADRO 6.30.
Grado de acuerdo sobre las posibilidad de fomar una Comunidad Iberoamericana,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	De acuerdo	Nada de acuerdo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	16%	23	29	10	22	158
Edad:							
18 a 29 años	(311)	16%	23	34	11	16	162
30 a 49 años	(421)	16%	25	28	13	18	157
50 a 64 años	(272)	15%	25	27	7	26	159
65 y más años	(196)	17%	16	26	8	33	151
Posición social:							
Baja	(460)	15%	18	29	9	29	152
Media	(532)	13%	26	30	11	20	159
Alta	(208)	24%	27	27	12	11	166
Indice de iberoamericanismo:							
Bajo	(640)	9%	5	40	17	36	130
Alto	(560)	32%	44	16	2	5	190

Y tampoco en este caso se observan diferencias significativas entre segmentos, aunque el grado de acuerdo parece negativamente relacionado con la edad y positivamente relacionado con la posición social y el iberoamericanismo.

Pero una cuestión que surge al plantearse la posible creación de una Comunidad Iberoamericana de Naciones es sin duda alguna el país que debe asumir este tipo de iniciativa, aunque ello suponga un importante gasto económico para el país promotor.

Así, más de la mitad de los que están de acuerdo con la creación de dicha Comunidad Iberoamericana de Naciones, como ya ocurrió en 1991, están asimismo de acuer-

Grado de acuerdo respecto a que España tome la iniciativa para formar la Comunidad Iberoamericana de Naciones

	ENERO 1991	ENERO 1992
Base: acuerdo en formar la Com. Iberoamericana de Naciones	(792)	(816)
De acuerdo	54%	54%
En desacuerdo	32	36
NS/NC	13	10
INDICE	122	118

do en que España debe tomar la iniciativa en su constitución aunque ello suponga un importante gasto económico para nuestro país.

CUADRO 6.31.
Grado de acuerdo respecto a que España tome la iniciativa para formar
la Comunidad Iberoamericana de Naciones, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Base: acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(816)	54%	36	10	118
Posición social:					
Baja	(284)	54%	34	12	121
Media	(371)	53%	37	10	116
Alta	(161)	56%	37	7	119
Ideología:					
Izquierda	(329)	59%	34	7	125
Centro	(95)	42%	49	8	93
Derecha	(110)	50%	43	6	107
Indice de iberoamericanismo:					
Bajo	(640)	39%	48	52	92
Alto	(560)	63%	29	71	134

En todo caso, la proporción que está de acuerdo en que España debe tomar la iniciativa es claramente superior a la que no está de acuerdo, en todos los segmentos de la población, excepto entre los que se autoposicionan ideológicamente como de centro.

A través del acuerdo o desacuerdo con

diversas frases que se refieren a si la vinculación de España debe ser principalmente con Europa o con Iberoamérica, se pone una vez más de manifiesto la dificultad que esta elección parece tener para los españoles, que sin embargo parecen decantarse algo más por Europa, especialmente cuando se trata de cuestiones económicas.

CUADRO 6.32.
Actitudes básicas sobre las relaciones entre España e Iberoamérica

	ENERO 1991				ENERO 1992			
	De acuerdo	En desacuerdo	NS/ NC	INDICE	De acuerdo	En desacuerdo	NS/ NC	INDICE
La Comunidad Iberoamericana de Naciones es una gran idea, sin duda, pero España es Europa, y su lugar está esencialmente en Europa	56%	25	20	131	67%	19	14	148
España está geográficamente en Europa, pero por su lengua, su historia y su tradición, debería vincularse sobre todo a Iberoamérica	50%	32	18	118	53%	31	16	122

CUADRO 6.32. (cont.)
Actitudes básicas sobre las relaciones entre España e Iberoamérica

	ENERO 1991				ENERO 1992			
	De acuerdo	En desacuerdo	NS/NC	INDICE	De acuerdo	En desacuerdo	NS/NC	INDICE
Hablando la misma lengua se pueden hacer mejores negocios. Por eso son tan importantes las relaciones con Iberoamérica	54%	29	17	125	59%	28	12	131
España es la Madre Patria de Iberoamérica, y a su papel de madre debe subordinarse todo, incluso los intereses económicos	27%	53	20	74	32%	50	18	82

En efecto, un 67% de los entrevistados está de acuerdo con que «la Comunidad Iberoamericana de Naciones es una gran idea, sin duda, pero España es Europa y su lugar está esencialmente en Europa», frente a un 19% que está en desacuerdo con la afirmación. Pero, a la inversa, un 53% está de acuerdo en que «España está geográficamente en Europa, pero por su lengua, su historia y su tradición debería vincularse sobre todo a Iberoamérica», mientras que un 31% está en desacuerdo con la afirmación.

Sin embargo, aunque un 59% muestra su acuerdo con la afirmación de que «hablando la misma lengua se pueden hacer mejores negocios, y por eso son tan importantes las relaciones con Iberoamérica», sólo un 32% cree que España debe subordinar todo, incluso sus intereses económicos, a su papel de Madre Patria de Iberoamérica. Todos estos resultados son casi idénticos a los encontrados hace un año, lo que sugiere que se trata de actitudes bastante enraizadas y estables.

CUADRO 6.33.
Grado de acuerdo ante las relaciones de España e Iberoamérica, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	(1.200)	148	122	131	82
Edad:					
18 a 29 años	(311)	137	117	111	63
30 a 49 años	(421)	146	119	128	74
50 a 64 años	(272)	157	131	150	100
65 y más años	(196)	156	125	144	107
Posición social:					
Baja	(460)	149	128	142	102
Media	(532)	150	121	132	76
Alta	(208)	140	112	104	55
Índice de iberoamericanismo:					
Bajo	(640)	147	101	111	53
Alto	(560)	148	147	154	116

- (1) La Comunidad Iberoamericana de Naciones es una gran idea, sin duda, pero España es Europa, y su lugar está esencialmente en Europa.
- (2) España está geográficamente en Europa, pero por su lengua, su historia y su tradición debería vincularse sobre todo a Iberoamérica.
- (3) Hablando la misma lengua se pueden hacer mejores negocios. Por eso son tan importantes las relaciones con Iberoamérica.
- (4) España es la Madre Patria de Iberoamérica, y a su papel de madre debe subordinarse todo, incluso los intereses económicos.

En realidad, sólo esta última cuestión parece discriminar de manera clara según diferentes variables. Así, *el desacuerdo* es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más alta es su posición social y cuanto mayor es el iberoamericanismo.

IDENTIFICACION CON EUROPA (PAISES DE LA C.E.E.)

Los datos analizados hasta el momento parecen sugerir una mayor identificación o vinculación de los españoles con Europa o más concretamente con la Comunidad Europea, antes que con Iberoamérica. Por ello, pareció conveniente profundizar algo más en estas actitudes como ya se ha hecho respecto a Iberoamérica.

Pero debido a que la vinculación formal a la CEE es ya una realidad objetiva, el tipo de cuestiones planteadas difiere de las consideradas respecto a Iberoamérica, y se encaminaron más bien a indagar sobre las actitudes respecto a la intensificación futura de esa vinculación y respecto a la percepción y evaluación del camino ya recorrido.

Así, y teniendo en cuenta que se estaba trabajando ya con gran intensidad en la unidad política europea, y en la formación eventual de un gobierno europeo (debe recordarse que la investigación de 1992 se realizó en enero, es decir, varios meses antes de las tensiones creadas por los acuerdos de Maastricht y por la crisis financiera del otoño), pareció necesario conocer qué tipo de políticas piensan los españoles que deberían ser decididas por ese futuro gobierno europeo y no por los go-

biernos respectivos de los estados miembros. Concretamente, y tomando el año 2.000 como marco temporal de referencia, se preguntó por seis tipos de políticas específicas y vinculantes: las decisiones políticas más importantes, la política de impuestos, los ejércitos, la política exterior, la moneda y la creación de un Banco Central Europeo.

CUADRO 6.34.
Indice de acuerdo respecto a diferentes
políticas de la CEE en el año 2000

	ENERO 1991	ENERO 1992
(1)	115	125
(2)	105	115
(3)	121	125
(4)	115	123
(5)	145	149
(6)	—	125

- (1) Para el año 2000 *las decisiones políticas más importantes* relativas a países miembros de la Comunidad Europea debería tomarlas el Gobierno europeo y no el Gobierno de cada estado miembro.
- (2) Para el año 2000 *la política de impuestos* para los países miembros de la Comunidad Europea debería decidirla el Gobierno europeo y no los gobiernos de cada estado miembro.
- (3) Para el año 2000 *los ejércitos* de los países miembros de la Comunidad Europea deberían ser sustituidos por un solo ejército europeo.
- (4) Para el año 2000 *la política exterior* de los países miembros de la Comunidad Europea debería decidirla el Gobierno europeo y no los gobiernos de cada estado miembro.
- (5) Para el año 2000 debería haber *una sola moneda* en todos los países miembros de la Comunidad Europea.
- (6) Para el año 2000 debería haber *un solo Banco Central Europeo*.

Analizando el índice resultante de una escala de cuatro puntos, y que puede variar teóricamente de 0 a 200 (con punto de equilibrio en 100, que implica que la proporción que se muestra de acuerdo es igual que la que está en desacuerdo), se ha

podido observar que existe un *acuerdo muy notable con la propuesta de que en el año 2000 exista una sola moneda en la CEE*. Se observa también un *acuerdo importante respecto a la constitución de un solo ejército europeo*, a que la política exterior y las decisiones políticas más importantes las tome el Gobierno europeo, y a la creación de un Banco Central Europeo, pero la proporción de quienes están en desacuerdo es en este caso superior a la mitad de la proporción que está de acuerdo. Otra propuesta parece suscitar cierta controversia, y aunque la opinión predominante es de acuer-

do, su peso es sólo algo superior a la que se muestra en desacuerdo. En efecto, *menos de la mitad de los entrevistados están de acuerdo en que la política de impuestos sea establecida por un Gobierno europeo y no por los estados miembros*.

Comparando estos resultados con los de 1991, se observa que el grado de acuerdo es algo mayor que entonces respecto a todas las cuestiones, lo que sugiere una creciente aceptación de un posible Gobierno europeo, y la renuncia progresiva a parcelas de soberanía nacional.

CUADRO 6.35.
Indices de acuerdo hacia diferentes políticas de la CEE en el año 2000,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	TOTAL	Política nacional	Política fiscal	Política defensa	Política exterior	Política monetar.	Un banco central
TOTAL	(1.200)	125	115	125	123	149	125
Edad:							
18 a 29 años	(311)	125	114	129	121	155	116
30 a 49 años	(421)	130	117	131	126	153	136
50 a 64 años	(272)	123	110	118	120	145	123
65 y más años	(196)	117	115	119	125	135	116
Posición social:							
Baja	(460)	114	108	111	115	136	116
Media	(532)	127	116	131	121	153	123
Alta	(208)	145	125	142	147	166	146
Ideología:							
Izquierda	(460)	130	122	136	132	152	132
Centro	(138)	127	96	129	121	155	131
Derecha	(159)	125	109	121	116	148	123
Índice de europeísmo:							
Bajo	(539)	55	48	71	61	107	85
Alto	(661)	182	168	170	174	183	157

El valor de los índices de acuerdo sobre cada una de estas cinco cuestiones es superior a 100 en prácticamente todos los segmentos de la población (lo que indica que la proporción de entrevistados que están de acuerdo es en todos los casos superior a la proporción que está en desacuerdo), con la única excepción de los de bajo europeísmo respecto a todos los supuestos, excepto a la política monetaria.

En general se observa que las actitudes favorables a políticas comunes, decididas por un Gobierno europeo en lugar de por los gobiernos nacionales, suelen ser más

intensas entre los de 30 a 49 años. La relación de esta actitud, que denominaremos «pro-unidad europea», está directamente relacionada con la posición social, el «izquierdismo» y el europeísmo.

No obstante, y a pesar de que la actitud «pro-unidad europea» parece muy extendida, subsiste entre los españoles una decidida actitud «proteccionista» en los aspectos económicos comerciales, y no sólo frente a la competencia de productos extranjeros no-europeos, sino incluso frente a los europeos de la CEE.

CUADRO 6.36.
Actitudes hacia el proteccionismo económico

	Muy de acuerdo 1-91/1-92	Acuerdo 1-91/1-92	Desacuerdo 1-91/1-92	Muy desa- cuerdo 1-91/1-92	NS/NC 1-91/1-92	INDICE 1-91/1-92
a. La ley debería proteger productos españoles frente a la competencia de productos de otros países de la Comunidad Europea	39% (44%)	39 (41)	10 (8)	3 (3)	10 (4)	166 (173)
b. La ley debería proteger los productos españoles frente a la competencia de productos extranjeros no europeos	46% (51%)	36 (38)	6 (6)	2 (2)	10 (4)	174 (181)

En efecto, casi el 90% son partidarios de que la ley proteja a los productos españoles frente a la competencia de productos extranjeros no europeos, y un 85% son partidarios también de esa protección

frente a los procedentes de países de la CEE. Además, por comparación con los datos de 1991, se observa que la actitud proteccionista ha aumentado en ambos supuestos.

CUADRO 6.37.
Indices de acuerdo hacia el proteccionismo económico,
por características socioeconómicas de los entrevistados

ENERO 1992	TOTAL	Protección frente a Europa	Protección frente países no europeos	ENERO 1992	TOTAL	Protección frente a Europa	Protección frente países no europeos
TOTAL	(1.200)	173	181	TOTAL	(1.200)	173	181
Edad:				Identificación espacial:			
18 a 29 años	(311)	166	176	Local	(802)	175	181
30 a 49 años	(421)	173	180	Nacional	(299)	181	188
50 a 64 años	(272)	177	182	Supranacional	(79)	136	156
65 y más años	(196)	182	188				
Posición social:				Índice de europeísmo:			
Baja	(460)	180	186	Bajo	(539)	181	186
Media	(532)	176	181	Alto	(661)	167	181
Alta	(208)	150	167				

Y el proteccionismo, que es muy alto absolutamente en todos los segmentos de la población, y en todos los casos sólo algo menos alto en relación con los productos europeos, parece estar inversamente relacionado con la identificación supranacional, y la posición social, pero directamente re-

lacionado con la edad. El conocimiento que existe respecto a los países que integran la Comunidad Económica Europea (CEE) no es, sin embargo, muy elevado, aunque parece superior al que existe sobre Iberoamérica.

CUADRO 6.38.
Número de países de la CEE mencionados por los entrevistados

	ENERO 1992	ENERO 1992
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Ninguno	15%	Ocho
Uno	4	Nueve
Dos	9	Diez
Tres	12	Once
Cuatro	14	NS/NC
Cinco	12	% opinan
Seis	10	Media
Siete	8	% discrepancia
		100
		4,3
		68

En efecto, si bien la proporción de entrevistados que no supieron citar ningún

país iberoamericano (19%) es similar a la que no supo citar ningún país de la CEE

(15%), la proporción que citó cuatro países iberoamericanos, pero no un quinto país, fue del 55%, mientras que la proporción que no supo citar un quinto país de la CEE

fue del 40%, y ello a pesar de que el número de países iberoamericanos es alrededor de tres veces mayor que el número de países miembros de la CEE.

CUADRO 6.39.
Total número de países de la CEE mencionados, según las características socioeconómicas de los entrevistados

ENERO 1992	Total	N.º menciones	ENERO 1992	Total	N.º menciones
TOTAL	(1.200)	4,3	TOTAL	(1.200)	4,3
Sexo:			Posición social:		
Varones	(576)	5,2	Baja	(460)	3,1
Mujeres	(624)	3,4	Media	(532)	4,5
			Alta	(208)	6,3
Edad:			Status socioeconómico familiar:		
18 a 29 años	(311)	5,1	Alto	(273)	6,0
30 a 49 años	(421)	4,7	Medio	(615)	4,1
50 a 64 años	(272)	3,7	Bajo	(311)	3,2
65 y más años	(196)	3,0			
Educación:					
Baja	(754)	3,3			
Media	(286)	5,5			
Alta	(151)	6,8			

El promedio de países mencionados por el conjunto de entrevistados es de 4,3. Pero este promedio es mayor entre los varones que entre las mujeres, está negativamente relacionado con la edad y positivamente relacionado con el nivel educativo y los indicadores de condición socioeconómica.

A pesar de que los deseos y actitudes de los españoles parecen decididamente orientados hacia una mayor integración e identificación con Europa, el conocimiento de personajes públicos europeos es similar al ya comentado sobre personajes públicos iberoamericanos.

CUADRO 6.40.
Conocimiento de personajes de la CEE
(citados en primer o segundo lugar por más
del 1% de entrevistados)

	ENERO 1991		ENERO 1992	
	1. ^a Mención	1. ^a -2. ^a Mención	1. ^a Mención	1. ^a -2. ^a Mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Margaret Thatcher	14%	22%	8%	16%
F. Mitterrand	14	26	19	29
H. Kohl	5	10	5	10
Felipe González	10	19	—	—
Andreotti	*	*	*	
Juan Carlos I				—
Príncipe/sa de Gales	*	*	*	
Reina de Inglaterra	*	*		
Dalí			—	—
E. Barón		2	—	—
F. Morán		2	—	—
Gorbachov	2	4	9	13
Pérez de Cuellar			—	—
J. Delors			*	
S. Pertini	—	—	*	
J. Pablo II (papa)	—	—		2
Giscard	—	—		
W. Brand	—	—		2
De Gaulle	—	—		
Pavarotti	—	—		
Hitler	—	—		
Rey Balduino	—	—	*	
J. Major	—	—	2	4
Yeltsin	—	—		2
J. Lenon	—	—	*	
M. Soares	—	—		
Berlusconi	—	—	*	
Carolina de Mónaco	—	—	*	
G. Bush	—	—		
Otros	14	20	6	10
Ninguno	*	*		
NS/NC	36	36	38	38

En efecto, un 38% no cita ningún personaje europeo (un 40% no citó ningún iberoamericano). No obstante, el conocimiento de personajes europeos parece ser algo mayor que el de los iberoamericanos. Margaret Thatcher, Mitterrand, Kohl y Gorbachov son los únicos citados por al menos un 10% de entrevistados, mientras que sólo Fidel Castro, entre los personajes iberoamericanos, superó esa proporción.

Si se toman en cuenta los dos primeros personajes mencionados por cada entrevistado, el ranking es el siguiente:

	Proporción de entrevistados que mencionan a cada personaje público entre sus dos primeras menciones	
	1991	1992
1. Mitterrand	26%	29%
2. Margaret Thatcher	22	16
3. Felipe González	19	—
4. Helmut Kohl	10	10
5. Gorbachov	4	13
7. Enrique Barón	2	—
8. Fernando Morán	2	—

El grado de conocimiento de estos personajes importantes en la CEE es mayor entre los de 30 a 49 años, y está positivamente relacionado con la posición social y la identificación supranacional.

Por otra parte, y como ya se ha indicado, se ha investigado la evaluación que hacen los españoles de las consecuencias de la integración de España en la CEE.

CUADRO 6.41.
Conocimiento de personajes de la CEE,
según las características socioeconómicas de los entrevistados
(citados en primer, segundo o tercer lugar por más del 2%)

ENERO 1992	Total	Mitte- rrand	Margaret Thatcher	Gorba- chov	H. Kohl	John Major	Yeltsin	Delors	Juan Carlos I	Brand
TOTAL	(1.200)	29%	16	13	10	5	3	2	2	2
Edad:										
18 a 29 años	(311)	26%	22	14	10	6	3	2	2	—
30 a 49 años	(421)	35%	17	14	12	5	3	2	1	3
50 a 64 años	(272)	29%	12	12	7	4	2	2	3	1
65 y más años	(196)	20%	11	12	9	2	1	*	1	1
Posición social:										
Baja	(460)	19%	11	13	6	2	1	1	1	1
Media	(532)	29%	17	13	9	5	4	2	2	1
Alta	(208)	50%	23	14	19	8	4	2	2	5
Identificación espacial:										
Local	(802)	27%	14	14	10	4	2	1	2	1
Nacional	(299)	28%	18	13	7	4	3	2	1	2
Supranacional	(79)	49%	29	11	15	8	4	4	1	6

CUADRO 6.42.
Opinión sobre si España o el entrevistado
personalmente se han beneficiado o no de su
pertenencia a la Comunidad Económica
Europea

	España		Entrevistado	
	Enero 91	Enero 92	Enero 91	Enero 92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Sí	47%	41%	20%	27%
No	31	43	64	62
NS/NC	22	16	15	11
INDICE	116	98	56	64

En primer lugar, casi la mitad de los entrevistados (41%) opina que España se ha

beneficiado de su pertenencia a la CEE, pero una proporción algo mayor (43%) cree que no se ha beneficiado, resultados que son inversos a los de 1991, cuando predominaba ligeramente la proporción de quienes creían que se ha beneficiado. Este dato es importante, ya que implica una orientación menos positiva de los españoles hacia los posibles beneficios para España de su pertenencia a la CEE. Tampoco se perciben beneficios a nivel personal, ya que, mientras sólo un 27% de entrevistados cree haberse beneficiado personalmente de la pertenencia a la CEE, casi dos tercios afirman no haberse beneficiado.

CUADRO 6.43.
Opinión sobre si España y el entrevistado se han beneficiado o no de su pertenencia a la Comunidad Europea, por características socioeconómicas

ENERO 1992	ESPAÑA					ENTREVISTADO			
	Total	Sí	No	NS/NC	INDICE	Sí	No	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	41%	43	16	98	27%	62	11	64
Posición social:									
Baja	(460)	36%	39	25	97	23%	61	16	62
Media	(532)	44%	46	11	98	27%	64	9	63
Alta	(208)	46%	45	8	101	34%	60	5	74
Ideología:									
Izquierda	(460)	52%	40	9	112	34%	59	7	75
Centro	(138)	36%	52	12	84	28%	65	7	63
Derecha	(159)	40%	51	9	89	23%	72	5	51
Índice de europeísmo:									
Bajo	(539)	32%	44	24	88	19%	64	17	55
Alto	(661)	49%	42	10	107	33%	60	7	73

Las diferencias entre segmentos de la población, en ambas cuestiones, son pequeñas y poco significativas, siendo las opiniones muy similares a las del conjunto de la muestra. Utilizando en ambos casos un índice que puede variar entre 0 y 200 (con punto de equilibrio en 100), se comprueba que, en general, la percepción está directamente relacionada con la posición social, el «izquierdismo» y el europeísmo.

Dentro de este mismo contexto, se preguntó por los efectos que, según el entrevistado, tendrán para él mismo la libre circulación de trabajadores y productos dentro de la CEE.

CUADRO 6.44.
Opinión sobre los efectos de la libre circulación de trabajadores y productos dentro de la Comunidad Económica Europea

ENERO 92	Trabajadores	Productos
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy beneficioso	5%	4%
Beneficioso	34	47
No le afectará	33	29
Perjudicial	14	7
Muy perjudicial	4	1
NS/NC	10	12
INDICE	120	143

Aunque casi la mitad de los entrevistados no se pronuncian sobre esta cuestión, debido a que posiblemente desconocen o no han reflexionado sobre el Acta Unica de 1992, predominan los que creen que la libre circulación de trabajadores y productos será beneficiosa para ellos (39%) sobre quienes piensan que será perjudicial (18%). Y la visión es aún más optimista respecto a

la libre circulación de productos, ya que un 51% cree que tendrá efectos beneficiosos y sólo un 8% cree que los tendrá perjudiciales.

CUADRO 6.45.
Opinión sobre los efectos de la libre circulación de trabajadores y productos dentro de la CEE en el plano personal, por características socioeconómicas

ENERO 1992	TOTAL	Trabajadores	Productos
TOTAL	(1.200)	120	143
Edad:			
18 a 29 años	(311)	121	150
30 a 49 años	(421)	121	149
50 a 64 años	(272)	121	139
65 y más años	(196)	118	126
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(273)	124	158
Medio	(615)	121	141
Bajo	(311)	117	133
Ideología:			
Izquierda	(460)	126	151
Centro	(138)	106	143
Derecha	(159)	112	138
Índice de europeísmo:			
Bajo	(539)	115	129
Alto	(661)	125	154

Todos los segmentos de la población esperan más beneficios que perjuicios en el plano personal a causa de la libre circulación de trabajadores y productos, pero el saldo de consecuencias es percibido más favorablemente cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más alto es su status socioeconómico y su europeísmo, y cuanto más a la izquierda se autoposiciona ideológicamente.

En la investigación de este año, por comparación con la de 1991, y teniendo en cuenta el creciente desarrollo del proceso de integración, se ha profundizado algo más en todas estas cuestiones relativas a la CEE. Así, por ejemplo, los datos sugieren que los entrevistados perciben mayores beneficios para España que para su Comunidad Autónoma, y mayores para su Comunidad que para ellos personalmente, como consecuencia de pertenecer a la CEE, aunque en los tres casos se piensa que los efectos serán bastante positivos.

CUADRO 6.46.
Efecto de la pertenencia a la Comunidad Europea para España, la Comunidad Autónoma del entrevistado y para el propio entrevistado

ENERO 1992	España	Comunidad Autónoma	Personalmente
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy positivo	8%	7%	4%
Positivo	64	57	42
Neutro	12	16	37
Negativo	5	7	5
Muy negativo	4	2	1
NS/NC	10	12	11
INDICE	167	156	140

Además todos los segmentos coinciden en esperar efectos positivos para España, su Comunidad y ellos personalmente, por la pertenencia a la CEE, y en ese mismo orden.

A la vista de los datos que se exponen a continuación, los españoles no parecen todavía temer la competencia laboral de sus colegas europeos.

CUADRO 6.47.
Actitud hacia la contratación de personas europeas en España,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	TOTAL	MISMAS CUALIFICACIONES				MAYOR CUALIFICACION P. EUROPEO			
		País europeo	Persona de aquí	Da igual	NS/NC	País europeo	Persona de aquí	Da igual	NS/NC
TOTAL	(1.200)	2%	78	19	1	54%	36	7	3
Posición social:									
Baja	(460)	2%	81	15	2	48%	40	8	5
Media	(532)	2%	76	21	1	56%	34	8	2
Alta	(208)	1%	74	24	1	65%	29	3	2
Ideología:									
Izquierda	(460)	2%	77	20	1	57%	35	7	2
Centro	(138)	1%	77	22	—	54%	36	7	4
Derecha	(159)	1%	83	15	1	49%	41	8	3
Sentimiento nacionalista:									
Más nacionalistas	(276)	1%	85	13	1	54%	36	6	4
Igual	(574)	2%	77	20	2	52%	38	7	3
Más españoles	(325)	2%	75	22	1	57%	33	9	2
Índice de europeísmo:									
Bajo	(539)	1%	89	17	1	49%	39	7	4
Alto	(661)	2%	75	21	1	58%	33	7	2

En efecto, aunque más de tres cuartas partes de los entrevistados afirman que, a igualdad de cualificación laboral entre un trabajador español y otro europeo, se debe contratar al español, no deja de ser significativo que una quinta parte conteste que «da igual».

Pero si el trabajador europeo tiene mayores cualificaciones, más de la mitad de los entrevistados dicen que se debería contratar al europeo, aunque algo más de un tercio defienden que, a pesar de todo, se debe contratar al español.

Un examen de los datos permite comprobar que la orientación «particularista», (que se contrate al trabajador español) es mayor cuanto más baja es la posición social (es decir, en la «periferia social»), cuanto mayor es el «derechismo» y el «nacionalismo» y menor el europeísmo.

Sin embargo, y a pesar de estas actitudes poco «proteccionistas» en el ámbito laboral, los españoles no parecen confiar mucho en sus posibilidades de encontrar trabajo en otro país europeo, en el caso de buscarlo.

CUADRO 6.48.
Posibilidades de encontrar trabajo en otro país europeo,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Muy buenas	Buenas	No muy buenas	Malas	Muy malas	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	2%	29	26	18	9	16	104
Edad:								
18 a 29 años	(311)	4%	38	32	15	4	7	123
30 a 49 años	(421)	3%	32	27	19	5	13	111
50 a 64 años	(272)	1%	21	24	19	14	21	88
65 y más años	(196)	*%	16	16	16	19	32	81
Posición social:								
Baja	(460)	1%	23	24	17	14	21	93
Media	(532)	2%	30	27	17	8	15	108
Alta	(208)	4%	36	27	20	3	9	116
Ideología:								
Izquierda	(460)	3%	33	29	14	8	12	113
Centro	(138)	1%	30	29	22	7	12	102
Derecha	(159)	2%	24	29	20	12	13	94

En efecto, la proporción que cree que existen muy buenas posibilidades de encontrar trabajo (31%) es sólo algo superior a la que considera que esas posibilidades son malas o muy malas (27%).

Los menores de 50 años se muestran claramente optimistas, mientras que los mayores de esa edad son pesimistas, como lo son también los de baja posición social («periferia social») y los de derechas. Es

decir, prácticamente los mismos segmentos sociales que mantenían las posiciones más proteccionistas en el ámbito laboral son los menos optimistas respecto a esta cuestión.

Y cuando se profundiza un poco más se pone de manifiesto un fuerte pesimismo respecto al trato que recibiría una persona de nacionalidad española que buscara trabajo en otro país europeo.

CUADRO 6.49.
Posible trato a una persona de nacionalidad española que busque
trabajo en un país europeo, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Mucho mejor	Algo mejor	Igual	Algo peor	Mucho peor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	1%	2	33	46	6	12	51
Posición social:								
Baja	(460)	*%	3	33	39	7	18	58
Media	(532)	1%	3	32	49	6	10	48
Alta	(208)	1%	1	33	52	7	5	43
Índice de europeísmo:								
Bajo	(539)	1%	3	30	40	9	18	55
Alto	(661)	1%	2	34	50	5	5	48

Sólo un 36% cree que el trabajador español recibiría un trato igual (o mejor) que el de un trabajador de ese país, pero el 50% cree que el español recibiría peor trato. Y esta actitud es plenamente compartida, con muy pequeñas diferencias, por todos los segmentos de la población.

A todos los entrevistados menores de 60 años se les preguntó por la probabilidad de que trabajasen fuera de España en los próximos diez años, comprobándose que más de dos terceras partes contestaron que no existe ninguna probabilidad de hacerlo.

CUADRO 6.50.
Posibilidad de trabajar fuera de España en los próximos diez años,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total (menores de 60 años)	Muy probable	Bastante probable	Algo probable	Poco probable	Muy poco probable	Nada probable	NS/NC	INDICE
TOTAL	(892)	1%	2	8	8	9	68	4	25
Edad:									
18 a 29 años	(311)	2%	3	13	13	12	50	8	42
30 a 49 años	(421)	*%	1	6	7	7	76	2	18
50 a 64 años	(160)	—%	—	1	2	7	84	5	7
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—
Educación:									
Baja	(480)	1%	1	6	5	8	76	5	19
Media	(268)	1%	2	9	10	9	66	4	27
Alta	(136)	2%	3	13	17	13	49	6	39
Índice de europeísmo:									
Bajo	(539)	1%	1	6	8	8	72	5	20
Alto	(661)	1%	2	9	8	10	66	4	28

Sólo un 11% de los entrevistados menores de 60 años consideran al menos «algo probable» la eventualidad de trabajar fuera de España en los próximos diez años. Y, aunque la probabilidad es muy pequeña en todos los segmentos de la población, es algo mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más alto es su nivel educativo y menor su europeísmo.

Otro aspecto, pero éste de carácter político o más concretamente de participación política dentro del marco europeo, es el nivel de participación en las últimas elecciones al Parlamento europeo. Comportamiento que puede ser utilizado e interpretado como un indicador de integración o implicación en los asuntos europeos.

CUADRO 6.51.
Participación en las elecciones al Parlamento europeo,
por características socioeconómicas
(en porcentajes)

ENERO 1992	Total	Si	ENERO 1992	Total	Si
TOTAL	(1.200)	58	TOTAL	(1.200)	58
Edad:			Índice de europeísmo:		
18 a 29 años	(311)	36	Bajo	(539)	54
30 a 49 años	(421)	70	Alto	(661)	62
50 a 64 años	(272)	68			
65 y más años	(196)	55			
Posición social:					
Baja	(460)	53			
Media	(532)	58			
Alta	(208)	71			

Así, se observa que sólo un 58% dice haber votado en aquellas elecciones. Esta proporción, como era de esperar, es mayor entre los de 30 a 49 años, y está directamente relacionada con la posición social y el europeísmo.

Una cuestión ampliamente debatida en el contexto de un futuro común europeo, lo constituye sin duda alguna los criterios que se deben seguir respecto a la admisión de nuevos socios comunitarios antes del año 2000.

CUADRO 6.52.
Criterio que se debería seguir para la admisión de nuevos miembros en la
CEE antes del año 2000, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	22%	38	17	5	*	18
Edad:							
18 a 29 años	(311)	21%	43	21	6	—	9
30 a 49 años	(421)	23%	44	17	5	*	11
50 a 64 años	(272)	22%	31	15	6	—	26
65 y más años	(196)	21%	27	12	4	*	36
Posición social:							
Baja	(460)	22%	28	15	5	*	29
Media	(532)	23%	42	17	6	*	12
Alta	(208)	19%	49	18	5	—	9
Ideología:							
Izquierda	(460)	21%	47	16	4	*	12
Centro	(138)	17%	43	20	5	—	15
Derecha	(159)	19%	37	21	8	—	15

(1) Habría que admitir a todo el que lo solicite.

(2) Habría que admitir a todo el que lo solicite, siempre y cuando su régimen político sea democrático.

(3) Habría que admitir a todo el que lo solicite, siempre y cuando su economía esté suficientemente desarrollada.

(4) Habría que dejar de admitir nuevos miembros.

Por lo que respecta al futuro de la CEE, una quinta parte de los entrevistados opina que se debe admitir a todos los países que lo soliciten, y, mientras que un 38% cree que se debe admitir sólo a quienes tengan un régimen político democrático, sólo la mitad de esa proporción supeditaría la admisión a que la economía del país en cuestión esté suficientemente desarrollada. En todo caso, sólo un 5% de los entrevistados cerraría las puertas de la CEE completamente a cualquier nueva petición de ingreso, dato que sin duda alguna debe tenerse

en cuenta y contrastarse en futuras investigaciones.

Las diferencias entre segmentos de la población son poco significativas, y en todos ellos se comprueba que la admisión se supe- dita más al hecho de tener un régimen político democrático que al de disponer de una economía suficientemente desarrollada.

Esta actitud aperturista, que también podría ser calificada de «generosa», se pone aún más en evidencia cuando se trata de la admisión en la CEE de países de Europa del Este.

CUADRO 6.53.
Grado de acuerdo con la admisión en la CEE de países de Europa del Este
antes del año 2000, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Muy acuerdo	Acuerdo	Desacuerdo	Muy en desac.	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	13%	50	11	4	23	148
Posición social:							
Baja	(460)	11%	43	8	3	35	143
Media	(532)	12%	53	13	4	18	148
Alta	(208)	17%	58	12	2	11	160
Ideología:							
Izquierda	(460)	13%	54	12	4	17	151
Centro	(138)	11%	48	17	1	23	140
Derecha	(159)	12%	51	12	6	19	146
Índice de europeísmo:							
Bajo	(539)	8%	47	10	3	33	142
Alto	(661)	16%	53	12	4	15	154

En efecto, todos los segmentos sociales se muestran ampliamente de acuerdo en que se admita en la CEE a los países de Europa del Este antes del año 2000.

Pero el acuerdo es mayor cuanto menor es la edad, cuanto más alta es la posición social («centro social»), cuanto más a

la izquierda se autoposiciona ideológicamente el entrevistado y cuanto mayor es su europeísmo.

Esta actitud, manifiestamente abierta a nuevos miembros comunitarios, se matiza cuando se concreta en algún país, como es el caso de la admisión de Turquía.

CUADRO 6.54.
Actuación ante el caso del ingreso de Turquía en la CEE,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Admitirla antes 2000	Admitirla después 2000	No admitirla	NS/NC
TOTAL	(1.200)	32%	14	16	37
Posición social:					
Baja	(460)	29%	11	12	49
Media	(532)	34%	15	18	32
Alta	(208)	35%	19	21	26
Ideología:					
Izquierda	(460)	36%	17	16	31
Centro	(138)	35%	11	21	33
Derecha	(159)	31%	19	19	31
Índice de europeísmo:					
Bajo	(534)	28%	13	13	46
Alto	(661)	36%	15	18	31

Así es el caso de la admisión de Turquía, parece más controvertido. Para empezar, más de un tercio de los entrevistados no se pronuncia sobre esta cuestión, y aunque casi la mitad son partidarios de admitirla (antes o después del año 2000), hay un 16% que cree que no se la debe admitir ni antes ni después de esa fecha. No obstante, la opinión de admitir a Turquía en la

CEE antes del año 2000 predomina en todos los segmentos sociales, aunque sea por mayoría sólo relativa y no absoluta.

Finalmente, y como ya se había deducido de algunos otros datos, los españoles de 18 y más años consideran, de forma abrumadora, que España está atrasada económicamente respecto a los demás países europeos.

CUADRO 6.55.
Percepción del atraso en el desarrollo económico de España frente a Europa,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Mucho más atrasada	Más atrasada	Algo más atrasada	Al mismo nivel	Algo más avanzada	Más avanzada	Mucho más avanzada	NS/NC	INDICE
										Avanzada Atrasada
TOTAL	(1.200)	5%	24	45	19	2	*	*	5	28
Edad:										
18 a 29 años	(311)	4%	26	50	17	1	1	*	1	22
30 a 49 años	(421)	6%	26	48	17	1	*	—	2	21
50 a 64 años	(272)	5%	22	41	21	2	*	—	8	34
65 y más años	(196)	4%	18	35	24	4	—	—	14	47
Posición social:										
Baja	(460)	3%	22	42	20	2	*	—	10	35
Media	(532)	6%	25	46	17	2	*	*	3	25
Alta	(208)	7%	24	47	21	*	*	—	*	23
Índice de europeísmo:										
Bajo	(539)	7%	24	40	18	2	*	*	9	29
Alto	(661)	4%	24	49	20	2	*	—	2	23

Esta visión negativa de nuestro desarrollo económico es compartida por todos los segmentos sociales de la población española, con muy pequeñas diferencias entre ellos.

RELACION PERSONAL CON OTROS PAISES Y CON OTRAS PERSONAS

En una investigación como la que aquí se ha analizado, en la que se estudiaban las ac-

titudes de los españoles hacia el contexto internacional, y más específicamente hacia las dos áreas geográficas, políticas y culturales con las que la identificación parece ser mayor: Europa e Iberoamérica, parecía necesario incluir también información sobre la propia experiencia personal (tanto en el proceso de socialización como en las relaciones y experiencias personales) del contexto internacional.

Estas variables son no sólo interesan-

tes como variables dependientes, sino también como variables explicativas o independientes, tal y como se ha verificado en las interpretaciones y análisis precedentes.

En la investigación realizada por CIRES en 1991 se comprobó que sólo un 18% de entrevistados había viajado al extranjero

antes de los 18 años, y que un 44% lo había hecho después de cumplir esa edad. En la investigación de este año se ha sustituido esa pregunta por otra que mide la frecuencia con que se viaja al extranjero, y aunque los datos no son completamente comparables, sí lo son en líneas generales.

CUADRO 6.56.

Frecuencia de viajes al extranjero, por características socioeconómicas de los entrevistados

ENERO 1992	TOTAL	Muy frecuente	Frecuente	No muy frecuente	Alguna vez	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1.200)	2%	7	8	32	50	1
Edad:							
18 a 29 años	(311)	2%	5	9	39	44	1
30 a 49 años	(421)	3%	10	10	32	44	1
50 a 64 años	(272)	2%	6	8	28	55	1
65 y más años	(196)	—%	4	4	25	66	1
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(273)	4%	14	14	38	30	*
Medio	(615)	1%	5	7	35	51	1
Bajo	(311)	1%	5	6	21	66	1
Identificación espacial:							
Local	(802)	1%	6	6	31	54	1
Nacional	(299)	2%	5	11	34	47	1
Supranacional	(79)	5%	19	17	34	25	—

Así, puede comprobarse que, según los datos de 1991, un 56% de los entrevistados afirmaba no haber viajado fuera de España después de los 18 años, dato que es muy similar al 50% que dice ahora no viajar nunca al extranjero. En realidad, menos del 10% afirma viajar al extranjero con frecuencia, proporción que es mayor entre los de 30 a 49 años, entre los de alto status socioeconómico familiar.

Si la experiencia de viajar al extranjero es, como se ha comprobado, pequeña, menor aún es la experiencia de haber residido en algún país extranjero durante al menos un año.

CUADRO 6.57.

Entrevistados que han residido en otros países un año seguido o más

	ENERO 91	ENERO 92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Sí	8%	8%
Europa	—	5%
Latinoamérica	—	2
EE.UU.	—	*
Asia	—	—
Norte de Africa	—	*
Africa negra	—	*
Europa Este	—	—
Otro	—	1
No	87	92
NC	5	*

Sólo un 8% de los entrevistados afirma haber residido en el extranjero durante un año o más, cifra idéntica a la encontrada en 1991.

En esta investigación se ha podido precisar, además, que la mayoría de quienes han residido en el extranjero durante un año o más lo han hecho en un país europeo, y sólo en menor proporción en un país latinoamericano.

Y, aún siendo pocos los españoles que han residido en el extranjero, la experiencia parece haber sido bastante unánimemente positiva.

CUADRO 6.58.
Opinión sobre el trato recibido en el país en que residió

	ENERO 91	ENERO 92
Base: Han residido fuera	(99)	(96)
Muy bien	34%	32%
Bien	43	51
Regular	14	7
Mal	4	2
Muy mal	—	2
NS/NC	5	5
INDICE	173	179

Efectivamente, tres cuartas partes de ellos afirman haber sido tratados bien o muy bien, y sólo un 4% dice haber sido tratado mal. A pesar de lo reducido de esta submuestra, los datos son casi idénticos a los de 1991, y como entonces, las diferencias entre segmentos son pequeñas y poco significativas.

La escasa movilidad geográfica de los españoles fuera de nuestras fronteras, vuelve

a ponerse de manifiesto cuando se analiza la proporción de padres de entrevistados que han residido durante un año o más en algún país extranjero.

CUADRO 6.59.
Residencia de los padres de los entrevistados en algún país durante un año o más

	ENERO 91	ENERO 92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Sí	10%	9%
Sí, en país europeo	—	5%
Sí, en país latinoamericano	—	2
EE.UU.	—	*
País asiático	—	*
Norteamericano	—	*
Africano negro	—	*
Europa del Este	—	*
Sí, en otro país	—	1
No	89	91
NS/NC	1	1

Sólo un 9% de entrevistados afirma, por otra parte, que sus padres han residido durante un año o más en el extranjero (10% en la investigación de 1991). También en este caso la mayoría de los padres que han residido en el extranjero lo han hecho en un país europeo, y en mucha menor proporción en uno latinoamericano. Y, como en 1991, no se observan tampoco diferencias importantes entre segmentos.

Y respecto a la capacidad de hablar otros idiomas, tanto lengua autonómica como de fuera de España, se comprueba que algo más de uno de cada dos entrevistados no habla otro idioma aparte del castellano.

CUADRO 6.60.
Capacidad de hablar otros idiomas

	ENERO 91	ENERO 92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Sí	33%	40%
Sí, otra lengua española	—	20%
Sí, otra lengua extranjera	—	14
Sí, otra lengua española/ extranjera	—	6
No	66	59
NS/NC	1	1

Pero si un tercio de los entrevistados afirmó en 1991 hablar algún idioma, esta proporción es en esta investigación del 40%. La diferencia podría atribuirse no

solo al error muestral, sino al hecho de que en esta investigación se ha explicitado de manera inequívoca que entre los otros idiomas se incluían las diferentes lenguas que se hablan en España. En cualquier caso, del 40% que afirman hablar otros idiomas, la mitad se refieren a otras lenguas españolas, algo menos de la mitad a otras lenguas extranjeras, y el resto a lenguas españolas y extranjeras conjuntamente. En otras palabras, alrededor de un 26% de los españoles de 18 y más años hablan alguna lengua española diferente al castellano, y alrededor de un 20% hablan alguna lengua extranjera.

CUADRO 6.61.
Capacidad de hablar algún idioma, por características socioeconómicas (en porcentajes)

ENERO 1992	Total	Sí	ENERO 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	40	TOTAL	(1.200)	40
Edad:			Sentimiento nacionalista:		
18 a 29 años	(311)	54	Más nacionalistas	(276)	55
30 a 49 años	(421)	40	Igual	(574)	36
50 a 64 años	(272)	32	Más españoles	(325)	34
65 y más años	(196)	30			
Posición social:			Posmaterialismo mundo:		
Baja	(460)	33	Posmaterialistas	(580)	46
Media	(532)	41	Materialistas	(620)	34
Alta	(208)	53			
Status socioeconómico familiar:			Identificación espacial:		
Alto	(273)	58	Local	(802)	40
Medio	(615)	37	Nacional	(299)	33
Bajo	(311)	30	Supranacional	(79)	64

La proporción de entrevistados que hablan alguna otra lengua, española o extranjera, es mayor cuanto menor es la edad, cuanto más altos son la posición social y el status socioeconómico familiar, cuanto mayor es el sentimiento nacionalista (por

las lenguas vernáculas), cuanto mayor es el ámbito espacial de identificación y es mayor entre los posmaterialistas.

Resulta de una gran importancia, y probablemente de un gran valor explicativo potencial, la respuesta de los entrevistados

a si su familia concedía o no importancia a los viajes al extranjero y al aprendizaje de idiomas.

CUADRO 6.62.
Importancia que la familia de los entrevistados concedía a los viajes al extranjero y al aprendizaje de idiomas

	Viajes al extranjero		Al aprendizaje de idiomas	
	Enero 91	Enero 92	Enero 91	Enero 92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy grande	5%	8%	6%	10%
Grande	12	16	18	23
Pequeña	22	19	23	19
Muy pequeña	54	55	47	47
NS/NC	7	2	6	2
INDICE	41	51	53	67

Sólo un 24% de los entrevistados (17% en 1991) afirma que sus familias concedían una importancia grande o muy grande a los viajes al extranjero, y un 33% (24% en 1991) afirma que concedía una importancia grande o muy grande al aprendizaje de idiomas. Las diferencias entre los datos de ambas investigaciones, aunque pequeñas, no dejan de ser significativas, en cuanto que ambas parecen indicar un cambio de orientación hacia un mayor internacionalismo (aunque debido a que se trata sólo de un año de tiempo entre los dos estudios, la diferencia probablemente no mide un cambio real en la actitud de las familias de origen, sino un cambio en la percepción de los entrevistados sobre la importancia social creciente

que tienen los viajes al extranjero y el conocimiento de idiomas).

CUADRO 6.63.
Índice de opinión respecto a la importancia que la familia concedía a los viajes al extranjero y el aprendizaje de idiomas, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	Viajes al extranjero	Aprendizaje de idiomas
TOTAL	(1.200)	51	67
Edad:			
18 a 29 años	(311)	61	95
30 a 49 años	(421)	49	66
50 a 64 años	(272)	48	51
65 y más años	(196)	40	45
Educación del entrevistado:			
Baja	(754)	44	45
Media	(286)	57	92
Alta	(151)	72	126
Posición social:			
Baja	(460)	45	48
Media	(532)	53	72
Alta	(208)	58	95

En ambos casos se observa una clara relación positiva con el nivel educativo del entrevistado y la posición social.

Y para terminar con estas cuestiones relacionadas con la interacción social, pareció necesario añadir en esta investigación de 1992 dos preguntas relativas a la intención de los entrevistados por influir sobre otras personas, y a la frecuencia con que hablan de política con sus amigos.

CUADRO 6.64.
Frecuencia en que los entrevistados intentan influir en otras personas
y hablan de política con sus amigos, por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	INFLUIR EN OTRAS PERSONAS					HABLAN DE POLÍTICA CON AMIGOS				
		A menudo	De vez en cuando	Raramente	Nunca	NS/NC	A menudo	De vez en cuando	Raramente	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1.200)	26%	33	21	19	1	10%	25	29	36	*
Sexo:											
Varones	(576)	30%	36	20	14	*	14%	31	30	25	—
Mujeres	(624)	23%	30	23	23	2	6%	19	28	46	*
Edad:											
18 a 29 años	(311)	30%	37	20	13	—	8%	27	34	30	—
30 a 49 años	(421)	30%	32	20	17	1	16%	27	28	29	—
50 a 64 años	(272)	22%	32	22	22	1	8%	25	25	43	—
65 y más años	(196)	20%	27	24	26	2	5%	13	30	51	1
Posición social:											
Baja	(460)	22%	31	22	22	2	4%	15	28	52	*
Media	(532)	29%	32	22	17	*	11%	26	32	31	—
Alta	(208)	30%	37	17	16	*	23%	40	23	14	—
Sentimiento nacionalista:											
Más nacionalistas	(276)	34%	33	16	16	*	16%	26	30	28	—
Igual	(574)	23%	34	24	18	2	8%	26	27	39	*
Más españoles	(325)	27%	30	22	21	—	8%	22	33	37	—

En primer lugar, se comprueba que alrededor de un 40% de los entrevistados raramente o nunca se propone influir sobre otras personas, y alrededor de un 66% habla raramente o nunca de política con sus amigos.

Las diferencias entre hombres y mujeres son en este caso significativas, ya que los hombres pretenden influir sobre los demás, y hablan de política con sus amigos, en proporción significativamente mayor que las mujeres.

Se observa igualmente una relación positiva muy clara entre ambos indicadores y la posición social y la orientación internacionalista (viajes al extranjero).

Pero debe resaltarse que, si bien apenas se observan diferencias según el autopercepcionamiento ideológico del entrevistado, sí se observan significativas diferencias según el grado de nacionalismo-españolismo del entrevistado. En efecto, los «nacionalistas» parecen ser «proselitistas» (intentan convencer a los demás), y hablan de política con los amigos, en proporción significativamente mayor que los «españolistas».

IDENTIFICACION CON ESPAÑA

Esta investigación no estaría completa si, junto a las actitudes de los españoles ha-

cia el contexto internacional, no se hubiera estudiado también el grado de identificación con España.

En la investigación de 1991 ya se probaron seis frases encaminadas a medir el grado de identificación de los españoles con

España, con el fin de utilizarlas para su comparación con datos procedentes de otros países, en una investigación coordinada por el profesor Ken Bollen. Las seis frases demostraron un alto grado de identificación de los entrevistados con España.

CUADRO 6.65.
Grado de identificación con España y sobre lo a gusto que se siente en España

ENERO 1992	España es mi nación	España es fenomenal	Me siento español	Me encanta España	España es el país del que me siento miembro	España es un gran país
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
0. Totalmente en desacuerdo	3%	2%	3%	2%	2%	2%
1.	1	*	1	*	1	1
2.	1	2	1	1	1	2
3.	1	2	1	2	1	3
4.	2	5	2	2	2	3
5.	7	14	5	8	5	12
6.	4	8	4	7	4	8
7.	5	9	5	7	5	9
8.	8	8	7	7	7	8
9.	8	6	8	9	10	8
10. Totalmente de acuerdo	60	41	62	52	61	45
NS/NC	4	3	4	4	4	3
% opinan	99	97	99	98	98	98
Valoración media (\bar{X})	8,4	7,5	8,5	8,2	8,6	7,8
% discrepancia	36	36	30	30	28	34

Ahora, y utilizando otro conjunto de seis frases ligeramente distintas, pero con el mismo objetivo, se pone otra vez de manifiesto que la inmensa mayoría de los españoles se sienten muy españoles.

En efecto, utilizando una escala de acuerdo de diez puntos, en la que el 0 significa totalmente en desacuerdo y el 10 significa totalmente de acuerdo, los valores promedio para tres de estas cuestiones son:

- España es el país del que me siento miembro: 8,6
- Me siento español: 8,5
- España es mi nación: 8,4

Las otras tres frases, en lugar de medir «pertenencia» o «identificación» con España, pretenden medir la evaluación que el entrevistado hace de España. Los resultados, como puede comprobarse, demues-

tran asimismo una muy buena evaluación, aunque las puntuaciones sean sólo ligeramente inferiores:

- Me encanta España 8,2
- España es un gran país 7,8
- España es fenomenal 7,5

CUADRO 6.66.
(\bar{X}) Valoración media del grado de identificación con España,
por características socioeconómicas

ENERO 1992	Total	España es mi nación	España es fenomenal	Me siento español	Me encanta España	España es el país me siento m.	España es un gran país
TOTAL	(1.200)	8,4	7,5	8,5	8,2	8,6	7,8
Edad:							
18 a 29 años	(311)	7,6	6,7	7,8	7,4	7,9	6,9
30 a 49 años	(421)	8,4	7,3	8,5	8,2	8,6	7,6
50 a 64 años	(272)	9,0	8,1	9,0	8,8	9,1	8,4
65 y más años	(196)	9,0	8,6	9,1	8,8	9,1	8,7
Educación:							
Baja	(754)	9,0	8,2	9,1	8,8	9,1	8,5
Media	(286)	7,8	6,7	7,9	7,5	8,0	7,0
Alta	(151)	7,0	5,6	7,1	6,7	7,2	6,0
Posición social:							
Baja	(460)	8,9	8,2	9,0	8,8	9,0	8,5
Media	(532)	8,3	7,3	8,4	8,1	8,5	7,6
Alta	(208)	7,7	6,5	7,7	7,5	7,8	6,8
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(273)	7,6	6,5	7,5	7,4	7,7	6,8
Medio	(615)	8,6	7,7	8,7	8,4	8,8	8,0
Bajo	(311)	8,8	8,1	9,0	8,6	8,9	8,3
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(276)	7,2	6,3	7,0	7,2	7,2	6,7
Igual	(574)	8,9	7,9	9,0	8,4	9,0	8,1
Más españoles	(325)	8,9	8,0	9,1	8,8	9,1	8,3
Viajes al extranjero:							
Han viajado	(590)	7,9	6,9	7,9	7,7	8,0	7,2
No han viajado nunca	(610)	9,0	8,1	9,1	8,7	9,1	8,4

Las pautas de variación en las puntuaciones son en este caso muy claras. En efecto, las valoraciones están directamente relacionadas con la edad, y con el «español-

lismo» pero están inversamente relacionadas con los indicadores socioeconómicos (nivel educativo, posición social y status socioeconómico).

CUADRO 6.67.
Orgullo de ser español y de su
Comunidad Autónoma

ENERO 1992	España	Comunidad Autónoma
TOTAL	(1.200)	(1.200)
0. Nada orgulloso	2%	1%
1.	1	*
2.	1	*
3.	1	2
4.	2	2
5.	10	9
6.	7	7
7.	8	10
8.	11	12
9.	10	11
10. Muy orgulloso	46	46
NS/NC	1	1
% opinan	99	99
Valoración media	8,1	8,2
% discrepancia	30	26

Pero para completar esta cuestión, en la investigación de este año se ha añadido otra pregunta para analizar el orgullo que sienten los entrevistados de ser españoles y de ser de su Comunidad Autónoma. Una vez más, las dos puntuaciones medias superan los 8 puntos y son prácticamente idénticas.

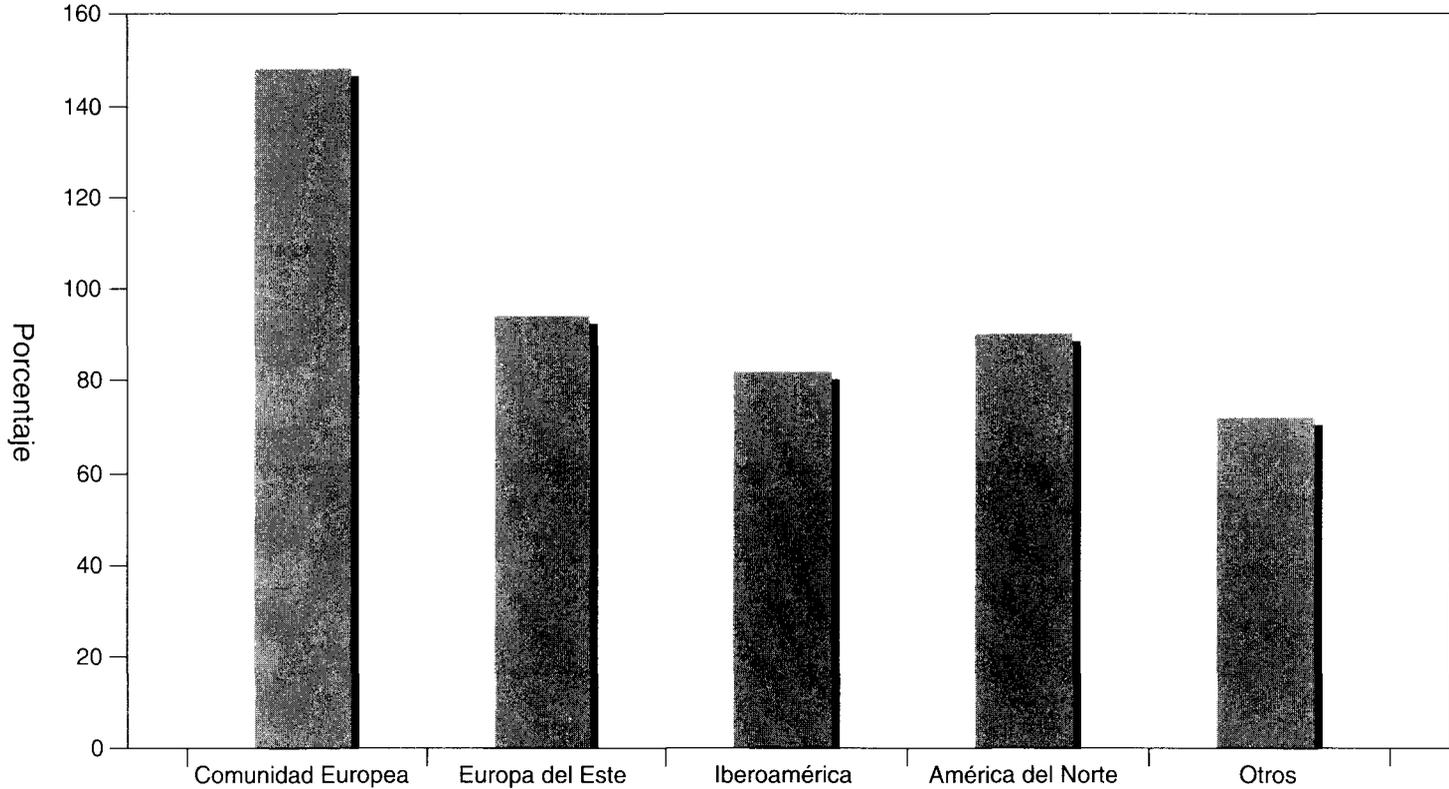
Las pautas de variación en las puntuaciones son idénticas a las ya señaladas en relación con las otras seis frases. Pero, además, puede observarse que, aunque el

CUADRO 6.68.
(\bar{X}) Valoración media del orgullo de
sentirse español y de una comunidad
autónoma, por características
socioeconómicas

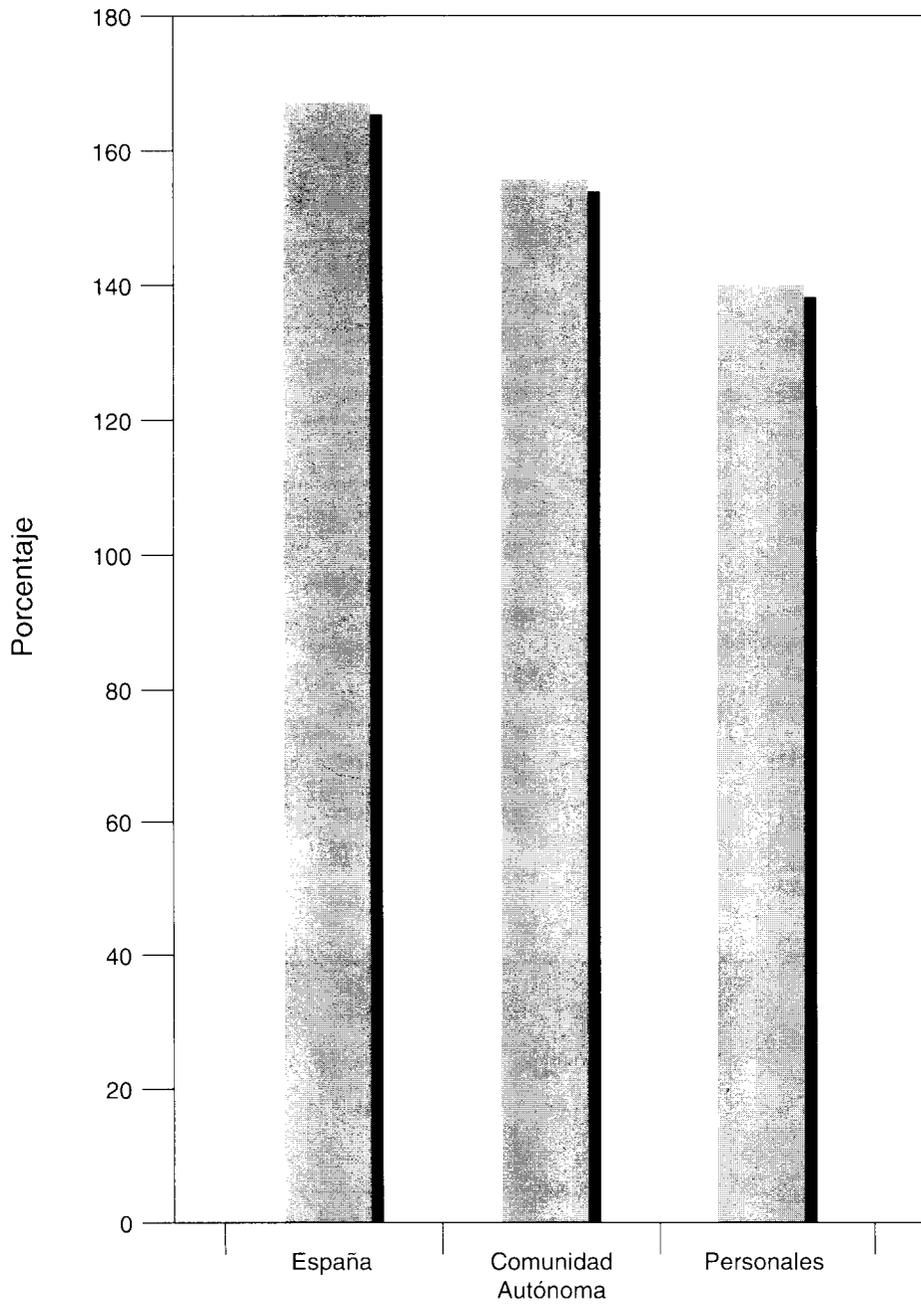
ENERO 1992	Total	España	Comunidad Autónoma
TOTAL	(1.200)	8,1	8,2
Posmaterialismo mundo:			
Posmaterialistas	(580)	7,7	8,0
Materialistas	(620)	8,4	8,4
Identificación espacial:			
Local	(802)	8,2	8,4
Nacional	(299)	8,3	8,1
Supranacional	(79)	6,9	7,0
Viajes al extranjero:			
Han viajado	(590)	7,5	7,8
No han viajado nunca	(610)	8,6	8,7
Idiomas:			
Sí habla	(482)	7,3	7,8
No habla	(718)	8,7	8,5

grado de orgullo (medido por la escala de 0 a 10 puntos) es similar respecto a España o a la Comunidad Autónoma, es algo mayor o igual en este último caso, con las únicas excepciones de los que se sienten tan españoles como nacionalistas, o más españoles que nacionalistas, y los que se identifican con el espacio nacional, los cuales se sienten algo más orgullosos de ser españoles que de su Comunidad Autónoma.

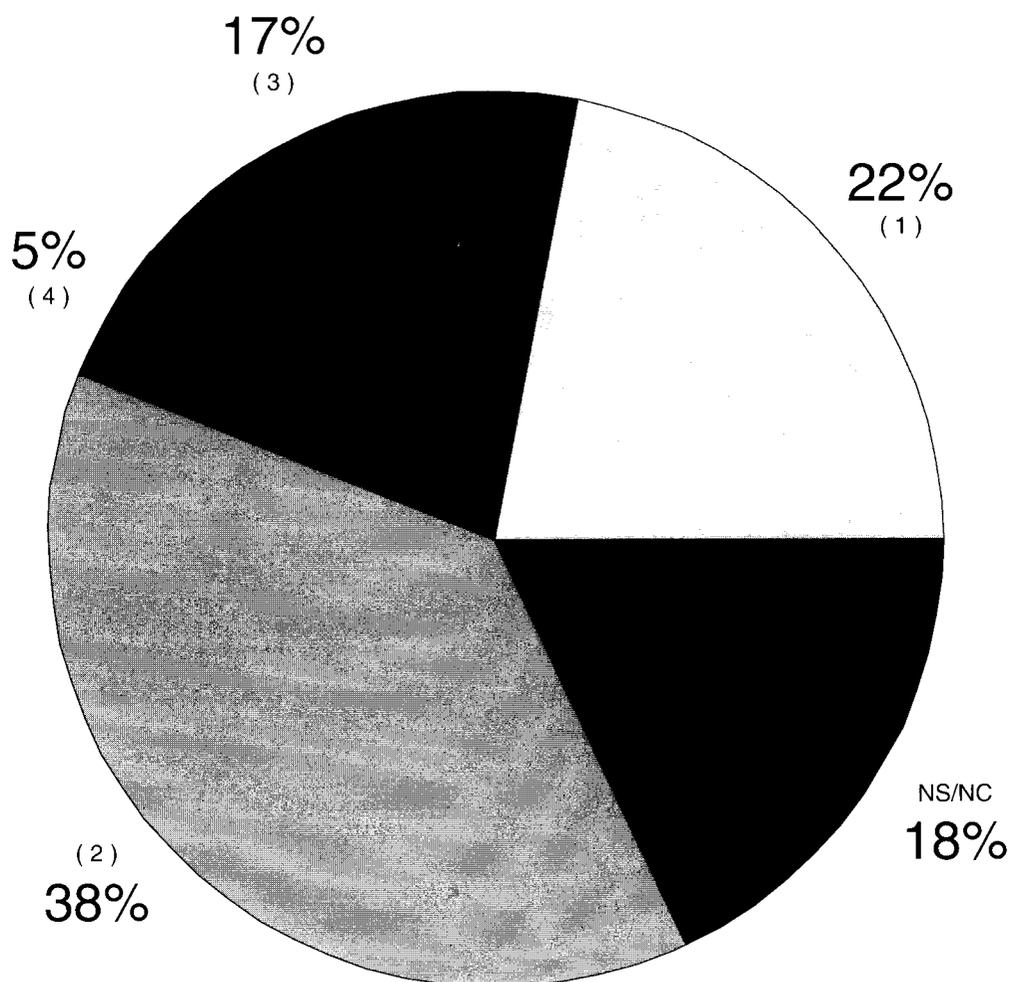
INDICE DEL GRADO EN QUE AFECTAN LOS ACONTECIMIENTOS QUE SE PRODUCEN EN:



INDICE DE LOS EFECTOS DE LA PERTENENCIA A LA CEE PARA ESPAÑA, CC.AA. Y PERSONALES



ACTITUD ANTE LA ADMISION DE NUEVOS MIEMBROS EN LA CEE



- (1) Habría que admitir a todo el que lo solicite.
- (2) Habría que admitir a todo el que lo solicite, siempre y cuando su régimen político sea democrático.
- (3) Habría que admitir a todo el que lo solicite, siempre y cuando su economía está suficientemente desarrollada.
- (4) Habría que dejar de admitir nuevos miembros.

Capítulo 7

Actitudes sociales hacia la ciencia y la tecnología

El interés de las ciencias sociales por la ciencia y la tecnología no es ni mucho menos reciente, a pesar de que en estos últimos años se haya popularizado el concepto de «nuevas tecnologías», como si no hubiesen existido nuevas tecnologías desde los albores de la Humanidad.

Lo que sí puede afirmarse, por el contrario, es que el ritmo de cambio tecnológico en el siglo XX ha sido más rápido e intenso que en otras épocas. La innovación tecnológica es siempre, y por definición, acumulativa, ya que consiste en la combinación de elementos pre-existentes. Por ello, cuanto mayor es el número de elementos tecnológicos pre-existentes, mayores serán las posibilidades combinatorias que se presenten.

Las interacciones entre la organización social, por una parte, y la ciencia y la tecnología, por otra, son asimismo evidentes. Toda sociedad produce su peculiar tecnología. Pero cada tecnología condiciona también determinados tipos de sociedad, facilitando o limitando las posibilidades de elaboración de la organización social.

Los científicos sociales han abordado, desde siempre, el estudio de la ciencia y de la tecnología como hechos sociales, como productos sociales (variables dependientes), pero también como condicionantes sociales (variables independientes).

Si bien este área del saber sociológico debe mucho a científicos como Mumford, Ogburn o de Solla Price, no puede olvidar-

se que también algunos clásicos, como Durkheim, Cooley o Znaniecki, se ocuparon de la tecnología y de la ciencia como objetos de su atención.

En esta investigación se ha prestado atención especial sólo a algunos aspectos, importantes pero no exclusivos, como la presencia de la ciencia y la tecnología en la vida cotidiana de los españoles actualmente, su imagen, los conocimientos que sobre ciencia y tecnología tienen los españoles, el papel de la ciencia y la tecnología en la sociedad actual, la percepción del nivel de desarrollo científico y tecnológico de España comparado con el de otros países, y las expectativas y deseos de los españoles respecto a los posibles logros de la tecnología y la ciencia.

PRESENCIA DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA EN LA VIDA COTIDIANA

Dentro de este epígrafe se ha evaluado en primer lugar el interés y el seguimiento que suscita la información científica en la opinión pública. Así, los españoles afirman interesarse mucho más por los descubrimientos médicos, los inventos y las nuevas tecnologías, y por los descubrimientos científicos recientes, que por la actualidad deportiva o por la actualidad política, cuestiones que parecen suscitar mucho menos interés.

CUADRO 7.1.
Grado de interés por las siguientes cuestiones

FEBRERO 1992	Actualidad deportiva	Actualidad política	Descubrimientos médicos	Inventos/nuevas tecnologías	Descubrimientos científicos recientes
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucho	10%	5%	22%	18%	18%
Bastante	22	18	46	39	41
Regular	17	19	16	20	18
Poco	15	17	8	9	10
Muy poco	8	8	3	5	4
Nada	28	32	6	8	8
NS/NC	*	*	*	1	1
INDICE	97	86	166	156	154

En efecto, casi dos tercios de los entrevistados dicen tener mucho o bastante interés por los descubrimientos médicos, y más de la mitad afirman lo mismo respecto a los inventos y nuevas tecnologías o a los descubrimientos científicos recientes, pero más de un tercio de los españoles de 18 y más años confiesan tener muy poco o ningún interés por la actualidad deportiva o por la política.

Todos los segmentos sociales muestran un interés muy alto por los descubrimien-

tos médicos, los inventos y los descubrimientos científicos, sin que se observen diferencias significativas entre ellos en estos aspectos.

Pero sí que parece haber diferencias en el grado de interés por la actualidad deportiva y por la actualidad política, según se aprecia en la variación de los valores de los índices construidos, que no son sino la diferencia entre las tres posturas opuestas, sumando 100 puntos para standarizar el resultado.

CUADRO 7.2.
Índice del grado de interés por distintas cuestiones, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Actualid. deportiva	Actualid. política	Descubr. médicos	Inventos	Descubr. científicos
TOTAL	(1.200)	97	86	166	156	154
Sexo:						
Varones	(576)	138	103	170	168	167
Mujeres	(624)	60	70	163	144	143
Edad:						
18 a 29 años	(311)	113	99	173	175	172
30 a 49 años	(421)	107	102	169	159	159
50 a 64 años	(272)	88	76	166	152	148
65 y más años	(196)	65	45	147	121	124

CUADRO 7.2. (cont.)

Índice del grado de interés por distintas cuestiones, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Actualid. deportiva	Actualid. política	Descubr. médicos	Inventos	Descubr. científicos
TOTAL	(1.200)	97	86	166	156	154
Posición social:						
Baja	(465)	63	54	155	134	134
Media	(571)	113	98	172	169	165
Alta	(164)	140	133	176	169	175
Educación:						
Baja	(766)	88	67	161	142	141
Media	(302)	118	107	173	177	177
Alta	(125)	105	153	180	186	182
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:						
Positiva	(830)	102	92	172	162	161
Negativa	(210)	90	81	163	149	151

En efecto, aunque todos los segmentos sociales muestran un menor interés por estas dos cuestiones, los varones se muestran más bien interesados por ambas, mientras que las mujeres parecen interesarse poco por la actualidad deportiva o por la política. De manera similar, los menores de 50 años, los de posición social media y especialmente los de posición alta, y los de nivel educativo medio y alto, se muestran más interesados por la actualidad deportiva y sobre todo política, mientras que los mayores de 50 años, los de baja posición social y los de bajo nivel educati-

vo, parecen interesarse poco por este tipo de cuestiones.

El medio más utilizado para obtener información sobre temas científicos o de tecnología parece ser las publicaciones de información general (entre las que se pueden incluir periódicos y revistas divulgativas), según afirman casi la mitad de los entrevistados. Sorprende en cierto modo este resultado, ya que sólo la mitad afirma seguir estas informaciones a través de la televisión, cuando, habitualmente, la audiencia de televisión (en general) es más de dos veces superior a la audiencia de la prensa.

Handwritten notes:
 1. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.
 2. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.
 3. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.
 4. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.
 5. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.
 6. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.
 7. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.
 8. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.
 9. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.
 10. El interés por la actualidad deportiva y política es menor que el interés por la actualidad médica y científica.

CUADRO 7.3.
Porcentaje de individuos que siguen las informaciones científicas o tecnológicas en distintos medios, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	TV	Radio	Libros	Revistas especial.	Public. inf. general
TOTAL	(1.200)	21	10	17	18	48
Sexo:						
Varones	(576)	26	11	22	24	57
Mujeres	(624)	17	8	12	13	40
Edad:						
18 a 29 años	(311)	26	13	28	34	65
30 a 49 años	(421)	20	8	15	19	54
50 a 64 años	(272)	20	11	11	8	33
65 y más años	(196)	17	7	10	6	29
Posición social:						
Baja	(465)	15	7	9	9	32
Media	(571)	24	11	20	21	55
Alta	(164)	29	13	27	33	70
Educación:						
Baja	(766)	16	7	8	8	34
Media	(302)	27	13	29	31	68
Alta	(125)	40	18	45	46	84
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:						
Positiva	(830)	23	10	19	21	51
Negativa	(210)	22	10	14	13	44

Pero es evidente que todos los segmentos sociales afirman seguir las informaciones sobre ciencia y tecnología a través de las publicaciones de información general en proporción doble que a través de la TV, y en proporción todavía superior que a través de la radio.

Debe resaltarse, por otra parte, que los segmentos sociales más cualificados (que son también los más interesados por los temas de ciencia y tecnología), siguen estas informaciones a través de libros y revistas especializadas en proporciones similares a los que los siguen a través de la TV, pero

muy por debajo de la proporción que los siguen a través de las publicaciones de información general.

Sin duda, a los españoles les interesa conocer y tener información sobre hechos científicos y tecnológicos, y sobre todo sobre los que más directamente les pueden afectar, como son los descubrimientos médicos, y la mayoría de la población sigue estos avances a través de publicaciones divulgativas.

La presencia de la ciencia y la tecnología en la vida cotidiana de los españoles también se puede evaluar si se observa el nivel

de equipamiento «tecnológico» de los hogares, y su utilización o manejo por parte de la población. Así, la mayor parte de la población española tiene un contacto directo con la tecnología bastante cotidiano, ya que sus hogares están bastante equipados con aparatos de cierta sofisticación tecnológica.

Más del 90% de los hogares disponen de frigorífico, lavadora de ropa y TV en color,

tres de cada cuatro hogares tienen teléfono, dos de cada tres tienen al menos un automóvil, alrededor de la mitad tienen vídeo y cadena de sonido HI-FI, casi un 20% disponen de microondas, lavavajillas, vídeo-juegos y ordenador, y alrededor de un 10% tienen incluso cámara de vídeo, bienes que han experimentado un fuerte aumento en los últimos años.

CUADRO 7.4.
Porcentaje de entrevistados que tienen en sus hogares los siguientes bienes,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Fri- górico	Lava- dora	TV color	Telé- fono	Coche	Vídeo	HIFI	Micro- ondas	Vídeo juegos	Orde- nador	Lava- vaji.	\bar{X} media
TOTAL	(1.200)	98	96	96	78	67	54	48	18	17	17	17	6,1
Edad:													
18 a 29 años	(311)	99	97	97	77	76	65	62	22	21	24	18	6,7
30 a 49 años	(421)	99	97	97	78	80	64	59	21	27	22	20	6,7
50 a 64 años	(272)	98	95	95	81	61	49	38	13	8	11	15	5,7
65 y más años	(196)	97	92	93	76	30	20	15	10	2	4	13	4,5
Posición social:													
Baja	(465)	98	95	95	71	55	41	32	12	9	9	12	5,3
Media	(571)	98	95	96	81	70	60	53	19	21	19	17	6,4
Alta	(164)	100	100	97	89	84	70	76	28	27	34	31	7,5
Hábitat:													
Rural	(323)	98	94	95	68	66	44	34	12	8	10	14	5,5
Urbano	(529)	98	96	95	78	68	57	49	18	18	19	16	6,2
Metroplitano	(348)	99	97	97	87	64	59	59	22	23	22	21	6,6

Como era lógico esperar, el promedio de aparatos por hogar está inversamente relacionado con la edad, y directamente relacionado con la posición social y con el tamaño del hábitat de residencia.

Existen bienes como el frigorífico, la lavadora o la televisión que se encuentran en

casi todos los hogares españoles, pero hay otro tipo de bienes más «nuevos» cuya presencia es mucho mayor en los hogares de personas menores de 50 años, de alta posición social y ubicados en zonas metropolitanas.

CUADRO 7.5.
Habilidad para el manejo de los siguientes productos de la tecnología actual

FEBRERO 1992	Sí, con toda facilidad	Sí, con dificultad	No, en absoluto	NS/NC
Teléfono	96%	2	2	*
Electrodomésticos del hogar	84%	10	5	*
Vídeo	54%	9	35	2
Magnetófonos	52%	7	39	2
Calculadora electrónica	51%	5	41	2
Automóvil	49%	5	45	1
Cajeros automáticos	48%	7	44	2
Contestadores automáticos de teléfono	30%	6	61	3
Juegos electrónicos o vídeo-juegos	25%	8	65	3
Fotocopiadora	28%	4	66	3
Cámaras de vídeo o cine	20%	7	70	3
Ordenador personal	19%	8	70	3
FAX	14%	5	78	4
Videotex	11%	3	81	5

Pero con independencia de este contacto con la tecnología en el propio hogar, los datos sugieren que menos de un 5% de los españoles de 18 y más años ignoran cómo se utiliza el teléfono o los electrodomésticos del hogar. Además, alrededor de la mitad de los entrevistados sabe utilizar «con toda facilidad» el automóvil, el vídeo, los magnetófonos, los cajeros automáticos y la calculadora electrónica. Más de una cuarta

parte también sabe utilizar sin ninguna dificultad los contestadores automáticos de teléfono, los juegos electrónicos o vídeo-juegos y las fotocopiadoras. Y entre un 10% y un 20% puede utilizar con toda facilidad el FAX, la cámara de vídeo, el ordenador personal y el vídeo-text. Todo ello se traduce en una importante implicación con los avances tecnológicos.

CUADRO 7.6.
Porcentaje de entrevistados que no saben manejar los siguientes aparatos, por características socioeconómicas.

FEBRERO 1992	Total	Auto- móvil	Telé- fono	Electro- domést.	Vi- deo	Magne- téfono	Cámara FAX	C. au- tóm.	Orde- nador	Contes- tador	Vídeo- juego	Calcu- ladora	Foto- copia	Vídeo text	
TOTAL	(1.200)	45	2	5	35	39	78	70	44	70	61	65	41	66	81
Sexo:															
Varones	(576)	21	1	10	28	32	73	65	38	65	58	57	33	59	78
Mujeres	(624)	67	2	1	42	45	83	74	49	74	65	72	49	72	84

CUADRO 7.6. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que no saben manejar los siguientes aparatos,
por características socioeconómicas.

FEBRERO 1992	Total	Auto- móvil	Telé- fono	Electro- domést.	Ví- deo	Magne- téfono	FAX	Cámara vídeo	C. au- tomát.	Orde- nador	Contes- tador	Vídeo- juego	Calcu- ladora	Foto- copia	Vídeo text
TOTAL	(1.200)	45	2	5	35	39	78	70	44	70	61	65	41	66	81
Edad:															
18 a 29 años	(311)	32	*	2	13	16	66	48	21	46	44	35	9	41	72
30 a 49 años	(421)	34	*	5	25	27	75	66	32	66	53	60	33	60	79
50 a 64 años	(272)	57	2	8	49	56	88	84	62	87	76	86	61	84	89
65 y más años	(196)	73	5	9	72	77	90	91	80	92	87	93	82	90	91
Posición social:															
Baja	(465)	69	3	4	50	56	87	80	61	82	76	77	60	80	85
Media	(571)	35	1	7	29	32	77	65	37	68	56	59	32	62	81
Alta	(164)	12	-	2	15	14	59	54	16	45	38	48	21	37	72
Educación:															
Baja	(766)	55	2	6	45	52	87	79	57	85	73	77	55	82	87
Media	(302)	32	1	4	16	17	65	55	24	49	45	41	21	43	72
Alta	(125)	18	-	5	19	13	55	48	11	33	31	47	10	21	72

Como era de esperar, los hombres saben utilizar cualquiera de estos elementos de la tecnología en proporción superior a las mujeres (excepto los electrodomésticos), y la capacidad para utilizarlos está

inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con los indicadores de status socioeconómico (posición social y nivel educativo).

CUADRO 7.7.
Porcentaje de entrevistados que utilizan otros aparatos que requieren un entrenamiento especial, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	% que utilizan	Total	% que utilizan
TOTAL	(1.200)	18	(1.200)	18
Sexo:			Posición social:	
Varones	(576)	23	Baja	(465) 9
Mujeres	(624)	12	Media	(571) 20
			Alta	(164) 33
Edad:			Status ocupacional:	
18 a 29 años	(311)	24	Activos	(564) 26
30 a 49 años	(421)	19	No activos	(634) 10
50 a 64 años	(272)	14		
65 y más años	(196)	9		

Sólo un 18% de los entrevistados, sin embargo, dicen utilizar otros aparatos en su trabajo que requieren un entrenamiento especial, proporción que es doble entre los varones que entre las mujeres, y que varía inversamente con la edad, y directamente con la posición social.

IMAGEN DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA

Mediante varias preguntas se ha intentado evaluar cuál es la imagen que los españoles tienen de la ciencia y de los avances tecnológicos, tanto en lo relativo al ámbito laboral como en general, por asociación de conceptos.

CUADRO 7.8.
Porcentaje de entrevistados que consideran que la incorporación de la tecnología al trabajo ha tenido determinados efectos positivos, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1.200)	95	80	58	54	41
Sexo:						
Varones	(576)	96	80	65	57	46
Mujeres	(624)	93	79	51	50	37
Edad:						
18 a 29 años	(311)	97	74	58	53	35
30 a 49 años	(421)	96	79	60	54	40
50 a 64 años	(272)	94	84	57	55	45
65 y más años	(196)	90	84	53	52	46
Posición social:						
Baja	(465)	91	83	53	53	43
Media	(571)	97	76	58	54	39
Alta	(164)	97	83	67	57	43
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:						
Positiva	(830)	96	81	62	58	44
Negativa	(210)	94	78	49	45	35
Status ocupacional:						
Activos	(564)	97	79	62	56	42
No Activos	(634)	93	80	53	52	40

(1) El trabajo realizado es más cómodo.

(2) Las máquinas realizan los trabajos más duros.

(3) Disminuyen los accidentes laborales

(4) Hacen el trabajo más enriquecedor.

(5) Hacen el trabajo más humano.

El principal efecto de la incorporación de la moderna tecnología al trabajo ha sido, en opinión de los entrevistados, el hacer más cómodo el trabajo realizado. La

casi totalidad de los entrevistados está de acuerdo con esa apreciación, como lo está también en que las máquinas realizan los trabajos más duros. Sólo algo más de la

mitad, sin embargo, opina que las máquinas disminuyen los accidentes laborales, o que hacen que el trabajo sea más enriquecedor, y algo menos de la mitad opina que hacen

que el trabajo sea más humano, lo que significa que predomina la opinión contraria, es decir, que las máquinas no humanizan el trabajo.

CUADRO 7.9.

Porcentaje de entrevistados que consideran que la incorporación de la tecnología al trabajo ha tenido determinados efectos negativos, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1.200)	74	55	51	89	45
Sexo:						
Varones	(576)	75	58	51	88	43
Mujeres	(624)	73	52	50	90	46
Edad:						
18 a 29 años	(311)	75	62	51	87	41
30 a 49 años	(421)	78	59	52	91	45
50 a 64 años	(272)	74	50	53	90	49
65 y más años	(196)	63	42	42	84	43
Posición social:						
Baja	(465)	68	46	50	89	43
Media	(571)	78	61	52	90	48
Alta	(164)	76	60	47	84	37
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:						
Positiva	(830)	74	53	47	88	42
Negativa	(210)	83	66	66	93	59

(1) Reducen la comunicación entre los trabajadores.

(2) El trabajo automatizado es alienante.

(3) Provocan un sentimiento de inutilidad en el trabajador.

(4) Hacen que se pierdan puestos de trabajo.

(5) Producen más riesgos para la salud de los trabajadores.

En cuanto a los efectos negativos de la incorporación de la tecnología al ámbito laboral, la casi totalidad de los entrevistados coinciden en que provocan la pérdida de puestos de trabajo, tres cuartas partes estiman que reducen la comunicación entre los trabajadores, alrededor de la mitad creen que el trabajo automatizado es alienante, o que provoca un sentimiento de inutilidad en el trabajador, y casi la mitad (que sin embargo es la opinión mayorita-

ria) opinan que las máquinas producen más riesgos para la salud de los trabajadores.

La opinión pública reconoce los efectos positivos que tiene la incorporación de la tecnología al trabajo, pero también aprecia de forma muy nítida los efectos negativos que ello supone. Así, mediante la combinación de estas dos preguntas se ha construido un índice que determina la primacía o no de los efectos positivos sobre los negativos o viceversa. Este índice varía entre

-5 y 5 puntos, de forma que quienes se han inclinado por los aspectos positivos más que por los negativos tienen puntuaciones más altas (próximas a 5) que quienes han primado los aspectos negativos, que tienen puntuaciones negativas. En conjunto, los aspectos positivos compensan los negativos, puesto que la media resultante para el conjunto de los encuestados es de 0,1, es decir, casi el punto medio de la misma, y la distribución resultante se aproxima bastante a la curva normal.

En conjunto, se podría decir que el 22% de la población tiene una actitud negativa hacia los efectos de la tecnología en el trabajo, el 24% tiene una actitud positiva y el 54% tiene una postura neutral en la que los efectos positivos compensan los negativos.

CUADRO 7.10.
Valores del índice que determina los efectos de la incorporación de la tecnología al trabajo

Puntuación	%
- 5	0,3
- 4	1,4
- 3	6,9
- 2	13,0
- 1	17,2
0	20,9
+ 1	15,9
+ 2	12,5
+ 3	6,5
+ 4	3,5
+ 5	1,9
Media	0,1

CUADRO 7.11.
Estratificación del índice que determina los efectos de la incorporación de la tecnología al trabajo, por características socioeconómicas

	Total	Negativos	Neutros	Positivos	Media
TOTAL	(1.200)	22%	54	24	0,1
Edad:					
18 a 29 años	(311)	26%	49	25	-
30 a 49 años	(421)	22%	55	22	-
50 a 64 años	(272)	20%	56	24	0,2
65 y más años	(196)	15%	56	30	0,5
Sector económico del entrevistado:					
No activos	(634)	22%	54	24	0,1
En paro	(84)	24%	56	19	-0,2
Sec. público	(53)	17%	56	27	0,2
Sec. priv. ajeno	(328)	23%	53	25	0,1
Sec. priv. propia	(99)	17%	52	31	0,5
Posición social:					
Baja	(465)	19%	57	24	0,3
Media	(571)	25%	52	23	-0,1
Alta	(164)	16%	53	31	0,4

CUADRO 7.11. (cont.)
Estratificación del índice que determina los efectos de la incorporación de la tecnología al trabajo, por características socioeconómicas

	Total	Negativos	Neutros	Positivos	Media
TOTAL	(1.200)	22%	54	24	0,1
Hábitat:					
Rural	(323)	18%	57	25	0,3
Urbano	(529)	22%	55	23	0,1
Metropolitano	(348)	24%	50	27	0,1
Ideología:					
Izquierda	(379)	27%	51	22	-0,1
Centro	(115)	23%	51	26	0,3
Derecha	(156)	17%	58	24	0,3

Sin duda, las personas de más edad, los trabajadores del sector privado por cuenta propia, los de más alta posición social, los habitantes de zonas rurales y las personas de centro y derecha, son quienes en mayor medida perciben efectos positivos en la incorporación de la tecnología al trabajo, y

quienes sostienen una actitud más negativa son los parados y los trabajadores del sector público. En general, la mayoría de los españoles consideran que los efectos positivos compensan los negativos, resultando un balance neutro para más de la mitad de los españoles.

CUADRO 7.12.
Esfuerzo que requiere de las empresas la introducción de nuevas tecnologías en sus programas de formación profesional, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Muy importante	Bastante importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	30%	44	14	3	1	7	170
Edad:								
18 a 29 años	(311)	36%	47	11	3	*	3	180
30 a 49 años	(421)	32%	42	14	4	1	6	168
50 a 64 años	(272)	30%	47	14	3	1	5	173
65 y más años	(196)	20%	39	18	2	*	20	157
Posición social:								
Baja	(465)	24%	45	14	3	1	13	165
Media	(571)	33%	43	15	4	1	4	171
Alta	(164)	39%	45	10	2	1	3	182
Status ocupacional:								
Activos	(564)	35%	43	13	4	1	4	174
No activos	(634)	26%	45	15	3	1	11	168

Por otra parte, la población parece percibir con gran claridad que la introducción de nuevas tecnologías impone un esfuerzo importante a las empresas en sus programas de formación profesional. Concretamente, un 30% cree que el esfuerzo que se impone a las empresas es muy importante, y un 44% adicional opina que es bastante

importante, y sólo un 4% opina que el esfuerzo es poco o nada importante. Esta opinión es mayoritariamente sostenida por todos los segmentos de la población, aunque se observa que está inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con la posición social.

CUADRO 7.13.
Evaluación de la calidad de los productos que proporcionan las nuevas tecnologías en relación con los existentes, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Mayor	Igual	Menor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	55%	27	9	9	145
Edad:						
18 a 29 años	(311)	62%	25	9	4	153
30 a 49 años	(421)	58%	26	9	7	149
50 a 64 años	(272)	50%	30	10	9	140
65 y más años	(196)	44%	29	11	17	133
Posición social:						
Baja	(465)	48%	29	9	14	139
Media	(571)	56%	28	10	6	146
Alta	(164)	70%	20	7	4	163
Educación:						
Baja	(766)	49%	30	10	11	138
Media	(302)	61%	26	8	5	152
Alta	(125)	79%	13	6	2	172
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:						
Positiva	(830)	61%	26	7	6	154
Negativa	(210)	39%	35	18	8	121

De manera similar, algo más de la mitad de los entrevistados creen que la calidad de los productos que proporcionan las nuevas tecnologías es mayor que la que se obtendría sin su presencia, y sólo un 9% creen que la calidad es menor. La opinión de que los efectos de las nuevas tecnologías sobre la

calidad de los productos son positivos es mayoritaria en todos los segmentos de la población, observándose una vez más que está inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con los indicadores de status y con la actitud positiva hacia la ciencia y la tecnología.

CUADRO 7.14.
Porcentaje de entrevistados que consideran positivos para la humanidad los efectos de los avances tecnológicos en distintas áreas, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Sanidad	Ind. ar- mamento	Energ. alternat.	Comuni- cación	Ense- ñanza	M. co- munic.	Agri- cult.	Hogar	Transp. públ.	Indus- tria	Pesca
TOTAL	(1.200)	94	25	87	96	92	94	89	96	91	89	81
Edad:												
18 a 29 años	(311)	95	23	93	99	92	96	90	96	91	91	82
30 a 49 años	(421)	95	25	89	97	93	96	90	97	94	90	81
50 a 64 años	(272)	94	29	85	95	92	94	89	97	92	88	82
65 y más años	(196)	91	21	75	88	88	89	82	93	87	83	76
Posición social:												
Baja	(465)	94	24	82	93	91	94	87	94	89	87	83
Media	(571)	94	25	90	97	92	95	90	97	93	90	79
Alta	(164)	96	28	92	99	93	95	91	97	96	91	82
Educación:												
Baja	(766)	94	24	84	94	93	94	87	96	90	87	80
Media	(302)	95	26	91	98	91	95	91	96	94	91	83
Alta	(125)	97	26	94	97	86	95	90	97	92	94	82
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:												
Positiva	(830)	96	28	90	97	94	96	91	97	93	91	85
Negativa	(210)	94	20	88	95	91	94	86	95	92	86	75

Cohientemente con estas actitudes positivas hacia la tecnología, la casi totalidad de los entrevistados consideran también positivos para la Humanidad los efectos de los avances tecnológicos en diferentes áreas, con la única excepción de los avances

realizados en el campo de la industria de armamento. En este área, sólo una cuarta parte de los entrevistados creen que los avances han sido positivos. Y prácticamente no se observan diferencias entre segmentos sociales respecto a estas opiniones.

CUADRO 7.15.
Conceptos que los entrevistados relacionan con las nuevas tecnologías, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Progreso	Paro	Deshuma- nización	Como- didad	Conoci- miento	Ame- naza	Desi- gualdad	Riqueza	Oportu- nidad	Poder	
TOTAL	(1.200)	92	76	65	91	84	84	57	61	77	64	77
Edad:												
18 a 29 años	(311)	94	71	67	94	85	84	59	62	79	66	81
30 a 49 años	(421)	94	80	67	92	88	86	60	63	80	65	77
50 a 64 años	(272)	91	76	68	89	85	86	56	60	75	65	77
65 y más años	(196)	84	74	54	87	73	78	50	53	68	60	72

CUADRO 7.15. (cont.)
Conceptos que los entrevistados relacionan con las nuevas tecnologías,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Progreso	Paro	Deshuma- nización	Como- didad	Eficacia	Conoci- miento	Ame- naza	Desi- gualdad	Riqueza	Oportu- nidad	Poder
TOTAL	(1.200)	92	76	65	91	84	84	57	61	77	64	77
Posición social:												
Baja	(465)	90	75	60	89	79	82	54	55	72	60	74
Media	(571)	93	77	71	93	87	84	60	66	79	65	78
Alta	(164)	96	72	60	91	90	90	53	59	82	73	82
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:												
Positiva	(830)	94	73	62	91	88	85	52	57	79	67	79
Negativa	(210)	88	86	79	91	78	85	76	74	75	62	78

Coherentemente también con la imagen claramente positiva hacia la tecnología que predomina entre los españoles, los entrevistados relacionan casi unánimemente a las nuevas tecnologías con valores como los de *progreso* y *comodidad*, y también con los de *eficacia* y *conocimiento*. Alrededor de tres cuartas partes de los entrevistados los relacionan con los conceptos de *paro*, *riqueza* y *poder*, y sólo entre la mitad y dos tercios los relacionan asimismo con los conceptos de *deshumanización*, *desigualdad* y *amenaza*. En resumen, se relaciona a las nuevas tecnologías con los conceptos positivos en proporción mayor que con los conceptos negativos, aunque es evidente una especie de «doble cara» (positiva y negativa) de la tecnología. Las diferencias entre segmentos sociales respecto a estas opiniones son pequeñas y, en general, poco significativas.

Con los resultados obtenidos en esta pregunta se ha creado un índice que evalúa de forma muy clara si priman los conceptos positivos o los negativos en relación

con las nuevas tecnologías. De los once conceptos propuestos, cuatro se han catalogado como negativos (*paro*, *deshumanización*, *amenaza* y *desigualdad*), y el resto (siete) como positivos, y así se ha construido un índice que varía entre -4 y 7 puntos, obteniéndose la siguiente distribución.

CUADRO 7.16.
**Índice que determina los valores asociados
a las nuevas tecnologías**

	Puntuación	%
Muy negativa	- 4	0,1
	- 3	0,2
	- 2	0,9
	- 1	1,3
	0	5,1
	+ 1	8,4
	+ 2	11,5
Muy positiva	+ 3	37,9
	+ 4	14,5
	+ 5	12,2
	+ 6	5,3
	+ 7	2,7
Media		3,1

Del cómputo de los conceptos asociados a las nuevas tecnologías tan sólo para el 2,5% de los españoles priman conceptos negativos, en el 63% se compensan los conceptos negativos con los positivos y un 35% valora de forma claramente positiva las nuevas tecnologías.

Según se desprende del análisis de estos resultados de forma agregada y por segmentos, la mayoría de los españoles asocian aspectos positivos a las nuevas tecnologías en mayor proporción que negativos, y las variaciones por segmentos son mínimas.

CUADRO 7.17.
Indice que determina los valores asociados a las nuevas tecnologías,
por características socioeconómicas

	Total	Negativos	Neutros	Positivos	Media
Total	(1.200)	3%	63	35	3,1
Edad:					
18 a 29 años	(311)	2%	60	38	3,2
30 a 49 años	(421)	3%	63	34	3,1
50 a 64 años	(272)	3%	64	33	3,1
65 y más años	(196)	2%	65	33	2,9
Sector económico del entrevistado:					
Activos	(564)	2%	60	38	3,3
No activos	(634)	3%	63	34	3,0
Posición social:					
Baja	(465)	2%	64	34	3,0
Media	(571)	3%	64	33	3,0
Alta	(164)	2%	54	44	3,6
Hábitat:					
Rural	(323)	2%	62	36	3,2
Urbano	(529)	2%	64	34	3,1
Metropolitano	(348)	4%	63	33	3,0
Ideología:					
Izquierda	(379)	2%	65	33	3,1
Centro	(115)	2%	63	35	3,2
Derecha	(156)	4%	60	36	3,0

Los datos anteriormente comentados han permitido establecer que los españoles parecen estar bastante interesados por las innovaciones científicas y tecnológicas, que en general han asimilado gran parte de las innovaciones más recientes que tienen relación con nuestra vida cotidiana, y que muestran una actitud más bien positiva y favorable hacia las innovaciones tecnológicas, aunque perciben que éstas tienen también efectos negativos, especialmente por lo que respecta al empleo. Pero los españoles tienen una muy buena imagen global de la ciencia y de la tecnología, en cuanto que se considera que ambas son beneficiosas para la sociedad en términos generales.

CUADRO 7.18.

Afirmación con la que los entrevistados se encuentran más de acuerdo, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	27%	55	18
Posición social:				
Baja	(465)	26%	49	25
Media	(571)	28%	58	15
Alta	(164)	25%	64	11
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:				
Positiva	(830)	24%	62	14
Negativa	(210)	38%	43	19

(1) Se está abusando tanto del término científico, que hoy en día no quiere decir nada.

(2) Todo lo científico tiene una alta credibilidad.

El papel que juegan la ciencia y la tecnología en la sociedad es importante, y así se reconoce. Por ejemplo, más de la mitad de los entrevistados opinan que «todo lo científico tiene una alta credibilidad», opinión que es mayoritaria en todos los segmentos sociales. No obstante, alrededor de una cuarta parte afirma que «se está abusando tanto del término científico, que hoy en día no quiere decir nada». La opinión sobre la alta credibilidad de todo lo científico parece estar especialmente relacionada, directamente, con la posición social y con la actitud positiva hacia la ciencia y la tecnología.

Se ha tratado de especificar también algo más esta actitud a través de una evaluación de los efectos que la ciencia y la tecnología tienen sobre la sociedad.

Utilizando una escala de acuerdo-desacuerdo con respecto a seis frases, se ha podido comprobar que existe un alto grado de acuerdo respecto a que:

- El ritmo de cambio científico y tecnológico es ahora más rápido que en otras épocas.
- Los avances científicos y tecnológicos contribuyen a que vivamos mejor, y
- Los beneficios que se derivan del desarrollo científico son mayores que los perjuicios.

CUADRO 7.19.
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre
los efectos de la tecnología en la sociedad

FEBRERO 1992	Muy de acuerdo	Acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/ NC	INDICE
Los avances en la ciencia y en la tecnología hacen que vivamos cada vez mejor.	27%	56	6	7	2	2	174
El problema del paro se debe en gran medida a que las nuevas tecnologías hacen innecesarios muchos puestos de trabajo.	35%	44	6	9	3	2	167
Los cambios que se están produciendo en la ciencia y la tecnología son mucho más rápidos ahora que en otras épocas.	42%	50	2	3	*	3	188
Los beneficios individuales y sociales que provoca el desarrollo científico son más importantes que los perjuicios.	18%	48	12	10	3	10	153
No se puede confiar en que las decisiones de los científicos sean siempre las más acertadas.	14%	43	12	17	6	10	134
Hoy en día la ciencia y la tecnología tienen respuesta para todo.	8%	27	9	33	17	6	85

Pero también se detectan efectos negativos de la innovación científica y tecnológica, especialmente los que se refieren a la posible eliminación de puestos de trabajo y, por tanto, al incremento del paro.

Además, la actitud favorable hacia la ciencia y la tecnología no es una actitud de

fe absoluta en ellas, ya que más de la mitad de los entrevistados se muestran de acuerdo con que «no se puede confiar en que las decisiones de los científicos sean siempre las más acertadas», y sólo un tercio están de acuerdo en que la ciencia y la tecnología tienen hoy respuesta para todo.

CUADRO 7.20.
Índice de acuerdo/desacuerdo respecto a la siguientes afirmaciones,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
TOTAL	(1.200)	174	167	188	153	134	85
Edad:							
18 a 29 años	(311)	172	159	188	147	146	66
30 a 49 años	(421)	174	164	190	157	133	78
50 a 64 años	(272)	177	175	188	158	132	108
65 y más años	(196)	174	174	183	147	120	96
Posición social:							
Baja	(465)	173	178	183	148	133	90
Media	(571)	173	166	192	156	136	86
Alta	(164)	182	140	189	157	129	65
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:							
Positiva	(830)	181	162	190	164	130	83
Negativa	(210)	152	179	182	124	147	81

(1) Los avances en la ciencia y en la tecnología hacen que vivamos cada vez mejor.

(2) El problema del paro se debe en gran medida a que las nuevas tecnologías hacen innecesarios muchos puestos de trabajo.

(3) Los cambios que se están produciendo en la ciencia y la tecnología son mucho más rápidos ahora que en otras épocas.

(4) Los beneficios individuales y sociales que provoca el desarrollo científico son más importantes que los perjuicios.

(5) No se puede confiar en que las decisiones de los científicos sean siempre las más acertadas.

(6) Hoy en día la ciencia y la tecnología tienen respuesta para todo.

Pocas son las diferencias que, con respecto a estas proposiciones, se encuentran entre los diferentes segmentos sociales. No obstante, algunas merecen ser resaltadas porque parecen significativas. Así, por ejemplo, los más jóvenes aprecian muy positivamente a la ciencia y a la tecnología, pero muestran asimismo una menor fe reverencial ante ellas, y son algo más críticos y desconfiados que los de más edad. Y eso

mismo puede observarse entre los de posición social muy alta (los del «centro social»), según los valores que se deducen de estas escalas. Por otra parte, la posible relación entre la innovación tecnológica y el aumento del paro es más «saliente» para los de mayor edad y más baja posición social («periferia social»), así como para los que tienen una actitud negativa hacia la ciencia y la tecnología.

CUADRO 7.21.

Actitud de los entrevistados hacia la posibilidad de que exista un organismo internacional que vigile y controle los descubrimientos científicos, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	87%	5	8
Edad:				
18 a 29 años	(311)	89%	6	5
30 a 49 años	(421)	92%	4	4
50 a 64 años	(272)	82%	4	14
65 y más años	(196)	79%	6	16
Posición social:				
Baja	(465)	81%	5	14
Media	(571)	89%	5	5
Alta	(164)	94%	4	2
Status ocupacional:				
Activos	(564)	90%	5	5
No activos	(634)	84%	5	11
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:				
Positiva	(830)	89%	4	6
Negativa	(210)	85%	7	8

Existe, sin embargo, práctica unanimidad en todos los segmentos sociales en aceptar la posibilidad de que exista un organismo internacional que vigile y controle los descubrimientos científicos, lo que parece implicar cierto temor o desconfianza generalizada hacia un uso indebido o de consecuencias indeseables de los conocimientos y descubrimientos científicos y tecnológicos.

Pero, contrariamente a lo que se esperaba, y por supuesto a la opinión predominante hace unos años, se observa una aceptación bastante grande de la energía nuclear, eso sí con rigurosos controles de seguridad en las centrales. La opinión favorable a que se permita la producción de

CUADRO 7.22.

Frase relativa a la energía nuclear con la que los entrevistados están más de acuerdo, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	36%	56	8
Edad:				
18 a 29 años	(311)	33%	65	3
30 a 49 años	(421)	34%	60	6
50 a 64 años	(272)	40%	50	10
65 y más años	(196)	41%	40	19
Posición social:				
Baja	(465)	38%	48	15
Media	(571)	39%	57	4
Alta	(164)	24%	73	3
Educación:				
Baja	(766)	39%	49	12
Media	(302)	35%	64	1
Alta	(125)	21%	78	1
Ideología:				
Izquierda	(379)	40%	56	4
Centro	(115)	37%	55	9
Derecha	(156)	31%	61	8
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:				
Positiva	(830)	33%	62	5
Negativa	(210)	51%	44	5

(1) Se debería prohibir la producción de energía nuclear en todo el mundo.

(2) Se debería permitir la producción de energía nuclear, pero con un control muy riguroso de la seguridad en las centrales nucleares.

energía nuclear, con controles de seguridad muy rigurosos, es mayoritaria en todos los segmentos sociales, excepto entre los mayores de 65 años y los que tienen una actitud negativa hacia la ciencia y la tecnología, que más bien se muestran partidarios de prohibir la producción de energía nuclear en todo el mundo. La actitud contraria a la energía nuclear es, en todo

caso, minoritaria en todos los segmentos sociales, excepto en los dos citados, los mayores de 65 años y quienes tienen una actitud negativa hacia la ciencia y la tecnología.

Aunque sólo estos dos segmentos sociales se muestran partidarios de la prohibición, las opiniones sobre la mayor aceptación o rechazo parecen variar sustancialmente de unos segmentos sociales a otros, poniéndose de manifiesto que la aceptación de la energía nuclear parece estar inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con la posición social, el nivel educativo, el «derechismo» y la actitud positiva hacia la ciencia y la tecnología.

Y, para concluir con el análisis de estas actitudes básicas hacia la ciencia y la tecnología, se preguntó a los entrevistados si creían en los OVNIS y en la existencia de extraterrestres. Los datos sugieren que, aunque algo más de la mitad de los entrevistados afirman no creer ni en unos ni en otros, un 17% dice creer con seguridad en su existencia, y otro 24% cree que probablemente existen. Tomando conjuntamente a quienes creen, como algo seguro o probable, en la existencia de OVNIS y extraterrestres, se observa que representan la opinión mayoritaria entre los entrevistados de 18 a 29 años y entre los que se consideran «de izquierdas». Pero, además, la

CUADRO 7.23.
Creencia de los entrevistados en OVNIS y extraterrestres, por características socioeconómicas.

FEBRERO 1992	Total	Sí, seguro	Sí, probable	No	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	17%	24	52	7
Edad:					
18 a 29 años	(311)	24%	33	38	5
30 a 49 años	(421)	19%	25	51	5
50 a 64 años	(272)	12%	19	60	9
65 y más años	(196)	4%	17	67	11
Posición social:					
Baja	(465)	10%	22	59	9
Media	(571)	20%	26	48	6
Alta	(164)	23%	25	48	5
Educación:					
Baja	(766)	12%	22	57	8
Media	(302)	25%	28	42	5
Alta	(125)	21%	26	48	6
Ideología:					
Izquierda	(379)	19%	31	46	4
Centro	(115)	14%	24	56	6
Derecha	(156)	17%	19	59	5
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:					
Positiva	(830)	16%	25	53	6
Negativa	(210)	21%	22	50	7

creencia en OVNIS y extraterrestres parece estar inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con la posición social, el nivel educativo y el «izquierdismo».

CUADRO 7.24.
Grado de justificación de que se experimente con animales vivos,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Muy justificado	Algo justificado	Poco justificado	Nada justificado	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	13%	39	19	27	2	106
Sexo:							
Varones	(576)	15%	41	19	24	1	113
Mujeres	(624)	11%	38	19	29	2	100
Edad:							
18 a 29 años	(311)	10%	36	25	28	1	93
30 a 49 años	(421)	14%	38	22	26	1	105
50 a 64 años	(272)	15%	41	16	25	2	116
65 y más años	(196)	13%	44	10	29	4	119
Posición social:							
Baja	(465)	11%	37	19	31	3	98
Media	(571)	14%	40	19	26	1	108
Alta	(164)	16%	45	20	18	1	123
Educación:							
Baja	(766)	12%	38	18	30	2	102
Media	(302)	14%	39	23	24	*	107
Alta	(125)	16%	47	20	16	1	127
Ideología:							
Izquierda	(379)	12%	41	20	27	1	106
Centro	(115)	17%	42	17	22	3	121
Derecha	(156)	20%	46	12	22	1	132
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:							
Positiva	(830)	14%	41	19	24	1	112
Negativa	(210)	10%	33	19	37	1	87
Actitud hacia el medio ambiente:							
Ecologistas	(1068)	12%	41	20	27	1	106
Desarrollistas	(68)	31%	21	21	26	1	104

También se preguntó por el grado en que se encuentra justificación a que se experimente con animales vivos, comprobándose que se trata de una cuestión bastante controvertida, ya que mientras un 52% de entrevistados lo encuentra muy o algo justificado, un 46% cree que ese tipo de experimentos están poco o nada justificados. La

opinión suele ser bastante controvertida en todos los segmentos sociales, con cierta tendencia a justificar este tipo de experimentos, especialmente cuanto más alta es la edad, la posición social, el nivel educativo, el «derechismo» y la actitud positiva hacia la ciencia y la tecnología del entrevistado. Los únicos segmentos sociales que consi-

deran claramente justificada la experimentación con animales vivos son los de posición social alta, los de alto nivel educativo y los de derecha, mientras que entre los menores de 30 años, los de posición social

baja y los que tienen una actitud negativa hacia la ciencia y la tecnología, se observa un ligero predominio de quienes consideran poco o nada justificado este tipo de experimentos.

CUADRO 7.25.
Grado de justificación que se experimente con seres humanos,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Muy justificado	Algo justificado	Poco justificado	Nada justificado	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	3%	10	11	74	2	28
Edad:							
18 a 29 años	(311)	3%	15	13	67	2	38
30 a 49 años	(421)	3%	10	13	72	2	27
50 a 64 años	(272)	2%	8	9	78	2	22
65 y más años	(196)	1%	9	7	81	3	22
Posición social:							
Baja	(465)	1%	7	9	80	2	19
Media	(571)	4%	12	11	70	3	35
Alta	(164)	3%	12	16	67	1	31
Educación:							
Baja	(766)	2%	8	9	78	2	23
Media	(302)	2%	13	13	69	3	34
Alta	(125)	6%	15	19	58	2	45
Ideología:							
Izquierda	(379)	3%	12	14	68	2	32
Centro	(115)	3%	9	9	77	3	27
Derecha	(156)	1%	10	11	75	3	26
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:							
Positiva	(830)	3%	11	12	72	2	30
Negativa	(210)	2%	10	10	77	2	25
Religiosidad:							
Alta	(305)	2%	7	10	79	2	20
Media	(257)	3%	10	8	75	3	31
Baja	(593)	3%	12	13	71	2	30
Actitud hacia el medio ambiente:							
Ecologistas	(1068)	2%	11	11	74	1	27
Desarrollistas	(68)	10%	10	12	63	4	46

Pero si la opinión sobre el grado de justificación de los experimentos con animales vivos es bastante controvertida, la opinión sobre la experimentación con seres humanos es claramente «nada justificada» por todos los segmentos sociales, sin excepción, aunque el rechazo es algo menor entre los más jóvenes, los de alta posición social y alto nivel educativo, los de izquierda y los que tienen una actitud positiva hacia la ciencia y la tecnología.

IMAGEN SOCIAL DE LOS CIENTIFICOS

Además de conocer las actitudes básicas hacia la ciencia y la tecnología examinadas hasta aquí, parecía ineludible conocer más detalladamente cual es la imagen social de los científicos en la sociedad española.

CUADRO 7.26.

Razón por la que se cree que trabajan los científicos, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Bien para humanidad	Progreso	Bien para país	Prestigio equipo	Prest. personal	Ganar dinero	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	39%	19	5	3	13	13	1	7
Edad:									
18 a 29 años	(311)	34%	24	6	3	16	11	2	4
30 a 49 años	(421)	37%	20	4	4	15	12	1	7
50 a 64 años	(272)	44%	18	6	2	8	14	*	7
65 y más años	(196)	44%	11	6	1	11	15	*	12
Posición social:									
Baja	(465)	44%	15	5	1	12	15	*	9
Media	(571)	37%	21	5	3	13	13	1	6
Alta	(164)	31%	23	7	6	18	8	2	6
Educación:									
Baja	(766)	42%	17	6	2	10	14	1	8
Media	(302)	36%	21	4	3	18	12	2	5
Alta	(125)	28%	26	4	8	17	9	1	7
Ideología:									
Izquierda	(379)	35%	22	6	4	16	12	1	5
Centro	(115)	37%	20	8	1	17	9	—	8
Derecha	(156)	46%	14	4	5	8	16	3	4
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:									
Positiva	(830)	42%	20	5	3	12	10	1	6
Negativa	(210)	31%	18	7	2	16	19	1	5

Así, casi cuatro de cada diez españoles de 18 y más años creen que los científicos trabajan sobre todo por el «bien de la humanidad», pero en proporciones muy infe-

riores mencionan también otras razones como el progreso, el prestigio personal o el deseo de ganar dinero. Aunque se observan ciertas diferencias entre segmentos

sociales en cuanto a las proporciones que mencionan unas u otras razones, éstas no parecen significativas, y en cualquier caso no alteran el orden que se ha señalado.

La imagen social de los científicos es, por otra parte, muy buena, como muy diferentes investigaciones han puesto de ma-

nifiesto. Así, comparando catorce grupos ocupacionales en cuanto al grado de confianza que sobre ellos depositan los entrevistados, se ha podido establecer un ranking, de mayor a menor confianza según el índice y la media resultante en la comparación.

CUADRO 7.27.
Grado de confianza en distintos grupos sociales

FEBRERO 1992	Mucho	Algo	Poco	Nada	NS/NC	INDICE	\bar{X}
Médicos	39%	49	9	2	1	178	3,3
Científicos	33%	52	10	2	4	173	3,2
Profesores universitarios	29%	55	9	3	5	171	3,1
Intelectuales	21%	56	13	6	5	157	3,0
Jueces	13%	51	20	11	4	132	2,7
Policías	12%	50	24	12	3	126	2,6
Periodistas	9%	52	28	10	1	122	2,6
Abogados	11%	48	25	12	4	122	2,6
Curas	12%	36	22	28	2	97	2,3
Militares	6%	34	28	27	5	85	2,2
Financieros/banqueros	4%	32	32	27	5	78	2,1
Grandes empresarios	3%	30	36	27	5	70	2,1
Líderes sindicales	3%	29	34	30	4	69	2,1
Políticos	2%	22	35	39	3	50	1,9

Estos datos confirman, básicamente, los que se han encontrado en diferentes investigaciones a lo largo de estos últimos años, aunque las comparaciones son siempre difíciles a causa de la variedad de grupos ocupacionales que se comparan en cada caso. Sin embargo, puede resaltarse la gran confianza que los españoles parecen otorgar a aquellos grupos ocupacionales que se dedican, de una u otra forma, a la investigación científica o al conocimiento y al saber: médicos, científicos, profesores universitarios e intelectuales. Algo menos de confianza, pero todavía bastante, en términos absolutos y relativos, se tiene en aque-

llos grupos ocupacionales que tienen relación con las garantías de seguridad para el individuo: jueces, policías y abogados. Y un grado de confianza similar se asigna también a los periodistas, que en otros países occidentales no gozan de tan buena imagen, sino más bien de una imagen relativamente mala, sólo comparable a la de los políticos. En España, posiblemente a causa del papel que los medios de comunicación jugaron en el largo proceso de la transición a la democracia, los periodistas tienen una imagen social bastante buena, según han demostrado numerosas investigaciones.

Los curas y los militares tienen una imagen algo más controvertida, de forma que predomina ligeramente la proporción de entrevistados que confía poco o nada en ellos sobre la de quienes confían mucho o algo. Y se observa una confianza aún más baja en los financieros y banqueros, grandes empresarios y líderes sindicales, todos ellos relacionados con el ámbito de la em-

presa, el trabajo y, en definitiva, con el ámbito económico.

Pero confirmando una vez más los hallazgos de otras investigaciones, los políticos constituyen el grupo ocupacional, de los catorce que se han comparado, en que menos confían los españoles, hasta el punto de que casi un 40% afirma *no confiar nada* en ellos, y sólo un 2% dice confiar mucho en su labor.

CUADRO 7.28.

Índice del grado de confianza que los entrevistados tienen a los siguientes grupos sociales, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Perio- distas	Médi- cos	Cien- tíf.	Abo- gados	Cu- ras	Polí- tic.	Lid. sind.	Gran. empr.	Mili- tares	Jue- ces	Polí- cias	Finan- cieros	Inte- lect.	Prof. univer.
TOTAL	(1.200)	122	178	173	122	97	50	69	70	85	132	126	78	157	171
Edad:															
18 a 29 años	(311)	129	173	177	130	66	38	69	61	63	131	125	70	156	171
30 a 49 años	(421)	122	176	177	121	90	48	66	70	74	126	114	74	156	172
50 a 64 años	(272)	123	182	171	124	119	60	72	74	106	138	136	83	163	172
65 y más años	(196)	106	180	160	111	130	59	69	77	114	140	139	89	156	170
Posición social:															
Baja	(465)	113	181	167	129	115	59	75	75	102	140	137	91	156	168
Media	(571)	126	174	175	121	90	45	67	69	78	127	122	71	159	173
Alta	(164)	131	179	181	109	73	39	58	59	58	130	109	63	153	172
Ideología:															
Izquierda	(379)	125	172	179	114	67	47	76	53	65	133	108	61	160	168
Centro	(115)	119	183	169	108	119	55	66	94	90	138	140	81	175	182
Derecha	(156)	123	188	181	128	131	62	72	99	125	149	142	118	164	171
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:															
Positiva	(830)	127	182	181	125	96	50	67	71	84	134	125	79	162	174
Negativa	(210)	107	167	153	113	91	46	70	63	77	123	120	72	150	166

Todos los segmentos sociales coinciden en otorgar más confianza a los médicos, científicos, profesores universitarios e intelectuales que a ninguno de los otros grupos ocupacionales. Y todos los segmentos

sociales coinciden, asimismo, en confiar en los políticos menos que en cualquiera de los otros grupos ocupacionales por los que se ha preguntado. Pero además, se observa en general que el grado de confianza

en cualquiera de estos grupos ocupacionales está directamente relacionado con la edad, el «derechismo» y la actitud hacia la ciencia y la tecnología, e inversamente relacionado con la posición social, aunque resalten algunas excepciones, como las de que el grado de confianza en los periodistas, los científicos y los abogados, está in-

versamente relacionado con la edad; que el grado de confianza en los periodistas y en los científicos está directamente relacionado con la posición social; y que el grado de confianza en los periodistas y líderes sindicales está directamente relacionado con el «izquierdismo».

CUADRO 7.29.
Grado de preparación de los científicos españoles, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Muy suficiente	Suficiente	Insuficiente	Muy insuficiente	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	4%	44	33	4	15	110
Edad:							
18 a 29 años	(311)	5%	46	35	6	9	110
30 a 49 años	(421)	4%	47	35	4	11	111
50 a 64 años	(272)	3%	42	32	3	20	110
65 y más años	(196)	2%	39	26	5	29	110
Posición social:							
Baja	(465)	3%	43	28	4	23	114
Media	(571)	4%	44	35	4	13	108
Alta	(164)	5%	47	38	6	4	108
Educación:							
Baja	(766)	3%	45	28	4	20	116
Media	(302)	6%	43	39	5	7	106
Alta	(125)	2%	39	44	9	6	89
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:							
Positiva	(830)	4%	45	34	5	12	110
Negativa	(210)	3%	46	31	4	16	114

Con independencia del grado de confianza que, según los entrevistados, inspiran los científicos, parece que la opinión predominante, aunque por ligera diferencia, es que el grado de preparación de los científicos españoles es suficiente. Concretamente, un 48% de los entrevistados opinan que su preparación es suficiente o muy suficiente, frente a un 37% que afirman que

es insuficiente o muy insuficiente. Y esta opinión controvertida, ligeramente favorable a que su grado de preparación es suficiente, se observa en todos los segmentos de la población, con excepción de aquellos que tienen un alto nivel educativo, entre quienes parece predominar ligeramente la opinión de que el grado de preparación de los científicos españoles es insuficiente.

CUADRO 7.30.

Factor al que atribuyen los entrevistados el hecho de que España haya tenido menos peso que otros países en los descubrimientos científicos, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	35%	4	36	11	1	13
Edad:							
18 a 29 años	(311)	38%	3	37	16	*	6
30 a 49 años	(421)	39%	4	35	11	1	10
50 a 64 años	(272)	31%	5	38	10	1	15
65 y más años	(196)	27%	3	34	6	1	29
Posición social:							
Baja	(465)	28%	4	36	9	*	22
Media	(571)	38%	4	37	11	1	9
Alta	(164)	45%	1	34	17	1	3
Ideología:							
Izquierda	(379)	39%	4	36	14	—	7
Centro	(115)	43%	4	31	14	1	8
Derecha	(156)	35%	3	40	10	1	11
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:							
Positiva	(830)	37%	3	39	11	1	9
Negativa	(210)	33%	6	35	12	1	13

(1) Por el poco apoyo de los poderes públicos a la investigación.

(2) Porque el español no está capacitado para hacer una buena labor científica.

(3) Por el escaso dinero dedicado a la investigación.

(4) Porque en el sistema educativo no se fomenta la investigación.

En cuanto a las razones por las que, según los entrevistados, España ha tenido menor peso que otros países en los descubrimientos científicos, se apuntan sobre todo las del «poco apoyo de los poderes públicos a la investigación» y «el escaso dinero dedicado a la investigación». Se atribuye pues fundamentalmente a la falta de recursos, y en muy pequeña medida a la capacidad de los científicos españoles y a la preparación científica que se ofrece en los planes de estudio. Y esta opinión es compartida por todos los segmentos sociales.

CONOCIMIENTOS RELATIVOS A LA CIENCIA

Se ha señalado ya que los españoles tienen un alto interés por las cuestiones científicas, que la presencia de la ciencia y la tecnología en la vida cotidiana es importante, y que la imagen de la ciencia y de la tecnología y de los científicos es francamente positiva. Cabe ahora preguntarse hasta qué punto los españoles tienen o no conocimientos científicos.

A semejanza de otras investigaciones

realizadas en España y en otros países sobre los conocimientos científicos elementales de la población, se pidió a los entrevistados que especificaran si consideraban como «verdaderas» o «falsas» ciertas afirmaciones.

Si se ordenan estas frases de acuerdo con la proporción de entrevistados que dio la respuesta acertada, se obtiene el siguiente ránking:

91% creen que la Tierra gira alrededor del Sol,

60% no creen que la fase lunar determine el sexo de los niños,

56% no creen que la energía nuclear provenga del carbón,

42% creen que los continentes se desplazan sobre la superficie de la Tierra y no son estáticos,

36% no creen que la Tierra tarda un día en dar la vuelta alrededor del Sol,

13% no creen que los antibióticos destruyen los virus.

CUADRO 7.31.
Conocimientos científicos de los entrevistados

FEBRERO 1992	Verdadera	Falsa	NS/NC
La fase lunar determina el sexo de los niños	15%	60	25
Los continentes no se desplazan sobre la superficie de la Tierra sino que son estáticos	30%	42	29
Los antibióticos destruyen los virus	76%	13	10
La Tierra gira alrededor del Sol	91%	3	6
La energía nuclear proviene del carbón	17%	56	27
La Tierra tarda un día en dar la vuelta alrededor del Sol	48%	36	17

Teniendo en cuenta las características socioeconómicas de la muestra, debe aceptarse que este nivel de conocimiento no es,

en absoluto, desdeñable, pero sugiere un grado de formación científica bastante insuficiente.

CUADRO 7.32.
Porcentaje de entrevistados que dan la respuesta acertada al proponer las siguientes afirmaciones, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
TOTAL	(1.200)	60	42	13	91	56	36
Sexo:							
Varones	(576)	63	47	12	94	65	41
Mujeres	(624)	57	37	14	89	47	31

CUADRO 7.32. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que dan la respuesta acertada al proponer las siguientes afirmaciones, por características socioeconómicas.

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
TOTAL	(1.200)	60	42	13	91	56	36
Edad:							
18 a 29 años	(311)	70	60	17	92	72	50
30 a 49 años	(421)	65	46	14	93	62	38
50 a 64 años	(272)	50	29	13	93	45	27
65 y más años	(196)	50	22	6	83	31	22
Posición social:							
Baja	(465)	53	32	7	88	39	27
Media	(571)	64	46	16	93	63	40
Alta	(164)	68	56	19	94	78	48
Status ocupacional:							
Activos	(564)	64	48	15	92	65	43
No activos	(634)	57	36	11	90	47	29
Educación:							
Baja	(766)	53	30	8	89	43	26
Media	(302)	69	61	18	94	72	50
Alta	(125)	82	66	31	94	89	61
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:							
Positiva	(830)	63	44	15	92	59	39
Negativa	(210)	58	40	9	91	55	33

(1) La fase lunar no determina el sexo de los niños.

(2) Los continentes se desplazan sobre la superficie de la Tierra, no son estáticos.

(3) Los antibióticos no destruyen los virus.

(4) La Tierra gira alrededor del Sol.

(5) La energía nuclear no proviene del carbón.

(6) La Tierra no tarda un día en dar la vuelta alrededor del Sol.

Al observar las diferencias entre segmentos de la población se pone de manifiesto cierto mayor grado de conocimientos entre los varones, y éste suele estar inversamente relacionado con la edad y directamente relacionado con los indicadores de estratificación social.

En este caso también se ha elaborado un índice que puede ser útil para determi-

nar el nivel de conocimientos científicos que tienen los españoles.

Así, se ha asignado un punto a cada encuestado que daba una respuesta acertada, de forma que para cada individuo el índice puede obtener un máximo de 6 puntos, si aciertan las 6 frases y un mínimo de 0 en el caso de contestar erróneamente a las 6 frases propuestas.

CUADRO 7.33.
Índice que determina los conocimientos científicos de los españoles

	Valor	%
Muy bajos	0	3,7
	1	13,6
	2	22,4
	3	25,6
	4	24,3
	5	9,2
Muy altos	6	1,2
	Media	2,9

La distribución encontrada para este índice permite afirmar que los conocimientos científicos reales de la población española no son muy elevados, pudiéndose certificar que sólo el 10% de los españoles tienen unos conocimientos científicos altos, al obtener en dicho índice 5 o 6 puntos, proporción que corresponde con la población que tienen un mayor nivel de estudios según la muestra.

CUADRO 7.34.
Índice que evalúa los conocimientos científicos de los españoles, por características socioeconómicas

	Total	Bajos	Medios	Altos	Media
TOTAL	(1.200)	40%	50	10	2,9
Sexo:					
Varones	(576)	33%	56	12	3,1
Mujeres	(624)	46%	45	9	2,6
Edad:					
18 a 29 años	(311)	25%	62	13	3,3
30 a 49 años	(421)	35%	54	11	3,0
50 a 64 años	(272)	48%	43	9	2,6
65 y más años	(196)	61%	33	7	2,2
Educación:					
Baja	(766)	51%	43	6	2,5
Media	(302)	24%	61	15	3,3
Alta	(125)	8%	65	27	3,9
Sector económico del entrevistado:					
Activos	(564)	32%	56	13	3,1
No activos	(634)	47%	44	9	2,6
Posición social:					
Baja	(465)	56%	39	5	2,4
Media	(571)	32%	56	12	3,1
Alta	(164)	23%	59	18	3,2
Hábitat:					
Rural	(323)	50%	44	7	2,6
Urbano	(529)	41%	50	9	2,8
Metropolitano	(348)	29%	56	15	3,2

Se puede afirmar que el 40% de los españoles apenas tiene conocimientos científicos o éstos son bajos (valores de 0 a 2), el 50% tiene unos conocimientos medios (valores de 3 o 4) y sólo el 10% tiene unos conocimientos científicos altos. Las diferencias por segmentos son sin duda altamente significativas, y demuestran que existe una mayor formación científica entre los jóvenes, las personas con mayor educación y posición social y los habitantes de zonas metropolitanas.

Otro modo de evaluar los conocimientos científicos de los españoles es determinar qué nombres de científicos conocen de forma espontánea los encuestados.

CUADRO 7.35.
Científicos españoles
de reconocido prestigio

FEBRERO 1992	Primera mención	1.ª, 2.ª o 3.ª mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Severo Ochoa	18%	22%
Ramón y Cajal	11	16
Isaac Peral	1	3
Grande Covián	*	1
De la Cierva	1	2
Oró	1	2
Marañón	1	1
Miguel Servet	1	1
Barraquer	1	2
Puigvert	*	1
Otros	2	5
Ninguno	3	3
NS/NC	59	59

Así, más de la mitad de los entrevistados fueron incapaces de nombrar a un solo científico español de reconocido prestigio, y el más mencionado, con gran diferencia,

fue Severo Ochoa, seguido de Ramón y Cajal. Sólo otros ocho científicos fueron mencionados en proporciones inferiores al 5% y superiores al 1%: Isaac Peral, De la Cierva, Oró, Barraquer, Grande Covián, Marañón, Miguel Servet y Puigvert. La mayoría de ellos, como puede comprobarse, relacionados con la medicina. Sin duda, el conocimiento de científicos españoles es mínimo para la mayoría de la población y sólo las personas de mayor educación registran un mayor nivel de respuesta y de conocimiento.

CUADRO 7.36.
Descubrimiento científico que más
ha beneficiado a la humanidad

FEBRERO 1992	%
TOTAL	(1.200)
Penicilina	27%
Antibióticos	2
Investigación médica	14
Electricidad	8
Comunicaciones	2
La rueda	1
Transplantes	1
Viajes espaciales	1
Avances cura del cáncer	2
Teléfono	1
Nueva Tecnología	1
Láser	1
Lavadora automática	1
Informática	1
Otros	4
Ninguno	*
Todos	*
NS/NC	32

En una línea muy similar, se preguntó por el descubrimiento científico que, en opinión de los entrevistados, más ha beneficiado a la Humanidad, observándose una vez más la enorme identificación que el es-

pañol hace entre ciencia y medicina. En efecto, los descubrimientos más mencionados son la penicilina y otros antibióticos, y la investigación médica, a los que habría que añadir también los que mencionan los avances para curar el cáncer y los trasplantes. Sólo un 17% de los entrevistados se refieren a otros descubrimientos científicos, como la electricidad, las comunicaciones, la rueda, los viajes espaciales, el teléfono, el láser, la lavadora automática o la informática. Por otra parte el 32% de los españoles no supo citar ningún descubrimiento.

No parece haber diferencias significativas entre segmentos en relación con estas respuestas, excepto las que se derivan de la proporción que no contesta, que, como en otras cuestiones, es mayor cuanto mayor es la edad y cuanto más baja es la posición social del entrevistado.

CUADRO 7.37.
Descubrimiento que ha perjudicado más a la humanidad

FEBRERO 1992	%
TOTAL	(1.200)
Bomba atómica (armas atómicas)	22%
Armamento	12
Energía nuclear	14
Bombas	5
Droga	2
Pólvora	1
Ir a la Luna	1
Contaminación	1
Atomo	1
Dinamita	1
Otros	3
Ninguno	3
Todos	—
NS/NC	31

En cuanto a la opinión sobre los descubrimientos que más han perjudicado a la Humanidad, la gran mayoría de los que contestan (69%) se refieren a inventos o descubrimientos que tienen que ver con el armamento o la capacidad de matar (bomba atómica, armamento, energía nuclear, bombas, átomo, dinamita), y sólo un 4% se refiere a otros inventos o descubrimientos (droga, ir a la Luna, contaminación).

Tampoco en este punto se observan diferencias significativas entre segmentos sociales, excepto las derivadas de la mayor capacidad de respuesta de los más jóvenes y de los de más alta posición social.

Todos estos datos evidencian el escaso conocimiento que los españoles tienen de la ciencia, los científicos españoles y los descubrimientos que se han llevado a cabo hasta hoy.

PERCEPCION Y EVALUACION DEL NIVEL DE DESARROLLO CIENTIFICO Y TECNICO EN DIFERENTES SOCIEDADES

La identificación entre desarrollo tecnológico y poder parece ser creciente en las actuales sociedades industriales avanzadas, lo que implica que las imágenes sociales sobre el poder o influencia de las grandes potencias en el mundo están estrechamente ligadas a las imágenes sobre su desarrollo tecnológico y capacidad investigadora. No obstante, parece que se perciben diferencias significativas entre ciencia y tecnología, por lo que, coherentemente, se perciben igualmente diferencias respecto a qué países son líderes en desarrollo científico y cuáles lo son en cuanto a desarrollo tecnológico.

CUADRO 7.38.
Apreciación del origen de los nuevos o renovados productos de la tecnología,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Japón	Alema- nia	USA	Francia	China	Espa- ña	Reino Unido	Rusia	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	47%	5	27			*				16
Edad:											
18 a 29 años	(311)	56%	2	32	—						6
30 a 49 años	(421)	51%	7	27	*		—	3		*	11
50 a 64 años	(272)	43%	8	23	2	—	*		*		22
65 y más años	(196)	32%	4	26	—	—	—	*		—	37
Posición social:											
Baja	(465)	39%	5	24	*		*				28
Media	(571)	53%	5	28		*	*	2	*		10
Alta	(164)	49%	9	33		—	—				5
Educación:											
Baja	(766)	44%	5	24			*	2			23
Media	(302)	51%	4	36	*		—		*		6
Alta	(125)	60%	8	27	—	—	—	2	—		3

Así, casi la mitad de los entrevistados opinan que la mayoría de los nuevos o renovados productos de la tecnología proceden de Japón, mientras que sólo una cuarta

parte opinan que éstos tienen su origen en Estados Unidos. Y esta opinión predomina, en mayor o menor medida, en todos los segmentos sociales.

CUADRO 7.39.
Nivel de desarrollo de España en distintas áreas frente a los demás
países de la Comunidad Europea

FEBRERO 1992	Más desarrollada	Igual	Menos desarrollada	NS/NC
Inventos en general	2%	25	63	10
Investigación científica	1%	20	67	11
Tecnología industrial	1%	24	64	11
Tecnología aplicada a la vida diaria	2%	33	53	11

Dos tercios, aproximadamente, de los entrevistados, opinan que España está *menos desarrollada* que los demás países de la CEE tanto en lo que se refiere a inventos en general, como en investigación científ-

ca, en tecnología industrial o en tecnología aplicada a la vida diaria. Y estas opiniones son comunes, en mayor o menor medida, a todos los segmentos sociales, por lo que puede hablarse de una imagen social gene-

realizada de subdesarrollo científico y tecnológico de España respecto a los demás países de la CEE. La visión es aún más ne-

gativa cuanto más baja es la edad del entrevistado, y cuanto más alta es su posición social.

CUADRO 7.40.
Comparación de Europa frente a Estados Unidos y Japón en:

FEBRERO 1992	Europa	EE.UU.	Japón	NS/NC
Dedica más dinero a la investigación	4%	45	31	20
Hace investigaciones de mejor calidad	7%	37	35	21
Trabaja más en buscar aplicaciones de los descubrimientos científicos para la vida diaria	6%	32	40	22
Tiene mejores equipos de investigadores científicos	4%	45	28	23
Está más al corriente de los avances científicos y tecnológicos en otros países	6%	40	32	23
Produce más inventos	4%	29	47	20

Comparando a Europa (los países de la CEE) con Estados Unidos y Japón, que son actualmente las tres grandes potencias mundiales, al haberse desmoronado el imperio soviético en la Europa del Este, se comprueba asimismo que los españoles tenemos una imagen bastante negativa de los logros y posibilidades de Europa frente a las otras dos potencias en materia de investigación científica y desarrollo tecnológico.

En efecto, al comparar a estas tres potencias en seis indicadores diferentes de desarrollo científico y tecnológico, menos del 6% se refieren a Europa en ninguno de

ellos. En general, se piensa que Estados Unidos aventaja a Japón en cuanto al dinero dedicado a la investigación, a tener mejores equipos de investigadores científicos, y a estar más al corriente de los avances científicos y tecnológicos en otros países, pero se cree que Japón trabaja más en buscar aplicaciones de los descubrimientos científicos para la vida diaria, y que produce más inventos que Estados Unidos. Sólo en lo que respecta a qué país hace investigaciones de mejor calidad se encuentran opiniones más equilibradamente distribuidas entre quienes señalan a Estados Unidos y quienes se refieren a Japón.

CUADRO 7.41.
País que «hace investigaciones de mejor calidad», por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Europa	EEUU	Japón	NS/NC
TOTAL	(1.200)	7%	37	35	21
Edad:					
18 a 29 años	(311)	8%	38	41	12
30 a 49 años	(421)	8%	40	35	17
50 a 64 años	(272)	5%	37	33	25
65 y mas años	(196)	5%	31	25	40
Educación:					
Baja	(766)	4%	37	32	27
Media	(302)	9%	40	40	11
Alta	(125)	17%	32	37	14

En realidad, sólo en este aspecto se observan algunas diferencias significativas en-

tre segmentos sociales respecto a qué país sobresale sobre los demás. Así, puede comprobarse que mientras los menores de 30 años y los de más alto nivel educativo mencionan a Japón en mayor proporción que a Estados Unidos como país que hace investigaciones de mejor calidad, los demás segmentos sociales opinan en mayor proporción que es Estados Unidos quien hacen mejores investigaciones.

LA SITUACION DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA EN ESPAÑA

Dejando las comparaciones entre países, pareció necesario conocer también las opiniones respecto al diferente papel de las

CUADRO 7.42.
Opinión sobre si el desarrollo tecnológico debe ser una tarea de las universidades o de las empresas, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Empresarial	Empres. univer.	Univer-sitaria	NS/NC
TOTAL	(1.200)	17%	51	12	20
Edad:					
18 a 29 años	(311)	19%	58	12	11
30 a 49 años	(421)	16%	54	15	15
50 a 64 años	(272)	17%	46	11	26
65 y más años	(196)	15%	43	9	34
Posición social:					
Baja	(465)	13%	46	10	30
Media	(571)	19%	52	12	16
Alta	(164)	16%	62	18	4
Educación:					
Baja	(766)	15%	47	11	27
Media	(302)	22%	54	15	9
Alta	(125)	12%	73	12	2
Ideología:					
Izquierda	(379)	18%	58	11	12
Centro	(115)	10%	57	16	17
Derecha	(156)	17%	56	8	19

instituciones públicas y privadas en el desarrollo científico y tecnológico de España.

En primer lugar, se observa que más de la mitad de los entrevistados cree que el desarrollo tecnológico debe ser una tarea cuya responsabilidad compete conjunta-

mente a las universidades y a las empresas, siendo minoritarias y semejantes en todos los segmentos sociales las proporciones que creen que esa tarea corresponde sólo a las universidades o sólo a las empresas.

CUADRO 7.43.

Comparación de la labor realizada por diversas instituciones públicas y privadas en España

FEBRERO 1992	Centros del Estado	Univer- sidades	Centros privados	Empresas privadas	Funda- ciones	NS/NC
Se dedica más dinero a la investigación	22%	10	12	16	11	29
Se hace investigación de mejor calidad	16%	14	16	14	9	32
Se trabaja más en buscar aplicaciones de los descubrimientos científicos para la vida diaria	16%	11	12	23	5	32
Hay mejores equipos de investigadores científicos	19%	15	13	15	6	32
Se está más al corriente de los avances científicos y tecnológicos en otros países	21%	16	11	14	4	34
Se producen más inventos	15%	8	13	20	7	37

Precisando algo más respecto a la labor *realmente* realizada por diferentes instituciones, se comprueba que los entrevistados perciben un papel predominante de los centros del Estado. En efecto, la opinión mayoritaria (relativa) es que los centros del Estado son los que dedican más dinero a la investigación, los que cuentan con mejores equipos de investigadores científicos, y los que están más al corriente de los avances científicos y tecnológicos en otros países. Pero, a *sensu contrario*, se observa una opinión mayoritaria (relativa) respecto a que son las empresas privadas las que trabajan más en buscar aplicaciones de los descubrimientos científicos para la vida

diaria, y quienes producen más inventos. Sólo en lo que respecta a los centros en que se hace investigación de mejor calidad se observa una mayor división equilibrada de opiniones entre quienes mencionan a los centros del Estado, a las empresas privadas, a los centros privados de investigación y a las universidades.

Aunque existen algunas excepciones, la mayoría de los segmentos coinciden con la pauta general descrita, aunque las opiniones, como se puede comprobar, están bastante divididas en todos los aspectos citados.

Por otra parte, un tercio de los encuestados no opinan al respecto.

CUADRO 7.44.
Grado de necesidad de que las empresas españolas desarrollen su propia tecnología, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Muy necesario	Bastante necesario	Algo necesario	Poco necesario	Innecesario	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	43%	39	8	2	1	7	188
Edad:								
18 a 29 años	(311)	46%	43	7	1	1	1	194
30 a 49 años	(421)	46%	38	8	2	1	5	190
50 a 64 años	(272)	43%	38	9	2	1	7	186
65 y más años	(196)	33%	36	11	1	*	19	178
Posición social:								
Baja	(465)	34%	39	11	2	1	13	181
Media	(571)	47%	40	7	2	1	3	192
Alta	(164)	53%	36	6	2	—	3	194
Actitud hacia el medio ambiente:								
Ecologistas	(1.068)	45%	40	9	1	1	5	191
Desarrollistas	(68)	37%	39	9	6	4	6	174
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:								
Positiva	(830)	47%	40	6	1	1	4	192
Negativa	(210)	35%	41	13	2	2	7	184

Sin embargo, los entrevistados muestran un alto nivel de consenso en considerar muy o bastante necesario que las empresas españolas desarrollen su propia tecnología, sin que puedan observarse discrepancias significativas respecto a esa opinión entre los distintos segmentos de la población.

CUADRO 7.45.
Frase con la que los entrevistados se encuentran más de acuerdo, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	87%	5	7
Edad:				
18 a 29 años	(311)	91%	6	3
30 a 49 años	(421)	92%	4	5
50 a 64 años	(272)	83%	7	10
65 y más años	(196)	78%	6	17
Posición social:				
Baja	(465)	81%	6	13
Media	(571)	90%	6	4
Alta	(164)	96%	3	1

(1) Es necesario que en España se fomente la investigación en todos los niveles y áreas, invirtiendo más dinero en ello.

(2) Puesto que otros países dedican ya bastante dinero a la investigación, no parece necesario que España invierta mucho en investigación.

Y el consenso es igualmente amplio (casi unánime) y general respecto a la necesidad de que en España se fomente la investigación en todos los niveles y áreas,

invirtiendo más dinero en ello. Sólo un 5% de los españoles se muestran partidarios de la vieja afirmación: «que inventen ellos».

CUADRO 7.46.
Evaluación de la dependencia tecnológica de España respecto a otros países,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	2%	10	19	40	23	6	49
Edad:								
18 a 29 años	(311)	2%	9	21	41	24	3	45
30 a 49 años	(421)	1%	10	19	40	25	4	46
50 a 64 años	(272)	3%	11	19	42	19	6	53
65 y más años	(196)	1%	11	17	35	21	15	57
Posición social:								
Baja	(465)	2%	12	18	39	17	11	58
Media	(571)	2%	9	20	40	25	3	46
Alta	(164)	1%	6	19	42	30	2	35
Ideología:								
Izquierda	(379)	2%	6	20	41	27	4	41
Centro	(115)	1%	13	13	40	31	3	44
Derecha	(156)	4%	17	16	38	22	4	61
Actitud hacia el medio ambiente:								
Ecologistas	(1.068)	2%	9	20	41	23	4	47
Desarrollistas	(68)	3%	16	23	30	25	3	65
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:								
Positiva	(830)	2%	9	21	40	24	4	47
Negativa	(210)	2%	15	18	40	20	6	56
Inversión en investigación:								
Más inversión en investigación	(1.048)	2%	9	18	43	25	3	43
No invertir más en investigación	(65)	6%	18	42	18	5	11	101

Coherentemente, casi dos tercios de los entrevistados consideran que es malo o muy malo que España dependa tecnológicamente de otros países, opinión que es

compartida sin excepción por todos los segmentos sociales, aunque está inversamente relacionada con la edad, con la posición social, el «izquierdismo», el «ecologis-

mo» y con la orientación positiva hacia la ciencia y la tecnología. Tan sólo las personas que no ven la necesidad de invertir más dinero en investigación consideran la dependencia como menos mala o incluso «más buena que mala».

CUADRO 7.47.
Campos en los que sería más interesante desarrollar una tecnología española

FEBRERO 1992	Primera mención	1.ª o 2.ª o 3.ª mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Medicina	32%	37%
Agricultura	8	12
Industria	7	11
Energía	1	3
Medio ambiente	2	4
Telecomunicaciones	1	3
Creación de empleo	1	2
Alimentación	*	1
Energía solar	2	2
Energía nuclear	*	1
Pesca	1	2
Enseñanza	1	2
Informática	*	1
Transportes	*	1
Bienestar social	1	2
Electrónica	*	1
Científico	1	2
Otros	1	1
Ninguno	*	1
Todos	3	1
NS/NC	36	36

La medicina vuelve a ser mencionada muy por encima de cualquier otro campo científico, como el área de investigación en el que sería más interesante desarrollar una tecnología española. Teniendo en cuenta que un tercio de los entrevistados no contestó a esta pregunta, y que otro

tercio parece preferir la medicina, el tercio restante se reparte muy diversificadamente entre muchas otras áreas científicas, entre las que sobresalen ligeramente la agricultura y la industria.

El consenso en esta prioridad atribuida a la medicina es tan general, que no pueden detectarse diferencias realmente significativas entre segmentos sociales.

CUADRO 7.48.
Áreas a las que España dedica mayores esfuerzos y recursos de investigación

FEBRERO 1992	1.ª área	1.ª o 2.ª área
TOTAL	(1.200)	(1.200)
A la protección y conservación del medio ambiente	8%	13%
A las telecomunicaciones	12	20
A las ciencias de la salud	18	28
A los nuevos materiales	2	5
A las nuevas técnicas de producción industrial	7	15
A las ciencias biológicas aplicadas a la agricultura, la ganadería y la pesca	4	9
A la energía nuclear	3	6
A otras fuentes renovables de energía	1	5
A la industria de defensa	6	10
A la informática	4	10
A las ciencias sociales	3	6
A la tecnología aeroespacial	1	2
Al mejor aprovechamiento de los mares y océanos	*	2
A la genética y bioquímica en los seres humanos	1	3
Otros	1	2
Ninguno	4	6
NS/NC	23	23

También son las ciencias de la salud las más mencionadas como área a la que España

dedica mayores esfuerzos de investigación en la actualidad, aunque en este caso se menciona asimismo, en proporción muy similar, a la investigación en materia de telecomunicaciones, y en menor medida a las nuevas técnicas de producción industrial y a la protección y conservación del medio ambiente.

Prácticamente todos los segmentos sociales coinciden, con muy escasas diferencias, en las áreas que se perciben como receptoras de mayores esfuerzos y recursos de investigación, sin que se aprecien discrepancias de la pauta general descrita.

CUADRO 7.49.
Áreas a las que se debería dedicar mayores esfuerzos y recursos de investigación

FEBRERO 1992	1.ª área	1.ª o 2.ª área
TOTAL	(1.200)	(1.200)
A la protección y conservación del medio ambiente	25%	42%
A las telecomunicaciones	3	6
A las ciencias de la salud	41	62
A los nuevos materiales	1	2
A las nuevas técnicas de producción industrial	4	11
A las ciencias biológicas aplicadas a la agricultura, la ganadería y la pesca	8	19
A la energía nuclear	1	2

CUADRO 7.49. (cont.)
Áreas a las que se debería dedicar mayores esfuerzos y recursos de investigación

FEBRERO 1992	1.ª área	1.ª o 2.ª área
TOTAL	(1.200)	(1.200)
A otras fuentes renovables de energía	4	11
A la industria de defensa	*	1
A la informática	2	4
A las ciencias sociales	2	6
A la tecnología aeroespacial	1	2
Al mejor aprovechamiento de los mares y océanos	2	7
A la genética y bioquímica en los seres humanos	2	6
Otros	1	2
Ninguno	*	1
NS/NC	5	5

Al expresar las preferencias respecto a las áreas a las que se deberían dedicar mayores esfuerzos y recursos de investigación, la opción por las ciencias de la salud y por la protección y conservación del medio ambiente es aún más evidente, con gran diferencia sobre cualquier otra área de investigación, y en este caso el nivel de respuesta es casi del 100%. Estas preferencias son compartidas por todos los segmentos sociales sin excepción.

CUADRO 7.50.
Area a la que España dedica y debería dedicar mayores esfuerzos y recursos,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Area a la que se DEDICAN mayores esfuerzos																	
	Total	Med. amb	Tele- com.	Sa- lud	Nuevo mate.	In- dus.	Bio- log.	Nu- clear	Ener- gla	Defen- sa	Infor- mát.	Soc.	Aero- esp.	Mar	Gené- tica	Nin- Otro	NS/ NC	
TOTAL	(1.200)	(158)	(240)	(333)	(56)	(183)	(111)	(73)	(56)	(125)	(116)	(75)	(29)	(21)	(40)	(75)	(75)	(281)
Area a la que se DEBERIAN dedicar mayores esfuerzos:																		
Proteger med.																		
ambiente	42%	51%	44%	42%	41%	41%	40%	40%	37%	52%	42%	46%	45%	34%	48%	46%	40%	37%
Telecomunicaciones	6	13	11	4	14	5	8	7	14	4	6	5	3	10	10	5	3	3
Ciencias de la salud	62	58	57	72	64	68	58	48	50	59	63	68	52	52	42	68	63	59
Nuevos materiales	2	2	2	4	9	1	4	-	-	2	5	3	-	-	5	3	-	1
Nuevas técnicas																		
industriales	11	9	16	11	11	22	10	22	23	13	10	10	10	5	13	10	8	6
Ciencias biológicas	19	16	15	21	7	18	34	27	14	23	15	22	10	14	17	22	25	17
Energía nuclear	2	3	3	2	2	2	-	3	2	2	1	1	10	5	-	1	3	1
Otras fuentes																		
de energía	11	9	17	10	16	15	13	14	31	19	9	12	14	4	20	12	11	5
Industria defensa	1	1	1	1	2	2	1	-	-	-	2	3	-	-	3	3	-	-
Informática	4	8	6	5	7	3	4	3	2	1	7	-	10	-	5	-	4	1
Ciencias sociales	6	5	8	5	3	6	7	6	7	5	7	12	-	5	2	12	7	8
Tecn. aeroespacial	2	3	3	2	4	2	4	7	2	2	4	-	17	-	3	-	-	-
Aprovechamiento																		
mares	7	9	11	6	7	8	6	11	11	5	14	8	7	39	7	8	7	3
Genética	6	6	5	4	5	3	4	7	5	7	14	7	10	14	20	7	5	5
Otros	6	5	8	5	3	6	7	6	7	5	7	12	-	5	2	12	7	8
Ninguno	1	1	*	*	3	1	2	1	-	-	-	-	-	5	-	-	13	1
NS/NC	5	1	-	*	-	1	-	-	-	1	-	-	4	4	-	-	1	19

Finalmente, se aprecia que independientemente de cuál sea el área a la que los encuestados consideran que se dedican mayores esfuerzos, todos coinciden en afirmar que se deberían dedicar mayores esfuerzos de investigación a las ciencias de la salud.

CUADRO 7.51.
Areas de conocimiento que habría que reforzar de forma imprescindible en el sistema educativo español en las próximas décadas

FEBRERO 1992	Sí	No	NS/NC
Humanidades	76%	12	12
Física/química	76%	11	13
Ciencias de la naturaleza	80%	10	10
Ciencias sociales	75%	13	12
Tecnología y ciencias aplicadas	83%	6	11
Ciencias biológicas	78%	10	12
Idiomas	80%	9	10

Finalmente, se ha querido conocer cuáles son las áreas de conocimiento que habría que reforzar imprescindiblemente en el sistema educativo español. Al menos tres cuartas partes de los entrevistados contestaron que habría que reforzar cada una de las áreas propuestas, lo que impide discriminar cuáles son realmente las prio-

ridades, puesto que, si hay que reforzar todo, es similar a no reforzar nada. En cualquier caso parece observarse una muy ligera preferencia a favor de reforzar la tecnología y las ciencias aplicadas, las ciencias de la naturaleza y los idiomas, y una ligera menor preferencia por reforzar las ciencias sociales.

CUADRO 7.52.
Áreas del conocimiento que habría que reforzar en el sistema educativo español en las próximas décadas, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Humanidades	Física química	Ciencias naturales	Sociales	Tecnología	Biológicas	Idiomas
TOTAL	(1.200)	76	76	80	75	83	78	80
Edad:								
18 a 29 años	(311)	80	79	81	77	88	82	84
30 a 49 años	(421)	81	82	85	81	87	83	88
50 a 64 años	(272)	72	72	76	69	80	75	73
65 y más años	(196)	63	63	70	66	68	67	70
Posición social:								
Baja	(465)	68	68	74	68	74	71	72
Media	(571)	79	80	83	79	87	82	85
Alta	(164)	84	85	82	82	92	86	86
Educación:								
Baja	(766)	73	74	79	73	79	75	78
Media	(302)	80	81	81	76	88	82	84
Alta	(125)	77	76	79	82	93	85	85
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:								
Positiva	(830)	77	79	82	78	86	82	82
Negativa	(210)	81	76	83	78	80	79	81

Teniendo en cuenta que la mayoría de los entrevistados desearía reforzar todas las áreas de conocimiento, resulta difícil detectar diferencias significativas en las preferencias de distintos segmentos sociales, ya que todos ellos parecen mostrarse algo más favorables a reforzar los conoci-

mientos sobre tecnología, ciencias de la naturaleza e idiomas.

Por ello debe resaltarse la referencia que hacen a la necesidad de reforzar las humanidades los entrevistados que tienen una actitud negativa hacia la ciencia y la tecnología.

EXPECTATIVAS Y DESEOS RESPECTO A LA TECNOLOGIA Y LA CIENCIA

Para completar esta investigación sobre las actitudes sociales hacia la ciencia y la tecnología, se han explorado las expectativas y los deseos de los entrevistados respecto a sus futuros logros.

CUADRO 7.53.
Cosas que hará **POSIBLE** la ciencia
en los próximos años

FEBRERO 1992	Sí	No	NS/ NC
La cura del cáncer	74%	20	6
Decidir el sexo de un niño	71%	19	10
La cura del sida	67%	24	9
Los viajes a otros planetas	64%	28	8
Decidir las características principales del desarrollo económico de un país	51%	31	18
Seleccionar las características físicas de los niños	48%	40	12
Decidir de antemano el clima y el tiempo (meteorológico)	36%	54	10

CUADRO 7.53. (cont.)
Cosas que hará **POSIBLE** la ciencia
en los próximos años

FEBRERO 1992	Sí	No	NS/ NC
La eliminación total de las guerras	27%	66	8
Acabar con el hambre en el mundo	27%	67	6

Es interesante conocer las expectativas que los españoles tienen respecto a las cosas que creen que la ciencia hará posible en los próximos años, así como los deseos que se tienen de que la ciencia las haga realmente posibles. Como se ve, hay grandes esperanzas en que las investigaciones científicas en el campo de la medicina y de la biología harán pronto posible descubrir una cura para el cáncer, para el sida, así como decidir de antemano el sexo de un niño. Pero, como contraste, sólo una cuarta parte de los entrevistados confía en una pronta eliminación de las guerras o del hambre.

CUADRO 7.54.
Porcentaje de entrevistados que **CREEN** que será posible que la ciencia logre
en los próximos diez años, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Decidir sexo	Carac. físicas	Curar cáncer	Curar sida	Caract. econó.	Eliminar guerras	Decidir clima	Viajes planetas	Acabar hambre
TOTAL	(1.200)	71	48	74	67	51	27	36	64	27
Sexo:										
Varones	(576)	72	50	73	67	55	25	37	67	24
Mujeres	(624)	70	47	75	67	47	28	35	61	29
Edad:										
18 a 29 años	(311)	78	53	75	65	51	24	34	69	22
30 a 49 años	(421)	79	55	71	66	57	25	37	65	25
50 a 64 años	(272)	63	40	78	72	49	32	40	62	33
65 y más años	(196)	53	38	74	66	41	27	32	55	29
Posición social:										
Baja	(465)	61	42	75	65	40	28	34	61	28
Media	(571)	75	51	74	68	57	28	39	64	27
Alta	(164)	83	57	72	71	59	19	34	72	21

No se aprecian diferencias significativas entre segmentos sociales respecto a estas expectativas, pero debe destacarse sobre todo la casi total ausencia de diferencias en cuanto a la confianza en que la ciencia proporcionará pronto una cura para el cáncer y el sida.

CUADRO 7.55.
Cosas que se desea que haga POSIBLE la ciencia en los próximos años

FEBRERO 1992	Sí	No	NS/ NC
La cura del cáncer	99%	1	*
La cura del sida	98%	1	1
La eliminación total de las guerras	96%	3	1
Acabar con el hambre en el mundo	96%	3	8
Decidir las características principales del desarrollo económico de un país	74%	14	12
Los viajes a otros planetas	70%	22	8
Decidir de antemano el clima y el tiempo (meteorológico)	59%	31	10
Decidir el sexo de un niño	39%	54	8
Seleccionar las características físicas de los niños	31%	61	8

Pero una cosa es lo que se cree que la ciencia hará posible, y otra lo que se desea que la ciencia haga posible. Concretamente, más del 90% de los entrevistados desearían que la ciencia hiciera pronto posible la cura del cáncer y del sida y la eliminación de las guerras y del hambre en el mundo. Alrededor de tres cuartas partes desearían que fuera posible decidir las características principales del desarrollo económico de un país, así como los viajes a otros planetas. Más de la mitad desearían poder decidir de antemano el clima y el tiempo (meteorológico), pero sólo un tercio de los entrevistados desearían realmente poder decidir de antemano el sexo de un niño o seleccionar las características físicas de los niños.

CUADRO 7.56.
Porcentaje de entrevistados que DESEARIAN que la ciencia logre en los próximos años, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Decidir sexo	Carac. físicas	Curar cáncer	Curar sida	Caract. econó.	Eliminar guerras	Decidir clima	Viajes planetas	Acabar hambre
TOTAL	(1.200)	39	31	99	98	74	96	59	70	96
Edad:										
18 a 29 años	(311)	36	29	99	98	76	96	55	79	96
30 a 49 años	(421)	42	34	99	98	80	97	61	73	97
50 a 64 años	(272)	39	32	99	99	73	96	62	65	96
65 y más años	(196)	34	29	98	98	60	96	58	57	95

CUADRO 7.56. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que DESEARIAN que la ciencia logre en los próximos años,
por características socioeconómicas.

FEBRERO 1992	Total	Decidir sexo	Carac. físicas	Curar cáncer	Curar sida	Caract. econó.	Eliminar guerras	Decidir clima	Viajes planetas	Acabar hambre
TOTAL	(1.200)	39	31	99	98	74	96	59	70	96
Posición social:										
Baja	(465)	38	29	99	97	64	95	59	67	96
Media	(571)	40	33	99	99	80	97	59	71	97
Alta	(164)	35	30	99	100	85	97	61	74	95
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:										
Positiva	(830)	41	32	99	98	77	96	62	72	96
Negativa	(210)	34	31	100	99	71	99	53	68	98

La actitud en los diferentes segmentos en lo que respecta a deseos es muy similar sin que se aprecien grandes diferencias.

Una comparación entre el porcentaje de entrevistados que desean que la ciencia haga posible alguna de las cuestiones citadas y el porcentaje que cree que la ciencia lo hará pronto posible, proporciona los siguientes resultados:

	Porcentaje que:		
	desean	esperan	E-D
La eliminación total de las guerras	96	27	-69
Acabar con el hambre en el mundo	96	27	-70
La cura del sida	98	67	-31
La cura del cáncer	99	74	-25
Decidir las características principales del desarrollo económico de un país	74	51	-23
Decidir de antemano el clima y el tiempo (meteorológico)	59	36	-23
Los viajes a otros planetas	70	64	-6
Seleccionar las características físicas de los niños	31	48	+17
Decidir el sexo de un niño	39	71	+32

La comparación entre deseos y expectativas permite así observar que hay dos cuestiones muy deseables pero poco esperadas: la eliminación de las guerras y del hambre en el mundo. Por el contrario, hay dos cosas también que se espera que la ciencia pueda hacer pronto posibles, pero que sin embargo apenas son deseadas: la elección del sexo de un niño (antes de nacer) y la selección de sus características físicas. En todas las demás cuestiones los deseos están moderadamente por encima de las expectativas, excepto en el caso de los viajes a otros planetas, cuestión en que deseos y expectativas se encuentran muy equilibrados.

CUADRO 7.57.
Índice de expectativas y deseos que la ciencia realice las siguientes cosas en los próximos diez años, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	Decidir sexo	Carac. físicas	Curar cáncer	Curar sida	Caráct. econo.	Eliminar guerras	Decidir clima	Viajes planetas	Acabar hambre
TOTAL	(1.200)	32	17	-25	-31	-23	-69	-23	-6	-70
Sexo:										
Varones	(576)	33	17	-26	-32	-24	-71	-24	-7	-73
Mujeres	(624)	31	17	-24	-31	-23	-68	-22	-6	-67
Edad:										
18 a 29 años	(311)	42	24	-24	-33	-25	-72	-21	-10	-74
30 a 49 años	(421)	37	21	-28	-32	-24	-71	-24	-8	-73
50 a 64 años	(272)	24	9	-21	-28	-24	-64	-22	-2	-63
65 y más años	(196)	19	9	-25	-32	-19	-69	-27	-2	-66
Posición social:										
Baja	(465)	23	13	-24	-33	-24	-68	-25	-6	-68
Media	(571)	35	18	-25	-31	-23	-68	-20	-8	-70
Alta	(164)	48	27	-27	-29	-26	-77	-27	-2	-75
Status ocupacional:										
Activos	(564)	33	18	-26	-32	-25	-70	-24	-9	-72
No activos	(634)	31	17	-24	-31	-22	-69	-22	-3	-68
Educación:										
Baja	(766)	25	10	-23	-30	-22	-66	-24	-4	-65
Media	(302)	41	29	-28	-34	-25	-74	-20	-10	-75
Alta	(125)	56	33	-29	-33	-28	-85	-23	-8	-85
Ideología:										
Izquierda	(379)	41	22	-27	-33	-24	-72	-24	-4	-73
Centro	(115)	39	22	-27	-35	-18	-76	-23	-9	-67
Derecha	(156)	31	19	-21	-24	-15	-60	-17	-8	-68
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:										
Positiva	(830)	33	17	-24	-31	-25	-69	-25	-8	-70
Negativa	(210)	34	18	-29	-31	-15	-70	-18	3	-71

Un análisis pormenorizado de las diferencias entre deseos y expectativas, por

segmentos, pone de manifiesto la existencia de diferencias significativas.

CUADRO 7.58.
Opinión sobre la posible sustitución de la religión por la ciencia,
por características socioeconómicas.

FEBRERO 1992	Total	Sí, seguro	Sí, probable	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	11%	17	63	9
Edad:					
18 a 29 años	(311)	13%	25	55	8
30 a 49 años	(421)	13%	16	61	9
50 a 64 años	(272)	8%	13	71	8
65 y más años	(196)	9%	10	70	12
Posición social:					
Baja	(465)	9%	16	63	11
Media	(571)	11%	18	63	7
Alta	(164)	16%	13	63	8
Ideología:					
Izquierda	(379)	15%	21	57	7
Centro	(115)	8%	17	69	6
Derecha	(156)	11%	10	71	8

A pesar de la creciente fe en la ciencia, y de la aparente pérdida de religiosidad, a causa del proceso de secularización de la sociedad, alrededor de dos terceras partes de los entrevistados, y en cualquier caso más de la mitad en cualquier segmento social, no consideran en absoluto probable

que la ciencia pueda sustituir a la religión en el futuro. En todo caso, la probabilidad (siempre minoritaria) de que esto pudiera suceder está aparentemente relacionada de forma inversa con la edad, y de manera directa con la posición social y con el «izquierdismo».

CUADRO 7.59.
Grado de acuerdo ante las siguientes frases

FEBRERO 1992	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	INDICE
Siempre habrá incógnitas que el hombre no podrá resolver por mucho que investigue	48%	46	2	1	3	191
Cuando se pueda curar el cáncer y el sida, aparecerán nuevas enfermedades incurables	41%	49	2	1	6	186
Los avances tecnológicos acabarán destruyendo la Tierra	12%	32	26	17	13	101
La ciencia y la técnica conseguirán lograr un mundo feliz	6%	24	31	25	14	73

El análisis del grado de acuerdo o desacuerdo con ciertas frases relativas a las posibilidades futuras de la ciencia revelan algunos detalles de cuál es la actitud de los españoles hacia la ciencia. Así, por ejemplo, se observa un acuerdo prácticamente unánime respecto a que la investigación científica no podrá nunca resolver todas las incógnitas que se puedan plantear, y a que

la investigación científica no podrá evitar la muerte, pues aunque pueda curar ciertas enfermedades aparecerán otras. Existe sin embargo una fuerte controversia respecto a la posible amenaza para la Tierra de los avances tecnológicos, y un claro desacuerdo respecto a las posibilidades de alcanzar un mundo feliz a través de la ciencia y la técnica.

CUADRO 7.60.
Indice de acuerdo/desacuerdo respecto a las siguientes frases,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	(1.200)	191	186	101	73
Edad:					
18 a 29 años	(311)	188	184	96	62
30 a 49 años	(421)	194	188	96	71
50 a 64 años	(272)	194	189	106	83
65 y más años	(196)	183	182	110	83
Posición social:					
Baja	(465)	189	181	109	76
Media	(571)	192	189	100	73
Alta	(164)	190	191	81	67
Educación:					
Baja	(766)	190	186	107	80
Media	(302)	191	187	98	61
Alta	(125)	193	183	66	56
Ideología:					
Izquierda	(379)	193	186	97	71
Centro	(115)	194	185	91	56
Derecha	(156)	193	190	108	79
Actitud hacia el medio ambiente:					
Ecologistas	(1.068)	192	186	101	72
Desarrollistas	(68)	190	196	88	95
Actitud hacia la ciencia y la tecnología:					
Positiva	(830)	191	186	84	80
Negativa	(210)	192	193	151	53

(1) Siempre habrá incógnitas que el hombre no podrá resolver por mucho que investigue.

(2) Cuando se pueda curar el cáncer y el sida, aparecerán nuevas enfermedades incurables.

(3) Los avances tecnológicos acabarán destruyendo la Tierra.

(4) La ciencia y la técnica conseguirán lograr un mundo feliz

Pero las diferencias entre segmentos sociales según el índice construido sólo se manifiestan respecto a la posible amenaza que la ciencia y la técnica parecen significar para la supervivencia de nuestro planeta. Debe advertirse, sin embargo, que ningún segmento social se manifiesta claramente de acuerdo o en desacuerdo con la posibilidad de esa amenaza de destrucción. Sin embargo, sí parece observarse cierta tendencia al acuerdo entre los mayores de 50 años, los de posición social más baja, los de bajo nivel educativo, los de derecha, los ecologistas y los que mantienen una orientación negativa hacia la ciencia y la tecnología.

CUADRO 7.61.

Afirmación con la que los entrevistados se encuentran más de acuerdo, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	89%	6	5

Edad:

18 a 29 años	(311)	92%	5	3
30 a 49 años	(421)	90%	6	4
50 a 64 años	(272)	90%	6	4
65 y más años	(196)	82%	6	13

Posición social:

Baja	(465)	84%	6	9
Media	(571)	91%	6	3
Alta	(164)	94%	4	3

(1) En el futuro siempre sería mejor proteger más el medio ambiente, aunque suponga menos avances en la ciencia y la técnica.

(2) Hay que continuar los avances científicos y tecnológicos aunque provoquen deterioro en el medio ambiente.

Aunque la amenaza que supone la ciencia y la técnica para el medio ambiente es algo controvertido, se observa un acuerdo casi unánime en la necesidad de proteger el medio ambiente aun a costa de limitar los avances en la ciencia y en la tecnología, y ese acuerdo es, como se ha dicho, casi unánime en todos los segmentos sociales.

CUADRO 7.62.

Afirmación con la que los entrevistados se encuentran más de acuerdo, por características socioeconómicas

FEBRERO 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	69%	18	13

Edad:

18 a 29 años	(311)	70%	21	10
30 a 49 años	(421)	71%	16	13
50 a 64 años	(272)	70%	16	13
65 y más años	(196)	64%	17	19

Posición social:

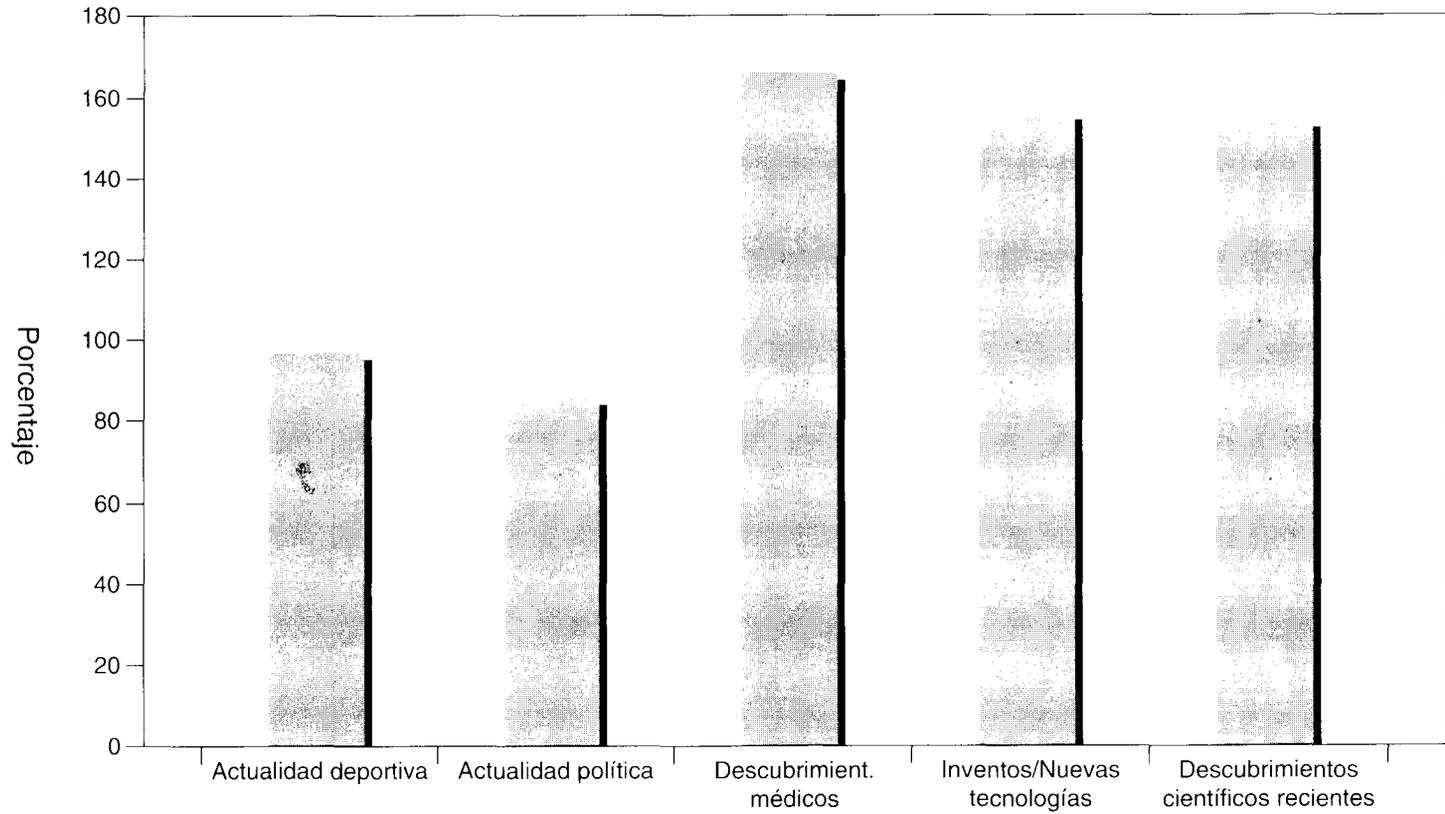
Baja	(465)	65%	18	17
Media	(571)	70%	19	11
Alta	(164)	79%	10	11

(1) La ciencia y la tecnología traerán más cosas buenas que malas a la humanidad.

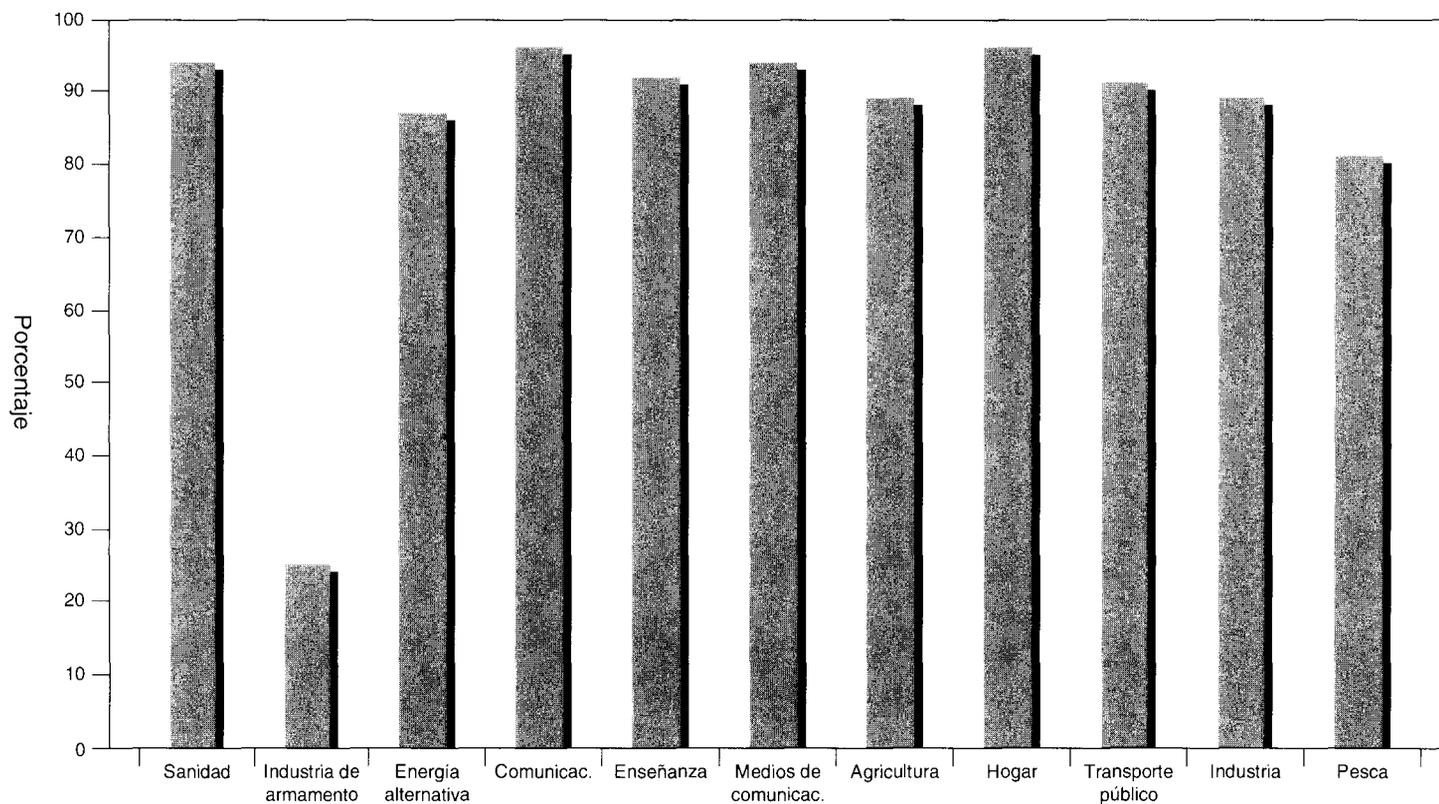
(2) La ciencia y la tecnología traerán más cosas malas que buenas a la humanidad

Para terminar, más de dos tercios de los entrevistados en cualquier segmento de la población creen que la ciencia y la tecnología traerán a la Humanidad más cosas buenas que malas, siendo muy poco significativas las pequeñas diferencias que se observan entre los diferentes segmentos sociales.

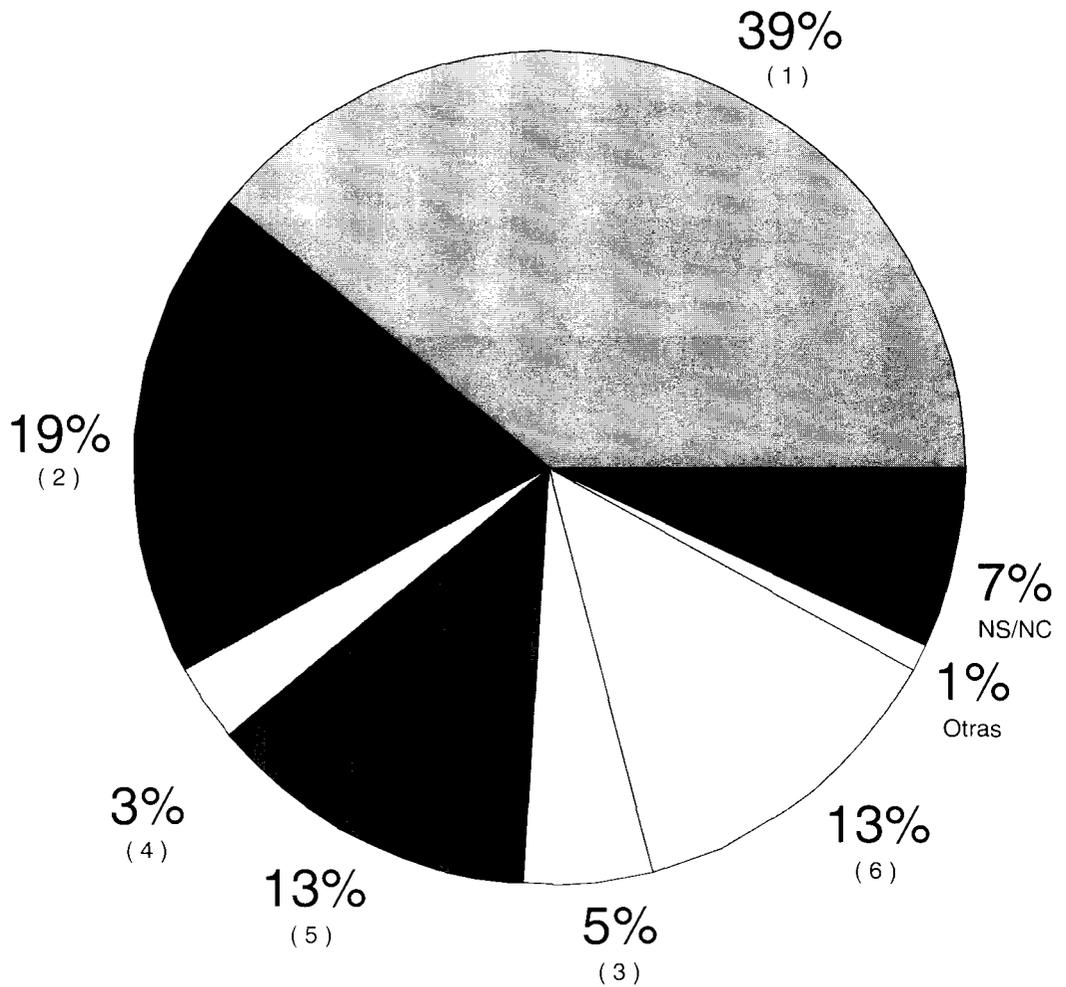
INDICE DEL GRADO DE INTERES POR DISTINTAS CUESTIONES



% DE ENTREVISTADOS QUE CONSIDERAN POSITIVOS LOS AVANCES EN:

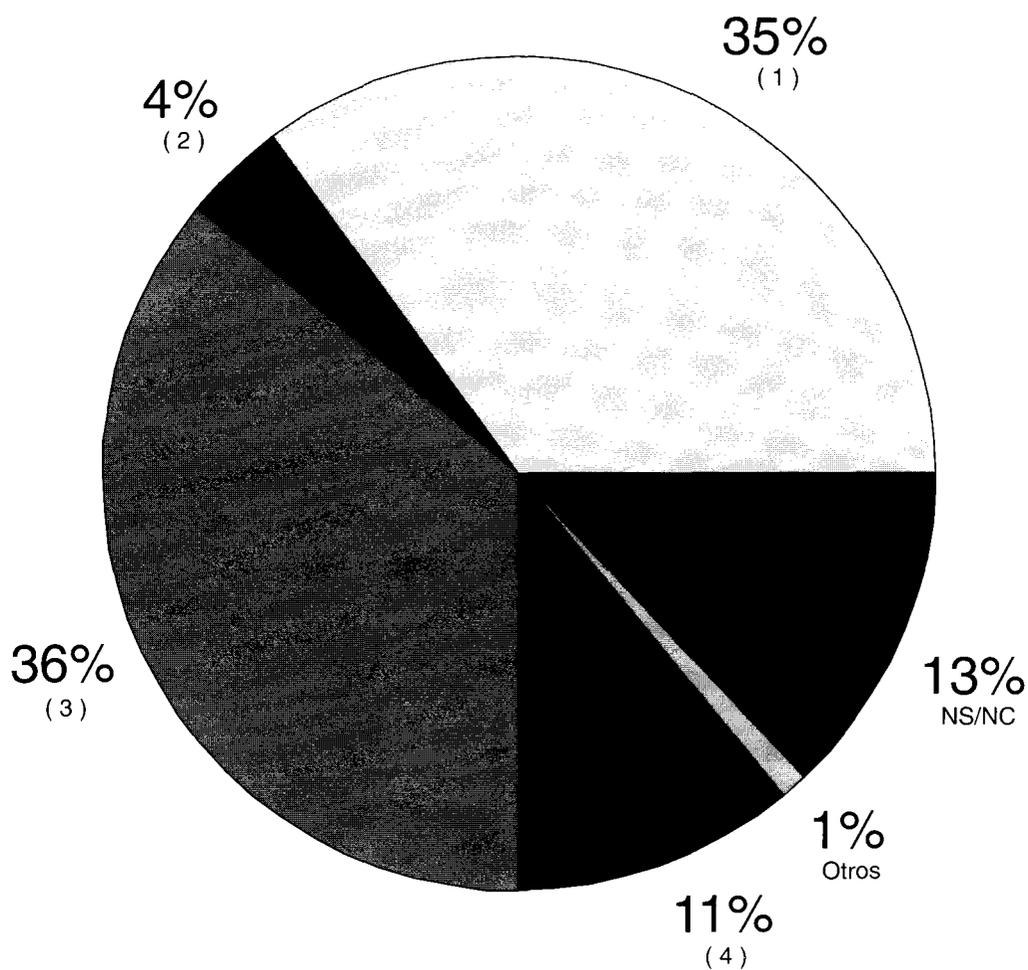


RAZON POR LA QUE TRABAJAN LOS CIENTIFICOS



- | | |
|--------------------------|-------------------------|
| (1) Bien de la Humanidad | (4) Prestigio de equipo |
| (2) Progreso | (5) Prestigio personal |
| (3) Bien del país | (6) Por ganar dinero |

FACTOR QUE HA DETERMINADO EL MENOR PESO DE ESPAÑA EN LOS DESCUBR. CIENTIFICOS



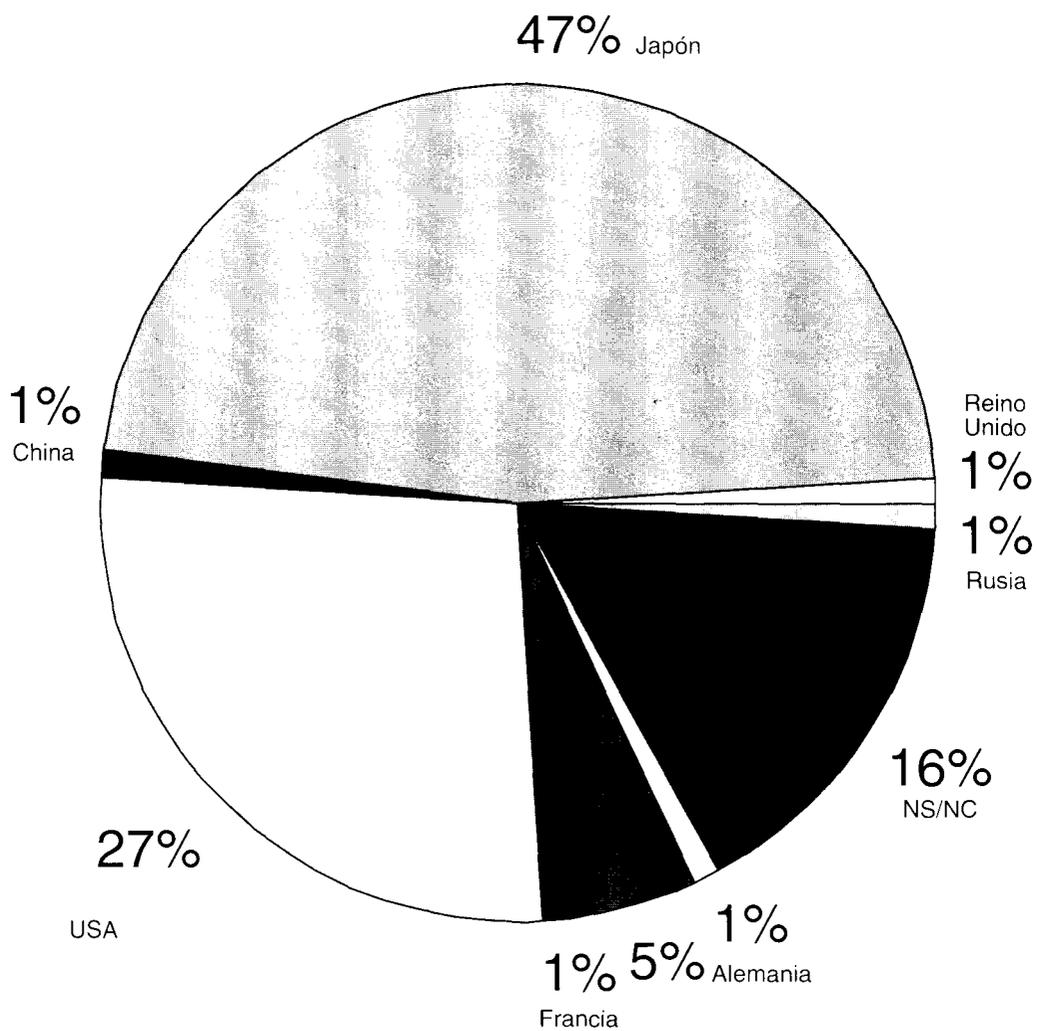
(1) Por el poco apoyo de los poderes públicos a la investigación.

(2) Por una falta de capacitación para hacer una buena labor científica

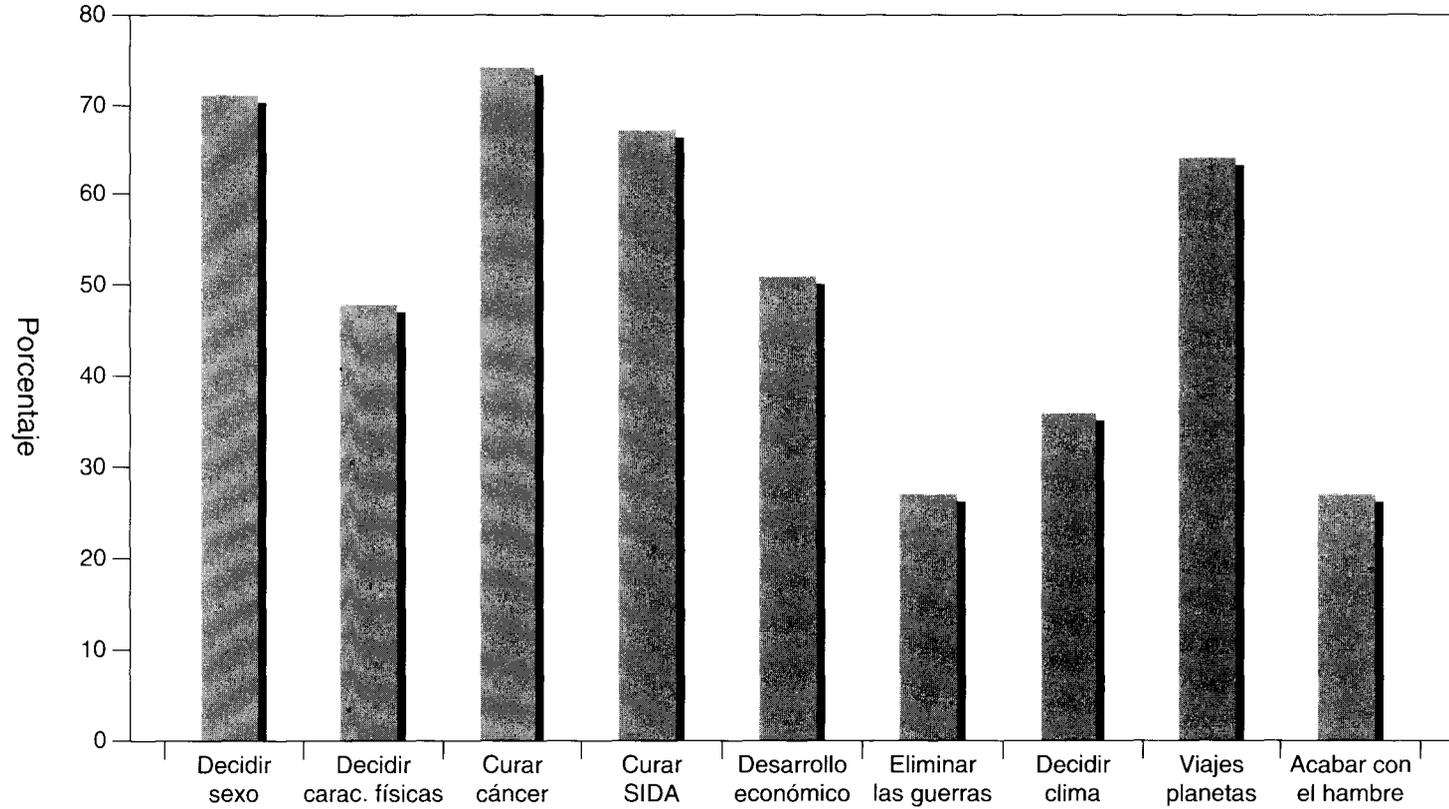
(3) Por el escaso dinero dedicado a la investigación.

(4) Porque en el sistema educativo no se fomenta la investigación.

PAIS DEL QUE PROCEDEN LOS NUEVOS PRODUCTOS TECNOLOGICOS



% DE ENTREVISTADOS QUE OPINAN QUE LA CIENCIA HARA POSIBLE:



Capítulo 8

Actitudes hacia los inmigrantes



El fenómeno de la inmigración ha vuelto a adquirir gran importancia en el mundo occidental, incluso en España, desde comienzos de la década de los años 80, debido a diversas causas interrelacionadas.

Este fenómeno había tenido mayor importancia, durante el siglo XIX y principios del siglo XX, en Norteamérica, a causa de los grandes flujos de inmigrantes procedentes principalmente de Europa (polacos, irlandeses, alemanes, italianos, etc.), y después de 1945 en Inglaterra (hindúes, pakistaníes, árabes, africanos de las antiguas colonias) y Francia (norteafricanos procedentes de antiguas colonias). Los países más desarrollados de Europa central y septentrional recibieron asimismo grandes contingentes de inmigrantes durante la década de los años 60, como consecuencia del desarrollo económico y su consiguiente falta de mano de obra, por lo que gran parte de esta inmigración procedía de países europeos meridionales (italianos, griegos, yugoslavos, españoles y portugueses), aunque también se intensificó la procedente del norte de África y Turquía.

Sin embargo, la crisis del petróleo de 1973 provocó una situación nueva, de menor demanda de mano de obra, que junto al desarrollo logrado por los países europeos meridionales provocó una disminución de las corrientes migratorias desde los países meridionales a los de Europa central y septentrional, e incluso un retorno de los emigrantes de años precedentes, hasta el punto de que, desde comienzos de la década de los años 80, países con saldos migratorios tradicionalmente negativos (Italia, España, Portugal) pasaron a exhibir saldos migratorios positivos.

Sin embargo, el incremento de las des-

igualdades entre los países europeos y los del Tercer Mundo fue un factor estimulante de una mayor propensión a la emigración desde esos países (especialmente Turquía, Argelia, Marruecos, Túnez) hacia todos los países europeos (incluidos los meridionales como Italia y España).

La presión de estas corrientes migratorias ha sido tan fuerte en estas últimas dos décadas, coincidiendo con una situación demográfica en Europa de crecimiento casi cero y de acelerado envejecimiento de la población, que ha originado cambios significativos en las actitudes y comportamientos de las poblaciones autóctonas hacia los inmigrantes, especialmente hacia los de diferente raza (norteafricanos, africanos de raza negra y asiáticos, predominantemente) o cultura (sudamericanos), que a veces se han plasmado en auténticos movimientos sociales de xenofobia.

Como consecuencia de estas reacciones más o menos intensas y más o menos generalizadas, las legislaciones europeas de inmigración han sufrido un endurecimiento relativo prácticamente en todos los países (incluso en España), que se ha visto reforzado por la necesidad de coordinar también estas políticas en los países pertenecientes a la CEE. El resultado de todo ello es que las sociedades europeas son cada vez más multiétnicas, pero al tiempo han aumentado las actitudes discriminatorias hacia las minorías étnicas, llegando en algunos casos a auténticas situaciones de violencia abierta contra dichas minorías, de manera que el problema se ha convertido en uno de los principales problemas sociales e incluso políticos en la mayor parte de los países europeos.

España no ha escapado a este proceso,

aunque debe reconocerse que, por diversas razones, el problema no ha adquirido todavía la importancia que ya ha alcanzado en otros países. En efecto, España ha sido tradicionalmente un país de emigración (a América Central y del Sur desde el Descubrimiento hasta la crisis de 1929, con diferentes grados de intensidad, y a Europa durante las décadas de los años 60 y 70), y sólo en estos últimos veinte años se ha ido progresivamente reduciendo la emigración al mismo tiempo que aumentaba la inmigración (en gran medida emigración de retorno).

Por otra parte, debe resaltarse que los principales flujos de inmigrantes en España proceden de Europa, Hispanoamérica y Marruecos, por lo que los problemas de integración en la sociedad española han sido en gran medida menores, debido a las menores diferencias culturales de hispanoamericanos y ciertos europeos. La inmigración norteafricana, por otra parte, no ha alcanzado ni mucho menos el volumen y, por tanto, la saliencia o notoriedad social que ha logrado, desde hace ya por lo menos cuatro décadas, en Francia. Sin embargo meses después de realizarse este estudio, varios acontecimientos han puesto de actualidad el tema de la inmigración, y estos hechos sin duda harán surgir nuevos valores y contribuirán a hacer variar las actitudes existentes en la sociedad española hacia la inmigración.

Los españoles han tenido una mayor conciencia del extranjero como turista (y por tanto como extranjeros de nivel socioeconómico medio o alto) que como trabajador, por lo que las reacciones sociales de carácter discriminatorio o incluso

xenófobo o racista son todavía poco importantes, excepto en zonas, ciudades o comarcas muy concretas. Esto quedó demostrado en las importantes manifestaciones antirracistas que se llevaron a cabo en España a finales del año 1992.

No obstante, debe también reconocerse que los gitanos han sido un grupo social (no-inmigrante) discriminado y marginado por la sociedad española tradicionalmente. Y debe asimismo reconocerse que diferentes estudios han demostrado las dificultades de integración de los norteafricanos (principalmente marroquíes) en nuestra sociedad, aunque las manifestaciones de comportamientos discriminatorios hacia ellos hayan sido mucho menos virulentas que en otros países europeos hacia otros inmigrantes norte-africanos.

En consecuencia, y partiendo de la constatación de estas actitudes hacia gitanos y marroquíes, así como de la previsión de un incremento de las corrientes migratorias hacia España en los próximos años, parece no sólo conveniente, sino absolutamente necesario, conocer las actitudes de los españoles hacia los inmigrantes, con el fin de disponer de datos comparables con otras sociedades europeas y que, además, sirvan de referencia para estudiar la evolución de estas actitudes en el futuro. Esa es la razón por la que se ha repetido esta investigación, ya realizada por CIRES en marzo de 1991. Los datos recogidos en esta encuesta permiten estudiar la evolución experimentada por los mismos a lo largo de un año, ya que se ha mantenido, en su mayor parte, el cuestionario del pasado año.

EVALUACION DE GRUPOS SOCIALES

Una primera aproximación al problema de las actitudes hacia los inmigrantes consiste en conocer las actitudes de los españoles hacia los habitantes de diferentes países del mundo. El análisis de la evaluación de los habitantes de diferentes zonas del mundo que hacen los españoles, nos permitirá explicar mejor las actitudes que existen en nuestra sociedad hacia la inmigración.

Así, en primer lugar se pidió a los entrevistados que valorasen, utilizando una escala de 0 a 10 puntos, a diez grupos nacionales o regionales de diferentes áreas del mundo, pudiéndose elaborar el siguiente ránking, de mayor a menor valoración:

	Valoración media (\bar{X})	
	1991	1992
1. Europeos occidentales (CEE)	6,3	6,4
2. Europeos del Este	6,2	6,2
3. Sudamericanos	6,1	6,1
4. Asiáticos (orientales)	6,0	6,0
5. Rusos	5,7	5,9
6. Africanos de raza negra	5,9	5,7
7. Norteamericanos	5,6	5,6
8. Judíos	5,4	5,6
9. Arabes	4,9	5,2
10. Gitanos	4,8	4,8

Como puede comprobarse, los españoles valoran mejor sobre todo a los europeos (más a los de la CEE que a los de los países del Este, posiblemente porque conocen mejor a los primeros), pero, como otras investigaciones de CIRES (enero 1991 y enero 1992) pusieron ya de relieve, los sudamericanos son también muy estimados por razones históricas y culturales (aunque

menos que los europeos, posiblemente a causa del reciente proceso de integración europea). La mayor valoración de los asiáticos que de los rusos, y de asiáticos y africanos de raza negra que de norteamericanos, posiblemente es consecuencia de un cierto rechazo hacia rusos y norteamericanos basado en razones ideológicas por diferentes grupos de españoles, mientras que esas actitudes de rechazo ideológico no están presentes en el caso de asiáticos y africanos, por otra parte muy poco conocidos en España.

La mejor valoración de los judíos que de los árabes puede ser consecuencia de muy diversos factores. Por una parte, la persecución de los judíos por los nazis puede que provoque todavía en muchos españoles la necesidad de afirmar su no identificación con las ideologías de ultra-derecha mediante una buena valoración de los judíos. Por otra parte, las actitudes hacia los marroquíes (hacia los «moros», según el lenguaje popular), y el todavía reciente conflicto provocado por Irak en Oriente Medio, posiblemente han influido en una peor valoración de los árabes.

Pero, no por conocido y esperado deja de sorprender que el grupo social menos valorado sean los gitanos, que aunque pueden constituir un grupo culturalmente diferenciado (es muy discutible que lo sean étnicamente), son sin embargo españoles, y han sido miembros de la sociedad española desde hace muchos siglos. El hecho evidente, sin embargo, constatado por múltiples investigaciones, es que los gitanos son el grupo social menos valorado por la sociedad española, y por tanto el más susceptible de ser objeto de actitudes discriminatorias.

CUADRO 8.1.
Valoración de habitantes de varias áreas del mundo

MARZO 1992	Muy mal										Muy bien	NS/ NC	%	%	\bar{X} Media	%
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9						
Asiáticos (orientales)	1%	1	1	2	5	39	11	10	7	4	10	8	92	6,0	35	
Europeos del Este	1%	1	2	2	4	36	12	10	9	5	11	9	91	6,2	34	
Norteamericanos	4%	2	4	5	6	34	10	10	7	4	9	5	95	5,6	44	
Rusos	2%	2	2	3	4	36	12	11	8	4	10	5	95	5,9	38	
Arabes	5%	3	5	6	8	34	11	6	5	3	8	6	94	5,2	48	
Europeos occidentales de la CEE	1%	1	1	2	3	33	13	14	10	7	11	5	95	6,4	32	
Gitanos	11%	4	5	6	8	32	9	7	4	3	8	2	98	4,8	58	
Judíos	4%	2	3	4	5	37	10	8	7	4	9	7	93	5,6	44	
Sudamericanos	2%	1	2	2	4	34	12	12	9	5	10	5	95	6,1	37	
Africanos de raza negra	4%	2	3	3	5	36	12	10	7	4	10	4	96	5,7	42	

Debe resaltarse, por otra parte, la extraordinaria consistencia de los datos en el tiempo, ya que no sólo el ranking, sino las propias valoraciones medias, son ahora prácticamente idénticas a las de hace un año. La única variación es la de que los rusos son este año algo mejor valorados que los africa-

nos de raza negra, hecho que fue diferente el año pasado. De 1991 a 1992 ha aumentado levemente la valoración media de los europeos occidentales, los rusos, los judíos y los árabes, ha descendido la de los africanos, y los demás grupos sociales han mantenido la misma valoración media del año pasado.

CUADRO 8.2.
Valoración de habitantes de varias zonas del mundo, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Asiá- ticos	Europeos del Este	Nortea- fricanos	Rusos	Arabes	Eur. occ. de CEE	Gi- tanos	Judíos	Sudame- ricanos	Africanos raza negra
TOTAL	(1.200)	6,0	6,2	5,6	5,9	5,2	6,4	4,8	5,6	6,1	5,7
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	6,4	6,5	5,8	6,3	5,6	6,7	5,1	6,1	6,6	6,4
De 30 a 49 años	(421)	6,2	6,5	5,7	6,2	5,3	6,6	5,0	5,9	6,2	6,0
De 50 a 64 años	(272)	5,5	5,7	5,3	5,5	4,7	6,0	4,4	4,8	5,7	5,1
Más de 65 años	(196)	5,7	5,8	5,6	5,4	4,8	6,1	4,4	5,1	5,8	5,0
Posición social:											
Baja	(473)	5,9	6,0	5,6	5,7	5,2	6,2	4,7	5,5	6,1	5,6
Media	(548)	6,0	6,3	5,6	5,9	5,1	6,5	4,7	5,5	6,0	5,7
Alta	(179)	6,5	6,6	5,7	6,5	5,6	6,8	5,4	6,0	6,4	6,3
Ideología:											
Izquierda	(416)	6,2	6,5	5,4	6,2	5,2	6,6	5,1	5,8	6,3	6,1
Centro	(121)	5,7	6,0	6,0	5,8	5,1	6,5	4,4	5,3	5,9	5,5
Derecha	(143)	5,6	5,9	5,8	5,6	4,7	6,5	4,3	5,2	5,9	5,2

CUADRO 8.2. (cont.)

Valoración de habitantes de varias zonas del mundo, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Asiá- ticos	Europeos del Este	Nortea- fricanos	Rusos	Arabes	Eur. occ. de CEE	Gi- tanos	Judíos	Sudame- ricanos	Africanos raza negra
TOTAL	(1.200)	6,0	6,2	5,6	5,9	5,2	6,4	4,8	5,6	6,1	5,7
Identificación espacial:											
Local	(783)	6,0	6,1	5,6	5,8	5,2	6,3	4,7	5,5	6,1	5,7
Nacional	(304)	6,0	6,3	5,6	5,9	5,0	6,5	4,7	5,5	6,1	5,7
Supranacional	(100)	6,8	6,8	5,8	6,4	5,9	6,8	5,6	6,2	6,6	6,6
Viajes al extranjero:											
Sí	(456)	6,2	6,4	5,6	6,2	5,1	6,6	5,0	5,7	6,4	6,0
No	(744)	6,0	6,1	5,7	5,8	5,2	6,3	4,7	5,5	5,9	5,6
Actitud general hacia la inmigración:											
Positiva	(358)	6,5	6,7	5,8	6,5	5,7	6,7	5,4	6,1	6,7	6,5
Neutra	(490)	6,2	6,4	5,7	6,1	5,3	6,5	5,1	5,8	6,3	6,0
Negativa	(310)	5,3	5,5	5,2	5,1	4,2	6,0	3,6	4,6	5,2	4,6

En cualquier caso, la mayor parte de los segmentos de la población valoran a los europeos occidentales y a los del Este sobre los demás, y sólo en tercer lugar a los sudamericanos, aunque algunos segmentos valoran más a éstos que a los europeos del Este (los menores de 30 años, y los de posición social baja). Por otra parte, en todos los segmentos sin excepción, la peor valoración recae en los gitanos. Además la valoración de todos los grupos es mejor entre las personas más jóvenes, de mayor posición social, de izquierda (salvo en el caso de los americanos) y entre quienes se identifican con espacios supranacionales, han viajado al extranjero y tienen una actitud general positiva hacia la inmigración a España de extranjeros.

Con el fin de comparar hasta qué punto puede existir rechazo, por parte de los españoles, hacia los tres grupos principales de inmigrantes que vienen a España (sud-

americanos, marroquíes y africanos de raza negra) y hacia los gitanos, se preguntó el grado en que molestaría a los encuestados (utilizando otra vez una escala de 0 a 10 puntos) *tener como vecinos* a personas de esos cuatro grupos sociales y de otros seis grupos sociales definidos por alguna peculiaridad que pudiera resultar molesta o enojosa. En la investigación de 1991 se preguntó por otros catorce grupos sociales, pero a la vista de aquellos resultados, y con el fin de facilitar las contestaciones al entrevistado, se han eliminado este año ocho grupos sociales que no parecían ser molestos como vecinos en absoluto (jóvenes estudiantes, jóvenes en paro, jóvenes trabajadores, ancianos, enfermos, familias con hijos pequeños, familias con animales domésticos y personas solteras). El *ranking* resultante, desde los grupos considerados como más molestos hasta los menos molestos, es el siguiente:

	Grado de molestia como vecinos (\bar{X})	
	1991	1992
1. Drogadictos	6,5	5,7
2. Prostitutas	4,7	4,2
3. Gitanos	3,9	4,1
4. Homosexuales	4,2	3,7
5. Personas con problemas psíquicos	2,8	3,4
6. Ex presidiarios	2,9	3,0
7. Marroquíes	2,4	2,7
8. Africanos de raza negra	1,8	2,6
9. Personas con animales domésticos	1,7	–
10. Sudamericanos	1,3	1,9
11. Jóvenes en paro	1,2	–
12. Enfermos	1,0	–
13. Jóvenes estudiantes	0,8	–
14. Familias con niños pequeños	0,8	–
15. Personas de clase social muy inferior	0,8	1,2
16. Ancianos	0,7	–
17. Jóvenes trabajadores	0,6	–
18. Personas solteras	0,6	–

Como puede comprobarse, sólo los *drogadictos* son realmente rechazados ampliamente (la media aritmética de molestia no sólo supera los cinco puntos, sino que, además, tiene un grado de dispersión opínica inferior a 70%, el más bajo de los diez grupos que se han comparado). Este hecho es además coherente con la impor-

tancia que se atribuye a la lucha contra el narcotráfico, según se desprende de los datos que se ofrecen en el sistema de indicadores.

En todo caso, de los cuatro grupos por los que había un interés especial, sólo los gitanos son realmente rechazados como vecinos (su grado de rechazo es sólo inferior al de drogadictos y prostitutas), comprobándose además que su rechazo social relativo ha aumentado desde el año pasado, ya que entonces ocupaban el cuarto lugar en el ránking. Pero marroquíes, africanos de raza negra y sudamericanos reciben una puntuación media inferior a 3,0 puntos (en una escala de 0 a 10 puntos) en cuanto al grado de molestia que significarían como vecinos, lo que implica un rechazo relativamente pequeño, y son este año, junto con las personas de clase social inferior, los grupos sociales menos rechazados socialmente, de los diez que se han comparado.

La comparación de los datos del año pasado con los obtenidos en este sondeo nos muestra que sólo respecto a drogadictos, prostitutas y homosexuales ha disminuido el grado en que molestaría su presencia al tenerlos como vecinos, mientras que respecto a todos los demás grupos la posible molestia es mayor este año que el año pasado.

CUADRO 8.3.
Grado en que molestaría tener como vecinos a personas pertenecientes a
distintos grupos sociales o culturales

MARZO 1992	Le daría igual										Molestaría mucho			NS/NC	% Opinan	\bar{X} Media	% CV
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10						
Una persona que ha estado en la cárcel	43%	3	6	5	4	18	4	4	4	1	6	2	98	3,0	109		
Prostitutas	36%	3	3	5	5	11	4	4	6	4	18	1	99	4,2	93		
Sudamericanos	58%	5	6	5	3	12	3	1	2	1	3	1	99	1,9	149		
Homosexuales	42%	3	4	4	4	10	4	4	5	3	17	1	99	3,7	106		
Drogadictos	22%	2	3	4	4	10	4	6	6	6	32	1	99	5,7	69		
Gitanos	35%	3	4	5	5	14	3	3	6	3	18	1	99	4,1	94		
Una persona con problemas psíquicos	37%	4	7	6	4	16	5	4	5	2	10	1	99	3,4	101		
Africanos de raza negra	51%	4	5	5	4	13	3	3	3	1	8	1	99	2,6	128		
Una persona de clase social muy inferior a la suya	68%	6	9	4	2	10	2	1	1	*	2	1	100	1,2	184		
Marroquíes	48%	4	5	5	6	14	3	3	3	1	8	1	99	2,7	121		

Pero también es obligado resaltar el alto valor de los índices de discrepancia opinática, que sugieren grandes variaciones en las valoraciones que diferentes individuos han atribuido a cada grupo social. Este alto grado de controversia opinática contrasta especialmente con el anteriormente observado respecto a grupos nacionales de diferentes áreas del mundo. En efecto, si en relación con esos grupos la máxima dis-

persión opinática fue de 58% (respecto a los gitanos), ahora la dispersión opinática mínima es de 69% (superando el 100% para personas que han estado en la cárcel, sudamericanos, homosexuales, personas con problemas psíquicos, africanos de raza negra, personas de clase social muy inferior y marroquíes), lo que indica una enorme variación de opiniones al valorar a dichos grupos sociales.

CUADRO 8.4.
Valoración de la convivencia con personas de diferentes grupos sociales,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Persona cárcel	Prostitutas	Sudamericanos	Homosexuales	Drogadictos	Gitanos	Problem. psíquic.	Africanos raza negra	Clase social	Marroquíes
TOTAL	(1.200)	3,0	4,2	1,9	3,7	5,7	4,1	3,4	2,6	1,2	2,7
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	2,7	3,2	1,5	2,4	4,7	3,5	3,1	1,7	1,1	2,1
De 30 a 49 años	(421)	2,8	3,8	1,8	3,1	5,6	4,1	3,4	2,4	1,2	2,7
De 50 a 64 años	(272)	3,2	5,0	2,1	4,9	6,3	4,4	3,5	3,1	1,5	2,9
Más de 65 años	(196)	3,5	5,7	2,4	5,5	6,9	4,8	4,0	3,6	1,1	3,5

CUADRO 8.4. (cont.)
Valoración de la convivencia con personas de diferentes grupos sociales,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Persona cárcel	Prosti- tutas	Sudame- ricanos	Homose- xuales	Droga- dictos	Gitanos	Problem. psíquic.	Africanos raza negra	Clase social	Marro- quíes
TOTAL	(1.200)	3,0	4,2	1,9	3,7	5,7	4,1	3,4	2,6	1,2	2,7
Posición social:											
Baja	(473)	3,2	4,6	1,9	4,2	6,0	4,2	3,5	2,7	1,1	2,9
Media	(548)	2,9	4,2	1,9	3,6	5,7	4,3	3,5	2,6	1,3	2,8
Alta	(179)	2,7	3,5	1,7	2,7	5,2	3,5	2,8	2,1	1,2	2,4
Ideología:											
Izquierda	(416)	2,5	3,5	1,4	2,9	5,4	3,7	3,1	2,1	1,0	2,4
Centro	(121)	3,2	4,6	2,3	4,2	5,7	4,4	3,4	2,5	1,7	3,0
Derecha	(143)	3,5	5,6	2,7	5,3	6,7	5,2	4,2	3,6	1,5	3,8
Identificación espacial:											
Local	(783)	3,0	4,4	2,0	4,0	5,8	4,4	3,5	2,8	1,3	2,9
Nacional	(304)	3,0	4,3	1,7	3,7	6,0	3,9	3,5	2,3	1,0	2,7
Supranacional	(100)	2,5	2,7	1,2	2,1	4,3	3,0	2,4	1,3	1,1	1,8
Actitud general hacia la inmigración:											
Positiva	(358)	2,7	3,6	1,6	3,1	5,1	3,6	3,1	1,9	1,1	2,3
Neutra	(490)	3,0	4,2	1,7	3,6	5,7	3,7	3,3	2,3	1,3	2,4
Negativa	(310)	3,2	5,0	2,5	4,6	6,5	5,5	4,1	3,7	1,2	3,8

Así, al examinar estos datos diferenciando a la población por segmentos se pueden resaltar algunas observaciones:

- Los drogadictos son el grupo considerado como más molesto como vecinos, y prácticamente todos los segmentos los valoran con puntuaciones superiores a 5,0 puntos.
- Prostitutas y gitanos son valorados como molestos por encima de 3,0 puntos por todos los segmentos sociales excepto (en el caso de las prostitutas) por los que se identifican con espacios supranacionales, y los homosexuales son valorados por encima de los 3,0 puntos por todos los segmentos de la población excepto por los menores de 30 años, los de medio y alto nivel educativo, los de alta posición social y status socioeconómico familiar, los de izquierda, y los que se identifican con espacios supranacionales.
- Los mayores de 50 años, los de baja posición social, y los de derecha, son los grupos que más rechazo muestran hacia los ex presidiarios, hacia las personas con problemas psíquicos y hacia los africanos de raza negra (valoraciones superiores a 3,0 puntos).
- Pero sólo los mayores de 65 años y los de centro y derecha, conceden una puntuación superior a 3,0 puntos a los marroquíes como vecinos molestos.

- Y todos los demás grupos sociales son bastante aceptados (o poco rechazados) por la totalidad de los segmentos de población, ya que reciben valoraciones inferiores a 3,0 puntos de todos ellos como vecinos molestos.

En cualquier caso, si esta escala mide efectivamente la predisposición a actitudes discriminatorias, habría que concluir que la predisposición a la discriminación está en general positivamente relacionada con la edad y con el «derechismo» ideológico, e inversamente relacionada con el nivel educativo, con el status socioeconómico familiar, con el posmaterialismo, con el tamaño del espacio de identificación y con la actitud general hacia la inmigración, sin que se

observen pautas generales de relación suficientemente claras respecto al sexo, la posición social, el tamaño del hábitat de residencia y el nacionalismo.

Profundizando un poco más en estas actitudes, se pidió a los entrevistados que señalaran cuál sería su reacción si una hija se enamorase de una persona que perteneciese a alguno de los siguientes grupos sociales: gitanos, norteafricanos, africanos de raza negra, sudamericanos, de nivel social diferente, europeo del Este o de mucha mayor edad. En 1991 se preguntó también por la reacción en el caso de un hijo, pero los resultados en uno y otro caso fueron prácticamente idénticos, por lo que en esta investigación se ha decidido limitar la pregunta al supuesto de una hija.

CUADRO 8.5.
Reacción ante la posibilidad de que una hija se enamore de una persona de alguno de los siguientes grupos

	Gitano		Norteafricano		Africano negro		Sudamericano		Nivel social diferente		Alguien mucho mayor	
	III-91	III-92	III-91	III-92	III-91	III-92	III-91	III-92	III-91	III-92	III-91	III-92
Dejaría que hiciese lo que quisiese	35%	29%	36%	30%	37%	31%	48%	44%	58%	54%	45%	45%
Le sugeriría que tuviera en cuenta sus diferencias culturales antes de seguir adelante	32	39	32	41	31	40	28	36	24	31	22	31
Le sugeriría que tuviera en cuenta la reacción de amigos y parientes antes de seguir adelante	5	7	5	7	5	7	4	6	5	5	6	6
Le desaconsejaría que siguiese adelante	16	13	15	11	15	11	11	8	7	6	18	11
Le prohibiría que siguiese adelante	10	10	9	8	10	10	6	5	3	2	5	4
Otra	*	-	-	-	*	-	-	-	*	*	*	*
NS/NC	2	2	3	2	3	2	3	2	3	2	4	2

Alrededor de un tercio o más de los entrevistados afirma, en cualquiera de los supuestos, que dejarían que su hija hiciese lo que quisiese. Por ello ha parecido más conveniente fijar la atención en la proporción de entrevistados que, en cada caso, afirma que le prohibiría o le desaconsejaría que siguiese adelante. Dichas proporciones acumuladas ofrecerían la siguiente pauta:

Prohibiría o desaconsejaría relación afectiva de hija con: (en porcentajes)		
	1991	1992
Gitano/a	26	23
Africano negro/a	25	21
Norteafricano/a	24	19
Alguien mucho mayor	23	15
Sudamericano/a	17	13
Europeo del Este	–	11
Nivel social diferente	10	8

Varias consecuencias parecen derivarse de estos datos:

- En primer término, que sólo alrededor de una cuarta parte de los entrevistados intentarían intervenir en las relaciones afectivas de sus hijas.
- Que la mayor intención de intervenir se produciría en los supuestos de que la relación afectiva se estableciera con gitanos y africanos de raza negra.
- Que menos del 15% intervendrían en el caso de diferencias de edad o clase social, y en el caso de europeos del Este y sudamericanos.
- Que el grado de «intervencionismo» parece haber disminuido desde hace un año.

El grado de discriminación parece variar

CUADRO 8.6.
**Reacción en el caso de que su hija se enamora de un gitano,
por características socioeconómicas**

MARZO 1992	Total	Hiciese lo que quiere	Diferencias culturales	Reacción amigos	Desaconsejaría seguir	Prohibiría	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	29%	39	7	13	10	–	2
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	35%	40	8	9	5	–	2
De 30 a 49 años	(421)	27%	42	8	13	8	–	2
De 50 a 64 años	(272)	26%	39	5	13	15	–	2
Más de 65 años	(196)	27%	32	5	17	17	–	2
Posición social:								
Baja	(473)	31%	31	7	15	13	–	2
Media	(548)	27%	42	8	11	9	–	2
Alta	(179)	30%	50	2	10	5	–	2
Ideología:								
Izquierda	(416)	30%	41	6	15	8	–	1
Centro	(121)	21%	53	5	11	7	–	3
Derecha	(143)	16%	40	8	19	17	–	1

CUADRO 8.6. (cont.)
Reacción en el caso de que su hija se enamore de un gitano,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Hiciese lo que quiere	Diferencias culturales	Reacción amigos	Desaconsejaría seguir	Prohibiría	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	29%	39	7	13	10	—	2
Posmaterialismo:								
Postmaterialistas	(221)	34%	46	7	6	4	—	2
Materialistas	(979)	28%	38	7	14	12	—	2
Identificación espacial:								
Local	(783)	29%	38	8	12	11	—	2
Nacional	(304)	28%	36	6	17	11	—	2
Supranacional	(100)	31%	53	5	6	3	—	1
Viajes al extranjero:								
Sí	(456)	32%	41	7	11	8	—	2
No	(744)	27%	38	7	14	12	—	2
Actitud general hacia la inmigración:								
Positiva	(358)	31%	47	3	12	7	—	1
Neutra	(490)	31%	38	8	12	7	—	3
Negativa	(310)	23%	32	9	16	18	—	2

El grado de discriminación parece variar directamente en todos los supuestos (en general) con la edad y el «derechismo» ideológico y la actitud ante la inmigración, e inversamente con la posición social, el posmaterialismo, el tamaño del espacio de identificación y los viajes al extranjero, tal y como se comprueba, a título de ejemplo, con los gitanos.

Por otra parte, y teniendo en cuenta que este tipo de actitudes discriminatorias se suelen adquirir en los grupos sociales más íntimos al individuo, se preguntó a los

entrevistados que contestasen por la actitud que, según los propios entrevistados, tenían sus parientes y amigos, y los españoles en general, hacia los gitanos y hacia los inmigrantes en general. Para ello se utilizó una escala de cinco puntos, según la actitud percibida fuese positiva, neutra o negativa, que se ha resumido en un índice susceptible de variación entre 0 puntos (actitud muy negativa) y 200 (actitud muy positiva), con punto de equilibrio en 100 (ni positiva ni negativa).

CUADRO 8.7.
Apreciación de las actitudes de parientes y amigos, y españoles en general,
hacia los siguientes grupos sociales

MARZO 1992	Parientes y amigos		Españoles en general	
	Gitanos	Inmigrantes	Gitanos	Inmigrantes
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy positiva	1%	1%	—%	—%
Positiva	9	10	3	4
Ni positiva ni negativa	44	55	19	30
Negativa	34	24	64	54
Muy negativa	8	4	12	8
NS/NC	5	6	3	4
INDICE	68	82	27	42

En la investigación de 1991 se preguntó separadamente por norteafricanos, africanos de raza negra y sudamericanos, pero puesto que las actitudes observadas eran prácticamente idénticas respecto a todos ellos, se decidió en la investigación de este año preguntar por las actitudes percibidas entre parientes, amigos y españoles en ge-

neral, hacia los inmigrantes en su conjunto, sin especificar.

Puede así resumirse la actitud percibida por el entrevistado entre sus parientes, sus amigos y los españoles en general, hacia los gitanos, y hacia los inmigrantes en su conjunto:

Indice de orientación afectiva por parte de:

HACIA:	1991		1992	Españoles	
	Parientes	Amigos	Parientes y amigos	1991	1992
Gitanos	68	71	68	29	27
Norteafricanos	83	83	—	38	—
Africanos negros	86	87	—	40	—
Sudamericanos	100	99	—	69	—
Inmigrantes de países menos desarrollados	—	—	82	—	42

Como puede comprobarse, los españoles perciben actitudes más discriminatorias entre los españoles en general que entre sus parientes y amigos. Y perciben una mayor discriminación (en los parientes, amigos y españoles en general) hacia

los gitanos que hacia los inmigrantes. La primera observación parece razonable, ya que, en la medida en que se considera que la discriminación es una actitud reprochable, parece lógico que se atribuya más a las personas más lejanas (los españoles en

general), que a las más próximas (parientes y amigos). En cuanto a la segunda observación, no cabe duda que las propias respuestas de los entrevistados anteriormente examinadas confirman su percepción de que existe mayor discriminación

hacia los gitanos y menor hacia los sudamericanos.

Los resultados confirman básicamente los obtenidos en 1991, a pesar de que no son totalmente comparables a causa de las modificaciones introducidas en las preguntas.

CUADRO 8.8.

Índice de apreciación de la actitud de parientes y amigos y de los españoles en general, hacia los gitanos e inmigrantes, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Parientes y amigos		Españoles en general	
		Gitanos	Inmigrantes	Gitanos	Inmigrantes
TOTAL	(1.200)	68	82	27	42
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	67	85	19	33
De 30 a 49 años	(421)	66	82	26	41
De 50 a 64 años	(272)	69	81	31	47
Más de 65 años	(196)	72	81	39	51
Posición social:					
Baja	(473)	71	83	30	45
Media	(548)	66	84	27	41
Alta	(179)	65	77	23	37
Ideología:					
Izquierda	(416)	67	85	24	39
Centro	(121)	72	86	26	46
Derecha	(143)	63	80	35	43
Identificación espacial:					
Local	(783)	71	83	28	42
Nacional	(304)	63	78	28	39
Supranacional	(100)	65	91	20	49
Viajes al extranjero:					
Sí	(456)	66	86	22	41
No	(744)	69	80	31	43
Actitud general ante la inmigración:					
Positiva	(358)	72	84	28	46
Neutra	(490)	74	92	28	42
Negativa	(310)	51	64	23	35

En conjunto, parece observarse una coincidencia, lógica por otra parte, entre los segmentos que perciben actitudes discriminatorias en los demás, y los segmen-

tos que, según datos anteriormente examinados, mantienen actitudes más discriminatorias hacia gitanos e inmigrantes.

ACTITUDES GENERALES HACIA LA INMIGRACION EN ESPAÑA

Pasando de las actitudes generales de los españoles hacia diferentes grupos sociales y nacionales al fenómeno más concreto de la inmigración, puede comprobarse que no existe todavía conciencia de que el número de inmigrantes en España sea grande.

Sólo un 18% de entrevistados opina que hay demasiadas personas de otras nacionalidades viviendo en España, alrededor de un tercio piensa que son muchas, y otro tercio cree que no son muchas. Los datos, similares a los de 1991, reflejan, sin embargo, cierto incremento del sentimiento de que hay muchos extranjeros (el 64% creen ya que éstos son muchos o demasiados frente al 46% registrado hace un año).

CUADRO 8.9.

Percepción del número de personas de otras nacionalidades que viven en España

	1991	1992
Total	(1.200)	(1.200)
Demasiadas	12%	18%
Muchas	34	36
No muchas	44	38
NS/NC	10	7

CUADRO 8.10.

Percepción del número de personas de otras nacionalidades que viven en España, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Demasiadas	Muchas	No muchas	NS/NC
TOTAL	(1.200)	18%	36	38	7
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	18%	34	44	4
De 30 a 49 años	(421)	17%	36	42	6
De 50 a 64 años	(272)	19%	40	34	7
Más de 65 años	(196)	19%	36	28	16
Hábitat:					
Rural	(325)	16%	39	37	9
Urbano	(548)	17%	34	41	8
Metropolitano	(326)	21%	38	36	5
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(211)	11%	37	49	3
Medio	(675)	19%	36	39	7
Bajo	(314)	21%	36	30	12

CUADRO 8.10. (cont.)
Percepción del número de personas de otras nacionalidades que viven en España,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Demasiadas	Muchas	No muchas	NS/NC
TOTAL	(1.200)	18%	36	38	7
Sentimiento nacionalista:					
Más nacionalistas	(284)	15%	39	38	8
Igual	(544)	18%	35	39	8
Más españoles	(338)	21%	38	37	5
Identificación espacial:					
Local	(783)	17%	38	38	8
Nacional	(304)	23%	34	36	7
Supranacional	(100)	12%	29	55	4
Actitud general hacia la inmigración:					
Positiva	(338)	9%	31	54	6
Neutra	(490)	12%	38	43	7
Negativa	(310)	38%	42	16	4

La proporción que opina que su número es excesivo no llega al 20% en casi ningún segmento de la población, pero sobrepasa esa proporción entre los residentes en áreas metropolitanas, los de bajo status socioeconómico, los que se sienten más españoles que nacionalistas, los que se identifican espacialmente con España y sobre todo los que tienen una actitud general contraria a la inmigración.

CUADRO 8.11.
Evaluación de los efectos de la inmigración
para nuestra cultura

	1991	1992
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy buena	2%	2%
Buena	29	28
Ni buena ni mala	46	41
Mala	15	24
Muy mala	2	2
NS/NC	5	3
INDICE	114	104

Por otra parte, al evaluar el fenómeno de la inmigración en términos generales, variable que ya se ha utilizado anteriormente como explicativa, agregada en tres categorías, casi la mitad de los entrevistados piensa que la inmigración no es buena ni mala para nuestra cultura, y la proporción de los que creen que es buena o muy buena (30%) es algo mayor que la de quienes creen que es mala o muy mala (26%), por lo que el índice resultante es positivo. Comparando con los datos de 1991, sin embargo, se observa una pequeña reducción, aunque significativa, en la evaluación positiva de la inmigración para nuestra cultura, ya que sobre todo se registra un incremento de la actitud negativa.

CUADRO 8.12.
Evaluación de los efectos de la inmigración para nuestra cultura,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Muy bueno	Bueno	Ni bueno ni malo	Malo	Muy malo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	2%	28	41	24	2	3	104
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	4%	33	42	18	2	2	118
De 30 a 49 años	(421)	2%	30	44	20	1	3	110
De 50 a 64 años	(272)	1%	25	35	34	2	3	90
Más de 65 años	(196)	1%	18	40	29	3	8	87
Educación del entrevistado:								
Baja	(740)	1%	23	40	29	3	4	94
Media	(322)	3%	34	41	19	1	3	117
Alta	(134)	5%	35	47	11	1	1	129
Posición social:								
Baja	(473)	1%	23	42	28	2	4	94
Media	(548)	2%	29	40	23	2	3	106
Alta	(179)	5%	36	40	18	—	1	123
Ideología:								
Izquierda	(416)	3%	31	41	21	2	3	111
Centro	(121)	5%	26	44	23	1	2	107
Derecha	(143)	—%	24	40	31	3	3	90
Viajes al extranjero:								
Sí	(456)	3%	33	40	21	2	1	113
No	(744)	2%	24	42	26	2	5	98

Esta evaluación ligeramente positiva de los efectos de la inmigración para nuestra cultura es común a casi todos los segmentos de la población, pero se observa que la evaluación es más positiva cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más altos son su nivel educativo y su posición social, y cuanto más hacia la izquierda se autoposicionan, siendo también mayor entre quienes han viajado al extranjero. A diferencia del año pasado, sin embargo, se observa ya en esta investigación cierto pre-

dominio de la evaluación negativa de los efectos de la inmigración para nuestra cultura entre los mayores de 50 años, los de bajo nivel educativo y baja posición social, entre los de derecha y entre quienes no han viajado al extranjero.

En cuanto a los motivos que conducen a la emigración, y utilizando una escala de siete puntos, el ranking resultante, desde las razones más frecuentes a las menos frecuentes, es el siguiente:

	Percepción de los motivos para la emigración	
	1991	1992
1. Mejorar la propia formación profesional	5,7	5,9
2. Miseria económica	5,8	5,8
3. Cooperar en el desarrollo de países del Tercer Mundo	5,4	5,6
4. Misiones	5,3	5,4
5. Razones políticas	4,4	4,3
6. Búsqueda de aventura	4,4	4,3
7. Deseos de enriquecerse	4,2	4,2
8. Cuestiones pendientes con la justicia	3,1	2,8

Como puede observarse, se concede prioridad a las *razones de necesidad* económica y de formación profesional (aunque parece haberse invertido el orden en que estas dos razones se mencionan, por comparación con los resultados obtenidos en 1991), así como a *razones altruistas* (cooperación, misiones), pero se mencionan menos las *razones egoístas* de querer enriquecerse. Los resultados son muy similares a los registrados el año pasado, no sólo en las medias sino también en las distribuciones.

CUADRO 8.13.
Comprensión de los motivos que conducen a la emigración

MARZO 1992	Siempre							Nunca	NS/ NC	% Opinan	\bar{X}	% CV
	7	6	5	4	3	2	1					
Razones políticas	33%	11	11	8	4	5	4	18	6	94	4,3	62
Miseria económica	56%	18	9	4	2	1	1	6	2	98	5,8	33
Deseos de enriquecerse	24%	12	13	13	9	6	4	15	3	97	4,2	60
Búsqueda de aventura	25%	12	15	14	7	6	4	13	5	95	4,3	56
Cooperar en el desarrollo de países del Tercer Mundo	50%	18	9	7	2	3	2	6	3	97	5,6	37
Mejorar la propia formación profesional	55%	18	9	6	2	1	1	5	3	97	5,9	31
Cuestiones pendientes con la justicia	18%	7	6	9	6	9	8	34	5	95	2,8	97
Misiones	48%	15	9	7	3	2	3	8	4	96	5,4	42

Apenas se observan diferencias entre los segmentos sociales en estas opiniones, ya que todos asignan la mayor importancia a las razones de necesidad (miseria econó-

mica y formación profesional) y la menor a cuestiones pendientes con la justicia, sin ninguna excepción.

CUADRO 8.14.
Comprensión de los motivos que conducen a la emigración,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Razones políticas	Miseria económica	Enriquecerse	Búsqueda aventura	Desar. 3. Mdo.	Formac. profes.	Pendiente justicia	Misiones
TOTAL	(1.200)	4,3	5,8	4,2	4,3	5,6	5,9	2,8	5,4
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	4,5	5,9	4,4	4,8	5,8	6,0	3,4	5,4
De 30 a 49 años	(421)	4,5	5,8	4,1	4,4	5,6	5,9	2,8	5,5
De 50 a 64 años	(272)	4,0	5,8	4,1	3,8	5,5	5,8	2,4	5,3
Más de 65 años	(196)	4,2	5,7	4,0	4,0	5,3	5,5	2,5	5,5
Posición social:									
Baja	(473)	4,1	5,8	4,2	4,0	5,6	5,8	2,6	5,6
Media	(548)	4,4	5,8	4,1	4,4	5,6	5,8	2,9	5,3
Alta	(179)	4,8	6,1	4,3	4,8	5,7	6,1	3,2	5,4
Identificación espacial:									
Local	(783)	4,2	5,8	4,2	4,3	5,6	5,8	2,7	5,4
Nacional	(304)	4,6	5,9	4,1	4,2	5,5	5,9	3,1	5,4
Supranacional	(100)	4,7	6,0	4,1	5,1	6,0	6,2	3,1	5,6
Viajes al extranjero:									
Sí	(456)	4,7	6,0	4,3	4,6	5,7	6,1	3,0	5,5
No	(744)	4,1	5,7	4,1	4,2	5,5	5,8	2,7	5,3
Actitud general hacia la inmigración:									
Positiva	(358)	4,6	6,0	4,3	4,6	5,8	6,0	2,8	5,6
Neutra	(990)	4,6	5,9	4,1	4,4	5,7	6,0	2,9	5,4
Negativa	(310)	3,8	5,6	4,1	3,9	5,2	5,6	2,8	5,1

En cualquier caso la justificación de la inmigración es más acentuada en los segmentos de menor edad, mayor nivel socioeconómico, que tienen una actitud más positiva hacia la inmigración y en los diferentes supuestos planteados.

CUADRO 8.15.
Frase con la que se sienten más de acuerdo
los entrevistados, por características
socioeconómicas

MARZO 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	36%	46	18
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	38%	40	22
De 30 a 49 años	(421)	41%	40	19
De 50 a 64 años	(272)	29%	57	14
Más de 65 años	(196)	31%	52	17
Educación del entrevistado:				
Baja	(740)	31%	52	18
Media	(322)	43%	39	18
Alta	(134)	47%	29	24

CUADRO 8.15. (cont.)

Frase con la que se sienten más de acuerdo los entrevistados, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	36%	46	18
Hábitat:				
Rural	(325)	33%	52	15
Urbano	(548)	34%	46	20
Metropolitano	(326)	42%	40	18
Posición social:				
Baja	(473)	29%	50	21
Media	(548)	35%	48	17
Alta	(179)	56%	29	15
Posmaterialismo:				
Posmaterialistas	(221)	43%	36	20
Materialistas	(979)	34%	48	18
Identificación espacial:				
Local	(783)	32%	50	18
Nacional	(304)	39%	43	18
Supranacional	(100)	56%	27	17

(1) Que los inmigrantes vengan a España con sus familias y se asienten para siempre.

(2) Que los inmigrantes vengan una temporada sin familias y que luego regresen a su país de origen.

Teniendo en cuenta la normativa que se está elaborando en la CEE, pareció conveniente conocer la opinión de los españoles respecto a los criterios que deberían adoptarse para la regulación de los flujos inmigratorios. Así, puede observarse que predomina ligeramente la preferencia por una inmigración temporal, sin familiares, y con regreso al país de origen, que por la inmigración con familiares y con la idea de asentarse en España para siempre. Esta es una cuestión controvertida, como puede comprobarse, hasta el punto de que bastantes segmentos sociales que podríamos calificar como más progresistas (de los 30 a 49 años, de nivel educativo medio y alto, residentes metropolitanos, posmaterialistas, e identificados con espacios supranacionales), prefieren en proporción mayor que los inmigrantes vengan con sus familiares para asentarse en España, que el que vengan temporalmente y sin familiares.

CUADRO 8.16.

Criterio según el cual deberían establecerse cuotas para la entrada en la CEE de inmigrantes, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	3%	20	23	1	29	6	18
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	3%	24	24	3	30	3	12
De 30 a 49 años	(421)	3%	24	21	1	30	5	16
De 50 a 64 años	(272)	3%	15	25	1	26	9	21
Más de 65 años	(196)	3%	12	22	*	28	9	26
Hábitat:								
Rural	(325)	4%	11	27	1	29	6	22
Urbano	(548)	2%	20	20	1	35	6	16
Metropolitano	(326)	3%	29	24	3	19	6	17

CUADRO 8.16. (cont.)

Criterio según el cual deberían establecerse cuotas para la entrada en la CEE de inmigrantes, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	3%	20	23	1	29	6	18
Posición social:								
Baja	(473)	3%	12	22	*	32	6	24
Media	(548)	3%	25	24	2	26	6	15
Alta	(179)	2%	27	24	4	29	4	10
Ideología:								
Izquierda	(416)	3%	21	23	3	32	5	13
Centro	(121)	4%	32	22	1	29	4	8
Derecha	(143)	4%	19	29	1	24	8	15
Identificación espacial:								
Local	(783)	3%	18	24	2	27	7	19
Nacional	(304)	2%	23	24	1	29	4	17
Supranacional	(100)	2%	23	14	2	44	4	11
Actitud general hacia la inmigración:								
Positiva	(358)	2%	27	19	2	35	3	11
Neutra	(490)	3%	21	20	1	33	3	19
Negativa	(310)	4%	11	33	2	18	14	18

(1) La nacionalidad de los inmigrantes.

(2) La profesión de los inmigrantes.

(3) El tiempo de permanencia.

(4) Otro criterio.

(5) Ninguno, no debería haber cuotas y se debería dejar libre la entrada.

(6) Ninguno, no debería haber cuotas y se debería prohibir totalmente la entrada.

Pero en lo que respecta a si se deben o no establecer cuotas para la entrada de inmigrantes en la CEE, y en caso afirmativo, los criterios para establecerlas, la opinión predominante (algo más de una cuarta parte de los entrevistados), es la de que no debe haber cuotas y se debería dejar libre la entrada de inmigrantes (un 6% adicional dice también que no debería haber cuotas, pero prohibiendo totalmente la inmigración), aunque proporciones similares (alrededor del 20%) afirman que la profesión de los inmigrantes y el tiempo de permanencia previsto deberían ser los criterios principales para el establecimiento de cuo-

tas. En lo que la inmensa mayoría de los entrevistados parece estar de acuerdo es en rechazar la nacionalidad de los inmigrantes como criterio para fijar cuotas. Por otra parte, las personas que tienen una actitud contraria a la inmigración creen que el aspecto básico para establecer cuotas a la inmigración es el tiempo de permanencia de los inmigrantes.

Debe resaltarse asimismo que los entrevistados que se identifican con espacios supranacionales son los que, en mayor proporción (44%), se manifiestan partidarios de eliminar las cuotas y dejar libre la entrada de inmigrantes.

Finalmente, a través de un conjunto de frases con las que los entrevistados debían mostrar su acuerdo o desacuerdo, se han precisado aún más las actitudes de los españoles hacia el fenómeno de la inmigración extranjera en nuestro país. De manera general puede afirmarse que la actitud general de los españoles hacia los inmigrantes es bastante positiva y aparentemente poco discriminatoria, como lo demuestra el fuerte acuerdo que se observa con frases como:

«Cualquier extranjero/a que se case con un/a español/a debería adquirir de forma inmediata la nacionalidad española.»
 «En realidad, la discriminación hacia los extranjeros no se debe tanto al país del que proceden o a sus diferencias culturales como a su posición económica.»
 «Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin ningún tipo de limitaciones.»
 «Los jubilados extranjeros que viven en España deberían poder votar al menos en las elecciones municipales.»
 «Cualquier extranjero que trabaje legalmente en España debería poder votar en todas las elecciones.»

Así como el fuerte desacuerdo con frases como:

«Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas», y
 «la inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad.»

Sin embargo, esta actitud tan favorable y altruista hacia la inmigración parece reducirse e incluso convertirse en una actitud más egoísta cuando se recuerdan al entrevistado las implicaciones económicas del fenómeno migratorio, tal y como se pone de manifiesto al observar el fuerte acuerdo con frases como:

«Sólo se deberían admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo.»
 «Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes.»

CUADRO 8.17.
Actitudes básicas hacia la inmigración

MARZO 1992	Muy de acuerdo	Acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	INDICE
En realidad la discriminación hacia los extranjeros no se debe tanto al país del que proceden o a sus diferencias culturales como a su posición económica.	13%	46	9	16	5	11	138
Cualquier extranjero que trabaje legalmente en España debería poder votar en todas las elecciones.	14%	44	8	16	11	7	131
Sólo se deberían admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo.	27%	39	7	16	7	4	143
Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes.	20%	40	9	19	8	5	134
Los jubilados extranjeros que viven en España deberían poder votar al menos en las elecciones municipales	15%	45	10	14	10	6	136
Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas.	5%	15	13	29	35	3	57
Cualquier extranjero/a que se case con un/a español/a debería adquirir de forma inmediata la nacionalidad española.	19%	45	13	11	6	6	147
La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad.	7%	17	8	31	20	8	64
Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin ningún tipo de limitaciones.	16%	40	9	19	10	6	127

CUADRO 8.18.
Índice del grado de acuerdo ante las siguientes actitudes hacia la inmigración

	1991	1992
En realidad la discriminación hacia los extranjeros no se debe tanto al país del que proceden o a sus diferencias culturales como a su posición económica.	134	138
Cualquier extranjero que trabaje legalmente en España debería poder votar en todas las elecciones.	123	131
Sólo se deberían admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo.	142	143
Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes.	125	134
Los jubilados extranjeros que viven en España deberían poder votar al menos en las elecciones municipales.	130	136
Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas.	64	57
Cualquier extranjero/a que se case con un/a español/a debería adquirir de forma inmediata la nacionalidad española.	140	147
La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad.	64	64
Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin ningún tipo de limitaciones.	133	127

En este, como en otros casos, parece como si los entrevistados verbalizasen aquellas actitudes que les parecen más «presentables» de acuerdo con lo que per-

ciben que deberían expresar: aceptación de los inmigrantes y no discriminación hacia ellos. Pero cuando se les confronta con las implicaciones, especialmente las econó-

CUADRO 8.19.
Índice de acuerdo/desacuerdo ante las siguientes frases, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Discrim. económica	Voto de extranje. trabaja.	Admitir trabaja.	Sit. econ. difícil	Jub.ext. votar	Extra. escuelas	Nacional. española	Pérdida identidad	No limi- taciones
TOTAL	(1.200)	138	131	143	134	136	57	147	64	127
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	144	132	127	116	140	46	137	55	124
De 30 a 49 años	(421)	133	133	137	129	136	53	146	55	132
De 50 a 64 años	(272)	138	136	156	154	138	66	156	74	126
Más de 65 años	(196)	137	117	162	143	131	70	152	81	123
Educación del entrevistado:										
Baja	(740)	140	134	155	148	137	63	153	75	121
Media	(322)	133	124	131	119	134	47	138	50	140
Alta	(134)	136	130	102	89	140	44	133	33	132

CUADRO 8.19. (cont.)

Índice de acuerdo/desacuerdo ante las siguientes frases, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Discrim. Total económica	Voto de extranje.	Admitir trabaja.	Sit. econ. difícil	Jub.ext. votar	Extra. escuelas	Nacional. española	Perdida identidad	No limi- taciones	
TOTAL	(1.200)	138	131	143	134	136	57	147	64	127
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(211)	136	135	114	98	137	48	142	43	138
Medio	(675)	137	130	144	140	139	58	146	61	127
Bajo	(314)	140	129	160	143	129	60	152	82	120
Identificación espacial:										
Local	(783)	137	133	149	140	137	60	150	70	125
Nacional	(304)	145	126	141	131	135	53	147	53	125
Supranacional	(100)	129	130	101	88	137	44	128	41	152
Viajes al extranjero:										
Sí	(456)	135	132	128	115	132	45	142	46	132
No	(744)	139	130	152	145	139	64	150	74	124
Actitud general hacia la inmigración:										
Positiva	(358)	141	139	125	113	138	44	148	49	139
Neutra	(490)	138	137	137	126	140	50	149	54	140
Negativa	(310)	134	112	172	169	129	81	141	92	95

micas, las actitudes parecen menos tolerantes y altruistas.

Los resultados son, por otra parte, totalmente coincidentes con los ya obtenidos en 1991, e incluso ligeramente reforzados en todos los casos.

La mayoría de los segmentos de la población coinciden con estas actitudes, aunque se observa cierto grado de controversia con algunas de las afirmaciones en parte de los segmentos. Así, por ejemplo, la opinión respecto a que «sólo se deberían admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo» es bastante controvertida, aunque con tendencia al acuerdo, entre los de alto nivel educativo, alto status socioeconómico familiar y entre los que se identifican con espacios supranacionales. En cuanto a la afirmación de que «bastante difícil es la si-

tuación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes», la opinión es también bastante controvertida, pero favorable, entre los menores de 30 años, los que han viajado al extranjero y los que tienen una actitud positiva hacia la inmigración, y controvertida, pero desfavorable, entre los de alto nivel educativo, alto status socioeconómico familiar, y entre los que se identifican con espacios supranacionales.

Varias de las respuestas obtenidas en las preguntas analizadas hasta aquí han servido para construir un índice objetivo de xenofobia que puede ser de gran utilidad, tanto como variable explicativa de las diferentes actitudes hacia la inmigración, como por sí mismo, y puede ser útil para detectar la evolución de este sentimiento en la sociedad española a lo largo del tiempo.

Así, las preguntas utilizadas para elaborar este índice de xenofobia han sido las actitudes básicas hacia la inmigración medidas a través de cinco frases de acuerdo/desacuerdo propuestas. A aquellas respuestas que implican una actitud xenófoba se les ha asignado un punto. Del mismo modo, se ha asignado un punto a los encuestados que prohibían a su hija tener relaciones con cada uno de los siguientes

grupos sociales: gitanos, norteafricanos, africanos, sudamericanos y europeos del Este.

Finalmente, se ha asignado también un punto a quienes juzgaron molesta la convivencia en el vecindario con sudamericanos, gitanos, africanos y marroquíes. El índice de xenofobia así elaborado varía entre 0 (nada xenófobos) y 14 (muy xenófobos) puntos y presenta la siguiente distribución:

INDICE DE XENOFOBIA

	Marzo 91	Marzo 92
0 Nada xenófobo	16,7%	14,3%
1	18,0	15,1
2	22,0	21,8
3	16,5	17,6
4	10,5	11,8
5	6,1	5,7
6	3,2	5,4
7	2,8	3,3
8	1,6	1,6
9	0,8	1,2
10	0,4	0,4
11	0,8	0,8
12	0,2	0,6
13	0,1	0,2
14 Muy xenófobo	0,0	0,1
Total	(1.200)	(1.200)
Media	2,6	2,9
% coef. variación	87%	83%

Como se puede apreciar, la mitad de los españoles no son xenófobos, pero existe cierto grado en la otra mitad de la población, que sólo es acentuado en algo menos del 10% de la población española mayor de 18 años. Sin embargo se aprecia cierto incremento de la xenofobia (aunque relati-

vo) en el último año, que puede llegar a ser significativo si se sigue estudiando su evaluación en los próximos años. La situación de crisis económica puede estar estrechamente relacionada con el incremento de sentimientos xenófobos.

CUADRO 8.20.
Perfil de los entrevistados según el índice de xenofobia

MARZO 1992	Total	Nada xenófobo	Poco xenófobo	Algo xenófobo	Muy xenófobo	\bar{X} Media	% C.V.
TOTAL	(1.200)	(171)	(442)	(486)	(100)	2,9	83
Sexo:							
Varones	48%	50%	48%	47%	45%	2,8	82
Mujeres	52	50	51	53	54	3,0	84
Edad:							
De 18 a 29 años	26%	34%	28%	24%	9%	2,3	86
De 30 a 49 años	35	41	37	34	25	2,6	80
De 50 a 64 años	23	14	21	26	31	3,4	74
Más de 65 años	16	11	14	16	36	3,8	80
Educación del entrevistado:							
Baja	62%	39%	58%	68%	86%	3,4	76
Media	27	37	30	24	11	2,3	84
Alta	11	24	12	8	3	2,0	104
Religiosidad:							
Alta	28%	27%	28%	27%	38%	3,2	84
Media	23	26	22	22	27	3,0	86
Baja	46	41	49	49	31	2,8	78
Ideología:							
Izquierda	35%	45%	33%	34%	25%	2,6	86
Centro	10	10	9	11	10	2,8	74
Derecha	12	6	11	13	19	3,6	75
Hábitat:							
Rural	27%	23%	27%	27%	36%	3,2	82
Urbano	46	47	45	47	40	2,9	82
Metropolitano	27	30	29	26	24	2,8	85
Status socioeconómico:							
Alto	18%	33%	18%	14%	6%	2,1	97
Medio	56	46	60	60	41	2,8	75
Bajo	26	21	22	26	53	3,7	82
Posición social:							
Baja	39%	31%	36%	43%	51%	3,3	81
Media	46	39	49	45	45	2,9	79
Alta	15	30	14	12	4	2,1	96
Posmaterialismo:							
Materialistas	48%	61%	55%	42%	26%	2,4	88
Posmaterialistas	52	39	45	58	74	3,4	77

La variación de este índice en los diferentes segmentos sociales pone de manifiesto que los estratos sociales más xenófobos son los compuestos por mujeres, mayores de 50 años, personas con menor educación, de alta religiosidad, de derechas, habitantes de zonas rurales, de baja posición social y status socioeconómico y más materialistas. Este índice se utiliza como variable explicativa en varias de las preguntas analizadas posteriormente.

En general las actitudes más racistas se aprecian en los segmentos más conservadores y de más edad y en los de menor status socioeconómico, quizá porque estos últimos ven a los inmigrantes más como competidores en el trabajo, y tienen más probabilidades de tenerlos como vecinos, que los segmentos más acomodados.

EVALUACION DE LA INMIGRACION A ESPAÑA DE PERSONAS PROCEDENTES DE PAISES MENOS DESARROLLADOS

Examinadas las actitudes generales hacia la inmigración de extranjeros a España, se

han estudiado de manera más concreta las actitudes hacia la inmigración procedente de países menos desarrollados y, concretamente, a la de los norteafricanos, los africanos de raza negra y los sudamericanos. Aunque las preguntas son, en su mayor parte, iguales a las de la investigación de 1991, los resultados obtenidos entonces han justificado cambios en algunas de ellas, de manera que, en lugar de preguntar por los tres grupos de inmigrantes citados, se ha preguntado por los inmigrantes procedentes de países menos desarrollados, en general, ya que las respuestas de 1991 eran casi idénticas respecto a los tres grupos citados. Por otra parte, en aquellas preguntas en que se ha mantenido la referencia específica a los tres grupos de inmigrantes citados, se ha añadido la referencia a los inmigrantes procedentes de países del Este de Europa, debido al incremento de éstos que parece estar observándose.

Los datos demuestran, al llegar a este nivel de concreción, que la opinión pública española se muestra más bien partidaria de que se limite la inmigración procedente de países menos desarrollados, y sobre todo esta actitud es muy clara en los segmentos más xenófobos.

CUADRO 8.21.
Actitud ante la limitación de la entrada en España de inmigrantes procedentes de países menos desarrollados, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Muy partidario	Partidario	Contrario	Muy contrario	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	6%	49	30	7	9	118
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	5%	47	37	6	5	109
De 30 a 49 años	(421)	5%	51	28	9	8	119
De 50 a 64 años	(272)	9%	50	26	6	9	126
Más de 65 años	(196)	6%	46	27	6	14	118
Educación del entrevistado:							
Baja	(740)	6%	50	27	7	10	124
Media	(322)	5%	49	33	7	6	113
Alta	(134)	4%	40	39	10	8	95
Posición social:							
Baja	(473)	5%	50	28	6	12	121
Media	(548)	7%	49	29	7	7	119
Alta	(179)	4%	45	35	11	5	104
Identificación espacial:							
Local	(783)	5%	51	29	7	9	120
Nacional	(304)	8%	47	29	7	9	119
Supranacional	(100)	3%	43	35	12	7	98
Viajes al extranjero:							
Sí	(456)	7%	44	34	9	6	107
No	(744)	5%	52	27	6	10	124
Índice de xenofobia:							
Nada	(171)	1%	32	40	17	9	77
Poco	(442)	4%	48	32	6	9	113
Algo	(486)	5%	57	25	4	8	132
Mucho	(100)	24%	43	21	5	7	141

En todo caso, se observa que la actitud favorable a limitar la inmigración procedente de países menos desarrollados está directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con el nivel educativo, la posición social, el tamaño del espacio de identificación y el haber viajado al extranjero, y el índice de xenofobia, hasta el punto de que los de alto nivel educativo,

los que se identifican con espacios supranacionales y los nada xenófobos son más bien contrarios a que se limite la inmigración. En cualquier caso, y con esas excepciones, todos los segmentos de la población son más bien partidarios de limitar la inmigración procedente de países menos desarrollados.

CUADRO 8.22.

Política más adecuada a seguir respecto a la integración de los inmigrantes de países menos desarrollados, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Favorecer su integración	Favorecer su regreso	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	53%	38	9	115
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	62%	32	7	130
De 30 a 49 años	(421)	55%	36	9	119
De 50 a 64 años	(272)	43%	48	9	95
Más de 65 años	(196)	49%	39	13	110
Educación del entrevistado:					
Baja	(740)	47%	44	10	103
Media	(322)	62%	31	6	131
Alta	(134)	67%	22	10	145
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(211)	65%	27	7	138
Medio	(675)	54%	38	8	117
Bajo	(314)	42%	46	12	96
Ideología:					
Izquierda	(416)	60%	32	8	128
Centro	(121)	55%	41	3	114
Derecha	(143)	43%	49	8	94
Identificación espacial:					
Local	(783)	52%	38	10	114
Nacional	(304)	49%	43	8	106
Supranacional	(100)	72%	22	6	149
Viajes al extranjero:					
Sí	(456)	58%	33	9	125
No	(744)	50%	41	9	109
Indice de xenofobia:					
Nada	(171)	78%	10	12	168
Poco	(442)	65%	27	8	138
Algo	(486)	40%	51	9	89
Mucho	(100)	20%	75	5	45

No obstante, más de la mitad de los entrevistados son partidarios de favorecer la integración de estos inmigrantes, y sólo un tercio se muestran partidarios de favorecer su regreso al país de origen, datos que confirman los ya obtenidos en 1991. Pero

en este caso se observan diferencias muy significativas entre segmentos de la población, de forma que la opinión favorable a la integración está inversamente relacionada con la edad, el «derechismo» ideológico y el racismo, y directamente relacionada con

el nivel educativo, el status socioeconómico familiar, el «nacionalismo», el tamaño del espacio de identificación y el haber viajado al extranjero.

Los segmentos de la población en que la proporción favorable a la integración es inferior al 50% son:

- Mayores de 50 años
- Bajo nivel educativo

- Bajo status socioeconómico
- Derecha
- Identificados con el espacio nacional
- Algo y muy xenófobos

Como se puede comprobar una y otra vez, son los grupos sociales de más baja condición socioeconómica quienes parecen tener actitudes menos favorables a la inmigración.

CUADRO 8.23.
Grado en que puede ser problemática la integración de los siguientes grupos sociales

	Arabes	Africanos de raza negra		Sudamericanos		Europeos del Este
	1992	1991	1992	1991	1992	1992
Total	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy problemático	13%	16%	12%	9%	5%	5%
Problemático	47	41	43	32	27	30
Poco problemático	22	20	24	29	38	35
Nada problemático	8	11	11	17	22	20
NS/NC	10	12	10	13	9	11
INDICE	131	127	120	95	72	79

Cohherentemente con los datos anteriores, los españoles piensan que la integración de norteafricanos y africanos de raza negra es más bien problemática, mientras que se considera más bien poco o nada problemática la integración de los sudamericanos y de los europeos del Este. Por

comparación con los datos de 1991, se observa una mayor radicalización de estas opiniones, en el sentido de considerar ahora más problemática la integración de árabes y africanos de raza negra, y menos problemática la de sudamericanos, que hace un año.

CUADRO 8.24.
Índice de opinión ante la problemática de integración de los siguientes grupos sociales,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Arabes	Africanos raza negra	Sudamericanos	Europeos del Este
TOTAL	(1.200)	131	120	72	79
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	128	116	65	71
De 30 a 49 años	(421)	124	113	63	74
De 50 a 64 años	(272)	136	128	83	85
Más de 65 años	(196)	142	133	85	98
Posición social:					
Baja	(473)	132	123	73	84
Media	(548)	130	118	74	79
Alta	(179)	128	120	62	68
Ideología:					
Izquierda	(416)	132	117	60	73
Centro	(121)	132	126	67	70
Derecha	(143)	145	129	82	83
Identificación espacial:					
Local	(783)	129	121	70	80
Nacional	(304)	146	129	86	88
Supranacional	(100)	99	94	47	55
Índice de xenofobia:					
Nada	(171)	122	113	52	65
Poco	(442)	123	110	65	72
Algo	(486)	134	126	78	84
Mucho	(100)	162	153	106	116

Todos los segmentos de la población coinciden en considerar, en mayor o menor grado, que la integración de norteafricanos y africanos de raza negra es más bien problemática (excepto los que se identifican con espacios supranacionales, observándose que esta opinión es más intensa cuanto mayor es la edad, el «derechismo», la xenofobia y la identificación «localista»). Pero con respecto a los sudamericanos y europeos del Este, la opinión predominan-

te en casi todos los segmentos es que su integración es más bien poco o nada problemática, y sólo los más xenófobos la juzgan como problemática. Sin embargo, la idea de que su integración es problemática está también positivamente relacionada con la edad, la xenofobia y el «derechismo», e inversamente relacionada con la posición social y el tamaño del espacio de identificación.

CUADRO 8.25.
Grupo de inmigrantes al que daría preferencia a la hora de facilitar su integración

	1991	1992
Total	(1.200)	(1.200)
Sudamericanos	32%	18%
Arabes o norteafricanos	2	1
Africanos de raza negra	6	3
Europeos del Este	—	16
Otros	2	1
Ninguno	15	15
Todos	33	37
NS/NC	9	9

Como era lógico esperar, a partir de los datos hasta ahora examinados, los españo-

les darían preferencia a los sudamericanos y a los europeos del Este, con gran diferencia sobre los norteafricanos y los africanos de raza negra, para facilitar su integración. En efecto, casi un 20% de los entrevistados concedería, respectivamente, esa preferencia a los sudamericanos y europeos del Este, y aunque más de un tercio dice que darían preferencia «a todos», menos del 5% se la daría a norteafricanos y africanos de raza negra (y un 15% no se la daría «a ninguno»). Los resultados son coherentes con los de 1991, teniendo en cuenta que se ha añadido la referencia a los europeos del Este.

CUADRO 8.26.
Grupo de inmigrantes al que daría preferencia a la hora de facilitar su integración, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Sudame- ricanos	Nortea- fricanos	Africanos raza negra	Europeos del Este	Otros	Nin- guno	Todos	NS/NC
TOTAL	(1.200)	18%	1	3	16	1	15	37	9
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	17%	1	3	17	1	10	43	7
De 30 a 49 años	(421)	17%	1	3	16	2	13	39	9
De 50 a 64 años	(272)	21%	2	3	14	*	20	30	10
Más de 65 años	(196)	19%	1	1	14	1	18	33	13
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(211)	22%	3	4	15	2	8	43	3
Medio	(675)	19%	1	2	16	1	14	38	9
Bajo	(314)	15%	1	3	15	*	21	30	14
Identificación espacial:									
Local	(783)	19%	1	3	15	1	16	35	11
Nacional	(304)	18%	*	2	19	1	13	40	6
Supranacional	(100)	12%	3	6	15	2	7	47	8
Índice de xenofobia:									
Nada	(171)	10%	1	4	9	1	6	62	7
Poco	(442)	18%	2	2	12	1	10	46	9
Algo	(486)	22%	1	3	20	1	18	25	11
Mucho	(100)	17%	3	1	24	1	34	12	8

Tampoco en este caso se observan diferencias significativas entre segmentos de la población, debiendo resaltarse que la proporción que no daría preferencia a ninguno de los cuatro grupos de inmigrantes no llega al 25% en ningún segmento de la población, salvo entre los más xenófobos.

No obstante, debe señalarse que todos los segmentos darían una preferencia algo mayor a los sudamericanos frente a los europeos del Este, excepto los que se identifican con espacios supranacionales y los más xenófobos, que concederían cierta mayor prioridad a los europeos orientales.

CUADRO 8.27.
Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados en el paro de los españoles, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Más paro	No afecta	NS/NC
TOTAL	(1.200)	62%	34	4
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	61%	37	2
De 30 a 49 años	(421)	56%	41	3
De 50 a 64 años	(272)	68%	27	4
Más de 65 años	(196)	66%	24	10
Educación del entrevistado:				
Baja	(740)	66%	29	5
Media	(322)	59%	39	2
Alta	(134)	45%	53	2
Posición social:				
Baja	(473)	68%	24	8
Media	(548)	61%	37	1
Alta	(179)	45%	53	2
Identificación espacial:				
Local	(783)	64%	32	4
Nacional	(304)	63%	33	4
Supranacional	(100)	37%	60	3
Índice de xenofobia:				
Nada	(171)	33%	61	6
Poco	(442)	56%	40	4
Algo	(486)	73%	24	3
Mucho	(100)	81%	13	6

Se observa sin embargo un cambio muy significativo de opiniones respecto a si la inmigración procedente de países menos desarrollados influye o no sobre el paro en

España. En 1991, las opiniones estaban muy equitativamente divididas entre quienes creían que estos inmigrantes provocaban un aumento del paro y quienes creían que

no influían sobre él. Pero en la investigación de este año, nada menos que dos tercios de los entrevistados piensan que estos inmigrantes provocan un aumento del paro. La cuestión es, sin embargo, controvertida, ya que entre los de alto nivel educativo, alta posición social, entre los no

xenófobos, y entre los que se identifican con espacios supranacionales, predomina la opinión de que la inmigración no afecta al paro.

Sin embargo, los más xenófobos son claramente quienes más creen que los inmigrantes crean más paro en España.

CUADRO 8.28.
Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados en los salarios de los españoles, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Disminuir	Ningún efecto	Aumentar	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	38%	54	1	7	137
Edad:						
Menos de 30 años	(311)	37%	56	2	6	135
De 30 a 49 años	(421)	38%	57	1	4	137
De 50 a 64 años	(272)	43%	50	1	6	142
Más de 65 años	(196)	34%	49	1	16	133
Educación del entrevistado:						
Baja	(740)	44%	46	1	8	142
Media	(322)	30%	64	1	5	130
Alta	(134)	25%	71	1	3	124
Posición social:						
Baja	(473)	40%	47	1	12	139
Media	(548)	40%	55	1	4	138
Alta	(179)	28%	69	1	2	127
Identificación espacial:						
Local	(783)	40%	51	1	8	139
Nacional	(304)	39%	53	2	6	138
Supranacional	(100)	20%	75	1	4	119
Índice de xenofobia:						
Nada	(171)	17%	70	1	12	116
Poco	(442)	29%	63	2	6	127
Algo	(486)	50%	45	1	5	149
Mucho	(100)	56%	28	3	13	153

Alrededor de la mitad de los entrevistados opinan que la inmigración procedente de estos países no ha tenido ningún efecto sobre los salarios, mientras que alrededor

de un tercio opina que ha contribuido a disminuirlos, proporciones que son muy similares en todos los segmentos de la población. Una vez más hay que resaltar que

la evaluación de la inmigración es más negativa que hace un año, ya que ha disminuido significativamente la proporción de quienes creen que no ha tenido ningún efecto sobre los salarios, mientras que ha

aumentado la proporción que cree que ha provocado una disminución de los mismos. Una vez más, los más xenófobos son los más críticos.

CUADRO 8.29.
Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados en España en la delincuencia, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Más delin- cuencia	No efecto	NS/NC
TOTAL	(1.200)	56%	36	8
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	50%	41	9
De 30 a 49 años	(421)	52%	42	7
De 50 a 64 años	(272)	70%	24	6
Más de 65 años	(196)	55%	31	14
Posición social:				
Baja	(473)	52%	34	14
Media	(548)	59%	36	5
Alta	(179)	55%	42	3
Identificación espacial:				
Local	(783)	55%	35	10
Nacional	(304)	61%	32	7
Supranacional	(100)	45%	49	6
Índice de xenofobia:				
Nada	(171)	33%	56	11
Poco	(442)	50%	41	9
Algo	(486)	64%	29	7
Mucho	(100)	80%	12	8

Pero donde más se percibe el cambio de opiniones es respecto a la posible influencia de la inmigración sobre la delincuencia. Si hace un año la mitad de los entrevistados creía que la inmigración no influía sobre la delincuencia, y un tercio pensaba que provocaba su aumento, ahora las proporciones se han invertido, de forma que en todos los segmentos de la población, (excepto entre quienes se identifican con es-

pacios supranacionales y los no xenófobos), predomina la proporción de los que opinan que la inmigración procedente de países menos desarrollados ha provocado un aumento de la delincuencia.

En resumen, puede afirmarse que los españoles son actualmente bastante más sensibles a atribuir consecuencias negativas sobre la sociedad española a la inmigración procedente de países menos desarrolla-

dos, especialmente por comparación con el año pasado. Sólo un tercio cree que los inmigrantes han contribuido a disminuir los salarios, pero más de la mitad creen que han contribuido a aumentar la delincuencia, y casi dos tercios creen que han contribuido a aumentar el paro. Y, por otra parte, en las tres cuestiones planteadas pa-

rece que las actitudes son algo más negativas, en cuanto que atribuyen consecuencias sociales negativas, entre las personas mayores de 50 años, de bajos niveles educativos, posición social y status socioeconómico familiar.

Pero la relación con otras variables es menos clara, en general.

CUADRO 8.30.
Ayudas que el Estado español debería proporcionar a los inmigrantes

	Marzo 1991			Marzo 1992		
	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
Facilitar su acceso a una vivienda.	66%	26	8	64%	27	8
Derecho a asistencia sanitaria pública.	85%	10	6	91%	5	4
Educación gratuita para sus hijos.	82%	12	6	90%	6	4
Educación gratuita para su cónyuge.	75%	17	8	84%	10	6
Subsidio de paro.	67%	24	9	65%	28	8

Coherentemente con estas actitudes, los españoles creen muy mayoritariamente que el Estado español debería proporcionar una serie de servicios y ayudas a los inmigrantes. Así, dos tercios piensan que debería facilitar su acceso a una vivienda y

proporcionarles subsidio de paro, y más del 80% opinan que debería proporcionarles educación gratuita para su cónyuge, educación gratuita para sus hijos y derecho a asistencia sanitaria pública. Los resultados son semejantes a los de 1991.

CUADRO 8.31.
Proporción de entrevistados que opina que el Estado español debería proporcionar a los inmigrantes las siguientes ayudas o servicios, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Acceso vivienda	Asistencia sanitaria	Educación hijos	Educación cónyuge	Subsidio paro
TOTAL	(1.200)	64	91	90	84	65
Edad:						
Menos de 30 años	(311)	71	92	91	83	71
De 30 a 49 años	(421)	64	92	91	86	64
De 50 a 64 años	(272)	60	91	90	85	60
Más de 65 años	(196)	60	88	87	79	63

CUADRO 8.31. (cont.)

Proporción de entrevistados que opina que el Estado español debería proporcionar a los inmigrantes las siguientes ayudas o servicios, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Acceso vivienda	Asistencia sanitaria	Educación hijos	Educación cónyuge	Subsidio paro
TOTAL	(1.200)	64	91	90	84	65
Posición social:						
Baja	(473)	65	90	89	81	66
Media	(548)	63	91	89	84	63
Alta	(179)	65	92	92	89	66
Ideología:						
Izquierda	(416)	68	93	91	84	68
Centro	(121)	69	94	90	84	65
Derecha	(143)	57	88	88	81	65
Identificación espacial:						
Local	(783)	63	92	90	84	64
Nacional	(304)	64	87	89	82	62
Supranacional	(100)	70	96	90	88	78
Índice de xenofobia:						
Nada	(171)	77	94	94	89	80
Poco	(442)	72	93	93	88	75
Algo	(486)	58	71	88	81	54
Mucho	(100)	38	95	76	68	41

Las diferencias entre segmentos de la población son pequeñas, y en cualquier caso más del 55% de los entrevistados en cualquier segmento son partidarios de que el Estado español proporcione estos servi-

cios o prestaciones a los inmigrantes y únicamente los más xenófobos son en escasa medida partidarios de que el Estado facilite vivienda y subsidio de paro a los inmigrantes.

CUADRO 8.32.

Apreciación del nivel de ayuda que deben recibir los inmigrantes de países menos desarrollados respecto a los inmigrantes de países desarrollados, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Mayor	Igual	Menor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	16%	73	5	7	112
Edad:						
Menos de 30 años	(311)	19%	75	4	2	114
De 30 a 49 años	(421)	16%	76	4	4	112
De 50 a 64 años	(272)	14%	70	6	10	109
Más de 65 años	(196)	16%	65	4	14	112

CUADRO 8.32. (cont.)
Apreciación del nivel de ayuda que deben recibir los inmigrantes de países menos desarrollados respecto a los inmigrantes de países desarrollados, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Mayor	Igual	Menor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	16%	73	5	7	112
Posición social:						
Baja	(473)	15%	70	4	11	111
Media	(548)	18%	73	5	5	113
Alta	(179)	15%	77	5	3	110
Ideología:						
Izquierda	(416)	16%	78	3	3	114
Centro	(121)	14%	76	5	5	109
Derecha	(143)	15%	70	10	6	104
Identificación espacial:						
Local	(783)	14%	73	5	7	110
Nacional	(304)	19%	70	5	7	115
Supranacional	(100)	17%	78	3	2	114
Indice de xenofobia:						
Nada	(171)	23%	68	3	6	120
Poco	(442)	17%	75	3	5	114
Algo	(486)	14%	73	5	7	109
Mucho	(100)	9%	69	10	12	99

Además, tres cuartas partes de los entrevistados creen que los inmigrantes procedentes de países menos desarrollados deberían recibir las mismas ayudas que los inmigrantes procedentes de países desa-

rollados, opinión que es compartida prácticamente sin diferencias significativas por todos los segmentos de la población, excepto por los más xenófobos.

CUADRO 8.33.
Máximo beneficiario de la inmigración de países menos desarrollados, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Empresarios	Sindicatos	Gob. nacional	Cruz Roja	Gob. Auton.	Trabajador	Ayuntamientos	Propios inmigra.	Otros	Nadie	Todos	NS/NC
TOTAL	(1.200)	59%	1	6	*	1	1	-	14	-	7	2	11
Edad:													
Menos de 30 años	(311)	58%	*	6	-	1	1	-	19	-	5	2	8
De 30 a 49 años	(421)	60%	-	7	1	1	1	-	14	-	7	1	10
De 50 a 64 años	(272)	64%	1	5	1	1	*	-	10	-	7	2	9
Más de 65 años	(196)	50%	1	5	-	-	-	-	11	-	8	1	23

CUADRO 8.33. (cont.)
Máximo beneficiario de la inmigración de países menos desarrollados,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Empresarios	Sindicatos	Gob. nacional	Cruz Roja	Gob. Auton.	Trabajador	Ayuntamientos	Propios inmigra.	Otros	Nadie	Todos	NS/NC
TOTAL	(1.200)	59%	1	6	*	1	1	-	14	-	7	2	11
Posición social:													
Baja	(473)	52%	1	6	*	1	1	-	11	-	6	2	19
Media	(548)	63%	*	6	1	*	1	-	14	-	7	1	7
Alta	(179)	64%	-	4	1	-	1	-	19	-	7	1	4
Ideología:													
Izquierda	(416)	63%	*	5	1	*	1	-	17	-	6	2	6
Centro	(121)	58%	2	7	2	-	2	-	20	-	2	1	8
Derecha	(143)	57%	1	5	-	1	-	-	11	-	10	3	13
Identificación espacial:													
Local	(783)	57%	1	7	1	1	*	-	12	-	6	2	14
Nacional	(304)	63%	-	6	-	-	1	-	13	-	9	1	7
Supranacional	(100)	57%	-	-	-	1	4	-	33	-	1	-	4

Con el fin de precisar más la opinión sobre las consecuencias de la inmigración, se ha incluido este año una pregunta sobre quiénes son los más beneficiados o perjudicados por la inmigración, poniéndose de relieve que, mayoritariamente, se considera a los empresarios españoles como los principales beneficiados por la inmigración, y a los trabajadores como los más perjudicados por ella.

Como puede apreciarse, no se observan diferencias significativas de opinión respecto a quiénes resultan más beneficiados por la inmigración, ya que más de un 50% de entrevistados en cualquier segmento opina que son los empresarios.

Y el acuerdo es también claramente mayoritario respecto a que los trabajadores son los más perjudicados por la inmigración.

CUADRO 8.34.
Máximo perjudicado de la inmigración de países menos desarrollados,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Empresarios	Sindicatos	Gob. nacional	Cruz Roja	Gob. Auton.	Trabajador	Ayuntamientos	Propios inmigra.	Otros	Nadie	Todos	NS/NC
TOTAL	(1.200)	1%	1	4	1	1	62	1	8	1	5	4	12
Edad:													
Menos de 30 años	(311)	1%	1	6	1	1	63	1	7	*	4	3	11
De 30 a 49 años	(421)	-%	1	4	1	1	61	-	10	1	6	4	12
De 50 a 64 años	(272)	1%	1	4	1	*	66	1	8	*	6	4	7
Más de 65 años	(196)	1%	1	2	*	*	59	*	7	1	3	4	20

CUADRO 8.34. (cont.)
Máximo perjudicado de la inmigración de países menos desarrollados,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Empresarios	Sindicatos	Gob. nacional	Cruz Roja	Gob. Auton.	Trabajador	Ayuntamientos	Propios inmigra.	Otros	Nadie	Todos	NS/NC
TOTAL	(1.200)	1%	1	4	1	1	62	1	8	1	5	4	12
Posición social:													
Baja	(473)	1%	1	3	1	*	61	1	6	*	4	4	17
Media	(548)	1%	1	4	1	1	64	1	9	1	5	5	9
Alta	(179)	—%	2	6	1	2	60	—	11	—	8	3	7
Ideología:													
Izquierda	(416)	—%	1	5	*	1	63	1	9	*	6	4	10
Centro	(121)	4%	2	5	1	—	62	2	8	—	6	3	7
Derecha	(143)	—%	1	4	2	—	63	1	7	1	4	3	14
Identificación espacial:													
Local	(783)	1%	1	3	1	1	63	1	8	*	5	3	14
Nacional	(304)	1%	2	4	1	1	64	*	8	1	5	6	8
Supranacional	(100)	—%	3	10	1	2	54	—	14	1	5	3	6

RELACION PERSONAL CON INMIGRANTES PROCEDENTES DE PAISES MENOS DESARROLLADOS

Parece lógico suponer que las actitudes que los entrevistados puedan tener hacia

los inmigrantes, y más concretamente hacia los cuatro grupos de inmigrantes que se han considerado en este estudio, así como las actitudes hacia los gitanos, puedan estar influidas por la relación personal que hayan tenido con personas de cada uno de estos grupos sociales.

CUADRO 8.35.
Españoles que han mantenido diálogo con personas de los siguientes grupos

	MARZO 1991			MARZO 1992		
	SI	NO	NS/NC	SI	NO	NS/NC
Norteafricanos	15%	84	1	19%	81	*
Africanos de raza negra	16%	83	2	16%	84	*
Sudamericanos	28%	71	1	30%	70	*
Gitanos	35%	63	2	35%	65	*
Europeos del Este	—%	—	—	10%	89	*

Los datos que se examinan a continuación, sin embargo, sugieren que son pocos los españoles que han mantenido algún tipo de relación con ellos. Concretamente, sólo un tercio de los entrevistados afirma haber mantenido alguna conversación con un gitano, algo más de una cuarta parte dice haberla mantenido con un sudameri-

cano, y menos del 20% dicen haberla tenido con un africano de raza negra, con un norteafricano o con un europeo del Este. Los datos confirman plenamente los ya obtenidos en 1991. En conjunto el 28% de los españoles han mantenido un diálogo con una o varias personas de alguno de estos grupos sociales.

CUADRO 8.36.
% de entrevistados que han tenido alguna conversación larga con inmigrantes,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos	Gitanos	Europeos del Este
TOTAL	(1.200)	19	16	30	35	10
Edad:						
Menos de 30 años	(311)	24	24	37	45	14
De 30 a 49 años	(421)	24	19	38	38	14
De 50 a 64 años	(272)	12	9	21	27	6
Más de 65 años	(196)	9	5	11	21	2
Educación del entrevistado:						
Baja	(740)	13	10	17	31	5
Media	(322)	27	22	42	40	15
Alta	(134)	35	32	68	40	27
Hábitat:						
Rural	(325)	15	10	19	29	5
Urbano	(548)	17	14	29	37	11
Metropolitano	(326)	26	24	41	36	15
Posición social:						
Baja	(473)	10	10	14	30	4
Media	(548)	20	16	32	37	12
Alta	(179)	37	30	64	42	23
Identificación espacial:						
Local	(783)	15	13	24	32	8
Nacional	(304)	19	15	32	35	10
Supranacional	(100)	47	39	68	57	26
Viajes al extranjero:						
Sí	(456)	31	25	50	40	20
No	(744)	12	10	17	31	5

CUADRO 8.36. (cont.)
% de entrevistados que han tenido alguna conversación larga con inmigrantes,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos	Gitanos	Europeos del Este
TOTAL	(1.200)	19	16	30	35	10
Indice de xenofobia:						
Nada	(171)	30	26	48	36	14
Poco	(442)	19	18	30	38	12
Algo	(486)	16	12	26	35	8
Mucho	(100)	12	7	15	19	5

En los cinco casos, la proporción que ha tenido esta relación personal es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, y cuanto más altos son su nivel educativo y su posición social, cuanto mayor es

el tamaño del hábitat en el que residen y del espacio con el que se identifican, y es también mayor entre quienes han viajado al extranjero y quienes no son xenófobos.

CUADRO 8.37.
Consecuencia del diálogo mantenido con los grupos sociales citados

	Norteafricanos		Africanos de raza negra		Sudamericanos		Gitanos		Europeos del Este
	1991	1992	1991	1992	1991	1992	1991	1992	1992
Base: Ha tenido conversación	(181)	(227)	(186)	(188)	(334)	(354)	(421)	(417)	(125)
Empeoró	6%	5%	2%	5%	9%	5%	12%	5%	6%
Igual	65	66	61	62	63	67	67	72	59
Mejóro	27	29	36	32	28	28	20	23	32
NS/NC	2	*	2			*			2

Pero dos tercios de estos entrevistados que han mantenido una conversación con personas de alguno de los cinco grupos sociales afirman que su opinión sobre ellos no cambió, aunque la proporción que dice que mejoró (entre un 23 y un 32%) es sustancialmente mayor que la proporción que

afirma que su opinión sobre ellos empeoró (alrededor de un 5%). Aunque el saldo es favorable en los cuatro grupos sociales, es menor en el caso de los gitanos. Los resultados confirman también en este caso los ya obtenidos en 1991.

CUADRO 8.38.
Relación de parentesco o amistad con personas de los siguientes grupos

	MARZO 1991			MARZO 1992		
	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
Arabes o norteafricanos	5%	94	1	7%	92	1
Africanos de raza negra	4%	95	1	5%	95	1
Sudamericanos	15%	84	1	16%	83	1
Gitanos	10%	89	1	13%	87	1
Europeos del Este	—%	—	—	4%	96	1

Por otra parte, si las proporciones de entrevistados que han mantenido una conversación con personas de estos cinco grupos sociales son pequeñas, menores aún son las que tienen relación de parentesco con ellos. En efecto, sólo un 16% de los en-

trevistados dice tener relación de parentesco con algún sudamericano, un 13% afirma tenerla con gitanos, y alrededor de un 5% con norteafricanos, africanos de raza negra, o europeos del Este. Los resultados coinciden asimismo con los de 1991.

CUADRO 8.39.
% de entrevistados que han mantenido alguna relación de parentesco o amistad con personas de los siguientes grupos sociales, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos	Gitanos	Europeos del Este
TOTAL	(1.200)	7	5	16	13	4
Edad:						
Menos de 30 años	(311)	12	7	20	18	7
De 30 a 49 años	(421)	8	5	22	15	4
De 50 a 64 años	(272)	4	4	11	7	2
Más de 65 años	(196)	1	1	5	6	1
Educación del entrevistado:						
Baja	(740)	4	3	9	12	2
Media	(322)	11	7	25	15	5
Alta	(134)	13	9	34	14	8
Posición social:						
Baja	(473)	3	3	7	11	2
Media	(548)	9	5	18	14	5
Alta	(179)	12	11	36	16	7

CUADRO 8.39. (cont.)

% de entrevistados que han mantenido alguna relación de parentesco o amistad con personas de los siguientes grupos sociales, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos	Gitanos	Europeos del Este
TOTAL	(1.200)	7	5	16	13	4
Identificación espacial:						
Local	(783)	5	4	13	13	3
Nacional	(304)	7	5	16	13	4
Supranacional	(100)	19	13	39	14	11
Índice de xenofobia:						
Nada	(171)	12	10	33	15	5
Poco	(442)	9	6	16	14	5
Algo	(486)	5	3	12	12	3
Mucho	(100)	-	-	8	5	2

Debe resaltarse, sin embargo, que la relación de parentesco o amistad con personas de cualquier grupo es en general más frecuente entre los menores de 50 años,

los de niveles altos de educación y posición social, así como entre los que se identifican con espacios supranacionales y los menos xenófobos.

CUADRO 8.40.

Relación laboral con personas de estos grupos sociales

	MARZO 1991			MARZO 1992		
	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
Gitanos	3%	85	11	3%	95	2
Norteafricanos	2%	87	11	3%	94	2
Africanos de raza negra	2%	87	11	3%	95	2
Sudamericanos	4%	85	12	4%	93	2
Europeos del Este	-%	-	-	1%	96	3

Pero menos de un 5% de los entrevistados, como en 1991, ha tenido una relación laboral con personas de cualquiera de es-

tos cinco grupos, sin que se observen diferencias significativas entre segmentos sociales.

CUADRO 8.41.

**Condiciones laborales de los trabajadores inmigrantes respecto a los trabajadores españoles,
por características socioeconómicas**

MARZO 1992	Total	Mejor	Igual	Peor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	1%	22	55	21	46
Edad:						
Menos de 30 años	(311)	*%	22	61	17	40
De 30 a 49 años	(421)	2%	22	58	18	44
De 50 a 64 años	(272)	1%	25	51	23	51
Más de 65 años	(196)	*%	19	47	34	54
Educación del entrevistado:						
Baja	(740)	2%	24	50	24	51
Media	(322)	*%	21	61	18	40
Alta	(134)	1%	15	70	14	31
Posición social:						
Baja	(473)	1%	22	50	27	51
Media	(548)	2%	24	55	19	46
Alta	(179)	-%	19	69	12	31
Índice de xenofobia:						
Nada	(171)	-%	18	64	18	36
Poco	(442)	*%	22	57	21	43
Algo	(486)	2%	26	50	22	52
Mucho	(100)	3%	16	57	24	46
Relación personal con inmigrantes:						
Sí	(332)	1%	24	55	19	46
No	(861)	1%	22	55	22	46

Existe también bastante consenso en opinar que las condiciones laborales de los trabajadores inmigrantes son peores que las de los demás trabajadores, lo que debe interpretarse como que se percibe discriminación laboral hacia ellos. En efecto, más de la mitad de los entrevistados creen que

las condiciones laborales de estos trabajadores son peores que las de otros trabajadores, proporción que es muy superior a las que se encontraron en 1991 respecto a los diferentes grupos por separado, sin que se adviertan diferencias significativas entre segmentos sociales.

CUADRO 8.42.
Percepción de la presencia en el vecindario de estos grupos sociales

	Gitanos		Inmigrantes de países menos desarrollados
	1991	1992	1992
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy grande	1%	2%	2%
Grande	7	6	10
Pequeño	10	15	17
Muy pequeño	19	22	20
Nulo	61	52	48
NS/NC	2	3	2
INDICE	80	70	77

La percepción de personas de estos cuatro grupos sociales en el vecindario de los entrevistados es igualmente pequeña, como en 1991. Más de la mitad responden que no hay gitanos en su vecindario, y una

proporción similar afirma que no hay inmigrantes sin que en este caso se observen diferencias significativas entre segmentos sociales.

CUADRO 8.43.
Problemas de convivencia provocados por ciertos grupos sociales en el vecindario donde viven o en otro barrio

	Gitanos		Inmigrantes de países menos desarrollados
	1991	1992	1992
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Vecindario			
Sí	9%	10%	4%
No	88	88	94
NS/NC	3	2	2
Otros barrios			
Sí	32%	30%	13%
No	60	64	81
NS/NC	8	5	5

Por ello, posiblemente, sólo un 4% de los entrevistados opinan que los inmigrantes provocan problemas de convivencia en

su vecindario, y sólo un 13% opinan que provocan problemas en otros barrios. La cuestión es algo diferente respecto a los

gitanos, puesto que un 10% afirma que crean problemas de convivencia en su propio vecindario, y un 30% afirma que los

crean en otros barrios. Los resultados confirman en ambos casos los ya obtenidos en 1991.

CUADRO 8.44.
% de entrevistados que opinan que los gitanos o inmigrantes de países menos desarrollados han provocado problemas de convivencia en el vecindario o en otros barrios, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	VECINDARIO		OTROS BARRIOS	
		Inmigrantes	Gitanos	Inmigrantes	Gitanos
TOTAL	(1.200)	4	10	13	31
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	5	14	18	37
De 30 a 49 años	(421)	4	11	13	33
De 50 a 64 años	(272)	3	9	12	28
Más de 65 años	(196)	1	2	8	20
Educación del entrevistado:					
Baja	(740)	2	8	10	25
Media	(322)	5	12	17	39
Alta	(134)	7	16	22	44
Hábitat:					
Rural	(325)	2	6	5	16
Urbano	(548)	4	11	13	32
Metropolitano	(326)	5	13	21	43
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(211)	5	11	20	44
Medio	(675)	4	10	13	31
Bajo	(314)	2	9	9	22
Índice de xenofobia:					
Nada	(171)	5	8	19	38
Poco	(442)	3	9	15	32
Algo	(486)	3	11	10	27
Mucho	(100)	4	13	12	32
Relación personal con inmigrantes:					
Sí	(332)	5	13	18	36
No	(861)	3	9	11	29

Centrando por tanto la atención en la proporción de quienes creen que gitanos o inmigrantes provocan problemas de convi-

encia, parece que los que más se quejan de que provoquen problemas de convivencia en su vecindario (salvando las diferen-

cias entre gitanos e inmigrantes), son los menores de 50 años, los residentes metropolitanos, los de nivel educativo medio y alto, los de status socioeconómico familiar alto y quienes más se han relacionado con estas personas.

Y en lo que respecta a problemas en otros barrios, su percepción parece estar también inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con el

nivel educativo, el status socioeconómico familiar, y el tamaño del hábitat de residencia.

Por tanto, debe resaltarse que aunque los entrevistados no perciben la presencia de personas de estos grupos sociales en su vecindario, e incluso en otros barrios, son relativamente proclives a creer que provocan problemas de convivencia, especialmente los gitanos y en otros barrios.

CUADRO 8.45.
Problemas causados por ciertos grupos sociales

	Gitanos		Inmigrantes
	1991	1992	1992
Base: Han causado problemas	(418)	(404)	(169)
Delincuencia/robos	37%	29%	27%
Drogas	17	29	33
Suciedad	2	1	2
Prostitución	1	—	1
Peleas	28	19	14
Trabajo	—	*	4
Racismo	9	17	14
Muertes	1	2	1
Otros	—	—	—
Ninguno	1	2	4
NS/NC	4	—	—

Partiendo de las pequeñas submuestras de quienes creen que estos grupos sociales crean problemas de convivencia, debe señalarse que los problemas que se piensa que provocan son, fundamentalmente, de drogas, delincuencia y robos, y en menor medida de peleas y conflictos raciales, como se encontró ya el año pasado.

EVALUACION DE LA INMIGRACION A ESPAÑA DE HABITANTES DE PAISES DESARROLLADOS

España recibe también inmigrantes de algunos países desarrollados, generalmente más cualificados profesionalmente y de mayor status socioeconómico.

CUADRO 8.46.
Actitud hacia la inmigración de habitantes de Norteamérica, Japón y Europa occidental

	Norteamérica		Japón		Europa occidental	
	1991	1992	1991	1992	1991	1992
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy partidario	3%	2%	4%	3%	3%	3%
Partidario	51	53	54	55	57	59
Contrario	25	25	23	23	20	20
Muy contrario	4	5	2	4	2	4
NS/NC	17	15	17	15	18	14
INDICE	125	126	133	131	138	138

Por ello, no parece raro comprobar que más de un 50% de los entrevistados se muestran partidarios o muy partidarios de la inmigración procedente de Norteamérica, Japón y Europa occidental, datos que

coinciden casi exactamente con los de 1991. En conjunto, el 53% de los españoles tienen una actitud de adaptación hacia estos inmigrantes, mientras que sólo el 22% rechazan a estos inmigrantes.

CUADRO 8.47.
Indice partidario/contrario respecto a la inmigración de los siguientes grupos, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Norteamericanos	Japoneses	Europeos occidentales
TOTAL	(1.200)	126	131	138
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	144	152	156
De 30 a 49 años	(421)	129	135	141
De 50 a 64 años	(272)	110	113	120
Más de 65 años	(196)	113	111	125
Educación del entrevistado:				
Baja	(740)	118	120	128
Media	(322)	136	145	150
Alta	(134)	145	157	162
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(211)	138	150	154
Medio	(675)	130	135	140
Bajo	(314)	109	108	121

CUADRO 8.47. (cont.)
Indice partidario/contrario respecto a la inmigración de los siguientes grupos,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Nortea- mericanos	Japoneses	Europeos occidentales
TOTAL	(1.200)	126	131	138
Identificación espacial:				
Local	(783)	126	129	135
Nacional	(304)	124	131	140
Supranacional	(100)	128	139	148
Indice de xenofobia:				
Nada	(171)	145	154	162
Poco	(442)	145	151	155
Algo	(486)	113	116	124
Mucho	(100)	73	71	84

Todos los segmentos de la población parecen ser muy partidarios de estos flujos migratorios, con alguna mayor preferencia por los europeos y menor por los norteamericanos, pero la actitud es más favorable cuanto más baja es la edad de los entrevistados, cuanto más alto es su nivel educativo y su status socioeconómico familiar, cuanto mayor es el tamaño del espacio de identificación y cuanto menos xenófobos son los entrevistados, hasta el punto que los más xenófobos son contrarios a la inmigración de estos tres grupos de personas.

CUADRO 8.48.
Percepción del volumen de personas que hay
en España procedentes de otros
países desarrollados

	1991	1992
Total	(1.200)	(1.200)
Muy grande	3%	5%
Grande	23	26
Pequeño	45	42
Muy pequeño	11	13
No hay	1	1
NS/NC	18	13
INDICE	70	76

Por otra parte, todos los segmentos de la población coinciden asimismo en señalar, en mayor o menor medida, que el volumen de personas procedentes de otros

países desarrollados es más bien pequeño o muy pequeño en España, confirmando también los datos obtenidos en 1991.

CUADRO 8.49.

Percepción del volumen de personas que hay en España procedentes de otros países desarrollados, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Muy grande	Grande	Pequeño	Muy pequeño	No hay	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	5%	26	42	13	1	13	76
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	4%	25	47	14	1	9	68
De 30 a 49 años	(421)	6%	26	41	16	—	11	76
De 50 a 64 años	(272)	4%	27	46	9	*	13	75
Más de 65 años	(196)	5%	27	32	9	1	25	90
Educación del entrevistado:								
Baja	(740)	5%	28	39	11	1	17	84
Media	(322)	4%	27	46	15	*	8	69
Alta	(134)	4%	16	52	18	1	10	50
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(211)	3%	24	48	17	*	8	62
Medio	(675)	4%	27	45	13	*	11	73
Bajo	(314)	8%	26	34	10	1	21	91
Identificación espacial:								
Local	(783)	5%	24	42	12	*	16	75
Nacional	(304)	3%	34	40	13	1	9	84
Supranacional	(100)	4%	20	47	18	1	9	59
Indice de xenofobia:								
Nada	(171)	2%	19	44	21	1	12	56
Poco	(442)	1%	23	48	11	1	16	65
Algo	(486)	8%	30	38	12	*	10	88
Mucho	(100)	7%	34	32	11	1	16	98

Los mismos segmentos sociales antes mencionados como más favorables a estos inmigrantes son también los que en mayor

proporción consideran que su volumen es pequeño.

CUADRO 8.50.
Previsión del volumen de inmigrantes procedentes de países desarrollados durante los próximos años, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Más	Igual	Menos	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	53%	26	7	14	146
Edad:						
Menos de 30 años	(311)	53%	29	10	8	143
De 30 a 49 años	(421)	53%	28	6	13	147
De 50 a 64 años	(272)	55%	24	7	14	147
Más de 65 años	(196)	47%	22	5	26	143
Educación del entrevistado:						
Baja	(740)	52%	24	7	17	146
Media	(322)	52%	30	8	10	143
Alta	(134)	55%	31	5	8	150
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(211)	52%	31	10	7	141
Medio	(675)	52%	38	6	14	146
Bajo	(314)	54%	21	6	20	148
Identificación espacial:						
Local	(783)	54%	26	7	14	147
Nacional	(304)	46%	30	8	16	139
Supranacional	(100)	60%	19	7	14	153
Indice de xenofobia:						
Nada	(171)	39%	8	34	19	131
Poco	(442)	53%	6	27	14	146
Algo	(486)	56%	7	24	12	149
Mucho	(100)	55%	6	22	17	149

En cuanto a previsiones de futuras inmigraciones procedentes de países desarrollados, más de la mitad de los entrevistados creen que en los próximos años vendrán más, mientras que la proporción que piensa que vendrán menos no supera el 10% en ningún caso. Por comparación con los datos de 1991, parece haber aumentado la proporción de quienes creen que aumentará el número de inmigrantes procedentes de países desarrollados. Las diferencias de opinión entre segmentos sociales son, en este caso, pequeñas y menos significativas.

CUADRO 8.51.
Preferencia respecto a facilitar la integración de inmigrantes procedentes de ciertas áreas desarrolladas

	1991	1992
Total	(1.200)	(1.200)
Norteamericanos	9%	4%
Japoneses	7	5
Europeos occidentales	16	14
Europeos del Este	7	8
Otros países ricos	2	2
Otros	2	3
Todos	35	39
Ninguno	12	16
NS/NC	11	9

Y, en lo que respecta a preferencias en cuanto a la integración de estos grupos de inmigrantes, más de un tercio de los entrevistados afirma que prefieren la integración de todos, y entre un 10 y un 20% dicen que

la de ninguno. Pero, de quienes muestran preferencias concretas, está claro que éstas se decantan por los europeos occidentales. Los datos son prácticamente idénticos a los de 1991.

CUADRO 8.52.
Preferencia respecto a facilitar la integración de inmigrantes,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Norte-americanos	Japoneses	Europeos occidentales	Europeos del Este	Países ricos	Otros	Todos	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	4%	5	14	8	2	3	39	16	9
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	4%	6	11	11	2	2	43	12	7
De 30 a 49 años	(421)	3%	5	15	7	3	2	42	15	9
De 50 a 64 años	(272)	5%	6	14	7	3	3	33	21	9
Más de 65 años	(196)	5%	2	16	5	1	3	33	20	14
Posición social:										
Baja	(473)	4%	3	14	5	2	3	40	16	13
Media	(548)	4%	5	14	9	3	2	36	18	8
Alta	(179)	3%	10	16	9	1	3	42	11	5
Ideología:										
Izquierda	(416)	3%	4	17	12	2	2	40	11	8
Centro	(121)	6%	7	20	8	3	2	37	14	2
Derecha	(143)	8%	8	15	3	5	2	32	19	8
Identificación espacial:										
Local	(783)	4%	5	13	7	3	3	36	19	10
Nacional	(304)	6%	4	18	7	2	2	42	11	10
Supranacional	(100)	—%	5	14	15	1	—	48	12	4
Índice de xenofobia:										
Nada	(171)	2%	4	9	12	1	2	55	8	6
Poco	(442)	3%	5	14	7	1	2	47	14	8
Algo	(486)	5%	5	15	7	4	4	30	18	11
Mucho	(100)	8%	7	17	3	6	1	14	33	11

Todos los segmentos de la población coinciden en dar cierta prioridad, sin embargo, a la integración de los inmigrantes procedentes de países europeos occidentales, y los más xenófobos son quienes no

darian preferencia a ninguno en mayor proporción.

De igual manera, la mayoría de los entrevistados consideran beneficiosa para España, pero indiferente para el propio en-

entrevistado (aunque más beneficiosa que perjudicial), la inmigración de personas de países desarrollados, confirmando así los datos de 1991. Es decir, los entrevistados

no parecen tan seguros de verse beneficiados personalmente por estos flujos migratorios, como se puede comprobar en el siguiente resumen:

% que consideran beneficioso para:

La inmigración de:	Entrevistado		España	
	1991	1992	1991	1992
Personas que montan un negocio en España	33	35	66	60
Personas que vienen a desempeñar puestos de responsabilidad	20	23	44	45
Trabajadores de la CEE	22	20	40	39
Personas de alto nivel socioeconómico que establecen su residencia en España	29	31	59	62
Personas jubiladas	21	23	44	47

CUADRO 8.53.

Influencia de diferentes grupos de inmigrantes procedentes de áreas desarrolladas para los entrevistados y para España

MARZO 1992	ENTREVISTADO				ESPAÑA			
	Bene- ficiosa	Indi- ferente	Perju- dicial	NS/NC	Bene- ficiosa	Indi- ferente	Perju- dicial	NS/NC
Personas que montan un negocio en España	35%	51	9	6	60%	12	16	12
Personas que vienen a desempeñar puestos de responsabilidad	23%	53	19	6	45%	18	25	12
Trabajadores de la CEE	20%	49	24	6	39%	18	30	14
Personas de alto nivel socioeconómico que establecen su residencia en España	31%	56	8	6	62%	18	9	11
Personas jubiladas	23%	64	7	6	47%	30	12	11

La percepción de beneficios para el entrevistado y para España, teniendo en cuenta las diferencias de magnitudes, son siem-

pre más altas cuando la referencia es a España. Los datos apenas difieren de los encontrados el año pasado.

CUADRO 8.54.

% que consideran beneficiosa la llegada de diferentes grupos de inmigrantes procedentes de áreas desarrolladas, por características socioeconómicas

MARZO 1992	PARA ENTREVISTADOS					PARA ESPAÑA					
	Total	Montan negocio	Desempeñan puestos	Trabaja- dores CEE	Alto nivel	Perso. jubil.	Montan negocio	Desempeñan puestos	Trabaja- dores CEE	Alto nivel	Perso. jubil.
TOTAL	(1.200)	35	23	20	31	23	60	45	39	62	47
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	42	27	24	34	24	63	49	44	64	45
De 30 a 49 años	(421)	38	24	21	33	24	63	47	39	64	49
De 50 a 64 años	(272)	30	21	20	30	22	60	46	38	64	49
Más de 65 años	(196)	23	17	15	23	23	47	35	33	54	43
Posición social:											
Baja	(473)	31	19	17	26	20	56	38	35	58	41
Media	(548)	35	24	21	33	25	59	47	39	64	51
Alta	(179)	45	31	27	38	25	71	57	48	69	51
Ideología:											
Izquierda	(416)	39	26	22	31	27	65	50	43	66	51
Centro	(121)	31	26	22	37	24	60	45	43	64	49
Derecha	(143)	33	21	22	35	22	56	33	37	62	44
Identificación espacial:											
Local	(783)	36	23	21	30	24	60	45	41	63	48
Nacional	(304)	31	21	16	30	18	61	46	32	61	43
Supranacional	(100)	37	28	30	40	32	58	47	47	65	56
Viajes al extranjero:											
Sí	(456)	35	24	22	31	25	61	47	40	64	51
No	(744)	34	22	19	31	22	59	44	38	61	44
Índice de xenofobia:											
Nada	(171)	38	27	27	30	28	68	56	46	65	50
Poco	(442)	35	24	21	30	21	63	49	42	69	50
Algo	(486)	35	23	19	32	24	56	40	36	57	45
Mucho	(100)	30	12	11	32	20	50	34	23	54	38

La percepción de beneficios suele ser mayor entre los menores de 50 años, y parece directamente relacionada con la posi-

ción social, el tamaño del espacio de identificación y el haber viajado al extranjero y negativamente con la xenofobia.

CUADRO 8.55.
Influencia de los inmigrantes de países desarrollados en el paro y en los salarios

	1991	1992
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Paro		
Más paro	33%	40%
No afecta	55	50
NS/NC	11	10
Salarios		
Disminuir	15%	22%
No afecta	64	62
Aumentar	6	4
NS/NC	15	12

Más de un tercio de los entrevistados opina que estos inmigrantes han contribuido a aumentar el paro, y un 22% que han contribuido a disminuir los salarios. En ambos casos, como puede comprobarse, parece haber aumentado la proporción de quienes perciben influencias negativas de esta inmigración, aunque proceda de países desarrollados, sobre el paro y sobre los salarios.

CUADRO 8.56.
Influencia de estos inmigrantes en el paro y en los salarios, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	PARO			SALARIOS			
		Más paro	No afecta	NS/NC	Disminuir	No afecta	Aumentar	NS/NC
TOTAL	(1.200)	40%	50	10	22%	62	4	12
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	43%	51	7	21%	63	4	11
De 30 a 49 años	(421)	36%	54	10	21%	65	5	9
De 50 a 64 años	(272)	43%	46	11	25%	60	4	11
Más de 65 años	(196)	41%	43	16	23%	55	3	19
Educación del entrevistado:								
Baja	(740)	44%	43	13	26%	56	4	14
Media	(322)	38%	56	6	16%	72	4	8
Alta	(134)	26%	68	6	15%	71	7	7
Posición social:								
Baja	(473)	41%	44	15	22%	57	4	18
Media	(548)	44%	48	8	26%	63	4	7
Alta	(179)	25%	69	6	13%	73	6	8
Ideología:								
Izquierda	(416)	36%	56	7	21%	65	4	9
Centro	(121)	48%	45	7	29%	63	6	3
Derecha	(143)	41%	48	11	23%	62	4	11
Índice de xenofobia:								
Nada	(171)	16%	71	12	8%	72	7	13
Poco	(442)	34%	56	10	14%	72	3	12
Algo	(486)	50%	40	9	32%	54	4	10
Mucho	(100)	59%	26	15	38%	41	5	17

No obstante, la opinión mayoritaria en todos los segmentos sociales es la de que la inmigración procedente de países desarrollados no afecta a los salarios, y, aunque en menor proporción, que tampoco influye sobre el paro.

Pero, también en todos los segmentos sociales, la proporción que opina que esa inmigración hace aumentar el paro y disminuir los salarios es mayor que la que piensa lo contrario.

EMIGRACION DE ESPAÑOLES A OTROS PAISES

Aunque el objeto principal de esta investigación ha sido el de estudiar las actitudes de los españoles hacia la inmigración, ha parecido conveniente conocer también su experiencia personal como emigrantes a otros países, puesto que podría ser una variable independiente que ayudase a explicar dichas actitudes.

CUADRO 8.57.
Lugar donde ha trabajado durante más de un año, por zonas del mundo de destino

	MARZO 1991			MARZO 1992		
	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
Africa del Norte	1%	98	1	1%	99	1
Africa negra	*%	98	1	—%	—	—
Sudamérica	2%	97	1	1%	98	1
Europa occidental	5%	94	1	4%	96	*
Europa del Este	*%	98	1	—%	—	—
América del Norte	*%	98	1	—%	—	—
Oriente Medio	*%	98	1	—%	—	—
Otros	*%	92	7	1%	98	1

Como era previsible, y ya se conocía por otras investigaciones, y más concretamente por la realizada por CIRES en 1991, la proporción de españoles que ha trabajado durante más de un año en otros países es muy escasa. Concretamente, un 4% dice haber trabajado al menos un año en Europa occidental, y proporciones inferiores al 1% en otras regiones del mundo. En consecuencia, no se ha podido utilizar esta variable para el análisis descriptivo realizado en este breve informe, pero sí podrá ser utilizada en análisis causales de verificación de hipótesis, en los que el número de casos en las submuestras es menos relevante.

CUADRO 8.58.
Convivencia con emigrantes de otros países de quienes trabajaron fuera del país

	Marzo 1992
Base: Trabajó fuera	(71)
Sí	77%
No	23
NS/NC	—

De estos pocos entrevistados (71) que han tenido la experiencia de trabajar fuera de España durante al menos un año, tres cuartas partes afirman haber convivido en su vecindario o lugar de trabajo con emigrantes de otros países.

CUADRO 8.59.
Trato recibido por los españoles durante el tiempo en que trabajó fuera del país

	Marzo 1992
Base: Trabajó fuera	(71)
Mejor	27%
Igual	55
Peor	18
NS/NC	—
INDICE	109

Más de la mitad de estas personas afirman haber recibido igual trato que el que recibían otros emigrantes, y la proporción que afirma haber recibido mejor trato es casi doble que la que afirma haberlo recibido peor.

CUADRO 8.60.
Opinión sobre el trato recibido de los habitantes del país receptor

	1991	1992
Base: Trabajó fuera	(87)	(71)
Muy bien	26%	24%
Bien	45	50
Ni bien ni mal	17	18
Mal	6	7
Muy mal	3	—
NS/NC	3	—
INDICE	162	167

Casi tres cuartas partes de estos entrevistados reconocen haber sido tratados bien o muy bien por los habitantes del país receptor, y sólo un 7% afirma haber sido tratado mal o muy mal. Los datos confirman plenamente, a pesar de lo reducido de la submuestra, los obtenidos en 1991.

CUADRO 8.61.
Nacionalidad de la persona para la que trabajaba

	1991	1992
Base: Trabajó fuera	(87)	(71)
Nativos país	78%	80%
Para españoles	10	11
Personas otro país	7	7
NS/NC	5	1

Tres cuartas partes trabajaron para nativos del país receptor, un 10% para españoles en el país receptor, y sólo un 7% para personas de otro país diferente al receptor, datos que son casi idénticos a los de 1991.

CUADRO 8.62.
Conocimiento de parientes o amigos que han trabajado fuera de España

	1991	1992
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Sí	48%	48%
No	51	51
NS/NC	*	1

Por otra parte, alrededor de la mitad del total de entrevistados, con independencia de que hayan tenido o no la experiencia de la emigración, conocen parientes o amigos que han trabajado fuera de España, proporción que es idéntica a la obtenida en 1991.

Y la proporción parece ser mayor entre los de 30 a 49 años, los de posición social alta y los que se identifican con espacios supranacionales.

CUADRO 8.63.
Conocimiento de parientes o amigos que han trabajado fuera de España,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	48%	51	1
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	48%	52	1
De 30 a 49 años	(421)	53%	47	1
De 50 a 64 años	(272)	46%	53	1
Más de 65 años	(196)	43%	55	2
Posición social:				
Baja	(473)	42%	57	1
Media	(548)	51%	48	1
Alta	(179)	56%	42	2
Identificación espacial:				
Local	(783)	46%	53	1
Nacional	(304)	47%	52	1
Supranacional	(100)	70%	30	—

CUADRO 8.64.
Lugar donde han trabajado los parientes
o amigos

	1991	1992
Base: Conocen parientes o amigos que han trabajado fuera	(578)	(580)
Africa del Norte	4%	4%
Africa negra	1	—
Sudamérica	14	15
Europa occidental	65	71
Europa del Este	5	—
América del Norte	6	—
Oriente Medio	1	—
Otros	3	9
NS/NC	1	—

La mayoría de los que tienen parientes o amigos que hayan trabajado fuera de España, como en 1991, los han tenido en Europa occidental, y en proporción muy inferior en Sudamérica.

CUADRO 8.65.
Percepción del recuerdo y trato recibido
por éstos fuera de España

	Recuerdo		Trato	
	1991	1992	1991	1992
Base: Conocen parientes o amigos que han trabajado fuera	(578)	(580)	(578)	(580)
Bueno	73%	76%	73%	73%
Regular	16	13	16	15
Malo	6	6	6	6
NS/NC	5	5	5	6

La percepción que los entrevistados tienen del recuerdo que sus parientes y amigos tienen de la gente de los países receptores, así como del trato recibido en ellos es mayoritariamente buena (76 y 73% respectivamente), siendo los datos prácticamente iguales a los obtenidos en 1991.

CUADRO 8.66.
Valoración de la adaptación de los emigrantes (parientes y amigos) al retornar a la vida española

	En el ámbito laboral		En el ámbito familiar		En el ámbito social (horarios, costumbres...)	
	1991	1992	1991	1992	1991	1992
Base: Conocen parientes o amigos que han trabajado fuera	(578)	(580)	(578)	(580)	(578)	(580)
7. Muy difícil	6%	6%	3%	3%	3%	3%
6.	6	5	3	2	4	4
5.	6	6	2	3	4	4
4.	6	6	4	4	5	6
3.	5	5	5	3	6	5
2.	10	8	9	8	9	9
1.	7	11	9	12	10	10
0. Muy fácil	42	41	54	54	49	49
NS/NC	12	12	11	11	10	12
% opinan	88	88	89	89	90	88
\bar{X} Media	2,0	1,9	1,2	1,1	1,5	1,5
% dispersión opinativa	121	125	159	167	142	143

Existe también un amplio consenso en la percepción de que, al volver a España, la adaptación en el ámbito familiar, en el social y en el laboral, ha sido más bien bastante fácil, corroborando así los datos de 1991.

CUADRO 8.67.
Percepción del nivel socioeconómico de los inmigrantes (parientes o amigos) tras su regreso

	1991	1992
Base: Conocen parientes o amigos que han trabajado fuera	(578)	(580)
Mejóro mucho	10%	18%
Mejóro algo	44	37
Se mantuvo igual que antes de irse	31	28
Empeoró algo	5	7
Empeoró mucho	1	1
NS/NC	9	9
INDICE	148	147

De la misma forma, más de la mitad de los entrevistados con parientes o amigos que trabajaron en el extranjero afirman haber observado una mejora en el nivel socioeconómico de éstos tras su regreso, algo menos de un tercio dice que se mantuvo igual y sólo un 7% dice haber percibi-

do cierto empeoramiento, por lo que parece confirmarse que, de manera general, los españoles perciben la emigración como un proceso que encierra pocas dificultades y buenas consecuencias. Los datos, una vez más, corroboran ampliamente los de 1991.

CUADRO 8.68.
Frecuencia con que ha viajado a las diferentes áreas del mundo

	MARZO 1991					MARZO 1992				
	Muy a menudo	A menudo	Alguna vez	Nunca	NS/NC	Muy a menudo	A menudo	Alguna vez	Nunca	NS/NC
Africa del Norte	1%	1	8	88	2	*%	1	7	92	*
Africa negra	*%	*	2	96	2	-%	*	1	98	*
Sudamérica	*%	*	6	92	2	*%	1	5	94	*
Europa occidental	1%	5	22	71	1	1%	4	27	68	*
Europa del Este	*%	*	5	93	2	*%	1	3	96	*
América del Norte	*%	*	3	94	2	*%	*	2	97	*
Oriente Medio	*%	*	2	95	2	*%	*	1	98	*
Otros	*%	*	5	85	10	*%	*	3	96	1

En todo caso, y con independencia de haber trabajado o no en el extranjero, parece deducirse de los datos que más del 90% de los españoles de 18 y más años *no han viajado nunca* a Africa del Norte, al

Africa negra, a Sudamérica, a Europa del Este, a América del Norte o a Oriente Medio, pero alrededor de una tercera parte ha viajado a países de Europa occidental.

CUADRO 8.69.
% de entrevistados que nunca han viajado a las siguientes áreas del mundo, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Africa del Norte	Africa negra	Sudamérica	Europa occidental	Europa del Este	América del Norte	Oriente Medio	Otros
TOTAL	(1.200)	92	98	94	68	96	97	98	96
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	93	98	95	62	94	96	99	97
De 30 a 49 años	(421)	91	98	92	66	96	96	98	96
De 50 a 64 años	(272)	93	98	94	72	96	97	98	95
Más de 65 años	(196)	92	99	97	78	98	98	99	97
Educación del entrevistado:									
Baja	(740)	96	99	97	78	98	99	99	98
Media	(322)	87	98	91	59	94	95	97	94
Alta	(134)	83	92	85	37	86	90	98	92

CUADRO 8.69. (cont.)
% de entrevistados que nunca han viajado a las siguientes áreas del mundo,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Africa del Norte	Africa negra	Suda- américa	Europa occidental	Europa del Este	América del Norte	Oriente Medio	Otros
TOTAL	(1.200)	92	98	94	68	96	97	98	96
Posición social:									
Baja	(473)	97	99	98	79	98	99	99	98
Media	(548)	92	98	95	66	95	97	99	96
Alta	(179)	81	94	84	47	90	90	96	92
Identificación espacial:									
Local	(783)	94	99	96	73	97	98	99	96
Nacional	(304)	90	99	93	66	95	96	98	96
Supranacional	(100)	81	92	86	44	90	92	96	95

Como es lógico, la proporción que afirma haber viajado a cada una de estas áreas del mundo es algo mayor cuanto más alto es el nivel educativo y la posición social, y cuanto mayor es el espacio de identificación.

ACTITUDES BASICAS ANTE EUROPA

Para concluir, y aunque CIRES ha realizado (en enero de 1991 y de 1992), sendas investigaciones sobre las actitudes de los españoles hacia Europa y hacia la integración en la CEE, ha parecido necesario incluir alguna pregunta sobre esta cuestión aquí, con el fin de que puedan también ser utilizadas las respuestas correspondientes como variables explicativas, independientes.

CUADRO 8.70.
Grado de acuerdo ante la siguiente afirmación: para el año 2000 las decisiones políticas más importantes relativas a países miembros de la Comunidad Europea debería tomarlas el Gobierno europeo y no los gobiernos de cada Estado miembro, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Muy de acuerdo	Más bien acuerdo	En desa- cuerdo	Más bien en desacuerdo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	14%	34	20	11	20	117
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	21%	33	21	12	13	120
De 30 a 49 años	(421)	12%	41	19	11	16	123
De 50 a 64 años	(272)	13%	32	20	12	23	113
Más de 65 años	(196)	9%	24	19	10	38	104

CUADRO 8.70. (cont.)

Grado de acuerdo ante la siguiente afirmación: para el año 2000 las decisiones políticas más importantes relativas a países miembros de la Comunidad Europea debería tomarlas el Gobierno europeo y no los gobiernos de cada Estado miembro, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Muy de acuerdo	Más bien acuerdo	En desacuerdo	Más bien en desacuerdo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	14%	34	20	11	20	117
Educación del entrevistado:							
Baja	(740)	11%	33	17	12	27	115
Media	(322)	17%	36	25	10	11	118
Alta	(134)	22%	36	23	12	7	123
Posición social:							
Baja	(473)	11%	25	19	14	31	103
Media	(548)	16%	36	21	11	15	120
Alta	(179)	17%	52	17	7	6	146
Ideología:							
Izquierda	(416)	16%	39	22	10	13	123
Centro	(121)	19%	44	17	10	10	136
Derecha	(143)	18%	29	23	10	19	113
Identificación espacial:							
Local	(783)	14%	33	18	11	24	117
Nacional	(304)	14%	36	25	11	14	113
Supranacional	(100)	22%	38	18	12	9	129

Se comprueba así, una vez más, que existe una opinión muy favorable, y generalizada, a que el Gobierno europeo tenga mayor poder en el año 2000 que los gobiernos nacionales, y la actitud, compartida

por todos los segmentos sociales, parece inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con el nivel educativo, la posición social, y el tamaño del espacio de identificación.

CUADRO 8.71.

Evaluación del efecto para España de pertenecer a la CEE, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Muy positivo	Positivo	Neutro	Negativo	Muy negativo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	7%	54	15	10	1	13	149
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	9%	60	16	7	1	6	161
De 30 a 49 años	(421)	6%	57	13	11	2	10	151
De 50 a 64 años	(272)	5%	50	16	10	2	17	142
Más de 65 años	(196)	6%	44	14	10	1	26	139

CUADRO 8.71. (cont.)
Evaluación del efecto para España de pertenecer a la CEE,
por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Muy positivo	Positivo	Neutro	Negativo	Muy negativo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	7%	54	15	10	1	13	149
Educación del entrevistado:								
Baja	(740)	5%	49	15	10	1	19	142
Media	(322)	8%	61	15	10	1	5	158
Alta	(134)	10%	66	13	6	2	3	167
Posición social:								
Baja	(473)	5%	44	15	12	1	22	136
Media	(548)	8%	57	15	9	2	9	155
Alta	(179)	6%	72	11	7	1	3	170
Ideología:								
Izquierda	(416)	10%	60	12	8	1	10	161
Centro	(121)	8%	58	18	10	—	7	156
Derecha	(143)	8%	53	11	16	3	10	142
Identificación espacial:								
Local	(783)	5%	52	16	10	2	15	146
Nacional	(304)	8%	61	10	10	1	11	157
Supranacional	(100)	13%	55	16	8	1	7	158

Existe asimismo un sentimiento claro, y ampliamente compartido, de que el efecto para España de pertenecer a la CEE será positivo. Y este sentimiento positivo pare-

ce inversamente relacionado con la edad, y directamente relacionado con la posición social, el «izquierdismo» y el tamaño del espacio de identificación.

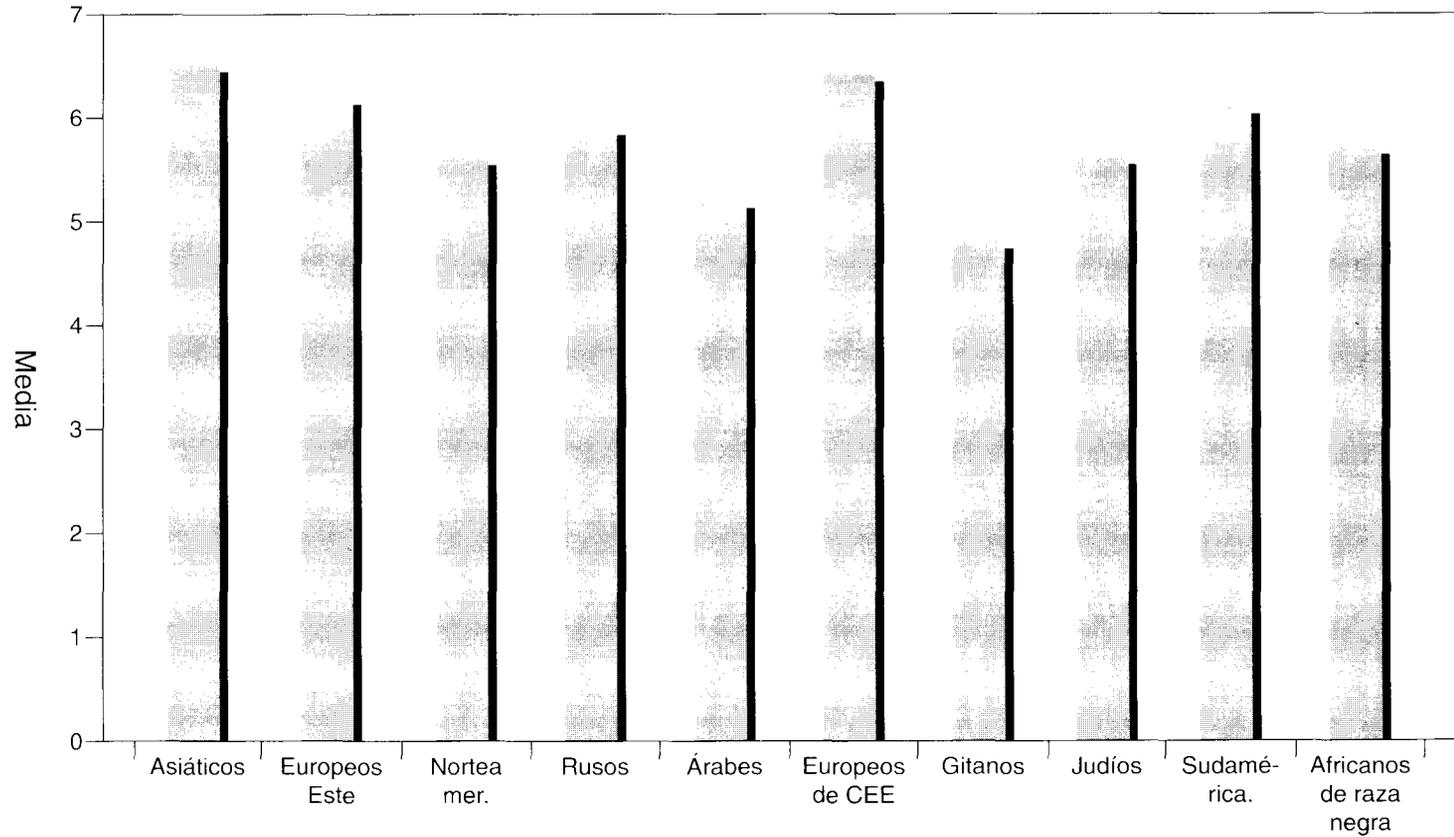
CUADRO 8.72.
Evaluación del desarrollo económico y de la modernización de España en relación con la de Europa, por características socioeconómicas

MARZO 1992	Total	Mucho más atrasada	Más atrasada	Algo más atrasada	Mismo nivel	Algo más avanzada	Más avanzada	Mucho más avanzada	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	7%	28	42	15	2	*	*	5	25
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	10%	26	46	13	2	—	*	2	19
De 30 a 49 años	(421)	8%	29	44	14	2	—	*	3	21
De 50 a 64 años	(272)	5%	30	41	14	2	—	—	8	26
Más de 65 años	(196)	4%	25	35	20	3	1	—	12	39
Educación del entrevistado:										
Baja	(740)	6%	27	41	16	3	*	—	7	29
Media	(322)	9%	30	43	14	1	—	*	3	19
Alta	(134)	10%	27	49	12	1	—	1	1	17
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(211)	10%	32	42	13	1	—	1	1	19
Medio	(675)	6%	30	44	14	1	*	—	4	21
Bajo	(314)	7%	23	39	17	4	—	—	11	36
Ideología:										
Izquierda	(416)	6%	30	44	14	2	*	*	3	22
Centro	(121)	7%	31	45	12	2	1	—	2	20
Derecha	(143)	8%	32	39	14	3	—	—	4	24
Viajes al extranjero:										
Sí	(456)	10%	27	44	13	2	*	*	2	21
No	(744)	5%	28	41	16	2	*	—	7	27

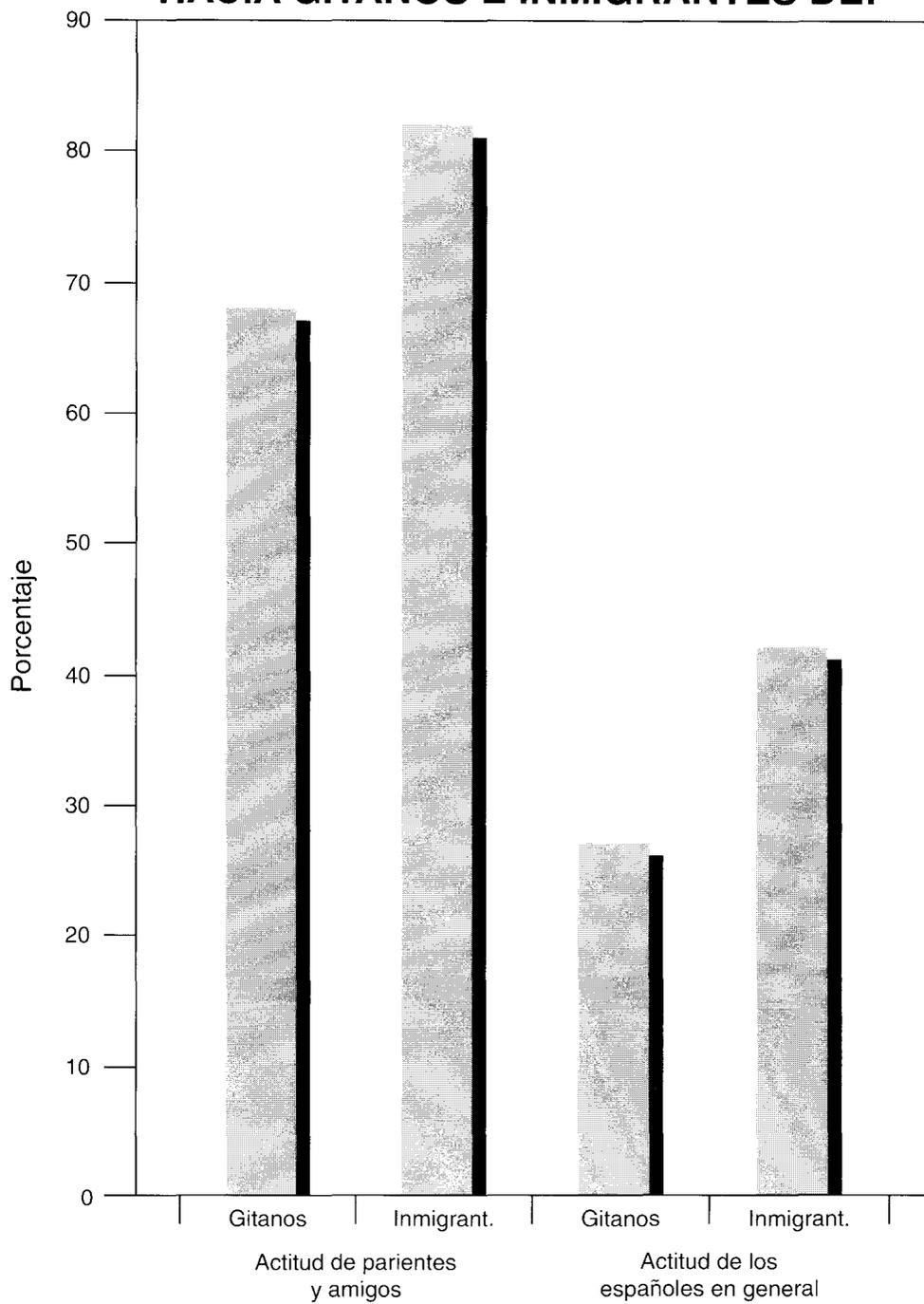
Por último, y como se había ya comprobado en los estudios de CIRES ya citados, se observa una opinión muy clara y generalizada respecto al atraso económico y la modernización de España por comparación

con el resto de Europa. Esta opinión es compartida, prácticamente sin diferencias, por todos los segmentos de la sociedad española.

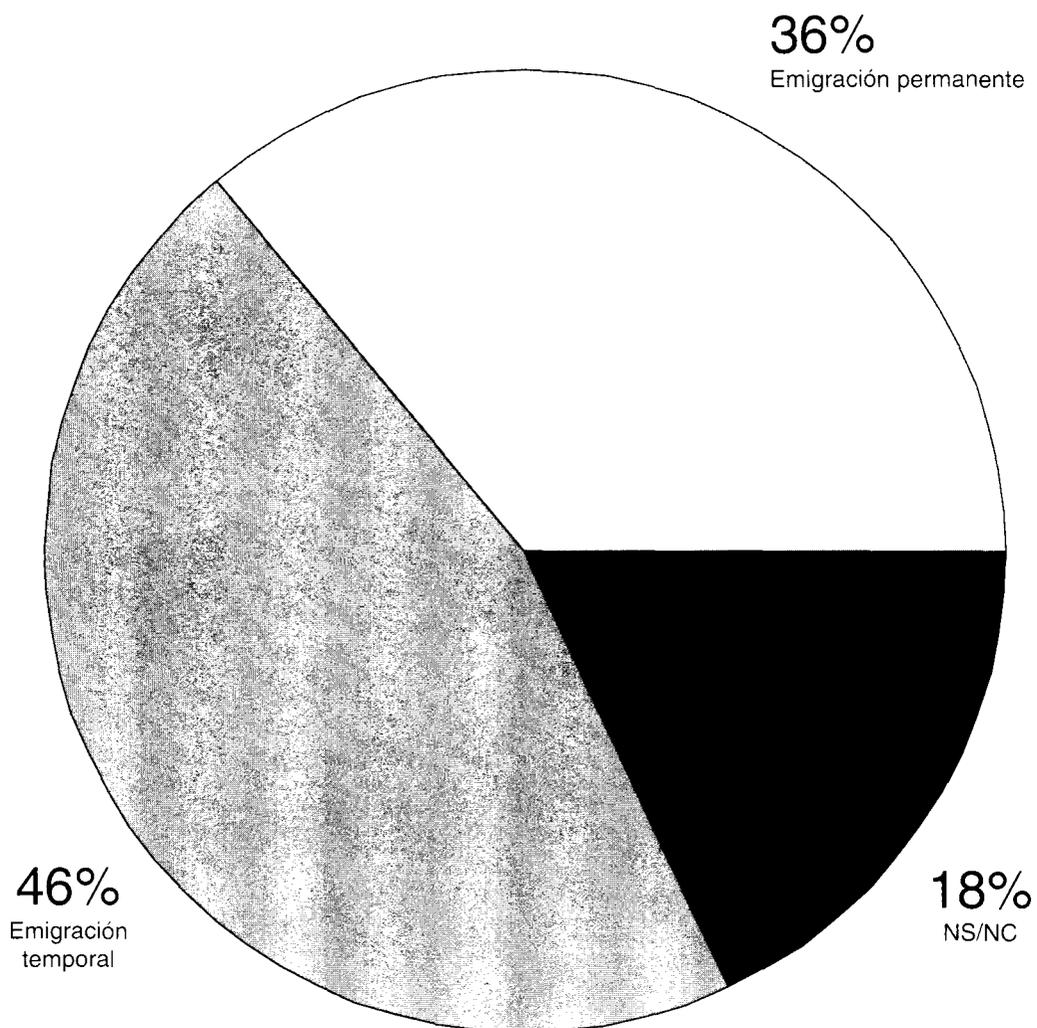
VALORACION MEDIA DE HABITANTES DE DIFERENTES AREAS DEL MUNDO



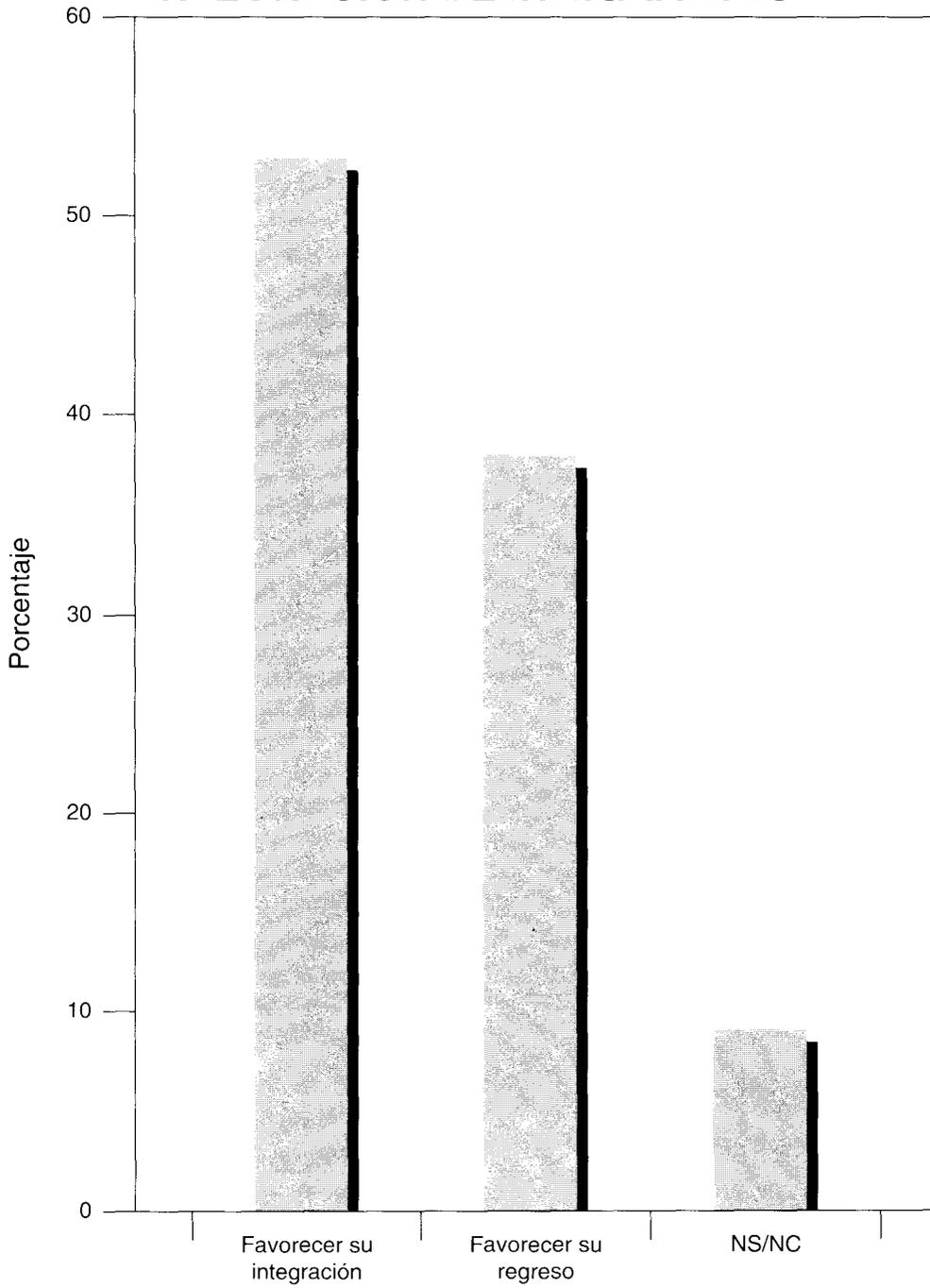
INDICE DE APRECIACION DE LA ACTITUD HACIA GITANOS E INMIGRANTES DE:



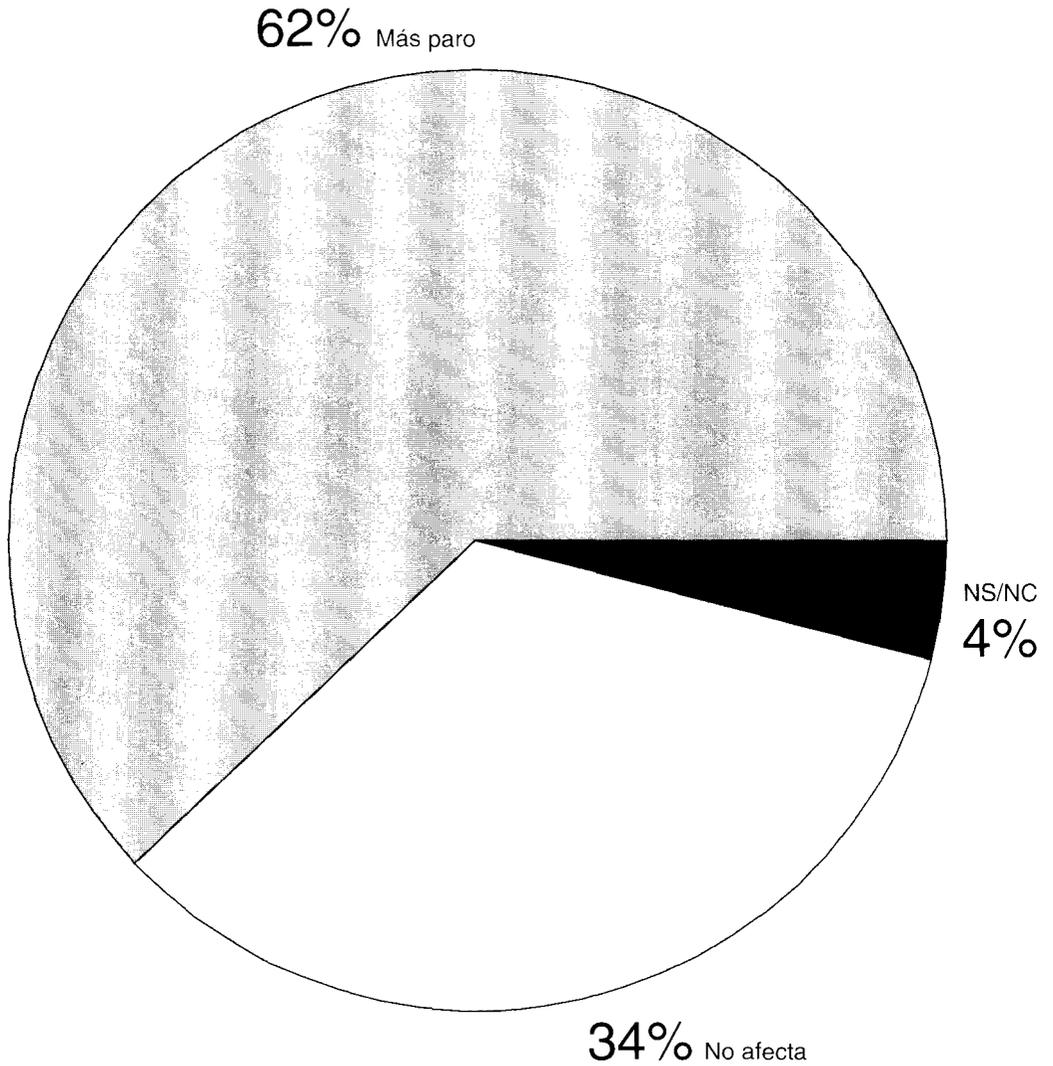
TIPO DE EMIGRACION QUE SE PREFIERE



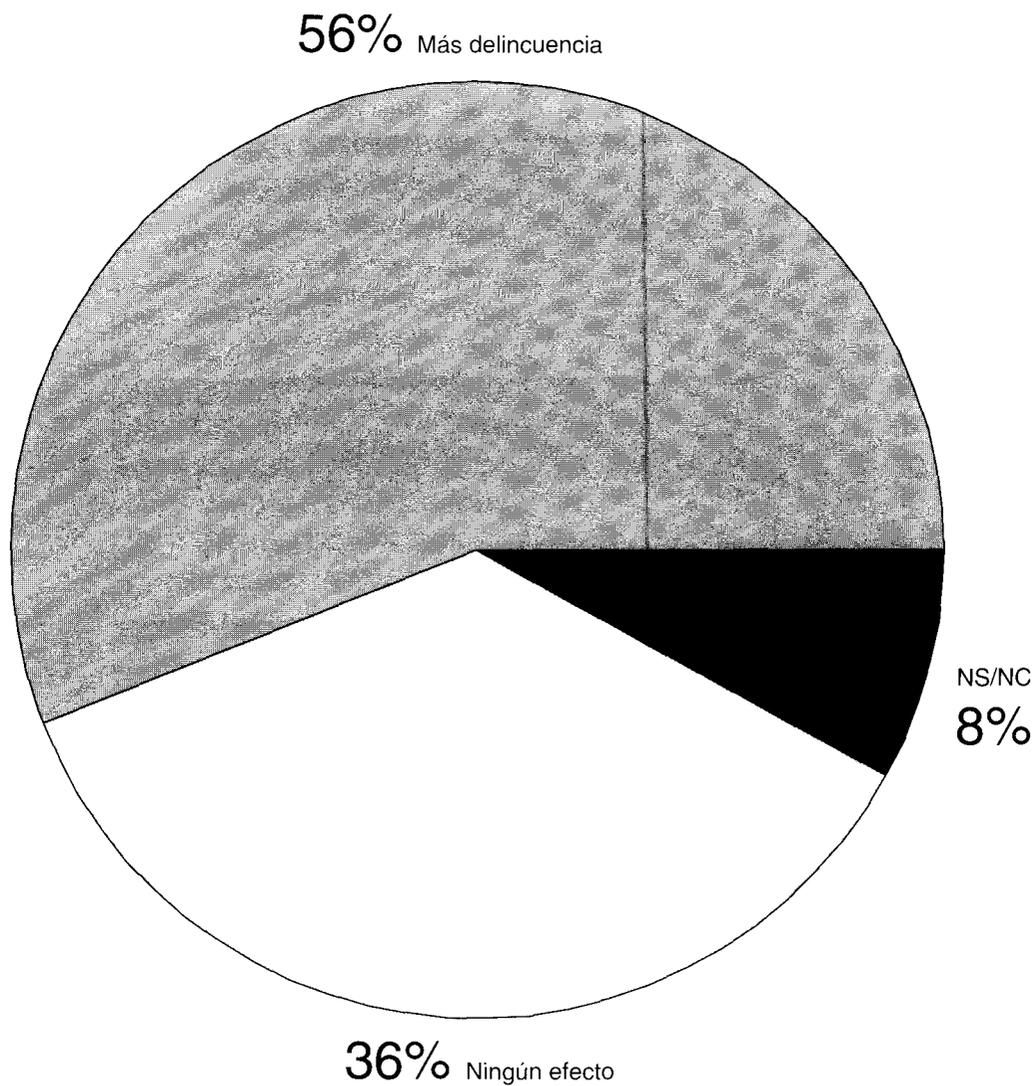
POLITICA MAS ADECUADA RESPECTO A LA INTEGRACION DE INMIGRANTES



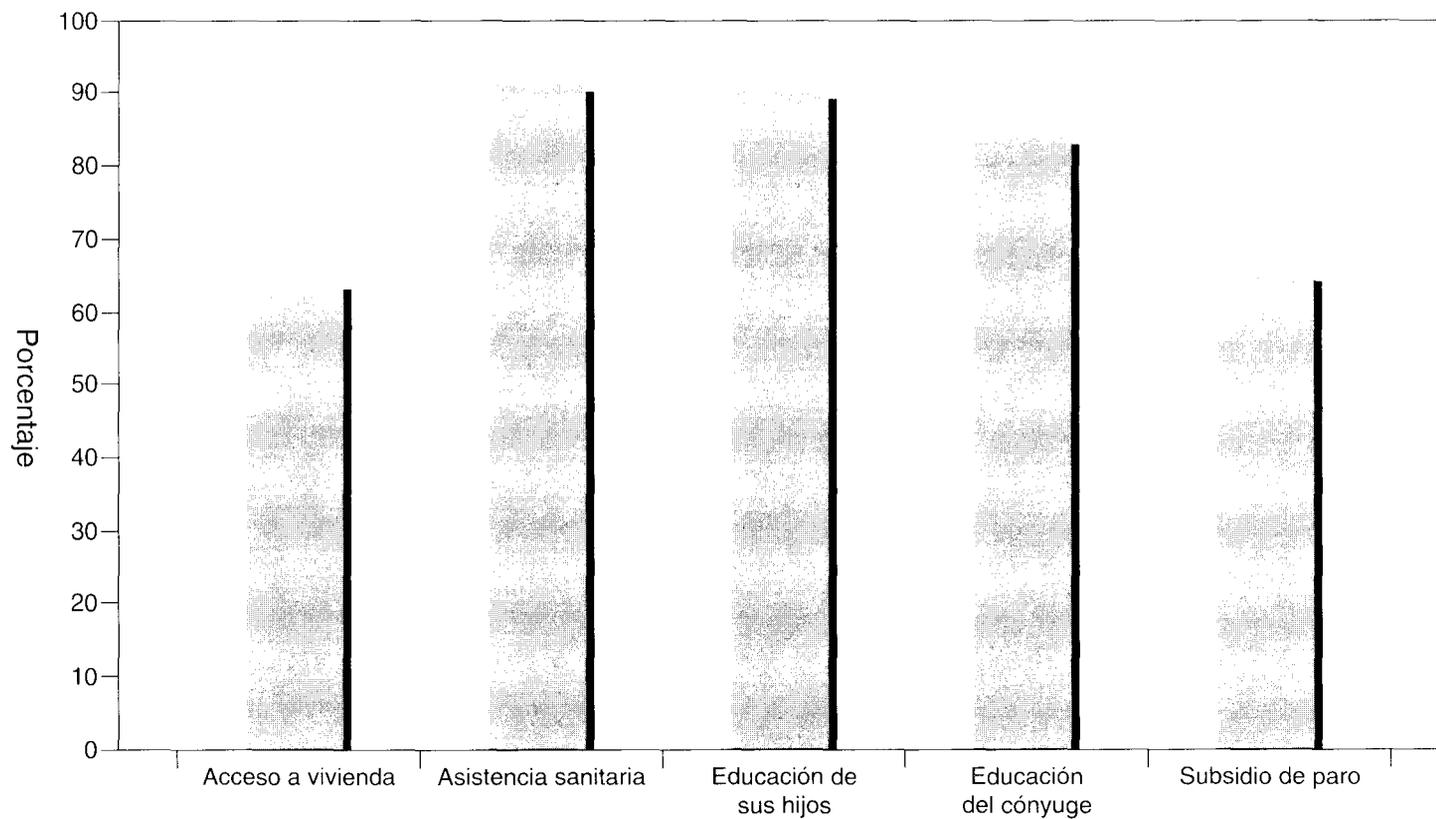
INFLUENCIA DE LA INMIGRACION SOBRE EL PARO DE LOS ESPAÑOLES



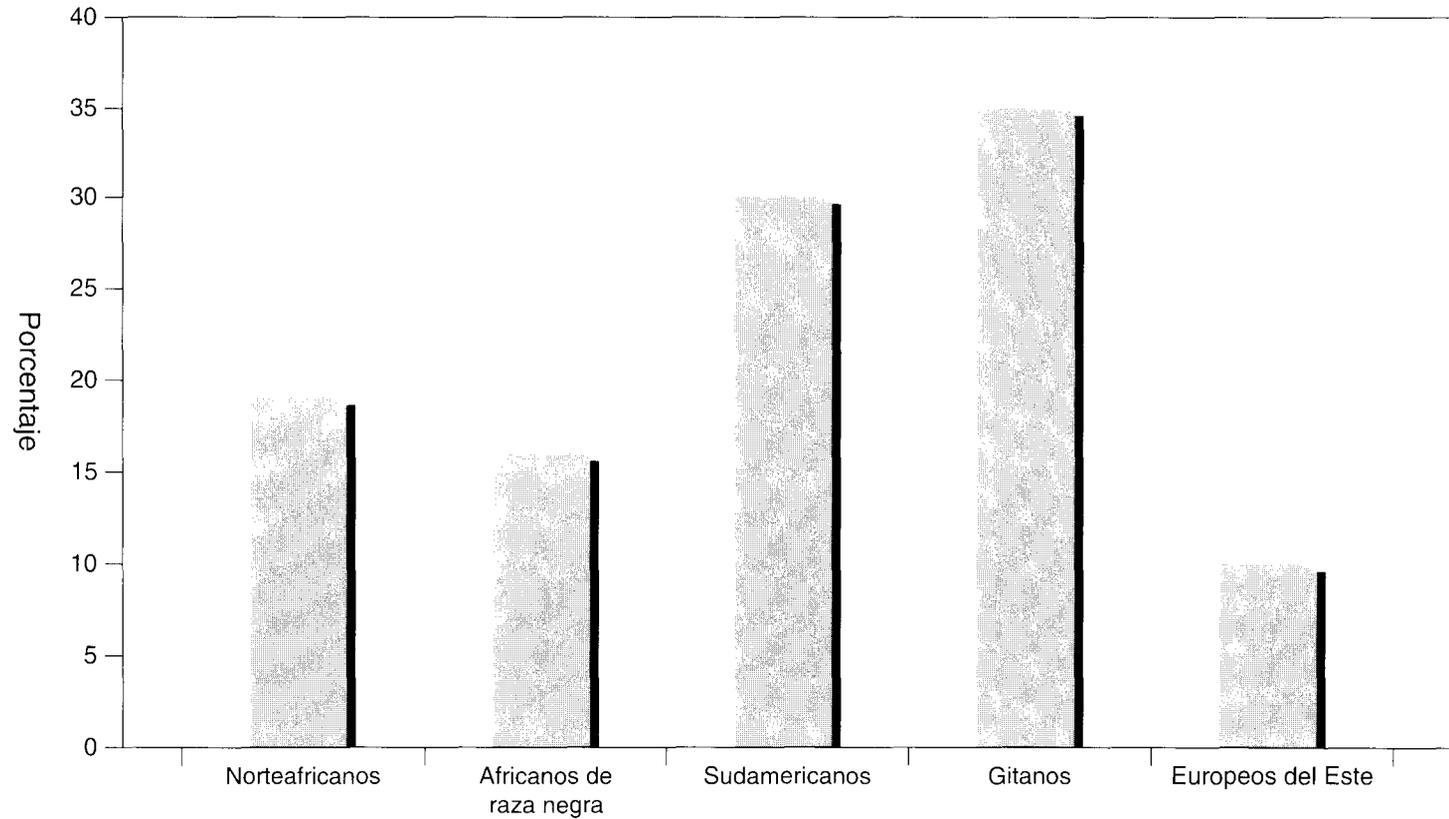
INFLUENCIA DE LA INMIGRACION SOBRE LA DELINCUENCIA EN ESPAÑA



% DE ENTREVISTADOS QUE OPINA QUE EL ESTADO DEBE DAR A LOS INMIGRANTES



% DE ENTREVISTADOS QUE HAN TENIDO ALGUNA CONVERSACION LARGA CON INMIGRANTES:



Capítulo 9

Justicia y libertades cívicas

Las normas constituyen uno de los subsistemas esenciales en todo sistema social. No hay sociedad ni grupo social que carezca de normas, más o menos formalizadas. Por ello, desde sus orígenes, la sociología ha prestado una atención permanente al conjunto de normas sociales que regulan cualquier tipo de relación social. No obstante, el sistema normativo institucionalizado, en forma de sistema judicial, con o sin normas legales codificadas, ha sido objeto especial de atención, ya que en las sociedades con división de poderes (generalmente el ejecutivo, el legislativo y el judicial) constituye uno de los pilares fundamentales no sólo para la persecución del delito, sino también para garantizar los derechos y libertades de todos los ciudadanos, sin limitación. Las investigaciones sobre el funcionamiento de la justicia suelen centrarse en varios aspectos o dimensiones, como la igualdad ante la ley de todos los ciudadanos, la independencia de los jueces respecto a otros poderes, las garantías de procedimiento, la magnitud de las penas impuestas a los distintos delitos, etc. Todas estas cuestiones han sido abordadas en esta investigación, para hacerla comparable con otras ya realizadas en España y en otros países.

Pero también se han abordado ciertas cuestiones que sólo recientemente han llamado la atención de los especialistas, como son las aparentes diferencias de criterio

entre las fuerzas de policía y los jueces. La opinión pública de casi todas las sociedades democráticas se debate ante la difícil alternativa de proteger los derechos y garantías incluso de los delincuentes, al tiempo que se ofrece a la sociedad el máximo de eficacia en las actuaciones policiales. Se trata, en definitiva, del eterno dilema entre el error de castigar a alguien que realmente es inocente o absolver a alguien que realmente es culpable.

La publicidad que en las sociedades abiertas se da a los procesos, y en especial a ciertos procesos que, por su contenido o sus protagonistas alcanzan mayor notoriedad, explica que la opinión pública se ocupe cada vez más de estas cuestiones, como se ocupa también de las actuaciones de los poderes ejecutivo y legislativo. Por ello se tratan también algunos aspectos relativos a la imagen de instituciones relacionadas con la Justicia y de algunos de sus «actores» sociales más representativos.

EXPERIENCIA PERSONAL CON LA JUSTICIA

Una cuestión que parece previa es la de conocer cuál es la relación personal que los españoles han tenido con la Justicia, ya que es presumible que dicha relación condicione las actitudes y opiniones que puedan tener hacia ella.

CUADRO 9.1.
Proporción de entrevistados que han tenido algún contacto personal con el mundo de la justicia, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	23	(1.200)	23
Edad:			Status socioeconómico familiar:	
18 a 29 años	(311)	18	Alto	(203) 32
30 a 49 años	(421)	32	Medio	(682) 24
50 a 64 años	(272)	21	Bajo	(314) 17
65 y más años	(196)	16	Víctimas de algún delito:	
Posición social:			Sí	(296) 36
Baja	(465)	13	No	(904) 19
Media	(563)	25		
Alta	(172)	47		

Puede así comprobarse que alrededor de uno de cada cuatro españoles de 18 y más años ha tenido algún contacto personal con el mundo de la justicia, observándose además que la edad, el status socioeconómico y la posición social son las variables que mejor discriminan en esta cuestión. Así, los menores de 30 y los mayores de 65 años han tenido menos contacto, en términos relativos, con el mundo de la justicia, que los de 50 a 64 años, mientras que los de 30 a 49 años son los que han tenido más contacto personal ya que uno de cada tres así lo afirman. El contacto con la justicia parece asimismo positivamente

relacionado con los indicadores de status socioeconómico familiar y posición social, como diversos estudios han puesto repetidamente de manifiesto, observándose que cuanto mayor es el nivel socioeconómico de los entrevistados, mayor es su contacto con el mundo de la justicia. Esto puede explicarse porque la justicia es cara, o porque las personas de menor nivel socioeconómico arreglan sus problemas entre ellos o tienen menos conflictos. Como cabía esperar, la relación con la justicia ha sido más frecuente entre quienes han sido víctimas de algún delito que entre quienes no lo han sido.

CUADRO 9.2.
Asunto por el que tuvo contacto con el mundo de la justicia,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Contacto con justicia	Circula- ción	Temas la- borales	Arrenda- mientos	Contratos compraven.	Testamen- tarias	Problema admón.	Asunto Penal	Otro	NS/NC
TOTAL	(281)	37%	23	4	6	4	1	12	16	3
Edad:										
18 a 29 años	(56)	36%	16	2	2	—	2	19	24	5
30 a 49 años	(135)	44%	27	3	4	1	1	12	12	2
50 a 64 años	(58)	34%	20	2	15	9	2	8	15	5
65 y más años	(32)	12%	22	12	6	16	—	9	16	6
Posición social:										
Baja	(61)	25%	23	7	10	8	—	13	15	7
Media	(139)	33%	24	4	5	4	1	14	17	3
Alta	(81)	53%	21	1	5	1	1	10	14	2
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(66)	42%	23	3	9	1	2	11	14	3
Medio	(163)	39%	20	4	5	4	1	12	18	1
Bajo	(52)	23%	31	2	6	6	—	17	12	11
Víctimas de algún delito:										
Sí	(107)	33%	26	3	5	1	2	17	19	5
No	(174)	39%	21	4	7	6	1	10	14	3

Los asuntos que más frecuentemente han conducido a tener relación con la justicia parecen haber sido los que se refieren a circulación y a cuestiones laborales y en menor medida las cuestiones penales. A pesar del reducido tamaño de la submuestra en que se basan estos datos, se observa que todos los segmentos sociales coinciden en referirse a estas dos cuestiones como más frecuentes, aunque los mayores de 65 años y los de bajo status socioeco-

nómico familiar parecen haber tenido relación con la justicia más por razones laborales que por problemas de circulación. Por otra parte, debe asimismo resaltarse que, aunque los menores de 30 años han tenido, en términos relativos, menos relación con la justicia que otros grupos de edad, la que han tenido se basa más en cuestiones penales que laborales, aunque también entre ellos predominan los problemas de circulación.

CUADRO 9.3.
% de entrevistados que han acudido a los tribunales como...,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Contacto con Justicia	Como demandante	Como demandado	Como testigo	Solicitud protección
TOTAL	(281)	43	29	38	8
Edad:					
18 a 29 años	(56)	48	24	36	5
30 a 49 años	(135)	44	33	37	9
50 a 64 años	(58)	42	25	41	8
65 y más años	(32)	34	28	47	3
Posición social:					
Baja	(61)	41	25	36	7
Media	(139)	45	27	39	6
Alta	(81)	41	35	40	10
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(66)	45	40	40	8
Medio	(163)	46	23	36	9
Bajo	(52)	31	33	44	2
Víctimas de algún delito:					
Sí	(107)	58	27	38	9
No	(174)	34	30	39	6

Los entrevistados que han tenido relación con la justicia lo hicieron más frecuentemente como demandantes o como testigos que como demandados, y muy escasamente en solicitud de protección o aclaración de algún derecho (jurisdicción voluntaria).

Aunque esta pauta es común a casi to-

dos los grupos sociales, los mayores de 65 años, los que no han sido víctimas de ningún delito y los de status socioeconómico familiar bajo, han acudido a la justicia en calidad de testigos más que en calidad de demandantes, y los de status bajo, además, han acudido más como demandados que como demandantes.

CUADRO 9.4.
Imagen de la forma en que funciona la justicia, a partir de la experiencia personal
de los entrevistados, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Contacto con justicia	Muy positiva	Bastante positiva	Indife- rente	Bastante negativa	Muy negativa	NS/NC	INDICE
TOTAL	(281)	5%	20	38	21	15	1	89
Edad:								
18 a 29 años	(56)	3%	14	36	26	19	2	72
30 a 49 años	(135)	8%	22	34	18	17	2	95
50 a 64 años	(58)	—%	17	49	22	12	—	83
65 y más años	(32)	3%	28	38	25	3	3	103
Posición social:								
Baja	(61)	3%	25	41	18	11	2	99
Media	(139)	6%	18	39	24	12	1	87
Alta	(81)	4%	20	34	19	21	3	84
Ideología:								
Izquierda	(109)	6%	21	37	21	15	1	90
Centro	(34)	6%	21	32	23	18	—	86
Derecha	(43)	2%	21	30	35	9	2	79
Víctimas de algún delito:								
Sí	(107)	6%	16	35	20	22	1	80
No	(174)	4%	23	39	22	10	2	94
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(32)	3%	35	37	19	3	3	116
No imparciales	(244)	5%	19	37	22	16	1	85
Independencia judicial:								
Elevada	(93)	8%	25	41	16	10	—	107
Baja	(133)	4%	19	31	26	19	2	78

La valoración que merece la forma en que funciona la justicia por los que han tenido relación con ella, y sobre la base de su propia experiencia personal, es más bien negativa, y puede observarse que dicha valoración está directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con la posición social y con el «derechismo» ideológico, siendo esta valoración más alta entre quienes no han sido víctimas de ningún delito, entre quienes consideran

que las leyes son imparciales y entre quienes tienen una elevada consideración sobre la independencia de los jueces. En realidad, sólo los mayores de 65 años, los que consideran que las leyes son imparciales y quienes creen que los jueces son independientes evalúan algo más positivamente a la justicia a partir de su propia experiencia, sin que en ningún caso el índice construido supere los 120 puntos que apuntarían una imagen positiva.

CUADRO 9.5.
% de entrevistados que opinan que el caso por el que tuvieron relación con la justicia se resolvió de forma justa y en un plazo de tiempo razonable, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Contacto con Justicia			Forma justa			Plazo razonable		
		Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC		
TOTAL	(281)	56%	35	9	42%	53	5		
Edad:									
18 a 29 años	(56)	52%	36	12	31%	62	7		
30 a 49 años	(135)	57%	36	8	42%	55	3		
50 a 64 años	(58)	56%	39	5	47%	47	5		
65 y más años	(32)	66%	19	16	50%	41	9		
Posición social:									
Baja	(61)	61%	28	11	51%	44	5		
Media	(139)	57%	34	9	36%	58	6		
Alta	(81)	53%	41	6	45%	51	4		
Ideología:									
Izquierda	(109)	61%	34	5	46%	51	3		
Centro	(34)	62%	29	9	59%	38	3		
Derecha	(43)	51%	44	5	35%	65	–		
Víctimas de algún delito:									
Sí	(107)	49%	43	8	30%	68	2		
No	(174)	61%	29	9	49%	44	7		
Consideración de las leyes:									
Imparciales	(32)	66%	19	15	41%	47	12		
No imparciales	(244)	55%	37	8	41%	55	4		
Independencia judicial:									
Elevada	(93)	64%	32	3	49%	48	3		
Baja	(133)	56%	34	10	38%	59	3		

Entre la mitad y dos tercios de los entrevistados en cualquier segmento social piensan que el caso por el que tuvieron relación con la justicia se resolvió de forma justa, pero sólo entre un tercio y menos de la mitad opinan que se resolvió en un plazo razonable, aunque en este caso la proporción que cree que se resolvió en un plazo razonable supera a la que no lo cree así en varios segmentos sociales (mayores de 65 años, baja posición social, centro, no han

sido víctimas de ningún delito y creen en la independencia de los jueces), los mismos que afirman también en proporción mayor que su caso se resolvió de forma justa. Así pues, la opinión predominante de quienes han tenido relación directa con la justicia parece positiva respecto a la forma en que se resolvió su caso, pero no tanto respecto al plazo de resolución. A pesar de la escasa magnitud de esta submuestra los datos son, sin duda, significativos.

CUADRO 9.6.
Grado de comprensión de lo que acontecía, cuando acudió a los tribunales de justicia,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Contacto						NS/NC	INDICE
	con justicia	Mucho	Bastante	Regular	Poco	Muy poco		
TOTAL	(281)	20%	32	22	16	6	3	130
Edad:								
18 a 29 años	(56)	17%	28	22	17	9	7	119
30 a 49 años	(135)	25%	31	23	12	8	2	136
50 a 64 años	(58)	14%	37	25	17	3	3	130
65 y más años	(32)	16%	38	16	25	3	3	125
Posición social:								
Baja	(61)	13%	36	25	23	3	—	123
Media	(139)	18%	32	22	16	8	4	126
Alta	(81)	29%	30	21	10	6	4	143
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(66)	31%	28	17	12	6	6	141
Medio	(163)	17%	34	23	17	6	2	129
Bajo	(52)	16%	31	27	15	10	2	122

Todos los segmentos sociales, sin embargo, coinciden en afirmar que cuando acudieron a los tribunales de justicia tuvieron un grado de conocimiento más bien elevado de lo que acontecía, ya que sólo alrededor de un 25% afirmaron enterarse poco o muy poco de lo que sucedía, y ese

grado de comprensión parece estar muy claramente relacionado, directamente, con la posición social y el status socioeconómico familiar, y es mayor entre los de 30 a 49 años, como cabía esperar, y menor entre los más jóvenes.

CUADRO 9.7.
Evaluación del trato dispensado en los tribunales, por comparación con otros organismos públicos, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Contacto				NS/NC	INDICE
	con justicia	Mejor	Igual	Peor		
TOTAL	(281)	6%	71	11	12	95
Edad:						
18 a 29 años	(56)	7%	69	10	14	97
30 a 49 años	(135)	5%	73	13	10	92
50 a 64 años	(58)	12%	64	10	14	102
65 y más años	(32)	—%	81	3	16	97

CUADRO 9.7. (cont.)
Evaluación del trato dispensado en los tribunales, por comparación con otros organismos públicos, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Contacto con justicia	Mejor	Igual	Peor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(281)	6%	71	11	12	95
Ideología:						
Izquierda	(109)	8%	65	11	16	97
Centro	(34)	3%	73	12	12	91
Derecha	(43)	—%	79	14	7	86
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(66)	6%	66	17	11	89
Medio	(163)	7%	74	9	11	98
Bajo	(52)	4%	69	10	17	94

Pero las actitudes críticas parecen aflojar nuevamente, aunque no en demasía, por lo que respecta a la evaluación que hacen estos entrevistados del trato recibido en los tribunales de justicia, por comparación con el recibido en otros organismos públicos.

En efecto, aunque tres cuartas partes afirman que ese trato fue similar, la proporción que afirma que fue peor en los tribunales es algo superior a la proporción que dice que fue mejor, con la única excepción de los de 50 a 64 años. En cualquier caso, no parece que los entrevistados perciban importantes diferencias de trato entre los tribunales de justicia y otros organismos públicos, ya que alrededor del 70% creen que el trato dispensado es igual en los organismos públicos que en los tribunales de justicia.

CUADRO 9.8.
% de entrevistados que han sido víctimas del algún delito, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	25
Edad:		
18 a 29 años	(311)	30
30 a 49 años	(421)	29
50 a 64 años	(272)	20
65 y más años	(196)	13
Posición social:		
Baja	(465)	14
Media	(563)	30
Alta	(172)	38
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(203)	33
Medio	(682)	25
Bajo	(314)	19
Contacto con la justicia:		
Sí	(281)	38
No	(917)	21

Si, como se ha dicho, sólo alrededor de una cuarta parte de los españoles de 18 y más años han tenido contacto personal con el mundo de la justicia, ésa es también la proporción de quienes han sido víctimas de algún delito. No debe, sin embargo, concluirse que por tratarse de proporciones similares son las mismas personas, aunque es evidente que existe relación entre ambas experiencias. En efecto, un 36% de quienes han sido víctimas de algún delito han tenido contacto personal con la justicia, frente a un 19% entre quienes no han sido nunca víctimas de un delito, y un

38% de quienes han tenido contacto con la justicia han sido víctimas de algún delito, frente a un 21% entre quienes no han tenido relación personal con la Justicia. En cualquier caso, los datos parecen sugerir de forma muy clara que la proporción de quienes han sido víctimas de algún delito es mayor cuanto menor es la edad del entrevistado, y cuanto mayor es su posición social y su status socioeconómico familiar, es decir que la relación que se establece coincide básicamente con la observada al analizar el contacto de los españoles con la justicia.

CUADRO 9.9.
Delitos de los que han sido víctimas los entrevistados,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Sí víctima	Robo del coche	Robo en casa	Robo en el coche	Robo en calle	Agresión personal	Estafa grave	Calum- nias	Otro	NS/NC
TOTAL	(296)	17%	22	14	44	10	2	2	6	*
Edad:										
18 a 29 años	(93)	13%	9	14	57	14	1	—	6	—
30 a 49 años	(123)	23%	24	17	35	10	3	4	3	1
50 a 64 años	(56)	18%	29	9	47	5	—	2	12	—
65 y más años	(25)	8%	40	12	36	4	4	4	12	—
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(68)	19%	15	24	49	7	2	2	1	2
Medio	(170)	19%	20	12	44	10	2	4	7	—
Bajo	(58)	10%	35	7	40	11	2	—	10	—

Los delitos más frecuentes de los que han sido víctimas los entrevistados parecen ser el robo en la calle (una de cada dos personas que ha sido víctima de un delito lo ha sido por esta causa), el robo en casa (uno de cada cuatro), y en proporciones menores se citan el robo del coche y el

robo en el coche y la agresión personal, y apenas se citaron la estafa, la calumnia u otras causas. Debe resaltarse, sin embargo, que mientras que el robo en casa es mencionado en proporción mayor cuanto mayor es la edad del entrevistado, sucede lo contrario con la agresión personal. Los

menores de 30 años son los que mencionan en mayor proporción haber sido víctimas de robo en la calle, mientras que los de 30 a 49 años son quienes lo mencionan en menor proporción, y los de 30 a 49 años son por el contrario los que se refieren en mayor proporción a haber sido víctimas de robo del coche o de robo en el coche. Por otra parte, el robo del coche o en el coche y el robo en la calle parecen estar directamente relacionados con el status socioeconómico familiar del entrevistado, mientras que el robo en casa y la agresión personal constituyen delitos relacionados inversamente con el status de la víctima. A pesar del reducido tamaño de la submuestra los datos analizados parecen ser muy lógicos y plausibles.

CUADRO 9.10.
% de entrevistados que presentaron denuncia por el delito del que habían sido víctimas, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: víctima	Presentó denuncia
TOTAL	(296)	56
Edad:		
18 a 29 años	(93)	46
30 a 49 años	(123)	66
50 a 64 años	(56)	54
65 y más años	(25)	44

CUADRO 9.10. (cont.)
% de entrevistados que presentaron denuncia por el delito del que habían sido víctimas, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: víctima	Presentó denuncia
TOTAL	(296)	56
Posición social:		
Baja	(64)	49
Media	(168)	56
Alta	(65)	63
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(68)	56
Medio	(170)	55
Bajo	(58)	57
Contacto con la justicia:		
Sí	(107)	68
No	(189)	48

Aunque más del 90% de los entrevistados que han sido víctimas de algún delito se lo contaron a alguien, sólo algo más de la mitad afirman haber presentado la correspondiente denuncia, proporción que sólo es algo inferior entre los menores de 30 años y los mayores de 65 años, y que parece estar directamente relacionada con la posición social, pero no con el status socioeconómico familiar del entrevistado-víctima.

Este hallazgo parece importante, y sugiere que no es tanto el status socioeconómico de la víctima lo que explica que se denuncie el delito del que se ha sido víctima, sino la posición social, de forma que no son los de alto status, sino los de alta posi-

ción social, quienes más denuncias presentan, es decir, los que pertenecen al centro social, y no los de la periferia social, que probablemente no se sienten suficientemente seguros de sí mismos, o de la justicia, como para hacerlo.

CUADRO 9.11.
Razón por la que no presentaron denuncia por el delito del que habían sido víctimas, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Víctima no hizo nada	(1)	(2)	(3)	(4)	Otros	NS/NC
TOTAL	(131)	67%	8	3	1	18	3
Edad:							
18 a 29 años	(50)	65%	4	6	2	19	4
30 a 49 años	(41)	73%	7	—	—	17	2
50 a 64 años	(26)	73%	8	—	—	19	—
65 y más años	(14)	43%	28	7	—	14	7
Posición social:							
Baja	(33)	55%	12	6	—	21	6
Media	(74)	76%	8	1	1	12	1
Alta	(24)	54%	4	4	—	34	4
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(30)	63%	7	—	3	20	7
Medio	(77)	69%	7	3	—	19	3
Bajo	(25)	64%	16	8	—	12	—
Independencia judicial:							
Elevada	(39)	54%	16	3	—	23	5
Baja	(63)	78%	3	3	—	14	2

(1) No creía que sirviese para nada.

(2) Temor de meterse en líos (comisarias, abogados, juicio, etc.).

(3) Temor de represalias por parte del agresor.

(4) No quería que nadie se enterase, vergüenza a que se supiese.

Aunque el número de personas entrevistadas que habiendo sido víctimas de algún delito no presentaron la correspondiente denuncia, es muy pequeño (sólo 131 casos del total de 1.200 entrevistados), parece muy significativo encontrar que,

aunque la razón más frecuentemente citada para no haber presentado la correspondiente denuncia sea la de «no creer que sirviese para nada», la proporción que cita otras razones, que parecen tener en común el «temor» a algo o a alguien, es ma-

yor, en términos relativos, en aquellos segmentos sociales que pueden ser clasificados más frecuentemente en la «periferia social».

Por otra parte, la proporción de quienes

afirman que no presentaron denuncia porque no sirve para nada, es significativamente mayor (78%) entre quienes no creen que exista independencia judicial que entre quienes sí creen en ella (54%).

CUADRO 9.12.

Grado de satisfacción con el trato personal y con la eficacia de la policía al poner la denuncia, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Víctimas denunciaron	Muy satisf.	TRATO PERSONAL						INDICE	EFICACIA POLICIA						INDICE
			Bastante satisf.	Re-gular	Poco satisf.	Nada satisf.	NS/NC	Muy satisf.		Bastante satisf.	Re-gular	Poco satisf.	Nada satisf.	NS/NC		
TOTAL	(165)	13%	48	21	9	9	1	144	8%	19	26	13	32	1	82	
Edad:																
18 a 29 años	(43)	11%	41	30	9	9	—	134	11%	18	16	11	41	2	77	
30 a 49 años	(81)	10%	47	21	13	9	—	135	5%	16	32	13	34	—	75	
50 a 64 años	(30)	23%	57	13	—	7	—	173	13%	23	23	20	20	—	97	
65 y más años	(11)	18%	64	—	—	9	9	173	9%	27	27	9	18	9	109	
Posición social:																
Baja	(31)	22%	45	16	7	6	3	155	10%	19	29	9	29	3	90	
Media	(93)	13%	50	19	8	10	—	146	10%	18	24	14	33	1	81	
Alta	(40)	7%	45	27	13	7	—	133	5%	20	28	15	32	—	78	
Consideración de las leyes:																
Imparciales	(14)	14%	57	21	—	7	—	164	—%	22	57	—	21	—	100	
No imparciales	(147)	14%	46	21	10	9	1	141	10%	18	23	14	34	1	79	
Independencia judicial:																
Elevada	(47)	17%	53	13	6	11	—	153	10%	28	26	15	21	—	102	
Baja	(74)	16%	42	24	9	8	—	140	8%	13	25	15	38	1	69	

Tomando en consideración a la pequeña submuestra de entrevistados que han sido víctimas de algún delito y que, además, presentaron la correspondiente denuncia, parece que en general quedaron bastante satisfechos del trato recibido por parte de la policía, aunque menos satisfechos de la eficacia de ésta. Ambos indicadores parecen estar directamente relacionados con la

edad e inversamente relacionados con la posición social. Así, la periferia social está relativamente más satisfecha —o menos insatisfecha— que el centro social. Ambos indicadores reflejan mayor satisfacción relativa entre quienes creen en la imparcialidad de las leyes y en la independencia de los jueces.

CUADRO 9.13.
% de entrevistados que volverían a denunciar un delito a la policía,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Víctima denunció	Sí denunciaría	Probablemente sí	Probablemente no	No denunciaría	Depende	NC	INDICE
TOTAL	(165)	66%	21	6	1	4	1	180
Edad:								
18 a 29 años	(43)	68%	18	7	—	7	—	180
30 a 49 años	(81)	72%	19	4	1	4	—	186
50 a 64 años	(30)	57%	23	10	3	—	7	167
65 y más años	(11)	36%	45	9	—	9	—	173
Posición social:								
Baja	(31)	58%	26	13	—	3	—	171
Media	(93)	67%	20	5	2	4	1	180
Alta	(40)	70%	20	3	—	5	2	187
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(38)	79%	13	3	—	5	—	189
Medio	(93)	67%	23	4	1	3	2	184
Bajo	(33)	49%	27	15	3	6	—	158
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(14)	71%	22	—	—	7	—	193
No imparciales	(147)	67%	20	7	1	4	1	178
Independencia judicial:								
Elevada	(47)	74%	15	2	2	6	—	185
Baja	(74)	62%	23	9	—	4	1	176

La inmensa mayoría de estos entrevistados, víctimas de algún delito y que lo denunciaron, afirman que volverían a denunciar un delito a la Policía si fueran víctimas otra vez de alguno, con muy pequeñas diferencias entre segmentos sociales, siempre siguiendo las tendencias ya señaladas.

La proporción del total de entrevistados que dicen tener algún familiar que ha sido víctima de algún delito es también de alrededor de una cuarta parte, y parece variar inversamente con la edad y directamente con la posición social y el status socioeconómico familiar, siendo mayor entre quienes han tenido contacto personal con

CUADRO 9.14.
% de entrevistados cuyos familiares más directos han sido víctimas de algún delito,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	26
Edad:		
18 a 29 años	(311)	36
30 a 49 años	(421)	28
50 a 64 años	(272)	22
65 y más años	(196)	12
Posición social:		
Baja	(465)	19
Media	(563)	29
Alta	(172)	38

CUADRO 9.14. (cont.)
% de entrevistados cuyos familiares más directos han sido víctimas de algún delito, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Si
TOTAL	(1.200)	26
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(203)	39
Medio	(682)	26
Bajo	(314)	18
Contacto con la justicia:		
Si	(281)	36
No	(917)	23
Víctimas de algún delito:		
Si	(296)	44
No	(904)	20

la justicia y entre quienes han sido víctimas de algún delito.

CUADRO 9.15.
Delitos de los que han sido objeto los familiares de los entrevistados

ABRIL 1992	Total
Base: Víctima algún familiar	(315)
Robo en la calle	45%
Robo en casa	24
Robo en el coche	20
Agresión personal	12
Robo del coche	3
Estafa grave	3
Violación	2
Calumnias	1
Otro	4
NS/NC	*

Los delitos de los que estos familiares han sido víctimas son mencionados en proporciones muy similares a cuando el entrevistado era la víctima, es decir robo en la calle y en casa o en el coche, aunque se cita en mucha menor proporción el robo del coche. Pero puesto que los delitos se refieren en este caso a familiares-víctimas y no a los propios entrevistados, las variaciones que se observan entre diferentes segmentos sociales son difíciles de interpretar, por lo que se han obviado.

CUADRO 9.16.
Familiares del entrevistado que denunciaron el delito a la policía, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Víctima algún familiar	Si lo hizo
TOTAL	(315)	63
Edad:		
18 a 29 años	(113)	67
30 a 49 años	(120)	64
50 a 64 años	(59)	67
65 y más años	(23)	35
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(79)	76
Medio	(179)	59
Bajo	(57)	58

En todo caso se comprueba, como en el caso de los propios entrevistados, que la mayoría de los familiares que han sido víctimas de algún delito lo denunciaron a la policía.

CUADRO 9.17.
Familiares o amigos de los entrevistados que consumen droga o que han fallecido por consumo de droga, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Consumen	Han fallecido
TOTAL	(1.200)	12%	5%
Edad:			
18 a 29 años	(311)	20	7
30 a 49 años	(421)	12	6
50 a 64 años	(272)	9	3
65 y más años	(196)	3	2
Posición social:			
Baja	(465)	9	3
Media	(563)	14	5
Alta	(172)	12	8
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(203)	16	6
Medio	(682)	12	5
Bajo	(314)	8	4

Por otra parte, un 12% de los entrevistados dice tener algún familiar o amigo que consume droga, proporción que llega al 20% entre los menores de 30 años, y que es menor cuanto más alta es la edad del entrevistado, y es mayor cuanto más alta es su posición social y su status socioeconómico familiar. Incluso un 5% de entrevistados afirma que algún familiar o amigo ha fallecido a causa de la droga, lo que a pesar de lo pequeño de la magnitud constituye una proporción enormemente importante,

y da una idea de la gravedad del problema de la droga en nuestra sociedad.

CUADRO 9.18.
Familiares o amigos de los entrevistados que han sido detenidos o han estado en la cárcel, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Detenido	En la cárcel
TOTAL	(1.200)	12%	9%
Edad:			
18 a 29 años	(311)	18	13
30 a 49 años	(421)	14	10
50 a 64 años	(272)	7	4
65 y más años	(196)	5	4
Posición social:			
Baja	(465)	9	7
Media	(563)	12	9
Alta	(172)	17	11
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(203)	17	12
Medio	(682)	11	8
Bajo	(314)	10	7

En otro orden de cosas, un 12% de los entrevistados afirma que algún familiar o amigo suyo ha sido detenido en alguna ocasión, e incluso un 9% reconoce que algún familiar o amigo ha estado alguna vez en la cárcel. Una vez más, ambas proporciones parecen estar inversamente relacionadas con la edad y directamente relacionadas con la posición social y con el status socioeconómico familiar.

CUADRO 9.19.

Proporción de entrevistados que han tenido relación personal con abogados, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	30
Edad:		
18 a 29 años	(311)	21
30 a 49 años	(421)	37
50 a 64 años	(272)	36
65 y más años	(196)	24
Posición social:		
Baja	(465)	23
Media	(563)	31
Alta	(172)	47
Ideología:		
Izquierda	(418)	31
Centro	(158)	32
Derecha	(163)	36
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(203)	35
Medio	(682)	32
Bajo	(314)	25

CUADRO 9.19. (cont.)

Proporción de entrevistados que han tenido relación personal con abogados, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	30
Contacto con la justicia:		
Sí	(281)	57
No	(917)	22
Víctimas de algún delito:		
Sí	(296)	40
No	(904)	27

Sólo un 30% de los españoles de 18 y más años ha tenido alguna vez relación personal-profesional con algún abogado, proporción que es algo mayor entre los de 30 a 64 años, que está directamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar, y que es considerablemente mayor entre quienes han tenido contacto personal con la justicia o han sido víctimas de algún delito, y algo mayor entre quienes dicen ser de derechas.

CUADRO 9.20.

Número de veces que los entrevistados han buscado el asesoramiento de abogados, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Sí acudió	Sólo 1 vez	Varias veces	Muchas veces	NS/NC
TOTAL	(365)	33%	60	6	*
Edad:					
18 a 29 años	(64)	44%	55	2	—
30 a 49 años	(157)	30%	62	8	—
50 a 64 años	(99)	31%	62	7	—
65 y más años	(46)	33%	59	6	2
Posición social:					
Baja	(108)	41%	54	5	1
Media	(176)	34%	60	6	—
Alta	(81)	20%	70	10	—

CUADRO 9.20. (cont.)
Número de veces que los entrevistados han buscado el asesoramiento de abogados,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Sí acudió	Sólo 1 vez	Varias veces	Muchas veces	NS/NC
TOTAL	(365)	33%	60	6	*
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(71)	27%	68	4	—
Medio	(216)	35%	59	6	*
Bajo	(79)	33%	58	9	—
Contacto con la justicia:					
Sí	(161)	22%	69	9	—
No	(205)	41%	54	4	*
Víctimas de algún delito:					
Sí	(119)	27%	62	11	—
No	(247)	36%	60	4	*

De estas personas, un tercio ha tenido contacto con abogados sólo una vez, mientras que los dos tercios restantes han tenido ese contacto dos o más veces.

Una vez más, la frecuencia de contactos parece ser mayor entre los de 30 a 64

años, y parece estar directamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar, siendo mayor entre los que han tenido contacto con la justicia y entre quienes han sido víctimas de algún delito.

CUADRO 9.21.
Fidelidad a los abogados, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Acudió varias veces	Siempre al mismo	Generalmente al mismo	Cambió	NS/NC
TOTAL	(244)	49%	11	39	1
Edad:					
18 a 29 años	(36)	59%	8	32	—
30 a 49 años	(110)	46%	10	42	2
50 a 64 años	(68)	49%	15	36	—
65 y más años	(30)	50%	10	40	—
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(52)	39%	10	49	2
Medio	(140)	51%	9	39	1
Bajo	(53)	55%	17	28	—
Contacto con la justicia:					
Sí	(125)	44%	10	45	—
No	(120)	55%	12	32	2

Alrededor de casi dos tercios de los entrevistados que han tenido varias relaciones profesionales con abogados han acudido siempre o casi siempre al mismo, pero resulta significativo que casi un 40% ha-

yan cambiado, siendo esta proporción mayor entre los de 30 a 49 años, entre los de alto status socioeconómico familiar y entre quienes han tenido contacto con la justicia.

CUADRO 9.22.
Forma en que seleccionó a su abogado la primera vez,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Sí acudió	El que le tocó	Era amigo	Recomen- daron	Preguntó gestoría	Vio placa en portal	Otro modo	NS/NC
TOTAL	(365)	10%	35	38	4	5	6	3
Edad:								
18 a 29 años	(64)	9%	36	42	3	5	2	3
30 a 49 años	(157)	9%	39	35	4	5	7	1
50 a 64 años	(99)	7%	29	41	3	5	9	6
65 y más años	(46)	22%	30	33	4	4	2	4
Posición social:								
Baja	(108)	15%	29	41	2	3	6	5
Media	(176)	10%	34	36	4	7	5	4
Alta	(81)	5%	44	38	5	1	8	—
Contacto con la justicia:								
Sí	(161)	14%	38	36	2	3	5	2
No	(205)	7%	32	39	4	6	7	4
Víctimas de algún delito:								
Sí	(119)	5%	41	38	3	6	4	2
No	(247)	13%	32	37	4	4	7	4

Tomando en consideración a todos los entrevistados que han tenido alguna relación profesional con algún abogado, parece evidente que la selección de éste la primera vez se basó principalmente en dos razones, que fuese amigo o que le fuese recomendado por alguien. Sólo un 10% dice que aceptó al abogado que le correspondió (por el turno de oficio), y otro 15% menciona otras razones diversas. Aunque las frecuencias son a veces muy pequeñas, parece bastante significativo que la proporción que tomó al abogado que le correspondió por el turno de oficio es mayor entre los mayores de 65 años y entre

los de baja posición social. Y, si se toma en cuenta a los 122 entrevistados que acudieron a un abogado en más de una ocasión, pero siendo éste diferente cada vez, se comprueba que las diferencias más importantes que los entrevistados afirman haber encontrado entre los distintos abogados se refieren sobre todo a la «dedicación e interés por su caso», y en menor medida al «trato personal» y a la «competencia profesional», y en menor medida aún a la «minuta». En cualquier caso las cuatro razones fueron aludidas por entre un 40 y un 55% de los encuestados al ser sugeridas.

CUADRO 9.23.
Entrevistados que han acudido a un abogado y que han pleiteado alguna vez,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Sí acudió	Sí, varias	Sí, una	No	NC
TOTAL	(365)	13%	23	60	3
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(71)	16%	19	64	1
Medio	(216)	10%	25	61	4
Bajo	(79)	18%	23	56	4
Contacto con la justicia:					
Sí	(161)	23%	37	38	2
No	(205)	5%	12	78	4
Víctimas de algún delito:					
Sí	(119)	20%	24	53	3
No	(247)	9%	23	64	3

Alrededor de un tercio de los entrevistados afirman haber pleiteado una o más veces, proporción que es significativamente mayor entre los que han tenido contacto con la justicia y entre quienes han sido víctimas de algún delito, como cabía esperar, pero que apenas varía según el status socioeconómico de los entrevistados.

De los entrevistados que han acudido a un abogado alguna vez y que, además, han pleiteado alguna vez, dos tercios afirman que su abogado llevó el caso lo mejor posible (69%), y sólo algo menos de un tercio (27%) piensa que no lo llevó adecuadamente, pero la submuestra es tan pequeña que las diferencias son poco significativas.

CUADRO 9.24.
Comportamiento de los entrevistados que no han acudido nunca a un abogado cuando se
ha tenido un problema jurídico, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: No acudió	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/ NC
TOTAL	(834)	8%	3	2	85	2
Ideología:						
Izquierda	(289)	7%	3	2	86	2
Centro	(107)	6%	2	2	87	4
Derecha	(104)	15%	3	2	78	2

CUADRO 9.24. (cont.)

Comportamiento de los entrevistados que no han acudido nunca a un abogado cuando se ha tenido un problema jurídico, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: No acudió	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/ NC
TOTAL	(834)	8%	3	2	85	2
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(133)	8%	2	1	86	2
Medio	(467)	9%	3	3	82	2
Bajo	(235)	6%	2	2	88	2
Contacto con la justicia:						
Sí	(121)	10%	6	5	77	2
No	(712)	8%	2	2	86	2

(1) Pedir consejo a amigos o familiares.

(2) Pedir asesoramiento en alguna gestoría.

(3) Nada.

(4) Nunca he tenido problemas jurídicos que necesitaran asesoramiento.

En cuanto a los entrevistados que nunca han acudido a un abogado cuando han tenido algún problema jurídico, la inmensa

mayoría dice no haber tenido ningún problema jurídico que necesitara asesoramiento (85%).

CUADRO 9.25.

% de entrevistados que acudirían a un abogado si mañana tuvieran un problema jurídico, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: No acudió	Sí	Base: No acudió	Sí
TOTAL	(834)	88	(834)	88
Edad:			Contacto con la justicia:	
18 a 29 años	(247)	91	Sí	(121) 91
30 a 49 años	(264)	90	No	(712) 87
50 a 64 años	(173)	86	Víctimas de algún delito:	
65 y más años	(150)	81	Sí	(177) 90
Status socioeconómico familiar:			No	(657) 87
Alto	(133)	90	Consideración de las leyes:	
Medio	(467)	89	Imparciales	(116) 93
Bajo	(235)	83	No imparciales	(667) 87

Pero más del 85% de estos entrevistados dice que acudiría a un abogado si tuviese un problema jurídico, sin que apenas se adviertan diferencias entre segmentos sociales. Y del escaso número de entrevistados (45 de los 1.200) que no han acudido

nunca a un abogado ni acudirían si tuviesen un problema jurídico, alrededor de la mitad afirma que no lo haría por falta de confianza en los abogados, y sólo uno de cada cinco dice que no lo haría por temor a que sea muy caro.

CUADRO 9.26.
Proporción de entrevistados que han tenido relación personal con notarios,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	57	(1.200)	57
Edad:				
18 a 29 años	(311)	25		
30 a 49 años	(421)	67		
50 a 64 años	(272)	69		
65 y más años	(196)	67		
Posición social:				
Baja	(465)	50		
Media	(563)	57		
Alta	(172)	74		
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(203)	63		
Medio	(682)	57		
Bajo	(314)	53		
			Contacto con la justicia:	
			Sí	(281) 69
			No	(917) 53
			Propiedad de vivienda:	
			Sí	(773) 72
			No	(419) 28
			Ha solicitado algún préstamo de caja o banco:	
			Sí	(544) 75
			No	(642) 41

Más de la mitad de los entrevistados, sin embargo, ha acudido alguna vez a un notario, proporción que es muy inferior entre los menores de 30 años, y que está directamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar, siendo también mayor entre los que han tenido contacto con la justicia, son propietarios de su vivienda, o han solicitado algún préstamo a algún banco o alguna caja de aho-

rrros. Y algo menos de la mitad de quienes acudieron alguna vez a un notario ha acudido en más de una ocasión, siendo la frecuencia generalmente mayor cuanto más alta es la posición social y el status socioeconómico familiar, y cuanto mayor ha sido su contacto con la justicia, siendo también mayor entre los propietarios de su vivienda y entre los que han solicitado algún préstamo.

CUADRO 9.27.
Tipo de asunto por el que acudieron los
entrevistados a un notario

ABRIL 1992	Base: Acudió al notario
Base: Acudieron al notario	(682)
Escritura	43%
Compra y venta	16
Testamento	11
Vivienda	11
Herencia, defunción	7
Hacer un poder	2
Divorcio	*
Propiedades	1
Préstamo, hipoteca	1
Separación de bienes	—
Problemas familiares	1
Documentos	2
Reivindicaciones laborales	2
D.N.I.	*
Asociación de la prestación social	*
Creación de una sociedad	1
Temas de circulación	*
Pagar al ayuntamiento	*
Actas	*
Otros	*
Varios asuntos	*
NS/NC	1

Como cabía esperar, casi la mitad de los entrevistados que han acudido alguna vez a un notario lo hicieron por razón de alguna escritura (sin especificar), pero de las demás razones citadas, las más frecuentes han sido las de efectuar una compra-venta, hacer un testamento, algo relativo a su vivienda o por causa de una herencia o defunción.

Las diferencias entre segmentos sociales, respecto a los asuntos que han llevado a los entrevistados a un notario, son pequeñas y poco significativas ya que prima el acudir para escrituras en todos los segmentos.

CUADRO 9.28.
Proporción de entrevistados que han
utilizado los servicios de un corredor
de comercio, por características
socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	13
Edad:		
18 a 29 años	(311)	11
30 a 49 años	(421)	19
50 a 64 años	(272)	13
65 y más años	(196)	8
Posición social:		
Baja	(465)	9
Media	(563)	14
Alta	(172)	21
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(203)	20
Medio	(682)	14
Bajo	(314)	9

Sólo un 13% de los españoles de 18 y más años ha utilizado alguna vez los servicios de un corredor de comercio, proporción que es mayor cuanto más alta es la posición social y el *status* socioeconómico familiar del entrevistado, pero que en ningún segmento llega a afectar al 25% de la población encuestada.

CUADRO 9.29.

Proporción de entrevistados que ha ido a un registro de la propiedad, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	36
Edad:		
18 a 29 años	(311)	20
30 a 49 años	(421)	44
50 a 64 años	(272)	42
65 y más años	(196)	36
Posición social:		
Baja	(465)	31
Media	(563)	34
Alta	(172)	55
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(203)	45
Medio	(682)	35
Bajo	(314)	31
Propiedad de vivienda:		
Sí	(773)	44
No	(419)	20

Pero alrededor de uno de cada tres entrevistados afirma haber ido alguna vez a un registro de la propiedad, proporción que es, una vez más, mayor entre los de 30 a 49 años, y que está directamente relacionada con la posición social y con el status socioeconómico familiar. Como es lógico, la proporción es aún mayor entre los propietarios de vivienda.

CUADRO 9.30.

Proporción de entrevistados que han ido alguna vez a una comisaría de policía, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	32
Edad:		
18 a 29 años	(311)	35
30 a 49 años	(421)	40
50 a 64 años	(272)	28
65 y más años	(196)	13
Posición social:		
Baja	(465)	15
Media	(563)	39
Alta	(172)	53
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(203)	45
Medio	(682)	31
Bajo	(314)	25
Contacto con la justicia:		
Sí	(281)	52
No	(917)	25
Víctimas de algún delito:		
Sí	(296)	62
No	(904)	22

Un tercio de los entrevistados afirma haber ido alguna vez a una comisaría de policía, hecho que también parece estar directamente relacionado con la posición social y el status socioeconómico familiar, y que parece ser más habitual entre los que han tenido contacto personal con la justicia y entre quienes han sido víctimas de algún delito.

CUADRO 9.31.
Número de veces que la policía municipal ha puesto una multa a los entrevistados,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Muchas veces	Algunas veces	Sólo una	Nunca	NC
TOTAL	(1.200)	4%	19	9	67	1
Edad:						
18 a 29 años	(311)	4%	16	7	71	1
30 a 49 años	(421)	6%	28	12	54	1
50 a 64 años	(272)	2%	17	11	68	1
65 y más años	(196)	—%	8	5	86	2
Posición social:						
Baja	(465)	1%	8	5	84	1
Media	(563)	4%	20	12	63	1
Alta	(172)	9%	47	11	32	1
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(203)	8%	32	11	49	—
Medio	(682)	3%	20	10	66	1
Bajo	(314)	2%	10	7	81	1
Contacto con la justicia:						
Sí	(281)	8%	30	11	50	1
No	(917)	2%	16	9	72	1

Por otra parte, dos tercios del total de entrevistados afirma no haber sido multado nunca por la policía municipal, proporción que es mayor entre los de 50 y más años y entre los menores de 30 años, y que está inversamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar, siendo mayor entre quienes no han tenido contacto con la justicia. Por otra parte, un 24% de los encuestados han sido

multados más de una vez y un 9% sólo lo han sido una vez.

El trato recibido por parte de la policía municipal, después de ser multado, parece haber sido correcto en la mayor parte de los casos. No obstante, la evaluación del trato recibido es más favorable entre los de baja posición social y bajo status socioeconómico, así como entre quienes no han tenido contacto con la justicia.

CUADRO 9.32.

Trato recibido al ser multado por la policía municipal, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: Si multado	Muy correcto	Simplemente correcto	Más bien incorrecto	Muy incorrecto	NS/NC	INDICE
TOTAL	(385)	12%	54	17	9	8	140
Edad:							
18 a 29 años	(88)	14%	49	16	13	7	134
30 a 49 años	(190)	10%	56	17	9	9	140
50 a 64 años	(83)	14%	49	20	7	10	136
65 y más años	(25)	20%	68	4	8	—	176
Posición social:							
Baja	(67)	18%	61	12	6	3	161
Media	(203)	12%	53	17	11	7	137
Alta	(115)	10%	51	18	9	11	135
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(104)	11%	50	21	12	7	127
Medio	(223)	15%	52	16	8	9	144
Bajo	(59)	5%	66	12	10	7	149
Contacto con la justicia:							
Sí	(138)	16%	48	16	12	8	135
No	(247)	10%	57	17	8	8	143

OPINIONES SOBRE LAS PENAS QUE APLICA LA JUSTICIA

Conocido el contacto personal que los españoles tienen con la justicia, y en general con el ámbito de lo jurídico o legal, pueden ya evaluarse mejor las opiniones que éstos tienen sobre algunas de las acciones de la justicia, y más concretamente respecto a las penas que se imponen por determinados delitos.

CUADRO 9.33.

Porcentaje de entrevistados que considera suficiente los castigos aplicados a quienes cometen delitos, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	21
Edad:		
18 a 29 años	(311)	23
30 a 49 años	(421)	17
50 a 64 años	(272)	21
65 y más años	(196)	24
Posición social:		
Baja	(465)	24
Media	(563)	19
Alta	(172)	18
Ideología:		
Izquierda	(418)	22
Centro	(158)	21
Derecha	(163)	12

CUADRO 9.33. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que considera suficiente los castigos aplicados a quienes cometen delitos, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	21
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(203)	17
Medio	(682)	19
Bajo	(314)	27
Contacto con la justicia:		
Sí	(281)	13
No	(917)	23
Víctimas de algún delito:		
Sí	(296)	13
No	(904)	23
Consideración de las leyes:		
Imparciales	(151)	31
No imparciales	(985)	19
Independencia judicial:		
Elevada	(369)	29
Baja	(484)	13

En primer lugar, se ha comprobado que sólo una quinta parte de los españoles de 18 y más años considera suficientes los castigos que se aplican a quienes cometen delitos, y aunque esta proporción no llega a un tercio en ningún segmento social, parece que la «insuficiencia» de los castigos es más señalada por los entrevistados de 30 a 49 años, por quienes han tenido contacto con la justicia, por los que han sido víctimas de algún delito, por quienes creen que las leyes no son imparciales, y por quienes desconfían de la independencia de los jueces. Además, la evaluación de «insuficiencia» parece estar directamente relacionada con la posición social, con el «derechismo» y con el status socioeconómico familiar.

CUADRO 9.34.
Grado de responsabilidad de los siguientes grupos en que no se castigue suficientemente a los delincuentes (base: no se castiga suficiente = 853)

ABRIL 1992	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE
La policía	5%	21	30	37	6	59
El Gobierno	44%	38	8	5	6	169
Los jueces	27%	44	14	6	8	151
Los políticos	33%	37	14	8	8	149
Los fiscales	17%	34	26	11	13	114
Los abogados	14%	33	27	17	10	103

Tomando precisamente en consideración a quienes creen que los castigos que se aplican son insuficientes, se ha podido observar que éstos atribuyen la responsabilidad de esta insuficiencia sobre todo

al Gobierno, a los jueces y a los políticos, y en mucha menor medida a los fiscales y abogados, pero mayoritariamente se considera poco o nada responsable a la policía.

CUADRO 9.35.
Índice del grado de responsabilidad de los siguientes grupos de que no se castigue
suficientemente a los delincuentes, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Base: no castiga	La policía	El Gobierno	Los jueces	Los políticos	Los fiscales	Los abogados
TOTAL	(853)	59	169	151	149	114	103
Edad:							
18 a 29 años	(216)	63	172	151	146	110	100
30 a 49 años	(313)	51	175	157	157	118	106
50 a 64 años	(192)	61	168	151	146	117	105
65 y más años	(132)	69	152	137	136	108	97
Posición social:							
Baja	(319)	66	162	144	144	118	107
Media	(415)	60	172	154	152	116	102
Alta	(120)	38	177	159	148	98	95
Contacto con la justicia:							
Sí	(224)	49	167	159	158	115	106
No	(628)	63	170	148	145	114	102
Víctimas de algún delito:							
Sí	(232)	60	175	159	153	120	113
No	(621)	59	167	148	147	112	99
Consideración de las leyes:							
Imparciales	(91)	47	163	141	130	105	101
No imparciales	(729)	61	171	153	153	115	102
Independencia judicial:							
Elevada	(243)	60	163	148	140	115	99
Baja	(390)	52	175	150	154	109	99

Estas pautas son más o menos similares en todos los segmentos de la población, de manera que todos ellos coinciden en asignar un alto grado de responsabilidad al Gobierno, a los jueces y a los políticos, en que no se castigue suficientemente a los delincuentes, y todos ellos coinciden asimismo en asignar poca o ninguna responsabilidad a la policía en estos temas. Se ob-

serva, no obstante, una relativa mayor atribución de responsabilidad a cualquiera de estos grupos por parte de los entrevistados de 30 a 64 años, por los que han sido víctimas de algún delito, por quienes no creen en la imparcialidad de las leyes, y por quienes no creen en la independencia de los jueces.

Dos tercios de los entrevistados, por otra parte, opinan que «los delincuentes son en general perfectamente conscientes de lo que hacen, y por tanto deben ser castigados de acuerdo con la ley», frente a un 18% que cree que «llamamos delincuentes a quienes no son, en realidad, sino víctimas de un orden social injusto», y un 10% que dice que «los delincuentes deberían ser

tratados más como enfermos que como criminales». Y no se observan diferencias significativas en estas respuestas entre distintos segmentos sociales. Ya que la mayoría de los españoles de todos los segmentos sociales atribuyen a los delincuentes su responsabilidad y por lo tanto se cree que deben ser castigados según imponga la ley.

CUADRO 9.36.
Definición de los delincuentes, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	(3)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	66%	10	18	6
Edad:					
18 a 29 años	(311)	66%	9	20	5
30 a 49 años	(421)	64%	10	20	6
50 a 64 años	(272)	70%	9	15	6
65 y más años	(196)	67%	12	15	6
Posición social:					
Baja	(465)	67%	11	16	6
Media	(563)	68%	10	17	5
Alta	(172)	58%	9	27	6
Ideología:					
Izquierda	(418)	61%	12	23	5
Centro	(158)	74%	10	15	1
Derecha	(163)	69%	8	17	5
Contacto con la justicia:					
Sí	(281)	65%	8	23	4
No	(917)	67%	11	16	6
Víctimas de algún delito:					
Sí	(296)	63%	7	24	5
No	(904)	67%	11	16	6
Consideración de las leyes:					
Imparciales	(151)	73%	7	15	5
No imparciales	(985)	66%	11	19	5
Independencia judicial:					
Elevada	(369)	71%	10	16	4
Baja	(484)	65%	10	21	4

(1) Los delincuentes son en general perfectamente conscientes de lo que hacen, y por tanto deben ser castigados de acuerdo con la ley.

(2) En general, los delincuentes deberían ser tratados más como enfermos que como criminales.

(3) En general, llamamos delincuentes a quienes no son, en realidad, sino víctimas de un orden social injusto.

CUADRO 9.37.
Opinión sobre la situación de las cárceles españolas, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	1%	10	28	23	12	25	76
Edad:								
18 a 29 años	(311)	2%	8	27	27	19	16	63
30 a 49 años	(421)	1%	8	28	26	13	24	69
50 a 64 años	(272)	1%	11	30	20	7	31	85
65 y más años	(196)	2%	14	30	13	6	34	97
Posición social:								
Baja	(465)	1%	11	31	17	9	32	87
Media	(563)	2%	9	28	24	14	23	73
Alta	(172)	1%	8	23	38	16	15	55
Ideología:								
Izquierda	(418)	1%	10	28	25	15	20	71
Centro	(158)	—%	12	37	24	9	18	79
Derecha	(163)	2%	10	23	26	13	26	73
Contacto con la justicia:								
Sí	(281)	2%	11	24	27	15	21	71
No	(917)	1%	9	30	22	11	27	77
Víctimas de algún delito:								
Sí	(296)	3%	9	23	26	19	21	67
No	(904)	1%	10	30	22	10	27	79
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(151)	—%	11	32	26	7	25	78
No imparciales	(985)	2%	10	28	23	13	24	75
Independencia judicial:								
Elevada	(369)	1%	10	35	23	12	19	76
Baja	(484)	1%	10	27	28	16	17	67

La opinión sobre la situación de las cárceles españolas es más bien mala, y esa opinión parece ser predominante en todos los segmentos sociales, siendo peor cuanto menor es la edad del entrevistado y más

alta su posición social, así como entre los que han tenido contacto personal con la justicia, han sido víctimas de algún delito, y no creen en la imparcialidad de las leyes ni en la independencia de los jueces.

CUADRO 9.38.
Evaluación del trato que reciben y que deberían recibir los presos,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	SON TRATADOS							DEBERIAN SER TRATADOS							
		Demasiado blanda	Blanda	Ni blanda ni dura	Dura	Demasiado dura	NS/NC	INDICE	Demasiado blanda	Blanda	Ni blanda ni dura	Dura	Demasiado dura	NS/NC	INDICE	
TOTAL	(1.200)	9%	24	29	9	2	27	121	1%	4	46	29	5	14	70	
Edad:																
18 a 29 años	(311)	9%	19	36	14	2	20	112	2%	5	46	32	5	10	70	
30 a 49 años	(421)	6%	26	27	9	3	29	120	1%	3	48	27	4	17	73	
50 a 64 años	(272)	13%	25	24	7	1	29	129	2%	2	44	30	7	15	67	
65 y más años	(196)	8%	26	28	4	2	32	129	1%	4	47	29	5	14	71	
Posición social:																
Baja	(465)	7%	25	28	9	2	29	121	1%	4	46	29	6	15	70	
Media	(563)	11%	23	29	8	2	26	123	1%	4	48	30	5	12	69	
Alta	(172)	8%	24	29	12	4	24	116	3%	2	44	28	3	20	74	
Ideología:																
Izquierda	(418)	8%	24	28	12	4	25	116	1%	4	49	28	5	13	72	
Centro	(158)	10%	33	27	11	2	17	131	—%	7	46	34	6	7	67	
Derecha	(163)	12%	31	30	7	2	18	134	3%	4	35	40	6	12	61	
Contacto con la Justicia:																
Sí	(281)	12%	27	28	9	2	23	128	2%	4	48	30	4	13	72	
No	(917)	8%	23	29	9	3	28	119	1%	3	46	29	6	15	70	
Víctimas de algún delito:																
Sí	(296)	13%	25	27	9	3	22	126	2%	3	46	32	5	12	68	
No	(904)	7%	24	29	9	2	28	120	1%	4	46	28	5	15	71	
Consideración de las leyes:																
Imparciales	(151)	3%	26	33	12	—	26	117	1%	3	48	32	3	13	70	
No imparciales	(985)	10%	25	29	9	3	25	123	1%	4	47	30	6	12	69	
Independencia judicial:																
Elevada	(369)	10%	26	33	9	2	19	124	2%	3	50	30	5	10	70	
Baja	(484)	9%	28	29	10	3	21	124	1%	3	45	33	6	11	66	

Sin embargo, los entrevistados creen mayoritariamente que los presos reciben un trato más bien blando, pero deberían recibir un trato más bien duro, siendo ambas opiniones mayoritariamente compartidas por todos los segmentos sociales. Comparando los índices de trato «percibi-

do» y «deseado» para los presos, se observa una mayor discrepancia (lo que significa unos deseos de que se endurezca el trato a los presos) entre los de mayor edad y posición social más baja, así como entre los de derecha.

CUADRO 9.39.
Postura adoptada ante la pena de muerte, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	A favor	En contra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	29%	62	9
Edad:				
18 a 29 años	(311)	25%	67	8
30 a 49 años	(421)	28%	63	8
50 a 64 años	(272)	32%	56	12
65 y más años	(196)	35%	58	7
Posición social:				
Baja	(465)	31%	60	9
Media	(563)	30%	62	8
Alta	(172)	23%	67	10
Ideología:				
Izquierda	(418)	24%	70	5
Centro	(158)	27%	67	6
Derecha	(163)	45%	45	9
Contacto con la justicia:				
Sí	(281)	33%	58	9
No	(917)	28%	63	9
Víctimas de algún delito:				
Sí	(296)	30%	62	9
No	(904)	29%	62	9
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	24%	70	6
No imparciales	(985)	31%	60	9
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	29%	67	4
Baja	(484)	30%	61	9

Tal y como diversas investigaciones han demostrado, cuando se pregunta por la opinión respecto a la pena de muerte, sin ninguna matización de situaciones, la opinión pública española se manifiesta mayoritariamente en contra de su aplicación casi dos terceras partes de los entrevistados en esta investigación. Esta opinión es mayoritaria en todos los segmentos de la población, aunque es más débil cuanto más alta es la edad del entrevistado y cuanto más

baja es su posición social, y es más débil también entre quienes han tenido contacto con la justicia y entre quienes no creen en la imparcialidad de las leyes ni en la independencia de los jueces. La única excepción a esta pauta es la de los entrevistados que se autoposicionan ideológicamente en la derecha, que se encuentran totalmente divididos, equilibradamente, entre quienes se muestran a favor y en contra de la pena de muerte.

CUADRO 9.40.
Aplicación de la pena de muerte en las siguientes situaciones

ABRIL 1992	A favor	En contra	Duda	NS/NC	INDICE
Asesinatos en general	33%	51	13	3	82
Asesinato de un agente del orden público	34%	50	12	3	84
Asesinato con violación	43%	45	9	3	98
Asesinato con violación a un menor	46%	42	10	2	104
Atentado terrorista que causa víctimas	52%	38	8	2	114
Parricidio	33%	48	15	5	85
Secuestro con asesinato de la persona secuestrada	41%	45	11	3	96
Asesinato de un menor	44%	43	10	3	100

Pero cuando se pide la opinión sobre la aplicación de la pena de muerte en ciertas situaciones concretas, se observa que la opinión es mucho más controvertida de lo que reflejarían los datos anteriormente considerados, hasta el punto de que predomina ligeramente la proporción que se muestra a favor de su aplicación en los casos de:

- Atentado terrorista que causa víctimas.
- Asesinato con violación a un menor.
- Asesinato de un menor.

Pero la opinión es también muy controvertida, con cierto predominio de la opinión en contra de la pena de muerte, en los siguientes casos:

- Asesinato con violación.
- Secuestro con asesinato.
- Parricidio.
- Asesinato de un agente del orden público.
- Asesinatos en general.

CUADRO 9.41.
Entrevistados que están a favor de la pena de muerte en las siguientes situaciones, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Asesinatos en general	Asesinato agente orden	Ases. con violación	Ases. violac. a un menor	Atentado terrorista	Parricidio	Secuestro	Asesinato a un menor
TOTAL	(1.200)	33	34	43	46	52	33	41	44
Edad:									
18 a 29 años	(311)	31	31	41	42	49	31	38	40
30 a 49 años	(421)	31	33	41	44	51	31	40	43
50 a 64 años	(272)	34	37	48	51	56	33	44	47
65 y más años	(196)	39	40	45	49	51	37	44	46
Posición social:									
Baja	(465)	37	36	45	48	53	36	42	45
Media	(563)	34	35	46	48	54	34	43	46
Alta	(172)	21	26	30	33	40	19	31	32

CUADRO 9.41. (cont.)
Entrevistados que están a favor de la pena de muerte en las siguientes situaciones,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Asesinatos en general	Asesinato agente orden	Ases. con violación	Ases. violac. a un menor	Atentado terrorista	Parri- cidio	Secuestro	Asesinato a un menor
TOTAL	(1.200)	33	34	43	46	52	33	41	44
Educación:									
Baja	(765)	38	40	49	52	57	38	46	49
Media	(287)	29	30	40	43	49	27	36	41
Alta	(147)	12	16	20	22	29	12	22	19
Ideología:									
Izquierda	(418)	28	30	37	39	47	27	36	37
Centro	(158)	32	32	42	47	53	33	41	44
Derecha	(163)	46	47	56	59	66	42	55	57
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(203)	27	28	37	41	45	26	37	38
Medio	(682)	34	35	45	47	54	33	41	44
Bajo	(314)	35	38	43	48	51	36	42	46
Consideración de las leyes:									
Imparciales	(151)	29	30	38	40	45	28	36	38
No imparciales	(985)	34	35	44	47	53	33	42	45
Independencia judicial:									
Elevada	(369)	29	30	38	42	48	28	37	40
Baja	(484)	34	36	46	49	54	34	42	46
Postura general ante la pena de muerte:									
A favor	(353)	76	80	86	89	96	76	85	89
En contra	(742)	13	13	21	24	29	13	19	21

Con independencia de que la proporción de entrevistados en favor o en contra de la pena de muerte sea mayor o no en cada uno de los casos citados, puede observarse que es superior al 50%, y además en la práctica totalidad de los segmentos sociales, en el caso de atentado terrorista que causa víctimas. Además, más del 50% de los entrevistados que se autoposicionan ideológicamente en la derecha se muestran

partidarios de la pena de muerte no sólo en el caso de atentado terrorista, sino también en el supuesto de asesinato con violación de un menor, asesinato a un menor, asesinato con violación y secuestro con asesinato del secuestrado. Más del 50% de los de 50 a 64 años y de los de bajo nivel educativo se muestran asimismo partidarios de la pena de muerte en el supuesto de asesinato con violación a un menor.

En general, puede afirmarse que la actitud favorable a la pena de muerte, en estos supuestos citados, está directamente relacionada con la edad y con el «derechismo» ideológico, e inversamente relacionada con la posición social, el nivel educativo y el status socioeconómico familiar, y es mayor entre quienes no creen en la imparcialidad de las leyes ni en la independencia de los jueces.

En cuanto a la gravedad atribuida por los entrevistados a catorce tipos diferentes de delitos, utilizando para ello una escala de 0 a 10 puntos, en la que el 0 representa ninguna gravedad y el 10 la máxima gravedad, puede observarse que todos los delitos citados son considerados bastante graves, ya que ninguno recibe una puntuación media inferior a los 6 puntos y casi el 100% de los encuestados opinan sobre todos ellos. El ranking resultante, de mayor a menor gravedad atribuida, es el siguiente según la media que resulta de la escala aplicada:

	Gravedad media \bar{x} atribuida	% discre- pancia
1. Robo o atraco con asesinato	9,6	13
2. Violación	9,5	13
3. Tráfico de drogas organizado en gran escala	9,5	14
4. Atraco a mano armada en la calle con heridas o lesiones graves	9,0	17

	Gravedad media \bar{x} atribuida	% discre- pancia
5. Atraco a mano armada en la vivienda, con heridas o lesiones graves	8,9	18
6. Grandes estafas con muchos perjudicados	8,5	21
7. Tráfico de heroína en la calle, en pequeña escala, con papelinás	8,4	25
8. Delitos económicos con enriquecimiento rápido	7,8	26
9. Delitos fiscales o fraude a Hacienda	7,3	35
10. Atracos de un navajero en la calle, en el que nadie resulta herido	7,0	35
11. Robo de un bolso por el sistema del «tirón»	6,3	39
12. Robo del coche	6,1	37
13. Fraudes y estafas sin violencia	6,1	38
14. Robo de objetos en su vivienda	6,1	40

Es interesante resaltar que el robo con asesinato se considera tan grave como la violación o el tráfico de droga a gran escala, cuando las penas impuestas son sin duda diferentes. De todas formas, hay que resaltar que todos los delitos se consideran graves por los encuestados, siendo las discrepancias mínimas para todos los delitos sugeridos y por lo tanto la opinión de los españoles es muy coincidente.

CUADRO 9.42.
Valoración media de la gravedad apreciada en los siguientes delitos,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)
TOTAL	(1.200)	6,1	6,1	6,1	8,9	9,0	9,6	9,5	7,8	8,5	6,3	7,0	8,4	9,5	7,3
Edad:															
18 a 29 años	(311)	5,5	5,7	5,8	8,5	8,6	9,5	9,5	7,6	8,3	5,8	6,3	8,0	9,4	7,0
30 a 49 años	(421)	6,0	6,1	6,0	9,0	9,1	9,7	9,5	7,9	8,5	6,4	7,1	8,4	9,6	7,3
50 a 64 años	(272)	6,4	6,4	6,4	9,0	9,1	9,6	9,6	8,1	8,6	6,8	7,2	8,7	9,6	7,5
65 y más años	(196)	6,6	6,5	6,6	9,0	9,1	9,4	9,5	7,7	8,3	6,5	7,3	8,7	9,6	7,6
Educación:															
Baja	(765)	6,4	6,3	6,4	9,0	9,1	9,6	9,6	7,9	8,4	6,6	7,3	8,7	9,6	7,5
Media	(287)	5,6	5,7	5,7	8,6	8,7	9,5	9,5	7,6	8,4	5,9	6,4	7,9	9,4	7,0
Alta	(147)	5,3	5,8	5,6	8,9	8,7	9,6	9,5	7,9	8,6	5,7	6,3	8,0	9,3	7,0
Ideología:															
Izquierda	(418)	5,7	5,9	5,9	8,7	8,8	9,6	9,5	7,7	8,4	6,0	6,7	8,0	9,4	7,3
Centro	(158)	6,1	6,0	6,2	8,9	8,9	9,5	9,4	7,7	8,4	6,3	6,8	8,4	9,6	7,5
Derecha	(163)	6,5	6,4	6,4	9,0	9,0	9,6	9,6	8,1	8,6	6,6	7,4	9,0	9,6	7,2
Status socioeconómico familiar:															
Alto	(203)	5,6	5,8	5,8	8,7	8,8	9,6	9,4	7,7	8,4	5,8	6,3	8,1	9,4	7,1
Medio	(682)	6,0	6,0	6,1	8,8	8,9	9,6	9,6	7,9	8,5	6,3	6,9	8,4	9,6	7,2
Bajo	(314)	6,6	6,5	6,5	9,1	9,1	9,6	9,5	7,8	8,4	6,9	7,6	8,7	9,5	7,5

1. Robo de objetos en su vivienda.

2. Fraudes y estafas sin violencia.

3. Robo del coche.

4. Atraco a mano armada en su vivienda, con heridas o lesiones graves, a usted o a alguno de sus familiares.

5. Atraco a mano armada en la calle, con heridas o lesiones graves, a usted o a algunos de sus familiares.

6. Robo o atraco con asesinato.

7. Violación.

8. Delitos económicos con enriquecimiento rápido.

9. Grandes estafas con muchos perjudicados.

10. Robo de un bolso por el sistema del tirón.

11. Atraco de un navajero en la calle, en el que nadie resulta herido.

12. Tráfico en la calle de la heroína en pequeña escala, con papelinás.

13. Tráfico de drogas organizado, en gran escala.

14. Delitos fiscales o fraude a Hacienda.

Las diferencias de gravedad atribuidas a cada uno de estos delitos por los distintos segmentos sociales son excesivamente prolijas, aunque pequeñas, como para comentarlas aquí en detalle. Sin embargo, se observan ciertas tendencias generales que

sugieren que la gravedad atribuida a los distintos delitos varía directamente con la edad y el «derechismo» del entrevistado, e inversamente con su nivel educativo y su status socioeconómico familiar.

CUADRO 9.43.
Entrevistados que están a favor de que se puedan reducir las penas en determinadas
circunstancias a los siguientes grupos..., por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Asesinos	Narcotra- ficantes	Delincuentes comunes	Terroristas
TOTAL	(1.200)	19	14	56	11
Edad:					
18 a 29 años	(311)	20	15	63	12
30 a 49 años	(421)	20	15	58	12
50 a 64 años	(272)	19	11	52	8
65 y más años	(196)	19	15	46	10
Posición social:					
Baja	(465)	18	14	50	11
Media	(563)	18	13	57	10
Alta	(172)	28	18	71	15
Ideología:					
Izquierda	(418)	22	16	63	13
Centro	(158)	20	13	54	8
Derecha	(163)	15	10	56	5

En cuanto a la posibilidad de reducir las penas impuestas a diferentes grupos de delincuentes, en determinadas circunstancias, se observa una fuerte oposición a esa práctica en el caso de terroristas, narcotraficantes y asesinos, aunque la opinión es mayoritariamente favorable a su aplicación en el caso de delincuentes comunes.

Concretamente, más del 50% de los entrevistados en cualquier segmento social se muestra partidario de reducir las penas, en determinadas circunstancias, a los delincuentes comunes (sólo 46% entre los mayores de 65 años), pero esa proporción no supera el 15% en ningún segmento social

respecto a los terroristas, no supera el 18% respecto a los narcotraficantes y no supera el 28% en ningún segmento respecto a los asesinos.

Las personas más proclives a reducir las penas son las de menor edad, las de mayor posición social y las que son más de izquierda.

Finalmente, y teniendo en cuenta el enorme y generalizado rechazo social que esta y otras investigaciones han puesto de relieve respecto al terrorismo, se preguntó «si el Estado debe utilizar cualquier medio, incluida la guerra sucia, para acabar con el terrorismo».

CUADRO 9.44.
Opinión sobre si el Estado debe utilizar cualquier medio, incluida la guerra sucia para acabar con el terrorismo, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	38%	51	11
Edad:				
18 a 29 años	(311)	39%	55	7
30 a 49 años	(421)	39%	53	8
50 a 64 años	(272)	34%	49	17
65 y más años	(196)	43%	41	17
Posición social:				
Baja	(465)	41%	42	17
Media	(563)	39%	52	8
Alta	(172)	27%	68	5
Ideología:				
Izquierda	(418)	35%	57	8
Centro	(158)	40%	51	9
Derecha	(163)	50%	40	9
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	32%	59	9
No imparciales	(985)	40%	50	10
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	36%	57	7
Baja	(484)	42%	52	6

Pues bien, como puede comprobarse, un 51% de los entrevistados rechazan la utilización de cualquier medio, incluida la guerra sucia, y ese rechazo es compartido por más del 40% en cualquier segmento social, siendo la opinión mayoritaria en todos los segmentos sociales, excepto entre los ma-

yores de 65 años y los de derecha, segmentos en que predomina la opinión de que el Estado debe utilizar cualquier medio para luchar contra el terrorismo, incluida la guerra sucia.

No obstante, y aun siendo opinión minoritaria, no deja de ser significativo que un 38% de los españoles de 18 y más años esté dispuesto a respaldar al Estado en la utilización de cualquier medio, incluida la guerra sucia, para acabar con el terrorismo. Y este dato es aún más significativo cuando se comprueba que la proporción no es inferior al 27% en ningún segmento social, y que supera el 40% entre los mayores de 65 años, los de baja posición social («periferia social»), los de centro y derecha, los que no creen en la imparcialidad de las leyes y los que no creen en la independencia de los jueces.

EVALUACION DE LAS LEYES Y DE LA LABOR DE LA JUSTICIA

Las leyes, evidentemente, no sólo tienen la función penal de imponer sanciones a los que cometen delitos, sino que tienen también la función, igualmente importante, de garantizar los derechos y defender las libertades de los ciudadanos, y las leyes son aplicadas por el aparato judicial.

CUADRO 9.45.
Periodo en el que los entrevistados se han sentido más libres,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Gobiernos de Franco	Gobiernos UCD	Gobiernos socialistas	Otro	En todos	En ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	9%	3	42	1	29	7	9
Edad:								
18 a 29 años	(311)	2%	3	47	*	22	11	15
30 a 49 años	(421)	8%	3	44	1	28	9	8
50 a 64 años	(272)	15%	3	38	*	35	3	5
65 y más años	(196)	17%	4	35	1	32	5	7
Ideología:								
Izquierda	(418)	4%	3	60	1	20	6	6
Centro	(158)	8%	7	30	1	36	8	10
Derecha	(163)	31%	5	27	1	24	6	6
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(203)	6%	5	41	1	29	8	10
Medio	(682)	9%	3	42	1	28	9	9
Bajo	(314)	12%	3	42	1	30	4	8

Casi la mitad de los españoles opinan que el período de la reciente historia de España en el que se han sentido más libres ha sido con los gobiernos socialistas, pero más de una cuarta parte afirman que se han sentido libres en todos los gobiernos, incluidos los de UCD y los franquistas. Resulta curioso descubrir, sin embargo, que la proporción de entrevistados que se refiere a los gobiernos de Franco, aunque pequeña (9%), es tres veces superior a la que se refiere a los gobiernos de UCD, lo que sugiere que una gran mayoría de españoles ha «olvidado» el papel de UCD en la transición y, o bien se centran en el presente socialista, o se retrotraen, nostálgicamente, a los gobiernos de Franco.

En cualquier caso, y como cabía esperar, la proporción que señala los gobiernos de Franco, aunque siempre inferior a la que

menciona los gobiernos socialistas, es mayor en términos relativos cuanto más alta es la edad y cuanto más bajo es el status socioeconómico familiar del entrevistado. La variable que más discrimina es, por supuesto, el autopostricionamiento ideológico, hasta el punto de que, entre los de derecha, la proporción que afirma que se sintió más libre en los gobiernos de Franco (31%) es superior a la proporción que afirma que lo ha sido durante los gobiernos socialistas (27%). Lo contrario sucede entre los de izquierda, entre los que las proporciones respectivas son 4% y 60%. Los de centro, a su vez, afirman mayoritariamente haberse sentido libres en todos los gobiernos (36%), aunque la proporción que se refiere a los gobiernos socialistas (30%) es muy superior a la que menciona los gobiernos de Franco (8%).

CUADRO 9.46.
Percepción del grado de obediencia a las leyes que se da en España,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Obedece mucho	Obedece bastante	Obedece poco	Obedece muy poco	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	2%	32	47	13	5	74
Edad:							
18 a 29 años	(311)	2%	30	52	15	1	65
30 a 49 años	(421)	2%	36	45	12	5	81
50 a 64 años	(272)	2%	35	45	12	7	81
65 y más años	(196)	2%	27	49	15	8	64
Posición social:							
Baja	(465)	2%	27	52	13	6	64
Media	(563)	2%	36	45	13	4	79
Alta	(172)	3%	38	43	13	3	84
Ideología:							
Izquierda	(418)	3%	35	47	12	2	78
Centro	(158)	1%	36	45	15	3	77
Derecha	(163)	3%	25	47	20	6	61
Consideración de las leyes:							
Imparciales	(151)	3%	46	38	8	4	104
No imparciales	(985)	2%	30	49	15	4	69
Independencia judicial:							
Elevada	(369)	2%	44	44	8	2	94
Baja	(484)	3%	26	50	19	4	60

La opinión pública cree, mayoritariamente, que los españoles obedecemos las leyes poco o muy poco, y esa opinión predomina en todos los segmentos sociales, pero más intensamente aún entre los menores de 30 años y los mayores de 65 años, entre los de baja posición social, entre los de derecha y entre quienes no creen en la imparcialidad de las leyes ni en

la independencia de los jueces. La opinión sobre esta cuestión es más controvertida entre los que creen en la imparcialidad de las leyes, hasta el punto de que es el único segmento en que la proporción que cree que las leyes se obedecen mucho o bastante es algo superior a la proporción que cree que se obedecen poco o muy poco.

CUADRO 9.47.
Opinión sobre la imparcialidad de las leyes,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Consideran a todos igual	Benefician a algunos	NS/NC
TOTAL	(1.200)	13%	82	5
Edad:				
18 a 29 años	(311)	15%	83	2
30 a 49 años	(421)	13%	84	4
50 a 64 años	(272)	10%	82	8
65 y más años	(196)	12%	78	10
Posición social:				
Baja	(465)	13%	78	8
Media	(563)	12%	84	4
Alta	(172)	11%	87	2
Ideología:				
Izquierda	(418)	12%	85	3
Centro	(158)	15%	80	5
Derecha	(163)	13%	83	4
Contacto con la justicia:				
Sí	(281)	11%	87	2
No	(917)	13%	81	6
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	17%	80	2
Baja	(484)	10%	87	4

Pero teniendo en cuenta precisamente que la opinión sobre la imparcialidad o parcialidad de las leyes se ha utilizado bastante como variable independiente, debe resaltarse que sólo un 13% de los españoles de 18 y más años opinan que las leyes consideran a todos los ciudadanos por igual, frente a más de un 80% que opinan que benefician a algunos ciudadanos en perjuicio de otros. Esta desconfianza tan grande en la imparcialidad de las leyes es compartida por todos los segmentos so-

ciales, sin excepción, y constituye un indicador bastante desalentador respecto a la opinión de los españoles sobre la «justicia» de las leyes.

CUADRO 9.48.
Opinión sobre el trato que se da en España al aplicar las leyes a diferentes individuos, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	El mismo trato	Diferencias según de quien se trate	NS/NC
TOTAL	(1.200)	9%	85	6
Edad:				
18 a 29 años	(311)	9%	86	4
30 a 49 años	(421)	8%	87	5
50 a 64 años	(272)	12%	83	6
65 y más años	(196)	9%	81	10
Ideología:				
Izquierda	(418)	12%	86	3
Centro	(158)	13%	86	1
Derecha	(163)	6%	89	5
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(203)	10%	86	4
Medio	(682)	9%	85	5
Bajo	(314)	9%	83	8
Contacto con la justicia:				
Sí	(281)	9%	87	4
No	(917)	9%	84	6
Víctimas de algún delito:				
Sí	(296)	7%	90	3
No	(904)	10%	83	7
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	44%	48	8
No imparciales	(985)	4%	92	3
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	15%	82	3
Baja	(484)	6%	92	2

Coherentemente con esta actitud, sólo un 9% de los entrevistados cree que el trato que se da en España a los individuos al aplicar las leyes es el mismo para todos, frente a más del 85% que opina que el trato es diferente según de quien se trate. Esta opinión es compartida por todos los segmentos sociales, y sólo está más equilibrada entre quienes creen que el trato es igual para todos y los que creen que es diferente según de quien se trate, en el segmento social de los que creen en la imparcialidad de las leyes.

CUADRO 9.49.
Opinión sobre una posible reforma de la Constitución, por características socioeconómicas.

ABRIL 1992	Total	Reformarla	Dejarla igual	NS/NC
TOTAL	(1.200)	53%	25	22
Edad:				
18 a 29 años	(311)	61%	24	15
30 a 49 años	(421)	60%	25	15
50 a 64 años	(272)	45%	25	29
65 y más años	(196)	34%	27	39
Posición social:				
Baja	(465)	41%	27	33
Media	(563)	59%	23	18
Alta	(172)	65%	27	8
Ideología:				
Izquierda	(418)	55%	30	14
Centro	(158)	53%	30	18
Derecha	(163)	59%	27	14

CUADRO 9.49. (cont.)
Opinión sobre una posible reforma de la Constitución, por características socioeconómicas.

ABRIL 1992	Total	Reformarla	Dejarla igual	NS/NC
TOTAL	(1.200)	53%	25	22
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	40%	38	23
No imparciales	(985)	56%	24	21
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	54%	32	14
Baja	(484)	62%	25	13

Por otra parte, y haciendo una referencia específica a la ley de leyes, es decir, a la Constitución, se ha puesto de manifiesto que algo más de la mitad de los españoles es partidario de reformar la Constitución, frente a sólo una cuarta parte que preferiría dejarla como está, sin modificarla en absoluto.

Una vez más, más de la mitad de los entrevistados en cualquier segmento social preferiría reformar la Constitución, excepto los mayores de 50 años, los de posición social baja y los que creen en la imparcialidad de las leyes, segmentos en los que, aun predominando la actitud favorable a reformar la Constitución, se observa un mayor equilibrio entre las opiniones favorables o contrarias a hacerlo. En cualquier caso, uno de cada cinco encuestados no tiene una opinión formada sobre esta cuestión.

CUADRO 9.50.
Opinión sobre la dureza de las penas del Código Penal, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Más bien blandas	Más bien duras	Depende	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	38%	8	39	14	130
Edad:						
18 a 29 años	(311)	39%	11	39	11	127
30 a 49 años	(421)	36%	9	43	13	127
50 a 64 años	(272)	41%	7	37	15	134
65 y más años	(196)	40%	6	36	18	134
Posición social:						
Baja	(465)	41%	7	34	18	134
Media	(563)	38%	9	41	12	129
Alta	(172)	33%	10	49	8	123
Ideología:						
Izquierda	(418)	33%	11	47	10	122
Centro	(158)	43%	5	41	11	138
Derecha	(163)	49%	10	32	8	139
Consideración de las leyes:						
Imparciales	(151)	33%	10	41	16	123
No imparciales	(985)	40%	9	40	11	132
Independencia judicial:						
Elevada	(369)	38%	14	39	8	124
Baja	(484)	42%	7	43	8	135

Por otra parte, y aunque alrededor de la mitad de los entrevistados opinan que las penas que impone el Código Penal son a veces duras y a veces blandas, o no opinan sobre la cuestión, la mitad restante se decanta claramente por la opinión de que dichas penas son más bien blandas. Los segmentos de más edad, de menor posición social y más de derecha son quienes en mayor medida consideran más bien blandas las leyes españolas.

CUADRO 9.51.
Opinión sobre si la reforma del Código Penal ampliará o recortará las libertades, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Ampliará	Recortará	NS/NC
TOTAL	(1.200)	19%	29	52
Edad:				
18 a 29 años	(311)	20%	34	46
30 a 49 años	(421)	21%	32	47
50 a 64 años	(272)	17%	27	56
65 y más años	(196)	17%	18	65
Posición social:				
Baja	(465)	16%	24	61
Media	(563)	21%	32	47
Alta	(172)	24%	34	42

CUADRO 9.51. (cont.)
Opinión sobre si la reforma del Código Penal ampliará o recortará las libertades, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Ampliará	Recortará	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	19%	29	52
Ideología:				
Izquierda	(418)	19%	32	49
Centro	(158)	20%	38	42
Derecha	(163)	23%	31	46
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	33%	24	43
No imparciales	(985)	17%	31	52
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	26%	29	44
Baja	(484)	20%	38	41

Más de la mitad de los españoles de 18 y más años carecen de opinión sobre si la proyectada reforma del Código Penal ampliará o recortará las libertades, proporción que es superior al 40% en todos los segmentos sociales. Pero entre los que opinan sobre esta cuestión, predomina la proporción de quienes creen que esta reforma recortará las libertades sobre la proporción que opina que las ampliará, con la única excepción de quienes creen en la imparcialidad de las leyes, que confían más en la ampliación de libertades.

CUADRO 9.52.
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre «la Ley Corcuera», por características socioeconómicas

ABRIL 1992	AUMENTARA SEGURIDAD CIUDADANA				AUMENTARA LIBERTADES		
	Total	Acuerdo	Desacuerdo	NS/NC	Acuerdo	Desacuerdo	NS/NC
TOTAL	(1.200)	30%	39	31	19%	47	33
Edad:							
18 a 29 años	(311)	30%	50	21	17%	61	22
30 a 49 años	(421)	30%	45	25	21%	52	26
50 a 64 años	(272)	32%	29	38	18%	40	42
65 y más años	(196)	30%	20	50	20%	25	55
Ideología:							
Izquierda	(418)	33%	45	22	21%	54	25
Centro	(158)	37%	40	23	19%	54	27
Derecha	(163)	30%	45	25	23%	50	27
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(203)	33%	50	17	15%	64	21
Medio	(682)	32%	39	29	21%	49	30
Bajo	(314)	27%	30	43	18%	34	48

CUADRO 9.52. (cont.)
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre «la Ley Corcuera»,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	AUMENTARA SEGURIDAD CIUDADANA				AUMENTARA LIBERTADES		
	Total	Acuerdo	Desacuerdo	NS/NC	Acuerdo	Desacuerdo	NS/NC
TOTAL	(1.200)	30%	39	31	19%	47	33
Consideración de la leyes:							
Imparciales	(151)	39%	35	26	29%	42	29
No imparciales	(985)	30%	41	29	18%	50	32
Independencia judicial:							
Elevada	(369)	41%	39	20	22%	56	22
Baja	(484)	31%	49	21	21%	55	24

En relación con las libertades, precisamente, se pidió a los entrevistados su opinión sobre si la Ley Corcuera aumentará o no la seguridad ciudadana, y sobre si aumentará o no las libertades. En cuanto a la repercusión de la Ley Corcuera sobre un aumento de la seguridad ciudadana, la opinión pública parece muy controvertida, de manera que los menores de 50 años tienden a opinar que no aumentará la seguridad, mientras que los mayores de esa edad tienden más bien a opinar que sí aumentará la seguridad ciudadana. Y, como cabía esperar, entre los que creen en la imparcialidad de las leyes y en la independencia de los jueces, predomina ligeramente la opinión de que la citada ley repercutirá favorablemente sobre la seguridad ciudadana. Pero la controversia sobre esta cuestión es la tónica dominante en todos los segmentos sociales, y el nivel de sin respuesta es muy elevado.

Respecto a si la Ley Corcuera aumentará o no las libertades, la opinión pública es más claramente negativa en todos los segmentos sociales, en el sentido de creer que

la ley no va a significar un incremento de las libertades ciudadanas, opinión que prima en todos los segmentos sociales.

CUADRO 9.53.
Afirmación con la que se siente más
identificado, por características
socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	30%	61	9
Edad:				
18 a 29 años	(311)	25%	69	7
30 a 49 años	(421)	26%	64	10
50 a 64 años	(272)	35%	53	12
65 y más años	(196)	38%	54	8
Posición social:				
Baja	(465)	30%	58	12
Media	(563)	31%	61	7
Alta	(172)	25%	67	8
Ideología:				
Izquierda	(418)	29%	64	7
Centro	(158)	36%	60	4
Derecha	(163)	32%	60	7
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	39%	51	10
No imparciales	(985)	28%	63	8

CUADRO 9.53. (cont.)
Afirmación con la que se siente más identificado, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	30%	61	9
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	36%	59	5
Baja	(484)	29%	64	7

(1) La policía debe poder entrar en los hogares sin autorización de un juez para proteger la seguridad colectiva.

(2) En ningún caso la policía debe poder entrar en los hogares sin autorización de un juez.

En relación con un aspecto concreto de esta ley, la cuestión de la entrada de la policía en los domicilios, que tanta polémica parece haber suscitado, dos tercios de los entrevistados opinan que «en ningún caso la policía debe poder entrar en los hogares sin autorización del juez», frente a sólo un tercio que por el contrario opina que «la policía debe poder entrar en los hogares sin autorización de un juez para proteger la seguridad colectiva». En todos los segmentos prima el derecho a la «intimidad» de los hogares, salvo orden judicial, aunque ésta es menos firme entre las personas de más edad y menor posición social.

CUADRO 9.54.
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)			(2)				
		De acuerdo	Desacuerdo	NS/NC	INDICE	De acuerdo	Desacuerdo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	38%	43	19	96	37%	44	19	93
Edad:									
18 a 29 años	(311)	37%	46	17	91	39%	47	14	91
30 a 49 años	(421)	38%	47	15	91	36%	48	16	88
50 a 64 años	(272)	40%	40	20	100	40%	41	19	99
65 y más años	(196)	38%	32	30	106	34%	34	32	100
Posición social:									
Baja	(465)	35%	39	26	96	33%	43	24	90
Media	(563)	38%	46	16	92	39%	44	17	95
Alta	(172)	46%	41	12	105	43%	45	12	97
Ideología:									
Izquierda	(418)	41%	48	12	93	40%	48	13	92
Centro	(158)	45%	42	13	103	45%	44	11	101
Derecha	(163)	39%	42	19	96	38%	42	20	96
Consideración de las leyes:									
Imparciales	(151)	60%	28	11	132	52%	36	12	115
No imparciales	(985)	36%	46	18	90	36%	46	18	90
Independencia judicial:									
Elevada	(369)	57%	34	10	123	52%	40	8	112
Baja	(484)	26%	60	14	67	28%	59	13	69

(1) En los pleitos, los jueces españoles suelen actuar con honradez, sin dejarse influir por presiones personales o intereses económicos.

(2) En los juicios penales, los jueces españoles suelen juzgar de forma imparcial, sin tener en cuenta la condición social de los acusados.

La opinión pública parece ser asimismo muy controvertida respecto a la independencia de los jueces en sus actuaciones, y esa controversia es patente en casi todos los segmentos sociales. Las principales diferencias se observan cuando se clasifica a los entrevistados según su opinión respecto a la imparcialidad de las leyes o la independencia de los jueces. Así, quienes creen en la imparcialidad de las leyes y en la independencia de los jueces tienden a estar de acuerdo con las afirmaciones de que los jueces «suelen actuar con honradez, sin

dejarse influir por presiones personales o intereses económicos», y que «suelen juzgar de forma imparcial, sin tener en cuenta la condición social de los acusados». Pero en todos los demás segmentos sociales las opiniones están muy divididas, y más bien tienden a desconfiar de la independencia de los jueces. Tan sólo los mayores de 50 años, los individuos de alta posición social y los de centro tienden a confiar más en la honradez e imparcialidad de los jueces. En general la imagen de los jueces que se desprende de estos datos es más bien negativa.

CUADRO 9.55.
Grado de acuerdo con las siguientes frases relativas a la justicia

ABRIL 1992	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	N/S NC	INDICE
Las decisiones de los Tribunales son tan lentas que vale más evitar pleitear	29%	47	11	6	1	5	169
El pleitear es tan caro que, en general, acaba por no compensar hacerlo	28%	46	12	6	1	8	167
En general, los jueces ejercen su función de forma íntegra y honesta	10%	36	26	16	3	8	128

Finalmente, y utilizando una serie de afirmaciones sobre la justicia, parece ponerse de relieve que más de tres cuartas partes de los españoles de 18 y más años están de acuerdo en que «las decisiones de los tribunales son tan lentas que vale más evitar pleitear», y en que «el pleitear es tan caro que, en general, acaba por no compensar el hacerlo». Sólo una mayoría, cercana pero inferior al 50% de los entrevistados, está de acuerdo en que «en general, los jueces ejercen su función de forma íntegra y honesta».

CUADRO 9.56.
Índice del grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	(3)
TOTAL	(1.200)	169	167	128
Edad:				
18 a 29 años	(311)	160	162	114
30 a 49 años	(421)	174	171	131
50 a 64 años	(272)	172	170	130
65 y más años	(196)	169	162	140

CUADRO 9.56. (cont.)
Índice del grado de acuerdo con las
siguientes afirmaciones, por
características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	(3)
TOTAL	(1.200)	169	167	128
Posición social:				
Baja	(465)	164	164	123
Media	(563)	171	167	128
Alta	(172)	175	176	138
Ideología:				
Izquierda	(418)	166	161	128
Centro	(158)	172	169	132
Derecha	(163)	170	171	135
Contacto con la justicia:				
Sí	(281)	169	169	127
No	(917)	169	166	128
Víctimas de algún delito:				
Sí	(296)	170	168	125
No	(904)	169	167	128
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	148	149	145
No imparciales	(985)	173	170	125
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	163	158	151
Baja	(484)	175	175	110

- (1) Las decisiones de los tribunales son tan lentas que vale más evitar pleitear.
 (2) El pleitear es tan caro que, en general, acaba por no compensar el hacerlo.
 (3) En general, los jueces ejercen su función de forma íntegra y honesta.

CUADRO 9.57.
Definición con la que se identifica la imagen de los jueces,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Alguien que aconseja	Servidor Estado	Arbitro partes	Protector ciudadano	Represent. poder estatal	Salvaguarda orden soc.	NS/NC
TOTAL	(1.200)	8%	29	27	5	10	11	11
Edad:								
18 a 29 años	(311)	4%	28	32	5	12	11	7
30 a 49 años	(421)	6%	29	28	6	11	11	9
50 a 64 años	(272)	13%	30	19	2	9	14	13
65 y más años	(196)	13%	26	25	5	7	7	18

Estas opiniones son compartidas por todos los segmentos sociales, sin que se observen diferencias significativas en ningún caso, excepto cierta mayor controversia respecto a la integridad y honestidad de los jueces entre los menores de 30 años y entre los que no creen en la independencia de los jueces, pero las opiniones citadas pueden generalizarse a toda la población, de lo que se desprende una imagen negativa de la justicia, que se considera lenta, cara y poco independiente.

IMAGEN DE LA JUSTICIA

Finalmente, y aunque anteriormente ya se han podido apreciar diversos aspectos que ponen de manifiesto que la imagen de la justicia en España es más bien negativa, se analizan ahora algunos aspectos mucho más específicos, y relativos tanto a diferentes instituciones como a los grupos humanos que las integran.

CUADRO 9.57. (cont.)
Definición con la que se identifica la imagen de los jueces,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Alguien que aconseja	Servidor Estado	Arbitro partes	Protector ciudadano	Represent. poder estatal	Salvaguarda orden soc.	NS/NC
TOTAL	(1.200)	8%	29	27	5	10	11	11
Posición social:								
Baja	(465)	11%	25	29	4	7	10	14
Media	(563)	6%	31	25	5	11	12	10
Alta	(172)	6%	31	27	4	14	12	7
Ideología:								
Izquierda	(418)	7%	27	28	4	12	13	8
Centro	(158)	8%	27	30	7	8	8	11
Derecha	(163)	9%	32	28	2	10	12	7
Contacto con la justicia:								
Sí	(281)	7%	28	31	4	10	10	10
No	(917)	9%	29	25	5	10	11	11
Víctimas de algún delito:								
Sí	(296)	7%	31	29	4	13	8	8
No	(904)	9%	28	26	5	9	12	12
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(151)	9%	25	34	5	5	15	6
No imparciales	(985)	8%	30	26	4	11	10	11
Independencia judicial:								
Elevada	(369)	9%	28	30	6	8	13	6
Baja	(484)	7%	33	25	4	14	9	7

Así, los españoles ven al juez sobre todo como un servidor del Estado o como un árbitro entre las partes, y en menor medida como salvaguarda del orden social o representante del poder estatal, e incluso

como alguien que aconseja o como protector del ciudadano. La imagen como servidor del Estado o como árbitro entre las partes predomina, sin embargo, en todos los segmentos sociales.

CUADRO 9.58.

Imagen que le gustaría que caracterizase a los jueces, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Alguien que aconseja	Servidor Estado	Arbitro partes	Protector ciudadano	Represent. poder estatal	Salvaguarda orden soc.	NS/NC
TOTAL	(1.200)	23%	9	23	14	4	19	8
Edad:								
18 a 29 años	(311)	20%	8	21	18	5	23	5
30 a 49 años	(421)	24%	8	25	15	4	18	6
50 a 64 años	(272)	25%	10	22	11	3	19	11
65 y más años	(196)	26%	11	23	10	4	15	11
Posición social:								
Baja	(465)	29%	8	23	10	3	17	9
Media	(563)	20%	11	23	17	4	18	7
Alta	(172)	18%	7	26	13	6	26	4
Ideología:								
Izquierda	(418)	21%	10	24	14	5	21	5
Centro	(158)	22%	6	27	15	2	20	8
Derecha	(163)	23%	6	23	19	6	20	3
Contacto con la justicia:								
Sí	(281)	22%	8	23	15	5	22	6
No	(917)	24%	9	23	14	3	18	8
Víctimas de algún delito:								
Sí	(296)	22%	7	22	17	5	20	5
No	(904)	24%	10	23	13	3	19	8
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(151)	26%	10	25	13	3	19	5
No imparciales	(985)	23%	9	23	15	4	19	7
Independencia judicial:								
Elevada	(369)	22%	11	25	14	5	20	3
Baja	(484)	22%	9	23	19	4	21	4

Pero, la imagen que a los españoles les gustaría ver en los jueces es la de alguien que aconseja y/o un árbitro entre partes.

La diferencia entre la imagen que los españoles tienen de los jueces y la que desearían tener se pone de relieve en la siguiente comparación:

	Imagen social de los jueces		
	Real	Deseable	(R-D)
Alguien que aconseja	8%	23%	-15
Servidor del Estado	29	9	20
Arbitro entre partes	27	23	4
Protector del ciudadano	5	14	-9
Representante del poder estatal	10	4	6
Salvaguarda del orden social	11	19	-8
NS/NC	11	8	3

En otras palabras, a los españoles les gustaría ver a los jueces más como alguien que aconseja, como protector del ciudadano y como salvaguarda del orden social y menos como servidor del Estado, que

como les ven en realidad. La imagen deseable, al igual que ya se comentó respecto a la real, es muy similar en todos los segmentos sociales, aunque se observan ciertas diferencias de énfasis.

CUADRO 9.59.
Confianza que inspiran los jueces, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Inspiran mucha	Inspiran bastante	Inspiran regular	Inspiran poca	Inspiran muy poca	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	3%	21	36	23	9	8	91
Edad:								
18 a 29 años	(311)	—%	17	38	27	13	5	77
30 a 49 años	(421)	3%	20	38	25	7	7	90
50 a 64 años	(272)	4%	23	36	20	6	12	101
65 y más años	(196)	5%	25	32	19	7	11	104
Posición social:								
Baja	(465)	3%	22	37	19	7	11	99
Media	(563)	3%	19	36	26	10	7	86
Alta	(172)	1%	22	37	26	8	6	89
Ideología:								
Izquierda	(418)	2%	22	37	25	8	6	90
Centro	(158)	5%	23	35	20	11	6	96
Derecha	(163)	1%	22	37	29	7	5	87
Contacto con la justicia:								
Sí	(281)	4%	20	32	28	11	6	84
No	(917)	2%	21	38	22	8	9	94
Víctimas de algún delito:								
Sí	(296)	2%	19	34	24	14	6	83
No	(904)	3%	21	37	23	7	9	94
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(151)	5%	25	36	18	8	8	105
No imparciales	(985)	2%	20	36	25	9	8	88
Independencia judicial:								
Elevada	(369)	4%	31	34	20	5	5	110
Baja	(484)	1%	14	37	30	14	5	71

Existe por otra parte una imagen bastante controvertida de los jueces en relación con la confianza que los ciudadanos tienen en ellos, de manera que alrededor

de un tercio de los entrevistados afirma tener bastante o mucha confianza, y otro tercio dice tener poca o muy poca confianza en ellos. La confianza en los jueces pare-

ce estar directamente relacionada con la edad de los entrevistados, hasta el punto de que el saldo es positivo entre los mayores de 50 años, como lo es también entre

los que creen en la imparcialidad de las leyes y en la independencia de los jueces, y es negativo en todos los demás segmentos, y sobre todo entre los más jóvenes.

CUADRO 9.60.
Grado de independencia que tienen en la actualidad los tribunales de justicia, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Muy elevado	Bastante elevado	Bastante bajo	Bajo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	3%	28	30	10	29	90
Edad:							
18 a 29 años	(311)	2%	28	34	12	24	84
30 a 49 años	(421)	3%	31	32	12	22	90
50 a 64 años	(272)	3%	27	28	7	35	95
65 y más años	(196)	3%	24	24	8	43	95
Posición social:							
Baja	(465)	2%	25	26	8	39	93
Media	(563)	2%	28	34	12	25	85
Alta	(172)	5%	38	30	12	15	101
Ideología:							
Izquierda	(418)	4%	34	33	9	21	96
Centro	(158)	3%	35	30	11	22	97
Derecha	(163)	3%	28	34	16	20	81
Contacto con la justicia:							
Sí	(281)	6%	27	34	14	20	86
No	(917)	2%	28	29	9	32	92
Víctimas de algún delito:							
Sí	(296)	4%	25	32	15	25	83
No	(904)	2%	29	30	9	30	93
Consideración de las leyes:							
Imparciales	(151)	2%	40	23	9	27	110
No imparciales	(985)	3%	27	32	11	27	88

Una actitud igualmente controvertida, y también con mayor tendencia hacia el juicio negativo, se encuentra en relación con la independencia que se percibe en los tribunales de justicia, de manera que, mientras un 31% creen que su grado de independencia es muy o bastante elevado, un

40% estiman que es bajo o bastante bajo. Sólo los que creen en la imparcialidad de las leyes son también algo más proclives a aceptar que los tribunales de justicia tienen un grado elevado de independencia en la actualidad, y los más críticos de este aspecto son, una vez más, los más jóvenes.

CUADRO 9.61.
Grado de politización de los tribunales de justicia y del Tribunal Constitucional

ABRIL 1992	Tribunales justicia	Tribunal Constitucional
Total	(1.200)	(1.200)
Mucho	10%	10%
Bastante	27	25
Regular	21	18
Poco	13	11
Muy poco	2	3
Nada	2	3
NS/NC	24	30
INDICE	140	136

Coherentemente con la existencia de cierta desconfianza respecto a la independencia de los tribunales, la opinión pública considera que el grado de politización, tanto de los tribunales de justicia ordinarios como del Tribunal Constitucional, es bastante elevado, y muy similar en ambos casos.

CUADRO 9.62.
Indice del grado en que los tribunales de justicia y el Tribunal Constitucional están politizados, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Tribunales justicia	Tribunal Constitucional
TOTAL	(1.200)	140	136
Edad:			
18 a 29 años	(311)	152	145
30 a 49 años	(421)	140	136
50 a 64 años	(272)	136	136
65 y más años	(196)	129	124
Ideología:			
Izquierda	(418)	140	133
Centro	(158)	147	141
Derecha	(163)	148	149

CUADRO 9.62. (cont.)
Indice del grado en que los tribunales de justicia y el Tribunal Constitucional están politizados, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Tribunales justicia	Tribunal Constitucional
TOTAL	(1.200)	140	136
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(203)	152	149
Medio	(682)	141	136
Bajo	(314)	131	127
Contacto con la justicia:			
Sí	(281)	144	146
No	(917)	139	133
Víctimas de algún delito:			
Sí	(296)	146	139
No	(904)	139	135
Consideración de las leyes:			
Imparciales	(151)	98	97
No imparciales	(985)	149	145
Independencia judicial:			
Elevada	(369)	126	123
Baja	(484)	160	156

Esta opinión es compartida con bastante intensidad por todos los segmentos sociales, excepto por los que creen en la imparcialidad de las leyes (respecto a los dos tipos de tribunales), cuya opinión es muy controvertida. La percepción de que los tribunales de justicia y el Tribunal Constitucional están politizados parece estar inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con el status socioeconómico familiar y el «derechismo», y es más frecuente entre los que han tenido contacto personal con la justicia o han sido víctimas de algún delito que entre los que

no, y más frecuente entre los que no confían en la imparcialidad de las leyes ni en la independencia de los jueces que entre los

que sí confían. Sin duda, son los más jóvenes quienes más politizados ven a los tribunales y por lo tanto a los jueces.

CUADRO 9.63.
Evaluación del funcionamiento de los tribunales de justicia,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	1%	11	51	20	7	11	85
Edad:								
18 a 29 años	(311)	*%	8	52	23	8	8	78
30 a 49 años	(421)	1%	10	50	24	8	8	79
50 a 64 años	(272)	1%	13	52	15	6	13	93
65 y más años	(196)	1%	13	53	13	4	16	97
Ideología:								
Izquierda	(418)	*%	12	54	22	6	5	84
Centro	(158)	2%	11	55	16	8	8	88
Derecha	(163)	-%	12	45	27	9	7	77
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(203)	-%	11	51	25	7	5	79
Medio	(682)	1%	10	50	20	8	10	84
Bajo	(314)	1%	12	53	16	4	14	93
Contacto con la justicia:								
Sí	(281)	1%	10	50	23	11	5	79
No	(917)	*%	11	52	19	6	12	87
Víctimas de algún delito:								
Sí	(296)	1%	9	46	25	11	8	74
No	(904)	*%	12	53	18	5	11	89
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(151)	1%	16	51	16	4	13	97
No imparciales	(985)	1%	10	52	21	8	9	82
Independencia judicial:								
Elevada	(369)	1%	22	53	15	4	4	104
Baja	(484)	1%	3	54	27	11	4	66

No es pues de extrañar que la evaluación que se hace del funcionamiento de los tribunales de justicia sea algo controvertida, pero con clara tendencia a que la evaluación

sea más bien mala. La opinión es negativa en todos los segmentos sociales (excepto entre quienes creen en la independencia judicial), pero es más negativa aún entre los

menores de 50 años, los de derecha, los de status socioeconómico alto, los que han tenido contacto personal con la justicia o han

sido víctimas de algún delito, y los que no creen en la imparcialidad de las leyes ni en la independencia judicial.

CUADRO 9.64.

Evaluación del funcionamiento de los tribunales de justicia actualmente por comparación con el momento en que los socialistas llegaron al poder, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Bastante mejor	Un poco mejor	Igual	Un poco peor	Bastante peor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	3%	20	44	10	3	20	109
Edad:								
18 a 29 años	(311)	2%	23	38	9	2	25	115
30 a 49 años	(421)	1%	20	45	11	4	18	106
50 a 64 años	(272)	5%	17	44	11	4	19	108
65 y más años	(196)	2%	19	48	8	3	19	110
Posición social:								
Baja	(465)	2%	21	43	8	2	24	114
Media	(563)	3%	20	42	11	4	19	108
Alta	(172)	4%	17	50	12	5	12	103
Ideología:								
Izquierda	(418)	5%	27	40	10	2	17	121
Centro	(158)	1%	18	53	13	2	14	104
Derecha	(163)	-%	15	45	14	12	14	89
Contacto con la justicia:								
Sí	(281)	4%	22	44	10	5	15	111
No	(917)	2%	20	43	10	3	22	109
Víctimas de algún delito:								
Sí	(296)	3%	17	44	11	4	20	105
No	(904)	2%	21	43	10	3	20	111
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(151)	5%	22	41	13	1	18	113
No imparciales	(985)	2%	20	45	10	4	19	108
Independencia judicial:								
Elevada	(369)	4%	30	43	10	3	11	121
Baja	(484)	3%	18	48	13	5	13	103

Sin embargo, y aunque se observa también cierta controversia de opiniones, parece predominar la idea de que el funcionamiento de los tribunales de Justicia es actualmente algo mejor que cuando los so-

cialistas llegaron al poder. La evaluación es positiva en todos los segmentos sociales, excepto entre los de derecha, que piensan más bien que funcionan ahora un poco peor.

CUADRO 9.65.
Previsión del funcionamiento de los tribunales de justicia dentro de dos o tres años con respecto a ahora, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Bastante mejor	Un poco mejor	Igual	Un poco peor	Bastante peor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	3%	33	38	3	1	23	133
Edad:								
18 a 29 años	(311)	2%	33	39	4	*	21	131
30 a 49 años	(421)	3%	37	40	2	1	18	136
50 a 64 años	(272)	5%	31	33	4	*	27	130
65 y más años	(196)	2%	30	37	2	1	29	130
Posición social:								
Baja	(465)	3%	30	35	3	*	28	129
Media	(563)	3%	33	40	3	1	20	132
Alta	(172)	4%	42	36	3	—	15	143
Ideología:								
Izquierda	(418)	4%	41	36	2	—	17	142
Centro	(158)	6%	33	41	2	—	18	137
Derecha	(163)	—%	31	47	4	—	18	127
Contacto con la justicia:								
Sí	(281)	6%	34	36	3	1	20	136
No	(917)	2%	33	38	3	*	23	132
Víctimas de algún delito:								
Sí	(296)	2%	33	39	4	1	22	130
No	(904)	3%	33	37	3	*	23	133
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(151)	4%	46	26	—	1	23	150
No imparciales	(985)	3%	32	41	4	1	21	130
Independencia judicial:								
Elevada	(369)	4%	40	38	2	*	15	142
Baja	(484)	3%	33	43	4	1	16	131

Es alentador observar que todos los entrevistados son muy optimistas respecto al previsible funcionamiento de los tribunales de justicia dentro de dos o tres años. Aunque algo más de un tercio de los entrevistados en todos los segmentos sociales cree que funcionarán igual, una proporción semejante cree que funcionarán un poco o

bastante mejor, mientras que menos de un 5% piensa que funcionarán un poco o bastante peor. El optimismo, siendo general, es no obstante algo mayor entre los de posición social alta y los de izquierda, así como entre los que creen en la imparcialidad de las leyes y en la independencia de los jueces.

CUADRO 9.66.
Evaluación de la política que sigue el
Gobierno en relación con la administración
de justicia, por características
socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Aprueba	Desa- prueba	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	22%	32	46
Edad:				
18 a 29 años	(311)	17%	39	44
30 a 49 años	(421)	25%	32	43
50 a 64 años	(272)	23%	30	47
65 y más años	(196)	24%	25	51
Posición social:				
Baja	(465)	20%	24	57
Media	(563)	25%	34	41
Alta	(172)	21%	49	31
Ideología:				
Izquierda	(418)	29%	31	41
Centro	(158)	21%	39	41
Derecha	(163)	19%	46	35
Contacto con la justicia:				
Sí	(281)	22%	41	36
No	(917)	22%	29	48
Víctimas de algún delito:				
Sí	(296)	17%	40	43
No	(904)	24%	29	46
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	34%	23	43
No imparciales	(985)	21%	35	44
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	39%	29	32
Baja	(484)	18%	47	35

Casi la mitad de los entrevistados carecen de opinión respecto a la política que está siguiendo el Gobierno en relación con la administración de justicia, y de los que opinan, desaprueban su actuación una proporción algo mayor que la proporción que la aprueba, y la crítica es mayor cuanto

menor es la edad del entrevistado y cuanto más alta es su posición social. La crítica es también mayor entre los de derecha, los que han tenido contacto personal con la justicia o han sido víctimas de algún delito, y entre los que no creen en la imparcialidad de las leyes ni en la independencia de los jueces.

CUADRO 9.67.
Preferencia de ser juzgado por un
juez o un jurado, por características
socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Juez	Jurado	NS/NC
TOTAL	(1.200)	30%	56	14
Edad:				
18 a 29 años	(311)	21%	69	10
30 a 49 años	(421)	29%	60	11
50 a 64 años	(272)	35%	48	17
65 y más años	(196)	41%	38	22
Ideología:				
Izquierda	(418)	27%	66	7
Centro	(158)	32%	58	10
Derecha	(163)	33%	53	14
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(203)	29%	62	9
Medio	(682)	29%	58	13
Bajo	(314)	33%	47	19
Contacto con la justicia:				
Sí	(281)	28%	60	12
No	(917)	31%	54	15
Víctimas de algún delito:				
Sí	(296)	26%	64	9
No	(904)	32%	53	16
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	38%	50	12
No imparciales	(985)	29%	58	13
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	41%	50	9
Baja	(484)	24%	65	12

Más de la mitad de los entrevistados preferirían ser juzgados por un jurado que por un juez, y en general la preferencia por el jurado se manifiesta, en mayor o menor medida, en casi todos los segmentos sociales, excepto los mayores de 65 años, que prefieren el juez al jurado por un leve margen.

CUADRO 9.68.
Opinión con la que están más de acuerdo los entrevistados, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	33%	55	12
Edad:				
18 a 29 años	(311)	26%	66	8
30 a 49 años	(421)	30%	59	11
50 a 64 años	(272)	38%	48	13
65 y más años	(196)	41%	39	20
Ideología:				
Izquierda	(418)	28%	65	7
Centro	(158)	34%	56	10
Derecha	(163)	38%	50	12
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(203)	31%	60	9
Medio	(682)	33%	57	11
Bajo	(314)	34%	49	17
Contacto con la justicia:				
Sí	(281)	30%	58	11
No	(917)	33%	54	12
Víctimas de algún delito:				
Sí	(296)	27%	64	9
No	(904)	34%	52	13
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	38%	51	11
No imparciales	(985)	32%	57	11
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	43%	49	8
Baja	(484)	26%	65	9

CUADRO 9.68. (cont.)
Opinión con la que están más de acuerdo los entrevistados, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	33%	55	12
Preferían ser juzgado por un:				
Juez	(364)	93%	5	2
Jurado	(669)	4%	93	3

(1) Por su preparación y experiencia las decisiones de los jueces profesionales serán normalmente más justas que las de un jurado.

(2) Un jurado compuesto por personas con mayor contacto con el hombre de la calle y los problemas de la sociedad está normalmente en mejores condiciones que los jueces profesionales para tomar decisiones justas.

Esta opinión se ve confirmada por las respuestas a una pregunta alternativa en la que se mencionan las ventajas del juez y las del jurado. En efecto, más de la mitad de los entrevistados, y en todo caso la mayoría de los entrevistados en cualquier segmento social, están más de acuerdo con la afirmación de que «un jurado compuesto por personas con mayor contacto con el hombre de la calle y los problemas de la sociedad está normalmente en mejores condiciones que los jueces profesionales para tomar decisiones justas», que con la afirmación de que «por su preparación y experiencia las decisiones de los jueces profesionales serán normalmente más justas que las de un jurado». Una vez más, sólo los mayores de 65 años muestran cierta mayor preferencia por los jueces que por el jurado, pero en todos los demás segmentos predomina la opinión contraria, lo que permite certificar que los españoles acogerían con agrado la institución del jurado en España.

CUADRO 9.69.
Encuestados a los que les gustaría formar parte de un jurado,
por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Gustaría mucho	Gustaría bastante	Darían igual	Disgust. bastante	Disgust. mucho	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	7%	11	24	24	31	3	64
Edad:								
18 a 29 años	(311)	9%	18	27	23	21	2	84
30 a 49 años	(421)	8%	12	25	24	29	2	68
50 a 64 años	(272)	4%	7	25	28	31	4	52
65 y más años	(196)	4%	5	17	21	48	5	39
Posición social:								
Baja	(465)	4%	8	23	25	36	5	51
Media	(563)	7%	13	25	24	29	2	67
Alta	(172)	13%	15	28	19	22	2	87
Ideología:								
Izquierda	(418)	7%	14	28	22	27	2	73
Centro	(158)	8%	11	23	25	29	4	65
Derecha	(163)	6%	15	24	25	30	1	67
Contacto con la justicia:								
Sí	(281)	14%	13	25	21	26	2	79
No	(917)	4%	11	24	25	32	4	59
Víctimas de algún delito:								
Sí	(296)	13%	16	26	20	24	1	85
No	(904)	5%	10	24	25	33	4	57
Consideración de las leyes:								
Imparciales	(151)	9%	11	27	23	27	3	71
No imparciales	(985)	6%	12	25	24	30	3	65
Independencia judicial:								
Elevada	(369)	7%	14	28	24	25	2	71
Baja	(484)	7%	13	27	26	24	2	69

Curiosamente, sin embargo, la gran mayoría de los entrevistados, y en todos los segmentos sociales, se sentirían bastante o muy disgustados si tuvieran que formar parte de un jurado y tan sólo a un 18% le gustaría esta experiencia.

La participación en un jurado sería de todas formas más aceptada por las personas más jóvenes, más de izquierda y de mayor nivel socioeconómico, pero en general a los españoles no les gustaría participar en un jurado.

Examinando la opinión sobre algunas otras instituciones relacionadas con la Justicia, se ha podido comprobar que dos tercios de los españoles de 18 y más años han oído hablar del Tribunal Constitucional, y como es ya habitual en este tipo de preguntas, el grado de conocimiento de esta institución está inversamente relacionado con la edad y directamente relacionado con la posición social.

CUADRO 9.70.
Porcentaje de entrevistados que han oído hablar del Tribunal Constitucional, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	65
Edad:		
18 a 29 años	(311)	75
30 a 49 años	(421)	72
50 a 64 años	(272)	56
65 y más años	(196)	43
Posición social:		
Baja	(465)	50
Media	(563)	69
Alta	(172)	90
Ideología:		
Izquierda	(418)	73
Centro	(158)	68
Derecha	(163)	70
Contacto con la justicia:		
Sí	(281)	70
No	(917)	63
Víctimas de algún delito:		
Sí	(296)	77
No	(904)	60
Consideración de las leyes:		
Imparciales	(151)	65
No imparciales	(985)	66
Independencia judicial:		
Elevada	(369)	74
Baja	(484)	71

CUADRO 9.71.
Función más importante del Tribunal Constitucional, por características socioeconómicas.

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	33%	35	32
Edad:				
18 a 29 años	(311)	34%	43	24
30 a 49 años	(421)	38%	38	24
50 a 64 años	(272)	32%	28	40
65 y más años	(196)	23%	27	50
Posición social:				
Baja	(465)	28%	28	44
Media	(563)	37%	36	28
Alta	(172)	36%	52	12
Ideología:				
Izquierda	(418)	36%	42	22
Centro	(158)	42%	32	25
Derecha	(163)	36%	36	29
Contacto con la justicia:				
Sí	(281)	33%	41	26
No	(917)	33%	33	33
Víctimas de algún delito:				
Sí	(296)	35%	42	22
No	(904)	32%	33	35
Consideración de las leyes:				
Imparciales	(151)	32%	40	28
No imparciales	(985)	34%	36	30
Independencia judicial:				
Elevada	(369)	32%	46	22
Baja	(484)	40%	37	22

(1) Amparar los derechos de los individuos frente al Estado.

(2) Evitar que se dicten leyes contrarias a la Constitución.

Las dos principales funciones del Tribunal Constitucional se consideran igualmente importantes. Un tercio de los entrevistados dice que la función más importante del Tribunal Constitucional es «evitar que se dicten leyes contrarias a la Constitución», y otro tercio da más importancia a la función de «amparar los derechos de los individuos frente al Estado», y otro ter-

cio no opina sobre esta cuestión. La proporción que se inclina en mayor medida por la función de evitar leyes contrarias a la Constitución como función más importante del alto tribunal es mayor cuanto más baja es la edad y más alta es la posición social de los entrevistados. Por otra parte el desconocimiento de las funciones del Tribunal Constitucional es mayor entre las personas de más edad y menor nivel socioeconómico, como era de esperar.

La proporción de entrevistados que afirma haber oído hablar del Defensor del Pueblo es aún mayor que la que ha oído hablar del Tribunal Constitucional ya que supera el 80%, y lógicamente también está directamente relacionada con la posición social e inversamente relacionada con la edad.

CUADRO 9.72.
Porcentaje de entrevistados que han oído hablar del Defensor del Pueblo, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	84
Edad:		
18 a 29 años	(311)	89
30 a 49 años	(421)	88
50 a 64 años	(272)	79
65 y más años	(196)	73
Posición social:		
Baja	(465)	73
Media	(563)	88
Alta	(172)	98
Ideología:		
Izquierda	(418)	88
Centro	(158)	89
Derecha	(163)	87
Contacto con la justicia:		
Sí	(281)	(89)
No	(917)	(82)
Víctimas de algún delito:		
Sí	(296)	(90)
No	(904)	(82)
Consideración de las leyes:		
Imparciales	(151)	(82)
No imparciales	(985)	(84)
Independencia judicial:		
Elevada	(369)	(88)
Baja	(484)	(89)

CUADRO 9.73.
Actuaciones para las que se solicitaría la intervención del Defensor del Pueblo

ABRIL 1992	Sí, con toda seguridad	Probablemente, sí	Probablemente, no	No, con toda seguridad	NS/NC
Si su Ayuntamiento tomase una decisión que le perjudicase seriamente	23%	40	17	6	13
Si las Cortes aprobaran una ley contraria a sus ideas o intereses	16%	29	28	12	15
Si en algún ministerio se decidiera algo que usted creyera contrario a sus derechos y libertades fundamentales	20%	36	20	9	15
Si un juez dictara una sentencia contra usted y le pareciera injusta	29%	38	14	6	13

La opinión pública parece estar bastante bien informada respecto a los casos en que podría solicitar la intervención del Defensor del Pueblo, ya que alrededor de dos tercios de los entrevistados afirman que solicitarían su intervención «si su Ayuntamiento tomase una decisión que le perjudicase seriamente», y más de la mitad de los entrevistados acudiría al defensor «si en algún ministerio se decidiera algo que creyera contrario a sus derechos y libertades fundamentales». No obstante, la confusión sobre las funciones del Defensor del Pueblo es también notable, como lo demuestra el hecho de que dos terceras partes también acudirían a él «si un juez dictara una sentencia contra usted y le pareciera injusta», y casi la mitad solicitaría su intervención «si las Cortes aprobaran una ley contraria a sus ideas o intereses», hechos que no competen a dicha institución.

CUADRO 9.74.
% de entrevistados que solicitarían la intervención del Defensor del Pueblo en los siguientes supuestos, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	(1.200)	63	45	55	67
Edad:					
18 a 29 años	(311)	63	43	57	68
30 a 49 años	(421)	70	50	64	73
50 a 64 años	(272)	61	45	52	67
65 y más años	(196)	51	38	39	50
Posición social:					
Baja	(465)	58	40	48	60
Media	(563)	66	50	59	71
Alta	(172)	67	45	62	72

CUADRO 9.74. (cont.)

% de entrevistados que solicitarían la intervención del Defensor del Pueblo en los siguientes supuestos, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	(1.200)	63	45	55	67
Ideología:					
Izquierda	(418)	68	51	62	75
Centro	(158)	65	48	54	66
Derecha	(163)	56	36	49	62

- (1) Si su Ayuntamiento tomase una decisión que le perjudicase seriamente.
- (2) Si las Cortes aprobaran una ley contraria a sus ideas o intereses.
- (3) Si en algún ministerio se decidiera algo que usted creyera contrario a sus derechos y libertades fundamentales.
- (4) Si un juez dictara una sentencia contra usted y le pareciera injusta.

Como puede comprobarse, la mayoría de los segmentos sociales aciertan y se equivocan en proporciones muy similares, sin que se puedan detectar diferencias importantes entre ellos.

Por otra parte, la opinión que los entrevistados tienen sobre la posible utilidad de esta institución es más bien negativa, ya que más del 50% afirman que la Administración hace poco o ningún caso al Defensor del Pueblo. Esta opinión negativa predomina en todos los segmentos sociales, y es más intensa cuanto menor es la edad y más alta la posición social del entrevistado, y mayor como es lógico entre los que no creen en la imparcialidad de las leyes ni en la independencia de los jueces.

Sólo la mitad de los entrevistados se siente capaz de opinar sobre el Consejo General del Poder Judicial (lo que indica que saben poco sobre sus funciones y actividades), y proporciones algo mayores,

que en ningún caso superan el 70%, opinan sobre el Tribunal Constitucional, el Defensor del Pueblo o los tribunales de justicia en general.

CUADRO 9.75.
Grado en el que la administración hace caso al Defensor del Pueblo cuando éste interviene para resolver un problema, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	2%	18	46	10	24	64
Edad:							
18 a 29 años	(311)	2%	16	51	12	19	55
30 a 49 años	(421)	2%	23	47	10	18	68
50 a 64 años	(272)	2%	14	43	11	30	62
65 y más años	(196)	3%	16	38	5	38	75
Posición social:							
Baja	(465)	2%	16	40	7	35	72
Media	(563)	2%	19	48	11	20	61
Alta	(172)	2%	21	54	14	9	54
Ideología:							
Izquierda	(418)	2%	20	55	8	15	59
Centro	(158)	4%	23	37	15	22	75
Derecha	(163)	2%	15	45	16	22	55
Consideración de las leyes:							
Imparciales	(151)	3%	23	39	5	29	82
No imparciales	(985)	2%	18	48	11	21	60
Independencia judicial:							
Elevada	(369)	3%	28	47	6	15	78
Baja	(484)	2%	13	55	15	15	45

Pero las cuatro instituciones son, en general, bien valoradas (con puntuaciones ligeramente superiores a los 5 puntos), y el

Defensor del Pueblo llega incluso a los 6,5 puntos.

CUADRO 9.76.
Imagen de las siguientes instituciones judiciales

ABRIL 1992	% Conocen	% Valoran	Valoración media	% Discrepancia
Consejo General del Poder Judicial	82	50	5,5	37
Tribunales de justicia	95	70	5,4	37
Tribunal Constitucional	88	59	5,8	37
Defensor del Pueblo	90	69	6,5	37

Todos los segmentos sociales valoran al Defensor del Pueblo con una puntuación más alta que a las demás instituciones, y generalmente por encima de los 6 puntos, y todos los segmentos sociales, igualmente, valoran más bajo (o igual) a los tribunales de justicia que a las demás instituciones.

En todo caso, y como suele ser habitual, las puntuaciones parecen estar directamente relacionadas con la edad e inversamente

relacionadas con la posición social y con el «derechismo». Las valoraciones son asimismo más bajas entre los que han tenido contacto personal con la justicia, han sido víctimas de algún delito, y desconfían de la imparcialidad de las leyes y de la independencia de los jueces. Sin duda, las instituciones judiciales son mejor valoradas por las personas de izquierda, aunque no ocurre lo mismo, como se verá, con sus protagonistas.

CUADRO 9.77.

Valoración media de las siguientes instituciones judiciales, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Consejo G. P. judicial	Tribunales justicia	Tribunal Constituc.	Defensor del Pueblo
TOTAL	(1.200)	5,5	5,4	5,8	6,5
Edad:					
18 a 29 años	(311)	5,3	5,1	5,5	6,3
30 a 49 años	(421)	5,5	5,5	5,9	6,6
50 a 64 años	(272)	5,7	5,4	5,8	6,5
65 y más años	(196)	5,7	5,7	5,8	6,7
Posición social:					
Baja	(465)	5,6	5,6	5,9	6,9
Media	(563)	5,5	5,3	5,7	6,4
Alta	(172)	5,4	5,3	5,7	6,3
Ideología:					
Izquierda	(418)	5,6	5,5	6,1	6,8
Centro	(158)	5,8	5,5	5,8	6,4
Derecha	(163)	5,2	5,1	5,2	5,7
Contacto con la justicia:					
Sí	(281)	5,4	5,3	5,7	6,4
No	(917)	5,6	5,4	5,8	6,6
Víctimas de algún delito:					
Sí	(296)	5,1	4,9	5,5	6,2
No	(904)	5,6	5,5	5,8	6,6
Consideración de las leyes:					
Imparciales	(151)	6,4	6,3	6,6	7,5
No imparciales	(985)	5,4	5,2	5,6	6,4
Independencia judicial:					
Elevada	(369)	6,1	6,1	6,4	6,8
Baja	(484)	5,0	4,9	5,3	6,2

CUADRO 9.78.
Imagen de los siguientes grupos
profesionales relacionados con la justicia

ABRIL 1992	% Conocen	% Valoran	Valoración media	% discre- pancia
Jueces	99	83	5,6	39
Notarios	98	79	6,0	35
Policías	100	88	6,5	37
Abogados	99	84	5,8	37
Registradores	92	64	5,5	40
Fiscales	97	72	5,6	38

En cuanto a la imagen de los diferentes «actores» sociales en el ámbito de la justicia, la gran mayoría de los entrevistados parece tener opinión sobre ellos. Todos ellos son igualmente valorados por encima de los 5 puntos, pero resalta sin lugar a dudas la buena valoración de los policías (6,5 puntos), seguidos de los notarios (6,0), abogados (5,8), mientras que los jueces y fiscales (5,6), y los registradores (5,5) son algo peor valorados.

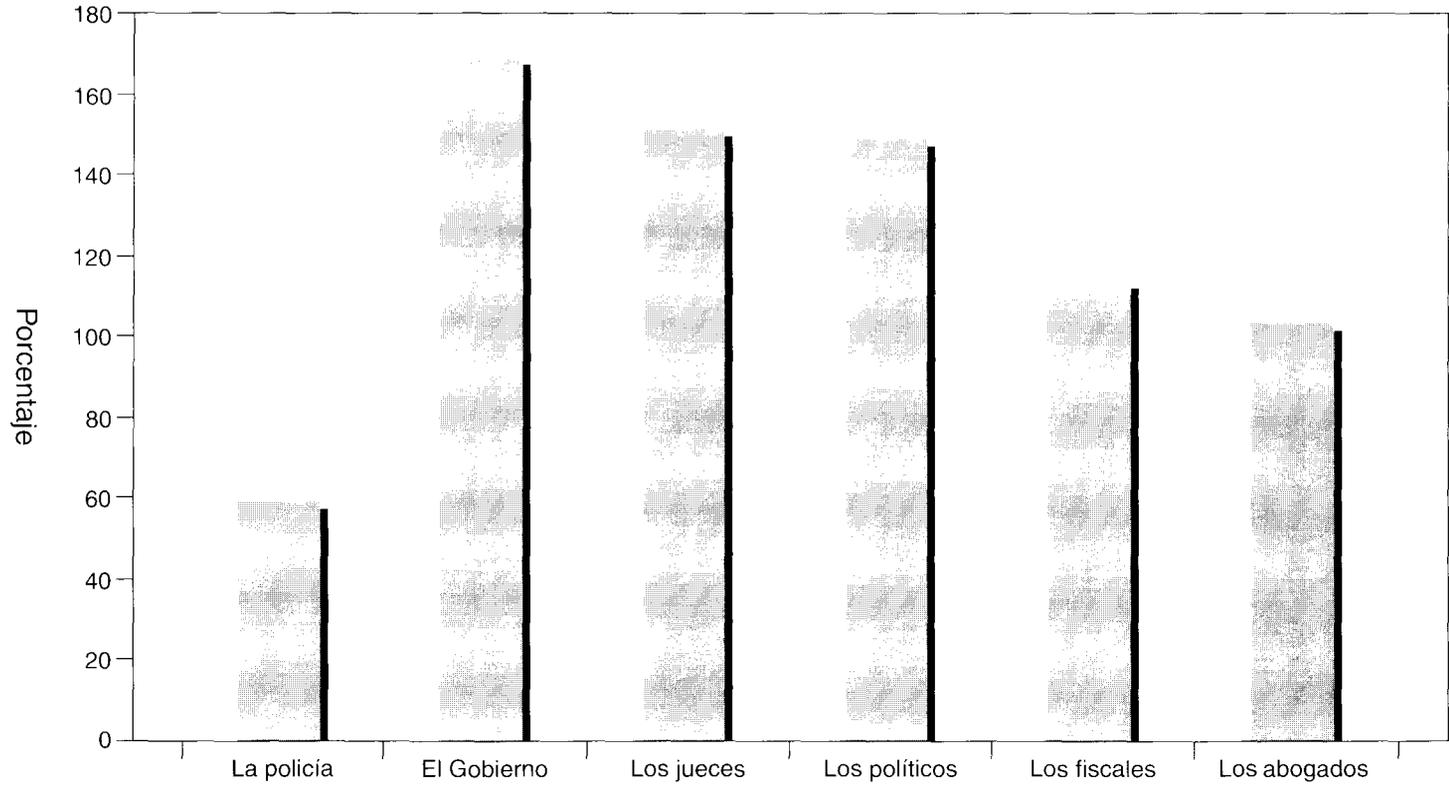
CUADRO 9.79.
Valoración media de los siguientes grupos profesionales, por características socioeconómicas

ABRIL 1992	Total	Jueces	Notarios	Policías	Abogados	Regis- tradores	Fiscales
TOTAL	(1.200)	5,6	6,0	6,5	5,8	5,5	5,6
Edad:							
18 a 29 años	(311)	5,3	5,6	5,9	6,0	5,4	5,4
30 a 49 años	(421)	5,7	6,0	6,4	5,7	5,4	5,7
50 a 64 años	(272)	5,7	6,3	7,0	5,8	5,6	5,7
65 y más años	(196)	5,9	6,3	7,2	5,7	6,1	5,9
Posición social:							
Baja	(465)	5,8	6,3	6,8	6,0	5,8	5,9
Media	(563)	5,5	5,9	6,4	5,7	5,3	5,4
Alta	(172)	5,5	5,9	6,1	5,7	5,6	5,7
Ideología:							
Izquierda	(418)	5,6	5,9	6,1	5,8	5,4	5,5
Centro	(158)	5,9	6,4	6,5	5,8	5,7	6,0
Derecha	(163)	5,4	6,2	6,9	5,9	5,9	6,0
Contacto con la justicia:							
Sí	(281)	5,4	5,9	6,4	5,6	5,3	5,4
No	(917)	5,7	6,1	6,5	5,9	5,6	5,7
Víctimas de algún delito:							
Sí	(296)	5,2	5,8	6,2	5,6	5,3	5,3
No	(904)	5,8	6,1	6,6	5,9	5,6	5,8
Consideración de las leyes:							
Imparciales	(151)	6,4	6,4	7,0	6,5	6,2	6,5
No imparciales	(985)	5,5	6,0	6,4	5,7	5,4	5,5
Independencia judicial:							
Elevada	(369)	6,4	6,6	6,7	6,1	6,0	6,1
Baja	(484)	5,1	5,7	6,2	5,5	5,3	5,3

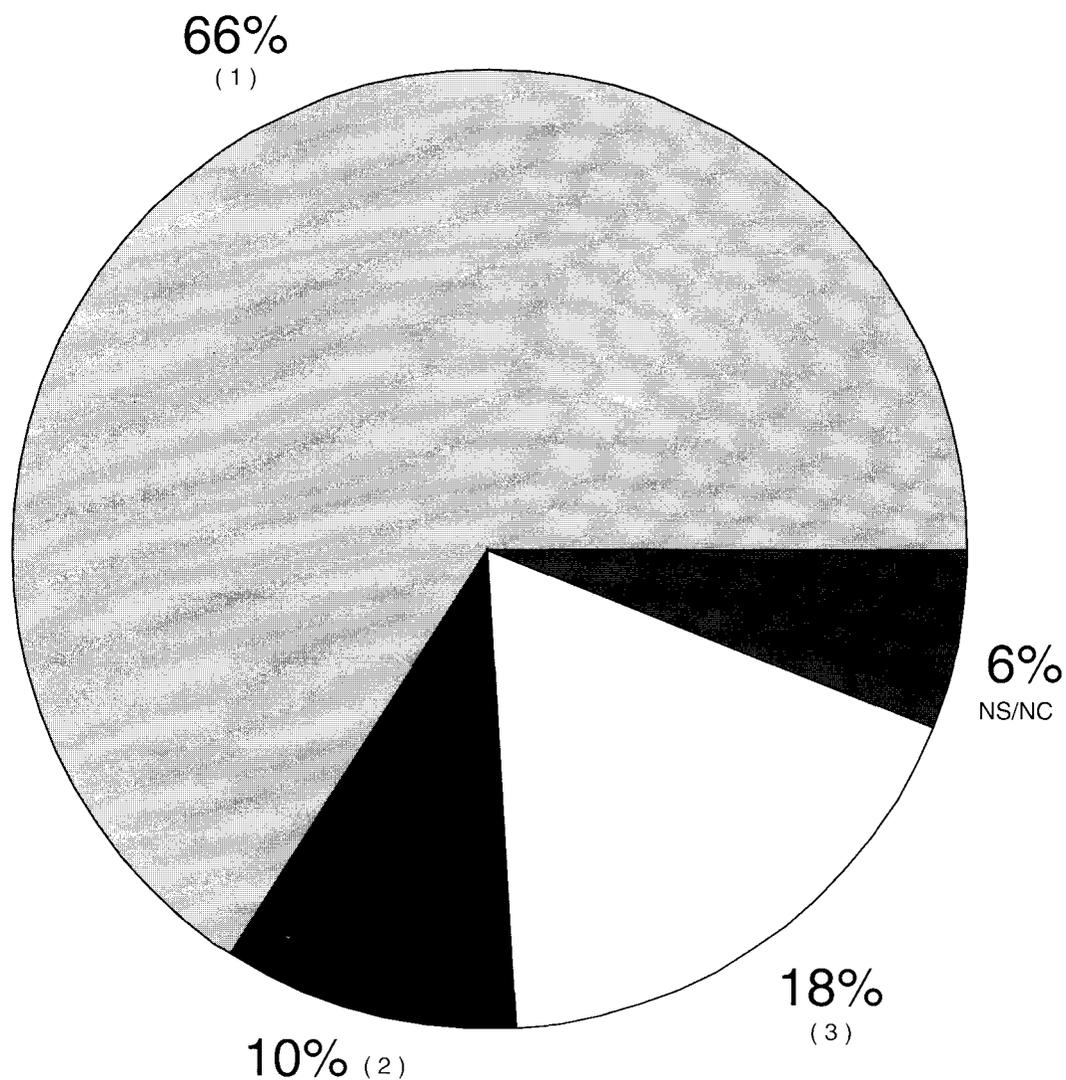
Con la única excepción de los menores de 30 años, que valoran algo más alto a los abogados, todos los demás segmentos sociales asignan a los policías la mejor valoración, y, aunque la mayoría de los segmentos sociales asignan la valoración más baja a los registradores, los menores de 30 años, los de posición social alta, los de derecha,

los que han sido víctimas de algún delito, y los que desconfían de la independencia judicial, asignan su valoración más baja a los jueces, y los mayores de 65 años se la asignan a los abogados. La valoración de estos grupos profesionales demuestra que los de derecha tienen, en general, mejor imagen de los protagonistas de la justicia en España.

INDICE DE RESPONSABIL. DE DISTINTOS GRUPOS EN QUE NO SE CASTIGUE A LOS DELINCUENTES



DEFINICION DEL DELINCUENTE

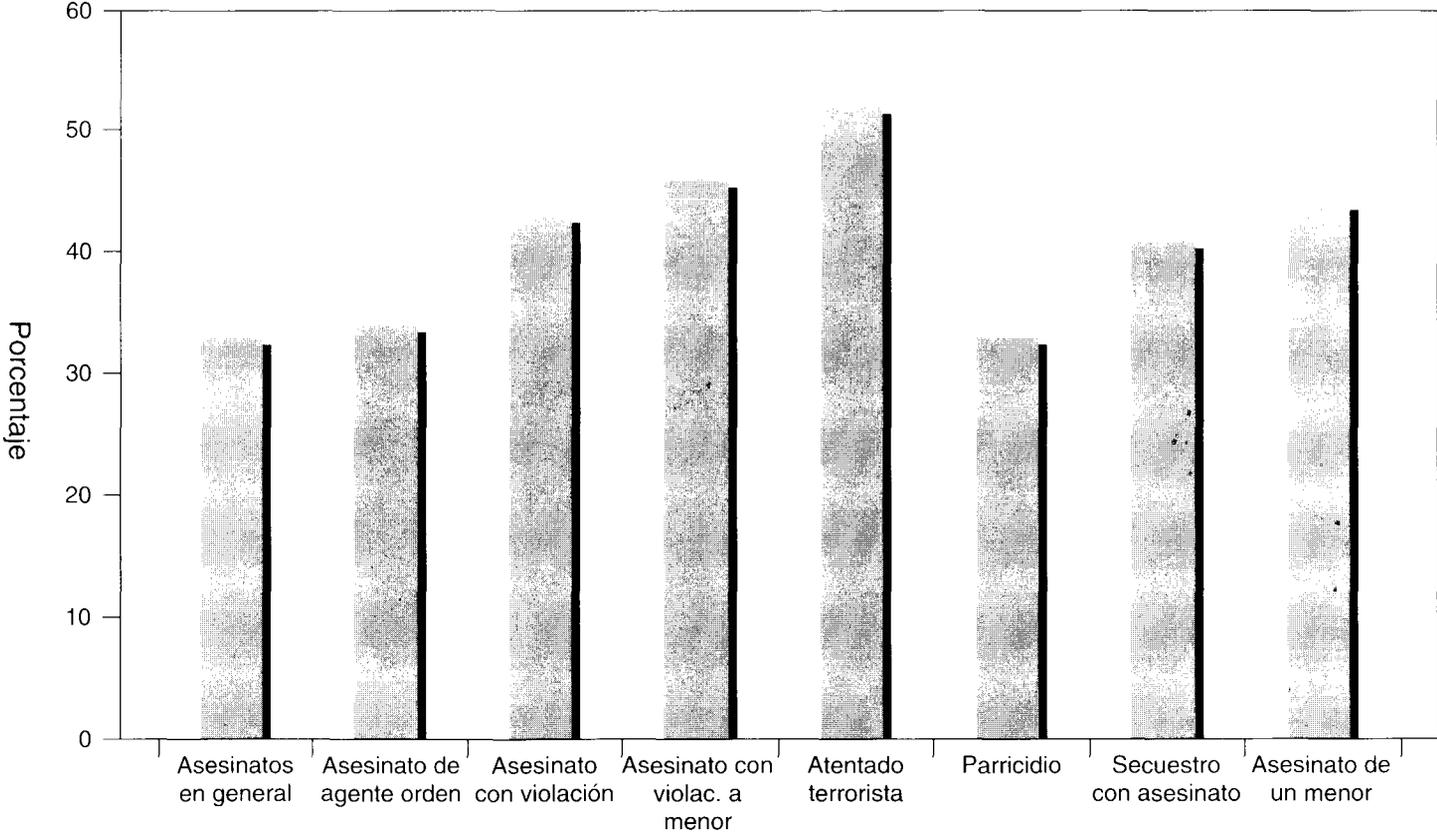


(1) Los delincuentes son en general perfectamente conscientes de lo hacen y por lo tanto deben ser castigados de acuerdo con la ley.

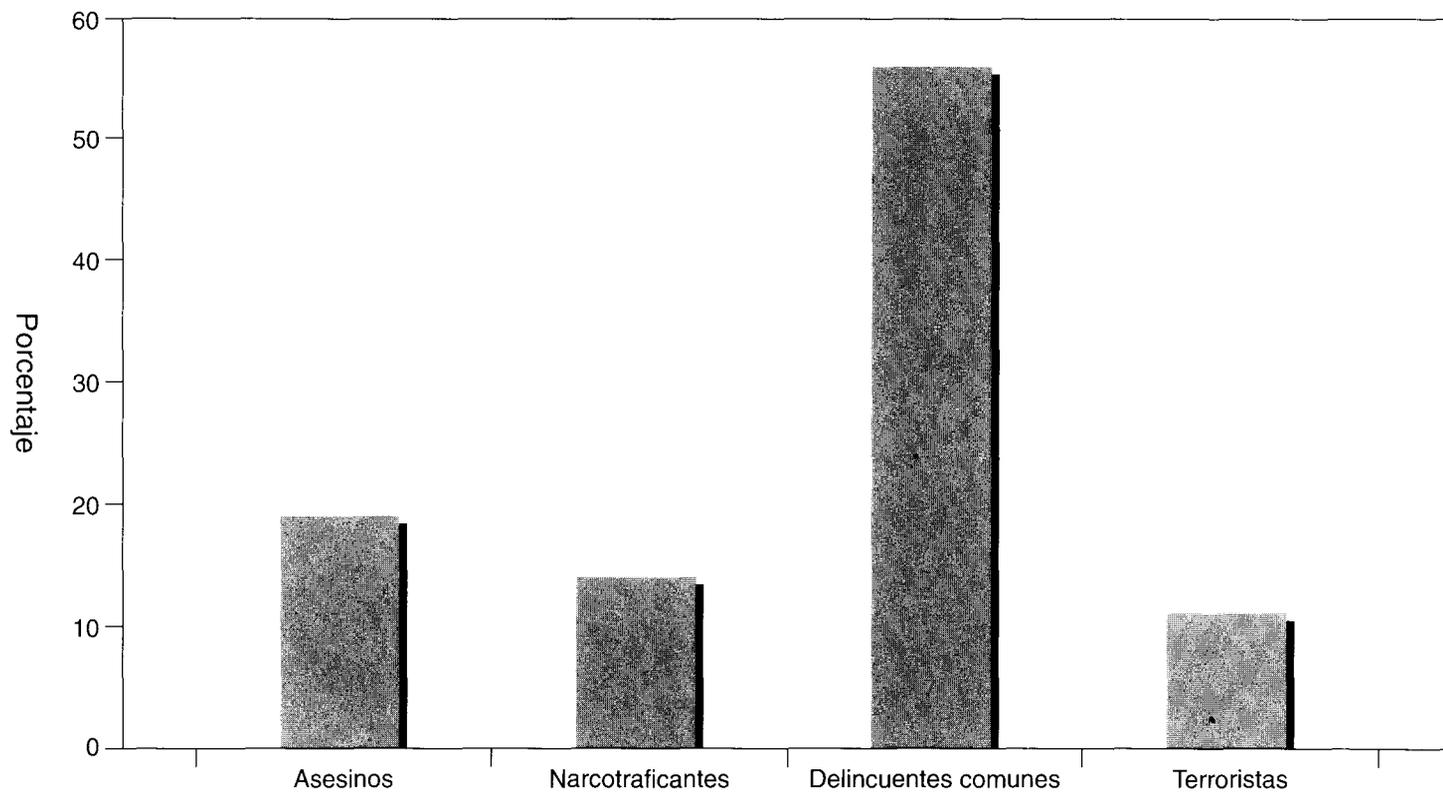
(2) En general, los delincuentes deberían ser tratados más como enfermos que como criminales.

(3) En general, llamamos delincuentes a quienes no son, en realidad, sino víctimas de un orden social injusto.

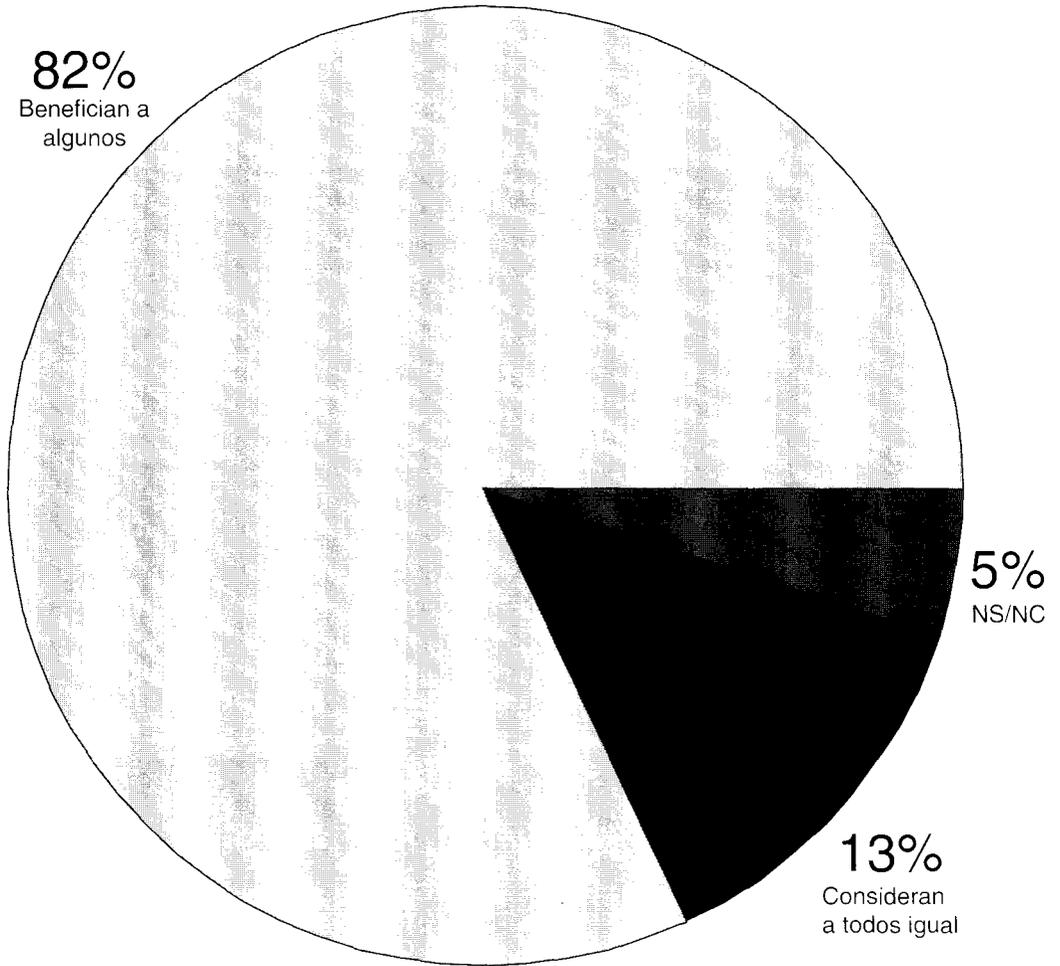
% DE ENTREVISTADOS FAVORABLES A LA PENA DE MUERTE EN LOS SIGUIENTES CASOS:



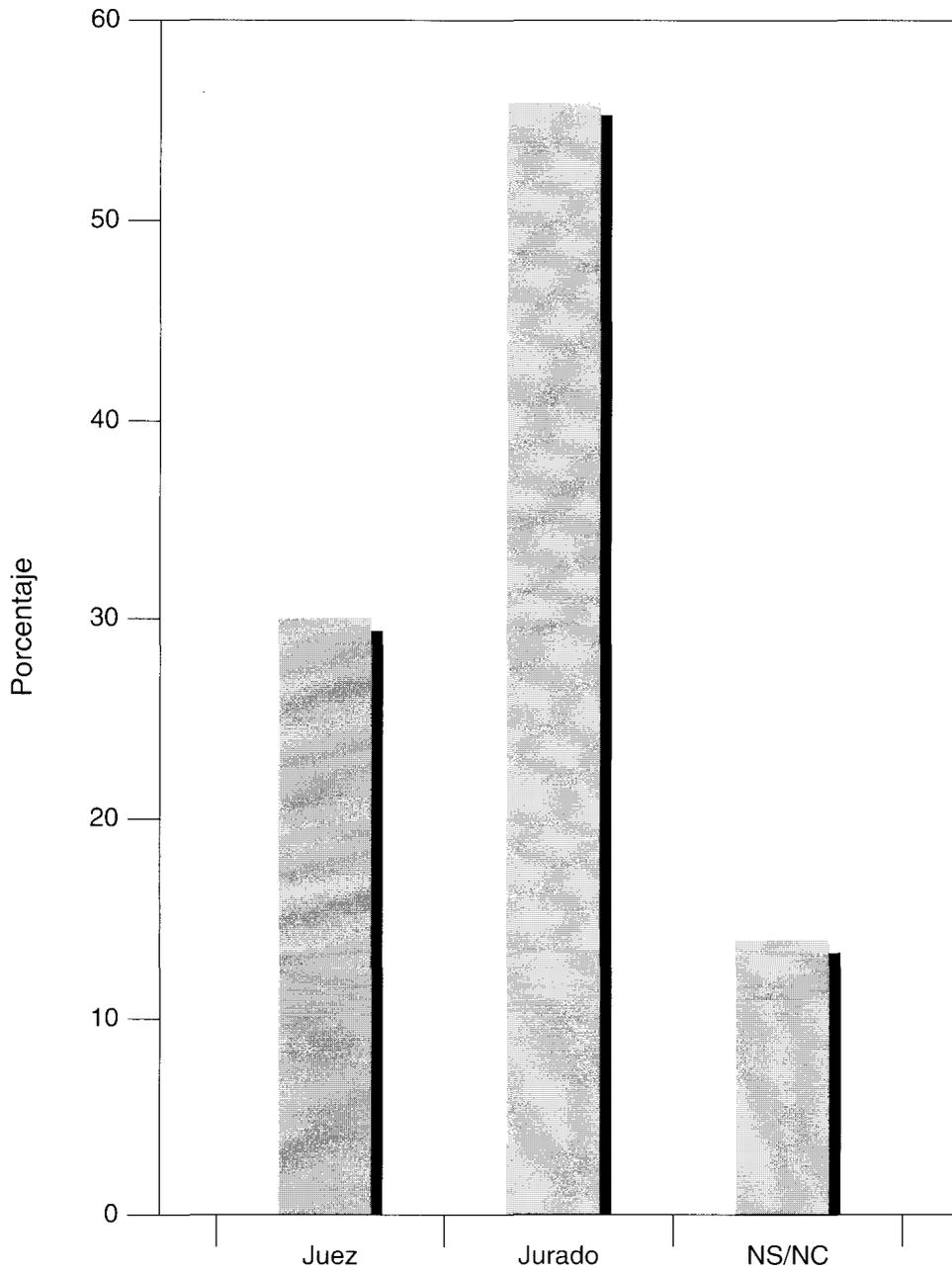
% DE ENTREVISTADOS FAVORABLES A LA REDUCCION DE PENAS PARA:



OPINION SOBRE LA IMPARCIALIDAD DE LAS LEYES



% DE ENTREVISTADOS QUE PREFERIRIAN SER JUZGADOS POR UN JUEZ O POR UN JURADO





Capítulo 10

Tercera Edad

El envejecimiento de la población constituye uno de los procesos demográficos más característicos e históricamente sin precedentes de las sociedades industriales avanzadas. La combinación de una disminución de la fecundidad hasta niveles inferiores a los que se requieren para el remplazo demográfico, junto con una mortalidad decreciente que ha provocado un aumento también sin precedentes en la esperanza de vida media, son los factores demográficos que explican el envejecimiento de la población, es decir el aumento del peso relativo de los grupos de mayor edad.

En 1990 la proporción de mayores de 65 años era, en España, de sólo 5 por cada 100 habitantes, frente a un 34% de la población que tenía menos de 15 años. Y todavía, en 1950, la proporción de mayores de 65 años era sólo del 7%, mientras que en 1991 los mayores de 65 años representaban en España el 13% de su población, y la proporción de los menores de 15 años había disminuido hasta sólo un 20%. En otras palabras, en 1900 había en España 7 jóvenes (menores de 15 años) por cada persona mayor (de 65 años), mientras que actualmente hay sólo 1,5 jóvenes por cada persona mayor.

El crecimiento tan rápido de la población mayor en los últimos años ha atraído la atención de científicos y expertos en los campos más diversos, desde la medicina hasta la economía y la política, pasando por supuesto por la sociología, ya que las consecuencias de este brusco cambio en la estructura por sexo y edades de las poblaciones son muy diversas, desde la aparición de nuevas especialidades médicas y psico-

lógicas, hasta las repercusiones sobre los fondos de pensiones para los jubilados en la Seguridad Social.

En una investigación realizada por CIRES en el curso 1990-1991 (Desigualdades Sociales por Género y Edad) se abordaron ya algunas de las cuestiones relacionadas con esta población de más edad, junto con otras relativas a la juventud y a las mujeres de cualquier edad. Ahora, teniendo en cuenta el creciente interés de numerosos equipos de investigación por el grupo de edad de los «mayores», ha parecido aconsejable centrar la atención investigadora exclusivamente en él, analizando en detalle tanto los aspectos actitudinales y de imagen del conjunto de la población ante la Tercera Edad, como los propios comportamientos de las personas mayores en diversos ámbitos o aspectos.

IMAGEN DE LA TERCERA EDAD

Para determinar la imagen que la sociedad española en su conjunto tiene de las personas mayores, se han utilizado diversos indicadores que evalúan diferentes aspectos; algunos indicadores se refieren a aspectos concretos de la Tercera Edad y otros intentan comparar a la Tercera Edad con otros grupos de edad.

La propia denominación de este grupo de edad que vamos a estudiar, es decir de las personas de más edad, parece haber suscitado controversia, pues algunos se refieren a «viejos» o «ancianos», mientras que otros prefieren términos más asépticos como los de «tercera edad» o «mayores».

CUADRO 10.1.
Calificativo más apropiado para referirse a las personas mayores de 65 años,
por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Ancianos	Mayores	Viejos	Tercera Edad	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	14%	51	5	23	5	1
Sexo:							
Varones	(576)	15%	47	7	22	7	2
Mujeres	(624)	13%	55	4	23	3	1
Edad:							
18 a 29 años	(311)	20%	46	7	19	7	1
30 a 49 años	(421)	15%	56	4	19	5	1
50 a 64 años	(272)	8%	54	3	29	5	1
65 y más años	(196)	10%	46	9	27	4	3
Posición social:							
Baja	(499)	12%	50	7	25	5	2
Media	(535)	16%	52	4	21	6	1
Alta	(167)	14%	53	6	20	6	1

De acuerdo con las opiniones de los entrevistados en esta investigación, que constituyen una muestra representativa de la población española de 18 y más años, una mayoría (51%) parece preferir el término de «mayores» para referirse a las personas de más edad, y casi una cuarta parte prefiere el de «tercera edad», pero sólo un 14% utiliza el de «ancianos», y un 5% el de «viejos». Se observan pocas diferencias en las opiniones respecto a cómo se debería denominar a las personas de

más edad, de manera que las ya señaladas son compartidas por todos los segmentos sociales, aunque se observan algunas diferencias relativas, como las de que los menores de 30 años prefieren el término «ancianos» en mayor proporción relativa, mientras que los de 50 y más años prefieren el término «tercera edad» también en mayor proporción relativa que otros grupos de edad. Aun así, en todos los segmentos predomina con diferencia la preferencia por el término «mayores».

CUADRO 10.2.

Rasgo más importante que le hace decir de una persona que es mayor/anciana o que pertenece a la Tercera Edad, por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Edad	Aspecto físico	Capac. física	Capac. intel.	Reflejos	Forma ser	Sabiduría	Pereza	Su salud	Estar jubilado	Forma vida	Otra	NS/NC
TOTAL	(1.200)	54%	16	6	3	1	8	3	1	2	3	2	1	1
Edad:														
18 a 29 años	(311)	51%	19	5	4	1	10	3	1	1	3	1	*	1
30 a 49 años	(421)	56%	16	6	3	*	7	4	1	2	2	3	1	1
50 a 64 años	(272)	55%	13	7	5	2	6	1	1	2	2	2	1	1
65 y más años	(196)	53%	17	9	1	1	8	1	*	2	3	1	1	1
Posición social:														
Baja	(499)	53%	20	6	3	1	6	2	1	2	3	3	*	1
Media	(535)	55%	14	7	3	1	10	2	1	2	2	1	1	1
Alta	(167)	53%	12	5	5	2	5	4	1	2	4	2	2	2

La edad es, con gran diferencia sobre cualquier otro rasgo, la característica más importante que, según los entrevistados, les lleva a considerar a una persona como «mayor», «anciana» o de la «tercera edad». Más de la mitad de los entrevistados dicen fijarse preferentemente en la edad, y aunque un 16% se refiere al «aspecto físico», menos de un 10% menciona, en cada caso, la forma de ser, la capacidad física,

etc. Tampoco en este caso se observan diferencias significativas entre los segmentos sociales, aunque merece resaltarse que los mayores de 65 años se refieren a la «capacidad física» en proporción doble que los menores de 30 años, posiblemente porque, por experiencia, saben que con la edad se pierde capacidad física. La edad es, sin duda, la barrera que determina el pertenecer al grupo de los mayores.

CUADRO 10.3.

Años a los que se considera que una persona es anciana, mayor, vieja o que pertenece a la Tercera Edad, por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Antes 56	56 a 60	61 a 65	66 a 70	71 a 75	76 a 80	Más de 80	No depende de edad	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	2%	4	17	19	19	8	7	23	*	1
Sexo:											
Varones	(576)	3%	5	19	19	18	7	5	24	—	1
Mujeres	(624)	1%	3	16	18	21	10	8	23	*	*

CUADRO 10.3. (cont.)

Años a los que se considera que una persona es anciana, mayor, vieja o que pertenece a la Tercera Edad, por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Antes 56	56 a 60	61 a 65	66 a 70	71 a 75	76 a 80	Más de 80	No depende de edad	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	2%	4	17	19	19	8	7	23	*	1
Edad:											
18 a 29 años	(311)	3%	6	21	18	20	8	5	17	1	1
30 a 49 años	(421)	1%	3	13	21	18	8	7	29	-	1
50 a 64 años	(272)	2%	4	18	17	20	10	6	23	-	1
65 y más años	(196)	1%	5	20	17	19	7	10	21	-	*
Posición social:											
Baja	(499)	3%	5	18	17	21	9	10	18	*	1
Media	(535)	2%	4	18	20	18	8	5	24	-	1
Alta	(167)	1%	2	13	18	18	6	4	36	-	1

Teniendo en cuenta que la edad parece ser el rasgo más aceptado socialmente para calificar a un individuo como «anciano, mayor, viejo o de la tercera edad», se preguntó por la edad a la que una persona se hace merecedor de esas denominaciones. Como puede comprobarse, existe bastante variedad de opiniones, que parecen fluctuar principalmente entre los 61 y los 75 años. Sólo un 6% menciona edades inferiores a los 60 años, y sólo un 15% se refiere a edades superiores a los 76 años. Pero, además, un 23% de los entrevistados afirma que el que una persona sea denominada «anciana, etc.» no depende de la edad, sino de otros factores (como ya se observó antes), respuesta que es aún más

frecuente (36%) entre los individuos de posición social alta, que son los líderes de opinión y los que transmiten sus opiniones al resto de la sociedad. Por ello, cada vez se pensará más que la vejez no depende de la edad. Es interesante observar que el grupo de edad más joven considera más temprana la vejez (61 a 65 años) que las personas de más edad, que la perciben como algo más tardía (71 a 75 años), lo que sin duda demuestra que la perspectiva personal, por lo que respecta a la edad del que contesta, determina en gran medida la imagen de la vejez.

Así, a medida que uno se acerca a esas edades se percibe más lejana la franja que separa a los mayores.

CUADRO 10.4.
Percepción de la mejor edad en la vida de una persona,
por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Antes 10	11 a 20	21 a 30	31 a 40	41 a 50	51 a 60	Más de 60	Nin- guna	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	4%	14	37	26	7	1	*	5	2	4
Sexo:											
Varones	(576)	4%	14	39	26	6	1	*	5	2	3
Mujeres	(624)	3%	15	35	26	8	2	*	4	2	4
Edad:											
18 a 29 años	(311)	5%	19	47	15	1	*	1	5	2	5
30 a 49 años	(421)	4%	12	30	33	8	1	—	6	3	5
50 a 64 años	(272)	1%	15	36	26	11	2	*	2	2	3
65 y más años	(196)	2%	12	38	28	12	2	*	4	1	*
Posición social:											
Baja	(499)	4%	17	41	22	7	2	*	4	2	3
Media	(535)	3%	15	37	25	7	1	*	6	1	5
Alta	(167)	4%	7	26	42	8	1	1	4	4	4

Cuando sí se aprecian mayores diferencias de opinión es al preguntar cuál es la mejor edad en la vida de una persona. Aunque la opinión mayoritaria coincide en señalar el intervalo de 21 a 30 años (37%), una proporción sólo algo inferior (26%) se refiere al de 31 a 40 años. La propia edad del entrevistado parece ser la variable que más condiciona esta respuesta, como era de esperar, de manera que, mientras que sólo un 2% de los entrevistados menores de 30 años piensa que la mejor edad es después de los 40 años, esa proporción llega hasta un 14% entre los de 65 y más años. Si se toman los 30 años como línea divisoria, la comparación es aún más patente. En efecto, casi tres cuartas partes de

los menores de 30 años piensan que la mejor edad en la vida de una persona es antes de los 30 años, mientras que sólo algo más de la mitad de los mayores de 65 años piensan así. Y frente a sólo un 17% de los menores de 30 años, un 42% de los mayores de 65 años cree que la mejor edad es después de los 30 años, precisamente. Por otra parte, mientras que las personas de mayor posición social creen que la mejor edad está entre los 31 y los 40 años, los de menor posición social se inclinan por edades más jóvenes (21 a 30 años).

Sin embargo, el sexo apenas modifica estas opiniones, registrándose una pauta de respuesta casi uniforme entre varones y mujeres.

CUADRO 10.5.
Percepción de la peor edad en la vida de una persona,
por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Antes 10	11 a 20	21 a 30	31 a 40	41 a 50	51 a 60	Más de 60	Nin- guna	Otras	NS/NC
TOTAL	(1.200)	2%	8	3	1	3	5	54	14	4	6
Sexo:											
Varones	(576)	3%	6	3	1	3	5	54	15	3	6
Mujeres	(624)	2%	9	2	1	2	5	55	13	4	5
Edad:											
18 a 29 años	(311)	3%	12	3	3	4	6	45	14	3	7
30 a 49 años	(421)	3%	8	3	1	3	6	52	15	4	6
50 a 64 años	(272)	1%	7	3	1	1	6	59	13	4	6
65 y más años	(196)	1%	2	1	*	—	1	68	16	5	3
Posición social:											
Baja	(499)	2%	7	3	1	2	5	60	11	4	5
Media	(535)	2%	9	3	1	3	6	51	15	4	5
Alta	(167)	4%	8	2	1	1	4	47	20	3	10
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(179)	2%	11	4	2	2	6	45	17	6	6
Medio	(723)	3%	9	3	1	3	5	52	15	3	6
Bajo	(298)	1%	4	1	1	1	5	66	12	5	4

Se observa más acuerdo respecto a cuál es la peor edad en la vida de una persona. Así, alrededor de la mitad o más de los entrevistados en cualquier segmento de la población dicen que la peor edad es después de los 60 años, pero debe resaltarse que un 20% de los entrevistados dicen que no hay ninguna edad que sea peor, o no contestan a la pregunta. Aunque son pocos los que consideran la juventud (antes de los 20 años) como la peor edad en la vida de una persona, esa proporción llega al 15% entre los entrevistados más jóvenes (18 a 29 años), que están más próximos vitalmente a las experiencias de la juventud. Por el contrario, la proporción que considera que la peor edad se da después de los

60 años aumenta desde un 45% entre los de 18 a 29 años hasta un 68% entre los de 65 y más años.

Además resulta significativo que la opinión de que la peor edad se da después de los 60 años es más frecuente entre los de baja posición social (60%) y bajo status socioeconómico (66%) que entre los de posición social alta (47%) y alto status socioeconómico familiar (45%), sugiriendo ya una de las relaciones que se pondrán de manifiesto a lo largo de esta investigación, es decir la relación negativa entre edad y bienestar económico. Sin embargo, tanto los varones como las mujeres tienen opiniones casi totalmente coincidentes al respecto.

CUADRO 10.6.
Adjetivos que mejor definen a los mayores,
a los jóvenes y a los adultos

MAYO 1992	Mayores	Jóvenes	Adultos
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Bello	2%	6%	*%
Lento	13	*	*
Inteligente	6	7	13
Sano	3	10	5
Pobre	1	*	1
Pasivo	8	1	2
Rápido	*	12	3
Rico	*	*	2
Triste	9	1	1
Activo	1	17	29
Inútil	5	1	*
Alegre	2	16	3
Útil	2	2	11
Sabio	17	*	3
Impulsivo	*	16	2
Sereno	11	*	14
Feo	1	*	*
Torpe	7	*	—
Enfermo	3	*	*
Ninguno	2	1	2
Otro	1	1	1
NS/NC	5	5	6

Para precisar aún más la imagen que la sociedad española tiene de las personas de más edad, se seleccionaron un total de diecinueve calificativos, unos más positivos y otros más negativos, para que los entrevistados señalaran cuáles describían mejor a los mayores, a los jóvenes y a los adul-

tos. Se comprueba así que los adjetivos más mencionados para definir a los mayores son los de «sabios», «lentos» y «serenos», mientras que se define a los jóvenes principalmente como «activos», «alegres», «impulsivos», «rápidos» y «sanos», y a los adultos como «activos», «serenos», «inteligentes» y «útiles». Con gran diferencia sobre cualquier otro rasgo, el que más parece discriminar a los tres grandes grupos de edad es el que se refiere a la «actividad», aplicado a los mayores por sólo un 1% de los entrevistados, mientras que un 17% lo aplica a los jóvenes y un 29% a los adultos. La «sabiduría» parece ser otro gran discriminante, ya que es aplicado por un 17% a los mayores, pero sólo por un 3% a los adultos y por menos del 1% a los jóvenes. Y mientras que un 13% de los entrevistados considera «lentos» a los mayores, menos de un 1% califica de este modo a jóvenes y adultos, respectivamente.

De los 19 adjetivos propuestos, 11 pueden ser calificados como positivos y 8 como negativos; así, mientras que sólo el 44% de los encuestados aplican calificativos positivos a los mayores, más del 85% los aplican a los jóvenes y a los adultos, lo que refuerza la idea de que la imagen comparada de estos tres grupos de edad es bastante peor para las personas de más edad en nuestra sociedad.

CUADRO 10.7.

Adjetivos que califican mejor a las personas mayores, viejos, ancianos o personas de la Tercera Edad, por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Be- llo	Len- to	Inteli- gente	Sa- no	Po- bre	Pasi- vo	Rá- pido	Ri- co	Tris- te	Ac- tivo	Inú- til	Ale- gre	Util	Sa- bio	Impul- sivo	Sere- no	Tor- pe	Enfer- mo	Nin- guno	Otro	NS/ NC	
TOTAL	(1.200)	2%	13	6	3	1	8	*	*	9	1	5	2	2	17	*	11	1	7	3	2	1	5
Edad:																							
18 a 29 años	(311)	3%	13	7	2	1	10	-	*	9	1	4	1	1	23	*	10	1	7	2	2	*	3
30 a 49 años	(421)	1%	14	7	3	1	9	-	1	8	1	4	2	2	20	*	13	1	5	3	2	2	4
50 a 64 años	(272)	2%	14	7	2	1	7	*	-	10	1	5	1	2	11	*	11	1	9	4	3	2	6
65 y más años	(196)	3%	12	3	3	2	7	-	-	10	1	7	3	1	11	*	10	-	8	7	1	1	8
Estado de ánimo de los mayores o referentes:																							
Baja	(700)	1%	14	7	3	1	6	*	*	8	1	3	2	2	19	*	13	*	7	3	2	1	5
Media	(500)	2%	13	6	2	2	11	-	*	10	1	6	1	1	15	*	9	1	6	4	2	1	5

Como cabía esperar, la edad del entrevistado influye bastante en la selección de estos calificativos. Así, los entrevistados de 50 y más años definen a los mayores con los calificativos de «lento» y «triste» en mayor proporción que los de menos de 50 años, mientras que aplican el calificativo de «sabio» en una proporción muy inferior (la mitad) que aquéllos. En otras palabras, los mayores se ven a sí mismos más lentos

y tristes, y menos sabios, que como les ven los más jóvenes.

Por otra parte, el estado de ánimo de los mayores o referentes (categoría creada y que se explicará más adelante), condiciona en gran medida estas respuestas; así, al ser negativo el estado de ánimo del mayor o referente, los adjetivos aplicados son más peyorativos que si el estado de ánimo es positivo.

CUADRO 10.8.

Adjetivos que califican mejor a las personas jóvenes, por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Be- llo	Len- to	Inteli- gente	Sa- no	Po- bre	Pasi- vo	Rá- pido	Ri- co	Tris- te	Ac- tivo	Inú- til	Ale- gre	Util	Sa- bio	Impul- sivo	Sere- no	Tor- pe	Enfer- mo	Nin- guno	Otro	NS/ NC	
TOTAL	(1.200)	6%	*	7	10	*	1	12	*	1	17	1	16	2	*	16	*	*	*	*	1	1	5
Edad:																							
18 a 29 años	(311)	5%	1	5	9	*	3	12	1	1	23	1	13	4	*	16	*	-	1	*	1	*	3
30 a 49 años	(421)	5%	*	8	8	1	1	11	*	1	17	1	17	2	*	21	*	1	-	-	1	1	5
50 a 64 años	(272)	7%	-	6	15	-	1	14	*	1	13	1	16	4	*	12	*	-	-	*	3	1	6
65 y más años	(196)	8%	-	11	12	-	*	11	-	*	13	*	19	1	*	11	*	-	-	*	*	1	9

Por el contrario, los jóvenes se ven a sí mismos más activos e impulsivos, y menos alegres, sanos e inteligentes, que como les ven los mayores.

CUADRO 10.9.
Adjetivos que califican mejor a las personas adultas,
por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Be- llo	Len- to	Inteli- gente	Sa- no	Po- bre	Pasi- vo	Rá- pido	Ri- co	Tris- te	Ac- tivo	Inú- til	Ale- gre	Util	Sa- bio	Impul- sivo	Sere- no	Feo	Tor- pe	Enfer- mo	Nin- guno	Otro	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	*%	*	13	5	1	2	3	2	1	29	*	3	11	3	2	14	*	-	*	2	1	6
Edad:																							
18 a 29 años	(311)	*%	1	16	4	1	3	2	3	2	24	1	3	11	4	3	15	*	-	-	2	1	5
30 a 49 años	(421)	*%	1	10	4	1	2	4	2	2	32	-	3	12	4	1	17	*	-	-	1	1	5
50 a 64 años	(272)	*%	-	9	4	1	3	2	2	*	30	*	3	11	4	2	13	-	-	-	4	2	7
65 y más años	(196)	1%	-	19	7	*	*	4	2	-	27	-	3	11	1	-	10	-	-	*	1	1	11

Y, aunque todos los segmentos sociales consideran que los adultos son, preferentemente, «activos», los entrevistados de 30 a 64 años se consideran a sí mismos algo más activos y algo menos inteligentes de lo que les consideran los más jóvenes y los mayores.

CUADRO 10.10.

Deterioro que produce la vejez, por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Físico	Mental	Ambos	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	28%	8	58	5	2
Edad:						
18 a 29 años	(311)	32%	6	56	5	1
30 a 49 años	(421)	30%	8	55	4	2
50 a 64 años	(272)	23%	8	61	6	2
65 y más años	(196)	23%	7	61	7	2
Posición social:						
Baja	(499)	25%	8	61	5	2
Media	(535)	31%	7	55	6	1
Alta	(167)	29%	7	58	5	1

La cuestión de si la edad produce en las personas sobre todo un deterioro físico o mental parece resolverse por los entrevistados en favor del primero, ya que, aunque más de la mitad, en todos los segmentos sociales, opinan que se produce un deterioro tanto físico como mental, algo más de una cuarta parte afirman que el deterioro

es preferentemente físico, mientras que menos del 10% (en todos los segmentos sociales) afirman que el deterioro es preferentemente mental, sin que se aprecien en este caso diferencias significativas entre segmentos de la población, ni siquiera según la edad.

CUADRO 10.11.
Convivencia en el hogar de los entrevistados de más de dos generaciones,
por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Sólo viven padres-hijos	Sí, algún abuelo	Sí, otro pariente	Vivo solo	Otros	NS/NC
TOTAL	(1.200)	70%	13	5	7	5	*
Edad:							
18 a 29 años	(311)	77%	14	3	2	4	—
30 a 49 años	(421)	75%	14	4	4	3	—
50 a 64 años	(272)	72%	12	6	7	4	—
65 y más años	(196)	46%	9	10	20	14	*
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(179)	68%	17	5	5	5	—
Medio	(723)	72%	14	5	4	5	*
Bajo	(298)	68%	8	5	14	6	—

Con el fin de evaluar mejor los datos que se examinan a continuación, por si pudieran tener alguna influencia sobre las actitudes y comportamientos de los entrevistados hacia «los mayores», se preguntó por la estructura del hogar en que viven éstos, con el propósito de tener presente si los entrevistados tienen o no la experiencia de convivencia de *más de dos* generaciones en el mismo hogar. Puede así comprobarse que, en tres de cada cuatro

hogares de entrevistados de 18 a 64 años, sólo viven padres e hijos, pero no conviven tres generaciones. En algo menos del 15% de esos hogares vive algún abuelo, y en menos del 10% el entrevistado vive solo. Sin embargo, uno de cada cinco entrevistados de 65 y más años vive solo, proporción que, por otra parte, está inversamente relacionada con el status socioeconómico familiar del entrevistado.

CUADRO 10.12.
Afirmación que refleja mejor la opinión de los entrevistados respecto a la convivencia
de varias generaciones en el mismo hogar, por características socioeconómicas
de los entrevistados

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	33%	60	7
Edad:				
18 a 29 años	(311)	36%	57	7
30 a 49 años	(421)	34%	59	7
50 a 64 años	(272)	30%	63	7
65 y más años	(196)	32%	61	7
Posición social:				
Baja	(499)	34%	58	8
Media	(535)	33%	60	6
Alta	(167)	31%	64	6
Convivencia en el hogar de más de dos generaciones:				
Sólo viven padres/hijos	(844)	35%	57	8
Vive algún abuelo	(152)	20%	77	3
Vive otro pariente	(62)	44%	53	3
Vive solo	(79)	31%	59	10
Otros	(62)	30%	64	6

- (1) La convivencia en un mismo hogar de más de dos generaciones es negativa pues las opiniones y experiencias son totalmente diferentes.
- (2) La convivencia en un mismo hogar de más de dos generaciones es positiva pues aportan más opiniones y puntos de vista a la vida familiar.

Teniendo en cuenta la escasa proporción de hogares en que, como se ha comprobado, conviven más de dos generaciones, resulta cuando menos sorprendente descubrir que casi dos terceras partes de los entrevistados estiman que «la convivencia, en un mismo hogar, de más de dos generaciones es positiva, pues aportan más opiniones y puntos de vista a la vida familiar», mientras que sólo un tercio de los entrevistados afirma que «la convivencia,

en un mismo hogar de más de dos generaciones es negativa, pues las opiniones y experiencias son totalmente diferentes».

Como cabía esperar, la propia composición del hogar del entrevistado es la variable que más parece influir sobre esta opinión, de manera que tres de cada cuatro entrevistados que viven en hogares donde conviven más de dos generaciones afirman que esta experiencia es positiva.

ACTITUDES BASICAS HACIA LA TERCERA EDAD

Antes de investigar la situación real en que se encuentran las personas mayores

en España, según los datos que proporciona esta investigación, pareció conveniente conocer cuáles son las actitudes básicas de los españoles hacia la Tercera Edad.

CUADRO 10.13.

Actitudes de los entrevistados ante los siguientes aspectos relativos a la Tercera Edad

MAYO 1992	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	INDICE
Casi ninguna persona mayor de 65 años puede realizar un trabajo tan bien como lo haría otra más joven	11%	33	9	36	10	1	98
La jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad, sino por la capacidad física o mental de las personas	21%	53	6	14	4	2	156
Se diga lo que se diga, la jubilación es en la mayoría de los casos una buena ocasión para comenzar otras actividades	18%	58	9	12	3	1	161
Como cada vez habrá más personas mayores en las sociedades occidentales, en el futuro serán más consideradas que los jóvenes	7%	37	14	26	6	10	112
Hay puestos de responsabilidad que sólo deberían ser ocupados por personas mayores	7%	29	12	38	11	4	86
Si la situación económica personal y la salud son buenas, la vejez o la Tercera Edad puede ser una de las mejores épocas en la vida de una persona	19%	59	7	10	3	2	165
Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de las personas mayores	16%	50	10	18	4	2	143
Las personas mayores tienen menos amigos que los más jóvenes	7%	23	12	45	12	1	73
Los centros de la Tercera Edad (residencias, clubs, etc., sólo consiguen aislar a los mayores	11%	35	10	29	10	6	107

Mediante una escala de acuerdo/desacuerdo de cinco puntos, se ha podido comprobar el alto grado de acuerdo que existe respecto a las cuatro frases siguientes:

«Si la situación económica personal y la salud son buenas, la vejez o la Tercera

Edad puede ser una de las mejores épocas en la vida de una persona.»

«Se diga lo que se diga, la jubilación es en la mayoría de los casos una buena ocasión para comenzar otras actividades.»

«La jubilación no debería ser obliga-

toria por razón de la edad, sino por la capacidad física o mental de las personas.»

«Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de los mayores.»

De este acuerdo mayoritario con las dos primeras afirmaciones citadas cabría deducir que se tiene una imagen bastante positiva de lo que representa la tercera edad para el bienestar del individuo, pero esa idea no parece deducirse, sin embargo, de las respuestas a las otras dos, lo que hace sospechar que no se dan habitualmente los supuestos enunciados en la primera proposición (buena situación económica personal y buena salud), o bien se trata de ofrecer una «idealizada» valoración de esa edad que, sin embargo, no se siente en realidad.

Debe resaltarse, no obstante, que los resultados obtenidos respecto a las dos últimas frases coinciden casi absolutamente con los obtenidos en la investigación realizada por CIRES en abril de 1991 sobre «Desigualdades sociales por género y edad».

Puede observarse bastante controversia de opiniones entre los entrevistados respecto a otras dos cuestiones, aunque con cierto mayor peso relativo de quienes están de acuerdo:

«Como cada vez habrá más personas mayores en las sociedades occidentales, en el futuro serán más consideradas que los jóvenes.»

«Los centros de la Tercera Edad (re-

sidencias, clubs, etc.) sólo consiguen aislar a los mayores.»

Pero la opinión es controvertida, y con tendencia al desacuerdo, respecto a otras dos cuestiones:

«Casi ninguna persona mayor de 65 años puede realizar un trabajo tan bien como lo haría otra más joven.»

«Hay puestos de responsabilidad que sólo deben ser ocupados por personas mayores.»

Lo peculiar de estas cuatro cuestiones controvertidas es precisamente la inexistencia de una valoración social mayoritaria (positiva o negativa) de la edad, pues ni se acepta que los mayores deban ser aislados, ni se cree que sean peores o mejores que los jóvenes para desempeñar determinadas ocupaciones, ni se espera que vayan a tener mayor consideración social que éstos.

Debe señalarse, sin embargo, que en abril de 1991 se observó un acuerdo bastante claro respecto a la primera afirmación (que en el futuro los mayores serán más considerados que los jóvenes), pero un grado similar de controversia respecto a que los mayores están mejor preparados que los jóvenes para ocupar ciertos puestos de responsabilidad.

Existe un desacuerdo claro con la afirmación de que «las personas mayores tienen menos amigos que los jóvenes», cuestión que fue más controvertida (aunque con tendencia al desacuerdo) en abril de 1991.

CUADRO 10.14.
Actitudes básicas respecto a la Tercera Edad, por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1.200)	98	156	161	112	86	165	143	73	107
Edad:										
18 a 29 años	(311)	93	152	167	103	66	157	126	59	104
30 a 49 años	(421)	88	157	167	111	72	169	142	71	103
50 a 64 años	(272)	107	159	159	122	102	164	154	83	111
65 y más años	(196)	112	156	142	117	123	168	155	89	118
Posición social:										
Baja	(499)	111	154	156	117	92	164	142	81	106
Media	(535)	92	156	162	111	84	161	144	69	107
Alta	(167)	74	161	173	104	69	179	140	63	112

- (1) Casi ninguna persona mayor de 65 años puede realizar un trabajo tan bien como lo haría otra más joven.
 (2) La jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad, sino por la capacidad física o mental de la persona.
 (3) Se diga lo que se diga, la jubilación es en la mayoría de los casos una buena ocasión para comenzar otras actividades que antes no se podían hacer.
 (4) Como cada vez habrá más personas mayores en las sociedades occidentales en el futuro serán más consideradas que los jóvenes.
 (5) Hay puestos de responsabilidad que sólo deberían ser ocupados por personas mayores.
 (6) Si la situación económica personal y la salud son buenas, la vejez o la Tercera Edad puede ser una de las mejores épocas en la vida de una persona.
 (7) Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de las personas mayores.
 (8) Las personas mayores tienen menos amigos que las personas más jóvenes.
 (9) Los centros de la tercera edad (residencias, club,...) sólo consiguen aislar a los mayores.

Como es lógico, la edad y, por extensión, la posición social parecen ser variables que provocan diferencias de opinión significativas entre segmentos sociales. En general, sin embargo, se observa que cuanto más alta es la edad del entrevistado mayor es su grado de acuerdo (o menor su grado de desacuerdo) con la mayoría de las afirmaciones citadas. Lo contrario sólo es cierto respecto a que «la jubilación es una buena ocasión para comenzar otras actividades que antes no se podían hacer» (los mayores están mayoritaria y claramente de acuerdo, pero con menor intensidad que

los jóvenes). La edad no parece ser un factor discriminante respecto a las opiniones sobre si la jubilación debería o no basarse en la edad, o respecto a si la tercera edad puede o no ser una de las mejores épocas en la vida de una persona.

En cuanto a la posición social, parece observarse que cuanto más alta es menor es el grado de acuerdo (o mayor el grado de desacuerdo) con las afirmaciones propuestas, aunque en este caso las excepciones son más numerosas. Así, cuanto más alta es la posición social mayor es el grado de acuerdo con que la jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad,

con que la jubilación es una buena ocasión para comenzar otras actividades, con que la tercera edad puede ser una de la mejores épocas en la vida, y con que los centros de la tercera edad sólo consiguen aislar a los mayores. Pero la posición social no parece tener relación con la opinión sobre si se tienen o no en cuenta las opiniones de los mayores.

SITUACION REAL DE LA TERCERA EDAD: RELACIONES SOCIALES Y FAMILIARES

Uno de los principales objetivos de esta investigación era el de intentar precisar cuál es la situación real en que se encuentran actualmente las personas mayores. Sin embargo, y como ya se ha señalado, los mayores de 65 años sólo representan un 16% del total de entrevistados, ya que la

muestra es representativa de la población española de 18 y más años. Por ello, se decidió preguntar a los mayores de 65 años por su situación real (sus condiciones reales de existencia), y a los menores de 65 años por las condiciones de vida de alguien mayor de 65 años a quien conocieran bien (a ser posible un familiar que conviviese o no en el mismo hogar con el entrevistado). De esta manera, y por comparación entre las respuestas de una y otra submuestras, se podría obtener cierta seguridad respecto a si las respuestas obtenidas describen o no adecuadamente las condiciones de vida de los mayores.

Debe aclararse que, de aquí en adelante, se denominará «Mayores» a los entrevistados de 65 y más años, «Informantes» a los entrevistados menores de 65 años que dan información relativa a una persona de 65 o más años a la que conocen bien, y «Referentes» a estos últimos.

CUADRO 10.15.

Sexo de los referentes, por características socioeconómicas de los informantes

MAYO 1992	Base: Informantes	REFERENTES		NS/NC
		Varón	Mujer	
TOTAL	(1004)	43%	56	*
Sexo:				
Varones	(497)	55%	45	—
Mujeres	(508)	32%	68	*

Debe asimismo recordarse que, en el conjunto de la muestra (como en el conjunto de la población española de 18 y más años), predomina ligeramente la proporción de mujeres (52%). Una proporción

algo inferior se observa respecto a la submuestra de los entrevistados que tienen entre 18 y 64 años (50%) pero, como cabía esperar, la proporción de mujeres entrevistadas entre las de 65 y más años (59%) es bastante mayor, debido a la menor

mortalidad (y mayor esperanza de vida) de las mujeres. En resumen, la razón entre los sexos según la edad es la que cabría esperar según los datos censales que proporciona el Instituto Nacional de Estadística. Por esa razón, resulta aceptable que los entrevistados menores de 65 años se refirieran a una proporción algo mayor de mujeres (56%) que de varones (43%) cuando se les pidió que tomaran como referencia para sus respuestas a una persona de 65 o más años a la que conocieran bien.

Curiosamente, sin embargo, los «informantes» (entrevistados menores de 65 años) mostraron un claro «sesgo» al seleccionar la persona respecto a la que informaron, pues el 55% de los varones toma-

ron a un varón como referente, y el 68% de las mujeres tomaron a una mujer como referente. El «sesgo», no obstante, no fue muy importante, como resulta evidente, y además, al compensarse entre sí, dio como resultado una distribución por sexo de los «referentes» que era la que se podía esperar: 56% mujeres y 43% varones.

En cuanto a la edad de los «referentes» (las personas mayores sobre las que informaron los entrevistados menores de 65 años), su distribución no difiere mucho de la que realmente se encontraría en el conjunto de la población española: 29% de 65 a 69 años, 26% de 70 a 74 años, 15% de 75 a 79 años, 18% de 80 a 84 años, 6% de 85 a 89 años, y 6% de 90 y más años.

CUADRO 10.16.
Parentesco de los informantes con los referentes, por características socioeconómicas de los informantes

MAYO 1992	Base: Informantes	Marido o mujer	Padre o madre	Abuelo o abuela	Tío o tía	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.004)	1%	33	22	8	15	20	*
Edad:								
18 a 29 años	(311)	—%	10	57	9	5	19	*
30 a 49 años	(421)	*%	54	10	9	15	12	—
50 a 64 años	(272)	4%	28	*	7	26	34	1

Por otra parte, un tercio de los «informantes» (entrevistados menores de 65 años) han seleccionado como «referente» (persona mayor de 65 años) a su padre o su madre, alrededor de una cuarta parte a un abuelo (a), y alrededor de otra cuarta parte han seleccionado algún otro familiar, pero un 20% seleccionaron a personas con las que no tienen parentesco. Naturalmente, la edad del entrevistado tiene bastante

influencia respecto al «referente» que seleccionaron, de manera que los más jóvenes (18 a 29 años) seleccionaron sobre todo (57%) a un abuelo(a), los de 30 a 49 años seleccionaron mayoritariamente a su padre o madre (54%), y los de 50 a 64 años se han referido sobre todo a otros parientes (37%) o a personas con las que no les une parentesco (34%).

CUADRO 10.17.
Informantes que conviven con referentes, por características socioeconómicas de los informantes (en porcentajes)

MAYO 1992	Base: Informantes	Sí conviven		Base: Informantes	Sí conviven
TOTAL	(1.004)	19		(1.004)	19
Sexo:			Posición social:		
Varones	(497)	18	Baja	(334)	21
Mujeres	(508)	21	Media	(504)	20
			Alta	(167)	15
Edad:			Status socioeconómico familiar:		
18 a 29 años	(311)	19	Alto	(176)	17
30 a 49 años	(421)	19	Medio	(628)	20
50 a 64 años	(272)	21	Bajo	(199)	20
Educación del entrevistado:					
Baja	(602)	19			
Media	(292)	21			
Alta	(109)	14			

Sólo uno de cada cinco «informantes», sin embargo, convive con el «referente» (persona mayor de 65 años) al que han seleccionado para sus respuestas, proporción que, como puede apreciarse, varía según diversas características socioeconómicas de los «informantes», en el sentido de que las personas de mayor nivel so-

cioeconómico y educativo conviven con personas mayores en menor proporción que las personas de nivel medio y bajo. Sin duda, las personas de mayor status pueden delegar en «terceros» el cuidado de sus ancianos más próximos, cosa que no pueden permitirse las personas de menor nivel socioeconómico.

CUADRO 10.18.
Frecuencia de relación de los informantes que no conviven con referentes, por características socioeconómicas de los informantes

MAYO 1992	Base: Informantes que no conviven	Todos días	Casi todos	Una vez semana	Varias al mes	Una vez al mes	Varias al año	Una vez al año	Menos una al año	NS/NC
TOTAL	(810)	18%	20	21	12	10	12	4	2	1
Sexo:										
Varones	(410)	18%	20	19	13	10	14	4	2	1
Mujeres	(400)	19%	19	24	11	10	10	4	1	1

CUADRO 10.18. (cont.)
Frecuencia de relación de los informantes que no conviven con referentes,
por características socioeconómicas de los informantes

MAYO 1992	Base:									
	Informantes que no conviven	Todos días	Casi todos	Una vez semana	Varias al mes	Una vez al mes	Varias al año	Una vez al año	Menos una al año	NS/NC
TOTAL	(810)	18%	20	21	12	10	12	4	2	1
Edad:										
18 a 29 años	(251)	14%	17	22	12	13	14	3	4	3
30 a 49 años	(342)	20%	19	23	13	8	12	3	1	1
50 a 64 años	(216)	21%	25	18	10	9	10	5	1	1
Posición social:										
Baja	(265)	26%	22	19	11	9	8	3	2	1
Media	(403)	16%	18	21	12	9	14	5	2	2
Alta	(141)	11%	19	25	14	14	15	1	1	-
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(147)	15%	16	24	12	16	12	4	-	-
Medio	(504)	17%	21	21	12	9	12	3	2	2
Bajo	(159)	28%	18	19	10	5	12	5	2	1

Excluyendo por tanto a los «informantes» que conviven con su «referente», se ha preguntado por la frecuencia con que los «informantes» tienen relación con su respectivo «referente», comprobándose que algo más de un tercio tiene relación con su «referente» todos o casi todos los días, una quinta parte «una vez a la semana», pero alrededor de un 40% tiene rela-

ción con su «referente» con una frecuencia inferior a una vez por semana. La frecuencia de estas relaciones parece ser mayor cuanto más alta es la edad del «informante», y está inversamente relacionada con su posición social y su status socioeconómico familiar, siendo asimismo algo mayor entre las mujeres.

CUADRO 10.19.
Persona con la que viven los mayores de 65 años,
por características socioeconómicas.

MAYO 1992	Total	Solo	Con su		Pareja e hijo	Pareja e hijo y nieto	Otros famil.	Otros no famil.	Residencia	NS/NC	
			pareja	hijo/s							
TOTAL	(1.200)	16%	34	30	2	8	4	5	1	1	*
Estado de ánimo de los mayores:											
Positivo	(700)	17%	37	26	1	8	4	4	1	1	*
Negativo	(500)	15%	30	34	2	8	3	6	*	2	*

CUADRO 10.19. (cont.)
Persona con la que viven los mayores de 65 años,
por características socioeconómicas.

MAYO 1992	Total	Solo	Con su pareja	Con su hijo/s	Con su nieto/s	Pareja e hijo	Pareja e hijo y nieto	Otros famil.	Otros no famil.	Residencia NS/NC	
TOTAL	(1.200)	16%	34	30	2	8	4	5	1	1	*
Calidad de vida de los mayores:											
Baja	(318)	14%	28	35	2	10	2	5	*	2	1
Media	(370)	16%	34	30	2	7	3	4	1	2	*
Alta	(512)	17%	38	26	1	6	5	5	*	1	*
Actividad de los mayores:											
Baja	(226)	7%	21	47	4	6	4	5	*	4	*
Media	(695)	15%	39	27	1	8	4	4	*	1	*
Alta	(279)	26%	33	20	*	9	2	7	1	-	-
BASE: mayores	(196)	20%	44	17	*	9	2	5	1	-	1
Sexo:											
Varones	(80)	11%	66	10	-	7	4	1	1	-	-
Mujeres	(116)	26%	29	23	1	10	2	7	1	-	2
Edad:											
65 a 74 años	(120)	17%	50	13	-	13	2	5	1	-	-
75 y más años	(75)	25%	35	24	1	3	4	5	1	-	3
BASE: refer.	(1.004)	15%	32	32	2	7	4	5	*	2	*
Sexo:											
Varones	(436)	7%	51	19	1	11	5	4	*	1	*
Mujeres	(567)	22%	18	42	2	4	3	5	1	2	*
Edad:											
65 a 74 años	(551)	14%	44	21	1	10	4	5	1	1	-
75 y más años	(452)	17%	18	46	2	4	4	5	*	3	*
Convivencia de informantes con el referente:											
Sí convive	(195)	1%	8	57	3	9	12	8	1	1	*
No convive	(809)	19%	38	26	1	7	2	4	*	2	*

Al pretender averiguar con qué personas viven las personas mayores se ha podido comprobar que los datos proporcionados por los «Mayores» (entrevistados de 65 y más años que responden respecto a sí mismos) coinciden en gran medida con los datos aportados por los «Informantes»

(entrevistados de menos de 65 años que responden respecto a un «referente», es decir respecto a una persona de 65 y más años a la que conocen bien).

En efecto, según los datos facilitados por «Mayores» e «Informantes», la mayoría de las personas de 65 y más años viven

con su pareja (44% entre los «mayores» y 32% entre los «referentes») pero mientras que un 20% de los «mayores» dice vivir solo, esa proporción es inferior (15%) según los «informantes», y mientras que sólo un 17% de los «mayores» vive con sus hijos, esa proporción es casi el doble (32%) según los «informantes», lo que sugiere que éstos han seleccionado preferentemente como «referente» a un mayor que convive con ellos, como así lo demuestran los datos que se presentan.

Debe resaltarse que los «mayores» que son mujeres viven solas en proporción significativamente mayor (26%) que los varones (11%), y que la proporción es también mayor entre los de más edad (75 y más años) que entre los de menos edad (65 a 74 años). Estos datos se confirman también al tomar en cuenta las respuestas de los «informantes».

De todo ello se deduce que la frecuencia con que las personas de edad viven so-

las es mayor entre las mujeres y entre las personas de mayor edad, lo que evidentemente implica mayores dificultades de vida para estas personas, por sus menores capacidades para sobrevivir por sí mismas.

Si se analizan los tres índices creados para el conjunto de los mayores, y que más adelante se explican en detalle, se puede apreciar que la forma de convivencia de los mayores es en gran medida determinante en su estado de ánimo, de su calidad de vida y de su actividad.

Así, los que tienen un estado de ánimo positivo suelen vivir con su pareja, mientras que los que tienen un estado de ánimo negativo viven con sus hijos, y por lo tanto son más dependientes. Además, éstos son los que tienen menor calidad de vida y menor actividad, mientras que los que viven en pareja o solos tienen mayor calidad de vida y sobre todo un nivel alto de actividad.

CUADRO 10.20.
Razón por la que los mayores de 65 años viven solos, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Base: vive solo	Indepen- dencia	Se vale solo	Tiene medios	Le gusta	No tiene a nadie	No tiene espacio	No quieren	Otros	NS/NC
TOTAL	(194)	38%	34	4	9	13	—	2	—	1
BASE: mayores	(39)	27%	27	12	2	24	—	5	—	2
Sexo:										
Varones	(9)	22%	11	22	11	33	—	—	—	—
Mujeres	(30)	28%	31	9	—	22	—	6	—	3
Edad:										
65 a 74 años	(20)	28%	24	10	5	33	—	—	—	—
75 y más años	(19)	25%	30	15	—	15	—	10	—	5

CUADRO 10.20. (cont.)

Razón por la que los mayores de 65 años viven solos, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Base: vive solo	Indepen- dencia	Se vale solo	Tiene medios	Le gusta	No tiene a nadie	No tiene espacio	No quieren	Otros	NS/NC
TOTAL	(194)	38%	34	4	9	13	—	2	—	1
BASE: referentes	(155)	40%	35	2	10	10	—	2	—	1
Sexo:										
Varones	(31)	42%	23	6	10	13	—	6	—	—
Mujeres	(124)	40%	38	1	10	9	—	1	—	1
Edad:										
65 a 74 años	(79)	36%	39	1	9	13	—	1	—	1
75 y más años	(76)	45%	32	3	12	7	—	3	—	—

Las razones principales por las que las personas mayores que viven solas llevan ese modo de vida son, según afirman tanto los propios «mayores» como los «informantes», la independencia y que se valen por sí solos. Estas dos razones son mencionadas en mayor proporción, sin embargo, por los «informantes», mientras que los «mayores» responden en mayor proporción relativa (casi en la misma proporción que esas dos razones), que porque no

tienen a nadie. Las diferencias son lo suficientemente significativas como para interpretar que los «informantes» creen realmente, o les «conviene» creer para acallar su mala conciencia, que los ancianos a los que se refieren (generalmente parientes, como ya se ha señalado) viven solos porque ellos quieren, porque no necesitan vivir con ellos, porque pueden valerse por sí mismos, aunque los afectados no parecen compartir esa opinión en igual medida.

CUADRO 10.21.

Razón por la que viven los mayores acompañados, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Base: vive con alguien	Le gusta	Les dan ayuda	Obli- gación	Propia vivienda	Unica posib.	Resid. caras	Necesita ayuda	Otros	NS/NC
TOTAL	(985)	49%	5	11	12	10	*	10	*	2
BASE: mayores	(155)	59%	4	10	15	6	1	4	—	1
Sexo:										
Varones	(71)	71%	1	8	14	3	—	1	—	1
Mujeres	(84)	49%	6	12	16	9	1	6	—	1
Edad:										
65 a 74 años	(100)	58%	3	11	15	8	1	2	—	1
75 y más años	(55)	62%	5	9	14	2	—	7	—	2

CUADRO 10.21. (cont.)
Razón por la que viven los mayores acompañados, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Base: vive con alguien	Le gusta	Les dan ayuda	Obligación	Propia vivienda	Unica posib.	Resid. caras	Necesita ayuda	Otros	NS/NC
TOTAL	(985)	49%	5	11	12	10	*	10	*	2
BASE: mayores	(155)	59%	4	10	15	6	1	4	-	1
Forma de vida:										
Con su pareja	(86)	66%	-	11	16	7	-	1	-	-
Con pareja e hijos	(22)	57%	4	9	22	4	-	-	-	4
Con otras personas	(47)	49%	10	10	10	6	2	10	-	2
BASE: referentes	(830)	47%	5	11	12	11	*	11	*	2
Sexo:										
Varones	(400)	46%	4	14	16	11	*	8	*	2
Mujeres	(429)	48%	7	9	8	11	-	14	*	2
Edad:										
65 a 74 años	(467)	50%	2	12	14	13	*	5	*	2
75 y más años	(362)	43%	9	9	9	9	-	19	*	1
Forma de vida:										
Con su pareja	(323)	53%	1	20	9	15	*	1	*	2
Con pareja e hijos	(114)	43%	2	5	27	10	1	7	-	4
Con otras personas	(393)	43%	10	6	10	8	-	21	*	1
Estado de salud:										
Muy o bastante bueno	(444)	52%	4	11	12	9	*	9	*	2
Regular	(315)	44%	6	13	12	11	*	13	-	1
Muy o bastante malo	(71)	30%	12	6	10	21	-	18	-	3
Convivencia del informante con el referente:										
Sí convive	(191)	43%	13	5	10	8	1	18	1	1
No convive	(638)	48%	3	13	12	12	*	9	*	2

En cuanto a las razones por las que las personas de edad viven en compañía de alguien, tanto «mayores» como «informantes», coinciden, otra vez mayoritariamente, en señalar que viven en compañía porque «les gusta». No obstante, los «informantes» mencionan como razones las de «no tener otra posibilidad» o «necesitar ayuda» en proporciones muy superiores a los «mayores», aunque sean en cualquier caso pro-

porciones minoritarias. Debe señalarse, asimismo, que la razón de vivir acompañado porque viven en su propia vivienda es fundamentalmente mencionada, en términos relativos, por los «mayores» o «referentes» que viven con su pareja e hijos.

Ningún entrevistado «mayor» de 65 años, y sólo 17 «referentes», viven en residencia, por lo que las razones aducidas por los «informantes» respecto a estos últimos

son poco generalizables, debido al escaso número de casos que se han podido analizar.

De cualquier manera, las respuestas

más frecuentes parecen ser las de que así tienen la «compañía de personas de su misma edad», reciben «mejor atención» y «por obligación».

CUADRO 10.22.
Solicitud de ingreso en residencia para los mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Base: no vive residencia	Ha soli- citado	Solici- taría	No	NS/NC
TOTAL	(1.183)	1%	4	93	2
BASE: mayores	(196)	2%	9	88	1
Sexo:					
Varones	(80)	2%	11	87	—
Mujeres	(116)	2%	7	89	2
Edad:					
65 a 74 años	(120)	1%	9	90	1
75 y más años	(75)	4%	9	86	1
Forma de vida:					
Solo	(39)	7%	17	73	2
Con su pareja	(86)	—%	11	89	—
Con pareja e hijos	(22)	—%	4	96	—
Con otras personas	(47)	2%	—	96	2
BASE: referentes	(987)	1%	3	94	2
Sexo:					
Varones	(432)	1%	2	94	3
Mujeres	(554)	1%	3	94	2
Edad:					
65 a 74 años	(546)	1%	3	93	3
75 y más años	(441)	1%	2	96	2
Forma de vida:					
Solo	(155)	2%	4	93	1
Con su pareja	(323)	1%	2	92	4
Con pareja e hijos	(114)	—%	1	99	—
Con otras personas	(393)	1%	3	95	2
Convivencia del informante con el referente:					
Sí convive	(193)	1%	1	97	1
No convive	(794)	1%	3	93	3

Solo una escasa proporción de «mayores» o «referentes» ha solicitado, o piensa solicitar, el ingreso en una residencia para ancianos. En realidad menos de un 2%, en ambos casos, ya lo ha solicitado, aunque un 9% de los «mayores» (frente a sólo un 3% de los «referentes») lo solicitaría, y esta proporción llega incluso al 17% entre los «mayores» que viven solos.

La razón principal por la que solicitarían vivir en una residencia, tanto en el caso de los «mayores» como de los «referentes», es la de «tener problemas de salud», y en proporción significativamente menor se citan también las de «problemas familiares», «soledad» y «anticipación de problemas futuros».

CUADRO 10.23.

Razón por la que los mayores que no viven en una residencia no han solicitado su ingreso, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Base: no vive Re. /no la solicita	No me gusta	Sólo hay viejos	Es triste	Mal atendidos	Gente sin familia	Gente inválida	Otra	NS/NC
TOTAL	(1101)	47%	2	8	2	33	4	1	3
BASE: mayores	(173)	50%	1	7	1	35	4	1	1
Sexo:									
Varones	(69)	49%	—	—	—	48	1	1	—
Mujeres	(104)	50%	1	12	2	26	6	1	2
Edad:									
65 a 74 años	(108)	52%	1	8	2	32	4	—	1
75 y más años	(65)	45%	—	6	—	40	4	3	1
Forma de vida:									
Solo	(28)	60%	3	13	—	13	10	—	—
Con su pareja	(77)	46%	—	7	2	38	4	1	1
Con pareja e hijos	(21)	50%	—	—	—	41	4	4	—
Con otras personas	(45)	49%	—	6	—	41	2	—	2
BASE: referentes	(928)	47%	2	8	2	33	4	1	4
Sexo:									
Varones	(405)	45%	1	7	1	37	4	1	4
Mujeres	(522)	48%	2	10	2	30	5	1	3
Edad:									
65 a 74 años	(505)	47%	1	8	1	34	5	1	4
75 y más años	(422)	46%	3	9	3	32	4	—	3
Forma de vida:									
Solo	(144)	61%	4	9	3	11	8	1	3
Con su pareja	(298)	45%	2	8	2	35	4	1	3
Con pareja e hijos	(113)	44%	1	7	2	41	2	—	4
Con otras personas	(372)	43%	2	9	1	37	4	*	5
Convivencia del informante con el referente:									
Sí convive	(187)	46%	2	9	1	38	3	—	2
No convive	(740)	47%	2	8	2	32	5	1	4

En cuanto a las razones por las que, quienes no viven en residencia, no han solicitado ser admitidos a una, son principalmente las de que «no les gusta» o que las residencias son para «gente sin familia». Y en estas dos razones coinciden plenamente los «mayores» y los «referentes». Y tanto entre «mayores» como entre «referentes», los que viven solos mencionan aún en mayor proporción que no han solicitado vivir en una residencia porque no les gusta, mientras que los que viven acompañados se refieren en mayor proporción (en términos relativos) a que las residencias son para «gente sin familia».

CUADRO 10.24.

Evaluación del trato que reciben los ancianos en las residencias públicas y privadas

MAYO 1992	Públicas	Privadas
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy bueno	2%	5%
Bueno	30	34
Regular	32	24
Malo	11	8
Muy malo	2	2
NS/NC	22	26
INDICE	119	129

El conjunto de la muestra (los 1.200 entrevistados) parece valorar positivamente el trato que reciben las personas de más edad en las residencias, tanto públicas como privadas, aunque la opinión sobre las públicas sea algo más controvertida que sobre las privadas.

CUADRO 10.25.

Índice del trato que se ofrece a los ancianos en las residencias públicas y en las privadas, por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Públicas	Privadas
Total	(1.200)	119	129
Sexo:			
Varones	(576)	120	127
Mujeres	(624)	118	130
Edad:			
18 a 29 años	(311)	118	133
30 a 49 años	(421)	118	126
50 a 64 años	(272)	117	128
65 y más años	(196)	125	128
Posición social:			
Baja	(499)	126	135
Media	(535)	114	125
Alta	(167)	115	121
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(179)	116	131
Medio	(723)	118	127
Bajo	(298)	124	131
Convivencia en el hogar de más de dos generaciones:			
Solo viven padres/hijos	(844)	118	129
Vive algún abuelo	(152)	124	130
Vive otro pariente	(62)	125	126
Vive solo	(79)	114	123
Otros	(62)	124	137
Forma de vida de los mayores:			
Solo	(194)	117	127
Con su pareja	(409)	119	130
Con pareja e hijos	(136)	112	122
Con otras personas	(439)	121	129
En una residencia	(17)	135	159
Ha solicitado el ingreso en una residencia:			
Base: No vive en residencia	(1.183)	119	128
Sí he solicitado	(15)	173	166
Sí solicitaría	(42)	102	102
No	(1.101)	118	128
NC	(25)	132	144

Apenas se observan diferencias significativas en estas opiniones entre diversos segmentos de la población, aunque la valoración del trato que se da a las personas de

edad en las residencias sea significativamente más alta entre quienes actualmente residen en residencias y entre quienes han solicitado su ingreso en alguna de ellas.

CUADRO 10.26.
Grado de satisfacción con el lugar en que viven y con el trato social que reciben de su entorno los mayores

MAYO 1992	Lugar en el que viven			Trato social que reciben		
	Total	Mayores	Informantes	Total	Mayores	Informantes
TOTAL	(1.200)	(196)	(1.004)	(1.200)	(196)	(1.004)
Muy satisfecho	23%	29%	22%	23%	31%	22%
Satisfecho	72	66	73	70	66	71
Indiferente	2	3	2	2	2	2
Insatisfecho	2	1	2	20	1	2
Muy insatisfecho	*	1	*	*	—	*
NS/NC	2	1	2	3	1	3
INDICE	193	193	193	191	196	190

El conjunto de la muestra opina asimismo que los ancianos están muy satisfechos del lugar en que viven y también del trato

social que reciben, y esta opinión es igualmente coincidente entre los mayores y los informantes.

CUADRO 10.27.
Indice de satisfacción de los mayores del lugar físico donde viven y del trato social que reciben, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Lugar	Trato
TOTAL	(1.200)	193	191
BASE: mayores	(196)	193	196
Sexo:			
Varones	(80)	190	195
Mujeres	(116)	195	197
Edad:			
65 a 74 años	(120)	192	195
75 y más años	(75)	195	197

CUADRO 10.27. (cont.)

Indice de satisfacción de los mayores del lugar físico donde viven y del trato social que reciben por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Lugar	Trato
TOTAL	(1.200)	193	191
BASE: mayores	(196)	193	196
Forma de vida:			
Solo	(39)	193	193
Con su pareja	(86)	193	196
Con pareja e hijos	(22)	196	196
Con otras personas	(47)	192	200
BASE: referentes	(1.004)	193	190
Sexo:			
Varones	(436)	196	193
Mujeres	(567)	190	189
Edad:			
65 a 74 años	(551)	193	192
75 y más años	(452)	192	188
Forma de vida:			
Solo	(155)	191	187
Con su pareja	(323)	194	191
Con pareja e hijos	(114)	195	192
Con otras personas	(393)	192	191
En una residencia	(17)	182	176
Convivencia del informante con el referente:			
Sí convive	(195)	191	192
No convive	(809)	193	190

No parecen observarse diferencias, en estas dos cuestiones, entre «mayores» e «informantes», ni entre segmentos sociales dentro de cada una de esas dos submuestras,

ya que en todos los segmentos prima, en proporción muy considerable, la satisfacción, tanto con el lugar de residencia como con el trato recibido.

CUADRO 10.28.
Frecuencia con que los mayores se relacionan con los siguientes grupos de edad,
por características socioeconómicas.

	MAYORES 65 AÑOS	DE 30 A 64 AÑOS				DE 15 A 29 AÑOS				MENORES DE 15 AÑOS							
		Fre- cuen.	Oca- sión	Nun- ca	NS/ NC	Fre- cuen.	Oca- sión	Nun- ca	NS/ NC	Fre- cuen.	Oca- sión	Nun- ca	NS/ NC	Fre- cuen.	Oca- sión	Nun- ca	NS/ NC
MAYO 1992	Total																
Total	(1.200)	76%	18	5	1	76%	20	2	1	57%	34	8	1	50%	34	13	2
Estado de ánimo de los mayores:																	
Positivo	(700)	80%	16	3	1	81%	17	2	1	60%	33	6	1	55%	34	10	2
Negativo	(500)	70%	21	9	1	70%	26	4	1	52%	36	11	*	45%	35	18	1
Calidad de vida de los mayores:																	
Baja	(318)	70%	21	8	2	68%	27	4	1	54%	36	8	1	47%	38	12	2
Media	(370)	74%	20	6	1	76%	21	3	*	53%	36	10	1	49%	34	15	2
Alta	(512)	81%	15	3	*	81%	16	1	*	61%	32	6	*	54%	33	13	1
Actividad de los mayores:																	
Baja	(220)	58%	28	13	*	60%	32	7	*	48%	34	17	*	40%	36	22	2
Media	(695)	76%	18	4	1	77%	20	1	1	56%	36	7	1	50%	35	13	2
Alta	(279)	88%	10	2	-	86%	12	2	*	66%	30	4	*	61%	31	7	-
BASE: mayores	(196)	82%	16	2	-	71%	26	2	1	53%	38	9	*	48%	38	14	*
Sexo:																	
Varones	(80)	80%	18	1	-	70%	27	2	1	45%	44	11	-	43%	39	18	-
Mujeres	(116)	84%	14	2	-	72%	25	2	1	58%	34	7	1	52%	37	11	1
Edad:																	
65 a 74 años	(120)	83%	15	2	-	71%	25	2	2	52%	40	6	1	52%	35	13	1
75 y más años	(75)	81%	16	3	-	71%	27	3	-	53%	34	13	-	43%	42	15	-
Forma de vida:																	
Solo	(39)	78%	20	2	-	54%	34	10	2	41%	34	24	-	34%	44	22	-
Con su pareja	(86)	83%	16	1	-	70%	28	1	1	43%	49	8	-	44%	39	17	-
Con pareja e hijos	(22)	87%	13	-	-	83%	17	-	-	65%	35	-	-	65%	30	4	-
Con otras personas	(47)	82%	14	4	-	82%	18	-	-	71%	25	2	2	57%	35	6	2
BASE: refer.	(1.004)	74%	19	6	1	77%	19	2	1	58%	34	8	1	51%	34	13	2
Sexo:																	
Varones	(436)	81%	14	4	2	77%	18	3	1	56%	34	9	1	49%	34	15	2
Mujeres	(567)	69%	22	8	1	77%	21	2	1	59%	34	7	1	52%	34	12	1
Edad:																	
65 a 74 años	(551)	80%	15	4	1	80%	17	2	*	59%	32	8	1	55%	31	12	2
75 y más años	(452)	68%	23	8	1	74%	22	2	1	55%	36	7	1	46%	38	15	2
Forma de vida:																	
Solo	(155)	78%	17	5	-	85%	14	-	1	62%	29	8	1	55%	30	13	1
Con su pareja	(323)	78%	18	2	2	75%	22	2	1	50%	42	7	2	46%	39	12	2
Con pareja e hijos	(114)	89%	7	3	1	91%	6	2	1	78%	18	4	-	75%	18	7	-
Con otras personas	(393)	65%	23	11	1	74%	23	3	1	58%	32	10	*	48%	35	16	2
En una residencia	(17)	77%	23	-	-	35%	46	19	-	12%	70	18	-	12%	52	30	6

Las personas de más edad, por otra parte, parecen tener relaciones frecuentes con mayores de 65 años y con los de 30 a 64 años, pero también, aunque en proporción algo inferior, con los de 15 a 29 años y con los menores de 15 años. Esta opinión la comparten, además, los «mayores» y los «informantes», y los diferentes segmentos sociales dentro de cada submuestra, con sólo alguna que otra excepción dudosamente significativa.

Es interesante resaltar que quienes tienen un estado de ánimo positivo, una alta calidad de vida y mayor actividad, se relacionan más frecuentemente con personas de todos los grupos de edad que quienes tienen un estado de ánimo negativo, menor calidad de vida y menor actividad. En cualquier caso, la relación de los mayores es siempre más frecuente con personas de más edad que con las más jóvenes.

CUADRO 10.29.
Evaluación de la relación de los ancianos con los siguientes grupos de edad

MAYO 1992	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS/NC	INDICE
Mayores de 65 años	31%	60	5	1	*	3	190
De 30 a 64 años	30%	61	6	1	—	2	190
De 15 a 29 años	26%	58	10	1	1	5	182
Menores de 15 años	26%	54	9	2	1	9	177

La valoración de esas relaciones es asimismo positiva en los cuatro casos (respecto a los cuatro grupos de edad ya citados), aunque resulta evidente que esa

valoración, aunque es alta, es algo menor cuanto más joven es el grupo de edad por el que se pregunta.

CUADRO 10.30.
Índice de la relación de los mayores con los siguientes grupos de edad, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Mayores 65 años	30 a 64 años	15 a 29 años	Menores 15 años
TOTAL	(1.200)	190	190	182	177
Estado de ánimo de los mayores:					
Positivo	(700)	194	195	188	184
Negativo	(500)	184	184	174	167
BASE: Mayores	(196)	198	195	189	182
Sexo:					
Varones	(80)	196	195	189	179
Mujeres	(116)	198	194	189	184

CUADRO 10.30. (cont.)
Índice de la relación de los mayores con los siguientes grupos de edad,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Mayores 65 años	30 a 64 años	15 a 29 años	Menores 15 años
TOTAL	(1.200)	190	190	182	177
BASE: mayores	(196)	198	195	189	182
Edad:					
65 a 74 años	(120)	198	196	189	180
75 y más años	(75)	196	192	190	185
Forma de vida:					
Solo	(39)	198	188	173	178
Con su pareja	(86)	197	196	191	180
Con pareja e hijos	(22)	200	200	196	187
Con otras personas	(47)	198	196	196	186
BASE: referentes	(1.004)	189	190	181	176
Sexo:					
Varones	(436)	191	191	182	175
Mujeres	(567)	187	189	180	176
Edad:					
65 a 74 años	(551)	191	192	182	179
75 y más años	(452)	186	186	179	173
Forma de vida:					
Solo	(155)	187	191	181	180
Con su pareja	(323)	191	192	180	176
Con pareja e hijos	(114)	194	191	188	181
Con otras personas	(393)	187	188	180	174
En una residencia	(17)	170	164	153	141

Tampoco en este caso se observan diferencias significativas respecto a la valoración de las relaciones de las personas de más edad con personas pertenecientes a cualquiera de los cuatro grupos de edad por los que se preguntó. Todas las relaciones son valoradas muy positivamente por

«mayores» e «informantes», y por los diferentes segmentos sociales en que puede clasificarse a cada una de esas dos submuestras. Lógicamente, los ancianos que tienen mejor estado de ánimo son más optimistas al valorar sus relaciones con diferentes grupos de edad.

CUADRO 10.31.
Actitud de los mayores hacia las personas
de los siguientes grupos de edad

MAYO 1992	Participativa	No	
		participativa	NS/NC
Mayores de 65 años	88%	8	4
De 30 a 64 años	86%	12	2
De 15 a 29 años	75%	19	6
Menores de 15 años	72%	19	9

De manera similar, la inmensa mayoría de los entrevistados opina que las personas de más edad tienen una actitud participativa cuando se relacionan con personas de diferentes grupos de edad, aunque, una vez más, la participación percibida es algo menor cuanto más baja es la edad de las personas con las que se relaciona la persona mayor.

CUADRO 10.32.
Actitud de los mayores hacia las personas de los siguientes grupos de edad,
por características socioeconómicas

MAYO 1992	MAYORES 65 AÑOS			DE 30 A 64 AÑOS			DE 15 A 29 AÑOS			MENORES DE 15 AÑOS			
	Total	Parti- cipa	No par- ticipa	NS/ NC	Parti- cipa	No par- ticipa	NS/ NC	Parti- cipa	No par- ticipa	NS/ NC	Parti- cipa	No par- ticipa	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	88%	8	4	86%	12	2	75%	19	6	72%	19	9
Estado de ánimo de los mayores:													
Positivo	(700)	91%	5	4	87%	11	2	80%	15	5	78%	16	7
Negativo	(500)	85%	12	3	83%	15	2	69%	24	7	63%	24	13
BASE: mayores	(196)	94%	4	2	86%	11	2	81%	13	6	77%	14	9
Sexo:													
Varones	(80)	95%	2	2	84%	12	4	78%	15	7	71%	16	13
Mujeres	(116)	93%	6	2	88%	11	2	83%	12	5	80%	13	7
Edad:													
65 a 74 años	(120)	96%	3	1	90%	8	2	86%	10	3	82%	10	8
75 y más años	(75)	90%	6	4	80%	16	4	72%	18	10	67%	22	11
Forma de vida:													
Solo	(39)	90%	7	2	78%	15	7	73%	12	15	76%	10	15
Con su pareja	(86)	97%	2	1	89%	10	1	81%	15	4	74%	16	10
Con pareja e hijos	(22)	96%	—	4	96%	—	4	91%	4	4	78%	13	9
Con otras personas	(47)	90%	8	2	84%	16	—	82%	16	2	80%	16	4
BASE: refer.	(1.004)	87%	9	4	85%	13	2	74%	20	6	71%	20	9
Sexo:													
Varones	(436)	88%	8	4	86%	11	3	75%	19	6	70%	19	11
Mujeres	(567)	87%	9	4	85%	14	1	73%	21	5	71%	21	8

CUADRO 10.32. (cont.)
Actitud de los mayores hacia las personas de los siguientes grupos de edad,
por características socioeconómicas

MAYO 1992	MAYORES 65 AÑOS			DE 30 A 64 AÑOS			DE 15 A 29 AÑOS			MENORES DE 15 AÑOS			
	Total	Parti- cipa	No par- ticipa	NS/ NC	Parti- cipa	No par- ticipa	NS/ NC	Parti- cipa	No par- ticipa	NS/ NC	Parti- cipa	No par- ticipa	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	88%	8	4	86%	12	2	75%	19	6	72%	19	9
BASE: refer.	(1.004)	87%	9	4	85%	13	2	74%	20	6	71%	20	9
Edad:													
65 a 74 años	(551)	91%	5	4	89%	9	2	77%	17	6	71%	18	10
75 y más años	(452)	82%	13	5	81%	17	2	72%	24	5	70%	22	8
Forma de vida:													
Solo	(155)	91%	6	4	88%	10	2	76%	16	8	74%	15	11
Con su pareja	(323)	91%	6	3	88%	11	2	75%	20	5	70%	21	10
Con pareja e hijos	(114)	93%	4	4	91%	5	4	84%	12	4	81%	14	5
Con otras personas	(393)	81%	14	5	82%	18	1	71%	24	5	69%	23	8
En una residencia	(17)	89%	6	6	64%	12	24	41%	30	29	41%	24	35

Tampoco en este caso se observan diferencias significativas en las respuestas de los propios afectados, «los mayores», y los «informantes», ni entre segmentos sociales dentro de cada una de las dos submuestras, pues en todos los casos, la propor-

ción que opina que la relación es «participativa» es mayoritaria. Sin embargo, sí es significativo resaltar que las personas mayores que tienen un estado de ánimo más positivo son más participativas que las que tienen un estado de ánimo más negativo.

CUADRO 10.33.
Frecuencia con que las opiniones de los mayores se tienen en cuenta, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MAYO 1992	Total	Siem- pre	Casi siempre	Casi nunca	Nunca	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	23%	55	17	2	3	159
BASE: mayores	(196)	21%	59	14	2	3	164
Sexo:							
Varones	(80)	21%	63	11	1	4	172
Mujeres	(116)	21%	56	16	3	3	158
Edad:							
65 a 74 años	(120)	23%	61	13	—	3	172
75 y más años	(75)	18%	56	16	6	4	151

CUADRO 10.33. (cont.)

Frecuencia con que las opiniones de los mayores se tienen en cuenta, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Siem- pre	Casi siempre	Casi nunca	Nunca	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	23%	55	17	2	3	159
BASE: mayores	(196)	21%	59	14	2	3	164
Forma de vida:							
Solo	(39)	17%	59	17	5	2	154
Con su pareja	(86)	16%	64	14	1	4	165
Con pareja e hijos	(22)	35%	52	9	—	4	178
Con otras personas	(47)	26%	55	14	2	2	165
BASE: referentes	(1.004)	24%	54	18	2	3	158
Sexo:							
Varones	(436)	26%	55	16	1	2	164
Mujeres	(567)	22%	53	19	2	3	153
Edad:							
65 a 74 años	(551)	26%	56	14	1	3	167
75 y más años	(452)	21%	51	22	3	2	147
Forma de vida:							
Solo	(155)	21%	57	19	—	3	159
Con su pareja	(323)	26%	55	16	1	3	163
Con pareja e hijos	(114)	36%	49	12	2	3	171
Con otras personas	(393)	20%	55	20	3	2	152
En una residencia	(17)	17%	35	25	12	11	116

Finalmente, «mayores» e «informantes» coinciden asimismo en estimar que las opiniones de las personas de 65 y más años se suelen tener en cuenta siempre o casi siempre, sin que se aprecien tampoco en este caso diferencias significativas entre

segmentos sociales de una y otra submuestra. Sin embargo, sí se detecta que las opiniones de las mujeres mayores y de los mayores de 75 años se tienen menos en cuenta que las de los varones mayores y las de los que tienen de 65 a 74 años.

SITUACION REAL DE LA TERCERA EDAD: ACTITUDES, HABITOS Y SALUD

Como ya se ha señalado, la vejez o la Tercera Edad no parecen basarse tanto en la edad como en el estado físico o mental

de las personas, según la opinión de la mayoría de los entrevistados.

Por ello, el estudio de las actividades que realizan las personas mayores, sus hábitos y su estado de salud, han sido objeto de especial atención.

CUADRO 10.34.
Actividad diaria de los mayores, por características socioeconómicas

MAYO 1992	Total	Casi inactivo	Física esporád.	Física regular	Entrena. fis.espor.	Entrena. fis.regu.	Algún trabajo	Otros	Nada	NS/NC
TOTAL	(1.200)	42%	29	17	1	1	7	2	2	1
Estado de ánimo de los mayores:										
Positivo	(700)	34%	30	23	1	1	7	2	1	1
Negativo	(500)	54%	27	8	*	1	6	1	3	*
Calidad de vida de los mayores:										
Baja	(318)	55%	22	9	*	1	7	2	3	1
Media	(370)	42%	27	20	*	*	6	1	3	1
Alta	(512)	34%	35	19	1	1	7	2	*	1
Actividad de los mayores:										
Baja	(226)	64%	16	6	*	—	4	3	7	*
Media	(695)	41%	31	18	*	1	7	1	1	1
Alta	(279)	28%	34	21	2	1	8	2	*	2
BASE: mayores	(196)	40%	30	17	*	—	7	3	1	1
Sexo:										
Varones	(80)	37%	41	13	1	—	2	2	1	1
Mujeres	(116)	43%	23	20	—	—	10	3	1	1
Edad:										
65 a 74 años	(120)	40%	27	18	1	—	8	4	1	2
75 y más años	(75)	42%	36	15	—	—	5	1	1	—
Forma de vida:										
Solo	(39)	39%	32	17	—	—	10	2	—	—
Con su pareja	(86)	36%	37	17	1	—	4	2	2	1
Con pareja e hijos	(22)	44%	13	26	—	—	17	—	—	—
Con otras personas	(47)	49%	27	12	—	—	4	6	—	2
Estado de salud:										
Muy o bastante bueno	(105)	29%	42	19	1	—	6	2	—	1
Regular	(68)	48%	20	15	—	—	8	6	1	1
Muy o bastante malo	(22)	70%	9	13	—	—	4	—	4	—

CUADRO 10.34. (cont.)
Actividad diaria de los mayores, por características socioeconómicas

MAYO 1992	Total	Casi inactivo	Física esporád.	Física regular	Entrena. fis.espor.	Entrena. fis.regu.	Algún trabajo	Otros	Nada	NS/NC
TOTAL	(1.200)	42%	29	17	1	1	7	2	2	1
BASE: mayores	(196)	40%	30	17	*	-	7	3	1	1
Actividad laboral actual:										
Sí tiene actividad lab.	(8)	13%	37	13	13	-	25	-	-	-
No tiene actividad lab.	(186)	42%	29	17	-	-	6	3	1	1
BASE: referentes	(1.004)	43%	29	16	1	1	7	1	2	1
Sexo:										
Varones	(436)	37%	33	17	1	*	8	*	2	1
Mujeres	(567)	47%	26	16	1	1	5	2	2	*
Edad:										
65 a 74 años	(551)	35%	31	20	1	1	9	1	1	1
75 y más años	(452)	52%	27	13	*	*	4	2	3	-
Forma de vida:										
Solo	(155)	35%	26	24	1	1	8	2	1	-
Con su pareja	(323)	38%	34	16	1	1	7	1	1	2
Con pareja e hijos	(114)	30%	30	23	1	1	13	1	-	1
Con otras personas	(393)	53%	26	12	1	-	3	1	4	*
En una residencia	(17)	54%	17	6	-	-	6	18	-	-
Estado de salud:										
Muy o bastante bueno	(551)	34%	31	21	1	1	8	1	1	1
Regular	(372)	49%	28	13	*	1	5	1	2	1
Muy o bastante malo	(81)	68%	13	6	-	-	1	4	6	1
Actividad laboral actual:										
Sí tiene actividad lab.	(79)	15%	13	19	4	-	45	-	3	1
No tiene actividad lab.	(924)	45%	30	16	1	1	3	2	2	1
Convivencia del informante con el referente:										
Sí convive	(195)	51%	23	11	1	-	7	2	5	1
No convive	(809)	40%	30	18	1	1	6	1	1	1

Así, alrededor de un 40% de los «mayores» y de los «referentes» parecen estar principalmente inactivos en su vida diaria, y una proporción algo inferior realiza algún tipo de actividad física, más esporádica que regular. Una vez más, la información proporcionada por los «informantes» respec-

to a sus «referentes» coincide plenamente con la aportada por los propios «mayores», de forma que la inactividad es superior entre las mujeres, las personas de más edad (mayores de 75 años), los que no tienen actividad laboral, y es mayor cuanto peor es su estado de salud. Por el contra-

rio, la actividad física parece ser significativamente mayor entre las personas de la Tercera Edad que viven solas o con su pareja, lo que podría sugerir la hipótesis de que quienes viven solos (o sólo con la pareja) se ven obligados a asumir responsabilidades y, por tanto, a ser necesariamente más activos, mientras que los que viven «más arropados» en familias, al sentirse protegidos, pueden permitirse más el ser inactivos. Esto mismo se deduciría también del hecho de que, entre los «referentes», quienes conviven con el entrevistado «informante» son menos activos que quienes no conviven.

Entre los mayores consultados, son más las mujeres que siguen realizando algún trabajo que los varones, pero ocurre la situación inversa en opinión de los «informantes».

Por otra parte, los tres índices creados ponen de manifiesto que los mayores con un estado de ánimo más positivo, con mayor calidad de vida y que tienen una mayor actividad, son más activos que los que tienen un estado de ánimo negativo, una calidad de vida inferior, y son menos activos. La alta correlación del índice de actividad con estas respuestas es sin duda altamente significativa.

CUADRO 10.35.
Estado de salud de los mayores, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Muy bueno	Bastante bueno	Regular	Bastante malo	Muy malo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	13%	42	37	8	1	*	146
Estado de ánimo de los mayores:								
Positivo	(700)	16%	50	29	4	1	*	161
Negativo	(500)	8%	30	48	13	2	—	123
Calidad de vida de los mayores:								
Baja	(318)	9%	27	49	13	2	—	121
Media	(370)	8%	42	39	10	2	*	138
Alta	(512)	20%	51	27	3	*	—	168
Actividad de los mayores:								
Baja	(226)	4%	22	50	18	4	*	105
Media	(695)	12%	45	36	7	*	—	150
Alta	(279)	22%	50	28	1	—	—	171
BASE: mayores	(196)	9%	44	35	11	*	*	142
Sexo:								
Varones	(80)	16%	48	26	9	1	1	154
Mujeres	(116)	5%	42	41	12	—	—	135
Edad:								
65 a 74 años	(120)	10%	43	36	10	1	—	142
75 y más años	(75)	9%	47	32	11	—	1	145

CUADRO 10.35. (cont.)
Estado de salud de los mayores, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Muy bueno	Bastante bueno	Regular	Bastante malo	Muy malo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	13%	42	37	8	1	*	146
BASE: mayores	(196)	9%	44	35	11	*	*	142
Forma de vida:								
Solo	(39)	5%	59	24	12	—	—	152
Con su pareja	(86)	11%	46	34	8	1	—	148
Con pareja e hijos	(22)	9%	13	52	22	—	4	102
Con otras personas	(47)	10%	45	35	10	—	—	145
Actividad laboral actual:								
Sí tiene actividad lab.	(8)	38%	37	—	12	—	13	163
No tiene actividad lab.	(186)	8%	44	36	11	1	—	140
BASE: referentes	(1.004)	14%	41	37	7	1	—	147
Sexo:								
Varones	(436)	14%	45	34	7	1	—	151
Mujeres	(567)	14%	38	40	7	1	—	144
Edad:								
65 a 74 años	(551)	15%	44	34	6	1	—	152
75 y más años	(452)	13%	37	40	8	1	—	141
Forma de vida:								
Solo	(155)	19%	45	31	5	—	—	159
Con su pareja	(323)	12%	44	36	6	2	—	148
Con pareja e hijos	(114)	21%	48	24	7	1	—	161
Con otras personas	(393)	12%	35	44	8	2	—	137
En una residencia	(17)	6%	29	48	18	—	—	117
Actividad laboral actual:								
Sí tiene actividad lab.	(79)	28%	47	22	1	1	—	173
No tiene actividad lab.	(924)	13%	40	38	7	1	—	145
Convivencia del informante con el referente:								
Sí convive	(195)	15%	37	40	6	1	—	145
No convive	(809)	14%	42	36	7	1	—	148

El nivel de salud de las personas mayores, tanto «mayores» como «referentes», parece ser más bien bueno, y, corroborando los datos anteriores, parece ser mejor entre los varones que entre las mujeres, y

mejor entre los que viven solos, entre los que tienen alguna actividad laboral, y entre quienes *no* conviven con el entrevistado «informante». Por otra parte, la salud parece condicionar el estado de ánimo de los

mayores, ya que cuando el estado de ánimo de éstos es positivo, su salud es mejor que cuando el estado de ánimo es negativo.

Del mismo modo, cuanto mejor es la calidad de vida y mayor es la actividad, también es mejor la salud de los mayores.

CUADRO 10.36.
Estado de salud de los mayores frente a otras personas de su edad, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Mucho mejor	Mejor	Igual	Algo peor	Mucho peor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	11%	34	41	11	2	2	132
Estado de ánimo de los mayores:								
Positivo	(700)	13%	38	40	7	1	2	143
Negativo	(500)	8%	28	43	17	3	2	116
Calidad de vida de los mayores:								
Baja	(318)	7%	28	41	18	4	3	113
Media	(370)	6%	31	45	14	2	1	121
Alta	(512)	16%	40	38	4	—	2	152
Actividad de los mayores:								
Baja	(226)	5%	25	41	21	6	2	103
Media	(695)	10%	35	43	10	1	2	134
Alta	(279)	18%	40	34	6	*	1	152
BASE: mayores	(196)	7%	32	46	10	3	2	126
Forma de vida:								
Solo	(39)	7%	34	51	7	—	—	134
Con su pareja	(86)	7%	32	47	9	3	2	127
Con pareja e hijos	(22)	4%	26	35	17	9	9	104
Con otras personas	(47)	8%	31	47	10	2	2	127
Estado de salud:								
Muy o bastante bueno	(105)	13%	43	43	1	—	1	154
Regular	(68)	—%	25	58	10	1	6	114
Muy o bastante malo	(22)	—%	—	26	52	22	—	26
Actividad laboral actual:								
Sí tiene actividad lab.	(8)	12%	38	38	—	—	13	150
No tiene actividad lab.	(186)	7%	31	47	10	3	2	125
BASE: referentes	(1.004)	11%	35	40	11	1	2	134
Forma de vida:								
Solo	(155)	15%	45	34	6	—	1	153
Con su pareja	(323)	10%	32	44	12	1	1	129
Con pareja e hijos	(114)	13%	35	38	10	3	1	136
Con otras personas	(393)	11%	32	40	13	1	3	130
En una residencia	(17)	12%	29	23	18	19	—	104

CUADRO 10.36. (cont.)
Estado de salud de los mayores frente a otras personas de su edad, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Mucho mejor	Mejor	Igual	Algo peor	Mucho peor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	11%	34	41	11	2	2	132
BASE: referentes	(1.004)	11%	35	40	11	1	2	134
Estado de salud:								
Muy o bastante bueno	(551)	19%	43	33	2	—	2	160
Regular	(372)	2%	28	51	17	1	2	113
Muy o bastante malo	(81)	—%	6	32	44	15	3	47
Actividad laboral actual:								
Sí tiene actividad lab.	(79)	27%	35	33	2	1	1	158
No tiene actividad lab.	(924)	10%	34	40	12	1	2	131
Convivencia del informante con el referente:								
Sí convive	(195)	12%	32	39	13	2	2	130
No convive	(809)	11%	35	40	11	1	2	134

Cuando se pregunta por el estado de salud del «mayor» o «referente», comparado con el de otras personas de la misma edad, casi la mitad de los entrevistados contesta que es igual, aunque la proporción que afirma que es mejor es considerablemente superior a la de quienes estiman que es peor. Y también parece que el estado de salud del «mayor» o «referente» es

mejor que el de otras personas de la misma edad entre quienes viven solos, tienen buen estado de salud, tienen alguna actividad laboral y *no* conviven con el entrevistado «informante». Y las personas con mejor estado de ánimo, mayor calidad de vida y mayor actividad demuestran o perciben un estado de salud mejor que el que tienen otras personas de su edad.

CUADRO 10.37.
Apreciación de declive de los mayores en los siguientes aspectos, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Su salud			Capacidad física			Capacidad mental		
		Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	54%	45	1	53%	46	1	33%	66	1
Estado de ánimo de los mayores:										
Positivo	(700)	43%	56	1	43%	56	1	22%	76	1
Negativo	(500)	70%	30	1	68%	31	1	46%	53	1

CUADRO 10.37. (cont.)
Apreciación de declive de los mayores en los siguientes aspectos, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Su salud			Capacidad física			Capacidad mental			
	Total	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	54%	45	1	53%	46	1	33%	66	1
Calidad de vida de los mayores:										
Baja	(318)	68%	31	1	68%	33	2	42%	56	2
Media	(370)	62%	38	*	63%	36	1	40%	59	1
Alta	(512)	40%	59	*	39%	60	1	21%	78	1
Actividad de los mayores:										
Baja	(226)	75%	24	1	78%	23	1	51%	47	1
Media	(695)	52%	47	1	52%	47	1	32%	67	1
Alta	(279)	41%	58	*	39%	61	–	20%	80	1
BASE: mayores	(196)	60%	39	1	57%	42	1	31%	68	1
Sexo:										
Varones	(80)	51%	48	1	51%	48	1	29%	68	2
Mujeres	(116)	66%	33	1	61%	38	1	32%	67	1
Edad:										
65 a 74 años	(120)	55%	44	1	52%	48	1	25%	74	2
75 y más años	(75)	67%	32	1	66%	33	1	40%	58	1
Forma de vida:										
Solo	(39)	56%	44	–	58%	42	–	32%	68	–
Con su pareja	(86)	58%	40	2	57%	41	2	31%	67	2
Con pareja e hijos	(22)	57%	43	–	52%	48	–	21%	74	4
Con otras personas	(47)	67%	33	–	57%	43	–	31%	69	–
Estado de salud:										
Muy o bastante bueno	(105)	44%	55	1	44%	56	1	25%	75	1
Regular	(68)	72%	27	1	68%	31	1	34%	65	1
Muy o bastante malo	(22)	96%	4	–	87%	13	–	52%	43	4
Actividad laboral actual:										
Sí tiene actividad lab.	(8)	37%	63	–	25%	75	–	12%	88	–
No tiene actividad lab.	(186)	61%	38	1	59%	40	1	32%	67	2
BASE: referentes	(1.004)	53%	46	1	53%	46	1	33%	66	1
Sexo:										
Varones	(436)	51%	49	1	49%	49	1	29%	70	1
Mujeres	(567)	55%	45	1	55%	44	1	36%	63	1
Edad:										
65 a 74 años	(551)	47%	52	1	46%	53	1	25%	73	1
75 y más años	(452)	60%	39	*	61%	39	1	42%	57	1

CUADRO 10.37. (cont.)
Apreciación de declive de los mayores en los siguientes aspectos, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Su salud			Capacidad física			Capacidad mental		
		Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	54%	45	1	53%	46	1	33%	66	1
BASE: referentes	(1004)	53%	46	1	53%	46	1	33%	66	1
Forma de vida:										
Solo	(155)	44%	54	1	45%	54	1	32%	67	1
Con su pareja	(323)	50%	50	–	49%	51	*	26%	73	1
Con pareja e hijos	(114)	43%	57	1	48%	51	1	27%	72	1
Con otras personas	(393)	61%	38	1	60%	39	1	40%	58	2
En una residencia	(17)	65%	29	6	59%	35	6	36%	58	6
Estado de salud:										
Muy o bastante bueno	(551)	33%	67	*	34%	65	1	19%	80	1
Regular	(372)	75%	24	1	72%	27	1	46%	53	1
Muy o bastante malo	(81)	89%	11	–	89%	10	1	68%	31	1
Actividad laboral actual:										
Sí tiene actividad lab.	(79)	32%	67	1	35%	64	1	22%	76	2
No tiene actividad lab.	(924)	55%	45	1	54%	45	1	34%	65	1
Convivencia del informante con el referente:										
Sí convive	(195)	55%	45	1	53%	46	1	38%	61	1
No convive	(809)	53%	47	1	53%	46	1	32%	67	1

No obstante, más de la mitad de los «mayores» y de los «informantes» (respecto a sus «referentes») aprecian cierto declive o deterioro en su salud y en su capacidad física, pero sólo alrededor de un tercio reconocen un deterioro mental. Y el deterioro, de salud, físico o mental, parece siempre algo mayor entre las mujeres y los

de mayor edad, entre los que tienen peor estado de salud, entre los que no tienen actividad laboral, y parece menor entre los que viven solos. Los índices construidos también están positivamente relacionados con estas variables para el conjunto de los mayores.

CUADRO 10.38.
Grado de dificultad de las personas mayores de 65 años para realizar las siguientes actividades

MAYO 1992	Ninguna	Alguna	Bastante	Mucha	NS/NC
(1) Cuidar de su aspecto físico	88%	7	3	2	*
(2) Comer solo	95%	3	1	2	*
(3) Vestirse o desvestirse	90%	5	2	2	*
(4) Andar	85%	8	4	3	*
(5) Bañarse o ducharse	82%	9	4	4	
(6) Acudir al retrete	92%	4	2	2	
(7) Ir de compras	77%	9	6	7	
(8) Preparar comidas	78%	8	5	7	2
(9) Realizar otras tareas domésticas	75%	10	6	8	2
(10) Utilizar el teléfono	87%	4	3	4	
(11) Utilizar el transporte público	74%	9	8	8	
(12) Tomar medicamentos	90%	5	2	3	*
(13) Manejo del dinero	88%	6	3	3	

Más de tres cuartas partes de los «mayores» o «referentes» parecen no tener ninguna dificultad en realizar cualquiera de las trece actividades que se mencionaron. En realidad, sólo uno de cada cinco menciona tener algún tipo de dificultad en ir de

compras, realizar ciertas tareas domésticas, preparar comidas, o utilizar el transporte público.

Estos datos, por otra parte, coinciden plenamente con los obtenidos en 1991.

CUADRO 10.39.
Porcentaje de mayores de 65 años que no tienen ninguna dificultad para realizar la siguiente actividad, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes (*)

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
TOTAL	(1.200)	88	95	90	85	82	92	77	78	75	87	74	90	88
Estado de ánimo de los mayores:														
Positivo	(700)	94	97	95	91	89	96	84	84	82	93	82	94	93
Negativo	(500)	80	91	83	76	73	86	67	70	64	79	63	83	81
Calidad de vida de los mayores:														
Baja	(318)	73	87	78	68	66	81	57	64	61	74	54	78	73
Media	(370)	89	96	90	83	81	91	74	79	72	86	71	90	88
Alta	(512)	97	99	97	96	94	99	92	87	85	96	90	97	96
Actividad de los mayores:														
Baja	(226)	56	80	64	54	44	67	36	39	36	53	34	63	59
Media	(695)	94	97	95	90	89	96	83	83	80	93	79	95	93
Alta	(279)	99	99	99	97	98	99	96	97	94	99	95	99	98

CUADRO 10.39. (cont.)

Porcentaje de mayores de 65 años que no tienen ninguna dificultad para realizar la siguiente actividad, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes (*)

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
TOTAL	(1.200)	88	95	90	85	82	92	77	78	75	87	74	90	88
BASE: mayores	(196)	93	97	94	86	85	94	80	83	79	90	78	94	91
Sexo:														
Varones	(80)	94	96	94	90	88	94	79	78	76	90	83	96	93
Mujeres	(116)	92	98	93	83	83	94	80	86	80	90	74	93	90
Edad:														
65 a 74 años	(120)	94	98	94	87	89	96	87	90	87	96	85	96	94
75 y más años	(75)	91	96	92	84	79	91	67	72	65	81	66	91	86
Forma de vida:														
Solo	(39)	98	100	95	88	95	98	90	93	90	93	85	98	95
Con su pareja	(86)	93	97	96	92	90	94	84	84	82	93	81	97	91
Con pareja e hijos	(22)	91	96	91	74	78	91	74	83	78	91	74	96	96
Con otras personas	(47)	88	96	92	80	71	94	65	74	63	84	67	86	86
Estado de salud:														
Muy o bastant. bueno	(105)	97	99	99	95	95	99	87	86	84	95	91	96	96
Regular	(68)	93	97	89	82	82	92	80	83	80	90	71	96	90
Muy o bastante malo	(22)	69	87	82	61	48	82	44	69	48	69	39	78	69
Actividad laboral actual:														
Sí tiene act. lab.	(8)	100	100	100	87	87	87	87	75	75	100	87	88	100
No tiene act. lab.	(186)	92	97	93	86	85	94	79	83	78	90	77	94	91
BASE: refer.	(1.004)	87	94	89	85	82	91	77	77	74	87	74	89	87
Sexo:														
Varones	(436)	92	96	93	90	88	95	83	75	74	89	84	93	91
Mujeres	(567)	84	93	87	80	77	88	72	79	74	84	66	86	84
Edad:														
65 a 74 años	(551)	94	97	95	91	92	96	89	87	85	93	87	93	94
75 y más años	(452)	78	90	82	77	69	85	62	66	61	78	57	83	79
Forma de vida:														
Solo	(155)	94	95	96	92	92	94	92	93	90	94	83	93	92
Con su pareja	(323)	94	98	95	92	92	97	86	83	82	93	87	94	94
Con pareja e hijos	(114)	91	96	92	89	88	96	83	78	76	87	82	93	89
Con otras personas	(393)	79	91	82	76	70	85	63	67	63	79	58	83	79
En una residencia	(17)	65	82	70	53	53	65	47	47	47	65	41	71	65
Estado de salud:														
Muy o bastante bueno	(551)	95	98	97	95	92	97	89	87	84	94	86	95	95
Regular	(372)	81	93	84	77	75	88	66	70	67	83	63	85	82
Muy o bastante malo	(81)	63	73	60	52	47	63	40	45	40	55	36	63	57

CUADRO 10.39. (cont.)

Porcentaje de mayores de 65 años que no tienen ninguna dificultad para realizar la siguiente actividad, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes (*)

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
TOTAL	(1.200)	88	95	90	85	82	92	77	78	75	87	74	90	88
BASE: refer.	(1.004)	87	94	89	85	82	91	77	77	74	87	74	89	87
Actividad laboral actual:														
Sí tiene act. lab.	(79)	96	96	98	96	96	98	96	87	87	95	92	95	95
No tiene act. lab.	(924)	86	94	89	84	81	90	75	76	73	86	72	88	86
Convivencia del informante con el referente:														
Sí convive	(195)	80	92	85	80	73	88	63	65	62	78	62	84	81
No convive	(809)	89	95	90	86	84	92	80	80	77	88	76	90	88

(*) Actividades citadas en el Cuadro 10.38.

Curiosamente, los «mayores» se sienten capaces de realizar sin dificultades todas las actividades mencionadas en proporción ligeramente superior a los «referentes», lo que sugiere que sus propias capacidades son algo mejores que las que los «informantes» tienen de sus «referentes».

Pero resulta evidente que el estado de salud es, en ambos casos, la variable que más discrimina respecto a las dificultades que las personas mayores tienen para realizar cualquiera de las actividades mencionadas, de manera que, cuanto peor es el

estado de salud, mayor es la proporción que tiene algún tipo de dificultad para realizar las tareas citadas. Las dificultades parecen ser también algo mayores entre las mujeres, los de más edad, los que viven en residencias y los que carecen de actividad laboral, pero son menores entre quienes viven solos y quienes no conviven con el entrevistado «informante». Lógicamente, las personas con mejor estado de ánimo, mayor calidad de vida y más activas tienen menos dificultades en realizar cualquiera de las 13 actividades citadas.

CUADRO 10.40.

El hábito de fumar entre los mayores de los 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Sí	No fuma, ha fumado	No fuma, ni ha fumado	NS/NC
TOTAL	(1.200)	14%	24	61	1
BASE: mayores	(196)	12%	27	60	-
Sexo:					
Varones	(80)	28%	55	17	-
Mujeres	(116)	2%	8	90	-

CUADRO 10.40. (cont.)

El hábito de fumar entre los mayores de los 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Sí	No fuma, ha fumado	No fuma, ni ha fumado	NS/NC
TOTAL	(1.200)	14%	24	61	1
BASE: mayores	(196)	12%	27	60	-
Edad:					
65 a 74 años	(120)	14%	25	61	-
75 y más años	(75)	9%	31	60	-
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(105)	15%	29	57	-
Regular	(68)	12%	26	63	-
Muy o bastante malo	(22)	4%	22	73	-
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad lab.	(8)	13%	25	62	-
No tiene actividad lab.	(186)	12%	28	61	-
BASE: referentes	(1.004)	14%	24	61	1
Sexo:					
Varones	(436)	29%	43	28	1
Mujeres	(567)	3%	9	87	1
Edad:					
65 a 74 años	(551)	18%	25	56	1
75 y más años	(452)	9%	22	68	*
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(551)	15%	23	61	1
Regular	(372)	15%	22	62	*
Muy o bastante malo	(81)	8%	32	59	1
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad lab.	(79)	24%	31	42	3
No tiene actividad lab.	(924)	14%	23	63	1

Dos tercios, aproximadamente, de los «mayores» y de los «referentes» afirman no ser actualmente fumadores ni haber fumado nunca, y una cuarta parte adicional son ex fumadores, de forma que sólo menos del 15% son actualmente fumadores (proporción que, como cabría esperar, es

muy inferior a la de la población de 18 y más años).

El hábito de fumar, como muestran los datos, ha sido y es muy superior entre los varones, y es superior entre los que tienen de 65 a 74 años y los que tienen buen estado de salud.

CUADRO 10.41.
Frecuencia con la que beben alcohol los mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Nunca	Algunas veces	Frecuentemente	NS/NC
TOTAL	(1.200)	68%	26	5	1
BASE: mayores	(196)	66%	29	4	-
Sexo:					
Varones	(80)	45%	49	6	-
Mujeres	(116)	80%	16	3	-
Edad:					
65 a 74 años	(120)	63%	34	3	-
75 y más años	(75)	71%	23	6	-
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(105)	62%	35	3	-
Regular	(68)	70%	26	4	-
Muy o bastante malo	(22)	74%	17	9	-
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad lab.	(8)	75%	13	13	-
No tiene actividad lab.	(186)	66%	30	4	-
BASE: referentes	(1.004)	69%	26	5	1
Sexo:					
Varones	(436)	48%	45	7	*
Mujeres	(567)	85%	11	3	1
Edad:					
65 a 74 años	(551)	63%	31	5	1
75 y más años	(452)	76%	20	4	*
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(551)	63%	31	4	1
Regular	(372)	75%	19	6	1
Muy o bastante malo	(81)	77%	21	2	-
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad lab.	(79)	47%	43	10	-
No tiene actividad lab.	(924)	70%	24	4	1

De manera similar, dos tercios de los «mayores» y de los «referentes» no beben nunca nada alcohólico, una cuarta parte beben algunas veces y sólo un 5% beben frecuentemente. Como se ha observado

respecto al hábito de fumar, las mayores diferencias son las que se encuentran entre hombres y mujeres, sin que las otras diferencias parezcan suficientemente significativas.

CUADRO 10.42.
Frecuencia con que mantienen una dieta equilibrada los mayores de 65 años,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Frecuen- mente	Algunas veces	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1.200)	38%	25	34	2
BASE: mayores	(196)	36%	30	32	1
Sexo:					
Varones	(80)	37%	27	35	1
Mujeres	(116)	36%	33	30	2
Edad:					
65 a 74 años	(120)	33%	33	33	1
75 y más años	(75)	41%	27	30	3
Forma de vida:					
Solo	(39)	32%	39	29	—
Con su pareja	(86)	39%	30	31	—
Con pareja e hijos	(22)	48%	13	39	—
Con otras personas	(47)	31%	29	35	6
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(105)	31%	31	37	1
Regular	(68)	40%	32	25	3
Muy o bastante malo	(22)	48%	22	31	—
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad lab.	(8)	62%	13	25	—
No tiene actividad lab.	(186)	35%	31	32	2
BASE: referentes	(1.004)	38%	24	35	2
Sexo:					
Varones	(436)	30%	25	42	3
Mujeres	(567)	45%	24	29	2
Edad:					
65 a 74 años	(551)	35%	24	38	3
75 y más años	(452)	42%	25	31	2
Forma de vida:					
Solo	(155)	33%	26	38	3
Con su pareja	(323)	33%	25	39	2
Con pareja e hijos	(114)	28%	26	41	4
Con otras personas	(393)	47%	23	29	1
En una residencia	(17)	59%	18	12	11
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(551)	34%	24	39	3
Regular	(372)	45%	24	30	1
Muy o bastante malo	(81)	42%	27	26	5

CUADRO 10.42. (cont.)
Frecuencia con que mantienen una dieta equilibrada los mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Frecuen- mente	Algunas veces	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1.200)	38%	25	34	2
BASE: referentes	(1.004)	38%	24	35	2
Actividad laboral actual:					
Si tiene actividad lab.	(79)	36%	23	38	3
No tiene actividad lab.	(924)	39%	25	34	2
Convivencia del informante con el referente:					
Si convive	(195)	43%	22	34	2
No convive	(809)	37%	25	35	3

Como ya se sabe por otras investigaciones, la preocupación por mantener una dieta equilibrada no parece ser una de las cuestiones que más preocupan a los españoles, ni siquiera a los de más edad. En efecto, alrededor de un tercio no parece preocuparse nunca por mantener una dieta equilibrada, sólo una cuarta parte lo hace algunas veces, y el tercio restante se preocupa frecuentemente, proporción que parece ser mayor cuanto peor es el estado de salud de la persona mayor.

En cuanto al grado en que ciertas condiciones físicas o mentales que suelen va-

riar con la edad son o no ciertas para los «mayores» o «referentes», se observa gran coincidencia entre los datos aportados por los primeros respecto a sí mismos y los aportados por los «informantes» respecto a sus «referentes». Estos datos, además, son similares, aunque en algunos casos las diferencias son grandes, a los obtenidos en 1991.

El orden en que pueden clasificarse las catorce condiciones, según la proporción de mayores que parecen experimentar esas condiciones físicas o mentales, es el siguiente:

	1991	1992	
	«Mayores»	«Mayores»	«Referentes»
A medida que se va haciendo mayor se ponen las cosas peor	58%	70%	58%
Según uno se va haciendo mayor es menos útil	66	52	44
Tiene tanta energía como el año pasado	42	45	45
La mayor parte del tiempo la vida es dura y difícil	56	33	23
A veces está tan preocupado que no puede dormir	38	30	24
Según se hace mayor se siente solo	35	28	23
Ahora es/parece tan feliz como cuando era joven	39	27	21
Le molestan las cosas pequeñas más que antes	—	26	33
Tiene muchas razones para estar triste	33	26	18
Se toma las cosas a pecho	—	25	31
Se altera o disgusta fácilmente	33	23	29
Tiene miedo de muchas cosas	32	17	22
Está más irascible que antes	27	14	23
A veces siente que su vida no merece la pena ser vivida	25	13	14

CUADRO 10.43.

Afirmaciones que se aceptan respecto a los mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes (en porcentajes)

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)
TOTAL	(1.200)	60	45	32	45	25	13	22	20	21	25	30	28	24	21
BASE: mayores	(196)	70	45	26	52	30	13	27	26	14	33	25	23	28	17
Sexo:															
Varones	(80)	59	57	29	45	24	12	39	17	13	32	23	17	20	6
Mujeres	(116)	78	37	24	56	33	13	19	33	14	34	26	28	34	25
Edad:															
65 a 74 años	(120)	66	52	19	52	28	9	28	21	9	35	24	21	24	19
75 y más años	(75)	77	34	38	50	32	19	25	34	22	30	27	28	35	15
Estado de salud:															
Muy o bast. bueno	(105)	59	56	21	42	23	7	35	20	12	26	18	16	21	11
Regular	(68)	80	34	34	59	38	16	21	28	15	35	35	30	34	22
Muy o bast. malo	(22)	91	26	31	74	39	31	9	52	17	57	26	39	48	35
Actividad laboral actual:															
Sí tiene act. lab.	(8)	50	88	13	62	25	—	50	12	—	50	—	13	25	12
No tiene act. lab.	(186)	71	43	27	52	30	13	26	27	14	33	26	24	29	18

CUADRO 10.43. (cont.)
Afirmaciones que se aceptan respecto a los mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes (en porcentajes)

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)
TOTAL	(1.200)	60	45	32	45	25	13	22	20	21	25	30	28	24	21
BASE: refer.	(1.004)	58	45	33	44	24	14	21	18	23	23	31	29	23	22
Sexo:															
Varones	(436)	54	49	31	45	19	11	25	12	22	22	27	27	18	18
Mujeres	(567)	61	42	35	44	29	16	18	22	23	24	34	31	28	24
Edad:															
65 a 74 años	(551)	54	51	31	37	22	13	26	16	20	22	29	28	20	21
75 y más años	(452)	64	37	35	53	28	15	16	20	26	24	33	31	28	22
Estado de salud:															
Muy o bast. bueno	(551)	45	60	24	37	18	7	29	12	14	18	24	22	19	16
Regular	(372)	74	28	40	51	31	19	12	23	32	29	38	37	28	26
Muy o bast. malo	(81)	83	16	60	57	38	29	8	33	41	27	41	46	32	34
Actividad laboral actual:															
Sí tiene act. lab.	(79)	41	65	24	25	24	9	46	15	11	22	23	19	11	18
No tiene act. lab.	(924)	60	43	34	46	25	14	19	18	24	23	31	30	24	22
Convivencia del informante con el referente:															
Sí convive	(195)	61	46	32	51	26	21	16	21	21	22	34	32	20	23
No convive	(809)	58	44	33	43	24	12	22	18	23	23	30	29	24	21

(1) A medida que se va haciendo mayor se ponen las cosas peor.

(2) Tiene tanta energía como el año pasado.

(3) Le molestan las cosas pequeñas más que antes.

(4) Según uno se va haciendo mayor es menos útil.

(5) A veces está tan preocupado que no logra dormir.

(6) A veces siente que su vida no merece la pena ser vivida.

(7) Ahora es/parece tan feliz como cuando era joven.

(8) Tiene muchas razones para estar triste.

(9) Está más irascible que antes.

(10) La mayor parte del tiempo la vida es dura y difícil.

(11) Se toma las cosas a pecho.

(12) Se altera o disgusta fácilmente.

(13) Según se hace mayor se siente solo/a.

(14) Tiene miedo de muchas cosas.

Lo más importante de estas respuestas es, precisamente, comprobar una vez más la similitud de apreciaciones que hacen los «mayores» respecto a sí mismos, y las que hacen los «informantes» respecto a sus «referentes». En cuanto a otras diferencias, parece también que el estado de salud tiene, en este caso, un gran valor explicativo, pero resultaría excesivamente prolijo comentar aquí pormenorizadamente las

diferencias entre segmentos respecto a cada una de las catorce condiciones examinadas.

Las respuestas obtenidas a través de esta pregunta nos han permitido crear un índice de estado de ánimo que ya se ha utilizado como variable explicativa en anteriores preguntas, y que resulta indicado comentar y explicar en detalle.

Doce de las catorce proposiciones tes-

tadas tienen un matiz claramente negativo, y las dos más positivas, «tiene tanta energía como el año pasado» y «ahora es tan feliz como cuando era joven», se han excluido al elaborar el índice. Así, se ha otorgado un punto a cada entrevistado que respondiera

a cada una de las 12 frases que eran verdaderas para él o su allegado, de forma que se ha construido un índice de estado de ánimo que varía entre 0 y 12 puntos para cada encuestado y que presenta la siguiente distribución:

	Total	Mayores	Referentes
TOTAL	(1.200)	(196)	(1.004)
0. Muy positivo	13,3%	10,4%	13,9%
1.	15,6	13,7	16,0
2.	14,7	18,1	14,0
3.	14,7	13,2	15,0
4.	10,3	13,6	9,7
5.	9,6	8,3	9,8
6.	8,2	10,2	7,8
7.	4,7	3,9	4,8
8.	2,5	1,5	2,7
9.	2,7	3,4	2,5
10.	1,2	1,5	1,2
11.	1,7	2,4	1,6
12. Muy negativo	0,7	—	0,9
Índice agregado:			
Positivo	58%	55%	59%
Negativo	42	45	41
Media \bar{X}	3,4	3,6	3,4
% discrepancia	80	75	81

Como se puede apreciar, la distribución es muy similar entre el conjunto y los dos grupos de referencia, aunque se percibe un peor estado de ánimo entre los propios mayores que entre los referentes. Este índice se ha agrupado en dos categorías, considerando que tienen un estado de ánimo positivo aquellos mayores o referentes que obtienen 3 o menos puntos, y un estado de ánimo negativo quienes obtienen más de 3 puntos en este indicador. Así, nos

encontramos con un colectivo de personas de las cuales un 58% parece tener un estado de ánimo positivo, proporción que desciende al 55% entre los encuestados de 65 y más años y desciende al 59% entre los «referentes», según la información dada por los «informantes». La variación para los dos grupos es sin embargo tan pequeña que esta variable se ha tomado para el conjunto de los mayores como explicativa de otras variables.

CUADRO 10.44.
Estado de ánimo de los mayores, por características socioeconómicas

MAYO 1992	Total	Positivo	Negativo	Valoración media
Total	(1.200)	58%	42	3,4
BASE: mayores	(196)	55%	45	3,6
Sexo:				
Varones	(80)	66%	34	3,0
Mujeres	(116)	48%	52	4,0
Edad:				
65 a 74 años	(120)	57%	43	3,3
75 y más años	(75)	52%	48	4,1
Estado de salud:				
Muy o bastante bueno	(105)	70%	30	2,7
Regular	(68)	41%	59	4,3
Muy o bastante malo	(22)	26%	74	5,4
Actividad laboral actual:				
Sí tiene actividad lab.	(8)	75%	25	2,6
No tiene actividad lab.	(186)	54%	46	3,6
Forma de vida:				
Solo	(39)	49%	51	3,4
Con su pareja	(86)	59%	41	3,5
Con pareja e hijos	(22)	61%	39	3,3
Con otras personas	(47)	51%	49	3,9
BASE: referentes	(1.004)	59%	41	3,4
Sexo:				
Varones	(436)	64%	36	3,1
Mujeres	(567)	55%	45	3,7
Edad:				
65 a 74 años	(551)	64%	36	3,1
75 y más años	(452)	53%	47	3,8
Estado de salud:				
Muy o bastante bueno	(551)	71%	29	2,6
Regular	(372)	46%	54	4,3
Muy o bastante malo	(81)	31%	69	5,2
Actividad laboral actual:				
Sí tiene actividad lab.	(79)	76%	24	2,4
No tiene actividad lab.	(924)	57%	43	3,5
Convivencia con un allegado:				
Sí convive	(195)	56%	44	3,6
No convive	(809)	60%	40	3,4

CUADRO 10.44. (cont.)
Estado de ánimo de los mayores, por características socioeconómicas

MAYO 1992	Total	Positivo	Negativo	Valoración media
Total	(1.200)	58%	42	3,4
BASE: referentes	(1.004)	59%	41	3,4
Forma de vida:				
Solo	(155)	64%	36	3,3
Con su pareja	(323)	64%	36	3,1
Con pareja e hijos	(114)	61%	39	3,0
Con otras personas	(393)	52%	48	3,8
En una residencia	(17)	52%	48	3,5

Las variaciones del índice de estado de ánimo, diferenciando a la población entre mayores y referentes, y por sus respectivas características socioeconómicas, ponen de manifiesto que el estado de ánimo de las mujeres mayores de 75 años, de los que tienen peor salud, de los que no tienen ac-

tividad laboral y de los que viven solos, en el caso de los mayores de 65 años, es peor o más negativo que el que reflejan los demás grupos sociales analizados. El índice y sus variaciones son altamente significativos, como de hecho ya se había puesto de manifiesto.

CUADRO 10.45.
Frecuencia con que los entrevistados mayores de 65 años mantienen relaciones sexuales, por características socioeconómicas de los mayores

MAYO 1992	Base: mayores	Frecuen- temente	Ocasio- nalmente	Nunca	NS/NC
BASE: mayores	(196)	4%	20	57	19
Sexo:					
Varones	(80)	9%	34	39	18
Mujeres	(116)	1%	10	70	20
Edad:					
65 a 74 años	(120)	5%	23	48	24
75 y más años	(75)	3%	14	72	11
Forma de vida:					
Solo	(39)	—%	10	83	7
Con su pareja	(86)	7%	30	32	31
Con pareja e hijos	(22)	9%	26	39	26
Con otras personas	(47)	—%	6	90	4

CUADRO 10.45. (cont.)
Frecuencia con que los entrevistados mayores de 65 años mantienen relaciones sexuales,
por características socioeconómicas de los mayores

MAYO 1992	Base: mayores	Frecuen- temente	Ocasio- nalmente	Nunca	NS/NC
BASE: mayores	(196)	4%	20	57	19
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(105)	6%	20	60	14
Regular	(68)	1%	24	50	24
Muy o bastante malo	(22)	—%	4	65	31
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad lab.	(8)	25%	25	38	12
No tiene actividad lab.	(186)	3%	20	58	19

Finalmente, más de la mitad de los «mayores» (no pareció apropiado en este caso preguntar a los «informantes») dicen que no mantienen nunca relaciones sexuales, pero uno de cada cinco afirma tenerlas ocasionalmente, e incluso alrededor de un 4% dicen tener relaciones sexuales con frecuencia. La frecuencia de relaciones parece ser mayor entre los varones, los menores de 75 años y los que viven con su pareja o con pareja e hijos, pero el tamaño de la submuestra parece impedir que otras relaciones sean suficientemente significativas.

Sin embargo, debe resaltarse, además, que la gran mayoría de los «mayores» que tienen relaciones sexuales parecen estar bastante satisfechos de ellas (aunque sólo se aprecian estos datos para una submuestra de 46 personas).

SITUACION REAL DE LA TERCERA EDAD: TRABAJO, OCIO Y CALIDAD DE VIDA

El tercer aspecto que se ha contemplado en relación con la Tercera Edad es el que se refiere a su actividad (más bien no-actividad) laboral, a sus actividades de ocio, y en general a su calidad de vida. Parece ya una hipótesis bastante verificada que, en sociedades basadas en la economía libre de mercado, el status socioeconómico de los individuos (su riqueza, prestigio y poder) procede fundamentalmente de su status ocupacional. Cuando se pierde dicho status, como ocurre con las personas de edad al jubilarse, se pierde también en esos tres aspectos, lo cual debería redundar en una más baja calidad de vida.

CUADRO 10.46.

Mayores de 65 años que tienen alguna actividad laboral, por características socioeconómicas de los mayores y los referentes (en porcentajes)

MAYO 1992	Total	Sí	Total	Sí	
Total	(1.200)	7	(1.200)	7	
Estado de ánimo de los mayores:			BASE: referentes	(1.004)	8
Positivo	(700)	9	Sexo:		
Negativo	(500)	4	Varones	(436)	13
Calidad de vida de los mayores:			Mujeres	(567)	4
Baja	(318)	7	Edad:		
Media	(370)	5	65 a 74 años	(551)	12
Alta	(512)	9	75 y más años	(452)	3
Actividad de los mayores:			Forma de vida:		
Baja	(226)	5	Solo	(155)	8
Media	(695)	7	Con su pareja	(232)	10
Alta	(279)	9	Con pareja e hijos	(114)	14
BASE: mayores	(196)	4	Con otras personas	(393)	4
Sexo:			En una residencia	(17)	6
Varones	(80)	6	Estado de salud:		
Mujeres	(116)	2	Muy o bastante bueno	(551)	11
Edad:			Regular	(372)	5
65 a 74 años	(120)	6	Muy o bastante malo	(81)	2
75 y más años	(75)	1	Convivencia del informante con el referente:		
Forma de vida:			Si convive	(195)	8
Solo	(39)	2	No convive	(809)	8
Con su pareja	(86)	2			
Con pareja e hijos	(22)	17			
Con otras personas	(47)	2			
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(105)	5			
Regular	(68)	—			
Muy o bastante malo	(22)	4			

Todas las investigaciones realizadas por CIREs, como otras, ponen de relieve la peor calidad de vida (medida por indicadores objetivos) de las personas de más edad, en relación con las personas más jóvenes o los «activos» en el terreno laboral.

De acuerdo con los datos de esta investigación, menos de un 10% de las personas

mayores ejercen alguna actividad laboral, proporción que es algo mayor entre los varones, los de menos edad (65 a 74 años), los que viven con su pareja e hijos, y los que tienen mejor estado de salud. Además, los mayores que tienen alguna actividad laboral tienen un mejor estado de ánimo, mejor calidad de vida y lógicamente más actividad.

No obstante, el escaso número de los que trabajan (87 en total), lo hacen sobre todo a tiempo parcial (43%) o esporádicamente (36%), y sólo una minoría (14%) trabaja a tiempo completo.

Como dato complementario cabe resaltar, asimismo, que dos tercios de las personas de 65 y más años («mayores» y «referentes») son jubilados, y alrededor de una cuarta parte son amas de casa.

CUADRO 10.47.
Edad de jubilación por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Base: Jubilado	Antes 60	61 62	63 64	65	66 67	68 69	Después 70
TOTAL	(810)	16%	3	6	63	2	1	2
BASE: mayores	(134)	26%	2	6	55	7	1	1
Sexo:								
Varones	(80)	30%	2	9	48	9	—	1
Mujeres	(54)	19%	2	2	67	4	4	2
Edad:								
65 a 74 años	(83)	34%	3	7	51	4	1	—
75 y más años	(51)	13%	—	4	62	11	2	4
Forma de vida:								
Solo	(23)	21%	—	8	54	13	—	4
Con su pareja	(69)	30%	3	7	53	4	1	—
Con pareja e hijos	(13)	22%	7	—	57	7	—	7
Con otras personas	(28)	24%	—	3	59	7	3	—
Estado de salud:								
Muy o bastante bueno	(75)	21%	1	6	60	6	3	1
Regular	(43)	29%	2	7	51	9	—	—
Muy o bastante malo	(14)	47%	7	—	47	—	—	—
Actividad laboral actual:								
Sí tiene actividad lab.	(7)	—%	—	14	71	—	—	14
No tiene actividad lab.	(125)	28%	2	5	54	6	2	1
BASE: referentes	(676)	14%	3	6	65	2	1	2
Sexo:								
Varones	(422)	14%	4	7	65	2	1	2
Mujeres	(253)	14%	2	5	63	2	2	2
Edad:								
65 a 74 años	(393)	17%	4	9	61	2	1	—
75 y más años	(282)	10%	2	2	70	1	2	6

CUADRO 10.47. (cont.)

Edad de jubilación por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Base: Jubilado	Antes 60	61 62	63 64	65 65	66 67	68 69	Después 70
TOTAL	(810)	16%	3	6	63	2	1	2
BASE: referentes	(676)	14%	3	6	65	2	1	2
Forma de vida:								
Solo	(90)	16%	3	3	63	1	—	2
Con su pareja	(263)	14%	3	8	65	2	1	1
Con pareja e hijos	(96)	18%	2	8	58	4	—	3
Con otras personas	(218)	11%	3	4	67	1	2	3
En una residencia	(8)	12%	—	12	76	—	—	—
Estado de salud:								
Muy o bastante bueno	(379)	11%	4	6	66	2	1	3
Regular	(242)	17%	2	6	65	1	2	1
Muy o bastante malo	(56)	22%	2	9	52	2	—	2
Actividad laboral actual:								
Sí tiene actividad lab.	(59)	10%	3	3	71	—	2	2
No tiene actividad lab.	(617)	14%	3	6	64	2	1	2
Convivencia del informante con el referente:								
Sí convive	(131)	16%	6	11	56	3	3	2
No convive	(544)	14%	2	5	67	1	1	2

Tomando en cuenta sólo a los jubilados, se comprueba que sólo una cuarta parte se jubilaron antes de los 65 años, alrededor de dos tercios lo hicieron a los 65 años, y sólo un 5% se jubiló después de esa edad.

Las diferencias entre submuestras o segmentos son escasas y poco significativas, ya que por ley, en la mayoría de las profesiones la jubilación se da a los 65 años.

CUADRO 10.48.

Medida en que mejoraron o empeoraron los siguientes aspectos al jubilarse
(base: mayores y referentes jubilados = 810)

MAYO 1992	Empeoraron	Ni mejoraron ni empeoraron	Mejoraron	NS/ NC
(1) Salud	22%	70	6	2
(2) Relaciones sociales	10%	80	8	2
(3) Estado de ánimo	18%	69	10	3
(4) Preocupaciones	12%	72	14	3
(5) Consideración social	8%	83	7	3
(6) Uso del tiempo libre	6%	44	48	2
(7) Responsabilidad	8%	77	12	4
(8) Vida familiar	5%	78	14	2
(9) Ingresos	40%	47	9	4

En cuanto a los efectos de la jubilación sobre los afectados, más del 60% afirma que la jubilación no mejoró ni empeoró su salud, sus relaciones sociales, su estado de ánimo, sus preocupaciones, su consideración social, su responsabilidad o su vida fa-

miliar. Pero casi la mitad afirman que mejoró su uso del tiempo libre, y casi la mitad afirman que empeoraron sus ingresos. En resumen, la jubilación parece haber afectado sólo al tiempo libre disponible (aumentándolo) y a los ingresos (reduciéndolos).

CUADRO 10.49.
Aspectos que empeoraron al jubilarse los mayores, por características socioeconómicas de los mayores y referentes (*)

MAYO 1992	Base: Jubilado	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(810)	22	10	18	12	8	6	8	5	40
Estado de ánimo de los mayores:										
Positivo	(700)	14	5	10	5	3	2	5	3	35
Negativo	(500)	35	18	31	22	15	11	13	9	48
BASE: mayores	(133)	24	11	19	12	7	4	7	5	38
Sexo:										
Varones	(80)	23	11	18	12	6	7	5	7	43
Mujeres	(54)	26	11	19	11	9	—	11	2	30
Edad:										
65 a 74 años	(83)	23	11	23	15	8	6	7	7	40
75 y más años	(51)	26	11	11	6	6	2	8	2	34
Estado de salud:										
Muy o bastante bueno	(75)	18	8	10	8	3	1	1	3	35
Regular	(43)	24	9	22	11	11	2	15	2	38
Muy o bastante malo	(14)	54	34	54	34	20	27	14	27	54
Actividad laboral actual:										
Sí tiene act. lab.	(7)	28	14	14	14	—	—	—	—	—
No tiene act. lab.	(125)	25	11	19	12	8	5	8	5	39
BASE: referentes	(676)	21	10	18	12	8	6	8	5	40
Sexo:										
Varones	(422)	20	10	18	12	7	5	8	5	45
Mujeres	(253)	24	9	17	11	9	6	8	6	32
Edad:										
65 a 74 años	(393)	20	10	17	13	7	6	8	5	39
75 y más años	(282)	22	10	19	10	9	6	8	6	42
Estado de salud:										
Muy o bastante bueno	(379)	11	6	12	7	5	2	5	3	37
Regular	(242)	29	11	23	15	10	8	10	7	44
Muy o bastante malo	(56)	54	30	36	27	14	18	21	12	52

CUADRO 10.49. (cont.)
Aspectos que empeoraron al jubilarse los mayores, por características socioeconómicas de los mayores y referentes (*)

MAYO 1992	Base: Jubilado	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(810)	22	10	18	12	8	6	8	5	40
BASE: referentes	(676)	21	10	18	12	8	6	8	5	40
Actividad laboral actual:										
Sí tiene act. lab.	(59)	12	7	12	16	7	5	3	3	24
No tiene act. lab.	(617)	22	10	18	11	8	6	9	6	42
Convivencia del informante con el referente:										
Sí convive	(131)	22	13	20	11	8	5	8	7	40
No convive	(544)	21	9	17	12	8	6	8	5	40

(*) Aspectos citados en el Cuadro 10.48.

Puede comprobarse que no hay diferencias entre «mayores» y «referentes» en cuanto a los efectos negativos de la jubilación, pues ambos se refieren fundamentalmente a la disminución de sus ingresos (menos importante, como es lógico, entre los que continúan teniendo una actividad laboral, y más importante cuanto peor es el estado de salud).

En realidad, el estado de salud y de ánimo parecen ser las variables que más afectan a los efectos negativos de la jubilación, de manera que éstos son más intensos cuanto peor es el estado de salud y de ánimo del jubilado. Por el contrario, el mantener una actividad laboral (aunque sea a tiempo parcial o esporádicamente, como se ha observado que es en la mayoría de los casos) tiende a atenuar los efectos negativos de la jubilación en todos los aspectos que se han tenido en cuenta, incluidos los ingresos.

CUADRO 10.50.
Mayores de 65 años que han podido hacer lo que deseaban al llegar a los 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes (en porcentajes)

MAYO 1992	Total	Han podido
TOTAL	(1.200)	48
Estado de ánimo de los mayores:		
Positivo	(700)	54
Negativo	(500)	40
Calidad de vida de los mayores:		
Baja	(318)	41
Media	(370)	44
Alta	(512)	56
Actividad de los mayores:		
Baja	(226)	40
Media	(695)	49
Alta	(279)	54
BASE: Mayores	(196)	47
Sexo:		
Varones	(80)	52
Mujeres	(116)	44

CUADRO 10.50. (cont.)
Mayores de 65 años que han podido hacer lo
que deseaban al llegar a los 65 años, por
características socioeconómicas de los
mayores y de los referentes
(en porcentajes)

MAYO 1992	Total	Han podido
TOTAL	(1.200)	48
Edad:		
65 a 74 años	(120)	52
75 y más años	(75)	41
Estado de salud:		
Muy o bastante bueno	(105)	57
Regular	(68)	38
Muy o bastante malo	(22)	31
Actividad laboral actual:		
Sí tiene actividad lab.	(8)	62
No tiene actividad lab.	(186)	46
BASE: Referentes (1.004)		49
Sexo:		
Varones	(436)	52
Mujeres	(567)	46
Edad:		
65 a 74 años	(551)	50
75 y más años	(452)	47
Estado de salud:		
Muy o bastante bueno	(551)	54
Regular	(472)	45
Muy o bastante malo	(81)	34

CUADRO 10.50. (cont.)
Mayores de 65 años que han podido hacer lo
que deseaban al llegar a los 65 años, por
características socioeconómicas de los
mayores y de los referentes
(en porcentajes)

MAYO 1992	Total	Han podido
TOTAL	(1.200)	48
Actividad laboral actual:		
Sí tiene actividad lab.	(79)	67
No tiene actividad lab.	(924)	47
Convivencia del informante con su referente:		
Sí convive	(195)	46
No convive	(809)	49

Casi la mitad de las personas mayores de 65 años parecen haber cumplido los objetivos que deseaban al llegar a esa edad, pero no debe pasarse por alto el dato de que un tercio no parece haber hecho lo que deseaba. En realidad, parece que la proporción que ha cumplido sus deseos es algo mayor que la que no los ha cumplido en todos los segmentos sociales, excepto entre los que tienen un mal estado de salud y un mal estado de ánimo y más baja actividad.

CUADRO 10.51.
Dependencia económica de algún familiar de los mayores de 65 años,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Sí, to- talmente	Sí, en parte	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	4%	10	86	1
BASE: Mayores	(196)	6%	7	86	*
Sexo:					
Varones	(80)	1%	5	94	-
Mujeres	(116)	9%	9	81	1

CUADRO 10.51. (cont.)
Dependencia económica de algún familiar de los mayores de 65 años,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Sí, to- talmente	Sí, en parte	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	4%	10	86	1
Edad:					
65 a 74 años	(120)	7%	10	83	1
75 y más años	(75)	4%	4	92	—
Forma de vida:					
Solo	(39)	—%	5	95	—
Con su pareja	(86)	4%	3	92	—
Con pareja e hijos	(22)	21%	17	61	—
Con otras personas	(47)	6%	12	80	2
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(105)	3%	5	91	1
Regular	(68)	10%	8	82	—
Muy o bastante malo	(22)	9%	13	78	—
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad lab.	(8)	12%	—	88	—
No tiene actividad lab.	(186)	6%	8	86	1
BASE: referentes	(1.004)	4%	10	85	1
Sexo:					
Varones	(436)	2%	6	91	1
Mujeres	(567)	6%	13	81	*
Edad:					
65 a 74 años	(551)	5%	8	87	1
75 y más años	(452)	3%	13	83	*
Forma de vida:					
Solo	(155)	3%	4	92	1
Con su pareja	(323)	6%	7	86	1
Con pareja e hijos	(114)	5%	7	88	—
Con otras personas	(393)	3%	15	82	—
En una residencia	(17)	—%	23	77	—
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(551)	4%	8	87	1
Regular	(372)	3%	11	86	*
Muy o bastante malo	(81)	6%	19	75	—
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad lab.	(79)	3%	8	88	1
No tiene actividad lab.	(924)	4%	10	85	*
Convivencia del informante con el referente:					
Sí convive	(195)	3%	18	79	—
No convive	(809)	4%	8	87	1

Resulta sorprendente, sin embargo, que menos del 20% de las personas mayores, en cualquier segmento de la población, afirman depender total o parcialmente, económicamente, de algún familiar. Sólo entre los que tienen mala salud o entre los ingresados en residencias esa proporción es algo mayor, sin llegar no obstante al 25%.

Por el contrario, un 90% de las personas mayores de 65 años recibe alguna pensión, sin que se hayan observado diferencias significativas entre segmentos. Y de éstos, alrededor de dos tercios cobran pensión de jubilación, una cuarta parte pensión de vejez y alrededor del 5% otras pensiones.

CUADRO 10.52.
Grado de necesidad de los planes de pensión, por características socioeconómicas

MAYO 1992	Total	Muy necesar.	Necesarios	Innecesarios	Muy innece.	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	26%	55	8	3	9	171
Sexo:							
Varones	(576)	23%	58	9	3	7	169
Mujeres	(624)	29%	52	6	3	10	172
Edad:							
18 a 29 años	(311)	28%	57	6	2	7	178
30 a 49 años	(421)	26%	56	8	3	7	171
50 a 64 años	(272)	26%	51	8	4	11	166
65 y más años	(196)	22%	53	9	2	13	164
Educación del entrevistado:							
Baja	(773)	23%	54	8	3	11	166
Media	(307)	31%	57	6	2	5	180
Alta	(118)	34%	51	10	1	5	174
Posición social:							
Baja	(499)	23%	54	7	3	13	168
Media	(535)	29%	55	7	3	6	173
Alta	(167)	27%	57	10	2	4	171
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(179)	26%	57	10	2	5	171
Medio	(723)	27%	55	7	3	9	171
Bajo	(298)	25%	54	7	4	11	169

Más de tres cuartas partes de los españoles de 18 y más años, por otra parte, consideran necesarios o muy necesarios

los planes de pensiones, sin que se observen diferencias de opinión significativas entre distintos segmentos sociales.

CUADRO 10.53.
Frecuencia con que realizan las siguientes actividades los mayores de 65 años

MAYO 1992	Frecuentemente	Ocasionalmente	Nunca	NS/ NC
Ver la televisión	88%	9	3	1
Escuchar la radio	69%	18	12	2
Caminar	69%	24	7	1
Visitar a amigos o parientes	46%	39	15	1
Ir de compras	44%	28	28	1
Hacer tareas del hogar	43%	23	33	1
Hacer recados o gestiones	40%	29	30	1
Ir a la iglesia	32%	36	29	2
Leer un libro o periódico	30%	26	36	*
Jugar con otras personas a juegos recreativos	24%	26	48	2
Hacer manualidades	20%	19	59	2
Hacer excursiones	15%	29	54	2
Cuidar niños	12%	25	61	2
Ir a algún espectáculo	4%	26	67	2

Pasando a las actividades de ocio, diferentes investigaciones han puesto de relieve la inferior actividad social de las personas mayores, generalmente limitada a verse con familiares y amigos, y a ver la televisión. Los datos de esta investigación corroboran estos hechos, de manera que un 88% ve la televisión frecuentemente, más de dos tercios escuchan la radio o caminan frecuentemente, y más del 40% visi-

ta a amigos o parientes, hace tareas del hogar, hace recados o gestiones y va de compras, con frecuencia, pero dos terceras partes no va nunca a un espectáculo y no cuida nunca niños. Más de la mitad no hace nunca manualidades y no hace nunca excursiones, alrededor de la mitad no juega nunca a juegos recreativos, y más de un tercio no lee nunca libros ni periódicos ni hace tareas del hogar.

CUADRO 10.54.
Frecuencia con que realizan las siguientes actividades los mayores de 65 años,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Leer un libro/periódico			Ir a algún espectáculo			Visitar amigos/parientes			Hacer excursiones			Ver la televisión							
		(1)	(2)	(3)	NS/NC	(1)	(2)	(3)	NS/NC	(1)	(2)	(3)	NS/NC	(1)	(2)	(3)	NS/NC				
TOTAL	(1.200)	30%	29	39	2	4%	26	67	2	46%	39	15	1	15%	29	54	2	88%	9	3	1
Estado de ánimo de los mayores:																					
Positivo	(700)	33%	33	32	2	5%	31	60	3	51%	38	10	1	18%	34	45	3	88%	9	2	1
Negativo	(500)	25%	24	49	2	2%	20	77	1	38%	40	21	1	10%	22	67	1	87%	8	5	1
BASE: mayores	(196)	37%	26	36	*	3%	24	71	1	44%	44	11	1	12%	30	57	1	88%	9	2	-
Sexo:																					
Varones	(80)	49%	29	22	-	5%	23	72	-	43%	44	13	-	11%	28	61	-	91%	7	1	-
Mujeres	(116)	28%	24	46	1	2%	25	71	2	46%	44	9	2	12%	32	54	2	86%	11	3	-
Edad:																					
65 a 74 años	(120)	40%	26	33	1	6%	28	66	1	47%	45	7	1	16%	33	50	1	89%	10	2	-
75 y más años	(75)	32%	27	42	-	-%	19	80	1	41%	42	16	1	5%	25	68	1	87%	9	4	-
Estado de salud:																					
Muy o bast. bueno	(105)	45%	27	28	-	5%	28	65	1	53%	37	9	1	16%	35	49	-	89%	9	2	-
Regular	(68)	32%	25	41	1	1%	24	73	1	39%	52	7	1	7%	30	62	1	87%	10	3	-
Muy o bast. malo	(22)	13%	22	65	-	-%	9	91	-	22%	52	26	-	4%	13	78	4	87%	9	4	-
Actividad laboral actual:																					
Sí tiene act. lab.	(8)	50%	38	12	-	-%	50	50	-	38%	50	13	-	13%	37	50	-	87%	13	-	-
No tiene act. lab.	(186)	36%	26	38	1	4%	24	72	1	45%	43	11	1	12%	30	57	1	88%	9	3	-
BASE: refer.	(1.004)	28%	30	40	2	4%	27	66	2	46%	38	15	1	15%	29	53	2	88%	8	3	1
Sexo:																					
Varones	(436)	36%	32	31	2	4%	32	61	4	53%	35	11	1	17%	31	48	3	90%	7	2	1
Mujeres	(567)	23%	28	47	2	5%	23	71	2	41%	39	19	1	13%	27	58	2	85%	10	4	*
Edad:																					
65 a 74 años	(551)	32%	32	33	2	6%	33	58	3	54%	35	10	1	19%	34	44	3	90%	7	2	1
75 y más años	(452)	24%	27	48	2	3%	20	76	2	37%	40	22	1	10%	23	65	2	84%	10	5	1
Estado de salud:																					
Muy o bast. bueno	(551)	35%	31	33	2	6%	33	58	3	58%	34	7	1	20%	34	43	3	90%	8	1	1
Regular	(372)	21%	30	47	2	3%	21	74	2	36%	43	21	1	12%	25	62	1	87%	8	5	1
Muy o bast. malo	(81)	20%	19	59	2	-%	11	88	1	17%	35	45	3	-%	16	83	1	74%	15	11	-
Actividad laboral actual:																					
Sí tiene act. lab.	(79)	51%	22	25	3	11%	34	51	4	53%	36	8	4	18%	33	44	5	85%	9	2	4
No tiene act. lab.	(924)	27%	30	41	2	4%	26	68	2	46%	38	16	1	15%	29	54	2	88%	8	3	*
Convivencia del informante con el referente:																					
Sí convive	(195)	25%	26	48	1	2%	17	81	-	37%	43	20	-	9%	24	66	1	84%	9	7	-
No convive	(809)	29%	30	38	2	5%	29	63	3	48%	36	14	1	16%	30	51	3	88%	8	3	1

CUADRO 10.54. (cont.)
Frecuencia con que realizan las siguientes actividades los mayores de 65 años,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Escuchar la radio			Caminar			Jugar con otras personas a juegos recreativos			Ir a la Iglesia			Cuidar niños							
		(1)	(2)	(3) NS/NC	(1)	(2)	(3) NS/NC	(1)	(2)	(3) NS/NC	(1)	(2)	(3) NS/NC	(1)	(2)	(3) NS/NC					
TOTAL	(1.200)	69%	18	12	2	69%	24	7	*	24%	26	48	2	32%	36	29	2	12%	25	61	2
Estado de ánimo de los mayores:																					
Positivo	(700)	71%	18	9	2	74%	20	5	1	27%	29	41	3	30%	41	21	3	12%	27	58	2
Negativo	(500)	66%	17	16	1	59%	30	11	*	21%	21	57	1	34%	30	35	1	12%	22	65	2
BASE: mayores	(196)	74%	16	10	-	73%	19	7	*	22%	27	50	1	41%	41	18	-	14%	23	63	*
Sexo:																					
Varones	(80)	76%	11	13	-	77%	13	9	1	29%	32	39	-	29%	45	26	-	11%	21	68	-
Mujeres	(116)	73%	20	7	-	71%	24	6	-	17%	24	57	2	50%	38	12	-	15%	24	59	1
Edad:																					
65 a 74 años	(120)	77%	12	11	-	79%	17	4	1	25%	28	45	2	43%	41	16	-	18%	22	59	1
75 y más años	(75)	70%	23	8	-	65%	24	11	-	17%	25	57	1	39%	40	20	-	6%	24	70	-
Estado de salud:																					
Muy o bast. bueno	(105)	75%	17	7	-	82%	16	2	-	26%	26	46	1	45%	36	18	-	12%	25	62	1
Regular	(68)	73%	17	10	-	68%	25	6	1	17%	30	51	3	45%	42	13	-	18%	20	62	-
Muy o bast. malo	(22)	70%	9	22	-	52%	17	31	-	17%	22	61	-	13%	61	26	-	9%	22	70	-
Actividad laboral actual:																					
Sí tiene act. lab.	(8)	62%	12	25	-	87%	-	13	-	38%	12	50	-	25%	37	38	-	25%	25	50	-
No tiene act. lab.	(186)	75%	16	9	-	73%	20	6	1	21%	27	50	2	42%	42	16	-	13%	23	64	1
BASE: refer.	(1.004)	68%	18	12	2	67%	25	7	*	25%	25	47	2	30%	35	31	3	11%	25	61	3
Sexo:																					
Varones	(436)	74%	15	9	2	78%	17	5	*	36%	27	35	2	18%	38	39	5	8%	24	65	3
Mujeres	(567)	63%	20	15	2	59%	31	9	*	16%	24	57	2	40%	33	25	2	14%	26	57	2
Edad:																					
65 a 74 años	(551)	70%	17	11	2	74%	20	5	1	29%	27	41	3	30%	36	30	4	14%	31	52	3
75 y más años	(452)	64%	20	14	2	59%	31	10	-	20%	23	55	2	30%	35	33	2	9%	18	71	2
Estado de salud:																					
Muy o bast. bueno	(551)	72%	18	9	2	78%	18	4	*	30%	26	42	3	33%	37	26	4	12%	30	56	2
Regular	(372)	65%	17	15	2	59%	32	8	1	20%	26	52	2	27%	37	34	2	11%	23	61	4
Muy o bast. malo	(81)	47%	26	25	2	31%	40	29	-	14%	23	62	1	25%	20	55	1	6%	6	87	-
Actividad laboral actual:																					
Sí tiene act. lab.	(79)	65%	18	14	3	82%	14	4	-	34%	17	46	3	24%	38	31	6	20%	19	58	3
No tiene act. lab.	(924)	68%	18	12	2	66%	26	8	*	24%	26	47	2	31%	35	31	3	11%	26	61	3
Convivencia del informante con el referente:																					
Sí convive	(195)	62%	19	19	-	65%	25	10	-	24%	21	54	1	27%	36	36	1	12%	26	61	1
No convive	(809)	69%	18	11	3	68%	25	7	*	25%	27	46	3	31%	35	30	4	11%	25	60	3

CUADRO 10.54. (cont.)
Frecuencia con que realizan las siguientes actividades los mayores de 65 años,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Hacer manualidades				Hacer tareas del hogar				Hacer recados o gestiones				Ir de compras			
		(1)	(2)	(3)	NS/NC	(1)	(2)	(3)	NS/NC	(1)	(2)	(3)	NS/NC	(1)	(2)	(3)	NS/NC
TOTAL	(1.200)	20%	19	59	2	43%	23	33	1	40%	29	30	1	44%	28	28	1
Estado de ánimo de los mayores:																	
Positivo	(700)	22%	20	56	2	43%	24	31	2	44%	31	24	1	46%	30	23	1
Negativo	(500)	17%	18	63	1	43%	21	36	*	34%	26	39	1	40%	25	34	1
BASE: mayores	(196)	21%	21	58	-	55%	21	25	-	49%	28	22	*	54%	25	20	*
Sexo:																	
Varones	(80)	5%	6	89	-	17%	35	48	-	34%	37	29	-	33%	34	33	-
Mujeres	(116)	33%	31	37	-	80%	11	9	-	59%	23	17	1	69%	20	11	1
Edad:																	
65 a 74 años	(120)	26%	20	54	-	61%	17	23	-	56%	22	22	1	58%	25	16	1
75 y más años	(75)	14%	23	64	-	45%	27	28	-	38%	39	23	-	48%	27	25	-
Estado de salud:																	
Muy o bast. bueno	(105)	24%	21	55	-	52%	24	24	-	60%	23	17	-	60%	24	17	-
Regular	(68)	21%	22	57	-	60%	20	20	-	42%	34	23	1	55%	25	18	1
Muy o bast. malo	(22)	9%	17	74	-	52%	9	39	-	22%	39	39	-	30%	35	35	-
Actividad laboral actual:																	
Sí tiene act. lab.	(8)	25%	12	63	-	25%	25	50	-	50%	25	25	-	25%	50	25	-
No tiene act. lab.	(186)	21%	21	58	-	56%	20	24	-	49%	29	22	1	56%	24	20	1
BASE: referentes	(1004)	20%	19	59	2	41%	23	35	1	38%	29	32	1	42%	28	29	1
Sexo:																	
Varones	(436)	9%	9	79	3	16%	24	57	2	32%	36	30	1	29%	35	34	2
Mujeres	(567)	29%	26	43	2	60%	23	17	1	42%	24	33	1	51%	23	25	1
Edad:																	
65 a 74 años	(551)	23%	18	57	3	45%	22	32	2	45%	33	20	1	49%	29	21	1
75 y más años	(452)	17%	20	62	2	35%	25	39	1	29%	24	46	1	32%	28	39	1
Estado de salud:																	
Muy o bast. bueno	(551)	24%	20	54	2	46%	24	29	1	48%	29	22	1	51%	28	20	1
Regular	(372)	17%	19	61	3	37%	23	38	2	28%	32	38	2	35%	30	34	2
Muy o bast. malo	(81)	9%	10	80	1	20%	19	61	-	10%	19	70	1	10%	21	69	-
Actividad laboral actual:																	
Sí tiene act. lab.	(79)	22%	6	70	3	45%	12	40	4	52%	29	18	1	54%	21	23	3
No tiene act. lab.	(924)	20%	20	58	2	40%	24	34	1	37%	29	33	1	41%	29	30	1
Convivencia del informante con el referente:																	
Sí convive	(195)	14%	19	66	1	26%	27	46	-	25%	24	50	1	25%	31	43	1
No convive	(809)	22%	19	57	3	44%	22	32	2	41%	30	27	2	46%	28	26	1

Una vez más, los datos que aportan los «mayores» respecto a sí mismos son plenamente coincidentes con los que aportan los «informantes» sobre sus «referentes». Y una vez más, también, el estado de salud y de ánimo, y la actividad laboral, parecen ser las variables más relacionadas con los diferentes grados de actividad, en el sentido de que cuanto peor es el estado de salud y de ánimo menor es la actividad (excepto ver TV e ir a la iglesia), y la actividad es mayor entre los que tienen alguna actividad laboral (aunque lo contrario es cierto respecto a ver la TV). Por supuesto, se observan también diferencias significativas por sexo y edad (los varones leen, escuchan la radio, caminan y juegan a juegos recreativos en mayor proporción que las mujeres, mientras que las mujeres van a la iglesia, cuidan niños, hacen manualidades,

hacen tareas del hogar, hacen recados o gestiones y van de compras, en mayor proporción que los hombres).

Con las respuestas obtenidas en estas preguntas se ha construido el *Índice de Actividad* que ya ha sido utilizado en este capítulo como variable explicativa. Para ello, se han otorgado diversas puntuaciones a los encuestados según su respuesta a cada una de las 14 actividades propuestas y analizadas anteriormente. El índice obtenido podía variar entre 0 puntos, para quienes no realizan ninguna de las catorce actividades propuestas, y 28 puntos para quienes realizaran las catorce frecuentemente. La distribución del índice de actividad obtenido (y agregado) es la siguiente, para los dos tipos de poblaciones y para el conjunto de los encuestados:

	Total	Mayores	Referentes
TOTAL	(1.200)	(96)	(1.004)
Índice de actividad			
0 a 9 puntos (baja)	18,8%	12,3%	20,7%
10 a 18 puntos (media)	57,9	60,6	57,4
19 a 28 puntos (alta)	23,2	27,1	22,5
Media \bar{X}	14,3	15,3	14,1

Como se puede apreciar, existe poca variación entre las actividades descritas por los mayores de 65 años y aquellas que

por referencia dan los «informantes», pero se percibe una ligera mayor actividad de los propios mayores que de los «referentes».

CUADRO 10.55.
Indice de actividad de los mayores, por
características socioeconómicas

MAYO 1992	Total	Baja	Media	Alta	Media \bar{x}
TOTAL	(1.200)	19%	59	23	14,3
BASE:					
mayores	(196)	12%	61	27	15,3
Sexo:					
Varones	(80)	18%	70	12	13,8
Mujeres	(116)	8%	54	37	16,3
Edad:					
65 a 74 años	(120)	10%	56	35	16,2
75 y más años	(75)	16%	68	15	13,8
Estado de salud:					
Muy o bastante					
bueno	(105)	8%	57	35	16,3
Regular	(68)	10%	68	22	15,1
Muy o bastante malo					
malo	(22)	35%	61	4	11,3
Actividad laboral actual:					
Sí tiene					
actividad lab.	(8)	25%	25	50	14,8
No tiene					
actividad lab.	(186)	11%	63	26	15,3
Forma de vida:					
Solo	(39)	7%	59	34	16,5
Con su pareja	(86)	10%	66	24	15,3
Con pareja e hijos	(22)	18%	56	26	14,7
Con otras personas	(47)	16%	55	28	14,6
BASE:					
referentes (1.004)	20%	57	22	14,1	
Sexo:					
Varones	(436)	28%	67	14	13,6
Mujeres	(567)	21%	50	29	14,4
Edad:					
65 a 74 años	(551)	12%	60	28	15,5
75 y más años	(452)	30%	54	16	12,4

CUADRO 10.55. (cont.)
Indice de actividad de los mayores, por
características socioeconómicas

MAYO 1992	Total	Baja	Media	Alta	Media \bar{x}
TOTAL	(1.200)	19%	59	23	14,3
Estado de salud:					
Muy o bastante					
bueno	(551)	10%	61	29	15,8
Regular	(372)	29%	55	17	12,8
Muy o bastante malo (81)					
53%	45	3	8,5		
Actividad laboral actual:					
Sí tiene					
actividad lab.	(79)	13%	59	28	15,4
No tiene					
actividad lab.	(924)	21%	57	22	14,0
Convivencia con un allegado					
Sí convive	(195)	34%	51	15	12,3
No convive	(809)	17%	59	24	14,5
Forma de vida:					
Solo	(155)	9%	52	39	16,5
Con su pareja	(232)	12%	66	22	
Con pareja e hijos	(114)	17%	61	22	14,1
Con otras personas	(393)	31%	52	17	12,7
En una residencia	(17)	60%	40	-	9,0

En conjunto, los «mayores» tienen un nivel de actividad medio o alto y menos del 20% se pueden catalogar como poco activos.

Las variaciones de este índice por segmentos ponen en evidencia que existe cierta mayor actividad entre los «mayores» que son mujeres, que tienen de 65 a 74 años, que tienen buena salud y que viven solos, y entre los «referentes» que tienen estas mismas características socioeconómicas. Por su parte, los menores niveles de actividad se dan entre las personas de más edad y que tienen poca salud.

CUADRO 10.56.
Grado de satisfacción de los mayores de 65 años con la ocupación del tiempo,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	Muy satisfecho	Satisfecho	Indiferente	Insatisfecho	Muy insatisfecho	NS/NC
TOTAL	(1.200)	11%	69	11	5	1	3
Estado de ánimo de los mayores:							
Positivo	(700)	13%	74	7	3	1	2
Negativo	(500)	8%	63	16	9	1	3
BASE: mayores	(196)	13%	69	12	4	1	—
Sexo:							
Varones	(80)	13%	70	11	6	—	—
Mujeres	(116)	13%	69	13	3	2	—
Edad:							
65 a 74 años	(120)	16%	67	13	3	1	—
75 y más años	(75)	9%	72	11	6	1	—
Estado de salud:							
Muy o bastante bueno	(105)	16%	75	5	3	1	—
Regular	(68)	13%	70	11	4	1	—
Muy o bastante malo	(22)	—%	39	52	9	—	—
Actividad laboral actual:							
Sí tiene actividad lab.	(8)	13%	75	—	13	—	—
No tiene actividad lab.	(186)	13%	69	13	4	1	—
BASE: referentes	(1.004)	11%	69	11	5	1	3
Sexo:							
Varones	(436)	12%	70	10	3	1	3
Mujeres	(567)	10%	68	11	7	1	4
Edad:							
65 a 74 años	(551)	11%	72	8	5	1	3
75 y más años	(452)	10%	65	14	6	1	4
Estado de salud:							
Muy o bastante bueno	(551)	16%	74	7	1	*	2
Regular	(372)	5%	66	14	11	1	4
Muy o bastante malo	(81)	5%	50	21	11	5	8
Actividad laboral actual:							
Sí tiene actividad lab.	(79)	23%	64	9	3	1	—
No tiene actividad lab.	(924)	10%	70	11	6	1	4
Convivencia del informante con el referente:							
Sí convive	(195)	9%	67	16	6	2	1
No convive	(809)	11%	70	9	5	1	4

La inmensa mayoría de los entrevistados, además, parece bastante satisfecha de cómo ocupa su tiempo, aunque los que tienen mala salud y un estado de ánimo negativo, parecen algo menos satisfechos.

CUADRO 10.57.
Personas mayores de 65 años que han iniciado alguna actividad al jubilarse, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes
(en porcentajes)

MAYO 1992	Total	Han iniciado
TOTAL	(1.200)	10
Actividad de los mayores:		
Baja	(226)	2
Media	(695)	8
Alta	(279)	21
BASE: mayores	(196)	12
Sexo:		
Varones	(80)	12
Mujeres	(116)	11
Edad:		
65 a 74 años	(120)	13
75 y más años	(75)	10
Estado de salud:		
Muy o bastante bueno	(105)	15
Regular	(68)	10
Muy o bastante malo	(22)	-
Actividad laboral actual:		
Sí tiene actividad lab.	(8)	-
No tiene actividad lab.	(186)	12
BASE: referentes	(1.004)	10
Sexo:		
Varones	(436)	12
Mujeres	(567)	7
Edad:		
65 a 74 años	(551)	13
75 y más años	(452)	5

CUADRO 10.57. (cont.)
Personas mayores de 65 años que han iniciado alguna actividad al jubilarse, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes
(en porcentajes)

MAYO 1992	Total	Han iniciado
TOTAL	(1.200)	10
Estado de salud:		
Muy o bastante bueno	(551)	11
Regular	(372)	9
Muy o bastante malo	(81)	5
Actividad laboral actual:		
Sí tiene actividad lab.	(79)	15
No tiene actividad lab.	(924)	9
Convivencia del informante con el referente:		
Sí convive	(195)	5
No convive	(809)	11

A pesar de que, como anteriormente se señaló, muchos españoles creen que la jubilación es una buena edad para iniciar nuevas actividades, para hacer cosas que no se pudieron hacer antes, sólo un 10% de los mayores de 65 años han iniciado alguna actividad nueva, que no realizaban antes, después de cumplir esa edad, y esa proporción es algo mayor, pero sin superar nunca el 15%, entre los varones, los de menos edad, los que tienen mejor salud, y los que realizan alguna actividad laboral, y sólo supera el 20% entre los más activos según el índice construido.

Las actividades más mencionadas son el turismo y las excursiones, aunque casi la mitad de este sector minoritario menciona muy diferentes actividades.

CUADRO 10.58.

Aspectos más importantes que determinan la calidad de vida de los mayores de 65 años

MAYO 1992	Primera mención	Primera, segunda o tercera mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Tener buena salud	70%	83%
Poder valerse por sí mismo	15	66
Tener una buena pensión o renta	2	34
Mantener buenas relaciones con la familia y sociales	2	31
Mantenerse activo	3	25
Tener buenas relaciones sociales y sanitarias	3	24
Tener una vivienda buena y cómoda	1	17
Sentirse satisfecho con la vida	2	11
Calidad del medio ambiente del barrio o de la ciudad	*	3
Tener oportunidades de aprender y conocer nuevas cosas	*	3
Otras	—	*
Ninguna	*	1
NS/NC	*	*

En cuanto a los aspectos más valorados para la calidad de vida de los mayores de 65 años, la salud y el poder valerse por sí mismos son, sin lugar a dudas, los más mencionados por más de dos tercios de

los entrevistados. Alrededor de un tercio mencionan el disponer de una buena pensión y el mantener buenas relaciones familiares y sociales.

CUADRO 10.59.

Aspecto más importante para determinar la calidad de vida de las personas mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes (en primera, segunda y tercera mención)

MAYO 1992	Total	Buena salud	Valerse sí mismo	Mant. activo	Buenos serv.	Buenas relac.	Vivien- da	Buena pensión	Satis- fecho	Calidad m. amb.	Conocer cosas	Otras	Nin- guna	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	83%	66	25	24	31	17	34	11	3	3	*	1	*
BASE: mayores (196)		89%	67	27	22	28	15	33	7	*	2	—	2	—
Sexo:														
Varones	(80)	90%	62	34	21	28	16	35	6	—	1	—	2	—
Mujeres	(116)	88%	70	22	24	28	15	31	8	1	3	—	2	—
Edad:														
65 a 74 años	(120)	90%	65	28	23	25	14	33	8	—	3	—	2	—
75 y más años	(75)	87%	69	25	22	33	17	33	6	1	1	—	3	—

CUADRO 10.59. (cont.)
Aspecto más importante para determinar la calidad de vida de las personas mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes (en primera, segunda y tercera mención)

MAYO 1992	Total	Buena salud	Valerse sí mismo	Mant. activo	Buenos serv.	Buenas relac.	Vivien- da	Buena pensión	Satis- fecho	Calidad m. amb.	Conocer cosas	Otras	Nin- guna	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	83%	66	25	24	31	17	34	11	3	3	*	1	*
Forma de vida:														
Solo	(39)	88%	78	22	27	22	20	37	2	-	-	-	2	-
Con su pareja	(86)	90%	66	32	22	28	10	33	9	-	3	-	1	-
Con pareja e hijos	(22)	91%	56	22	21	22	17	30	17	-	-	-	9	-
Con otras personas	(47)	86%	63	25	20	37	20	29	4	2	4	-	2	-
Estado de salud:														
Muy o bastante bueno	(105)	85%	70	29	28	28	11	28	6	1	4	-	4	-
Regular	(68)	90%	70	24	15	30	17	35	10	-	-	-	1	-
Muy o bastante malo	(22)	100%	43	22	17	22	31	48	4	-	4	-	-	-
Actividad laboral actual:														
Sí tiene actividad lab.	(8)	87%	50	38	12	25	13	38	-	-	12	-	13	-
No tiene actividad lab.	(186)	89%	67	26	23	29	15	33	8	1	2	-	2	-
BASE: refer.	(1.004)	82%	65	25	24	32	18	34	12	3	3	*	*	*
Sexo:														
Varones	(436)	82%	62	27	24	29	17	37	13	3	4	-	1	*
Mujeres	(567)	83%	68	24	24	34	18	32	11	3	2	*	*	-
Edad:														
65 a 74 años	(551)	83%	64	24	23	31	18	37	11	3	4	*	*	*
75 y más años	(452)	81%	67	27	24	33	17	30	13	3	2	-	*	*
Forma de vida:														
Solo	(155)	86%	67	23	19	37	22	29	11	3	2	-	-	-
Con su pareja	(323)	84%	64	27	24	27	20	35	10	4	3	-	*	1
Con pareja e hijos	(114)	80%	56	25	27	35	13	42	14	2	3	-	1	-
Con otras personas	(393)	79%	69	25	24	33	16	34	13	3	3	*	1	-
En una residencia	(17)	82%	65	18	36	41	12	17	18	-	12	-	-	-

CUADRO 10.59. (cont.)

Aspecto más importante para determinar la calidad de vida de las personas mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes (en primera, segunda y tercera mención)

MAYO 1992	Total	Buena salud	Valerse sí mismo	Mant. activo	Buenos serv.	Buenas relac.	Vivien- da	Buena pensión	Satis- fecho	Calidad m. amb.	Conocer cosas	Otras	Nin- guna	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	83%	66	25	24	31	17	34	11	3	3	*	1	*
Estado de salud:														
Muy o bastante bueno														
	(551)	82%	63	25	24	29	17	37	13	4	3	—	—	*
Regular														
	(372)	83%	70	25	23	33	19	32	10	2	2	*	1	—
Muy o bastante malo														
	(81)	79%	62	27	26	43	16	26	14	2	4	—	—	—
Actividad laboral actual:														
Sí tiene actividad lab.														
	(79)	82%	56	31	23	30	13	37	14	3	6	—	—	1
No tiene actividad lab.														
	(924)	82%	66	24	24	32	18	34	12	3	2	*	*	*
Convivencia del informante con el referente:														
Sí convive														
	(195)	81%	65	26	27	37	9	30	13	3	2	1	*	—
No convive														
	(809)	83%	66	25	23	30	20	35	12	3	3	—	*	*

Todos los segmentos sociales parecen coincidir en asignar una mayor valoración a estos mismos aspectos para determinar la calidad de vida, con pequeñas y poco significativas variaciones.

Se pidió también a los encuestados que dijeran cuál o cuáles de estos mismos aspectos se cumplían en ellos o sus allegados. Así, los aspectos que resultaron cumplirse en mayor y menor proporción para el conjunto de los encuestados fueron los siguientes:

	Porcentaje
1. Mantener buenas relaciones familiares	80
2. Valerse por sí mismo	78
3. Tener una vivienda buena y cómoda	71
4. Mantenerse activo	62
5. Tener buena salud	60
6. Sentirse satisfecho con la vida	58
7. Buenos servicios sociales	53
8. Calidad del medio ambiente del barrio o de la ciudad	51
9. Tener una buena pensión o renta	34
10. Tener oportunidades de aprender cosas nuevas	19

CUADRO 10.60.

Aspectos que contribuyen a determinar la calidad de vida, y que se cumplen en los mayores y en los referentes, por características socioeconómicas (en porcentajes)

MAYO 1992	Total	Buena salud	Valerse sí mismo	Mant. activo	Buenos serv.	Buenas relac.	Vivien- da	Buena pensión	Satis- fecho	Calidad m. amb.	Conocer cosas	Otras	Nin- guna	NS/ NC
BASE: mayores (196)	60	78	62	53	80	71	34	58	51	19	2	1	2	
Sexo:														
Varones	(80)	70	82	63	61	80	72	38	65	60	20	2	1	2
Mujeres	(116)	54	75	61	48	79	71	31	54	46	19	2	2	2
Edad:														
65 a 74 años	(120)	62	80	67	55	80	74	35	64	56	24	2	2	1
75 y más años	(75)	57	74	55	51	78	67	32	50	43	11	1	1	4
Estado de salud:														
Muy o bastante bueno														
	(105)	76	86	71	57	82	77	39	66	57	24	3	1	-
Regular														
	(68)	52	76	58	48	82	67	28	59	42	17	1	1	3
Muy o bastante malo														
	(22)	13	43	35	48	61	52	26	22	48	4	-	4	9
Actividad laboral actual:														
Sí tiene actividad lab.														
	(8)	75	87	75	87	88	100	38	50	75	12	-	-	-
No tiene actividad lab.														
	(186)	59	77	61	52	79	70	33	59	50	20	2	2	2
Forma de vida:														
Solo														
	(39)	68	85	66	54	68	76	46	59	54	29	-	-	5
Con su pareja														
	(86)	63	81	59	53	84	69	32	63	52	17	2	3	1
Con pareja e hijos														
	(22)	52	78	69	43	78	70	22	52	57	9	4	-	4
Con otras personas														
	(47)	51	65	61	59	80	74	33	53	45	20	2	-	-
BASE: refer. (1.004)	60	78	59	53	79	73	40	52	50	20	1	2	1	
Sexo:														
Varones	(436)	66	82	65	53	79	76	40	58	53	24	*	2	1
Mujeres	(567)	56	76	55	54	78	70	40	48	47	17	1	2	1
Edad:														
65 a 74 años	(551)	66	84	67	53	78	75	43	55	50	21	*	3	1
75 y más años	(452)	54	72	50	54	80	70	36	48	50	19	1	*	1
Estado de salud:														
Muy o bastante bueno														
	(551)	84	86	71	58	81	76	43	62	55	23	1	3	1
Regular														
	(372)	37	74	49	45	76	69	38	43	45	17	1	1	1
Muy o bastante malo														
	(81)	10	44	26	59	79	67	31	26	37	12	1	-	5

CUADRO 10.60. (cont.)

Aspectos que contribuyen a determinar la calidad de vida, y que se cumplen en los mayores y en los referentes, por características socioeconómicas (en porcentajes)

MAYO 1992	Total	Buena salud	Valerse sí mismo	Mant. activo	Buenos serv.	Buenas relac.	Vivien- da	Buena pensión	Satis- fecho	Calidad m. amb.	Conocer cosas	Otras	Nin- guna	NS/ NC
BASE: refer.	(1.004)	60	78	59	53	79	73	40	52	50	20	1	2	1
Actividad laboral actual:														
Sí tiene														
actividad lab.	(79)	77	76	77	54	77	67	42	61	49	29	1	6	-
No tiene														
actividad lab.	(924)	59	79	57	53	79	73	40	51	50	19	1	1	1
Convivencia con un allegado:														
Sí convive	(195)	53	70	49	52	78	69	35	53	48	13	2	2	2
No convive	(809)	62	80	61	54	79	74	41	52	50	22	*	2	1
Forma de vida:														
Solo	(155)	70	87	63	52	72	71	50	48	43	25	-	2	1
Con su pareja	(323)	65	84	68	52	79	78	43	57	55	23	1	1	*
Con pareja e hijos	(114)	60	78	61	55	75	72	37	55	44	18	-	4	2
Con otras personas	(393)	54	71	50	55	84	72	35	48	50	17	1	2	1
En una residencia	(17)	41	71	47	59	53	17	36	52	47	17	-	-	6

La mayoría de las personas consultadas mayores de 65 años y de los referentes, mantienen buenas relaciones familiares, se valen por sí mismos y tienen una vivienda cómoda, mientras que menos del 50% tienen una buena pensión o renta y la posibilidad de aprender cosas nuevas. En la mayoría de los segmentos las pautas señaladas coinciden en gran medida con las respues-

tas ya comentadas como mayoritarias.

Con las respuestas obtenidas en la pregunta anterior se ha construido el *Índice de calidad de vida* ya utilizado como variable explicativa, otorgando de 1 a 10 puntos a cada encuestado, según el número de aspectos que cumplía él o el referente. Así, dicho índice varía de 0 a 10 puntos y tiene la siguiente distribución:

Índice de calidad de vida de los mayores	Total	Mayores de 65 años	Referentes
TOTAL	(1.200)	(196)	(1.004)
0 Muy mala	3,2%	4,4%	2,9%
1	4,4	3,4	4,6
2	6,1	4,4	6,4
3	12,9	15,6	12,4
4	10,3	9,2	10,5
5	10,6	12,2	10,3
6	9,9	6,8	10,5
7	11,3	9,3	11,7
8	12,6	16,6	11,8
9	11,3	10,8	11,4
10 Muy buena	7,4	7,3	7,4
Media \bar{X}	5,6	5,6	5,6
Índice calidad vida (agregado)			
Baja	26,5%	27,8%	26,3%
Media	30,8	28,2	31,3
Alta	42,6	44,0	42,4

CUADRO 10.61.
Índice de calidad de vida de los mayores, por características socioeconómicas

MAYO 1992	Total	Baja	Media	Alta	Valoración Media \bar{X}
Total	(1.200)	26%	31	42	5,6
BASE: mayores	(196)	28%	28	44	5,6
Sexo:					
Varones	(80)	24%	23	52	6,1
Mujeres	(116)	30%	32	38	5,3
Edad:					
65 a 74 años	(120)	25%	26	48	5,9
75 y más años	(75)	32%	32	37	5,2
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(105)	18%	26	56	6,3
Regular	(68)	35%	28	37	5,3
Muy o bastante malo	(22)	52%	35	13	3,5
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad laboral	(8)	—%	38	62	6,9
No tiene actividad laboral	(186)	29%	28	43	5,6

CUADRO 10.61. (cont.)
Índice de calidad de vida de los mayores, por características socioeconómicas

MAYO 1992	Total	Baja	Media	Alta	Valoración Media \bar{X}
Total	(1.200)	26%	31	42	5,6
BASE: mayores	(196)	28%	28	44	5,6
Forma de vida:					
Solo	(39)	22%	29	49	6,0
Con su pareja	(86)	27%	30	44	5,7
Con pareja e hijos	(22)	26%	26	48	5,3
Con otras personas	(47)	35%	24	41	5,4
BASE: referentes	(1.004)	26	31	42	5,6
Sexo:					
Varones	(436)	22	30	48	6,0
Mujeres	(567)	29	32	38	5,4
Edad:					
65 a 74 años	(551)	22	31	46	5,9
75 y más años	(452)	31	31	38	5,3
Estado de salud:					
Muy o bastante bueno	(551)	17	28	55	6,4
Regular	(372)	36	34	30	4,9
Muy o bastante malo	(81)	44	42	14	3,9
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad laboral	(79)	27	18	55	6,1
No tiene actividad laboral	(809)	26	32	41	5,6
Convivencia con un allegado:					
Sí convive	(195)	31	33	36	5,2
No convive	(809)	25	31	44	5,8
Forma de vida:					
Solo	(155)	24	31	45	5,8
Con su pareja	(323)	21	31	48	6,0
Con pareja e hijos	(114)	31	28	42	5,5
Con otras personas	(393)	30	33	38	5,3
En una residencia	(17)	47	36	17	4,4

Y, como se puede apreciar, el índice casi no varía para las dos poblaciones de referencia, por lo que se ha utilizado como variable explicativa para el conjunto de los mayores. Se puede concluir que, en general,

casi la mitad de los mayores consultados o calificados por los informantes tienen una alta calidad de vida, y sólo uno de cada cuatro mayores se podrían clasificar como poseedores de una baja calidad de vida.

Viendo las variaciones de este índice por segmentos, se aprecia que las mayores cuotas de calidad de vida se dan entre los mayores que son varones, que tienen menos de 74 años, que tienen buena salud, que son activos en el terreno laboral y que viven solos o con sus parejas.

SERVICIOS SOCIALES PARA LA TERCERA EDAD

Las sociedades actuales, cada vez más preocupadas por el creciente peso relativo de su población mayor, están diseñando y ofreciendo, incluso desde el sector público, más y variados servicios sociales para este importante segmento de la población.

CUADRO 10.62.
Servicios que se ofrecen a la Tercera Edad que usan los mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)
Total	(1.200)	60%	31	3	6	24	*	16	4	4	2	1	*	1	1
BASE: mayores	(196)	63%	30	3	7	25	-	15	2	2	1	-	-	*	1
Sexo:															
Varones	(80)	62%	28	2	7	32	-	12	1	1	-	-	-	1	-
Mujeres	(116)	63%	32	3	7	21	-	16	3	3	2	-	-	-	2
Edad:															
65 a 74 años	(120)	61%	27	4	5	25	-	16	2	3	1	-	-	1	2
75 y más años	(75)	66%	35	1	10	27	-	13	3	1	1	-	-	-	-
Forma de vida:															
Solo	(39)	59%	37	2	5	27	-	15	5	5	5	-	-	-	-
Con su pareja	(86)	59%	28	2	8	35	-	19	2	1	-	-	-	1	1
Con pareja e hijos	(22)	78%	17	-	4	9	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Con otras personas	(47)	69%	37	6	8	14	-	14	2	4	-	-	-	-	2
Estado de salud:															
Muy o bastante bueno	(105)	59%	31	4	5	28	-	18	3	3	1	-	-	1	2
Regular	(68)	65%	25	-	4	28	-	13	1	3	1	-	-	-	-
Muy o bastante malo	(22)	74%	39	9	22	4	-	4	4	-	-	-	-	-	-
Actividad laboral actual:															
Sí tiene actividad lab.	(8)	62%	13	12	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
No tiene actividad lab.	(186)	64%	31	3	7	27	-	15	3	3	1	-	-	1	1
BASE: refer.	(1.004)	60%	31	3	5	23	*	16	4	4	3	1	*	1	*
Sexo:															
Varones	(436)	55%	30	3	3	32	1	18	5	4	2	*	*	*	*
Mujeres	(567)	64%	31	3	7	16	*	15	4	3	3	1	*	1	*

CUADRO 10.62. (cont.)
Servicios que se ofrecen a la Tercera Edad que usan los mayores de 65 años,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)
Total	(1.200)	60%	31	3	6	24	*	16	4	4	2		*		
BASE: refer.	(1.004)	60%	31	3	5	23	*	16	4	4	3	 	*	 	*
Edad:															
65 a 74 años	(551)	58%	29	3	4	27		21	5	5	2		*		*
75 y más años	(452)	62%	33	2	6	19	-	10	3	2	4		*		*
Forma de vida:															
Solo	(155)	51%	29	3	9	17	-	18	4	4	2		-		
Con su pareja	(323)	56%	32	4	4	31		20	5	4	2	*	-	*	
Con pareja e hijos	(114)	63%	24	-	2	19	2	18	4	4	2	-		-	-
Con otras personas	(393)	65%	32	3	5	20	*	11	3	3	3				*
En una residencia	(17)	71%	47	18	12	30	-	23	12	12	41	30	-	-	-
Estado de salud:															
Muy o bastante															
bueno	(551)	55%	29	2	4	26	*	19	5	4	2		*		*
Regular	(372)	66%	33	4	6	21		12	4	4	4		*		
Muy o bastante malo	(81)	69%	33	4	9	17		13		4	2	2		-	-
Actividad laboral actual:															
Sí tiene															
actividad lab.	(79)	52%	26	4	4	16		22	6	5	4		-	-	-
No tiene															
actividad lab.	(924)	61%	31	3	5	24	*	16	4	4	3		*		*
Convivencia del informante con el referente:															
Sí convive	(195)	65%	28	2	3	19	-	10	3	3		-	-		
No convive	(809)	59%	31	3	6	24		18	5	4	3		*		*

(1) Servicio médico especializado.

(2) Medicina preventiva.

(3) Terapia ocupacional.

(4) Ayuda a domicilio.

(5) Clubs/hogares de jubilados.

(6) Centros de día para cuidar a impedidos.

(7) Vacaciones organizadas.

(8) Balnearios.

(9) Aulas de la Tercera Edad.

(10) Residencias públicas.

(11) Residencias privadas.

(12) Viviendas tuteladas.

(13) Servicio de «acogida familiar».

(14) Apoyo económico a las familias con ancianos.

En esta investigación se ha preguntado por catorce servicios diferentes, y cada «mayor» o «informante» podía mencionar todos aquellos que (sin limitación de número) hubiese utilizado personalmente (o su «referente»). El resultado parece ser el de que alrededor de dos tercios han utilizado los servicios médicos especializados, un tercio los de medicina preventiva, una

cuarta parte los clubs y hogares para personas de su edad, y algo menos de una quinta parte han utilizado las vacaciones y viajes de turismo organizados. Los demás servicios no han sido utilizados por más de un 10% de las personas mayores de 65 años. Las diferencias entre segmentos son poco significativas, y no difieren de esta pauta general.

CUADRO 10.63.
Servicio social que los entrevistados consideran más necesarios para la Tercera Edad

MAYO 1992	Primera mención	Primera, segunda o tercera mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
(1) Servicio médico especializado	64%	78%
(2) Medicina preventiva	10	31
(3) Terapia ocupacional	2	12
(4) Ayuda a domicilio	8	42
(5) Clubs/hogares de jubilados	4	27
(6) Centros de día para cuidar a impedidos	1	15
(7) Vacaciones organizadas	2	23
(8) Balnearios	*	5
(9) Aulas de la Tercera Edad	*	7
(10) Residencias públicas	2	12
(11) Residencias privadas	*	2
(12) Viviendas tuteladas	*	1
(13) Servicio de «acogida familiar»	1	6
(14) Apoyo económico a los familiares con ancianos	2	23
Otros	*	*
Ninguno	*	2
Todos	1	2
NS/NC	1	1

Partiendo de esta realidad, se ha preguntado al conjunto de la muestra por una serie de cuestiones relativas a los servicios que se consideran necesarios para la Tercera Edad. Así, en cuanto a los más necesarios, parecen sobresalir los servicios médicos especializados, la ayuda a domicilio, la medicina pre-

ventiva, los clubs y hogares de jubilados, las vacaciones organizadas y el apoyo económico a los familiares con ancianos. Con la excepción de este último servicio y de la ayuda a domicilio, la coincidencia con el uso que las personas de edad hacen de los diferentes servicios es muy grande.

CUADRO 10.64.
Servicios que considera más necesarios para la Tercera Edad,
por características socioeconómicas de los entrevistados (*)
(citados en primer, segundo o tercer lugar)

MAYO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	Otros	Nin- guno	To- dos	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	78%	31	12	42	27	15	23	5	7	12	2	1	6	23	*	2	2	1
Edad:																			
18 a 29 años	(311)	75%	31	13	38	27	17	29	5	10	13	1	3	7	19	—	1	1	*
30 a 49 años	(421)	80%	29	14	40	28	14	22	5	6	12	2	1	6	28	1	1	1	1
50 a 64 años	(272)	73%	33	11	46	27	16	21	4	6	12	1	1	7	20	—	2	4	2
65 y más años	(196)	82%	31	9	45	26	14	19	7	5	11	1	1	5	20	*	2	1	1
Status socioeconómico familiar:																			
Alto	(179)	81%	33	13	38	29	14	30	4	8	11	1	1	6	26	—	1	1	—
Medio	(723)	77%	30	11	42	26	15	22	5	7	12	2	2	7	24	*	2	2	2
Bajo	(298)	78%	32	15	44	29	18	22	5	6	11	1	1	7	19	—	1	2	*

* Servicios citados en el Cuadro 10.63.

No se observan diferencias significativas entre segmentos sociales respecto a los servicios más necesarios para la Tercera Edad.

CUADRO 10.65.
Evaluación de los servicios sociales que prestan a la Tercera Edad diversas instituciones

MAYO 1992	Administración central	Administración autonómica	Administración local	Empresa privada
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy buenos	2%	2%	2%	2%
Buenos	26	26	28	22
Regulares	39	38	35	24
Malos	11	9	9	9
Muy malos	2	2	3	5
NS/NC	20	23	23	39
INDICE	115	116	118	110

Por otra parte, los entrevistados hacen una valoración entre regular y buena de los servicios sociales para la Tercera Edad que ofrecen las administraciones públicas (central, autonómica y local) y las empresas privadas, sin que apenas se detecten dife-

rencias de valoración para estos cuatro tipos de servicios, posiblemente porque el entrevistado desconoce qué entidad, pública o privada, está detrás de los servicios que se ofrecen a la Tercera Edad.

CUADRO 10.66.
Índice de calidad de los servicios que prestan diversas instituciones a la Tercera Edad,
por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Admón. central	Admón. autonó.	Admón. local	Empresa privada
TOTAL	(1.200)	115	116	118	110
Edad:					
18 a 29 años	(311)	109	112	112	110
30 a 49 años	(421)	109	112	116	106
50 a 64 años	(272)	121	119	116	113
65 y más años	(196)	130	129	133	119
Posición social:					
Baja	(499)	131	129	130	117
Media	(535)	107	108	112	106
Alta	(167)	96	104	100	104
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(179)	102	105	105	110
Medio	(723)	115	117	119	107
Bajo	(298)	123	122	123	118

Como en casi todos los casos en que se pide valoración de algo, ésta parece estar relacionada directamente con la edad (aparte de que, precisamente en esta oca-

sión, los servicios cuya valoración se solicita están destinados a los de más edad), e inversamente con la posición social y con el status socioeconómico familiar.

CUADRO 10.67.
Organismo que debería ocuparse más en España de los problemas o
necesidades de la Tercera Edad, por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Admón. central	Admón. autonó.	Ayunta- mientos	Igle- sia	Propias familias	Organiz. privadas	Org. be- néficas	Otras	Nin- guna	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	35%	13	16	1	22	*	*	3	*	9
Edad:											
18 a 29 años	(311)	30%	11	19	1	27	—	*	4	—	8
30 a 49 años	(421)	35%	14	15	*	26	*	*	2	*	6
50 a 64 años	(272)	36%	14	16	*	18	1	—	3	*	11
65 y más años	(196)	43%	14	14	1	13	*	*	3	*	11
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(179)	30%	21	19	—	20	—	—	3	1	6
Medio	(723)	36%	13	15	*	24	1	*	3	*	8
Bajo	(298)	37%	10	17	1	19	1	*	3	—	11

Al preguntar por quién debería responsabilizarse de los problemas y necesidades de la tercera edad, se observa una cierta diversidad de opiniones, ya que alrededor de un tercio la atribuye a la Administración Central, una cuarta parte a las propias Comunidades Autónomas y ayuntamientos,

respectivamente, sin que se observen diferencias de opinión entre distintos segmentos sociales, excepto una mayor atribución de responsabilidad a la administración central y menor a las familias, cuanto mayor es la edad del entrevistado.

CUADRO 10.68.
Conocimiento de organismos oficiales que se ocupan de la Tercera Edad

MAYO 1992	Primera mención	Primera, segunda o tercera mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Insero	10%	11%
Ministerio de Sanidad y Consumo	1	1
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social	4	5
Ministerio de Asuntos Sociales	2	2
Ayuntamientos	2	3
Insalud	*	1
INEM	*	*
Comunidad Autónoma	2	2
Diputación	*	1
Gobierno	3	3
Cajas de ahorro	—	*
Centros de Tercera Edad	1	2
Montepío	*	*
Cáritas	*	1
Asilos, residencias	*	*
Asistencia social	—	*
Bienestar social	*	*
Cruz Roja	*	*
Otros	*	*
Ninguno	3	3
Todos	—	—
NS/NC	72	69

Pero más de dos tercios de los entrevistados son incapaces de mencionar el nombre de ningún organismo (mediante pregunta abierta) que se ocupe de la Ter-

cera Edad. El único algo más conocido, Insero, sólo es mencionado por un 11% de los entrevistados.

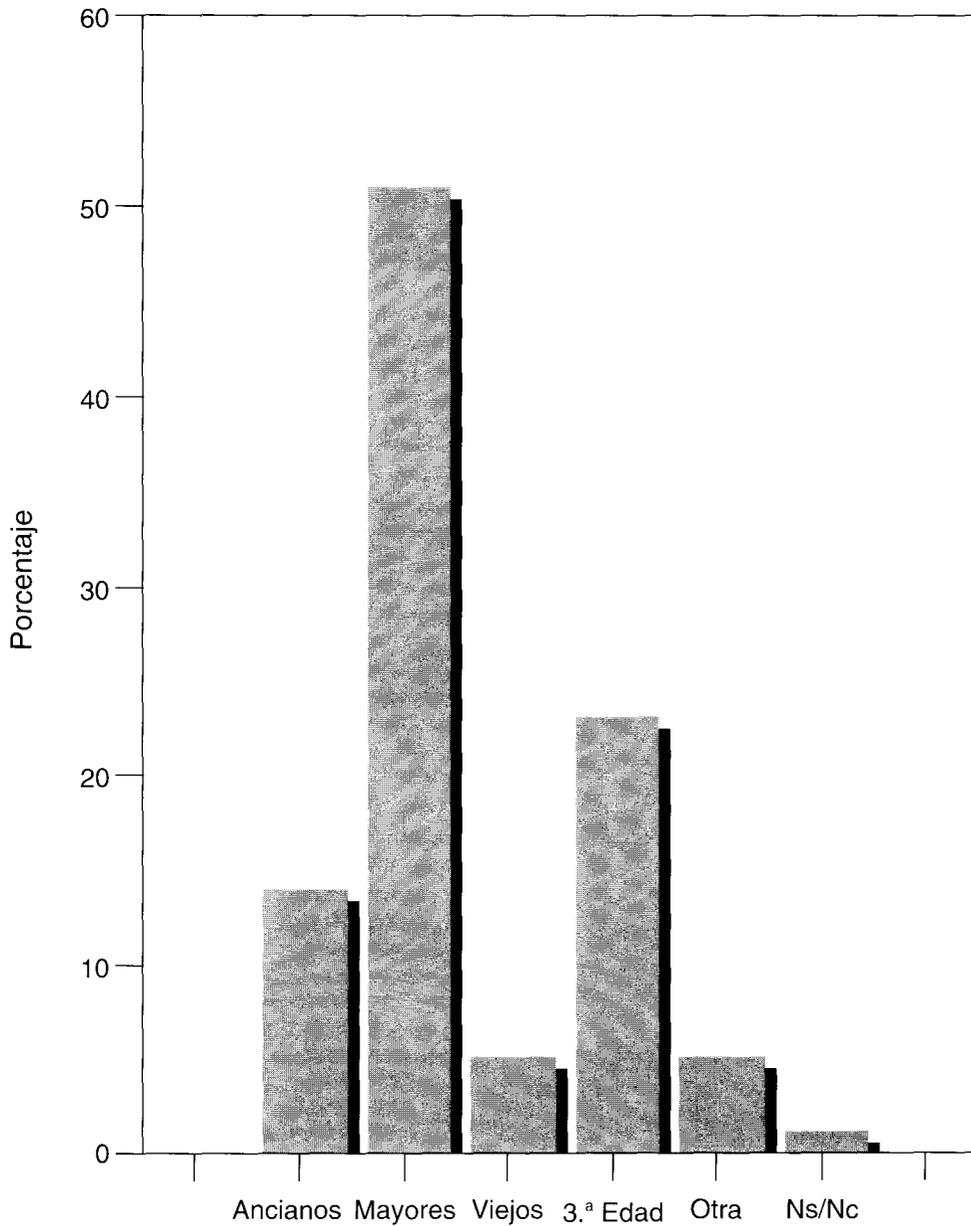
CUADRO 10.69.
Conocimiento de organismos oficiales que se ocupan de la Tercera Edad en España,
por características socioeconómicas de los entrevistados

MAYO 1992	Total	Inserso	Mto. Trab. Seg. Social	Ayun- tami.	Gobier- no	Mto. As. Sociales	Comunidad Autónoma	Centro T.ª Edad	Nin- guna	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	11%	5	3	3	2	2	1	3	69
Edad:										
18 a 29 años	(311)	11%	4	3	2	2	1	2	3	74
30 a 49 años	(421)	15%	7	4	3	3	4	1	3	63
50 a 64 años	(272)	8%	4	4	3	2	2	2	2	72
65 y más años	(196)	8%	4	2	6	1	3	1	3	73
Educación del entrevistado:										
Baja	(773)	8%	4	3	3	2	2	2	2	76
Media	(307)	16%	7	5	3	3	4	2	4	62
Alta	(118)	24%	11	4	4	7	1	1	4	48
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(179)	17%	11	4	5	3	3	1	5	56
Medio	(723)	11%	4	3	3	3	3	2	2	70
Bajo	(298)	8%	4	3	3	1	2	1	4	76

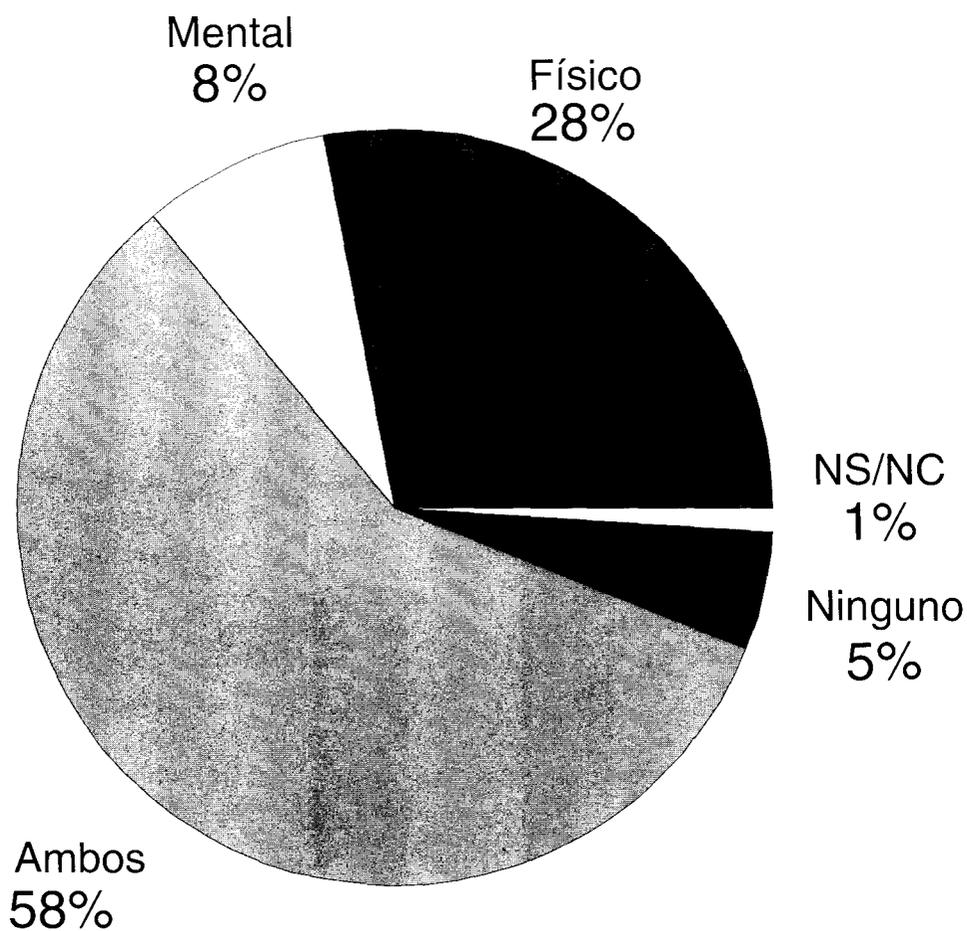
No se observan apenas diferencias significativas en este desconocimiento general, excepto cuando se tiene en cuenta el nivel educativo, pero incluso entre los de

nivel alto, casi la mitad son incapaces de mencionar un solo organismo, y sólo una cuarta parte mencionan al Inserso.

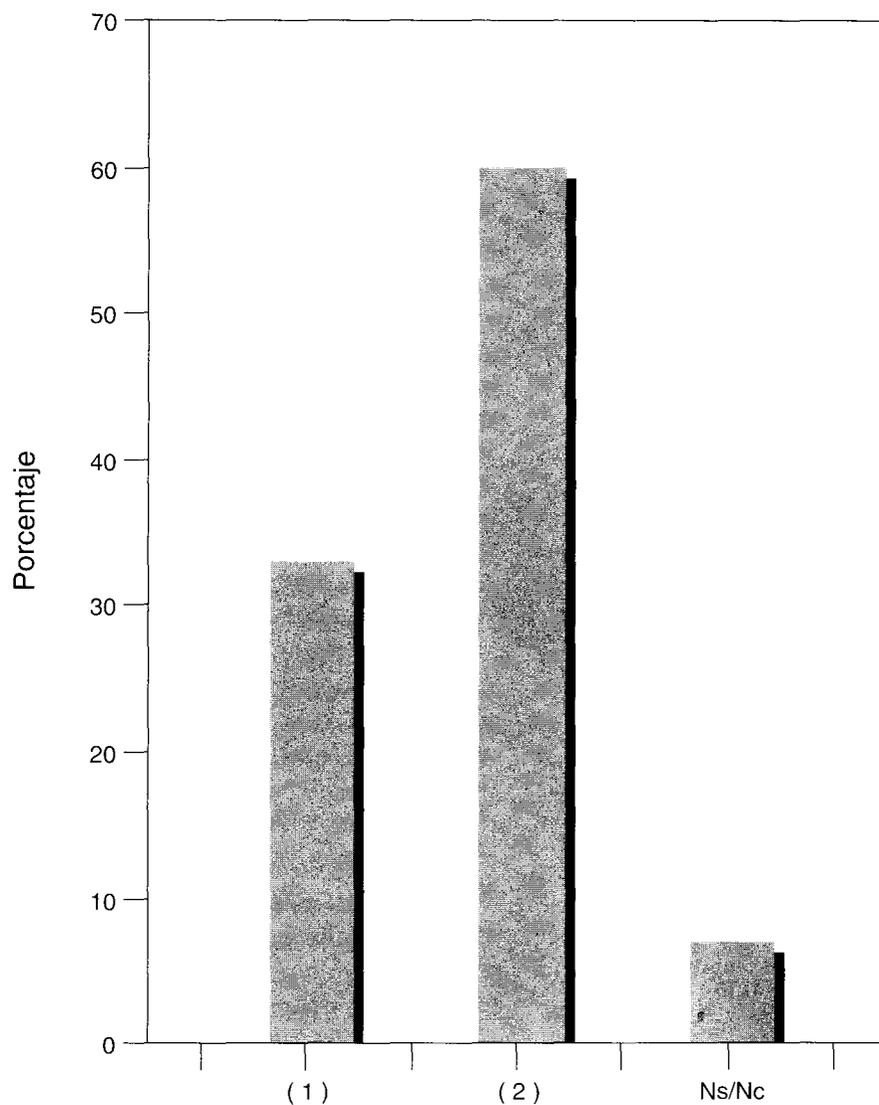
CALIFICATIVOS PARA REFERIRSE A LAS PERSONAS MAYORES DE 65 AÑOS



DETERIORO QUE PRODUCE LA VEJEZ



OPINION RESPECTO A LA CONVIVENCIA DE VARIAS GENERACIONES EN EL MISMO HOGAR



- (1) La convivencia en un mismo hogar de más de dos generaciones es negativa, pues las opiniones y experiencias son totalmente diferentes
- (2) La convivencia en un mismo hogar de más de dos generaciones es positiva, pues aportan más opiniones y puntos de vista a la vida familiar



Capítulo II

Cultura política y económica



Lo político y lo económico constituyen aspectos o dimensiones cada vez menos diferenciables, ya que gran parte de la actividad política que importa a los ciudadanos, aparte de la garantía de los derechos civiles, tiene relación con la política económica nacional y con las repercusiones de ésta sobre la situación económica de cada individuo.

Por ello, cuando en el curso 1990-1991 CIRES se ocupó por separado de estos dos temas, hubo que repetir preguntas en ambos cuestionarios, pues ciertas variables eran necesarias en ambas investigaciones, a efectos explicativos (no meramente descriptivos). No obstante, la separación estuvo más justificada entonces porque había dos cuestiones más específicamente «políticas» que se estudiaron entonces con mayor profundidad: el sentimiento nacionalista en las Comunidades históricas, y la evaluación del régimen franquista pasados ya quince años desde su desaparición.

En la investigación realizada este año se ha preferido estudiar conjuntamente ambas dimensiones, conservando sólo algunas preguntas «testigo» sobre los aspectos políticos citados, de manera que los aspectos fundamentales de las culturas política y económica puedan ser comparados con los obtenidos en 1991, y de manera también que puedan analizarse las interrelaciones entre actitudes y comportamientos tradicionalmente considerados como «más políticos» o «más económicos».

Así, han sido objeto preferente de esta investigación las actitudes hacia las desigualdades sociales, la evaluación de la situación económica nacional e individual, ciertas estructuras y procesos de socialización, y actitudes y comportamientos más

propriadamente «políticos», con el objetivo de que los investigadores puedan llevar a cabo algunos análisis que no pudieron realizar con los datos de las investigaciones del año 1991, garantizando asimismo la comparabilidad temporal de muchos de esos datos, que ha demostrado ser útil para detectar cambios grandes y muy significativos en algunas actitudes en el corto plazo de un año.

ACTITUDES BASICAS SOBRE LA SOCIEDAD

La cultura política, es decir, el conjunto de actitudes y comportamientos específicamente políticos, presuponen unas orientaciones básicas sobre cómo es y cómo debería ser la sociedad.

Quizá, los dos logros más significativos de las sociedades modernas sean la libertad y la igualdad. Por ello, una cuestión de máxima importancia es la que se refiere a la explicación y/o justificación de las desigualdades sociales. Concretamente se pidió a los entrevistados que definiesen lo que para ellos es una sociedad justa, eligiendo una de las tres opciones que se les presentaba.

CUADRO 11.1
Ideas que definen mejor una sociedad justa

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Desigualdades basadas en méritos y capacidad	21%	21%
Desigualdades basadas en esfuerzo	45	33
Pocas desigualdades de riqueza	28	40
NS/NC	6	5

Pues bien, casi la mitad de los entrevistados afirman que una sociedad justa es aquella en que existen pocas desigualdades de riqueza, un tercio cree que una sociedad justa es aquella en que las desigualdades se basan en el esfuerzo, y alrededor de una quinta parte cree que es aquella en que las desigualdades se basan en los méritos y en la capacidad. Debe resaltarse aquí el enorme contraste entre las respuestas obtenidas en esta investigación de junio de 1992, cuando la sociedad española es consciente de graves problemas en la economía, y los resultados obtenidos hace sólo un año

(julio de 1992), cuando se acababa de salir de la crisis del golfo Pérsico. En aquella fecha, casi la mitad de los entrevistados consideraba que una sociedad era justa cuando las desigualdades se basaban en el esfuerzo, mientras que ahora la opinión predominante es la de que una sociedad es justa cuando hay pocas desigualdades. Habría que concluir, por tanto, que ha aumentado considerablemente el «igualitarismo», puede que como mecanismo de defensa frente a una situación que puede conducir a un incremento de las desigualdades sociales.

CUADRO 11.2.
Ideas que mejor definen una sociedad justa, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Méritos y capacidad	Esfuerzo	Pocas desigualdades	NS/NC
TOTAL	(1.200)	21%	33	40	5
Posición social:					
Baja	(482)	20%	31	39	10
Media	(568)	22%	35	40	2
Alta	(150)	23%	33	43	1
Ideología:					
Izquierda	(462)	19%	31	47	3
Centro	(158)	27%	31	39	3
Derecha	(190)	26%	39	32	4
Práctica religiosa:					
Alta	(329)	20%	36	36	8
Media	(221)	24%	33	39	4
Baja	(609)	21%	32	43	4
Posmaterialismo España:					
Posmaterialismo	(272)	25%	30	44	1
Materialistas	(928)	20%	34	39	6

Casi todos los segmentos de la población mencionan la existencia de pocas desigualdades como rasgo para definir a una sociedad como justa en mayor proporción que las otras dos opciones. Además, los de

derecha creen que una sociedad es justa si las diferencias se basan en el esfuerzo más que si existen pocas desigualdades. En segundo lugar, todos los segmentos de la población basan la justicia de una sociedad

más en el esfuerzo que en los méritos y capacidades de cada individuo, como ya se observó también en 1991.

En cualquier caso, sin embargo, y como en 1991, puede también afirmarse que existe un consenso muy general en aceptar las desigualdades de riqueza dentro de una sociedad justa (54%), aunque unos creen que esas desigualdades deben basarse en los resultados (méritos y capacidades) y otros en las intenciones (esfuerzo). Pero el hecho evidente es que, actualmente, casi la mitad de los entrevistados considera que una sociedad es justa sólo si existen pocas desigualdades de riqueza. Esta opinión parece sin embargo estar ligeramente relacionada, de manera inversa, con la práctica religiosa, y directamente relacionada con la posición social, el «izquierdismo» y el posmaterialismo.

Para contrastar estos datos se formuló una pregunta semejante pero relativa a otro contexto más específico, el de la educación.

CUADRO 11.3.
Forma más correcta de evaluar a los estudiantes

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Calidad de trabajo	21%	23%
Esfuerzo	64	62
Suprimir notas	9	10
NS/NC	6	5

Los resultados confirman plenamente los que se acaban de comentar, en el sentido de que, como en 1991, más del 80% de los entrevistados aceptan la idea de que los estudiantes deben ser evaluados diferencialmente, y sólo un 10% sería partidario de suprimir las notas. Pero, una vez más, la mayoría de los entrevistados (62%) cree que los estudiantes deben ser evaluados por su intención, es decir según el esfuerzo invertido, y sólo una minoría (23%) opina que deben ser evaluados por sus resultados, es decir por la calidad de su trabajo. Además, en mayor o menor medida esta pauta caracteriza a todos los segmentos sociales.

CUADRO 11.4.
Forma más correcta de evaluar a los estudiantes, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	TOTAL	Calidad trabajo	Esfuerzo	Suprimir notas	NS/NC
TOTAL	(1.200)	23%	62	10	5
Edad:					
18 a 29 años	(311)	23%	59	17	1
30 a 49 años	(421)	23%	62	11	4
50 a 64 años	(272)	23%	66	6	5
65 y más años	(196)	21%	61	5	13
Posición social:					
Baja	(482)	20%	64	9	7
Media	(568)	25%	61	10	4
Alta	(150)	22%	57	18	2
Posmaterialismo España:					
Posmaterialismo	(272)	30%	54	13	3
Materialismo	(928)	21%	64	10	5

No obstante, se observan algunas diferencias de énfasis que deben resaltarse. Así, por ejemplo, la alternativa de suprimir las notas es (lógicamente) más alta entre los jóvenes (17%), y parece estar ligeramente relacionada, de forma inversa, con la edad, y de forma directa, con la posición social y el posmaterialismo. En general, por otra parte, predomina el «esfuerzo» sobre la «calidad del trabajo» en todos los segmentos de la población como base para evaluar a los estudiantes.

Con el fin de contrastar aún más los datos anteriores, se pidió a los entrevistados que señalasen el criterio en el que se basarían para adjudicar una plaza vacante en un lugar de trabajo.

CUADRO 11.5.

Criterio que más influiría en el entrevistado para adjudicar una plaza de trabajo vacante

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Al mejor preparado	34%	51%
Al más trabajador	49	35
Al más veterano	6	5
Por sorteo	7	6
NS/NC	4	3

Las tres opciones planteadas son en gran medida comparables a las anteriores, ya que dos de ellas, la «veteranía» y el «sorteo», implican un cierto rechazo a las desigualdades, al basarse simplemente en criterios que el individuo no puede modificar con su actuación, y los otros corresponden a los méritos («el mejor») o al esfuerzo («el más trabajador»). En este caso, sin embargo, los resultados difieren otra vez de los del pasado año, ya que la mitad contesta que al mejor preparado, y un tercio al más trabajador, al revés que en 1991. Como hipótesis cabría suponer que la crítica situación económica de España en la actualidad, y especialmente el aumento del paro, puede estar revalorizando la importancia de los «méritos» sobre el «esfuerzo», sobre todo en el ámbito laboral. Una vez más, sólo una minoría acepta la «igualdad social», ejemplificada aquí por la veteranía (5%) y el sorteo (6%), mientras que más del 80% acepta la desigualdad, basada más en los méritos (51%) que en el esfuerzo (35%).

CUADRO 11.6.

Criterio que más influiría en el entrevistado para adjudicar una plaza vacante, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	TOTAL	Al mejor preparado	Al más trabajador	Al más veterano	Por sorteo	NS/NC
TOTAL	(1.200)	51%	35	5	6	3
Edad:						
18 a 29 años	(311)	55%	31	5	7	2
30 a 49 años	(421)	55%	30	4	7	3
50 a 64 años	(272)	48%	38	5	6	3
65 y más años	(196)	40%	44	9	3	4

CUADRO 11.6. (cont.)
Criterio que más influiría en el entrevistado para adjudicar una plaza vacante,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	TOTAL	Al mejor preparado	Al más trabajador	Al más veterano	Por sorteo	NS/ NC
TOTAL	(1.200)	51%	35	5	6	3
Posición social:						
Baja	(482)	44%	38	6	7	5
Media	(568)	54%	34	4	6	2
Alta	(150)	63%	29	6	1	1
Ideología:						
Izquierda	(462)	56%	30	5	6	3
Centro	(158)	50%	36	6	6	2
Derecha	(190)	55%	36	4	4	1
Posmaterialismo España:						
Posmaterialismo	(272)	61%	29	4	6	1
Materialistas	(928)	48%	36	6	6	4

Todos los segmentos sociales, excepto los mayores de 65 años, adjudicarían la plaza vacante en cierta mayor proporción al mejor que al más trabajador, o lo que es igual, valoran algo más los méritos que el esfuerzo. La preferencia por los méritos parece estar relacionada inversamente con la edad, y directamente con la posición social, el «izquierdismo» y el postmaterialismo.

En resumen, por tanto, se pueden derivar dos hipótesis de los resultados de estas tres preguntas:

- En primer lugar, parece existir un gran consenso social en aceptar las desigualdades sociales, y en que la existencia de éstas es compatible con la justicia social.
- En segundo lugar, y este hallazgo tiene gran importancia, los españoles parecen dar más importancia al esfuerzo que a los méritos, o dicho de otro modo, a la dimensión *subjetiva* más que a la *objetiva* en las diferencias individuales, aunque los

datos obtenidos este año parecen sugerir que esta orientación está cambiando a la contraria, puede que, como ya se ha señalado, a causa de la crisis económica por la que está atravesando España.

La aceptación de la desigualdad social, en el sentido de recompensas sociales diferentes, se pone de manifiesto una vez más cuando se plantea a los entrevistados que señalen qué es más importante en una sociedad, que todos los individuos tengan las mismas oportunidades para vivir bien o que todos gocen de un bienestar económico similar.

CUADRO 11.7.
Situación que es más importante
en una sociedad

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Igualdad de oportunidades	64%	61%
Bienestar económico	32	37
NS/NC	3	2

Dos tercios de los entrevistados, como en 1991, se pronuncian por la igualdad de oportunidades (que implica la aceptación de resultados diferentes, es decir de dife-

rentes niveles de bienestar social), y sólo un tercio de los entrevistados considera más importante que todos los individuos tengan un bienestar económico similar.

CUADRO 11.8
Opinión respecto a qué situación es más importante en una sociedad,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Igualdad de oportunidades	Bienestar económico	NS/NC
TOTAL	(1.200)	61%	37	2
Edad:				
18 a 29 años	(311)	63%	36	1
30 a 49 años	(421)	67%	32	1
50 a 64 años	(272)	56%	42	3
65 y más años	(196)	52%	43	6
Posición social:				
Baja	(482)	56%	41	3
Media	(568)	62%	37	1
Alta	(150)	73%	26	1
Ideología:				
Izquierda	(462)	60%	39	1
Centro	(158)	70%	28	2
Derecha	(190)	68%	31	1
Práctica religiosa:				
Alta	(329)	62%	36	3
Media	(221)	62%	35	3
Baja	(609)	60%	38	2
Posmaterialismo España:				
Posmaterialismo	(272)	63%	36	1
Materialistas	(928)	60%	37	2

Esta pauta es muy semejante en todos los segmentos sociales, aunque se observa cierta mayor aceptación relativa de la igualdad económica entre los de más baja condición socioeconómica, más alta práctica religiosa y entre los de derecha.

Pero si la aceptación social de la igualdad por los españoles parece ahora más que dudosa, salvo que se trate de igualdad de oportunidades, no parece haber dudas respecto a la aceptación de la libertad, casi sin paliativos.

CUADRO 11.9.

**Grado de acuerdo ante la siguiente frase:
«Todo el mundo debería poder expresar sus
opiniones independientemente de su conte-
nido y del lugar donde se expresen»**

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy de acuerdo	44%	36%
De acuerdo	41	54
En desacuerdo	11	6
Muy en desacuerdo	1	1
NS/NC	3	2
INDICE	173	182

En efecto, un 90% de los entrevistados están de acuerdo o muy de acuerdo en que «todo el mundo debería poder expresar sus opiniones independientemente de su contenido y del lugar donde se expresen». Además, el acuerdo con esa afirmación es

casi unánime en todos los segmentos sociales, y muy similar al ya observado en 1991.

CUADRO 11.10

**Opiniones del entrevistado respecto a
qué aspecto es más importante que
garantice la sociedad**

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Libertad de los individuos	53%	56%
Igualdad económica entre los individuos	40	39
NS/NC	7	5

Por ello, al preguntar a los entrevistados qué consideran más importante garantizar, si la libertad de los individuos o su igualdad económica, un 56% se pronuncia por la libertad, y un 39% por la igualdad, como en 1991.

CUADRO 11.11.

**Opinión respecto a qué aspecto es más importante que garantice la sociedad,
por características socioeconómicas**

JUNIO 1992	Total	Libertad individuos	Igualdad económica	NS/NC
TOTAL	(1.200)	56%	39	5
Edad:				
18 a 29 años	(311)	66%	31	3
30 a 49 años	(421)	61%	35	3
50 a 64 años	(272)	47%	48	5
65 y más años	(196)	44%	47	10
Posición social:				
Baja	(482)	47%	45	8
Media	(568)	60%	37	3
Alta	(150)	73%	25	2
Posmaterialismo España:				
Posmaterialismo	(272)	64%	33	3
Materialistas	(928)	54%	40	5

Casi todos los segmentos sociales, aunque sea por escasa diferencia, prefieren la libertad a la igualdad, excepto los mayores de 50 años. Pero además, la opción por la libertad está directamente relacionada con la posición social y con el posmaterialismo, e inversamente relacionada con la edad.

Decir que los españoles son más partidarios de la libertad que de la igualdad no significa, sin embargo, que no se valore la igualdad. Como se ha dicho, un 39% de los españoles son más partidarios de la igualdad que de la libertad. Y, por otra parte, los datos anteriores sugieren que los españoles aceptan las desigualdades de resultados pero con igualdad de oportunidades.

Pero otra cuestión importante es la opinión que tiene la sociedad española respecto a las desigualdades que hay actualmente en España.

CUADRO 11.12.
Percepción de cómo son las desigualdades sociales que hay en España

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy grandes	28%	29%
Grandes	49	50
No muy grandes	16	17
Pequeñas	4	3
Muy pequeñas	*	*
NS/NC	3	2
INDICE	171	175

Así, cuando se pregunta por la opinión sobre las desigualdades sociales existentes en España, más de tres cuartas partes contestan que son grandes o muy grandes, como ya se observó en 1991.

Además, no se perciben diferencias de

opinión importantes entre los distintos segmentos de la población, siendo los resultados casi idénticos a los de 1991.

CUADRO 11.13.
Justificación de las desigualdades sociales que existen en España

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy justas	2%	2%
Justas	7	3
Algo injustas	22	19
Injustas	44	50
Muy injustas	20	24
NS/NC	5	2
INDICE	45	31

En cuanto a la justificación de las desigualdades, los datos demuestran que los españoles consideran muy mayoritariamente, como en 1991, que las desigualdades sociales son injustas, percibiéndose incluso cierto incremento, respecto al año pasado, en la percepción de injusticia en las desigualdades.

Y alrededor de tres cuartas partes de los entrevistados en todos los segmentos consideran que esas desigualdades son injustas o muy injustas, sin que puedan realmente señalarse diferencias significativas.

CUADRO 11.14.
Índice de grado de desigualdad en los siguientes aspectos

	Junio 1991	Junio 1992
Ingresos	166	176
Acceso a la universidad	127	135
Acceso al cuidado médico	119	118
Acceso a la vivienda	157	168
Acceso a un medio ambiente agradable	119	137

Especialmente relevante es el análisis de los aspectos en los que los españoles perciben mayores desigualdades sociales. Así, los españoles perciben éstas como grandes y mayores que en 1991 en cuanto a los ingresos, el acceso a la vivienda y el acceso

a la universidad y a un medio ambiente agradable (especialmente respecto a un medio ambiente agradable), y menores (aunque grandes o muy grandes) en cuanto al acceso al cuidado médico.

CUADRO 11.15.
Índice de desigualdad respecto al acceso a los siguientes bienes,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Ingresos	Acceso a universidad	Cuidado médico	Acceso a vivienda	Medio ambiente agradable
TOTAL	(1.200)	176	135	118	168	137
Edad:						
18 a 29 años	(311)	174	131	113	168	134
30 a 49 años	(421)	180	140	123	170	143
50 a 64 años	(272)	177	130	117	168	136
65 y más años	(196)	169	139	117	162	131
Posición social:						
Baja	(482)	172	133	117	164	132
Media	(568)	178	138	119	169	137
Alta	(150)	181	132	113	173	150
Ideología:						
Izquierda	(462)	179	141	117	173	140
Centro	(158)	179	123	101	165	126
Derecha	(190)	173	122	109	158	125
Práctica religiosa:						
Alta	(329)	173	133	116	165	129
Media	(221)	170	128	110	164	126
Baja	(609)	180	139	121	170	144

La percepción de desigualdades es tan general, sin embargo, que se observan pocas diferencias entre unos segmentos de la población y otros, aunque, en general, la percepción parece ser algo mayor, en cualquiera de los cinco aspectos, entre los de 30 a 49 años y los de posición social más alta.

Otra cuestión importante, que tiene que ver con la percepción que el español tiene del orden social en que vive, y del grado en que éste percibe al sistema como uno de derecho, es su opinión respecto a sus posibilidades de enfrentarse legalmente contra los abusos que se cometan contra él.

CUADRO 11.16.
Facilidad con que una persona puede enfrentarse legalmente contra abusos económicos, físicos o de trato cometidos por....

	Vendedores		Funcionarios		Profesionales		Empresas	
	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92
Con mucha facilidad	9%	9%	8%	6%	6%	5%	7%	6%
Con bastante facilidad	22	21	16	16	19	19	15	16
Con poca facilidad	38	46	36	46	36	46	31	41
Con muy poca facilidad	17	17	24	24	22	22	30	28
NS/NC	15	7	15	8	17	9	17	9
INDICE	76	68	63	52	67	56	61	52

Así, se observa que los españoles no ven fácil enfrentarse legalmente a los abusos económicos, físicos o de trato cometidos (en perjuicio suyo) por los vendedores, funcionarios, profesionales y empresas, sin que parezca haber grandes diferencias en el juicio que merecen cada uno de estos cuatro grupos sociales.

Concretamente, más de dos tercios de los entrevistados consideran poco o muy poco fácil enfrentarse a ellos. Y no se observan diferencias significativas entre los diferentes segmentos de la población; en todos ellos predomina la opinión de que no es fácil enfrentarse a sus abusos. Y, con respecto a la investigación de 1991, se comprueba un incremento de la desconfianza en poder enfrentarse a los citados abusos.

CUADRO 11.17.
Opinión sobre el grado de intervencionismo estatal necesario

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Mucho más	9%	6%
Bastante más	23	19
Algo más	26	28
Algo menos	17	22
Bastante menos	6	9
Mucho menos	4	4
NS/NC	15	11
INDICE	131	118

En cuanto al orden económico vigente en la sociedad, los españoles parecen proclives a cierto mayor grado de intervencionismo estatal en diversos aspectos de nuestra vida, aunque inferior al de hace un año. Si entonces la opinión «modal» era la de quienes piensan que el Estado debería intervenir algo o bastante más, ahora es la de quienes creen que debería intervenir algo más o algo menos.

CUADRO 11.18.
Opinión sobre el grado de intervención estatal necesario,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Mucho más	Bastante más	Algo más	Algo menos	Bastante menos	Mucho menos	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	6%	19	28	22	9	4	11	118
Edad:									
18 a 29 años	(311)	8%	20	25	24	10	6	7	113
30 a 49 años	(421)	4%	20	27	26	10	5	8	111
50 a 64 años	(272)	5%	19	32	19	10	3	13	124
65 y más años	(196)	5%	18	30	14	5	2	25	132
Posición social:									
Baja	(482)	4%	20	30	17	7	3	18	127
Media	(568)	7%	17	29	24	10	5	7	114
Alta	(150)	6%	22	18	29	13	5	7	99
Posmaterialismo España:									
Posmaterialismo	(272)	6%	21	25	23	10	7	8	114
Materialistas	(928)	6%	19	29	21	9	4	12	119

Pero, en este caso, la actitud menos favorable al intervencionismo se encuentra entre los menores de 50 años y los de más alta posición social, así como entre los posmaterialistas. Y sólo los de posición social alta se muestran a favor de un menor intervencionismo estatal, como en 1991.

CUADRO 11.19.
Índice sobre el dinero que gasta el Estado
en los siguientes sectores

	Junio 1991	Junio 1992
El medio ambiente	47	35
La sanidad	44	40
El cuidado de las grandes ciudades	76	70
La lucha contra la delincuencia	36	37
La educación	58	50
La defensa	114	129
La asistencia a las clases bajas	32	28
Carreteras	79	75

CUADRO 11.19. (cont.)
Índice sobre el dinero que gasta el Estado
en los siguientes sectores

	Junio 1991	Junio 1992
Transporte y comunicaciones	75	-
Pensiones de jubilación	44	36
Cultura	59	51
Ayuda al desempleo	52	41
Vivienda	36	31

Posiblemente a causa de esta actitud intervencionista, los españoles piensan mayoritariamente que el Estado gasta demasiado poco dinero en la asistencia a las clases bajas (74%), en la lucha contra la delincuencia, vivienda, sanidad, pensiones de jubilación, medio ambiente, y ayuda al desempleo (más del 60%), en educación y cultura (más del 50%), y en el cuidado de las grandes ciudades (más del 40%). Predomina, sin embargo, la opinión de que el Estado

gasta lo suficiente en carreteras (más del 50%). Pero sólo en lo que se refiere a defensa predominan claramente las opiniones de que el Estado gasta demasiado (44%), o en todo caso suficiente (28%). Por ello, los valores de los distintos índices se sitúan muy por debajo del punto de equilibrio (100), lo que indica que predominan las opiniones de que el Estado gasta poco dinero, salvo en lo que respecta a los gastos en defensa. Estas mismas pautas se observaron ya en 1991, aunque en general se han agudizado las tendencias de entonces.

Y tampoco se observan diferencias significativas entre segmentos de la población.

CUADRO 11.20.
Opinión sobre los impuestos pagados por el entrevistado y las empresas

	El entrevistado		Las empresas	
	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Demasiado	26%	26%	10%	10%
Mucho	30	39	21	21
Lo normal	31	24	21	19
Poco	4	3	19	21
Demasiado poco	1	2	7	5
NS/NC	8	6	26	24
INDICE	151	160	101	104

Como cabía esperar, sin embargo, aunque los españoles quieren que el Estado gaste más en todos los sectores (menos en defensa), consideran que se pagan demasiados impuestos.

En efecto, casi dos tercios de los entrevistados creen pagar mucho o demasiado en impuestos, una cuarta parte piensa que

paga lo normal, y sólo un 5% afirma pagar poco o muy poco. Y, de manera similar, una tercera parte creen que las empresas pagan mucho o demasiado en impuestos, una quinta parte creen que pagan lo normal y otra cuarta parte opinan que pagan poco o muy poco. Es decir, mientras que los entrevistados piensan de sí mismos que pagan demasiado a Hacienda, opinan que las empresas pagan lo normal. Pero en ambos casos se observa un aumento en la proporción que cree que se pagan demasiados impuestos, por comparación con los datos de 1991.

CUADRO 11.21.
Índice de evaluación sobre los impuestos que pagan el entrevistado y las empresas, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Personal-		Empresas
	Total	mente	
TOTAL	(1.200)	160	104
Posición social:			
Baja	(482)	152	108
Media	(568)	165	103
Alta	(150)	168	94
Ideología:			
Izquierda	(462)	159	93
Centro	(158)	170	119
Derecha	(190)	169	109
Posmaterialismo España:			
Posmaterialismo	(272)	163	99
Materialistas	(928)	159	106

Todos los segmentos de entrevistados mantienen mayoritariamente la opinión de que están pagando demasiado en impuestos, excepto los de posición social alta, los de izquierda y los posmaterialistas, al opinar respecto a las empresas.

CUADRO 11.22.
Grado de acuerdo ante las siguientes actuaciones de política económica

JUNIO 1991	Muy acuerdo	Acuerdo	Desacuerdo	Muy desacuerdo	NS/NC	INDICE
Aumentar el papel del Estado en la dirección de la economía	9%	35	16	6	34	121
Nacionalizar las grandes empresas	10%	25	22	9	34	104
Nacionalizar la banca	8%	25	20	11	36	101

JUNIO 1992	Muy acuerdo	Acuerdo	Desacuerdo	Muy desacuerdo	NS/NC	INDICE
Aumentar el papel del Estado en la dirección de la economía	7%	38	24	6	25	115
Nacionalizar las grandes empresas	6%	25	31	12	26	88
Nacionalizar la Banca	6%	25	29	11	29	90

Profundizando más en algunos aspectos de la política económica, se comprueba que casi la mitad de los entrevistados están de acuerdo en que aumente el papel del Estado en la dirección de la economía, pero sólo alrededor de un tercio estarían de acuerdo en nacionalizar las grandes empresas y en nacionalizar la banca.

Debe resaltarse, además, que estos resultados coinciden básicamente con otras varias investigaciones realizadas en los últimos cinco años, incluida la de CIRES en 1991, y que sugieren una creciente y continuada aceptación de los principios del capitalismo y de la economía de mercado, y el consiguiente rechazo del socialismo marxista y la economía planificada. Concretamente, los datos muestran que un tercio de los españoles mayores de 18 años sería favorable a las nacionalizaciones, alrededor de la mitad sería desfavorable, y una cuarta parte no opina sobre la cues-

tion. Por comparación con los datos de 1991, se comprueba una creciente aceptación de la economía libre de mercado, y un creciente rechazo al intervencionismo estatal.

CUADRO 11.23.
Índice de acuerdo/desacuerdo con distintas actuaciones de política económica por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	(1)	(2)	(3)
TOTAL	(1.200)	115	88	90
Edad:				
18 a 29 años	(311)	113	92	89
30 a 49 años	(421)	109	76	83
50 a 64 años	(272)	118	95	98
65 y más años	(196)	123	100	99
Posición social:				
Baja	(482)	124	98	98
Media	(568)	110	84	87
Alta	(150)	102	70	78

CUADRO 11.23. (cont.)
Índice de acuerdo/desacuerdo con distintas
actuaciones de política económica por
características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	(1)	(2)	(3)
TOTAL	(1.200)	115	88	90
Ideología:				
Izquierda	(462)	121	97	101
Centro	(158)	107	67	70
Derecha	(190)	106	67	67
Posmaterialismo España:				
Posmaterialismo	(272)	112	84	93
Materialistas	(928)	115	89	90

(1) Aumentar el papel del Estado en la dirección de la economía.

(2) Nacionalizar las grandes empresas.

(3) Nacionalizar la banca.

Todos los segmentos de la población parecen ser moderadamente favorables a un aumento del intervencionismo estatal en la economía, aunque en menor medida que en 1991, opinión que parece ser menos favorable entre los menores de 50 años, y que parece estar inversamente relacionada con la posición social. En cuanto a las nacionalizaciones, se muestran más bien desfavorables a ellas los menores de 50 años, los de alta posición social, y los de derecha y centro.

Al preguntar por el sistema económico que describe mejor la situación actual de España, y el que se consideraría ideal, es evidente el rechazo a la economía estatificada, como en 1991.

CUADRO 11.24.
Frase que describe mejor el actual sistema económico español
y el sistema económico ideal para España

	Actual		Ideal para España	
	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Un sistema totalmente dirigido por el Estado	11%	13%	6%	5%
Un sistema donde los trabajadores dirigen las empresas en las que trabajan, bajo la supervisión del Estado	16	4	32	15
Un sistema donde reina la propiedad privada bajo la supervisión del Estado	37	19	27	51
Un sistema donde predomina la propiedad privada, sin intromisiones del Estado	12	46	11	10
NS/NC	24	17	24	19

En cuanto al sistema económico español, más de un tercio de los entrevistados le describe, entre cuatro opciones que se sugerían, como «un sistema donde predo-

mina la propiedad privada, y donde la mayoría de las decisiones en la empresa las toman los empresarios o los directivos nombrados por ellos».

CUADRO 11.25.
Situación que mejor describe el actual sistema económico español,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1.200)	13%	4	19	46	17
Edad:						
18 a 29 años	(311)	12%	4	20	56	8
30 a 49 años	(421)	15%	5	20	49	11
50 a 64 años	(272)	14%	4	18	40	24
65 y más años	(196)	11%	4	15	34	35
Posición social:						
Baja	(482)	11%	5	16	40	28
Media	(568)	14%	4	21	49	11
Alta	(150)	18%	2	19	56	6
Ideología:						
Izquierda	(462)	12%	5	20	52	11
Centro	(158)	15%	3	22	51	9
Derecha	(190)	18%	5	18	50	10
Posmaterialismo España:						
Posmaterialismo	(272)	15%	4	20	52	9
Materialistas	(928)	13%	4	19	45	19

(1) Un sistema totalmente dirigido por el Estado.

(2) Un sistema donde los trabajadores dirigen y poseen las empresas en las que trabajan.

(3) Un sistema donde predomina la propiedad privada, pero donde los trabajadores participan de forma importante en las decisiones de la empresa.

(4) Un sistema donde predomina la propiedad privada, y donde la mayoría de las decisiones en la empresa las toman los empresarios o los directivos nombrados por ellos.

(5) NS/NC.

Esta opinión que es mayoritaria (en términos relativos) en todos los segmentos de la población, supera el 50% entre los menores de 30 años, los de alta posición social, los que se definen ideológicamente de izquierda y los posmaterialistas. La comparación con los datos de 1991 es en este caso más difícil debido a que se ha

variado algo la redacción de las alternativas de respuesta.

Pero una mayoría absoluta (51%) opina que el sistema ideal para España sería «un sistema donde predomina la propiedad privada, pero donde los trabajadores participan de forma importante en las decisiones de la empresa».

CUADRO 11.26.
Situación que mejor describe el sistema económico ideal para España,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1.200)	5%	15	51	10	19
Edad:						
18 a 29 años	(311)	4%	19	56	9	11
30 a 49 años	(421)	5%	17	55	9	14
50 a 64 años	(272)	6%	11	48	9	26
65 y más años	(196)	6%	12	37	11	34
Posición social:						
Baja	(482)	5%	13	43	9	30
Media	(568)	6%	17	54	11	13
Alta	(150)	3%	18	63	8	8
Ideología:						
Izquierda	(462)	6%	19	54	7	14
Centro	(158)	5%	11	60	12	12
Derecha	(190)	5%	11	54	20	9
Posmaterialismo España:						
Posmaterialismo	(272)	6%	15	60	10	11
Materialistas	(928)	5%	15	48	10	22

(1) Un sistema totalmente dirigido por el Estado.

(2) Un sistema donde los trabajadores dirigen y poseen las empresas en las que trabajan.

(3) Un sistema donde predomina la propiedad privada, pero donde los trabajadores participan de forma importante en las decisiones de la empresa.

(4) Un sistema donde predomina la propiedad privada, y donde la mayoría de las decisiones en la empresa las toman los empresarios o los directivos nombrados por ellos.

(5) NS/NC.

Esta cuestión parece discriminar menos a los entrevistados ya que la mayoría de los segmentos prefieren como ideal el sistema ya citado.

CUADRO 11.27.
Opinión sobre la participación que tienen los
trabajadores en las grandes decisiones de las
empresas

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy escasa	23%	24%
Escasa	56	60
Grande	7	4
Muy grande	2	1
NS/NC	11	11
INDICE	29	21

Pero en lo que todos los segmentos sociales parecen estar de acuerdo, como en 1991, es en la escasa participación que tie-

nen los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas.

CUADRO 11.28.

Opinión sobre la participación de los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Muy escasa	Escasa	Grande	Muy grande	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	24%	60	4	1	11	21
Edad:							
18 a 29 años	(311)	31%	60	4	—	4	12
30 a 49 años	(421)	25%	61	4	1	9	19
50 a 64 años	(272)	22%	61	4	1	13	23
65 y más años	(196)	15%	54	6	1	25	38
Posición social:							
Baja	(482)	18%	57	6	1	19	31
Media	(568)	27%	61	4	1	7	16
Alta	(150)	34%	61	3	1	1	8
Ideología:							
Izquierda	(462)	29%	61	4	1	5	15
Centro	(158)	22%	66	3	1	8	17
Derecha	(190)	23%	60	8	1	9	26

Más de dos terceras partes de los entrevistados en cualquier segmento de la población, e incluso más de tres cuartas partes en casi todos ellos, consideran es-

casa o muy escasa la participación de los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas.

CUADRO 11.29.

Opinión sobre si la mayoría de los trabajadores estarían dispuestos a involucrarse y responsabilizarse en las decisiones de su empresa, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	57%	25	18
Edad:				
18 a 29 años	(311)	63%	27	11
30 a 49 años	(421)	59%	25	15
50 a 64 años	(272)	54%	27	19
65 y más años	(196)	48%	21	32

CUADRO 11.29. (cont.)

Opinión sobre si la mayoría de los trabajadores estarían dispuestos a involucrarse y responsabilizarse en las decisiones de su empresa, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	57%	25	18
Posición social:				
Baja	(482)	53%	20	27
Media	(568)	59%	28	13
Alta	(150)	61%	31	8
Ideología:				
Izquierda	(462)	65%	24	12
Centro	(158)	55%	32	13
Derecha	(190)	53%	37	10
Posmaterialismo España:				
Posmaterialismo	(272)	62%	23	15
Materialistas	(928)	56%	26	19

Y asimismo más de la mitad de los entrevistados, y en todo caso la mayoría relativa en cualquier segmento, afirma que la mayoría de los trabajadores estarían dispuestos a involucrarse y responsabilizarse en las decisiones de sus empresas, opinión que está inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con la posición social, el «izquierdismo» y el posmaterialismo.

CUADRO 11.30.

Grado de acuerdo respecto a la siguiente cuestión de política económica: «Las grandes empresas extranjeras tienen demasiado poder en la sociedad española actual»

	VI-92	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy de acuerdo	27%	16%
De acuerdo	42	47
En desacuerdo	12	14
Muy en desacuerdo	2	3
NS/NC	17	20
INDICE	156	147

Y, finalmente, y de manera similar a como ya se observó en 1991, los españoles opinan mayoritariamente que «las grandes empresas extranjeras tienen demasiado poder en la sociedad española actual», y esta opinión es claramente mayoritaria en todos los segmentos sociales.

OPINIONES SOBRE POLITICA ECONOMICA Y LABORAL

Aunque desde una perspectiva teórico-académica parecería más lógico comenzar por investigar las actitudes de los individuos hacia el sistema económico global, desde una perspectiva más pragmática y realista parece indudable que el individuo tiene un conocimiento más inmediato de lo económico a través del ámbito más concreto de su experiencia laboral. Y en este reducido contexto social, dos de las cuestiones que parecen tener actualmente ma-

yor relevancia son las que se refieren a la huelga, como instrumento de presión negociadora de los trabajadores para obtener mayores ventajas salariales y laborales, y al

paro, como grave problema económico y social que parece ser consecuencia de la economía de mercado y libre empresa.

CUADRO 11.31.
Grado de acuerdo respecto al comportamiento de la dirección y de los trabajadores en una situación de huelga

	Muy Acuerdo		Desacuerdo		Muy en Desacuerdo		NS/NC		INDICE			
	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92		
a. Durante una huelga, debería estar prohibido por la ley que la dirección pueda contratar trabajadores para sustituir a los huelguistas	22%	22%	36	44	20	18	8	8	13	8	131	141
b. En general, está justificado que los trabajadores en huelga impidan físicamente a los esquiroles entrar en el centro de trabajo	29%	8%	29	25	23	38	5	20	14	9	130	75

En lo que respecta a la huelga, y teniendo en cuenta que sólo menos de la mitad de los entrevistados están actualmente ocupados, todos los datos sugieren que tiene un gran respaldo social. En efecto, alrededor de dos tercios de los entrevistados, como en 1991, están muy de acuerdo o simplemente de acuerdo en que:

«Durante una huelga, debería estar prohibido por ley que la dirección pueda contratar trabajadores para sustituir a los huelguistas.»

Sin embargo, se ha producido un cambio radical en las opiniones sobre la actuación de los piquetes en sólo un año, ya que, si en 1991 más de la mitad de los entrevistados afirmaban que:

«en general, está justificado que los trabajadores en huelga impidan físicamente a los esquiroles entrar en el centro de trabajo»,

en la investigación de 1992, más de la mitad de los entrevistados opina lo contrario, es decir no justifica la acción de los piquetes contra los esquiroles. La explicación de este cambio de opinión tan brusco, en sólo un año de diferencia, y cuando se ha mantenido tan estable la opinión favorable a que se prohíba a los empresarios contratar trabajadores para sustituir a los huelguistas, podría estar en el hecho de que, cuando se realizaron las entrevistas de esta investigación (primeros de junio de 1992), estaba todavía muy cercana la jornada de huelga del 28 de mayo, en la que el Go-

bierno había insistido de manera especial en la ilegalidad que suponía el que los huelguistas utilizaran piquetes para impedir a los trabajadores que desearan trabajar el poder hacerlo. Esta insistencia de los comunicados oficiales parece haber surtido efecto, ya que las opiniones obtenidas en esta investigación de 1992 reflejan una actitud mayoritaria en defensa del derecho de los trabajadores a hacer huelga, pero también, y contrariamente a lo encontrado en 1991, el derecho de los trabajadores a trabajar si así lo desean.

No obstante, debe resaltarse que todavía se observa cómo una cuarta parte de los entrevistados se muestran en desacuerdo con la prohibición a los empresarios de contratar «esquiroles», y que un tercio se muestra favorable a la actuación de los piquetes.

Estas actitudes son compartidas mayoritariamente por todos los segmentos sociales, y sólo la ideología parece discriminar un poco más, de manera que los de izquierda están algo más de acuerdo en la prohibición de contratar «esquiroles», y

CUADRO 11.32.
Indice de acuerdo respecto al comportamiento de la dirección y de los trabajadores en una situación de huelga, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	(1)	(2)
TOTAL	(1.200)	141	75
Educación:			
Baja	(762)	140	80
Media	(305)	141	66
Alta	(129)	149	66
Ideología:			
Izquierda	(462)	152	85
Centro	(158)	127	63
Derecha	(190)	130	54

(1) Durante una huelga, debería estar prohibido por ley que la dirección pueda contratar trabajadores para sustituir a los huelguistas.

(2) En general, está justificado que los trabajadores en huelga impidan físicamente a los esquiroles entrar en el centro de trabajo.

los de derecha algo más en desacuerdo con la actuación de piquetes violentos.

Por lo que respecta al paro, las respuestas a un conjunto de preguntas confirman la enorme importancia que la sociedad española concede a este problema.

CUADRO 11.33.
Grado de acuerdo respecto a posibles soluciones al problema del paro

	Muy Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Muy en desacuerdo		NS/NC		INDICE	
	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92
a. Si el Gobierno tuviera que elegir entre aumentar los salarios y crear más empleo, debería crear más empleo	38%	32%	51	58	6	6	1	1	3	3	181	184
b. Una buena manera de acabar con el paro sería que los que tienen trabajo lo repartieran con los que no lo tienen	21%	16%	38	46	29	22	8	6	4	10	122	133

CUADRO 11.33. (cont.)
Grado de acuerdo respecto a posibles soluciones al problema del paro

	Muy Acuerdo		Acuerdo		Desacuerdo		Muy en desacuerdo		NS/NC		INDICE	
	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92
c. Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral	19%	23%	40	47	26	15	6	8	9	7	126	147
d. Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral, aunque también disminuyeran en proporción los salarios	12%	6%	29	26	37	38	13	19	9	10	91	7

Nada menos que un 90% de los entrevistados (89% en 1991) afirma que «si el Gobierno tuviera que elegir entre aumentar los salarios y crear más empleo, debería crear más empleo». El grado de acuerdo con esta posible solución al problema del paro es extraordinariamente alto en todos los segmentos sociales, sin excepción.

Entre un 60% y un 70% de los entrevis-

tados (59% en 1991) está de acuerdo, respectivamente, con las afirmaciones de que:

- «Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral», y
- «Una buena manera de acabar con el paro sería que los que tienen trabajo lo repartieran con los que no lo tienen.»

CUADRO 11.34.
Indice de acuerdo respecto a algunas soluciones al problema del paro, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	(1.200)	184	133	147	75
Edad:					
18 a 29 años	(311)	183	127	134	68
30 a 49 años	(421)	183	131	147	70
50 a 64 años	(272)	186	137	153	76
65 y más años	(196)	182	143	161	96
Status ocupacional:					
Alto	(33)	169	115	103	38
Medio	(368)	185	133	150	63
Bajo	(60)	190	138	152	86
En paro	(85)	193	151	141	84
Ama de casa	(330)	184	137	151	82
Jubilado	(214)	181	134	156	92
Estudiante	(107)	178	112	126	61

CUADRO 11.34. (cont.)
Índice de acuerdo respecto a algunas soluciones al problema del paro,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	(1.200)	184	133	147	75
Ideología:					
Izquierda	(462)	187	141	144	73
Centro	(158)	176	115	139	66
Derecha	(190)	183	127	148	73
Posición social:					
Baja	(482)	184	140	156	86
Media	(568)	185	129	145	70
Alta	(150)	178	129	128	60

(1) Si el Gobierno tuviera que elegir entre aumentar los salarios y crear más empleo, debería crear más empleo.

(2) Una buena manera de acabar con el paro sería que los que tienen trabajo lo repartieran con los que no lo tienen.

(3) Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral.

(4) Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral aunque también disminuyeran en proporción los salarios.

En ambos casos se observa, sin embargo, una opinión más controvertida en algunos segmentos de la población. Concretamente, y respecto a la posibilidad de reducir la jornada laboral, la opinión es algo más controvertida, aunque favorable, entre los de status ocupacional alto. Y, respecto a la posibilidad de repartir el trabajo, el grado de acuerdo parece estar directamente relacionado con la edad y con el izquierdismo, pero inversamente relacionado con el status ocupacional y con la posición social.

Debe resaltarse, sin embargo, que cuando se sugiere como solución al paro la de reducir la jornada laboral, pero con una disminución proporcional de los salarios, la opinión general es desfavorable en la casi totalidad de los segmentos sociales, mientras que era controvertida (con tendencia a desfavorable) en 1991. Este incremento

en la opinión desfavorable a reducir los salarios parece ser explicable por el agravamiento de la situación económica durante el año transcurrido entre las dos investigaciones.

Podría concluirse, por tanto, que los españoles serían en general favorables a cualquier medida para reducir el paro, pero muy reticentes a aquellas medidas que puedan afectarles personalmente, y especialmente si les afecta a sus propios salarios.

Pasando de las cuestiones laborales a las de política económica, puede afirmarse que una de las más controvertidas es la que se refiere al grado de intervención del Estado en la economía. En España existe una larga tradición de intervencionismo estatal, reforzada por cierto «anticapitalismo» emocional que se desarrolló durante el anterior régimen. Sin embargo, la aceptación

clara y racional de la economía de mercado y libre empresa, agudizada en estas últimas décadas, ha supuesto una mayor aceptación de la empresa privada. Por ello, son explicables algunas aparentes contradic-

ciones ya señaladas, así como la controversia de opiniones respecto al grado de intervención del Estado en diversos sectores de la economía.

CUADRO 11.35.
Opiniones sobre la intervención estatal en distintos sectores económicos

	Gobierno		Ambos		Empresas		NS/NC	
	1991-1992	1991-1992	1991-1992	1991-1992	1991-1992	1991-1992	1991-1992	1991-1992
El reparto de cartas y paquetes	36%	31%	30	36	20	21	14	13
Los transportes públicos	37%	32%	28	32	22	25	13	11
La electricidad	37%	32%	27	27	22	29	14	12
Los bancos	27%	23%	30	36	28	29	15	13
Los hospitales	52%	45%	26	32	12	14	10	10
Las escuelas	55%	51%	25	30	11	9	9	10
El teléfono	39%	31%	27	30	22	27	13	12
Las universidades	51%	50%	28	31	10	9	11	10
La gasolina	36%	28%	28	31	21	27	15	14

Así, y por lo que respecta a nueve sectores o actividades económicas concretas, se comprueba que entre un 27% y un 36% de los entrevistados (25% y 30% en 1991) opina que tanto el Gobierno como las empresas privadas deberían gestionarlos, y entre un 10% y un 15% (como en 1991) no contesta, por lo que sólo alrededor de la mitad de los entrevistados optan más claramente por la gestión estatal o por la gestión de las empresas privadas.

En dos casos, algo más de la mitad de los entrevistados se pronuncian por la gestión del Gobierno: escuelas y universidades, como en 1991, y en el caso de los hospitales un 45% (52% en 1991) opta también por la gestión del Gobierno.

En realidad, apenas se observan diferencias significativas entre segmentos sociales,

de manera que, por lo que respecta a la gestión de:

- Reparto de cartas y paquetes.
- Transportes públicos.
- Electricidad.
- Bancos.
- Teléfono, y
- Gasolina,

no hay una mayoría (50% o superior) que se incline por la gestión exclusiva del Gobierno o de las empresas privadas, y sólo en lo que respecta a la gestión de:

- Universidades.
- Escuelas, y
- Hospitales,

se observan proporciones algo superiores o algo inferiores al 50% más favorables a la

gestión gubernamental, como ya se comprobó en la investigación de 1991.

El sistema fiscal constituye otro de los instrumentos de la política económica que puede influir de manera muy importante en el incremento o reducción de las desigualdades sociales, y así parece percibirlo la sociedad española de forma clara.

En primer lugar, y como en tantas otras cuestiones, los españoles son muy partidarios de que exista un fuerte sistema impositivo para reducir las desigualdades de riqueza, pero esa aceptación genérica suele basarse en el supuesto de que serán los demás quienes tengan que pagar más, y no uno mismo.

CUADRO 11.36.
Índice de acuerdo ante las siguientes frases referidas a la política impositiva

	VII-91	VI-92
a. Los impuestos deberían bajarse reduciendo los gastos de la Seguridad Social	78	102
b. Los impuestos sobre el trabajo deberían sustituirse por un impuesto proporcional, de manera que todo el mundo pagara la misma proporción de lo que gana	168	170
c. Los impuestos deberían reducirse, aunque hubiera que disminuir los servicios públicos	61	58
d. Si fuera necesario, deberían aumentarse los impuestos a los que tienen trabajo para dar asistencia adecuada a los parados	106	102
e. A nadie le importaría pagar impuestos si se empleara bien el dinero recaudado	169	173

Así, por ejemplo, un 83% de los entrevistados (82% en 1991) están de acuerdo en que «a nadie le importaría pagar impuestos si se empleara bien el dinero recaudado», y el acuerdo es muy intenso y generalizado en todos los segmentos sin excepción. Se observa asimismo que un 81% de los entrevistados (80% en 1991) se muestran de acuerdo en que «los impuestos sobre el trabajo deberían sustituirse por un impuesto proporcional, de manera

que todo el mundo pagara la misma proporción de lo que gana», lo que equivale a rechazar el sistema impositivo progresivo (pagar una proporción mayor cuanto mayores son los ingresos) actualmente vigente en España.

Como en el caso anterior, todos los segmentos sociales se muestran asimismo muy de acuerdo con la sustitución del sistema impositivo vigente por otro proporcional.

CUADRO 11.37.
Índice de acuerdo con diversas frases relativas a la política impositiva,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Reducir gasto S. Soc.	Impuesto proporcional	Disminuir ser. públicos	Aumentar impuestos	Emplear bien dinero impuestos
TOTAL	(1.200)	102	170	58	102	173
Edad:						
18 a 29 años	(311)	97	171	43	98	168
30 a 49 años	(421)	96	169	50	97	174
50 a 64 años	(272)	114	172	72	98	176
65 y más años	(196)	111	165	80	121	175
Status ocupacional:						
Alto	(33)	60	131	35	66	172
Medio	(368)	92	175	47	89	177
Bajo	(60)	120	172	42	105	183
En paro	(85)	125	176	74	136	167
Ama de casa	(330)	110	168	69	105	171
Jubilado	(214)	109	168	77	120	175
Estudiante	(107)	89	166	30	83	158
Ideología:						
Izquierda	(462)	94	171	49	108	173
Centro	(158)	103	169	65	85	168
Derecha	(190)	106	167	55	88	180
Posición social:						
Baja	(482)	113	168	72	120	171
Media	(568)	99	173	55	91	173
Alta	(150)	84	161	28	79	181

Sin embargo, cuando se trata de cuestiones más concretas y próximas al entrevistado, su actitud hacia los impuestos es algo menos positiva. Así, un 49% de los entrevistados (48% en 1991) afirma estar de acuerdo con la proposición de que «si fuera necesario, deberían aumentarse los impuestos a los que tienen trabajo para dar asistencia adecuada a los parados», pero una proporción casi igual se muestra en desacuerdo con esta propuesta. La controversia de opiniones en esta cuestión es bastante general en todos los segmentos sociales, pero el acuerdo con ella es más

claro y rotundo entre los parados, y se observa una clara tendencia al desacuerdo entre los de status ocupacional alto y los de alta posición social.

Y, como era también lógico esperar, existe controversia generalizada con la propuesta de reducir los impuestos a costa de reducir los gastos de la Seguridad Social, y un claro rechazo a reducir los impuestos a costa de disminuir los servicios públicos.

Todos los segmentos sociales muestran gran controversia de opiniones respecto a la propuesta de reducir los impuestos a costa de reducir los gastos de la Seguridad

Social, excepto los de alto status ocupacional, que rechazan claramente esa posibilidad.

En cuanto a los servicios públicos, todos los segmentos sociales se muestran en desacuerdo con que disminuyan aunque ello implique reducir los impuestos. Y, como en el caso anterior, el desacuerdo es mayor cuanto más alta es la condición socioeconómica del entrevistado.

EVALUACION DE LA SITUACION ECONOMICA PERSONAL

Las actitudes hacia las diferentes políticas económicas, y en general hacia la estructura socioeconómica y las desigual-

dades de riqueza, están obviamente condicionadas por la propia situación económica del individuo, razón por la cual se han incluido algunas cuestiones que permiten definir ésta.

CUADRO 11.38.
Situación económica del hogar

	VII-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Vivo del dinero que me prestan, de créditos o dejando a deber	3%	3%
Estoy gastando mis ahorros para vivir	4	5
Gasto lo que gano	56	56
Ahorro algo	33	33
Ahorro bastante	2	1
NS/NC	2	1
INDICE	128	126

CUADRO 11.39.
Situación económica del hogar, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Me prestan dinero	Gasto los ahorros	Vivo al día	Ahorro algo	Ahorro bastante	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	3%	5	56	33	1	1	126
Edad:								
18 a 29 años	(311)	9%	4	48	33	3	3	123
30 a 49 años	(421)	1%	3	57	37	1	1	134
50 a 64 años	(272)	1%	6	58	33	1	1	127
65 y más años	(196)	—%	11	65	24	*	—	113
Posición social:								
Baja	(482)	3%	7	60	28	1	2	118
Media	(568)	4%	5	56	33	2	1	126
Alta	(150)	1%	1	43	52	1	1	153
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(196)	1%	1	40	52	5	1	154
Medio	(691)	3%	5	56	34	1	1	128
Bajo	(313)	3%	10	66	19	—	2	106

Así, por ejemplo, puede comprobarse que algo más de la mitad de los entrevistados viven al día (gastan lo que ganan), pero, mientras que un 34% ahorra algo o bastante, sólo un 8% afirma gastar sus ahorros o estar endeudado (tener préstamos). Esta situación es prácticamente idéntica a la del año pasado, y ha sido corroborada por los datos de numerosas investigaciones. Aunque el ahorro predomina sobre el endeudamiento, en todos los segmentos de la población (en mayor o menor medida), puede comprobarse que la capacidad de ahorro parece estar inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con los indicadores socioeconómicos (posición social y status socioeconómico familiar).

Otro indicador generalmente utilizado es la evaluación subjetiva que el propio individuo hace de su situación económica actual y, por comparación, la evaluación que hacen de su situación en el pasado y en el futuro.

CUADRO 11.40.
Valoración de la actual situación económica personal

	VII-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy buena	1%	1%
Buena	29	19
Ni buena ni mala	54	61
Mala	13	15
Muy mala	2	3
NS/NC	1	*
INDICE	114	101

Los datos de este año, menos positivos que los del año pasado, demuestran que casi dos tercios de los entrevistados piensan que su situación económica actual no es ni buena ni mala, y el otro tercio se divide más o menos por igual entre los que creen que su situación económica personal es buena y los que creen que es mala.

CUADRO 11.41.
Valoración de su actual situación económica, por características socioeconómicas

UNIO 1992	Total	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	INDICE
TOTAL	(1.200)	1%	19	61	15	3	101
Edad:							
18 a 29 años	(311)	*%	24	56	16	3	105
30 a 49 años	(421)	1%	19	61	16	4	99
50 a 64 años	(272)	1%	13	70	12	4	98
65 y más años	(196)	1%	20	58	18	2	102
Posición social:							
Baja	(482)	1%	18	59	18	3	98
Medio	(568)	1%	19	61	15	4	101
Alta	(150)	1%	21	69	7	3	112
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(196)	2%	28	59	10	1	119
Bajo	(313)	*%	18	55	20	6	91

Una mayoría de los entrevistados en casi cualquier segmento de la población (entre un 38% y un 63%) opina que su actual situación económica personal es regular, pero la proporción que cree que su situación es muy buena o buena es mayor que la que cree que es mala o muy mala en casi todos los segmentos de la población (excepto entre los endeudados). La evaluación de la propia situación personal, no obstante, es más alta cuanto menor es la edad del entrevistado y cuanto más alta es su posición en los diferentes indicadores socioeconómicos, lo que sugiere que la apreciación subjetiva y objetiva de la situación socioeconómica del entrevistado son muy coincidentes. Todos los datos y tendencias son similares a los del año pasado.

CUADRO 11.42.
Valoración de la situación económica personal respecto a hace cinco años y un año

	Respecto a:			
	Hace 5 años		Hace 1 año	
	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucho mejor	3%	3%	2%	1%
Algo mejor	24	23	20	16
Igual	49	47	69	67
Algo peor	20	23	7	13
Mucho peor	2	2	1	3
NS/NC	2	2	1	1
INDICE	104	101	113	102

Al comparar la situación actual con el pasado (hace 5 años y hace 1 año), la mayoría de los entrevistados cree que su situación económica es igual (casi la mitad respecto a hace 5 años, y algo más de dos

tercios respecto a hace 1 año). Los datos de este año, además, son casi idénticos a los del año pasado.

CUADRO 11.43.
Valoración de la situación económica personal respecto a hace cinco años y un año, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Hace 5 años	Hace 1 año
TOTAL	(1.200)	101	102
Edad:			
18 a 29 años	(311)	94	109
30 a 49 años	(421)	104	102
50 a 64 años	(272)	101	96
65 y más años	(196)	105	95
Posición social:			
Baja	(482)	101	99
Media	(568)	101	102
Alta	(150)	101	108
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(196)	97	114
Medio	(691)	100	105
Bajo	(313)	106	85
Actitud ante el ahorro:			
Endeudado	(99)	105	77
Vive al día	(671)	106	96
Ahorra	(414)	92	116

Resulta sin embargo sorprendente que la evaluación optimista (piensan que están ahora algo o mucho mejor) está directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con todos los indicadores de condición socioeconómica, cuando la comparación se refiere a hace 5 años (como ya se observó en la investigación de hace un año), pero está inversamente relacionada con la edad, y directamente con todos los indicadores de condición socioeconómica, cuando la comparación se refiere a hace sólo 1 año (como también se comprobó hace un año).

De ser ciertas estas evaluaciones, habría que concluir que, por comparación con hace 5 años, se ha producido una nivelación social, ya que los de posiciones socioeconómicas más altas piensan que han empeorado en mayor proporción de los que creen haber mejorado, mientras que los de condición socioeconómica inferior creen más bien haber mejorado. El proceso de nivelación no sería, sin embargo, visible con respecto a hace un año.

CUADRO 11.44.
Perspectivas económicas personales para dentro de un año y cinco años

	Dentro de un año		Dentro de cinco años	
	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mejorará mucho	2%	1%	5%	2%
Mejorará poco	24	21	35	32
Se mantendrá igual	60	60	44	44
Empeorará poco	5	10	8	11
Empeorará mucho	1	1	1	1
NS/NC	7	8	8	9
INDICE	121	112	130	122

En cuanto al futuro, tanto a corto plazo (1 año) como aún más a medio (5 años), los entrevistados lo ven con gran optimismo, como es habitual, aunque inferior al observado hace un año.

CUADRO 11.45.
Perspectivas económicas para dentro de un año y cinco años, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	1 año	5 años
TOTAL	(1.200)	112	122
Edad:			
18 a 29 años	(311)	129	152
30 a 49 años	(421)	110	123
50 a 64 años	(272)	103	106
65 y más años	(196)	101	96
Posición social:			
Baja	(482)	109	112
Media	(568)	113	129
Alta	(150)	116	129
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(196)	118	140
Medio	(691)	115	124
Bajo	(313)	100	107
Actitud ante el ahorro:			
Endeudado	(99)	105	111
Vive al día	(671)	109	118
Ahorra	(414)	119	132

Aunque la mayoría piensa que su situación económica personal será el año próximo igual que ahora (alrededor de dos tercios, según los segmentos sociales), la proporción que piensa que su situación mejorará es mucho mayor que la proporción que cree que empeorará, pudiéndose comprobar que el optimismo está inversamente relacionado con la edad y directamente relacionado con todos los indicadores de condición socioeconómica.

Y el optimismo es aún mayor cuando se piensa en la situación dentro de 5 años, como ya se verificó en la investigación del año pasado.

CUADRO 11.46.
Equipamiento del hogar actual y previsto.

	Tiene		Piensa comprar		Ni tiene ni piensa comprar		NS/NC	
	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92
Horno microondas	10%	14%	7	8	82	74	1	4
Lavaplatos	12%	12%	4	6	83	78	1	4
Lavadora	94%	95%	2	*	4	3	1	1
Aspirador	36%	37%	5	4	58	56	1	3
TV Color	96%	97%	1	*	3	2	1	1
Vídeo	50%	56%	6	4	43	37	1	2
Equipo HI-FI	37%	42%	7	7	55	48	1	3
Cámara de vídeo	7%	10%	8	9	84	77	2	4
Microordenador	11%	13%	6	7	82	76	2	4
Teléfono	71%	76%	6	5	22	17	1	2
1.º automóvil	64%	68%	3	3	31	26	2	2
2.º automóvil	10%	14%	3	3	82	77	5	6
Vivienda propia	72%	76%	8	5	19	16	2	2
2.ª residencia	9%	13%	4	4	84	78	4	5

Una forma convencional de medir el nivel socioeconómico de los entrevistados es a través del equipamiento del hogar, más que a través de sus decisiones sobre el gasto.

Así, confirmando datos de muchas otras investigaciones, se comprueba que más del 90% de los hogares disponen ya de lavadora de ropa y TV en color, más del 70% son propietarios de su vivienda (y un 13% son propietarios de 2.ª vivienda), y disponen de teléfono, alrededor de dos tercios tienen automóvil (incluso un 14% tienen segundo automóvil), y más del 50% tienen ya vídeo (a pesar de lo reciente de su aparición en el mercado).

Sin embargo, sólo un tercio de los hogares dispone de aspirador y de equipo HI-FI, y sólo alrededor de un 10% poseen lavaplatos, cámara de vídeo y microordenador.

Como es lógico, el equipamiento está directamente relacionado con los indicadores socioeconómicos y también, pero inversamente, con la edad.

En cuanto a las intenciones de compra, los artículos más mencionados, aunque siempre por proporciones inferiores al 10%, son la cámara de vídeo, el horno microondas y el equipo HI-FI.

CUADRO 11.47.

Bienes o artículos que tiene intención de comprar, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Horno	Lava-	Lava-	Aspi-	TV	Equipo		Cámara	Micro-	Telé-	1.º	2.º	Vivi.	2.º
		Micro.	platos	dora	rador	color	Vídeo	Hi-Fi	vídeo	orden.	fono	Autom.	Autom.	propia	Resid.
TOTAL	(1.200)	8%	6	*	4	*	4	7	9	7	5	3	3	5	4
Edad:															
18 a 29 años	(311)	10%	6	*	4	*	7	9	14	11	7	7	6	8	4
30 a 49 años	(421)	10%	11	*	4	*	5	9	12	8	7	3	3	8	5
50 a 64 años	(272)	6%	4	1	3	*	3	5	4	5	2	3	2	2	2
65 y más años	(196)	1%	*	*	*	1	2	2	*	1	2	—	—	—	2
Status socioeconómico familiar:															
Alto	(196)	13%	15	—	7	—	4	10	19	16	4	2	4	6	6
Medio	(691)	8%	5	*	4	*	5	7	9	7	6	4	3	6	4
Bajo	(313)	3%	3	1	2	1	3	5	2	2	3	3	1	3	1

En general, las intenciones de compra están asimismo directamente relacionadas con los indicadores socioeconómicos, e inversamente con la edad, y son similares a las obtenidas en la investigación de hace un año.

Finalmente, y por lo que respecta a la

satisfacción con distintos aspectos de la vida, los datos confirman los hallazgos de muchas otras investigaciones, incluida la de CIRES de 1991, según las cuales los españoles se sienten en general bastante satisfechos con su calidad de vida.

CUADRO 11.48.

Grado de satisfacción con distintos aspectos de su vida

	Su trabajo o profesión		Su situación económica		Sus relaciones afectivas		La ocupación de su tiempo libre	
	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy satisfecho	6%	8%	3%	2%	13%	15%	8%	11%
Satisfecho	55	64	59	54	76	78	73	75
Insatisfecho	14	15	32	37	7	5	15	12
Muy insatisfecho	2	3	5	6	1	1	3	2
NS/NC	23	10	2	1	2	1	2	1
INDICE	146	154	125	113	181	186	163	172

En efecto, más de un 60% de los entrevistados se sienten muy satisfechos o satisfechos con su trabajo o profesión y con su situación económica, y más del 80% se sienten muy satisfechos o satisfechos con

sus relaciones afectivas o la ocupación de su tiempo libre. Todos los datos coinciden con los del año pasado, pero se observa una disminución significativa en la satisfacción con su situación económica.

CUADRO 11.49.
Grado de satisfacción con los siguientes aspectos de su vida,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Trabajo, profes.	Situación económica	Relación afectiva	Ocupación tiempo libre
TOTAL	(1.200)	154	113	186	172
Edad:					
18 a 29 años	(311)	146	98	181	169
30 a 49 años	(421)	156	117	190	161
50 a 64 años	(272)	156	116	190	178
65 y más años	(196)	156	121	182	190
Hábitat:					
Rural	(327)	153	113	185	172
Urbano	(540)	151	112	187	174
Metropolitano	(333)	158	114	186	169
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(196)	162	142	191	168
Medio	(691)	160	114	190	174
Bajo	(313)	134	92	175	170

Todos los segmentos sociales parecen sentirse bastante satisfechos de sus relaciones afectivas, sin excepción, y en todo caso más satisfechos de esas relaciones que de los otros tres aspectos.

Todos los segmentos, igualmente, parecen bastante satisfechos de la ocupación de su tiempo libre. Y los de bajo status socioeconómico familiar están asimismo más bien insatisfechos de su situación económica, si bien el resto de los segmentos sociales están moderadamente satisfechos, aunque menos que con cualquiera de los otros tres aspectos de la vida.

EVALUACION DE LA SITUACION ECONOMICA DEL PAIS

De manera similar a como se ha medido la evaluación que el propio entrevistado

hace de su situación económica personal actual, y por comparación con la de hace 1 y 5 años, y con la de dentro de 1 y 5 años, también se ha medido la evaluación que los entrevistados hacen de la situación económica de España.

CUADRO 11.50.
Valoración de la situación económica
actual de España

	VII-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy buena	1%	1%
Buena	26	15
Ni buena ni mala	58	54
Mala	12	26
Muy mala	1	3
NS/NC	2	2
INDICE	113	87

También en este caso la mayoría de los entrevistados piensa que la situación no es buena ni mala, pero, contrariamente a lo observado el año pasado, la proporción que considera mala o muy mala la situación económica actual de España es superior a la proporción que considera que ésta es buena o muy buena, lo que demuestra un claro empeoramiento de la evaluación de la situación económica nacional en sólo un

año. Pero conviene tener en cuenta que en el momento de realizarse esta investigación (junio de 1992), no se habían producido las dos devaluaciones de la peseta, ni el importante aumento de las cifras de parados que tuvo lugar en el último trimestre de 1992. Sin duda alguna, en estos momentos los datos respecto a la situación económica de España serían mucho más pesimistas.

CUADRO 11.51.
Valoración de la situación económica actual de España,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Muy buena	Buena	Ni buena ni mala	Mala	Muy mala	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	1%	15	54	26	3	2	87
Edad:								
18 a 29 años	(311)	1%	17	50	29	2	1	88
30 a 49 años	(421)	*%	12	54	29	4	2	80
50 a 64 años	(272)	*%	14	56	24	4	2	86
65 y más años	(196)	1%	19	57	18	2	2	100
Ideología:								
Izquierda	(462)	1%	19	54	22	2	2	96
Centro	(158)	1%	11	57	28	2	1	82
Derecha	(190)	-%	14	47	33	5	-	75
Posición social:								
Baja	(482)	*%	15	57	24	3	2	89
Media	(568)	1%	16	52	26	4	1	86
Alta	(150)	3%	11	52	30	3	1	81
Actitud ante el ahorro:								
Endeudado	(99)	1%	16	44	35	3	2	79
Vive al día	(671)	1%	12	54	28	4	1	82
Ahorra	(414)	1%	19	55	21	2	2	97

La mayoría de los entrevistados de cualquier segmento de la población, como en 1991, piensa que la situación económica de España no es ni buena ni mala, pero más de una cuarta parte cree que es muy mala o mala, mientras que sólo alrededor de un

15% opina que la situación es buena o muy buena.

La evaluación es, por tanto, negativa en todos los segmentos de la población, sin que se observen diferencias significativas entre ellos, aunque la evaluación es más

negativa entre los de derecha y, lógicamente, entre los endeudados.

CUADRO 11.52.
Valoración de la situación económica de España respecto a hace cinco años y un año

	Hace 5 años		Hace 1 año	
	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucho mejor	1%	2%	1%	1%
Algo mejor	19	24	24	15
Igual	43	40	61	59
Algo peor	28	27	9	19
Mucho peor	2	2	1	3
NS/NC	6	6	4	3
INDICE	90	98	116	95

Pero aunque casi la mitad de los entrevistados creen que la situación actual es igual a la de hace cinco años, la proporción que piensa que la situación económica de España es ahora peor que la de hace 5 años es más alta que la proporción que piensa que la situación es ahora mejor, pauta que ya se observó en la investigación del pasado año.

Además, por comparación con la situación de hace sólo 1 año, alrededor de dos tercios de los entrevistados opinan que era igual que la actual, y, similarmente a cuando se compara con hace 5 años, la proporción que cree que la situación económica ha empeorado es algo mayor que la cree que ha mejorado, pauta inversa a la que se observó hace un año, y que refuerza la idea

de que la actual situación económica de España es percibida de forma muy negativa, tanto en términos absolutos como por comparación con el pasado.

CUADRO 11.53.
Valoración de la situación económica de España respecto a hace cinco años y un año, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Hace 1 año	Hace 5 años
TOTAL	(1.200)	98	95
Edad:			
18 a 29 años	(311)	93	100
30 a 49 años	(421)	95	91
50 a 64 años	(272)	102	90
65 y más años	(196)	104	101
Ideología:			
Izquierda	(462)	96	98
Centro	(158)	96	101
Derecha	(190)	105	82
Posición social:			
Baja	(482)	99	98
Media	(568)	98	95
Alta	(150)	92	85
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(196)	98	92
Medio	(691)	95	95
Bajo	(313)	102	96

Como puede comprobarse, casi todos los segmentos sociales tienden a evaluar la situación actual como peor que hace 1 o 5 años, y aunque las diferencias son pequeñas, la evaluación es algo peor cuanto más baja es la edad del entrevistado y más alta es su condición socioeconómica.

CUADRO 11.54.
Perspectivas económicas de España para
dentro de uno y cinco años

	Dentro de 1 año		Dentro de 5 años	
	VII-91 (1.200)	VI-92 (1.200)	VII-91 (1.200)	VI-92 (1.200)
TOTAL				
Mejorará mucho	1%	1%	1%	2%
Mejorará algo	28	22	40	35
Se mantendrá igual	53	53	34	33
Empeorará algo	7	14	11	18
Empeorará mucho	1	2	1	2
NS/NC	10	8	12	11
INDICE	122	106	129	117

Pero al igual que ya se observó respecto al propio entrevistado, la evaluación que éstos hacen de las perspectivas económicas para España dentro de 1 y de 5 años son más bien optimistas (algo más optimistas para dentro de 5 años).

No obstante, alrededor de la mitad de los entrevistados opina que la situación económica de España será igual que actualmente dentro de 1 año, y, como se ha dicho, la proporción que cree que la situación mejorará es sólo algo mayor que la proporción que piensa que empeorará, lo que implica que el optimismo es muy inferior al observado en la investigación de 1991. Y lo mismo se observa respecto a las perspectivas para dentro de cinco años: son más optimistas que para dentro de 1 año, pero bastante menos optimistas que las observadas en 1991.

CUADRO 11.55.
Perspectivas económicas para España
dentro de uno y cinco años,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total (1.200)	Dentro de 1 año 106	Dentro de 5 años 117
Edad:			
18 a 29 años	(311)	114	127
30 a 49 años	(421)	103	118
50 a 64 años	(272)	100	107
65 y más años	(196)	109	114
Ideología:			
Izquierda	(462)	110	127
Centro	(158)	104	113
Derecha	(190)	101	113
Posición social:			
Baja	(482)	105	110
Media	(568)	108	122
Alta	(150)	101	123
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(196)	101	127
Medio	(691)	110	120
Bajo	(313)	102	105

Y, nuevamente, se comprueba que existen muy pequeñas diferencias entre segmentos de la población, ya que todos son, en mayor o menor medida, algo optimistas (más para dentro de 5 años que para dentro de 1 año), siendo los de izquierda y los menores de 30 años los que se muestran algo más optimistas en los dos casos.

CUADRO 11.56.

Consecuencias de la integración de España en la CEE sobre diversos aspectos de la economía

	Aumentarán		Disminuirán		NS/NC	
	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92	VII-91	VI-92
Los salarios de los españoles	44%	40%	23	30	33	30
Los beneficios de las empresas españolas	40%	38%	28	36	33	26
El paro en España	41%	50%	30	29	28	21
Los impuestos	63%	68%	11	12	25	20
Los precios de los artículos nacionales	48%	46%	24	32	28	21
Los precios de los artículos extranjeros	30%	31%	40	47	30	22
La calidad de vida de los españoles	53%	47%	17	26	30	27
El nivel de vida de los españoles	53%	46%	16	28	31	27

A pesar de los problemas que a lo largo de 1992 ha tenido el proceso de unificación europea, parece fuera de toda duda que el futuro de España está en una Europa unida, y es previsible que ese hecho tenga consecuencias sobre diferentes aspectos de la economía española. Así, dos tercios de los entrevistados piensan que los impuestos aumentarán, alrededor de la mitad creen que aumentarán el paro, los precios de los artículos nacionales, el nivel de vida y también la calidad de vida de los españoles, y entre el 30 y el 40% creen que aumentarán los salarios de los españoles y los beneficios de las empresas españolas. Pero sin embargo, casi la mitad de los entrevistados opina que los precios de los artículos extranjeros disminuirán, frente a un 31% que creen que aumentarán.

Las previsiones, por consiguiente, son positivas o favorables en ciertos aspectos, y negativas o desfavorables en otros.

La comparación con los datos obtenidos el año pasado sugiere que están aumentando los recelos respecto a la integración de España en la CEE, ya que ha

aumentado la proporción de quienes creen que con la integración aumentarán los impuestos y el paro y disminuirán los precios de los productos extranjeros, mientras que, por el contrario, ha disminuido la proporción de quienes creían que aumentarían los salarios de los españoles, los beneficios de las empresas españolas, los precios de los productos españoles y la calidad y el nivel de vida de los españoles.

Las diferencias entre segmentos sociales son, en este caso, difíciles de evaluar en términos globales, ya que no presentan una pauta homogénea.

MEDIO FAMILIAR Y SOCIAL DE LOS ENTREVISTADOS

El medio familiar y social en que se ha desenvuelto el individuo suele tener, según todas las investigaciones realizadas, una gran importancia en el proceso de socialización, y muy específicamente en la socialización política de cada individuo.

CUADRO 11.57.
Número de hermanos del entrevistado

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Uno	16%	16%
Dos	21	20
Tres	19	18
Cuatro	12	12
Cinco	8	11
Seis	7	5
Siete	5	5
Ocho o más	6	6
Ninguno	5	5
NS/NC	2	1
% mencionan tener algún hermano	98	99
Media de hermanos	3,3	3,3

Así, se ha preguntado sobre un conjunto de variables relativas al entorno familiar

CUADRO 11.58.
Número de hermanos del entrevistado, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Uno	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis	Siete	Ocho o más	Nin- guno	NS/NC	Mención herma.	Media hermanos
TOTAL	(1.200)	16%	20	18	12	11	5	5	6	5	1	99	3,3
Edad:													
18 a 29 años	(311)	23%	25	18	12	7	4	3	2	4	1	99	2,8
30 a 49 años	(421)	16%	23	20	13	8	4	3	5	8	1	99	3,0
50 a 64 años	(272)	11%	20	16	10	15	6	7	8	5	1	99	3,7
65 y más años	(196)	12%	7	18	16	19	7	8	9	2	1	99	4,1
Posición social:													
Baja	(482)	13%	16	16	14	15	6	7	8	5	1	99	3,7
Media	(568)	19%	22	19	11	9	5	4	5	6	1	99	3,0
Alta	(150)	12%	27	23	13	9	1	1	5	7	1	99	2,9

Como cabía esperar, y debido al descenso de la natalidad a lo largo de este siglo, el promedio de hermanos/as es menor cuanto más baja es la edad del entrevistado y cuanto más alta es su posición social.

El conocimiento de la lengua vernácula parece ser un indicador del grado de identificación nacionalista, y a su vez, constitu-

ye un indicador del proceso de socialización en la familia. Los datos sugieren que, en el conjunto de la muestra, algo menos de una tercera parte de los entrevistados hablan el idioma de su Comunidad Autónoma, y menos de una quinta parte, respectivamente, afirma que su padre y su madre lo hablan.

CUADRO 11.59.
Personas que hablan el idioma de sus Comunidades Autónomas

	Padre		Madre		El entrevistado	
	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Sí	26%	17%	25%	19%	29%	30%
No	11	9	12	10	12	11
No procede	62	73	62	71	58	58
NS/NC	1	1	*	1	*	1

Pero debe tenerse en cuenta que para algo más de la mitad de los entrevistados esta pregunta no procede, ya que residen en Comunidades Autónomas que carecen de idioma diferente al castellano, y para casi tres cuartas partes de los entrevistados la pregunta no procede respecto al padre o la madre, por igual motivo o, también, porque no tienen padre o madre. Por ello puede decirse, siempre en relación con el conjunto de la muestra para España, que la proporción de entrevistados cuyo padre o madre hablan el idioma de su Comunidad Autónoma es alrededor del doble de quienes no lo hablan, siendo esa razón algo mayor en el caso del propio entrevistado. Todos estos datos son muy similares a los ya obtenidos en 1991, aunque se observa una mayor proporción de «no procede» respecto al padre o la madre que entonces.

CUADRO 11.60.
Práctica de la lengua vernácula,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Padre	Madre	Entrevistado
TOTAL	(1.200)	17	19	30
Sentimiento nacionalista:				
Más nacionalistas (285)	26	29	43	
Igual (591)	12	13	23	
Más españoles (290)	19	19	33	

Se observa que el conocimiento de la lengua vernácula, por parte del entrevistado y por sus padres, es mucho mayor entre los entrevistados que se sienten más nacionalistas que españoles, que entre quienes se sienten más españoles que nacionalistas.

CUADRO 11.61.
Ocupación principal de la madre del
entrevistado antes de que éste cumpliera
dieciocho años

	VI-91	VI-92
Total	(1.200)	(1.200)
Cuidado del hogar	77%	73%
Cuidado del hogar y producción para el mercado dentro del hogar	6	6
Trabajo fuera de casa a tiempo parcial	8	11
Trabajo fuera de casa a tiempo completo	7	7
NS/NC	1	2

El trabajo de la madre del entrevistado fuera del hogar, antes de que éste cumpliera los dieciocho años, parece también un importante factor de socialización familiar. De acuerdo con los datos, sólo un 18% de las madres de los entrevistados (15% en 1991) trabajaron (a tiempo parcial o completo) fuera del hogar cuando éstos eran jóvenes.

CUADRO 11.62.

Occupación principal de la madre del entrevistado antes de que éste cumpliera dieciocho años, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Cuidado del hogar	Cuid. Hogar prod. mercado	Trabajo fuera		NS/NC
				a tiempo parcial	Trabajo fuera a tiempo completo	
TOTAL	(1.200)	73%	7	11	7	2
Edad:						
18 a 29 años	(311)	72%	4	12	10	3
30 a 49 años	(421)	74%	6	11	7	2
50 a 64 años	(272)	75%	7	10	6	1
65 y más años	(196)	70%	10	12	5	2
Status ocupacional:						
Alto	(33)	81%	6	3	6	3
Medio	(368)	74%	7	8	9	2
Bajo	(60)	60%	5	20	12	3
En paro	(85)	69%	7	16	6	1
Ama de casa	(330)	73%	8	11	6	2
Jubilado	(214)	73%	6	13	6	2
Estudiante	(107)	76%	3	10	10	2

Las diferencias observadas según diferentes segmentos de la población son en este caso muy importantes. Concretamente, esa proporción es del 22% entre los entrevistados menores de 30 años, y llega al 32% entre los de status ocupacional bajo, datos casi idénticos a los de 1991.

No obstante, debe subrayarse que casi tres cuartas partes de las madres en cualquier segmento de entrevistados se dedicaron a las tareas del hogar cuando los entrevistados tenían menos de 18 años.

CUADRO 11.63.

Frecuencia con que se hablaba de política en casa del entrevistado cuando tenía dieciséis años, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Mucho	Bastante	Poco	Muy poco	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	3%	9	29	58	2	25
Edad:							
18 a 29 años	(311)	4%	16	41	37	1	41
30 a 49 años	(421)	2%	9	29	58	3	24
50 a 64 años	(272)	2%	3	23	70	2	13
65 y más años	(196)	2%	6	16	73	2	19
Posición social:							
Baja	(482)	1%	5	23	68	2	15
Media	(568)	3%	9	31	55	2	27
Alta	(150)	5%	20	37	37	1	51

Por lo que respecta a la socialización política en la familia, debe resaltarse que un 87% de los entrevistados afirman que se hablaba poco o muy poco de política en su casa (familiar) cuando tenían dieciseis años, (proporción similar a la observada en 1991). La proporción que afirma que el tema político era bastante o muy frecuente en las conversaciones de su familia cuando tenía esa edad es muy pequeña en todos los segmentos (superior al 20% sólo entre los entrevistados que ahora tienen menos de 30 años y los de posición social alta).

CUADRO 11.64.
Participación de los padres del entrevistado en alguna manifestación política

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Si	8%	10%
No	82	87
NS/NC	10	3

Pero, si se hablaba poco de política en los hogares de los entrevistados cuando éstos eran jóvenes (a los 16 años), menor era aún la participación política de sus padres, como lo demuestra el dato de que sólo un 10% de los entrevistados afirma que sus padres participaron en alguna manifestación política alguna vez (8% en 1991).

Para cualquiera que conozca la realidad social española no pueden sorprender estos datos, demostrativos de un gran «apoliticismo» (por falta de garantías a la libertad de expresión), en el medio familiar de los españoles, que en la mayoría de los casos se refiere al período de régimen franquista. En aquellos años, ni se hablaba de

política ni se participaba en política, excepto en segmentos sociales minoritarios, por temor a las consecuencias.

La participación de los padres de los entrevistados en alguna manifestación política es algo mayor (pero nunca superior al 20%), como cabía esperar, entre los entrevistados más jóvenes, los de mayor posición social, los ideológicamente de izquierda y los más nacionalistas.

CUADRO 11.65.
Ideología política del padre y la madre del entrevistado

	Padre		Madre	
	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Extrema izquierda	3%	2%	2%	2%
Izquierda	11	10	8	9
Centro izquierda	12	13	11	12
Centro	18	20	20	22
Centro derecha	9	9	10	9
Derecha	9	9	9	8
Extrema derecha	2	1	2	1
NS/NC	35	34	38	38
% Opinan	65	66	62	62
Media de valoración	3,9	3,9	4	3,9
% Discrepancia	39	37	37	36

Los entrevistados perciben a sus padres algo más a la derecha, ideológicamente, que a sí mismos. En efecto, si el Índice de Posicionamiento Ideológico está entre el centro izquierda y el centro para el conjunto de los entrevistados (3,4 puntos en la escala de 1 a 7), se encuentran más próximos al centro tanto al referirse al padre (3,9) como a la madre (3,9). Los tres datos son, por otra parte, casi idénticos a los de 1991.

CUADRO 11.66.

Posicionamiento nacionalista del padre y la madre del entrevistado, y del propio entrevistado

	Padre		Madre		Entrevistado	
	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
0. Muy nacionalista	3%	2%	2%	2%	4%	2%
1.	2	1	2	1	2	1
2.	3	3	2	3	4	3
3.	3	4	3	3	5	5
4.	4	3	4	3	3	4
5.	17	20	18	21	19	24
6.	5	6	5	6	5	6
7.	5	8	5	7	6	9
8.	9	9	8	9	8	7
9.	6	5	6	5	7	5
10. Muy españolista	18	18	18	18	20	19
NS/NC	25	23	26	23	17	15
% Opinan	75	77	74	77	83	85
Media de valoración	6,6	6,6	6,6	6,6	6,4	6,4
% Discrepancia	44	41	43	40	46	43

Asimismo, la tendencia a percibir a los padres más hacia el centro y la derecha parece además estar directamente relacionada con la edad, el status ocupacional, el «derechismo» y la práctica religiosa del propio entrevistado, como también se pudo observar en 1991.

Y, de manera similar, los entrevistados perciben a sus padres más próximos al polo «españolista» que, como se perciben a sí mismos, como ya se comprobó en 1991. Los datos de esta investigación son, en esta ocasión, iguales en los tres casos a los de la investigación de 1991.

La percepción de los padres como algo más nacionalistas (o menos españolistas), y el propio sentimiento nacionalista del entrevistado, parecen estar relacionados directamente con el sentimiento nacionalista

y la posición social, e inversamente con la edad, del propio entrevistado.

CUADRO 11.67.

Entrevistados que trabajan en una empresa privada en estos momentos

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Sí	21%	28%
No	78	72
NS/NC	1	*

Finalmente, y como complemento para conocer el entorno social en que vive el entrevistado, se le preguntó si actualmente trabaja o no en alguna empresa privada. Teniendo en cuenta que algo más de la mitad de los entrevistados son no-activos

(amas de casa, jubilados y estudiantes), y que un 7% adicional están en paro, no es sorprendente que sólo un 28% de los entrevistados contesten estar trabajando para alguna empresa privada (alrededor de la mitad de los actualmente ocupados), proporción muy similar a la de 1991.

Lógicamente, esta proporción es mayor entre los varones y los menores de 50 años, y está relacionada inversamente con el status ocupacional.

Y mientras que casi la mitad de quienes trabajan en la empresa privada lo hacen en empresas de menos de 5 trabajadores, sólo un 13% trabaja en empresas privadas de más de 100 trabajadores. Por comparación con los datos de 1991, y a pesar de que por el tamaño de las submuestras eran de esperar fluctuaciones importantes, parece evidente el aumento de trabajadores en empresas pequeñas y su disminución en las grandes.

Si resulta conveniente situar el entorno familiar real del entrevistado, es asimismo necesario conocer sus opiniones respecto a situaciones o aspectos sociales concretos

que pueden estar evidenciando un cambio de valores en la sociedad española, especialmente en las cohortes de edad más joven.

CUADRO 11.68.

Opinión respecto a la convivencia de parejas que no están casadas

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy bien	24%	27%
Bien	36	39
Regular	15	12
Mal	15	12
Muy mal	6	7
NS/NC	4	2
INDICE	140	146

Los españoles parecen decantarse de forma indudable por una mayor tolerancia en cuestiones morales. Así, alrededor de dos tercios (como en 1991) se manifiestan favorables a la convivencia de parejas que no estén casadas, y menos de una quinta parte opinan que ese comportamiento está mal o muy mal.

CUADRO 11.69.

Opinión respecto a la convivencia de parejas que no están casadas, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	27%	39	12	12	7	2	146
Edad:								
18 a 29 años	(311)	53%	38	5	2	2	*	188
30 a 49 años	(421)	30%	46	12	5	4	1	167
50 a 64 años	(272)	8%	39	18	22	10	4	115
65 y más años	(196)	7%	23	16	32	19	2	79
Posición social:								
Baja	(482)	20%	34	13	18	14	1	123
Media	(568)	30%	42	12	10	4	2	158
Alta	(150)	40%	44	10	4	1	1	179

CUADRO 11.69. (cont.)
Opinión respecto a la convivencia de parejas que no están casadas,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	27%	39	12	12	7	2	146
Ideología:								
Izquierda	(462)	35%	40	11	7	6	1	162
Centro	(158)	20%	48	11	13	4	3	151
Derecha	(190)	22%	32	17	20	9	2	125
Práctica religiosa:								
Alta	(329)	11%	30	17	23	15	3	103
Media	(221)	25%	37	17	13	5	2	144
Baja	(609)	36%	45	9	7	4	1	170
Posmaterialismo España:								
Posmaterialismo	(272)	38%	39	8	10	3	1	164
Materialistas	(928)	24%	39	13	13	8	2	141

Una vez más, la aceptación de la cohabitación parece estar inversamente relacionada con la edad y con la práctica religiosa, y directamente relacionada con la posición social, con el «izquierdismo», y el posmaterialismo, y sólo se observa una opinión desfavorable entre los mayores de 65 años.

en 1991), se muestran favorables a su uso, frente a un 10% que son contrarios.

Pero todas las relaciones son similares a las ya descritas respecto a la cohabitación, con la única diferencia de que no se observa una actitud desfavorable en ningún segmento de la población.

CUADRO 11.70.
Actitud hacia el uso de
métodos anticonceptivos

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy bien	30%	34%
Bien	41	45
Regular	11	9
Mal	9	6
Muy mal	4	4
NS/NC	4	2
INDICE	158	168

Una pauta similar se encuentra respecto al uso de anticonceptivos. Más de tres cuartas partes de los entrevistados (como

ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS POLITICOS

Las diversas formas de participación política constituyen una parte esencial de la cultura política de un pueblo, en cuanto que son indicadores de adhesión y respaldo al sistema, o por el contrario de alienación o rechazo del mismo.

La forma más común de participación, naturalmente, es la de votar en unas elecciones. Por ello, se preguntó a los entrevistados en qué situación sería más probable que dejasen de votar en unas elecciones.

CUADRO 11.71.
Situaciones en las que la abstención del entrevistado en unas elecciones sería más probable

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Si pensase que gane quien gane todo va a seguir igual	47%	50%
Si pensase que su opinión política no tenía ninguna posibilidad de alcanzar suficientes votos	11	11
Si pensase que su opinión política va a ganar de cualquier modo	9	7
NS/NC	33	32

Alrededor de la mitad lo haría «si pensase que, gane quien gane, todo va a seguir igual», y proporciones próximas al 10% afirman que se abstendrían si pensasen que su opción política «no tenía ninguna posibilidad de alcanzar suficientes votos» o «va a ganar de cualquier modo». Un tercio de los entrevistados, sin embargo, no contesta a la pregunta, lo que puede interpretarse en el sentido de que su abstención se basaría en alguna otra razón o que no se abstendría en ningún caso. Todos los datos son prácticamente idénticos a los de 1991.

CUADRO 11.72.
Situaciones en las que la abstención en unas elecciones sería más probable, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Todo va a seguir igual	Ninguna posibilidad alcanzar votos suf.	Va a ganar de cualquier modo	NS/NC
TOTAL	(1.200)	50%	11	7	32
Posición social:					
Baja	(482)	47%	12	6	35
Media	(568)	50%	13	7	30
Alta	(150)	62%	5	5	28

De cualquier manera, la proporción que se abstendría si todo va a seguir igual varía poco en los diferentes segmentos, pero parece ser mayor cuanto más alta es la posición social.

CUADRO 11.73.
Grado de importancia para el buen funcionamiento del país de votar en unas elecciones generales

	VI-91	VI-92
Total	(1.200)	(1.200)
Muy importante	45%	32%
Importante	42	52
Poco importante	9	8
Nada importante	2	4
NS/NC	3	4
INDICE	176	172

La gran mayoría (más del 80%) de los entrevistados, sin embargo, consideran que votar en unas elecciones generales es importante o muy importante para el buen funcionamiento del país, como ya se comprobó en la investigación de 1991.

Y este grado de importancia es muy alto en todos los segmentos sociales, sin que apenas se observen diferencias resaltables entre ellos.

En cuanto a la participación política a través de los partidos políticos, es ya suficientemente conocida la muy baja tasa de afiliación de los españoles a partidos políticos (generalmente del 2 o 3 por ciento entre los mayores de 18 años).

CUADRO 11.74.

Servicios que le ofrece el partido con el que se identifica respecto a los que le puedan ofrecer otros partidos

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Más	19%	21%
Igual	32	31
Menos	4	3
No tiene información	22	19
NS/NC	24	27
INDICE	115	118

Por ello, ha parecido más conveniente preguntar por el conocimiento que el entrevistado pudiese tener de los servicios (de tipo económico, social o cultural) que ofrece el partido político con el que se siente más identificado, por comparación con otros partidos. Como puede comprobarse, alrededor de la mitad de los entrevistados no contestan o dicen carecer de información, lo que sugiere que tienen muy escasa relación con los partidos políticos. Además, un tercio de los entrevistados afirma que el partido con el que se identifican ofrece servicios similares a los que ofrecen otros. Y, finalmente, de la cuarta parte restante, la mayoría dice que su partido ofrece más servicios que otros. Una vez más, los resultados coinciden en todos sus términos con los de 1991.

Además, en mayor o menor medida, todos los segmentos sociales afirman que el partido con el que se identifican ofrece más servicios que los otros partidos.

En todo caso, debe tenerse en cuenta que una cuarta parte de los entrevistados se identifican especialmente con el PSOE, algo más del 10% con el PP, un 7% con IU, y sólo un 2% con el CDS; además, alrede-

dor de un 6% se identifica con partidos nacionalistas de centro y derecha, menos de un 1% con nacionalistas de izquierda, y alrededor de un 3% con otros partidos (principalmente ecologistas).

CUADRO 11.75.

Partido político con el que se siente más identificado el entrevistado

	VI-91	VI-92
Total	(1.200)	(1.200)
PP	11%	11%
CDS	2	2
PSOE	31	24
IU	7	7
CIU	2	3
ERC	1	1
PNV	1	*
EA	*	*
CG	*	—
PAR	*	*
PA	1	*
UNP	*	*
UV	1	—
AIC	—	—
Unión Alavesa	*	—
Verdes/Ecologistas	2	2
Ruiz Mateos	*	*
HB	*	1
EE	*	*
BNG	*	*
Otros	1	1
Depende de las elecciones	1	1
No vota	3	1
Vota en blanco	1	*
Ninguno	18	35
NS	3	3
NC	14	7

Pero resulta importante señalar que más de un tercio de los entrevistados no se identifican con ningún partido (proporción bastante superior a la de 1991), y que un 11% dice que no vota, vota en blanco o

simplemente no contesta a la pregunta (recuérdese que la abstención en las últimas elecciones generales fue algo superior al 30%, y en las últimas elecciones autonómicas y locales entre el 35 y el 40%). Pues bien, teniendo estos datos en cuenta, resultan significativas las diferencias que se observan en la opinión respecto a los servicios que ofrece el partido con el que se

identifica el entrevistado por comparación con otros. Tomando sólo en consideración los entrevistados que se identifican con los cuatro partidos nacionales principales, parece que son los de IU (como en 1991) y los del PP los que perciben más servicios proporcionados por su partido, y los de CDS y PSOE los que menos perciben esas ventajas en sus respectivos partidos.

CUADRO 11.76.
Partido político con el que más se identifican los entrevistados,
por características socioeconómicas
(citados por más del 1% de los entrevistados)

JUNIO 1992	Total	PSOE	PP	IU	CIU	CDS	Verdes	No vota	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1.200)	24%	11	7	3	2	2	1	35	10
Sexo:										
Varones	(576)	25%	13	10	3	3	2	2	29	9
Mujeres	(624)	23%	9	5	2	2	1	1	41	11
Edad:										
18 a 29 años	(311)	19%	7	10	2	2	3	2	35	10
30 a 49 años	(421)	23%	9	11	3	2	3	1	35	9
50 a 64 años	(272)	30%	16	2	3	4	—	*	32	11
65 y más años	(196)	29%	12	1	1	2	—	1	41	10
Posición social:										
Baja	(482)	28%	8	4	2	3	1	1	39	9
Media	(568)	23%	12	7	3	2	1	1	34	11
Alta	(150)	16%	13	17	2	3	4	2	28	9
Ideología:										
Izquierda	(462)	49%	1	17	1	1	3	1	18	3
Centro	(158)	15%	7	3	4	12	1	1	44	7
Derecha	(190)	4%	56	1	8	3	2	1	19	3

A los efectos que aquí interesan, relativos a la adhesión al sistema político, debe tomarse nota de la mayor proporción de entrevistados que afirma no estar identificado con ningún partido entre las mujeres, los mayores de 65 años y, muy especialmente, entre los que se autoposicionan ideológicamente en el centro. Además la

no identificación parece estar inversamente relacionada con la posición social.

Debe resaltarse, igualmente, la mayor identificación «relativa» de los mayores de 65 años con el PSOE y el PP, y de los menores de 50 años con IU. Y, por supuesto, la mayor identificación «relativa» de los de izquierda con el PSOE y con IU, y de los

de derecha con el PP. Existen, como es lógico, muchas otras formas de participación política. Concretamente se preguntó a los

entrevistados si habían participado, podrían participar o nunca participarían en diferentes tipos de acción política.

CUADRO 11.77.
Acciones políticas en las que el entrevistado ha participado, podría participar, o en las que nunca participaría

	Sí		Podría		Nunca		NS/NC		INDICE (Nunca/Sí)	
	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92
	Asistir a manifestaciones	25%	26%	16	23	56	48	3	3	69
Participar en huelgas	21%	25%	16	25	61	48	2	3	61	77
Ocupar edificios o fábricas	5%	4%	10	11	82	82	3	3	22	22
Estropear o dañar lugares públicos	1%	1%	4	2	94	95	3	2	7	5
Utilizar la violencia hacia otras personas	2%	2%	2	1	94	94	3	3	8	8

Los resultados muestran que sólo una cuarta parte de los entrevistados, aproximadamente, han asistido alguna vez a una manifestación o han participado en alguna huelga, aunque alrededor de la mitad afirman que nunca lo harían. Pero más del 80%

de los entrevistados dice que nunca ocuparía edificios o fábricas, y más del 90% afirma que nunca estropearía o dañaría lugares públicos, ni utilizaría la violencia hacia otras personas. Todos los datos son similares a los obtenidos en 1991.

CUADRO 11.78.
Índice de participación en las siguientes acciones políticas, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Asistir a manifestaciones	Participar en huelgas	Ocupar edificios	Dañar lugares públicos	Utilizar la violencia
TOTAL	(1.200)	78	77	22	5	8
Edad:						
18 a 29 años	(311)	109	113	35	9	14
30 a 49 años	(421)	99	95	29	5	6
50 a 64 años	(272)	49	50	10	3	5
65 y más años	(196)	23	19	5	4	7
Posición social:						
Baja	(482)	56	50	16	5	8
Media	(568)	87	89	24	5	9
Alta	(150)	113	120	35	8	5

CUADRO 11.78. (cont.)
Índice de participación en las siguientes acciones políticas,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Asistir a manifestaciones	Participar en huelgas	Ocupar edificios	Dañar lugares públicos	Utilizar la violencia
TOTAL	(1.200)	78	77	22	5	8
Ideología:						
Izquierda	(462)	103	104	35	7	9
Centro	(158)	80	78	20	5	9
Derecha	(190)	64	60	9	2	4
Sentimiento nacionalista:						
Más nacionalistas	(285)	95	92	30	5	9
Igual	(591)	78	78	23	6	8
Más españoles	(290)	59	58	13	4	5

Aunque todos los índices de participación son bastante bajos en todos los segmentos de la población, parece observarse una relación inversa con la edad y una relación directa con la posición social, con el «izquierdismo» y con el «nacionalismo».

CUADRO 11.79.
Grado de satisfacción con la labor del
Gobierno y con el funcionamiento de la
democracia

	Labor del Gobierno		Funcionamiento de la democracia	
	VI-91	VI-92	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy satisfecho	4%	2%	10%	5%
Satisfecho	48	39	59	57
Insatisfecho	34	44	20	27
Muy insatisfecho	6	10	3	5
NS/NC	8	5	7	5
INDICE	112	86	146	131

Los españoles parecen estar bastante satisfechos con el funcionamiento de la democracia, cuestión que ha sido verificada en todas las investigaciones realizadas sobre el tema, aunque el índice es algo más

bajo que el observado en 1991. Pero existe una marcada insatisfacción con el Gobierno (un 54% está insatisfecho y un 41% satisfecho), lo que contrasta con la moderada satisfacción observada en 1991.

Este cambio ha sido detectado, a lo largo de este último año, por otras investigaciones, por lo que su fiabilidad parece fuera de toda duda, y responde a un conjunto de factores, como los escándalos de supuesta corrupción por miembros del partido gobernante, la mala situación económica, los enfrentamientos con los sindicatos, etc.

CUADRO 11.80.
Índice del grado de satisfacción con la labor
del Gobierno y con el funcionamiento de la
democracia, por características
socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Labor del Gobierno	Funcionamiento de la democracia
TOTAL	(1.200)	86	131
Edad:			
18 a 29 años	(311)	74	126
30 a 49 años	(421)	67	120
50 a 64 años	(272)	102	143
65 y más años	(196)	125	146

CUADRO 11.80. (cont.)

Índice del grado de satisfacción con la labor del Gobierno y con el funcionamiento de la democracia, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Labor del Gobierno	Funcionamiento democracia
TOTAL	(1.200)	86	131
Posición social:			
Baja	(482)	104	138
Media	(568)	80	128
Alta	(150)	51	119
Hábitat:			
Rural	(327)	102	143
Urbano	(540)	85	127
Metropolitano	(333)	73	125
Ideología:			
Izquierda	(462)	101	141
Centro	(158)	74	127
Derecha	(190)	54	121
Sentimiento nacionalista:			
Más nacionalistas	(285)	67	122
Igual	(591)	94	135
Más españoles	(290)	86	134

En cualquier caso, la satisfacción con la democracia y con el Gobierno parece estar directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con la posición social, el tamaño del hábitat de residencia, el «derechismo» y el «nacionalismo», pero sólo los mayores de 50 años, los de posición social baja («periferia social»), los residentes rurales y los de izquierda, parecen estar algo más satisfechos que insatisfechos con el Gobierno.

CUADRO 11.81.

Opinión sobre la posibilidad de que otro partido pudiera gobernar mejor que el que lo hace actualmente en España

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Si	21%	20%
No	56	59
NS/NC	23	21

A pesar de la notable insatisfacción con el Gobierno, la persistencia del partido socialista en el poder, después de ya diez años, parece que tiene su explicación en que más de la mitad de los españoles de 18 y más años opinan que no hay ningún otro partido que pudiera gobernar mejor en España actualmente.

CUADRO 11.82.

Opinión sobre la posibilidad de que otro partido pudiera gobernar mejor que el que lo hace actualmente en España, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Si	No	NS/NC
TOTAL	(1.200)	20%	59	21
Edad:				
18 a 29 años	(311)	22%	58	20
30 a 49 años	(421)	25%	59	17
50 a 64 años	(272)	17%	60	23
65 y más años	(196)	14%	59	27

Además, tal y como se observó en 1991, sólo una quinta parte de la población cree que algún otro partido haría las cosas mejor que el PSOE.

La proporción que afirma que no existe posibilidad de que otro partido pueda gobernar mejor que el PSOE es superior al 50% en todos los segmentos de la población, excepto entre los que se autoposi-

cionan en la derecha. No obstante, la idea de que eso sería posible parece estar inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con la posición social.

CUADRO 11.83.
Partido político que gobernaría mejor que el que lo hace actualmente en España

	VI-91	VI-92
Base: Si considera algún partido que pudiera gobernar mejor	(251)	(246)
PP	40%	43%
CDS	4	5
IU	23	20
CIU	4	2
PN	2	1
Otros	8	7
Ninguno	3	2
Cualquiera	4	5
NS/NC	12	15

Naturalmente, tomando en cuenta sólo a quienes afirman que sí hay un partido que haría las cosas mejor que el PSOE (sólo un 20% del total de entrevistados, como se ha dicho), alrededor de la mitad citan al PP como tal partido, una quinta parte cita a IU, y proporciones inferiores citan a otros partidos, datos que coinciden con los ya obtenidos en 1991.

Y la referencia al PP es mucho más frecuente, en términos relativos, cuanto más alta es la edad, cuanto más baja es la posición social y cuanto mayor es el «derechismo» del entrevistado.

Una de las manifestaciones de adhesión o rechazo del sistema político por parte de los individuos es la imagen que éstos tengan de las diferentes instituciones que componen dicho sistema.

La imagen se ha estudiado aquí en tres de sus dimensiones: el grado de *conocimiento* de cada institución, que se mide a través del porcentaje de entrevistados que conoce o cree conocer lo suficiente a la institución como para calificarla (asignarle una valoración); la *valoración* de cada institución, que es la media aritmética de las valoraciones asignadas por cada uno de los entrevistados, utilizando una escala de 0 a 10 puntos en la que el 0 representa la peor valoración y el 10 la mejor valoración; y la *discrepancia opinática* sobre cada institución, que mide el grado de controversia de opiniones sobre ella, mediante las desviaciones de las diferentes valoraciones respecto a la media, es decir, el cociente entre la desviación típica y la media aritmética de las valoraciones (como porcentaje de ésta).

CUADRO 11.84.
Imagen social de las siguientes instituciones o grupos sociales

JUNIO 1991	% No conoce	% Opinan	× Valoración	% Discrepancia
El gobierno de su Comunidad Autónoma	4	77	5,7	40
El Congreso de los Diputados	7	65	5,1	43
La Corona	1	81	6,9	40
El Gobierno de la nación	2	82	5,7	42
El Defensor del Pueblo	10	65	6,2	40

CUADRO 11.84. (cont.)
Imagen social de las siguientes instituciones o grupos sociales

	% No conoce	% Opinan	\bar{X} Valoración	% Discre- pancia
JUNIO 1991				
El Tribunal Constitucional	11	60	5,9	41
Fuerzas armadas	3	75	5,3	54
Su ayuntamiento	1	84	5,8	44
Los sindicatos	5	71	5,5	45
El Senado	8	60	5,0	47
Las organizaciones empresariales	10	59	4,8	48
La Iglesia	1	80	5,3	57
Partidos políticos	2	73	4,4	58
JUNIO 1992				
El Gobierno de su Comunidad Autónoma	2	86	5,3	44
El Congreso de los Diputados	4	74	4,6	47
La Corona	1	88	6,7	42
El Gobierno de la nación	1	90	4,9	50
El Defensor del Pueblo	6	74	5,5	44
El Tribunal Constitucional	7	66	5,0	48
Fuerzas armadas	2	82	5,2	54
Su ayuntamiento	1	90	5,4	46
Los sindicatos	3	81	4,9	48
El Senado	5	69	4,5	50
Las organizaciones empresariales	6	70	4,4	51
La Iglesia	1	85	5,0	55
Partidos políticos	2	80	4,0	59

Así, por ejemplo, de cada 100 entrevistados sólo 2 afirman no conocer el Gobierno de su Comunidad, pero 98 sí lo conocen. Sin embargo, sólo 86 califican al Gobierno autónomo, y 12 no lo califican. Por ello, se dice que el grado de conocimiento es del 86%, puesto que el 14% restante o no lo conoce en absoluto (2%) o no lo conoce lo suficiente como para opinar sobre él calificándole (12%).

Mediante estos tres indicadores de imagen se puede comprobar que más del 80% de los españoles de 18 y más años conocen (es decir, conocen lo suficiente como para opinar), su ayuntamiento, el Gobierno de

la nación, la Corona, la Iglesia, el Gobierno de su Comunidad Autónoma, las Fuerzas Armadas, los sindicatos y los partidos políticos. Más del 70% conocen (opinan sobre) las organizaciones empresariales, el Congreso de los Diputados y el Defensor del Pueblo. Y más del 60% opinan sobre el Tribunal Constitucional y el Senado. Este indicador de conocimiento permite, por tanto, establecer cierto grado de «popularidad» de estas instituciones, o lo que es igual el grado en que esas instituciones están más próximas o alejadas del ciudadano. En ese sentido, cabría decir que el Ayuntamiento, el Gobierno de la Nación,

la Corona y el Gobierno de la Comunidad Autónoma son las cuatro instituciones más próximas al individuo, mientras que el Senado y el Tribunal Constitucional parecen, de esta lista, las más alejadas. Debe resaltarse, además, que el grado de conocimiento (% que opinan) es más alto en esta investigación de lo que fue en 1991, lo que sugiere mayor adhesión (o interés) al sistema democrático.

En cuanto a valoración, es fácil comprobar que la institución mejor valorada por los españoles, como en 1991, es la Corona (6,7 puntos). Casi todas las demás instituciones son valoradas por debajo de 6,0 y por encima de 5,0 puntos, siguiendo este orden: Defensor del Pueblo, Ayuntamiento, Gobierno de la Comunidad Autónoma, Fuerzas Armadas, Iglesia y Tribunal Constitucional.

Por el contrario, el Gobierno de la nación, los sindicatos, el Congreso de los Diputados, el Senado, las organizaciones empresariales y los partidos políticos tienen valoraciones inferiores a 5,0 puntos. Todas estas valoraciones son muy coherentes con las habitualmente encontradas en otras investigaciones, y de manera especial la alta valoración de la Corona, siempre por encima de cualquier otra institución, y la baja valoración de los partidos políticos, que suele ser también de las instituciones peor valoradas por los españoles.

Debe señalarse que, por comparación con los datos de 1991, todas las instituciones han visto reducida su valoración, lo que podría significar cierta insatisfacción generalizada con las instituciones, como se ha puesto ya de relieve anteriormente respecto al Gobierno de la nación. Pero la pérdida de valoración ha sido especialmente importante en el caso del Tribunal Constitucional, el Gobierno de la nación, el Defensor del Pueblo y los sindicatos, mientras que la pérdida ha sido casi nula para las Fuerzas Armadas y la Corona, que prácticamente obtienen la misma valoración que en 1991.

En cuanto al grado de discrepancia opinática, ninguna de las instituciones muestra un valor alto (superior al 65%), lo que sugiere que las valoraciones asignadas por los entrevistados están en su mayor parte muy próximas a la valoración media. El menor grado de discrepancia, sin embargo, corresponde a la Corona, como en 1991, y el más alto a los partidos políticos, a la Iglesia y a las Fuerzas Armadas, también como en 1991.

Puede así comprobarse que cada uno de estos tres indicadores de imagen mide un aspecto o dimensión diferente de la misma, de manera que una institución puede ser muy conocida y valorada, o muy conocida y poco valorada, etc...

CUADRO 11.85.
% de conocimiento de las siguientes instituciones sociales,
por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Gobierno Com. Autón.	Congreso Diputados	La Corona	Gobierno nación	Defensor del Pueblo	Tribunal Constituc.	Fuerzas Armadas
TOTAL	(1.200)	86	74	88	90	74	66	82
Sexo:								
Varones	(576)	92	82	91	94	78	75	89
Mujeres	(624)	81	67	86	86	69	58	75
Edad:								
18 a 29 años	(311)	88	81	88	90	78	76	87
30 a 49 años	(421)	92	81	92	94	79	72	83
50 a 64 años	(272)	84	69	86	89	70	59	80
65 y más años	(196)	75	56	84	80	59	47	74
Posición social:								
Baja	(482)	78	60	83	84	63	52	72
Media	(568)	91	81	92	94	79	73	87
Alta	(150)	93	92	92	96	87	84	91

JUNIO 1992	Total	Ayunta- miento	Los Sindicatos	El Senado	Organizaciones Empresariales	La Iglesia	Partidos Políticos
TOTAL	(1.200)	90	81	69	70	85	80
Sexo:							
Varones	(576)	93	89	78	80	88	87
Mujeres	(624)	86	73	61	60	84	74
Edad:							
18 a 29 años	(311)	92	86	77	77	87	86
30 a 49 años	(421)	93	86	74	77	85	85
50 a 64 años	(272)	88	76	65	62	86	74
65 y más años	(196)	81	68	52	54	83	69
Posición social:							
Baja	(482)	85	69	56	56	82	68
Media	(568)	93	88	76	77	87	88
Alta	(150)	93	91	86	87	89	90

Por otra parte, el grado de conocimiento de cualquier institución, tal y como se ha comprobado en numerosas investigaciones, es algo más alto entre los varones

que entre las mujeres, y parece estar inversamente relacionado con la edad y directamente relacionado con la posición social.

CUADRO II.86.
Valoración media de las siguientes instituciones sociales,
por características socioeconómicas
(escala de 0 a 10)

JUNIO 1992	Total	Gobierno Com. Autón.	Congreso Diputados	La Corona	Gobierno nación	Defensor del Pueblo	Tribunal Constituc.	Fuerzas Armadas
TOTAL	(1.200)	5,3	4,6	6,7	4,9	5,5	5,0	5,2
Sexo:								
Varones	(576)	5,2	4,5	6,5	4,8	5,5	4,9	4,9
Mujeres	(624)	5,5	4,7	6,9	5,1	5,6	5,1	5,5
Edad:								
18 a 29 años	(311)	5,1	4,4	6,0	4,7	5,3	4,9	4,2
30 a 49 años	(421)	5,1	4,3	6,5	4,6	5,3	4,9	5,0
50 a 64 años	(272)	5,4	4,7	7,1	5,1	5,5	4,9	5,9
65 y más años	(196)	6,1	5,6	7,6	6,0	6,6	5,7	6,4
Posición social:								
Baja	(482)	5,6	4,9	7,1	5,5	6,1	5,4	5,7
Media	(568)	5,3	4,5	6,5	4,7	5,4	4,9	5,0
Alta	(150)	4,7	4,1	6,2	4,0	4,6	4,5	4,5
Ideología:								
Izquierda	(462)	5,3	4,7	6,3	5,4	5,7	5,1	4,9
Centro	(158)	5,5	4,6	7,2	4,7	5,8	5,4	5,3
Derecha	(190)	5,5	4,4	7,2	4,2	5,3	4,8	5,8
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(285)	5,4	4,4	5,9	4,6	5,2	4,7	4,3
Igual	(591)	5,3	4,7	7,0	5,1	5,7	5,2	5,5
Más españoles	(290)	5,3	4,6	7,0	4,9	5,6	5,0	5,5

JUNIO 1992	Total	Ayunta- miento	Los sindicatos	El Senado	Organizaciones empresariales	La Iglesia	Partidos políticos
TOTAL	(1.200)	5,4	4,9	4,5	4,4	5,0	4,0
Sexo:							
Varones	(576)	5,3	5,0	4,3	4,2	4,5	3,8
Mujeres	(624)	5,5	4,8	4,6	4,6	5,6	4,2
Edad:							
18 a 29 años	(311)	5,2	5,1	4,3	4,4	3,9	3,6
30 a 49 años	(421)	5,2	4,7	4,1	4,1	4,5	3,8
50 a 64 años	(272)	5,7	5,1	4,8	4,5	6,0	4,5
65 y más años	(196)	6,1	4,8	5,2	5,1	6,6	4,5
Posición social:							
Baja	(482)	5,8	5,1	4,8	4,6	5,8	4,4
Media	(568)	5,3	4,9	4,4	4,4	4,7	3,8
Alta	(150)	4,6	4,5	3,9	4,0	4,1	3,6

CUADRO 11.86. (cont.)
Valoración media de las siguientes instituciones sociales,
por características socioeconómicas
(escala de 0 a 10)

JUNIO 1992	Total	Ayunta- miento	Los sindicatos	El Senado	Organizaciones empresariales	La Iglesia	Partidos políticos
TOTAL	(1.200)	5,4	4,9	4,5	4,4	5,0	4,0
Ideología:							
Izquierda	(462)	5,3	5,3	4,6	4,0	4,2	4,3
Centro	(158)	5,7	4,9	4,6	4,6	5,5	4,2
Derecha	(190)	5,8	4,7	4,3	4,9	6,2	3,9
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(285)	5,5	4,9	4,3	4,2	4,6	3,9
Igual	(591)	5,4	5,0	4,6	4,5	5,3	4,0
Más españoles	(290)	5,4	4,9	4,4	4,5	5,1	4,0

En cuanto a la valoración, debe resaltar-se que, como ya es habitual, las mujeres valoran cualquier institución algo más alto que los varones, excepto los sindicatos, y la valoración parece estar directamente relacionada con la edad, pero inversamente relacionada con la posición social. La Corona es la institución mejor valorada por cualquier segmento social, sin excepción.

Pero la ideología y el sentimiento nacionalista parecen ser las dos variables que más diferencias provocan en la valoración de instituciones. En efecto, los de derecha son los que más valoran a la Corona, las Fuerzas Armadas, el Gobierno autonómico, el Ayuntamiento, las organizaciones empresariales y la Iglesia. Los de centro son quienes más valoran al Defensor del Pueblo y al Tribunal Constitucional; y los de izquierda son los que más valoran al Congreso de los Diputados, al Gobierno de la nación, a los sindicatos, al Senado y a los partidos políticos. Y, mientras que los nacionalistas son los que más valoran al

Gobierno autónomo y al Ayuntamiento, los españolistas valoran más alto todas las demás instituciones que estas dos últimas.

Una cuestión de la máxima importancia, como es evidente, es la relativa a la forma de Gobierno deseada para España.

CUADRO 11.87.
Forma de gobierno deseada para España

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
República presidencialista	4%	4%
Monarquía parlamentaria	55	56
República parlamentaria	13	10
Ninguno	6	6
Otros	1	1
NS/NC	21	23

De las tres opciones que se presentaban al entrevistado, una gran mayoría absoluta prefiere la actual monarquía parlamentaria (56%), frente a un 10% que preferiría una república parlamentaria como en Francia, y un 4% que prefiere una república presidencialista como en Estados Unidos. Además,

sólo un 6% afirma no preferir ninguna de las tres, un 1% dice que preferiría alguna otra y un 23% no contesta a la pregunta.

Los resultados son prácticamente idénticos a los de 1991.

CUADRO 11.88.
Forma de gobierno deseada para España, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	República presidencialista	Monarquía parlamentaria	República parlamentaria	Ninguno	Otro	NS/NC
TOTAL	(1.200)	4%	56	10	6	1	23
Ideología:							
Izquierda	(462)	4%	59	17	6	1	13
Centro	(158)	4%	65	7	4	1	19
Derecha	(190)	7%	64	7	5	1	16
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(285)	5%	45	18	8	2	22
Igual	(591)	5%	62	8	3	—	22
Más españoles	(290)	3%	57	8	6	*	25

Más de un 50% del total de entrevistados, en todos los segmentos sociales, prefieren la monarquía parlamentaria como la que actualmente existe en España, excepto los que se consideran más nacionalistas. Pero incluso éstos prefieren abrumadoramente la monarquía parlamentaria (45%) frente a la República parlamentaria (18%) o presidencialista (5%).

Precisamente, y en relación con la Corona como máxima institución del Estado, se pidió a los entrevistados que señalasen cuál era, en su opinión (y utilizando una escala de 5 puntos), el papel del rey en España.

Tres cuartas partes contestaron que su papel es algo o muy importante, y sólo una quinta parte definió el papel del rey como poco o nada importante. Los resultados son, otra vez, muy similares a los de 1991.

CUADRO 11.89.
Opinión sobre el papel del rey en España

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy importante	42%	36%
Algo importante	34	37
Poco importante	12	13
Nada importante	7	9
NS/NC	5	5
INDICE	157	151

CUADRO 11.90.
Opinión sobre el papel del rey en España, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Total	Muy importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1.200)	36%	37	13	9	5	151
Edad:							
18 a 29 años	(311)	27%	35	20	13	4	129
30 a 49 años	(421)	33%	42	13	9	4	152
50 a 64 años	(272)	42%	35	10	6	6	160
65 y más años	(196)	47%	34	8	4	6	169
Posición social:							
Baja	(482)	38%	39	11	6	7	160
Media	(568)	36%	34	17	10	4	142
Alta	(150)	29%	46	9	14	2	153
Ideología:							
Izquierda	(462)	32%	39	15	11	3	144
Centro	(158)	46%	39	8	4	3	173
Derecha	(190)	51%	28	11	10	1	158
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(285)	33%	32	15	17	4	134
Igual	(591)	37%	40	13	6	5	158
Más españoles	(290)	38%	38	14	6	4	156

La proporción que considera el papel del rey como muy o algo importante es muy superior a la proporción que lo considera poco o nada importante en todos los segmentos de la población, sin excepción. Partiendo del hecho de que todos los segmentos consideran el papel del rey más bien importante, puede especificarse que el grado de importancia que se le atribuye varía directamente con la edad, e inversamente con la posición social, el «izquierdismo» y el «nacionalismo».

CUADRO 11.91.
Opinión sobre la sucesión a la Corona

	VI-91	VI-92
TOTAL	(1.200)	(1.200)
La sucesión se hará sin problemas	78%	77%
La monarquía sólo durará lo que dure el rey Juan Carlos	9	7
NS/NC	13	17

Pero, de acuerdo con los datos, se percibe a la Corona no sólo como institución del presente, sino también del futuro, ya que un

77% de los entrevistados afirma que «la sucesión del rey Juan Carlos por el príncipe Felipe se hará sin problemas», frente a sólo un 7% que opina que «la monarquía sólo durará lo que dure el rey Juan Carlos». Los datos son también idénticos a los de 1991.

La desconfianza en la duración de la monarquía no llega al 10% en ningún segmento de la población, mientras que más del 70% de los entrevistados en cualquier segmento de la población opina que la sucesión se hará sin problemas.

CUADRO 11.92.

Opinión sobre la labor realizada por Franco y por el régimen franquista

	Labor realizada por Franco		Régimen franquista	
	VI-91 (1.200)	VII-92 (1.200)	VI-91 (1.200)	VII-92 (1.200)
TOTAL				
Muy positiva	2%	3%	3%	2%
Positiva	18	18	16	16
Ni positiva ni negativa	30	27	29	26
Negativa	27	25	28	27
Muy negativa	14	16	15	16
NS/NC	10	12	10	12
INDICE	79	80	76	75

En cuanto a la evaluación del anterior régimen franquista, se comprueba que un 41% enjuicia negativamente la labor realizada por Franco, y un 43% enjuicia negativamente al régimen franquista, frente a un 21% y 18%, respectivamente, que formulan juicios más bien positivos sobre uno y otro.

Debe resaltarse que un 27% y un 26% no los enjuician ni positiva ni negativamente, y que otro 12% no opina sobre ninguna de las dos cuestiones. Los datos reproducen casi exactamente los ya encontrados en la investigación de 1991.

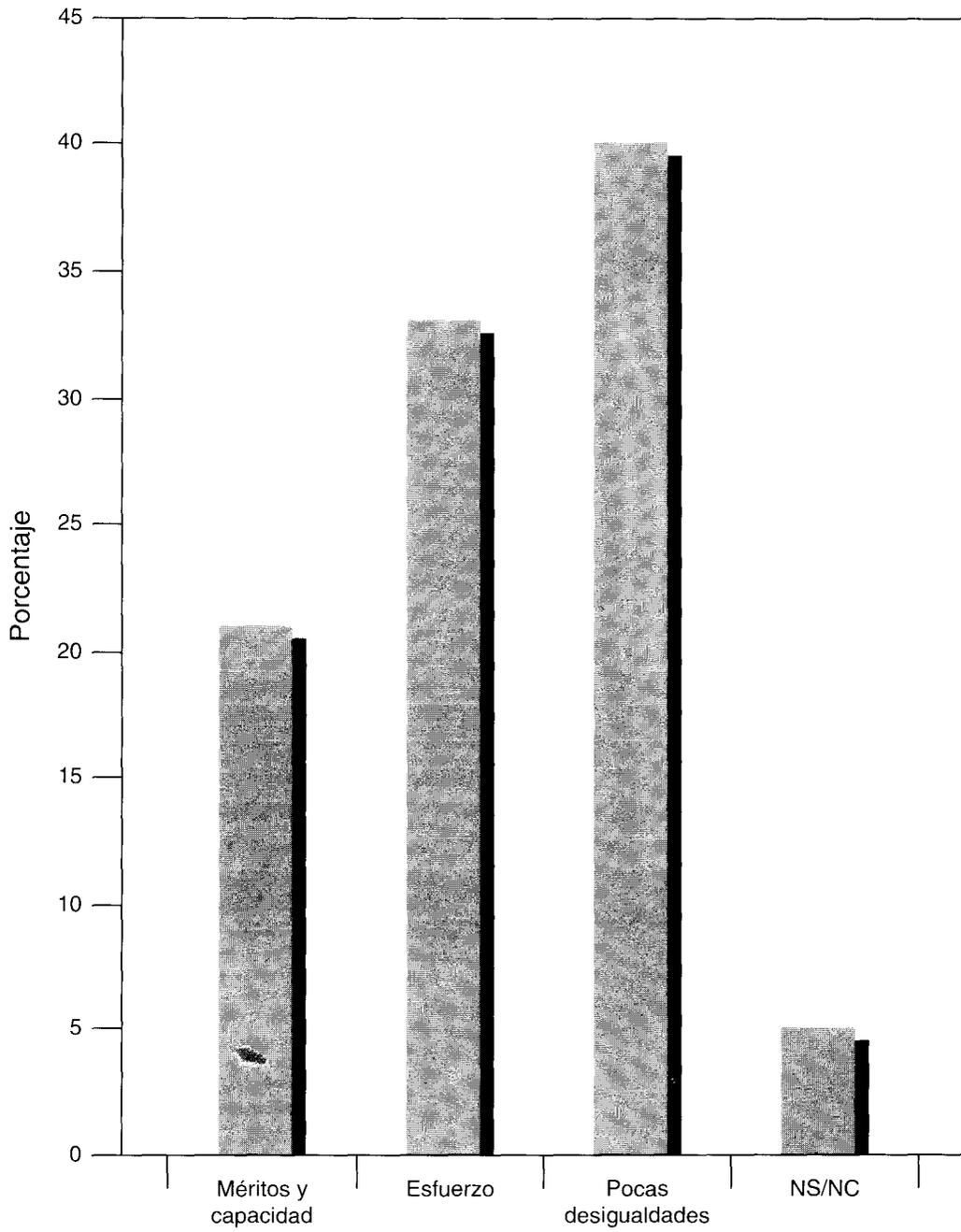
CUADRO 11.93.
Indices de evaluación de la labor desarrollada por Franco y de opinión global sobre el régimen franquista, por características socioeconómicas

JUNIO 1992	Labor desarrollada	Opinión global
TOTAL	80	75
Sexo:		
Varones	77	71
Mujeres	83	80
Edad:		
18 a 29 años	58	54
30 a 49 años	72	67
50 a 64 años	99	93
65 y más años	108	102
Posición social:		
Baja	90	84
Media	76	71
Alta	66	64
Ideología:		
Izquierda	48	43
Centro	94	85
Derecha	133	123
Sentimiento nacionalista:		
Más nacionalistas	71	64
Igual	83	81
Más españoles	87	80

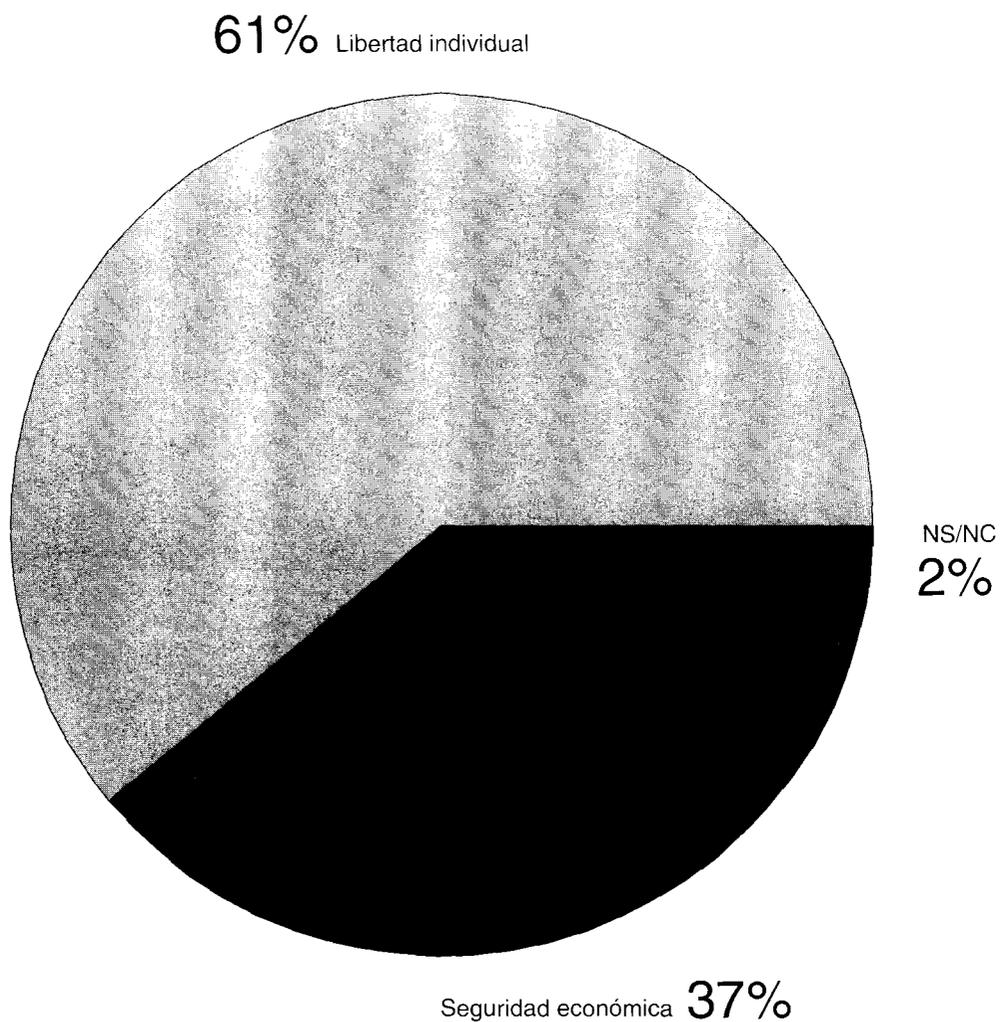
Y, como puede comprobarse, la evaluación de la labor desarrollada por Franco varía directamente con la edad, el «derechismo» y el «españolismo» (siendo claramente positiva entre los de derechas y los mayores de 65 años), e inversamente con la posición social.

Además, lo mismo puede afirmarse respecto a la valoración global del régimen franquista. Pero debe advertirse que, con independencia de que la valoración sea positiva o negativa, la valoración de la labor de Franco es mejor, en todos los segmentos sociales, que la de su régimen.

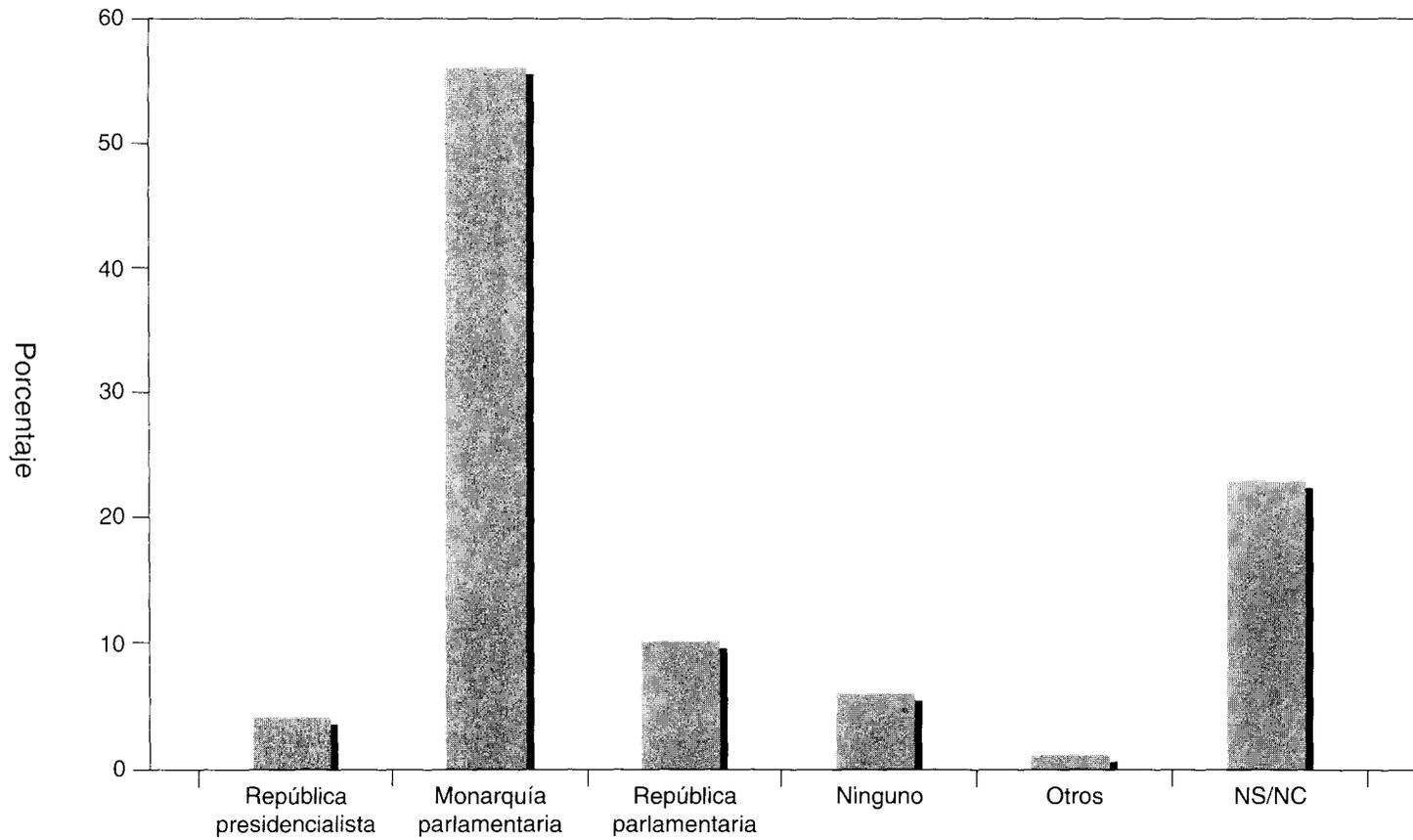
IDEA QUE DEFINE MEJOR UNA SOCIEDAD JUSTA



ASPECTO MAS IMPORTANTE QUE DEBE GARANTIZAR UNA SOCIEDAD



FORMA DE GOBIERNO DESEADA PARA ESPAÑA





ANEXO I
Centro de Investigaciones sobre
la Realidad Social
(CIRES)



OBJETIVOS

CIRES fue constituido en 1990 por la FUNDACION BANCO BILBAO VIZCAYA, la CAJA DE MADRID y la BILBAO-BIZKAIA-KUTXA.

El objetivo principal del CIRES es el de estimular y potenciar la calidad de la investigación sociológica en las universidades españolas y otras instituciones de investigación.

Es evidente que el coste de la investigación por medio de encuestas es alto, por lo que muchos equipos difícilmente pueden llevarlas a cabo, especialmente con muestras nacionales. Es también cierto que otras organizaciones públicas y privadas ofrecen ayudas para realizar este tipo de investigaciones, y que otras organizaciones públicas y privadas facilitan datos publicados, acompañados en ocasiones de análisis e interpretación de los mismos.

Por ello, CIRES ha establecido una forma original de ayudar a los equipos de investigación que lo soliciten, que consiste en facilitarles los *datos brutos* de una serie de investigaciones nacionales en forma de disquete, fácilmente utilizables en cualquier ordenador PC compatible, con el fin de que los investigadores lleven a cabo por sí mismos la explotación y proceso de dichos datos en la forma en que consideren conveniente, de acuerdo con sus personales objetivos científico-académicos y procedimientos teórico-metodológicos, sin más requisitos que la acostumbrada referencia a la fuente de la que han obtenido los datos.

Al multiplicarse así la explotación científico-académica de los datos de cada investigación, su coste queda más que justificado por la multiplicada utilidad social que se logra.

PLAN DE INVESTIGACIONES DE CIRES

Durante los dos primeros años de funcionamiento, 1990-1992, CIRES ha llevado a cabo diecinueve investigaciones sobre otros tantos temas monográficos que tienen especial interés para la teoría sociológica sobre la actual sociedad española. Los temas monográficos que se han investigado son los siguientes:

Curso 1990-1991

1. Matrimonios y parejas.
2. Salud y cultura sanitaria.
3. Creencias y práctica religiosa.
4. Identificación supranacional.
5. El uso del tiempo.
6. Actitudes hacia los inmigrantes.
7. Desigualdades sociales por género y edad.
8. Educación y movilidad social.
9. Cultura política.
10. Actitudes y comportamientos económicos.

Curso 1991-1992

1. Estilos de vida.
2. Religiosidad y ética social.
3. La droga como problema social.
4. Identificación supranacional.
5. Actitudes sociales hacia la ciencia y la tecnología.
6. Actitudes hacia los inmigrantes.
7. Justicia y libertades cívicas.
8. Tercera Edad.
9. Cultura política y económica.

CIRES es consciente de la existencia de gran número de investigaciones de opinión pública y de mercados, así como de investigaciones científico-académicas en general de muy alta calidad. Por ello, y partiendo del supuesto de que son estas últimas las que requieren más apoyo, las investigaciones se llevan a cabo no con la perspectiva de recoger datos sobre la actualidad política, económica o social en España, sino con la de proporcionar datos que permitan la verificación de hipótesis y teorías sociológicas, contribuyendo así a facilitar y potenciar no sólo la descripción, sino sobre todo la explicación, de la actual realidad social española, de manera que pueda utilizarse en estudios comparados con los realizados en otros países desarrollados, especialmente en Europa. En consecuencia, el énfasis de las investigaciones sociales no es la coyuntura social, sino las estructuras y los procesos sociales básicos en la sociedad española.

EL CUESTIONARIO MENSUAL

CIRES reconoce que cada investigador sería capaz de desarrollar un cuestionario propio y diferenciado para elaborar el estudio de cualquier parcela de la realidad. Pero ante la imposibilidad material de consultar a todos los usuarios potenciales para construir cada cuestionario, lo que llevaría mucho tiempo, se ha optado por elaborar cuestionarios que utilicen preguntas iguales o similares a las ya utilizadas en otras investigaciones en España u otros países. No obstante, cada uno de los cuestionarios han sido elaborados consultando con expertos en cada tema, a quienes se agradece su asesoramiento en la ficha técnica de cada investigación, incluida en cada disquete.

En todo caso, y partiendo de que el objetivo principal es el de facilitar la elaboración, contraste y/o verificación de teorías sociológicas, se ha considerado esencial incluir el mayor número de preguntas susceptibles de ser utilizadas como variables explicativas.

De manera más específica, cada cuestionario mensual incluye tres bloques de preguntas:

- Un sistema de indicadores fijos todos los meses susceptibles de ser utilizados en forma de índices.
- Las preguntas relativas al tema monográfico, variables todos los meses.
- Los datos sobre características socioeconómicas de los entrevistados, fijos también todos los meses.

EL DISQUETE DE DATOS

Todos los centros de investigación que lo solicitan, reciben de CIRES mensualmente un disquete de alta densidad, en 3¹/₂ o 5¹/₄ con los *datos brutos* de cada investigación mensual, de acuerdo con las siguientes especificaciones.

El fichero de datos incluido en el disquete está elaborado en formato ASCII standard, y puede ser utilizado directamente en cualquier ordenador PC compatible, o bien ser transvasado a otras familias de ordenadores que soportan el formato ASCII. El fichero es también directamente utilizable por programas de análisis estadístico como el SPSS o similares, sin más requisitos que el de atenerse al formato.

La muestra es representativa de la población española de 18 y más años. El error muestral es de $\pm 2,88\%$ para $p=0,50$ y un margen de confianza del 95,5%.

El fichero de datos corresponde estrictamente a las entrevistas realizadas. No obstante, si el usuario desea *equilibrar la muestra*, puede utilizar la *ponderación por sexo y edad* elaborada por ASEP mediante la matriz correspondiente para la población española de 18 y más años.

El disquete es auto-inclusivo, en el sentido de que en él se encuentra toda la información que el usuario del fichero de datos pueda necesitar. Así, no sólo se incluye el cuestionario, sino todos los *códigos* utilizados, tanto en preguntas cerradas como abiertas, y un *índice* con tres niveles de especificación, con el fin de facilitar la búsqueda de variables. El disquete incluye también ficheros «.lis» que contienen la distribución de frecuencias de cada variable.

Puesto que la estructura del cuestionario mensual sigue una pauta estable, permite, para los bloques de preguntas fijas (primero y tercero), el análisis de series temporales mensuales, así como la agregación de datos de varios meses sucesivos si el usuario lo estima conveniente para elaborar análisis que requieran una base de datos (N) más amplia, con las limitaciones metodológicas que cada investigador desee asumir.

ACTIVIDADES FUTURAS

Durante los cursos 1990-1992, CIRES ha enviado los disquetes de las investigaciones a más de 200 departamentos universitarios y centros de investigación social en toda España, así como a más de 60 instituciones similares en todo el mundo, y se prevé todavía un incremento derivado de la creciente presencia académica de CIRES.

CIRES también ha llevado a cabo encuestas entre los usuarios españoles para evaluar el programa y buscar sugerencias, muchas de las cuales han sido incorporadas al programa.

Además de los disquetes, cuyos destinatarios principales son los investigadores, la difusión de resultados de estas investigaciones se lleva a cabo a través de boletines destinados principalmente a los medios de comunicación, que resumen los principales hallazgos de cada investigación. Los boletines han sido distribuidos mensualmente a más de 400 personas de diferentes colectivos sociales.

Desde octubre de 1991, CIREs ha iniciado un servicio complementario de asistencia técnica, estadística e informática, destinado preferentemente a los investigadores que utilizan los disquetes de datos. Y el plan de investigaciones para el curso 1992-1993 incluye temas monográficos nuevos y repite otros, debido a su mayor probabilidad de cambio en cortos periodos de tiempo. Las investigaciones proyectadas para el curso 1992-1993 se refieren a:

1. Ecología y medio ambiente.
2. Etica social.
3. Medios de comunicación.
4. Identificación supranacional.
5. Familia y uso del tiempo.
6. Actitudes hacia los inmigrantes.
7. Actitudes y experiencias respecto al sector público.
8. Juventud.
9. Cultura política y económica.

CIREs está abierto a establecer relaciones con programas similares e instituciones en todo el mundo y especialmente en Europa. Cualquier información suplementaria se puede solicitar a:

CIREs
Orense, 37 5.º A
28020 MADRID
Tif.: 556.90.36
FAX: 597.26.15

ANEXO II
Relación de usuarios de los
disquetes de datos de CIREs



RELACION DE CENTROS ESPAÑOLES

UNIVERSIDAD DE ALCALA DE HENARES

Sra. Dña. Elena López Díaz-Delgado
Directora Dpto. Fundamentos de Economía e Historia Económica
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Sr. D. Gregorio Canales
Departamento de Geografía Humana
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Sr. D. Benjamín Oltra
Departament Ciències Socials i de l'Educació
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sra. Dña. Dolores Ribera Domene
Dpto. de Psicología de la Salud
FACULTAD DE MEDICINA

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BARCELONA

Sr. D. Fausto Miguélez Lobo
Departamento de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Mario Herreros Arconada
Dpto. Comunicación Audio-visual y Publicidad
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sra. Dña. Ana Cabré
Directora CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRAFICOS

Sr. D. Francesc Pallarés
Equip de Sociologia Electoral-UAB
Departament de Ciència Política i de Dret Públic
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID

Sr. D. Ricardo Montoro
Director del Dpto. de Sociología y Antropología Social
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sra. Dña. Rocío Fernández Ballesteros
Dpto. de Psicología Biológica y de la Salud
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. Antonio Carrobles
Director Dpto. de Psicología Biológica y de la Salud
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. Amalio Blanco
Decano
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. José Ramón Montero
Dpto. de Derecho Político y Constitucional
FACULTAD DE DERECHO

Sra. Dña. Pilar Martín-Guzmán
Dpto. de Economía Aplicada
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sra. Dña. Ana Olivera Poll
Dpto. de Geografía Humana
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

UNIVERSIDAD DE CADIZ

Sr. D. Francisco Javier Lomas Salmonte
Director del Dpto. de Historia, Geografía y Filosofía
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Sra. Dña. Mercedes Dobarco Robla
Directora del Dpto. de Didáctica General, Ciencias Experimentales,
Matemáticas y Ciencias Sociales
ESCUELA UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE EGB

Sr. D. Francisco Javier Gala León
Director E.U. DE ENFERMERIA

Sr. D. Ricardo Carrero Galofré
Biblioteca
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES

Sra. Dña. Francisca Martínez Romero
Dpto. de Economía Aplicada.
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

Sr. D. Juan Carlos Zubieta Irún
I.C.E.

UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

Sr. D. Juan de Dios Izquierdo Collado
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD CENTRAL DE BARCELONA

Sra. Dña. Carlota Solé
Catedrática de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sra. Dña. Gemma Tribó
Dpto. de Didáctica de las Ciencias Sociales
ESCUELA UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE EGB

Sr. D. Jesús de Miguel
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Jaume Farrás
Dpto. de Sociología y Metodología de las CIENCIAS Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Frederic Munné i Matamala
Dtor. Dpto. de Psicología Social
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. Josep M.^a Fericgla i González
Jefe de Estudios del M.G.S.
Dpto. de SOCIOLOGIA I METODOLOGIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Sr. D. Francisco Javier Oyarzun
Dpto. Economía Aplicada I
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

Sr. D. Félix Ortega
Director Dpto. de Sociología VI
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sr. D. Antonio Lucas
Dpto. de Sociología VI
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sr. Pedro Orive Riva
Director Dpto. de Periodismo II
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sr. D. Salustiano del Campo Urbano
Departamento de Sociología III
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Carmelo Lisón
Dpto. Antropología Social
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sra. Dña. Concepción Fernández Villanueva
Directora Dpto. Psicología Social
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Benjamín García Sanz
Secretario Dpto. de Sociología II
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sra. Dña. Concepción Gómez Esteban
Dpto. Sociología V
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Julián Santamaría
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sra. Dña. Isabela Barlinska
Dpto. de Métodos
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. José A. Garmendia
Director Dpto. de Sociología I
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Director
Dpto. de Sociología IV
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Emilio Lamo de Espinosa
Dpto. de Sociología I
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Jorge de Esteban
Director del Dpto. de Derecho Constitucional
FACULTAD DE DERECHO

Sr. D. Gilberto Gutiérrez López
Director Dpto. de Filosofía del Derecho, Moral y Política II (Ética y Sociología)
FACULTAD DE FILOSOFIA

Sr. D. Julio Carabaña
Catedrático de Sociología de la Educación
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

Sr. D. Heliodoro Carpintero
Director Departamento Psicología
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS EDUCACION

Sra. Dña. Mercedes Molina Ibáñez
Vice-decana de Investigación
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sr. D. Pedro Armas Diéguez
Secretario Dpto. de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sr. D. Julio Arostegui
Dpto. de Historia Contemporánea
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sra. Dña. Aurora García Ballesteros
Dpto. Geografía Humana
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sr. D. Luis Pablo Rodríguez
Cátedra de Rehabilitación
FACULTAD DE MEDICINA - HOSPITAL CLINICO

Sra. Dña. Rosario Martínez Arias
Dtra. Dpto. Metodología de las CIENCIAS del Comportamiento
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. Francisco J. Labrador
Dtor. Dpto. Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. José M. Prieto Zamora
Dpto. de Psicología Diferencial y Psicología del Trabajo
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. José Manuel García Vázquez
Dpto. de Análisis y Planificación
RECTORADO

UNIVERSIDAD DE CORDOBA

Sr. D. Tomás de Haro Giménez
Secretario Dpto. de Economía y Sociología Agrarias
ESCUELA T.S. INGENIEROS AGRONOMOS

UNIVERSIDAD DE LA CORUÑA

Sr. D. José L. Veira
Dpto. de Sociología y Ciencia Política y de la Administración
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. José Romay Martínez
Dpto. de Psicología
FACULTAD DE HUMANIDADES

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Sr. D. Manuel Bonachela Mesas
Dpto. de Derecho Constitucional, Internacional Público y Ciencia Política
FACULTAD DE DERECHO

Sr. D. Julio Iglesias de Ussel
Departamento de Sociología y Psicología Social
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. José Cazorla
Decano
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA (TENERIFE)

Sr. D. Juan José Lorenzo Leal
Dpto. de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Dña. Teresa González de la Fe
Area de Sociología
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD DE LEON

Sra. Dña. Ana Isabel Blanco García
Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD DE MALAGA

Sr. D. Juan del Pino Artacho
Director del Dpto. de Derecho del Estado y Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE MURCIA

Biblioteca

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Juan Monreal

Dpto. de Sociología e Historia Económica

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Pedro Sánchez Vera

Director

E.U. DE TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Sr. D. Josetxo Beriáin Razquin

Director

Dpto. de Sociología y Psicología

FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

Sr. D. Fernando Múgica

Dpto. de Sociología

FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

Sr. D. Manuel Ferrer

Dpto. de Geografía Humana

FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

Sr. D. Alejandro Navas

Decanato

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sr. D. Juan Antonio Giner

Area de Proyectos, Diseño e Innovación Period.

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sr. D. Alfonso Nieto

Dpto. de Empresa Informativa

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Sr. D. Rodolfo Gutiérrez
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO

Sr. D. Pedro Manuel Martínez
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. J. Ballesteros
Dpto. Neurociencias
Sección Psicología Médica
FACULTAD DE MEDICINA Y ODONTOLOGIA

Sr. D. Alfonso Pérez-Agote
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA INFORMACION

Sr. D. Francisco J. Llera Ramo
Dpto. de Estudios Internacionales y Ciencias Políticas
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA INFORMACION

Sr. D. Restituto Zorrilla
Dpto. de Periodismo
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA INFORMACION

Sr. D. Víctor Urruela Rodríguez
ESCUELA UNIVERSITARIA DE GRADUADOS SOCIALES

Sra. Dña. María Teresa Bazo
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS

Sr. D. Rafael Esparza Machín
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD POLITECNICA DE MADRID

Sr. D. Santiago Lorente
ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE INGENIEROS DE TELECOMUNICACION

Sr. D. Ginés Alarcón Martínez
Dpto. de Tecnologías Especiales Aplicadas a la Aeronáutica
ESCUELA UNIVERSITARIA DE INGENIERIA TECNICA AERONAUTICA

Sr. D. Luis Plágaro Pascual
Dpto. Aerotecnia
E.U. INGENIERIA TECNICA AERONAUTICA

Sr. D. Manuel López Quero
Vicerrector de Ext. Univ. y Estudiantes

Sr. D. Fernando Muro Sáenz
Dpto. Tecnología de la Edificación
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ARQUITECTURA TECNICA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Sr. D. Angel Infestas Gil
Dpto. de T.^a e H.^a de la Educación y Sociología
E.U. DE ESTUDIOS EMPRESARIALES

Sr. D. Antonio Víctor Martín
Dpto. de Teoría e Historia de la Educación
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

Sra. Dña. M.^a C. Sáenz González
Cátedra de Medicina Preventiva
FACULTAD DE MEDICINA

Sr. D. José M. Gutiérrez Díez
Dpto. de Estadística y Matemática Aplicada
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Francisco Giner Abati
Vicedecano de Economía
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. Eugenio García Zarza
Catedrático de Geografía Humana
Dpto. de Geografía
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sr. D. Rafael Muñoz de Bustillo
Dpto. de Economía y Dcho. del Trabajo
FACULTAD DE DERECHO

Sr. D. Eduardo A. Fraile González
Dpto. Historia del Dcho.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO

Sr. D. José Pérez Vilariño
Dpto. de Sociología y Ciencia Política
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Marcial Gondar Portasany
Dpto. de Filosofía y Antropología Social
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

Sra. Dña. Esther Filgueira López
Dpto. de Sociología y Ciencias Política y de la Admon.
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sr. D. Javier Escalera Reyes
Secretario Dpto. de Antropología Social y Sociología
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sra. Dña. Inmaculada Fernández Jiménez
Departamento de Psicología Social
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

752

Sr. D. Francisco Cruz Beltrán
Departamento de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y JURIDICAS DE HUELVA

Sr. D. Carlos Guerrero Serón
Dpto. de Comunicación
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Sr. D. Manuel García Ferrando
Departamento de Sociología y Antropología Social
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. José M.^a Peiró Silla
Departamento de Psicobiología y Psicología
FACULTAD DE PSICOLOGIA

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Sr. D. Carlos Fernández Sanchidrián
Dpto. de Sociología y Didáctica de las Ciencias Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE VIGO

Sr. D. Jacobo Izquierdo Alonso
Director ESCOLA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIAIS

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Sr. D. Carlos Gómez Bahillo
Dpto. Psicología y Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Roberto Valenzuela Castaño
Profesorado
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD CARLOS III

Sr. D. Eduardo López Aranguren
Catedrático de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y JURIDICAS

Sra. Dña. Margarita Taladriz Más
Directora
Biblioteca

UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Sr. D. Francisco Garmendia
Dpto. Sociología Política
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Andoni Kaiero
Decano
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Jon Leonardo Aurtenetxe
Dpto. Sociología Urbana
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. José Ignacio Ruiz Olabuenaga
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. José Antonio Campos
Dpto. de Investigación de Mercados
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sra. Dña. M.^a Luisa Setién
ESCUELA UNIVERSITARIA DE TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION A DISTANCIA

Sr. D. Pío Navarro Alcalá-Zamora
Director Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sra. Dña. Angeles Mora Temprano
CENTRO ASOCIADO DE PORTUGALETE

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS

Sr. D. Miguel Juárez
Director Dpto. Interfacultativo de Sociología
E.U. DE TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

Sr. D. Gerardo Pastor Ramos
Dpto. de Psicología Social
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD POPULAR DE LEGANES

Sr. D. Ramón Alvarez Lechón
Coordinador del Area Promoción Participativa
CENTRO CIVICO «SANTIAGO AMON»

UNIVERSIDAD POMPEU FABRA

Sra. Dña. Rosa Borges
Sociología

UNIVERSIDAD JAIME I

Sra. Dña. Mercedes Alcañiz
Area de Sociología

OTROS CENTROS

Sr. D. Ubaldo Martínez Lázaro
MINISTERIO DEL PORTAVOZ DEL GOBIERNO
MADRID

Sra. Dña María Angeles Durán
Catedrática de Sociología
C.S.I.C.
MADRID

Sr. D. Iñaki Orrantía
Departamento de Bienestar Social
BIZKAIKO FORU ALDUNDIA
BILBAO

Sr. D. Modesto Escobar
INSTITUTO JUAN MARCH DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES
MADRID

Sra. Dña. Sarina González
CONSEJERIA DE ECONOMIA Y COMERCIO (CEDOC)
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Sr. D. Iñaki Martínez de Luna
Gabinete de Prospección Sociológica
PRESIDENCIA DEL GOBIERNO VASCO
VITORIA

Sr. D. José Manuel Montero
Director del II CSAP
FUNDACION ORTEGA Y GASSET
MADRID

Sr. D. Juan A. Fernández Cordon
Director
INSTITUTO DE DEMOGRAFIA
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID

Sr. D. Javier Elzo
Dtor. ESCUELA UNIVERSITARIA DIOCESANA DE TRABAJO SOCIAL
SAN SEBASTIAN

Sr. D. Isidoro Alonso Hinojal
Secretario Ejecutivo
COMISION ESPAÑOLA DE LA UNESCO
MADRID

Sr. D. Wifredo Espina
Director
CENTRO DE INVESTIGACION DE LA COMUNICACION
GENERALITAT DE CATALUNYA
BARCELONA

Sr. D. Francisco Javier Ongay
CARITAS DIOCESANA DE BILBAO
BILBAO

Sra. Dña. Matilde Vázquez
Subdirectora Gral. Estudios y Documentación
INSTITUTO DE LA MUJER
MADRID

Sra. Dña. María José Tejedor
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA
MADRID

Sra. Dña. M.ª Cruz Alonso
FUNDESCO
MADRID

D. Ludolfo Paramio
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOCIALES AVANZADOS
MADRID

Dña. Angeles Valero
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
MADRID

D. Miguel Angel Ruiz de Azúa
Decano
ILUSTRE COLEGIO DE DOCTORES Y LICENCIADOS
EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA
MADRID

D. Juan Ignacio Macua
MACUA Y GARCIA RAMOS
Equipo de Diseño
MADRID

Exmo. Sr. D. Ramón Echarren Isturiz
Obispo de Las Palmas
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Sr. D. Enrique Morán
INSTITUTO VASCO DE ESTADISTICA
VITORIA

Sr. D. Pablo Fernández-Miranda
Dtor. Gerente
FUNDACION BENEDICTO ALFARO
MADRID

Sr. D. Pascual Zalba Hernandorena
Director Oficina de Sociología y Estadística
ARZOBISPADO DE PAMPLONA
PAMPLONA

Sr. D. Ferrán Casas y Aznar
Director
CENTRO DE ESTUDIOS DEL MENOR
MADRID

Sr. D. Carlos Alvarez Vara
FUNDACION DE AYUDA CONTRA LA DROGADICCION
MADRID

Sr. D. Lorenzo Gutiérrez Galindo
Director Técnico
ESTUDIO TECNICO MAJORERO
PUERTO DEL ROSARIO - FUERTEVENTURA
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Sra. Dña. Susana Mataix
FUNDACION NAO SANTA MARIA
MADRID

Sr. D. Andreu Segura
Director
Programa Formació i Recerca en Salut Pública
INSTITUT D'ESTUDIS DE LA SALUT
GENERALITAT DE CATALUNYA
BARCELONA

Sr. D. Rafael Roda Fernández
Consejero de Información
MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES
MADRID

758

Sr. D. José María Martín Patino
FUNDACION ENCUENTRO
MADRID

Sr. D. Fernando Gafre Arias
Director de Estudios Sociales
IKEI (INSTITUTO DE ESTUDIOS E INVESTIGACION)
SAN SEBASTIAN

Sr. D. Carlos de la Puente Viedma
INSTITUTO DE INFORMATICA APLICADA
MADRID

Sra. Dña. Ana Buñuel
Dpto. de Planificación y Programación
Area de Servicios Sociales y Comunitarios
AYUNTAMIENTO DE MADRID
MADRID

Excmo. Sr. D. Javier Solana Madariaga
MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES
MADRID

Sr. D. José María Bernal Palacios
Director
CENTRO DE INVESTIGACION PARA EL DESARROLLO
CARTAGENA

Sr. D. Isidre Molas
Director
INSTITUT DE CIENCIES POLITIQUES I SOCIALS
BARCELONA

Sr. D. José Carrón
Dtor. Gerente
GRUPO INTERDISCIPLINAR SOBRE DROGAS
MADRID

Excmo. Sr. D. Fernando Lázaro Carreter
Director
REAL ACADEMIA DE LA LENGUA
MADRID

Sr. D. Francisco Azcona
Director
OFICINA DE ESTADISTICA Y SOCIOLOGIA DE LA IGLESIA EN ESPAÑA
CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
MADRID

Sr. D. Daniel Prieto Fernández
Director Dpto. de Estudios, Planes y Proyectos Comunitarios
AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS
ALCOBENDAS - MADRID

Bibliotecaria
FUNDACION PABLO VI
MADRID

Ilmo. Sr. D. Enrique Guijarro Parra
Asesor Técnico del Gabinete de Presidencia
COMUNIDAD DE MADRID

Sr. D. José Ramón Alberdi
BUSTURIALDEKO ELKARGOA
MANCOMUNIDAD DE SERVICIOS SOCIALES DE BUSTURIALDEA
GERNIKA (VIZCAYA)

INCIPE
MADRID

Sr. D. José Luis Sardina García
Centro de Documentación y Archivo
PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Sr. D. José María Riaza
Presidente
ASOCIACION DE EDUCACION DEMOCRATICA
MADRID

Dña. M.ª Pepa García Mas
Area de Formación
INSTITUTO NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL
MADRID

Excmo. Sr. D. José Almunia Amann
Diputado por Madrid
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS
MADRID

Sr. D. Antonio Ripoll Spiteri
Sección de Documentación
DIRECCION GENERAL DE BIENESTAR SOCIAL
CONSEJERIA DE ASUNTOS SOCIALES REGION DE MURCIA
MURCIA

Sr. D. Miguel A. Altuna
Gerente
ALFOZ
MADRID

Sr. D. Alberto Elordi
Dirección Gral. de Relaciones Externas
MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO
MADRID

Sra. Dña. M.ª Jesús Martínez
Subdirectora
SUBDIRECCION GENERAL DE ESTUDIOS Y ESTADISTICAS
MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES
MADRID

Sr. D. J. A. Gallego Gredilla
Director
INSTITUTO DE ESTUDIOS Y ANALISIS ECONOMICOS
MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA
MADRID

Sr. D. Joaquín Salvador Ruiz López
Inspector General Servicios A.P.
MINISTERIO PARA LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS
MADRID

Area de Documentación
GRUPO PARLAMENTARIO ANDALUCISTA
PARLAMENTO DE ANDALUCIA
SEVILLA

Sr. D. Oriol Homs
Director
CIREM
CENTRO DE INICIATIVAS E INVESTIGACIONES EUROPEAS EN EL MEDITERRANEO
BARCELONA

Sr. D. Manuel Pérez Yruela
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOCIALES AVANZADOS-ANDALUCIA
CORDOBA

Excmo. Sr. D. Alfredo Pérez Rubalcaba
MINISTRO DE EDUCACION Y CIENCIA
MADRID

Sr. D. Francisco Ramos Antón
Bienestar Social
AYUNTAMIENTO DE PALENCIA
PALENCIA

Sra. Dña. Gracia Alonso Misol
CENTRO REGIONAL DE FORMACION Y ESTUDIOS SOCIALES «FUENTE CLARA»
JUNTA DE CASTILLA Y LEON
AVILA

Sr. D. Javier Badiola Vigo
OBISPADO DE BILBAO
BILBAO

Sr. D. José María de Luxán Meléndez
Vicesecretario de Estudios
CONSEJO DE UNIVERSIDADES
MADRID

Sr. D. Octavio Uña
Catedrático
MADRID

Sr. D. Benjamín Hernández Blázquez
Director
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTADISTICA
MADRID

762

Sra. Dña. Teresa Vargas Sampedro
Departamento de Estudios
UNION GENERAL DE TRABAJADORES
MADRID

Sr. D. Luis González García
Dirección Administrativa
ORGANIZACION NACIONAL DE CIEGOS
VIGO (PONTEVEDRA)

Sr. D. José M.^a Sánchez
Dpto. de Sanidad
GOBIERNO VASCO
VITORIA

Sra. Dña. M.^a Dolores Oliva
Instituto Catalán de la Mujer
GENERALITAT DE CATALUNYA
BARCELONA

Sr. D. José A. Sánchez
Dirección General de Protección Ciudadana
COMUNIDAD DE MADRID
MADRID

Sra. Dña. Rosario Gil Iriarte
CRUZ ROJA ESPAÑOLA
MADRID

Sr. D. Juan Naranjo
Dpto. de Comunicación
PARTIDO POPULAR
MADRID

RELACION DE CENTROS EXTRANJEROS

Dr. Klaus Peter Strohmeier
Institut für Bevölkerungsforschung und Sozialpolitik
UNIVERSITÄT BIELEFELD
BIELEFELD (ALEMANIA)

Mr. Manfred Cramer
WORLD FEDERATION FOR MENTAL HEALTH
MUNCHEN (ALEMANIA)

Prof. Erwin K. Scheuch
INSTITUT FUR ANGESWANDTE SOZIALFORSCHUNG
UNIVERSITY COLOGNE
KOLN (ALEMANIA)

Dr. Daniel Roselli
IRICE (INSTITUTO ROSARIO DE INVEST. EN CIENCIAS
DE LA EDUCACION)
ROSARIO (ARGENTINA)

Prof. Nathan Keyfitz
INTERNATIONAL INSTITUTE FOR APPLIED SYSTEMS ANALYSIS
LAXENBURG (AUSTRIA)

Prof. Liparit Kiuzadjan
VIENNA CENTRE
VIENNA (AUSTRIA)

Prof. Hilary Page
Rijksuniversiteit Gent
SEMINAIR VOOR DEMOGRAFIE
GENT (BELGICA)

Sra. Dña. Ana Melich
SURVEY, RESEARCH, ANALYSES
BRUXELLES (BELGICA)

Mr. Cândido A. Méndes de Almeida
President, INTERNATIONAL SOCIAL SCIENCE COUNCIL
RIO DE JANEIRO (BRASIL)

Prof. John E. Trent
Department of Political Science
UNIVERSITY OF OTTAWA
OTTAWA (CANADA)

Mr. John Finlay
President, SOCIAL SCIENCES FEDERATION OF CANADA
OTTAWA (CANADA)

Sr. D. José Alberto Rodríguez
DEMOSCOPIA, S.A.
SAN JOSE (COSTA RICA)

Ms. Jette Fredensborg
Executive Secretary, IFSO
C/O DANISH RESEARCH ADMINISTRATION
COPENHAGEN (DINAMARCA)

Sr. D. Jorge León
CEDIME FLACSO
QUITO (ECUADOR)

Prof. Ronald F. Inglehart
Department of Political Science
Institut for Social Research
THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
Ann Arbor, MICHIGAN (ESTADOS UNIDOS)

Prof. David Goldberg
Dept. of Sociology
UNIVERSITY OF MICHIGAN
Ann Arbor, MICHIGAN (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Nelson Martinez
ICPSR
Ann Arbor, MICHIGAN (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Phil Meyer
Presidente
WORLD ASSOCIATION FOR PUBLIC OPINION RESEARCH
UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
Chapel Hill, NORTH CAROLINA (ESTADOS UNIDOS)

Mr. José Miguel Sandoval
INSTITUTE FOR RESEARCH IN SOCIAL SCIENCE
UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
Chapel Hill, NORTH CAROLINA (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Richard Gunther
Department of Political Science
OHIO STATE UNIVERSITY
Columbus, OHIO (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Carlos Waisman
Department of Sociology
UNIVERSITY OF CALIFORNIA
San Diego, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Mr. Peter Smith
Director
CENTER FOR IBERIAN AND LATIN AMERICAN
UNIVERSITY OF CALIFORNIA
San Diego, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Dr. Wayne A. Cornelius
Director
CENTER FOR U.S. MEXICAN STUDIES
UNIVERSITY OF CALIFORNIA
SAN DIEGO, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Ms. Elizabeth Stephenson
Data Archivist Institute for Social Science Research
UNIVERSITY OF CALIFORNIA,
Los Angeles, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Director
Social Science Library
YALE UNIVERSITY
New Haven, CONNECTICUT (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Harrison Whyte
Department of Sociology
COLUMBIA UNIVERSITY
New York, NEW YORK (ESTADOS UNIDOS)

Sra. Dña. Teresa Castro Martin
POPULATION DIVISION
UNITED NATIONS
New York, NEW YORK (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Eric Olin Wright
Department of Sociology
UNIVERSITY OF WISCONSIN
Madison, WISCONSIN (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Katherine Tate
Department of Government
HARVARD UNIVERSITY
Cambridge, MASSACHUSETTS (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Hayward R. Alker, Jr.
Vice President of INTERNATIONAL STUDIES ASSOCIATION
MASSACHUSETTS INSTITUTE OF TECHNOLOGY
Cambridge, MASSACHUSETTS (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Susan Watkins
Department of Sociology
UNIVERSITY OF PENNSYLVANIA
Philadelphia, PENNSYLVANIA (ESTADOS UNIDOS)

Ms. Suzanne Woolsey
Executive Director
CBASSE
NATIONAL RESEARCH COUNCIL
WASHINGTON D.C. (ESTADOS UNIDOS)

Dr. Thomas D. Lancaster
Associate Professor
Dept. of Political Science
EMORY UNIVERSITY
Atlanta, GEORGIA (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Francisco Muñoz
INSTITUT NATIONAL D'ETUDES DEMOGRAPHIQUES
PARIS (FRANCIA)

Mr. Ali Kazancigil
Acting Director,
Unit for the Institutional Development of SHS
UNESCO
PARIS (FRANCIA)

Mr. Alain Degenne
Director
LABORATOIRE D'ANALYSE SECONDAIRE ET DE METHODES APPLIQUEES A LA
SOCIOLOGIE
CNRS - IRESCO
PARIS (FRANCIA)

Dra. Claude Levy-Leboyer
CENTRE HENRI PIERON
INSTITUT DE PSYCHOLOGIE
UNIVERSITE RENE DESCARTES
PARIS (FRANCIA)

Mr. Bernard Bouhet
Director
CENTRE D'INFORMATISATION DES PONNEES SOCIOPOLITQUES
UNIVERSITEE GRENOBLE II
SAINT MARTIN D'HERES (FRANCIA)

Dña. Carmina Virgili
Directora
COLEGIO DE ESPAÑA
PARIS (FRANCIA)

Prof. Dr.Hans-Peter Blossfeld
Dept. of Political Sciences
EUROPEAN UNIVERSITY INSTITUTE
SAN DOMENICO DI FIESOLE (ITALIA)

Ms. Eleonora Masini
President, WORLD FUTURE STUDIES FEDERATION
ROMA (ITALIA)

Prof. Raimondo Cagiano de Azevedo
Dip. to di Studi Geoeconomic, Statisci,
Storici per l'Analisi Regionale
UNIVERSITA DEGLI STUDI DI ROMA «LA SAPIENZA»
ROMA (ITALIA)

Sr. D. Fernando de Esteban
DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICAS
COMUNIDADES EUROPEAS
LUXEMBURGO (LUXEMBURGO)

Mr. Anthony M. Abela S.J.
UNIVERSITY OF MALTA
MALTA

Dra. Dña. Lourdes Arizpe
Centro de Investigaciones Multidisciplinarias
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
MEXICO (MEXICO)

Prof. A. O. Phillips
NIGERIAN INSTITUTE OF SOCIAL AND ECONOMIC RESEARCH (NISER)
IBADAN (NIGERIA)

Mr. Bjorn Henriksen
Director, NORWEGIAN SOCIAL SCIENCE DATA SERVICES
Representative of International Federation of Data Organizations
HANS HOLMBOESGT (NORUEGA)

Prof. Dirk J. van de Kaa
NETHERLANDS INSTITUTE FOR ADVANCED STUDY IN
THE HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES
PR WASSENAAR (PAISES BAJOS)

Dr. Ruud de Moor
Rector
KATHOLIEKE UNIVERSITY OF BRABANT
LE TILBURG (PAISES BAJOS)

Mr. Paul de Guchteneire
Director Steinmetz Archive
Social Science Information and Documentation Centre
STEINMETZ ARCHIVE
AMSTERDAM (PAISES BAJOS)

Prof. Paul Nieuw Beerta
Dept. of Sociology
UNIVERSITY OF NIJMEGEN
NIJMEGEN (PAISES BAJOS)

Sra. Dña. Nadya Vazquez
Oficial Nacional
UNICEF
PANAMA (PANAMA)

Dr. Halina Worach-Kards
Institute of Philosophy and Sociology
POLISH ACADEMY OF SCIENCES
LODZ (POLONIA)

Ms. Bridget Winstanley
Chief Research Officer
UNIVERSITY OF ESSEX
COLCHESTER (REINO UNIDO)

Prof. Margaret Archer
Department of Social Sciences
UNIVERSITY OF WARWICK
COVENTRY (REINO UNIDO)

Prof. Michael Anderson
Department of Sociology
UNIVERSITY OF EDINBURGH
EDINBURGH (REINO UNIDO)

Mr. Robert Worcester
Vice-President
MORI
LONDON (REINO UNIDO)

Mr. Graham Day
UNIVERSITY COLLEGE OF NORTH WALES, BANGOR
SCHOOL OF SOCIOLOGY AND SOCIAL POLICY
Bangor, GWYNEDD (REINO UNIDO)

Prof. Ioan Dragan
INSTITUT OF SOCIOLOGY
ROUMANIAN ACADEMY
BUCAREST (RUMANIA)

Prof. Jan Hoem
Demography Unit
UNIVERSITY OF STOCKHOLM
STOCKHOLM (SUECIA)

Prof. Hans-Joachim Hoffman-Nowotny
SOZIOLOGISCHES INSTITUT DER UNIVERSITAT ZURICH
ZURICH (SUIZA)

Prof. Blas de Lara
Ecole des Hautes Etudes Commerciales
UNIVERSITE DE LAUSANNE
LUTRY (SUIZA)

Prof. Arnold N. Shlepakov
Director
INSTITUTE FOR SOCIAL AND ECONOMIC PROBLEMS OF FOREIGN COUNTRIES
ACADEMY OF SCIENCES OF THE UKR. SSR
KIEV (UCRANIA)

Sr. D. Alfonso Rodríguez Larreta
Dpto. de Comunicación Social
UNIVERSIDAD CATOLICA DE URUGUAY DAMASO ANTONIO LARRAÑAGA
MONTEVIDEO (URUGUAY)

ANEXO III
Listado de trabajos realizados
con datos de CIRES



ALBERDI, I., FLAQUER, L. e IGLESIAS USSEL, J.: *Análisis de las formas familiares en España*. Ministerio de Asuntos Sociales.

ANTONIO GARCIA, MARCOS DE: *Análisis Socioantropológico Sanitario de Layos (Toledo)*. Tesis Doctoral. Director: Octavio Uña Juárez. FUNDACION PABLO VI, Universidad Pontificia, Salamanca, 1992.

ARIAS, M.^a ANTONIA: *La Lectura Adulta*, Seminario: «La Sociedad Lectora», Patrocinado por el Ministerio de Cultura y el Círculo de Lectores, Madrid, 1993.

BOSCH, C. J.L.: «Desigualdad Social en la percepción de la Salud y el Bienestar», IV Congreso de Sociología, Madrid, 1992.

BUÑUEL HERAS, ANA: «Deporte y Calidad de Vida: Aspectos Sociológicos de las Actividades Físico-Deportivas de las Mujeres españolas». *Revista Sistema*, n.º 110-111, nov. 92.

CAZORLA, J.: «Andalucía ante el cambio», en *ANDALUCIA Y LOS ANDALUCES, PROPUESTAS PARA UN DEBATE*, UNIVERSIDAD DE MALAGA, 1992.

CAZORLA, J.: «On the Theory and the reality of Authoritarian regimes», en R. Gunther edit. *HOMENAJE A J. J. LINZ*, septiembre 1992.

DEPARTAMENTO DE EMPRESA INFORMATIVA Y ESTRUCTURA DE LA INFORMACION. UNIVERSIDAD DE NAVARRA. *Concentración informativa en España: Revistas*. Tesis Doctoral (en elaboración). Director: Alfonso Nieto.

— *Evaluación Publicitaria de la programación en Televisión*. Tesis Doctoral (en elaboración). Director: Alfonso Nieto.

DEPARTAMENTO ESTUDIOS, PLANES Y PROYECTOS COMUNITARIOS (EPPC): «Consumo de drogas», Serie Documentos de Trabajo, n.º 48, AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS.

— «Conocimiento e imagen sobre drogas», Serie Documentos de Trabajo, n.º 49, AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS.

— «Hábitos de salud, consumo de alcohol y tabaco», Serie Documentos de Trabajo, n.º 52, AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS.

DIEZ NICOLAS, JUAN: «Postmaterialismo y Desarrollo económico». *Revista Aedemo*. Investigación Política V.

— «Los Españoles ante la Inmigración». *Revista Alfoz*. Madrid 1992.

— «Actitudes hacia los Inmigrantes». *Revista Cuenta y Razón*. Madrid 1992.

DOMINGUEZ IÑAKI: «Los usos culturales del tiempo libre». IV Congreso de Sociología. Madrid 1992.

DURAN, M. A.: «El tiempo en la Economía Española», Información Comercial Española, Ministerio Economía. Madrid, julio 1991.

- «La conceptualización del trabajo en la sociedad contemporánea». *Revista de Sociología y Economía del Trabajo*, n.º 13-14, M.º del Trabajo, Madrid, 1991.
- «Demandas sociales y nivel de satisfacción en la década de los noventa», en *Nuevas Formas de hacer Historia*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 1992.
- «El triángulo imposible: sobre la difícil conciliación de las figuras, las palabras y la cifras», Congreso Dona, Territori, Societat, Univ. Isles Balears, 1991.
- «Salud y Sociedad: algunas propuestas de investigación» en Barañano (ed.) *Mujer, trabajo y salud*, ed. Trotta, Madrid, 1992.

ESCOBAR MODESTO: *El análisis de segmentación: Concepto y aplicaciones*. Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March, Working Papers 1992, n.º 31.

FACULTAD DE SOCIOLOGIA (UNIVERSIDAD DE LA CORUÑA) Y CONSEJERIA DE CULTURA (XUNTA DE GALICIA): *Juventud Galicia 93*. 1993.

FERNANDEZ BALLESTEROS, ROCIO: *Mitos y realidades sobre la vejez y la salud*, Ed, S.G. Editores y Fundación Caja de Madrid, 1992.

- «Valoración de servicios para personas mayores». *Revista, Intervención Psicológica* (en prensa).

GARCIA COVARRUBIAS, JAIME: *Las Clases Medias en la Transición a la Modernidad en Chile*. Tesis Doctoral. Director: Enrique Martín López. FUNDACION PABLO VI, Universidad Pontificia, Salamanca, 1992.

GARCIA MAS, M.J.: «Salud y calidad de vida de los ancianos», en el Congreso Drogas y Tercera Edad, INSERSO, Madrid, 1992.

GARCIA-MON MARAÑES, BLANCA Y RAMIREZ LAFITA, M.ª JOSE: «Rasgos diferenciadores de Estilos de Vida». IV Congreso de Sociología. Madrid 1992.

GARCIA-MON MARAÑES, BLANCA: «Conocimiento de la Ciencia por la Sociedad», Jornadas de la Asociación española de científicos, Ciencia y Sociedad en la España del 92.

GARCIA-MON, BLANCA Y RAMIREZ LAFITA, M.ª JOSE: «El Consumo de Medios Escritos según el Género y la Edad», Ponencia presentada en el Seminario «La Sociedad Lectora». Patrocinada por el Ministerio de Cultura y el Círculo de Lectores. Madrid, 1993.

GINER, SALVADOR Y SARASA, SEBASTIAN: «Religión, Política y Modernidad en España», *Revista Internacional de Sociología*. C.S.I.C., 1992.

GOBERNADO ARRIBAS, R.: «Nivel Educativo y Ocupación», *Revista Española de Pedagogía*, MADRID, n.º 191, 1992.

GOMEZ BAHILLO, C.: *Inmigrantes extranjeros en Aragón en Información anual sobre la Situación Económica y Social de la Comunidad Aragonesa en 1991*, Zaragoza 1991. CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL DE ARAGON, 1992.

GONZALEZ BLASCO, P.: «Los españoles ante la ciencia», IV Congreso de Sociología, Madrid, Septiembre, 1992.

GONZALEZ LOPEZ, LUIS: *La Cultura de Empresa Autocrática, Impacto en la Motivación Humana*. Tesis Doctoral. Director: Juan González-Anleo. FUNDACION PABLO VI, Universidad Pontificia, Salamanca, 1992.

GUERRERO, MARIAN: «Salud y Estilos de vida». Tesis dirigida por: Rocío Fernández Bailesteros (UAM).

IGLESIAS DE USSEL, J.: «El culto a la belleza» en *La Sociedad Española 1992-93. Informe Sociológico de la Universidad Complutense*, Alianza Editorial, Madrid, 1992. Págs. 319-331.

IKEI (INSTITUTO DE ESTUDIOS E INVESTIGACION): *Informe Social 1992 del País Vasco y Navarra*. Director: Fernando Gafre.

LOPEZ JIMENEZ, ANGELA: *Ethnicity and social movements, «A new urban and regional hierarchy? impacts of modernization, restructuring and the end of bipolarity*. University of California, Los Angeles, 1992. Estudio de Juventud aragonesa 1993. Diputación General de Aragón.

MAIRAL BUIL, GASPAR: «Estudio del impacto Sociocultural derivado de la regulación del Esera. Plan Hidrológico». OTRI, Confederación Hidrológica del Ebro, 1993.

MIGUEL, AMANDO DE: *La Sociedad Española 1992-93*, Alianza Editorial, Madrid, 1992.

MONTERO, J. R.: *Sobre la Democracia en España*, Instituto Juan March, Working Papers. — *Politics and Society in Spain*, Westview, Boulder Col, 1992.

OFICINA DE ESTADISTICA Y SOCIOLOGIA DE LA IGLESIA: «Estadísticas de la Iglesia Católica, 1992», en *Práctica Religiosa*, EDICE: Editorial de la Conferencia Episcopal Española. Madrid, 1992.

PASTOR RAMOS, G.: *Tributo al César: Sociología de la religión*, Publicaciones de la Universidad Pontificia, Salamanca, 1992.

REYNASALTOS, CIELO: *Actitudes Sociales en Muestra Universitaria de Ecuador*. Director: Luis Buceta Facorro. FUNDACION PABLO VI, Universidad Pontificia, Salamanca, 1992.

SALINAS RAMOS, FRANCISCO: *El Cooperativismo de Trabajo Asociado en la Década de los 80*. Tesis Doctoral. Director: Juan José Sanz. FUNDACION PABLO VI, Universidad Pontificia, Salamanca, 1992.

SANGRADOR, J. L. Y OTROS: «El lugar de España en el mundo». Ponencia/Comunicación del II Congreso Hispano Soviético de Psicología Social. Moscú, 1991.
— *Actitudes hacia Iberoamérica*. Ponencia/Comunicación del Congreso Iberoamericano de Psicología. Madrid, 1992.

SANZ, L. Y MUÑOZ, E.: *Spanish Technology Policy*, en De Gruyter, Berlín-WY, 1993.

SOLANS SOLANO, J.R: «Actitudes hacia el Mundo laboral». Comisiones Obreras.

TORREGROSA, J. R: «Actitudes hacia los Emigrantes». Ponencia. Congreso Iberoamericano de Psicología. Madrid, 1992.

VALENZUELA, ROBERTO: «Los jóvenes y el consumo en europa. El caso de la vestimenta deportiva». Ponencia de Congreso. Dpto. de Economía y Dirección de Empresas. Escuela Universitaria de Estudios Empresariales. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, 1993.





OTRAS PUBLICACIONES DE CIRES

LA REALIDAD SOCIAL EN ESPAÑA, 1990-91

Coeditado por Fundación BBV, Bilbao-Bizkaia-Kutxa y Caja de Madrid, Bilbao, 1992. (Disponible a través de cualquiera de las tres entidades citadas.)

Índice:

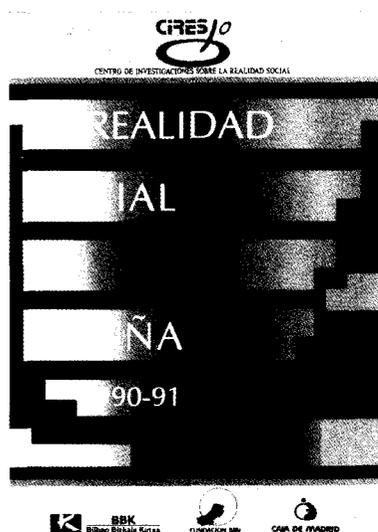
Presentación - Introducción - Agradecimientos - Estructura de la población - Sistema de indicadores sociales - Matrimonios y parejas - Salud y cultura sanitaria - Creencias y práctica religiosa - Identificación supranacional - El uso del tiempo - Actitudes hacia los inmigrantes - Desigualdades sociales por género y edad - Educación y movilidad social - Cultura política - Actitudes y comportamientos económicos - Anexo I - Anexo II.

BANCO DE DATOS CIRES, 1990-91

Estuche conteniendo los disquetes con los ficheros de datos brutos de las diez investigaciones realizadas por CIRES entre octubre de 1990 y julio de 1991, junto con el fichero agregado de las variables fijas en las diez investigaciones. (Disponible a través de las tres entidades citadas.)

BANCO DE DATOS CIRES, 1991-92

Estuche conteniendo los disquetes con los ficheros de datos brutos de las nueve investigaciones realizadas por CIRES entre octubre de 1991 y junio de 1992, junto con el fichero agregado de las variables fijas en las nueve investigaciones. (Se adjunta con *La Realidad Social en España, 1991-92*, Ediciones B, Barcelona, 1993.)







CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL

LA REALIDAD

SOCIAL

EN

ESPAÑA

1991-92

ISBN 84-406



9 788440 63



BBK
Bilbao Bizkaia Kutxa



FUNDACION BBV



CAJA DE MADRID